

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE FILOLOGÍA

Departamento de Estudios Hebreos y Arameos



**ESTUDIOS DE SINTAXIS VERBAL EN TEXTOS
UGARÍTICOS POÉTICOS**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Andrés Piquer Otero

Bajo la dirección del doctor

Luis Vegas Montaner

Madrid, 2003

ISBN: 84-669-1962-7

ANDRÉS PIQUER OTERO

***ESTUDIOS DE SINTAXIS VERBAL EN TEXTOS
UGARÍTICOS POÉTICOS***

TESIS DOCTORAL



DIRECTORES:

LUIS VEGAS MONTANER

DPTO. ESTUDIOS HEBREOS Y ARAMEOS

FACULTAD DE FILOLOGÍA

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

GREGORIO DEL OLMO LETE

DPTO. FILOLOGIA SEMÍTICA

FACULTAT DE FILOLOGIA

UNIVERSITAT DE BARCELONA

DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS HEBREOS Y ARAMEOS

FACULTAD DE FILOLOGÍA

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

MADRID, 2003

Nota previa

La investigación de la presente Tesis Doctoral dio comienzo en gran medida con nuestra Memoria de Licenciatura *Estudios de sintaxis verbal ugarítica en El Combate de Ba‘lu y Yammu*. Dicho trabajo constituyó un banco de pruebas para gran parte de la metodología y análisis que desarrollamos en los siguientes años. Pero el camino ha sido mucho más largo, más distante y a veces incluso difuso. Este trabajo es el resultado de dos intereses principales –a veces de relación paradójica o incluso peregrina–: el contacto (y en la medida de lo posible el conocimiento) con un pasado remoto y a veces enterrado, casi siempre quebrado y mutilado, como lo es el estudio de las lenguas y las culturas del Próximo Oriente antiguo; y una atracción por el proceso –no menos enigmático que la orientalística– de la comunicación humana. El equilibrio (precario muchas veces sin duda) entre estos dos polos ha sido lo que me ha permitido orientar –ligeramente– el camino extraño y dedicar los últimos cinco años al estudio de un texto de la Siria mediterránea del 2º Milenio a.e.C. mirado desde la óptica de la lingüística contemporánea, desde una teoría –la sintaxis textual o análisis del discurso– concebida originalmente para lenguas vivas y habladas, no desenterradas y leídas. Ahora, con el trabajo encuadernado y vuelto a leer, este momento de conclusión parece, mucho más que a la hora de iniciarlo, un comienzo: hemos llegado a ciertas conclusiones, a nuevas propuestas de análisis y lectura de un pequeño corpus de texto, pero cada posible solución obtenida ha dado paso a nuevas preguntas, tanto en el campo de la Filología como en un sentido más amplio y difícil de dar cuerpo en una nota introductoria. Y puede resultar irónico, pero a este respecto es el texto mismo quien mejor define ahora esa sensación, bien se trate de un *rgm* ‘š wlḥšt ʾabnm, tʾant šmm ‘m ʾarš thmt ‘m kbbm, o de la *bdqt* ‘rpt que puede abrise, aunque sólo oigamos su rumor o los atisbemos en instantes azarosos. El camino sigue, sin duda, y quizá la conclusión más fascinante (aunque a simple vista pueda parecer la menos académica) sea cómo en la lejanía de una literatura enterrada puede encontrarse el eco del mundo y de las voces que nos ha tocado vivir.

Y las voces y los acentos surgen y se mueven porque, aunque largo y huidizo, nunca recorreremos el camino solos, en ninguna de sus etapas. Muchos nombres nos han

acompañado –y lo siguen haciendo– y muchos acentos detrás de cada nombre. He de comenzar con mi familia –algo que, aunque recurrente, no pertenece ni mucho menos al estilo formulario–, que me ha mostrado, desde el principio mismo, tanto el habla y la lectura como la conversación y la escritura. Luego, algunos de los detalles y las coordenadas más precisas son una consecuencia directa de estos más de diez años de contacto y *contaminatio* con los estudios de Filología en la Universidad Complutense de Madrid. Entre todos los profesores del Departamento de Estudios Hebreos y Arameos y de los Departamentos de Filología Clásica he de mencionar de manera especial, por su conexión directa con nuestra investigación de Doctorado, al Dr. Luis Vegas Montaner, director de esta Tesis y al Proyecto de Investigación *AUTHOR* (Análisis Unificado de Textos Hebreos por Ordenador) por él dirigido donde este trabajo entró como un pequeño horizonte abierto hacia el continuo (aunque difuso) lingüístico y poético de Siria-Palestina. Recíprocamente, este proyecto abrió para nosotros otros horizontes, en parte gracias a una Beca de Investigación de Formación del Personal Investigador del MEC (1999-2002), que ha facilitado algunos viajes geográficos paralelos a la geografía del texto mismo: en estos viajes hemos conocido a toda una serie de nuevas voces: en primer lugar, el Dr. Gregorio del Olmo Lete, nuestro codirector y fuente de propuestas de lecturas y gramática indispensables para la consecución (o siquiera el planteamiento) de esta Tesis; el Dr. Dennis Pardee y muchos otros integrantes del Oriental Institute de la University of Chicago, que ofrecieron una discusión abierta a una primera fase de nuestro trabajo; los Doctores Ronald Hendel y John Hayes del Near Eastern Studies Department de la University of California – Berkeley, que perfilaron algunas de nuestras cuestiones sobre la composición del *Ciclo de Baʿlu* y su relación con una posible tipología; el Dr. Mark S. Smith, del Skirball Department of Hebrew and Judaic Studies de la New York University, donde fui aceptado como Visiting Researcher durante el otoño de 2000; el Dr. Smith ha tenido la gentileza de intercambiar borradores y amenas charlas sobre nuestro corpus de textos.

Y finalmente, por cerrar esta revista con una espiral o un recodo, volveré desde un párrafo aparentemente académico e institucional hasta lo que tras él se esconde y no puede en ningún caso deslindarse, más aún en el campo de las llamadas ciencias humanas: todas las puertas abiertas a la amistad que aparecen en los rincones de la vida

(incluso en momentos de una vida con tantos textos y tablillas), todos mis amigos de todos estos años, que están, han estado o estuvieron. A mi familia de nuevo, a Tamara, a todas sus palabras y a todo lo que no tiene lenguaje. Al menos todavía.

Madrid, invierno de 2003

Siglas de referencias bibliográficas

- *COS* HALLO, W.W. *et al.* (eds.)
The Context of Scripture.
Leiden, 1997
- *BiOr* *Bibliotheca Orientalis*
- *BO* *Bibliotheca Orientalis*
- *GLH* MEYER, R.
Gramática de la lengua hebrea
Barcelona, 1989
- *GUL* SIVAN, D.
A Grammar of the Ugaritic Language
Leiden, 1997
- *IOS* *Israel Oriental Studies*
- *HS* *Hebrew Studies*
- *HSS* *Harvard Semitic Studies*
- *JANES* *Journal of the American Near Eastern Society*
- *JBL* *Journal of Biblical Literature*
- *JCS* *Journal of Cuneiform Studies*
- *JNES* *Journal of Near Eastern Studies*
- *JAOS* *Journal of the American Oriental Society*
- *JSS* *Journal of Semitic Studies*
- *KTU2* DIETRICH, M. LORETZ, O. y SANMARTÍN, J.
The Cuneiform Alphabetic Texts from Ugarit (2ª ed.)
Munster, 1995
- *MLC* DEL OLMO LETE, G.
Mitos y leyendas de Canaán según la tradición de Ugarit
Madrid-Valencia, 1981
- *MLRSO* DEL OLMO LETE, G.
Mitos, leyendas y rituales de los semitas occidentales
Madrid-Barcelona, 1997
- *OLA* *Orientalia Lovaniensia Analecta*
- *Or* *Orientalia*
- *RTU* WYATT, N.
Religious Texts from Ugarit
Sheffield, 1998
- *SHB* NICCACCI, A.
Sintaxis del hebreo bíblico. Estella, 2002 (2ª ed.)
- *SPUMB* DE MOOR, J.C.
The Seasonal Pattern in the Ugaritic Myth of Ba'lu.
Neukirchen, 1971
- *UBL* SMITH, M.S.
The Ugaritic Baal Cycle
Leiden, 1994.
- *UNP* PARKER, S. (ed.)
Ugaritic Narrative Poetry
Atlanta, 1997

- *UF* *Ugarit Forschungen*
- *VT* *Vetus Testamentum*
- *WO* *Die Welt des Orients*

Sobre las notas al pie

Las notas al pie comienzan en 1 en cada capítulo de esta Tesis Doctoral, con la excepción del Capítulo 6, donde la numeración vuelve a 1 al comienzo de cada tablilla KTU. Con esta decisión se ha buscado evitar el uso de cifras excesivamente elevadas, incómoda tanto para la lectura como para el formato del texto. Las referencias cruzadas de notas entre capítulos asumirán el formato “vid. Cap. X n. Y”, con la excepción las referencias cruzadas entre distintas tablillas del Cap. 6, donde se utiliza la convención “vid. KTU 1.X (número de la tablilla), n. Y”.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	1
2. EL UGARÍTICO: CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE LA LENGUA Y EL SISTEMA VERBAL	5
2.1 <i>El ugarítico y las lenguas semíticas</i>	6
Marco general	6
Criterios de clasificación	8
La posición del ugarítico	11
2.2 <i>El sistema verbal ugarítico</i>	16
Limitaciones	16
Elementos esenciales	17
Los paradigmas	19
Las gramáticas tradicionales y la teoría aspectual	20
El “esquema de dos modos” y la teoría temporal	21
El “esquema de dos modos y el sistema aspectual”	25
La comparación con el semítico	29
2.3 <i>Métrica y gramática</i>	34
Conceptos generales	35
Metro	35
Relación verso (estico) – oración	36
Esquemas métricos: el paralelismo	37
3. DELIMITACIÓN DEL CORPUS Y METODOLOGÍA BÁSICA	40
3.1 <i>Corpus y ediciones</i>	40
3.1.1 Delimitación del corpus	40
3.1.2 Textos y versiones empleados	41
3.2 <i>Criterios de división y terminología</i>	44
3.2.1 División y numeración del texto	44
3.2.2 Procedimientos de edición y comentario	47
Presentación del texto	47
Procedimiento y presentación del comentario	51
4. LA SINTAXIS TEXTUAL	54
4.1 <i>Concepto</i>	54
4.2 <i>Metodología básica según la Sintaxis de A. Niccacci</i>	55
4.3 <i>Posibilidades de aplicación a la poesía ugarítica</i>	60
5. RESUMEN ARGUMENTAL DEL CICLO DE BA^ʿLU	67
5.1 <i>Resumen argumental</i>	67
5.2 <i>Contenido de las distintas columnas</i>	70
<i>El Combate de Ba^ʿlu y Yammu</i>	70
KTU 1.1 V	70
KTU 1.1 IV	70
KTU 1.1 III	71
KTU 1.1 II	71
KTU 1.2 III	71
KTU 1.2 I	71
KTU 1.2 II	72

KTU 1.2 IV	72
<i>El Palacio de Ba^{cl}u</i>	72
KTU 1.3 I	72
KTU 1.3 II	72
KTU 1.3 III + 1.3 IV	73
KTU 1.3 V	73
KTU 1.3 VI	73
KTU 1.4 I	73
KTU 1.4 II	74
KTU 1.4 III	74
KTU 1.4 IV + 1.4 V 1-41	74
KTU 1.4 V 42-65 + 1.4 VI	75
KTU 1.4 VII	75
KTU 1.4 VIII	76
<i>El Combate de Ba^{cl}u y Motu</i>	76
KTU 1.5 I	76
KTU 1.5 II	76
KTU 1.5 III	77
KTU 1.5 IV	77
KTU 1.5 V	77
KTU 1.5 VI + 1.6 I	77
KTU 1.6 II	78
KTU 1.6 III + 1.6 IV	78
KTU 1.6 V	79
KTU 1.6 VI	79
6. COMENTARIO GRAMATICAL	80
<i>KTU 1.1 V</i>	80
Panorama general de la columna	80
Comentario gramatical	83
<i>KTU 1.1 IV</i>	94
Panorama general de la columna	94
Comentario gramatical	97
<i>KTU 1.1 III</i>	115
Panorama general de la columna	115
Comentario gramatical	118
<i>KTU 1.1 II</i>	137
Panorama general de la columna	137
Comentario gramatical	139
<i>KTU 1.2 III</i>	143
Panorama general de la columna	143
Comentario gramatical	145
<i>KTU 1.2 I</i>	158
Panorama general de la columna	158
Comentario gramatical	160
<i>KTU 1.2 II</i>	179
Panorama general de la columna	179
<i>KTU 1.2 IV</i>	180
Panorama general de la columna	180
Comentario gramatical	181

<i>KTU 1.3 I</i>	198
Panorama general de la columna _____	198
Comentario gramatical _____	199
<i>KTU 1.3 II</i>	205
Panorama general de la columna _____	205
Comentario gramatical _____	206
<i>KTU 1.3 III + KTU 1.3 IV</i>	214
Panorama general de la sección _____	214
Comentario gramatical _____	217
<i>KTU 1.3 V</i>	237
Panorama general de la columna _____	237
Comentario gramatical _____	239
<i>KTU 1.3 VI</i>	248
Panorama general de la columna _____	248
Comentario gramatical _____	249
<i>KTU 1.4 I</i>	252
Panorama general de la columna _____	252
Comentario gramatical _____	254
<i>KTU 1.4 II</i>	260
Panorama general de la columna _____	260
Comentario gramatical _____	261
<i>KTU 1.4 III</i>	268
Panorama general de la columna _____	268
Comentario gramatical _____	270
<i>KTU 1.4 IV + KTU 1.4 V, 1-41</i>	281
Panorama general de la sección _____	281
Comentario gramatical _____	283
<i>KTU 1.4 V, 44-65 + KTU 1.4 VI</i>	306
Panorama general de la sección _____	306
Comentario gramatical _____	308
<i>KTU 1.4 VII</i>	325
Panorama general de la columna _____	325
Comentario gramatical _____	328
<i>KTU 1.4 VIII</i>	338
Panorama general de la columna _____	338
Comentario gramatical _____	340
<i>KTU 1.5 I</i>	345
Panorama general de la columna _____	345
Comentario gramatical _____	347
<i>KTU 1.5 II</i>	355
Panorama general de la columna _____	355
Comentario gramatical _____	356
<i>KTU 1.5 III</i>	362
Panorama general de la columna _____	362
<i>KTU 1.5 IV</i>	363
Panorama general de la columna _____	363
Comentario gramatical _____	364
<i>KTU 1.5 V</i>	367
Panorama general de la columna _____	367
Comentario gramatical _____	368

<i>KTU 1.5 VI + KTU 1.6 I</i>	375
Panorama general de la sección _____	375
Comentario gramatical _____	377
<i>KTU 1.6 II</i>	395
Panorama general de la columna _____	395
Comentario gramatical _____	396
<i>KTU 1.6 III + KTU 1.6 IV</i>	406
Panorama general de la sección _____	406
Comentario gramatical _____	408
<i>KTU 1.6 V</i>	419
Panorama general de la columna _____	419
Comentario gramatical _____	420
<i>KTU 1.6 VI</i>	428
Panorama general de la columna _____	428
Comentario gramatical _____	430
7. TIPOLOGÍA TEXTUAL	442
1. <i>Consideraciones generales</i>	442
Narración y estilo directo _____	443
Línea principal y comentario _____	445
2. <i>La narración</i>	447
Desarrollo de la línea principal de la secuencia narrativa _____	447
Episodios _____	449
Episodios de viaje _____	449
Episodios de combate _____	455
Textos de celebración o banquete _____	461
Episodios de entronización _____	463
Episodios de duelo _____	464
Unidades _____	465
Estructuras iniciales _____	466
Estructuras con foco nominal _____	467
Excepciones _____	468
Grupo preposicional en posición inicial _____	469
Esquemas dobles _____	469
La construcción X-k-YQTL _____	470
Estructuras con partícula inicial _____	471
Estructuras con w- _____	475
Construcciones con verbo YQTL inicial _____	477
Construcciones iniciadas por un comentario _____	480
Estructuras centrales _____	484
La estructura narrativa básica (X) YQTL-(X) _____	485
Series simples _____	487
Esquemas quiásticos _____	487
La anticipación poética _____	488
La anteposición predicativo-adverbial _____	489
La elipsis y la expansión de los sintagmas nominales _____	490
Series agrupadas _____	490
Series ordenadas _____	493
Estructuras de cierre _____	494

Estructuras sin marca específica	495
Estructuras con <i>w</i> - conclusivo: W-YQTL-(X)	496
Estructuras de comentario	497
3. <i>El discurso en estilo directo</i>	501
Rasgos generales y delimitación dentro del <i>Ciclo</i>	501
Marcas básicas del estilo directo	502
Unidades y tipos discursivos	505
El Discurso Hortativo (DH)	509
Las series de imperativo	510
Consideraciones generales	510
Posibilidades secuenciales	512
Estructuras de inicio	513
Estructuras de desarrollo	516
Estructuras de cierre	517
Esquemas de <i>w</i> - conclusivo / climático	518
Esquemas de comentario final	519
Uso retórico de un comentario final	521
Las series YQTL	522
Consideraciones generales	522
Estructuras con <i>yaqtul</i>	524
Estructuras con <i>yaqtula</i>	526
Estructuras con enérgico	527
Estructuras YQTL sin precisión morfológica posible	529
Estructuras iniciales	531
Estructuras de desarrollo	533
Estructuras de cierre	535
Otras formas de DH	536
El Discurso Expositivo (DE)	536
Consideraciones generales	536
Principales funciones	538
Función interrogativa	538
Función enunciativa - declarativa	539
Función marco	540
Introducción secundaria del estilo directo	540
Estructuras y esquemas	542
Esquemas que emplean la oración nominal	542
Presentación de unidades enunciativas	542
Presentación de unidades interrogativas	544
Presentación de unidades marco	546
Introducciones del estilo directo	548
Esquemas que no emplean la oración nominal	550
El Discurso Predictivo (DP)	551
Consideraciones generales	551
Estructuras iniciales	552
Estructuras de desarrollo	553
Estructuras de cierre	555
El Discurso Narrativo (DN)	556
Consideraciones generales	556
Unidades independientes	558

Unidades marco: desarrollos con series (X) YQTL-(X)	558
Unidades marco: desarrollos con series (X) QTL-(X)	559
Unidades marco: desarrollos mixtos	560
Valoración general de la evidencia del DN	562
4. El comentario	564
Consideraciones generales	564
Tipo textual	564
Función desempeñada	565
Posición	565
Clasificación tipológica	566
El comentario inicial	567
En la narración	567
En el estilo directo	570
El comentario central	577
En la narración	577
En el estilo directo	583
El comentario de cierre	589
En la narración	589
En el estilo directo	590
Excurso A. Fórmulas literarias	592
Definición y precisión del término	592
Elenco de textos formularios	593
La fórmula de viaje-prosternación	593
La fórmula de banquete	596
La fórmula de construcción del palacio	597
Otras fórmulas menores	598
Fórmulas de introducción del estilo directo	600
Introducciones primarias	600
Introducciones secundarias	601
Excurso B. La correlación	603
Concepto	603
Clasificación	604
Correlación intertextual: textos de distinto tipo	604
Correlación intertextual: textos del mismo tipo	605
Correlación intratextual	606
8. CONCLUSIONES: ESTRUCTURAS ORACIONALES Y FORMAS VERBALES	607
Consideraciones preliminares	607
Estructuras oracionales	608
Estructuras con verbo en imperativo	608
Estilo directo	609
Comparativa teórica	609
Conclusiones acerca del uso del imperativo	610
Estructuras con verbo en infinitivo	611
Narración	612
Estilo directo	612
Comparativa teórica	613

Conclusiones acerca del uso del infinitivo	614
Estructuras con verbo de la conjugación preformativa (YQTL)	616
Narración	617
Estilo directo	619
Comparativa teórica	621
Conclusiones acerca del uso de la conjugación preformativa	623
Estructuras con verbo de la conjugación aformativa (QTL)	629
Narración	630
Estilo directo	631
Comparativa teórica	632
Conclusiones acerca del uso de la conjugación aformativa	634
Estructuras de oración nominal	637
Narración	638
Estilo directo	639
Comparativa teórica	641
Conclusiones acerca del uso de la oración nominal	643
La oración nominal simple	644
La oración nominal compuesta	644
Excursu C. Valoración global de las formas secundarias de YQTL	646
yaqtul	647
yaqtula	648
yaqtulu	648
yqtlñ	649
Elementos y esquemas supraoracionales	650
Usos de <i>w-</i> y otras partículas	650
Valores de <i>w-</i>	650
Otras partículas	652
Esquemas oracionales en paralelismo	654
Esquemas quiásticos con formas de la misma conjugación	655
Esquemas quiásticos con formas de distinta conjugación	656
9. CONCLUSIONES FINALES	659
<i>La propuesta textual y las distintas teorías sobre el verbo ugarítico</i>	659
<i>Diversidades e irregularidades</i>	662
<i>Posibilidades de ampliación comparativa</i>	664
10. BIBLIOGRAFÍA	666
ANEXO I. EDICIÓN DEL TEXTO	fascículo encuadernado
ANEXO II. EJEMPLOS DEL ANÁLISIS DE FORMAS Y VALORACIÓN CUANTITATIVA DE LAS ESTRUCTURAS	fascículo grapado

1. INTRODUCCIÓN

El presente estudio surge de una consideración básica recurrente en la literatura académica de las lenguas semíticas noroccidentales (tanto en el ugarítico como en el hebreo bíblico): la gran incertidumbre (o la extrema diversidad de propuestas) a la hora de interpretar las funciones y valores del sistema verbal. Esta incertidumbre se manifiesta con especial intensidad en la oposición conjugación preformativa – conjugación aformativa y, a grandes rasgos, la definición del problema puede resumirse en la siguiente frase: considerada aisladamente, cualquier forma verbal puede cumplir cualquier función dentro de un texto, en lo que respecta a la expresión del tiempo y el modo. Semejante situación ha hecho que las distintas gramáticas, aun apostando por una teoría definida en la organización del sistema verbal (sea ésta temporal, modal, aspectual o mixta), se llenen de numerosas “excepciones”, “alteraciones” y “consideraciones sobre usos irregulares”¹. Esta situación es, en gran medida, resultado de cuestiones de fondo ajenas a lo propiamente lingüístico:

1. un notable interés por los contenidos y la traducción por encima de la pura especulación lingüística, algo especialmente cierto dentro de la literatura ugarítica en las primeras fases de su estudio tras el descubrimiento de las tablillas de Ras Shamra: la indagación lingüística (lo que incluye la interpretación del sistema verbal) estaba dominada por un marcado interés en la interpretación de los textos y muchos de los manuales actuaban, en la práctica, como “guías de traducción”.
2. la adaptación de categorías lingüísticas en gran medida ajenas a las lenguas estudiadas (que procederían básicamente de los estudios gramaticales sobre las lenguas indoeuropeas, con mayor raigambre y más larga tradición en la comunidad científica).
3. En el caso concreto del ugarítico, dado su estado de “recién llegado” al estudio de las lenguas semíticas, el estudio de su gramática se ha visto influido por una comparación exhaustiva con lenguas próximas y afines mejor documentadas (tanto el hebreo bíblico como el árabe clásico). Esta

¹ Un estudio clásico en la materia es HENDEL, R.S., “In the Margins off the Hebrew Verbal System: Situation, Tense, Aspect, Mood”, *ZAH* 9 (1996), pp. 152-181. Evidentemente, su concepción de “márgenes del sistema” choca frontalmente con las propuestas de la sintaxis textual (en especial A. Niccacci), que consideran dichos usos “marginales” como constituyentes del sistema sintáctico (cf. NICCACCI, A., “Basic Facts and Theory of the Biblical Hebrew Verb System in Prose”, en VAN WOLDE, E. (ed.) *Narrative Syntax and Hebrew Bible. Papers of the Tilburg Conference 1996*, Leiden, 1997, pp. 168-169.

comparativa ha resultado beneficiosa (especialmente dadas las graves dificultades de análisis derivadas del sistema de escritura del ugarítico²), pero, al mismo tiempo, ha supuesto en cierta medida un trasvase de categorías, oposiciones e hipótesis sintácticas.

A pesar de esta situación de partida, las últimas décadas han visto la aparición de brillantes estudios lingüísticos de ugaritología que, en mayor o menor medida, abordan la investigación de la lengua y el sistema verbal intentando frenar o eliminar la influencia de los problemas reseñados en la anterior lista³. No obstante, dichas obras siguen presentando las múltiples “irregularidades” y “violaciones del sistema”, por lo que la consideración del problema sigue abierta.

Nuestra presente Tesis Doctoral no busca, evidentemente, una solución global a las incógnitas y enigmas del sistema verbal ugarítico, pero sí que pretende proponer una aproximación insólita hasta la fecha: examinar la sintaxis (poniendo especial atención en el sistema verbal) de la lengua ugarítica de la poesía mediante la metodología de la *sintaxis textual*. Esta teoría lingüística propone la necesidad de considerar las estructuras gramaticales (lo que incluye las oraciones y las formas verbales que las constituyen) dentro de un contexto supra-oracional, esto es, las distintas unidades textuales de una obra. El valor de una forma, no dependerá por tanto de la forma misma –o del “tipo de oración” en el que se encuentre, según la morfosintaxis clásica–, sino del *tipo textual* al que la oración pertenezca. Semejante propuesta supondrá, por lo tanto, desarrollar una completa tipología textual del corpus analizado y determinar el proceso de integración de las oraciones en los distintos tipos, así como, recíprocamente, los criterios lingüísticos (formales) que marcan un texto como perteneciente a un tipo determinado. Esta teoría, originalmente aplicada a lenguas modernas, ha sido empleada en el análisis del hebreo bíblico en las últimas décadas y ha dado lugar a una extensa bibliografía y a una rica serie de teorías y líneas de investigación⁴. Dada la afinidad lingüística entre la lengua ugarítica y el hebreo bíblico, hemos considerado la posibilidad de aplicar el espíritu y la metodología de dichos estudios de sintaxis textual en una obra perteneciente al corpus de la poesía narrativa ugarítica, el *Ciclo de Ba^ʿlu*. Dicha elección constituye una ampliación de un

² Vid. infra Cap. 2.

³ Desarrollaremos un breve examen de las gramáticas de la lengua ugarítica en el Capítulo 2.

⁴ La sintaxis textual aplicada al hebreo bíblico (y la bibliografía al respecto) será tratada en el Capítulo 4.

estudio similar (que abarca las dos primeras tablillas de dicha obra), llevado a cabo en nuestra Memoria de Licenciatura⁵. Los resultados preliminares obtenidos en las conclusiones de dicho trabajo indicaban la viabilidad de tratar una obra de poesía ugarítica mediante una metodología de la sintaxis textual, por lo que en la presente Tesis Doctoral optamos por ampliar el corpus a fin de cubrir la totalidad del *Ciclo*. Nuestro análisis busca así constituir un banco de pruebas en el proceso de búsqueda de una interpretación textual al funcionamiento de la sintaxis del ugarítico y, por ende, a uso de las distintas formas de su sistema verbal. Limitarnos a una obra literaria concreta ha sido una opción metodológica: a la hora de fijar las bases de delimitación tipológica y las estructuras características de los distintos tipos y funciones textuales, resulta lógico circunscribirse inicialmente a un corte sincrónico y literario concreto, a fin de poder aspirar⁶ a la máxima *uniformidad* teórica. Una vez asentada una base de tipología y de análisis de formas (las conclusiones del presente trabajo) será posible, en un futuro, ampliar el corpus y abordar una comparativa sistemática de dichas conclusiones de tipología y valores formales.

El proceso seguido en esta Tesis Doctoral, por lo tanto, ha sido básicamente un análisis sintáctico exhaustivo del *Ciclo de Baʿlu*, presentado tanto en un comentario pormenorizado (en el Capítulo 6) como en el fascículo adjunto de Edición del Texto, que incluye esquemas gramaticales de las distintas oraciones, una jerarquía textual y una traducción al castellano que busca reflejar, en la medida de lo posible, los valores sintácticos y textuales indicados en el comentario.

A partir de dicho comentario gramatical, el Capítulo 7 desarrolla las consideraciones sobre tipología textual (tipos de texto atestiguados en el *Ciclo* y su relación con las estructuras que los constituyen). El Capítulo 8 define, en un movimiento complementario y transversal a la Tipología, el análisis formal de las estructuras individuales, desarrollando una clasificación de las mismas, consideraciones teóricas sobre sus usos textuales y, finalmente, conclusiones acerca de los indicios sobre el valor de las distintas formas verbales que dichas

⁵ PIQUER OTERO, A. *Estudios de sintaxis verbal ugarítica en El Combate de Baʿlu y Yammu* (Memoria de Licenciatura: Universidad Complutense de Madrid), 2000. Igualmente, contribuye a la elección de este poema nuestra familiaridad con el mismo gracias a una temprana lectura de su edición en *Mitos y Leyendas de Canaán* de G. Del Olmo.

⁶ En la medida que la transmisión textual de una obra de carácter poético-mitológico del 2º Milenio a.e.C. lo permite.

consideraciones textuales ofrecen. El Capítulo 9 desarrollará una breve visión de conjunto de los resultados obtenidos.

Los capítulos introductorios que figuran a continuación pretenden presentar, de manera escueta pero con todo el detalle que ha sido necesario para nuestro comentario y estudio sintáctico, los elementos teóricos y generales que atañen a la gramática ugarítica (Capítulo 2) y a la sintaxis textual (Capítulo 4). Igualmente, se facilitan indicaciones sobre el corpus elegido y las convenciones utilizadas en la lectura y el análisis del texto (Capítulo 3) y se suministra, para comodidad del lector, un resumen-guión de los contenidos del *Ciclo de Ba^ʿlu* y su distribución en las distintas unidades epigráficas (tablillas y columnas) que lo componen.

2. EL UGARÍTICO: CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE LA LENGUA Y EL SISTEMA VERBAL

En este capítulo presentaremos –con el nivel de detalle requerido por nuestro estudio de sintaxis textual– un marco de información general sobre la lengua ugarítica (datación, clasificación dentro de las lenguas semíticas, rasgos fundamentales) y una exposición detallada de su sistema verbal, a fin de establecer las bases lingüísticas materiales sobre las que posteriormente se desarrollará nuestro comentario. Aparte de una presentación directa y objetiva –al menos en la medida en que una lengua de corpus lo permite– de las formas atestiguadas, incluiremos consideraciones extensas sobre las principales teorías gramaticales que se han aplicado a dicho sistema verbal, a fin de definir una referencia de comparación con la tradición del estudio de la gramática ugarítica¹. Dentro de una bibliografía de considerable extensión, los últimos años han visto salir a la luz dos obras que, por varias razones, pueden considerarse paradigmáticas. Se trata de la *Grammar of the Ugaritic Language* de Daniel Sivan (*GUL*, 1994) y de la *Ugaritische Grammatik* de Josef Tropper (*UG*, 2000). Estas dos gramáticas de la lengua ugarítica ofrecen la ventaja de recopilar, asimilar y comentar en sus exposiciones gran parte de la bibliografía y discusiones sobre el sistema verbal producidas por la comunidad científica hasta la década de los 90, por lo que su lectura permite una visión de conjunto de toda una literatura en gran medida dispersa. Por otra parte, ambas –pero en especial *UG*– exhiben una extraordinaria riqueza a la hora de compendiar formas y giros dentro de distintos contextos, incluso en ocasiones en las que dichos giros constituyen “irregularidades” respecto al sistema básico que la obra propone. Por último –y a pesar de sus afinidades en algunos aspectos concretos–, *GUL* y *UG* presentan dos teorías sobre la morfosintaxis del ugarítico claramente opuestas: Sivan apuesta por un sistema basado en “*tiempos*”, si bien su interpretación de los mismos resulta considerablemente ecléctica, mientras que Tropper aboga por un conjunto de oposiciones entre las formas de una índole marcadamente *aspectual*². Tras realizar consideraciones de fondo sobre el modo en que el sistema verbal del ugarítico es discutido y explicado en los paradigmas de ambos autores, cerraremos el capítulo con una sección complementaria a la sintaxis verbal: una introducción a los

¹ Esta comparación se desarrollará de manera sistemática en el Capítulo 8, donde nuestras conclusiones finales sobre la funcionalidad de las distintas formas y estructuras se analizarán también en términos de su compatibilidad o contraste con las propuestas teóricas formuladas por las principales obras de gramática ugarítica.

² Vid. infra pp. 25 ss.

rasgos métricos y prosódicos característicos de la poesía narrativa ugarítica –en la que se enmarca nuestro corpus– y los efectos que semejantes giros y esquemas pueden ejercer sobre la gramática.

2.1 EL UGARÍTICO Y LAS LENGUAS SEMÍTICAS

a) *Marco general*

Pertenece el ugarítico a las lenguas semíticas redescubiertas a partir de un hallazgo arqueológico, por contraste con aquéllas que se han mantenido a través de un continuo de usuarios –si no hablantes– hasta la edad contemporánea. A la sazón, se trata de un redescubrimiento considerablemente reciente (1929), por lo que la lengua fue exhumada en un ámbito académico plagado ya de propuestas y debates sobre la clasificación de la familia semítica³. El descubrimiento en Ras Shamra, al norte de Siria, de un millar de textos en aceptable estado de conservación junto con un gran número de fragmentos en escritura y lenguas hasta entonces desconocidas enriqueció repentinamente el material lingüístico y literario de Siria-Palestina en la segunda mitad del 2º milenio a.e.C. Se sumó así al exiguo material que aporta la onomástica amorrea en distintas fuentes a lo largo de todo el milenio y a la correspondencia del archivo de Tell-el-Amarna, en acadio diplomático pero con glosas que revelarían distintos usos propios de la lengua nativa usada por los remitentes, el cananeo. Con mucho, el corpus de textos ugaríticos superó en importancia a sus coetáneos, tanto en volumen como en lo variado de los materiales: cerca de cincuenta composiciones poéticas de carácter épico o mitológico, distintos tipos de textos adivinatorios, rituales y fórmulas votivas, cartas, contratos y otros textos administrativos, tratados médicos y ejercicios escolares. Según la datación arqueológica, este corpus literario comprende una horquilla temporal que abarca del 1400 al 1190, fecha en la que Ugarit resultaría destruida. Un período de atestación tan breve, así como la práctica establecida de copiar textos clásicos (como poemas) o reutilizables (como rituales) a lo largo de generaciones, impide establecer unas pautas de evolución diacrónica para el ugarítico, si bien es un hecho aceptado en la comunidad científica la existencia de diferencias sustanciales de lengua entre la poesía y la prosa. Tampoco ha de perderse de vista la fluidez del contacto de la cultura ugarítica con su entorno, como

³ Seguimos en este marco general la síntesis ofrecida por D. Pardee en HETZRON, R (ed.) *The Semitic Languages*. Londres, 1997, pp. 131-144. Pueden consultarse igualmente SÁENZ-BADILLOS, A. *Historia de la lengua hebrea*. Sabadell, 1988 (trad. inglesa *A History of the Hebrew Language*. Cambridge, 1993); CUNCILLOS, J.L. *Manual de estudios ugaríticos*. Madrid, 1992.

corresponde a un pequeño estado de la costa siria cuyo gobernante oscilaría entre la independencia y el vasallaje para con alguna de las grandes potencias de la zona (particularmente el rey hitita). Esta situación se corresponde con la presencia, junto con los documentos en ugarítico, de un gran número de textos en otras lenguas; el acadio, como lingua franca y diplomática de la época, es la más representada (hasta 2.000 textos administrativos y cartas), pero aparecen igualmente el hitita (jeroglífico y alfabético), sumerio, hurrita, egipcio y cipro-minoico. Estos factores, si bien han contribuido al desciframiento y comprensión de los contenidos del material ugarítico, han mantenido cierta ambigüedad y cuestiones acaso irresolubles en el ámbito de la gramática, ya que la injerencia de otras lenguas se constata por partida doble: primero en la época del reino de Ugarit, cuando los textos fueron redactados⁴; después, una vez iniciada la labor académica de estudio e interpretación, puesto que las características de la escritura ugarítica demandan en gran medida el recurso a la lingüística semítica comparada: el empleo de una escritura cuasialfabética –que sólo marca la vocal cuando forma sílaba con el fonema ʾ– que, adicionalmente, carece de un sistema para representar las consonantes reduplicadas ha obligado a los ugaritólogos a emplear la comparación con otras lenguas semíticas que den un tratamiento más preciso a las vocales, sean coetáneas del ugarítico en sistema logo-silábico sumero-acadio, sean lenguas con vocalización precisa, aunque alejada temporalmente, como el hebreo, el arameo o el árabe clásico. Esta necesidad de reconstruir a partir de la comparación ha sido determinante, como veremos más adelante, en la configuración de los distintos paradigmas y teorías sobre el verbo ugarítico, dada la importancia que tienen en la flexión de las lenguas semíticas el esquema vocálico, la asimilación y la reduplicación. Esta labor de comparación se ha inclinado notablemente hacia dos lenguas que no son exactamente contemporáneas del ugarítico: el hebreo bíblico y el árabe clásico. Aparte del hecho evidente de que estas dos lenguas tienen una tradición de estudio y una documentación mucho más amplias y claras –dentro de las limitaciones de la transmisión manuscrita, por supuesto–, hay dos factores que las aproximan al ugarítico: en primer lugar, la gran semejanza de forma, léxico y temática entre la poesía hebrea bíblica y los poemas mitológicos de Ugarit; en segundo lugar, las semejanzas entre el consonantismo

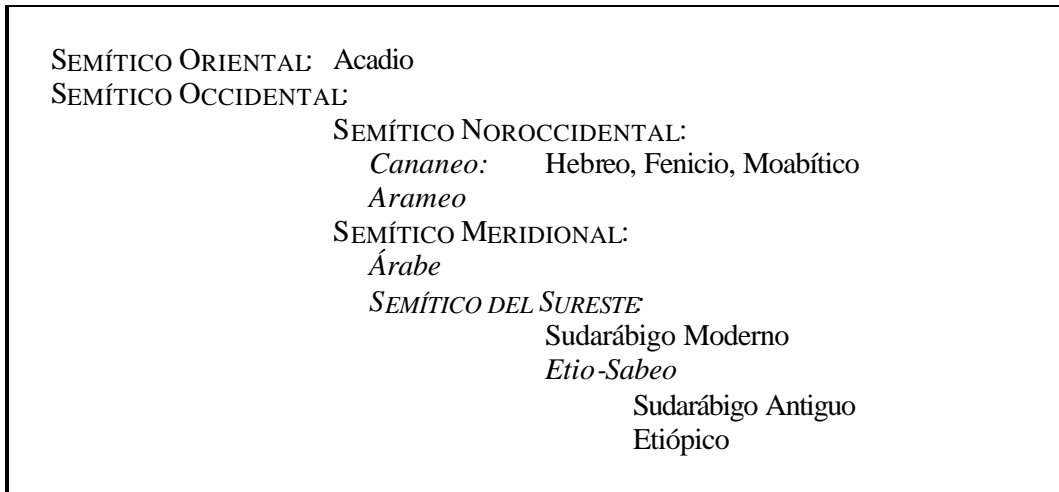
⁴ Por ejemplo, las cartas deben su forma a la tradición diplomática acadia y cabe esperar que este influjo afecte a la gramática en dicho género. Cf. CUNCHILLOS, J.L. *Estudios de epistolografía ugarítica*. Valencia, 1989. *passim*.

árabe y ugarítico, además de entre algunos elementos de la flexión, que, por su conservadurismo, se distinguen de las otras lenguas semíticas del entorno (al menos en la representación gráfica). No obstante los muchos logros que esta comparación ha aportado y aportará al ugarítico, implica siempre el riesgo de asumir esquemas que se encuentran notablemente distanciados en el tiempo. Mientras que el ugarítico es claramente una lengua del Segundo Milenio, ni hebreo ni árabe pueden retrotraerse más allá del cambio al Primer Milenio; su tradición gramatical –y, por ende, una vocalización sistemática– nos arrastra ya a los comienzos de la Edad Media de nuestra era. Teóricamente, la comparación con lenguas coetáneas al ugarítico resultaría mucho más esclarecedora, pero, dada la naturaleza de nuestras fuentes en ese ámbito (glosas en documentos acadios en su mayor parte u onomástica, que no tiene por qué ajustarse a los esquemas de un discurso), las conclusiones extraídas resultan ambiguas, discutibles y discutidas en aspectos relevantes para la gramática, comenzando por algo tan fundamental como la clasificación del ugarítico dentro de las lenguas semíticas.

b) Criterios de clasificación

El paradigma para clasificar las lenguas semíticas ha oscilado dentro de la comunidad científica entre dos visiones fundamentales: la más tradicional corresponde a una relación *genética* entre las distintas lenguas y se encuentra relacionada académicamente con una metodología ajena a la realidad de las lenguas semíticas, la tradición de los estudios indoeuropeos. Así, corresponderá a este método el trazado de un “árbol genealógico” que relacione las distintas lenguas e incluso la búsqueda de hechos históricos –específicamente migraciones o invasiones, “oleadas” de pueblos– que promuevan la expansión y el desarrollo de las distintas lenguas y dialectos. Se compone así la clasificación por criterios geográficos y culturales que da lugar a la división clásica en cuadrantes a través de los ejes Norte-Sur y Oriente-Occidente⁵:

⁵ Tomado de HETZRON, R. (ed.) *The Semitic Languages*. Londres, 1997, p. 5. El cuadro intenta resumir los principales planteamientos de la visión genética, por lo que no resulta exhaustivo y está, en cualquier caso, más próximo a las presentaciones de Bergsträsser y Brockelmann (vid. n. 6 para referencias completas).



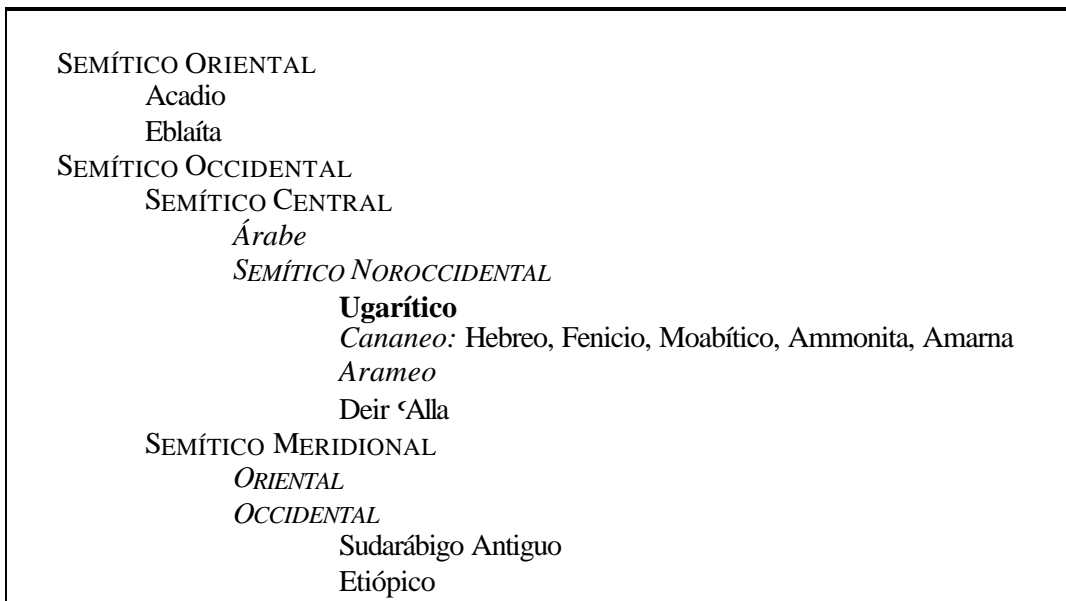
Semejante esquema, junto con el proceso de reconstrucción del “protosemítico” que lo acompaña habitualmente, se ve reflejado en los grandes estudios clásicos de lingüística semítica histórica y comparada⁶ y sigue siendo empleado de manera frecuente por su simplicidad y capacidad de síntesis didáctica. Algunos investigadores continúan desarrollando sus teorías en esta línea genética y buscan hechos históricos que se ajusten en paralelo a la división diacrónica de las lenguas. Ejemplo destacado de esta tendencia en los últimos años es la propuesta de G. Garbini, que considera la expansión de las lenguas semíticas y su estrecha semejanza a sucesivas oleadas de migración amorrea en Mesopotamia y las costas del Mediterráneo, el Mar Rojo y el Océano Índico⁷. Esta teoría genética, sin embargo, choca con un obstáculo: no consigue explicar la situación previa a la implantación del “imperialismo lingüístico amorreo” en las distintas zonas. Hasta cierto punto, sucede algo similar con todas las propuestas que se basan en poner la historia lingüística en paralelo con la historia política: siempre se alcanza un punto en el que la documentación histórica o arqueológica calla y, por lo tanto, cualquier explicación historicista sólo puede basarse en la conjetura.

El segundo sistema de clasificación, quizá buscando suplir esas limitaciones, opera con criterios más próximos a la lingüística moderna y aborda las lenguas semíticas a

⁶ Cf. BERGSTRÄSSER, G. *Einführung in die semitischen Sprachen*. 5ª reimp. Munich, 1993 (la 1ª edición es de 1923); BROCKELMANN, K. *Grundriss der vergleichenden Grammatik der semitischen Sprachen*. Hildesheim, 1961 (la 1ª edición es de 1926); MOSCATI, S. *An Introduction to the Comparative Grammar of the Semitic Languages*. Wiesbaden, 1964; ULLENDORFF, E. “Comparative Semitics”, en SEBEOK, T. (ed.) *Current Trends in Linguistics* 6. Le Hague, 1970. pp. 261-273.

⁷ Cf. GARBINI, G. *Il Semitico di Nord-Ovest*. Nápoles, 1960; GARBINI, G. *Le lingue semitiche*. Nápoles, 1972. Para una versión matizada de su teoría de las oleadas, cf. GARBINI, G. y DURAND, O. *Introduzione alle lingue semitiche*. Brescia, 1992.

partir del problema de las *lenguas en contacto*, partiendo de la base real de la existencia de un gran número de comunidades lingüísticas diversas en un área sustancialmente inferior en extensión a la de otras familias lingüísticas⁸ –como la indoeuropea– que inevitablemente habrían de influirse mutuamente, sin exigir a priori una distinción entre lenguas madre y lenguas hijas. Se operará entonces mediante la búsqueda de isoglosas, buscando la *innovación compartida* (que, como en todo estudio de historia lingüística, ha de distinguirse del desarrollo convergente a partir de la dinámica interna e independiente de cada lengua) que permita trazar áreas de lenguas más o menos relacionadas. Los principios de este sistema fueron expuestos por C. Rabin⁹ y dieron lugar a una nueva propuesta de clasificación desarrollada por R. Hetzron¹⁰, cuyo esquema exponemos de forma reducida (hemos resumido las ramas del Semítico Meridional, muy extensas y fuera de nuestro ámbito de trabajo)¹¹:



⁸ Ni que decir tiene que las lenguas semíticas no son una familia lingüística en el mismo sentido que la indoeuropea, sino que forman un grupo dentro de la mucho más extensa familia afroasiática (tradicionalmente denominada camito-semítica), en cuya estructura no hemos entrado por quedar, al menos en lo que toca a este trabajo, fuera del ámbito de nuestra investigación.

⁹ RABIN, C. “The Origins and Subdivisions of Semitic”, en *Hebrew and Semitic Studies Presented to G. R. Driver*, Oxford, 1963. pp. 104-115.

¹⁰ HETZRON, R. “Two Principles of Genetic Reconstruction” *Lingua* 38 (1976) pp. 89-104. HETZRON, R. (ed.) *The Semitic Languages*. Londres, 1997. pp. 7-13. Esta obra, editada póstumamente, ofrece una revisión de la clasificación del propio Hetzron, a partir de la bibliografía reciente: HUEHNERGARD, J. “Remarks on the Classification of the Northwest Semitic Languages”, en HOFTIJZER, J. (ed.) *Deir ‘Alla Symposium*. Leiden, 1990. pp. 282-293; HUEHNERGARD, J. “Languages of the Ancient Near East”, en VVAA, *The Anchor Bible Dictionary*. Vol. 4. Nueva York, 1992. pp. 155-170.

¹¹ Cuadro tomado de HETZRON, R. *op. cit.* p. 6. Dado el carácter póstumo de la obra (vid. supra n. 7), pueden apreciarse diferencias de detalle entre las propuestas de R. Hetzron y el cuadro presentado, a cargo, al igual que el resto del capítulo sobre clasificación de las lenguas semíticas, de A. Faber.

Los dos sistemas que hemos presentado no implican, de hecho, una exclusividad entre ambos, sino que, por el contrario, funcionan de forma complementaria a la hora de explicar las relaciones entre las lenguas semíticas: las innovaciones compartidas de Hetzron y las isoglosas de Rabin han de hallar su explicación en las lenguas en contacto o en la existencia de un antepasado común, analizando los datos de forma individualizada en cada caso. No ha de olvidarse que la documentación de que disponemos para los dos milenios anteriores a la era cristiana está gravemente sesgada: hay áreas geográficas mucho más documentadas lingüísticamente que otras y períodos notablemente oscuros, por lo que muchas veces la confrontación de testimonios está saltando barreras temporales de gran extensión. En ocasiones, será posible trazar una línea genética; en otras, habrá que ceñirse a una constatación de innovaciones y divergencias puramente lingüísticas para integrar la lengua en una u otra “área”, salvando las diferencias cronológicas de los testimonios. Por otra parte, las características y estado de estos testimonios no siempre van a facilitar el hacer del investigador. Ése es, como veremos, el caso del ugarítico.

c) La posición del ugarítico

A pesar de su considerable antigüedad, el estatus de “recién llegado” del ugarítico al mundo académico de la semitística ha contribuido, junto con otras razones más objetivas, a dificultar su clasificación en el cuadro tradicional que hemos presentado en la sección anterior. Su ausencia se debe a una simple cuestión de fechas: cuando Bergsträsser y Brockelmann elaboraron sus paradigmas de clasificación de las lenguas semíticas en 1923 y 1926 respectivamente, las tablillas de Ras Shamra aún no habían salido a la luz. Evidentemente, los estudios posteriores habrían de buscar un lugar a la nueva lengua antigua, pero ya se contaba con un a priori: el Semítico Noroccidental estaba ya dividido en cananeo y arameo. Con un sumario estudio de rasgos gramaticales, había que descartar su integración en el grupo arameo; por eliminación entonces, así como por afinidad geográfica y cultural, parecía adecuado integrarlo en el grupo cananeo y tal postura se ha mantenido firme hasta la actualidad: “Zum Kanaanäischen rechnen die meisten auch das Ugaritische”, comenta W. Von Soden en un estudio de la pasada década¹². No obstante, las voces en contra también han tenido

¹² SODEN, W. von. “Sprachfamilien und Einzelsprachen im Altsemitischen: Akkadisch und Eblaitisch”, en FRONZAROLI, P. (ed.) *Studies in the Language of Ebla*. Florencia, 1984.

una tradición que se remonta a fases tempranas de la ugaritología: A. Goetze presenta en 1941 un artículo con el significativo título “Is Ugaritic a Canaanite Dialect?”¹³, donde suministra una lista considerable de características de las lenguas cananeas más conocidas (hebreo, fenicio-púnico) ausentes en el ugarítico. A pesar de las considerables dificultades derivadas del sistema de escritura del ugarítico, este artículo anticipa la clasificación por isoglosas e innovaciones compartidas desarrollada por R. Hetzron, que cambia ligeramente la división de las lenguas semíticas occidentales y ubica el ugarítico dentro del Semítico Noroccidental pero fuera del subgrupo cananeo¹⁴: como podemos ver en el cuadro de la p. 6, el Semítico Occidental queda dividido en Central y Meridional. Dentro del Semítico Central, aparecen por un lado el árabe y por otro las lenguas semíticas noroccidentales, que incluyen dos subgrupos (cananeo y arameo) y dos testimonios que permanecen independientes de éstos: la inscripción de Deir ‘Alla y las tablillas ugaríticas. Pasaremos una breve revista a los rasgos lingüísticos que han llevado a esta clasificación, de los que, consecuentemente, el ugarítico compartirá los pertenecientes al semítico occidental, al central y al noroccidental¹⁵:

SEMÍTICO OCCIDENTAL

1) *Empleo de la conjugación aformativa (qatala) como tiempo pasado*. Este rasgo controvertido será tratado, como perteneciente al sistema verbal, con más detalle en la sección siguiente. De todos modos, es indudable que se aprecia una variación de estructura y significado entre las formas *qatala* del Semítico Occidental y la conjugación estativa acadia.

2) *Partícula prohibitiva ʾal*.

SEMÍTICO CENTRAL

1) *Realización faringalizada de las oclusivas enfáticas*.

2) *Conjugación preformativa sin geminación interna para la oración principal de tiempo no pasado*: el problema del valor real de las distintas formas de la

¹³ GOETZE, A. “Is Ugaritic a Canaanite Dialect?” *Language* 17. pp. 127-138.

¹⁴ A la dificultad de aislar isoglosas e innovaciones compartidas se añade en este caso un problema de diacronía: el grupo lingüístico cananeo, actualmente, se considera como una subdivisión propia del Primer Milenio a.e.C, en oposición al grupo arameo, dentro del Semítico Noroccidental; cf. MOSCATI, S. “Il Semitico di Nord-Ovest”, *Studi orientalistici in onore di G. Levi della Vida*. Roma, 1956, p. 202 y ss. No obstante, la etiqueta “cananeo” referida a una entidad cultural supralingüística más o menos definida dentro de la zona siro-palestinese, se emplea de forma recurrente aun para etapas anteriores al Primer Milenio y su uso no implica asumir una postura de clasificación lingüística.

¹⁵ Cf. FABER, A. “Genetic Subgrouping of the Semitic Languages”, en HETZRON, R. (ed) *The Semitic Languages*. Londres, 1997. pp. 3-15.

conjugación preformativa en Semítico Noroccidental será tratado en la sección siguiente de nuestro trabajo. Por el momento reseñaremos como rasgo distintivo el empleo de las formas *yaqtul* y/o *yaqtulu* en contextos narrativos y la ausencia de la forma con geminación *yaqattal*, característica de la expresión del tiempo no pasado en acadio, sudarábigo y etiópico.

- 3) *Generalización de las vocales del mismo paradigma en la conjugación preformativa*: frente a las preformativas acacias, que oscilaban entre las vocales *a* e *i* según la persona asociada (*ʔa, ta, ni, yi*), el Semítico Central presenta la misma vocal en la preformativa a lo largo de toda la flexión, que puede ser *a* o *i* según las distintas lenguas o las distintas voces o raíces verbales.
- 4) *Generalización del elemento –t en la conjugación aformativa*: frente al acadio, que mantiene distintas aformativas para 1ª y 2ª personas, *-k* y *-t*, el Semítico Central presenta *-t*, con cambios de vocalización, para ambas personas.
- 5) *Partícula negativa compuesta *bal*: formas como el hebreo *bli* y *bal*, ugarítico y fenicio *bl* o árabe *bal*, probablemente relacionadas con una negación afroasiática **b* (cf. egipcio antiguo *bw*) aparecen tan sólo en las lenguas ubicadas en el Semítico Central.

SEMÍTICO NOROCCIDENTAL

- 1) *Cambio de *w inicial de palabra a y-, excepto en el nombre de la letra w- y en la conjunción w-*.
- 2) *Plural doblemente marcado en sustantivos de esquema qVtl*: cf. el hebreo *degel* – *degālim* o el ug. *rʔiš* – *rʔašm*.
- 3) *Asimilación de la l- a la –q- en formas del verbo lqh*.
- 4) *Metátesis de –t– en el prefijo reflexivo hit- con raíces de primera radical sibilante*.

Hasta aquí los rasgos lingüísticos que el ugarítico comparte con las lenguas de los distintos grupos. Hemos llegado pues a encuadrarlo en el Semítico Noroccidental y, continuando con el mismo sistema, habría que pasar revista a las distintas innovaciones compartidas del subgrupo cananeo. No obstante, conviene aclarar que la totalidad de las innovaciones compartidas presentadas en este caso como pertinentes pertenecen a rasgos del vocalismo, por lo que su valoración en ugarítico resultará

complicada y estará condicionada por los testimonios en escritura silábica de los que disponemos:

- 1) El cambio de a a i en la vocalización de la primera sílaba en las conjugaciones D y C no se constata en ugarítico: ša-li-ma (3ª sg. masc. del *qatala* D).
- 2) El denominado “cananeísmo” (paso de *ā tónica a o) tampoco se ha producido¹⁶, como puede verse en la escritura silábica de formas como el pronombre *a-na-ku*.
- 3) La aformativa verbal de 1ª sg. ha pasado de –tu a –ti. Verificar la realización o no realización de este rasgo no ha resultado posible en ugarítico por su escritura defectiva.
- 4) Sufijo de 1ª pl. –nu por analogía con el pronombre independiente ʾanu / ʾanaḥnu. Tampoco es fácil buscar este rasgo en la lengua ugarítica y ni siquiera sabemos con certeza la vocalización de ninguna forma pronominal de 1ª persona, sufijada o independiente. Hay, sin embargo, testimonios de onomástica que evidencian un sufijo *-na*¹⁷.

Aunque no resulta excesivamente profusa, la constatación de la ausencia de algunas innovaciones compartidas del cananeo en el ugarítico parece inclinar la balanza hacia la postura de considerarlo una manifestación independiente dentro del Semítico Noroccidental. Concuera esta postura con los postulados de algunos académicos que han seguido las pautas de la visión genético-historicista y que consideran que la diferencia entre ugarítico y cananeo se debe a la presencia o ausencia de un sustrato previo:

“In Siria, dove la conquista dei sargonidi aveva stroncato il tentativo di Ebla (e forse di altre città) di esprimere, sia pure timidamente, la lingua locale, le dinastie amorree conservarono probabilmente la loro lingua, ma scrissero in babilonese. Soltanto ad Ugarit, [...] nel XIV secolo a.C. si giunse a scrivere anche nel dialetto amorreo della dinastia. Nel paese di Canaan compagno, nel corso del II millennio, diverse scritture locale che ci fanno conoscere qualcosa del cananaico: una lingua dai tratti prevalentemente amorrei, ma non senza vistose tracce di un diverso tipo linguistico, più arcaico. Il cananaico può considerarsi una forma di amorreo che

¹⁶ Contra la validez de este rasgo como distintivo, existe la opinión de que el “cananeísmo” no representa una innovación cananea o proto-cananea, sino una división interna posterior dentro del grupo. Cf. HARRIS, Z.S. *Development of the Canaanite Dialects*. New Haven, 1939. pp. 44-45.

¹⁷ Cf. GOETZE, *op. cit.* p. 132 n.

*ha subito una reazione del sostrato (non documentato direttamente) molto più sensibile di quella percepibile nell'ugaritico*¹⁸.

Por el contrario, otros autores optan por dar una importancia aún mayor a los rasgos diferenciadores y consideran al ugarítico parte de un grupo distinto. Es el caso de la reciente obra de semítica comparada de E. Lipinski¹⁹, que sitúa al ugarítico dentro del “Semítico Septentrional”, junto con el “Paleosirio” (que incluye el eblaíta y los textos de Mari) y el amorreo) y por tanto fuera del Semítico Occidental, donde se encuentra el cananeo²⁰.

Aceptando o no propuestas semejantes, hemos constatado, al menos en lo que se limita a la sintaxis verbal que ocupa nuestra investigación, diferencias notables –al mismo tiempo que ciertas convergencias– entre el ugarítico y las lenguas “canneas” de su entorno. Que estas diferencias, junto con los demás rasgos distintivos de la lengua ugarítica, sean debidas a la presencia/ausencia de un sustrato determinado, a la diferencia cronológica entre los distintos dialectos o incluso a consideraciones de género y estilo literario, habrá que determinarlo mediante una investigación exhaustiva fuera del alcance de este trabajo. Sin embargo, las propuestas de clasificar el ugarítico como un dialecto independiente dentro del Semítico Noroccidental podrá ser útil a la hora de plantearnos ciertos problemas y fenómenos del sistema verbal, por lo que, aun sin asumirla como una tesis firme, aceptaremos metodológicamente la clasificación que sitúa al ugarítico fuera del subgrupo cananeo²¹.

¹⁸ GARIBINI, G. y DURAND, O. *Introduzione alle lingue semitiche*. Brescia, 1992. pp. 137-138. La cursiva es nuestra.

¹⁹ LIPINSKI, E. *Semitic Languages. Outline of a Comparative Grammar*. Lovaina, 2001.

²⁰ LIPINSKI, *op. cit.*, pp. 48-64. La clasificación de Lipinski es fruto de su no aceptación de la teoría del “Semítico Central” propuesta por Hetzron et al. (vid. supra pp. 7-9) y por un propósito de agrupar las lenguas por un criterio de continuidad geográfica que, en su opinión, favorece la presencia de isoglosas comunes. Los rasgos comentados por este autor, no obstante, no varían excesivamente respecto al desarrollo de isoglosas, mucho más extenso, de R. Hetzron. Dado que este estudio es básicamente sincrónico y no entra en consideraciones extensas sobre historia de la lengua (más allá de esta introducción elemental), nos limitaremos a emplear el sistema de clasificación de Hetzron, dejando constancia, a efectos informativos, de la propuesta alternativa de Lipinski, que, en el fondo, coincide en lo fundamental: la distinción del ugarítico como una lengua “no cananea”, a pesar de su considerable afinidad lingüística y relativa proximidad geográfica.

²¹ Vid. supra n. 14 para el aspecto diacrónico del término “cananeo” y su uso no estrictamente lingüístico, al que sí puede adscribirse la cultura de Ugarit.

2.2 EL SISTEMA VERBAL UGARÍTICO

a) Limitaciones

Iniciar una presentación teórica del sistema verbal de la lengua ugarítica implica, de una manera particularmente palpable, hacer frente a las dificultades propias del ugarítico, tanto internas como externas, comentadas en la sección anterior:

- 1) La escritura es defectiva en lo que respecta a vocales y a geminaciones; dado que buena parte de la flexión verbal de cualquier lengua semítica se basa en estos rasgos, en numerosos campos simplemente careceremos de elementos de juicio o será necesario recurrir a la comparación, nunca segura por completo, con otras lenguas.
- 2) El ugarítico se ha visto sujeto a esquemas previos por su incorporación tardía al mundo académico de las lenguas semíticas. En el caso del estudio de verbo, ha pesado particularmente la comparación con el sistema verbal del árabe clásico y, por tanto, la oposición de carácter *aspectual* para determinar los valores de la conjugación.
- 3) Del mismo modo, la novedad de su aparición impuso un ritmo constante de publicación de los textos, que había de estar acompañado necesariamente de una serie de *manuales* aptos para enseñar los fundamentos de la lengua enfocada a la traducción. A pesar de la gran erudición presentada en obras como los distintos trabajos de C. H. Gordon²² y de la abundante literatura en forma de artículos y monografías especializadas que se ha acumulado en los setenta años de ugaritología, faltaba una obra de síntesis que diese un panorama completo congruente de la estructura y fundamentos del verbo en la lengua ugarítica. La obras de D. Sivan y J. Tropper²³, publicadas en la pasada década, llenan en cierta medida dicha laguna y, por lo tanto, sus propuestas serán examinadas con detalle en las páginas siguientes.

Los tres puntos bosquejados arriba pueden resumirse en una sola constatación: prácticamente *cualquier forma verbal del ugarítico puede emplearse con cualquier valor de tiempo, modo o aspecto*²⁴. Semejante situación previa os ha llevado a abordar un análisis basado en una nueva metodología, que será presentada en el capítulo

²² Su obra de referencia para la gramática ugarítica ha sido publicada con adaptaciones en su contenido y variaciones en el título: GORDON, C.H. *Ugaritic Grammar*. Roma, 1940; *Ugaritic Handbook*. Roma, 1947; *Ugaritic Manual*. Roma, 1955. *Ugaritic Textbook*. Roma, 1965.

²³ Vid. supra p. 5.

²⁴ Con la excepción del imperativo, que aparece claramente definido morfosintácticamente a través de todo el corpus de textos ugaríticos.

siguiente. Por el momento, pasaremos revista al fundamento del problema, esto es, a los datos empíricos sobre el verbo ugarítico y a las teorías tradicionales que se han ofrecido –entendiendo por tradicionales aquellas explicaciones que basan el valor de las formas verbales en su forma aislada, sin entenderla en un contexto más amplio que la propia oración–, prestando atención, en la medida que el espacio lo permita, a las visiones más recientes, así como a los esfuerzos por comparar el verbo ugarítico con los datos que suministran las lenguas coetáneas de su entorno.

b) Elementos esenciales

Expondremos de forma somera los datos fundamentales que suministra el corpus de textos ugaríticos en morfología verbal y morfosintaxis oracional sin aportar todavía ninguna teoría ni esquema previo a fin de trazar la panorámica sobre la que construir la posterior discusión²⁵:

1) La base del sistema se articula sobre una raíz verbal (de tres, dos o cuatro radicales, con las distintas posibilidades de “verbos débiles” usuales en las lenguas semíticas) sobre la que se pueden construir distintas conjugaciones mediante prefijación, alargamientos vocálicos o reduplicaciones: G, Gt, D, tD, N, Š, Št, L, R, tR, Rt. El empleo del afijo -t- construye formas reflexivas o recíprocas. La voz pasiva (Gp, Dp, etc.) se obtiene mediante cambios en el esquema vocálico, tanto en la raíz como en los afijos.

2) Existen dos formas personales básicas, aparte el imperativo, flexionadas por persona, género y número. La primera se construye con el esquema **raíz + elemento pronominal**; se trata de la *conjugación aformativa* y normalmente se hace referencia a ella como *qatala*. La segunda presenta la estructura **elemento pronominal + raíz (+ sufijo en algunas formas del paradigma)**. Es la *conjugación preformativa*, *yql* en la nomenclatura al uso. Ambas formas presentan alternancia vocálica, relacionada tradicionalmente con la naturaleza semántica activa o estativa de la raíz. Se constata, a partir de los textos en escritura silábica, la ley de Barth-Ginsberg. El ugarítico distingue dos géneros (en oposición en las personas 2ª y 3ª) y tres números: singular, dual (funcional, pero tal vez confundido con el plural en algunos casos) y plural. En nuestro estudio hemos aceptado la propuesta de D. Dobrusin, que define la

²⁵ Seguimos aquí la presentación de D. Pardee: PARDEE, D. “Ugaritic”, en HETZRON, R. (ed.) *The Semitic Languages*. Londres, 1997. pp. 137-143. Completaremos algunos aspectos con SIVAN, *op. cit.*

preformativa *t-* como marca del plural de 3ª persona (*y-* se empleará con el dual), tanto para masculino como para femenino²⁶

3) En cuanto a los modos, el *imperativo* está claramente atestiguado. Comparte el tema de la conjugación preformativa, suprimiendo los prefijos. Sólo se emplea en la 2ª persona y para órdenes positivas. La prohibición se realiza mediante la partícula *ʔal* y la forma correspondiente de la conjugación preformativa.

4) La conjugación preformativa atestigua una serie de afijos no vinculados a las distintas personas, números y géneros: *yaqtul* + Ø, *yatqul* + *u*, *yaqtul* + *a*, *yaqtul* + *an*, *yaqtul* + *anna*. Tradicionalmente han sido denominadas “modos” (fundamentalmente por las evidentes analogías con el paradigma del verbo árabe clásico), pero definir sus valores es objeto de controversia.

5) Dos formas no personales del verbo: *participio*, que puede ser activo, pasivo y estativo según el esquema vocálico asumido (qātil, qatūl, qatil/ qatu). En las conjugaciones derivadas (excepto N), se construye con prefijo *m-*. El *infinitivo*, sin esquema vocálico fijo, puede ser *constructo* o *absoluto* por contexto y uso. El empleo del infinitivo absoluto fuera del refuerzo de una forma personal de la misma raíz, es decir, como verbo independiente, es un tema discutido. Las conjugaciones derivadas construyen el infinitivo mediante alternancia vocálica y sin ningún tipo de afijo.

6) El *orden de palabras* recibe un tratamiento bastante sumario y, por lo general se ve sometido a cuestiones de estilo literario. En la *oración verbal* se suele distinguir entre textos en prosa y textos poéticos. Los primeros estarían influidos por la epistolografía legal acadia. Se ha intentado relacionar un orden libre en la oración con el énfasis de los distintos elementos de la frase según la posición ocupada. La poesía se considera flexible y determinada por el paralelismo y el quiasmo. También manifiesta un empleo considerable de la elipsis (supresión en una oración de elementos idénticos a los que aparecen en la precedente), motivada por métrica y estilo. La *oración nominal* puede presentar cópula o no. Las principales “cópulas” son *ʔit* e *ʔin*, que expresan, respectivamente, existencia y no existencia. Existen distintos tipos de atributos (preposicionales, adjetivales, nominales) y el orden de palabras suele ser sujeto-

²⁶ Cf. DOBRUSIN, D., “The Third Masculine Plural of the Prefixed Form of the Verb in Ugaritic”, *JANES* 13 (1981), pp. 5-14. Por otra parte, un sector de la comunidad científica apuesta por un “dimorfismo” de la conjugación preformativa, con una oposición *yqt* / *yqtl*. Cf. al respecto LIPINSKI, E., *Semitic Languages*. Esta posibilidad sería análoga a las formas acacias *iprus* / *iparras* (vid. infra p. 29 ss.). No obstante, ante la falta de evidencia firme (así como la afinidad aceptada del ugarítico con el Semítico Central y el SNO, como se ha detallado en la sección anterior), no hemos considerado en nuestro estudio la existencia de un *yqtl* ugarítico.

predicado, si bien puede alterarse. Los cambios de orden se suelen atribuir, nuevamente, al énfasis del elemento adelantado a posición primera.

7) El juego de *partículas* se asemeja a las otras lenguas semíticas del entorno. Algunas son consideradas tradicionalmente copulativas (*w-*, *f-*), otras pueden introducir distintos tipos de subordinadas (*k-*, *hm*, *ʾim*) u oraciones interrogativas parciales (*my*, *mn*). Existe una marca de relativo *d-* invariable. A estas posibilidades se une la presencia de oraciones subordinadas asindéticas.

Hasta aquí una rápida exposición del material sobre verbos y morfosintaxis oracional del ugarítico. Al presentarla ha sido inevitable aludir a los problemas centrales en la definición del sistema y sus patrones de funcionamiento y valores. Buscar una solución coherente ha movido a buena parte de la ugaritología prácticamente desde el descubrimiento de los textos y ha dado lugar a una variedad de propuestas. Antes de exponerlas brevemente, haremos recapitulación de estos problemas principales, dado que en torno a ellos va a articularse el análisis de nuestro trabajo:

- 1) Determinar el valor de la oposición entre las formas *qatala* y YQTL.
- 2) Determinar el valor de las distintas formas secundarias de la conjugación preformativa.
- 3) Empleo de las formas no personales del verbo en oraciones independientes (principalmente la presencia o ausencia de oraciones independientes con infinitivo absoluto).
- 4) Pertinencia sintáctica del orden de palabras en la oración y relación entre algunas partículas (como *w-* y *ʾap*) y las formas verbales que aparecen con ellas.

c) Los paradigmas

Ante la extensa bibliografía dedicada al sistema verbal ugarítico, hemos dividido este resumen en dos partes. Esta primera expondrá sintéticamente las distintas explicaciones globales dadas al verbo ugarítico, lo que viene a corresponderse con los capítulos de morfosintaxis verbal de las principales gramáticas. Merecerán la mayor parte de nuestra atención, como ya hemos comentado, la gramáticas de D. Sivan y de J. Tropper²⁷, dado que su fecha reciente y la intensa y extensa labor de documentación

²⁷ Vid. supra p. 5.

de su autor permiten a la obra recoger y exponer buena parte de las teorías y propuestas previas. En la siguiente sección presentaremos, como complemento, los trabajos que han intentado imbricar el sistema verbal del ugarítico en el entorno de las lenguas semíticas noroccidentales, tanto diacrónica como sincrónicamente; su exposición será requisito fundamental para cualquier propuesta de comparación aneja a nuestra investigación, así como para no perder de vista un marco más amplio, cuya influencia, siempre presente, sería más notable en la plurilingüe cultura de Ugarit.

a) Las gramáticas tradicionales y la teoría aspectual

Las obras de referencia consideradas ya clásicas en la gramática ugarítica, como ya tuvimos ocasión de mencionar, están más volcadas en los valores de traducción con fines didácticos que en un análisis exhaustivo del sistema verbal²⁸. Los manuales de C. H. Gordon han sentado en buena medida la forma de este tipo de obras: capítulos de gramática centrados especialmente en el inventariado de formas, regulares e irregulares, y reconstrucción de paradigmas; a continuación se presenta el corpus de textos con glosario. A pesar del carácter escolar de estas obras, es inevitable ocuparse, al tratar los valores de las formas verbales, de la estructura del sistema verbal. Desde la primera edición de la gramática de Gordon se perfila la *teoría aspectual*, que podemos considerar “tradicional” en el ámbito de la morfosintaxis ugarítica: basa la oposición *qatala* – *yqtl* en el aspecto; *qatala* tendrá aspecto perfectivo y *yqtl* imperfectivo. Esta teoría obedece en buena medida a esquemas previos de lenguas semíticas del Primer Milenio (particularmente el árabe clásico y el hebreo bíblico²⁹) y viene acompañada de buen número de excepciones, entre las que cumple un papel destacado la ruptura de los valores de la oposición por “motivos de estilo” en textos poéticos, es decir, la alternancia *yaqtl* – *qatala* dentro de hemistiquios de un mismo verso por razones de paralelismo. Al mismo tiempo, los distintos “modos” de la conjugación preformativa se perfilan, al menos en su nomenclatura, por comparación

²⁸ En el ámbito de las “gramáticas tradicionales” entendemos obras como las sucesivas ediciones de la gramática de C. H. Gordon (vid. supra n. 14 para la referencia bibliográfica de las distintas ediciones) y la síntesis escolar de SEGERT, S. *A Basic Grammar of the Ugaritic Language with Selected Texts and Glossary*. Berkeley, 1984. Dentro del mundo creciente de la ugaritología española, tiene un carácter semejante el manual de CUNCHILLOS, J.L. *Manual de estudios ugaríticos*. Madrid, 1992.

²⁹ Aunque, en las últimas décadas, dicha pertinencia de la oposición aspectual en el sistema verbal del propio hebreo bíblico haya sido ampliamente puesta en duda. Cf. el siguiente capítulo de este trabajo, así como obras especializadas como WALTKE, B.K. y O’CONNOR, M. *An Introduction to Biblical Hebrew Syntax*. Winona Lake, 1990 (para una propuesta aspectual); McFALL, L. *The Enigma of the Hebrew Verbal System*. Sheffield, 1982 (para una visión crítica).

con el sistema verbal del árabe clásico: la tradicional consideración del árabe como una muestra del semítico en un estado particularmente arcaico³⁰ permitió establecer analogías entre formas al menos externamente similares, como los “enérgicos” con nunación final o la forma yusiva *yaqtul* + Ø. Se apuntan igualmente semejanzas con otras formas, como el cohortativo hebreo en *-a*, supuestos “restos” de una flexión verbal más arcaica en la que se encuadraría el ugarítico. No obstante, el establecimiento de oposiciones para estos “modos” no se trató de forma sistemática. Contribuía en parte a ello la posibilidad de considerar muchas de esas formas como “enfáticas”: así se hizo con el enérgico nunado **yaqtulanna*, así como con el *yaqtula*, que podía ser considerado como “yusivo enfático”.

b) El “esquema de dos modos” y la teoría temporal

En las últimas décadas, ante la ausencia de resultados positivos en la aplicación del esquema aspectual, han surgido una serie de propuestas alternativas que han intentado explicar el sistema verbal ugarítico a través de los *valores temporales* de las distintas formas, retomando así las antiguas teorías aplicadas al hebreo bíblico. El punto de partida de esta concepción se enmarca en un examen revisado de los textos en prosa, donde se aísla un valor pasado para la forma *qatala* y un valor de presente-futuro para las formas *yqtl*. Si bien era tradicional distinguir entre el lenguaje de la prosa y el de la poesía como dos registros notablemente diferenciados, y no menos en gramática³¹, pronto aparecieron estudios que generalizarían estos valores temporales a los textos poéticos³². La oposición perfectivo-imperfectivo se abandonó en favor de una búsqueda de valores de tiempo adecuados a cada forma verbal. Esta perspectiva conducía, al mismo tiempo, a un tratamiento más estructurado de los “modos” de la conjugación preformativa. Con los valores temporales presentes por un lado y por otro con los datos que la comparación con otras lenguas podía suministrar sobre estas formas (*yaqtul* relacionado con el yusivo hebreo y el árabe, *yaqtula* con el cohortativo hebreo y el subjuntivo árabe), se desarrolló un esquema para la conjugación preformativa que combinaba dos criterios de oposición: valores de tiempo y valores

³⁰ Basta constatar el papel que juega el árabe tanto en fonología como en morfología en la reconstrucción del “protosemítico” en obras de referencia como MOSCATI, S. (ed.) *An Introduction to the Comparative Grammar of the Semitic Languages*. Wiesbaden, 1964.

³¹ Cf. SEGERT, S. *op. cit.* p. 88; GORDON, C.H. *op. cit.* pp. 101-102.

³² Cf. BLAU, J. “Marginalia Semitica III”, *IOS* 7 (1977), pp. 23-27; RAINEY, A.F. “A New Grammar of Ugaritic”, *Orientalia* 56 (1987), pp. 397-399; RAINEY, A.F. “Further Remarks on the Hebrew Verbal System”, *Hebrew Studies* 29 (1988), pp. 37-38.

modales. Se definen dos modos: *indicativo* e *injuntivo*, dentro de cada uno existirán tres formas de la conjugación preformativa, cada una con un valor definido³³. Este esquema se presenta de forma detallada en la gramática de D. Sivan³⁴ y puede resumirse en el siguiente cuadro:

INDICATIVO		INJUNTIVO	
Pretérito	<i>yaqtul, taqtulû</i>	Yusivo	<i>yaqtul, taqtulû</i>
Imperfecto	<i>yaqtulu, taqtulûna</i>	Volitivo	<i>yaqtula, taqtulû</i>
Enérgico	<i>yaqtulun(n)a</i>	Enérgico	<i>yaqtulan(n)a</i>

A partir del esquema, Sivan desarrolla una lista con los valores posibles para cada forma del cuadro:

- **Pretérito:** Narrativo pasado, fundamentalmente en poesía.
- **Imperfecto:** Puede actuar como *presente-futuro* o como pretérito de *acción continuada* (pasado continuo).
- **Enérgico:** Tanto en su forma del modo indicativo como en la del injuntivo, su función no se precisa de una forma clara. Sivan alude a la alternancia con formas no enérgicas y apunta a posibles razones de estilo o métrica³⁵.
- **Yusivo:** Expresión de órdenes en personas distintas a la segunda. También en segunda persona, con la partícula *ʔal*, para negar el imperativo.
- **Volitivo:** Aparece en “contextos cohortativos” y en oraciones desiderativas, así como en subordinadas (muchas veces asindéticas) finales.

Este listado define, si bien con problemas que detallaremos más abajo, una serie de oposiciones para las formas de la conjugación preformativa. Veamos ahora los valores propuestos para *qatala*:

- **Pretérito:** Puede expresar el pasado tanto en prosa como en poesía.
- **Presente:** Especialmente con verbos intransitivos, pero también aparecen verbos transitivos con este valor. Es aplicable a poesía y prosa.

³³ Para el desarrollo de esta propuesta, cf. RAINEY, A.F. “The Prefix Conjugation Pattern of Early Northwest Semitic”, en ABUSH, Z. et. al. (eds.) *Lingering over Words*, Atlanta, 1990. pp. 407-420; RAINEY, A.F. *Canaanite in the Amarna Tablets, a Linguistic Analysis of the Mixed Dialect Used by the Scribes from Canaan*. Leiden, 1996. Vol. 2 pp. 221-264. VERREET, E. *Modi Ugaritici*. Leuven, 1988.

³⁴ SIVAN, *GUL* pp. 98-108.

³⁵ SIVAN, *GUL* p. 105.

- **Futuro:** Se constata este valor en prosa, en oraciones de resultado precedidas por la partícula *w-*.
- **Optativo:** Expresión de deseos y peticiones, tanto en prosa³⁶ como en poesía.

Cotejando ambos listados, resulta evidente que el problema fundamental planteado en la p.16 sigue sin resolverse: *qtl* y *yqtl* se solapan en todos sus valores, tanto en el modo indicativo como en el injuntivo. El planteamiento de una hipótesis temporal no consigue establecer una oposición satisfactoria entre las dos formas y, nuevamente, la gramática se convierte en un listado descriptivo de “valores de traducción”, lo que no contradice la riqueza de datos y pautas de investigación suministradas por la obra de D. Sivan.

Del mismo modo, el cuadro de “modos” que hemos presentado, si bien presenta una estructura teórica plenamente funcional –salvo las ambigüedades de las formas enérgicas, como veremos a continuación–, ofrece numerosos problemas cuando se aplica al análisis de los textos, especialmente a los textos poéticos: el propio Sivan anota algunas violaciones y rupturas en el sistema de “modos” propuesto en su gramática³⁷. Estas irregularidades –desde el punto de vista asumido en su gramática– obedecen tanto a las dificultades de análisis propiciadas por el sistema de escritura ugarítico como al empleo de las formas verbales en sí. Pueden resumirse en las siguientes categorías:

- 1) Dificultad de determinación del esquema particular de *yqtl* al que pertenece una forma: en singular, tan sólo los verbos de 3ª radical ʾ ofrecen una distinción gráfica entre *yaqtul*, *yaqtulu* y *yaqtula* por medio de los signos silábicos ʾa, ʾi, ʾu. Los verbos de 3ª radical *w/y* presentan igualmente una distinción gráfica: en ausencia de vocal final (es decir, en el caso de una forma *yaqtul*), la radical débil cae. Por contra, Sivan propone la reducción facultativa de un triptongo para verbos en *yaqtulu* singular con tercera radical *y/w*, con lo que dicha distinción se ve subordinada a la interpretación por el contexto gramatical. En plural, *yaqtul* y *yaqtulu* se distinguen por la ausencia en el primero de la nunación característica de la 3ª y 2ª personas (*yaqtulûna*, *taqtulûna*). No

³⁶ El *qatala* optativo en el género epistolar ha sido tratado con detenimiento en CUNCHILLOS, J.L. "Un qatala optativo en ugarítico". *Estudios de epistolografía ugarítica*. Valencia, 1989. pp. 159-166. El artículo propone una estructura de período condicional, altamente braquiológica, subyacente a la fórmula optativa.

³⁷ Cf. SIVAN, *GUL* pp. 101, 105, 106-107 *passim*.

obstante, no hay forma de diferenciar los plurales *yaqtulu* de los plurales enérgicos, pues sólo variarían en el esquema vocálico y posiblemente en la reduplicación.

- 2) Precisión de los valores del enérgico: el enérgico indicativo resulta controvertido, pues no hay formas claras (con tercera radical ʾ) que presenten el esquema posible **un(n)a*³⁸. Tampoco se propone ningún valor con seguridad y sólo se apuntan usos comparados con otras lenguas: el refuerzo del imperfecto, que seguiría el uso del cananeo de el-Amarna³⁹, su conexión con la sufijación de pronombres objeto, en concordancia con el hebreo bíblico⁴⁰, o su relación con las interrogativas, atestiguada en árabe clásico⁴¹. En la mayoría de los casos, la distinción entre el modo indicativo y el injuntivo es imposible. No resulta extraño, por tanto, que bajo las funciones del enérgico injuntivo se presenten oraciones que corresponderían al indicativo⁴². El único uso distintivo que se apunta para esta forma es la alternancia con formas no enérgicas en pasajes con estructura de bicolon y se proponen razones métricas⁴³.
- 3) Violaciones de la oposición *yaqtul-yaqtulu*: la presencia de formas *yaqtulu* en contextos pretéritos y de formas *yaqtul* en contextos presentes o futuros se constata de forma recurrente, si bien, dado el número de casos en los que simplemente no es posible discriminar entre las formas con certeza (la mayor parte de los singulares y, en el plural, cualquier *yaqtulu* podría ser enérgico, lo que complica el problema con la presencia de tres esquemas en vez de dos), extraer conclusiones resulta prácticamente imposible, tal y como expresa el mismo Sivan⁴⁴: “It appears that the functions of the *yqtl* and the *yqtl*Æ were

³⁸ Las formas *yʾaʾun* (KTU 1.5 II,6) y *tlʾuʾan* (KTU 1.14 I,33) presentan la dificultad de valorar la doble grafía de la ʾ, así como las dificultades de discriminar epigráficamente entre la ʾ y la *n*. Adicionalmente, la primera forma podría tratarse de un infinitivo con sufijo pronominal. El ejemplo más claro, *tmtn* (KTU 1.16, I,3-4) podría encuadrarse, por los datos de la escritura, en el enérgico del modo injuntivo.

³⁹ Cf. RAINEY, A. F. *op. cit.* pp. 234-244.

⁴⁰ Cf. MEYER, R. *Gramática de la lengua hebrea*. Barcelona, 1989. pp. 221-222 y 287-293.

⁴¹ ZEWI, T. *-n(n) Endings of Verbal Formations in Arabic, Biblical Hebrew, The Akkadian Language of El-Amarna Tablets and Ugaritic*. Tel-Aviv, 1987.

⁴² SIVAN, *op. cit.* pp. 105-106. “I kpt ʿnt tšth ... tštnn bħrt ʾilm ʾarš “onto the shoulders of Anat she verily places him ... she places him [ʾašītan(n)anu] in the grave of the deities of the earth” (1.6 I.14-15, 17)”. El contexto es claramente indicativo y la reconstrucción por la que opta Sivan se corresponde al esquema de enérgico injuntivo de su propio paradigma.

⁴³ Recogiendo opiniones expresadas en GREENSTEIN, E.L. “On the Prefixed Preterite in Biblical Hebrew”. *Hebrew Studies* 29 (1988), pp. 12-13; SEGERT, S. “Parallelism in Ugaritic Poetry”, *JAOS* 103 (1983), p. 298.

⁴⁴ SIVAN, *GUL* p. 106.

often confused. Since the number of forms is limited, there is no justification for drawing far reaching conclusions”.

Vemos así que, en adición a las limitaciones propias de los textos, el sistema verbal propuesto por Sivan ofrece algunas dificultades a la hora de su aplicación como modelo de análisis. Su estructura, no obstante, resulta elevadamente sistemática, por lo que, a lo largo de nuestra investigación sintáctica, haremos referencia frecuente a la posibilidad o imposibilidad de encuadrar las formas verbales que presentemos en semejante esquema o a la necesidad de presentar explicaciones alternativas de otra índole.

g) El “esquema de dos modos” y el sistema aspectual

La extensa, densa y compleja obra de J. Tropper, *Ugaritische Grammatik*, aborda el problema del sistema verbal ugarítico y su funcionalidad desde varios focos, que hacen de *UG* una obra de extraordinaria riqueza, pero en la que, al mismo tiempo, resulta fácil perderse entre líneas de investigación muy variadas. Estas líneas pueden resumirse en tres:

1. Un exhaustivo examen de la evidencia morfológica, que combina el acopio de material de todo el corpus de la literatura ugarítica con reconstrucciones basadas en la comparativa lingüística.
2. El desarrollo de una larga casuística, en la que se apuntan todas las posibles funciones y valores que puede asumir una forma verbal concreta.
3. Planteamientos morfosintácticos de carácter más teórico, donde se presentan los principios básicos de la concepción de Tropper sobre el sistema verbal.

Abordando primero el punto 3, la visión general del sistema, resulta claro que *UG* apuesta por una serie de oposiciones fundamentalmente *aspectuales* (en un orden similar al presentado por las propuestas más clásicas basadas en la analogía con el árabe y el hebreo bíblico)⁴⁵, si bien este sistema se combina con la “teoría de los dos modos” de Verreet y Rainey⁴⁶. Por otra parte, sus observaciones aspectuales están matizadas por la rica casuística de 2 y por un desarrollo elaborado que va más allá de una mera oposición *yqtl / qatala*. En el sistema expuesto en el siguiente cuadro, Tropper plantea los valores aspectuales tanto de *qatala* como de las distintas formas

⁴⁵ Vid. supra pp. 16 ss.

⁴⁶ Vid. supra pp. 21 ss.

de YQTL, desde el punto de vista del aspecto (perfectivo / imperfectivo) y de su relación con el tiempo interno de la acción (anteioridad / contemporaneidad / posterioridad)⁴⁷:

	<i>PERFECTIVO</i>	<i>IMPERFECTIVO</i>
Anterioridad	<i>yaqtul / qatala</i>	<i>yaqtulu</i>
Contemporaneidad	- <i>qatala</i>	<i>yaqtulu</i>
Posterioridad	<i>yaqtul(a) /qatala</i>	<i>yaqtulu</i>

Este cuadro se centra en las consideraciones aspectuales (y su relación con el tiempo relativo), sin abordar inicialmente consideraciones de modo. Tropper acepta la presencia de dos formas con valor aspectual perfectivo (*yaqtul* y *yaqtula* y *qatala*) y una única forma de aspecto imperfectivo (*yaqtulu*). Expondremos ahora brevemente los comentarios de *UG* sobre cada una de las formas:

- *yaqtul* “perfectivo de anterioridad”, que, en nomenclatura de Tropper se designa como PKi. Es una forma perfectiva con valor de pretérito. Su uso abarca el modo indicativo (y por tanto la función narrativa).
- *yaqtul(a)* “perfectivo de posterioridad”, que incluye la forma *yaqtul* “yusiva” (PKv) y la forma “alargada” *yaqtula* (PKe). Ambas se relacionan con la expresión de un deseo, orden o propósito por parte del hablante (y pertenecen por tanto al “modo injuntivo” de Verreet). La oposición entre *yaqtul* y *yaqtula* resulta, según *UG*, considerablemente vaga, aunque se propone un valor de “cohortativo”, similar al del hebreo bíblico, especializado en la expresión de la voluntad de un sujeto de 1ª persona⁴⁸. No obstante, el propio Tropper reconoce la ambigüedad de la forma PKe, puesto que, ante la ausencia de vocalización, en numerosos contextos existe la posibilidad de interpretar *yqtl* + vocal final (deducible de la conservación de una tercera radical débil) como una forma *yaqtulu* (PKl), perteneciente al modo indicativo y relacionada con la expresión del futuro (ver más abajo)⁴⁹.
- *yaqtulu* (PKl), la forma “larga” de la conjugación preformativa, queda definida por su valor aspectual imperfectivo, con independencia de la relación temporal relativa. Por tanto, la forma puede aparecer tanto en contextos pretéritos como

⁴⁷ Tomado de *UG*, p. 683.

⁴⁸ *UG* p. 725.

⁴⁹ *UG* p. 725.

en contextos de presente o de futuro, siempre en el modo indicativo. En opinión de Tropper, la expresión del futuro en el modo indicativo está vinculada a *yaqtulu*, aun en contextos que no implicarían necesariamente imperfectividad y que la expresión del futuro es, básicamente, una extensión del uso de la forma de expresión del presente (imperfectiva)⁵⁰. Junto a esta adaptación del aspecto a funciones de tiempo especializadas, *UG* sitúa otros usos contextuales, relacionados con la presentación de acciones marco (“Hintergrund”), iterativas y durativas. Por lo tanto, Tropper abarca bajo la etiqueta de “imperfectivo” tanto el aspecto verbal como el modo de acción (“Aktionsart”)⁵¹ y parece aplicar el término a toda expresión verbal del modo indicativo que no es estrictamente “perfectiva”, es decir, que presenta una acción completada y anterior (en cuanto tiempo relativo) a su expresión en el texto.

- *qatala* (SK). Tropper distingue dos formas de conjugación aformativa, una “fiente” (SKf) y otra “estativa” (SKs)⁵². Circunscribe el uso de la forma estativa a contextos de expresiones cualitativo-atributivas (de carácter adjetivo)⁵³. La forma “fiente” está caracterizada por un aspecto perfectivo (análogo al de *yaqtul*) y por no estar marcada en lo que respecta a valor temporal y modal. Esta propuesta implica aceptar la existencia de dos formas en conflicto en el paradigma verbal reflejado en el corpus de la poesía ugarítica: *yaqtul* (PKi, PKv y PKe) y *qatala*. Tropper acepta esta situación y la comenta como parte de un proceso histórico de reorganización del sistema verbal en el Semítico Noroccidental⁵⁴. Para definir los usos de *qatala* Tropper

⁵⁰ *UG* p. 684. Podemos añadir que el concepto de futuro, en tanto que presenta acciones aún no realizadas, sería, desde un razonamiento básico, “imperfectivo”.

⁵¹ *UG* pp. 684 ss.

⁵² *UG*, pp. 469-471.

⁵³ *UG* p. 717. Tropper relaciona esta función con el valor nominal original del estativo semítico (vid. infra pp. 26-30) y por lo tanto sitúa la SKs fuera del sistema verbal propiamente dicho expresado en el cuadro.

⁵⁴ *UG*, pp. 696-697. Tropper, no obstante, se opone vehementemente a las propuestas que consideran la forma *yaqtul* con valor perfectivo-pretérito (narrativa) como extinta en el corpus poético, en virtud de la anulación de la oposición *yaqtul / yaqtulu*. Admite que, aun existiendo cierto grado de confusión en el uso de las formas de la conjugación preformativa, no es admisible proponer una “orientación de la poesía narrativa ugarítica hacia el tiempo presente” (postura defendida por E. L. Greenstein y plasmada en la versión del *Ciclo de Ba^clu* de M.S. Smith. Cf. GREENSTEIN, E. L., “On the Prefixed Preterite in Biblical Hebrew”, *Hebrew Studies* 29, pp. 717; *UBC*, passim. Nuestra aproximación al texto, definida por criterios textuales, ha partido de considerar la narración en 3ª persona como básicamente pretérita (en cuanto se trata del relato de acontecimientos), lo que no implica, a priori, la adjudicación de valor temporal alguno a las formas verbales, sino al tipo de texto narrativo.

recurre a consideraciones contextuales y relaciona el uso de la forma con el inicio de una unidad de texto, la conclusión de la misma, la introducción de observaciones parentéticas o la correlación narrativa y el paralelismo poético. Dado el carácter no marcado modalmente de la forma, acepta igualmente la posibilidad de su uso “optativo”, si bien reconoce su escasa frecuencia.

En el esquema detallado en estas líneas se echa de menos inmediatamente la inclusión de la forma de “enérgico” (conjugación preformativa con nunación”). Esta opción encaja con la consideración de los sufijos de enérgico en la correspondiente sección de morfología⁵⁵: la nunación (o, en opinión de Tropper, los tres tipos de nunación enérgica, determinados a partir de la comparativa lingüística, “Enérgico I”, “Enérgico II” y “Enérgico III”) puede aplicarse no sólo a la conjugación preformativa, sino a otras formas personales (o incluso, propone hipotéticamente, nominales) del paradigma verbal. No forma parte pues del sistema verbal estrictamente hablando, sino que constituye una variante de las estructuras presentadas en el cuadro de formas. En cuanto a su valor sintáctico, el tratamiento en *UG* es notablemente escueto –especialmente si lo comparamos con las ricas consideraciones morfológicas al respecto– y queda catalogado dentro de las posibilidades de expresión de “énfasis”. Tropper reseña la vinculación mayoritaria de su uso con la variatio estilística (en contextos donde se emplean otras formas de la conjugación preformativa sin nunación), sobre todo en oraciones en paralelismo, aunque recoge igualmente la posibilidad de su uso aislado, más habitual en el estilo directo que en la narración.

En resumen, *UG*, al igual que *GUL*, llega a una serie de problemas y limitaciones a la hora de definir el sistema verbal a partir de valores paradigmáticos ligados a las formas aisladas. Para abordar dichos problemas y ambigüedades Tropper recurre, en ocasiones, a propuestas relacionadas con el contexto supraoracional en el que dichas formas aparecen (cf. más arriba el caso de *qatala*). Consideramos que estas pautas de *UG*, que no se presentan bajo una concepción teórica unitaria, pueden resultar de interés de cara al estudio textual de este trabajo, que aborda la consideración del contexto supraoracional desde la perspectiva teórica de la sintaxis textual.

⁵⁵ *UG* pp. 497-506.

d) La comparación con el semítico

Finalizaremos esta sección con unos breves apuntes sobre las tendencias y mecanismos que han basado la determinación de los valores del verbo ugarítico en la comparación con los sistemas verbales de otras lenguas semíticas del entorno y, especialmente, con los testimonios más o menos coetáneos a las tablillas de Ugarit⁵⁶. En este campo, el problema determinante se asienta en una comparación con el sistema verbal representado por el semítico oriental⁵⁷. El verbo acadio presenta una división entre conjugación preformativa y aformativa basada en el carácter temporal de las formas de la primera y en el carácter atemporal “estativo” de las formas de la segunda. Dentro de la conjugación preformativa, existen tres formas principales con valores temporales en oposición, no diferenciadas por la vocalización, como los “modos” ugaríticos, sino por infijos consonánticos:

CONJUGACIÓN PREFORMATIVA	CONJUGACIÓN AFORMATIVA
“pretérito” X-qtvl <i>iprus</i>	“estativo” qat(v)l-X <i>paris</i>
“presente” X-qattvl <i>iparras</i>	
“perfecto” X-qtatal <i>iptaras</i>	

Adicionalmente, aparecen formas de la conjugación preformativa con sufijos vocálicos cuyo uso sí parece ser modal y está condicionado a un contexto, muchas veces de oración subordinada. Tal es el caso del “subjuntivo” *iprusu*.

Por contra, el semítico occidental desde el 2^a milenio a.e.C perfila un sistema de oposiciones verbales diferente, acompañado de un cambio radical en la morfología de

⁵⁶ Para las limitaciones y problemas asociados tradicionalmente a la comparación lingüística en el marco del ugarítico, vid. supra pp. 7 ss.

⁵⁷ En la práctica, este sistema está representado por el verbo en la lengua acadia. Aun siendo conscientes de la presencia del eblaíta, el carácter debatido de su ubicación dentro de las lenguas semíticas, así como la multitud de propuestas ofrecidas para su gramática, nos ha llevado a no incluirlo por el momento en nuestra exposición. Una panorámica al respecto puede encontrarse en FRONZAROLI, P. “Per una valutazione della morfologia eblaíta”. *StEb* 5 (1982), pp. 93-120; CAGNI, L. (ed.) *Ebla 1975-1985. Dieci anni di studi linguistici e filologici*. Nápoles, 1987. DIAKONOFF, I.M. “The Importance of Ebla for History and Linguistics”, en GORDON, C.H. (ed.), *Eblaitica* 2 Winona Lake, 1990. pp. 3-29.

la conjugación preformativa⁵⁸. Tradicionalmente, el esquema que recoge este cambio es el siguiente para el *continuum* cananeo-árabe-araméo⁵⁹:

IMPERFECTIVO *X-qtvl* <> PERFECTIVO *qt(v)l-X*

Las lenguas semíticas meridionales, sudarábigo y etiópico, desarrollarán una oposición distinta:

IMPERFECTIVO *X-qattvl* <> PERFECTIVO *qt(v)l-X*

pero mantendrán la forma *X-qtvl* como “subjuntivo”.

Constatamos por tanto una simplificación de oposiciones en comparación con el sistema verbal acadio. El problema reside en determinar bajo qué principios se efectúa esa reducción y si es posible la generalización del carácter aspectual de esta oposición –reconocible particularmente en árabe clásico– a todas las lenguas del grupo y al ugarítico en particular. Ya hemos expresado más arriba (pp. 16-17) las limitaciones de la teoría aspectual. No obstante, el esquema de oposiciones sigue siendo válido y la pregunta por sus mecanismos va a presentarse ahora desde el punto de vista de la comparación lingüística. A este fin hemos considerado de especial interés la reflexión sobre el cananeo de el-Amarna, coetáneo del ugarítico, para ofrecer una serie de puntos de contraste. En esta breve exposición nos guiaremos especialmente de los trabajos de W. L. Moran⁶⁰, que presentan algunos de los principales problemas del sistema verbal semítico noroccidental en el Segundo Milenio. Concede un lugar destacado en sus investigaciones al problema de la conjugación preformativa: a semejanza del acadio, hay una forma de esta conjugación usada con valor narrativo , tanto para el pretérito como para el presente-futuro. No obstante, a diferencia del acadio, esta forma es *yaqtulu*, que sólo aparece en acadio como “subjuntivo” –su denominación tradicional–, esto es, una forma verbal oblicua que se emplea en oraciones subordinadas, como las introducidas por la partícula de relativo. Ante la coincidencia en un valor (el pretérito en oraciones principales) de *yaqtulu* y *qatala*, Moran propone un valor iterativo para el *yaqtulu* pretérito y un valor puntual para el

⁵⁸ Presentamos ya este fenómeno como uno de los rasgos determinantes del Semítico Central. Vid. supra pp. 12 ss.

⁵⁹ Tal y como lo define G. Garbini. GARBINI, G. y DURAND, *Introduzione alle lingue semitiche*. Brescia, 1992. p. 118. Corresponde básicamente al Semítico Central del sistema de R. Hetzron. Vid. supra pp. 12 ss.

⁶⁰ Cf. MORAN, W.L. “The Hebrew Language in its Northwest Semitic Background”, en *The Bible and the Ancient Near East. Essays in Honor of W. F. Albright*. Nueva York, 1961, pp. 54-72.; MORAN, W.L. *A Syntactical Study of the Dialect of Byblos as Reflected in the Amarna Letters*. (Tesis Doctoral) John Hopkins University, 1950; MORAN, W.L. “The Use of the Canaanite Infinitive Absolute as a Finite Verb”. *JCS* 4 (1950), pp. 169-172. MORAN, W.L. Early Canaanite *yaqatula*. *Orientalia* 29 (1960), pp. 1-19.

qatala pretérito. Propone igualmente este valor narrativo pretérito para la forma *iprusu* que aparece en las cartas de Mari. Se trataría, pues, de un uso cananeo que se filtraría en la lengua acadia de estos documentos⁶¹. También constata en sus estudios de la correspondencia amarniense la presencia de una forma *yaqtula* que cataloga como “volitivo”. La compara con el cohortativo del hebreo bíblico y con el subjuntivo del árabe clásico, pero aparte de este uso modal, con el que concuerda el esquema gramatical de D. Sivan (vid. supra pp. 21 ss.), propone un uso oblicuo de *yaqtula* relacionado con su aparición en oraciones finales⁶². El esquema verbal propuesto por Moran puede, a grandes rasgos, resumirse así:

- *qatala* puntual
- *yaqtulu* durativo
- *yaqtul* yusivo
- *yaqtula* “yusivo enfático” – volitivo (y forma oblicua en ciertos contextos).

También expone un uso “versivo” de la forma *qatala*⁶³ con la partícula *ú* –análogo acadio del *w-* del Semítico Occidental–. La forma tendría un valor temporal de futuro en ese contexto. De todos modos, la misma partícula puede aparecer con *qatala* sin que haya una inversión temporal. Moran propone, como solución a este conflicto de usos, la vinculación de las formas versivas a contextos condicionales o de subordinación temporal, es decir, a su posición o nivel en un contexto oracional más amplio, algo coherente con las propuestas para un posible valor optativo o precativo implícito a la forma *qatala*⁶⁴.

Las propuestas de Moran sobre el sistema verbal en el cananeo de el-Amarna muestran cierta similitud con algunos de los parámetros que se han propuesto para el método de la sintaxis textual en el hebreo bíblico por A. Niccacci (vid. infra, p. 60): pertinencia del “modo de acción” puntual-iterativo, importancia del contexto oracional al determinar la forma empleada. Por ello retendremos estas aportaciones al emprender nuestro análisis, aun cuando el propio Moran⁶⁵ afirme la diferencia entre su exposición y el esquema verbal ugarítico, donde la distribución complementaria de *yaqtul*, *yaqtulu* y *qatala* obedecería a otros mecanismos que el autor no aventura,

⁶¹ Cf. MORAN, “The Hebrew Language in its Northwest Semitic Background”, p. 66.

⁶² Cf. MORAN, *op. cit.* p. 64.

⁶³ Cf. MORAN, *op. cit.* p. 65.

⁶⁴ Cf. MORAN, *op. cit.* p. 65. Otra reflexión sobre el *qatala* optativo de gran interés puede encontrarse en el ya mencionado artículo CUNCHILLOS, J.L. “Un *qatala* optativo en ugarítico”. *Estudios de epistolografía ugarítica*. Valencia, 1989. pp. 159-166

⁶⁵ Cf. MORAN, *op. cit.* p. 65.

proponiendo tan sólo los materiales expuestos como una fuente de posible comparación.

En buena medida, la problemática de esta distribución se relaciona, como también expone Sivar⁶⁶, con el uso intercambiable en ugarítico de *yaqtul* y *yaqtulu* en contextos donde la forma subyacente al esquema consonántico YQTL puede determinarse con precisión. Semejante fenómeno puede estar relacionado con la confusión progresiva entre las formas *yaqtul* y *yaqtulu* en las lenguas semíticas noroccidentales que se constata a lo largo del Primer Milenio a.e.C. En hebreo bíblico, por ejemplo, la confluencia entre yusivo e imperfecto resulta generalizada, con la excepción de algunos verbos débiles en ciertas conjugaciones⁶⁷. Igualmente, la pérdida en hebreo de la nunación en las terceras y segundas formas del plural –en ugarítico el elemento *-n* estaba relacionado con la forma *yaqtulu-* puede apuntar al mismo proceso. El arameo, con conservación de la *-n* o pérdida según cronología y dialectos, apuntaría a una evolución divergente⁶⁸. De todos modos, precisar el origen y relación de estas dos formas –si *yaqtulu* está relacionado de algún modo con el subjuntivo *iprusu* acadio y si *yaqtul* deriva de *yaqtulu* o parte del acadio *iprus* y es *yaqtulu* la forma desarrollada secundariamente– resulta prácticamente imposible, dada la limitación de las fuentes. La documentación más antigua del Semítico Occidental, la onomástica amorrea, presenta ambos esquemas, pero no permite establecer ninguna oposición funcional⁶⁹. Ante esta situación de incógnita, la forma YQTL sin matices de modo se perfila, para algunos investigadores, como un “tiempo universal” que puede aparecer en contextos indicativos y yusivos. Esta situación podría obedecer a elementos de gran arcaísmo en la lengua ugarítica⁷⁰.

La conjugación aformativa en ugarítico tampoco carece de aspectos controvertidos, que básicamente residen en determinar hasta qué punto comparte el carácter estativo-permansivo asociado a la forma *qatil* acadia. Se ha llegado a proponer incluso la existencia de dos formas morfológicamente diferenciadas: la conjugación aformativa *stricto sensu*, es decir la compuesta por un tema verbal y las aformativas ordinarias del *qatala* en el Semítico Noroccidental, con valor de perfecto, y un “durativo”, más próximo al estativo-permansivo acadio, formado por una forma verbal invariable

⁶⁶ Vid. supra p. 24 y n. 44.

⁶⁷ Cf. MEYER, R. *Gramática de la lengua hebrea*. Barcelona, 1989. pp. 265-285 *passim*.

⁶⁸ Cf. GARBINI, G. *Il Semitico di Nord-Ovest*, Nápoles, 1960. pp. 143-148.

⁶⁹ Cf. GARBINI, *op. cit.* p. 143.

⁷⁰ Así, GARBINI, *op. cit.* p. 142, que propone una relación entre esta fase lingüística arcaica y la estructura verbal afroasiática primitiva.

seguida de pronombres personales reducidos, no morfemas flexivos⁷¹. Este punto de vista ha sido reivindicado recientemente por J. Tropper en *UG*⁷² (“SKs” y “SKf”). El autor defiende este doble uso y lo relaciona con un valor genérico “no marcado” (temporal y modalmente) de la forma, lo que permite su uso en contextos temporales y modales diversos con gran flexibilidad. Igualmente, podría considerarse análoga la forma pronominal etiópica⁷³. Este concepto se aproxima al debate sobre el uso del infinitivo absoluto como verbo en oración independiente, cuya presencia en ugarítico es posible aunque, por los problemas de vocalización, rara vez demostrable con seguridad⁷⁴. Contribuye, no obstante, a aumentar la incertidumbre en las conclusiones que puedan extraerse sobre la conjugación aformativa, dada la coincidencia de su 3ª persona del singular masculino con infinitivo y participio G en el esquema consonántico. Las principales soluciones propuestas han seguido la evolución que hemos expuesto a lo largo de este capítulo: valor aspectual “perfectivo”, valor temporal de pretérito. Las objeciones que, a nuestro juicio, dificultan su validez práctica también han sido presentadas en páginas anteriores. Más productivas para nuestro análisis resultarán las relaciones del *qatala* con un valor próximo al optativo y conectado con la subordinación condicional o temporal (vid. supra pp. 23 y 31), así como una reflexión sobre el origen de la forma *qatala*, que claramente se dibuja como una *denominación* de la acción verbal *identificando* a su sujeto:

“Tale coniugazione, detta in accadico “stativa” o “permansiva”, è del tutto priva de qualsiasi connotazione temporale o aspettuale: kabt-āku va inteso letteralmente come “io = pesante” (quindi “io sono, ero, sarei, sarò, ecc.)”⁷⁵.

⁷¹ Cf. AISTLEITNER, J. *Untersuchungen zur Grammatik des Ugaritischen*. Berlín, 1954. pp. 54-46. Para una discusión crítica de esta propuesta, cf. GARBINI, *op. cit.* pp. 138-139.

⁷² Vid. supra pp. 23-24.

⁷³ Cf. GRAGG, G. “Ge'ez (Ethiopic)” en HETZRON, R. (ed.) *The Semitic Languages*. Londres, 1997, p. 258; LAMBDIN, T.O. *Introduction to Classical Ethiopic (Ge'ez)*. Atlanta, 1978. pp. 134-164 *passim*.

⁷⁴ Cf. SIVAN, *op. cit.* p. 124 para un posible caso en ugarítico, si bien el mismo autor subraya su excepcionalidad. La controversia en torno a las oraciones de infinitivo absoluto independiente y la posibilidad de un análisis morfológico distinto, una forma *YQTL* 3ª persona singular masculino invariable, a partir del texto de la inscripción fenicia de Karatepe, supera por el momento el ámbito de esta investigación. Cf. LOEWENSTAMM, S.E. “Remarks upon the Infinitive Absolute in Ugaritic and Phoenician” *JANES* 2/1 (1969) p.53. Un desarrollo extenso del infinitivo absoluto en el contexto del Semítico Noroccidental (enfocado al ámbito del hebreo bíblico) puede encontrarse en ZOHORI, M. *המקור המוחלט ושימושו בשפה העברית*, Jerusalén, 1990.

⁷⁵ GARBINI, G. y DURAND, O. *op. cit.* p. 113.

Este concepto de *identificación del actante* será determinante en la aplicación de la sintaxis textual que expondremos en el próximo capítulo. Basta aquí comentar cómo este valor es inherente al origen y a la estructura de la forma *qatala*⁷⁶, aunque la posterior evolución de las lenguas semíticas haya desarrollado valores temporales y aspectuales más complejos. Si algo de este valor primitivo condiciona su sintaxis en la lengua ugarítica, nuestro análisis intentará determinarlo.

Hasta aquí nuestro repaso a las posibilidades y propuestas de análisis del sistema verbal ugarítico que más útiles nos han parecido a la hora de emprender un análisis de nuestro corpus. Continuaremos con la presentación del método básico que hemos escogido, la sintaxis textual, nuevo en el tratamiento de la lengua ugarítica. Quizá una síntesis entre ese sistema y las propuestas tradicionales permita que nuestro análisis contribuya a despejar algunos de los problemas planteados o al menos a ofrecer sobre ellos un ángulo diferente.

2.3 MÉTRICA Y GRAMÁTICA

Trataremos en esta sección final de nuestro breve panorama de introducción a la lengua ugarítica las consideraciones sobre estructuras métricas y retóricas del género al que pertenece el corpus analizado en nuestro estudio, la poesía mitológico-narrativa, a fin de anticipar, antes de iniciar el comentario, elementos y giros recurrentes que pueden afectar a consideraciones relacionadas con la sintaxis, como, fundamentalmente, el orden de palabras de la oración y las posibles alteraciones que, en virtud de la métrica y las construcciones retóricas, dicho orden puede experimentar. Evidentemente, la presente exposición no pretende abordar la métrica ugarítica de una manera exhaustiva, sino limitarse a subrayar los principales rasgos de la misma que puedan influir en el objetivo de esta Tesis Doctoral, esto es, un estudio sintáctico del *Ciclo de Ba^lu* con base en un análisis textual del corpus.

⁷⁶ La antigüedad de este valor “identificativo” queda reflejada por su presencia en lenguas afroasiáticas fuera del ámbito semítico, como el egipcio (particularmente la lengua del Reino Antiguo) y algunas formas de bereber. Cf. GARDINER, A. *Egyptian Grammar*. Oxford, 1988 (3ª ed.) pp. 237-242; LOPRIENO, A. *Ancient Egyptian. A Linguistic Introduction*. Cambridge, 1995. pp. 65-66.

a) *Conceptos generales*

La poesía ugarítica exhibe en su forma una clara afinidad con los patrones de versificación característicos de la poesía hebrea bíblica, tanto con la denominada “poesía arcaica” como con los textos poéticos posteriores, incluyendo el período clásico y tardío (libros proféticos, *Salmos* y otros textos poéticos). Esta semejanza ha dado lugar a numerosos estudios comparados, algunos de ellos convertidos en clásicos en la materia⁷⁷. La comparación de las técnicas de versificación, junto con estrechas afinidades en el imaginario poético y en ciertos motivos mitológicos –evidentemente distorsionados en los textos bíblicos por cuestiones de índole religiosa ligadas al proceso de composición y redacción– han llevado a los estudiosos a proponer un “continuum poético-mítico cananeo”⁷⁸ que abarca tanto a la poesía bíblica como a los textos ugaríticos, entre los que se incluye nuestro *Ciclo de Ba^ʿlu*⁷⁹. Por lo tanto, el estudio comparado de las técnicas poéticas beneficia tanto a la ugaritología como a la filología bíblica y algunas obras importantes en este segundo campo científico han sido empleadas como manuales de referencia⁸⁰.

b) *Metro*

Las consideraciones sobre el metro en el *Ciclo de Ba^ʿlu* tan sólo resultan marginalmente de interés para nuestro estudio. Si bien la teoría predominante defiende un sistema de métrica acentual (organización de la composición en esquemas, por lo general binarios o ternarios, donde cada estico presenta el mismo número de acentos –como 2 + 2, 3 + 3– o una variación recurrente –como 3 + 2, 2 + 3), donde el número de sílabas de cada verso puede tener una importancia variable. Para una explicación más detallada y discusiones al respecto se pueden consultar las distintas obras generales citadas en las notas bibliográficas de esta página. Nuestro estudio no ha intentado reconstruir la métrica del *Ciclo*, dado que semejante labor

⁷⁷ Es el caso de los distintos trabajos de M. Dahood: DAHOOD, M. “Ugaritic-Hebrew Syntax and Style”, *UF* 1 (1969), pp. 15-36; *Psalms I-III*, Nueva York, 1965-1970. También, de la monografía GEVIRTZ, S. *Patterns in the Early Poetry of Israel*, Chicago, 1963; CASSUTO, U. *The Goddess Anath*, Jerusalén, 1971.

⁷⁸ “Cananeo” ha de entenderse en un sentido amplio como término referido a la cultura, común o al menos fruto de estrechas relaciones e intercambios en el ámbito de la Siria-Palestina antigua. No implica, en modo alguno, la pertenencia del ugarítico al grupo (o subgrupo) lingüístico “cananeo”, problema abordado detenidamente en 2.1.

⁷⁹ Cf. DE MOOR, J.C., “Narrative Poetry in Canaan”, *UF* 20 (1988), pp. 149-171; VAN DER MEER, W. y DE MOOR, J. C. (eds.), *The Structural Analysis of Biblical and Canaanite Poetry*, Sheffield, 1998.

⁸⁰ SCHÖCKEL, L. A., *Manual de poética hebrea*, Madrid, 1987; WATSON, W.G.E., *Classical Hebrew Poetry. A Guide to its Techniques*, Sheffield, 1984.

habría requerido una restitución vocálica completa de todo el corpus estudiado, a fin de determinar el número de sílabas por verso y su relación con el número de acentos⁸¹. Esta actividad precisa de un estudio global de fonética y lexicología comparadas que, evidentemente, escapa a los propósitos y límites de nuestra investigación. Por lo tanto, tan sólo nos haremos eco, ocasionalmente, de la posibilidad de que un cambio de forma verbal (por ejemplo, un uso inesperado de una forma *yqtln*) pudiera estar motivada por necesidades métricas, si bien tal propuesta ha de entenderse como hipótesis conjetural, pues ni se ha realizado una restitución del texto vocálico (necesaria para el cómputo silábico) ni las reglas de operación de la métrica ugarítica (y en especial su relación con el número de sílabas por verso) están libres de interrogantes y discusiones.

c) *Relación verso (estico) – oración*

En la poesía ugarítica, resulta frecuente que los límites del verso (se integre éste en un bicolon o en un tricolon) coincidan con los límites de una oración. No obstante, esta práctica no es una norma inmutable y con frecuencia encontramos dos oraciones cortas que constituyen un solo verso (algo frecuente en los pares de acciones unidas mediante la cópula *w-*, como en *lp^cn ʾil yhbr wql*). Menos frecuente resulta el encabalgamiento o al menos el encabalgamiento “abrupto” –recurso habitual en la poesía de otras lenguas–, en el que el final del verso interrumpe la estructura de una unidad oracional o sintagmática. Este giro resulta prácticamente inexistente en el corpus analizado. No sucede lo mismo con construcciones que, siguiendo la nomenclatura clásica, podrían considerarse encabalgamiento “suave”, es decir, aquel en el que el final de verso no coincide con el final de oración, pero no se interrumpe bruscamente una unidad gramatical (sujeto y predicado permanecen dentro del mismo verso y no se interrumpe una unidad sintagmática, como una cadena de constructo). En el corpus de la poesía ugarítica, el “encabalgamiento suave” está relacionado con dos tipos de construcciones recurrentes y que pueden considerarse parte integrante del sistema de versificación: en nuestra nomenclatura las hemos denominado “ampliación” y “expansión”: dados dos versos a) y b), la “ampliación” consiste en desarrollar en b) un complemento (normalmente circunstancial) que completa y precisa la oración a). Por ejemplo, en un verso a) que presenta una orden de viaje

⁸¹ Una restitución de este tipo, limitada a KTU 1.1-1.2, se incluye en el comentario de *UBC*.

habitual ‘my twtḥ ḡišdk (“hacia mí se apresuren tus pasos”), el verso b) puede incluir un complemento de lugar mucho más extenso, preciso y adornado con epítetos y aposiciones (y por tanto demasiado largo para pertenecer al mismo estico que su oración), por ejemplo tk ḥršn ḡr ks (“hacia la montaña, el monte KS”). La “expansión” resulta similar, aunque está también relacionada con la elipsis y el paralelismo: dado un verso a) donde encontramos una oración con verbo A, sujeto X y objeto Y, el verso b) contiene un sintagma nominal X’ y otro Y’, que constituyen variaciones léxicas (epítetos, aposiciones, variantes onomásticas) de X e Y. Un ejemplo de X – X’ sería mḥšt bṭn ‘qltn / šlyṭ dšb’t r’ašm (“Yo he luchado con la serpiente tortuosa / el tirano de siete cabezas”). Podría hablarse entonces de expansión de X en X’ (en el siguiente verso), pero también, desde otro punto de vista, de una estructura elíptica en b), en la que el verbo, idéntico al de a), se mantendría implícito. Estos giros, en buena medida están relacionados con el desarrollo de esquemas métricos, objeto del siguiente párrafo.

d) Esquemas métricos: el paralelismo

La poesía ugarítica presenta una organización métrica en estructuras de bicolon o tricolon (en ocasiones se han propuesto casos de tetracolon e, igualmente, pueden encontrarse versos sueltos no ligados a un esquema). Si bien la relación entre los constituyentes de un esquema bi- o tripartito puede ser exclusivamente métrica (de acuerdo con los criterios de versificación resumidos en *b*), en ocasiones esta relación viene acompañada de elementos semánticos: las oraciones (o sintagmas) componen una unidad en paralelo, esté este paralelismo relacionado con la sinonimia, con la correlación de acciones o incluso con el contraste / oposición⁸². Este recurso va a tener repercusiones directas de considerable alcance en el análisis gramatical del corpus: la relación de paralelismo entre distintos versos es susceptible de afectar al orden de palabras de las oraciones que los constituyen e incluso ejercer cierta influencia en la elección de formas verbales.

Este influjo del estilo y la construcción poética en la estructura gramatical ha sido visto tradicionalmente por los gramáticos –tanto en el hebreo bíblico como en el ugarítico– como obstáculo a la hora de definir criterios estables sobre el orden de

⁸² Para una discusión más extensa sobre este recurso poético, cf. GEVIRTZ, S., *Patterns* pp. 6-15; SCHÖCKEL, L. A. *Manual de poética hebrea*, pp. 69-82; SEGERT, S. “Parallelism in Ugaritic Poetry”, *JAOS* 103 (1983), p. 298; WATSON, W.G.E. “More on Metathetic Parallelism”, *WO* 19 (1988), pp. 40-44.

palabras y el uso del sistema verbal en los textos poéticos. Semejante postura ha sido expuesta igualmente por teóricos de la sintaxis textual, propuesta teórica empleada en nuestro estudio del *Ciclo de Baʿlu*⁸³. Semejante punto de vista revela una concepción del “estilo” o la “retórica” como un cuerpo extraño a la gramática, que se superpone a ella y puede mutar o alterar lo que se considerarían construcciones y usos “normativos”. Nuestro punto de partida a la hora de comentar y analizar el corpus va a ser diferente: asumimos como punto de partida la posibilidad –susceptible de ser confirmada o refutada a partir del análisis de los textos mismos– de que no haya una división tajante entre funcionalidad retórica de una estructura y funcionalidad gramatical. Es posible que un cambio de orden de palabras coincidente con un paralelismo quiástico, por ejemplo, esté actuando a la vez como una marca de carácter sintáctico o textual (marca del inicio de una unidad de texto mediante la focalización de un elemento nominal, por ejemplo) o incluso que en ocasiones un esquema métrico tenga un valor textual definido (como podría ser el uso de un paralelismo bimembre para expresar dos acciones que constituyen una unidad de proceso). Por el momento, nos limitaremos a pasar revista, de manera descriptiva, a los principales tipos de paralelismo y sus posibles efectos en la estructura oracional:

1. El paralelismo sinonímico o de desarrollo puede traducirse en la aparición de expansiones de la oración (mencionadas en el párrafo precedente): un verso *b* presenta sintagmas que expanden –o repiten sinonímicamente– el sujeto y / o complemento directo de *a*.
2. Puede igualmente implicar la presencia de dos o más oraciones completas (una en cada verso del esquema). En este caso, será posible alteraciones en el orden de palabras, que pueden resumirse en tres tipos principales: a) la presencia en posición inicial de un elemento nominal recurrente en cada una de las tres oraciones, b) la aparición en posición inicial de elementos nominales distintos pero relacionados semánticamente (como una serie de numerales que constituyen una cuenta, los distintos objetos de acciones verbales sinónimas o íntimamente relacionadas, etc); c) el empleo de una construcción en quiasmo en un esquema bimembre: un verso presenta un

⁸³ Vid. infra pp. 60 ss.

orden de palabras elemento nominal-verbo y el segundo el opuesto (verbo-elemento nominal), o viceversa.

3. Existe cierta tendencia a que el empleo del quiasmo (y en menor medida el paralelismo sin quiasmo) venga acompañado de cambios en la forma verbal usada en cada uno de los hemistiquios: aunque existen casos de variaciones dentro de la conjugación preformativa (alternancia *yqtln* – *yaqtul*), el giro más extendido es la alternancia YQTL – QTL (y viceversa), que ha sido objeto de estudio y tratamiento *en tanto que fenómeno métrico* tanto en las gramáticas de la lengua ugarítica⁸⁴ como en los estudios de poética. La construcción quiástica con alternancia de formas de las conjugaciones aformativa y preformativa resulta mucho más frecuente con formas verbales de la misma raíz.

La posibilidad de alterar el orden de palabras de la oración por motivos de paralelismo (presentación de elementos nominales iniciales para ordenar varias oraciones por afinidad de contenidos o por un proceso de cuenta o serie numérica; construcciones en quiasmo) resulta, a priori, un obstáculo a la hora de examinar y analizar nuestro corpus textual, ya que al estudio de las funciones sintácticas de las distintas estructuras han de añadirse las consideraciones de estilo y retórica. No obstante, nuestro estudio investigará la posibilidad de que ambas realidades confluyan en ocasiones y que un recurso métrico esté, al mismo tiempo, definiendo una unidad de carácter sintáctico y textual.

⁸⁴ Cf. *GUL* pp. 107-108; HELD, M., “The *Yqtl-Qtl (Qtl-Yqtl)* Sequence of Identical Verbs in Biblical Hebrew and Ugaritic”, en Ben-Horin, M., Weinryb, B. y Zeitlin, S. (eds.), *Studies and Essays in Honor of A. A. Neuman*, Filadelfia, pp. 281-290. Para el giro como uno de los elementos que dificulta la determinación de valores para las estructuras oracionales en la poesía, cf. *SHB*, pp. 173 ss.

3. DELIMITACIÓN DEL CORPUS Y METODOLOGÍA BÁSICA

En el presente capítulo desarrollaremos algunas consideraciones básicas acerca del corpus tratado en nuestro análisis; igualmente trazaremos las líneas fundamentales de la metodología empleada a lo largo del comentario del Capítulo 6. Abordaremos así el orden del texto aceptado en nuestra presentación, así como las ediciones y traducciones empleadas en nuestro estudio; las convenciones de subdivisión del mismo en párrafos y oraciones y cierta terminología recurrente a lo largo del comentario. Nos ceñiremos aquí a las consideraciones de forma y método; una panorámica literaria y de *contenidos* del conjunto del *Ciclo de Baʿlu* se presentará en el Capítulo 5.

3.1 CORPUS Y EDICIONES

3.1.1 DELIMITACIÓN DEL CORPUS

Nuestro estudio abarca el *Ciclo de Baʿu*, un conjunto de seis tablillas en lengua ugarítica y escritura cuneiforme “alfabética”¹. Hemos seguido sistemáticamente el sistema de numeración / catalogación KTU² y el corpus estudiado corresponde así a KTU 1.1-1.6³. El orden en el que las tablillas (y en algunos casos las columnas de cada tablilla) han de leerse ha sido objeto de debate, especialmente dadas las abundantes lagunas y secciones perdidas, que dificultan en numerosas partes del poema el establecimiento de una línea del relato continua. El orden asumido en nuestro estudio corresponde por el propuesto por M. S. Smith en las consideraciones preliminares de *UBC*⁴ y no realizaremos una discusión filológica al respecto, que se apartaría del objetivo principal, puramente gramatical, de este trabajo.

El circunscribir el corpus de nuestra investigación a una sola obra poética -frente a la diversidad que podría aportar la elección de una “antología” de textos más variados- ha sido una opción metodológica consciente, orientada a buscar la máxima

¹ Para una discusión sobre el sistema de escritura ugarítico en su marco, cf. DANIELS, P.T., “Scripts of Semitic Languages”, en HETZRON, R. (ed.) *The Semitic Languages*, pp. 16-35.

² DIETRICH, M., LORETZ, O. y SANMARTÍN, J., *The Cuneiform Alphabetic Texts from Ugarit, Ras Ibn Hani and Other Places (KTU, 2ª edición ampliada)*, Münster, 1995.

³ Para las correspondencias entre KTU y otras numeraciones del corpus de la literatura ugarítica (UT), remitimos a la concordancia incluida en el manual de J. L. Cunchillos, *MEU*, pp. 243-301, así como – en relación con el *Ciclo de Baʿlu*– a las indicaciones en el Prólogo de la monografía de M. S. Smith, *UBC*, pp. 2-36.

⁴ Cf. *UBC* pp. 2-36; otro desarrollo sobre las cuestiones de orden de columnas y tablillas puede encontrarse en *MLC* pp. 81-97.

unidad posible en el texto analizado (unidad temática y, muy posiblemente, unidad cronológica y de autor⁵) a fin de poder tratar sintáctica y textualmente un *corte sincrónico* significativo dentro del conjunto de la lengua ugarítica. De este modo, nuestro estudio podrá constituir una *sintaxis de corpus*, circunscrita a la materia, más o menos unitaria, del *Ciclo de Ba^ʿlu* y las conclusiones que se extraigan podrán servir de base a otros estudios posteriores, centrados en la comparativa con otros testimonios de la literatura de Ugarit.

3.1.2 TEXTOS Y VERSIONES EMPLEADOS

La bibliografía de ediciones, comentarios y traducciones del *Ciclo de Ba^ʿlu* resulta considerablemente extensa e incluye tanto monografías dedicadas a KTU 1.1-1.6 como obras de conjunto que incluyen la totalidad o selecciones del corpus poético de Ugarit. Evidentemente, la mayor parte de estas obras no se concentran en aspectos lingüísticos (ni mucho menos sintácticos), sino que presentan notas y comentarios de carácter general y, mayoritariamente, prestan particular atención a cuestiones de contenidos (históricas, religiosas, mitológicas, literarias). Nuestro propósito, por el contrario, está mucho más especializado, al centrarse en consideraciones básicamente gramaticales, por lo que al consultar y cotejar las versiones y comentarios del texto no hemos entrado en discusiones extensas sobre los contenidos excepto cuando una determinada consideración sobre los mismos pudiera influir significativamente en la estructura textual de un párrafo o en el matiz / análisis de oraciones concretas.

Como obra fundamental para confeccionar nuestra edición del texto hemos empleado la segunda edición de *Keilschrift Texte aus Ugarit* (abreviada *KTU2*)⁶, obra que recoge el corpus de la literatura ugarítica –sin traducción– en transliteración fonética y con abundantes indicaciones sobre el contexto epigráfico y las posibles lecturas, conjeturas y reconstrucciones. El texto presentado en nuestro fascículo de

⁵ A esta posible unidad de autoría hay que realizar distintas salvedades, relacionados con los posibles niveles de oralidad y de transmisión textual –con cambios significativos– del poema a lo largo del tiempo. No obstante, las glosas de escriba que se encuentran en KTU 1.4 VIII y 1.6 VI apuntan, al menos en el testimonio textual conservado, a una unidad de obra y de autor / copista. Cf. *UBC* pp. 30-50; PARKER, S. B. *The Pre-Biblical Narrative Tradition. Essays on the Ugaritic Poems Keret and Aqhat*. Atlanta, 1989. Vid. infra Excurso A.

⁶ DIETRICH, M. LORETZ, O y SANMARTÍN, J. *Die Keilalphabetischen Texte aus Ugarit; Einschliesslich der keilalphabetischen Texte ausserhalb Ugarits. Teil 1. Transkription*. Neukirchen-Vluyn, 1976 (1ª ed); DIETRICH, M. LORETZ, O. y SANMARTÍN, J. *The Cuneiform Alphabetic Texts from Ugarit*. Münster, 1995 (2ª ed.).

3. DELIMITACIÓN DEL CORPUS Y METODOLOGÍA

esquemas sigue dicha edición del texto; para algunas reconstrucciones y conjeturas, no obstante, nos hemos servido de la comparación con los siguientes trabajos:

- *Ugaritic Narrative Poetry (UNP)*, con edición bilingüe (transliteración y traducción) del *Ciclo* a cargo de M. S. Smith⁷. La justificación de algunas lecturas e interpretaciones de formas conflictivas se comenta en una extensa serie de notas.
- *Mitos, leyendas y rituales de los semitas occidentales (MLRSO)*⁸, obra de Gregorio del Olmo Lete que incluye traducción del *Ciclo*. Supone una actualización –con numerosos cambios de lecturas– de *Mitos y leyendas de Canaán según la tradición de Ugarit*⁹ (MLC), del mismo autor, un bilingüe con el texto ugarítico en transliteración. La primera obra contiene numerosas notas explicativas (que incluyen numerosas propuestas alternativas a la lectura del autor), al igual que la segunda, que ofrece un extenso aparato crítico de las variantes de interpretación propuestas en la literatura académica (anteriores, eso sí, a la publicación del libro en 1981).
- *The Context of Scripture*, vol. 1 (COS)¹⁰; la traducción del *Ciclo de Baʿlu* es obra de D. Pardee. No incluye el texto original, pero presenta un aparato de notas explicativas acerca de las opciones de interpretación –y posibles variantes– extremadamente rico.
- *Religious Texts from Ugarit. The Words of Ilimilku and his Colleagues (RTU)*¹¹; esta antología de textos (sólo en traducción) a cargo de N. Wyatt recoge muchas de las propuestas de lectura y comentario desarrolladas por la crítica hasta la fecha de su publicación (1999), por lo que constituye una referencia de gran interés, si bien su aparato de notas explicativas pone el énfasis en cuestiones de estilo y contenidos y las observaciones lingüísticas no son tan extensas como en el caso de las obras anteriores.

⁷SMITH, M.S., “The Baal Cycle”, en PARKER, S.B. (ed.) , *Ugaritic Narrative Poetry*, s.l., 1997, pp. 81-180.

⁸DEL OLMO LETE, G., *Mitos, leyendas y rituales de los semitas occidentales*. Madrid, 1998, pp. 37-124.

⁹DEL OLMO LETE, G. *Mitos y leyendas de Canaán según la tradición de Ugarit*. Madrid-Valencia, 1981, pp. 81-234.

¹⁰PARDEE, D. “The Baʿlu Myth”, en HALLO, W.W., *The Context of Scripture. Canonical Compositions, Monumental Inscriptions and Archival Documents from the Biblical World*. Leiden, 1997, pp. 241-274.

¹¹WYATT, N., *Religious Texts from Ugarit. The Words of Ilimilku and his Colleagues*. Sheffield, 1998.

3. DELIMITACIÓN DEL CORPUS Y METODOLOGÍA

- *The Ugaritic Baal Cycle. KTU 1.1-1.2 (UBC)*¹², monografía de M. S. Smith que, por el momento, cubre las dos primeras tablillas del *Ciclo de Baʿlu* (habitualmente tratadas como la primera parte del poema bajo el título *El Combate de Baʿlu y Yammu*). Presenta texto en transliteración (con reconstrucción hipotética de la vocalización), traducción y análisis métrico, así como un aparato crítico de variantes de lectura en la comunidad académica y un rico comentario que incluye consideraciones de todo tipo, desde los contenidos hasta la métrica y el léxico, pasando por una valiosa exposición sobre los giros gramaticales y su relación con la prosodia del poema. Se trata de una obra fundamental que ha tenido una especial relevancia en el primer tercio de nuestro comentario, que cubre las dos tablillas tratadas por Smith.

Este elenco de obras no pretende ser en modo alguno exhaustivo; hemos presentado tan sólo las obras utilizadas de manera sistemática en la elaboración de nuestro comentario. Las ediciones más antiguas de corpus poético están convenientemente recogidas en los aparatos críticos o en las notas de comentario de las obras arriba citadas, al igual que las monografías que se centran en aspectos concretos del *Ciclo* y que sólo discuten variantes de lectura y traducción de manera puntual, por lo que, excepto en casos de particular relevancia gramatical para secciones concretas del texto, no hemos seguido estas obras de carácter especializado, que, de todos, modos, aparecen en nuestra Bibliografía en la medida en que han constituido una referencia de fondo al contexto del *Ciclo de Baʿlu*.

Nuestro método de trabajo a la hora de tratar los materiales arriba reseñados parte de la consideración básica de que no hemos tenido como objetivo ni la confección de una edición crítica del texto ni la elaboración de un comentario filológico general: hemos seguido el texto establecido por *KTU2* y nos hemos servido de las ediciones y traducciones (y del análisis gramatical que puede deducirse de las mismas) para establecer una edición dividida textualmente y analizada sintácticamente. En los aspectos que afectan a la gramática (interpretación de formas verbales, escansión oracional, etc.), la comparación entre las distintas obras arriba citadas ha buscado elegir la opción más coherente con nuestro análisis textual; en otros campos (determinar el significado de sustantivos inciertos mediante la filología comparada,

¹² SMITH, M.S. *The Ugaritic Baal Cycle. Volume 1. Introduction with Text, Translation and Commentary of KTU 1.1-1.2*. Leiden, 1994.

establecer el referente de contenidos de una sección oscura o de *hapax legomena*) que no implican cambios en el análisis sintáctico hemos preferido no ahondar en discusiones académicas que nos desviarían en exceso del propósito de nuestra investigación y nos limitamos a citar la bibliografía pertinente al respecto. El texto ofrecido (y la traducción que lo acompaña) constituye pues, en lo tocante a los contenidos, una interpretación del *Ciclo* plausible y aceptable dentro de la crítica, que sirve primariamente como soporte a un análisis de carácter primariamente gramatical.

Por la misma razón no hemos entrado en consideraciones de carácter epigráfico – que se apartarían aún más de la disciplina de este trabajo–; hemos utilizado un texto transliterado, fruto de una larga labor epigráfica, y sólo en muy raras ocasiones hemos planteado la posibilidad de proponer la lectura alternativa de un signo deteriorado o de alterar el contenido de una restitución de sección deteriorada propuesta por *KTU2* a partir siempre de las líneas sintácticas desprendidas de nuestro estudio. En estos casos –relacionados con contextos en los que el estado material del texto presenta problemas o daños– la propuesta se reflejará en nuestra edición del texto, pero será claramente expuesta en la sección pertinente del comentario como conjetura.

3.2 CRITERIOS DE DIVISIÓN Y TERMINOLOGÍA

3.2.1 DIVISIÓN Y NUMERACIÓN DEL TEXTO

Tanto la edición de *KTU2* como las distintas versiones del *Ciclo* emplean un criterio de numeración y división fundamentalmente epigráfico, derivado de la distribución material del texto en tablillas, columnas y líneas¹³. Al mismo tiempo, las ediciones del texto bilingües o en traducción suelen incluir divisiones episódicas, basadas en los contenidos, indicadas normalmente por un epígrafe “título” en la traducción que resume los principales acontecimientos de la sección que introduce. Evidentemente, esta división por “capítulos” resulta considerablemente subjetiva y varía considerablemente de editor a editor.

Nuestro análisis, definido por necesidades fundamentalmente textuales y sintácticas, nos ha llevado a plantear un criterio de división y numeración propio, que tiene una base *sintáctica* y *sintagmática*: en lugar de seguir una numeración por líneas,

¹³ *KTU2* añade a este sistema una clasificación inicial de carácter temático: el dígito inicial de su sistema de referencia indica si el texto pertenece a la literatura mitológico-religiosa (lo que incluye tanto los poemas narrativos como los rituales), en cuyo caso es “1” o a la epistolografía en prosa, que emplea “2”.

3. DELIMITACIÓN DEL CORPUS Y METODOLOGÍA

asignamos un número propio a cada *oración*¹⁴ y, como es tradicional, realizamos una división episódica en párrafos o secciones por criterios fundamentalmente de contenidos¹⁵. No obstante, la situación material del texto y las necesidades del comentario del Capítulo 6 nos han llevado a asumir cierto grado de eclecticismo en la presentación de oraciones y episodios, cuyas líneas principales detallaremos a continuación:

- a) Las indicaciones epigráficas se han mantenido sistemáticamente a fin de facilitar la lectura comparada del comentario con otras ediciones y traducciones del *Ciclo*: presentamos los números de línea KTU en formato de superíndice dentro de la columna de nuestra edición del texto en transcripción.
- b) Igualmente, el criterio básico de subdivisión del Capítulo 6 en bloques ha sido epigráfico: se han respetado, por regla general, las divisiones de KTU en tablillas (numeradas del 1 al 6) y en columnas (con números romanos). Esta opción es resultado en gran medida del deterioro que ha sufrido el texto y que muy frecuentemente afecta a las secciones de inicio y cierre (por coincidir con los bordes de la tablilla). Igualmente, existe hasta cierto punto una correspondencia entre unidad epigráfica y unidad temática (el fin de una columna cierra una escena o intervención en estilo directo), que, de todos modos no resulta sistemática. Por los deterioros mencionados, lo más frecuente es que una columna de texto comience y / o finalice con una laguna. Así pues, se ha optado por emplear la nomenclatura KTU para estructurar nuestro comentario en las unidades supraoracionales. Sólo en casos concretos donde era evidente la continuidad del relato entre dos columnas o tablillas se ha optado por presentar las columnas contiguas juntas en un mismo bloque del Capítulo 6¹⁶.
- c) En cuanto al tratamiento de las unidades oracionales, también hemos hecho coincidir nuestra numeración con el criterio epigráfico (basado en las líneas del texto original) cuando se trata de secciones de texto deterioradas o ilegibles en las que resulta imposible realizar una interpretación del mismo. Se

¹⁴ O sintagma nominal significativamente independiente, vid. infra p. 46.

¹⁵ Para un tratamiento pormenorizado de cómo la división episódica del *Ciclo* –temática– puede ir acompañada de marcas de carácter formal, cf. Cap. 7, pp. 449 ss.

¹⁶ Para una exposición más detallada, caso por caso, vid. infra el resumen narrativo del *Ciclo*, Cap. 5. Para la posibilidad de una relación entre el final de columna (y algunos signos supraoracionales, como la doble línea horizontal) y el final de unidades narrativas, cf. *UG*, pp. 68-72.

3. DELIMITACIÓN DEL CORPUS Y METODOLOGÍA

trata de “oraciones” que ocupan el nivel X (indeterminado textualmente)¹⁷ y que, ante la imposibilidad de ser analizadas, se incluyen en nuestra presentación del texto simplemente como líneas transcritas, sin ninguna otra precisión (excepto en los casos en que sea posible realizar alguna hipótesis o conjetura).

- d) En los casos en los que sí existe la posibilidad de lectura, interpretación y análisis hemos recurrido a la división oracional / sintagmática ya mencionada: toda oración o proposición, sea principal o subordinada, recibe un número propio (ver *e*, a continuación); igualmente, algunos sintagmas no independientes reciben un número propio: se trata de grupos nominales y / o preposicionales que *expanden* una oración (previa o, en algunos casos, posterior) o parte de la misma (variación de un sujeto, de un objeto directo o complemento de lugar, series de aposiciones a un personaje) y que normalmente configuran algún tipo de unidad métrica en paralelismo con la oración completa (esto es, con verbo explícito). También se ha asignado números independientes a algunos sintagmas de carácter adverbial que juegan un papel importante y recurrente en la articulación de un párrafo o unidad concreta, como prótasis de cómputo del tiempo (vid. e.g. 4.311-4.321). Este sistema, si bien implica cierto eclecticismo -al no limitar la asignación de números de referencia a proposiciones completas- ha sido adoptado a fin de permitir una presentación práctica del texto (evitando la aparición de unidades oracionales excesivamente largas) y, por otro lado, para mantener, en la medida de lo posible, la noción de esquemas retóricos y prosódicos que se mueve en paralelo (y a veces en conjunción) con la división sintáctica oracional.
- e) En cuanto al sistema de numeración en sí, cada oración recibe un número individual y único que consta de dos valores separados por un punto. El primero alude a la tablilla de texto a la que dicha oración pertenece (1-6); el segundo es el número de oración (en orden creciente a partir del uno) dentro de la tablilla. En este cómputo se incluyen tanto unidades oracionales analizables como líneas de texto ilegible. Las únicas partes del texto que han sido dejadas fuera de este cómputo numérico son las inscripciones o etiquetas

¹⁷ Para una exposición del concepto de niveles textuales, vid. infra pp. 56-57; 64.

en el borde de la tablilla, que se indican explícitamente mediante la palabra *borde* en lugar del número esperado.

3.2.2 PROCEDIMIENTOS DE EDICIÓN Y COMENTARIO

El comentario del Capítulo 6 depende estrechamente de la edición del texto presentada en el fascículo adjunto. Trataremos aquí las convenciones y términos empleadas en ambas partes de la Tesis, así como el procedimiento básico que será seguido a lo largo del comentario, más allá del sistema básico de numeración y referencia, ya expuesto en el epígrafe precedente.

a) *Presentación del texto*

El fascículo con la edición del texto del *Ciclo* presenta un formato tripartito en columnas. La columna de la izquierda ofrece el texto ugarítico en transcripción y emplea los signos habituales en crítica textual para indicar lagunas y texto reconstruido (corchetes), caracteres que deberían añadirse en la lectura (signos < y >) y caracteres que deberían suprimirse (llaves). Como ya hemos mencionado, la numeración epigráfica se indica en superíndice. Cuando el texto presenta una laguna extensa, la extensión de la misma se indica dentro de los corchetes correspondientes con un valor numérico que alude a las líneas que ocupa; el número aparecerá en cursiva si dicha extensión es aproximada. La presencia de una línea horizontal simple divisoria de columna se indica con “---“, la de una línea doble con “====”. Por las razones aducidas en 3.1.2 no incluimos el aparato crítico habitual en las ediciones del *Ciclo*: presentamos directamente la versión del texto que hemos aceptado para nuestro análisis y para cualquier duda o alternativa de lectura remitimos directamente al aparato crítico de *KTU2* y de los distintos comentarios (*MLC*, *UBC*). Sólo las variantes u opciones de lectura que tienen repercusiones sintácticas significativas han sido tratadas de manera pormenorizada en la sección correspondiente del comentario del Capítulo 6.

La columna central presenta esquemas de análisis gramatical de cada oración correspondiente (en los casos en que ha sido posible). Las convenciones empleadas en dicho análisis, si bien siguen en el plano morfológico términos usuales en la filología semítica, requieren cierta explicación detallada, dado nuestro propósito de expresar abundantes matices sintácticos:

3. DELIMITACIÓN DEL CORPUS Y METODOLOGÍA

- Todo término presentado en cursiva ha de entenderse como una propuesta de lectura hipotética (es decir, un análisis morfológico puramente formal no resulta posible o al menos no carece de ambigüedades); los corchetes indican una reconstrucción. Un elemento entre corchetes “[]” está reconstruido; “[]” indica que falta texto a la izquierda del elemento y “[]” indica lo propio con texto a la derecha.
- Una sección de texto que no puede ser analizada (y por tanto expresada mediante un esquema) se refleja con “??”.
- Los sintagmas nominales se expresan con “x”; un sintagma preposicional introduce el signo “p” unido directamente a “x”, “px”. Dentro del sintagma nominal no se recogen mayores divisiones (como cadenas de constructo o adjetivos atributivos), con la excepción del “PA” (Participio).
- Las partículas que no pertenecen a un grupo preposicional, sino que actúan como adverbios o como conjunciones se expresan mediante “P”. Algunas partículas de especial interés tienen un signo propio: “n” para las negaciones *ʔal*, *l-* o *bl*; “I” para la partícula *l-* aseverativa o precativa.
- La oración nominal simple se indica con el término “ON”; esto incluye tanto oraciones nominales con dos miembros (sujeto-atributo) como oraciones existenciales unimembres y oraciones existenciales que emplean las partículas *ʔit* o *ʔin*.
- La presentación de las formas verbales emplea gran variedad de signos, a fin de lograr la mayor precisión posible. Una forma verbal indeterminada (se tiene constancia de la presencia de un verbo pero no resulta posible analizarlo o siquiera proponer una hipótesis) se indica con “V”. Las formas de infinitivo *con valor verbal de oración independiente*¹⁸ o con valor de énfasis retórico aparecen como “IN”. Asimismo, el imperativo será “IMP”. La conjugación aformativa quedará expresada por “QTL”¹⁹. La presentación de la conjugación preformativa en los esquemas resulta algo más compleja, dada la necesidad de

¹⁸ Los infinitivos que aparecen dentro de un sintagma nominal con valor fundamentalmente sustantivo no se han indicado expresamente, sino que forman parte de un elemento X.

¹⁹ Hemos preferido ceñirnos en la abreviatura al esquema puramente consonántico, en lugar de emplear *qatala*, puesto que, morfológicamente, existen formas *qatila* y *qatula*, vinculadas a la posibilidad de la existencia de dos conjugaciones aformativas, una estativa y otra “fiente”. Así, nuestra referencia QTL busca ser totalmente genérica, dado que la determinación del valor estativo o activo de cada forma dependerá normalmente de la valoración contextual, no del análisis formal (dada la ausencia de vocalismo).

3. DELIMITACIÓN DEL CORPUS Y METODOLOGÍA

recoger, en la medida de lo posible, sus formas secundarias. “YQTL” se ha empleado cuando la forma no permite un análisis morfológico más preciso; en los casos en los que este análisis de la forma secundaria sí es posible se ha indicado la misma, “yaqtul”, “yaqtulu”, “yaqtula” y enérgico (“yaqtulunna”, “yaqtulanna”, “yqtlh”²⁰). Las propuestas de una forma secundaria concreta a partir de criterios no estrictamente morfológicos aparecen, consecuentemente con lo expuesto en el primer punto de esta sección aclaratoria, en cursiva. Cuando en un contexto exista la posibilidad de decantarse por dos formas secundarias (y el análisis sintáctico y textual no nos lleve a proponer una de ellas con preferencia sobre la otra), la posibilidad de la alternativa se indicará con una barra que separe los dos rasgos característicos (la aformativa) de cada forma: e.g., “yaqtula/u”, “yaqtulu/n”.

- Junto a los signos y abreviaturas empleados para presentar partes de la oración, en la columna de esquemas se ha empleado una serie de signos que permite definir las relaciones entre los mismos, así como, en casos concretos, la singularidad de ciertas relaciones entre oraciones. Dentro de una misma oración se ha empleado el guión corto “-“ para conectar elementos que configuran una estructura con relación sintáctica directa, por ejemplo, dentro de la oración verbal con orden de palabras verbo-sujeto, YQTL-X o QTL-X; dentro de la oración nominal compuesta, X-YQTL o X-QTL. En los casos en los que el desplazamiento no corresponde a una estructura sintáctica definida, sino que constituye una variación de orden por otros motivos (anteposición retórica, hipérbaton propio del quiasmo) el guión no se hace presente, por lo que es posible diferenciar, por ejemplo, entre X-YQTL (oración nominal compleja o estructura con foco inicial) y X YQTL (oración verbal con anteposición de un sintagma nominal). El foco nominal de marca de inicio de unidad, en tanto que no constituye oración nominal compuesta, pero, no obstante, implica una marca pertinente respecto a la sección textual precedente, se ha indicado mediante ·X. Las relaciones entre oraciones que requieren una llamada de atención especial en los esquemas se han reflejado mediante dos tipos distintos de flechas: ↓ indica que una oración o grupo de oraciones actúa como comentario de una oración posterior, frente al uso más

²⁰ Las restituciones del enérgico han de ser tomadas por hipotéticas, dada la ausencia de vocalización.

3. DELIMITACIÓN DEL CORPUS Y METODOLOGÍA

frecuente, en el que el comentario sigue a la oración comentada (que, al ser mayoritario, no se marca explícitamente en el esquema)²¹. ¶ se emplea para evitar las posibles ambigüedades en la interpretación de dos oraciones (o grupos de oraciones) contiguas que comparten un mismo nivel textual: por ejemplo, una oración en nivel principal puede ir seguida de dos bloques de texto en nivel inferior, pero independientes entre sí; el signo ¶ al comienzo del segundo bloque indica que el mismo no ha de entenderse como continuación de las oraciones precedentes al mismo nivel, sino como un comentario independiente que se aplica directamente al nivel principal previo.

La tercera columna contiene una traducción del *Ciclo*. Como ya hemos indicado²², este trabajo no busca ser un comentario general del corpus analizado y, por lo tanto, tampoco persigue la consecución de una traducción novedosa que revise todo el conjunto de la bibliografía al respecto, a fin de aclarar cuestiones sobre contenidos, léxico y referentes histórico-religiosos. Por lo tanto, nuestra versión al castellano del texto se ha apoyado firmemente en las traducciones ya publicadas en lo tocante a los problemas fundamentales de interpretación de contenidos y vocabulario. Sólo en aquellos casos excepcionales en los que un nuevo examen de la dinámica del relato o de la interpretación de contenidos afecta considerablemente al análisis textual de una sección se ha abordado un comentario pormenorizado y documentado sobre las posibilidades de una nueva interpretación del pasaje. Sí que hemos intentado, en la medida de lo posible, hacer que la traducción propuesta sea un reflejo fiel de nuestro análisis textual del original ugarítico, empleando giros castellanos que expresen el espíritu de las relaciones sintácticas del texto. Por ejemplo, el comentario modal en la narración emplea el pretérito imperfecto, frente al pretérito indefinido del nivel principal del relato; la oración nominal compuesta se traduce mediante un giro con el verbo ser y una oración de relativo (“Era X quien [acción verbal]”). Se ha respetado el orden de palabras y la estructura prosódica y retórica, siempre que no implicase una violación de la gramática castellana superior a la permitida en un registro poético,

²¹ Para el concepto de comentario, vid. infra pp. 64 ss.

²² Vid. supra pp. 41 ss.

que, a pesar de la literalidad sintáctica perseguida, se ha intentado mantener a lo largo de toda la traducción.

b) Procedimiento y presentación del comentario

A continuación detallaremos el orden y las convenciones seguidas en la redacción del comentario del Capítulo 6. En primer lugar, cada una de las secciones de mayor tamaño en que el capítulo ha sido dividido (coincidiendo por lo general con una columna del texto) se abre con una introducción general, en la que abordamos el estado material del texto (lagunas y reconstrucciones) y su posible relación con las secciones continuas (anterior y posterior), estableciendo los posibles grados de continuidad, ruptura o de indeterminación (derivada de la presencia de lagunas). A continuación se traza un breve resumen de los contenidos principales de la sección, presentando, si fuera necesario, una subdivisión en las partes fundamentales que la integran (distintas unidades del relato, intervenciones en estilo directo y los posibles bloques diferenciados incluidos dentro de las mismas) desde el punto de vista de la temática y la progresión del relato. Paralelamente, se tratan en estas consideraciones preliminares los rasgos textuales básicos de la sección: tipos de texto atestiguados (narración, estilo directo, secciones indeterminadas o de análisis dudoso) y determinación de qué nivel ha sido asumido como principal de los mismos²³. En un corpus tan extenso y variado como el *Ciclo de Ba‘lu* ha sido imposible mantener la uniformidad completa de niveles principales a lo largo de todo el texto, dado que la determinación de los mismos resulta en muchos casos relativa y dependiente del contexto. Sí que ha sido posible, no obstante, definir el nivel 1 como principal de la secuencia narrativa. La situación en el estilo directo es más compleja, puesto que una unidad de discurso queda por debajo de su introducción (situada dentro de la narración), que puede ocupar niveles distintos en cada caso. Igualmente, el estilo directo puede presentar introducciones secundarias o citas literales de mensajes o de palabras de otros personajes, por lo que es posible la existencia de distintos niveles principales dentro del discurso en una jerarquía de dependencia directa del nivel superior²⁴. La introducción general a cada sección delimitará estas posibles situaciones según aparezcan en cada bloque de texto.

²³ Para el concepto de nivel textual, vid. infra pp. 56-57; 64.

²⁴ Vid. infra p. 64.

3. DELIMITACIÓN DEL CORPUS Y METODOLOGÍA

Tras esta primera exposición del material de la columna / sección se inicia el comentario del texto propiamente dicho. Cada uno de los bloques de contenidos de menor tamaño (determinados por afinidad temática, como una misma unidad narrativa, una intervención en estilo directo o una sección claramente diferenciada dentro de la misma) será tratado de manera global en un primer epígrafe (introducido por un título en el que se indican las oraciones que abarca en negrita subrayada), donde se abordarán los contenidos, algunos rasgos generales de la estructura sintáctica, el tipo textual predominante y las construcciones retóricas y métricas que puedan afectar a las estructuras oracionales. También se estudiarán las posibilidades de continuidad entre el bloque analizado y el texto circundante, si la presencia de lagunas internas en la columna lo hace necesario.

Tras estas consideraciones generales, se procederá el comentario pormenorizado (con un encabezado que indica las oraciones tratadas en cursiva), donde cada oración recibe atención y explicación individual, si bien hemos agrupado varias oraciones dentro de un mismo párrafo cuando pertenecen a un desarrollo continuado que emplea la misma estructura (en el caso de series) o constituyen un esquema considerablemente unitario (como en el caso de expansiones de una oración o de la presencia de esquemas métricos o de períodos de prótasis-apódosis). Más que una sistemática en la escansión del texto dentro del comentario se ha buscado la mayor flexibilidad posible, agrupando oraciones dentro del mismo párrafo cuando su examen conjunto ha resultado más pertinente para la obtención de conclusiones sintácticas. Los aspectos fundamentales tratados dentro del comentario son:

- 1) discusión de las reconstrucciones en lagunas, si fuera necesario.
- 2) precisiones de morfología verbal, en especial la distinción de los “modos” o “formas secundarias” de la conjugación preformativa.
- 3) establecimiento de la función de la oración y su relación con el contexto: si se incluye en la narración o en el discurso, si implica cambios de actante, si continúa una serie previa, si es una subordinada o un comentario²⁵, etc. Se incluye aquí la posible influencia que la versificación (paralelismo, quiasmo) ha podido ejercer en la estructura sintáctica de la frase.
- 4) determinación del nivel textual de la oración²⁶. La jerarquía de niveles, que figura en las reglas superiores de todos los esquemas, define la relación, dentro

²⁵ En el sentido del término que se expone en el Cap. 4.

²⁶ Vid. infra pp. 64 ss.

3. DELIMITACIÓN DEL CORPUS Y METODOLOGÍA

de la unidad textual, de las distintas oraciones. El *nivel principal* incluye las oraciones que siguen la línea central de la narración o del discurso. Los *niveles inferiores* al principal contienen todo tipo de comentarios que no contribuyan a avanzar esta línea central (paréntesis, explicaciones, “comentarios”) y los *niveles superiores* son introducciones o preámbulos (como fórmulas previas al estilo directo). Como ya se ha mencionado, dado el estado fragmentario de la obra, no hemos podido mantener un esquema de niveles fijo a lo largo de todas las columnas analizadas. Aparte de no resultar práctico habría transmitido una imagen de continuidad muchas veces inexistente. La asignación de niveles tiene su reflejo en el esquema: a mayor inferioridad del nivel corresponde un número más elevado y una tabulación más a la derecha. Hemos reservado un nivel X para aquellas oraciones a las que no hemos podido asignar nivel o siquiera proponer una hipótesis consistente, lo que estará movido en la mayoría de las ocasiones por su alto nivel de deterioro. Esta asignación de niveles es, evidentemente relativa, hecho que resulta notable en los textos que combinan narración y estilo directo. En tales casos, tanto narración como discurso tendrán su nivel principal, pero, por convención, consideraremos el texto en estilo directo por debajo del nivel principal de la narración, dado que, en último término, depende de la fórmula que lo introduce, fórmula que pertenecerá a un nivel u otro de la narración. El nivel 0 ha sido reservado para las glosas y notas del escriba que no se integran dentro del relato del *Ciclo* (firma, títulos, instrucciones de lectura / recitado).

- 5) Con los elementos precedentes se procederá a aislar allí donde surjan posibles estructuras sintácticas definidas y relacionables con un contexto. Estas estructuras, que tendrán en cuenta orden de palabras, partículas y forma verbal empleada, se expondrán en su primera aparición y serán recuperadas cuando recurran en el texto. La tipología textual del Capítulo 7 y el análisis de formas del Capítulo 8 presentarán una valoración de conjunto de estas observaciones sintácticas particulares.

4. LA SINTAXIS TEXTUAL

4.1 CONCEPTO

El término "sintaxis textual" y las premisas y metodología que lo acompañan no es original del estudio de las lenguas semíticas. Su desarrollo por H. Weinrich¹ toma como objeto de análisis las lenguas europeas modernas y ofrece una nueva perspectiva a la hora de abordar la sintaxis, concretamente el empleo de las distintas formas verbales, al presentar la idea de que los valores gramaticales que se asignan a un verbo –y a la oración de la que forma parte–, no importa del tipo que sean (temporales, modales, aspectuales...), deben determinarse dentro del texto en el que la forma se constata, en relación y concordancia con todos los elementos lingüísticos que la acompañen. Las posibilidades de aplicación que semejante modelo ofrecía ante el estudio de la gramática de las lenguas antiguas eran notables, puesto que, ante idiomas que carecen de una comunidad de hablantes, la única forma de precisar el uso y la función de las distintas formas verbales depende, evidentemente, del proceso de análisis y estructura de todos los datos que los documentos en sí mismos puedan aportar. Apercebido de este hecho, W. Schneider adaptó el modelo de sintaxis textual de Weinrich al estudio de una lengua antigua, el hebreo bíblico². Esta lengua había presentado, desde los comienzos de su estudio académico moderno, la problemática de asignar valores a las distintas formas verbales, puesto que, dependiendo del contexto, casi cualquier forma de la flexión verbal podía asumir cualquier valor gramatical³. La sintaxis textual podía aportar, por tanto, al menos una nueva propuesta académica a un problema por el momento sin soluciones satisfactorias⁴.

¹ WEINRICH, H. *Tempus. Beschprochene und erzählte Welt*. 3ª ed. Stuttgart, 1977.

² SCHNEIDER, W. *Grammatik des biblischen Hebräisch*. 5ª imp. Munich, 1982.

³ Una presentación más detallada de los problemas del sistema verbal hebreo, compartido, con particularidades, por todas las lenguas semíticas noroccidentales, puede encontrarse en McFALL, L. *The Enigma of the Hebrew Verbal System*. Sheffield, 1982. Cf. igualmente MILLER, C.L. *The Representation of Speech in Biblical Hebrew Narrative. A Linguistic Analysis*. Atlanta, 1996.

⁴ Nuestro estudio se ha centrado en el paradigma de sistema y método definido por A. Niccacci, que constituye una de las tendencias y propuestas –si bien con un gran peso específico en la comunidad académica– dentro de una notable variedad de líneas de investigación. Una brillante presentación de la “historia” (causas, problemas, influencias en su génesis y principales propuestas de metodología y análisis) de la sintaxis textual en la lengua hebrea bíblica (y algunas teorías afines o claramente en contraste) puede encontrarse en VAN DER MERWE, C.H.J., “An Overview of Hebrew Narrative Syntax”, en VAN WOLDE, E. (ed.), *Narrative Syntax and the Hebrew Bible. Papers of the Tilburg Conference 1996*, Leiden, 1997, pp. 1-20; otra presentación de conjunto, que indaga adicionalmente en problemas concretos del sistema verbal del hebreo bíblico y contrasta las aportaciones de la sintaxis textual con teorías más tradicionales puede encontrarse en la Introducción de la Tesis Doctoral de Roy

“La lingüística textual sugiere una aproximación al problema del verbo hebreo que parece más fructífera que la aproximación tradicional. Una forma verbal, sea cual sea su origen a nivel diacrónico y de lingüística comparada, debe ser estudiada en los textos, no aislada, sino en conexión con todos los signos lingüísticos que la acompañan”⁵.

Este párrafo resume en pocas líneas las bases de la sintaxis textual ante la lengua hebrea, que implican un importante giro no sólo en la metodología, sin también en la visión general de la sintaxis verbal: la idea tradicional de una *gramática de uso*, que ofrece listas de valores *de traducción* para las distintas formas verbales del paradigma –en compañía siempre de las inevitables páginas de excepciones– y que, voluntaria o involuntariamente, ha ocupado la mayor parte de las obras dedicadas al hebreo bíblico y a las lenguas semíticas antiguas en general, se sustituye por la intención de comprender el sistema en sí mismo antes de pretender buscar valores de traducción, y no a la inversa. Para tal fin, el único recurso es, como hemos dicho, abordar el texto mismo y precisar la función verbal a partir de todos los datos que aporte, tanto los puramente morfológicos y morfosintácticos, en cuya primacía insiste Schneider, como los relacionados con la semántica⁶.

4.2 METODOLOGÍA BÁSICA SEGÚN LA SINTAXIS DE A. NICCACCI

Por las razones arriba expuestas, el método de la sintaxis textual ha tenido un importante éxito en las dos últimas décadas de estudios de gramática hebrea bíblica y, en nuestra opinión, ofrece también posibilidades para otras lenguas de similares características, como el ugarítico, en la que se basa nuestro presente trabajo. Ofrecemos a continuación un breve resumen de las bases de la sintaxis textual tal y como han sido adaptadas al estudio de la sintaxis hebrea bíblica en una obra que ya se ha vuelto paradigmática y, en buena medida, punto de partida para los siguientes

L. Heller: HELLER, R.L., *Narrative Structure and Discourse Constellations: An Analysis of Clause Function in Biblical Hebrew Prose* (Tesis Doctoral, Yale University), 1998, pp. 1-45.

⁵ NICCACCI, A. *Sintaxi del hebreo bíblico*. Madrid, 2002 (2ª ed.), pp. 9-10. Del original *Sintassi del verbo hebraico nella prosa biblica classica*, Jerusalén, 1986. La traducción de esta obra al inglés, a cargo de W.G.E. Watson, ofrece notas y comentarios de interés: NICCACCI, A. *The Syntax of the Verb in Classical Hebrew Prose*. Sheffield, 1990. Las revisiones más recientes, del propio Niccacci, sobre sus concepciones básicas, pueden encontrarse en NICCACCI, A. “Basic Facts and Theory of the Biblical Hebrew System in Prose”, en VAN WOLDE, E., *Narrative Syntax and Biblical Hebrew. Papers of the Tilburg Conference 1996*, Leiden, 1997, pp. 167-202.

⁶ Cf. TALSTRA, E. “Text Grammar and Hebrew Bible. I: Elements of a Theory”, *BiOr* 35 (1978), pp. 169-174) y TALSTRA, E. “Text Grammar and Hebrew Bible II: Syntax and Semantics”, *BiOr* 39 (1982), pp. 26-38.

estudios de sesgo similar: la *Sintassi del verbo ebraico nella prosa biblica classica* de Alviero Niccacci. La obra aún en poco más de un centenar de páginas una exposición de las premisas de la sintaxis textual con una aplicación práctica de análisis a un corpus textual definido: la prosa hebrea bíblica. Ofreceremos estas premisas, puesto que definen una metodología de análisis que podrá ser aplicada a nuestro comentario⁷:

- 1) Los tiempos verbales pueden incluirse en dos grupos fundamentales: un grupo I con función de “comentario” y un grupo II con función de “narración”. El primer grupo se relaciona con las personas primera y segunda, con la tercera el segundo. Existen igualmente casos intermedios, como “discurso narrativo”, “comentario narrativo” o “narración de comentario”.
- 2) Los textos narrativos deben analizarse siguiendo tres ejes o puntos de vista: *actitud lingüística* (“attegiamento linguistico”), *puesta de relieve* (“messa in rilievo”) y *perspectiva lingüística* (“prospettiva linguistica”). También los textos que pertenecen al discurso (sea estilo directo de personajes o discurso-comentario del autor) admiten organizarse en planos diversos siguiendo, bajo sus propias normas, los tres ejes reseñados.
- 3) La **actitud lingüística** corresponde a la división fundamental en *narración* y *comentario*. Básicamente, la narración implica una progresión ordenada en las ideas expuestas, en tanto que el comentario carece de progresión respecto a lo narrado y se limita a ofrecer un punto de vista distinto sobre una idea ya expuesta.
- 4) La **puesta de relieve** determina si una oración pertenece al *primer plano* de la acción o a la presentación de un *fondo* o marco en el que la acción se desarrolla.
- 5) La **perspectiva lingüística** discrimina entre *nivel cero* (propio del relato en sí), *información recuperada* (“flashback”, antecedente del relato principal) e *información anticipada* (previsión que anuncia la resolución del relato principal).
- 6) La articulación de un texto se desarrollará entonces a través de **transiciones temporales**, pasos de una forma verbal a otra. Estas transiciones pueden

⁷ Seguimos en el desarrollo de esta exposición el cap. 2 de NICCACCI, *SHB* pp. 23-25.

4. SINTAXIS TEXTUAL

dividirse en *homogéneas* y *heterogéneas*, según pertenezcan ambas formas al mismo grupo (según las categorías de 3, 4 y 5) o a grupos distintos, respectivamente. Las transiciones homogéneas reafirman las señas de unidad textual, de consistencia del texto, mientras que las heterogéneas indican, por el contrario, una modificación en la información transmitida, como, por ejemplo, en el paso de la narración al diálogo.

Con arreglo a los ejes desarrollados en esta lista, podrá determinarse el **nivel** de una oración dentro del texto, según pertenezca a la línea principal o se integre dentro del “comentario”.

A estos planos de valor de la forma verbal en el texto y su contexto, que siguen básicamente lo trazado por la gramática de Schneider, Niccacci añade las observaciones realizadas por E. Talstra⁸, particularmente en lo que respecta, como se ha dicho arriba, a la concesión de importancia a los valores semánticos del verbo. Semejante punto de vista implica un acercamiento a las categorías de la gramática tradicional como el tiempo y el modo de acción. En efecto, pueden detectarse semejantes valores asociados al análisis de la sintaxis textual. La diferencia entre ésta y la gramática tradicional estriba en que no se pueden asignar tales valores a formas verbales aisladas, sino sólo a partir de su integración en un contexto. Niccacci llega a la conclusión de que las categorías de tiempo y modo de acción son pertinentes, mientras que, en la obra citada, no aísla una categoría de aspecto⁹.

Igualmente, en nuestro trabajo hemos encontrado de especial relevancia la manera de abordar el discurso expuesta por R. Longacre en su obra *Joseph: A Story of Divine Providence: A Text Theoretical and Textlinguistic Analysis of Genesis 37 and 39-48*¹⁰. El autor profundiza y precisa la definición tipológica de “discurso” (en las líneas ya anticipadas por Niccacci) y define cuatro tipos principales, basándose en la función textual del estilo directo: Discurso Narrativo, Discurso Predictivo, Discurso Hortativo

⁸ Vid. supra n. 6 para referencia bibliográfica.

⁹ Cf. NICCACCI, *SHB* pp. 150 ss.

¹⁰ No obstante, ha de hacerse notar que el tratamiento del término “discurso” varía significativamente en los distintos estudios de R. Longacre. Mientras que en nuestro trabajo hemos adaptado su concepción de *Joseph* (reflejada también en la obra de R. L. Heller, *Narrative Structure and Discourse Constellations: An Analysis of Clause Function in Biblical Hebrew Prose*), donde “discurso” se refiere al estilo directo, en oposición a los textos de carácter narrativo, en obras como “Discourse Perspective on the Hebrew Verb: Affirmation and Restatement”, en BODINE; W. R. (ed.), *Linguistics and Biblical Hebrew*, pp. 177-189, Longacre emplea el término “discurso” en un sentido más lato y general, clasificando la narración como “discurso narrativo” (frente a nuestro estudio, que, con HELLER, *Narrative Structure*, circunscribe el “discurso narrativo” a la exposición en estilo directo de un relato de hechos pretéritos respecto al personaje que los narra).

4. SINTAXIS TEXTUAL

y Discurso Expositivo. Esta clasificación será empleada de manera sistemática en nuestro Capítulo 7, donde desarrollaremos la tipología textual de todo el *Ciclo*.

Entrando en elementos más particulares del estudio sintáctico de Niccacci, comentaremos aquellas de sus aportaciones que puedan tener mayor interés a la hora de adaptar esta metodología a la lengua ugarítica. En primer lugar, la distinción entre “formas verbales” y “construcciones gramaticales”, básica en cualquier aplicación de la sintaxis textual a las lenguas semíticas: se comprenden por formas verbales “los morfemas gramaticales más simples que pueden ocupar el primer lugar de la oración”¹¹; son constructos gramaticales “las distintas combinaciones que las formas verbales asumen en los textos [...]; normalmente no ocupan la primera posición de la oración”¹². Así WAYYIQTOL, QATAL o YIQTOL, por ejemplo, serán formas verbales, mientras que W-X-QATAL, W-X-YIQTOL, W-ON serán construcciones gramaticales. Semejante distinción, así como el tratamiento como unidad de los constructos verbales, se corresponde con la esencia de la sintaxis textual: tratar el verbo en su contexto lingüístico y no aisladamente. A efectos prácticos, exige dar una gran importancia en el análisis del texto al **orden de palabras**, que implicará la necesidad de catalogar formas verbales *morfológicamente* idénticas en unidades con valores distintos. La *SHB* expone así una primera división fundamental: la diferencia entre el orden verbo-sujeto y el orden sujeto-verbo¹³. Sólo existe una oración verbal cuando el verbo ocupa la posición inicial de la oración, sin entrar en el cómputo partículas y *w*-¹⁴. Las estructuras con otro elemento al comienzo –que puede ser nominal o adverbial– no son consideradas oraciones verbales, aunque haya presente un verbo en forma finita: pueden tratarse de **oraciones nominales compuestas**, construcciones gramaticales cuya función fundamental no es presentar la acción verbal sino *identificar* uno de los elementos que contribuya a su realización (sea sujeto, objeto o complemento circunstancial, según el elemento adelantado a la posición inicial). Así, por ejemplo, la oración de Jue 6, 8b: אַנְכִי הֵעֵלִיתִי אֶתְכֶם מִמִּצְרַיִם es

¹¹ NICCACCI, *SHB* p. 150.

¹² NICCACCI, *SHB* pp. 150 ss.

¹³ Cf. NICCACCI, *SHB* pp. 27 ss.

¹⁴ El problema del *w*- relacionado con las denominadas formas conversivas en hebreo (tenuemente constatadas en otros dialectos cananeos) y cómo puede su presencia implicar un cambio en el valor de la forma asociada corresponde al estudio de la diacronía, por lo que, a la hora de trazar las variables que caracterizan un texto (sincrónicas), es posible eludirlo y plantearse las formas WAYYIQTOL y W^EQATAL como resultados de un proceso sujetos a análisis sin la necesidad en principio de indagar por sus valores originales. Cf. SMITH, M.S. *The Origins and Development of the WAW-Consecutive*. Atlanta, 1991; TROPPER, J. "Aramäisches wyqtl und hebräisches wayyiqtol", *UF* 29 (1997). pp. 633-647.

traducida como “Yo soy quien os he hecho salir de Egipto”¹⁵. El orden de palabras también juega un papel importante a la hora de determinar una estructura destacada, el **esquema sintáctico de dos miembros**: con esta categoría se relacionan los esquemas de prótasis-apódosis, el *casus pendens* y el empleo de ciertos “marcadores macrosintácticos” propios de la prosa hebrea bíblica, como *way^ehî*, *w^e’attah* o *hinneh*. En ambos casos, su relación y semejanza con la oración nominal compleja resulta estrecha: un elemento más o menos largo, que puede llegar a constituir una oración, se antepone a la forma verbal. El elemento antepuesto no sólo supone algún tipo de paréntesis (condicional, temporal, causal...), sino que implica un cambio/ruptura en la cadena del relato, sea para presentar un nuevo episodio (a través de los marcadores mencionados), sea para insertar un comentario o marcar algún énfasis–contraste. Esta “función enfática”, al contrario de numerosas visiones tradicionales que proponen “énfasis” para explicar aparentes anomalías en la estructura que una u otra teoría suponen “regular”, implica una pertinencia sintáctica definida –lo que no elimina su posible ambigüedad en numerosas ocasiones– relacionada, nuevamente, con la ruptura de la cadena del relato por la inversión del orden habitual, lo que, como se ha dicho más arriba, conduce a la inclusión de un comentario y un cambio en los distintos planos reseñados cuyo valor preciso habrá de ser determinado por el analista.

Hasta aquí los principios más generales de la sintaxis textual tal y como la presenta A. Niccacci para abordar el análisis de la prosa hebrea bíblica. Finalizaremos este apartado con una breve reseña de los valores fundamentales que, como conclusiones, determina para las distintas formas verbales y construcciones gramaticales, a fin de ilustrar el resultado que produce la aplicación de la metodología comentada en la sintaxis verbal y oracional de una lengua semítica:

- **WAYYIQTOL**: forma principal de la narración; corresponde al primer plano y al grado cero. La interrupción de la cadena narrativa de formas WAYYIQTOL implicará distintos valores sintácticos.
- **YIQTOL**: forma principal del discurso. En la narración, se emplea como comentario para presentar información anticipada. Puede componer la prótasis del esquema sintáctico de dos miembros, así como la apódosis, en cuyo caso expresará un valor temporal de futuro.

¹⁵ Ejemplo de NICCACCI, *SHB* p. 28.

4. SINTAXIS TEXTUAL

- **QATAL:** Es indiferente en actitud lingüística (la forma aparece con la misma frecuencia en narración y discurso); por lo general tiene un valor retrospectivo, pero puede corresponder al grado cero si compone un esquema sintáctico de dos miembros. Igualmente, puede iniciar un discurso con función de “puesta en antecedentes”.
- **W^cQATAL:** en el discurso, expresa futuro, con un matiz de sucesión o conclusión; corresponde su valor, pues, a la información anticipada. En la narración, constituye un comentario que ofrece un matiz de acción repetida (por oposición al QATAL simple, que presenta una acción única).
- **W^cYIQTOL:** La forma sigue a otras formas verbales de carácter volitivo (imperativos, cohortativos, yusivos) aportando un matiz de propósito (frente al de conclusión expresado por W^cQATAL). En la narración, expresa acción repetida e interrumpe la cadena narrativa, teniendo pues valor de comentario.
- **ORACIÓN NOMINAL SIMPLE:** En el discurso, puede funcionar tanto con valor de primer plano y grado cero como con valor de fondo. En la narración, interrumpe la cadena narrativa, por lo que asume la función de comentario.
- **ORACIÓN NOMINAL COMPUESTA:** Interrumpe la cadena narrativa para expresar simultaneidad, anterioridad, contraste o énfasis. Tiene pues valor de comentario. Puede establecerse una oposición entre las construcciones con QATAL y las construcciones con YIQTOL: los primeros indicarán acción única y los segundos acción repetida. En el discurso, la construcción con QATAL puede tener, en posiciones iniciales, un valor de grado cero. El énfasis se expresa mediante esquemas W-X-YIQTOL.

4.3 POSIBILIDADES DE APLICACIÓN A LA POESÍA UGARÍTICA

A la hora de adaptar el sistema de la sintaxis textual arriba propuesto a la poesía ugarítica es imprescindible plantear las diferencias fundamentales entre los dos elencos de textos, a fin de ser conscientes de las necesidades de adaptación en la metodología, así como de las limitaciones en las conclusiones que puedan alcanzarse. Evidentemente, al dedicarnos a la literatura ugarítica, nos encontramos ante una lengua distinta, semítica noroccidental, como el hebreo bíblico, pero perteneciente a un período muy anterior, con las consecuencias que hemos presentado en el capítulo precedente; hemos de esperar un mayor arcaísmo y que algunas oposiciones no se

4. SINTAXIS TEXTUAL

hayan desarrollado aún o mantengan un sistema diferente del que puede apreciarse en hebreo. Con este aspecto está relacionada igualmente la divergencia de género: no se trata de textos en prosa (fundamentalmente historiográfica y de carácter narrativo), sino de poesía de contenido mitológico caracterizada por un predominio considerable de las presentaciones de textos discursivos en estilo directo. En esta divergencia reside al mismo tiempo el punto de contacto del que hemos partido para nuestra adaptación de la metodología expuesta por Niccacci: la poesía ugarítica mantiene destacados puntos de contacto de distinto tipo –en la lengua, en el estilo retórico, en las imágenes– con la poesía hebrea, en particular con sus manifestaciones más arcaicas¹⁶. Esta afinidad entre los géneros poéticos de ambas lenguas, constatada por estudios ya clásicos en la poética hebrea¹⁷, ofrece a un tiempo posibilidades de comparación y relación y necesidad de adaptación frente a la propuesta de sintaxis para la prosa hebrea, un género que también difiere notablemente de la poesía en el mismo idioma¹⁸. El último capítulo de la *SHB* de Niccacci consiste precisamente en una exposición de líneas fundamentales sobre las posibilidades de aplicación de la sintaxis textual a la poesía hebrea bíblica y cómo las grandes divergencias gramaticales entre ésta y la prosa lo llevaron a considerarlas realidades independientes –en el terreno gramatical– y tratar a esta última de manera autónoma. Precisamente estas breves observaciones suponen una reflexión interesante sobre la problemática de la oración verbal no sólo en la poesía hebrea, sino también en el contexto del semítico noroccidental: se presenta el concepto de “YIQTOL omnitemporal”, el problema de la alternancia de formas YIQTOL y QATAL en esticos paralelos compartiendo un mismo valor temporal¹⁹ y el empleo de la partícula *w-* en conjunción con una forma

¹⁶ Como los textos catalogados habitualmente como manifestaciones del hebreo bíblico arcaico Ge 49; Ex 15; Nm 23-24; Jue 5; Dt 32-33. Cf. SÁENZ-BADILLOS, A. *Historia de la lengua hebrea*. Sabadell, 1988. pp. 65-70.

¹⁷ Cf. DAHOOD, M. *Psalms I-III*. Nueva York, 1965-1970; WATSON, W.G.E. *Classical Hebrew Poetry. A Guide to its Techniques*. Sheffield, 1984; ZURRO, E. *Procedimientos iterativos en la poesía ugarítica y bíblica*. Valencia, 1984. El panorama puede completarse con estudios más recientes, como DE MOOR, J.C. "Narrative Poetry in Canaan", *UF* 20 (1988), pp. 149-171; DE MOOR, J.C. y WATSON, W.G.E. (ed.) *Verse in Ancient Near Eastern Prose*. Neukirchen, 1993; WATSON, W.G.E. "New Examples of the Split Couplet in Ugaritic", *UF* 29 (1997).

¹⁸ Para una de las posibles presentaciones de la prosa bíblica en lengua hebrea clásica como un género desarrollado con unas coordenadas histórico-políticas precisas, el afán de uniformidad de la primera mitad del primer milenio a.e.C. cf. SÁENZ-BADILLOS, A. *Historia de la lengua hebrea*, pp. 76-84 y RABIN, C. "The Emergence of Classical Hebrew", en *The World History of Jewish People. The Age of Monarchies: Culture and Society*. Jerusalén, 1979, pp. 71-78.

¹⁹ El fenómeno ha sido tratado detalladamente y relacionado con lenguas como el ugarítico en CASSUTO, U. *The Goddess Anath*. Jerusalén, 1971; DE MOOR, J.C. "Syntax Peculiar to Ugaritic Poetry", en DE MOOR, J.C. y WATSON, W.G.E. (ed.) *Verse in Ancient Near Eastern Prose*. Neukirchen, 1993. pp. 191-206; WATSON, W.G.E. "Paralellism with QTL in Ugaritic", *UF* 21 (1989),

4. SINTAXIS TEXTUAL

YIQTOL sin alterar su valor pretérito. La construcción más definida que presenta Niccacci en la poesía es el esquema partícula-YIQTOL con valor pretérito –esquema que también se constata en prosa–. Propone entonces que YIQTOL sería una forma originalmente narrativa, por lo que el narrativo WAYYIQTOL de la prosa presentaría un *w-* más “conservativo” que “conversivo”, según la nomenclatura tradicional y en esto se aproxima a algunos de los estudios diacrónicos sobre el sistema verbal semítico que hemos tratado en el capítulo anterior. De todos modos, la presencia de esquemas similares con partícula y QATAL no permite extraer una conclusión firme y, en sus últimas líneas, se presenta la posibilidad de que la poesía bíblica ofrezca formas verbales *sin valor temporal definido*: su empleo en alternancia estaría motivado por razones de estilo (como el paralelismo y el quiasmo). No obstante, los últimos años han ofrecido distintas monografías y trabajos de investigación que demuestran la posibilidad real de abordar textos poéticos hebreos siguiendo las pautas de la sintaxis textual²⁰.

Aparte de los problemas de lengua y género que hemos expuesto, los textos ugaríticos ofrecen una limitación adicional al análisis de la sintaxis textual: a diferencia del hebreo bíblico, que cuenta con un sistema de *matres lectionis* y –aunque tardía y sospechosa– con una tradición de vocalización y acentuación completa, la falta de vocalismo en la escritura ugarítica, a excepción de la triple representación gráfica de ʾ y de un corpus no demasiado amplio de textos en escritura silábica²¹, implica la imposibilidad en muchas ocasiones de precisar la forma verbal ante la que nos encontramos (sucede entre el participio singular masculino, el infinitivo y algunas formas del QTL, por ejemplo, así como entre las distintas posibilidades de “modos” en la conjugación preformativa, como se ha expuesto en el capítulo precedente). Esto reduce la capacidad del analista de definir construcciones gramaticales y aislar esquemas y oposiciones de valores, al menos con la precisión

pp. 435-442. También se ha observado el mismo fenómeno en las glosas cananeas de las cartas de El-Amarna: cf. GEVIRTZ, E. “Evidence of Conjugational Variation in the Parallelization of Selfsame Verbs in the Amarna Letters”. *JNES* 32 (1973) pp. 99-104.

²⁰ Cf. SHB pp. 173 ss. Cf. las investigaciones desarrolladas en el proyecto *AUTHOR* del Departamento de Estudios Hebreos y Arameos de la Facultad de Filología de la UCM: DEL BARCO, F.J. *Sintaxis verbal en los Profetas Menores preexílicos* (Tesis Doctoral). Madrid, 2000; HERRANZ, C. *La sintaxis verbal en los oráculos de Ezequiel* (Tesis Doctoral). Madrid, 1993; SEIJAS DE LOS RÍOS, G. *Análisis sintáctico del libro de Isaías (capítulos 1-39)* (Tesis Doctoral). Madrid, 1992; VEGAS, L. “Sobre weQatal en los Salmos”, en AYASO, J. et al. (ed.), *IV Simposio Bíblico español*. Valencia-Granada, 1993. pp. 121-132. VEGAS, L. y SEIJAS DE LOS RÍOS, G. “A Computer Assisted Syntactical Study of Poetic Biblical Texts”, en *Actes du 4è Colloque International Bible et Informatique: matériel et matière, Amsterdam, 15-18 Août 1994*. París-Ginebra, 1995. pp. 341-355.

²¹ Cf. HUEHNERGARD, J. *Ugaritic Vocabulary in Syllabic Transcription*. Atlanta, 1987.

con la que se puede lograr en hebreo bíblico. Muchas veces, por tanto, nuestras conclusiones habrán de quedarse en un nivel más modesto o plantear hipótesis más que valores establecidos a partir de una forma que el texto permita fijar con precisión. No obstante, semejante análisis puede al menos delimitar algo más la problemática de la sintaxis verbal del Semítico Noroccidental, extrayendo algunas pautas y tendencias en un sistema que, fuera de lo puramente estilístico, resulta en exceso azaroso. Hemos de subrayar, igualmente, que nuestra investigación no ha perseguido, al estudiar la sintaxis del *Ciclo de Ba^ʿlu* desde un punto de vista textual, una comparativa lingüística directa en el sentido estricto del término: no pretendemos comparar de manera directa, por ejemplo, las conclusiones sintácticas extraídas por Niccacci (o por cualquier otro investigador de la sintaxis textual en el hebreo bíblico) sobre la prosa bíblica y sus estructuras oracionales con la propuesta sintáctica que resulte de nuestro análisis textual de *Ciclo*. Esta Tesis Doctoral, como se ha indicado en el Capítulo 1²², se ha concebido como estudio *sincrónico* de un corpus definido. Por lo tanto, nuestra actitud hacia la teoría y métodos de la sintaxis textual se ha basado en la búsqueda de un sistema y de unos conceptos –novedosos en el campo de la ugaritología– que aplicar al texto del *Ciclo de Ba^ʿlu*, no en la comparación y analogía directa entre las estructuras verbales concretas y sus valores, que será labor de una investigación diacrónica exhaustiva centrada en la evolución y mutaciones en el paradigma sintáctico / verbal del Semítico Noroccidental. Cerraremos por lo tanto este capítulo con un breve listado de dichos elementos teóricos y metodológicos de la sintaxis textual que han constituido la base de nuestra aproximación al corpus analizado:

1. La *división textual en narración y discurso* como eje fundamental de la tipología textual. Dentro de las distintas interpretaciones (más amplias y más estrechas) del término “discurso”, nuestro estudio hace equivaler “discurso” con el discurso en estilo directo (en contraste con la narración en tercera persona). A esta opción contribuye la convención compositiva del *Ciclo de Ba^ʿlu*, en el que –con escasísimas excepciones– las secciones narrativas en 3ª persona aparecen claramente diferenciadas de las secciones en estilo directo y el contraste narración-discurso queda resaltado adicionalmente por recursos retóricos, como la correlación. En nuestra clasificación tipológica

²² Vid. supra pp. 2-3.

4. SINTAXIS TEXTUAL

hemos empleados las categorías de discurso propuestas por R. Longacre (vid. supra pp 53-54), a fin de dividir funcionalmente los distintos tipos de estilo directo. Las consideraciones sobre las cuatro categorías de discurso y su valoración se expondrán en el Capítulo 7²³.

2. Tanto en la edición del texto como en el desarrollo del Capítulo 6 se ha empleado una jerarquía de *niveles textuales* definida por la relación entre un nivel principal de la unidad textual (narrativa o discursiva) y los distintos *comentarios* que aparecen en nivel inferior. Distintas razones (entre las que se incluye la cita de mensajes dentro de una intervención en estilo directo y el estado fragmentario del texto) nos han impedido definir una jerarquía absoluta de niveles y –particularmente dentro del discurso– ha sido necesario entender parte de la adjudicación de los números de nivel como relativa (por ejemplo, una unidad textual –con su propio nivel principal– puede estar actuando como marco respecto a otra y, por lo tanto, ha de situarse por debajo de la misma en la jerarquía de niveles). No obstante, a lo largo de nuestro análisis se han respetado ciertas convenciones:
 - a. el nivel 0 ha quedado reservado para las glosas o indicaciones del escriba, fuera del relato del *Ciclo* propiamente dicho.
 - b. el nivel 1 constituye en nivel principal de la narración en 3ª persona.
 - c. el nivel X se emplea para las oraciones indeterminadas en el esquema textual de niveles (por deterioros físicos o por ambigüedad de lectura).
 - d. los textos en estilo directo aparecen en un nivel inferior al de las oraciones que los introducen. Aun tratándose de unidades (y tipos textuales) diferentes, hemos considerado que las intervenciones en estilo directo quedan por debajo de la acción narrativa de “decir” en la convención de niveles del *Ciclo* como conjunto.
3. En cuanto a las *estructuras oracionales*, nuestro estudio ha intentado no tomar partido a priori en la discusión formalismo-funcionalismo²⁴, puesto que la situación del corpus analizado parece verse favorecida por una actitud ecléctica: los daños sufridos en el *Ciclo* –que en numerosas ocasiones

²³ Vid. infra pp. 443 ss.

²⁴ Para una panorámica del problema en relación con la sintaxis textual, cf. VAN DER MERWE, C.H.J., “An Overview of Hebrew Narrative Syntax”, en VAN WOLDE, E. (ed.), *Narrative Syntax and the Hebrew Bible. Papers of the Tilburg Conference 1996*, Leiden, 1997, pp. 3-5.

4. SINTAXIS TEXTUAL

impiden una lectura continua del relato y una interpretación inequívoca de la función y el sentido de un párrafo— y las dificultades de análisis morfológico de algunas formas verbales (derivadas principalmente de la ausencia de vocalismo en el sistema de escritura), así como las posibles alteraciones estructurales por supuestos motivos métricos o retóricos, hacen que en ocasiones sea el establecimiento de la función textual a partir del contexto (y la comparación con contextos análogos) lo que facilite el análisis formal de una estructura; en otros casos, puede ser la forma de una estructura la que nos permita contextualizar la función textual de una sección oscura o deteriorada. De todos modos, podemos presentar aquí algunos elementos básicos asumidos en el desarrollo de nuestro comentario:

- a. un criterio formal preliminar en el que se considera la necesidad de interpretar el valor de una forma verbal dentro de la estructura a la que pertenece (“construcción oracional”). Hemos distinguido en nuestra terminología “estructuras” (oraciones individuales) de “esquemas” (construcciones de más de una oración con relación textual directa).
- b. La importancia que el *orden de palabras* tiene dentro de las estructuras oracionales. Siguiendo los postulados de Niccacci, hemos buscado el contraste entre oraciones verbales (verbo-elemento nominal) y “oraciones nominales compuestas” (elemento-nominal verbo) e intentado definir sus contextos funcionales precisos.
- c. No obstante, el análisis del texto apuntaba, desde una lectura preliminar, a que el puro criterio formal del orden de palabras no podía ser el único elemento de juicio para discriminar entre una oración verbal y una oración compleja: a las alteraciones de orden de palabras de carácter métrico y retórico (quiasmo, anticipación enfática) se unen estructuras con un valor textual preciso. Entre ellas ha tenido especial relevancia el concepto de *foco*: un elemento (nominal o adverbial) inicial en la oración cuya función textual consiste en marcar un comienzo de unidad (por contraste con la sección textual precedente) o una relación estrecha (de orden o afinidad semántica) entre oraciones pertenecientes a un esquema (ver más arriba).

4. SINTAXIS TEXTUAL

Globalmente, podemos cerrar este capítulo recapitulando nuestro fin básico a la hora de adaptar planteamientos de la sintaxis textual a un análisis del *Ciclo de Ba^{lu}*: buscar un sistema que nos permita considerar las distintas estructuras oracionales (y las formas verbales que contribuyen a su construcción) en un ámbito superior a la pura morfosintaxis oracional: el contexto de los tipos y unidades textuales en los que se integran dichas formas y estructuras; y estudiar los posibles efectos y conclusiones derivados de la integración de cada forma en dichos contextos textuales definidos.

5. RESUMEN ARGUMENTAL DEL CICLO DE BA^ḫLU

En este capítulo presentaremos un resumen general del relato del *Ciclo*, a fin de facilitar la lectura del comentario del Capítulo 6, en especial en lo que respecta a la continuidad del texto, salpicado de múltiples lagunas, y a los antecedentes imprescindibles sobre el contexto mitológico y religioso de las situaciones y personajes implicados en la historia. Evidentemente, este estudio gramatical no es lugar apropiado para plantear un debate sobre el sentido y la función del poema. Distintas obras académicas han abordado semejante problema con diferentes orientaciones, que incluyen una concepción del *Ciclo* basada en los ciclos de las estaciones, en la sucesión divina bajo patrones relacionados con la teología sumero-acadia, en su integración dentro de la praxis ritual del culto de Ugarit o incluso en una relación más directa con la situación política y dinástica de la ciudad en el momento de la composición del poema¹. Al igual que otros problemas relacionados con los contenidos, no entraremos en consideraciones acerca del sentido y la función del *Ciclo* excepto cuando dicho planteamiento esté ligado a la discusión de una interpretación textual de una sección de texto concreta. Este capítulo se limitará a dar cuenta de la línea argumental principal, primero de manera global en un breve resumen y luego en un listado detallado del contenido narrativo de cada columna de texto, indicando la presencia de lagunas y de las posibles hipótesis (caso de que existan) de interpretación en los puntos en que el deterioro de las tablillas lo ha hecho necesario. Su objetivo es tan sólo el de servir de guía y referencia para el comentario gramatical.

5.1 RESUMEN ARGUMENTAL

Las seis tablillas del *Ciclo de Ba^ḫlu* han sido divididas tradicionalmente en tres partes fundamentales: *El Combate de Ba^ḫlu y Yammu* (KTU 1.1-1.2), *El Palacio de Ba^ḫlu* (KTU 1.3-1.4) y *El Combate de Ba^ḫlu y Motu* (KTU 1.5-1.6). Los títulos resultan claramente descriptivos del eje temático fundamental de cada parte: todas ellas tienen por protagonista a Ba^ḫlu hijo de Daganu, dios de la tempestad. En la primera Ba^ḫlu lucha por la soberanía de los dioses con una divinidad que le es hostil, Yammu, dios del mar. En la segunda, Ba^ḫlu, convertido ya en rey tras su victoria sobre

¹ Para un tratamiento pormenorizado de estas cuestiones remitimos a las introducciones al *Ciclo* de las distintas ediciones y monografías citadas en 3, en particular *UBC* pp. 1-114.

5. RESUMEN ARGUMENTAL

Yammu, se encuentra con la necesidad de construir un palacio a fin de que su dominio sobre dioses y hombres sea efectivo. Dicha construcción va a requerir una serie de encuentros y discusiones de carácter diplomático que lograrán finalmente la autorización de ʾIlu, padre de los dioses, a las obras necesarias. Koṭaru, mago y artesano de los dioses, es el encargado de erigir el palacio de Baʿlu, que inaugura su nueva residencia con un banquete y una proclamación / teofanía de su poder sobre el universo. Es precisamente esta proclamación el elemento argumental que orienta la acción hacia la tercera y última parte del *Ciclo*: Baʿlu percibe la resistencia de una divinidad a aceptar su realeza. Se trata del Motu, dios de la muerte, y *El Palacio de Baʿlu* concluye con Baʿlu enviando mensajeros a la ciudad de Motu, a fin de conminarlo a que acepte la soberanía del nuevo rey de los dioses. *El Combate de Baʿlu y Motu* se abre con la respuesta de Motu a dichos mensajeros: el dios de la muerte no acepta de ninguna manera la soberanía de Baʿlu y se inicia un intercambio de mensajes entre ambos dioses (muy deteriorados) donde Motu mantiene siempre un tono amenazante. Finalmente, Baʿlu desciende al Submundo donde, de algún modo encuentra la muerte. La pérdida de Baʿlu sume en el caos a todo el panteón de dioses (especialmente a ʾIlu y ʿAnatu), que no consiguen hallar un sustituto para el trono del Šapanu tras la recuperación del cadáver de Baʿlu y sus exequias. ʿAnatu se enfrenta a Motu y procede a descuartizarlo. Este proceso debe de propiciar la “resurrección” de Baʿlu, puesto que, a continuación, ʾIlu experimenta un sueño profético en el que se anuncia que el rey de los dioses está vivo. La divinidad solar, Šapšu, se encarga de encontrar a Baʿlu resucitado, que no pierde tiempo en iniciar su venganza contra Motu. Estos actos concluyen en un duelo cara a cara entre los dos dioses, duelo que parece quedar en tablas –ambos están igualados en fuerzas– cuando Šapšu reaparece para detener el combate, amenazando a Motu con la ira de ʾIlu, que habrá de desatarse si el dios de la muerte no acepta el decreto que proclama a Baʿlu como soberano. Al final, Motu desiste, Baʿlu vuelve a su trono y el poema se cierra con un himno de oscuro significado en el que se loa a distintos tipos de seres relacionados con el mundo de los muertos (los *mtm* y *rpʾm*) y a las divinidades protectoras y mágicas Koṭaru y Šapšu.

Literariamente, por lo tanto, la línea principal del relato puede resumirse en una lucha por la soberanía entre Baʿlu y dos fuerzas del Caos y la destrucción (Yammu y

5. RESUMEN ARGUMENTAL

Motu). La construcción de un palacio se presenta como un elemento necesario para el desempeño efectivo de dicha soberanía.

En cuanto al reparto de personajes, encontramos una serie de divinidades con funciones definidas con considerable claridad²: *Baʿlu*, dios de la tempestad, y relacionado con la fertilidad del campo y las cosechas, es el protagonista del relato. Consigue llegar al trono a pesar de la oposición inicial de la Asamblea Divina y conservarlo en un constante combate contra monstruos y fuerzas del Caos. *ʾIlu* aparece como padre de los dioses. Es el dios supremo, pero, dentro del arquetipo de *deus otiosus*, delega la soberanía en un nuevo rey. No obstante, sigue conservando un grado notable de autoridad, puesto que, como puede verse en el texto, es su decreto el que elige al rey, el que autoriza la construcción del palacio y, finalmente, lo que hace desistir a Motu de sus pretensiones. *ʿAnatu*, diosa de la guerra y el amor, aparece siempre como partidaria y aliada de *Baʿlu*, su hermano. Defiende sus posiciones en distintos debates, lucha en su favor contra distintos monstruos y, finalmente, logra su “resurrección”. *ʾAṭiratu*, la señora de los dioses y progenitora de distintas divinidades (conocidas genéricamente como los “Hijos de *ʾAṭiratu*”) es una antagonista de las aspiraciones de *Baʿlu* a la soberanía. No obstante, un largo proceso diplomático permite a *Baʿlu* y *ʿAnatu* congraciarse con ella y es finalmente la propia *ʾAṭiratu* quien intercede ante *ʾIlu* a fin de que sea construido el palacio. *Koṭaru-Hasisu* es una divinidad artesana y hechicera. Los distintos personajes acuden a él cuando precisan de la fabricación de algún objeto poderoso. Si bien *ʾIlu* lo llama, probablemente para erigir el palacio de Motu, *Koṭaru* aparece como un decidido partidario de *Baʿlu*, puesto que es él quien facilita las armas mágicas que propician su victoria sobre *Yammu* y el artífice del palacio, incluida la claraboya que permite a *Baʿlu* manifestar su poder en la teofanía de la tempestad. *Šapšu*, la diosa del sol, actúa como mensajera y aparece relacionada con el Submundo (dado su carácter ctónico durante las horas de la noche): es la encargada de recuperar el cadáver de *Baʿlu* y de buscarlo una vez resucitado. También parece desempeñar una función relacionada con la proclamación y el mantenimiento de las leyes³, puesto que notifica a *ʿAṭtaru* y a Motu la

² No entramos aquí en mayores detalles sobre la teología y funcionalidad del panteón de Ugarit. Para una visión de conjunto más extensa, cf. DEL OLMO LETE, G. “Mitología y religión de Siria en el II Milenio a.C. (1500-1200)”, en DEL OLMO LETE, G. (ed.), *Mitología y religión del Oriente Antiguo II/2. Semitas Occidentales (Emar, Ugarit, Fenicios, Arameos, Arabes)*, Sabadell, 1995; PARDEE, D. *Ritual and Cult at Ugarit*, Atlanta, 2002; en especial las Conclusiones (pp. 221-243 y el Glosario de divinidades, pp. 2273-285).

³ Afín al Šamaš babilonio.

5. RESUMEN ARGUMENTAL

imposibilidad de que quebranten el decreto de ʾIlu sobre la soberanía. ʿAṭṭaru, relacionado con el planeta Venus, aparece en dos ocasiones como aspirante indigno de acceder al trono. Yammu, dios del mar y primer candidato a la soberanía apoyado por ʾIlu y ʾAṭiratu, se muestra como claro enemigo y antagonista de Baʿlu, puesto que desea su destrucción y prisión. En ciertos pasajes se lo relaciona con distintos monstruos y seres del Caos (como la serpiente Lotanu). Motu, el segundo gran adversario de Baʿlu, es el dios de la muerte. Los elementos que lo caracterizan son tanto el desierto y la aridez baldía (contrarios por naturaleza a las tormentas de Baʿlu) como la fosa, la podredumbre y el sepulcro. El reparto de personajes queda cerrado por una serie más o menos anónima de dioses-mensajeros, encargados de transmitir comunicados entre las divinidades mayores. A veces aparecen sus nombres (*Gapnu*, ʾUgaru, *Qudšu*, ʾAmraru), aunque más allá de la onomástica resulta especialmente complejo determinar sus características e incluso si un cierto apelativo designa a dos dioses o se trata de un nombre compuesto. En cualquier caso, su papel dentro del *Ciclo* está limitado básicamente a la comunicación de palabras de terceros.

5.2 CONTENIDO DE LAS DISTINTAS COLUMNAS

I) El Combate de Baʿlu y Yammu

(las columnas KTU 1.1 VI y 1.1 I no se han conservado)

KTU 1.1 V

El grave deterioro de la primera tablilla nos ha privado del inicio del *Ciclo*. Los primeros vestigios de texto conservados (muy dañados) parecen contener un diálogo entre Yammu e ʾIlu, donde el dios del mar conspira para atacar y dominar a Baʿlu.

KTU 1.1 IV

Tras una laguna de extensión desconocida, el texto presenta una escena en la que se convoca a la Asamblea Divina con una larga intervención en estilo directo en la que se habla de la situación de ʾIlu en un banquete o ceremonia donde el padre de los dioses, junto con ʾAṭiratu, está proclamando a Yammu como rey de los dioses. El texto sigue estando muy dañado y resulta difícil ofrecer interpretaciones seguras. Finaliza en otra laguna de extensión indeterminada.

KTU 1.1 III

Una nueva laguna se sitúa al comienzo de esta columna. Tras ella, el texto presenta a dos mensajeros comunicando a Kořaru un mensaje de ʾIlu, en el que, aparentemente, se está pidiendo al dios artesano que construya un palacio para Yammu. Kořaru parte hacia la morada de ʾIlu, momento en el que una nueva laguna interrumpe el texto.

KTU 1.1 II

Tras una nueva laguna, encontramos restos de un nuevo mensaje de ʾIlu, en esta ocasión dirigido a ʿAnatu. Desconocemos su contenido, puesto que tras las fórmulas retóricas de apertura el texto, enormemente deteriorado a lo largo de toda la columna, se ve interrumpido por una nueva laguna final.

KTU 1.2 III

La columna presenta deterioros en sus secciones inicial, final y central. La primera parte (hasta las líneas deterioradas) contiene un texto que parece ser continuación argumental de KTU 1.1 III: Kořaru comparece ante ʾIlu, que le encarga explícitamente la construcción de un palacio para Yammu. Tras la sección central ilegible encontramos una escena distinta, muy fragmentaria: Šapšu recrimina a ʿAřtaru su propósito de aspirar a la soberanía y ambas divinidades mantienen una conversación cuyo desenlace se ha perdido en la laguna final.

KTU 1.2 I

El texto de esta columna se encuentra en mejor estado que las precedentes y, a pesar de deterioros parciales y un progresivo deterioro en la zona final, presenta un relato continuado de extensión considerable. La columna se abre con un encargo de Yammu a sus sirvientes, donde el dios del mar les pide que transmitan un amenazante mensaje a ʾIlu y al resto de la Asamblea Divina: Yammu, sin mostrar las acostumbradas muestras de respeto y sumisión, exige que Baʿlu le sea entregado como prisionero. A continuación se relata el viaje de los mensajeros y su irrupción en la Asamblea Divina, que causa el temor de los dioses. Ante las violentas demandas de Yammu sólo Baʿlu se alza para responder, recriminando a la Asamblea su cobardía. No obstante, el veredicto de ʾIlu es favorable a las demandas de Yammu, lo que provoca la ira de Baʿlu y su enfrentamiento físico con los mensajeros. Finalmente contenido por

algunos miembros de la Asamblea, Baʿlu anuncia su respuesta a Yammu, que se ha perdido junto con las líneas finales de la columna.

KTU 1.2 II

Esta columna ha sufrido graves daños y resulta por completo ilegible.

KTU 1.2 IV

La última columna del *Combate de Baʿlu y Yammu* se inicia con una sección deteriorada que parece contener una amenaza de Baʿlu a Yammu. Sigue otra intervención en estilo directo en la que se enuncia otra amenaza (dirigida a Baʿlu). Por último interviene Koṭaru, deseando a Baʿlu la destrucción de su enemigo. Comienza a continuación el combate entre Baʿlu y Yammu, dividido en dos partes, cada una de las cuales está precedida por un encantamiento de Koṭaru sobre un arma que Baʿlu empleará en el enfrentamiento. El primer embate resulta fallido, pero el segundo consigue derribar a Yammu. Baʿlu procede a descuartizarlo y a continuación aparecen varias proclamaciones de la realeza de Baʿlu, aunque el texto se deteriora progresivamente hasta hacerse ilegible.

KTU 1.3 I

Tras una extensa laguna, encontramos una escena de banquete, en la que un dios sirviente ofrece a Baʿlu comida, bebida y música. Baʿlu se encuentra en compañía de sus hijas. Tras esta escena, una laguna interrumpe el relato.

KTU 1.3 II

Tras otra laguna extensa el texto presenta restos de una escena de baño ritual, probablemente de la diosa ʿAnatu. A continuación se desarrolla una escena de difícil interpretación, en la que la misma divinidad es protagonista: ʿAnatu sale a combatir a los campos, produciendo una gran mortandad –sangrientamente relatada– entre guerreros de regiones y poblaciones indeterminadas. Posteriormente, la diosa vuelve a su palacio, donde repite de manera ritual el combate con el mobiliario de su morada, en lo que podría ser la descripción de una práctica de canibalismo. Por fin la diosa se sacia, lava sus manos y procede a un nuevo baño ritual.

KTU 1.3 III + 1.3 IV ⁴

La presentación del baño ritual mencionado finaliza en las primeras líneas de esta columna, tras lo cual encontramos una laguna extensa. Posteriormente vuelve a cambiar la escena y encontramos una intervención en estilo directo en la que Baʿlu da instrucciones a sus mensajeros para que se dirijan a la morada de ʿAnatu y le soliciten que acuda a su presencia. La diosa reacciona con sobrecogimiento, pues teme que algún enemigo se haya alzado contra Baʿlu (lo que le sirve para pasar revista a sus victorias pasadas contra seres monstruosos), pero los mensajeros despejan sus temores y la diosa parte a reunirse con Baʿlu. ʿAnatu es recibida con agasajos y un nuevo baño y a continuación Baʿlu, en una sección deteriorada, le expone un lamento por lo precario de su situación, al carecer de un palacio que sirva de morada para sí mismo y para su familia. ʿAnatu inicia su respuesta anunciando su intención de transmitir la queja a ʾIlu.

KTU 1.3 V

Tras una laguna, la intervención de ʿAnatu continúa en esta columna. La diosa anticipa una serie de amenazas, para luego emprender viaje a la residencia de ʾIlu, que la recibe (en una sección muy deteriorada). ʿAnatu presenta sus iracundas amenazas a ʾIlu, que le pide que explique sus deseos, a lo que la diosa responde con una repetición del lamento de Baʿlu, puesta en contraste con la proclamación de soberanía del mismo formulada por ʾIlu en persona. Tras la intervención de ʿAnatu encontramos una extensa laguna.

KTU 1.3 VI

Esta columna ha sufrido graves daños (gran deterioro en las primeras líneas y una extensa laguna final). Lo que puede leerse parece contener un encargo de viaje a dos mensajeros, a los que se pide que acudan a presencia de Kṭaru.

KTU 1.4 I

Tras una extensa laguna, encontramos un texto en el que aparece la transmisión de un mensaje (se trataría muy probablemente de la comunicación encargada en la columna precedente) a Kṭaru: en primer lugar se repite el lamento de Baʿlu y en

⁴ La continuidad entre ambas columnas está fuera de dudas, puesto que, sin mediar lagunas o daños, la intervención de ʿAnatu al final de 1.3 III continúa al comienzo de 1.3 IV.

segundo se solicita al dios artesano que fabrique una serie de regalos para la diosa ʾAṭiratu. Los contenidos apuntan así a que Baʿlu es el remitente del mensaje (el dios repite su lamento y busca la colaboración de Kṣaru en una labor diplomática que se desvelará en la siguiente columna).

KTU 1.4 II

Nuevamente una laguna extensa, tras la cual encontramos restos de una escena en la que ʾAṭiratu está realizando algún tipo de actividad de carácter doméstico o mágico. La diosa es interrumpida por la llegada de Baʿlu y ʿAnatu, que la llena de temor, pues piensa que han venido buscando su muerte. No obstante, tan pronto como la diosa advierte el brillo de los metales preciosos (de los regalos fabricados en la columna precedente), se calma y se llena de regocijo, llamando a sus sirvientes. La mayor parte de las palabras de ʾAṭiratu se han perdido en la laguna final de la columna.

KTU 1.4 III

La columna, tras una laguna inicial y varias líneas seriamente deterioradas, presenta una nueva escena de Baʿlu y ʿAnatu ante ʾAṭiratu. Baʿlu recapitula algunas humillaciones sufridas en el pasado, para después, en compañía de ʿAnatu, agasajar a ʾAṭiratu. Ésta se muestra escéptica frente a las muestras de afecto; la conversación continúa en una sección cada vez más deteriorada en la que parece relatarse igualmente un banquete.

KTU 1.4 IV + 1.4 V 1-41⁵

Esta sección comienza con los preparativos de viaje de ʾAṭiratu, que da órdenes a un sirviente para que prepare su montura. Una vez cumplidas dichas órdenes, la diosa parte –acompañada en comitiva por sus siervos y por ʿAnatu– hacia la morada de ʾIlu, que la recibe con regocijo, pensando que ha acudido a fin de saciar alguno de sus apetitos carnales. La diosa lo interrumpe para exponer una queja a favor de Baʿlu, que es básicamente una paráfrasis de la intervención de ʿAnatu en 1.3 V. ʾIlu acepta,

⁵ Las columnas IV y V han de tratarse sin divisiones, pues la segunda continúa directamente una intervención en estilo directo iniciada en la primera. A mitad de 1.4 V, no obstante, aparecen dos líneas divisorias horizontales que apuntan al final de una unidad temática, a las que sigue una nota para el lector-recitador, que indica que se repita un pasaje no conservado del que sólo se da, como referencia, la primera línea. Tras una nueva línea horizontal de división, el relato continúa (asumiendo los acontecimientos del pasaje que ha de repetirse, una escena de mensajeros que llevarían el encargo de Baʿlu a Kṣaru) con una nueva sección, que constituye una unidad textual y temática con la columna VI.

5. RESUMEN ARGUMENTAL

resignado, a dar su autorización a la construcción de un palacio-morada para el rey de los dioses. ʾAṣiratu aprueba su decisión, elogia la sabiduría de ʾIlu y procede a relatar las ventajas futuras que traerá la edificación para el mundo. Luego proclama la orden de que Baʿlu reciba mano de obra y construcción y que tal decisión le sea anunciada al dios. ʿAnatu, llena de regocijo, parte y se encarga de transmitir a Baʿlu el mensaje. El dios reacciona con alegría y cumple con la orden de recopilar materiales, para luego llamar al artesano Koṭaru.

KTU 1.4 V 44-65 + KTU 1.4 VI ⁶

Koṭaru llega a presencia de Baʿlu y es obsequiado con un banquete de bienvenida. Baʿlu le solicita la construcción del palacio en el Ṣapanu y Koṭaru sugiere la conveniencia de incluir en el diseño una ventana o claraboya, a lo que Baʿlu se niega, por temor a que la abertura le haga vulnerable a algún tipo de humillación. Tras esta conversación, Koṭaru inicia un complejo y curioso proceso de construcción, que incluye la recolección de maderas nobles y la combustión de toda la obra durante siete días, lo que da como resultado un palacio de plata y oro. La alegría de Baʿlu se traduce en una fiesta, en la que el dios obsequia a dioses y diosas con toda suerte de atenciones, viandas y presentes, que constituyen una intensa lista. La sección se cierra con algunas líneas destruidas.

KTU 1.4 VII

Tras un deterioro inicial, que dificulta la contextualización de la primera parte de la columna, encontramos el relato de lo que parece ser un recorrido triunfal de Baʿlu por regiones y ciudades. El dios finalmente es entronizado en su palacio, donde habla a Koṭaru, accediendo por fin a instalar una claraboya / ventana. El artesano de los dioses se congratula de tal decisión y construye la abertura, que viene acompañada de una abertura en las nubes mismas creada por Baʿlu, que a continuación emite su voz (la tempestad), una teofanía que llena de temor a sus enemigos. Baʿlu proclama su soberanía a los cuatro vientos y, repentinamente, repara en la presencia de un posible rival, Motu, dios de la muerte. Acto seguido, Baʿlu decide enviar un legado al reino

⁶ Por las razones expuestas en la n. 5 (marcador divisorio horizontal, instrucciones al lector de insertar un pasaje no reproducido en la columna), esta segunda parte de V no ha sido tratada con la primera mitad de la columna. Constituye una clara unidad con VI, donde continúa desarrollándose (sin transición o ruptura) la conversación entre Baʿlu y Koṭaru iniciada en V.

de Motu a fin de anunciarle su soberanía y dominio de la tierra. Tras llamar a sus mensajeros, el texto se interrumpe con media docena de líneas deterioradas.

KTU 1.4 VIII

Debido al deterioro del final de la columna precedente ignoramos si la intervención de Ba^ʿlu que ocupa todo el texto conservado de VIII es continuación de las palabras iniciadas en VII o si se trata de una intervención en estilo directo independiente, parte de un diálogo con sus mensajeros. En cualquier caso, Ba^ʿlu da a sus sirvientes Gapnu y ʾUgaru instrucciones precisas sobre cómo alcanzar la morada de Motu, en el borde de la tierra, y de las precauciones que han de tomar para que el dios de la muerte no los devore. Luego les detalla el mensaje que han de entregar, una proclamación de la soberanía de Ba^ʿlu, ratificada por la construcción del palacio. Tras dicha proclamación, el texto ha sufrido graves daños y resulta por completo ilegible, aunque probablemente narraría el viaje de los mensajeros a presencia de Motu.

III) El Combate de Ba^ʿlu y Motu

KTU 1.5 I

Esta columna de texto es claramente continuación del cierre de *El Palacio de Ba^ʿlu*: encontramos la segunda mitad de una respuesta de Motu a Ba^ʿlu, que el dios pronuncia a los mensajeros. Posteriormente, se relata el viaje de los mismos de vuelta al Şapanu y la comunicación a Ba^ʿlu del mensaje: Motu proclama lo insaciable de su apetito y luego pide de Ba^ʿlu una invitación a comer, que rápidamente se convierte en una amenaza en la que el dios deja entrever su deseo de devorar a Ba^ʿlu. La segunda mitad de la columna se ha perdido en una laguna.

KTU 1.5 II

La columna comienza igualmente con una laguna, tras la cual encontramos restos de lo que parece ser una intervención en estilo directo (tal vez un mensaje de Motu o una reflexión del propio Ba^ʿlu) donde se manifiesta claramente la amenaza de que el dios de la muerte devore a Ba^ʿlu. Éste se atemoriza ante tal posibilidad y apresuradamente envía un mensaje de sumisión a Motu, aceptando el deseo de éste de ser invitado a comer. Se relata el viaje de los mensajeros y la comunicación del mensaje, al que

Motu reacciona con sorpresa (real o fingida). A la mitad de su intervención, el texto se pierde en una extensa laguna.

KTU 1.5 III

Esta columna ha sufrido grandes daños (se ha perdido toda la parte derecha de las líneas de texto), lo que prácticamente imposibilita su lectura. El texto parece contener una intervención en estilo directo, encargando alguna actividad a sus mensajeros, al parecer relacionada con los preparativos de un banquete para Motu. La columna se pierde en una extensa laguna.

KTU 1.5 IV

Nos encontramos ante una columna que sufre el mismo tipo de daños (pérdida de la parte derecha) generalizados que la precedente. El contenido legible presenta una escena de banquete, que puede estar relacionada con la invitación a Motu y los preparativos de columnas precedentes. Dos lagunas, una al comienzo y otra al final, dificultan aún más la contextualización del pasaje.

KTU 1.5 V

Tras una extensa laguna inicial, nos encontramos con una intervención en estilo directo en la que un personaje –probablemente Motu– ordena a Baʿlu que descienda al Submundo para ser, literalmente, contado entre los muertos. Debido a los daños sufridos por las columnas, ignoramos qué razones obligan a Baʿlu a seguir estas instrucciones, pero el caso es que Baʿlu se dirige a los dominios de Motu y en sus mismas fronteras se aparea con una vaca y la embaraza. Esta acción tal vez busque asegurar un heredero. El texto comienza a deteriorarse y finaliza en una laguna.

KTU 1.5 VI + KTU 1.6 I⁷

Tras una extensa laguna la columna presenta los restos de la intervención en estilo directo de unos mensajeros que anuncian a ʾIlu la muerte de Baʿlu. Ante esta noticia, el padre de los dioses, invadido por la tristeza, lleva a cabo distintas acciones rituales de duelo, que concluyen con la formulación de un lamento por la muerte de Baʿlu y el

⁷ Estas dos columnas mantienen la continuidad textual entre el final de la tablilla 5 y el comienzo de la 6, por lo que han sido tratadas como unidad: la escena de lamento de ʿAnatu iniciada en la última parte de 1.5 VI continúa sin interrupciones en 1.6 I.

destino del mundo. La diosa ʿAnatu, en un viaje, encuentra a Baʿlu muerto, ante lo cual procede a manifestar su duelo y lamentarse con términos y acciones prácticamente idénticos a los de ʾIlu. Los lamentos de ʿAnatu son interrumpidos por la visita de la diosa del sol, Šapšu, a la que ʿAnatu pide que recupere y transporte el cuerpo de Baʿlu. La divinidad accede y Baʿlu es devuelto al Šapanu, donde recibe honras fúnebres y sepelio. La escena de las exequias finaliza en una breve sección deteriorada, tras la cual ʿAnatu acude a presencia de ʾIlu, donde se inicia un debate sobre el posible sucesor de Baʿlu en el trono de los dioses. Los candidatos resultan indignos y el último aspirante, ʿAṭtaru, se ve obligado a renunciar cuando descubre que es demasiado pequeño para sentarse en el trono de Baʿlu.

KTU 1.6 II

Aproximadamente la primera mitad del texto se ha perdido una laguna. En la sección conservada encontramos a ʿAnatu recorriendo la tierra hasta hallar a Motu, al que pide que devuelva a Baʿlu. El dios se burla de ella, anunciado cómo ha atrapado y devorado a Baʿlu en sus entrañas. El tiempo transcurre, pero, finalmente, ʿAnatu vuelve a abordar a Motu y lo somete a un peculiar proceso con claras referencias agrícolas: lo parte, ara, siembra, criba, aventa y quema. Finalmente, se nos informa de que las aves devoran el cuerpo de Motu (presuntamente convertido en grano o harina).

KTU 1.6 III + KTU 1.6 IV ⁸

Tras una extensa laguna, encontramos la segunda parte de una intervención en estilo directo de ʾIlu, donde el dios está solicitando algún tipo de sueño profético que le informe del destino de Baʿlu, si está muerto o vivo (ha de suponerse que la sección perdida se produjera algún acontecimiento, relacionado con la “siembra” de Motu, que permitiría la resurrección del rey de los dioses). El sueño profético se produce y los signos positivos (cielos que llueven óleo y arroyos que fluyen con miel) anuncian que Baʿlu está vivo, lo que hace que ʾIlu prorrumpe en expresiones de júbilo. Inmediatamente el dios convoca a ʿAnatu, que ha de pedir a Šapšu que inicie la búsqueda de Baʿlu por todo el orbe. La diosa solar accede, a lo que ʿAnatu responde con palabras de ánimo y bendición. El texto se pierde luego en una extensa laguna, donde se narraría el hallazgo de Baʿlu por Šapšu.

⁸ El encargo de ʾIlu a ʿAnatu iniciado al final de III continúa al comienzo de IV sin ninguna interrupción, por lo que hemos tratado ambas columnas como una sección unitaria.

KTU 1.6 V

La columna se inicia con el relato de un combate entre Baʿlu y los “hijos de ʾAṣiratu”. Tras vencer a sus enemigos, Baʿlu vuelve a ocupar su trono durante siete años. Al término de este tiempo reaparece Motu, aparentemente restablecido de su descuartizamiento. El dios de la muerte se dirige a Baʿlu para recriminarle las torturas –infligidas por ʿAnatu– que hubo de padecer por su causa y exige como compensación que se le permita devorar a uno de los hermanos de Baʿlu. Caso de no ser aceptada su demanda, Motu amenaza con devorar a los hombres de la tierra. La segunda mitad del texto se ha perdido en una laguna.

KTU 1.6 VI

Las primeras líneas del texto resultan ilegibles por haber sufrido graves daños. El texto conservado nos presenta a Motu expresando en voz alta el descubrimiento de un engaño al que ha sido sometido por Baʿlu: en lugar de los hermanos de Baʿlu, los hermanos del propio Motu han sido devorados por el dios (los detalles del engaño se encontrarían en la laguna final de V). Inmediatamente, Motu parte en busca de Baʿlu para recriminarle el engaño, tras lo cual se inicia el duelo final entre ambas divinidades. Tras cuatro acometidas, ambos personajes caen a tierra: se hallan igualados en fuerzas. Pero la diosa Šapšu interviene, apareciendo sobre los combatientes y conminando a Motu a cesar sus hostilidades, puesto que tal actitud supone la rebelión contra el decreto de ʾIlu, que hace a Baʿlu rey. Motu teme despertar la cólera del padre de los dioses y termina por reconocer la soberanía de Baʿlu. Sigue algo más de media docena de líneas de texto totalmente ilegibles, tras las cuales encontramos un himno (cuyo comienzo se ha perdido en la sección deteriorada), de difícil interpretación –puede permanecer fuera del relato como colofón ritual o ser pronunciado por alguno de los personajes del *Ciclo-*, en el que se invita a un personaje (tal vez Baʿlu) a recibir ofrendas de alimentos y a descender al Submundo en compañía y protección de Šapšu y Koṭaru.

6. COMENTARIO GRAMATICAL

KTU 1.1.V

1. Panorama general de la columna

La primera columna de texto que nos ocupa presenta considerables dificultades para el análisis textual, dado el estado fragmentario de la tablilla, que ha deteriorado esta columna quinta hasta el punto de hacer ilegibles las partes iniciales de todas las líneas del texto. A esto se suma el que la sección comience y finalice en lagunas de importancia considerable. Semejante situación obstaculiza en gran medida nuestro trabajo, al vernos privados de elementos esenciales para la estructuración de la sintaxis, como pueden ser las partículas introductorias *o*, *sin* ir tan lejos, el mero orden de palabras. Por ello, todas las hipótesis que podamos formular con respecto al texto en ella contenido y su estructura serán, si cabe, más provisionales y sometidas a nuestra capacidad de suponer o reconstruir elementos gramaticales.

Estas dificultades han sido reconocidas por el conjunto de comentaristas que se han enfrentado al *Ciclo de Ba⁶lu*. Del Olmo¹, por ejemplo, deja la columna sin traducir, ofreciendo la transcripción del original, y reseña en su introducción al *Ciclo* un sumario de lo que podría ser el contenido fundamental del párrafo a la luz comparada de las opiniones de distintos investigadores. Smith sí que aventura una traducción posible, con ciertas dosis de reconstrucción basada en el paralelismo y en la articulación general del texto, cuyos presupuestos básicos resultan de gran interés:

“[...] it may be inferred from the words repeated in KTU 1.1.V that the column contains two sections consisting of lines 1-14 and 15-28. [...] Moreover, the lacunas in one section may be reconstructed on the basis of the more complete portions in parallel lines in the other section. The two major sections open with the standard formula for the passing of time, *ym ymm* [*y⁶tqn*], “a day, two days [will pass/passed]”. The presence of *y⁶n*, “he answered”, in the middle of each section (lines 7 and 20) indicates that each of the two major parts, 1-14 and 15-28, may be subdivided into two further units, lines 1-6 and 7-14, and lines 15-19 and 20-28 (?). With the exception of lines 7 and 20, the column may represent direct discourse, as

¹ *MLC* pp. 98-99 y 157. *MLRSO*, p. 43.

first and second person suffixes or first or second person verbs in lines 4, 9, 10, 12, 14, 17, 18, 21, 22, 25, 26, 27 indicate”².

Los datos presentados por Smith, que abordan el párrafo desde aspectos puramente formales han guiado nuestra asignación de niveles textuales, así como la decisión de encuadrarlo dentro del campo del **discurso** (la narración queda limitada a las fórmulas introductorias del estilo directo). Resulta bastante clara, en el mismo orden de cosas, la existencia de al menos dos personajes que mantienen un diálogo, dado el juego de elementos gramaticales asociados a las personas primera y segunda, acerca de un tercero ausente, cuya evidencia también la aportan pronombres y formas verbales. La identidad de estos personajes resulta difusa –lo único seguro parece ser la presencia de ʾIlu, dada la aparición de una aposición o vocativo tr ʾil en 1.21–, pero tampoco resulta crucial para una reconstrucción puramente sintáctica, pues otros elementos definen con bastante certeza los cambios de interlocutor:

- a) 1.1: aparece la fórmula temporal mencionada por Smith (vid. supra).
- b) 1.7: hay una forma explícita de introducción del estilo directo.
- c) 1.14-1.15: se repite la fórmula de a) en 1.15, lo que hace suponer, junto con elementos de paralelismo, que aquí vuelve a hablar el primer personaje.
- d) 1.20: nueva fórmula explícita de introducción del estilo directo, así como construcciones paralelas con b), que nos llevan a adscribir esta sección al segundo personaje.

Para mayor comodidad en el comentario, seguiremos la identificación con protagonistas del mito que ofrece Smith (ʾIlu como primer interlocutor y *Yammu* como segundo)³, si bien recalcando por adelantado el carácter hipotético y fundamentalmente extralingüístico de semejante propuesta.

Así pues, hemos optado por considerar toda la columna como una misma unidad temática y por ubicar el nivel básico (número 3) del texto en el discurso básico de los personajes. Así, las fórmulas de introducción, bien incluidas en el discurso, bien externas a él, constituirán los niveles superiores (1 y 2 en este caso). Aparecerán,

² UBC p. 120.

³ Se ha propuesto igualmente la identidad de ʾIlu y Baʿlu para los interlocutores; cf. DE MOOR, J.C. *An Anthology of Religious Texts from Ugarit*. Leiden, 1987.

igualmente, niveles por debajo de la acción del discurso (4 y 5), que será explicados en cada caso particular.

La precariedad del análisis por la desaparición de los comienzos de línea en la columna hará que el esqueleto que tracemos deba ser tratado con la máxima cautela. No obstante, el estudio epigráfico de la tablilla por Smith define la cantidad de caracteres perdida como muy escasa, reduciéndose en algunas líneas incluso a un separador de palabras⁴, por lo que hemos aceptado la posibilidad real de proponer una estructura del texto a pesar de su estado de deterioro.

⁴ *UBC* p. 121

2. Comentario gramatical

1.1-1.6

1.1

Esta intervención del primer personaje se inicia con una forma recurrente de carácter temporal⁵, *ym ymm y'tqn*. Dado el carácter discursivo del texto –extraído a partir de las razones que expusimos más arriba–, así como por el sentido posible del episodio, hemos ubicado dicha fórmula en un nivel inferior al hilo principal del discurso, que no aparece hasta la apelación directa del hablante a su interlocutor (1.3). Esta primera oración queda así a nivel 4. La aparición de un *w-* ante el sujeto⁶ plantea, por primera vez en el texto, el uso sintáctico de esta partícula más allá del valor pura y vagamente copulativo. No obstante, la total desaparición de la línea 1 de la columna dificulta cualquier planteamiento de hipótesis, a no ser a través del paralelismo con 1.14-1.16: el único signo conservado de la línea 1, una *b*, coincide con el último signo de la frase anterior a la aparición de *wym ymymm y'tqn* en 1.15, por lo que, manteniendo la aproximación paralelística a las lagunas del pasaje, podríamos pensar en una oración muy similar a la de 1.14. La valoración del *w-* será entonces comentada más a fondo entonces al llegar a esa sección del texto.

1.2

El sentido de esta oración, así como su sintaxis interna, resulta de considerable dificultad⁷, por lo que las posibilidades de definir su nivel textual se verán mermadas. Hemos optado por mantenerla en un nivel inferior al básico e interpretarla como una circunstancia tanto marco como desencadenante de la acción principal. Continuaría por tanto la subordinación iniciada en 1.1. Este segmento del discurso parece articularse entonces por “niveles de concreción creciente”: de una fórmula estereotipada de paso del tiempo a una circunstancia que enmarca la acción principal y, posteriormente (1.3) a la acción principal, relacionada explícitamente con la interpelación a un interlocutor en segunda persona. Tal propuesta es, de todos modos, hipotética.

⁵ Se trata de texto reconstruido a partir de 6.99-6.100, por lo que la lectura *y'tqn* resulta de gran fiabilidad. cf. *UBC* p. 121.

⁶ Tal y como propone *UBC* a partir del paralelismo con la l. 15 de esta misma columna.

⁷ Ver al respecto las posibilidades ofrecidas en SMITH, *UBC* pp. 121-122.

1.3-1.5

Hemos tomado la primera oración como el comienzo del nivel principal del discurso en este párrafo. Se trata de la primera oración en segunda persona y, por lo demás, el significado que podemos entrever contiene la idea central del discurso: el encuentro entre las dos divinidades que van a enfrentarse. Dentro de la laguna, hemos ofrecido la posibilidad de leer el pronombre personal de segunda persona del singular *ʔat* (la *-t* aparece en su paralelo de 1.17) por lo recurrente de esta estructura en otros momentos del *Ciclo*. El pronombre personal resulta pleonástico en conjunción con un verbo flexionado, pues la flexión suministra ya su propio juego de marcas pronominales. Tal circunstancia nos lleva a plantearnos la posibilidad del uso del pronombre como una marca de transición del texto, al menos en el caso de discursos, donde implicaría claramente una llamada de atención / interpelación al interlocutor. También la presencia del sufijo objeto resultaría, según la reconstrucción, redundante. Consideramos que, en esta frase, es preferible leer un sufijo abreviado en *-n* por paralelismo con 1.17, lo que no es incompatible con la posibilidad de lectura de un enérgico en la forma verbal. Siguiendo esquemas tradicionales en las lenguas semíticas, cabría hablar de un “énfasis por anticipación”, en este caso por partida doble (sujeto y complemento directo); dentro de nuestra visión textual de la sintaxis oracional sería más significativo que la abstracta noción de “énfasis” plantear esta redundancia que termina por afectar al orden de palabras como una marca de tránsito entre niveles, un foco que introduciría en este caso, como ya se ha dicho, el nivel principal del discurso.

En los dos segmentos siguientes (1.4 e 1.5) el deterioro de la tablilla sólo nos permite reconocer un grupo preposicional y un sustantivo aislado, respectivamente. El paralelismo con 1.17-1.19 tampoco sirve en este caso de gran ayuda. Acaso pueda entreverse una continuación del juego de comparación entre *Haddu* y una “presa” que podría interpretarse a partir de la oración *ymgy npš*, en relación al cual las líneas dañadas contendrían sintagmas que redundarían en la explicación-expansión de la oración de 1.3: “*tu sustento*⁸ *en Sapan, en ¿? una pieza*”, con una estructura quiástica; si bien las lagunas permitirían la posibilidad de oraciones completas. Es difícil aventurar la relación por niveles en un contexto tan dañado, por lo que hemos mantenido estas

⁸ Según el paralelo con *hmkde* de la línea 18.

líneas en el campo de indeterminación (X). Hipotéticamente, se nos antojan tres interpretaciones textuales posibles:

- a) que las oraciones dañadas hagan avanzar la acción, a pesar de la metáfora con la presa de caza, por lo que tendrían que ocupar el nivel 3.
- b) que sean expansiones estilísticas de la oración de 1.3, en cuyo caso ocuparían el nivel 4.
- c) que se trate de simples aposiciones de un miembro de dicha oración (hd probablemente), por lo que no entrarían en un nivel independiente, sino que formarían parte del nivel de la oración de cuyo elemento son aposición, es decir, el 3.

1.6

Tan sólo un elemento de texto conservado entre dos lagunas, b^{cn}, nos permite proponer el cambio de un nivel. La preposición unida a un infinitivo indica una circunstancia relacionada con la acción principal (en el caso de *b-*, concomitante en lo temporal), por lo que, de nuevo, la acción del discurso \Rightarrow avanzaría y hemos propuesto un nivel 4.

1.7-1.13

1.7

A diferencia del anterior, este párrafo se abre con una introducción del estilo directo, que, como tal, queda fuera del discurso propiamente dicho. Como se ha comentado más arriba, se trata de la única inclusión de la narración en este párrafo, planteado en torno a un diálogo. Le hemos asignado el nivel 1, dada la presencia de una introducción del discurso secundaria en la oración siguiente, como se verá más abajo. La oración, por lo demás, presenta un elemento que será recurrente en las fórmulas de tránsito al estilo directo: la raíz verbal ^{cn}y. En este caso, así como en una amplia mayoría de los sucesivos, la forma empleada es YQTL. Ignoramos si al verbo seguiría un sujeto explícito, a causa de la laguna contigua, pero sí podemos afirmar que en ningún caso este sujeto precedería al verbo, ya que inmediatamente antes de y^{cn} nos encontramos con una partícula/adverbio introductoria de período: bkm (“a continuación, acto

seguido, de ese modo⁹). El carácter débil de la raíz (3ª y) nos permite matizar aún más la sintaxis de la frase: la pérdida ortográfica de la tercera radical implica su formación de diptongo como semiconsonante con la sílaba precedente, lo que obedecería a la ausencia de una vocal propia¹⁰. Tal ausencia corresponde al esquema *yqtlØ*, que, siguiendo la clasificación de Sivan¹¹, puede indicar el pretérito o el yusivo. Dado el sentido de la oración en el contexto concreto que estamos tratando, podemos optar con bastante seguridad por el valor pretérito. Habríamos aislado así un hipotético esquema de oración introductoria del estilo directo:

partícula + *yqtlØ* + (sujeto)

Esta fórmula se repetirá, con una posibilidad dudosa de variación por la adición de una partícula, en 1.20.

1.8

Esta oración ofrece las primeras palabras pronunciadas por el segundo interlocutor de la columna. Sin embargo, aún no se alcanza el nivel principal del discurso: la oración *yd^c lyd^ct*¹² realmente no presenta ningún contenido que haga avanzar la acción del texto, sino que se limita a recalcar el desarrollo principal del discurso –que comienza en 1.9– presentándolo como algo que el interlocutor “tiene sabido”. De nuevo, pues, una fórmula que esta vez inicia el estilo directo. Según los esquemas tradicionales de sintaxis oracional, esta oración podría ser considerada como la principal y todo el discurso que sigue como subordinadas sustantivas en función de complemento directo (la cosa “sabida”). Nada impide mantener esa valoración en un análisis estrictamente oracional, si bien la laguna con la que comienza 1.9 nos priva de certeza a la hora de valorar la presencia o ausencia de una conjunción que marcara la subordinación morfológicamente. Ante la duda, hemos mantenido la independencia de las distintas oraciones y así lo hemos reflejado en nuestra traducción: “*De verdad [lo] sé:*” en lugar de “*De verdad sé [que]...*”. En cualquier caso, una aproximación textual a esta oración hace que nos inclinemos a situarla en un nivel superior a la línea fundamental del discurso: aun ya dentro del estilo directo, el personaje está formulando una introducción

⁹ cf. el *Glosario* en DEL OLMO LETE, *op. cit.* p.526 para comentario y bibliografía sobre esta partícula.

¹⁰ cf. *GUL* pp. 163-165.

¹¹ *GUL* p. 98 y ss.

¹² Reconstruida a partir del paralelo de 1.21.

al argumento principal de su discurso, una introducción que puede marcar una suerte de matices, desde los de significado (implicando la seguridad y certeza en las observaciones que va a pronunciar) hasta los puramente estilísticos (por sus distintos componentes, como veremos a continuación, la oración entera goza de una gran fuerza expresiva y retórica), pero que no concurre en el desarrollo de la acción discursiva. Al mismo tiempo, es posible que *yd* sea considerado como estativo, por lo que en ese caso el uso de QTL estaría vinculado a una presentación estativa.

Este relieve expresivo al que aludimos viene marcado por dos elementos que acompañan al verbo: un infinitivo y una partícula l-. El infinitivo *yd*, según la presentación gramatical de Sivan¹³, "emphasizes a finite verb and precedes it"; sus ejemplos entresacados de toda la literatura ugarítica atestiguan su uso relacionado tanto con la forma YQTL como con la QTL. Su posición en primer lugar parece tratarse de una constante en la gramática ugarítica¹⁴. Su presencia en un contexto implicará, por tanto, un verbo (sea QTL o YQTL) en posición segunda; evaluando el contexto y el nivel textual en el que aparece, podríamos aislar una estructura: la oración inicia las palabras del discurso directo de un personaje y plantea la elección de una posición del verbo u otra como una oposición con pertinencia significativa en el plano sintáctico, que por el momento puede formularse así:

Oración inicial de discurso directo « Oración continuadora del discurso directo

X + VERBO

VERBO (+ X)

Tal es la impresión que suscita un examen del texto: después de su primera frase en 1.8, el personaje continúa en 1.9 e 1.10 (vid. infra) con una breve serie de formas YQTL probablemente iniciales.

En cuanto a l-, la flexibilidad de su uso y la confluencia de distintos valores e incluso de distintas partículas bajo su escueto esquema consonántico hacen difícil una valoración precisa: podemos descartar por el contexto el uso preposicional (l^c), el vocativo (la / lū) y la negación (lā). Optamos entonces por el denominado tradicionalmente "valor enfático"¹⁵ de la partícula, que admite dos posibilidades de uso no exentas de ambigüedad: el optativo-precativo (para expresar deseos y propósitos) y

¹³ *GUL* pp.123-125.

¹⁴ Sivan tan sólo detecta un caso conocido de un infinitivo absoluto pospuesto al verbo y de hecho se trata de una forma ambigua, que podría entenderse como un participio. *GUL* p. 124.

¹⁵ Con una vocalización *la* o *lū*, según se proponga su reconstrucción a partir del Ge'ez y el árabe clásico o del acadio, respectivamente.

el aseverativo (encaminado a reforzar una afirmación)¹⁶. En la presente oración, razones de contexto nos llevan de nuevo a decantarnos por una opción: el valor aseverativo. La partícula redundaría así en el valor de refuerzo introducido ya por el infinitivo absoluto y podemos preguntarnos si no existe también alguna conexión entre su presencia y el inicio del estilo directo que supone la oración: la aparición de un *l-* (probablemente aseverativo) al inicio de una unidad textual, sea discursiva o narrativa, es una tendencia que, sujeta a matices, podrá constatarse a lo largo del *Ciclo*.

1.9-1.10

Como ya avanzamos, aparecen ahora dos oraciones con formas YQTL en posición primera, seguidas, respectivamente, por un vocativo¹⁷ y un complemento. Ocupan ya el nivel principal del discurso. La estructura consonántica de las raíces no nos permite precisar qué esquema seguirían dentro de la conjugación preformativa.

1.11

Una forma QTL inicia esta oración. La laguna que sigue podría reconstruirse con la forma ʿrb que aparece en el paralelo de 1.24, cuya consideración abordaremos al tratar la oración correspondiente. Por lo pronto, nos limitaremos a observar la ruptura que supone la irrupción de un verbo en conjugación aformativa tras una serie de formas YQTL. En nuestra interpretación hemos asociado este cambio de forma verbal con un cambio de plano: el texto presenta la situación de un personaje en simultaneidad con el desarrollo de la línea principal de la acción a cargo de otro personaje; le hemos asignado por tanto el nivel 4. A la hora de establecer la dependencia entre esta oración y el nivel principal del discurso, la hemos relacionado con la oración inmediatamente posterior (en 1.12), aunque tal propuesta resulte casi arbitraria: hemos tomado la forma ʾuqpt ¹⁸ como una primera persona del singular, por lo que puede trazarse una relación de significado con el sufijo *-y* que aparece en 1.12. No obstante, también cabría la posibilidad de relacionarla con las oraciones anteriores, en cuyo caso sólo cambiaría la puntuación: *"lo atarás, Toro Ilu, le ceñirás los testículos mientras yo me halle en lo*

¹⁶ Para un comentario del *l-* enfático, cf. *GUL* pp. 191-192.

¹⁷ Reconstruida a partir del paralelismo con 1.22.

¹⁸ Dicha forma, en palabras de SMITH (*UBC* p. 127), "is exceptionally difficult to determine". Hemos optado por seguir su propuesta de una forma G pasiva de la raíz ʾqp .

estrecho. Él me atacará la entrepierna...". En cualquier caso, la gradación de niveles quedaría inalterada.

Podemos por tanto proponer un esquema **QTL [+ X]** que introduzca niveles de texto inferiores al principal, particularmente a la hora de presentar una acción en segundo plano o escenario.

1.12-1.13

El comienzo de esta oración se halla deteriorado: conservamos los radicales del verbo: *gr* y una *l-* ante ellos, pero entre ambos aparece un signo no identificable. Dado el uso de la partícula *l-* prefijada a la palabra que acompaña (incluso en compuestos preposicionales suele ser el último elemento), podemos suponer que el signo perdido corresponde a una preformativa verbal. El verbo de la oración sería por tanto un YQTL, que hemos reconstruido en tercera persona basándonos en el contenido del relato¹⁹. Nos encontraríamos ante una oración con un YQTL precedido de partícula y proponemos la vuelta al nivel principal del discurso. El uso de la partícula (una *l-* probablemente aseverativa) podría implicar un matiz en este nivel principal: bien un cambio de actante, bien la reanudación del desarrollo discursivo tras el comentario de fondo de la oración anterior.

En cuanto al segmento 1.13, no podemos ni siquiera aventurar si se trata de una oración independiente o de una expansión de la oración de 1.12. Las reconstrucciones propuestas para el elemento inmediato a la laguna parecen indicar que el sintagma de 1.13 alude a una parte del cuerpo²⁰, por lo que lo hemos tomado como parte de la oración anterior (un segundo complemento directo o quizá una aposición al *mtny* explícito) y lo hemos mantenido en su mismo nivel.

¹⁹ Comparando la oración con la de la línea 14, con el mismo verbo en segunda persona y el posesivo del complemento directo en tercera, proponemos semejante lectura siguiendo a Smith en *UBC* p. 127.

²⁰ *UBC* p. 128.

1.14-1.20**1.14**

El discurso regresa aquí al primer interlocutor y va a desarrollarse en paralelismo con su intervención en 1.1-1.6. La primera frase, sin embargo, sólo aparece en este bloque, por comenzar la columna con una laguna (vid. supra). Resulta interesante que, nuevamente, se asocie la aparición de la partícula *l-* con la primera oración de una intervención en estilo directo. En este caso, la encontramos junto con otra partícula, *k-*, que en ugarítico plantea un problema de doble interpretación: puede tratarse de una conjunción o de una partícula de carácter enfático similar al uso aseverativo de *l-*. Smith²¹ se decanta por la segunda posibilidad, pero, por razones tanto de contenido como de gramática, nuestra versión se ha decantado por la primera alternativa: por un lado, confluirían dos partículas con un uso análogo (*k-* y *l-* enfáticos); por otro, el *k-* enfático tiene una tendencia, no exenta de excepciones, a arrastrar al verbo transitivo a la última posición de la frase²², cosa que no sucede en nuestro caso. Tomaríamos entonces el *k-* como partícula que implica una subordinación de matiz muy laxo, que podría precisarse como temporal-causal: según nuestra interpretación de la estructura del texto, esta oración **anticipa** el contenido que va a desarrollarse en el discurso del personaje, al hablar de un enfrentamiento que luego se expondrá de forma más detallada. Hemos optado entonces por asignarle un nivel 4. La forma verbal es un YQTL y las dos partículas que la preceden implican su posición inicial en el estilo directo. En cuanto a la posición del verbo, si bien no se pospone al complemento, tampoco podemos hablar de posición inicial, dada la presencia de las dos partículas. Por lo tanto, la frase se ajusta al esquema arriba presentado de oración inicial de estilo directo (ELEMENTO + VERBO).

1.15

La fórmula temporal nos remite a lo comentado acerca de su paralelo en 1.2. Aquí, sin embargo, el contar con una cantidad sustancial del texto de la oración precedente nos permite presentar algún comentario acerca del valor del *w-* presente en ambos casos: dado que hemos establecido un valor de comentario de anticipación para la oración de 1.14, la partícula no puede estar uniendo oraciones concatenadas en una serie

²¹ *UBC* p. 127.

²² *GUL* pp 190-191.

temporal-cronológica. Tampoco une, dada la evidente disparidad de contenidos, un par de sinónimos que constituyan un paralelismo bimembre entre oraciones. En definitiva, no coordina elementos al mismo nivel, sino que acompaña a un tránsito entre niveles. Tomaremos pues este *w*- inicial como una marca de prótasis (temporal en este caso y constituida por una ONC X-YQTL) a nivel 4.

1.16-1.19

Presentan oraciones prácticamente idénticas a las de 1.3-1.5 y hemos entendido la misma estructura de relaciones. La interpretación de 1.18 e 1.19 nos ha resultado tan imposible –más allá de la mera especulación– como la de 1.4 e 1.5. El contenido de 1.19 parece distanciarse de 1.5, aunque, desgraciadamente, la oscuridad del texto no permite ninguna precisión²³. Los hemos mantenido pues en el nivel X de asignación dudosa y pueden aplicárseles las hipótesis aventuradas más arriba para 1.4 e 1.5.

1.20–1.30

1.20

La fórmula introductoria del estilo directo coincide básicamente con la de 1.7, con la única diferencia de que aquí tras la laguna se ha conservado un elemento inicial *gm*, cuya presencia al comienzo de 1.7 no podemos ni asegurar ni descartar. Se trata de un componente muy frecuente al inicio de fórmulas que introducen el estilo directo (cf. por ejemplo el comienzo de la Columna IV de esta misma tablilla), formado a partir del sustantivo *g* y el sufijo *-m*, que deriva adverbios²⁴. No ha de confundirse con la *m* enclítica de énfasis; esta oración tiene un esquema X YQTL que no se trata sino de una variación, sin alteraciones en el orden de palabras, del que ya hemos presentado al comentar la primera aparición de esta fórmula.

1.21-1.25

El texto continúa con la repetición casi exacta de las oraciones de 1.8-1.12. Hay una diferencia menor, la presencia de *bn* en 1.23, que acaso cupiera en la laguna de 1.10, pero que, en cualquier caso, no afectaría a las relaciones oracionales, sino tan sólo al régimen verbal. La oración de 1.24 parece hallarse más completa que su análoga de

²³ La presencia de *ʾaylt* en 19 sugiera cierto paralelismo semántico con el *nšb* de 6, cf. SMITH, *UBC* p. 126; *ʾišqb*, un término con apariencia de forma verbal y que podría responder a muchos interrogantes, permanece oscuro a todos los esfuerzos de interpretación. cf. *MLC* p. 632 (extrae la raíz **šqb* sin proponer ninguna traducción. *DLU* p. 451 tampoco ofrece nada más que el contexto de la hipotética raíz.

²⁴ cf. *GUL* p. 179 y *MLC* pp. 531-532.

1.11: al verbo en QTL sigue un participio –concertado con el sujeto implícito, sea primera o segunda persona– que precisa el estado del sujeto. No le hemos asignado nivel propio por formar parte de la oración de ʔuqpt , pero, evidentemente, expresa un marco de segundo plano a la acción del verbo principal (que ya recoge a su vez un segundo plano frente a la narración principal), aun sin tratarse de un elemento verbal finito.

1.26

Nuestra interpretación de ʔat zd difiere de la ofrecida por Smith²⁵ y hemos entendido los signos de esta oración como una estructura de oración nominal compuesta por un sujeto pronominal y un predicado participio. El texto romper así con el desarrollo del discurso efectuado mediante verbos en forma personal (QTL o YQTL), hecho que hemos interpretado como una transición a un plano secundario de la acción: la situación de un personaje contrapuesta a la acción de otro (la oración anterior: *lygr mtny*). Observamos además que, tal y como ha ocurrido en anteriores casos (las oraciones de 1.3 e 1.17), el pronombre personal aparece cuando se produce un cambio de persona en el contenido del discurso. Evidentemente, la estructura de una oración nominal requiere su presencia, pero precisamente el hecho de elegir la oración nominal como recurso para indicar el segundo plano –cuando podría haberse utilizado una forma QTL, como sucede poco más arriba– resulta significativo: la introducción del pronombre personal como marca del cambio de actante o, por ajustarnos más a lo que en rigor el texto presenta, del paso a la segunda persona desde la tercera, aparece en esta columna de texto como una tendencia acusada.

1.27-1.28

De esta oración tan sólo conservamos el verbo, una forma YQTL. Dada la laguna inicial, que podría contener tanto un elemento de la oración anterior como el comienzo de la presente, no podemos extraer ninguna conclusión de estructura. Su asignación al nivel 3 ha obedecido tanto a razones de significado y coherencia con el resto del texto. No obstante, esta oración está abierta a un nivel de incertidumbre muy grande.

²⁵ Que toma los cuatro signos como una forma verbal ʔatzd (*MLC* p. 129) y un campo de significados muy distinto al que nosotros hemos interpretado siguiendo *MLC* p. 544.

1.28 está ocupada por un infinitivo con *b-* prefijada, tal y como lo encontramos en la línea 6. Nuevamente introducirá un marco de referencia temporal fuera del hilo narrativo principal, por lo que le hemos asignado un nivel 4.

1.29-1.30

El contenido de estas oraciones resulta de enorme dificultad, ya que a la ambigüedad del significado de los términos se unen problemas de crítica textual: con todo, la lectura de la *t-* anterior a la raíz parece muy posible y también lo es la existencia de una *l-* que preceda a la forma verbal²⁶. Así, comparándolas, encontramos dos formas YQTL en segunda persona precedidas de una partícula *l-*²⁷. Les hemos asignado un nivel principal a ambas pues, si bien parecen expresar con distintas imágenes un mismo contenido de acción, integrarían un grupo en paralelismo, no propiamente un cambio sintáctico de nivel. La presencia de la partícula de énfasis se abre en esta ocasión a dos posibilidades: uso aseverativo, como los que hemos encontrado más arriba, o acaso un valor optativo propio: “podrás obtener sustento, podrás henderlo”. El uso de la partícula en este caso puede no ser ajeno a razones puramente estilísticas relacionadas con el contenido de las oraciones y su posición próxima a la conclusión del discurso y del episodio.

1.31

Lo deteriorado de la línea no permite determinar siquiera el número de oraciones presentes. El único sintagma conservado ofrece la posibilidad de entrever una descripción de la “caída a tierra” del personaje atacado, por lo que cabría pensar en una descripción de las consecuencias de las acciones de las dos anteriores oraciones, por lo que quedaría en un nivel de comentario (4) o que se continuase el hilo de la narración, manteniéndose el nivel 3. Dada la debilidad de cualquier hipótesis posible, hemos preferido mantener este último segmento en el nivel indefinido.

²⁶ Cf. *UBC* p. 120 para una exposición de los problemas y variantes en la lectura de los primeros signos de esta línea.

²⁷ La interpretación de *lptq* también resulta controvertida. Puede tratarse tanto de una raíz *ptq en forma G como de una forma Gt de *pwq. El sentido que hemos propuesto para este episodio nos ha llevado a elegir la primera opción, aun tratándose de una raíz hipotética derivada por comparación: cf. *MLC* pp. 611-613 y *UBC* p. 129. Creemos, no obstante, que la estructura en niveles podría mantenerse aun en caso de decantarnos por la interpretación con símiles cinegéticos de Smith.

KTU 1.1.IV

1. Panorama general de la columna

Al igual que la precedente KTU 1.1.V, esta columna adolece de un estado fragmentario en uno de los bordes; en esta ocasión el borde derecho, lo que nos priva de gran parte de los finales de línea en cantidades variables, pero más notables en las líneas iniciales y finales del texto. La columna se abre con una línea ilegible, lo que contribuye a dificultar un encuadre preciso, y se cierra igualmente en una laguna ocasionada por la paulatina mengua del texto conservado por línea que acabamos de comentar. Nos vemos privados pues de la introducción del texto y de su conclusión, hecho que, sin duda, ha propiciado las múltiples dificultades que surgen a la hora de armonizar las tres partes fundamentales distinguidas tradicionalmente en esta sección de texto²⁸:

- 1) Invitación a una fiesta, junto con una descripción del dios ʾIlu bebiendo en un banquete (1.32-1.46)
- 2) Discusión entre ʾIlu y otros personajes sobre la designación de Yammu (1.47-1.63).
- 3) Descripción del banquete celebrado por ʾIlu (1.64-1.67).

Dejando a un lado todas las consideraciones de interpretación del contenido, donde al estado fragmentario del texto se unen buen número de *hapax* y debates centrados en elementos de religión y mitología²⁹, también el plano lingüístico está cubierto de interrogantes sobre la estructura del párrafo. Los distintos estudiosos y comentaristas discrepan a la hora de asignar el marco del texto a la narración o al discurso, así como en tomar una sección u otra como anticipación, retrospección o acción independiente en el hilo principal del relato. Así, hay estridencias a la hora de ajustar los dos bloques que hacen referencia a la celebración de un banquete. Una opción propuesta es postular la celebración de dos fiestas, una anterior y otra posterior a la proclamación de Yammu situada en la zona central del texto. Según proponen otros autores, cabe igualmente la posibilidad de convertir la primera "fiesta" en un discurso pronunciado por un

²⁸ Cf. *UBC* pp. 137-138.

²⁹ Remitimos al lector interesado a la presentación más al día del estado de la cuestión en *UBC* p. 140 y ss.

personaje³⁰, dejando así un sólo banquete, que seguiría a la proclamación. Semejante problemática nos interesa por venir acompañada de un uso de las formas verbales bastante ajeno a la regularidad que hemos constatado a lo largo del *Ciclo* y a lo propuesto en las observaciones morfosintácticas de las distintas gramáticas. No anticiparemos lo que corresponde al comentario gramatical pormenorizado, pero sí que apuntaremos como elemento principal a la hora de plantearnos una nueva hipótesis para reconstruir el texto la presencia de series de verbos en forma QTL en secciones que han sido adscritas al campo de la narración. Dado que, cuantitativamente, otras secciones de carácter narrativo en el *Ciclo* inclinan la balanza hacia el empleo de formas verbales preformativas en la narración, tanto independiente como circunscrita al ámbito del discurso narrativo, mientras que el uso de la conjugación aformativa parece estar conectado con funciones textuales y/o estilísticas particulares, como el contraste, la recapitulación o algunos casos de estilo formulario y paralelístico, hemos intentado buscar una explicación de esta índole para la sección tercera del texto. A lo excepcional del esquema de verbos empleado se une un contenido que es susceptible de ser considerado repetición o expansión de lo presentado en la primera sección de la tablilla. A partir de este planteamiento, hemos revisado el resto del texto y, dada la imposibilidad de la certeza ante las recurrentes lagunas y ambigüedades, aventurado una hipótesis que, a nuestros ojos, vuelve el párrafo mucho más homogéneo al menos en lo tocante a gramática y coherencia textual. Esta hipótesis es la consideración de todo el texto de la columna tras la fórmula de invocación como discurso introducido por la fórmula de 1.32-1.34, aunque el deterioro de la tablilla nos impida precisar qué personaje o personajes pronuncian la fórmula. El grueso del texto será por tanto una combinación de discurso *stricto sensu* y la presentación del diálogo entre ʾIlu y la diosa, que sería igualmente un transmisión indirecta del diálogo en boca de otro hablante. Podríamos plantear la siguiente estructura:

- 1) **1.32-1.35**: Fórmula introductoria del estilo directo.
- 2) **1.36-1.46**: Discurso que describe la situación de ʾIlu³¹.

³⁰ Tal como postula *MLC* pp. 99-101.

³¹ La posibilidad de que se trate de la situación de Yammu no afectaría la estructura del análisis gramatical. Cf. *MLC* p.158; *MLRSO*, p.44.

- 3) **1.47-1.63**: Presentación del diálogo entre ʾIlu y los dioses. Las fórmulas escuetas de introducción del diálogo secundario, junto con breves recapitulaciones, compondrían un discurso narrativo, en el que se imbrican las palabras, citadas en estilo directo, de ambos personajes.
- 4) **1.64-1.67**: Discurso que describe nuevamente la fiesta de ʾIlu y la proclamación de Yammu, componiendo así una recapitulación que cierra la sección de texto.

Resumiendo, a partir de la fórmula de 1) se abre un largo discurso, en el centro del cual se sitúa la transmisión de una conversación. La primera parte es rica en descripciones y la última parece recapitular lo ya expuesto (se citan de nuevo el banquete y la proclamación). Si aceptamos el orden de columnas propuesto tanto por Smith como por Del Olmo³², este esquema textual de carácter complejo tendría una justificación dentro de la estructura global del *Combate de Baʿlu y Yammu*: una transmisión o convocatoria de las palabras y celebraciones de ʾIlu precede a la serie de discursos y fórmulas de mensaje a las divinidades que han de acudir a su llamada para colaborar con sus propósitos (columnas III y II). El discurso de ʾIlu que contiene la justificación de todo este proceso –y en último término de todo el *Combate*– queda realzado como parte central, a la que enmarcan dos descripciones de su banquete.

Dada la peculiar estructura del párrafo, nuestra asignación de niveles ha optado por partir del 1 para la introducción del discurso (la única sección estrictamente narrativa) e ir descendiendo desde allí según las dependencias que se establezcan. A las asignaciones básicas para la estructura se suman las habituales posibilidades de niveles dependientes en oraciones aisladas.

³² *MLC* pp. 81 y ss; *UBC* pp. 2 y ss.

2. Comentario gramatical

1.32-1.35

Como hemos comentado más arriba, esta sección es la única que, en nuestro análisis de la columna, se enmarca en la pura narración y, específicamente, constituye la introducción del largo bloque de estilo directo que comienza en 1.36. Estas tres oraciones, a pesar de lo fragmentario de su estado, plantean un interesante problema por el gran nivel de redundancia léxica presente: todas ellas presentan un complemento introducido por *l-* (que hemos considerado como complemento indirecto) y, en los casos que no se ha perdido, la raíz verbal *ṣḥ*. El número resulta por completo ambiguo (puede ser singular o plural; hemos aceptado la segunda alternativa a partir de los comentarios editados). También redundante en una mayor dificultad de interpretación sintáctica la laguna inmediatamente anterior a la última aparición de la raíz verbal, que nos impide determinar con certeza si se trata de una conjugación preformativa o aformativa. Nuestra hipótesis de análisis partiría de considerar esta secuencia como movida por el estilo poético y su posible carácter estereotipado³³: el destinatario de la acción verbal –la comunidad a la que es transmitido el mensaje que "*claman*"– se precisa en oraciones sucesivas que apuntarían a una construcción en paralelismo, como parece indicar la disposición quiástica de los elementos verbo y complemento preposicional. Sin confirmación posible en el texto conservado, pero en considerable concordancia con la poética ugarítica³⁴, nuestra reconstrucción propone una alternancia de formas YQTL (*yaqtul* narrativo, evidentemente) y QTL. Esto nos lleva a suponer que 1.32, prácticamente destruida, podría contener una forma YQTL de la misma raíz *ṣḥ*, precedida acaso de un complemento preposicional acorde con el contenido de la sección (aventuraríamos *lqrbm*, que, relacionado con *lrḥqm* de 1.34, compondría un par de opuestos totalizador³⁵). Tendríamos entonces un esquema coherente:

1.32 [c. prep. (específico) + yaqtul]

1.33 adv. + QTL + c. prep. (genérico)

³³ Cf. SMITH, *UBC* p. 139.

³⁴ Cf. SIVAN, *GUL* p. 120 y ss.

³⁵ Cf. DE MOOR, *SPUMB* p.116 y SMITH, *UBC* p.139.

1.34 [yaqtul] + c.prep. (específico)**1.35 c. prep. (genérico) + QTL**

Hemos hecho hincapié en el contenido de los complementos porque, a nuestro parecer, está relacionado firmemente con el esquema sintáctico. Cuatro esticos pareados dos a dos por el uso del quiasmo y el cambio de forma verbal. Los impares (1.32 y 1.34) aluden a partes incluidas dentro del conjunto (los "*cercanos*" y los "*lejanos*"), mientras que los pares (1.33 y 1.35) presentarían designaciones del total de la asamblea divina con sinónimos (qbš ʾilm y pḥr ʾil). El uso de QTL en este caso podría interpretarse como conclusivo o recapitulador, aparte de estar motivado por el paralelismo. En una lectura cruzada, 1.32-1.34 y 1.33-1.35 concurren en la misma idea de totalidad, los primeros por unión de antónimos, por sinonimia los segundos. Atendiendo a la posibilidad del paralelismo, hemos optado por mantener todas las oraciones al mismo nivel, el 1 que hemos asignado a esta introducción narrativa.

Con 1.35 finaliza esta breve sección narrativa que da paso al largo discurso que constituye el resto del texto.

1.36-1.46

Da comienzo aquí el largo discurso pronunciado por el o los personajes que aparecen en la sección anterior. Como hemos comentado más arriba, el objeto principal de todo este discurso es la transmisión de las palabras de ʾIlu que contienen la proclamación de Yammu y sus instrucciones para el combate con Baʿlu y la consiguiente obtención de un palacio. No obstante, antes de citar las palabras del dios, la sección que ahora nos ocupa presenta la escena en la que se produce la proclamación. Sería lógico pensar, por tanto, que nos encontramos ante un texto de discurso narrativo. Sin embargo, como hemos comentado más arriba, el uso de las formas verbales resulta muy peculiar: tras una estructura de sujeto + QTL o de oración nominal –la forma yṯb resulta por completo ambigua a falta de vocalización– en 1.36, el hilo principal de la sección está compuesto de formas QTL iniciales, con sujeto pospuesto (1.45) o sin él (1.41 y 1.42). Dentro o fuera del discurso, la narración suele aparecer asociada a la conjugación preformativa, por lo que nos ha parecido oportuno valorar el párrafo más detenidamente y proponer

una alternativa basada tanto en la apreciación de las estructuras sintácticas como en los –dentro de lo que el deterioro permite– contenidos de la sección. De este modo, frente al discurso narrativo, que se articularía sobre una sucesión de formas *yqtl*, y que, como toda narración, implica una presentación secuencial de las acciones, esto es, ordenadas en el texto según su desarrollo en el tiempo, esta acumulación de formas QTL iniciales expresaría, por el contrario, una no-secuencia temporal de lo expuesto, es decir, la simultaneidad de lo reflejado en cada oración, distintos aspectos y matices de la realización de un todo que configurarían un marco o comentario.

Este todo sería la celebración del banquete de ʾIlu y la proclamación de Yammu, que se encontrarían íntimamente relacionadas dentro de los banquetes de carácter sacro-ritual³⁶: la proclamación de Yammu y el sacrificio-festín aparecen unidos en una relación de dependencia que, probablemente, tenga una explicación cültica que el estado sesgado de la literatura ugarítica no nos permite precisar. No obstante, dentro de esta unidad en la escena, es posible desglosar distintos matices, en los que la opción gramatical tomada queda ligada estrechamente al contenido:

1.36: La oración inicial presenta una estructura gramatical algo diferente: un sujeto explícito (ʾIlu, en torno al cual gravita la sección) y una forma verbal que, como hemos dicho, no puede precisarse. Tanto la posibilidad de una oración nominal con participio como la de un QTL en posición segunda concordarían con nuestra hipótesis, puesto que ninguna de ellas son características de la narración (la posibilidad de que se tratase de una forma YQTL sí que resulta ajena al contexto gramatical, por lo que la hemos descartado). La oración presenta el elemento más general de todo el párrafo, la situación de ʾIlu en el banquete, que luego se desarrolla en distintas facetas (la bebida, la proclamación) y a esto pueden obedecer tanto su posición inicial como la variación en la estructura (el sujeto explícito en primera posición y, si se pudiera confirmar, una forma de participio en lugar de QTL).

³⁶ La designación del "banquete sagrado", *mrzḥ*, es el término reconstruido de forma prácticamente unánime en la laguna de 1.36. Sobre las distintas interpretaciones de este ritual, entre las que se incluye su celebración, sea en el mundo real, sea en el de los personajes míticos y divinos, para la proclamación de nombramientos o consagraciones trascendentes, dentro de las prerrogativas regias, una abundante panorámica y bibliografía aparece en el excursus que a este asunto dedica M.S. Smith: "The Marzeah in the Ugaritic Texts", *UBC* pp. 140-144, así como en DEL OLMO, G. *et. al. Mitología y religión del Oriente Antiguo II/2. Semitas occidentales*.

1.41-42: Dos formas QTL iniciales a las que hemos supuesto el mismo sujeto por razones del contenido del episodio (vid. supra). El contenido de las oraciones alude a la bebida y forman, como dijimos, un todo con la presentación del banquete. Las formas QTL iniciales son, por lo tanto, coherentes con el esquema gramatical propuesto; la ausencia de sujeto (por entenderse implícitamente el de la oración de 1.36) obedecería a su posición de continuación en la serie.

1.45: En último lugar vuelve a aparecer una oración que, aun integrada dentro del conjunto, vuelve a presentar una estructura singular: la forma QTL inicial³⁷ tiene sujeto explícito, que no implica, sin embargo, cambio alguno, pues es el mismo ʔil que aparece en 1.36. Consideramos que semejante variación implica un matiz destacado dentro del episodio. A pesar de la simultaneidad e interdependencia de las acciones, el presentar el sujeto nuevamente subrayaría la importancia de la proclamación dentro de todo el proceso descrito y, adicionalmente, dada su posición final en la sección, constituiría una transición oportuna al segundo bloque, donde se introducen las palabras de ʔilu que contienen dicha proclamación.

Comentaremos a continuación las particularidades de la sección presente, línea a línea. En cuanto al nivel, consideramos que las oraciones que constituyen el eje de este párrafo (1.36, 1.41, 1.42 y 1.45) se encuentran a nivel 3, ya que, como anticipamos, conforman un comentario-marco sobre la auténtica línea principal del discurso, que es la transmisión de la conversación entre ʔilu y otros personajes que comienza en 1.47 y a la que se asignará el nivel 2.

1.36

Tal y como hemos dicho arriba, la ausencia de vocalización en ugarítico nos impide precisar la forma verbal empleada. En nuestro esquema hemos optado por marcar una oración nominal, aunque dicha preferencia se sustenta en indicios muy vagos, derivados fundamentalmente de las estructuras que pueden entrecruzarse en las sentencias siguientes (1.37 y 1.38), por desgracia gravemente mutiladas, pero que, probablemente, podrían

³⁷ Hemos analizado *tgr* como un QTL tD (vid. infra el comentario detallado). Como conjugación derivada, no habría en esta ocasión confusión posible con el participio y su presencia reforzaría nuestro análisis de 1.40 y 1.41 como QTL, pues estarían componiendo una serie.

interpretarse como restos de oraciones nominales³⁸. En cualquier caso, sólo habría que replantearse si, en lugar de ante una secuencia de formas QTL (en distintas posiciones y con o sin sujeto), en esta sección se manifiesta un uso combinado de formas QTL y oraciones nominales. Hemos apuntado esta segunda posibilidad en nuestra reconstrucción, puesto que nos parece coherente desde el punto de vista tanto de la sintaxis como del significado: aun dentro de un conjunto no secuenciado, la oposición entre las formas QTL y la oración nominal permitiría diferenciar entre actos y estados. De usarse una forma QTL en 1.36, podría interpretarse el texto como *ʔIlu toma asiento en el banquete... bebe leche... toma una copa...* en tanto que la oración nominal con participio podría reflejar más claramente un estado, el *ʔIlu está sentado* que hemos traducido. Dado que la segunda posibilidad tiene un sentido más ajustado a lo que podemos aprehender del contenido de la escena –"estar sentado" equivale a "presidir", tal y como debe hacer ʔIlu, la cabeza del panteón– nos hemos decantado por ella, aun siendo conscientes de la posibilidad de una forma QTL. El carácter estativo del verbo *yṯb* potencia todavía más esta ambigüedad.

1.37-1.38

Como ya hemos anticipado, estas dos sentencias se encuentra en muy mal estado y toda reconstrucción podría ser contestada. Hemos presentado la propuesta de Gregorio Del Olmo en la n.37. M.S. Smith mantiene las lagunas íntegramente aunque propone, en nuestra 1.38, que el sustantivo inicial (*ʔilm*) sea un vocativo, en lugar del nomen rectum de la versión de Del Olmo. Por nuestra parte, hemos dejado estas oraciones en el nivel indeterminado, dada la inseguridad manifiesta de todo análisis sintáctico que pudiera realizarse. De todos modos, parece haber un acuerdo unánime en aislar un comienzo de oración en el fragmento conservado de 1.37. De seguir esta alternativa, sólo cabría ver en esa oración, manteniendo la coherencia con nuestra visión del párrafo, una estructura de oración nominal o de X-QTL. De establecerse un paralelismo con 1.38, habría que pensar otro tanto de dicha oración, con lo que caben estas posibilidades: las tres primeras oraciones de la sección son oraciones nominales, que se combinan con la secuencia de formas QTL iniciales que comienza en 1.41; todo el párrafo está constituido por formas QTL, si bien varía la posición del sujeto; o hay una variación

³⁸ Cf. DEL OLMO, *MLRSO* p.44. Reconstruye nuestra 1.37 como *Ignominia del Eternal [es su morada]* y 1.38 como *[vergüenza de] los dioses es la casa de vuestro señor*, haciendo de ambos segmentos un dístico en claro paralelismo.

libre –aunque no podríamos precisar orden ni cantidad total– entre formas QTL y oraciones nominales. De darse cualquier posibilidad excepto la segunda, podríamos entrever una oposición de matices, ya mencionada arriba, entre el uso de QTL y de oraciones nominales: la forma verbal alude a una acción (aunque no sea una acción secuenciada, como explicamos en la introducción a la sección), en tanto que la oración nominal con participio define un estado más general.

1.39

Tras la laguna, encontramos una oración introducida por la partícula de relativo *d-*. Esta marca morfosintáctica nos permite aislar la oración como una explicación o expansión sobre la naturaleza de algún miembro de las oraciones precedentes y, por lo tanto, le asignaremos un nivel inmediatamente inferior, que ha sido el 4, por considerar, dados los contenidos, que el personaje mencionado es ʔllu, protagonista de la línea principal de la sección. Igualmente, la forma verbal puede clasificarse como una YQTL enérgico con *-n* sufijada (la naturaleza intransitiva del verbo *hllk* impide cualquier ambigüedad con un sufijo pronominal). Sería interesante conocer el verbo de la siguiente oración –claramente en paralelismo con la presente (vid. infra)–, pero su estado fragmentario nos lo impide.

Igualmente problemática resulta la partícula *l-*, de cuya ambigüedad ya hemos tratado en el comentario a la columna precedente. Aquí el problema principal gira en torno a discriminar entre un uso aseverativo y otro negativo. Cada alternativa implica, a su vez, una interpretación distinta de los contenidos del pasaje y de la situación de sus personajes³⁹. En nuestra traducción y análisis nos hemos decantado por el aseverativo, dado que no sería de extrañar su uso como complementario a una forma enérgica.

1.40

La frase no está bien conservada (hay lagunas al comienzo y al final), pero los contenidos del sintagma preposicional nos permiten suponer un paralelismo con la oración precedente (ʔars/ʔpr), por lo que hemos optado por situar ambas al mismo nivel (4). Ignoramos si las lagunas encerraban una forma verbal –cuyo análisis habría sido del

³⁹ No corresponde aquí entrar en detalles y nos limitaremos a reseñar las explicaciones del significado de las frases atendiendo a cada alternativa: Smith (en *UBC* pp. 144 y ss.) interpreta un aseverativo, mientras que Del Olmo (*MLRSO* pp.44) traduce la negación.

máximo interés para establecer una correlación con 1.39– o si 1.40 se limita a expandir el complemento de la oración precedente, sin constituir una oración independiente.

1.41-1.42

Tal y como expusimos en la introducción a esta sección textual, ambas oraciones se integran en la secuencia de formas QTL con los particularidades sintácticas ya comentadas. Consideramos así finalizado el paréntesis de 1.39-40 y, por lo tanto, el retorno al nivel 3. Dentro de cada oración, sin embargo, el análisis ha planteado distintas posibilidades, surgidas la mayoría de la posibilidad, imposible de confirmar a partir de la morfología, de que aparezcan formas de pasiva interna, que, a su vez, podrían interpretarse como una construcción impersonal. A efectos prácticos de nuestro estudio, esta variedad de opciones sólo afectaría a la valoración de la presencia o no de cambios de sujeto dentro de la secuencia de formas QTL. Ante la duda y, dado que la voz activa con un sujeto implícito (ʔllu), sobre el que está enfocado todo el pasaje, es perfectamente válida desde el punto de vista del sentido y de la morfología (šqy en forma G significa claramente "beber" y ytn bd debería entenderse como una perífrasis "poner en su [propia] mano" = "coger", sin implicar necesariamente que la acción de poner la realice otro sujeto), hemos optado por interpretar la voz activa y la ausencia de cambios de sujeto.

1.43-1.44

Nuevamente dos oraciones demasiado fragmentarias para ser asignadas a un nivel. De la primera sólo conservamos un sintagma introducido por la partícula comparativa *k-* y en la segunda se aprecian un nuevo sintagma introducido por *k-* y una forma verbal de la conjugación preformativa que termina en una laguna, por lo que no podemos precisar si sería enérgica (con *-n* sufijada) o no. No obstante, el esquema vocálico sí que apunta hacia una forma pasiva interna, que hemos reflejado en nuestro análisis y traducción. La aparición de sintagmas preposicionales introducidos por idéntica partícula al final de 1.43 y al principio de 1.44 nos hace pensar en un paralelismo con quiasmo entre ambas oraciones⁴⁰, que podrían ser descripciones de la naturaleza de la bebida presentada en

⁴⁰ En esta ocasión resulta más complejo establecer el paralelismo mediante consideraciones de léxico y significados, puesto que los términos *ml* y *hš* resultan oscuros a los estudiosos. Para los valores que les hemos dado y otras alternativas, cf. *MLC* pp. 99-100; 548; 579; *MLRSO* p.44; y *UBC* pp. 146 ss.

los recipientes mencionados en 1.41 y 1.42. Esto implicaría un nivel inferior y explicaría el uso de al menos una forma verbal preformativa, *tʔusp*]. También existe la posibilidad de que esta forma verbal iniciase una oración relativa asindética, algo que concordaría con un esquema YQTL en un contexto general de formas QTL. La oración es, de todos modos, demasiado fragmentaria para extraer conclusiones.

1.45-1.46

A pesar de la presencia de un elemento *t-*, que a primera vista hace pensar en formas de la conjugación preformativa⁴¹, hemos preferido entender el verbo, cuya raíz resulta problemática, como un nuevo QTL de la conjugación tD, por lo que el elemento que podría entenderse como una preformativa sería la *t-* prefijada de la conjugación verbal. Tal conjugación es apuntada por J. C. de Moor⁴², que, sin embargo, decide reconstruir una *y-* en la laguna precedente, proponiendo así una forma *ytgr* pretérita y narrativa. Nada nos impide, no obstante, pensar en una forma QTL de la misma conjugación, como proponemos⁴³, y mantener así el esquema textual del párrafo que comentamos en la introducción a esta sección. Como dijimos, la presencia del sujeto de forma explícita contribuye a subrayar el último elemento de la enumeración, que, adicionalmente, constituye por su contenido una transición natural a la sección siguiente (la presentación en estilo directo de la proclamación). En cuanto a 1.46, su deterioro sólo nos permite distinguir un sustantivo, que, con toda probabilidad alude nuevamente a ʔllu (*tṛ* = "Toro"), por lo que pensaríamos de nuevo en un paralelismo bimembre en el que se jugaría con la *variatio* en los epítetos divinos y con el orden en quiasmo del verbo (inicial en 1.45, probablemente final en 1.46, y por tanto en la parte no conservada de la oración, aunque cabe igualmente la posibilidad de una oración "prolongación" de 1.45, con un verbo idéntico sobreentendido). Ignoramos por tanto si el verbo de 1.46 –de aparecer explícitamente– sería igualmente un QTL o si se introduciría una forma preformativa por razones del paralelismo. En cualquier caso, hemos tomado las dos oraciones como una unidad y les hemos asignado el nivel 3.

Toda esta interpretación sigue la hipótesis de que en la laguna anterior a 1.45 no se haya perdido ninguna preformativa del verbo. De aceptar la forma *[y]tgr* propuesta por

⁴¹ Para la alternancia de preformativas *y-* y *t-* en las formas no enérgicas del YQTL, vid. SIVAN, *GUL* cap. 6 *passim*.

⁴² *SPUMB* p.118.

⁴³ Para posibles casos de tD en QTL, vid. *GUL* pp. 133 ss.

De Moor, el par de esticos de 1.45 y 1.46 quedaría fuera del esquema de formas QTL (con o sin oraciones nominales) que hemos trazado. Dicho esquema concluiría en 1.44 y habría que anticipar el inicio de la sección siguiente a 1.45, que ocuparía por tanto, junto con su paralelo de 1.46, el nivel 2. No obstante, estilística y textualmente, nos parece más fluida la opción que hemos presentado en nuestro esquema: tiene una estructura "circular", con la aparición de ʾIlu como elemento inicial del párrafo y su recurrencia, expandida en dos esticos paralelísticos, en la conclusión que, al mismo tiempo, prefigura en su contenido el tema principal de la sección siguiente.

1.47-1.62

En esta sección se presentan en estilo directo las palabras de ʾIlu y sus interlocutores que constituyen la denominada "proclamación de Yammu". Por lo tanto, encontraremos un "discurso dentro de otro discurso". Así se reflejará en nuestra asignación de niveles, que dará un nivel 3 a las palabras de ʾIlu y las otras divinidades y un nivel 2 a los pocos elementos del discurso superior introducido por las líneas narrativas de 1.32-1.35. Estas oraciones en nivel 2 quedan limitadas a las fórmulas que introducen el estilo directo de ʾIlu y sus interlocutores y constituyen la única porción del discurso superior que se halla a ese nivel, ya que las secciones de 1.36-1.46 y 1.64-1.67 constituyen, como ya anticipamos en la introducción a la tablilla, marcos de presentación y recapitulación que quedan, por tanto, a un nivel inferior (3), que, casualmente, coincide con el del discurso de ʾIlu. Tanto las introducciones a nivel 2 como el discurso a nivel 3 son susceptibles de venir acompañadas, como de costumbre, por elementos situados en niveles inferiores por razones diversas de la estructuración textual.

1.47

La oración, como ya hemos comentado, introduce el estilo directo de ʾIlu (1.48-1.49) empleando una construcción formularia o cuasi-formularia que ya hemos tenido ocasión de apreciar, con ligeras variantes, en 1.7 y 1.20. Las características comunes que pueden inferirse son:

- a) raíz verbal ʿny.

b) forma *yaqtul* (pretérito) de la conjugación preformativa⁴⁴

c) posición no inicial del verbo, que puede venir precedido de una o más partículas (en 1.7 y 1.20) o, en la oración presente, de *w-*.

En cuanto a la posición del sujeto, no resulta tan fácil establecer una pauta general (debido a las lagunas en las ocurrencias anteriores), si bien parece posponerse al verbo, tal y como sucede en esta oración. Estableciendo una relación textual con la sección anterior de la tablilla, apreciamos una oposición QTL-YQTL (*yaqtul* en este caso) y, por lo tanto, un paso de un marco no secuenciado a una acción sí secuenciada, cuya correspondencia sintáctica, aun dentro de un discurso, se halla en el empleo de la conjugación preformativa. Que las únicas "acciones" que aparecen sean introducciones del estilo directo podría hacer que esta oposición resultase menos evidente, al ser tratadas como simples fórmulas, pero su adaptación al esquema predominante en la narración (*yaqtul* ante sujeto o con sujeto implícito) resulta clara.

1.48-1.49

Estas dos oraciones contienen la primera intervención de ʾIlu. Su estado fragmentario nos impide incluso proponer una estructura oracional y, particularmente, ha eliminado cualquier rastro de formas verbales. Contamos tan sólo con un sintagma nominal con una aposición o predicativo (*šm bny yw*) en la primera y con un nombre aislado, probablemente un vocativo, que podría ser singular o plural, en la segunda. Suponemos que el discurso encierra un acto de nombramiento que implique la proclamación de Yammu, tal y como despeja la oración de 1.50, pero, ante la falta de acuerdo en las reconstrucciones de los distintos comentaristas, basadas en criterios extralingüísticos que nos apartarían de nuestro análisis principal, hemos optado por respetar las lagunas⁴⁵.

1.50

Hemos situado esta línea fuera del discurso de ʾIlu en primer lugar por razones de morfología: el verbo es, a todas luces, una 3ª persona cuyo significado alude a la acción

⁴⁴ Para la justificación morfológica de este análisis, avalado por la naturaleza débil de la raíz, vid. supra Cap. 2.2.

⁴⁵ La mayor parte de la discusión gira en torno al doble nombre *Ym / Yw* y las posturas pueden resumirse en un nombre originalmente doble (algo frecuente) o en un cambio de nombres derivado de la consagración de un personaje u objeto a una función. De Moor (*SPUMB* pp-119-120) presenta una reconstrucción posible [*lypʿr*] *šm bny yw ʾilt* [*k ym šmh*]: "My son [shall not be called] by the name of *Yw*, o goddess, [but *Ym* shall be his name]", Del Olmo (*MLC* p.159; la lectura de *MLRSO* p.45 refleja el mismo análisis) prefiere no abordar el hipotético cambio de nombre: [*kʾipʿr*] *šm bny yw ʾilt šm mdd ʾil*: "[De seguro proclamaré] el nombre de mi hijo *Yawu*; diosa, [su nombre es *Amado de ʾIlu*"].

que ʔllu acaba de realizar –la proclamación–, por lo que no puede tratarse de sus propias palabras. El texto vuelve así al discurso superior (el mismo que aparece en 1.47) y 1.50 ha de entenderse entonces como una oración que matiza la finalidad o modalidad de las palabras de ʔllu⁴⁶. No forma parte, por tanto, del nivel principal del discurso (el 2), sino que queda por debajo de él a nivel 3, que coincide incidentalmente con el del estilo directo de ʔllu, pero no pertenece a él. La estructura sintáctica resulta de gran interés: *w* inicial seguido por una forma QTL (con sujeto implícito en este caso) y, en último lugar, los complementos. Se establece así una nueva oposición:

$$w + yaqtul(1.47) \Leftrightarrow w + QTL(1.50)$$

Dicha oposición alude al paso de una forma de la narración (aunque se halle imbricada en un discurso y sea una introducción del estilo directo), o, dicho de otro modo, de la presentación de acciones, a un comentario modal sobre dicha acción (conclusivo en el presente caso). En cuanto a los elementos no verbales, el sujeto implícito de 1.50 (que sería el mismo de 1.47) no nos permite llegar a conclusiones sobre su posición ni si resulta necesario o no la coincidencia de sujetos entre los dos miembros del par, incógnitas que podrán ser despejadas en futuras apariciones de este esquema. También resulta interesante el empleo de la partícula *w*-: si bien ambas oraciones aparecen introducidas por este mismo elemento, podemos discriminar entre sus usos: En 1.47, como dijimos arriba, su presencia puede estar relacionada con la introducción del estilo directo; en 1.50 parece deberse a la ruptura de la secuencia de acciones y el paso a una función modal. Dado que la oposición YQTL / QTL puede constatarse sin la intercalación de un *w*-, es posible proponer que su presencia tenga un valor sintáctico definido. Provisionalmente y hasta acumular un mayor número de recurrencias, conectaremos la estructura con *w*- con el valor final o de resultado que hemos detectado en este caso.

1.51

Hemos situado esta oración nuevamente al nivel 2 porque, como introducción de la réplica a las palabras de ʔllu, ha de situarse al mismo nivel que la oración de 1.47. Desgraciadamente, la laguna inicial nos impide extraer conclusiones sobre el orden de palabras. Podría haber un sujeto inicial, lo que contravendría el uso acostumbrado en las

⁴⁶ UBC p. 149, propone que 1.50 sea una introducción a la sección de la proclamación, que para él se centra en 1.54 ss. La concepción es la misma (la oración queda fuera de la secuencia de acciones principal), si bien nosotros hemos preferido ver la proclamación en las oraciones precedentes.

introducciones del estilo directo con formas verbales de la conjugación preformativa (vid. supra), o una serie de partículas y un sujeto implícito, cuya conexión con las divinidades restantes de la asamblea se establecería por el número gramatical incluido en el verbo. La forma de la oración presente, que muestra tanto la tercera radical como el sufijo *-n* resulta incompatible con una forma *yaqtul*. Hemos propuesto entonces el empleo de una forma enérgica, cuyas conclusiones sintácticas, como en el caso de 1.39, resultan controvertidas. Descriptivamente, hemos de reseñar que aparece al mismo nivel que una forma pretérita correspondiente de la misma raíz (en 1.47) y que se constata un cambio de sujeto y, posiblemente, un cambio de orden de palabras. De todos modos, hay una separación demasiado grande entre las dos oraciones para suponer un caso de paralelismo con *variatio* y *quiasmo* en sentido estricto, aparte de las dificultades que añade la laguna inicial de 1.51. Podríamos pensar, en cualquier caso, en un cierto tipo de contraposición entre las dos oraciones, algo fácilmente concebible en las introducciones de interlocutores en una conversación, y en un uso con una justificación bastante movida por lo retórico. Futuras apariciones del modo enérgico nos permitirán perfilar una hipótesis más desarrollada.

1.52

Esta oración, junto con la siguiente, compone el discurso de los interlocutores de ʾIlu. La identificación de estos interlocutores es confusa: ʾIlu se dirige a una diosa o diosas en 1.49⁴⁷ y a Yammu en 1.55-1.62; la forma verbal de 1.51 era ambigua: si la tomamos como un enérgico, podría ser plural masculino o dual común; el sufijo *-n* de la presente oración se ha considerado^{1a} plural común. Con estos datos, es posible proponer que el sujeto sea el par Yammu / ʾAṭiratu y que, por tanto, la forma verbal de 1.51, que introducía sus palabras, fuese un dual de género común. Por lo demás, la oración se ha perdido; sólo podemos constatar la presencia de un elemento inicial que no es un verbo, sino un sintagma preposicional con valor de complemento circunstancial final. Como corresponde a un nuevo estilo directo, le hemos asignado un nivel por debajo de su introducción, el 3, aunque no podemos tampoco descartar, dado su estado de conservación, que estuviese subordinada a 1.53 y quedase aún otro nivel por debajo.

⁴⁷ Identificada con ʾAṭiratu, cf. *UBC* p. 148.

1.53

Aparece aquí una oración con un verbo en conjugación preformativa (desconocemos la presencia o no de un elemento *-n* a causa de la laguna) y un sujeto pronominal explícito *ʔat*. La presencia de un elemento *ʔadn* insertado entre sujeto y verbo ha llevado a múltiples análisis de la oración. Hemos seguido a Smith⁴⁸, que considera *ʔadn* como aposición del sujeto. Otros comentaristas, como Del Olmo⁴⁹, dan a esta palabra un valor de complemento predicativo de la oración pasiva ("*Tú has sido proclamado Señor*"). La propia laguna nos permitiría proponer igualmente una interpretación "*Tú lo has proclamado Señor*", con un sufijo objeto perdido y sin necesidad de suponer una pasiva interna. El esquema de la oración es idéntico al de 1.3 y 1.17 (donde la ambigüedad aposición/objeto también aparece y sólo puede despejarse a través del contexto propuesto). Comparando con los contextos textuales de 1.3 y 1.13, parece que ambos casos obedecen a un cambio de sujeto y a un paso a la interpelación directa a un interlocutor. La laguna de 1.52 nos impide precisar si éste es el caso, pero sí que podemos inferir que la presencia del pronombre sujeto explícito con una forma verbal preformativa puede venir motivada por la persona verbal y que el esquema **Suj. + YQTL** puede implicar un paso a la interpelación directa de un nuevo personaje. Por otra parte, podría tratarse de una ONC con un valor expositivo de proclamación. El contexto deteriorado no nos permite decantarnos por una u otra opción. Constituiría probablemente un nivel 3, sin poder precisar su relación con la oración precedente.

1.54

Hemos supuesto que en la amplia laguna entre el *tpʕr[* de 1.53 y el *ʔank* de 1.55 existiría una oración perdida en su totalidad que introduciría una nueva intervención de *ʔIlu*, puesto que resulta bastante probable que un pronombre personal inicie oración (en 1.55) y que la forma verbal de 1.53 concluyese su oración. Habríamos de pensar en una fórmula de características similares a 1.47, quizá con menos epítetos divinos. La oración perdida quedaría al nivel 2, como todas las demás introducciones del discurso de los personajes en esta sección.

⁴⁸ UBC p.132, que analiza *tpʕr* como una forma de carácter optativo / volitivo, concordante con su propuesta de que la proclamación no se produce hasta las palabras de *ʔIlu* en 1.55.

⁴⁹ DEL OLMO, *MLC* p.159; *MLRSO* p.45. La pasiva interna de la forma verbal, como de costumbre, no podría determinarse más que a partir del contexto interpretado.

1.55

De esta oración conservamos tan sólo el sujeto, consistente en un pronombre personal con aposición, y un sintagma preposicional. Dada la forma del pronombre (1ª singular común) y la presencia de un sintagma nominal referido a ʔIlu, podemos suponer que nos encontramos de nuevo en una sección de estilo directo a cargo de ʔIlu, cuya fórmula de introducción aparecería en la laguna precedente (1.54). Entre los elementos perdidos en el centro de la frase se hallaría el verbo, por lo que cualquier suposición que se haga sobre esta oración no podría ser confirmada. No obstante, es posible proponer una hipótesis, atendiendo a la estructura de las oraciones que continúan el estilo directo iniciado aquí: 1.56 presenta una forma QTL inicial con sujeto implícito coincidente con la presente oración (ʔIlu) y 1.57 es una oración nominal, esta vez con cambio de sujeto. Con semejante contexto, si en el hueco de 1.55 se supusiera una forma verbal QTL o un participio, nos encontraríamos ante un grupo de oraciones muy similar al comentado en 1.36-1.46. Este discurso de ʔIlu mostraría entonces, de forma no secuenciada temporalmente, el conjunto de acciones que han conducido a la proclamación de Yammu. La presente oración, por ser la primera, muestra un sujeto explícito, tal y como sucede en 1.36. De nuevo será imposible precisar si la forma empleada fue un participio o una forma de la conjugación aformativa⁵⁰. Esta naturaleza de exposición no secuenciada nos ha llevado a asignar un nivel 4 a esta oración y las dos siguientes: ʔIlu está exponiendo (aunque también expanda y especifique detalladamente) mediante la ONC una acción ejecutada en su primera intervención en el diálogo. El nivel 3, correspondiente al plano principal del discurso de ʔIlu, aparecerá en 1.58 y en 1.61, donde se dan instrucciones específicas sobre la construcción del palacio y el combate que Yammu ha de trabar con Baʕlu.

1.56

Sólo conservamos el verbo de esta oración, una forma QTL inicial cuyo sujeto ha de ser ʔIlu nuevamente⁵¹. Esta forma y su posición concuerdan con la estructura de

⁵⁰ De Moor propone, por ejemplo, ʔank ltpn ʔil [dpʔid lqhtk] ʔl ydm: "I myself, the Benevolent, ʔIlu [the good-natured, have taken you] in my hands" (DE MOOR, J.C. *SPUMB*, pp.119-120), una forma QTL con una partícula inicial *l-*.

⁵¹ Esta es la escansión de oraciones que hemos aceptado y que se ajusta a nuestro esquema sintáctico propuesto. Es, asimismo, la división realizada por Smith, De Moor y Del Olmo: Cf. *UBC* pp. 132 y 149; *MLC* p.159; *MLRSO* p.45. Hemos de recoger, sin embargo, la posibilidad de que el sintagma ʔl ydm iniciase la oración de 1.56.

oraciones no secuenciadas (cf. 1.41 y 1.42). Seguirían con toda probabilidad un sujeto implícito y alguna referencia al nombre de Yammu⁵². Como continuadora de la oración precedente, hemos mantenido el mismo nivel (4).

1.57

Hemos interpretado esta frase como una oración nominal⁵³, estructura que se ajusta a la serie de acciones no secuenciada que hemos propuesto desde 1.55 y que puede intercalarse con las oraciones con verbo en QTL (vid. supra, p. 105 y ss.), ya que la auténtica oposición debería establecerse entre oraciones con verbo en YQTL (acciones secuenciadas temporalmente) y acciones sin verbo en YQTL, sean oraciones nominales o usos de QTL (ausencia de secuencia temporal de las acciones). No obstante, a pesar de esta posibilidad de uso libre, sería tentador pensar que la oración nominal se emplea aquí con motivos estilísticos y de matiz dentro del párrafo –de una manera similar al uso explícito del sujeto tras QTL que comentamos en 1.45– por ocupar la oración el último lugar en esta breve serie de tres miembros: este último lugar se reserva a una mención extensa del nombre de Yammu⁵⁴ como "Amado de ʾIlu⁵⁵ y retoma así, dando una estructura circular a los dos bloques de intervenciones del dios: 1.48-1.49 y 1.55-1.57. Del mismo modo, parece que en 1.58 se inicia, aunque también forme parte del mismo discurso de ʾIlu, un motivo totalmente distinto, la concesión de un palacio y la necesidad de que Yammu trabee combate con Baʿlu. Dicho motivo queda separado de la proclamación del nombre en sí misma. Por todas estas razones hemos propuesto esta oración como conclusión de la exposición no secuenciada a nivel 4 iniciada en 1.55.

1.58

Hemos perdido el comienzo de esta oración y, con toda probabilidad, una forma verbal que nos permitiría confeccionar una propuesta sintáctica. No obstante, como hemos anticipado, hay un cambio claro a una nueva serie de contenidos que no sería susceptible de venir incluida en la exposición-recapitulación precedente. Este motivo

⁵² Smith (*UBC* pp. 48 y 149) interpreta este uso de la conjugación aformativa como "performative perfect", un QTL en el que la acción se realiza por el hecho de enunciarla (propio de juramentos, maldiciones, proclamaciones). Semejante visión concuerda con su análisis de la sección, en el que la proclamación de Yammu no se realiza hasta esta línea.

⁵³ Tal como hace Del Olmo (*MLC* p.159; *MLRSO* p.45) y De Moor (*SPUMB* pp.119-120).

⁵⁴ A esto apuntan las distintas reconstrucciones de las lagunas que preceden y siguen a esta oración, que acumulan los epítetos y apelativos de Yammu. Cf. *UBC* p. 149 ss. y *MLC* p.159; *MLRSO* p.45

⁵⁵ Para un comentario sobre la trascendencia del término mdd ʾil, cf. *UBC* p. 150 ss. y bibliografía.

está relacionado con la asignación de un palacio a la divinidad proclamada⁵⁶. Continúan las palabras de ʾIlu, por lo que podemos suponer que el dios está expresando el deseo o el mandato de que esta obra se lleve a cabo. Sería posible entonces proponer una forma verbal preformativa en la laguna, sea yusivo (*yaqtul*) o volitivo (*yaqtula*) en posición inicial. El elemento conservado (*bt kspy*) podría tratarse del sujeto o el complemento del verbo perdido, dependiendo de su voz, de su naturaleza semántica y de la existencia o no de un sujeto previo. Fuera de estas precisiones, del todo hipotéticas, la oración debería volver al nivel 3, por haber concluido la exposición no secuenciada previa y encontrarnos (como en 1.48 y 1.49) en el primer plano del discurso de ʾIlu.

1.59

Se abre aquí un paréntesis introducido por una partícula de relativo *d-*. El antecedente sería el palacio de plata mencionado en la oración precedente. La *t* inmediatamente posterior a la partícula parece ser una preformativa verbal, lo que nos daría la primera recurrencia de un uso de YQTL tras el relativo *d-* y sus compuestos. Desgraciadamente, la laguna nos impide precisar si se trata de un enérgico, como en 1.39, o no. Por lo demás, la ambigüedad de la preformativa *t-* en ugarítico nos impide proponer un sujeto, aunque hay muchas probabilidades de que sea una segunda persona del singular masculino, referido pues a Yammu⁵⁷. El sintagma preposicional conservado presenta contenidos relacionados con la necesidad de enfrentarse a Baʿlu, que será el motivo principal desarrollado en las siguientes oraciones. Como oración de relativo fuera del hilo principal del discurso, la hemos situado a nivel 4, inmediatamente por debajo de la precedente.

1.60

De nuevo se emplea una partícula *d-*, esta vez en composición con *k-* para componer una conjunción de carácter causal o explicativo, para introducir la oración. La forma verbal empleada a continuación vuelve a ser un YQTL y tampoco en esta ocasión puede precisarse si se trata o no de un enérgico, ya que la presencia de un sufijo objeto implicaría una asimilación de la *-n* enérgica. Dicho sufijo podría ser 1ª persona singular o plural. De todos modos, cabe destacar el empleo sostenido de formas de la

⁵⁶ Extensa y compleja es la bibliografía sobre la construcción o conquista de un palacio que acompaña al nuevo señor de los dioses. Es el eje principal del siguiente grupo de tablillas del *Ciclo* (KTU 1.3-1.4, *El Palacio de Baʿlu*). Cf. *UBC passim* y *MLC* p.81 ss; *MLRSO* pp.63-66.

⁵⁷ Cf. *MLC* p.159; *MLRSO* p.45; y *UBC* p. 152-153.

conjugación preformativa a continuación de la subordinante *d-* y sus compuestos. En cuanto al nivel, hemos optado por hacer depender esta oración de la precedente como explicativa y asignarle por tanto un nivel 5. sería igualmente posible considerarla una causal de 1.61 y darle entonces un nivel 4, el mismo que 1.59, pero sin formar en ningún caso par con ella.

1.61

La aparición de un imperativo implica que el discurso de ʾIlu ha vuelto, tras las subordinadas precedentes, a su nivel principal: está dando a Yammu una orden directa de que combata contra Baʿlu. Resulta bastante clara, entonces, su asignación al nivel 3. El sufijo *-nm* hace referencia a Baʿlu, del que han tratado 1.59 y 1.60.

1.62

Comienza aquí un período condicional cuya prótasis ocupa la presente oración. Presenta una conjunción explícita (*hm*) y un adverbio ʾap, así como un *l-* que probablemente sea negativo. En cuanto al *w-* inicial, hemos considerado que no ha de entenderse como elemento introductorio de la prótasis, sino como inicial a todo el período condicional (la prótasis de 1.62 y la apódosis de 1.63), situándolo en un nivel inferior a la orden de 1.61. Por tanto, el nivel de 1.62 será el 5, ya que la consideramos que la prótasis queda justo por debajo de su apódosis, que, como veremos, ha quedado en el nivel 4. La laguna nos impide apreciar la forma verbal usada en esta subordinada condicional⁵⁸.

1.63

La apódosis se introduce probablemente sin *w-* inicial, puesto que, aunque hay una laguna previa, el *w-* no suele quedar cortado a final de línea. Emplea un verbo en YQTL. No hay sujeto explícito (entendemos Baʿlu por el contexto) y ante la laguna parece haber una partícula *k-* comparativa. Hemos asignado a esta oración un nivel 4 por entenderla como explicación o causa de 1.61. El *w-* de 1.62 actuaría pues como marca subdivisora de subordinación, aplicable a todo el período condicional.

1.64-1.67

⁵⁸ Sivan (*GUL* p. 221 y 222), en su capítulo sobre las condicionales sindéticas, ofrece una mayoría de casos en los que se emplea la conjugación preformativa, aunque existen excepciones.

La serie de diálogos de la sección precedente se ha cerrado. Vuelve ahora el texto al discurso superior introducido tras 1.35 y, como anticipamos en la introducción, se procede a recapitular el banquete-sacrificio de ʾIlu en un esquema expositivo no secuenciado temporalmente⁵⁹, con lo que el episodio se cierra en una estructura de carácter circular. Toda la sección irá, como su homólogo de 1.36-1.46, a nivel 3.

1.64

Nuevamente la oración inicial muestra una estructura con sujeto inicial y un verbo que puede interpretarse como QTL. Ya hemos tratado las distintas posibilidades más arriba. Constataremos como significativa la recurrencia del sujeto explícito e inicial a comienzo de sección.

1.65-1.67

Como en 1.41 y 1.42, la oración inicial es continuada por una serie de formas QTL iniciales con sujeto implícito, coincidente con el especificado al inicio de la serie. Tres formas conservadas, más una reconstruida a partir del texto paralelo mencionando en la n.59, nos permite afirmar que esta estructura textual de formas QTL iniciales con valor de presentación no secuenciada temporalmente tienen una representación notable en el ugarítico (o al menos en este género literario). Desgraciadamente, la laguna final nos impide precisar cómo se concluiría la serie en este caso, si recurriría a algún elemento retórico como en 1.45-1.46 o no.

⁵⁹ Smith (*UBC* p.154) propone, no sin reservas, que se trate de una segunda fiesta, posterior a la proclamación. Para nuestra propuesta sintáctica no resulta especialmente relevante que haya una secuencia temporal o no entre los bloques de 1.36-1.46 y 1.64-1.67, sino que internamente estos bloques hagan una presentación no secuenciada temporalmente de las acciones.

KTU 1.1.III**1. Panorama general de la columna**

Esta sección del *Ciclo* presenta unas posibilidades para el análisis de la estructura sintáctica mucho más amplias que las precedentes, pues, a pesar de la pérdida de la parte derecha de la tablilla (y con ella de los finales de línea, en mayor o menor proporción), la mayoría del texto está constituido por fórmulas y clichés literarios que se repiten en otros pasajes de la literatura ugarítica, incluso, en numerosas ocasiones, dentro del mismo *Ciclo de Ba^ʿlu*. La reconstrucción mediante paralelos ha sido seguida, con pequeñas discrepancias en lagunas concretas, por la mayor parte de los comentaristas y editores y nosotros incluiremos el texto restituido en nuestro análisis, aunque en las tablas de frecuencias estableceremos una distinción entre formas conservadas y reconstruidas y, cuando la ocasión lo requiera, incidiremos a la hora de comentar el texto en la problemática de una u otra forma restituida.

En cuanto a la estructura textual, encontramos en esta columna una combinación más o menos equilibrada de narración y discursos en estilo directo: la escena presenta la transmisión de un mensaje al dios Kōṭaru, seguido de la respuesta de la divinidad y un relato de su viaje hasta la morada de ʾIlu. Es ʾIlu quien, a continuación, transmite una orden a Kōṭaru, con la que concluye la columna. El esquema resulta, en principio, claro, pero no está exento de problemas, de los que sea quizá el más extremo la ambigüedad de clasificación de la primera sección del texto, la transmisión del mensaje a Kōṭaru: en efecto, examinando exclusivamente las formas verbales tal y como aparecen en el texto conservado y en la restitución⁶⁰, 1.68-1.77 podría interpretarse como una narración del viaje y transmisión del mensaje por parte de los mensajeros (cumplimiento de órdenes) o de las propias órdenes impartidas por ʾIlu a sus sirvientes. Esta ambigüedad se debe a las distintas lecturas morfológicas que pueden desprenderse de un mismo esquema consonántico: Un imperativo plural es idéntico en consonantismo a una 3ª del plural QTL; estas formas son recurrentes en la sección y no poder discriminar entre 3ª y 2ª persona limita las posibilidades de distinguir entre narración y estilo directo. La

⁶⁰ El texto principal para el comienzo de la columna es 3.3043.315. No obstante, este pasaje no aporta muchos datos acerca de su contexto textual, por estar precedido y seguido de lagunas de varias líneas de extensión.

ambivalencia de la preformativa *t/y-* en las formas de 3ª persona del plural y el dual, que puede hacer que se confundan con sus homólogas de 2ª persona, hace que el análisis sea aún más confuso y que apoyar la interpretación de una oración y su verbo en las oraciones circundantes implique el riesgo de caer en un argumento circular.

Con semejante perspectiva, hemos recurrido a examinar la coherencia interna del relato: si interpretamos el inicio del texto como una sección discursiva (a cargo de ʾIlu y destinada a sus mensajeros), la historia pasaría bruscamente a presentar la respuesta de Koṭaru sin que en ningún momento se haya narrado el viaje de los mensajeros y su comparecencia ante el domicilio del dios. Semejante omisión podría justificarse por razones estilísticas de economía literaria –no repetir en boca de los servidores divinos un mensaje que ya ha enunciado ʾIlu–, pero, de hecho, el ugarítico recurre a la repetición de los mensajes en pasajes muy similares del *Ciclo*⁶¹ y el elemento de narración del trayecto parece ser, en todo caso una constante. Esta coherencia interna del relato nos ha llevado a plantear la sección inicial como narración, tal y como propone M. S. Smith⁶². La división del texto será entonces la siguiente:

- 1) **1.68-1.77**: narración del viaje de los mensajeros y su llegada a la morada de Koṭaru. La última parte (**1.76-1.77**) constituye una introducción del estilo directo.
- 2) **1.78-1.98**: discurso en estilo directo que contiene el mensaje de ʾIlu. Los mensajeros no emplean en ningún momento la persona gramatical que les correspondería (primera del plural), sino que transmiten textualmente las palabras de ʾIlu tras una breve fórmula introductoria de las palabras del dios, que no son oraciones completas sino sintagmas introductorios (**1.78-1.79**).
- 3) **1.99-1.105**: la respuesta de Koṭaru. 1.99 introduce el estilo directo.
- 4) **1.105-1.112**: narración del viaje de Koṭaru hasta la morada de ʾIlu.

⁶¹ En la siguiente columna ʾIlu comunica a sus mensajeros el mensaje que han de transmitir a ʿAnatu (falta el comienzo) y, a continuación, se narra el viaje de los mensajeros y la transmisión literal (al menos en el fragmento conservado, l. 19-23) de las palabras de ʾIlu. Idéntica es la situación en KTU 1.2 I: Yammu dicta a sus mensajeros un mensaje que repiten textualmente ante la asamblea de ʾIlu, tras haberse narrado su viaje y entrada en la sala de banquetes.

⁶² *UBC* p. 155 y ss. Para una presentación como discurso en estilo directo, cf. *MLC* p.160 y ss; *MLRSO* pp.45-47.

5) **1.113-1.119:** discurso de ʾIlu dirigido al Koṭaru. 1.113 introduce las palabras de ʾIlu a Koṭaru. El texto está muy dañado, termina por volverse ilegible y finaliza en una laguna.

Dada esta oscilación continua entre la narración y el discurso, así como la longitud considerable de todas las secciones, hemos optado, a la hora de asignar niveles, por dar el nivel 1 a la narración, sujeta siempre a su estructura interna, e incluir en ella los verbos que den paso al estilo directo, con lo que el discurso quedará un nivel por debajo de la oración narrativa que lo introduzca. La única excepción se da en 1.78-1.79, donde hay una introducción previa dentro del discurso (los enunciados de los mensajeros), que da paso a la formulación de las palabras de ʾIlu.

2. Comentario gramatical

1.68-1.77

Por las razones expuestas en la introducción, hemos tomado esta sección reconstruida como un texto narrativo que describe el viaje de los mensajeros. La presentación en una secuencia temporal se articula en torno a dos formas YQTL (1.68 y 1.74) que podríamos interpretar como *yaqtul*, puesto que, como se descubre en 1.101, donde Koṭaru se dirige a los mensajeros con la oración ʔatm bštm, los mensajeros son más de uno; las formas verbales YQTL en plural o dual presentarían entonces la aformativa de número en su forma abreviada (esto es, sin el elemento **-na* o **-ni*)⁶³. La forma que inicia la sección viene precedida de un juego de partículas. Ambas formas mantienen la posición inicial con respecto a las otras partes de la oración.. Sobre estas formas narrativas hemos establecido el nivel principal de la sección, definiendo así una forma **yaqtul-(X)** como forma básica de la narración. El resto del párrafo quedaría bien compuesto por oraciones nominales que suponen paréntesis explicativos (1.69-1.70), bien por formas QTL dependientes de las formas narrativas y que tendrían valores conclusivos, finales o explicativos que quedan por debajo del nivel principal del discurso. La diferencia sintáctica entre 0 + QTL y W + QTL, si puede aislarse en este párrafo, será tratada en cada aparición concreta. Por el contrario, interpretar este mismo bloque como un discurso en estilo directo de órdenes a los mensajeros implicaría analizar las formas verbales como una combinación de usos del *yaqtul* yusivo y del imperativo. De hecho, en otros pasajes del *Ciclo* queda perfectamente delimitada esta oposición de una orden en segunda persona del plural o dual que emplea formas yusivas e imperativas y, acto seguido, el texto corresponde a su cumplimiento, una narración que combina pretéritos YQTL y formas QTL en tercera persona⁶⁴. El empleo de este uso en correlación puede estar motivado tanto por razones sintácticas como por motivos estilísticos: de un lado, cabría esperar una relación a distintos niveles del yusivo, de alguna manera equivalente a las relaciones entre el *yaqtul* narrativo y las formas QTL;

⁶³ *GUL* pp. 111-112.

⁶⁴ Esta oposición de formas puede verse en KTU 1.2 I, comparando 2.83-2.100 (orden de Yammu a sus mensajeros) con 2.101-2.144. A pesar de que el pasaje varía mucho el estilo formulario, ya que se inserta una descripción de la reacción de la asamblea de los dioses a la entrada de los mensajeros, que, por otra parte, asumen una actitud airada que se aleja del cliché de sumisión, las correlaciones de formas verbales entre discurso (orden con *yaqtul* yusivos e imperativos) y cumplimiento (narración con YQTL y QTL) se cumplen de manera notable.

por otra parte, es indudable tanto la posibilidad de una variatio para romper la monotonía de la exposición –que no es incompatible con la pertinencia sintáctica– como la eufonía que otorga la similitud entre las formas: los yusivos coincidirían con los pretéritos (parcial o plenamente, dada la posibilidad de intercambio entre las preformativas *y-* y *t-*) y los imperativos se diferenciarían de las formas QTL tan sólo en el esquema vocálico⁶⁵. Pensando en una recitación de los textos, esta suerte de “aliteración gramatical” tendría un efecto estético importante y, si bien no ha de ser una norma fija⁶⁶, sí que nos permite proponer una alternativa a la asignación tradicional al discurso en estilo directo de pasajes como éste por el hecho de que aparezcan formas verbales que puedan tomarse como imperativos; la única pauta válida en último término para la asignación al discurso o a la narración será el contexto del relato (mención implícita al inicio del pasaje de la orden de un dios a los mensajeros o la presencia a continuación del bloque de un pasaje que narre el cumplimiento de la orden). Como anticipamos en la introducción, es este contexto del relato el que nos ha llevado a tratar el texto como una narración.

1.68

Esta línea está por completo destruida y ha sido reconstruida a partir de los abundantes paralelos que presenta el *Ciclo*⁶⁷. Presenta una forma *yaqtul* pretérita precedida por un adverbio *ʔidk* y una partícula *ʔal*. El adverbio tiene un claro valor temporal y se emplea recurrente al comienzo de una narración, que será luego continuada por formas YQTL iniciales. La partícula resulta más controvertida. En principio, su uso corresponde a la negación del yusivo, valor que no tendría sentido en el contexto presente⁶⁸. La alternativa consiste en un uso de *ʔal* con valor afirmativo, análogo al ya comentado para *l-*⁶⁹. En cualquier caso, dado el carácter de conjetura que

⁶⁵ Para una propuesta sugerente sobre esta correlación yusivo-pretérito / imperativo-QTL, cf. FENTON, T.H. “Command and Fulfillment in Ugaritic”, *JSS* 14 (1969), pp. 34-38.

⁶⁶ Hay pasajes, como en 1.1. II, donde se prefiere una exposición puramente narrativa del cumplimiento de la orden, con una secuencia de formas *yaqtul*. Dado que disponemos tan sólo de un juego de tablillas del *Ciclo de Baʕlu*, tampoco podrían descartarse variantes de copista, lo que admite la posibilidad de elegir entre una y otra estructura textual, pues, a pesar de implicar variaciones tanto de sintaxis como de estilo, resultarían válidas en la lengua ugarítica.

⁶⁷ Principalmente 3.304-3.315, pero, con cambios de persona y número, la oración es recurrente.

⁶⁸ Incluso aunque analizásemos la sección como discursiva y el verbo de 1.68 como yusivo, pues el sentido del párrafo demanda un verbo afirmativo, sea orden o acción.

⁶⁹ Cf. *GUL* pp. 183-184. El uso afirmativo podría proceder de una interrogativa retórica y se constata en contextos narrativos pretéritos. Cf. DAHOOD, M. “Hebrew-Ugaritic Lexicography I”. *Biblica* 38 (1963), pp. 293-294. En cambio, con valores no narrativos (particularmente la expresión de órdenes negativas), se mantiene el valor negativo de la partícula.

tiene toda la oración, nada nos impide pensar en la posibilidad de una partícula *l-* en lugar de *ʔal*, a pesar de que los comentaristas que consideran la sección como narrativa⁷⁰ reconstruyen *ʔal*. Por tanto, su empleo en este caso no resulta imposible, pero sí altamente controvertido, puesto que en las distintas recurrencias de la fórmula, en un contexto narrativo se emplea *l-*, mientras que en los casos en que se trata de un discurso de órdenes impartidas a los mensajeros se emplea *ʔal*. Por el momento, nos limitaremos a referir el valor narrativo del verbo en *yaqtul* por delante de sus complementos y la presencia del adverbio *ʔidk* para marcar el inicio de la sección narrativa. Aceptando tales características, le hemos asignado el nivel 1, principal de la línea narrativa.

1.69-1.70

Aparecen a continuación dos oraciones nominales en claro paralelismo que constituyen un paréntesis en la narración⁷¹: no hacen sino explicar cuáles son los lugares patrimonio del dios Kḳaru: Menfis y Kaphtor. El único elemento de enlace de estas dos oraciones con el resto de la sección sería que se hubiesen convertido en fórmula⁷² laudatoria que ha de acompañar las apariciones de Kḳaru y su residencia o que la “doble residencia de Kḳaru” necesitase de una explicación, que luego pudo convertirse en fórmula⁷³. Lo que no representa dudas es el hecho de que la acción queda interrumpida para ofrecer una explicación, por lo que las hemos situado un nivel por debajo del nivel principal narrativo, el 2⁷⁴.

1.71

No estamos aquí ante una oración independiente, sino ante un complemento de lugar que continuaría otra oración del entorno. Si embargo, a la hora de decantarnos por una opción, la elección resulta compleja y debe basarse en consideraciones sobre el sentido que tendría este complemento. Básicamente existen dos posturas al respecto: la primera considera nuestro 1.71 como referido a la distancia total que han de viajar los mensajeros para llegar a la residencia de Kḳaru⁷⁵; la segunda lo interpreta como la

⁷⁰ Por ejemplo, SMITH, *UBC* p. 159.

⁷¹ Para un posible análisis como oraciones de relativo dependientes de 1.68. cf. *COS* p.244.

⁷² A esto apunta su recurrencia, que nos permite reconstruir los daños en estas dos oraciones a partir de textos como 3.304-3.315.

⁷³ Para una contextualización histórica y mitológica de la “doble sede” de Kḳaru, cf. SMITH, *UBC* p. 167 y la bibliografía allí presentada.

⁷⁴ La presencia de una forma *ksʔu* en 1.69, nominativo que impediría entender la oración como una expansión o aposición de cualquier otro elemento del entorno nos permite, a partir del paralelismo, entender 1.69 y 1.70 como oraciones nominales sin ambigüedades.

⁷⁵ Así, *MLC* p. 161, GIBSON, J.C.L. *Canaanite Myth and Legend* p. 55; *COS* p.244.

distancia a la que los mensajeros han de detenerse, para guardar un espacio de reverencia ante la presencia del dios⁷⁶. Aceptando la primera posibilidad, sería lógico relacionar 1.71 con 1.68, oración que recoge la acción del viaje en sí⁷⁷. La segunda teoría haría que nos inclinásemos por 1.71 como complemento de 1.72 y 1.73, señalando la distancia precisa en la que los mensajeros realizan los actos reverenciales ante Koṭaru. Atendiendo a la métrica, Smith defiende que 1.71 forma un tricolon con las dos oraciones siguientes⁷⁸. Nosotros hemos optado por la primera alternativa puesto que, atendiendo a otros pasajes del *Ciclo*, el complemento circunstancial precedido por la preposición *l-* (que aparecería en 1.72) suele, cuando se anticipa a la forma verbal, iniciar oración. De todos modos, ambas posibilidades resultan perfectamente posibles. Nuestra propuesta implicaría un nivel 1 (el mismo de 1.68), mientras que, de relacionarse con 1.72 y 1.73, se hallaría al mismo nivel 2 que estas oraciones.

1.72-1.73

Dos oraciones con formas verbales QTL, que constituirían un bloque. Se imbrican en el texto sin ningún nexo introductor, mientras que están unidas entre sí por una partícula *w-*. Abre 1.72 un complemento preposicional y el sujeto (implícito) coincidiría en ambas con el sujeto de 1.68 (los mensajeros). Hemos considerado la inserción de estas formas de la conjugación aformativa como una interrupción de la narración, con un carácter explicativo / modal. Así, se les ha asignado un nivel 2. Sería igualmente posible que estuviesen desempeñando una función de anticipación explicativa, en cuyo caso dependerían de 1.74. Sólo sería necesario cambiar la puntuación en la traducción para aceptar dicha variante.

1.74

La forma verbal, reconstruida a partir de paralelos a de distintos lugares del *Ciclo*, ha sido entendida como un *yaqtul* con valor pretérito. Se halla en posición inicial de la oración y el sujeto se halla implícito (serían los mensajeros, coincidiendo, por tanto, con la forma narrativa precedente de 1.68). La forma verbal, atestiguada tan sólo en hebreo bíblico y en ugarítico, resulta problemática por su irregularidad, si bien, a efectos de nuestro estudio, resulta segura su asignación a la conjugación preformativa y, dada la

⁷⁶ Evidentemente, al tratarse de seres divinos, las distancias son proporcionalmente enormes. Para esta interpretación, cf. GINSBERG, H.L. *ANET*, p. 138 n. 20 y PARDEE, D. “The Preposition in Ugaritic” *UF* 7 (1975), p. 344.

⁷⁷ Para el giro *yn pnm* como “viajar”, “encaminarse”, cf. *UBC*, p.165.

⁷⁸ *UBC* p. 161.

ausencia de desinencias plurales, a la forma *yaqtul*⁷⁹. Continuará en el nivel 1, principal de la narración.

1.75

La oración ha sido establecida por reconstrucción a partir de pasajes paralelos, por lo que, estrictamente, no se podría afirmar tajantemente el empleo de una forma QTL. De todos modos, el QTL estaría justificado si lo entendemos como una nueva ruptura en la línea narrativa principal, esta vez con un carácter final-resultativo (cf. 1.50). De este modo, el elemento *w-* perfila posibilidades de función muy diferentes según las formas verbales que conecte: uniendo formas QTL mantiene el nivel; si conecta formas YQTL y QTL implica un cambio de nivel, donde el QTL supone una interrupción con contenido modal a la secuencia narrativa. Por tanto, hemos presentado la oración a nivel 2.

1.76-1.77

Hemos considerado estas oraciones igualmente por debajo del nivel principal de la narración (nivel 2) y relacionadas directamente con 1.74, pero sin formar un bloque con 1.75, sino que ambas componen oraciones finales independientes, en tanto que 1.76 y 1.77 han de entenderse como unidad. Esta unidad sigue el modelo asindético expuesto más arriba: no hay secuencia temporal, algo más que lógico cuando *rgm* y *tny* son prácticamente sinónimos y, según la esticometría propuesta por Smith⁸⁰, compondrían un bicolon en paralelismo y, por tanto, pueden considerarse una variatio léxica puramente estilística. El *w-* inicial no relacionaría el grupo con la oración precedente, sino que establecería precisamente la inferioridad de nivel con respecto a 1.74. De este modo, podemos proponer que cuando dos grupos de oraciones con verbos en QTL llevan un *w-* al comienzo de cada grupo la conjunción esté marcando al mismo tiempo la independencia de cada grupo (una “ruptura” en la serie de formas QTL para comenzar una distinta) y su relación de nivel inferior con una oración precedente.

Este grupo concreto introduciría el estilo directo que constituye la sección siguiente. Se trata de una posibilidad muy diferente de la ya habitual *wy^cn*, forma imbricada en la narración y probablemente convertida en fórmula. Aquí, se produce un tránsito desde

⁷⁹ Acerca de la problemática forma verbal, cf. DAVIES, G.I. “A Note on the Etymology of *hištah^awah*”, *VT* 29 (1979), pp. 493-95) y KREUZER, S. “Zur Bedeutung und Etymologie von *hišt^aḥawah / yštḥwh*”, *VT* 35 (1985), pp. 39-60).

⁸⁰ *UBC* p. 162.

los paréntesis modales en QTL al discurso en estilo directo a partir de un comentario en la narración

1.78-1.98

Esta sección comprende un texto discursivo en el que se puede detectar un fenómeno particular: el uso de una fórmula previa al discurso propiamente dicho. Esta fórmula ocupa 1.78-1.79 y constituye, por tanto, el nivel inmediatamente inferior a las oraciones introductorias del estilo directo a nivel 2 que concluyen la sección narrativa precedente (1.76-1.77). Esta introducción se hallará a nivel 3 y, puesto que tratamos las fórmulas de presentación en niveles superiores al principal del estilo directo que introducen, este nivel principal del discurso habrá de hallarse en el nivel 4. Caben, como de costumbre, las variaciones de nivel concretas que serán detalladas en los lugares respectivos. El discurso se presenta como palabras pronunciadas por ʔilu que los mensajeros no hacen sino reproducir y se articula sobre una serie de órdenes a Kɔtaru que siguen, en la manera de ser expresadas, una gran variedad de formas: imperativos, *yaqtul*, enérgico en tercera persona⁸¹, infinitivo con sufijos de segunda persona. Destacan por su ausencia, sin embargo, las formas yusivas y volitivas en segunda persona. Poco puede sacarse de un argumento *ex silentio*, pero tal vez el uso de estas formas YQTL como sustitutos del imperativo⁸² esté relacionado con la correlación TQTL – YQTL que comentamos en la introducción a la sección.

1.78-1.79

Las dos oraciones, reconstruidas a partir de distintos paralelos⁸³ son en realidad sintagmas nominales en paralelismo cuya única función es presentar al remitente del mensaje y, en la práctica, introduciendo el nivel principal del estilo directo. Se hallan por tanto a nivel 3 (uno por debajo de la oración que los introduce, uno por encima del hilo principal del discurso). No sería posible tomarlas como complementos directos de los verbos de 1.76-1.77 puesto que el sufijo posesivo *-k* indica, sin lugar a dudas, que en este punto ya se ha producido una transición de la narración al discurso en estilo directo.

1.80

⁸¹ Su uso corresponde a un recurso elemental de dirigirse al todo mediante la parte: en lugar de a Kɔtaru, ʔilu se dirige a sus pies y pasos, las partes más directamente responsables de la velocidad del viaje que ha de emprender.

⁸² Excepto para negarlo en unión con la partícula ʔal.

⁸³ Como 1.144-1.145.

La oración está demasiado deteriorada, al comienzo y al final, para proponer una estructura o siquiera un nivel. La presencia del nombre de Koṭaru nos podría hacer suponer la presencia de un vocativo, con lo que iniciaría el nivel principal del estilo directo (3), pero no hay ninguna seguridad en esta propuesta, por lo que hemos preferido clasificarla como indeterminada.

1.81-1.82

Estas dos oraciones comienzan por sendos imperativos; el texto llega así al nivel principal del discurso (4) con el comienzo de las órdenes directas a Koṭaru. El primero de los imperativos (en 1.81) viene acompañado posiblemente de un infinitivo introducido por *l-* que actuaría como complemento directo/final⁸⁴. No hemos planteado un cambio de nivel porque la laguna al final de la oración nos impide valorar hasta qué punto su uso estaría más próximo a formar una oración subordinada o a mantenerse en una función sustantiva simple. 1.82 parece ir seguido de un complemento de lugar. Puesto que *‘db* es transitivo, habría que suponerle un complemento directo perdido, aunque no podemos afirmar que fuese un infinitivo como en la oración precedente. Cabe mencionar, sin embargo, que los imperativos inician oración y que, aunque estén componiendo una estructura en paralelismo, como es aquí el caso, su posición inicial no varía; los cambios de orden con motivos estilísticos se producirían, tal y como hemos leído el texto, en las posiciones de los complementos.

1.83-1.85

Hemos seguido en el análisis de este pasaje la lectura y valoración de Smith⁸⁵, que lee tres infinitivos a los que se ha añadido un sufijo de 2ª persona del singular (masculino). Estos infinitivos han sido entendidos por los críticos y por nosotros con un valor de orden análogo al del imperativo. No podría hablarse con propiedad de infinitivos absolutos, puesto que el sujeto aparece en forma de sufijo pronominal⁸⁶. El análisis métrico tampoco resuelve muchas dudas: los infinitivos formarían un

⁸⁴ La lectura de *skt* como infinitivo de **nsk* se basa en el significado del término, específicamente metalúrgico y, por tanto, adecuado a las actividades de Koṭaru en el contexto del *Ciclo*. Cf. SMITH, *UBC* p. 172 y BORDREUIL, P. Y PARDEE, D. “Textes ougaritiques oubliés et transfuges”. *Semitica* 41-42 (1991-92), pp. 23-58.

⁸⁵ *UBC* p. 173. Similar es la lectura de *COS* p.244. No es una lectura carente de alternativas, dada la dificultad en determinar el significado preciso de las raíces. Del Olmo (*MLRSO* p.46) lee un imperativo seguido de dos sustantivos con sufijos (“*Empuña tu asta y tu [maza]*”). En cualquier caso, se trata de una ocurrencia única (si exceptuamos las repeticiones literales) dentro del corpus comentado.

⁸⁶ Para una panorámica de los valores del infinitivo, tanto absoluto como constructo, y los casos controvertidos en que el primero puede actuar como verbo de oración independiente, cf. *GUL* pp. 123-126.

monocolon independiente que podría añadirse al bicolon precedente (1.81-1.82) o al tricolon siguiente (1.86-1.87)⁸⁷. Es evidente, del mismo modo, el ritmo imperioso que imprimen las formas, por repetición (el elemento *-k*) y similitud (las sibilantes) de sonidos. Por otra parte, parece tratarse de una fórmula⁸⁸. Existen dos alternativas: primera, que las formas –infinitivos constructos por su estructura *morfológica*– ocupen el primer nivel principal del discurso y continúen las formas ordinarias de imperativo que aparecen en las oraciones precedentes (1.81-1.82); segunda, que se trate de un paréntesis modal en el discurso, que se relacionaría, a un nivel inferior (5) bien con los imperativos precedentes, bien con las dos oraciones siguientes en yusivo (1.86-1.87) que transmiten la orden de viaje detallada. Por relaciones semánticas (los verbos de 1.86 y 1.87 implican premura y apresuramiento), así como por la esticometría (vid. supra), nos inclinaríamos por esta segunda posibilidad, si bien la laguna al final de 1.82 nos impide afirmarla con total seguridad. En cuanto al problema principal, el nivel textual que ocupan los infinitivos, propondríamos un nivel inferior al principal. La estructura gramatical correspondiente sería, por tanto, la de una oración nominal unimembre compuesta por el infinitivo y su sujeto en forma de sufijo. El cambio de nivel vendría dado por la ruptura de la secuencia del discurso expresada en imperativo y en formas YQTL por la inserción de una oración nominal. Sería esta posibilidad una alternativa al empleo explícito de una partícula ante el infinitivo para expresar modalidad. Resaltaremos por el momento la posibilidad de su empleo en un contexto discursivo y relacionada con formas de expresar mandato.

1.86-1.87

Aceptando la reconstrucción a partir de paralelos abundantes, aparecen aquí dos oraciones en claro paralelismo. Ambas oraciones emplean verbos de la conjugación preformativa con un orden de palabras en quiasmo, motivado probablemente por el paralelismo, y presentan un complemento preposicional antepuesto, idéntico en ambas, cuyo uso y posición obedecerían también a recursos retóricos. 1.87 se amplía con dos nuevos complementos de lugar, el segundo fragmentario. En cuanto a las formas verbales empleadas, la primera, *tlsmn*, presenta un elemento *-n* que podría entenderse

⁸⁷ Cf. SMITH, *UBC* p. 162 y WATSON, W.G.E. “Ugaritic and Mesopotamian Literary Texts” *UF* 9 (1977), pp. 273-84.

⁸⁸ Cf, por ejemplo, 3.102-3.104

como morfema del dual⁸⁹ en esquemas *yaqtulu* (o con mayor precisión dual, por el carácter del sujeto) o como terminación del enérgico. Por el *-n* de los morfemas plural y dual resulta imposible⁹⁰ leer aquí una forma apocopada de yusivo. Será preciso entender, como se dijo, un *yaqtulu* o enérgico. En 1.87, si aceptamos una raíz **wḥy*⁹¹ y, como parece lógico por el paralelismo con el precedente y la semántica de los sujetos, una forma del dual, por la ausencia del morfema de número *-n*, sólo cabe esperar una forma de yusivo con esquema *yaqtul*⁹². Tenemos pues un par de oraciones que son prácticamente sinónimas y que componen un paralelismo típico que manifiestan una inconsecuencia en el uso del sistema triple propuesto, entre otros, por Sivan (yusivo / *yaqtulu* / enérgico)⁹³. No apreciamos, sin embargo, una justificación sintáctica que pudiese justificar este cambio de forma en la conjugación preformativa, estemos ante un par enérgico-yusivo o *yaqtulu*-yusivo. Nos inclinamos por el momento a suponer una motivación estilística, sea ya por razones métricas o de variatio dentro de un esquema paralelístico. Este uso estaría próximo a un valor de “énfasis” propuesto habitualmente para la forma enérgica. En cualquier caso, hemos considerado ambas oraciones como pertenecientes al nivel 4, el mismo en el que se imparten el resto de las órdenes a Koṭaru (1.81, 1.82, 1.97) y principal del discurso.

1.88

En esta oración comienza un largo paréntesis en el discurso que se mantiene hasta 1.96. ʾIlu expone las razones por las que está convocando a Koṭaru con tanta premura. Se tratará por tanto de un paréntesis causal en la línea principal del discurso. Hemos situado pues esta oración que lo inicia a nivel 5. Este cambio a un nivel inferior viene

⁸⁹ En vista de la práctica extendida en las lenguas semíticas de usar el número dual para la flexión nominal y la concordancia verbal de las partes del cuerpo que aparecen en pares.

⁹⁰ Siempre aceptando la reconstrucción a partir del paralelo.

⁹¹ Cf. *MLC* p.543 y CLIFFORD, R.J. *The Cosmic Mountain in Canaan and the Old Testament* Cambridge MA, 1972, p.37 n.4.

⁹² La pérdida de la última radical obedecería a un principio de contracción de triptongos que puede aplicarse en ugarítico, aunque no de forma constante: Si bien los verbos de tercera radical *y/w* en forma *yqt/Ø* pierden la radical débil en posición final y la conservan ante vocal (como podría darse en el presente caso, por la vocal *-a* de la forma apocopada del dual o la *-u del plural*, vid. supra tšṭḥwy en 1.74), existe una alternativa que consiste en la reducción del triptongo compuesto por la vocal precedente a la radical débil, la radical *y* y la vocal del morfema dual. Esta contracción concluiría en la conservación de la vocal del morfema de número, que mantendría su cantidad larga: **tiwtaḥaya* > **tiwtaḥa*. Cf. SIVAN, *GUL* pp. 42 y 163-164 .

⁹³ Incongruencias que el mismo autor presente como recurrentes en la literatura ugarítica. Cf. SIVAN, *GUL* p. 106-107.

acompañado nuevamente de un abandono de la oración con verbo en forma personal YQTL o imperativo –en favor en este caso de una oración nominal con la partícula existencial ʔit– y ofrece un nexo explícito, una amalgama de la partícula *d-* y la enclítica *-m*. Aquí, *d-* se aparta de su uso más frecuente como partícula del relativo y asume un valor de subordinación modal que puede desempeñar en unión a otras partículas (*kd*, por ejemplo). No ha de sorprendernos si consideramos la partícula como una marca de dependencia entre enunciados de valores más amplios que la mera subordinación adjetiva⁹⁴. Que la presencia de la enclítica *-m*, una partícula de gran versatilidad y compatible con cualquier categoría morfológica, influya en el valor atribuido sólo podrá determinarse a partir de la recurrencia de su uso en un contexto semejante.

1.89

Una partícula *w-* introduce una forma de la conjugación preformativa que hemos interpretado, a partir del contexto, como volitivo *yaqtula*. Consideramos que la partícula *w-* asociada a una forma inicial de la conjugación preformativa en “modo injuntivo” implica de nuevo una ruptura en la línea principal del discurso, esta vez con un valor final. El empleo de *w-* en el discurso para introducir un paréntesis modal ha sido visto en 1.60 (donde el valor es causal). Resulta interesante contrastar la diferencia de estructuras que puede apreciarse entre contextos narrativos y discursivos a la hora de introducir estos paréntesis: **W + QTL (X)** en la narración (vid. 1.75, por ejemplo); **W + YQTL (X)** en casos de discurso, como el presente. En un discurso narrativo, como el que puede aislarse en 1.50 (aunque la “narración” se reduzca a las introducciones del estilo directo contenidas en el discurso superior), encontramos una forma análoga a la de la narración, con un valor consecutivo en ese caso. Dado el número singular de la forma verbal, no es posible precisar si se emplearía yusivo o volitivo, aunque nos inclinamos hacia el segundo⁹⁵, que implicaría en cualquier caso aceptar la reconstrucción por paralelos. La hemos situado a nivel 6, inmediatamente por debajo de la precedente.

⁹⁴ Cf. 1.77, donde *d-* relaciona un nombre propio con un sintagma calificativo, sin que aparezcan oraciones subordinadas de ningún tipo: *hyn dhrš ydm*.

⁹⁵ Cf. *GUL* pp. 104-105.

1.90

Constatamos en esta oración un fenómeno habitual en la estructura oracional de la poesía ugarítica: la expresión de una oración en la que se repetirían todos los elementos de otra excepto uno mediante la presentación de ese elemento diferenciado, dejando implícitos a los demás. En 1.90 habría que entender [*dm*] *hwt* [ʔit̪ *ly*], pero, dada su coincidencia con 1.88, sólo se mantiene el sujeto, que, por lo demás, sería prácticamente un sinónimo de *rgm*, por lo que las oraciones se desarrollan sobre supuestos de paralelismo⁹⁶. Esta relación tan estrecha entre dos oraciones no contiguas reafirmaría nuestra concepción de 1.89, intercalada entre ambas, como un paréntesis modal. Se hallará a nivel 5, el mismo que su paralelo.

1.91

El paralelismo de 1.90 se extiende a esta oración, que constituye un paralelo claro de 1.89: misma introducción por *w-*, mismo uso de la conjugación preformativa y verbo muy próximo al precedente en su valor semántico⁹⁷. La forma ʔatnyk, con la tercera radical presente, podría ser una confirmación de nuestro análisis del verbo de 1.89 y de la presente oración como volitivo, si bien la presencia de un pronombre sufijo, que puede implicar la presencia de vocales de unión, nos impide afirmar con certeza dicho análisis. La oración quedará, como 1.89, a nivel 6.

1.92-1.94

Se presentan aquí una serie de sintagmas nominales que, sin constituir oraciones independientes, expanden los sujetos expresados escuetamente en 1.88 (*rgm*) y 1.90 (*hwt*)⁹⁸. 1.92 y 1.93 contienen dos cadenas de constructo cada una y definen de forma progresiva la naturaleza trascendente del mensaje de ʔIlu: 1.92 se ocupa de su inserción en el mundo natural; 1.93 de su carácter cósmico y total. 1.94 se aparta del esquema previo porque el núcleo del sintagma queda especificado por oraciones subordinadas relativas asindéticas (1.95-1.96) y alude al carácter suprahumano del mensaje⁹⁹. La

⁹⁶ Cf. *GUL* p. 210 y ss.

⁹⁷ El par *rgm-tny* ya ha aparecido en otros contextos con paralelismo, como 1.76-1.77.

⁹⁸ Como alternativa, Del Olmo (*MLC* p.161; *MLRSO* pp.46-47) propone que se trate de oraciones nominales unimembres. Aunque no necesario, este análisis es completamente posible. La única variación que supondría en la estructura textual sería que 1.92-1.94 constituirían un paréntesis explicativo (similar a 1.69-1.70) y quedarían, por lo tanto, a un nivel por debajo de las oraciones con las que se relacionan (1.88 y 1.90), es decir, a nivel 6.

⁹⁹ Cf. *UBC* p. 175 y ss. para una presentación detallada de los contenidos de este pasaje, uno de los más bellos de toda la literatura ugarítica.

presentación de estos sintagmas combina de una forma magistral estructura paralelística y simplicidad gramatical para definir la naturaleza del mensaje. Dos términos simplemente mencionados en 1.88 y 1.90 se van desarrollando con una serie de sintagmas de extensión y contenidos progresivamente mayores. Como aposiciones, hemos mantenido esta serie al mismo nivel que 1.88 y 1.90, nivel 5.

1.95-1.96

Como hemos anticipado, estas dos oraciones modifican y precisan el término *rgm* de 1.94. Como tal, se hallarán un nivel por debajo, a nivel 6. Estructuralmente, se encuentran por tanto en paralelismo con los sintagmas *šmm ʿm ʾarš* y *thmt ʿm kbkbm* de 1.93, que forman una cadena nominal con *lhšt*, cuasisinónimo de *rgm*. Nos encontramos por tanto ante un giro del idioma que permite reemplazar un complemento del nombre por una oración completa con verbo en forma personal sin que medie ningún tipo de partícula como *d-*, es decir, la estructura conocida tradicionalmente como subordinada de relativo asindética¹⁰⁰. Estas oraciones emplean el verbo en forma YQTL, que ha de asumir la posición inicial de cada oración (ni siquiera el paralelismo entre ambas oraciones altera este orden en el presente caso). La negación se realiza con *l-*¹⁰¹ y las formas corresponden al esquema *yqtIØ*, puesto que no aparecen elementos *-n* en las formas plurales. Este uso rompería la valoración tradicional de la forma *yaqtul* como pretérito o yusivo, pues su valor no encaja aquí en ninguno de los dos valores (el contexto reclamaría un presente habitual).

El *w-* parece tener aquí un valor puramente copulativo. Como veremos en 1.107-1.112, las formas YQTL tienden a asociarse en pares y, aunque esta tendencia se constate sobre todo en contextos narrativos, no tiene por qué estar ausente del discurso.

1.97

Finaliza aquí la digresión sobre el mensaje de ʾIlū y el discurso vuelve a su nivel principal (4) con una nueva orden directa a Kōaru, que se expresa en imperativo. Este imperativo como orden final –es la última oración en nivel principal de la sección– dota al párrafo de una estructura circular: las órdenes se inician con imperativos (1.81-1.82), a los que acaso precedería un vocativo en la oración perdida 1.80; las órdenes siguientes

¹⁰⁰ Cf. *GUL* p. 220.

¹⁰¹ El contexto no deja dudas sobre el carácter negativo y no enfático de esta partícula, que sería **lā*.

se expresan mediante yusivos y al final se retorna al uso del imperativo. Tal estructura tiene una elegancia considerable, así como una notable fuerza expresiva, pues las formas de mandato con un carácter más directo (los imperativos) aparecen en el comienzo y fin del discurso.

1.98

Hemos considerado esta oración como final con respecto al imperativo y, por ello, la hemos situado un nivel por debajo (5). La estructura sería muy similar a 1.89 y 1.91, si bien el verbo viene precedido por el pronombre personal sujeto correspondiente. Construiría una estructura de oración nominal compuesta cuyo fin pretende identificar al sujeto de la acción: “*Para que sea yo el que lo revele*”. En cuanto a la forma verbal¹⁰², la presencia de la tercera radical reafirmaría el empleo de *yaqtula*, como hemos propuesto en 1.89 y 1.91, contextos igualmente de comentario de conclusión final.

1.99-1.105

Esta sección esta constituida en su casi totalidad por el discurso de Koṭaru a los mensajeros. Dado que toda la columna forma una unidad en el relato sin discontinuidades, lagunas ni, respecto a los contenidos, cambios radicales, hemos preferido no fragmentar la estructura por niveles y tomar la línea 99, que introduciría el estilo directo de Koṭaru, como perteneciente a la narración. Se halla por tanto a nivel 1. Por tanto, encontramos que no todas las líneas de discurso se van a encontrar al mismo nivel, puesto que la sección anterior venía introducida por *verba dicendi* que no se hallaban en el nivel principal de la narración precedente. No obstante, a la hora de elegir un criterio de estabilidad, hemos optado por mantener la narración a nivel fijo y hacer que el discurso en estilo directo dependa de ésta.

1.99

La empleada fórmula para introducir el estilo directo es recurrente: wy^ʿn (un *yaqtul* narrativo) seguida del sujeto. La hemos considerado integrada en la narración y, por tanto, a nivel 1.

¹⁰² Reconstruida a partir del paralelo en 3.120.

1.100

La línea ha sido reconstruida (como las otras lagunas de la sección), a partir del paralelo de 3.196-3.198. Aparecen dos imperativos idénticos contiguos que hemos decidido no dividir en oraciones distintas porque su uso repetido quizás obedezca más bien a razones de intensidad que a crear dos expresiones, sinónimas o no. Sigue un vocativo. Notemos que, al igual que en la sección precedente, un discurso encaminado a impartir órdenes se inicial con un imperativo. El nivel será el 2, principal del discurso en la sección presente.

1.101-1.102

Aparecen aquí dos estructuras paralelas que aún no habíamos encontrado: dos formas QTL precedidas por su pronombre personal sujeto correspondiente unidas por la partícula *w-*. Esta estructura redundante ha sido explicada por Smith¹⁰³ como una forma de destacar el contraste entre los mensajeros y *Koṭaru* ante el nuevo viaje que ha de emprenderse. Este motivo resulta posible, pero no es incompatible con la búsqueda de un matiz en la estructura sintáctica: la presentación **suj.** + **QTL** podría equivaler perfectamente a una oración nominal (de acuerdo con la oración nominal compuesta) y, por tanto, actuar como un paréntesis en el texto del mismo modo que sucede en 1.69–1.70 con oraciones nominales simples. El uso de la forma breve del pronombre de primera persona singular no parece tener relevancia en la estructura gramatical y la elección podría obedecer a causas métricas¹⁰⁴. Como paréntesis explicativo, hemos asignado a ambas el nivel 3, por debajo del discurso principal de 1.100.

Por lo demás, la valoración del verbo de 1.102 y los complementos que lo siguen resulta controvertida; hemos seguido la propuesta de Del Olmo¹⁰⁵, que toma *šnt* como transitivo, *kp̄tr* como complemento directo y *lr̄ḥq ʾilm* como un complemento de lugar introducido por la preposición *l-*. Smith, por el contrario, opta por entender *šnt* como intransitivo y tomar los elementos *l-* de esta oración y de 1.103 como partículas aseverativas y lee dos oraciones nominales¹⁰⁶. En este caso, serían explicativas del grupo 1.101-1.102, por lo que se hallarían a nivel 4.

1.103

¹⁰³ *UBC* pp. 181-182.

¹⁰⁴ Cf. *GUL* p. 50.

¹⁰⁵ *MLC* pp. 161-162; *MLRSO* p.46; Igualmente, *COS* p. 245.

¹⁰⁶ *UBC* p. 160.

Se trataría, en nuestro análisis, de una expansión de 1.102, una oración con verbo y sujeto implícitos, que expresa sólo los elementos que cambian: complemento directo y complemento de lugar. Se hallaría al mismo nivel por tanto que la precedente (3), con quien compondría, por lo demás, un evidente paralelismo.

1.104-1.105

Ambas oraciones incluyen complementos relacionados con la oración precedente (1.102 y su expansión en 1.103). Presentan la profundidad a la que ha de viajar Koṭaru¹⁰⁷ y no constituyen una oración independiente por sí mismos. Quedan, por lo tanto, al mismo nivel que la oración que presenta el viaje, es decir, a nivel 3.

1.106-1.112

1.106-1.112

Vuelve el texto a una sección narrativa en la que se presenta el viaje de Koṭaru hacia la morada de ʔilu. Un gran número de los verbos empleados coinciden con los de la sección 1.68-1.77, si bien la estructura gramatical difiere. Aquí no hay un juego de cambios de nivel entre formas YQTL y QTL, sino que las acciones se presentan como una serie de formas YQTL¹⁰⁸, secuenciadas por lo tanto temporalmente. Con más precisión, tendríamos que hablar de una serie de *pares* de formas YQTL, ya que la partícula *w-* se emplea, siempre de acuerdo con la reconstrucción aceptada, como nexo entre las oraciones impares y las pares. Tan sólo la primera, que viene acompañada de los elementos introductorios ʔidk y *l-*, queda suelta. Las formas verbales aparecen en posición inicial, con la excepción de 1.109, en la que el complemento de lugar se adelanta, y, a partir de las raíces débiles, queda claro que la serie no puede estar compuesta por *yaqtul* pretéritos: 1.107 y 1.11 presentan verbos de tercera radical y la radical se mantiene, mientras que 1.108 aceptando la reconstrucción, tiene un verbo de tercera radical ʔ que incluso nos permite conocer la desinencia verbal: una *-u* que, en tercera persona del singular, como corresponde al sujeto Koṭaru, corresponde al *yaqtulu*. No podemos, evidentemente, generalizar estas conclusiones a todas las demás formas

¹⁰⁷ Cf. *UBC* pp. 183-184 y la bibliografía allí presentada para una interpretación del contexto del “viaje subterráneo”.

¹⁰⁸ No se puede realizar, de todos modos, una valoración definitiva, puesto que en la sección hay un buen número de formas verbales totalmente perdidas y reconstruidas a partir de paralelos, como KTU 1.4 IV 20-26 y 1.6 I 32-38. De hecho, con excepción de 1.107, las únicas oraciones que conservan un verbo en YQTL aquí son las que también lo presentaban en YQTL en la sección 1.68-1.77 (los verbos de 1.106 y de 1.111).

verbales de la sección cuya forma no es detectable mediante la grafía, y que podrían ser tanto *yaqtul* como *yaqtulu*. De todos modos, sí que cabe plantearse que haya algo más que una alternancia por motivos de variatio retórica; es posible que las oraciones con *yaqtulu* aparezcan formando pares de acciones de estrecha afinidad semántica. Contrastan, desde luego, con el pretérito de 1.99, que se halla a su mismo nivel 1, pero, dado que *wy^çn* parece haberse constituido en fórmula, tampoco nos permite establecer muchas conclusiones por el momento.

Hemos decidido mantener toda la secuencia a nivel 1, principal de la narración, ya que ninguna de las oraciones parece constituir una digresión de la línea narrativa. Las partículas *w-* relacionan estas acciones con un criterio de afinidad: se mantiene la secuencia temporal y se ofrece un matiz muy leve que puede basarse en la sinonimia parcial (lo que parece coincidir con el uso de formas *yaqtullu*). La presentación por pares –que se sitúan, por otra parte, dentro del mismo estico– no estaría exenta de valores de estilo. Dada la recurrencia de la estructura a lo largo de la sección, no consideramos necesario un análisis pormenorizado de cada oración.

1.113-1.119

De nuevo, tras un introducción narrativa que podemos suponer en 1.113, el texto vuelve a presentar un discurso, en esta ocasión de ʾlu. Esta zona de la tablilla está muy dañada y concluye en una laguna. Tampoco existen, salvo para 1.114-1.117, paralelos claros que permitan una reconstrucción. De todos modos, lo conservado nos permite aislar dos imperativos (del mismo verbo) que constituirían el nivel principal del discurso (a nivel 2, por hallarse la introducción del estilo directo a nivel 1).

1.113

A pesar de las lagunas iniciales y finales, la presencia del grupo *tr ʾil* y el contexto nos permiten suponer que en esta oración aparecería alguna introducción al estilo directo; el verbo por tanto se hallaría al comienzo o al final de la oración. Puesto que en 1.112 concluiría la narración del viaje, cabe suponer que, como en 1.99, aparecería una fórmula de introducción que se hallaría en el mismo nivel que la narración precedente, es decir, en el nivel 1. Es probable incluso una forma *wy^çn* como 1.99, con el verbo en posición inicial, si bien no hay forma segura de determinarlo.

1.114

El verbo que constituye esta oración, ḥš, con la misma raíz que la forma de 1.83, ha sido tratado como un imperativo, a partir de su posición en la estructura del texto: comienza una serie de órdenes directas de ʾIlu a Koṭaru. La forma, según la reconstrucción, aparecería idéntica en 1.116. Dado su contenido semántico de apresuramiento, esta reiteración tenga probablemente intención retórica; no hemos considerado, de todos modos, las dos formas como una unidad –tal y como hicimos en 1.00– porque aparece un elemento intercalado en 1.115. Como constituyente de la línea principal del discurso, se le ha asignado el nivel 2.

1.115

La reconstrucción de esta oración, de la que sólo se conserva la *b* inicial, ha llevado a la aparición de un nutrido abanico de propuestas, que, si bien coinciden en el contenido general¹⁰⁹, ofrecen matices gramaticales. La primera posibilidad consiste en reconstruir un imperativo (a diferencia de nuestra versión) *bn*, que continuaría el precedente ḥš en el nivel principal del discurso. Esta opción, aunque perfectamente posible, se aleja del paralelo señalado, que presenta formas de la conjugación preformativa. En segundo lugar, es perfectamente posible entender la forma como perteneciente a la conjugación preformativa y como pasiva interna, o incluso como forma de la conjugación N. El elemento *-n* nos haría pensar en una forma del enérgico. Es igualmente posible entender la forma como tercera persona del plural –de carácter posiblemente impersonal– de enérgico o de la forma *yaqtulu/yaqtula*. Finalmente, puede considerarse segunda persona del singular, que continuaría las órdenes expresadas en imperativo; en este caso, la presencia del *-n* nos obliga de nuevo a aceptar el uso de un enérgico¹¹⁰.

Todas estas posibilidades se orientan a la clasificación morfológica del verbo de la oración, que ocupa una posición final –sobre la que no pueden extraerse muchas conclusiones por estar motivada tal vez por un quiasmo con 1.117, pero tal vez el quiasmo influiría en la elección de una forma *yqtl*n por variación dentro del esquema– y que no presenta un sujeto, excepto si es tratado como pasivo, en cuyo caso lo sería *bhtm*. En cuanto al nivel textual ocupado, las posibilidades se reducen a dos: que la

¹⁰⁹ La construcción de un palacio para Yammu, tal y como el paralelo de 4.269-4.277 contiene la orden de construir el palacio de Baʾlu. Frente a esta propuesta tradicional, gestada a partir de paralelismos entre distintas tablillas, Del Olmo (*MLC* p.162; *MLRSO* p.47) propone la interpretación del pasaje (incluido el mensaje de ʾIlu en 1.82-1.98) como encargo de la construcción del reayo.

¹¹⁰ Cf. *UBC* p. 190 para una presentación pormenorizada de las distintas alternativas de reconstrucción.

oración continúe el nivel principal del discurso, con un cambio de imperativo a conjugación preformativa, o que, por el contrario, la oración quede de algún modo por debajo del nivel principal. La primera tendría a primera vista un reflejo en 1.81-1.87, donde las órdenes en imperativo son continuadas por yusivos. No obstante, este caso nos parece diferente: en primer lugar, 1.86-1.87 son claramente recursos retóricos que cambian de sujeto –lo que obliga al cambio de forma verbal, pues sólo existe imperativo en segunda persona– y que continúan un mismo mandato bajo distintos puntos de vista y de expresión. En cambio, el contenido de 1.115, sea cual sea su forma verbal, tiene una relación muy precisa con el imperativo inmediatamente anterior: presenta aquello en lo que Koṭaru ha de apresurarse, lo que resulta muy próximo a un valor tradicional de subordinada completiva; sería pues el *régimen* del imperativo ḥš. Hemos situado pues la oración a nivel 3 y, ante la ambigüedad morfológica, no nos hemos decantado por precisión alguna de forma (más allá del empleo del YQTL). La traducción mantiene dicha ambigüedad: “*una casa en construir*” puede ocultar tanto “*en que una casa sea construida*” como “*en que construyas una casa*” o “*en que ellos construyan una casa*”.

1.116

Sirve para esta oración, haciendo la salvedad de que ha sido íntegramente reconstruida a través de paralelos, todo lo dicho acerca de 1.114, a la que sería idéntica.

1.117

Atendiendo a la reconstrucción, encontramos una oración muy similar a 1.115. Tanto los verbos como los sujetos/objetos (según el análisis practicado, vid. supra) con casi sinónimos y se aprecia un claro paralelismo, con el que probablemente esté relacionado el quiasmo de los verbos. El verbo *trmmn* ofrece las mismas ambigüedades que ya hemos comentado en 1.115, matizando tan sólo que se trataría de una forma L o L pasiva¹¹¹. Hemos interpretado la oración en el mismo nivel que 1.115, uno por debajo del imperativo del que depende (1.116). El *btk* conservado parece ser el inicio de un complemento de lugar, por lo demás perdido.

¹¹¹ Cf. *GUL* p. 159.

1.118-1.119

Dos oraciones prácticamente destruidas y sin paralelos claros. Constituyen una laguna que nos ha privado de la posibilidad de establecer conclusiones sobre el cierre de la sección discursiva.

KTU 1.1.II**1. Panorama general de la columna**

Esta columna constituye en su casi totalidad un paralelo con la precedente, puesto que narra un episodio de instrucción a los mensajeros por parte de ʾIlu, viaje de los mensajeros a su destino y transmisión de este mensaje a una divinidad, en este caso concreto, ʿAnatu. La zona izquierda de la tablilla se encuentra dañada, lo que nos priva de los comienzos de línea. La parte superior muestra igualmente considerable deterioro, por lo que buena parte del comienzo del texto se ha perdido. Los editores han llenado esta laguna con distintos paralelos de textos de mensaje¹¹². No obstante, nuestro análisis se ha ceñido exclusivamente a la restauración de oraciones a partir de líneas de la tablilla, por lo que iniciaremos la sección con la reconstrucción de la primera línea conservada. Así, nos encontramos en primer lugar ante un texto discursivo en el que ʾIlu encomienda la transmisión de un mensaje a sus servidores. El texto conservado comienza de forma abrupta después de la laguna inicial y, en sus primeras oraciones, sigue de cerca el mensaje de la sección anterior, concretamente 1.86-1.87, por lo que se le ha supuesto un comienzo semejante. El texto parece luego abandonar su paralelo, al tiempo que se vuelve casi ilegible por daños en la tablilla. Podemos suponer, no obstante, que este fragmento deteriorado continuaría la primera sección discursiva, puesto que en 1.136 aparece una clara marca de tránsito a la narración. Por desgracia, la mayor parte de las formas de esta narración han sido reconstruidas a partir de paralelos, pero, por lo conservado, parece que la narración se presentaba como una serie de oraciones con forma YQTL inicial. Tras una introducción al estilo directo, también reconstruida en su mayor parte, se presenta nuevamente el mensaje de ʾIlu, transmitido a ʿAnatu por boca de los mensajeros. Las primeras oraciones corresponderían, según los editores, a las líneas perdidas de la primera sección de la columna, dos oraciones pueden leerse en ambas secciones y el texto finalmente se interrumpe justo donde en la sección paralela precedente comenzaba la sección dañada.

En conjunto, el texto ofrece pues, como se ha dicho, un claro paralelismo de estructura y contenidos con la columna precedente. En la columna presente falta el discurso de

¹¹² 3.121-3.123, así como 1.136-1.156 en la presente columna.

‘Anatu a los mensajeros y su viaje hacia la morada de ʾIlu. Por contra, se nos han conservado dos fases del mensaje del dios: la primera como instrucciones a sus servidores, la segunda en boca de los propios servidores. Según la comparación con el análisis que propusimos para la columna precedente (vid. supra), podremos apreciar, en la medida que el texto deteriorado lo permite, un contraste entre dos formas de narrar el viaje de los mensajeros: una que emplea un reducido número de oraciones con forma YQTL junto con oraciones con QTL en niveles inferiores (comentarios finales y conclusivos) en 1.1.III y otra, en la presente columna, que se basa en una serie narrativa típica de formas YQTL iniciales que pueden parearse con *w-*.

Dadas todas estas semejanzas, expondremos detalladamente tan sólo las oraciones que ofrezcan novedades o algún elemento controvertido en la reconstrucción. Para el resto, formas consideradas paralelas a KTU 1.1 III, remitiremos a la oración precedente que corresponda.

2. Comentario gramatical

1.120-1.135

1.120-1.122

Hemos reconstruido estas tres oraciones, tal y como hacen la mayoría de los editores, siguiendo el paralelo en 1.83-1.85 y 1.150. Estas fórmulas, cuya composición y estructura ya detallamos en el comentario correspondiente a 1.83-1.85, han sido consideradas nuevamente como explicación de las órdenes anteriores –presumiblemente en imperativo–, por lo que están un nivel por debajo de lo que sería la línea principal de este discurso, conservada tan sólo en 1.123-1.124. Hemos asignado el nivel 4 a esta línea principal exclusivamente por razones de paralelismo con 1.86 y 1.87, a pesar de lo arbitrario de la medida, ya que el discurso puede arrancar de bloques narrativos-introducción que se hallen a niveles diferentes en cada caso (por ejemplo, el paralelo de 1.153-1.154 se encuentra a nivel 3. Un nivel por debajo del principal, las tres oraciones que nos ocupan se encontrarán a nivel 5.

1.123-1.124

Claro paralelo con 1.86-1.87, hemos reconstruido las formas verbales totalmente perdidas en estas oraciones. El nivel 4, asignado, como se ha dicho arriba, por mantener el esquema de la columna precedente, es la línea principal del discurso.

1.125-1.135

En estas oraciones seriamente dañadas, el paralelo con las fórmulas de mensaje de la columna anterior se pierde por razones evidentes: los destinatarios son dioses distintos, por lo que el encargo por cumplir habrá de ser diferente, atendiendo a sus atributos y áreas de influencia. No obstante, resulta imposible leer algo más que palabras sueltas, por lo que no resulta posible, a falta de paralelos claros, establecer siquiera unidades oracionales. Nuestra división ha seguido en este caso, en ausencia de mejor criterio, la estructura por líneas puramente epigráfica, puesto que no ha sido posible en los distintos comentarios¹¹³ determinar dónde comienzan o terminan oraciones, esticos o cualquier otra unidad lingüística o retórica. Las formas verbales marcadas tendrán por tanto una utilidad prácticamente nula para nuestro análisis, puesto que no ha sido posible precisar

¹¹³ *MLC* pp.163-164 transcribe las líneas sin presentar traducción; Smith (*UBC* pp. 196-197) traduce los términos de forma aislada y haciendo constar en numerosos casos el carácter hipotético de esas traducciones.

la posición del verbo en la oración y en algunos casos ni siquiera su pertenencia a la conjugación aformativa, a la preformativa o a formas de imperativo, infinitivo o participio. Ante este panorama, hemos situado todos estos fragmentos de oraciones en el nivel de elementos no clasificables.

1.136-1.143

1.136-1.141

Estas oraciones presentan afinidades de contenido con 1.68-1.75. Se emplean las mismas raíces verbales en un orden de palabras idéntico. Las únicas variantes importantes en este aspecto son la diferencia de las unidades de distancia empleadas en 1.71 y 1.137 y la falta de las oraciones nominales explicativas (cf. 1.69-1.70). El párrafo también viene introducido por la partícula ʔidk. No podemos saber si a este adverbio seguiría una partícula *l-* (como en 1.106) o ʔal (como se ha reconstruido en 1.68, vid. supra para el proceso de reconstrucción). No obstante, los elementos conservados de las formas verbales parecen indicar una serie de formas YQTL ([yšt]ḥwyn en 1.140, y[kbdnh] en 1.141), que –también a partir de 1.141– presentarían una unión en pares por partículas *w-*. Estos dos elementos apuntarían, dentro de la hipótesis, a un texto muy similar en su estructura a 1.106-1.112¹¹⁴, es decir, una serie de oraciones con verbo YQTL (con esquemas particulares muy variados, si bien en 1.140 aparece una forma que no podría ser *yaqtul* por la nunación) iniciales y pareadas tal como se ha expuesto en la sección precedente. Se reitera así esta estructura como típica de la narración; 1.68-1.77, como hemos comentado, difiere considerablemente, pues combina formas YQTL iniciales con paréntesis en QTL; precisamente la ausencia de una sección como la presente entre 1.68-1.98 y 1.99 nos hizo clasificar 1.68-1.77 como narrativa, si bien rompe el esquema recurrente. Para las posibles causas de esta variación, vid. supra pp.83-85. Como narración, hemos situado las oraciones a nivel 1.

1.142-1.143

Se introducen raíces verbales sin paralelo en las secciones anteriores¹¹⁵, pero la estructura formaría un continuo con las oraciones precedentes: oraciones YQTL con función narrativa pareadas por *w-*; la raíz *ṣḥ* aparece aquí como en 1.33-1.35

¹¹⁴ Que, sin embargo, difiere parcialmente en el léxico empleado, probablemente por estar narrando el viaje de una divinidad y no de un grupo de mensajeros.

¹¹⁵ Pueden reconstruirse, no obstante, a partir de 4.158-4.163.

introduciendo el estilo directo que comienza en 1.144. Entre las dos formas verbales puede apreciarse el leve matiz de orden temporal o cuasisinonimia reseñado anteriormente¹¹⁶. Como integradas en la narración, se mantienen a nivel 1.

1.144-1.156

1.144-1.145

Se repite la fórmula secundaria de introducción del estilo directo para proceder al citado de las palabras de ʔIlu que realizan los mensajeros. Como introducción secundaria, queda igualmente un nivel por debajo de la introducción principal (perteneciente a la narración a nivel 1: 1.142-1.143) y uno por encima de la línea principal del discurso, en esta sección a nivel 3. Por lo tanto, hemos situado la fórmula, paralela con 1.78-1.79, a nivel 2. La diferencia de niveles entre las dos apariciones estriba en la ubicación a distintos niveles de la introducción narrativa que les precede.

1.146-1.149

Siguen ahora la parte del discurso compuesta por la cita directa del mensaje de ʔIlu. Compone el nivel principal del discurso (3) y está constituida por una lista de imperativos iniciales cuyo sujeto ha de ser ‘Anatu¹¹⁷. Estructuralmente encuentra su correspondencia en los imperativos dirigidos a Koṭaru en 1.80-1.82, cuya reconstrucción no ha resultado tan posible. Este uso del imperativo para iniciar un texto discursivo que incluya mandatos o solicitudes parece confirmarse, tal como sucede, como veremos, con el resto de la estructura: paréntesis con infinitivos sufijados y variación retórica con paso a oraciones con formas de la conjugación preformativa.

1.150-1.152

Un paralelo total con 1.83-1.85, lo hemos tomado igualmente como paréntesis explicativo y situado un nivel por debajo del principal del discurso, esto es, a nivel 4 en la presente sección.

1.153-1.154

Se vuelve al nivel principal (3) usando oraciones paralelas con 1.86-1.87 y 1.123-1.124. Se perfila así este uso estereotipado del cambio a formas YQTL para ordenar con

¹¹⁶ Con formas verbales hipotéticamente *yaqtulu*; tal vez el número distinto del singular (dual o plural) anularía la oposición en este uso concreto de *yaqtul / yaqtulu*

¹¹⁷ La reconstrucción de las zonas dañadas sigue 3.157-3.162.

una variación retórica del sujeto. Las lagunas y la ausencia de vocalización mantienen la incógnita sobre las formas verbales exactas empleadas (yusivo, volitivo o enérgico).

1.155-1.156

La columna finaliza con dos líneas muy deterioradas de las que no hemos podido determinar estructura oracional ni asignarles nivel. Presumiblemente, detallarían los órdenes de ʾilu de manera semejante a 1.88-1.98, pero, dado que se trata de divinidades diferentes y de órdenes distintas, hay que suponer grandes variaciones que nos impiden incluir una reconstrucción.

KTU 1.2 III

1. Panorama general de la columna

Nos encontramos ante una columna en bastante mejor estado de conservación que las precedentes, por lo que será posible encontrar más oraciones y estructuras completas, sin necesidad de recurrir a los paralelos. No obstante, el texto comienza y finaliza con sendas lagunas y, en la zona central, aparece una serie de líneas dañadas cuya comprensión resulta imposible. La lectura de la última parte también resulta compleja, porque el deterioro de un número relativamente bajo de caracteres, junto con la dificultad del sentido y el contexto, vuelve ambiguas muchas frases.

La columna comienza, tras la laguna, con la parte final de un discurso de despedida a mensajeros; por oraciones posteriores, queda claro que quien lo pronuncia es el dios Koṭaru. A pesar de lo dañado del texto, los paralelos con 1.100-1.105 son evidentes. Los paralelos con 1.1. III se hacen más palpables a medida que el texto avanza: una sección narrativa que presenta el viaje de Koṭaru hasta la morada de ʾIlu, muy similar a 1.106-1.112, y un discurso de ʾIlu en el que se ordena a Koṭaru la construcción del palacio para Yammu (paralelo con 1.113-1.119). Hasta aquí las secciones que repiten claramente el esquema y contenidos de la columna 1.1. III, con la ventaja adicional de presentar, en numerosos casos, un estado de conservación mucho mejor que el anterior texto. En 2.32 comienza un episodio único en todo el *Combate de Baʿlu y Yammu*: la irrupción del dios ʿAṭtaru, que reclama para sí el derecho a la soberanía: tras unas líneas muy deterioradas, que parecen tratarse de una sección narrativa en la que se presentan los preparativos iniciales de Koṭaru para construir el palacio, se introduce un discurso de ʿAṭtaru, en el que el dios expone su voluntad de hacer suyo el palacio. Sigue un diálogo entre ʿAṭtaru y la diosa Šapšu; esta divinidad pretende disuadir a ʿAṭtaru de sus pretensiones. Esta sección final resulta la más problemática de toda la columna, puesto que no puede determinarse con certeza, en algunas oraciones, cuál de los dos personajes está hablando ni a quién se está dirigiendo¹. La presencia de un diálogo, de todos modos, parece clara, puesto que la columna concluye con una nueva introducción de estilo directo de ʿAṭtaru, que resultaría ociosa si las oraciones precedentes fuesen un

¹ Para una presentación de las distintas alternativas propuestas, cf. *UBC* pp. 252 y ss. Las comentaremos, según resulten necesarias para nuestro análisis, en los lugares pertinentes del comentario gramatical.

discurso continuo del mismo personaje.

En conjunto, tenemos pues un texto que combina discurso y narración, si bien predomina el discurso. Tal y como hemos procedido en oraciones anteriores, la línea narrativa principal ha sido situada a nivel 1 y el discurso, por lo tanto, quedará en un nivel inferior, correspondiente a su dependencia de las fórmulas introductorias, que se incluyen en la narración.

2. Comentario gramatical

2.1-2.5

2.1-2.5

A partir de algunos signos no deteriorados, se ha reconstruido esta sección como un paralelo claro de 1.99-1.105. Se trata de la despedida de Koṭaru a los mensajeros, que resulta fácil de suponer justo antes de un relato del viaje del dios hacia la morada de ʾIlu (2.6-2.13), concretamente de la parte final del discurso. Las frases reconstruidas no contienen ninguna forma verbal, sino complementos directos y circunstanciales como los que aparecen en 1.102-1.105, que expresan los complementos de lugar y las distancias del trayecto que va a ser emprendido. Les hemos asignado un nivel idéntico al de su primera aparición (3), si bien toda la sección es hipotética.

2.6-2.13

2.6-2.13

El texto continúa siguiendo estrechamente el relato de KTU 1.1. III y esta vez se ocupa de la marcha de Koṭaru. El texto mantiene la estructura narrativa de 1.106-1.112, con un uso de formas YQTL pareadas con *w-*. La oración inicial (2.6) queda aislada nuevamente y presenta partículas en su comienzo (*l-* aseverativo y, probablemente por el hueco inicial, un adverbio *ʾidk* o similar). Por lo demás, el texto resulta idéntico a 1.106-1.112, salvo variantes de léxico (en los epítetos de ʾIlu en 2.6-2.7 y en un cambio de *dl* por *dd* en 2.8) que no afectan a nuestro análisis sintáctico. Como línea principal de la narración se le ha asignado el nivel 1.

2.14-2.29

Esta sección contiene el discurso de ʾIlu en el que ordena a Koṭaru la construcción del palacio de Yammu. Su contenido está relacionado pues con 1.113-1.119², pero, dado el mejor estado de conservación de la sección presente y una variación considerable en las estructuras, analizaremos el pasaje de forma pormenorizada.

² Hay igualmente un paralelo mejor conservado en 4.270-4.275.

2.14-2.15

Estas dos oraciones incluirían con toda probabilidad la introducción narrativa del estilo directo de ʾIlu y un primer vocativo u orden al dios Koṭaru, ya dentro del discurso. Por esta razón hemos situado una primera oración (2.14) en nivel 1, para marcar una introducción al estilo directo cuya formulación exacta no podemos determinar, pero sí suponer, dado el estereotipo de la estructura de los relatos de mensaje, viaje y comunicación de encargos, que continuaría la narración de la sección precedente.

2.15, de la que sólo se conserva el nombre de Koṭaru, ha llevado a los comentaristas a distintas reconstrucciones, con dos alternativas fundamentales, que coinciden en la aceptación del nombre propio como un vocativo: la primera consistiría en reconstruir en la laguna inicial algún imperativo o interjección (o ambos)³; la segunda, en tomar el vocativo como dependiente del imperativo tb^c de 2.16, con lo que 2.15 quedaría constituida exclusivamente por una laguna de contenido incierto⁴. Hemos optado en nuestro análisis por la primera opción, dado que, vistas las oraciones de imperativo a lo largo de todo el poema, éste parece ocupar siempre la posición inicial y, cuando se busca una variatio por medio del quiasmo, se recurre a formas de la conjugación preformativa. Hemos preferido no determinar un nivel fijo porque, según la propuesta que hemos aceptado, podrían darse dos posibilidades: una orden directa a Koṭaru, que formase ya parte de la línea principal del discurso, o una introducción secundaria al discurso, incluida ya en el estilo directo (vid. infra 2.41 para un paralelo muy posible al inicio del discurso de Šapšu).

2.16-2.18

Estas oraciones de imperativo (cuyo sujeto gramatical es, por supuesto, Koṭaru) constituyen, junto con el resto de imperativos en 2.20, 2.24 y 2.26, el nivel principal del discurso, que, ante la duda de la posición de 2.15 en la estructura del texto, hemos ubicado a nivel 2, uno por debajo de la supuesta introducción narrativa. Caso de encerrarse en 2.15 una introducción secundaria del discurso, todas las oraciones siguientes de la sección habrían de bajar un puesto en la escala de niveles. Por lo

³ Así, por ejemplo, Del Olmo (*MLC* p.166; *MLRSO*, P.50). ["Escucha, ¡ oh! Koṭaru Hasisu!"]

⁴ Así, *UBC* p. 218; *COS* p.247.

demás, las tres oraciones presentan una estructura sencilla; una primera orden genérica sin complementos en 2.16 –que tendrá una importancia retórica como veremos más adelante– y dos oraciones prácticamente sinónimas que constituyen un claro paralelismo en 2.17 y 2.18.

2.19

Una oración muy dañada, para la que hemos aceptado las reconstrucciones de los comentaristas⁵ que proponen un complemento de lugar introducido por el giro preposicional bʔirt. Esta relacionada con las oraciones de imperativo precedentes y, por lo tanto, mantiene el mismo nivel.

2.20

Nuevamente una oración con imperativo inicial, esta vez seguido de un vocativo. El verbo es idéntico al de 2.16, tbʕ, lo que apunta a un uso retórico basado en la repetición y la anáfora que está condicionando, en nuestra opinión, todo el pasaje: si en 2.16-2.18 las órdenes a Koṭaru se presentaban como una serie de imperativos en nivel principal, en 2.20 se va a iniciar una nueva presentación de las órdenes mediante un imperativo recurrente (con evidente valor retórico) y una serie de oraciones subordinadas (2.21-2.22) de carácter final que emplean las mismas raíces verbales de 2.17 y 2.18. Mismo contenido, por tanto, pero variación en la forma. Como continuadora de la serie de órdenes, mantendrá el nivel 2.

2.21-2.22

Estas dos oraciones emplean verbos de la conjugación preformativa. Al menos el primero de ellos parece ser *yaqtul*⁶. Constituyen entre sí un paralelismo basado en una sinonimia notable. Como hemos dicho antes, hemos considerado estas dos oraciones subordinadas asindéticas de 2.20, por lo que estructuralmente habrán de quedar por debajo, esto es, a nivel 3. No presentan quiasmo entre sí, aun conteniendo un notable nivel de sinonimia, lo que puede estar relacionado con esta función de subordinada asindética (forzaría la posición del verbo). El empleo de formas de la conjugación preformativa con oraciones subordinadas dentro del discurso –y, más específicamente, del discurso encaminado a impartir órdenes e instrucciones– parece recurrente, tanto si

⁵ Cf. *UBC* p. 218; para otras posibles reconstrucciones, que mantienen la lectura de complemento de lugar, pero varían la partícula introductoria, cf. *MLC* p. 166; *MLRSO* p.50.

⁶ Como indica la no presencia de la tercera radical -y como segundo miembro de un diptongo que contraería.

se trata de oraciones de carácter final (1.98, entre otras), como las presentes, como si asumen la función de relativas asindéticas (cf. 1.95-1.96). En el caso de las finales, como 1.89, 1.91 y 1.98, apreciamos una oposición entre el empleo de la partícula *w-* y su ausencia. Todos los casos precedentes en los que *w-* introduce una oración con YQTL a nivel inferior que la inmediatamente anterior han implicado un cambio de persona gramatical (a la primera del singular, en los casos vistos), en tanto que, en la estructura de la presente sección, las formas YQTL comparten sujeto con los imperativos, por lo que pensamos que el cambio de sujeto, o al menos del sujeto lógico de la oración, precisa del empleo del *w-* entre la oración de nivel superior y la de nivel inferior, mientras que, de mantenerse el sujeto, la partícula no aparecería. Hemos de notar igualmente que las formas YQTL mantienen su posición inicial, a diferencia de 2.25 y 2.27 –prácticamente idénticas y con las mismas formas verbales–, que presentan un quiasmo evidente. El quiasmo es, desde luego, un recurso literario y, por tanto, su empleo no es vinculante, pero, podemos tomar su no empleo en 2.21-2.22 como un indicio de que, como subordinadas al mismo nivel y consecutivas, la continuidad entre las dos oraciones ha de marcarse mediante la posición inicial del verbo.

2.23

Nuevamente una oración deteriorada que, a la vista de su inicio, incluiría un complemento de lugar, tal y como sucede en 2.19. Esta coincidencia refuerza el paralelismo global entre 2.16-2.19 y 2.20-2.23: los mismos contenidos se presentan con una variación gramatical –serie de imperativos en el primer caso, imperativo con subordinadas finales en el segundo– y como puntos de contacto, aparte de la semejanza léxica, presentan el imperativo inicial *tb^c* y la conclusión con un complemento de lugar. Estos complementos se han perdido en ambos casos, a excepción de sus partículas introductorias, pero es probable que constituyeran una sinonimia. Hemos situado la oración a nivel 3, puesto que, como complemento de lugar, ha de referirse a las acciones precedentes de 2.21-2.22.

2.24

Comienza aquí una sección similar a 1.114-1.117, con reconstrucciones basadas en los paralelos mencionados en la introducción a la presente sección. El imperativo *hš* nos lleva de vuelta al nivel 2, principal del discurso. Como en las oraciones precedentes, este imperativo va a introducir una subordinada (2.25) construida con una forma YQTL

en la que se expresa la finalidad del imperativo.

2.25

Como hemos anticipado, hemos tratado esta oración con verbo en conjugación preformativa como subordinada de la precedente, situada por ello a nivel 3. Según los paralelos, la forma verbal podría ser un enérgico, aunque, nuevamente, no parece haber ningún motivo gramatical para el uso específico de esta forma. Algunos comentaristas consideran el verbo como una forma pasiva y *bht* como sujeto⁷ y tratan la oración como yusiva sin ninguna relación de subordinación con el imperativo precedente. Consideramos, no obstante, que este análisis morfológico no impide la relación de subordinación y en nada altera la estructura que hemos propuesto, ya que el sujeto lógico seguiría siendo Kqaru. El cambio de orden de palabras puede entenderse como quiasmo con el paralelo de 2.27, dado que las breves formas de imperativo se incluirían en cada estico, puesto que, dado que cada subordinada iría precedida por su imperativo, no sería preciso marcar la continuidad de nivel⁸.

2.26

Un imperativo idéntico al de 2.24 constituye esta oración. Se vuelve así al nivel principal del discurso (2).

2.27

Una oración paralela con 2.25 e igualmente, según nuestra interpretación, subordinada al imperativo precedente. Todas las observaciones realizadas a propósito de 2.25 son aplicables aquí, donde la única diferencia estructural reside en el orden de palabras, con el verbo en posición inicial.

En conjunto, el pasaje ha presentado la misma orden tres veces con variaciones de estructura gramatical notables, así como, dentro de cada una de estas tres presentaciones, con un paralelismo sinonímico interno basado en la correlación *bnj/rm* y *bht/hkl*. De una serie de imperativos se pasa a un imperativo con dos subordinadas y, finalmente, a un nuevo imperativo que se repite dos veces, en cada ocasión con una subordinada. Semejantes variaciones y reexposiciones tendrían un impacto estilístico poderoso.

⁷ Cf. *UBC* p. 218. D. Pardee, *COS* p.247, propone formas YQTL con valor de orden que constituirían oraciones independientes.

⁸ Como alternativa a la explicación por motivos puramente estéticos, podemos proponer que el imperativo de 2.24 tenga un doble régimen: en primer lugar un sustantivo (*bht*), el objeto por el que Kofaru ha de apresurarse; luego un verbo en el que se especifica la acción en la que se ha de apresurar.

2.28-2.29

La sección se cierra con una oración nominal, que constituiría un comentario explicativo (y por lo tanto en nivel inferior) de las acciones precedentes.

2.30-2.37

Estas oraciones ocupan líneas muy deterioradas que carecen de paralelos claros en todo el *Ciclo*. Los comentaristas han optado por no abordar apenas ninguna reconstrucción y limitarse a traducir los términos sueltos que pueden leerse. Nosotros hemos seguido esa postura y no hemos asignado ningún tipo de nivel o estructura a la sección⁹.

2.38-2.47

La sección presenta un discurso de la diosa Šapšu dirigido a ‘Aṭtaru, probablemente, como indica el contexto, para disuadirlo de sus intenciones de reclamar la soberanía. Hay pequeños daños que no suelen ir más allá de media docena de caracteres por oración en el peor de los casos y, aunque no abundan los paralelos, el pasaje puede ser reconstruido con fiabilidad. Las tres primeras oraciones (2.38-2.40) introducirían el estilo directo, apartándose, por su longitud y composición, de la fórmula estereotipada wy‘n. 2.41, ya dentro del estilo directo, constituye una fórmula secundaria de introducción-llamada de atención sobre el interpelado. En 2.42 arranca la línea principal del discurso, que se mantiene hasta su conclusión en 2.47. Dado que la primera introducción del estilo directo se ha colocado a nivel 1, por entenderse como parte de una línea narrativa que, probablemente, se desarrollaría en la sección precedente, así como por la aparición del nombre propio de Šapšu, con el que concuerdan los verba dicendi conservados, el nivel principal del discurso el 2.

2.38-2.40

Esta introducción al estilo directo emplea oraciones con YQTL inicial. La primera aparece sola, en tanto que las dos siguientes están unidas entre sí mediante w-. No

⁹ Para un comentario genérico y aproximado del posible contenido del párrafo, a partir del cual le hemos asignado un epígrafe, cf. *UBC* pp. 238-240; *MLRSO* p.50.

parece posible epigráficamente reconstruir una *w-* ante los dos caracteres que se han incluido en la laguna inicial para configurar la 3ª persona singular femenina del enérgico de ʿny. Nos encontraríamos pues ante una variación en la introducción del estilo directo, tal y como detectamos, aunque con estructura gramatical distinta, al comienzo de KTU 1.1. IV. En lugar de una oración única precedida de *w-*, se presenta una oración aislada seguida de un par de oraciones con *w-* entre ambas. Se emplea la forma YQTL en distintos esquemas (el primero parece un enérgico, el segundo un imperfecto según muestra la tercera radical ʾ y la forma del tercero sería ambigua); semejante variación podría estar movida por razones de estilo; no podemos detectar en este contexto ninguna pertinencia sintáctica. En cualquier caso, parece claro que se trata de una sección narrativa a nivel 1, con una exposición secuenciada de verbos que, semánticamente, resultan casi sinónimos.

2.41

Esta oración de imperativo, ya dentro del estilo directo de Šapšu, tiene una clara función de llamar la atención al interlocutor divino sobre el discurso que arrancará acto seguido (en 2.42). Ocupa el nivel 2, principal del discurso.

2.42-2.43

El comienzo de la primera oración se encuentra deteriorado, pero, por contexto y la semejanza de los caracteres conservados con 2.55, se ha reconstruido la misma forma verbal que en dicha oración¹⁰. Traducir la frase resulta complejo porque la forma verbal YQTL puede admitir, sin perjuicio del sentido del pasaje, tanto valor pretérito como futuro. De todos modos, parece claro que la diosa está exponiendo a ʿAṭtaru las razones por las que su aspiración a la soberanía resulta imposible. Está presentando una decisión previa de ʾIlu, que se tomaría como pasado¹¹, o una posible represalia, es decir, una acción futura, la oración (y 2.43, que no es sino una expansión del complemento

¹⁰ Por lo demás, el significado de la raíz verbal resulta complicado de dilucidar. Para una panorámica de las hipótesis propuestas, cf. *UBC* pp. 250-251. Básicamente pueden resumirse en dos: un paralelo con la aparición de la raíz ʾṭr en 3.51-4.53, que presenta la descripción de una fiesta, por lo que podría entenderse como "*disponer*", "*preparar en favor de*", o relacionar la forma ugarítica con la raíz verbal árabe ʾṭr y, por lo tanto, entender un significado de "*tomar venganza*", ya sea contra ʿAṭtaru o, en un sentido más genérico, contra todo opositor a Yammu, por lo que, en última instancia, ambas posibilidades tendrían un sentido muy próximo: ʾIlu ha "tomado partido" por Yammu.

¹¹ Así, por ejemplo, traduce Del Olmo (*MLC* p.167; *MLRSO* p.51): '*salió fiador el Toro ʾIlu, tu padre, ante el príncipe Yammu*'.

preposicional) es claramente narrativa. Constituye el hilo principal del discurso de Šapšu (nivel 2), que será desarrollado en las siguientes oraciones. El uso de una forma YQTL inicial no resulta extraño por tanto, ya que estaríamos ante un discurso de exposición de una secuencia de acciones, se emplace en el pasado o en el futuro con respecto a los interlocutores.

2.44

Nuevamente el deterioro de la tablilla confunde el comienzo de la oración y con ello el análisis de su estructura. Con todo, los comentaristas reconstruyen de forma casi unánime una interrogativa introducida por las partículas ʾik y ʾal a partir del sentido de la frase, que resulta bastante claro. El verbo que sigue aparece en forma YQTL, lo que refuerza nuestra propuesta anterior (vid. supra 1.68) de que la partícula ʾal condiciona a emplear formas de la conjugación preformativa y que, en último término, puede convertirse en un artificio retórico cuando se la desplaza de la construcción de órdenes negativas o prohibiciones¹². En este caso, su conjunción con una partícula interrogativa daría lugar a una clara pregunta retórica: "*¿Cómo entonces te escuchará el Toro ʾIlu, tu padre?*" = "*Ciertamente no te escuchará el Toro ʾIlu, tu padre*". La oración continuaría pues exponiendo las reacciones posibles de ʾIlu a la demanda de ʿAṭtaru en un esquema básicamente narrativo inserto en un discurso. La ubicaremos, por tanto, a nivel 2, la línea principal del discurso iniciado en 2.42.

2.45-2.47

Aparece ahora una serie de tres oraciones con verbo en forma YQTL precedido de la partícula *l-*. En nuestra traducción hemos optado por asignarle un valor aseverativo, en lugar del optativo que sería igualmente posible. Continuarían el discurso narrativo de Šapšu como una secuencia temporal bastante clara basada en una progresión de las acciones, cada vez más drásticas y negativas para ʿAṭtaru. Llama la atención, de todos modos, la presencia reiterada de la partícula al comienzo de cada oración, puesto que, en las secciones narrativas que hemos analizado, el uso suele ser que *l-* aparezca en la primera oración (en compañía de un adverbio, como ʾidk), en tanto que las siguientes oraciones carecen de ella y la serie en tal caso se ordena mediante la unión por pares mediante *w-*. Podríamos entonces proponer una oposición en el uso de la partícula entre

¹² Para ejemplos del uso negativo de ʾal en el discurso y sus correlatos en la narración, vid. infra KTU 1.2 I

la narrativa de carácter pretérito, donde la *l-*, aseverativa, introduciría un *pasaje*, y el su aparición en el discurso, aun narrativo, de carácter futuro-hipotético, donde la partícula, más próxima a su valor optativo¹³, introduciría *oraciones individuales*. De todos modos, dado el contenido del texto, no es posible descartar un empleo recurrente de la partícula por razones meramente estilísticas.

2.48-2.59

2.48

En 2.47 finaliza el discurso de Šapšu, puesto que esta oración presenta una fórmula clara de introducción de estilo directo para un nuevo interlocutor, ‘Aṭtaru. Al contrario que 2.38-2.40, aquí vuelve a aparecer la estructura típica *wy⁶n* + sujeto. Se vuelve al nivel 1, puesto que, como introducción del discurso, la oración pertenece a la narración y se ubica en su nivel principal.

2.49

El deterioro al comienzo de la oración impide abstraer una estructura clara; no obstante, es probable que figurase un verbo cuyo sujeto sería el sintagma *tr ʾil*. Podemos suponer, por tanto, que ‘Aṭtaru no es el sujeto de la acción, sino que la padece y que, como hablante, está presentando una acción o actitud de ʾIlu. Su discurso arrancarían aquí y hemos asignado a esta frase un lugar en su nivel principal (2), si bien la pérdida de la forma verbal nos impide extraer conclusiones y tampoco podría descartarse que tuviese una función de paréntesis o prótasis (ya fuese condicional o concesiva) con respecto al desarrollo posterior del discurso.

2.50

Este pronombre personal aislado en posición inicial podría tratarse, según una concepción gramatical tradicional, como un *casus pendens* relacionado con 2.51, donde el pronombre de 1ª persona aparece como régimen preposicional, forma típica de expresar la posesión, afirmativa o negativa, en las lenguas semíticas. No obstante, distintas evidencias aportadas por el texto nos han llevado a proponer una explicación basada en la estructura sintáctica del párrafo: hay en primer lugar un cambio de sujeto con respecto a la oración anterior (2.49), en tanto que 2.53, la siguiente oración después de la oración nominal posesiva, mantiene el sujeto en primera persona del singular y

¹³ Cf. *GUL* pp. 191-193.

comienza, de manera bastante atípica, por una aposición o adjetivo atributivo del sujeto¹⁴. Con estos datos, nos ha parecido posible proponer 2.50 como el sujeto de 2.53, sin la necesidad de entender un *casus pendens*, puesto que 2.51-2.52 compondrían un paréntesis explicativo (o una subordinada de relativo asindética). La presencia de este pronombre *ʔank* en posición inicial y redundante con la conjugación preformativa de 2.53 estaría entonces motivada por dos causas posibles y no excluyentes entre sí: en primer lugar, una marca del cambio de actante en el discurso (se pasa de la 3ª persona a la 1ª); en segundo, la necesidad de explicitar un antecedente para el paréntesis de 2.51-2.52, si se toma como una relativa asindética. Como parte de 2.53, se hallaría a su mismo nivel, el 2, principal de este discurso.

2.51-2.52

Tal y como hemos comentado arriba, estas dos oraciones han sido tomadas como un paréntesis explicativo (con estructura de subordinada de relativo asindética) a 2.50 y 2.53. Quedan, por tanto, un nivel por debajo, a nivel 3. Componen un claro paralelismo y 2.52 repite la estructura de 2.51 omitiendo, como es usual, los elementos coincidentes (en este caso la partícula *ʔin* y el complemento preposicional).

2.53

El significado de esta oración resulta complejo y ha dado lugar a variadas lecturas y propuestas, pero la estructura gramatical resulta bastante clara: una aposición o atributo del sujeto (el pronombre de 2.50) seguida por el verbo y un complemento preposicional¹⁵. Hemos dado al verbo un valor de futuro, entendiendo una acción que emprenderá *ʔAʔtaru* como amenaza o resignación. Si bien el contexto de contenidos resulta muy complejo, puede ubicarse con bastante seguridad en el nivel principal del discurso (2), componiendo, junto con 2.54, una serie de oraciones YQTL-X que exponen acciones futuras.

2.54-2.55

Una forma YQTL del enérgico devuelve la acción a la tercera persona, si bien con un sujeto distinto al de 2.49. Se constata aquí que, si bien el cambio de sujeto a 1ª y 2ª

¹⁴ Hemos aceptado la propuesta de lectura de Smith, detallada en *UBC* pp. 219; 253-254. Aceptar la lectura *lbdm* de Del Olmo, entre otros, (*MLC* p. 168; *MLRSO* p.51) no alteraría la estructura.

¹⁵ El análisis del sufijo *-ny*, que correspondería a una primera persona del dual, resulta complejo en el contexto y tratarlo con detalle nos apartaría en exceso de los objetivos de nuestro análisis. Hemos optado, como la mayoría de los traductores, por asignarle un valor singular. Para otras propuestas, cf. *UBC* p. 219 n. 7.

personas recurre a la topicalización del sujeto, el cambio a la tercera persona se puede realizar libremente. Hemos mantenido la oración a nivel 2, como continuación de 2.53 y le hemos dado un valor narrativo (dentro del discurso) de futuro, si bien sería posible igualmente entender todo el pasaje como una serie de oraciones desiderativas (que se traducirían por condicionales y subjuntivos). 2.55 es una expansión del complemento de lugar de 2.54.

2.56-2.57

Nuevamente un cambio de sujeto, esta vez dentro de la 3ª persona, sin más marcas que la indicación del nuevo sujeto a continuación del verbo. La estructura de la oración consiste, por tanto, en un YQTL inicial seguido de sujeto y complementos. La frase es idéntica en su estructura consonántica a 2.42, del discurso de Šapšu, salvo por el sufijo posesivo de ʾab, que en esta ocasión se referiría a Yammu. Por ello, la hemos entendido como un juego retórico entre los discursos de ambos personajes: mientras que Šapšu afirma la venganza de ʾIlu como hecho necesario (y por tanto presenta en su discurso una serie narrativa de futuribles), ʿAṭṭaru presenta la oración como una posibilidad con verbo en yusivo (que traducimos con subjuntivo), a la que se aplicará la restricción de 2.58. 2.57 se encuentra muy dañada, pero, por el tamaño de la laguna y la supervivencia de una ʾ, es posible restituir una expansión del complemento de lugar final de 2.55. En favor de esta reconstrucción concurren la reiteración de esta pareja de sintagmas en el pasaje (así como en el conjunto del *Ciclo*) y el paralelo mencionado con 2.42-2.43. A pesar del cambio de formas narrativas a una forma de carácter yusivo, hemos optado por mantener el nivel 2, puesto que se continúa con una exposición de elementos principales del discurso de ʿAṭṭaru, aunque se oscile entre hechos futuros narrados y presentación de posibilidades.

2.58-2.59

Esta oración ha sido ampliamente debatida, puesto que la forma QTL *mlkt* puede tomarse tanto como 1ª y 2ª personas del singular. Podría tratarse pues de la continuación del discurso de ʿAṭṭaru o del comienzo de una nueva intervención de Šapšu. Para la segunda alternativa habría que suponer, probablemente, un cambio de interlocutor sin

ningún tipo de fórmula introductoria del estilo directo¹⁶. Razones que detallaremos inmediatamente nos han llevado a tomar estas oraciones como parte del discurso de ‘Aṭṭaru, de hecho su parte conclusiva: a pesar de algunos pequeños deterioros, resulta bastante posible que ambas oraciones formen una oración interrogativa disyuntiva. Dos formas verbales idénticas, salvo en que una de ellas está negada¹⁷ (2.59) y la otra es afirmativa, y un resto de nexos que muy bien podría ser *hm*¹⁸. En ese caso, ‘Aṭṭaru se estaría preguntando sobre sus posibilidades de ser rey, por lo que las dos oraciones formarían una conclusión a todo su discurso y, especialmente, a 2.56-2.57: la estructura "Que tome venganza ṽIlu [...], ¿pero yo reinaré o no reinaré?" equivaldría a "Aunque ṽIlu tome venganza, ¿por qué no voy a poder reinar?". No obstante, la forma que presenta el texto resulta mucho más expresiva y concluye con mayor fuerza el discurso lineal de 2.49-2.57, al que serviría de comentario de cierre. El empleo aquí de una forma QTL resulta similar al “qatala optativo” que se detalla en distintas gramáticas¹⁹. No obstante, su valor puede explicarse, como en otras ocasiones, por su relación como comentario con una oración precedente, en este caso dentro del discurso. Hemos situado ambas frases a nivel 3, por debajo de la línea principal, sobre la que recapitulan. Este valor de recapitulación / conclusión quedaría oscurecido tan sólo porque, en lugar de llanamente afirmativo, tendría un cariz dubitativo o negativo, necesario en el contexto del episodio.

2.60-2.63

2.60

Esta oración tiene que pertenecer al discurso de un personaje distinto a ‘Aṭṭaru, puesto que la oración se refiere a él (el complemento preposicional *lk*), que, de hecho, interviene nuevamente en 2.65. Es probable que el personaje sea nuevamente Šapšu, ya que todo el diálogo, en la medida que su estado de conservación permite apreciarlo, constituye una serie de argumentos que la diosa presenta a ‘Aṭṭaru para disuadirlo de

¹⁶ Podría existir una fórmula en la laguna precedente. No obstante, hemos comentado más arriba lo probable de la reconstrucción de *lḫn ṽṭṭ nhr*. Incluso comentaristas que optan por asignar 2.58 a un discurso de Šapšu llenan 2.57 con el sintagma mencionado.

¹⁷ COS p.248 propone una lectura de *l-* como partícula aseverativa en lugar de negativa.

¹⁸ Para el valor disyuntivo de *hm*, cf. GUL p. 189.

¹⁹ Cf. GUL p. 98; CUNCHILLOS, J.L. "Un qatala optativo en ugarítico", en *Estudios de epistolografía ugarítica*, Valencia, 1989. pp.159-166.

sus aspiraciones a los que el dios responde con distintas réplicas que, suponemos, concluirían en la aceptación de ‘Aṭṭaru a renunciar. No obstante, esta oración carece de una introducción explícita del interlocutor como las que estamos acostumbrados a encontrar. No descartamos que el ugarítico admitiese cierta flexibilidad en la presentación de los interlocutores, que muchas veces podría basarse en los contenidos y en el juego de sufijos y personas verbales (estilo directo libre), si bien no es menos cierto que el elemento *wn* situado al comienzo de la oración resulta peculiar y, a la luz de su composición²⁰, podría estar vinculado a la introducción de la primera oración del estilo directo de un personaje. El suprimir una introducción del interlocutor explícita no estaría exenta de motivos estilísticos: frente a la oración final de ‘Aṭṭaru, que mantiene su aspiración al trono, el argumento en contra se sigue de manera abrupta, sin ningún elemento que distancie ambas posturas contrapuestas. Como oración inicial (y única conservada) del discurso de Šapšu, le hemos asignado un nivel principal de discurso 2 (el 1 queda restringido a las secciones narrativas de la columna).

2.61-2.63

Estas oraciones se hallan tan deterioradas que no ha sido posible asignarles nivel y sólo hemos traducido los términos legibles.

2.64-2.65

2.64

Una nueva fórmula con *wy‘n* que introduciría de nuevo el discurso de ‘Aṭṭaru. La hemos situado a nivel 1, como el resto de las formas de introducción de estilo directo.

2.65

Una laguna ha hecho que se pierda por completo este discurso de ‘Aṭṭaru, cuya existencia sólo conocemos por la introducción de 2.64.

²⁰ Constaría de la partícula *w-* y el elemento deíctico *hn*, que tiene una clara función de presentación. Cf. *GUL* pp. 185-186. La *w-* marcaría una ruptura con el discurso precedente (tal y como sucede cuando aparece componiendo la fórmula explícita *wy‘n*) y *hn* contribuiría a reforzar la idea de que se está presentando un nuevo elemento (en este caso un nuevo interlocutor).

KTU 1.2 I**1. Panorama general de la columna**

El texto se ha conservado con bastante integridad, excepto en las secciones inicial y final de la columna, que presentan daños y lagunas que lo vuelven ilegible. Las secciones centrales conservadas presentan una mezcla equilibrada de narración y discurso, que incluye, adicionalmente, un cambio de escenario (de la corte de Yammu a la asamblea de los dioses). El relato sigue un esquema simétrico y basado en las fórmulas ya conocidas de encargo, transmisión y recepción de mensajes:

"The main section of the extant portion of 1.2 I, namely lines 11-46, exhibits a general symmetry:

A Yamm's instructions to his messengers (lines 11-19)

B Divine assembly cowed by the messengers' appearance (lines 19-24)

C Baal rebukes the assembly (lines 24-29)

A' Yamm's messengers carry out his instructions (lines 30-35)

B' El submits to the demands of the messengers (lines 36-37)

C' Baal reacts to the demands (lines 38-46)"²¹.

No obstante la simetría y los elementos formularios, el presente texto presenta una serie de peculiaridades en los contenidos –dado lo excepcional del episodio– que habrán de tener repercusiones en su estructura gramatical: aunque todo el pasaje se articula sobre el envío de mensajeros ante ʾĪlu y la asamblea divina, el inminente conflicto entre Yammu y Baʿlu conlleva dos consecuencias básicas: la necesidad de insertar una descripción detallada de la asamblea de los dioses ante la llegada de los mensajeros y la actitud singular de los mensajeros mismos, con rasgos de insolencia y superioridad que han de distanciarse de la presentación de mensajeros estándar. A efectos gramaticales, estas singularidades implicarán fundamentalmente rupturas en la presentación lineal de la narrativa, que habrá de romperse o reformularse con la inclusión de comentarios descriptivos o explicativos, cargados de fuerza de contraste, que pongan de relieve el

²¹ UBC p. 275.

temor de la asamblea o la actitud prepotente de los mensajeros (por ejemplo, manteniéndose en pie ante ʾIlu en lugar de realizar la prosternación habitual). Adicionalmente, el texto es rico en estructuras de negación, tanto en el discurso como en la narración, puesto que, al impartir Yammu instrucciones a sus mensajeros, les insta a no cumplir con el protocolo de sumisión ante ʾIlu, negando las fórmulas tradicionales. La correspondiente narración de transmisión del mensaje y cumplimiento de las órdenes ofrecerá las mismas negaciones, con lo que el texto permite establecer adecuadamente una comparación entre las formas de negar el discurso y la narración.

Como en columnas anteriores, la mezcla equilibrada de narración y discurso nos ha llevado a establecer un orden de niveles que arranca de la narración principal (nivel 1); el discurso quedará, de forma usual, por debajo en el nivel que sea adecuado a cada caso, según la fórmula que lo introduzca forme parte o no del nivel principal de la narración. Del mismo modo, los niveles principales del discurso podrán variar de un párrafo a otro a causa de la presencia de fórmulas secundarias de introducción del discurso.

2. Comentario gramatical

2.66-2.78

Esta sección inicial, como dijimos, ha sufrido daños significativos, por lo que, a pesar de poderse leer o reconstruir algunas oraciones completas, no resulta posible establecer una estructura clara. Por el juego de pronombres sufijos y formas verbales que aparecen en 2.68, 2.70, 2.71, 2.74 y 2.77 el pasaje contendría al menos un discurso en estilo directo, aunque no podemos precisar si habría un discurso con réplica o siquiera si se trata del discurso directo de un personaje o de la transmisión de un mensaje por boca de sus servidores, como hemos visto en secciones anteriores del *Ciclo*. Hemos considerado la sección como discurso de Baʿlu –aunque con igual facilidad podría tratarse de la comunicación de un mensaje suyo– por ciertas similitudes de contenido con el combate de KTU 1.2 IV, si bien esta atribución resulta hipotética²². Por lo demás, hemos optado por no definir niveles y asignar una numeración a las oraciones basada fundamentalmente en las líneas de texto, tal y como hemos hecho en otras secciones deterioradas.

2.79-2.100

La coherencia de ver un discurso o mensaje de Baʿlu en la sección anterior cobra fuerza cuando 2.79 introduce a Yammu dando órdenes a sus mensajeros: ante el comunicado de Baʿlu, Yammu envía su réplica, que provocará el conflicto definitivo, a la asamblea de los dioses. La sección ofrecerá pues los rasgos acostumbrados de un discurso de encargo de transmisión de mensaje:

- 2.79-2.82: introducción narrativa de las palabras de Yammu
- 2.83-2.90: orden a los mensajeros de viajar y presentarse ante la Asamblea
- 2.91-2.92: primera introducción del mensaje literal
- 2.93-2.94: introducción secundaria del mensaje
- 2.95-2.100: presentación literal del mensaje de Yammu.

²² Para una interpretación de este pasaje fragmentario, cf. *UBC* pp. 276-281; *MLRSO*, p.52.

Un esquema tan claro nos ha llevado a ordenar el texto en niveles decrecientes: la introducción narrativa estará a nivel 1; las órdenes de viaje y la primera introducción del mensaje (en el fondo una orden más a los mensajeros) se hallarán por debajo, a nivel 2; finalmente, pasar a la exposición del mensaje (un "discurso dentro del discurso") implicará un nuevo descenso de niveles, 3 para la introducción secundaria y 4 para el texto del mensaje propiamente dicho. Dentro de esta estructura típica, surgirán no obstante diferencias derivadas de la abundancia de órdenes negativas (para su justificación por los contenidos del pasaje, vid. supra la introducción a esta columna) y de la ambigüedad de valores de las partículas *l-* y *ʔa*l. Trataremos estos aspectos en el análisis detallado de la sección.

2.79

La oración presenta un verbo en YQTL con sujeto explícito (Yammu). Esta especificación del sujeto indicaría que la oración no es continuación de una serie narrativa sino punto inicial de la misma, cambiado así de plano con respecto al desarrollo precedente del relato. La situación de un complemento (sea directo, como aquí, o preposicional) desplazado a posición primera es un fenómeno recurrente en el *Ciclo*, tanto en secciones narrativas como discursivas, por lo que sería difícil extraer algún tipo de conclusión, máxime cuando en cada caso concreto pueden confluír una gran variedad de motivos, tanto estilísticos (paralelismo y quiasmo, también acaso prosodia) como gramaticales. Dentro de los últimos, es posible apreciar –aunque tan sólo se trate de una tendencia no carente de excepciones– una relación del complemento inicial con algún tipo de foco: tanto la introducción de un nuevo personaje-actante como el paso a una secuencia distinta del relato. En el presente caso, este valor resulta claro: los mensajeros son el “asunto principal” Como inicio de la narración, hemos situado la oración a nivel 1. Esta frase serviría igualmente como introducción del estilo directo que comienza en 2.83. Se aleja por completo de las fórmulas vistas (que no pueden reconstruirse en 2.80-2.82) y supondría por tanto un paso de la narración al discurso por contexto y contenidos (si Yammu envía mensajeros, se supone que ha de hablarles).

2.80-2.82

Estas tres frases son objeto de controversia²³ en cualquier comentario al *Ciclo* dado el carácter oscuro de los términos empleados y la laguna de 2.81. De todos modos, las formas gramaticales conservadas resultan, en nuestra opinión, perfectamente coherentes con el contexto del pasaje. En primer lugar, el sufijo *-hm* de 2.82 nos hace descartar la posibilidad de que ya se haya pasado al discurso y Yammu se esté dirigiendo a los mensajeros en estilo directo; por tanto, las formas verbales *npr* y *tbr* no pueden analizarse como imperativos. El número plural –indicado por el mismo sufijo *-hm* y por *mPakm* en 2.79– impediría igualmente la consideración de participios. Aunque no hay ningún argumento morfológico en contra del infinitivo, también es cierto que, tal y como hemos visto en usos anteriores, esta forma verbal suele construirse con un sustantivo pospuesto en función de sujeto. Esta posibilidad implicaría una lectura de formas muy complejas y hasta insólitas: habría que leer un infinitivo con valor pasivo o medio en 2.82. Ante esto, la lectura de dos formas QTL es del todo posible en la morfología y resulta adecuada al contexto: tras la introducción narrativa del encargo de Yammu a los mensajeros, 2.80-2.82 abren un paréntesis de valor modal y descriptivo en el que se presenta la actitud de los mensajeros. Hemos traducido las frases con verbos en potencial y como relativas para mantener una ambigüedad difícilmente despejable: ¿esta actitud es la que realmente asumirían los mensajeros o la que Yammu les ordena asumir? En todo caso, nos encontramos ante un uso conocido de la forma QTL en la narración: establecer un paréntesis frente a la línea principal del relato. El valor modal de las oraciones aproxima la forma al considerado tradicionalmente “qatala optativo”, si bien, tal y como pudo verse en 2.58-2.59, la forma está relacionada, sintácticamente, con su función de comentario dentro del texto. La comparación del orden de palabras entre 2.80 y 2.82 refuerza esta propuesta: una frase inicial con QTL no inicial y un QTL continuador de este paréntesis no secuenciado en 2.82 (cf. 1.1. IV). Las oraciones quedan a nivel 2 por constituir dicho paréntesis. Este nivel, incidentalmente, coincide con el nivel primero del discurso de Yammu (que dependería también de 2.79).

²³ Una exposición detallada de las distintas posibilidades de lectura y sus justificaciones aparece en *UBC* pp. 282-284.

2.83-2.84

Comienza aquí la serie de órdenes dadas por Yammu a sus mensajeros, coincidiendo con el inicio del estilo directo. Estas dos primeras oraciones constituirían órdenes previas y genéricas: han de partir y no retrasarse. La secuencia de acciones que han de realizar en el viaje se iniciaría en 2.85, precedida por el adverbio *ʔidk*. En nuestro esquema, hemos mantenido todo el pasaje de órdenes a nivel 2, si bien cabría matizar el carácter "genérico" de estas dos frases por comparación con su cumplimiento narrativo en 2.101-2.102: se emplean formas QTL, frente a los demás verbos que describen el viaje, que emplean la conjugación preformativa²⁴. Esta opción, con gran valor estilístico, podría apuntar también a una consideración graduada de las órdenes en imperativo; unas se cumplen en forma de narrativa lineal, otras constituyen comentarios modales de distinto tipo. 2.84 ha sido reconstruida a partir de su paralelo narrativo en 2.102. No obstante, el uso reiterado en 2.87 y 2.88 nos permite asumir con seguridad el empleo de *ʔal* + YQTL.

2.85-2.88

En estas oraciones continúa el desarrollo de las órdenes de Yammu a sus mensajeros. Se alternan las formas de imperativo –para las órdenes afirmativas– con *ʔal* + YQTL – para las órdenes negativas. Podemos precisar, atendiendo al considerable número de formas conservadas, que para esta construcción de orden negativa la forma de la conjugación preformativa empleada seguiría el esquema *yaqtul*, dada la ausencia generalizada de marcas *-n* en el plural. Por lo demás, el pasaje constituye claramente una serie secuenciada de órdenes y continúa el nivel 2 iniciado en 2.83-2.84.

2.89-2.90

De nuevo un par de imperativos que continúan las instrucciones de Yammu. La primera oración viene introducida por un participio con función predicativa. Su posición inicial podría estar ocasionada en este caso por una voluntad consciente de introducir un matiz adversativo frente a las órdenes precedentes: *“No os prosternéis ante la Asamblea Plenaria, mas en pie el encargo pronunciad”*. 2.90 constituiría un quiasmo. Siguen

²⁴ Sobre las correlaciones orden-cumplimiento y las formas verbales empleadas, vid. supra. 1.1.III y las notas allí presentes; vid. infra Excurso B.

siendo órdenes y se mantiene el nivel 2. Aunque los contenidos hayan pasado a verbos de lengua, hemos considerado que todavía no nos encontramos ante una introducción del discurso (el mensaje que ha de ser transmitido), sino que las órdenes se limitan a definir cómo han de hablar los mensajeros. Serán las dos oraciones siguientes las que introduzcan el mensaje literal.

2.91-2.92

Dos nuevas oraciones de imperativo, ambas esta vez con el verbo en posición inicial. Están introducidas por una partícula *w-*, algo excepcional en toda esta sección de órdenes. Por lo tanto, nos parece que su valor no ha de ser meramente copulativo, sino que ha de marcar otra relación sintáctica. También nos ha llevado a plantear esta posibilidad la naturaleza de las raíces verbales: son prácticamente sinónimas con el par de 2.89-2.90 (de hecho, 2.90 y 2.92 presentan la misma forma *tny*). 2.91-2.92 especifican los destinatarios del mensaje y, al contrario que las precedentes, carecen de complemento directo, puesto que por tal ha de entenderse la exposición del mensaje que se iniciará a continuación. Nos hallaríamos por tanto ante una introducción del estilo directo (el mensaje literal). El *w-* podría jugar un papel a la hora de marcar esta introducción²⁵ y separa así la orden de transmitir el mensaje del dictado del mensaje específico, aunque no hemos considerado oportuno un cambio de nivel, pues las oraciones aportan una progresión en el desarrollo de las órdenes, a pesar del alto grado de sinonimia. Mantienen así el nivel 2.

2.93-2.94

Estas dos oraciones (2.94 es, de hecho, una expansión del complemento del nombre de 2.93) constituyen una introducción secundaria del discurso, con la presencia habitual del término *thm* acompañado, en estado de anexión, por el remitente del mensaje que ha de transmitirse. Hemos situado estos sintagmas, de la forma habitual, a nivel 3, por debajo del nivel superior del discurso e inmediatamente por encima de la exposición del mensaje propiamente dicho.

2.95

El mensaje de Yammu está constituido por órdenes en imperativo. Esta oración presenta la primera de ellas. Iniciará la línea principal del discurso del mensaje que

²⁵ Recordemos que, recurrentemente, la fórmula característica de introducción del estilo directo desde una sección narrativa, *wy'n*, presenta dicho elemento.

queda situada a nivel 4 (por debajo de la fórmula introductoria secundaria de 2.93-2.94).

2.96-2.97

Aparecen aquí dos oraciones de relativo cuyo antecedente (implícito) sería aquel al que tienen que entregar los dioses. Las oraciones de relativo (ambas introducidas por *d-*) explican la naturaleza de dicho personaje, cuyo nombre, Ba^llu, no se revelará hasta 2.98, en un recurso retórico de suspense en la presentación del personaje. Las formas verbales pertenecen a la conjugación preformativa: la primera es un *yaqtul*, con pronombre sufijo retrospectivo, y la segunda podría ser tanto *yaqtulu* como enérgico. Esta falta de consistencia en el empleo de esquemas YQTL podría estar motivada, como de costumbre, por variación estilística o por razones métricas (en cuyo caso, por comparación con otros casos de alternancia, un enérgico parece probable). Las oraciones, como es habitual con las subordinadas de relativo, quedan un nivel por debajo del precedente, en este caso a nivel 5.

2.98-2.99

Se vuelve al nivel principal del mensaje de Yammu (nivel 4) con otra oración de imperativo (verbo idéntico a 2.95). Constituye una gradación con respecto a 2.95, puesto que aquí ya se especifica el personaje que ha de ser entregado (2.98 presenta su nombre y 2.99 es una expansión constituida por uno de los epítetos habituales de Ba^llu, *bn dgn*). El esquema gramatical resulta, por lo tanto, bastante claro. Sin embargo, la laguna al final de 2.98, restituida a partir de la reexposición del mensaje en 2.142, presenta problemas y ha originado numerosas lecturas y propuestas²⁶. Nosotros hemos optado por tomar el elemento ^hnnh como un sustantivo que iría unido a b^hl por el *w-*, en función copulativa. Nos apartamos pues de las interpretaciones que ven en ^hnnh una forma de la raíz verbal *^hny con sufijo objeto, concretamente una forma YQTL en primera persona del singular cuya preformativa ^ha- no se refleja en la escritura por un

²⁶ Cf. *UBC* pp. 291-292.

fenómeno de sandhi ante ϵ ²⁷.

2.100

Una oración con YQTL inicial y un cambio de persona (a la primera del singular) con respecto a los imperativos precedentes. Semejante estructura, con w -, ya ha aparecido como paréntesis subordinado al discurso (1.89, 1.91, 1.98), con distintos matices. En 1.1.III aparecía un elemento w - ante la forma verbal y la oración parecía tener valor final. Aquí no hay w -, lo que no nos impide leer igualmente una subordinada final, aunque también sería posible una oración de relativo asindética (cf. 1.95), valor por el que hemos optado, tomando el sufijo posesivo como pronombre retrospectivo. En cualquier caso, la oración quedaría a nivel 5, por debajo de las órdenes de Yammu.

2.101-2.113

El texto ofrece ahora un pasaje narrativo en el que se comienza a relatar el cumplimiento de las órdenes de Yammu con el viaje de los mensajeros (2.101-2.104). Este relato queda interrumpido por una presentación de la reacción de la asamblea de los dioses ante el avistamiento de los mensajeros²⁸, que constituye el resto de la sección. Como de costumbre, asignaremos al nivel principal de la narración el nivel 1, en tanto que cualquier tipo de paréntesis o comentario ocupará el nivel inferior que sea pertinente.

2.101-2.102

Inician la narración dos formas verbales en QTL inicial, cuyo valor estilístico como cumplimiento de un imperativo como alternativa al YQTL ha sido comentado más arriba. Ya anticipamos que estas dos oraciones tendrían un contenido genérico que anticipa y precisa modalmente cómo han de realizarse las acciones siguientes: marchar sin entretenerse. En el discurso, constituían órdenes, pero aquí, en la narración, la elección de formas QTL iniciales refleja muy adecuadamente su valor de comentario

²⁷ Cf. TSUMURA, D.T. "Sandhi in the Ugaritic Language". *Bungei-Genko Kenyu* 7 (1982), pp. 111-126. Resumen en *Old Testament Abstracts* 6 (1983) pp. 246-247.

²⁸ La escena debe entenderse así porque la llegada de los mensajeros a la Asamblea no se narra hasta 2.128, una vez que los dioses se han atemorizado y Ba'lu ha pronunciado su reproche.

anticipado a la narración (prótasis circunstancial) que arrancaría en 2.103 con la fórmula acostumbrada de un verbo en YQTL con introducción de un adverbio temporal. Apreciamos igualmente cómo una orden negativa con ʔal tiene su correlato en la narración con la negación con *l-*. Las oraciones quedarían a nivel 2, uno por debajo de la línea narrativa principal.

2.103-2.104

Tras el comentario de las oraciones precedentes, el texto pasa a la línea principal de la narración, que se inicia con una estructura característica de oración con verbo en YQTL introducida por el adverbio ʔidk. Esta oración suele iniciar los relatos de viaje hacia la morada de un dios, tal y como hemos visto a lo largo de nuestro comentario en secciones anteriores. La partícula *l-*, dado el contexto, no puede considerarse como una negativa *lā*, sino como un *l-* aseverativo. Hemos situado la oración 2.103 y su expansión del complemento de lugar de 2.104 al nivel 1, principal de la narración.

2.105-2.107

Se vuelve aquí a las oraciones con verbo en formas que no pertenecen a la conjugación preformativa (yṭb en 2.105 y qm en 2.107). La primera se trataría de una forma QTL y la segunda podría considerarse tanto QTL como participio, si bien hemos optado por la primera de las dos posibilidades, con la que las tres oraciones forman un todo uniforme, un comentario de paréntesis explicativo por debajo de la línea narrativa principal donde se describe la situación de la asamblea divina cuando los mensajeros emprendieron su viaje. En nuestra traducción les hemos dado pues valor de subordinadas temporales y han quedado situadas, por consiguiente, a nivel 2, uno por debajo del principal de la narración. La partícula ʔap marca el cambio de escenario (de los mensajeros en camino a los dioses reunidos para comer). 2.106 expande 2.105, con el mismo verbo implícito y un cambio de sujeto y complemento directo por términos prácticamente sinónimos. 2.107 cambia de sujeto y precisa la situación de Baʿlu en la asamblea. Hay cierto valor antitético en la oposición yṭb <> qm, pero no hemos entendido que implique un cambio de nivel, sino, por el contrario, la yuxtaposición de dos estructuras de sintaxis pareja (sujeto inicial y verbo en QTL) cuya antítesis queda marcada por el léxico de los verbos.

2.108-2.113

Tras el paréntesis de las oraciones precedentes, se vuelve a la línea principal de la narración, pero con un cambio en el sujeto y en el marco del relato: la asamblea divina, que antes aparecía en un paréntesis subordinado a la presentación del viaje de los mensajeros, ahora es el sujeto central de la narración. Se ha producido así un cambio en el punto de vista de la narración. Este cambio está marcado por la estructura de 2.108, que se inicia con un adverbio *hlm* (de valor similar a *ʾidk*, con el que probablemente definiría una correlación) y el verbo en YQTL pospuesto al sujeto. Las oraciones que continúan la narración presentan el verbo en posición inicial, como viene siendo costumbre. Tampoco podemos descartar que la posición del verbo en 2.108 esté motivada por recursos de estilo (es la misma raíz que el verbo de 2.109, oración con la que forma un quiasmo muy claro), así como la alternancia de formas *yaqtul* / *yqtlm*). En cualquier caso, las oraciones muestran claramente una estructura de texto narrativo en nivel principal (1 en la presente sección).

2.114-2.127

Este párrafo contiene un discurso pronunciado por Baʿlu, en el que reprocha la actitud de los dioses ante la llegada inminente de los mensajeros de Yammu. El análisis de algunas partes de la sección (fundamentalmente 2.118) resulta complejo por la variedad de lecturas que pueden realizarse, si bien la estructura del pasaje resulta clara: tras una introducción del estilo directo (2.114), Baʿlu plantea al menos una interrogación retórica –dos en nuestro análisis²⁹– en la que se echa en cara a los dioses su comportamiento (2.115-2.119); luego continúa con un imperativo en el que solicita a la asamblea que recupere su compostura y una explicación de su iniciativa (2.120-2.124). Finalmente, el texto vuelve a la narración para presentar el cumplimiento por parte de los dioses de la solicitud de Baʿlu (2.125-2.127). Hemos situado la narración (en la que, como de costumbre, se incluyen las introducciones del estilo directo) a nivel 1; el nivel principal del discurso quedará pues a nivel 2.

²⁹ Seguimos aquí la propuesta de *UBC* p. 266. Para una discusión de las distintas posibilidades y alternativas para la compleja oración de 2.118. cf. *UBC* pp. 300-305.

2.114

Esta oración continuaría la narración de la sección precedente (nivel 1) introduciendo el discurso de Baʿlu. En lugar del *verbum dicendi* habitual en las fórmulas, **ny*, se emplea directamente *ygr*, para presentar el contenido del reproche en las palabras de los dioses. Nuevamente encontramos un elemento –complemento preposicional en este caso– anticipado a la forma verbal y también aquí encaja perfectamente asociarlo a un cambio en el actante del relato: de la presentación de la reacción de los dioses, donde Baʿlu aparecía (2.107) como un integrante más del escenario, ahora se pasa a un discurso donde Baʿlu atrae toda la atención sobre sí; *bhm* anticipado marca esa transición a la par que mantiene la ligazón entre ambas secciones, pues el pronombre sufijo recoge el sujeto principal de la sección anterior, los dioses.

2.115-2.117

Se inicia aquí el estilo directo de Baʿlu con una oración (2.115) seguida de dos expansiones consistentes en complementos de lugar. La oración es una interrogativa introducida por la partícula *lm* y el verbo aparece en QTL. Por contexto, no es difícil comprender que nos encontramos ante una interrogativa retórica; Baʿlu sabe muy bien por qué los dioses se han sobrecogido y lo que está haciendo es censurar dicha actitud. Encontramos pues un uso de la forma QTL asociado con una interrogativa retórica (vid. supra 2.57). En nuestra opinión, esta oración no está haciendo sino presentar la interrogación siguiente, respecto a la que constituiría un paréntesis causal. Este valor queda un tanto oscurecido por tratarse de una presentación en forma de interrogativa, pero, dado su carácter retórico, la estructura sería del todo equivalente a una construcción con oraciones enunciativas: "*¿Cómo estáis con las cabezas bajas, dioses [...]?* *¿A una responderíais al texto de los mensajeros de ʿIlu?*" correspondería a "*Puesto que estáis con las cabezas bajas, dioses [...], a una no podríais responder al texto de los mensajeros de ʿIlu*". Vemos así más claramente cómo entonces el uso del QTL corresponde con sus apariciones reiteradas como comentario subordinado al hilo principal de la narración o discurso. Quedaría la oración por tanto a nivel 3, por debajo del nivel 2, principal en el discurso de Baʿlu.

2.118-2.119

Hemos partido de la lectura propuesta por M.S. Smith³⁰ para abordar el análisis de estas oraciones. Nuestra única diferencia respecto al citado comentarista ha sido tomar el verbo como una 2ª persona del plural e *ʔilm* como un vocativo en lugar de sujeto. Hemos optado por tales valores por paralelismo con 2.115, si bien entender la oración en tercera persona tampoco afectaría la estructura gramatical del párrafo. Como hemos comentado al tratar las oraciones precedentes, se trataría de una nueva interrogativa retórica en la que Baʕlu achaca a los dioses la imposibilidad de responder a los mensajeros de Yammu dada la actitud de postración que han asumido. El aspecto de la oración es en todo idéntico a una enunciativa, fuera de la peculiaridad del acusativo adverbial adelantado a la posición primera y la presencia del vocativo, nada extraño, por otra parte, en el contexto en el que nos encontramos. La interpretación de una interrogativa retórica ha de deducirse por el contexto: Baʕlu ha de negar a los dioses la posibilidad de responder de forma unánime para ser él, en 2.123, quien tome la iniciativa. Esta negación sólo puede entenderse tomando la oración como una pregunta que espere respuesta negativa. La oración quedaría entonces a nivel 2 y sería la primera perteneciente al nivel principal del discurso.

2.120-2.122

El discurso continúa en segunda persona, pero se pasa de la conjugación preformativa a un imperativo: de presentar su impotencia, Baʕlu pasa a ordenar un cambio de actitud. La oración con imperativo inicial resulta, por lo tanto, completamente natural. Se mantiene el nivel 2, principal del discurso.

2.123-2.124

La oración de imperativo de 2.120 viene seguida, tras las expansiones de complementos de lugar, de una oración introducida por un elemento *w-* y un cambio de sujeto marcado, como de costumbre, por la aparición del pronombre personal, en este caso *ʔank*. Hemos optado por interpretar la forma verbal YQTL³¹.

- | | |
|---|--------------------|
| A Baʕlu expone la situación de los dioses (subordinada causal). | 2.115-2.117 |
| B Niega su capacidad de responder a los mensajeros (principal). | 2.118-2.119 |
| A' Ordena que recuperen la compostura (principal). | 2.120-2.122 |

³⁰ *UBC* p. 266. Para el análisis como oración enunciativa, cf. *MLRSO* p. 53; *COS* p. 246.

³¹ Con un sandhi de la *ʔ* ante *ʕ*. Vid. supra n. 27.

B' Él va a dar la respuesta (subordinada de propósito)

2.123-2.124

En A' y B', Baʿlu pide a los dioses que se calmen porque él se va a encargar de dar respuesta. De este modo, tenemos una simetría clara con el nivel principal del discurso en la zona central y las causas respectivas, en nivel inferior, en los extremos. Ante la imposibilidad de que la Asamblea responda "à una" Baʿlu afirma que es él mismo quien va a responder; el texto ha buscado por lo tanto una expresión de identificación del agente mediante la oración nominal compuesta, con un verbo probablemente *yaqtula* y *w-* inicial (cf. 1.98). Como comentario, hemos situado la oración a nivel 3.

2.125-2.127

El texto vuelve a la narración (nivel 1) y se presenta a los dioses cumpliendo el llamamiento de Baʿlu. El *yaqtul* inicial y el sujeto explícito –pues el discurso había cambiado, primero a segunda persona y luego a primera– son las formas predecibles.

2.128-2.144

Esta sección presenta, en forma narrativa, la llegada de los mensajeros de Yammu y continúa, en el punto en el que se detuvo en 2.104, el paralelo narrativo de las órdenes impartidas por Yammu en el estilo directo de 2.83-2.100³². El cumplimiento del encargo del dios da paso a la presentación literal de su mensaje, repetición exacta de 2.93-2.100. Partiremos del nivel 1 para la narración y según las dependencias textuales, asignaremos niveles inferiores. El mensaje de Yammu queda a nivel 4 como principal del discurso, puesto que cuenta con una introducción secundaria (2.127-2.138) que se halla a nivel 3, puesto que la introducción a partir del texto narrativo se halla a nivel 2 por tratarse de un comentario de marco temporal (2.136).

2.128-2.131

El adverbio ʾaḥr introduce una serie de oraciones con verbo YQTL narrativas que

³² Esta interrupción de la línea narrativa de "cumplimiento de las instrucciones" para presentar el episodio de la Asamblea demuestra que, si bien condicionada por fórmulas, la literatura ugarítica posee un alto grado de flexibilidad a la hora de modificarlas y adaptarlas a las situaciones concretas que expresase,

relatan la llegada de los mensajeros ante la Asamblea. Son formas *yaqtul*, excepto la primera, que podría ser un *yaqtulu* o un enérgico. 2.130 se desplaza de su posición inicial por un complemento preposicional. Este elemento podría estar anticipado por un movimiento de la secuencia ante el trono de ʾIlu, por anticipación reverencial del nombre de la divinidad o por formar quiasmo con 2.131. Las oraciones que fueron negadas con ʾal en el discurso encuentra aquí su paralelo negado con *l-*. El pasaje por lo demás se ajusta a los esquemas propios de una narración secuenciada en el tiempo. Se hallan en el nivel 1 de la narración.

2.132-2.133

Anticipamos al comentar 2.89-2.90 que esas dos oraciones de imperativo presentaban instrucciones de cómo había de ser pronunciado el mensaje (en pie y sin prosternarse). Por tanto, en la narración su cumplimiento se refleja en forma de paréntesis modal con verbos en QTL y no en forma de acciones en YQTL. Las oraciones guardan un paralelismo completo con 2.89-2.90, alterando sólo el sufijo posesivo . Como paréntesis explicativos, se encuentran a nivel 2, por debajo de la narración principal.

2.134-2.135

El texto vuelve aquí al hilo principal de la narración recurriendo a dos metáforas para describir lo abrupto y amenazador de los mensajeros al transmitir el mensaje: se compara a los siervos de Yammu y a sus lenguas con llamas y con espadas afiladas. Los dos predicativos quedan por delante de la forma verbal (algo ya visto en 2.53). 2.135 mantendría la misma forma verbal, que se deja implícita. A pesar de tratarse de metáforas, continúan la narración, por lo que han sido situadas a nivel 1.

2.136

La fórmula de introducción del mensaje de Yammu se ha construido como comentario a las oraciones precedentes, empleándose para ello una estructura QTL-X. La oración reproduce de nuevo, por lo tanto, su correlato de 2.91 de forma literal, si exceptuamos el *w* y, probablemente, el sufijo que acompañaría a ʾab. Como comentario de resultado, fuera de la línea narrativa principal, ocupa el nivel 2.

hecho que ha de tener repercusiones en el empleo variado y con gran amplitud de matices de las distintas formas gramaticales y estructuras textuales.

2.137-2.144

El texto reproduce ahora palabra por palabra el mensaje de Yammu de 2.93-2.100. Aunque con una estructura precedente distinta, incluso los niveles coinciden en valores absolutos. No repetiremos por ello el análisis detallado, sino que remitiremos al comentario precedente.

2.145-2.151

El texto da paso ahora a un discurso que pronuncia ʾIlu como respuesta al mensaje de Yammu. Hay una introducción en 2.145. Esta introducción pertenecería a la narración del episodio y, por tanto, le hemos asignado el nivel 1. 2.146-2.151 presentan las palabras de ʾIlu. Hay una serie de tres oraciones nominales simples (2.146-2.148) y 2.149-2.150 presenta oraciones nominales compuestas, con extensión (con verbo implícito) en 2.151. Se describe la situación de Baʿlu por decreto de ʾIlu. Constituirían una unidad puramente expositiva y ocuparían el nivel 2, principal del discurso.

2.145

A pesar de la laguna inicial, tanto el contexto como el elemento *n* conservado permiten restituir con toda probabilidad una fórmula *wyʿn*, recurrente y esperable en el contexto de introducción del estilo directo. Como dijimos, formaría parte de la narración y ocuparía el nivel 1.

2.146-2.147

Aparecen aquí las dos primeras oraciones nominales de la sección, ya dentro del estilo directo. Son idénticas, con una estructura de predicado nominal seguido por el sujeto, y sólo se diferencian en la variación del vocativo. Por las razones comentadas en la introducción del pasaje, las hemos situado a nivel 2, en el nivel principal del discurso.

2.148

La siguiente oración nominal presenta una inversión en el orden de sus elementos: el sujeto precede al predicado. Hemos entendido la *-m* final como una partícula enclítica y no como un sufijo plural, que implicaría una falta de continuidad con 2.146-2.147³³.

³³ Cf. *UBC* p. 266.

Este cambio de orden estaría motivado por el quiasmo con las oraciones precedentes. Como continuación de la presentación de la situación de Ba^ʿlu, se mantiene en el nivel 2.

2.149-2.151

La exposición del decreto de ʿIlu continúa con dos estructuras de ONC con verbo probablemente YQTL: se identifica a Ba^ʿlu como autor de dos acciones (en paralelismo) que demostrarán su sumisión a Yammu. Pertenecen al nivel principal del estilo directo, el 2.

2.152-2.166

El texto vuelve aquí a la narración y se presenta una reacción hostil de Ba^ʿlu contra los mensajeros. En esta sección la tablilla comienza a mostrar daños, por lo que aparecerán lagunas que dificultarán el análisis. Los verbos de esta narración aparecen en YQTL, si bien su posición dentro de cada frase sufre numerosas variaciones. 2.153 presenta el verbo en posición inicial, pero 2.155 lo sitúa en último lugar, tal y como sucede en 2.156. 2.157 presenta un orden verbo + sujeto pero antepone a ambos el complemento directo. 2.160 vuelve a presentar el verbo en posición final y en 2.161 la laguna inicial podría estar ocupada por un verbo. Algunos de estos casos pueden explicarse por el quiasmo (2.153 y 2.155, 2.156 y 2.157, acaso 2.160 y 2.161). La anteposición del complemento directo en 2.156 y 2.157 podría implicar, como en otros casos, un cambio en el foco de la escena (una diosa aferra cada una de las manos) También podría buscar un efecto estilístico, realzando la correlación entre cada una de las manos de Ba^ʿlu y estableciendo un contraste con 2.143 y 2.154. Estas oraciones narrativas ocupan el nivel 1 y componen una serie secuenciada temporalmente bastante clara. 2.158 y 2.159, por el contrario, rompen la secuencia narrativa y presentan un problema: a pesar de la laguna, parece claro por el adverbio interrogativo ʿik y por la forma verbal (deteriorada pero claramente sin preformativa de YQTL) que se trata de una interrogativa directa sin ningún tipo de introducción desde la narración. Los editores suelen reconstruir el verbo como un QTL en segunda persona del singular masculino, *mḥst*, cuyo sujeto sería, evidentemente, Ba^ʿlu³⁴. De analizar así la oración,

³⁴ Cf. *UBC* p. 268 y *MLRSO*, p.54.

sería una interrogativa retórica que, como en ocasiones anteriores (2.59, 2.115) presenta un verbo en QTL. En cuanto al personaje que formula esa pregunta, caben dos posibilidades lógicas: en primer lugar, que se trate, por proximidad y contexto, de las diosas ‘Anatu y ‘Aṯtartu, que intentan frenar la ira de Ba‘lu en 2.156 y 2.157; también sería posible que fuese una intervención de un narrador externo, que se dirige al personaje en segunda persona. Actuaría como excursio y valoración negativa de la acción de Ba‘lu. Le hemos asignado por tanto un nivel 2, por debajo de la narración principal.

2.152

La primera oración del párrafo presenta una partícula inicial ṽap, usada para cambiar el punto de vista de la narración (se pasa de las palabras de ṽIlu a la acción de Ba‘lu), tal y como apareció en 2.105. Sigue una forma verbal que puede interpretarse como QTL o como infinitivo. En cualquiera de los dos casos constituiría una prótasis de carácter modal, que presenta la actitud de Ba‘lu y anticipa la narración detallada que comenzará inmediatamente después en 2.153. Como tal, hemos situado la oración a nivel 2.

2.153-2.155

Comienza aquí la narración secuenciada a nivel 1 de la pelea de Ba‘lu con los mensajeros. Como hemos comentado en la introducción, el orden desplazado del verbo de 2.155 se puede deber a un quiasmo con 2.153. 2.154 es una extensión de 2.153 y no presenta forma verbal propia. Serían pues las formas verbales acostumbradas en una narración. El sujeto no se explicita por haber aparecido ya en el paréntesis introductorio de 2.152.

2.156-2.157

La acción narrativa cambia aquí de sujeto y pasa, respectivamente, a ‘Anatu y ‘Aṯtartu. El cambio hace que los sujetos se expliciten y podría influir en la posición antepuesta al verbo del primero de ellos; el segundo quedaría pospuesto por componer un quiasmo con el precedente. La anteposición del complemento directo al inicio de cada oración esté motivado probablemente por razones de estilo: pone el énfasis sobre las partes de Ba‘lu que sufren la acción de las diosas y permite establecer claramente una oposición con los términos *yd* y *ymn* que aparecen en 2.153 y 2.154. Se mantiene el nivel 1 de la narración.

2.158-2.159

Ocupa estas dos oraciones la interrogativa que hemos comentado en la introducción. Ocupa el nivel 2, tanto por producirse un paso al estilo directo (aunque no haya marcas introductorias explícitas) como por recapitular y valorar la narración precedente. Sería una interrogativa retórica, cuya función sería expresar reprobación. El uso de QTL (tras la partícula interrogativa) encaja con otras construcciones similares de comentario modal.

2.160-2.161

Estas oraciones dañadas no presentan paralelos a lo largo del *Ciclo*, por lo que cualquier reconstrucción sería una conjetura. Igualmente, el término oscuro *mṯr* dificulta el análisis. No obstante, la forma verbal conservada parcialmente al final de 2.160 debe ser un YQTL y en la laguna inicial de 2.161 podría reconstruirse un verbo. Las frases podrían entonces constituir un quiasmo. No es posible precisar, de todos modos, si el sujeto de estas formas verbales sería explícito (el mensajero) o implícito (Ba^ʿlu). En cualquier caso, hemos propuesto un nivel 1, continuador de la línea narrativa principal de la sección.

2.162

El gran deterioro de la oración nos impide realizar cualquier tipo de análisis o de asignación de niveles.

2.163

Aparece aquí una oración idéntica a 2.152. Por lo tanto debe tratarse de un nuevo comentario a la narración (a nivel 2). Su coincidencia con 2.152 nos permite suponer que el párrafo se estructuraría en dos partes, 2.152-2.162 y 2.163-2.166, cada una encabezada por una de estas oraciones. Por desgracia, dado el deterioro de 2.164-2.166, no podemos determinar cuál sería la relación entre cada una de las subdivisiones del texto.

2.164-2.166

El deterioro de esta parte de la columna nos impide establecer un análisis oracional y definir una estructura. Probablemente se continuaría la narración principal y, a todas luces, 2.166 sería una expansión típica de 2.165, pero la falta de formas verbales nos

impide precisar más.

2.167-2.173

Esta sección está constituida por un discurso de Ba^lu, que puede ser identificado a partir del epíteto *gmr hd* que aparece en 2.170. La introducción del estilo directo probablemente se encuentre en las lagunas que hemos definido como 2.167 en nuestro esquema³⁵. Con esta hipotética introducción a nivel 1, seguirían dos fórmulas secundarias de introducción del discurso, la primera en 2.168-2.169 y la segunda en 2.170. Vendría a continuación el contenido y la línea principal del discurso, pero, dado el grado de deterioro, es prácticamente imposible proponer un análisis y definir una estructura.

2.167

Suponemos en esta laguna alguna oración introductora del estilo directo con sujeto Ba^lu. Es probable que dicha oración formase parte de la narración y ocupase el nivel 1.

2.168-2.169

Una oración con una estructura de sujeto (pronombre personal) + QTL. Está en primera persona, por lo que, claramente, pertenece ya al estilo directo de Ba^lu. Que aparezca un *verbum dicendi* apuntaría a una fórmula secundaria de introducción del estilo directo, por lo que estaría por encima del nivel principal. El empleo del QTL no inicial es esta función había aparecido en 1.8 (*yd^k lyd^kt*). La aparición del pronombre personal puede, en esta ocasión, tener un valor de identidad de oración nominal compuesta. Hemos situado esta primera fórmula a nivel 2. El uso de la forma QTL resalta con el de la ONC de 2.123; no obstante, la presente oración actúa como marco previo (e introducción secundaria) de carácter general (la “respuesta” se detalla en las oraciones posteriores), mientras que 2.123 presenta la identificación del sujeto de una oración concreta presentada como finalidad / resultado dentro del discurso del Ba^lu.

2.170

Hemos aceptado la conjetura de un imperativo en la laguna inicial³⁶ y tomado la

³⁵ El número de caracteres perdidos permite sin problemas reconstruir una oración con *wy^kn* o similar.

³⁶ Cf. *MLC* p.173; *MLRSO* p.55; y *UBC* p.269.

oración como una nueva introducción al discurso, por debajo de la anterior (nivel 3). No obstante, el que no existiese una forma de imperativo, o ni siquiera un verbo en forma personal, tampoco afectaría la estructura del texto: un sintagma compuesto por *ḥwt* y un complemento del nombre que defina al personaje que pronuncia el mensaje o discurso ha aparecido con anterioridad en numerosas ocasiones.

2.171-2.173

Aquí se iniciaría la línea principal del discurso de Baʿlu. Se puede leer un verbo en YQTL en 2.172, pero, por lo demás, el final de la columna está demasiado deteriorado como para proponer estructura o análisis. Hemos asignado a las oraciones un nivel indeterminado, aunque, de acuerdo con las introducciones precedentes, la línea principal del discurso se hallaría al menos a nivel 4.

KTU 1.2 II

1. Panorama general de la columna

Esta columna se encuentra prácticamente perdida debido a su alto grado de deterioro. Sólo se conservan los caracteres iniciales de dieciséis líneas y es imposible leer algo más que palabras sueltas sin ninguna unión posible. Del Olmo³⁷ presenta una transcripción de los caracteres conservados, en tanto que Smith³⁸ ofrece una traducción de los términos sueltos que pueden aislarse, así como una breve consideración hipotética sobre los contenidos generales que podría presentar la columna. Dado que no resulta posible aislar estructuras oracionales y textuales en toda la sección, hemos optado por no incluir la columna en nuestra presentación esquematizada del texto (sería, de hecho, una lista de oraciones a nivel X con esquema gramatical incógnito y una división basada exclusivamente en el criterio no gramatical de las líneas de la tablilla) y simplemente dejar aquí constancia de su presencia en el material del *Ciclo*.

³⁷ *MLC* p.174.

³⁸ *UBC* pp. 316-318.

KTU 1.2 IV

1. Panorama general de la columna

Con esta columna llegamos al final del *Combate de Baʿlu y Yammu*. El estado de conservación del texto es muy bueno, con excepción de las partes inicial y final. Las últimas líneas presentan lagunas crecientes en su parte derecha (final) a medida que llegamos al borde inferior de la tablilla, lo que nos priva de conocer la conclusión del episodio, así como de cualquier colofón o fórmula que cerrase estas dos tablillas del primer bloque del *Ciclo*. No obstante, el texto conservado ofrece abundantes elementos de interés para un estudio gramatical. Tras las primeras oraciones, de difícil análisis y estructuración textual por los daños sufridos, el texto presenta una intervención del dios Koṭaru, que se dirige a Baʿlu en estilo directo dándole instrucciones o recomendaciones sobre el combate que está librando con Yammu. La intervención de Koṭaru continuará con la invocación de dos conjuros que corresponderán a la entrega a Baʿlu de sendas armas mágicas, *Yagrušu* y *ʿAyyamuru*. Los conjuros se encuentran insertos en la narrativa de la pelea, puesto que a cada uno sigue el relato de cómo el arma "cumple" las órdenes mágicas de Koṭaru. Consigue la segunda derrotar a Yammu y el texto pasa a narrar las acciones que toma Baʿlu contra su rival vencido. Siguen intervenciones en estilo directo de ʿAṭartu, el propio Baʿlu y quizá otros dioses que proclaman la derrota de Yammu y la condición de rey de Baʿlu.

La columna presenta, por tanto, una combinación de estilo directo y narración usual en el *Ciclo*, así como un empleo de pasajes con una tipología textual bastante precisa y más genérica que la poesía mitológica: los conjuros. Como veremos al desarrollar su análisis, las frases que emplea Koṭaru para encantar las armas presentan rasgos propios de la literatura mágica y ritual, pero, al estar imbricadas en un texto narrativo, ofrecen correlaciones con la narración que darán lugar a estructuras gramaticales particulares e interesantes.

En cuanto a la asignación de niveles, partiremos, a la manera usual en este comentario, de un nivel 1 para la línea narrativa principal. El estilo directo quedará por debajo, de acuerdo con la posición que ocupe en cada caso su fórmula introductoria.

2. Comentario gramatical

2.174-2.184

Comienza la sección con oraciones muy deterioradas (2.174-2.176), en las que sólo pueden leerse algunas palabras sueltas. No obstante, la conservación de una forma verbal en 1ª persona del singular (ʔaššʔi en 2.176) permite determinar que ya en ese punto del texto habría comenzado un discurso, que, probablemente, sería pronunciado por Baʕlu, tal y como puede deducirse de la referencia, en términos hostiles, a Yammu en 2.178-2.180. Dentro de las distintas posibilidades de traducción, hemos seguido mayoritariamente la de M.S. Smith³⁹. El texto se configura entonces como un discurso de Baʕlu que presenta una serie de acciones futuribles (se trataría probablemente de amenazas intercambiadas durante el combate). Hemos supuesto un hipotético nivel 1 principal de la narración donde se hallaría la introducción al discurso –perdido en esta sección pero conservado en otras– y, por lo tanto, situado la línea principal de la sección a nivel 2.

2.174-2.176

Estas oraciones han sufrido grandes daños y tan sólo la forma verbal de 2.176 permite un análisis claro como 1ª persona del singular que conduzca a su integración en el discurso (2.174 y 2.175 podrían muy bien ser narración o conclusión del estilo directo de otro personaje; no obstante, el tamaño de las lagunas no permitiría reconstruir una fórmula de introducción del estilo directo entre 2.175 y 2.176; de ahí nuestra inclusión, aunque hipotética, de dichas oraciones en el discurso de Baʕlu). No obstante, el valor de esta forma ʔaššʔi también resulta controvertido, a lo que contribuye la doble posibilidad de lectura de la partícula *l-*: puede tratarse de un *l-* optativo o aseverativo (y por tanto la forma verbal expresaría un deseo o acción con intención de cumplirse en el futuro) o de un *l-* negativo que negase una acción referida al pasado⁴⁰. Hemos optado por la primera posibilidad atendiendo a la continuidad con las siguientes oraciones, que presentan amenazas de destrucción contra Yammu. En cuanto a la posición del verbo (un YQTL

³⁹ *UBC* pp. 321-324; *COS* p.247; *MLRSO* p.56.

⁴⁰ Así, *MLC* p.174; *MLRSO* p.56: “[A mi enemigo] no fui capaz de expulsar”.

final, dado que la conjunción de 2.177 comienza oración), el deterioro del texto precedente nos impide precisar sus causas. Podría muy bien tratarse de un paralelismo con la precedente o de una anteposición del complemento directo por alguna de las razones que hemos detectado en casos similares (cambio del punto de vista o puesta de relieve del término por correlación con otro). El deterioro del texto nos impide igualmente asignar un nivel con seguridad, aunque es probable que 2.176 se integrase en el nivel 2, principal del discurso.

2.177

Hemos entendido la presente oración como la prótasis de un período condicional (cuya apódosis comprende las oraciones 2.178-2.180). Notemos el empleo de la conjunción *hm* y la posición del verbo justo tras las partículas. La forma verbal empleada pertenece a la conjugación preformativa (la laguna impide mayores precisiones). Hemos aislado pues una oración de prótasis condicional prácticamente completa (la laguna, dada la naturaleza transitiva de *mrr*, estaría ocupada por el complemento directo y, posiblemente, otros complementos). La estructura sería la siguiente:

hm + ʾap + YQTL + otros elementos

Podemos suponer que ʾap no estaría directamente ligado con la estructura de la condicional, sino que actuaría como nexo entre el bloque de texto precedente (perdido) y el que inicia la condicional. Como subordinada condicional, hemos situado la oración a nivel 3, justo por debajo de la apódosis y del nivel principal del discurso.

2.178-2.180

La apódosis del período condicional vienen introducida por un elemento *w-* que sólo aparece en la primera oración y no se repite al comienzo de las siguientes que componen la apódosis. Podemos proponer entonces que el *w-de* apódosis, que aparece en otro tipo de géneros de la literatura ugarítica⁴¹, figura igualmente en el tipo gramatical ejemplificado por el *Ciclo*, si bien no ha de hacerlo de manera sistemática. Las oraciones que forman esta apódosis presentan una estructura de oración nominal con un predicado en posición primera constituido por un complemento preposicional. Aunque, como hemos visto en casos anteriores, el orden sujeto-predicado en las

⁴¹ Cf. *GUL* pp. 220.221, y DIETRICH, M. y LORETZ, O. “The Syntax of Omens in Ugaritic”, en COOK, E.M. *Sopher Mahir. Northwest Semitic Studies Presented to Stanislaw Segert*. Winona Lake, 1990.

oraciones nominales parece gozar de una gran libertad, en estas oraciones la posición inicial recurrente de *bym* tendría una carga estilística importante. 2.180 ha sido reconstruida como continuación de 2.178 y 2.179, dada la sinonimia existente entre *ym* y *tpt nhr*. No obstante, la oscuridad del término *t^llm* vuelve el análisis de 2.180 inseguro e hipotético. Hemos considerado que las oraciones, que no hacen sino presentar el deseo de destruir a Yammu mediante imágenes poéticas, están integradas en el nivel principal del discurso, por lo que les hemos asignado el nivel 2.

2.181-2.182

El discurso vuelve a la primera persona del singular y presenta oraciones con verbo en YQTL. Las oraciones componen un claro quiasmo, que justifica la posición final del primer verbo en una secuencia ordenada temporalmente. Representarían las acciones que Ba^lu planea tomar en el futuro contra Yammu. Forman la línea principal del discurso y, por tanto, se hallan a nivel 2.

2.183-2.184

2.183 presenta nuevamente un verbo en YQTL y 2.184 es una ampliación a la que habría que suponer la misma forma verbal implícita. La posición inicial de cada oración está ocupada por un complemento de lugar. Dado que entre ambos complementos existe una relación de sinonimia (*ʿarš* y *ʿpr*), esta posición inicial muy bien podría estar motivada por una voluntad estilística de resaltar la conexión entre ambos. También puede, en 2.183, estar debido al cambio de sujeto gramatical con relación a 2.181-2.182. Las dos oraciones, unidas por un elemento *w-*, continuarían y concluirían la exposición de Ba^lu, y se ubicarían, igualmente, en nivel 2.

2.185-2.188

El análisis de esta sección resulta complejo por la dificultad de identificar a los personajes contenidos en el juego de pronombres que se emplea. Hemos entendido, junto con Smith (*UBC* p. 322), que el pasaje presenta una intervención en estilo directo, introducida por la expresión de lengua *ttn gh*, y que esta intervención está en boca de *ʿAṭartu*, personaje femenino que volverá a aparecer en 2.237, por lo que su presencia a lo largo de toda la escena resulta completamente plausible. 2.188 constituirá, por tanto, una intervención en estilo directo. 2.185-2.186 ha sido tratada, por razones que detallaremos a continuación, como una subordinada temporal. Hemos asignado el nivel

1 a la única oración narrativa en nivel principal, la introducción del estilo directo de 2.187; las demás oraciones se hallarán a nivel 2, ya por constituir un paréntesis temporal, ya por quedar, como discurso, por debajo de su introducción.

2.185-2.186

2.185 presenta un complemento preposicional en posición primera, seguido del sujeto y de un verbo con partícula *l-*. La tercera radical ʔ de la raíz verbal nos permite identificar la forma como un QTL. 2.186 constituye una extensión de 2.185 con el mismo verbo implícito y un alto grado de sinonimia entre los términos utilizados. Hemos interpretado las oraciones como una prótasis temporal a 2.187. La forma QTL formaría parte de una ONC, un marco-prótasis que se ve interrumpido por la acción de la apódosis. La partícula *l-* tendría aquí un valor de negación, acorde con la noción de inmediatez entre la acción subordinada y la principal que quiere transmitirse: cuando la primera acción aún no estaba concluida (subordinada), entonces se produjo la segunda (principal). Como oración subordinada, ocupa el nivel 2, por debajo de su principal.

2.187

La oración principal emplea un verbo en YQTL. El sujeto debe ser una 3ª persona del singular femenino, puesto que, de otro modo –es decir, analizándola como una forma del plural– se produciría una falta de coherencia con el sufijo singular de *gh*. Es necesario entonces, como se dijo en la introducción, incluir la aparición de un nuevo personaje, probablemente la diosa ʔAṭiratu . Como anticipamos, hemos considerado la oración nivel 1 y componente de la línea narrativa principal del episodio narrado en la columna, a la par que una fórmula de introducción del estilo directo. El empleo de la conjugación preformativa resulta, según venimos viendo, coherente con ambos valores. La aparición del *w-* inicial inmediatamente antes del verbo, en este contexto gramatical en el que precede una oración claramente subordinada –tanto por su significado como por el juego de formas verbales–, puede interpretarse como un *w-* de apódosis, análogo al que encontramos en la condicional en 2.178.

2.188

El nuevo cambio de persona gramatical en el verbo obliga a suponer un sujeto, aunque implícito, distinto al de 2.187. Ha de ser masculino y, a la luz del contexto, uno

de los dos combatientes. Interpretando la oración como estilo directo, parece probable que se trate de una oración con *yaqtul* yusivo que exprese el deseo del hablante de 2.187 por la derrota de uno de los combatientes (probablemente Ba^çlu). Como estilo directo, hemos situado la oración a nivel 2, por debajo de la oración introductoria.

2.189-2.196

Aparece ahora en el episodio un discurso del dios Koçaru en el que anticipa a Ba^çlu la victoria que está a punto de obtener. Hay una primera introducción del estilo directo en 2.189, seguida de una introducción secundaria, ya dentro de las palabras de Koçaru (2.190-2.191). El resto de la sección está ocupado por la línea principal del discurso (2.192-2.196). Dado que la primera introducción no se halla en el nivel principal de la narración del episodio, sino a nivel 2, la introducción secundaria ocupará el nivel 3 y, consiguientemente, el desarrollo del discurso a nivel 4.

2.189

Encontramos en esta oración elementos propios de una fórmula de introducción del estilo directo: raíz verbal ^çny, w- inicial, orden verbo-sujeto. Su única diferencia con el recurrente wy^çn + sujeto es la forma verbal empleada, un QTL en lugar del *yaqtul* pretérito⁴². Consideramos que esta variación está motivada por la relación que se establece entre esta oración y 2.187, oración precedente en el nivel 1 (desarrollo narrativo principal del episodio): se establece una fuerte contraposición entre las palabras pronunciadas por el personaje de 2.187, que exhortaría la derrota de Ba^çlu, y el discurso que va a iniciar Koçaru, donde se anuncia su victoria. El segundo discurso queda definido pues como una objeción fuertemente marcada contra 2.187, por lo que su introducción (2.189) se articula sintácticamente como un comentario modal / adversativo a dicha oración. El empleo del QTL sería entonces coherente con lo visto hasta ahora. En cuanto al empleo de la w-, aparte de darse en la fórmula introducción del estilo directo, podríamos pensar que esté relacionada con el cambio δ sujeto. Por las razones que hemos detallado, la oración se situará a nivel 2.

⁴² Para la pérdida facultativa de la 3ª radical débil en el QTL, cf. *GUL* p. 162.

2.190-2.191

Los verba dicendi de cada oración (*rgmt* y *tnt*) nos han hecho suponer una forma secundaria de introducción del estilo directo. El empleo del QTL estaría, por tanto, motivado por esta adscripción de las oraciones a un marco (introducción secundaria del estilo directo en este caso) y no a la línea principal del discurso (vid supra 2.168-2.169 para un caso similar, también con uso de QTL). Notamos la falta de sujeto explícito (al contrario que en 2.168) y el empleo de la partícula *l-*, que admite un doble análisis. Hemos optado por el aseverativo, aunque también podría tratarse de una negación y traducir, como Del Olmo⁴³, una interrogativa retórica (negativa que esperaría respuesta afirmativa). Las oraciones tendrían exactamente el mismo sentido y tan sólo cambiaría el artificio retórico empleado. Como introducción del discurso, hemos situado las oraciones un nivel por encima del desarrollo principal del mismo, es decir, a nivel 3.

2.192-2.196

El desarrollo principal del discurso de Koṭaru viene marcado por el empleo de la conjugación preformativa. El dios está narrando sucesos futuros y el empleo del YQTL sigue las pautas usuales de la presentación de una secuencia de acciones, aun imbricada en el interior del estilo directo y en 2ª persona. 2.192-2.193 presentan un adverbio *ht* en posición inicial, que aportaría, estilísticamente, una noción de urgencia a todo el párrafo. 2.192 se limita a presentar el complemento directo de las próximas oraciones, así como un vocativo. 2.193 repite el complemento directo y presenta el verbo en YQTL en posición final, en tanto que 2.194 presenta el verbo inicial y el complemento directo pospuesto. Semejante orden de palabras puede explicarse a partir de motivos estilísticos: quiasmo entre 2.193 y 2.194 y una anáfora entre 2.192 y 2.193. 2.195 presenta una estructura típica para la narración (y el discurso narrativo) con forma YQTL inicial. 2.196 es una ampliación de su oración precedente. Como dijimos en la introducción, toda esta línea principal del discurso de Koṭaru queda a nivel 4.

⁴³ “¿No te lo dije, ¡oh Príncipe Baflu! No te lo repetí, ¡oh Auriga de las nubes!? DMLRSO p. 56. No obstante, la partícula *l-* aparece tan sólo con la primera forma verbal. Habría que entender, por el sentido, una extensión de la negación a las dos oraciones.

2.197-2.206

Este párrafo presenta un texto de una peculiaridad singular dentro del *Ciclo*: el dios Koṭaru fabrica y da nombre a las armas de Baʿlu. El hecho de nombrarlas implica un conjuro mágico que les dará poder para derrotar a Yammu. Sobre el contexto de las creencias mágicas ugaríticas y la relación entre el nombre de un objeto y su poder oculto, no es éste lugar para extenderse⁴⁴, excepto en lo que influya a la configuración gramatical del pasaje. Esta influencia se manifiesta en la estructura tripartita de las instrucciones que Koṭaru imparte al arma en el momento de su creación⁴⁵: propósito general (2.199-2.202), modo de actuación (2.203-2.204) y objetivo final (2.205-2.206); así como en el empleo del "nombre parlante", que define la función del arma: *Yagruš es un nombre construido a partir de la raíz *ḡrš, que, precisamente, significa "expulsar". Hemos optado, con Del Olmo⁴⁶, por entender el verbo –y por tanto el nombre derivado– como perteneciente a la conjugación G, en lugar de la conjugación D que sostiene Smith para su vocalización *Yagarris⁴⁷. Una forma G permite un análisis más fluido de 2.199-2.201, oraciones que desarrollan un juego a partir de la repetición de la raíz verbal en distintas formas: el nombre propio, que no es nada más que un YQTL de 3ª sg. masculino, un participio activo y un imperativo. Esta recurrencia tiene gran fuerza retórica y estaría conectada con el contexto mágico del pasaje. Como discurso de Koṭaru, la introducción narrativa (2.197-2.198) quedaría a nivel 1, en tanto que el nivel principal del discurso ocuparía el nivel 2.

2.197-2.198

Estas dos oraciones presentan la acción de Koṭaru de fabricar las armas y proclamar sus nombres. Se encuadran en el nivel 1 de la narración y emplean verbos en YQTL; la primera oración presenta el sujeto inicial y el verbo desplazado a la posición final, en tanto que la segunda tiene un verbo con *w-* en posición inicial, el sujeto implícito por

⁴⁴ Pueden encontrarse exposiciones sobre la concepción del conjuro mágico entre los semitas noroccidentales, así como abundante bibliografía, en obras como MANDER, P. y DURAND, J.M. *Mitología y Religión del Oriente Antiguo. II/1. Semitas Occidentales (Ebla, Mari)*. Sabadell, 1995; ARNAUD, G. BRON, F. DEL OLMO, G. TEIXIDOR, J. *Mitología y Religión del Oriente Antiguo. II/2. Semitas Occidentales (Emar, Ugarit, Hebreos, Fenicios, Arameos, Árabes)*. Sabadell, 1995; ELIADE, M. *Historia de las creencias y las ideas religiosas I. De la Edad de Piedra a los Misterios de Eleusis*. Barcelona, 1999. 2ªed.

⁴⁵ Cf. *UBC* pp. 343-345.

⁴⁶ Cf. *MLC* p.176; *MLRSO* pp. 56-57; *COS* p.249.

⁴⁷ *UBC* p. 322; 342-343.

coincidir con el de la oración precedente y el complemento en posición final. Está claro que ambas oraciones componen un quiasmo, lo que explica la posición del primer verbo. Igualmente, la anticipación de 2.197 implica la presentación de un nuevo foco: el dios artesano y las armas fabricadas.

2.199

Esta oración nominal inicia el discurso-conjuro de Koṭaru. Resulta por completo apropiado iniciar un conjuro de estas características con una "proclamación formal" del nombre del arma. La estructura sintáctica empleada es una oración nominal, que, sin embargo, ofrece peculiaridades muy relacionadas con el contenido del pasaje: la oración presenta una estructura de "*casus pendens*", puesto que se antepone un elemento nominal *šmk*, pero a continuación aparece un pronombre personal *ʔat* que implica el cambio a segunda persona en la oración. Al margen de las posibilidades tradicionales de traducción del *casus pendens* o de tomar *šmk* como un acusativo adverbial o de limitación antepuesto a la oración nominal, consideramos que esta oración concreta presenta esta peculiaridad gramatical por intentar expresar dos significados simultáneamente: la identidad del objeto con su nombre (y por tanto su función) y la proclamación o "bautismo" del arma⁴⁸. Se fundirían de este modo dos oraciones: *ʔat ygrš* (fórmula de identificación) y *šmk ygrš* (proclamación del nombre) y por tanto se produciría un anacoluto intencionado. La oración inicia el estilo directo de Koṭaru y es el desarrollo discursivo del verbo *ypʿr* de la introducción. Como tal, la hemos situado a nivel 2.

2.200

Esta oración repite el nombre propio del arma –reiteración con valores retóricos y estilísticos– y presenta, a continuación, un participio activo de la misma raíz⁴⁹. Hemos entendido la oración como un paréntesis explicativo de la oración precedente con una estructura de oración nominal sujeto + participio. En la oración se desvela el sentido del nombre parlante al tiempo que se especifica el objetivo de la acción cifrada en él (la "expulsión"). Como paréntesis explicativo queda a nivel 3, un nivel por debajo del principal del discurso.

⁴⁸ Cf. *UBC* p. 342.

⁴⁹ Como dijimos en la introducción a esta sección, hemos optado por analizar un participio G; en lugar del imperativo D que lee Smith. Evidentemente, tratar todas las formas de **grš* como pertenecientes a la

2.201-2.202

Reaparece por última vez la raíz del nombre propio del arma, esta vez como un imperativo; Koṭaru da la orden concreta –tras la proclamación del nombre y su explicación y dedicación a un enemigo concreto– de la expulsión. Como orden directa, la oración ocupa el nivel principal del discurso y queda a nivel 2. 2.202 es una extensión retórica del objeto directo y el complemento de lugar de 2.201.

2.203-2.204

La oración se sigue dirigiendo al arma, pero esta vez la forma verbal empleada es un YQTL que ocupa la posición inicial de 2.203. Podría entenderse esta forma verbal como un yusivo inserto en las órdenes en imperativo del pasaje (2.201 y 2.205). No obstante, nos ha parecido más apropiado considerar el verbo una forma de YQTL de anticipación de hechos inserta en el discurso. Koṭaru está indicando el modo en el que el arma ha de actuar⁵⁰ y lo enuncia en futuro, como un hecho y no como un deseo. Semejante matiz aporta al conjuro una fuerza de "hecho consumado" muy acorde con su naturaleza. Mantiene el desarrollo principal del discurso y por tanto lo hemos situado a nivel 2. 2.204 desarrolla 2.203 con un complemento comparativo introducido por *k-*. Mantiene, por tanto, el mismo nivel.

2.205-2.206

Nuevamente una oración de imperativo (en la acostumbrada posición inicial) seguido por su complemento directo. 2.206 expande los complementos de 2.205. Desarrollan la línea principal del discurso y ocupan el nivel 2.

2.207-2.214

Completado el conjuro de la primera arma, el texto pasa a narrar el cumplimiento de las órdenes formuladas por Koṭaru. Fijaremos pues un nivel 1 para la línea narrativa principal. 2.207-2.209 contienen expresamente el cumplimiento de las órdenes de

conjugación D impedirían la lectura de una forma de participio. Una forma G encuentra su apoyo en la comparación del verbo con el hebreo y el arameo.

⁵⁰ La interpretación precisa del término *nšr* en ugarítico, así como la valoración de su empleo en este contexto resulta controvertida. Posiblemente albergue alguna conexión mitológica o cültica cuya valor se haya perdido. Cf. *UBC* pp. 343-345; *COS* p.249.

Koṭaru. No aparece reflejada, como es lógico, la primera parte del conjuro (propósito general), sino que se presentan las acciones particulares: 2.203-2.204 se ven cumplidas en 2.207-2.208 y 2.205-2.206 en 2.209-2.210. 2.211-2.214 presentan los efectos que este primer ataque tiene en Yammu, también con estructura de narración.

2.207-2.210

La narración se presenta con oraciones con verbos en YQTL en posición inicial y adopta, por lo tanto, la estructura usual. Todas las oraciones pertenecen a la línea narrativa principal y quedan, por lo tanto, a nivel 1.

2.211

Esta oración supone el cambio en el plano narrativo de la actuación del arma a la reacción de Yammu. Gramaticalmente, hemos propuesto un análisis de oración con QTL inicial; la forma verbal rompe por tanto la línea narrativa y se presenta como un comentario con gran fuerza de contraste –que se marca en la traducción mediante "pero"– frente a los propósitos del arma detallados en el texto precedente. Al mismo tiempo, supone una anticipación –con un matiz causal– de la narración de 2.212-2.214. La oración serviría por tanto de "pivote", actuando simultáneamente como comentario de las oraciones precedentes e inmediatamente posteriores. Como comentario, la oración se encuentra a nivel 2.

2.212-2.214

Tres oraciones con YQTL inicial (sólo precedido por la partícula negativa *l-*) y sujeto implícito (se les supondría Yammu, ya presentado en 2.211) desarrollan la narración con un esquema típico. Se encuentran pues a nivel 1.

2.215-2.226

Esta sección reproduce un nuevo conjuro de Koṭaru dirigido a la segunda arma que emplea Baḥlu en el combate. La estructura resulta idéntica al primer conjuro, 2.197-2.206, con la diferencia fundamental de que el arma es nombrada ṽAyyamuru y los juegos con distintas formas de la raíz verbal se realizarán, por tanto, sobre **mr*⁵¹. Hay una expansión (2.225-2.226) en la que se especifican los efectos que el arma ha de tener

⁵¹ Nuevamente, hemos aceptado un esquema a partir de la conjugación verbal G y nos hemos separado de la lectura de Smith, que propone un esquema D ṽAyyamarri. Para bibliografía, vid. supra n. 47.

sobre Yammu y que carecen de paralelo en el primer conjuro.

2.215-2.224

El desarrollo gramatical sigue en todo el paralelo con el primer conjuro. Sólo cambian el nombre del arma y los verbos relacionados y las partes del cuerpo de Yammu que han de ser golpeadas. Se mantienen igualmente los mismos niveles.

2.225-2.226

Dos oraciones con YQTL inicial unidas por un *w*- copulativo. El sujeto cambia (Yammu) y por tanto aparece expresado de forma explícita en 2.225. Hemos tratado los verbos como formas yusivas que expresan los efectos que las armas han de tener en Yammu, según el deseo de Koṭaru. Mantienen por tanto la línea discursiva principal y ocupan el nivel 2.

2.227-2.234

Sigue al segundo, en un esquema paralelo al del primero, una presentación narrativa de la actuación del arma y la reacción de Yammu. A pesar de compartir numerosos elementos de estructura con 2.207-2.214, la sección ofrece diferencias, motivadas principalmente porque en esta ocasión el ataque tiene éxito y la narración ha de dar cuenta de la caída y derrota de Yammu. La narración seguirá manteniendo el nivel 1 como principal.

2.227-2.230

Estas oraciones son idénticas en estructura a 2.207-2.210 salvo por la aparición de un *w*- ante el primer verbo. Dado que todo el esquema de cumplimiento de acciones sigue un mecanismo idéntico al primer bloque conjuro-narración, la única diferencia objetiva que puede influir en la presencia del *w*- es la inclusión al final del segundo conjuro de las dos oraciones 2.225-2.226: el sujeto cambia a Yammu, por lo que 2.227 ya no supondría, como su paralelo de 2.207, una continuación en la narración del sujeto gramatical del discurso. Hay un cambio de sujeto y acaso el *w*- contribuya a marcarlo, como un subdivisor de bloques –sin un uso, de todos modos, sistemático– tal y como la frecuente fórmula *wy^ϵn*, introductoria del estilo directo, marca la aparición de un nuevo bloque.

2.231-2.234

Estas cuatro oraciones continúan la narración, sólo que tiene lugar un cambio de sujeto: Yammu, explícito en 2.231. Las oraciones presentan una estructura de YQTL-X (excepto 2.234, la última, con *w-* inicial), habitual en una secuencia narrativa como la que nos ocupa en esta sección. Pertenecen al nivel principal de la narración y, por tanto, se sitúan a nivel 1. Como puede determinarse por los contenidos y las raíces verbales empleadas, las cuatro oraciones están haciéndose eco de secciones anteriores del texto: 2.231 y 2.232 recogen el cumplimiento en la acción de los deseos expresados por Koṭaru en 2.225-2.226, en tanto que 2.233-2.234 enuncian afirmativamente lo que en 2.213-2.214 se había negado. En relación a las secciones anteriores, el presente párrafo supone pues una consumación de las escenas de magia de las armas y combate que se logra a través de dos paralelismos con oraciones precedentes:

2.231-2.232 « **2.225-2.226**: cumplimiento en YQTL pretérito de un deseo presentado previamente en YQTL yusivo.

2.233-2.234 « **2.213-2.214**: realización de acciones presentadas negativamente (estructura afirmativa de oraciones negadas con *l-* anteriormente).

La sección que nos ocupa funde estas dos alusiones a secciones anteriores en una sola secuencia narrativa, con lo que el párrafo adquiere una especial fuerza a la hora de reflejar simultáneamente el cumplimiento de los deseos de segundo conjuro de Koṭaru y la consecución de un efecto que había resultado fallido en el primer enfrentamiento. Gramaticalmente, las estructuras oracionales empleadas en la consecución de este clímax narrativo se corresponden, como dijimos, con una secuencia de formas YQTL-X propia de la narración en nivel principal y la única particularidad que tendremos que apreciar en relación con los paralelos con oraciones precedentes que hemos presentado será la aparición o ausencia de *w-* entre las distintas oraciones: mientras que 2.225-2.226 están unidas por *w-*, su cumplimiento en 2.231-2.232 presenta dos estructuras YQTL-X asindéticas; por el contrario, 2.233-2.234 presentan entre ellas un *w-* que estaba ausente en sus correspondientes negativas de 2.213-2.214. De las dos posibilidades principales que hemos detectado a lo largo de nuestro análisis para la partícula *w-*, conexión entre oraciones a distintos niveles y unión de elementos (oracionales o no) situados al mismo nivel, nos decantamos en 2.231-2.234 por la

segunda, por lo que la relevancia de su uso (ante 2.234) y ausencia (entre 2.231 y 2.232) con respecto a los paralelos anteriores habrá de establecerse a partir de los matices de la relación al mismo nivel, similares acaso a lo que han aparecido en otros contextos narrativos en los que se halla implicado un *w-* no subordinante. Ya se ha aludido en numerosas ocasiones precedentes a la interdependencia y a la relación temporal estrecha y su influjo en la posibilidad de presentar las acciones que componen una narración como pareadas unidas por *w-*. Esta opción, frente a la secuencia asindética, tendría sin duda efectos estilísticos y retóricos. El presente pasaje ha optado por eliminar la posibilidad de parear las acciones, por lo que elimina el *w-* que podría haberse seguido de un eco narrativo exacto de las oraciones yusivas de 2.225-2.226. Sin embargo, presenta una estructura W-YQTL-X en su oración final (2.234). Explicar la aparición en este contexto de una partícula *w-* resulta complejo. El *w-* incidiría en lo concluyente de la última acción y por tanto de toda la serie⁵², actuando como conclusivo / climático frente a una secuencia de acciones anteriores. De todos modos, la narración en ugarítico parece gozar de cierta libertad a la hora de estructurar oraciones al mismo nivel mediante una cópula *w-* y la elección de las distintas posibilidades puede muy bien estar movida por razones de estilo y variación literaria.

2.235-2.237

2.235-2.237

Estas tres oraciones continúan con la narración a nivel 1, presentando las acciones que realiza Ba¹lu tras su victoria. Hay un cambio de sujeto, realizado por el procedimiento habitual de presentarlo de forma explícita en la primera oración de la serie (2.235). Las oraciones comparten con la secuencia narrativa de la sección precedente el orden de palabras YQTL-X. Hay, no obstante, uso de la conjunción *w-* entre 2.235 y 2.236. En este caso, hemos considerado que este empleo de la cópula está relacionado con la cuasi-sinonimia de las dos acciones⁵³ y que 2.237, que aparece sin cópula, reflejaría por el contrario una acción de carácter más general. En cuanto al

⁵² 2.212-2.214 serían un ejemplo del caso contrario: puesto que Yammu no sufre daño, las acciones (negativas) no son concluyentes del episodio y la serie es por completo asindética, sin empleo de *w-* entre ninguno de sus miembros.

⁵³ La traducción de *yqt* y *yšt* resulta compleja y está debatida. Para una panorámica de las distintas posibilidades, que, por lo demás, reflejarían conceptos de sometimiento y vejación con distintos matices, cf. *UBC* pp.353-356.

empleo de *yaqtulu* que puede aislarse en el verbo de 2.237, consideramos que no es posible establecer ninguna conclusión a partir del contexto, puesto que ignoramos la forma verbal de las oraciones del entorno.

2.238-2.242

Esta sección presenta una intervención en estilo directo de ‘Aṭṭartu, introducida por una fórmula en 2.238. Se trata de una interpelación a Ba‘lu que emplea oraciones en imperativo (2.239-2.240) cuyo sentido resulta un tanto oscuro dada la ambigüedad del término *bt*. La estructura gramatical del párrafo es, no obstante, bastante clara. Hemos situado la introducción al estilo directo en el nivel 1, como integrada en la narración precedente, y la línea principal del discurso en estilo directo a nivel 2.

2.238

La oración introduce el estilo directo empleando la forma verbal *tgʿr*, cuya raíz precisa el reproche que se contendría en las palabras de la diosa. El orden de palabras YQTL-X está alterado por la anteposición de un complemento preposicional, *bšm*, que actuaría como foco adverbial. En nuestra versión y análisis hemos aceptado la propuesta de Pardee⁵⁴, que considera que el régimen del verbo sería un *bh* implícito referido a Ba‘lu, en tanto que *bšm* sería una precisión modal (“por nombre”, “directamente”). Por lo demás, se trata de una oración narrativa en YQTL con orden verbo-sujeto, habitual en el nivel principal de la narración, en el que esta oración se enmarca.

2.239-2.240

A pesar de lo controvertido de la interpretación de la forma verbal, como se ha dicho más arriba, las oraciones pueden analizarse sin mayores problemas: son dos órdenes en imperativo dirigidas a Ba‘lu. Presentan formas verbales idénticas en posición inicial y tan sólo varían los vocativos (distintos epítetos de Ba‘lu). Componen la línea principal del discurso de ‘Aṭṭartu y se encuentran a nivel 2.

2.241-2.242

Dos oraciones nominales con estructura predicado-sujeto. El predicado es idéntico en

⁵⁴ PARDEE, D. “The New Canaanite Myths and Legends”, *BO* 34 (1980), p.274; *COS*, p. 249. Para una serie de alternativas para la oración y concretamente el sintagma *bšm*, cf. *UBC* p. 356.

ambas y varían los apelativos de Yammu que constituyen cada sujeto. Cada oración está introducida por una partícula *k-* de carácter causal (reconstruida en el caso de 2.242), por lo que ambas oraciones son subordinadas de 2.239-2.240. Como tales, quedan un nivel por debajo, a nivel 3.

2.243-2.244

Estas dos oraciones contienen la reacción de Ba^ʿlu a las palabras de ʿAṭṭartu y el cumplimiento de la orden impartida en 2.239-2.240. Se constata aquí de nuevo la correlación de orden en imperativo (2.239-2.240) con cumplimiento en YQTL. En cuanto a 2.243, la presencia de un verbo en QTL nos hace pensar en una ruptura de la línea narrativa principal, si bien el estado fragmentario de la oración nos impedirá extraer conclusiones firmes. Continúan vigentes los niveles de la narración de toda la columna: 1 para el principal y 2 para los distintos comentarios y paréntesis subordinados.

2.243

De la oración sólo conservamos un *w-* en posición inicial y un verbo en QTL 3^a sg. m. Puede leerse con dificultad a continuación del verbo un carácter *b-* que habría de interpretarse acaso como preposición. A falta de un texto más completo y de una recurrencia en la estructura, no podemos extraer conclusiones seguras, ya que existe la posibilidad de que el *w-* introdujese un bloque conclusivo a 2.235-2.237 y no sólo la oración 2.243, por lo que nos limitamos a reseñar su aparición. Aceptando la propuesta de que constituye una subordinada, la hemos situado a nivel 2.

2.244

Una oración con estructura YQTL-X. El sujeto aparece explícito, lo que nos ha llevado a pensar que la oración anterior tendría un sujeto distinto. El verbo pertenece a la misma raíz que los imperativos de 2.239-2.240, y constituye un claro ejemplo de cumplimiento en YQTL. La oración pertenece al nivel principal de la narración, el 1.

2.245-2.260**2.245-2.253**

A partir de aquí, la tablilla comienza a encontrarse muy deteriorada y las lagunas son abundantes. Podemos interpretar con bastante seguridad, no obstante, que el texto presenta una serie de proclamaciones de distintos dioses que confirman la derrota de Yammu y el ascenso de Ba¹lu a la soberanía. Se aprecian oraciones repetidas (2.246 y 2.251, 2.248 y 2.253) en lo que parece ser estilo directo de distintos personajes. Estas proclamaciones en estilo directo irían precedidas de distintas introducciones (se conserva 2.250). Algunas de las lagunas deberían incluir introducciones del discurso que presentasen a los distintos personajes que realizan la proclama y así las hemos tratado, situando a nivel 1 2.245 y 2.249-2.250. Las dos últimas presentan verbos en YQTL (faltaría la raíz del segundo verbo y el sujeto); podríamos suponer una estructura similar en 2.245. En cuanto a la fórmula, su mejor estado de conservación se encuentra en 2.246-2.248. Se inicia con una referencia a Yammu en oración nominal⁵⁵ que tendría un valor de comentario prótasis temporal-causal. A continuación, la oración principal del estilo directo de la proclamación, que presenta un sujeto inicial (con partícula enclítica *-m*) y verbo en YQTL. El uso de la ONC sería apropiado para la proclamación real: identifica al sujeto de la acción de reinar. En cuanto a la asignación de niveles, hemos dado un nivel 1 a las oraciones que contienen *-o* probablemente contendrían una introducción al discurso. Dentro del estilo directo, 2.246 y 2.251 se encontrarían a nivel 3, por tratarse de un comentario temporal-causal. La oración de 2.247 y sus posibles repeticiones en las lagunas, la proclamación en sí, ocuparía el nivel 2, principal de las breves fórmulas en estilo directo. Otros fragmentos deteriorados han sido mantenidos fuera de clasificación.

2.254-2.260

Fuera de 2.254, que presenta una probable fórmula de introducción al estilo directo de la 2ª persona singular femenina con el *w-* inicial acostumbrado y un verbo *t^c[n]*, no puede establecerse con seguridad ningún análisis. El párrafo parece guardar similitudes con las fórmulas de proclamación precedentes (aparición del nombre de Ba¹lu, recurrencia del elemento *lšrr*) y sería acaso un discurso laudatorio final de mayores

⁵⁵ Que también podría analizarse como QTL, constituyendo otra ONC comentario de la siguiente.

dimensiones. El gran deterioro de la sección, así como el final abrupto de la tablilla, nos impide precisar más, aparte de asignar un nivel 1 a la introducción y proponer para 2.255 un nivel 2, puesto que parece volver a proclamar la autoridad de Ba^{lu}⁵⁶, si bien esta propuesta resulta muy hipotética. A partir de ahí nos hemos limitado a transcribir y traducir las palabras conservadas asumiendo una división por líneas y asignándoles un nivel de incertidumbre⁵⁷.

⁵⁶ En 2.255 debería figurar un verbo en posición inicial, puesto que el pronombre oblicuo *hmt* no suele preceder el verbo del que sería objeto.

⁵⁷ Cf. *UBC* pp. 359-360.

KTU 1.3 I

1. Panorama general de la columna

La primera columna del texto *El Palacio de Baʿlu* resulta muy legible en las secciones conservadas. No obstante, la pérdida de las primeras veinte y las últimas doce o catorce líneas de la columna dificulta precisar la estructura textual del comienzo y del final del bloque. Una primera mirada a las formas verbales y a las personas pronominales nos permite determinar el contexto de tercera persona de todo el párrafo, lo cual, unido al empleo consistente de la conjugación preformativa, nos lleva a clasificarlo como perteneciente a la narración. Situaremos en 1 el nivel principal de esta narración y los distintos comentarios que rompan la secuencia narrativa se ubicarán en niveles inferiores según corresponda. El texto narra de forma directa un banquete en el que se encuentran presentes Baʿlu y sus hijas. La única incógnita en la estructura del texto puede encontrarse en 3.1, dado el contexto deteriorado del inicio (vid. infra).

2. Comentario gramatical

3.1

La primera oración de la columna resulta problemática, pues presenta una estructura propia, si bien no exclusiva, del discurso en estilo directo: la partícula *ʔal* ante una forma verbal *yaqtul* en lo que parece una segunda persona (aunque también podría tratarse de una tercera del plural). No obstante, la preformativa *t-*, apuntaría en ese caso al plural y, por lo tanto, no encontraría continuidad en los actantes del resto del párrafo. Estos datos nos llevan a sospechar que 3.1 debería encuadrarse en una sección anterior, que probablemente sería de carácter discursivo, y que se ha perdido con el comienzo de la columna. Por lo tanto, no pertenecería, de hecho, al bloque de texto que narra el banquete de Ba^ʕlu, que arrancaría en 3.2. No obstante, tanto la gran laguna inicial como el deterioro entre 3.1 y 3.2 nos impiden establecer una propuesta firme, por lo que hemos situado la oración en nivel X.

3.2– 3.23

Toda esta sección narrativa presenta la actividad de una divinidad, cuyo nombre se encuentra aparentemente en PDRMN, que sirve un banquete a Ba^ʕlu. El texto se inicia con una presentación de marco general en 3.2 y 3.3, que emplean una estructura X-QTL de ONC continuada por QTL-(X) (mismo sujeto) y pasa luego al nivel principal de la secuencia narrativa expresada mediante una serie de oraciones en YQTL que comparten (y mantienen implícito) el sujeto expresado en la presentación de 3.2. Este sujeto reaparece en 3.23, oración que cierra la serie, muy posiblemente por motivos estilísticos. La estructura interna de este bloque presenta la mayoría de las oraciones con verbos de la conjugación preformativa en grupos de tres, bajo el siguiente esquema:

- | | |
|------------------|-------------------|
| a) PA + YQTL + X | 3.4 / 3.8 / 3.20 |
| b) W + YQTL | 3.5 / 3.9 / 3.21 |
| c) YQTL + X | 3.6 / 3.10 / 3.23 |
| d) X / ON | 3.7 / 3.11 / 3.22 |

La posición inicial del participio concertado con el sujeto en a) mantiene la tendencia generalizada en el *Ciclo de Ba^ʕlu* de situar el predicativo, sea sustantivo, adjetivo o

participio, al comienzo de su oración. En 3.18 y 3.19 aparecen dos oraciones que no componen una tríada, porque desarrollan la preparación de la bebida de Ba⁴lu. En este caso, es la cantidad (expresada por un numeral y una unidad de medida) la que ocupa la posición primera, en dos estructuras de X YQTL-X, fenómeno análogo a la anticipación del predicativo.

3.12 – 3.17 interrumpe la cadena narrativa con un largo comentario que expone la calidad y excelencia de la copa de Ba⁴lu. El comentario está compuesto por una oración nominal simple (3.12) expandida por varios sintagmas nominales (3.13, 3.14, 3.16). Dos de ellos (3.14 y 3.16) van seguidos de sendas oraciones de relativo asindéticas, con estructura de l-YQTL-X.

3.22 es igualmente un comentario formado por una oración nominal simple, que actúa como paréntesis explicativo a la acción de cantar.

3.2 – 3.3

A pesar del deterioro inicial, hemos propuesto una estructura de X-QTL que actúa como presentación general de la acción, fuera de la secuencia narrativa: el personaje PDRMN está sirviendo a Ba⁴lu. Se trataría pues de una estructura de oración nominal compuesta, que se centra en *identificar* al sujeto de las acciones que comenzarán a desarrollarse en 3.4¹. Hemos situado este comentario justo por debajo del nivel principal, en nivel 2. 3.4 continúa la presentación; el sujeto no cambia, por lo que presenta QTL-X con el sujeto implícito.

3.4– 3.7

Comienza aquí la secuencia narrativa de la preparación del banquete, con la primera de las tríadas que han sido comentadas arriba. 3.7 es una expansión de 3.6, sin verbo propio. La oración de 3.5 presenta una forma YQTL + sufijo objeto de 3^a persona del singular (referido a Ba⁴lu) que incluye una *-n*. La presencia del sufijos nos impide afirmar con seguridad que se trate de un enérgico, por lo que no podrán extraerse conclusiones de las formas internas de YQTL en este párrafo. Las oraciones componen la línea narrativa principal, por lo que se sitúan en nivel 1.

¹ *MLRSO* p. 67 toma lo que nosotros hemos interpretado como formas QTL como sustantivos, aposiciones a un sujeto anticipado en 3.2-3-3.

3.8 – 3.11

Con cambios exclusivamente léxicos (el párrafo se refiere a la preparación de la bebida), la estructura sintáctica es idéntica a la de 3.4-3.7, por lo que se ha aplicado idéntico análisis.

3.12 – 3.14

La oración nominal de 3.12 actúa como paréntesis explicativo en nivel 2, presentando detalles sobre la copa. 3.13 y 3.14 continúan el paréntesis, expandiendo la oración con nuevos predicados nominales.

3.15

Hemos considerado la estructura como una oración de relativo asindética, con una negación *l-* y el verbo en YQTL justo tras la partícula negativa. Esta estructura resulta habitual a lo largo del *Ciclo* como alternativa al empleo de la partícula *d-*. No obstante, resulta interesante la aparición de una forma nunada. Si bien su aparición podría estar motivada por la presencia de un sufijo objeto, como en 3.5 y 3.9, tal sufijo con nunación no aparecen en 3.17, subordinada asindética de 3.16 con idéntica estructura textual y una raíz verbal, *ny*, del mismo campo semántico. Hemos propuesto la posibilidad de que no agua sufijo y aquí sí se trate de una forma enérgica de la conjugación preformativa y, comparando con 3.17, la única variación significativa entre ambas oraciones es la naturaleza del sujeto: mientras que en 3.15 se trata de un sustantivo genérico (“la mujer” o “las mujeres”), 3.17 presenta el nombre de una divinidad particular, *ʔAṭiratu*. Cabe pues la posibilidad de que entre ambas oraciones se establezca una oposición basada en el modo verbal²: un valor de posibilidad (“optativo”) para el enérgico *–que no podría ver mujer–* y uno indicativo para el no enérgico de 3.17 *–que no contempló ʔAṭiratu–*. Como subordinada de 3.14, la oración ocuparía el nivel 3.

3.16

Como 3.13 y 3.14, se trata de una expansión de la oración nominal de 3.12 y ocupa igualmente el nivel 2.

² Cf. *GUL* pp. 105-106; *UG* pp. 497-501.

3.17

Para las consideraciones de esta oración, subordinada relativa asindética de 3.16, vid. lo expuesto sobre 3.15. Aquí la forma verbal es *yaqtul* y le hemos dado un valor indicativo y pretérito. El nivel es, como en el caso de 3.15, 3.

3.18 – 3.19

La narración vuelve ahora al nivel principal con estructuras con verbos de la conjugación preformativa desplazados de la posición inicial por la presencia de un complemento. No se trata en este caso de un predicativo propiamente dicho, pero sí de expresiones de cantidad, en tanto que la sustancia objeto de la acción aparece expresada con un complemento preposicional. Las oraciones ocupan el nivel 1 y mantienen el mismo sujeto que las demás oraciones en nivel 1. La anticipación del cuantitativo tendría un valor retórico y de elemento de orden (mediante cómputo explícito) de la serie de acciones.

3.20 – 3.21

Se inicia la última tríada del párrafo, la referida al canto. Encontramos en primer lugar estas dos oraciones unidas por *w-*. En lugar de añadir la tercera a continuación (3.23), 3.22 presenta un paréntesis explicativo. Las oraciones continúan en nivel 1.

3.22

Una oración nominal simple aporta un detalle descriptivo fuera de la secuencia narrativa. Así, se le ha asignado un nivel 2.

3.23

La última oración del párrafo presenta de nuevo una estructura YQTL -X y cierra la secuencia narrativa. Es, no obstante, la única de las oraciones en nivel principal que ofrece un sujeto explícito. Esta variación puede servir para cerrar de una forma elegante la serie, con recapitulación del sujeto, justo antes del comienzo del siguiente bloque, en el que el sujeto cambia.

3.24 – 3.29

Tras la narración de la preparación del banquete, la línea narrativa principal pasa a Ba'lu: la sección conservada del texto presenta al dios contemplando a sus dos hijas. La laguna final nos hace suponer que la sección sería mucho más larga, pero, en el material

conservado, sólo se nos han transmitido dos oraciones de estructura YQTL – X, las acciones de Baʿlu en nivel principal, y un comentario que se refiere a la actitud o pensamientos de Pidrayu, una de sus hijas, en 3.27 y 3.28, justo antes del comienzo de la sección perdida. Los daños nos impiden saber si el comentario sería más largo o si en 2.29 se volvería al nivel principal de la narración, y también hacen que el análisis de 3.27 sea hipotético.

3.24 – 3.26

En esta serie de oraciones de estructura YQTL-X la primera presenta sujeto explícito, algo lógico ya que se trata de un nuevo sujeto en la narración, y las siguientes, que mantienen el mismo sujeto Baʿlu, no lo hacen explícito. 3.26 es una expansión del complemento directo de 3.25, donde cabe destacar el uso de la partícula ʾapn, derivada de ʾap, para marcar una alternancia en la acción (pasa de contemplar a una a contemplar a la otra). El verbo de 3.25 es una forma *yaqtul*.

3.27

El deterioro del texto dificulta su interpretación, pero hay un cambio en el sujeto (que pasa a ser Pidrayu) y en la estructura oracional, que, aun con la laguna, puede apreciarse como Sujeto + Verbo. La presencia de la forma *ydʿ*, que no concordaría con un sujeto femenino, como lo es Pidray, caso de tratarse de una forma YQTL, nos hace pensar en la posibilidad de que el verbo sea una forma QTL. Dada la laguna, hemos propuesto la presencia de un infinitivo absoluto (con valor enfático) seguido de la forma QTL *ydʿt*, de la que sólo aparece conservada la *-t* aformativa. Se trataría pues de una estructura X - QTL, con valor de comentario: se suspende la narración para especular sobre los pensamientos de Pidrayu, mediante una exposición de ONC (el uso de QTL tal vez estaría relacionado con la naturaleza cualitativa de la raíz). Como tal, hemos situado la oración en nivel 2.

3.28

Esta oración ejerce la función de complemento directo del verbo *ydʿt* de la precedente. Se trata de una oración nominal simple con el sujeto implícito, que no cambia con respecto a 3.27, e introducida por la conjunción ʾim. Esta partícula, que puede expresar igualmente disyunción entre alternativas, apoya el contexto de especulación en los pensamientos de Pidrayu: ¿sabía *si* era la Novia Gloriosa (o si no lo era)?. Como subordinada de 3.27, la hemos situado justo por debajo, a nivel 3.

3.29

El texto aquí se deteriora enormemente y no hemos podido proponer ninguna lectura. Sigue la laguna de 12-14 líneas con la que finaliza la columna.

KTU 1.3.II

1. Panorama general de la columna

El texto de esta columna se inicia con una laguna de unas veinticinco líneas, que dificulta la ubicación textual precisa del texto conservado; no obstante, es posible establecer un claro paralelismo de contenidos y estructura entre 3.32, comienzo de KTU 1.3.II, y 3.81-3.82, oraciones iniciales de KTU 1.3.III que, en esta ocasión, sigue a la presente columna de texto sin ningún tipo de laguna o deterioro. Ambos pasajes hacen referencia al baño de la diosa ‘Anatu, que va a ser personaje protagonista de todo el bloque de texto. Este bloque queda constituido por una larga secuencia narrativa que presenta a ‘Anatu combatiendo de manera sangrienta con toda suerte de enemigos y se divide, con arreglo a los contenidos, en dos partes fundamentales: la primera (3.33-3.47) presenta la batalla de la diosa en campo abierto; la segunda (3.48-3.64) traslada la acción al interior de la morada de ‘Anatu, donde se procede a un “combate ritual” contra el mobiliario. El sentido del pasaje resulta enigmático, aunque podría tratarse de un banquete ritual en el que la diosa se alimenta de los adversarios derrotados³. 3.65-3.73 se centra en relatar cómo es limpiada la sangre de los guerreros y enlaza de forma fluida con 3.74-3.79, que contiene el relato del baño de la diosa. Dado que, como hemos dicho, la continuidad material entre la presente columna y KTU 1.3.III no ofrece ninguna duda, hemos interpretado 3.80-3.81 como la conclusión de este relato del baño de ‘Anatu. La afinidad léxica con 3.32, a pesar de lo deteriorado del texto, resulta manifiesta, por lo que todo el bloque presenta una limpia simetría, con un largo desarrollo narrativo enmarcado por dos escenas de baño y cosmética del personaje central del pasaje. Esta simetría se constata igualmente a lo largo de la secuencia narrativa, con numerosas recurrencias léxicas y comentarios de carácter temporal, que, en ocasiones, hacen que resulte complejo seguir la línea principal de la narración en nivel 1.

³ Cf. *UNP* pp. 107-109.

2. Comentario gramatical

3.30-3.32

El inicio de la columna ha sufrido graves daños y sólo se conservan caracteres aislados de 3.30 y 3.31. La oración de 3.32, igualmente deteriorada, carece de comienzo y sólo se conserva una serie de sintagmas nominales que, probablemente, constituirían un sujeto o un complemento directo. Hemos llegado a tal conclusión comparando los contenidos de la oración con 3.80-3.81: en este pasaje se hace referencia a distintos productos usados en el baño y la cosmética de ‘Anatu. En concreto, las ostras o el múrex, ḥnhbm, resultan recurrentes. Esta recurrencia encaja con los contenidos de la columna: dos sesiones de limpieza ritual encarnan el combate y el banquete de la diosa. Por tanto, hemos considerado 3.32 como la única parte conservada de la narración del primer baño de ‘Anatu. La oración ocuparía posiblemente un nivel 1, principal de la narración, si bien este análisis es del todo hipotético.

3.33-3.47

Este párrafo presenta el combate de ‘Anatu fuera de su palacio. El texto presenta estructuras YQTL-X en el nivel principal de la narración y estructuras ·X YQTL como marcas foco de inicio de unidad narrativa (también en nivel principal) y dos tipos de comentarios bien diferenciados: los comentarios antepuestos al nivel principal, de carácter temporal o marco previo, y los paréntesis explicativos y de carácter modal. Frente a la uniformidad de las estructuras con verbo de la conjugación preformativa que presenta la línea principal de la narración, los comentarios ofrecen una diversidad de estructuras: QTL-X, oraciones nominales complejas con estructura sujeto-YQTL y oraciones nominales simples. Todo el párrafo presenta un único sujeto en tercera persona del singular femenino, ‘Anatu, con excepción de las oraciones nominales de 3.39-3.41, en las cuales, de todas maneras, se hace referencia a la diosa con pronombres sufijos.

3.33

Hemos analizado la forma verbal que da comienzo a la oración como una forma QTL en dual femenino. El número concuerda con el contenido léxico del sujeto ṭgrt, si pensamos en las puertas dobles de un palacio, y la estructura con QTL inicial resulta

próxima a una estructura ya vista para las prótasis temporales⁴. Esta es la función que hemos asignado a la oración: una vez concluido el relato del baño, que finalizaría en 3.32, una prótasis temporal introduce la narración del combate. A este comentario previo en nivel 2, seguirá en 3.34 la primera oración del nivel principal, introducida por un *w-* de apódosis.

3.34

La oración presenta una estructura de YQTL-X, precedida de *w-*. Hemos entendido la conjunción como un *w-* de apódosis, que, comparado con 2.187, aparece tras una prótasis temporal con verbo en QTL. Esta oración iniciaría el nivel principal de la secuencia narrativa.

3.35

Una nueva oración con verbo en YQTL, pero con una estructura totalmente distinta: el orden de palabras es sujeto + verbo y, adicionalmente, ambos vienen precedidos de una partícula *hln*, en adición al *w-* inicial. La partícula *hln* ya ha aparecido en nuestro corpus (2.108), también precediendo a una estructura de sujeto + YQTL. El sujeto inicial (junto con la partícula de carácter correlativo / temporal) constituiría una marca de foco de actante principal y marcaría el comienzo de la unidad. Ocupa el nivel 1, principal de la narración. En cuanto al *w-* inicial, hemos considerado que no conectaría directamente esta oración con la anterior, sino que serviría de nexo entre el bloque anterior, en el que ‘Anatu recibe a los muchachos, y el presente, narración del combate en sí. En 3.48, una estructura idéntica, también con *w-*, va a servir para introducir el relato del banquete ritual. El *w-* se perfila así como un subdivisor del relato en episodios.

3.36-3.38

El nivel principal de la narración del banquete se desarrolla aquí con una serie de oraciones con idéntica estructura YQTL-X. El sujeto permanece implícito.

3.39-3.41

Estas tres oraciones nominales componen el primero de tres paréntesis consecutivos al nivel principal de la narración. En este caso se trata de un paréntesis explicativo (con oraciones nominales simples) en el que se refleja el efecto de los ataques de ‘Anatu en sus adversarios. Como comentario a la línea narrativa principal, se encuentran en nivel 2.

⁴ Cf. 2.185, *lyṣʿa*

3.42-3.43

Dos oraciones con el verbo en QTL y sujeto implícito que, como en 3.36-3.38, sería ‘Anatu. Actuarían igualmente como un comentario modal a la línea narrativa principal. Se observa una correlación de contenidos entre 3.39 y 3.42 y 3.40 y 3.43, basada en las acciones que la diosa realiza con las manos y con las cabezas de los enemigos muertos.

3.44-3.45

El último de los bloques de comentario insertos en la secuencia narrativa presenta estructuras X-YQTL (3.45 es una expansión de 3.44, sin verbo explícito), donde X puede entenderse como sujeto o como complemento directo, según el análisis que se dé a tǵll, G o Gp. Hemos interpretado la estructura como oración nominal compuesta basada en el complemento directo⁵ con función de comentario de carácter circunstancial. Se presenta aquí la situación de la diosa a lo largo de toda la batalla, en relación con los efectos de sus ataques: así, a 3.39, que describe las cabezas rodando t̄th, le corresponde el hundir las rodillas en la sangre; a 3.40, manos volando ‘lh, corresponde el tener el cuello cubierto de mm⁶, que hemos traducido por “mondongo”⁶ para mantener la variatio poética, pero que muy bien puede tratarse de un sinónimo de dm⁷. El carácter durativo de las acciones (deducible del sentido) ha sido transmitido en nuestra traducción por una perífrasis con tener + participio.

3.46-3.47

El texto vuelve aquí al nivel principal de la narración, con estructuras con verbo en YQTL. En esta ocasión, el verbo se ve desplazado de la posición inicial por la presencia de dos complementos preposicionales, antepuestos como en numerosas otras ocasiones a lo largo de nuestro corpus. Este cambio en el orden de palabras parece obedecer a razones retóricas: la correlación entre las distintas armas de la diosa.

3.48-3.65

El segundo gran bloque de la columna describe un banquete o sacrificio ritual de

⁵ Cf. *SHB* pp. 96-98; Niccacci no alude a la posibilidad del complemento directo como elemento X de una ONC, pero sí al sustantivo recuperado más adelante en la oración por un pronombre retrospectivo (que, por regla general, puede aparecer implícito cuando expresa el acusativo).

⁶ Siguiendo *MLRSO* p. 68.

⁷ *UNP* p. 107, lee “gore”.

‘Anatu, ejercido, probablemente, sobre los vencidos o caídos en el combate precedente. El significado del pasaje, es, no obstante, oscuro. Del Olmo⁸ lo interpreta como un combate fingido o ritual contra el mobiliario del palacio de la diosa, mientras que Smith⁹ lo entiende como un “banquete caníbal”. Hemos optado por esta última opción en nuestra versión del texto, si bien todo el cambio de sentido repercute en una sola variante de análisis gramatical: la interpretación de la partícula *l-* en 3.51-3.53 y 3.71-3.73. La primera opción analizaría este *l-* como de carácter fiente o modal: “disponer mesas como guerreros”; la segunda como un dativo: “disponer mesas para los guerreros”.

Al margen de estas posibilidades de interpretación, el pasaje ofrece un claro paralelismo con la sección precedente en la forma de comenzar: la estructura de 3.48 sigue el mismo esquema sintáctico que la de 3.35; igualmente, en 3.61-3.62 se repite literalmente el comentario circunstancial de 3.44-3.45. La oración de 3.50 constituye comentario modal que sigue a 3.48-49. El pasaje se cerrará con 3.63-3.64, que hacen de nuevo referencia a la saciedad de la diosa, esta vez con carácter afirmativo y diferente estructura sintáctica, pero compartiendo raíces léxicas, lo cual da una estructura circular a todo el pasaje.

3.48-3.49

Una estructura con foco adverbial y de actante principal ($\cdot X$ -YQTL), que marcaría el inicio de la nueva escena. El *w-* serviría como ilativo / divisor del texto en secciones o “escenas”. Pueden aplicarse aquí las observaciones hechas a 3.35. 3.49 continúa la narración (YQTL-X). El enérgico de 3.48 puede explicarse por el quiasmo que, dado el desplazamiento al inicio de la oración del foco nominal, se constituye entre ambas oraciones. Ocuparían el nivel 1, principal de la narración.

3.50

Una oración introducida por *w-* y con una forma verbal diferente a las anteriores, QTL. El verbo se encuentra precedido de la negación *l-*, además de la partícula *w-*. Hemos asignado a la oración un nivel 2. En cuanto a las formas *tmth̄sh* y *t̄h̄t̄sb*, han sido entendidas como sustantivos verbales con prefijo *t-*¹⁰.

⁸ *MLRSO* pp. 68-69.

⁹ *UNP* pp. 107.109

¹⁰ Cf. *GUL* p. 73.

3.51

La oración presenta una estructura YQTL-X y supone la primera oración en nivel principal dentro de la narración del párrafo: la diosa inicia sus preparativos para el banquete o combate ritual. El sujeto seguiría siendo *‘nt* y permanece implícito.

3.52-3.53

3.52 presenta una forma verbal que, en relación con 3.51, puede como infinitivo para mantener la concordancia. Es posible, no obstante, interpretarla como un QTL 3^{af}. pl. (sin *-t*)¹¹, con un cambio de voz de activa a pasiva. 3.53 es una expansión de 3.52 sin forma verbal explícita. El verbo QTL (opción asumida en nuestro análisis) procede de la misma raíz verbal que la forma de 3.51, *tʻr*, y los restantes elementos de 3.51, 3.52 y 3.53 presentan una clara correlación: preparar un elemento de mobiliario para alguien, estando este alguien expresado por distintos sinónimos del término “guerrero”. Hemos optado por analizar la estructura 3.52-3.53 como un comentario modal con estructura QTL-X. 3.71-3.73, el párrafo que cierra la escena antes del baño de la diosa, presenta el caso opuesto: usando la misma raíz verbal e idéntico léxico, 3.71 presenta la acción equivalente a 3.51 con una oración QTL (prótasis de comentario inicial) y 3.73, final en el grupo, emplea la oración en nivel principal con YQTL-X. Este juego con el orden narración-comentario que, en todo caso, daría lugar a pasajes sinónimos, tendría un valor retórico importante a la hora de enmarcar el pasaje: la disposición del mobiliario como apertura y cierra del combate ritual.

3.54-3.57

El texto vuelve aquí al nivel principal de la narración con una serie de oraciones con el verbo en forma YQTL. Excepto por un adverbio en posición anticipada en 3.54 y la aparición del *w-* para componer pares entre 3.54-3.55 y 3.56-3.57, los verbos ocupan la posición inicial. La anticipación del adverbio se puede considerar análoga a la del complemento predicativo y, en el caso de un verbo que retoma la serie tras un paréntesis, puede tener valor estilístico. El empleo de pares unidos por *w-* parece, en esta ocasión, estar igualmente ligado a la retórica: ente cada elemento del par se establece una relación de sinonimia, basada en los conceptos de “luchar” y “mirar”, respectivamente. Esta estructura textual resulta habitual en la narración en nivel 1. No obstante, la valoración de las distintas formas de la conjugación preformativa que pueden detectarse en el pasaje

¹¹ Cf. *UG*, p. 463.

gracias a la presencia de verbos de tercera radical débil resulta compleja. Las únicas observaciones que por el momento puede realizarse son de orden descriptivo: el enérgico de 3.54 aparece en posición final de la oración (como sucede en 3.48); el *yaqtul* de 3.55 sigue a un *w-* y no va seguido de ningún elemento; el *yaqtulu* de 3.57 sigue al *w-* pero, en este caso, sí que presenta un elemento a continuación, el sujeto explícito. La presencia de este sujeto tendría un valor estilístico considerable, al cerrar la serie de acciones con sujeto ‘Anatu.

3.58-3.60

Se continúa la narración en nivel 1, pero el sujeto de la acción cambia: se trata de los distintos órganos de la diosa, experimentando el júbilo del banquete. Las oraciones presentan estructura de YQTL-X, donde X es el sujeto correspondiente. 3.60 es una expansión con verbo implícito. La forma verbal de 3.59 es un *yaqtulu*.

3.61-3.62

Dos oraciones idénticas a 3.44-3.45, cuya función sería igualmente un marco explicativo-descriptivo en nivel 2. Su empleo aquí refuerza la correlación entre la descripción del combate y el banquete ritual. Sin embargo, la presencia de un elemento *k-* al comienzo requeriría cierta explicación, si bien algunos editores optan por tomarla como error epigráfico y eliminarla¹². Podría tratarse tanto de una *k-* introductora de oración con valor aseverativo como de la partícula subordinante con valor causal. En ambos casos, el valor textual de comentario explicativo no se vería afectado por la presencia de la partícula, cuyo uso bien podría implicar una llamada de atención hacia el hecho de que la situación de la diosa es idéntica a la presentada con anterioridad.

3.63-3.64

La oración está introducida por el adverbio ‘*d*. Se emplea un verbo de la conjugación preformativa con sujeto implícito, que sería la diosa ‘Anatu, aludida en el rectum de 3.60. Las formas con *t-* prefijada serían sustantivos verbales. Como se ha comentado más arriba, la identificación léxica con 3.50 es completa, pero en este caso se trataría de un nivel principal de la narración, con un nuevo foco temporal (el adverbio), que, léxicamente, indica la culminación de las acciones que perseguían la “saciedad” de ‘Anatu.

¹² Cf. *UNP* p. 108.

3.65-3.73

Este pasaje presenta la limpieza del palacio de ‘Anatu y a la diosa lavando sus manos en la sangre de los guerreros, lo que parece obedecer a algún tipo de práctica ritual¹³. El párrafo está compuesto por una serie de oraciones en nivel principal (3.65-3.70 y 3.73) con un comentario parentético en 3.71-3.72. Estas dos oraciones, junto con 3.73, repiten, invirtiendo el orden narración-comentario, las oraciones de 3.51-3.53 y enmarcan toda la narrativa del banquete con dos diferentes disposiciones del mobiliario.

3.65-3.70

Una serie de oraciones en nivel principal con orden de palabras YQTL-X. 3.65 y 3.66 presentan formas masculinas singulares seguidas por su sujeto y, a partir del contexto, pertenecerían a la conjugación Gp. En 3.67 se vuelve al sujeto ‘Anatu, que esta vez es expresado con sus distintos epítetos divinos y este mismo sujeto continúa hasta 3.70. Esta última oración es una expansión de la precedente y carece de verbo explícito.

3.71-3.73

Un paréntesis en la línea narrativa que actúa como comentario de prótasis; la acción se desarrollará a nivel principal en 3.73. Las observaciones de análisis y efectos estilísticos en el texto de este pasaje han sido comentadas al tratar su reflejo previo en 3.51-3.53. La anteposición del complemento directo en 3.73 resulta congruente con el deseo de correlación, tanto entre los elementos de mobiliario dentro del pasaje, como con el orden de palabras en 3.53.

3.74-3.79

El texto inicia la narración del baño y cosmética de ‘Anatu (su conclusión se encuentra en 3.80-3.81, al comienzo de la siguiente columna). Tras dos oraciones en nivel principal, a las que resulta complejo asignar un sujeto, sigue una serie de oraciones nominales, simples y complejas, que precisan la naturaleza de los fluidos usados en el baño de la diosa y su carácter cósmico. La interpretación de este pasaje requiere ahondar en elementos de religión y cosmología que escapan al ámbito de nuestro estudio, pero, dentro de un objetivo exclusivamente textual, sí que podemos observar la correlación de las explicaciones:

¹³ Cf. *UNP* pp. 108-109.

3.76 presenta el rocío con una oración nominal simple de carácter unimembre:

“(Era) *rocío del cielo* [...]”

3.77 presenta la lluvia con idéntica estructura:

“(Era) *lluvia del Auriga de las Nubes*”

3.78 describe la naturaleza del rocío con una oración nominal compuesta con YQTL:

“*El rocío (era lo que) los cielos le vertían*”

3.79 describe la naturaleza de la lluvia con una oración nominal compuesta con QTL:

“*La lluvia (era lo que) le virtieron las estrellas*”

Esta estructura resulta de gran fuerza expresiva, pues implica un contraste entre formas verbales, que, adicionalmente, se vería reforzado por un quiasmo del orden de palabras sujeto y verbo entre 3.78 y 3.79.

3.74-3.75

Las oraciones presentan una estructura YQTL-X. No hay sujeto explícito y, aunque es posible leer un sujeto ‘Anatu, que continuaría el de las oraciones precedentes, esta posibilidad se ve dificultada por la raíz *rḥṣ*. De tratarse de una acción reflexiva, una forma Gt sería lo esperado en lugar de la forma G que encontramos en 3.75¹⁴. Proponemos pues un sujeto implícito e impersonal. Sirvientes anónimos procederían a sacar agua y lavar a la diosa. La forma verbal de 3.75 podría ser un *yaqtulu* o un enérgico.

3.76-3.79

Hemos presentado las consideraciones sintácticas de importancia en la presentación general de la escena del baño. Las oraciones nominales complejas de 3.78 y 3.79 estarían basadas en el objeto directo¹⁵. En cuanto al elemento *šmn ʾarṣ*, su valoración requeriría un estudio de la cosmología de los fenómenos atmosféricos mucho más profundo: ¿se refiere al rocío o a una sustancia independiente, relacionada tal vez con el *šmn šlm* de 3.66? Hemos optado por la primera opción, pero, en cualquier caso, la única repercusión sintáctica que tendría sería añadir una oración nominal independiente entre 3.76 y 3.77.

¹⁴ Cf. *MLRSO* p. 69.

¹⁵ Tal y como sucede en 3.44-3.45 y 3.61-3.62.

KTU 1.3 III-KTU 1.3 IV

1. Panorama general de la sección

Por las razones que desarrollaremos en este párrafo, las columnas III y IV han sido consideradas como una unidad.

KTU 1.3 III se inicia con dos frases (3.80-3.81) que cierran el texto final de la columna precedente, 1.3 II y que, por tanto, corresponden al texto que narra el baño y la limpieza ritual de ‘Anatu. A continuación, una laguna de unas veinte líneas dificulta la interpretación del siguiente pasaje: 3.83-3.88 presenta un juego de formas verbales de la conjugación preformativa y de sufijos posesivos que apuntan a la tercera persona del singular femenino como sujeto de las acciones expuestas y podría, de acuerdo con el contexto, hacer referencia a la misma diosa ‘Anatu. La mayor dificultad de análisis aparece cuando, tras estas oraciones que presentarían acciones de ‘Anatu, 3.89-3.95 ofrecen un discurso en estilo directo que, por su recurrencia dentro del *Ciclo*, ha de estar dirigido a una pareja de mensajeros. Según se revelará en 3.95-3.96, estos personajes han de transmitir a la propia ‘Anatu un mensaje de Ba‘lu. Entre 3.83-3.88 y 3.89 y ss. se aprecia por tanto un cambio de actante y de escenario, puesto que a los mensajeros se les da orden de desplazarse a la residencia de la diosa. Ante la ausencia de una fórmula de introducción del estilo directo de Ba‘lu y de cambio de actante y escena, caben dos posibilidades de análisis:

- a) 3.83-3.88 continúa la narración de las acciones de ‘Anatu tras finalizar su baño en 3.81. El cambio de escenario y paso de la narración al discurso en 3.88 se produce de manera implícita y ha de entenderse por el contexto.
- b) 3.83-3.88 ha de incluirse en el discurso de Ba‘lu, cuya introducción se encontraría en la sección dañada. Serían por tanto un discurso narrativo futuro, que describe las acciones que, según Ba‘lu, la diosa estará realizando antes de que los mensajeros deban aparecer ante su presencia. A continuación, 3.89-3.123 presentan las órdenes de Ba‘lu a sus mensajeros.

La opción b) resulta mucho menos violenta: un cambio textual tan drástico (actante, escenario y paso de narración a discurso) sin ningún tipo de marcador nos parece improbable.

El resto de la columna presenta el mencionado discurso de Baʿlu, que sigue de forma consistente las fórmulas de encargo de transmisión de un mensaje, así como la llegada de los mensajeros y la reacción de ʿAnatu:

- a) **3.89-3.95:** orden directa a los mensajeros, indicando el destinatario del mensaje.
- b) **3.96-3.97:** introducción secundaria del estilo directo, indicando el remitente.
- c) **3.98-3.123:** reproducción del mensaje que ha de transmitirse. El texto corresponde básicamente al mensaje de 1.1.II.
- d) **3.124-3.131:** Párrafo narrativo que presenta la reacción de ʿAnatu a la llegada de los mensajeros.
- e) **3.132-1.134:** Parte inicial del discurso de respuesta de ʿAnatu a los mensajeros, con interrogaciones sobre el objeto de su venida.
- f) **3.135-3.146:** Continuación del discurso de la diosa, que presenta una recapitulación sobre todos sus combates en favor de Baʿlu.

Tal y como sucede en la columna anterior, el bloque textual no finaliza en 3.146, sino que continúa en la columna 1.3.IV, donde finalizará la sección f). Sin embargo, tras 3.123 aparecen en la tablilla dos líneas horizontales, que marcarían el final de una sección de texto. Claramente, el escriba percibiría un cambio significativo entre la sección centrada en la corte de Baʿlu y la siguiente escena en el domicilio de ʿAnatu, a pesar de que los condicionamientos físicos –longitud de cada bloque de texto frente al tamaño de la tablilla empleada– le obligarían a encajar parte de esta segunda sección, desarrollada y concluida en la columna IV.

KTU 1.3 IV comienza con la continuación del discurso de ʿAnatu iniciado en 1.3.III. A continuación, aparece el discurso de los mensajeros, la transmisión literal del mensaje encargado por Baʿlu en 1.3.III. En esta sección, algo antes de la mitad de la columna, aparecen algunos daños que dificultan la lectura, pero, dado que la sección se desarrolla de manera idéntica a otros mensajes a lo largo del *Ciclo*, su reconstrucción no ofrece

dificultades ni dudas. Finalizado el mensaje, el texto presenta una nueva intervención de ‘Anatu en el diálogo, en la que manifiesta su determinación de acudir a la presencia de Ba‘lu. Esta intervención aparece claramente dividida en dos partes; la primera resulta original y contiene una comparación entre las prerrogativas divinas de Ba‘lu y ‘Anatu; la segunda sigue fórmulas estereotipadas en la exposición de la determinación de la diosa a viajar con prontitud. Seguidamente, el texto desarrolla una sección narrativa donde se presenta el viaje de ‘Anatu y su llegada a la morada de Ba‘lu. El deterioro de la tablilla, con una laguna de 15 líneas, nos impide conocer la conclusión de ese episodio. La reconstrucción a partir del paralelo de 1.3.V¹⁶ puede entenderse como la parte final de esta sección narrativa, que constituiría una introducción del estilo directo. Siguiendo esta propuesta, la siguiente sección, también reconstruida en su mayor parte, ya que la tablilla se encuentra muy dañada y sólo pueden leerse palabras y sintagmas aislados, contendría el lamento de Ba‘lu por su carencia de palacio. No obstante, resulta complejo determinar si este lamento pertenece de hecho al estilo directo o se trata de un comentario narrativo, dado que las referencias a Ba‘lu en todo el párrafo se encuentran en tercera persona. Finalmente, la columna presenta una introducción al estilo directo de ‘Anatu y el comienzo de su respuesta a Ba‘lu, que se desarrollará en 1.3.V.

Así, la presente columna ofrece numerosas dificultades para la lectura, donde lo epigráfico (con las distintas lagunas) dificulta el análisis sintáctico e incluso la asignación de un tipo textual claro –narración o discurso en estilo directo– a algunos párrafos.

¹⁶ Cf. *UNP* p. 115.

2. Comentario gramatical

3.80-3.81

Estas dos oraciones concluirían, como ya ha sido comentado, el texto de la sección precedente. 3.80 presenta una estructura YQTL-X con un sujeto implícito que sería la diosa ‘Anatu y constituiría parte del nivel principal de la narración. 3.81 actuaría como un paréntesis explicativo, que da detalles sobre lo poderoso del aroma del múrex. Se trata de una oración nominal simple introducida por la partícula *d-* (si aceptamos la reconstrucción por paralelos de 3.214). Constituiría una oración de relativo y quedaría por debajo de 3.80, en nivel 2.

3.82

Esta designación numérica contiene, en realidad, una laguna de unas veinte líneas que complica considerablemente el análisis del tránsito entre la sección precedente (iniciada en la columna II) y la siguiente, el discurso de Ba‘lu. Las dos posibilidades principales de análisis de este tránsito han sido ya tratadas en el prólogo al comentario de esta columna. En nuestro análisis, hemos propuesto que el texto perdido incluiría una introducción del estilo directo del dios Ba‘lu, que, hipotéticamente, hemos situado en el nivel 1, principal de la narración. Su discurso en estilo directo, por tanto, tendría el nivel 2 como nivel principal, tal y como aparece a partir de 3.83. En cuanto al resto del texto perdido, sólo puede conjeturarse, por lo que hemos situado la laguna en nivel indeterminado.

3.83-3.88

Propuesta la hipótesis de que este bloque de texto está integrado en el discurso de Ba‘lu, su análisis no resulta demasiado complejo: las formas verbales que aparecen en 3.83-3.85 son YQTL en 3ª fem. sg. y, por el contexto de todo el párrafo, su sujeto sería ‘Anatu. El orden de palabras, YQTL-X, coincide claramente con una serie secuenciada de oraciones, lo que, dentro del estilo directo, puede corresponder al discurso narrativo futuro o de anticipación. Este análisis concuerda con la estructura del siguiente bloque del discurso de Ba‘lu, 3.89-3.123, en el que la estructura predominante son las oraciones de imperativo: el dios narra en primer lugar a sus mensajeros las actividades que va a

realizar la diosa para, a continuación, indicar a Gapnu y ʾUgaru el momento justo en el que deben aparecer ante ella y anunciar su mensaje. Este primer párrafo, por tanto, formaría parte del nivel principal del discurso (en nivel 2); 3.86-3.88 son expansiones del complemento directo de 3.85 y presentan con detalle los elementos de la canción de ʿAnatu.

3.89-3.123

Este largo discurso de Baʿlu ofrece las secciones habituales dentro de un texto de encargo de transmisión de un mensaje: órdenes a los mensajeros de mostrar reverencia y de hablar al destinatario (3.89-3.95); introducción secundaria del texto del mensaje con una fórmula nominal que identifica al remitente (3.96-3.97) y presentación textual del mensaje que ha de transmitirse (3.98-3.123). Al contrario de lo que sucede en otras ocasiones, sin embargo, las primeras órdenes de Baʿlu no presentan el viaje de los mensajeros (con una fórmula del estilo ʾidk ltn pnm). Esta ausencia, si bien puede deberse a economía literaria, refuerza nuestra hipótesis de que 3.83-3.88 pertenece al estilo directo de Baʿlu: es perfectamente posible que en la sección perdida apareciese la orden de viaje a los mensajeros y la presentación de las acciones de ʿAnatu se sucediese con un cambio de sujeto y punto de vista.

El discurso a los mensajeros resulta, como hemos dicho, formulario y presenta estructuras idénticas a textos ya tratados en nuestro análisis de KTU 1.1 y 1.2, por lo que nuestro comentario se centrará en las pocas oraciones que impliquen novedad en la estructura sintáctica del pasaje.

3.89

Esta oración ofrece un gran interés sintáctico, dada su particular estructura. Esta particularidad se debe, sin duda, a su posición inicial en el texto de órdenes. Encontramos un complemento preposicional con la partícula comparativa *km* en posición inicial y a continuación un verbo en imperativo introducido por un *w-*. La forma verbal presenta un sufijo *-n* que puede entenderse como referido a ʿAnatu¹⁷ e indicaría dirección. El cambio del orden habitual en las oraciones de imperativo verbo-complementos por la anteposición de un complemento preposicional actuaría aquí claramente como marcador

¹⁷ Para esta forma, como alternativa a *-nh*, cf. *GUL* p. 54.

de un cambio en el punto de vista del texto, introduciendo a los mensajeros en la escena narrada por Baʿlu en 3.83-3.88, así como del tipo de texto (se pasa de un discurso de narración de futuribles en tercera persona a un texto de órdenes en imperativo). El *w-* redundaría en el mismo efecto, su valor sería próximo al de *w-* de apódosis y tendría sentido tanto marcando un cambio significativo entre dos bloques textuales como siguiendo la prótasis nominal *kmḡlmm*. La oración se ubicaría en el nivel 2, continuando, en un punto de vista diferente, las órdenes a los mensajeros, el nivel principal del discurso de Baʿlu. La estructura es una evidencia añadida a cómo el cambio en el orden de palabras con la anteposición de un elemento a la forma verbal constituye, a lo largo de los distintos tipos textuales, un recurso pertinente sintácticamente (foco) para marcar cambios de punto de vista, actante, escena o tipo textual.

3.90-3.95

El texto presenta una serie de imperativos (con la excepción de *tšthwy*, cuya forma *yusiva* en lugar del imperativo resulta constante), ya *asindéticos*, ya unidos por *w-*. Las estructuras son habituales y recurrentes; constituyen el nivel principal del discurso (2). Resulta pertinente, de todos modos, comentar el uso del *w-*. Apreciamos en este párrafo dos usos diferenciados: en primer lugar, un valor usual de *cópula* entre oraciones casi *sinónimas* (3.90 y 3.91), si bien su empleo no resulta constante –no aparece entre 3.92 y 3.93–; en segundo, el uso al comienzo de un par de acciones, en este caso al comienzo del *bicolon* 3.94-3.95. Este segundo uso de la conjunción *w-*, al igual que la *cópula* entre pares de acciones, no interrumpe la secuencia de órdenes, si bien indica un proceso en las mismas a un grupo de órdenes de una naturaleza diferente. En este caso, se trata del paso del lenguaje corporal (los signos de prosternación y reverencia) al lenguaje verbal (la orden de transmitir el mensaje a la diosa).

3.96-3.97

Aparecen aquí los dos *sintagmas nominales* típicos de la introducción secundaria del *estilo directo* para presentar un mensaje; justo por debajo del nivel principal del discurso, ocupan el nivel 3.

3.98-3.123

El grueso del mensaje sigue de forma precisa la estructura de mensajes similares ordenando la presencia de una divinidad, como pueden encontrarse en 1.1.III y 1.1.II:

nivel principal del mensaje (que ocuparía el nivel 4 en el presente texto) con oraciones de imperativo; la inclusión de tres oraciones unimembres de infinitivo con sufijo sujeto (3.102-3.104) que exponen, como comentario, la urgencia que ha de mostrar la diosa; dos oraciones con YQTL que se dirigirían la celeridad de los pies y piernas de la diosa. Se pasa luego de una presentación del viaje con la diosa cruzando tierra y campos a la presentación del punto de destino (la persona de Ba⁴lu). A continuación, en 3.107, comenzaría la presentación de la razón por la que se reclama la presencia de la diosa, como un largo comentario constituido por una oración nominal (3.107) y sus aposiciones, junto con subordinadas finales (3.108 y 3.110) y las distintas aposiciones a 3.107, que, mediante la presencia de oraciones de relativo, detallan la naturaleza del mensaje. 3.119 retoma y concluye las órdenes con la aparición de un imperativo, de nuevo en el nivel principal del discurso del mensaje, 4 y una nueva subordinada final seguida de una serie de complementos de lugar que precisan la residencia de Ba⁴lu en el monte Sapanu (3.120-3.121).

En este largo párrafo, la única variante de interés frente a textos paralelos aparece en 3.114-3.115. Nuestro análisis se ha decantado por tomar las dos oraciones como un nuevo sustantivo aposición a 3.107 y 3.115 como una oración subordinada de relativo que explica dicha aposición¹⁸. Otro posible análisis sería tomar la forma *ʾabn* como una forma de 1ª persona singular de la conjugación preformativa del verbo *bn*¹⁹. La oración “*Comprendo el rayo, que no conocen los cielos*” formaría un paréntesis explicativo y rompería la serie de aposiciones referidas a 3.107. Dado que esta oración se encuentra ausente del paralelo de 1.1.III, donde los demás elementos del párrafo constituyen una serie de aposiciones a 3.107, hemos preferido el análisis de este nuevo elemento como una aposición adicional. El sintagma nominal constituiría nivel 5, como el resto de aposiciones, y su oración de relativo quedaría en nivel 6.

3.124-3.131

El texto de la columna vuelve ahora a la narración. El empleo de las líneas horizontales tras 3.123 marca un cambio completo de escena: tras el discurso de Ba⁴lu, la

¹⁸ *MLRSO* p. 70

¹⁹ *UNP* p. 110.

acción vuelve a la residencia de ‘Anatu. La composición del pasaje presenta una gran economía y considerable sofisticación literaria: en lugar de reproducir el viaje de los mensajeros y su llegada ante la diosa con un desarrollo narrativo de las órdenes en imperativo expuestas en la sección anterior, se opta por cambiar el foco de la acción y centrarse en la reacción de la diosa ante la aproximación y llegada de los mensajeros. Dicha reacción es presentada en primer lugar como un marco descriptivo no secuenciado temporalmente (3.124-3.127) y a continuación con oraciones en nivel principal de la narración, en las que se incluye la introducción del estilo directo que presentará el discurso de la diosa a los mensajeros (3.130-3.131).

3.124

Esta oración emplea la partícula temporal *hlm*, que, como hemos visto en la columna II (3.35 y 3.48), inicia mediante focalización la unidad narrativa. El orden de palabras es sujeto-YQTL (foco nominal que se suma al adverbio). Ocuparía el nivel 1, principal de la narración.

3.125-3.127

La estructura básica de estas oraciones, con verbo en YQTL y un orden sujeto + verb, pero fuera del inicio de unidad nos ha llevado a analizarlas como un paréntesis explicativo, construido mediante oraciones nominales compuestas: se presenta la reacción de ‘Anatu detallando su inquietud reflejada en las distintas partes de su cuerpo. Constituirían una serie secundaria en nivel 2. Igualmente, cabe reseñar la presencia de un elemento preposicional o adverbial anticipado en cada oración. Tanto *bh*, preposición con sufijo, como los adverbios *b^cdn* y *‘ln* son indicadores de lugar relativos al cuerpo de la diosa; en la presentación de las acciones se aprecia pues un movimiento de punto de vista ascendente, que correspondería a un desarrollo climático: el nerviosismo se comienza a manifestar por inquietud (sacudir los pies), continúa con temblor y culmina con sudores en el rostro. Estas oraciones tendrían pues una orientación visual, dramática y temporal, que no equivale a una secuencia cronológica, pues no se sustituirían, sino que se superpondrían, prolongándose durante todo el episodio.

3.128-3.131

Las oraciones presentan ahora una estructura YQTL-X, opuesta a las oraciones del párrafo anterior. Asumen la estructura básica ya vista en el desarrollo de niveles

principales de la narración y como tales han sido analizadas, en nivel 1. Existe, no obstante, el problema de la notable proximidad de contenido entre 3.128-3.129 y 3.126, que podrían hacer pensar que 3.128 y 3.129 quedan fuera del nivel principal de la narración. De todos modos, consideramos que se puede establecer un matiz: mientras que 3.126 presenta el estado de la diosa a lo largo de todo el episodio, 3.128 y 2.129 reflejan su vacilación desde un punto de vista del desarrollo de la línea narrativa principal, es decir, la diosa tiembla y se turba antes de comenzar a hablar, por lo cual se presenta el temblor de su espalda como una secuencia narrativa continua con los verbos de habla de 3.130 y 3.131.

3.132-3.146

La sección final de esta columna presenta el discurso en estilo directo con el que ‘Anatu recibe a los mensajeros de Ba‘lu. Hemos distinguido en este discurso dos partes fundamentales: la primera (3.132-3.134) consta de una serie de oraciones interrogativas en las que ‘Anatu se dirige a los mensajeros, preguntándoles por la causa de su venida. La segunda (3.135-3.146) desarrolla una exposición de todas las victorias de la diosa contra los enemigos de Ba‘lu, distintas divinidades o monstruos, cuya identificación, en muchos casos, resulta compleja. La conclusión del discurso de la diosa se encuentra en la columna IV.

3.132

Esta oración presenta una estructura nueva: partícula interrogativa - QTL - sujeto. La presencia de una forma de la conjugación aformativa nos hace pensar en una oración fuera del nivel principal del discurso; en este caso, sería adecuado pensar en una presentación, siendo por tanto la oración una interrogativa retórica, cuya principal función es dar a conocer los nombres de los mensajeros. Actuaría como prótasis temporal a la siguiente pregunta de ‘Anatu (en nivel principal y que contiene el auténtico interés o preocupación de la diosa).

3.133-3.134

Comienza aquí el nivel principal del discurso: la diosa pregunta a los mensajeros cuál es la naturaleza de la amenaza que requiere su presencia. Emplea una estructura de ONC

con verbo YQTL, giro que corresponde con la función identificativa (tratándose aquí de una pregunta) del sujeto de la acción. 3.134 sería una expansión del sujeto y el complemento indirecto de 3.133. Ambas quedarían en nivel 2, el principal del discurso en este párrafo.

3.135-3.146

Este párrafo presenta una serie de oraciones en las que ‘Anatu pasa revista a sus victorias contra enemigos de Ba‘lu. Literariamente, su presencia acentúa la preocupación y sorpresa de la diosa ante la venida de los mensajeros, pues temería la aparición de un nuevo enemigo ignoto. Este efecto se logra por una repetición machacona de estructuras gramaticales y de raíces léxicas: la forma *mḥšt* aparece al comienzo de cuatro de las oraciones y *klt* al comienzo de dos. El pasaje pues toma un aspecto de lista o catálogo, en una suerte de intento de la diosa por excluir toda posibilidad de enemigos.

Desde un punto de vista sintáctico, el pasaje presenta algunos problemas de difícil solución: la forma predominante es QTL (aparece en 3.135, 3.136, 3.139, 3.141, 3.142, 3.143 y 3.144) y este uso concordaría con una presentación no secuenciada de hechos o acciones: ‘Anatu está pasando revista a sus victorias pasadas, pero no se precisa ningún tipo de secuencia cronológica entre los combates. No obstante, 3.137, 3.138, 3.145 y 3.146 presentan oraciones con verbos en YQTL en posición inicial. Dado que en 3.146 finaliza este listado de enemigos, podemos considerar que estos dos grupos de oraciones con esquema YQTL-X frente a QTL-X dividen el párrafo en dos partes: 3.135-3.138 y 3.139-3.146. Si comparamos estas dos partes, apreciamos que en la primera se emplea de forma constante la partícula *l-* (al comienzo de las dos oraciones con QTL 3.135-3.136 y al comienzo del grupo de oraciones con YQTL 3.137-3.138). Será complejo y en ningún caso seguro establecer a qué partícula concreta puede hacer referencia este elemento *l-*, si a una forma aseverativa o a una forma interrogativa. En cualquier caso, el valor de negación queda descartado por el contexto. El valor de aseverativa y el de interrogativa retórica tendrían, por otra parte, un significado idéntico. El empleo de *l-* en este primer párrafo, de todos modos, contribuye a transmitir una sensación de menor tensión: la diosa afirma sus victorias de manera dilatada (tanto la referencia a Yammu como la mención a Tunnanu emplean dos oraciones completas), lo que contrasta con 3.139-3.144, donde se evita la partícula inicial y cada enemigo es mencionado en una sola oración

completa, produciendo así un efecto de aceleración, de mayor urgencia e inquietud en el discurso, a lo que contribuye igualmente que el pasaje quede dividido en secciones asimétricas, la segunda es más larga, pero las oraciones se suceden más rápidamente, con un ritmo marcado por la recurrencia de mhšt.

Estos datos nos llevan a pensar que la elección de formas de la conjugación preformativa en las secciones media y final del párrafo sería consciente y contribuiría a un efecto estilístico de gran fuerza. No obstante, no explica la estructura sintáctica que justifica la elección de una u otra forma verbal. Semejante explicación se complica dado que no conocemos detalladamente la identidad de las divinidades y criaturas a las que ‘Anatu hace referencia, por lo que, en algunos casos, no podemos tener la certeza de que la diosa no esté haciendo referencia a la misma criatura bajo distintos títulos o apelativos por lo que en dos oraciones consecutivas se podría dar una relación de presentación inicial y expansión-comentario. No obstante, el factor estilístico que acabamos de mencionar parece descartar esa opción para 3.139-3.144²⁰. Examinaremos pues qué elementos sintácticos diferencian del resto del pasaje a las oraciones que emplean YQTL:

- 1) 3.137-3.138 presentan una secuencia temporal interna: Tunnanu es primero atado y luego destruido. Esta secuencia no aparece en las demás oraciones del pasaje.
- 2) 3.145-3.146 no contienen referencias a enemigos de la lista, sino que exponen una consecuencia de los combates, apropiarse de un botín. Hay pues, nuevamente, un elemento de secuencia temporal, en este caso externa: la obtención del botín es posterior a los combates.

Podemos proponer un esquema de análisis del pasaje:

3.135-3.136: ‘Anatu comienza su listado de victorias con la referencia a Yammu. Se emplean estructuras L-QTL que hemos traducido por interrogativas retóricas, lo que estilísticamente sería una conexión ágil con las oraciones interrogativas precedentes en

²⁰ La “Serpiente Huidiza” de 3.139 podría ser un apelativo de *Tunnanu*, un monstruo marino, si bien KTU 1.5.I presenta ese apelativo aplicado a *Lotanu* y parece probable que, en la mitología cananea, se trate de dos criaturas, aunque similares.

3.132-3.134. (“¿Qué enemigo se ha alzado contra Ba[‘]lu [...] ahora que ya he luchado contra el Amado de [’]Ilu, Yammu?”).

3.137-3.138: Estas dos oraciones presentan *l*-YQTL y YQTL-X. Aquí se sale de la serie de acciones de combate no secuenciadas y el texto opta por presentar la información de la victoria sobre Tunnanu como un reducidísimo discurso narrativo que constaría de sólo dos oraciones.

3.139-3.144: El texto vuelve aquí a la presentación no secuenciada, obedeciendo a los criterios estilísticos de urgencia que ya hemos visto.

3.145-3.146: Se emplea la conjugación preformativa para presentar dos acciones orientadas temporalmente respecto a todo el resto del pasaje (son posteriores a y, en cierta medida, consecuencia de los combates).

Las dos últimas oraciones presentan un elemento de sumo interés, la posibilidad de que estructuras YQTL-X ocupen niveles no principales dentro del discurso. Hemos observado usos similares como oraciones de relativo asindéticas, si bien su aparición en este caso se produce dentro de un párrafo complejo.

En cualquier caso, esta sección es una muestra de la complejidad de que pueden presentar los textos en discurso narrativo, complejidad que puede ser fruto de la doble función del DN: presenta una secuencia de acciones (pretéritas respecto al personaje que formula el estilo directo), pero, al mismo tiempo, puede presentar dichas acciones como un marco referencial (explicativo o de puesta en antecedentes) a otra acción del discurso (en el presente caso, la pregunta de ‘Anatu acerca de qué enemigo puede haberse alzado contra Ba[‘]lu). Se opta aquí por una estructura mixta, en la que la presentación de comentario referencial (QTL-X) se combina con la narración de acciones (YQTL-X), siguiendo los criterios del esquema de arriba. Todo el desarrollo ocuparía el nivel 3 y constituiría una respuesta a la pregunta de ‘Anatu de 3.134.

3.147-3.152

3.147-3.150

El análisis de este párrafo, continuación directa del discurso de ‘Anatu iniciado en 3.132-3.146, ofrece considerables dificultades de análisis, tanto a la hora de identificar algunas de las formas verbales empleadas y a los correspondientes actantes, como al

intentar establecer la relación sintáctica entre este párrafo y la conclusión del anterior en 3.146. La principal dificultad estriba en las formas ṭrd de 3.147 y gršh de 3.149: pueden ser analizadas como QTL o como participios. ṭrd , adicionalmente, presenta la ambigüedad de una lectura activa o pasiva; la presencia de un sufijo objeto en el segundo verbo disipa esta ambigüedad sobre la voz. El único elemento que nos puede permitir ofrecer una propuesta de lectura y análisis es el contexto, si bien aquí tampoco hay una gran claridad: la forma de 3.148 es indudablemente un participio dada su pertenencia a la forma S y por tanto su preformativa *m-*. Dado que las oraciones 3.147-3.149 (junto con la expansión de complemento de lugar en 3.150) presentan un campo de contenidos muy similar, próximo a la sinonimia, es posible concebir las tres oraciones como una serie de participios. Participios que, al ser masculinos, no podrán concertar con el sujeto de todo el resto del pasaje previo de 1.3.III, la diosa ‘Anatu, sino que habrían de relacionarse con un actante masculino, que puede corresponder a uno de los enemigos cuya derrota por la diosa se narra en la lista-catálogo de 1.3.III. Esta lectura puede apoyarse en una correlación del verbo de 3.146, yrṭ , con el empleado en 2.100 por Yammu: desea la victoria sobre Ba‘lu a fin de apoderarse de su oro, ’artm pdh . No resulta extraño encontrar a la diosa ‘Anatu luchando por el oro que la serie de complejas entidades hostiles pretendía arrebatar a Ba‘lu. La misma fórmula de 2.100 arroja algo de luz sobre nuestro análisis: el oro queda identificado por su poseedor a través del sufijo posesivo, mientras que, en este caso, se emplea una relación de constructo: 3.147-3.150 constituyen una serie de participios sustantivados que actúan como rectum posesivo del sustantivo ḥrṣ de 3.146. Este empleo de un participio en una relación de constructo resulta excepcional dentro del corpus presentado por el *Ciclo de Ba‘lu*²¹, si bien esta excepcionalidad concuerda, en nuestra opinión, con el sentido que la diosa intenta transmitir en su discurso: tras una lista exhaustiva de criaturas derrotadas, presentada en la columna 1.3.III, aquí se pasa a una generalidad mayor: ‘Anatu ha luchado y conquistado el oro *de cualquiera que* quisiera expulsar a Ba‘lu. El texto pretende englobar a cualquier enemigo posible y, por tanto, emplea una forma de participio, modo adecuado de resumir, incluir y

²¹ No obstante, es la lectura seguida por Del Olmo (*MLC*) y por Pardee (*COS*); Por contra, Smith en *UNP* lee QTL-X con sujeto Ba‘lu en 3.147, 3.148 como complemento directo de 3.147 y 3.149 como un nuevo QTL que continúa el sujeto Ba‘lu, lectura que concuerda con la teoría de M. Smith acerca de la conjugación D para el verbo grš , lo que descartaría la posibilidad de un participio en 3.149.

explicar la actitud de todos los personajes de la lista precedente. Siguiendo, además, la línea de un creciente nerviosismo de ‘Anatu, que deriva en una presentación de frases cada vez más rápida y machacona en la lista de 3.135-3.146, el que las presentaciones finales que definen a los enemigos de Ba‘lu pasen del nivel de las oraciones independientes al de sintagmas dentro de una misma oración tendría un gran valor expresivo. Resulta congruente con el fluir del discurso que esta lista genérica de participios se sitúe al final, justo antes de la repetición de la pregunta de 3.133-3.134 que lo cierra de manera circular. Como parte de 3.146, en calidad de rectum, las oraciones se encuentran en su mismo nivel, el 3.

3.151-3.152

Estas dos oraciones reproducen la interrogación que abre el nivel principal del discurso de ‘Anatu en 3.133-3.134. Su presencia concuerda con el tono del discurso: la diosa no puede creer la aparición de un nuevo enemigo –lo cual es a la vez su principal temor– e intenta descartarlo desarrollando su lista de victorias en el paréntesis de 3.135-3.150. Dicho esto, se vuelve a la pregunta inicial: estilísticamente, la estructura enmarca el párrafo de una forma elegante y presenta un matiz de gran interés: a pesar de los crecientes intentos de la diosa por asegurarse la imposibilidad de la presencia de un enemigo, moviéndose de lo particular a lo general, como hemos comentado más arriba, se vuelve a la pregunta inicial a los mensajeros, por lo que la inquietud de ‘Anatu no se ha despejado con su parlamento y no lo hará hasta que dichos mensajeros respondan a su pregunta negativamente. La oración es una reproducción de 3.133-3.134; ocupa igualmente nivel principal del discurso (2).

3.153-3.183

3.153-3.154

El texto vuelve aquí brevemente a la narración para introducir la respuesta y transmisión del mensaje de Gapnu y ‘Ugaru. Las oraciones empleadas, no obstante, se apartan de la fórmula recurrente *wy‘n*, aunque emplean la misma raíz verbal ‘ny. 3.153 se inicia con una pequeña laguna que nos impide conocer si la forma verbal pertenecería a la

conjugación preformativa, si bien dicha propuesta parece probable²². 3.153 presentaría pues una estructura *yaqtul-X*, habitual en el nivel principal de la narración. 3.154 está constituida por un verbo de la misma raíz, pero en una forma de la conjugación preformativa distinta: podría tratarse, a la luz de la *-n* en una forma del dual, de un enérgico o de una forma *yaqtulu*. La relación entre esta oración y la precedente, que en principio parece tratarse de una redundancia en la narración, podría encontrarse en el uso de distintos valores o significados del verbo ‘ny: un primero en el que se presenta la acción de hablar y un segundo en el que se presenta la acción de *responder*, puesto que el discurso de ‘Anatu es, de hecho, una pregunta directa a los mensajeros. Podemos comparar 3.153-3.154 con 3.184-3.185; aunque aquí se emplean dos raíces verbales diferentes, ‘ny y ytb, la respuesta de la diosa al mensaje presenta, igualmente, dos realizaciones: la primera presenta la acción de hablar y la segunda la de ofrecer palabras que responden, en este caso no a una pregunta sino a una orden. De todos modos, esta explicación no justifica el cambio de formas del YQTL. No podemos establecer una conclusión sólida, especialmente cuando ni siquiera podemos determinar con seguridad la forma de y‘nyn, por lo que nos limitaremos a describir el contexto de ambas: 3.153 presenta una forma *yaqtul* con un orden de palabras verbo-sujeto y el verbo en posición inicial, mientras que 3.154 presenta una forma no *yaqtul* y un verbo sin sujeto explícito u otros complementos. Las dos oraciones se encontrarían en el nivel principal de la narración y actuarían como introducción del estilo directo que comienza en 3.155.

3.155-3.156

Antes de reproducir el mensaje de Ba‘lu, los mensajeros responden a la pregunta de ‘Anatu con la oración de 3.155 y la expansión de su sujeto y complemento indirecto en 3.156. La oración empleada presenta una estructura de ONC sujeto-YQTL y viene introducida por una negación que habría de aplicarse al sujeto y no al verbo. Este orden de palabras se justificaría por tratarse de una respuesta a la pregunta mn ’ib yp‘ lb‘l y reproducir su orden, situando en posición primera el elemento por el cual se pregunta. Esta oración ocuparía el nivel principal del discurso, 2 en este caso.

²² Para la justificación epigráfica de la lectura de una *y-* en la laguna, cf. *UNP* p.112 n.74. La misma lectura es la asumida por la edición KTU.

3.157-3.183

La reproducción del mensaje de Ba‘lu no ofrece estructuras nuevas con respecto a su primera exposición en 3.96-3.123, con la salvedad de que los niveles han de hacerse relativos al contexto presente (quedan por debajo de la respuesta de 3.155-3.156) y de que no siempre se respeta el orden de los sintagmas que desarrollan la naturaleza del *rgm* de Ba‘lu. Se trata no obstante de permutaciones de orden que no cambian la sintaxis ni la articulación del párrafo, fruto probablemente de reproducir el texto previo de memoria. Igualmente, la presentación de la morada de Ba‘lu en 3.182-3.183 resulta más breve que 3.121-3.123, pero sólo se trata de la ausencia de sintagmas y aposiciones. Remitimos por tanto al comentario de 3.96-3.123 para el análisis de este párrafo.

3.184-3.202**3.184-3.185**

Estas dos oraciones introducen la contestación de ‘Anatu a los mensajeros. Tal y como hemos anticipado en el comentario a 3.153-1.154, se emplean verbos de distinta raíz y formas YQTL. La primera de ellas emplea la estructura *W-yaqtul*, en tanto que la segunda usa un YQTL cuya forma concreta no se puede precisar. Ambas oraciones muestran la estructura verbo-sujeto, con el recurso habitual de presentar en cada una una distinta selección del repertorio de epítetos del personaje sujeto, en este caso la diosa ‘Anatu. Ambas oraciones constituyen el nivel principal de la narración y una introducción al estilo directo. Como se ha mencionado en 3.153-3.154, la introducción se desarrolla aquí en dos partes, primero centrándose en la expresión de la intervención de un nuevo interlocutor y a continuación en el propósito de responder.

3.186-3.189

El discurso de la diosa ‘Anatu retoma en buena parte las órdenes en imperativo del mensaje en 3.159-3.162, presentadas mediante formas de primera persona del YQTL. Resulta llamativa la reduplicación aparente: en 3.186-3.189 aparecen las mismas formas verbales y complementos que más adelante en 3.191-3.194. No obstante, la presencia del pronombre personal *ʾan* al comienzo de la primera serie de oraciones implica una diferencia sintáctica determinante: 3.186 es una oración nominal compuesta, algo que

encajaría con una declaración inicial de la diosa ‘Anatu: “*Yo soy quien pone en la tierra guerra*”. Las oraciones 3.187-3.189 continuarían dicha declaración que, en conjunto, sería un previo al nivel principal del discurso, una presentación-proclamación de los atributos de la diosa por su misma boca. Como marco previo al desarrollo del nivel principal del discurso, las oraciones quedan situadas en nivel 4.

3.190-3.199

La estructura cambia con respecto al párrafo anterior y se inicia una serie de oraciones con el verbo en YQTL y estructura YQTL-X. Entre 3.190-3.191 y 3.192-3.195 hay un cambio de sujeto, de la 3ª persona sg. masc. (referida explícitamente a Ba‘lu) a la primera persona, donde se vuelven a retomar las órdenes de 3.159-3.162, expuestas como oraciones nominales complejas en el párrafo anterior. Estos elementos constituyen el nivel principal del discurso (3, para mantener la proporción con la oración 3.196) y presentan la respuesta de ‘Anatu a las órdenes previas en un “discurso narrativo futuro” en el que la diosa expresa su propósito de realizar lo solicitado. Antes de estas oraciones (3.192-3.195) aparecen, no obstante, las dos referencias a Ba‘lu, que hemos interpretado como yusivos. Esta alusión a Ba‘lu transforma el conjunto del párrafo en un desarrollo de las distintas prerrogativas de cada divinidad, una suerte de “reparto de funciones”. Sintácticamente, el discurso presentaría entonces un tránsito suave de las referencias a Ba‘lu (entendidas como yusivo, por implicar potencialidad y no corresponder a un propósito, si bien sería igualmente posible analizarlas y traducirlas como una forma de discurso narrativo futuro) a la declaración de intenciones de ‘Anatu. En conjunto compondrían una serie de oraciones YQTL-X que constituyen el nivel principal del discurso de ‘Anatu: tras las fórmulas de identificación de la diosa y sus funciones en 3.186-3.189, 3.190-3.191 introducen la figura de Ba‘lu, el remitente del mensaje, con un breve listado de sus prerrogativas características como dios de la tormenta, una fórmula de cortesía pero que también contribuye a la reafirmación del papel de la propia ‘Anatu, cuando se pasa en 3.192-3.195 a la narración en futuro del propósito de cumplir sus funciones.

3.196

Esta oración constituye una interrupción en el nivel principal del discurso de ‘Anatu a los mensajeros. La diosa indica que va a cambiar el asunto de su discurso. La función de la oración resulta clara: es una marca de estructuración del discurso situada dentro de él, análoga a las introducciones secundarias del estilo directo que hemos visto a lo largo del corpus, sólo que, en esta ocasión, su cometido es dividir un párrafo en dos mitades diferenciadas; resulta notable cómo esta división responde a las dos partes diferenciadas dentro del mensaje que la diosa ha recibido: en primer lugar, se le insta a realizar sus funciones (3.159-3.162) y a continuación se le pide que acuda con presteza (3.163-3.183). La primera parte queda respondida en el párrafo 3.186-3.195; la segunda lo será en 3.197-3.202. Adicionalmente, resulta notable cómo la primeras partes del mensaje y de su discurso de respuesta están “personalizadas” según el interlocutor, mientras que las segunda partes son fórmulas que se emplean, con variaciones mínimas, en las órdenes de viaje a distintos personajes y sus respuestas. La sección 3.197-3.202 es idéntica, salvo por el cambio de los nombres de lugar para acomodarse a la residencia de ‘Anatu, con 1.100-1.105, que presenta la respuesta de Koṭaru a una solicitud de viaje de características similares. Este párrafo 1.100-1.105 es una respuesta más breve que la de ‘Anatu y carece de una primera parte en la que se declaran las prerrogativas y funciones de la divinidad. Podemos proponer, por tanto, que la presente oración 3.196 conecta un párrafo individual con una fórmula recurrente, lo que acentúa la división entre ambas partes. Situaríamos pues esta oración por encima del nivel principal del discurso, lo que la llevaría a nivel 2.

La estructura de la frase presenta igualmente elementos de interés: en primer lugar, la presencia de la partícula *ʿap* puede vincularse al sentido de cambio con lo precedente, un uso que ya detectamos en 2.152, donde se establece una ruptura con el desarrollo predecible de la acción, iniciando el relato de la resistencia de Ba‘lu a su sometimiento a Yammu. El orden de palabras tras la partícula es objeto directo-verbo (el sujeto en primera persona permanece implícito), lo que acercaría la estructura a la oración nominal compuesta, puesto que, por encima de narrar, la oración pretende identificar este cambio en el asunto del discurso (“*hay otra cosa de la que quiero hablaros*”).

3.197-3.202

Como hemos anticipado, la parte final del discurso de ‘Anatu reproduce una fórmula repetida a lo largo del *Ciclo de Ba‘lu* para presentar la intención de un personaje de emprender viaje con urgencia. Las estructuras resultan idénticas a 1.100-1.105, a cuyo análisis remitimos.

3.203-3.216**3.203-3.204**

El texto regresa a la narración en este párrafo para presentar el viaje de ‘Anatu y su recepción por parte de Ba‘lu. El inicio (3.203) emplea una fórmula recurrente en los relatos de viaje, *ʾidk + l + forma yaqtul* del verbo *ytn + pnm + complemento de dirección*; sigue el sintagma que indica la distancia (3.204). Estas dos oraciones ocupan el nivel principal de la narración y se encuentran pues a nivel 1.

3.205-3.206

A partir de las frases anteriores, el lector podría esperar una continuación acostumbrada de la fórmula de viaje con una secuencia narrativa en YQTL, tal y como puede apreciarse en 1.107-1.112; 1.138-1.143 o 2.7-2.13. No obstante, la narración realiza aquí un interesante giro: en lugar de continuarse con la presentación de las acciones que constituirían el viaje de la diosa y su entrada en la morada de Ba‘lu, estas dos oraciones ofrecen la acción desde el punto de vista de Ba‘lu; se nos comunica que el dios ve acercarse a su hermana, por lo que el relato se transmite a partir de un foco distinto, que constituye un cambio de plano que viene acompañado por la adopción de una estructura sintáctica particular: **objeto + sujeto + yaqtul**. Se consigue así una variación sobre la fórmula y un efecto de gran vigor estilístico. Cabe destacar que, en esta ocasión, sean tanto complemento directo como sujeto los elementos situados por delante del verbo, algo que resulta comprensible cuando en esta oración nominal se quieren presentar como escenario y foco tanto el viaje contemplado como el actante que lleva a cabo la observación. 3.206 constituye una expansión del complemento directo y el sujeto de 3.204. Ocupa el nivel 1, principal de la narración.

3.207-3.208

Se presentan aquí los preparativos emprendidos por Ba‘lu ante la llegada de ‘Anatu. La estructura asumida en estas oraciones es QTL-X, donde X corresponde a un complemento directo y el sujeto implícito sería Ba‘lu. Comparando el empleo de esta estructura componiendo una serie con 1.40-1.41 y 3.139-3.144, podemos proponer que en esta ocasión se plasma igualmente una presentación no secuenciada de una serie de acciones en función de prótasis-marco, en lugar de un desarrollo cronológico de los preparativos de Ba‘lu. Se situarían en el nivel 2.

3.209-3.216

La acción vuelve aquí al nivel principal con oraciones con verbo YQTL en posición inicial. El párrafo, de hecho, constituye una reproducción prácticamente exacta de 3.74-3.79 (con la sola omisión de la frase *rbb rkb ‘rpt*, cuya ausencia no altera la estructura sintáctica del pasaje). Para una discusión de las posibles lecturas y análisis de este texto remitimos pues a la primera aparición de esta fórmula.

3.217-3.228

Esta sección de texto presenta, como hemos anticipado en la introducción a esta columna, grandes dificultades de análisis. La laguna que comienza en 3.216 nos impide establecer cualquier conexión sintáctica segura entre estas oraciones y la sección precedente. De hecho, todo el bloque 3.217-3.221 está reconstruido a partir del paralelo que ofrece la columna 1.3.V. Antes de examinar las oraciones de manera pormenorizada, detallaremos las posibilidades de análisis que se nos ofrecen:

- 1) La sección reconstruida 3.217-3.221 puede pertenecer a la narración y constituir una introducción del estilo directo de Ba‘lu. El mensaje del dios se transmitiría entonces en 3.222-3.225.
- 2) La introducción del estilo directo de Ba‘lu se encontraría en la sección de texto perdida y todo el bloque 3.217-3.228 constituye el mensaje que Ba‘lu encarga a su hermana.

- 3) 3.217-3.228 formaría parte de un discurso en estilo directo, pero el sujeto no sería Ba‘lu, sino otro personaje o personajes que se lamentan por la situación del dios.
- 4) Todo el bloque constituye un pasaje narrativo

La opciones 3 y 4 no nos parece probable si atendemos al contexto general de esta tablilla: Ba‘lu ha llamado a su hermana puesto que tiene un mensaje que comunicarle y esto ha de traducirse en una intervención del dios. En 1.3.V, ‘Anatu se presenta ante ʾIlu para persuadirle de los ruegos de Ba‘lu y una de sus intervenciones contiene tanto el texto reconstruido de 3.217-3.221 como 3.222-3.228. Resulta congruente identificar por tanto el bloque textual con palabras de Ba‘lu y no de un tercer grupo, y tampoco resultaría aceptable una ausencia total de intervención de Ba‘lu. Entre las opciones 1 y 2 resulta más difícil decantarse, pues ambas presentan un rasgo altamente inusual: Ba‘lu hablaría de sí mismo en tercera persona. Recortar esta referencia a sí mismo en tercera persona a las oraciones 3.222-3.228, tal y como hace la opción 1, no despeja el problema; en nuestra opinión esta lectura resulta incluso más violenta, porque implica que Ba‘lu no hace ninguna referencia a sí mismo en primera persona ni solicita en ningún momento la asistencia de ‘Anatu. La opción 2, sin embargo, permitiría suponer en la laguna anterior a este párrafo una introducción del estilo directo de Ba‘lu en la que encargaría a la diosa el mensaje o ruego que ha de transmitir a ʾIlu y su corte. En este contexto, no resultaría tan difícil ni insólito leer una referencia de Ba‘lu a sí mismo en tercera persona y un tránsito similar de primera a tercera persona, en boca del mismo Ba‘lu, si bien mucho más breve, puede encontrarse en 1.4.III. Manteniendo de todos modos el carácter de hipótesis aceptaremos por tanto la opción 2 y tomaremos el conjunto de 3.217-3.228 como perteneciente al estilo directo de Ba‘lu, a cuyo nivel principal hemos adjudicado un igualmente hipotético 2, por debajo del principal de la narración.

3.217-3.221

Este primer bloque presenta una estructura propia de discurso narrativo, con estructuras YQTL-X con un sujeto implícito Ba‘lu²³. 3.216 presenta un participio en

²³ *MLRSO* lee a los distintos personajes que aparecen -ʾIlu, ʾAṭiratu y sus hijos- como sujetos. Semejante lectura, no obstante, resulta difícil de comprender a la luz del desarrollo del relato en la tablilla 4. La forma verbal de 3.220 tampoco resultaría adecuada para un sujeto femenino o plural.

posición inicial que actuaría como predicativo, giro habitual a lo largo del *Ciclo*. 3.218 es una oración de relativo introducida por la partícula *d-* cuya estructura no presenta dificultades. El párrafo pues puede leerse como un discurso narrativo, en nivel 2 del discurso (excepto la oración de relativo, que quedaría en nivel 3), que presenta las acciones de Ba‘lu ante su precariedad.

3.222-3.228

Estas oraciones presentan una división temática respecto al párrafo precedente; en ellas se explica cuál es la causa de la precariedad de Ba‘lu. Sintácticamente, se aprecia un cambio notable de estructuras: en lugar de una presentación con formas YQTL-X, se recurre a las oraciones nominales a lo largo de toda la sección. Este uso concuerda con el carácter del párrafo, pues en él se está comunicando un estado: la ausencia de casa para Ba‘lu que implica la necesidad de que sus hijas se alberguen en la corte de ʾIlu y ʾAṭiratu. Hemos entendido todo el bloque como subordinado a 3.217-3.221: actuaría como un comentario explicativo en el que se expondría el motivo de la queja de Ba‘lu, lo que, en la práctica estaría muy próximo a ser una presentación de la queja o clamor a la que aluden los verbos *yṣḥ* de 3.217 y 3.220 y, por tanto, a una suerte de estilo indirecto englobado en el conjunto de la intervención de Ba‘lu.

3.222-3.223, introducidas por la partícula *wn-* (cuya aparición en 2.60 corresponde igualmente a una oración nominal de carencia formada por ʾin *l-*, pero se encuentra en un contexto demasiado dañado para ofrecer valoración y datos), parecen componer una relación causa-efecto con 3.224-3.228, por lo que han sido consideradas como una prótasis causal. El análisis preciso de *wn-* resulta complejo, ya que podría tanto marcar la prótasis como establecer la relación de comentario de todo el párrafo con respecto a la sección precedente. Es igualmente posible que realice simultáneamente ambas funciones y cualquier conclusión habrá de desarrollarse con testimonios en futuras secciones del corpus. Aceptando la propuesta de una prótasis causal, las oraciones quedarían en nivel 4, por debajo de la apódosis de 3.224-3.228, que ocupará el nivel 3. Esta apódosis está constituida por oraciones nominales simples (y las expansiones de sus sujetos).

3.229-3.232**3.229**

El texto vuelve a la narración con una introducción del estilo directo de ‘Anatu, que sigue la fórmula acostumbrada $wi^{\prime}n$ + sujeto.

3.230-3.232

El discurso de la diosa se configura como una serie de oraciones con verbo en YQTL en posición inicial. El sujeto, ʾIlu, queda desplazado a la tercera posición por la preposición *l* con sufijo de primera persona, hecho que puede atribuirse a que *tb l-* constituiría un giro particular para expresar la aquiescencia y, por tanto, resulta menos susceptible de ser interrumpido por la inclusión de otro elemento de la frase. La estructura de las oraciones resulta típica de un discurso “narrativo futuro” (predictivo), que constituiría la primera parte de esta intervención de ‘Anatu. Como nivel principal del discurso, las oraciones quedarían en nivel 2. 3.232 está totalmente deteriorada y no es posible reconstruirla o siquiera asignarle nivel. Esta pequeña laguna dificultará la conexión de este párrafo con la continuación del parlamento de ‘Anatu en la columna V.

KTU 1.3.V**1. Panorama general de la columna**

Esta columna continúa la intervención en estilo directo de ‘Anatu iniciada al final de 1.3.IV. Las primeras líneas se encuentran considerablemente deterioradas, dificultando el análisis de su relación textual y sintáctica con 3.230-3.232. Estos daños se mantienen a lo largo del primer cuarto de la columna, aunque no suponen graves problemas de lectura, dada la posibilidad de reconstruir el texto a partir de paralelos o del contexto, cuando las zonas perdidas se limitan a espacios inferiores a una palabra. No obstante, en las líneas 8 y en 12-16 los daños en la tablilla impiden cualquier lectura y dificultan nuevamente la conexión de esta primera parte de la columna con el siguiente bloque. El texto continúa con daños esporádicos hasta que, finalmente, concluye en una laguna de unas veinte líneas.

Estas dificultades epigráficas resultan críticas en el contexto de esta columna, donde se combinan breves segmentos narrativos con un extenso diálogo entre ‘Anatu e ʾIlu. Estas secciones de diálogo contienen mensajes de otros personajes, como la queja de Ba‘lu de 3.217-3.228 por lo que la asignación de niveles e incluso la asignación de algunas unidades de texto a la narración o al discurso en estilo directo resulta en ocasiones problemática. Presentaremos aquí un breve resumen de los principales contenidos de la columna y sus posibles lecturas y análisis serán tratadas en las secciones correspondientes del comentario:

3.233-3.237: Conclusión de la intervención de ‘Anatu iniciada en 3.229. A pesar de los numerosos daños en las oraciones iniciales, puede entenderse el propósito de la diosa de amenazar a ʾIlu caso de que no cumpla sus requerimientos.

3.238-3.246: Viaje de ‘Anatu hasta la morada de ʾIlu.

3.247-3.249: Reacción de ʾIlu a la llegada de la diosa

3.250-3.254: Sección tan deteriorada que es imposible proponer una reconstrucción.

3.255-3.256: Dos oraciones que constituyen una fórmula que aparecerá de nuevo en 1.4. Ninguna marca del texto indica que se trate de narración o de discurso, pero esta última

posibilidad resulta probable, ya que estarían precedidas de la introducción del estilo directo de ʾIlu y seguidas inmediatamente en 3.257 por la introducción del estilo directo de ʿAnatu.

3.257-3.265: Discurso en estilo directo de ʿAnatu, que contiene una serie de amenazas a ʾIlu que, en parte, recogen oraciones de 3.333-3.335. El texto presenta las características del estilo directo futuro.

3.266-3.271: Respuesta de ʾIlu a la diosa, en la que, tras una larga introducción retórica, se le pregunta cuál es su petición.

3.272-3.293: Nueva intervención de ʿAnatu, donde expone a ʾIlu la necesidad de Baʿlu de un palacio. Esta sección presenta una división algo más compleja que las anteriores:

3.273-3.275 es una fórmula de reconocimiento y cortesía al saber de ʾIlu

3.276-3.280 contiene una fórmula de proclamación de Baʿlu, cuya presencia aquí contrasta con su precariedad, descrita en la siguiente sección y serviría como justificación para su solicitud de un palacio.

3.281-3.292 reproduce 3.217-3.228, exponiendo el lamento de Baʿlu como si se tratara de un mensaje.

2. Comentario gramatical

3.233-3.237

3.233-3.235

Las oraciones que concluyen del discurso de ‘Anatu de 3.230-3.232 presenta considerables dificultades, dada la presencia de una laguna. Observamos, no obstante, que después de la línea deteriorada el texto continúa con una serie de oraciones YQTL-X en primera persona²⁴. Las estructuras parecen indicar, por tanto, que el texto continúa el discurso predictivo de ‘Anatu, con un cambio de sujeto, que pasa a primera persona, puesto que la diosa está detallando las acciones, de hecho amenazas, que emprenderá contra ʾIlu si no cumple con la petición de Ba‘lu. En la sección perdida podría haber figurado una oración o locución condicional que indicase que estas amenazas se cumplirían si ʾIlu no hiciera caso a ‘Anatu, aunque dicha locución resultaría, en cierta medida, redundante con 3.236-3.237. Tal vez 3.236-3.237 actúe como la única prótasis condicional del pasaje y aparezca en posición final del discurso por razones retóricas y de intensidad: 3.230-3.232 presentaría la previsible aquiescencia de ʾIlu; 3.233-3.235 pasaría directamente a presentar las amenazas de ‘Anatu y 3.236-3.237 explicaría, como conclusión (condicional pospuesta), en qué caso tomará la diosa dichas medidas. El cambio de sujeto en un discurso narrativo sin estructuras asociadas a la aparición de un nuevo actante ha aparecido en 3.190-3.195 y contribuye a establecer un contraste suave entre dos realidades relacionadas. Así pues, las dos posibles acciones de ʾIlu –hacer caso a ‘Anatu o negarse y no conceder un palacio a Ba‘lu– enmarcan la lista de amenazas de la diosa. Las oraciones formarían parte del nivel principal del discurso, por lo que se situarían en nivel 2.

3.236-3.237

La partícula *kd*²⁵ introduce estas dos oraciones; la primera presenta un orden de palabras p-N-YQTL-X y la segunda es una expansión de los complementos directo y circunstancial. Tal y como hemos mencionado, estas oraciones presentan la condición

²⁴ A pesar de los daños al comienzo de cada línea, las formas verbales pueden reconstruirse gracias al paralelo de 3.263-3.264.

²⁵ Para la discusión sobre la partícula que introduce estas oraciones, *d-* o *kd-*, cf. *UNP*, p.69, n.85.

bajo la cual se cumplirían las amenazas de ‘Anatu, por lo que actuarían como comentario al nivel principal del discurso y quedarían ubicadas en nivel 3. Hemos analizado la forma verbal como YQTL, dado que ésta es la forma habitual que aparece en contextos de oraciones introducidas por *d-* o sus compuestos cuando figura un verbo en forma personal.

3.238-3.246

3.238-3.239

Estas dos oraciones inician la narración del viaje de ‘Anatu a la morada de ʾIlu. Las oraciones presentan una estructura interesante dentro de su contexto, el comienzo de una serie narrativa. En primer lugar, resulta llamativo que se opte, tal y como hemos analizado, por iniciar semejante serie con oraciones de estructura YQTL-X²⁶ (cf. el paralelo de 4.235-4.236), especialmente cuando 3.240 contiene la fórmula habitual en el inicio de relatos de viaje, ʾidk ltn pnm. Ya en otras secciones del *Ciclo* hemos encontrado pares de oraciones previos al inicio de un relato de viaje introducido por dicha fórmula (cf. 2.101-2.102). No obstante, el caso analizado presentaba oraciones con estructura QTL-X, pero sus contenidos eran análogos a los de 3.238-3.239: acciones que iniciarían el viaje y actuarían por tanto como introducción al episodio. Proponer razones textuales para el empleo de distintas estructuras oracionales en cada contexto nos parece especialmente adecuado, puesto que la aparición de estos pares de oraciones justo antes de una fórmula bien establecida en el *Ciclo* apunta a que, si bien pertenecerían a la narración, su uso debe obedecer a cierto tipo de transición textual. Examinando el contexto textual de 3.238-3.239 y 2.101-2.102 podemos apreciar tanto semejanzas como diferencias. Las semejanzas se centran en que en ambos casos las oraciones citadas conectan un párrafo de discurso en estilo directo con un párrafo narrativo, cuyo sujeto se corresponde con el protagonista principal del discurso precedente (‘Anatu en el caso de 3.238-3.239, los mensajeros de Yammu en 2.101-2.102). Si embargo, la diferencia entre las dos secciones resulta, en nuestra opinión, determinante: mientras que el contexto de

²⁶ El análisis de la forma verbal de 3.239, *tr*, resulta especialmente problemático: puede derivarse de una raíz *twr* o de *yry*. El análisis que se escoja afectará al análisis morfológico, que habrá de ser QTL masculino en el caso de una raíz *tr* y yaqtul femenino en el caso de *yry*. Para una discusión y panorama de las distintas opciones, cf. *UNP* p.169 n.86.

2.101-2.102 supone un cambio de sujeto de Yammu, que imparte las órdenes de viaje, a los mensajeros que han de cumplir dichas órdenes, en 3.238-3.239 no hay cambio de sujeto: la sección narrativa precedente y el discurso que introduce presentan a la diosa ‘Anatu como sujeto, hablando de sí misma en primera persona. Este mismo sujeto se mantendrá en 3.238-3.239 y en el relato de viaje introducido por la fórmula en 3.240-3.244. Resulta igualmente llamativo que 2.101 presente un sujeto explícito, mientras que 3.238 no lo hace, lo que concuerda con una interpretación textual en la que se estaría continuado con el sujeto del texto precedente, tras el breve paréntesis de 3.236-3.237. Con estos datos, podemos proponer pues que 3.238-3.239 continúan un bloque textual que toma como sujeto a ‘Anatu, iniciada con la introducción del estilo directo en 3.228, mientras que 2.101-2.102 estaban actuando como transición entre una orden y su cumplimiento y explicitando un cambio de sujeto al comienzo de la narración²⁷.

Como integradas en el nivel principal de la narración, hemos situado ambas oraciones en nivel 1.

3.240-3.244

Tal y como hemos anticipado, estas oraciones constituyen una serie formularia repetida en los relatos de viaje a lo largo de todo el *Ciclo*. Hay cambios menores en lo que toca a los epítetos asignados a ʾIlu, pero las semejanzas con secciones como 1.106-1.108 o 2.6-2.13. Se trata de oraciones con verbo en YQTL en posición inicial (excepto la fórmula, que sigue el esquema ʾidk ʾal YTQL habitual), unidas por *w-* en el caso de 3.243-3.244. El párrafo corresponde por tanto a lo habitual en una secuencia narrativa, que quizá se prolongaría en la sección deteriorada de 3.245-3.246, y se sitúa en el nivel principal de la narración. El principal interés sintáctico de series como la presente está constituido por el uso de las formas de la conjugación preformativa, especialmente cuando las raíces verbales de 3.243 y 3.244, de tercera *-y* y tercera *-ʾ* respectivamente, nos permiten aislar dichas formas con seguridad. Nos encontramos con un par de oraciones unidas por *w-* que emplean *yaqtul* y *yaqtulu*. En cuanto a 3.240, si bien no es posible deducir su forma a partir de datos morfológicos, los paralelos de la fórmula en los que el sujeto es plural y dual nos permiten proponer que se trate de un *yaqtul*, dada la

²⁷ Adicionalmente, para el empleo de QTL por su valor estilístico en correlación con el imperativo, cf. FENTON, “Command and Fulfillment in Ugaritic”, *JSS* 14 (1969), pp. 34-38.

ausencia de nunación en dichos contextos. Encontramos pues un uso de las formas *yaqtul* y *yaqtulu* que parece arbitrario dentro del contexto de una secuencia narrativa, idea que toma fuerza cuando se compara 3.243 con su paralelo de 1.107: si la primera presenta *ḡl ḡil*, en la segunda encontramos *yḡly ḡl ḡil*. El contexto es idéntico y todo parece indicar que, al menos en el contexto del nivel principal de esta secuencia narrativa, la oposición *yaqtul-yaqtulu* no tenía una vigencia sistemática en el estado de la lengua ugarítica que corresponde a nuestro corpus. Semejante hipótesis será desarrollada por un examen sistemático de todos los casos en los que se pueda determinar la forma precisa, si bien no cabe duda de que el elevado número de reconstrucciones a partir de paralelos puede ofrecer una imagen de regularidad que probablemente no se correspondería con la realidad de los textos.

3.245-3.246

Estas oraciones han sufrido graves deterioros y no se les puede asignar un nivel o análisis preciso: 3.245 podría continuar la serie (aparece un verbo en *yaqtulu*), pero igualmente se podría tratar de un comentario, por lo que la hemos mantenido en el nivel indeterminado. De 3.246 sólo quedan caracteres aislados.

3.247-3.256

3.247

La estructura de esta oración, así como el sentido del contexto narrativo, la aproximan a otros casos ya vistos (e.g. 3.124, 3.205) en los que se inserta una estructura *·X YQTL* con valor de foco para indicar un cambio en la escena. En este caso, dicho foco se basa en el complemento directo *qlh* y la estructura sirve, al mismo tiempo, como transición y cambio de sujeto para introducir la siguiente serie, cuyo protagonista será *ḡIlu*. Ocupa el nivel 1, principal de la secuencia narrativa.

3.248-3.249

3.248 y la expansión del complemento de lugar en 3.249 se sitúan en el nivel principal de la narración y constituyen la introducción del estilo directo de *ḡIlu*, que se desarrollaría en las dañadas 3.250-3.254 y 3.255-3.256. El sujeto permanece implícito, puesto que ya ha sido presentado en 3.247. En cuanto al empleo de la forma *yaqtulu*, podemos observar

que dicha forma aparece, a lo largo del corpus, sin la partícula *w-* introductoria propia de la fórmula *wy^çn*.

3.250-3.254

Estas oraciones pertenecerían, muy probablemente, al discurso en estilo directo de ʾIlu introducido por 3.248-3.249. Su deterioro nos impide cualquier propuesta de análisis más precisa.

3.255-3.256

Hemos interpretado este par de oraciones como la conclusión del discurso perdido de ʾIlu que ocuparía las líneas precedentes de la columna. Oraciones idénticas reaparecen en el *Ciclo* (e.g. 4.432-4.433) también dentro de un estilo directo, en ese caso de Ba^çlu. Si bien cualquier interpretación del discurso de ʾIlu a partir de paralelos resulta arriesgada, las oraciones se emplean en el contexto de la Tablilla 4 para describir el poder de Motu; tampoco en el contexto de la presente columna resultaría extraño que apareciese esta amenaza del dios de la Muerte, puesto que se está debatiendo el derecho a la soberanía efectiva –es decir, la posesión de un palacio– de Ba^çlu²⁸. En cualquier caso, la estructura sintáctica sí que puede determinarse: corresponde a una oración nominal compuesta con el verbo en QTL. Este estructura correspondería con una fórmula de identificación del sujeto, lo que se refleja en nuestra traducción: “*es quien abrasa*”. La oración ofrece un valor sintáctico y textual de acción genérica: se trata de una afirmación universal, no orientada en una concepción procesual. Consideramos que la estructura no pertenecería al nivel principal del discurso, sino que constituiría un comentario, tal vez una explicación o conclusión, por lo que la hemos ubicado en el nivel 3 (considerando el 2 el nivel principal del discurso perdido), si bien estas consideraciones, dada la laguna, son hipotéticas.

3.257-3.265

3.257

Se vuelve aquí al nivel principal de la narración para introducir el estilo directo de ʿAnatu, empleando la fórmula *w-yaqtul*-sujeto.

²⁸ Para una presentación más detallada del contexto, paralelos y posibilidades de lectura, cf. *UNP* p.169 n. 90 y 91; *COS* p.264 n.104-107.

3.258-3.260

Estas oraciones constituyen la primera parte del estilo directo de ‘Anatu y ocupan su nivel principal (2). Se trata de órdenes negativas, construidas, como es habitual, con el giro *ʾal-yaqtul*. 3.258 no tiene verbo en forma personal (los infinitivos *bnt* y *rmm* actúan como sustantivos en función de complemento directo a lo largo de la sección) y, dada la aparición de una interjección *y-* junto al sustantivo *ʾil* en función de vocativo, su análisis como una repetición intensiva, situada adecuadamente al comienzo del discurso, del complemento directo de 3.259, no ofrece ningún problema. Esta presentación de una exclamación inicial puede relacionarse con el claro quiasmo en el orden de palabras complemento-verbo entre 3.259 y 3.260: el complemento se sitúa al comienzo de 3.259, de modo que se establece una anáfora, de notable efecto retórico, con 3.258, al mismo tiempo que compone un quiasmo con 3.260, que presenta el orden habitual verbo-complemento.

3.261-3.265

Continúa el nivel principal del discurso de ‘Anatu, si bien en 3.261 la diosa deja de interpelar a ʾIlu directamente para presentar una serie de oraciones en primera persona en las que pronuncia una serie de amenazas que se hacen eco de 3.233-3.235, aunque no se trata de una repetición literal. Como hemos comentado al tratar 3.233-3.235 en relación con 3.229-3.331, el cambio a la primera persona se produce de forma suave, con lo que el discurso gana en agilidad y dramatismo. Este efecto aparece más reforzado en 3.261-3.265, puesto que 3.261 se vale de la pluralidad de valores de la partícula *ʾal*: mientras que en 3.259-3.260 construye la negación del *yaqtul* yusivo, en 3.261 introduce una interrogativa retórica que en realidad afirma de una manera intensiva. El verbo de 3.261 podría ser una forma *yaqtula* “volitiva”, si bien la raíz fuerte no nos permite asegurar esta hipótesis. 3.263-3.265 (y tal vez también la oración dañada de 3.262) desarrollan una serie de oraciones YQTL-X que corresponderían a una estructura de discurso narrativo futuro, en este caso una lista de amenazas. La forma ligeramente diferente de 3.261 tendría un efecto retórico considerable, puesto que presenta una repetición retórica respecto a la partícula de 3.260, al mismo tiempo que una introducción intensiva a todo el discurso narrativo futuro. Como en 3.233-3.235, las acciones de ʾIlu que no son del agrado de la diosa, expresadas aquí como prohibiciones, se conectan estrechamente al

desarrollo de las amenazas en que desembocará el no acatamiento de dichas prohibiciones.

3.266-3.271

3.266-3.267

La introducción del estilo directo de ʾIlu reproduce las oraciones 3.248-3.249, a cuyo análisis y comentario remitimos.

3.268

El discurso de ʾIlu está constituido en su mayor parte (3.268-3.270) por una introducción retórica en la que el dios expone cuál es la actitud de ʿAnatu. Hemos situado pues en el nivel 3 la oración principal de esta introducción secundaria marco, por debajo del nivel principal del discurso, que será la oración de 3.271, en la que ʾIlu pregunta a la diosa qué es lo que desea. El empleo del verbo *yd^c* en contextos de introducción secundaria del estilo directo ya ha aparecido en 1.7 y 1.21. En ambos casos la forma era igualmente QTL, lo que concuerda con su empleo en un nivel de comentario.

3.269-3.270

Estas dos oraciones expanden, como comentarios, 3.268: el verbo *yd^ct* tiene un complemento directo sufijo, ʾIlu conoce a su hija. 3.269-3.270 explican cuáles son las cualidades de ʿAnatu a las que se refiere en particular: su irascibilidad y su inusitado desdén entre las demás divinidades. Ambas oraciones están introducidas por una partícula *k-*, puesto que, en la práctica, las explicaciones serían complementos directos de *yd^ct*, y emplean dos estructuras distintas: 3.269 un verbo en QTL con sujeto implícito y 3.270 una oración nominal. Nuevamente, el QTL se vincula a los niveles de comentario y explicación de la línea principal del discurso y, reveladoramente, aparece en paralelo con una oración nominal, desempeñando la misma función gramatical (esto podría derivar igualmente de un valor estativo de este verbo). Como comentarios a una oración en nivel 3, hemos asignado a estas oraciones el nivel 4.

3.271

Esta oración interrogativa constituye el nivel principal del discurso de ʾIlu, que queda en nivel 2. El orden de palabras es el esperado para una interrogativa parcial: la partícula aparece en primer lugar y va seguida del verbo, en este caso un enérgico. No podemos

precisar una causa para el empleo de esta fórmula de la conjugación preformativa, que tal vez correspondería a un uso propiamente enérgico de la forma en la oración, que presenta un vocativo introducido por *l-* que contribuiría a su intensidad.

3.272-3.292

3.272

Una introducción del estilo directo de ‘Anatu, con la fórmula usual y, dentro de la columna, idéntica a 3.257. Ocupa el nivel 1, principal de la narración.

3.273-2.275

Tres oraciones nominales simples que presentan una alabanza retórica sobre la capacidad de decisión y mando de ʾIlu. Se presentan asindéticamente y su unión constituye en una progresión sutil basada en el significado: se califica al decreto de ʾIlu como sabio, para a continuación especificar que su sabiduría es eterna y por tanto concluir que su decreto tiene eterna vigencia. Las oraciones nominales actuarían como una introducción secundaria al discurso, una “fórmula de cortesía” con la que ‘Anatu replica a la introducción reprobatoria que ʾIlu ha expuesto en 3.268-3.270. Esta introducción, no obstante, parece estar cargada de un fuerte componente de ironía por su conexión con el resto del discurso de ‘Anatu, 3.276-3.292, a la luz de la narración del *Ciclo*: a pesar de los notables daños en la conclusión de la tablilla KTU 1.2, todo apunta a que Baʿlu fue reconocido como rey, lo que implicaría un decreto de ʾIlu, tras su victoria sobre Yammu. Sin embargo, su carencia de palacio, le impide ser rey de forma efectiva. Así, esta fórmula de cortesía de ‘Anatu cobra sentido cuando en 3.276-3.280 expone una posible forma del “decreto” por el que se considera a Baʿlu rey y concluye en 3.281-3.292 con la reproducción del lamento de Baʿlu formulado en 3.216-3.227, que ocupa el nivel 3, orientándose como una oposición adversativa al contenido del decreto de ʾIlu.

Como introducción del decreto de ʾIlu, hemos situado estas oraciones en nivel 2 y asignado a dicho decreto un nivel 3.

3.276-3.280

El párrafo está compuesto por oraciones nominales simples (3.276) y compuestas (3.279-3.280). 3.277 es una expansión del predicado nominal de 3.276, que cuenta con una oración de relativo asindética (3.278) formada por otra oración nominal simple. El

empleo de oraciones nominales corresponde con lo habitual en la fórmula de proclamación: la primera parte expone los títulos y funciones del personaje (3.276-3.278 en este caso), mientras que la segunda presenta las acciones que han de realizarse en honor de dicho personaje (3.279-3.280). La estructura gramatical recuerda a 2.146-2.151, si bien en ese caso Ba^ʿlu era proclamado siervo de Yammu y había de presentar una ofrenda a dicho dios. Esta proclamación se encontraría a nivel 3.

3.281-3.292

El texto reproduce 3.216-3.227. Este relato-transmisión del lamento de Ba^ʿlu por su carencia de palacio constituye el nivel principal del discurso de ^ʿAnatu, al que han introducido en primer lugar una alabanza de la sabiduría de ʾIlu y luego una proclamación de la soberanía de Ba^ʿlu, conectada con dicha sabiduría. Se logra así un máximo de ironía en la presentación de la queja, cuyo análisis resulta idéntico al de su primera aparición en 3.216-3.227.

KTU 1.3.VI

1. Panorama general de la columna

Esta última columna de la tabilla 3 se encuentra muy deteriorada, lo que, unido a la amplia laguna con que finaliza 1.3.V, impide determinar la continuidad textual de la columna con respecto a la sección precedente del relato. Igualmente, una laguna de veinte líneas al final de la columna dificulta la conexión textual con la continuación del *Ciclo* en 1.4.I, si bien, en este caso, el desarrollo lógico de los contenidos no resulta tan problemático: las diecisiete líneas legibles de esta Columna VI presentan fragmentos de un discurso de órdenes en estilo directo en el que se manda a dos mensajeros viajar a la residencia del dios Koṭaru para transmitirle un mensaje. Puesto que 1.4.I –que también se abre con una laguna de considerables dimensiones– presenta la transmisión de este mensaje a Koṭaru y su posterior reacción, podemos suponer que la laguna final de 1.3.VI y la inicial de 1.4.I contendrían el mensaje de Ba‘lu, muy probablemente una repetición de su queja tal y como ha sido formulada en 3.216-3.227 y 3.281-3.292, así como el relato de viaje de los mensajeros.

En cuanto al texto conservado de la presente columna, constatamos su carácter formulario que lo caracteriza como encargo de viaje. Dado que se trata de un discurso en estilo directo hemos establecido una hipotética introducción del discurso en el nivel 1 y hemos tomado el nivel 2 como principal.

2. Comentario gramatical

3.293-3.298

El deterioro del texto y la laguna inicial impiden una reconstrucción segura, si bien la presencia de sufijos de segunda persona en 3.294 y 3.295 permiten al menos identificar a estas líneas como pertenecientes al discurso en estilo directo. La edición KTU²⁹ propone una reconstrucción hipotética *tbl tḥmy brʾišk rgmy bn ʿnkm wʿbr ʾalp šd bn ym rbt kmn bnhrm*: “*Lleva(d) mi mensaje en tu/vuestra cabeza, mi palabra en tus/vuestros ojos; y cruzad mil yugadas por el mar, diez mil obradas por el río*”. Una lectura similar aparece reflejada en la traducción de Del Olmo³⁰. No obstante, dado el carácter hipotético de esta reconstrucción, hemos mantenido las oraciones en el nivel indeterminado y su división en nuestro esquema sigue exclusivamente el criterio epigráfico de las líneas de la tablilla. En estas líneas dañadas aparece el primer problema gramatical de la columna: si las órdenes se están dirigiendo a un solo mensajero o a varios. Las formas de sufijo de segunda persona que aparecen, *-k* y *-km*, no aclaran esta dificultad de análisis, sino que la dificultan aún más, puesto que *-k* en 3.294 podía ser la primera parte del sufijo plural o dual, cuya *-m* se encontraría en la sección dañada de 3.295, mientras que la forma *-km* de 3.295 no ha de ser necesariamente un sufijo plural o dual, sino que puede ser el sufijo singular masculino seguido de la partícula enclítica *-m*. Así pues, los sufijos pueden ofrecer testimonios tanto a favor como en contra de un número singular o distinto del singular para el protagonista del pasaje y receptor de las órdenes. Nuestra posibilidad de lectura habrá de desarrollarse a partir de los datos verbales que suministra la siguiente sección de la columna.

3.299-3.303

Comienza aquí el texto legible de la columna, que se estructura como una serie de órdenes construidas con oraciones de imperativo. El orden de palabras con el verbo en posición inicial es el habitual y la serie compondría el nivel principal del discurso. En

²⁹ KTU2 p.15.

³⁰ MLRSO p.76.

cuanto al número, la forma verbal *mǵ* en 3.303 apuntaría a una segunda persona del singular³¹.

3.304-3.313

3.304

La estructura con *ʔidk ʔal* y un verbo de la conjugación preformativa que sería probablemente un *yaqtul* yusivo introduce las órdenes de viaje que siguen, en los reflejos narrativos del cumplimiento de órdenes similares a lo largo del *Ciclo*, la fórmula habitual para describir la llegada de un personaje a la morada de una divinidad. El inicio de esta subsección de instrucciones de viaje dentro del nivel principal del discurso se marca con la opción de esta fórmula constituida por partículas iniciales y verbo en *yaqtul*, para luego desarrollarse con una serie de imperativos. La oración se mantendría en el nivel 2, principal del discurso.

3.305-3.306

Un paréntesis explicativo constituido por oraciones nominales que describe la “doble morada” de *Koṭaru*. Como comentario, lo hemos situado en nivel 3, por debajo del principal.

3.307-3.313

Las instrucciones continúan con una serie de imperativos que desarrolla el nivel principal del discurso. 3.307 es un sintagma nominal, complemento de lugar que podría leerse tanto con 3.304 como con 3.308 (cf. 1.71) y 3.308 presenta una anteposición del complemento de lugar que puede interpretarse como un cambio de punto de vista o como una anteposición reverencial, por tratarse del nombre de una divinidad. 3.308-3.311 se articulan como sendos pares unidos por sus respectivas partículas *w-*. El *w-* de 3-312 no tendría carácter de cópula entre oraciones, sino que, por el contrario, actuaría como “*w-* de continuación”, haciendo que las órdenes avancen de la sección que se centra en el viaje y los signos de pleitesía hasta la transmisión del mensaje. La estructura sintáctica no ofrece problemas y resulta muy similar a la estructura de otros encargos a mensajeros,

³¹ Para discusión y datos sobre la ausencia de la tercera radical *-y* en las formas de imperativo singular G, cf. *GUL*, pp. 165-166 y *UG* pp.663-664. Ambos autores proponen que la *-y* no suele aparecer en el singular y, por el contrario, conservarse en dual y plural, si bien se alerta de la presencia de casos de imperativos singulares que exhiben *-y*. Sivan los interpreta como infinitivos absolutos en función de imperativo, mientras que Tropper analiza la *-y* como una partícula enclítica *-ya*.

como, por ejemplo, 2.85-2.92. En cuanto al problema del número verbal, tan sólo dos formas pueden ofrecer algún indicio, por presentar una tercera radical –y: tšṭḥwy en 3.310 y ṭny en 3.313. La presencia de la radical –y podría indicar que no se trata de singulares³², pero tampoco permite afirmarlo con seguridad: siempre puede alegarse la presencia de una partícula –y unida a un imperativo singular en 3.313, mientras que la forma tšṭḥwy, YQTL usado como alternativa al imperativo para esta raíz verbal en la forma St, ofrece un gran abanico de posibles análisis cuando el contexto no permite determinar el número: *yaqtulu* segunda persona singular (masculino o femenino), *yaqtul* segunda o tercera persona dual, *yaqtul* segunda o tercera persona plural. Por ello, la adjudicación de un número a todo este pasaje depende tan sólo del análisis morfológico de ṭny (que tampoco despeja totalmente las dudas) de la práctica habitual en los relatos de mensajeros dentro del *Ciclo* (que suelen presentar a una pareja de divinidades) y de la interpretación de los vocativos en 3.302 y 3.303: ¿se refiere el epíteto “Pescador de ṖAṭiratu –que puede leerse también en dual/plural, dado el carácter ambiguo del regens dgy– al mismo personaje de 3.303, qdš wṖamrr? ¿Constituye el propio sintagma qdš Ṗamrr el nombre compuesto de una divinidad o el nombre de una pareja de divinidades que actúan juntas habitualmente? Los editores y comentaristas del *Ciclo* se debaten entre las distintas posibilidades³³. En nuestro análisis hemos optado por presentar la primera parte de las órdenes (3.299-3.303) en singular, mientras que, cuando se inicia la fórmula de viaje en 3.304, hemos pasado al dual. Dada la laguna inicial, es posible que el dios que pronuncia el discurso en estilo directo se dirija a los mensajeros por separado para luego darles órdenes de viaje conjuntas. Por la ausencia de marcas de número seguras en todo el pasaje, esta presentación es, de todos modos, hipotética.

3.314-3.315

Estos dos sintagmas constituyen la habitual introducción secundaria del estilo directo que inicia la presentación de un mensaje que ha de ser reproducido literalmente. Queda a nivel 3, por debajo del nivel principal del discurso; el desarrollo del mensaje, perdido, quedaría a nivel 4.

³² Vid. supra, n. 31.

³³ Así *MLRSO*, p.76 lee todo el pasaje en plural, mientras que *UNP*, p.119 opta por el singular. *COS* p.255 opta igualmente por el plural, entendiendo a qdš Ṗamrr como dos personajes.

KTU 1.4 I**1. Panorama general de la columna**

La primera columna de la tablilla 4 del *Ciclo* se abre con una extensa laguna que impide una relación textual precisa con el texto precedente, constituido por la sección 1.3.VI, también lacunosa. No obstante, los contenidos generales del párrafo nos permiten vislumbrar una continuidad: 1.3.VI contiene el encargo de un mensaje por Ba^ʿlu; el texto de la columna se interrumpe justo tras la introducción del mensaje dentro del estilo directo de Ba^ʿlu (3.315). 1.4.I, por su parte, presenta, justo tras la laguna, el texto de un mensaje, expresado en primera persona del singular. La primera parte de este mensaje, 4.1-4.12, reproduce el párrafo que repetidamente a lo largo de *El Palacio de Ba^ʿlu* expresa el lamento de Ba^ʿlu por su falta de residencia, mientras que su conclusión en 4.13-4.15 presenta el encargo de la construcción de un regalo que, por su contenido y el posterior desarrollo del texto en 4.16-4.35, identifica al receptor del mensaje con el dios Koṭaru. En cuanto al emisor del mensaje, las lagunas iniciales sólo nos permiten formular hipótesis, pero, dadas las 20 líneas con que se cierra 1.3.VI y las otras 20 al comienzo de 1.4.I, es fácil suponer que este espacio contendría el encargo inicial del mensaje a los sirvientes de Ba^ʿlu –de cuyo comienzo se encuentran restos en 3.315, como ya se ha comentado–, seguido de un breve relato del viaje de los mensajeros a la morada de Koṭaru y de la transmisión del mensaje al dios por los mismos mensajeros, que, privado de las fórmulas introductorias iniciales, aparece en 4.1-4.15.

La segunda parte de la columna, 4.16-4.35, pertenece a la narración y relata la construcción de un regalo para ʾAṭiratu por el artesano de los dioses, Koṭaru. En esta ocasión, el final de la columna se ha conservado y presenta la línea horizontal doble, un signo habitual en la epigrafía ugarítica¹. A pesar de las ambigüedades de este signo, es posible que indique la conclusión de una unidad textual, la correspondiente a la narración

¹ Si bien el signo puede coincidir con el final de una columna, marca por tanto fundamentalmente epigráfica, la misma línea horizontal doble aparece en otras ocasiones, incluso dentro del mismo *Ciclo de Ba^ʿlu*, en medio de una columna, marcando el final de una sección textual y el comienzo de otra. Es el caso de 1.4.V tras 4.258, donde la doble línea marca el final de una escena protagonizada por Ba^ʿlu y aparece

6. COMENTARIO GRAMATICAL – KTU 1.4

de la fabricación del regalo. La columna 1.4.II se abre con una laguna extensa, pero 4.38 presenta un escenario completamente distinto y un párrafo truncado, por lo cual, añadiendo además la presencia de la línea horizontal doble, podemos proponer que la unidad textual narrativa concluye en 4.35.

seguida por una anotación del escriba (4.259), que remite a la repetición de un párrafo no citado en el texto. Cf. *UG* pp. 68-73.

2. Comentario gramatical

4.1-4.15

4.1-4.12

Tras la laguna inicial, el texto presenta un párrafo repetido a lo largo de *El palacio de Ba^ʿlu*. Se trata del lamento del dios protagonista por la carencia de un palacio o morada, tal y como puede encontrarse, en distintos estados de conservación, en 3.217-3.228, 3.281-3.292 y 4.195-4.206. En el presente caso, este párrafo formaría parte de una intervención en estilo directo –la reproducción literal de un mensaje de Ba^ʿlu–, puesto que 4.13 contiene una transición en primera persona que nos informa del cambio de asunto dentro del discurso. Como hemos mencionado más arriba, el contexto general del relato también apunta a esta interpretación: en 3.312-3.313 Ba^ʿlu encarga a sus mensajeros la transmisión de un mensaje a Koṭaru; 4.1-4.15 presenta el texto de un mensaje y, aun cuando la narración previa que identificaría a sus emisores se haya perdido, 4.16-4.35 narra la reacción de Koṭaru, que se afana en cumplir la solicitud de Ba^ʿlu. De ser cierta esta hipótesis, nos encontraríamos ante un caso en el que Ba^ʿlu hablaría de sí mismo en tercera persona dentro del mensaje (en 4.1-4.5), como se ha propuesto en las distintas apariciones de este bloque textual.

Los niveles de texto han sido asignados asumiendo una introducción de estilo directo –perdida– en nivel 1 y un nivel principal 3 (para armonizar la posición ocupada por la marca de cambio de tema de 4.13); la división en niveles del párrafo puede encontrarse en el comentario a su primera aparición, 3.217-3.228.

4.13

El mensaje continúa con una fórmula de cambio de asunto: introducida por la partícula *ʿap*, presenta una estructura X-YQTL. El verbo viene precedido de un elemento adverbial, *mtn*, que contiene la idea de “además”, “adicionalmente”, y el complemento directo. Esta fórmula es idéntica (excepto por la presencia del sufijo verbal *-k* y la falta de nunación en la forma YQTL) a 3.196, donde se emplea claramente para dividir el discurso en estilo directo de un mismo personaje en dos secciones claramente diferenciadas. Al igual que en 3.196, la nueva sección de estilo directo que sigue a 4.13 es una orden en imperativo y la sección precedente corresponde a una exposición (en

primera persona en el caso de 3.196, en tercera en el de 4.13) referida al emisor original del mensaje. La fórmula ʔap mʔn rgm ʔargm parece pues tener una función textual claramente definida. La estructura X-YQTL podría considerarse como oración nominal compuesta construida sobre el complemento directo (“es otra cosa lo que voy a deciros”), algo que correspondería adecuadamente con su función orientada a identificar un cambio en el discurso². El empleo de la partícula ʔap para presentar un cambio o un nuevo escenario ya ha aparecido en la narración en secciones anteriores del *Ciclo* (cf. 2.105, 2.152, 2.163)³. Se sitúa por encima del nivel principal del estilo directo, en nivel 2.

4.14-4.15

Tras la indicación de cambio de asunto, el texto presenta una orden a Koṭaru, formulada mediante una oración de estructura IMP-X (4.14) seguida de una ampliación del complemento directo (4.15). Constituye el nivel principal del discurso, situado en esta sección en nivel 3.

4.16-4.35

El texto pasa aquí a la narración y, sin respuesta previa del dios artesano, se narra el cumplimiento por parte de Koṭaru del encargo transmitido por los mensajeros. Tras un marco previo en 4.16-4.17, la narración de las distintas acciones se desarrolla entre 4.18 y 4.22 con oraciones con verbos en YQTL y continúa en 4.23-4.35 con una serie de complementos directos (dependientes del verbo de 4.22) que presentan y describen los distintos objetos que el dios confecciona como presente para ʔAṭiratu. Dado el carácter puramente nominal del párrafo 4.23-4.35 y la imposibilidad de discriminar entre nominativo y acusativo en los sustantivos, resulta ambiguo el análisis de algunas partes del párrafo, siendo posible la lectura tanto de oraciones nominales simples como de simples adiciones al complemento directo original. La marca epigráfica compuesta por

² Vid. supra Cap. 4.3

³ Los distintos valores de ʔap , adverbio “también”, conjunción coordinante adverbial “y también” y conjunción consecutiva “pero /entonces” (cf. *DLU* pp. 42-43) pueden considerarse como aspectos de esta contraposición entre dos secciones textuales. Estos valores resultan similares a los de la partícula *p-* (cf. *DLU* p. 340), cuya función como divisor de párrafos también está atestiguada en otros pasajes del *Ciclo* (5.15-5.23). Este hecho resulta interesante cuando la semitística comparada ha intentado relacionar etimológicamente ambas partículas. Cf. *UG* pp. 788-792.

una doble línea vertical al final de la columna parece indicar la conclusión definitiva del episodio: Aunque la columna KTU 1.4 II se abre con una laguna de longitud considerable, el texto que comienza en 4.38 presenta un escenario totalmente distinto, en el que se describen las acciones de ʾAṭiratu previas a la entrega del regalo que Koṭaru acaba de fabricar. Podemos suponer que, en el presente caso, el signo empleado indique tanto un rasgo epigráfico (fin de la columna) como la conclusión de la unidad textual⁴.

4.16-4.17

La narración se inicia con dos oraciones que se apartan de la serie de oraciones con verbo en YQTL que constituirán la secuencia narrativa en 4.18-4.22. 4.16 es una oración de estructura X-QTL, mientras que 4.17 es una oración nominal simple. Ambas identifican a Koṭaru como el autor de todo el proceso artesanal que se relata a partir de 4.18: la oración de 4.16, con el sujeto en posición inicial, tiene un claro valor identificativo y genérico. Sería una oración nominal compuesta y su empleo corresponde con una función orientada a expresar e identificar el sujeto de la acción. Su posición al inicio de la sección narrativa resulta notable: el sujeto de todas las acciones del párrafo se sitúa en la posición inicial de la sección. 4.17 comparte la función identificativa con 4.16, si bien en este caso dicha función se logra mediante el nomen rectum de la cadena que compone el predicado nominal (“*en manos de Hassisu*”). El contenido léxico de ambas oraciones también refuerza el carácter identificativo: se están presentando las herramientas características del dios artesano. Puesto que constituyen un marco general previo, hemos situado las oraciones a nivel 2.

4.18-4.35

La secuencia narrativa se desarrolla aquí mediante el empleo de oraciones con estructura YQTL-X (4.18-4.20; 4.22). La estructura X YQTL en 4.21 sería un caso de quiasmo, esencialmente estilístico: el contexto de 4.18-4.21 ofrece una progresión

⁴ N. Wyatt propone en *RTU* n. 97 la posibilidad de que este signo indique al lector o recitador la necesidad de incluir en ese punto un pasaje formulario ya usada en alguna sección anterior del texto, pero no especificada nuevamente en el relato. En 4.258 la doble línea reaparece, acompañada de una instrucción expresa del escriba de volver a una de tales fórmulas –no conservada en el texto que ha llegado hasta nosotros-. Esta posibilidad no aparece contemplada en *UG* pp. 70-71, donde se menciona, en textos poéticos su uso, no sistemático, al final de columna o excepcionalmente en su interior. También se menciona la posibilidad de su empleo para dividir unidades de contenido (*Sinneinheiten*), algo muy próximo a la función textual propuesta.

semántica: las acciones se repiten, presentando el verbo de acción y el objeto directo (el metal precioso) en 4.18-4.19 y añadiéndose complementos circunstanciales que indicarían la cantidad de metal en 4.20-4.21. Esta presentación repetitiva de las acciones tiene un gran valor expresivo: la repetición de verbos y vocabulario –especialmente cuando se le suma la indicación de unas medidas monumentales– transmitiría la grandeza y envergadura del proceso de creación de Koṭaru⁵. Sin negar el valor poético del quiasmo, no obstante, podemos proponer una función textual para la alteración del orden verbo-objeto de 4.21: esta oración cierra una sección dentro del párrafo narrativo, puesto que 4.22, aunque comparte con las precedentes un verbo recurrente, *yšq*, inicia el detallado catálogo de los objetos de artesanía que componen el regalo. Así, podemos proponer que la estructura X YQTL de 4.21, segundo miembro de un quiasmo iniciado en 4.20, marcaría el cierre de un bloque temático dentro de la secuencia narrativa, función que aúna elementos estilísticos y textuales.

Como acabamos de decir, en 4.22 comienza la enumeración de los objetos fabricados por Koṭaru con el oro y la plata fundidos previamente y es esta primera oración la única que presenta un verbo en forma personal. Su estructura YQTL-X se encuadraría en el desarrollo de la secuencia narrativa del pasaje. Ya hemos avanzado en la introducción general a la sección de texto 4.16-4.35 que el resto del párrafo, 4.23-4.35, presenta en su mayor parte una considerable ambigüedad sintáctica, acentuada por algunas dificultades léxicas, lo que se refleja en las múltiples lecturas propuestas en las distintas traducciones y ediciones del texto⁶. La dificultad básica radicaría en la imposibilidad de determinar si los distintos sintagmas nominales de 4.23-4.35 corresponde a una prolongación del complemento directo de 4.22 –en acusativo, por tanto,– o a oraciones nominales simples que constituirían paréntesis explicativos sobre las características de los regalos. Si bien el sistema ortográfico ugarítico nos impide por lo general discriminar entre las distintas vocales de caso, en 4.28 y 4.31 aparecen dos formas de participio concordando con sus respectivos sustantivos; sus radicales finales ʾ ofrecen la vocalización –a, propia del

⁵ Este recurso estilístico puede apreciarse, mucho más explícitamente, en el relato de la construcción del palacio de Baʿlu de 4.309-4.322, donde se explicita cada uno de los días durante los cuales la llama creadora arde en el palacio.

⁶ Cf. *UNP* p. 121; *MLRSO* p. 78 y nn. 70-72; *COS* p. 256 y nn. 128 y 131; *RTU* p. 92 y n. 93.

acusativo⁷. Resulta probable, por tanto, que la larga lista de sintagmas nominales de 4.23-4.35 constituya en conjunto una serie de complementos directos en acusativo, todos ellos dependientes del verbo de 4.22.

No obstante, hay dos oraciones que no encajan con este análisis de conjunto: 4.30 y 4.35. En 4.30, la dificultad se origina en la dificultad de interpretar léxicamente los elementos *nʿl*, *qblbl* en 4.29 y *ybl* en 4.30. Si bien es fácil relacionar el primero con el hebreo bíblico *נעל*, muchos comentaristas han considerado fuera de lugar la presencia de una pieza de vestimenta dentro de una lista de objetos de mobiliario divino⁸; se propone pues algún objeto (palanquín, andas o cama-litera) relacionable con la raíz semítica *ʿly*⁹. El término *qblbl*, relacionado con *nʿl* mediante la partícula *d-*, puede interpretarse como algún tipo de lazo o abrazadera, si bien las traducciones asumen variantes lógicas en su aproximación detallada¹⁰. Tenemos pues en 4.29 unas “andas de correa” y en 4.30 se comenta una característica sobre dichas andas. Aceptar el término “andas” o uno similar nos permite dar más sentido al sufijo *-hm* que aparece en 4.30, donde la oscuridad del pasaje se une a una gran ambigüedad sintáctica: *ʿln* puede ser interpretado tanto como preposición como adverbio; *ybl* puede ser una forma verbal, infinitivo, QTL, YQTL, infinitivo o participio, pero también puede ser un sustantivo, y, según se analice dicho elemento, *-hm* puede entenderse como sufijo sujeto, objeto o posesivo. Nuestra interpretación sigue de cerca *RTU* y *MLRSO* puesto que interpreta *ybl* como “varales”. El sufijo sería pues posesivo, referido a *nʿl*, por lo que una forma de dual resulta apropiada. *MLRSO* opta por entender todo 4.30 como un complemento circunstancial de 4.29, “sobre sus varales de oro”, tomando *ḥrṣ* como un nomen rectum de *yblhm*, y *RTU* convierte la oración nominal del ugarítico en una oración de relativo “*the poles of which were of gold*”, perdiendo en la traducción el elemento *ʿln*. En nuestra traducción hemos mantenido una oración independiente, pero no hemos visto la necesidad de entenderla como oración de relativo asindética, sino que el uso de la oración nominal simple bastaría

⁷ *mlʾa* en 4.31 presenta la vocalización habitual del aleph en la ortografía ugarítica. Sin embargo, el caso de *pršʾa* en 4.28 resulta más notable: si bien se trata de un participio o adjetivo verbal derivado de la raíz *prš*, se emplea un signo *ʾa* para marcar la vocalización. Este uso, ajeno al sistema ugarítico, es explicado por *DLU* p.356 como una hipercorrección ocasionada por la proximidad de *mlʾa*.

⁸ *Contra UNP* p. 121 presenta la traducción “Grand laced sandals”.

⁹ *RTU* p. 92; *MLRSO* p. 78; *COS* p. 256; cf. *DLU* pp. 313-314.

¹⁰ cf. *DLU* p.361.

para actuar como paréntesis explicativo, en nivel inferior, que describiría un elemento precedente.

Determinar la función de comentario de 4.35 resulta mucho menos complejo. El elemento *d-* que la introduce va seguido de un sintagma preposicional con función de complemento circunstancial de lugar y *r³umm* resulta claro dentro del contexto precedente. Hemos propuesto un análisis de oración nominal simple funcionando como oración de relativo, cuyo antecedente sería ξ^c en 4.33. Se trataría nuevamente un comentario explicativo situado en nivel 2.

KTU 1.4 II

1. Panorama general de la columna

Esta segunda columna de la presente tablilla se abre con una extensa laguna, de unas veinte líneas de extensión. El texto conservado comienza con la presentación de la diosa ʾAṭiratu sumida en algún tipo de actividad privada, interpretada por algunos comentaristas como conjuro mágico, por otros como tareas domésticas¹¹. La escena se ve interrumpida por la narración de la llegada ante la diosa de Baʿlu y ʿAnatu, que produce en ʾAṭiratu sobrecogimiento e incertidumbre, por lo que se apresura a preguntar a los recién llegados por sus intenciones. Se abre así una intervención en estilo directo de la diosa, pronto interrumpida por un breve pasaje narrativo en el que ʾAṭiratu se apercibe de la presencia de los regalos. El regocijo disipa todos sus temores y, en una nueva intervención en estilo directo, llama a sus sirvientes para darles una serie de órdenes. Desgraciadamente, el deterioro de las últimas líneas de la tablilla nos impide determinar cuáles son esas órdenes y qué continuidad establecen entre el episodio precedente (la fabricación del regalo) y la continuación del *Ciclo*. Esta dificultad se ve agudizada por la laguna que abre la columna III. No obstante, a partir de los contenidos de las columnas II y III resulta posible apreciar la continuidad en el relato: en la presente columna, Baʿlu y ʿAnatu realizan una aproximación inicial a ʾAṭiratu y en la continuación en III los mismos personajes aparecen en la Asamblea Divina, donde Baʿlu expone sus quejas.

La primera sección de la columna está ocupada por la narración, mientras que en la segunda toma protagonismo la intervención en estilo directo de ʾAṭiratu, interrumpida por una breve observación narrativa. Hemos articulado los niveles textuales del párrafo sobre un nivel 1, principal de la narración.

¹¹ Para una interpretación mágica, cf. *MLRSO* p.79; para la visión doméstica, cf. *COS* p.257 y *UNP* p.122. *RTU* presenta una interesante posibilidad: las acciones de ʾAṭiratu se orientan a la seducción de ʾIlu, por lo que el lenguaje de la actividad doméstica y el de la magia –tratándose la seducción divina como una forma de magia– difícilmente pueden separarse. Para esta propuesta, cf. *RTU* pp. 93-94 y nn. 101-102.

2. Comentario gramatical

4.36-4.46

Los graves daños en el comienzo de la columna dificultan la interpretación textual del pasaje: encontramos en la parte conservada tanto oraciones con estructura YQTL-X (4.40, 4.45-4.46) como oraciones con estructura QTL-X (4.38, 4.43). El sujeto no se hace implícito en ningún momento, si bien tanto el género femenino como el contexto aportado por 4.47-4.51 nos permite identificarlo con la diosa ʾAṭiratu. Los contenidos del pasaje presentan ciertas actividades que la diosa está realizando, algunas muy concretas –toma instrumentos de tejido, se desviste, pone un caldero al fuego– y otras más genéricas –conjura y propicia a ʾIlu-. La oposición de estructuras oracionales QTL-X « YQTL-X puede explicarse por la presentación de las acciones con estructura QTL-X como comentarios modales que interrumpen la secuencia narrativa, expresada por oraciones con estructura YQTL-X. No obstante, el deterioro de la sección, cuya primera oración conservada (4.38) asume la estructura QTL-X, nos impide definir los comentarios circunstanciales como antepuestos o postpuestos a las acciones en nivel principal. Hemos optado en nuestra propuesta de análisis por tratarlos como comentarios postpuestos –asumiendo así la presencia de oraciones pertenecientes al nivel principal de la narración en la sección perdida anterior a 4.38-.

4.38-4.39

La oración 4.38 presenta una estructura QTL-X; 4.39 constituye una ampliación de los complementos directo y circunstancial. Tal y como hemos expuesto más arriba, hemos interpretado estas oraciones como comentario circunstancial en nivel 2. La ausencia de sujeto explícito, tanto aquí como en el resto del párrafo, se debería a la continuación de las acciones por el mismo sujeto -ʾAṭiratu- ya introducido previamente en la sección perdida en la laguna.

4.40-4.42

Una estructura YQTL-X (4.40) seguida de ampliaciones del complemento directo y el complemento circunstancial de lugar (4.41-4.42) ocuparía el nivel principal de la narración.

4.43-4.44

Al igual que en 4.28-4.39, encontramos un comentario en nivel 2: la primera oración presenta una estructura QTL-X y la segunda contiene ampliaciones del complemento directo y el complemento de lugar.

4.45-4.46

Dos oraciones de estructura YQTL-X ocuparían el nivel principal de la narración. Se presentan asindéticamente (sin elemento *w-*). 4.46 puede analizarse morfológicamente como *yaqtulu*, si bien no es posible establecer una función específica para su uso, que coincide con las estructuras YQTL (sin especificar forma secundaria) –X propias de la secuencia narrativa.

4.47-4.58

Esta sección narrativa, que relata el sobrecogimiento de ʾAṭīratu ante la llegada de Baʿlu y ʿAnatu, sigue a 4.38-4.46 sin ninguna marca divisoria. De hecho, la continuidad entre ambas secciones refuerza el sentimiento de sorpresa que produce la llegada de las divinidades. Sintácticamente, el texto presenta notables paralelos con 3.124-3.131, si bien es precisamente en la sensación de continuidad donde ambos textos difieren. Mientras que 3.124 emplea una estructura *hlm* + sujeto + YQTL para iniciar la secuencia narrativa, marcando la vuelta de la acción a la diosa ʿAnatu, 4.47 presenta una oración subordinada temporal de infinitivo, que compone junto con 4.48 un esquema de prótasis – apódosis. El sujeto de estas oraciones, que seguiría siendo ʾAṭīratu, se mantiene implícito hasta 4.49, lo que contribuya a mantener la sensación de unidad con el párrafo precedente y, por lo tanto, incrementar el sentimiento de sorpresa e interrupción.

4.49 –junto con las ampliaciones de su objeto directo en 4.50 y 4.51, presenta una estructura nueva en el *Ciclo*: la oración con verbo en forma YQTL en posición final e introducido por la partícula aseverativa *k-*:

X + k + YQTL

Esta estructura ha sido comentada detalladamente por D. Sivan, que la clasifica como partícula enfática y observa respecto a su efecto sobre la estructura oracional: “In Ugaritic the particle *k-* attracts the verbal form from its regular place before the the direct

object to a position at the end of the clause”¹². Efectivamente, la posición final del verbo puede atestiguar en 4.49, 4.64 y 4.67. Proponer una función sintáctica definida para esta estructura resulta complejo, puesto que, tal y como propone *UG* p.810, gran parte de su papel puede ser básicamente estilístico, a fin de lograr una *variatio* entre esticos ligada al paralelismo –y resultaría difícil discriminar dentro de un contexto poético entre el desplazamiento a la posición final del verbo motivado por la partícula y la inversión propia del quiasmo-. No obstante, a la luz de los testimonios de esta sección intentaremos proponer un empleo sintáctica y textualmente definido para esta nueva estructura en el comentario detallado de la oración.

En 4.52-4.58 encontramos, si bien en peor estado de conservación, un párrafo idéntico a 3.125-3.131: esta fórmula narrativa parece ser habitual para relatar la turbación producida por la llegada de visitantes inesperados. Como en su paralelo de 1.3 III, encontramos aquí una serie de oraciones nominales compuestas que constituyen un paréntesis explicativo (4.52-4.54) seguidas de una serie en YQTL-X (4.55-4.58), también nivel principal de la narración, cuyos dos últimos miembros constituyen una introducción del estilo directo.

4.47-4.48

Encontramos en 4.47 un uso del infinitivo con preposición *b-*. La forma verbal está acompañada de un complemento directo y el sujeto, implícito, sería la diosa ʾAṭiratu. El empleo de *b-* con infinitivo expresaría temporalidad, en un uso similar al constatable en el hebreo bíblico¹³. La oración inmediatamente posterior, 4.48, presenta una estructura W-*yqtl*n. Tal y como indican el contexto y el género de la forma verbal, se mantendría el mismo sujeto. La presencia del *w-*, unida a la presencia de una estructura con valor temporal en 4.47, nos permite proponer su valor de *w-* de apódosis. 4.47 y 4.48 compondrían así una estructura de prótasis (temporal en este caso) – apódosis. La estructura **b + IN** aparece así como una posibilidad de expresar un comentario de carácter temporal. 4.47, como comentario, ocuparía el nivel 2, mientras que 4.48 constituiría el nivel principal de la narración. El uso del enérgico en esta última oración no parece establecer una oposición funcional sintáctica con otras formas de la conjugación

¹² *GUL* pp. 190-191. J. Tropper, *UG* pp. 809-810, no comenta este rasgo sintáctico y atribuye buena parte del empleo de la partícula para introducir énfasis y variación en oraciones que componen paralelismo.

¹³ Cf. *GUL* pp. 123-126.

preformativa. En cualquier caso, su uso no estaría condicionado por la presencia del *w-* de apódosis: en 2.186-2.187 encontramos una estructura de prótasis-apódosis con *w-* y verbo en forma *yaqtul* o *yaqtulu*.

4.49-4.51

Como se ha comentado en la introducción al presente párrafo, 4.49 presenta una nueva estructura: **X + k + YQTL**. 4.50 y 4.51 constituyen ampliaciones del complemento directo de 4.49. El contenido de las oraciones –estrechamente relacionado con 4.48– apunta a que forman parte del nivel principal de la narración. Resulta interesante, sin embargo, que en 4.49 aparezca el sujeto explícito, cuando toda la serie de acciones de ʾAṭiratu en oraciones precedente mantenía este sujeto implícito. La presencia del sujeto aquí podría apuntar a un cambio de foco: antes inmersa en sus tareas, ahora se presenta a una diosa sorprendida –y a continuación sobrecogida– contemplando la llegada de Baʿlu y ʿAnatu. La estructura de 4.49 podría estar relacionada entonces con la apertura de una nueva subsección del texto, motivada en este caso por un cambio de foco –podríamos hablar de “apertura del campo visual de la escena”– en la narración. En la presente columna, este mismo esquema oracional reaparece en 4.64 y 4.67. 4.64 comparte con 4.49 la presencia del sujeto explícito y, si bien 4.67 no lo hace, puede deberse a que este mismo sujeto aparece en el comentario modal antepuesto en 4.66. Las tres oraciones mencionadas comparten, a la vez que la estructura, la presentación de un nuevo elemento dentro del relato, nuevo elemento que en parece producir un *cambio repentino* en el desarrollo de la narración:

4.49: las labores de ʾAṭiratu se ven interrumpidas por la llegada de Baʿlu y ʿAnatu y se suscita en la diosa una reacción de temor.

4.64: el miedo –e incluso las palabras– de ʾAṭiratu se desvanece al ver el brillo de los metales preciosos.

4.67: llevada por la alegría –y sin la necesidad de que Baʿlu o ʿAnatu le ofrezcan explicación alguna–, la diosa llama a sus mensajeros.

Podemos proponer entonces que la estructura **X-k-YQTL** puede emplearse para iniciar una subsección dentro de una unidad narrativa mayor, con las connotaciones de sorpresa y alteración en una teórica línea predecible de evolución de los acontecimientos. Esta propuesta concordaría con la propuesta de Tropper, que atribuye su empleo al énfasis y la

variatio estilísticos¹⁴. Esta *variatio* y énfasis, no obstante, se orientarían al mismo tiempo a una articulación textual del relato.

4.52-4.58

Este bloque de texto es idéntico a 3.125-3.131. Como en su paralelo, aparecen en primer lugar tres oraciones con estructura p-X X-YQTL (4.52-4.54). Su estructura puede ser analizada como oración nominal compuesta con verbo YQTL. Las alteraciones en ʾAṭiratu se van produciendo paulatinamente, pero permanecen durante esta parte del episodio (incluyendo su discurso hasta 4.63). La anteposición del complemento preposicional o adverbio de lugar en los tres casos tendría como misión trazar una línea espacial en el retrato de la situación de la diosa: las alteraciones se describen desde los pies hasta la cabeza, en un movimiento ascendente. Como paréntesis explicativo, ocupan el nivel 2, por debajo de la línea principal de la narración.

4.55-4.58 continúa el nivel principal de la narración y presenta estructuras YQTL-X; 4.55 aparece como oración aislada (4.56 es una ampliación del sujeto) con verbo en *yaqtul* y 4.57-4.58 forman un par unido por *w-*; la forma verbal de 4.57 es *yaqtulu*, la de 4.58 no puede determinarse. Podemos destacar, como oposición contextual entre las dos formas, que *yaqtulu* aparece aquí integrado en un par de oraciones coordinadas copulativas. Estas dos últimas oraciones son una fórmula de introducción del estilo directo habitual a lo largo del *Ciclo*.

4.59-4.63

Esta breve intervención de ʾAṭiratu, interrumpida por la visión de los regalos, está constituida por distintas oraciones interrogativas: 4.59-4.60 presentan el adverbio interrogativo ʾik y formas verbales en QTL. 4.61-4.63 son oraciones nominales simples, unidas por la conjunción disyuntiva *hm*. Hemos considerado las dos primeras oraciones, 4.59-4.60 como comentario previo, mientras que 4.61-4.63 constituirían el nivel principal del discurso.

4.59-4.60

Las estructuras ʾik + QTL + X tendrían aquí un valor de comentario inicial, previo a la pregunta directa, la auténtica preocupación de ʾAṭiratu, que se desarrolla en 4.61-4.63. Su

¹⁴ *UG* p.810.

valor sería de prótasis modal-causal y tendría un carácter marcadamente retórico, de salutación (aunque en este caso se trate de una salutación llena de temor) a los recién llegados. Una fórmula idéntica puede encontrarse en 4.173-4.174, mientras que 4.117-4.118, por el contrario presenta dos oraciones interrogativas con partícula *ʔik* y verbo en YQTL, que pertenecen al nivel principal del discurso frente a un comentario con verbo en QTL en 4.119-4.120.

4.61-4.63

Tres oraciones nominales simples unidas por la conjunción disyuntiva *hm* componen el nivel principal del discurso de *ʔAṭiratu*. La oración nominal simple en el nivel principal del discurso ya ha aparecido en 2.178-2.180, también, al igual que aquí, tras un comentario antepuesto. Las tres oraciones presentan la omisión de cualquier sujeto explícito. En nuestra traducción las hemos reproducido en tercera persona concordando con la forma en que *ʔAṭiratu* se expresa en 4.59-4.60.

4.64-4.67

El texto vuelve aquí a la narración. El breve párrafo relata cómo *ʔAṭiratu* se apercibe del brillo de los regalos, reaccionando con alegría, para finalmente llamar a sus mensajeros. Las estructuras empleadas en el nivel principal de la narración (4.64 y 4.67) coinciden con 4.49: X-k-YQTL.

4.64-4.65

Tal y como hemos comentado acerca de 4.49, la estructura con verbo pospuesto y partícula *k-* indicaría lo repentino y sorpresivo de los nuevos elementos introducidos en la narración. 4.65 constituye una ampliación del complemento directo.

4.66

Aparece una estructura de oración de infinitivo (IN-X) dentro de la narración. El género femenino del sujeto requiere este análisis de la forma *šmḥ*. Hemos propuesto un valor de comentario circunstancial, modal o tal vez causal y lo hemos considerado como antepuesto a 4.67 –en lugar de actuar sobre las oraciones precedentes, 4.64-4.65,– a partir del examen de estructuras análogas en 4.234 y 4.239: en estos casos, la estructura IN-X inicia párrafo, por lo que sólo cabe la posibilidad de que actúe como comentario antepuesto. La existencia de este esquema oracional en los comentarios de textos

narrativos nos lleva a pensar que algunas estructuras analizadas como QTL-X pueden resultar ambiguas, puesto que las formas de tercera persona singular masculina y plural no permiten discriminar entre QTL e infinitivo y el sistema de escritura ugarítico impedirá que se pueda optar por uno u otro análisis más allá de las propuestas hipotéticas.

4.67

Salvo por la presencia de un adverbio y un complemento indirecto en lugar del complemento directo y el sujeto, la estructura se corresponde con 4.49 y 4.64. Al mismo tiempo, actuaría como introducción del estilo directo.

4.68-4.73

Esta última sección de la columna contendría el discurso de ʾAṭiratu a sus sirvientes. Este discurso se abre con una oración de imperativo en 4.68, que pertenecería al nivel principal del discurso. Desgraciadamente, el texto más allá de 4.68 está muy deteriorado: puede distinguirse otra oración de imperativo en 4.71 y 4.70 sería una aposición de uno de los sirvientes de la diosa. El resto del texto, aunque puedan distinguirse sintagmas aislados, resulta ilegible. No puede por tanto determinarse dónde finalizaría el estilo directo, comenzando una nueva sección, y la posibilidad de establecer la continuidad del relato con la siguiente columna se ve perjudicada.

KTU 1.4 III**1. Panorama general de la columna**

La presente columna de texto se abre con una laguna de unas doce líneas de extensión, a la que siguen otras nueve líneas (4.88-4.96) muy fragmentarias, que impiden toda tentativa de análisis sintáctico. Este deterioro, sumado a la destrucción parcial de 4.73-4.87, en la columna anterior, impide proponer una línea de relato que uniese el encargo de ʾAṭiratu a sus mensajeros del que quedan restos en 4.68-4.72 con los eventos que comienzan a presentarse en 4.97. No obstante, la primera sección conservada de la presente columna 4.97-4.111 se abre con una fórmula de introducción del estilo directo (4.97-4.98) que nos indica que Baʿlu va a comenzar una de sus intervenciones. Resulta problemático, dado el comienzo fragmentario de la sección, situar esta intervención de Baʿlu dentro de un contexto, si bien el uso del verbo *ytʿdd* en 4.98 y la descripción de la escena en 4.128-4.133 parece indicar que Baʿlu está dando su testimonio en presencia de otros dioses, quizá la totalidad –o al menos parte– de la Asamblea Divina.

Esta sección del relato causa problemas de continuidad con la siguiente, 4.112-4.115, donde se nos narra cómo, tras llegar Baʿlu y ʿAnatu, proceden a agasajar a ʾAṭiratu. Sigue a continuación un diálogo entre ʾAṭiratu y ʿAnatu, donde la primera pregunta las razones de estos obsequios, dirigidos a su persona en lugar de a ʾIlu, el padre de los dioses. Así pues, Baʿlu aparece en 4.97-4.111 dirigiéndose a ʾAṭiratu y a las divinidades que la acompañan, mientras que en 4.112-4.115 se nos narra el agasajo de Baʿlu y ʿAnatu al llegar a la presencia de la diosa. La traducción comentada de D.Pardee ofrece dos explicaciones posibles¹⁵. Ambas pueden resultar satisfactorias y, si bien el contexto lacunoso de la columna, tanto en su inicio como en su conclusión, nos impide decantarnos por una u otra, para nuestro análisis puede bastar la certeza de que 4.97-4.111 constituye una unidad textual de discurso en estilo directo, mientras que 4.112-4.115 es un desarrollo de la línea narrativa y la primera indicación sobre cuál es la escena en la que nos encontramos.

¹⁵ COS p.258 n.140: Una posibilidad es que Baʿlu pronuncie la queja de 4.97-4.111 a ʿAnatu; otra se basa en que Baʿlu llegaría ante la diosa antes que ʿAnatu y pronunciaría entonces su discurso. Una vez finalizado, llegaría también ʿAnatu y, juntos, procederían al obsequio a ʾAṭiratu.

4.116-4.124 contiene un intercambio de intervenciones entre ʾAṭiratu y ʿAnatu. La primera diosa pregunta por los motivos del obsequio y la segunda responde. 4.125-4.127 se hallan muy deterioradas (tan sólo se conservan sintagmas sueltos, los nombres y epítetos de las tres divinidades implicadas en la escena), por lo que es imposible determinar si en ellas concluiría la respuesta de ʿAnatu o si se iniciaría otra intervención, ya un nuevo discurso de Baʿlu, ya una réplica de ʾAṭiratu. La fórmula narrativa que comienza en 4.128, sin embargo, es fácilmente identificable, puesto que cuenta con paralelos a lo largo del *Ciclo* (4.345-4.350, 5.120-5.125): se trata de la presentación de un banquete de los dioses. No obstante, entre 4.128-4.133 y sus paralelos encontramos ciertas diferencias en la conjugación verbal (cuya interpretación se ve agravada por la pérdida del comienzo de 4.128) que serán sujeto de estudio en el comentario pormenorizado.

Tras el cierre de la escena de banquete en 4.133, la columna vuelve a mostrar grandes deterioros: siete líneas perdidas y dos líneas (4.134-4.135) que muestran un reducido número de caracteres de interpretación ambigua.

2. Comentario gramatical

4.88-4.96

Los graves daños que ha sufrido el inicio de esta columna nos impiden proponer cualquier tipo de análisis o conexión textual con las secciones anterior y posterior del relato¹⁶.

4.97-4.111

La intervención en estilo directo de Ba^ʿlu viene precedida de dos oraciones con *verba dicendi* que sirven de introducción al estilo directo (4.97-4.98). Las palabras del dios (4.99-4.111) rememoran algún tipo de ofensa que le ha infligido un adversario que, en el presente estado de conservación del texto, permanece anónimo. Se ha propuesto que este adversario fuese Yammu, lo que implicaría bien una rememoración de hechos más bien remotos, previos a la victoria de Ba^ʿlu sobre Yammu narrada en KTU 1.2, bien el regreso de un Yammu nuevamente fortalecido¹⁷. En cualquier caso, la intervención de Ba^ʿlu presenta un discurso narrativo pretérito en el que se relatan dichas ofensas (4.99-4.105), seguido de una explicación de por qué el dios se sintió agraviado por dichos sucesos. La línea principal del discurso ocupa en nuestro análisis el nivel 2 –por debajo de las introducciones-, mientras que las distintas explicaciones y comentarios quedarán por debajo de este nivel.

4.97-4.98

Las dos oraciones presentan una estructura de YQTL-X. Se integran en el nivel principal de la narración y actúan como introducción del estilo directo. 4.97 podría ser una forma *yaqtul*, si bien el deterioro de los caracteres nos impide afirmarlo con seguridad. Podemos observar, de todos modos, un contraste entre la introducción del estilo directo compuesta por una sola oración en la que aparece la conjunción *w-* y una

¹⁶ Para un intento de traducción de algunos de los fragmentos de línea conservados –calificado de muy hipotético por el propio comentarista– cf. *MLRSO* pp. 80-81 y n.79.

¹⁷ cf. *RTU* p.96 n.110. El que en 3.135 la diosa ʿAnatu se presente como la divinidad que derrota a Yammu contribuye a aumentar la confusión en lo que respecta al papel desempeñado por Yammu en el *Ciclo* y la posibilidad de que surgiera en más de una ocasión como amenaza. Para una valoración de estos datos, aparentemente en conflicto, cf. *UBC* pp. 354-355.

forma *yaqtul* de la raíz verbal *‘ny* y la introducción del estilo directo que ocupa al menos dos oraciones, donde al menos uno de los verbos empleados aporta un matiz de tono o carácter a la intervención que introduce¹⁸. En las presentes oraciones nos encontramos ante un ejemplo de la segunda posibilidad¹⁹.

4.99-4.100

Los daños en la parte inicial de 4.99 dificultan una interpretación de esta oración. En la sección perdida podría aparecer el sujeto del verbo conservado, pero el hueco también podría estar ocupado por una partícula o adverbio. El elemento *ydd* tampoco está exento de debate, si bien la amplia mayoría de los comentaristas lo interpretan como una forma verbal YQTL de la raíz *ndd*²⁰. De haber un sujeto perdido delante de la forma verbal, sería posible interpretar la oración como una estructura de oración nominal compuesta: “Era X quien se apresuraba a humillarme” y también es posible que el sujeto en este caso se anticipase para identificar el sujeto de la secuencia de discurso narrativo (posibilidad ya apreciada en otras ocasiones a lo largo del *Ciclo*. Cf. e.g.. 2.50 + 2.53).

4.100 presenta una estructura *w*-QTL, que, según indica el sentido del párrafo, compartiría sujeto (implícito en 4.100) con 4.99. Esta estructura, en la que una oración *w*-QTL sigue a una oración con verbo de la conjugación preformativa, no es muy frecuente a lo largo del *Ciclo*²¹. El sentido del grupo 4.99-4.100 podría explicarse atribuyendo a 4.100 un valor final o resultativo y, en efecto, este par de oraciones contrasta con la estructura de 4.101-4.102, donde se presentan dos acciones secuenciadas en el tiempo: levantarse y escupir. 4.100 no puede ser considerada como una acción precisa, sino como un objetivo o consecuencia de todos los actos –explícitos e implícitos en el párrafo– realizados contra Ba‘lu. Como comentario al nivel principal del discurso, se situaría en el nivel 3.

¹⁸ Probablemente el caso más frecuente a lo largo del *Ciclo* sea el formado por las raíces verbales *nš* y *ṣh*.

¹⁹ El valor concreto que puede aportar la forma *y‘dd* está sujeto a una notable discusión lexicológica. Hemos seguido en nuestra traducción la interpretación “testifies” de M.S. Smith en *UNP* p.125, que establece una relación estrecha con el HB 𐤃𐤃. Cf. *DLU* p.73 para alternativas de interpretación y bibliografía.

²⁰ *MLRSO* p.81; *COS* p.258; *UNP* p.124; Cf. *DLU* p.318. *RTU* p.95 parece apartarse de esta lectura y, si bien no se especifica en la edición mediante el uso de corchetes qué término es el reconstruido en la oración “The Beloved came up”, es muy posible que esté leyendo *ydd* como el epíteto de Yammu.

²¹ La frecuencia de *w*-QTL es mucho más amplia cuando actúa como cópula entre oraciones con verbo en QTL, especialmente con la estructura QTL-X.

4.101-4.102

Como hemos anticipado, estas dos oraciones, con estructura YQTL-(X) y unidas por *w-*, forman parte –junto con 4.99– de la línea principal del discurso narrativo pretérito. Ocupan, por lo tanto, el nivel 2.

4.103-4.104

La oración 4.103 (4.104 contiene tan sólo ampliaciones del complemento directo y del complemento circunstancial de lugar) presenta una estructura QTL-X. El análisis de la oración resulta complejo tanto por el deterioro de la palabra situada entre la forma verbal y el complemento circunstancial de lugar *b̄tl̄hny* como por la naturaleza ambigua de la propia forma verbal *štt*: puede derivar tanto de la raíz *šty* como de *št*. Adoptar una u otra lectura tendrá importantes consecuencias en el análisis de la oración: de tratarse de una forma de la conjugación aformativa de *šty*, el sentido del párrafo nos llevaría a analizarla como primera persona del singular de una forma G: el sujeto sería *Baʿlu*; por el contrario, leer una forma de la raíz *št* implicaría bien aceptar la presencia de un interlocutor al que se dirigiría *Baʿlu* –el verbo estaría entonces en segunda persona del singular-, bien proponer una forma pasiva Gp de carácter impersonal y tomar como sujeto la palabra dañada que sigue al verbo. Todas las opciones han sido contempladas por los distintos comentaristas del *Ciclo*²². Si bien todas las opciones resultan posibles, en nuestra lectura nos hemos decantado por interpretar *štt* como 3ª persona Gp. Este análisis concuerda con nuestra propuesta textual: 4.103-4.104 constituye un comentario descriptivo que parafrasea las acciones de 4.98-4.102 *desde el punto de vista de Baʿlu*. Así, el esquema oracional se aparte de la serie de oraciones en YQTL para ofrecer un paréntesis compuesto por una estructura QTL-X. El sujeto no se hace explícito, lo cual puede estar relacionado con la presencia explícita de la primera persona en el sufijo objeto de 1ª persona *-n* que aparece en 4.102: no se introduce un nuevo participante en el relato, sino que las acciones precedentes vuelven a presentarse desde la perspectiva del que las sufre, ofreciendo un contraste dentro del texto con una observación que interrumpe la secuencia

²² *UNP* p.124 propone una 1ª persona singular de *šty*; *COS* p.258 y *MLRSO* p.81 defienden una forma pasiva de *št*; finalmente, *RTU* p.96 opta por la segunda persona femenina singular de *št* y toma a *ʾAṭiratu* como la interlocutora de *Baʿlu*.

del discurso narrativo. Ocuparían por tanto el nivel 3, justo por debajo de la línea principal del discurso.

4.105

Esta oración está constituida por una forma verbal del enérgico de la conjugación preformativa con un sufijo objeto de tercera persona singular masculino. Hemos analizado la estructura como una oración de relativo asindética. El sufijo objeto funcionaría como pronombre retrospectivo y haría referencia al término *ks* de 4.104. En este contexto no es posible ofrecer una explicación para el empleo de una forma del enérgico –que no aparece en otras estructuras similares de oración de relativo asindética: cf. 1.95-1.96; 3.115; 3.117-3.118-, si bien su uso podría estar vinculado a la presencia de un pronombre sufijo. El nivel de la oración es el 4, por debajo de 4.104, de la que depende.

4.106-4.109

Una partícula *dm*, de carácter ilativo-explicativo, abre esta serie de oraciones. Tras la partícula encontramos una estructura X-QTL, concretamente con un esquema **objeto directo + QTL + sujeto**, que hemos interpretado como oración nominal compuesta. La oración nominal compuesta con forma verbal en QTL tiene como función *identificar* el elemento relevante de la exposición; la oración se construye en este caso sobre el objeto directo, pues la identificación pertinente que el párrafo quiere acentuar está orientada al objeto del odio de Ba‘lu. 4.107 presenta una ampliación del complemento directo y del sujeto. Mientras que la ampliación del sujeto resulta habitual dentro de los patrones estilísticos del corpus (mantener el verbo implícito y reemplazar un nombre divino con alguno de sus múltiples epítetos o atributos), la adición al complemento directo afectará directamente a la estructura textual del párrafo: los elementos numerales progresivos (tn en 4.106 y tlt en 4.107) nos indican que las oraciones apuntan a la formulación de una tríada, una breve lista de conceptos relacionados por una misma valoración²³. Así, 4.106-4.107 contienen la cuenta explícita de las fiestas odiadas por Ba‘lu, mientras que 4.108-4.109 proceden a especificar cuáles son esas fiestas odiadas. Desde este punto de vista, resulta comprensible que 4.108-4.109 utilicen el nexos *w-* para ligar los tres elementos: se quiere incidir en la cuenta de estas tres fiestas que previamente se han citado

²³ Cf. e.g. GEVIRTZ, S. *Patterns in the Early Poetry of Israel*, pp. 15-24.

numéricamente y, al mismo tiempo, ligarlas como un todo dentro de la formulación de la tríada.

Hemos considerado que este párrafo explica la sección 4.99-4.105, es decir, los motivos por los que Ba‘lu se vio humillado públicamente por su adversario, aunque los detalles del episodio sigan siendo desconocidos. Por lo tanto, el bloque ocupa el nivel 3 del texto, por debajo de la línea principal del discurso.

4.110-4.111

La partícula *k-* introduce este bloque formado por dos oraciones, unidas a su vez por un elemento *w-*. Hemos asignado a ambas oraciones, que compondrían una unidad, un valor causal o explicativo, determinado por la presencia de la partícula *k-*. Actuarían como explicación de las razones por las que Ba‘lu odia las fiestas antes mencionadas, cerrando así la tríada que pronuncia el dios. El análisis de las oraciones nos permite detectar estructuras de considerable interés: en primer lugar, el sintagma preposicional *bh* (que actuaría como complemento de lugar referido a las fiestas) se sitúa en posición inicial de las oraciones –tras la partícula *k-* en 4.111, que no actuaría sobre la oración individual, sino sobre el conjunto de ambas–. Esta situación del complemento preposicional constituye una reiteración retórica entre 4.110 y 4.111 y tendría un valor claramente estilístico: dentro de la tríada se sigue enfatizando la cuenta y repetición y el elemento sujeto de examen, es decir, las fiestas. Tras este elemento, 4.110 presenta una estructura **sujeto-l-YQTL**, mientras que en 4.111 aparece tan sólo un sintagma nominal, que podría interpretarse como el sujeto de una oración nominal,; o como una variación del sujeto de 4.111, en la que debería entenderse implícita la misma forma verbal *tb̄t*. Decantarse por una de las otras opciones resulta imposible; hemos asumido hipotéticamente una estructura de oración nominal si bien el otro esquema sería igualmente válido y no variaría la estructura textual del párrafo.

En 4.110 encontramos un esquema más claro: su estructura se correspondería con una oración nominal compuesta con verbo YQTL (la presencia de la partícula aseverativa *l-* no afectaría en este caso a la estructura, si bien su empleo concuerda con el tono gnómico y categórico del párrafo). Como subordinadas al bloque 4.106-4.109, hemos situado estas dos oraciones un nivel por debajo, en el nivel 4.

4.112-4.115

Esta breve sección narrativa relata el agasajo de Ba‘lu y ‘Anatu hacia ‘Aṭīratu al llegar a su presencia. Ya hemos comentado en la introducción a esta columna los problemas de continuidad entre esta sección y la anterior. La explicación que aquí ofrecemos, desde un punto de vista de la sintaxis textual, se basa en la valoración de 4.112-4.113: estas dos oraciones están presentando la llegada de Ba‘lu y ‘Anatu como una recapitulación, una información recuperada previa a la línea principal de la narración, constituida por 4.114-4.115.

4.112-4.113

Un elemento ‘aḥr introduce este par de oraciones, que presentan una estructura sintáctica idéntica: **QTL-sujeto**. Resulta interesante comparar estas dos oraciones con 2.128, donde aparece la misma partícula ‘aḥr en posición inicial y la misma estructura verbo-sujeto, si bien la forma usada en 2.128 es *yaqtulu/n*. Propusimos un análisis de 2.128 como integrada en la secuencia narrativa; la partícula inicial marcaría una transición temporal, así como de punto de vista, entre la narración precedente –centrada en la Asamblea Divina– y el relato de las acciones de los mensajeros. Por el contrario, en 4.112-4.113 hemos optado por analizar las oraciones como un comentario temporal previo al desarrollo de la escena entre Ba‘lu, ‘Anatu y ‘Aṭīratu. Este comentario temporal tendría un valor de recapitulación, que muy bien puede ofrecer una respuesta al problema de continuidad planteado entre 4.97-4.111 y 4.112-4.115: Ba‘lu y ‘Anatu llegan a presencia de ‘Aṭīratu por separado –o, al menos, su llegada se relataría por separado, si bien sólo se ha conservado el párrafo 4.97-4.111–, pero el agasajo a la diosa se realiza por ambas divinidades como una acción de conjunto, por lo que, antes de relatar dicho agasajo en 4.114-4.115, se recapitula la condición temporal previa que lo hace posible: la llegada de ambos dioses. Por el contrario, en el contexto de 2.128 no se produce esta división, sino que el texto se limita a cambiar de puntos de vista, pero el autor opta por mantener la llegada de los mensajeros en el nivel principal de la secuencia narrativa.

El orden de palabras dentro de la oración, P-QTL-X, podría estar influido por la presencia del adverbio temporal, aunque una estructura QTL-sujeto sin adverbio o partícula iniciales ha aparecido en repetidas ocasiones a lo largo del *Ciclo* como prótesis

abriendo un párrafo narrativo (2.101-2.102, 5.10, 5.43-5.44, 5.53-5.54). Hemos situado ambas oraciones en nivel 2, por debajo de la línea principal de la narración.

4.114-4.115

La secuencia narrativa está constituida por dos oraciones de estructura *yaqtulu/n-X*. Los sujetos permanecen implícitos, por compartirse con los de la introducción del párrafo en 4.112-4.113.

4.116-4.127

Tras una introducción al estilo directo, se presenta una breve intervención de ʾAṭiratu, en la que pregunta a Baʿlu y ʿAnatu por los motivos de su obsequio. Esta intervención consta de una pregunta directa (4.117-4.118) y de un comentario causal (4.119-4.120). ʿAnatu se encarga de responder –ignoramos sin en la sección deteriorada de 4.125-4.127 aparecería una respuesta de Baʿlu: en 4.121 aparece la introducción de su discurso en estilo directo y en 4.122-4.124 se desarrollan sus palabras. Todo este párrafo, junto con 4.114-4.115, presenta una repetición continuada de las raíces *mgn* y *ǧzy*, en distintas formas:

- a) **4.114-4.115**: formas *yaqtulu/n* narrativas de tercera persona
- b) **4.117-4.118**: formas *yaqtulu/n* de segunda persona integradas en el discurso
- c) **4.119-4.120**: formas QTL de segunda persona, comentario de 4.117-4.118
- d) **4.122-4.123**: formas YQTL de primera persona integradas en el discurso
- e) **4.124** exhibe una forma YQTL de primera persona de *mgn*. Es posible que la sección dañada de 4.125 incluyese una forma similar de *ǧzy*.

Claramente, esta repetición tiene una gran fuerza expresiva: la acción eje del párrafo – y el interés más claro de los protagonistas– se reitera mediante una repetición de las raíces verbales²⁴. La forma concreta que adoptan estas raíces determina la evolución del discurso en estilo directo.

4.116

La introducción del estilo directo de ʾAṭiratu emplea una fórmula habitual, *W+yaqtul*. Integrada en la narración, se situaría en el nivel 1.

²⁴ Cf. 2.199-2.201 y 2.217-2.219, con la diferencia de que en el presente caso interactúan dos interlocutores.

4.117-4.118

Estas dos oraciones interrogativas, con estructura **p + YQTL + sujeto**, recogen la narración de 4.114-4.115: la diosa pregunta a Ba‘lu y ‘Anatu por las razones de su agasajo. Estas preguntas presentan un gran interés sintáctico si las comparamos con otras formulaciones del discurso en estilo directo también introducidas por la partícula *ʾik*, como 4.59-4.60 y 4.173-4.174, pues puede establecerse una oposición entre el empleo de verbos en forma YQTL –en 4.117-4.118– y en QTL –en los otros pasajes citados–. Esta oposición se basaría en qué elemento constituye el nivel principal del discurso y qué es un comentario. Así, en 4.59-4.60, *ʾAṭiratu* aparece atemorizada y realmente piensa que los recién llegados planean su asesinato. Por tanto, las oraciones interrogativas introducidas por *ʾik* serían interrogativas retóricas, un comentario previo a la auténtica preocupación de la diosa –el nivel principal del discurso–, que se formularía en 4.61-4.63. Del mismo modo, 4.173-4.174 constituyen un marco previo a las distintas posibilidades que *ʾIlu* asume como motivos para la venida de *ʾAṭiratu*: saciar apetitos de la carne. Por el contrario, en 4.117-4.118 nos encontramos ante una pregunta directa: cuál es el motivo del agasajo a la diosa. Dentro de la intervención de *ʾAṭiratu* no aparecen otras oraciones que especifican los motivos de dicha pregunta: 4.119-4.120 se limita a preguntar si este agasajo está condicionado por acciones similares hacia *ʾIlu*. Así pues, podemos establecer, dentro del uso de oraciones interrogativas introducidas por partícula en el estilo directo, una oposición entre el empleo de las conjugaciones preformativa y aformativa: la primera se corresponderá al nivel principal del discurso, mientras que la segunda implicará la presencia de un comentario, relacionado, desde un punto de vista estilístico, con la interrogativa retórica.

4.119-4.120

Como ya hemos anticipado, las dos oraciones con verbo en QTL constituyen un comentario, temporal-causal, de las preguntas de 4.117-4.118. La ausencia de un sujeto explícito es fácilmente explicable porque estos comentarios comparten sujeto con las oraciones del nivel principal.

4.121

Nuevamente una introducción del estilo directo con la fórmula *wtʿn*. Integrada en la secuencia narrativa del párrafo, se encontraría en nivel 1.

4.122-4.124

La intervención de ‘Anatu, deteriorada en su conclusión, presenta dos oraciones con estructura YQTL-X (4.122-4.123); 4.124 ha sufrido daños en su parte inicial, pero podemos proponer que la sección perdida previa al verbo contendría algún tipo de marca adverbial –tal vez de carácter temporal– que indicaría una contraposición frente a la pregunta de ’Aṭiratu en 4.117-4.120: *ahora* están agasajando a ’Aṭiratu; tal vez *luego* agasajarán a ’Ilu y la diosa no ha de sospechar una dependencia entre ambos procesos. Las oraciones constituyen por tanto una declaración de intenciones de ‘Anatu, un discurso narrativo futuro en nuestra terminología. Compondrían el nivel principal del discurso en estilo directo.

4.125-4.127

Estas tres líneas han sufrido un grave deterioro: tan sólo se conservan sintagmas que hacen referencia a los tres actantes de la sección: Ba‘lu, ’Aṭiratu y ‘Anatu. No obstante, la falta de otros elementos nos impide proponer un análisis y ni siquiera puede determinarse si estas oraciones se integrarían en el discurso precedente, en una intervención en estilo directo de otro personaje o en una sección narrativa.

4.128-4.135

A pesar de algunos deterioros, el texto puede identificarse claramente; se trata de una fórmula que presenta a un grupo de divinidades comiendo y bebiendo en un banquete. En otras secciones del *Ciclo* aparecen distintos paralelos (4.345-4.350, 5.120-5.125). No obstante, entre 4.128-4.135 y sus paralelos existen notables diferencias en la elección de las formas verbales: mientras que 4.345-4.350 presenta una serie de oraciones con estructura QTL-X en 4.345-4.347, seguidas de una oración *yaqtul*-X en 4.349, y 5.120-5.125 emplea la forma QTL a lo largo de todo el párrafo, 4.128-4.133 parece utilizar exclusivamente formas de la conjugación preformativa (concretamente *yaqtul*)²⁵. Determinar las razones de esta variación en el uso verbal dentro del párrafo nos lleva a plantearnos la función de la fórmula dentro de su contexto: las escenas de banquete presentadas dentro del *Ciclo* pueden bien integrarse en la secuencia narrativa del relato, bien apartarse de ella para ofrecer un comentario, que podría actuar como marco o como

²⁵ La reconstrucción de las secciones deterioradas sigue tanto los paralelos como el cálculo de espacios dañados (que permitirían o no la inclusión de preformativas verbales) según *KTU2* p. 17.

referencia temporal. En semejante comentario, puede esperarse el uso del QTL; mientras que la línea principal de la narración presentaría formas de la conjugación preformativa. Así pues, si aceptamos la reconstrucción de formas *yaqtul* propuesta, 4.128-4.133 formaría parte de la secuencia narrativa, a la que el texto volvería tras concluir las intervenciones en estilo directo de 4.117-4.124 –no puede precisarse si la laguna de 4.125-4.126 contendría más estilo directo o el inicio de la narración que sigue en 4.128-.

4.128-4.131

La partícula *‘d* introduce estas oraciones. Este elemento puede ser interpretado como adverbio o como conjunción²⁶. En el presente caso, hemos propuesto un uso adverbial: su posición inicial, al igual que sucede con otros adverbios (como *hlm*) en otras secciones del *Ciclo*, indicaría una vuelta a la narración y a una escena o punto de vista previamente abandonado (el deterioro de la columna, desgraciadamente, nos impide precisar qué relación se establecería, aunque debería basarse en una vuelta al foco sobre el grupo de dioses ante los que Ba‘lu y ‘Anatu comparecen. Cabe reseñar en 4.128-4.129 cómo el sujeto explícito aparece tras la segunda oración, permaneciendo implícito en la primera. Semejante estructura probablemente indicaría una dependencia entre ambas oraciones, que refuerza la asociación semántica connatural a “comer y beber”. 4.130 (y 4.131, que contiene un complemento circunstancial de instrumento y una ampliación del sujeto u objeto directo de 4.130) aparece unida a 4.128-4.129 mediante un elemento *w-* (reconstruido en la laguna). Este uso de la cópula coincide con el cierre de la presentación de la primera unidad dentro del párrafo: los dioses comen y beben y se sirven viandas (la forma *tpq* puede entenderse como Gp o como una tercera persona del plural G con sentido impersonal). Como parte de la línea narrativa principal, estas oraciones se situarían en nivel 1.

4.132-4.133

La secuencia narrativa continúa con una nueva subsección, en la que se especifica qué beben los dioses: una oración *yaqtul-X*²⁷ en 4.132 y una ampliación de los complementos directo e instrumental en 4.133.

²⁶ Cf. *UG* pp. 747; 797.

²⁷ Para la reconstrucción, cf. 4.349-4.350

4.134-4.135

Tras una laguna de siete líneas, encontramos restos de caracteres que no permiten ningún análisis. Este deterioro de la sección final de la columna nos impide establecer una continuidad clara con la larga sección narrativa que comienza en la columna 4.

KTU 1.4 IV + KTU 1.4 V, 1-41**1. Panorama general de la sección**

Tras una laguna inicial de doce líneas, nos encontramos ante una sección del texto de gran extensión, que se prolonga sin interrupciones por daños en la tablilla a lo largo de toda la columna IV y buena parte de la columna V. Dado que la columna III concluía en una laguna y que el inicio de IV también se ha perdido, resulta complejo determinar la continuidad entre las dos secciones. No obstante, el contexto y la lógica del relato parecen apuntar a que, después de recibir los regalos y conversar con Ba^ʿlu y ʿAnatu, ʾAṭiratu accede a interceder ante ʾIlu en favor de la construcción de un palacio para Ba^ʿlu. Así, en 4.137-4.144, la diosa aparece dando órdenes a sus sirvientes, que han de preparar su montura para un viaje. En 4.145-4.153, los sirvientes Qudšu-ʾAmraru cumplen las órdenes de ʾAṭiratu, que parte hacia la morada de ʾIlu en compañía de ʿAnatu y los propios sirvientes, tal y como se relata en 4.154-4.165. En 4.166, la narración del viaje y la aproximación a la morada de ʾIlu se ve interrumpida por un cambio de foco hacia el propio padre de los dioses, que ve aproximarse a ʾAṭiratu y reacciona con regocijo (4.167-4.170). Tras sus muestras de júbilo, ʾIlu se dirige a la diosa, con lo que comienza un diálogo entre ambos que abarca 4.171-4.233:

4.171-4.185: ʾIlu pregunta a ʾAṭiratu por la razón de su venida, suponiendo una serie de razones de satisfacción física (comida, bebida, sexo).

4.186-4.206: La diosa explica sus propósitos: tras una introducción retórica de carácter formulario (4.187-4.189), cita el propio decreto de ʾIlu sobre la realeza de Ba^ʿlu (4.190-4.194), al cual contrapone la situación real del dios, su carencia de palacio y la vida precaria de su familia (4.195-4.206).

4.207-4.214: Aun con cierta reticencia inicial, ʾIlu accede a que se construya un palacio para Ba^ʿlu.

4.215-4.233: ʾAṭiratu alaba la sabia decisión de ʾIlu (4.216-4.219) y, acto seguido, relata en un breve discurso narrativo futuro (4.220-4.223) las ventajas cósmicas (lluvia y

tormenta) que conllevará la construcción de un palacio para Ba^ʿlu. Finalmente, en 4.224-4.233 la diosa da las órdenes concretas para que se suministren todas las materias primas necesarias para la obra.

Tras finalizar el diálogo entre las dos divinidades el texto vuelve a la narración: la diosa ʿAnatu, presente en silencio durante toda la conversación, parte para anunciar a Ba^ʿlu –que, como indica 4.157, no acompañó a ʾAṭiratu en su visita a ʾIlu– la buena nueva. Finalizado un breve bloque narrativo de viaje (4.234-4.239), ʿAnatu se dirige a Ba^ʿlu y le anuncia la decisión de que se le construya un palacio. Tras una breve introducción (4.242-4.245), la diosa reproduce enteramente (4.246-4.251) las órdenes dadas por ʾAṭiratu en 4.227-4.233. A continuación, el texto vuelve a la narración; se describe el regocijo de Ba^ʿlu y cómo a su orden se le traen las materias primas requeridas (4.252-4.258). Al final de esta sección encontramos una doble línea horizontal en la columna V. Su presencia parece indicar la conclusión de una sección textual, que no coincidiría con el final de columna. Apoya esta conclusión el contenido de 4.259, una nota del escriba fuera del relato poético, que indica al lector la necesidad de insertar un pasaje del que sólo se da la primera oración, ya que sería idéntico a un bloque repetido previamente²⁸.

²⁸ Para una discusión de las distintas propuestas sobre el valor de la doble línea horizontal, vid. supra n. 1.

2. Comentario gramatical

4.136-4.144

Tras la sección deteriorada, que incluye la laguna inicial de unas 12 líneas y el sintagma aislado de 4.136, encontramos los restos de una introducción del estilo directo. Acto seguido da comienzo una serie de órdenes dadas por Aṭiratu a sus sirvientes²⁹, deterioradas. A pesar de los daños, el texto puede reconstruirse como una serie de imperativos con estructura IMP-X, a la luz de las partes conservadas y del cumplimiento de las órdenes en 4.145-4.150.

4.136

El grave deterioro del contexto nos impide analizar este sintagma y ni siquiera es posible asociar su presencia a la narración o al estilo directo.

4.137

Esta oración ha sido reconstruida como fórmula de introducción del estilo directo, wt^cn. Se situaría en el nivel 1 y formaría parte de una sección narrativa perdida.

4.138-4.144

Una serie de órdenes en imperativo ocupa la totalidad de este bloque de estilo directo. 4.139 sería una aposición constituida por uno de los epítetos de Qudšu-Amraru y 4.143 desarrollaría el complemento de 4.142. Estas dos últimas oraciones constituirían un quiasmo basado en el orden del complemento objeto y el complemento de materia. Cabe destacar que 4.138 constituye una invocación (imperativo de šm^c + vocativo), fórmula habitual –aunque no constante– de abrir un discurso dirigido a un segundo interlocutor. El texto ocuparía el nivel 2, por debajo de la introducción narrativa.

4.145-4.153

Esta sección narrativa presenta el cumplimiento de las órdenes dadas por Aṭiratu en 4.138-4.144. La estructura asumida resulta de gran interés sintáctico: 4.145-4.150 reproduce el cumplimiento literal de las oraciones de imperativo respectivas, empleando las

²⁹ Para el número gramatical asumido por Qudšu-³Amraru, cf. *MLRSO* p.76 n.66.

misma raíces verbales y los mismos objetos directos y otros complementos. En dicho bloque, tan sólo la oración inicial, 4.145, asume una estructura YQTL-X, habitual en el nivel principal de la secuencia narrativa. El resto del bloque, 4.146-4.150, emplea estructuras QTL-X con sujeto implícito –Qudšu-ʾAmraru, ya explicitado en 4.145–. Así, sólo la acción más esencial y genérica –Qudšu-ʾAmraru obedece a ʾAṭiratu– aparece en el nivel principal de la narración; el resto de las acciones –una explicación detallada de dicha obediencia– se presentan como un comentario constituido por una serie de oraciones QTL-X, que compondrían una serie no secuenciada (no hay un interés claro en marcar el proceso en el tiempo de estas acciones, sino tan sólo su ejecución satisfactoria como integrantes de la obediencia de Qudšu-ʾAmraru a las órdenes de su señora)³⁰. Por el contrario, en 4.151-4.153, donde se vuelve a una presentación secuenciada de la acción –Qudšu-ʾAmraru monta a ʾAṭiratu en el jumento después de cumplir la orden de aparejarlo–, el texto recupera la estructura YQTL-X y vuelve así al nivel principal de la narración.

4.145

La estructura YQTL-X se integra en el nivel principal de la narración. El sujeto explícito aquí introducido se aplicaría a toda la serie de 4.146-4.150.

4.146-4.150

La serie de comentarios QTL-X de carácter modal presenta de forma no secuenciada las acciones que detallan la obediencia de Qudšu-ʾAmraru. El sujeto no cambia y permanece implícito. Las oraciones ocuparían el nivel 2.

4.151-4.153

La narración vuelve al nivel principal con estructuras YQTL-X. 4.153 es un complemento de lugar, desarrollo de 4.152. La forma de enérgico de 4.152 no ofrece ninguna oposición sintáctica respecto a 4.151, que presenta una forma verbal sin nunación. Resulta notable que en 4.151 vuelva a explicitarse el sujeto, aunque no haya experimentado cambio alguno a lo largo de todo el pasaje. Este fenómeno puede estar relacionado con el reinicio de la línea narrativa principal tras un largo paréntesis de comentario.

³⁰ Paralelamente al valor textual del párrafo, la correlación imperativo – QTL tendría una notable fuerza estética, vid. supra KTU 1.1, n. 65.

4.154-1.172

El relato continúa con la narración del viaje de ʾAṭīratu a la morada de ʾIlu (4.154-4.165) y la reacción del mismo al aperibirse de la llegada de la diosa (4.166-4.172). El texto combina fórmulas ya conocidas para viajes y prosternación con pasajes originales de gran interés desde el punto de vista de la sintaxis textual. Tal es el caso de las cuatro primeras oraciones de la sección, 4.154-4.157: estas oraciones se apartan de la estructura YQTL-X y presentan estructuras de oración nominal compuesta con verbo YQTL (4.154), oración nominal simple (4.155-4.156) y W-X-QTL (oración nominal compuesta con verbo QTL; 4.157). Su presencia al comienzo del pasaje, por delante de una fórmula típica de relato de viaje, que da comienzo en 4.158 con la estructura recurrente ʾidk + l + yaqtul ytn + pnm + complemento de lugar, sugiere que este grupo de oraciones constituye un comentario inicial, un marco al pasaje narrativo, donde se explica la composición y el “orden de marcha” del cortejo de ʾAṭīratu.

Tras la fórmula de viaje y prosternación (4.158-4.165), la narración presenta un cambio de foco, que se translada de ʾAṭīratu a ʾIlu. Esta transición se expresa en 4.166 mediante la partícula *hlm* (ya empleada con el mismo fin en 3.35; 3.48) y un orden de palabras ·X YQTL. Adicionalmente, 4.166 emplea la partícula *k-* ante el verbo (cf. 4.48; 4.63; 4.67). Esta estructura aportaría el matiz de sorpresa o cambio inesperado ya visto en 4.48: en efecto, la llegada de ʾAṭīratu coge a ʾIlu por sorpresa, puesto que en 4.173-4.185 el dios demuestra ignorar los motivos de la visita. Tras 4.166, la secuencia narrativa, ahora centrada en ʾIlu, emplea estructuras YQTL-X unidas en parejas por *w-* (4.167+4.168; 4.169+4.170; 4.171+4.172). Las dos últimas constituirían una introducción del discurso en estilo directo que ʾIlu pronuncia (4.173-4.185).

4.154

Una estructura oracional X-YQTL, que hemos interpretado como oración nominal compuesta, en la que la función identificativa resulta clara: se nos está indicando quién ilumina el cortejo de ʾAṭiratu. La oración formaría pues parte de un marco previo al desarrollo del relato de viaje y, por lo tanto, se situaría en el nivel 2 de la narración.

4.155

Esta oración ofrece dos posibles interpretaciones: puede tratarse de una oración nominal simple (“*ʾAmraru era como una estrella al frente*”) o de una variación de 4.154, donde el elemento verbal –yʾuḥdm šbʿr– permanecería implícito y se presentaría un nuevo sujeto –el segundo miembro del compuesto Qudšu-ʾAmraru– y la adición de un complemento de lugar, que indica la posición del mensajero divino al frente de la comitiva. Desde el punto de vista de la estructura textual del párrafo, ambas posibilidades serían equivalentes; en los dos casos se trata de oraciones nominales –compuestas o simples– actuando como un marco previo a la secuencia narrativa. Precisar la interpretación de esta oración implicaría abordar la naturaleza del compuesto Qudšu-ʾAmraru³¹: puede tratarse de una divinidad de nombre compuesto –como es claramente el caso de Koṭaru-Hasisu, al menos en el contexto del *Ciclo de Baʿlu*,– o de dos personajes que actúan de forma conjunta a lo largo de todo el texto. No obstante, y a pesar de lo amplio de la investigación acerca de estos personajes³², que nos apartaría en exceso de nuestro estudio, podemos proponer que, dado que a lo largo del *Ciclo* Qudšu-ʾAmraru actúan de manera conjunta, la presentación de 4.154-4.155 tendría igualmente carácter conjunto, aludan o no los dos nombres a un mismo individuo. Cada oración se centraría en un aspecto del papel jugado por Qudšu-ʾAmraru en la composición de la comitiva:

4.154: brillo del personaje, a modo de “luz de guía”

4.155: posición del dios, “como una estrella” al frente de la comitiva

Así pues, 4.155 se situaría en el nivel 2, al igual que 4.154, y formaría parte de la presentación del cortejo.

³¹ Vid. supra n.29.

³² Vid. supra n.29.

4.156

Una nueva oración nominal simple, en la que se presenta la posición de ‘Anatu en la comitiva; si Qudšu-’Amraru figuran al frente, iluminando la marcha, ‘Anatu ocupa la retaguardia. Resulta notable el orden de palabras predicado-sujeto. Semejante estructura constituiría una suerte de quiasmo respecto al sujeto previo, desdoblado en dos oraciones – 4.154 y 4.155–. El orden de palabras tendría gran fuerza expresiva, incluso visualmente: ‘Anatu, que cierra el cortejo, aparece en la última posición del grupo 4.154-4.156, mientras que Qudšu-’Amraru, en cabeza de la marcha, ocupan la posición inicial de sus oraciones respectivas. 4.156 se integra por tanto en el comentario previo a la narración del viaje y ocupa el nivel 2.

4.157

La última oración anterior al inicio de la fórmula narrativa en 4.158 presenta una estructura W-X-QTL. La oración nos informa de que, mientras que ‘Anatu se une al cortejo de ’Aṭiratu junto con los sirvientes Qudšu-’Amraru, Ba‘lu vuelve solo a su morada del Sapanu. Así, 4.157 establece un contraste entre los personajes que emprenden viaje a la corte de ’Ilu y Ba‘lu, el único que no se une a dicha comitiva. La estructura W-X-QTL podría interpretarse entonces como una oración nominal compuesta –el valor de identificación de Ba‘lu como el personaje que vuelve a su morada resulta clara– con verbo en QTL en función adversativa frente a las acciones de 4.154-4.156. La partícula *w-* subrayaría el valor adversativo-contrastivo del comentario, una de las posibilidades de interpretación de la –poco frecuente– estructura W-X-QTL. Como comentario a 4.154-4.156, se situaría por debajo de dichas oraciones, en nivel 3.

4.158-4.165

El relato del viaje del cortejo de ’Aṭiratu a la morada de ’Ilu emplea la fórmula acostumbrada, sin variación alguna en la estructura textual y en las formas verbales. Se integraría en el nivel principal de la narración. Cabe destacar, no obstante, como particularidad del uso de la fórmula de viaje en este párrafo concreto, el sujeto gramatical de las distintas oraciones. A pesar de la presentación de todo el cortejo en 4.154-4.156 y de la ambigüedad de la preformativa *t-*, empleada tanto por la 3ª del plural como por la 3ª fem.

sg., un rasgo morfológico apunta a que el sujeto de 4.158-4.165 sería ʾAṭiratu (3 fem. sg.): en 4.166, el objeto de la oración en la que ʾIlu avista el cortejo es un sufijo de 3ª singular. Así pues, parece razonable suponer que todo el relato del viaje precedente se haya narrado con el foco –que coincidiría aquí con el sujeto gramatical– sobre ʾAṭiratu. Esta interpretación concuerda con nuestra propuesta de estructura textual: desde 4.137, donde la diosa da una serie de órdenes que Qudšu-ʾAmraru se limita a cumplir, el foco del relato permanece sobre ʾAṭiratu; 4.154-4.157 constituye un comentario en el que se define el esquema del cortejo que enmarcaría a la diosa, figura central en su disposición y al mismo tiempo sujeto único de la narración del viaje y objeto singular de la atención de Ilu. Adicionalmente, un sujeto singular permitiría el análisis de las formas verbales de 4.160 y 4.161 como *yaqtulu*, forma congruente con otros ejemplos de la fórmula de viaje (e.g. 2.6-2.13). Este uso de la fórmula *yaqtulu* en acciones pareadas en la secuencia narrativa –bien con cópula *w-*, como sucede aquí, bien de manera asindética– cuando las acciones que expresan presentan una estrecha afinidad semántica, repetido a lo largo del *Ciclo* puede constatarse así en 4.160-4.161 (y sería incluso posible proponer la misma fórmula *yaqtulu* para 4.162-4.165).

4.166

La oración combina dos elementos de articulación textual: la partícula inicial *hlm* y la aseverativa *k-*. Presenta por tanto la estructura *hlm* + suj. + *k* + YQTL (la forma verbal podría ser un enérgico, aunque la nunación podría estar motivada por la presencia del sufijo objeto³³). En otras secciones del *Ciclo* hemos visto el uso de *hlm* / *hln* para indicar el cambio de foco o punto de vista en la narración (cf. 3.35; 3.48). La estructura oracional en estos contextos resulta idéntica a 4.166, si bien la presente oración incluye un elemento adicional, la partícula *k-* antes del verbo. Puesto que la estructura *X-k-YQTL* (vista en 4.48; 4.63; 4.67) puede marcar una “sorpresa” o giro inesperado en el desarrollo del relato (en este caso, cómo ʾIlu ve a ʾAṭiratu repentinamente sin esperar su visita), es posible que 4.166 esté combinando ambas estructuras y marque tanto un cambio de foco en la narración, que se traslada de ʾAṭiratu a ʾIlu, como un giro inesperado, ya desde el punto de

³³ Cf. *GUL* p. 105.

vista de ʾIlu, en el relato –ʾIlu no espera la visita de la diosa, como tampoco espera ʾAṭiratu la aparición de Baʿlu y ʿAnatu en 4.48; por el contrario, Baʿlu en 3.205 espera la visita de ʿAnatu, que acude respondiendo a su mensaje, y la oración presenta la estructura suj.+YQTL sin partícula *k-*.

La oración se integra en la secuencia narrativa, en nivel 1.

4.167-4.172

La línea principal de la narración se desarrolla a lo largo de estas oraciones, que presentan acciones de ʾIlu. Las estructuras YQTL-X aparecen unidas en pares mediante *w-* copulativo. 4.169 presenta una anticipación del complemento directo y del complemento circunstancial de lugar que hemos considerado motivada por un quiasmo respecto a 4.170. 4.171, introducción del estilo directo junto con 4.172, emplea una forma verbal *yaqtulu*, habitual en esta fórmula compuesta. La recurrencia de la forma *yaqtulu* –posiblemente extensible al segundo miembro de la fórmula, 4.172,– apunta nuevamente al empleo de esta forma de la conjugación preformativa en pares de oraciones que exhiben sinonimia o afinidad semántica.

4.173-4.233

Tras la llegada de ʾAṭiratu a la morada de ʾIlu el texto presenta un largo diálogo entre ambas divinidades. ʾIlu inicia la conversación, introducida mediante la fórmula *yšʾu gh wtšḥ* (4.171-4.172); todas las demás intervenciones de los dos interlocutores, por el contrario, son introducidas por *wyʿn / wtʿn + sujeto*. El empleo de esta fórmula resulta pues consistente con los intercambios propios de un diálogo –aunque *wyʿn* también pueda aparecer como introducción de un párrafo en estilo directo aislado en otros pasajes del *Ciclo*–. El elemento *w-* que la integra resultaría así análogo al uso de la partícula para subdividir pasajes tanto narrativos como discursivos en unidades menores, relacionadas por sus contenidos. Las introducciones del estilo directo, como parte de la secuencia narrativa, se han situado en el nivel 1.

Las distintas intervenciones en estilo directo de ʾIlu y ʾAṭiratu presentan el siguiente esquema general:

4.173-4.185: ʾIlu pregunta a ʾAṭiratu los motivos de su visita, suponiendo varias razones de carácter carnal.

4.186-4.206: ʾAṭiratu replica con una alabanza a la sabiduría de ʾIlu, que proclamó la realeza de Baʿlu, a la que contrapone una exposición de la situación precaria del mismo Baʿlu, falta de un palacio. El texto repite la intervención de ʿAnatu, también dirigida a ʾIlu, de 3.273-3.292.

4.207-4.214: ʾIlu, aun mostrando cierta ironía, acepta la petición de Aciratu y da la orden para la construcción del palacio.

4.215-4.233: ʾAṭiratu alaba la sabiduría de Ilu y da una serie de razones por las que será ventajosa la construcción del palacio. Acto seguido, la diosa da la orden de que la decisión sea anunciada a Baʿlu.

α) 4.173-4.185 se articula mediante una alternancia de oraciones interrogativas y de órdenes –en imperativo o en yusivo–. Las dos primeras oraciones interrogativas (4.173-4.174), con esquema ʾik + QTL + suj., recuerdan 4.59-4.60: un comentario inicial en forma de oración interrogativa a la que el mismo interlocutor da respuesta en las oraciones posteriores. En este caso la respuesta de ʾIlu se plasma mediante una serie de estructuras disyuntivas unidas por la partícula *hm*: 4.175-4.176 + 4.177-4.178 + 4.184-4.185. Los dos primeros grupos están compuestos de una prótasis³⁴ con estructura IN-QTL (4.175 y 4.177) y una apódosis, introducida por *w-* (4.176 y 4.178). La forma verbal de las apódosis se ha perdido debido al deterioro de la columna³⁵, aunque la *t-* de 4.176 no permite proponer una forma YQTL –probablemente yusiva, a la luz del contexto,– y 4.178, carente de preformativa, ha sido interpretada como imperativo. 4.184-4.185 presenta una estructura distinta, X-YQTL, y las oraciones no van seguidas de una apódosis. Sin embargo, la estructura del pasaje nos ha llevado a proponer que 4.184-4.185 constituya una prótasis carente de apódosis –bien por quedar implícita, bien por acentuarse la interrupción del discurso de ʾIlu por la intervención de ʾAṭiratu–. Así pues, el párrafo asumiría la siguiente estructura:

³⁴ Se trata de interrogativas, pero su valor condicional puede apreciarse al expresar el período como una afirmación: “*Si estás hambrienta, entonces puedes comer*”.

³⁵ Cf. *UNP* p. 127 para la reconstrucción.

4.173-4.174: comentario inicial (prótasis temporal-causal)

A: Hambre

4.175: prótasis a 4.176; pregunta por hambre

4.176: apódosis en yusivo; ofrece comer

B: Sed

4.177: prótasis a 4.178; pregunta por sed

4.178: apódosis en imperativo; ofrece bebida

4.179-4.183: Imperativos que desarrollan la oferta de comida y bebida

C: Deseo sexual

4.184-4.185: prótasis (apódosis implícita); pregunta por deseo sexual.

β) Las oraciones 4.187-4.206 recogen la súplica de ʾAṭīratu, que reproduce de manera literal las palabras de ʿAnatu de 3.273-3.292, también dirigidas a ʾIlu:

4.187-4.189: alabanza de la sabiduría del decreto de ʾIlu

4.190-4.194: cita del decreto, que proclama a Baʿlu rey

4.195-4.206: relato de la situación precaria de Baʿlu, en claro contraste con el decreto de su soberanía.

La repetición literal de la súplica tendría sin duda un efecto estilístico en el relato: Ilu oye el ruego en dos ocasiones –al menos tal es el número conservado en el corpus– hasta que, en 4.208-4.214, cede a regañadientes.

γ) 4.207-4.214 recoge la respuesta de ʾIlu a la súplica de ʾAṭīratu. El dios accede y ordena la construcción de un palacio para Baʿlu. Esta orden se expresa mediante una oración de yusivo (4.213 y el desarrollo del complemento directo en 4.214), que constituye el nivel principal del estilo directo. No obstante, antes de dar esta orden, ʾIlu expresa cierta reticencia y resignación, planteando el que ʾIlu y ʾAṭīratu acaben convirtiéndose en mano de obra. Esta idea se plasma mediante una serie de oraciones interrogativas de carácter retórico (4.207-4.212), que constituyen un comentario previo a la orden de construcción del palacio.

δ) En la última intervención del diálogo, 4.216-4.233, ʾAṭīratu presenta su reacción a la resolución de ʾIlu. Sus palabras se dividen en dos partes claramente diferenciadas: en la

primera (4.216-4.223) la diosa expone las ventajas cósmicas que supone el que Ba^ʿlu posea un palacio. La sección se construye mediante una introducción en la que se alaba la sabiduría de ʾIlu (4.216-4.219) y un “discurso narrativo futuro” –o predictivo– (4.220-4.223) en el que se detallan los beneficios que aportará Ba^ʿlu, la lluvia y la tormenta. Hemos considerado 4.216-4.219 como similar a un texto de proclamación expositiva, que constituiría un marco previo al discurso predictivo. En la segunda mitad del discurso de ʾAṭiratu, 4.224-4.233, la diosa da las órdenes precisas para la construcción de la residencia de Ba^ʿlu. Esta sección presenta igualmente una introducción previa, esta vez construida mediante interrogativas retóricas (4.224-4.225) unidas por la disyuntiva *hm*, en las que ʾAṭiratu se pregunta por el mejor material para la construcción del palacio. Tras la pregunta, la propia ʾAṭiratu se encarga de responder, con un orden de comunicar la resolución a Ba^ʿlu (4.226) que introduce un mensaje para el dios de la tormenta: una serie de imperativos y *yaqtul* yusivos (4.227-4.233) que presentan la mano de obra y materiales de los que Ba^ʿlu puede disponer; el contenido de estas oraciones da respuesta a la pregunta inicial: la casa ha de construirse con metales preciosos –oro y plata– y gemas. La serie de órdenes permanece en el nivel 3, por debajo de 4.226, orden de comunicar dicho mensaje a Ba^ʿlu situada en el nivel principal del discurso.

4.173-4.174

Las dos oraciones asumen una estructura idéntica a 4.58-4.59 y presentan asimismo posición y función idénticas al paralelo citado (abren el discurso de un personaje que reacciona a la llegada inesperada de otro). Actuarían como comentario inicial a 4.175-4.185, donde ʾIlu responde a su propia interrogación retórica, y ocuparían el nivel 3, por debajo de la línea principal del discurso establecida en 2.

4.175

La oración presenta un infinitivo antepuesto a una forma verbal QTL de la misma raíz; hemos entendido este uso como un refuerzo retórico de la expresión verbal, análogo a la misma función del infinitivo absoluto en hebreo bíblico³⁶, constatado en otros pasajes del

³⁶ Cf. *GUL*, pp. 123-125.

Ciclo (cf. 1.8; 1.21). El segundo elemento de la oración es una 2ª fem. sg. QTL, cuyo sujeto permanece implícito (sería ʾAṭīratu, presentada en 4.173-4.174). El uso de la forma QTL concuerda con el empleo de esta misma forma en otros contextos de prótasis, particularmente en el caso de prótasis interrogativas (4.173-4.174; 4.58-4.59). De todos modos, también ha de tenerse que cuenta que el verbo rǵb es semánticamente estativo, al igual que ḡmʾ en 4.177, donde la vocalización ʾi nos permite apreciar este rasgo incluso desde el punto de vista de la morfología. Por tanto, es posible que en 4.175 y 4.177 se esté empleando una forma QTL estativa³⁷. No obstante, el carácter estativo de la forma verbal sería compatible con su función de comentario. Como prótasis al nivel principal del discurso, la oración ocupa el nivel 3.

4.176

En el nivel 2, principal del discurso, encontramos una oración formada por W + YQTL³⁸. El contexto sugiere una forma de yusivo. El w- estaría actuando como introductor de la apódosis.

4.177

Una prótasis de las mismas características y estructura que 4.175. La partícula inicial *hm* establece la cópula disyuntiva con el anterior grupo prótasis-apódosis (4.175-4.176).

4.178

La apódosis de 4.177 muestra tras el w- introductorio los restos de lo que ha sido interpretado como una forma de imperativo³⁹. Ocuparía el nivel 2, principal del discurso.

4.179-4.183

El nivel principal del discurso en estilo directo continúa con una serie de imperativos que desarrollan la disposición de ʾIlu a saciar el apetito de ʾAṭīratu, invitada a comer y a beber, primero de forma genérica –“*come o bebe*”, 4.179-4.180– y luego con complementos que detallan de qué manjares puede disfrutar la diosa (4.181-4.183).

³⁷ Para la distinción entre el QTL estativo (“Sks”) y el QTL no estativo (“SKF”), vid. supra pp. 23 ss.

³⁸ Para la reconstrucción, cf. *UNP* p. 180.

³⁹ Para la reconstrucción, cf. *UNP* p. 180.

4.184-4.185

La partícula disyuntiva *hm* conecta estas dos oraciones con las unidades 4.175-4.176 y 4.177-4.178; se presenta aquí la tercera razón posible desde el punto de vista de ʾIlu para la visita de ʾAṭiratu: el deseo sexual. Como hemos comentado en la introducción a esta sección de texto, las oraciones pueden analizarse como una tercera y última prótasis, cuya apódosis quedaría implícita (bien por dejar en el aire la sugestión de carácter sexual, bien para acentuar la interrupción de las palabras de ʾIlu por la súplica de ʾAṭiratu). No obstante, resulta llamativo el cambio de estructura oracional: X-YQTL. Las diferencias que pueden establecerse con las otras dos prótasis del pasaje son el cambio de persona gramatical y de actante –de la 2ª persona (ʾAṭiratu) se pasa a una 3ª persona– y el carácter no estativo de la acción. La estructura oracional, que, al igual que las otras dos prótasis del pasaje, se situaría en el nivel 3.

4.186-4.206

Tras la introducción del estilo directo de 4.186, el texto reproduce íntegramente 3.273-3.292, sección a la que remitimos para el comentario del párrafo.

4.207

Una introducción del estilo directo que asume la estructura de la fórmula *wyʿn-suj*. Integrada en la narración, se situaría en el nivel 1.

4.208-4.211

Las cuatro oraciones nominales interrogativas se estructuran en pares (4.208-4.209 + 4.210-4.211), organizadas sobre el par ʾIlu-ʾAṭiratu. Cada grupo está introducido por la partícula *p-*, que está actuando como subdivisión de una serie de interrogativas, en concreto de interrogativas retóricas (para un uso en el mismo contexto, cf. 5.15-5.23) que ofrecen distintas presentaciones de una misma idea: en 4.208-4.209 ʾIlu se pregunta si tanto él como ʾAṭiratu son esclavos; 4.210-4.212 repite la pregunta, pero desarrollando las funciones que los dioses, convertidos en siervos, desempeñarían: ʾIlu ha de manejar herramientas (la idea se expresa mediante el participio *ʾaḥd*, concertado con el sujeto de 4.210) y ʾAṭiratu debe transportar ladrillos (como indica la oración de relativo asindética de

4.212)⁴⁰. Dentro de cada grupo, las dos oraciones que lo integran se relacionan bien asindéticamente (4.208-4.209), bien mediante la disyuntiva *hm* (4.210-4.211). La ausencia de la partícula disyuntiva entre 4.208 y 4.209 puede deberse a la estructura métrica y acentual (4.208 presenta también la forma abreviada *ʔan* del pronombre personal, frente a la forma *ʔank* de 4.210).

Las cuatro oraciones nominales asumen un orden de palabras predicado-sujeto, que puede explicarse por el deseo de *ʔIlu* de acentuar el predicado, es decir, la condición de esclavo que supondría un cambio traumático. La serie configuraría un comentario previo a la orden de construcción del palacio (4.213-4.214) y ocuparía el nivel 3: *ʔuesto que ʔIlu ha de convertirse en un esclavo [...], constrúyase una casa para Ba^ʕlu [...]*”.

4.212

La oración, de estructura YQTL-X y sujeto implícito (*ʔAṭiratu*, como en la oración a la que califica, 4.211), sería una oración de relativo asindética, que ocuparía el nivel 4, por debajo de la oración de su antecedente.

4.213-4.214

La orden de construcción del palacio, presentada en la línea principal del discurso en nivel 2, se presenta mediante una estructura *yaqtul*-X. La forma verbal sería un yusivo Gp y el sustantivo *bt* sería el sujeto (plasmado como pasiva refleja en nuestra traducción).

4.215

La introducción del estilo directo presenta la fórmula recurrente *wt^ʕn*. Integrada en la narración, se sitúa en el nivel 1.

4.216-4.219

El discurso de *ʔAṭiratu* comienza con cuatro oraciones dirigidas a *ʔIlu*; las dos primeras (4.216-4.217) presentan la estructura ON simple y *l-* (aseverativo) + QTL. Las formas

⁴⁰ 5.15-5.23 presenta igualmente distintas expresiones de una misma idea en cada bloque introducido por *p-*; sin embargo, en lugar de presentar una precisión progresiva en el detalle de la caracterización de los dioses, como es el caso de 4.208-4.212, el discurso de Motu presenta un bloque centrado en la comparación del dios con distintos animales (5.15-5.20) y otro que describe mediante cifras y medidas de capacidad la magnitud del apetito del dios (5.21-5.23).

verbales son 2ª masc. sg. y se refieren a ʾIlu. En 4.218 encontramos una estructura diferente, X-l-YQTL, unida a un cambio de sujeto. 4.219 ha sufrido daños internos y, aunque podría contener una estructura similar a 4.218 o incluso un desarrollo de ésta sin verbo explícito, el deterioro impide realizar una propuesta segura. El contraste de estructuras oracionales y de formas verbales entre 4.216-4.217 y 4.218 es idéntico al contraste entre las prótasis interrogativas 4.175 y 4.177 frente a 4.184-4.185: hay un cambio de persona gramatical (que pasa de la 2ª a la 3ª) y de sujeto entre 4.216-4.217 y 4.218. Igualmente, se pasa de la presentación de un estado, ser grande y ser sabio, a una acción un proceso de carácter durativo, el enriquecimiento de la sabiduría de ʾIlu por su edad, personificada en el encanecimiento de su barba (evidentemente, en la presente sección no se trata de prótasis condicionales, sino de un marco previo). Las tres oraciones (probablemente junto con la deteriorada 4.219) compondrían un marco previo a 4.220-4.223: la decisión sabia de ʾIlu es la circunstancia que permitirá el cumplimiento del discurso narrativo futuro acerca de Baʿlu. Como marco previo, este bloque se sitúa en nivel 3, por debajo del nivel 2, principal del discurso.

4.220

El “discurso narrativo futuro” sobre las bendiciones meteorológicas de Baʿlu está introducido por las partículas *wn-* y *ʾap*, tras las cuales aparece un comentario previo al desarrollo de la línea principal del discurso narrativo. La estructura QTL-X de 4.220 puede encontrarse en buen número de comentarios previos al desarrollo de una secuencia narrativa⁴¹ -y no resulta improbable que esta estructura pueda aparecer igualmente en las secuencias del discurso predictivo-. El comentario tendría aquí un valor causal: al ser rico en lluvia Baʿlu (y una de las funciones del palacio sería darle capacidad y control sobre las precipitaciones⁴²), puede enriquecer la tierra con sus aguaceros. El comentario ocuparía el nivel 3, por debajo de las oraciones comentadas (4.221-4.222).

El juego inicial de partículas, *wn* + *ʾap*, marcaría el inicio del párrafo en discurso narrativo (función habitual de *w-*, integrante del compuesto *wn*) y establecería una conexión

⁴¹ e.g. 3.33; 5.9-5.10

⁴² Cf. *UBC* pp. 60-67 para posibles funciones míticas del palacio de Baʿlu.

de continuidad ilativa: todo el discurso 4.220-4.223 debe entenderse como vinculado a la decisión (y previsible consecución) de la construcción de un palacio para Ba⁶lu⁴³.

4.221-4.222

La línea principal del discurso narrativo presenta dos oraciones de estructura YQTL-X unidas por un *w*- copulativo⁴⁴. El sujeto, Ba⁶lu, permanecería implícito, tras haber sido expuesto en el comentario inicial 4.220. En 4.221, el elemento ⁶*dn* que sigue a la forma verbal puede interpretarse como infinitivo –absoluto, enfatizando retóricamente la forma verbal personal,– o como sustantivo –“riqueza”– en función de complemento directo. Dado que el infinitivo absoluto aparece a lo largo del *Ciclo* por delante de la forma verbal a la que enfatiza (cf. 1.8, 1.20, 4.175, 4.177), hemos optado por interpretar ⁶*dn* como un sustantivo. Esta propuesta, adicionalmente, concuerda con un desarrollo reiterativo –una polípote– de gran fuerza estilística: ‘*siendo rico* [...], *enriquecerá la riqueza de la lluvia*’; tanto la causa como la acción y el resultado material comparten la misma raíz léxica.

4.223

El bloque de discurso narrativo futuro se cierra con una estructura QTL-X (hemos propuesto un sujeto implícito –Ba⁶lu-, mientras que *brqm* sería el complemento directo⁴⁵). El sujeto permanece implícito por coincidir con el del nivel principal del discurso. La oración expresaría un comentario de carácter modal, situado en nivel 3, que cerraría el pasaje. Se construye así una sección cuatripartita de gran simetría en distintos campos:

- 4.220:** causa primera de las tormentas; reino celeste (*w-X-QTL*)
- 4.221:** desarrollo que dicha causa motiva; efecto sobre la tierra (lluvia) (*YQTL-X*)
- 4.222:** continúa el desarrollo; efecto en el reino celeste (trueno) (*w-YQTL-X*)
- 4.223:** conclusión y descripción modal; efecto sobre la tierra (rayo). (*QTL-X*)

⁴³ Cf. 2.177. El valor ilativo se ha expresado mediante “así” en nuestra traducción.

⁴⁴ 4.222 presenta una pérdida del primer radical, *y*-, *y*, por consiguiente, una pérdida asimismo de la prefomativa. Semejante pérdida puede deberse a la vocalización y contracción de la sílaba inicial con la partícula *w*-. Cf. *UG*, p. 61

⁴⁵ Es habitual que las divinidades sean el sujeto de los verbos relacionados con fenómenos meteorológicos. Cf. e.g. Ge 2,5.

Así, dos comentarios enmarcan las acciones de Ba‘lu y el texto progresa hacia su resultado final (el rayo, típica forma de teofanía en el Próximo Oriente antiguo⁴⁶) moviéndose en el compás reino celeste-efectos sobre la tierra.

4.224-4.225

Una vez concluido el discurso narrativo futuro, la intervención en estilo directo de ʾAṭiratu pasa a encargar la transmisión a Ba‘lu de las instrucciones concretas para la construcción del palacio. Las dos interrogativas retóricas de 4.224-4.225 introducen esta nueva sección creando un marco previo que plantea el contenido del pasaje: la calidad y materiales del palacio. Las dos oraciones nominales compuestas, unidas por la disyuntiva *hm*, presentan materiales habituales en templos mundanos: madera de cedro y ladrillos. Estos contenidos contrastan con 4.232-4.233: Ba‘lu ha de construir su palacio con metales y piedras preciosas. Como comentario previo, las oraciones se sitúan en el nivel 3, por debajo de la línea principal del discurso.

4.226

La oración presenta una partícula *l-* seguida de una forma YQTL de 3ª masc. sg., que, a la luz del contexto, debe entenderse como yusivo. La partícula sería muy probablemente un *lū* precativo-volitivo. La forma verbal puede entenderse como Gp (“sea dicho”) o como G impersonal (“dígase”); en cualquier caso, el sujeto agente permanece indefinido, lo que concuerda con el desarrollo posterior del relato: antes de que ningún mensajero se disponga a transmitir el comunicado, la diosa ʿAnatu toma la iniciativa para, llena de regocijo, transmitir en persona la buena nueva a Ba‘lu (4.234-4.251). La oración forma parte de la línea principal del discurso y actúa como introducción de un texto de mensaje (4.227-4.233).

4.227-4.233

El mensaje para Ba‘lu se compone de una serie de oraciones de imperativo y de yusivo, con estructura IMP-X o YQTL (*yaqtul*)-X. Las órdenes directas a Ba‘lu usan las estructuras con imperativo (4.227, 4.232), mientras que las órdenes indirectas –pasivas de carácter impersonal (4.231) o entidades materiales personificadas (4.229)– en tercera persona emplean el yusivo. Las dos últimas oraciones (4.232-4.233) reciben especial atención: en

⁴⁶ Existe una abundante bibliografía sobre la teofanía del rayo. Cf. e.g. KEEL, O., *The Symbolism of the*

ellas se da la orden directa de construir el palacio. Esta atención especial se refleja en el *w*-que introduce el par de oraciones: la partícula marcaría la sección final de las órdenes, conclusión climática y suma-resultado de las oraciones precedentes.

Como cuerpo de un mensaje, introducido por 4.226, el texto ocupa el nivel 3.

4.234-4.258

La sección final de este largo episodio presenta la reacción de alegría de ‘Anatu ante la resolución favorable a la construcción de un palacio para Ba‘lu. Dicha reacción de alegría se traduce en la rápida iniciativa de la diosa, que emprende el viaje hacia la morada de Ba‘lu y le comunica en persona el mensaje encargado por ‘Aṭiratu en 4.227-4.233. Finalizada la comunicación del mensaje, se presenta su cumplimiento por parte del propio Ba‘lu y los agentes de la naturaleza que han de suministrarle los materiales de construcción. Así, el pasaje se articula según el siguiente esquema:

4.234-4.238: Fórmula de viaje –reducida– que narra el viaje de ‘Anatu al Sapanu.

4.239-4.241: La narración continúa con la introducción del estilo directo al mensaje de ‘Anatu.

4.242-4.251: Estilo directo de la diosa. Su discurso se compone de una introducción secundaria (4.242-4.243) y del mensaje en sí, que es de hecho una fusión de la aceptación de ‘Ilu a la construcción del palacio (4.244-4.245, que recoge, con ligeras variantes, 4.213-4.214) y del mensaje de ‘Aṭiratu (4.246-4.251, que repite 4.227-4.233 omitiendo 4.231).

4.252-4.258: El texto vuelve a la narración para indicar la alegría de Ba‘lu y presentar el cumplimiento del mensaje. Este cumplimiento se expresa oración por oración (incluyendo en 4.257 el eco de 4.231, omitida en el mensaje de ‘Anatu), con la excepción de 4.250-4.251, las órdenes más genéricas que apuntan a la construcción del palacio, puesto que las obras ocuparán un episodio más extenso, y tan sólo se nos indica en 4.258 que Ba‘lu llama a Koṭaru, artesano de los dioses y encargado de la construcción.

Finalizado el último bloque narrativo, las dos líneas horizontales marcan el final del episodio⁴⁷. Tras ellas, encontramos una nota del escriba, 4.259, que indica la necesidad de

Biblical World. Ancient Near East Iconography and the Book of Psalms, Nueva York, 1978, pp. 209-215.

⁴⁷ Vid. supra nn. 1 y 4 para una consideración detallada sobre este signo y sus implicaciones textuales.

insertar en este punto un pasaje que se omite por ser idéntico a otro ya aparecido con anterioridad en el relato. Sólo se nos da la línea inicial –un procedimiento de cita– y, aunque el pasaje no se encuentra entre las secciones conservadas de *Ciclo*, tanto la línea citada como la continuidad de la narración permiten suponer que se trataría de una llamada a mensajeros, encargados de transmitir un mensaje a Koṭaru, y, posiblemente, el viaje de los mensajeros y luego del propio Koṭaru, que llegaría a la morada de Ba‘lu, puesto que en el siguiente episodio –4.260-4.335– el dios artesano ya aparece junto a Ba‘lu.

4.234

El género femenino del sujeto, btlṭ ‘nt, nos permite identificar la forma verbal precedente como un infinitivo. Así pues, nos encontramos ante una estructura IN-X, similar a 4.66 y en el mismo contexto textual: un comentario previo que refleja una circunstancia acompañante (modo) o una causa de las acciones expresadas en la línea narrativa principal (4.235-4.236). Como tal, se sitúa en nivel 2.

4.235-4.236

Dos oraciones con estructura *yaqtulu-X* unidas por *w*–. El sujeto, ya presentado en 4.234, se mantiene implícito. Las oraciones formarían parte de la secuencia narrativa, en nivel 1.

4.237-4.238

La línea principal de la narración continúa con una versión abreviada de la fórmula de viaje tantas veces repetida a lo largo de *Ciclo* (*’idk + l + forma yaqtul de ytn + pnm + complemento de lugar*) en 4.237. En esta ocasión, la oración inicial de la fórmula va seguida tan sólo de la expresión de distancia (4.238). Esta presentación abreviada respecto a otras apariciones de la fórmula (e.g. 4.158-4.165) expresaría elegantemente la impaciencia de ‘Anatu por transmitir a Ba‘lu la buena nueva y la rapidez y precipitación del viaje.

4.239

Una nueva estructura IN-X análoga a 4.234. En este caso, el comentario presenta el estado de ánimo en el que ‘Anatu se dirige a Ba‘lu y funciona como complemento circunstancial de modo para la introducción del estilo directo (4.240-4.241).

4.240-4.241

La secuencia narrativa presenta aquí la introducción del estilo directo de ‘Anatu, expresada mediante una de las formas usuales, el par de oraciones *yš³u gh wtšh*.

4.242

Las palabras de ‘Anatu a Ba‘lu comienzan con una introducción retórica, en la que se insta a Ba‘lu a recibir la buena noticia. Se emplea una forma YQTL, probablemente una forma de yusivo *yaqtul*, seguida de un vocativo que identifica al destinatario del mensaje (Ba‘lu). Esta fórmula de cortesía funcionaría, adicionalmente, como introducción secundaria del estilo directo, puesto que en 4.244 se da paso a la reproducción del mensaje original. La oración se situaría en el nivel 2, por debajo de la introducción principal del estilo directo.

4.243

La oración, de estructura X-QTL, constituye prácticamente una paráfrasis de 4.242, aunque con una notable diferencia, el cambio de foco o punto de vista: mientras que 4.242 insta a Ba‘lu a recibir la buena nueva, en 4.243 se indica que una buena nueva se le trae⁴⁸. Esta variación constituiría un comentario a 4.242, una contraposición reflejada en el cambio de estructura, que tendría al mismo tiempo un claro valor estético, puesto que una misma raíz *-bšr-*, en la forma verbal de 4.242 y en el sustantivo de 4.243– se repite en ambas oraciones, conectando su realidad común, la buena noticia, situada además en ambos casos en la posición inicial de la oración. Como comentario a 4.242, la oración se situaría en el nivel 3.

4.244-4.251

El mensaje que ‘Anatu se encarga de transmitir se compone de oraciones de estructura YQTL-X (4.244-4.248) y de órdenes en imperativo (4.246-4.250), junto con las habituales expansiones del sujeto, objetos y otros complementos (4.245 es una expansión del complemento directo y el complemento comparativo de 4.244; 4.247 es una expansión del complemento directo y del complemento circunstancial de lugar de 4.246; 4.249 sería un desarrollo de 4.248 con un mismo sujeto y complemento directo y la misma forma verbal

⁴⁸ Sea *yblt* una forma 3ª fem. sg. Gp o una forma 1ª sg., el sentido es el mismo: la acción de transmitir la buena nueva (por oposición a recibirla) es lo que aquí se refleja.

implícita; 4.251 expande el complemento directo de 4.250). No resulta fácil asignar a las oraciones con verbo de la conjugación preformativa un valor claro, eligiendo entre la forma narrativa –con valor de discurso narrativo futuro– y formas de yusivo. El sentido sería muy similar: la formulación de un deseo, exhortación u orden en yusivo está muy próximo a la certeza y esperanza contenidas en la presentación de futuro de anticipación⁴⁹. Hemos optado por analizar las formas YQTL como yusivos, dada su combinación a lo largo del pasaje con formas de imperativo, combinación usual en el corpus analizado (cf. e.g. 2.203; 4.424). En 4.250 encontramos un elemento *w-*, cuyo valor de subdivisión del pasaje ha sido comentado al tratar 4.232.

Como mensaje transmitido, el texto ocuparía el nivel 3, por debajo de su introducción secundaria, inserta en el estilo directo de ‘Anatu.

4.252

El texto vuelve a la narración con una oración de análisis ambiguo: con un sujeto de tercera persona masculina no resulta posible diferenciar el infinitivo de la forma QTL. Así pues, nos encontramos ante una oración idéntica a 4.234 y 4.66, aunque con sujeto masculino. Este problema se extendería a buena parte de los comentarios previos que aparecen a lo largo del *Ciclo*, aunque tampoco resultaría oportuno proponer, a partir de las estructuras de sujeto femenino que permiten aislar la forma verbal de infinitivo, que todos los casos ambiguos deban analizarse como IN-X, puesto que existen ejemplos del uso de QTL-X con sujeto femenino en el mismo contexto de comentario previo –kl’at dl’tt bht btl’t ‘nt, 3.33–. Si bien se hace necesario, dadas las limitaciones que la escritura ugarítica impone a un análisis morfológico de estas características, aceptar cierta incertidumbre y la imposibilidad de decantarse por una de las dos estructuras de manera inequívoca, también es cierto que puede aislarse cierta tendencia: las oraciones con verbo en infinitivo (que presentan invariablemente a lo largo del *Ciclo* la estructura IN-sujeto, sin que dicho sujeto pueda permanecer implícito⁵⁰) parecen presentar circunstancias que acompañan –o simultáneamente motivan– la acción emprendida por un personaje. Los casos de 4.66,

⁴⁹ Cf *UG* p. 725.

⁵⁰ Nos referimos a las oraciones en las que el infinitivo no aparece introducido por una partícula. Este segundo grupo de oraciones, por el contrario, puede muy bien omitir el sujeto y construir una estructura IN-complemento directo; cf. 4.46).

4.234 y 4.239 (al igual que 4.252, si aceptamos la hipótesis del infinitivo) estarían, adicionalmente, vinculadas a la expresión de un *estado de ánimo*, un uso que parece predominante, dentro de nuestro corpus, en los comentarios previos con estructura IN-X. Así pues, proponemos como hipótesis de análisis para 2.252 una estructura IN-X, atendiendo a la coincidencia semántica, léxica y sintáctica con oraciones en las que el género femenino del sujeto permite un análisis morfológico de infinitivo sin ambigüedad. La oración desempeñaría una función análoga a la de estructuras similares: un comentario previo a la acción de un personaje en el que se nos ofrece información sobre su estado de ánimo. Así, la oración se situaría en el nivel 3, actuando como comentario de 4.255-4.258.

4.253-4.257

Estas oraciones presentan el cumplimiento del mensaje transmitido a Ba¹lu. La estructura empleada es una serie de oraciones de estructura QTL-X⁵¹ que recogen las órdenes en imperativo y yusivo formuladas por ³Aṭiratu en 4.227-4.231. El empleo de estas estructuras, integradas a lo largo del *Ciclo* en niveles de comentario, está estrechamente ligado al desarrollo del encargo –y cumplimiento– de la construcción del palacio y su movimiento hacia un punto climático: las acciones de 4.253-4.257 constituyen una serie de preparativos, serie no secuenciada, en la que las distintas acciones podrían ser incluso simultáneas– encaminadas a una finalidad, la construcción del palacio. Esta acción climática en el relato se señala especialmente en los mensajes de las diosas mediante el uso de *w-* en la serie de imperativos-yusivos (4.232-4.233 y 4.250-4.251). En la sección narrativa del cumplimiento, como hemos señalado en la introducción al párrafo, las obras de construcción del palacio serán objeto de largas secciones narrativas y de discurso en estilo directo, por lo que en el párrafo de cumplimiento del mensaje tan sólo se presenta la primera acción, desencadenante del proceso: Ba¹lu envía a buscar a Koṭaru, artesano de los dioses. Esta acción, plasmada en 4.258, sostiene el clímax dramático del cumplimiento del mensaje y todas las demás acciones (4.253-4.257) son antecedentes y preparativos. La presentación de dicha serie en forma de comentario previo a esta oración resulta pues

⁵¹ El análisis morfológico de 4.255 y 4.257 presenta cierta ambigüedad, dada la primera radical *y-* de la raíz verbal. No obstante, el empleo de la forma *tblk* en 4.229, orden de ³Aṭiratu cumplida en 4.255, sugiere que la

pertinente desde el punto de vista del entramado textual del pasaje. A esta función puede añadirse la elegancia estilísticas de la presentación de un cumplimiento de órdenes en imperativo utilizando estructuras de verbo en QTL, tal y como propone T.H. Fenton⁵². No obstante, puede objetarse a la propuesta de Fenton cómo, en el presente caso, la correspondencia orden-cumplimiento IMP / QTL y YQTL /YQTL se quiebra notablemente en 4.255, 4.257 y 4.258. El empleo de oraciones QTL-X no parece ser un mero recurso poético, sino que tendría una base asentada en la estructura textual del párrafo. Como comentario, el bloque se sitúa en el nivel 2.

4.258

Tal y como hemos observado en el párrafo precedente, esta oración, de estructura YQTL-X, se sitúa en el nivel principal de la narración. Enuncia la acción más significativa del cumplimiento del mensaje y a partir de ella se desarrolla el siguiente gran episodio de la tablilla: la construcción del palacio.

4.259

Esta oración se encuentra fuera de los niveles del relato y contiene una nota de lectura del propio escriba. Ocupa el nivel textual 0, reservado en nuestro esquema de análisis a glosas y marcas exteriores al relato en sí. La estructura de la oración es W-IMP-X: el imperativo es una orden directa al lector o recitador, mientras que la partícula *w-* establecería la continuidad con la sección precedente: para continuar el relato, es necesario volver a una sección de texto previa que aquí no se repite. En el sintagma introducido por *l-* aparece una oración que habría que entender como la línea inicial –y por tanto de referencia para la cita– de la sección que debe insertarse. En todo el corpus conservado no puede encontrarse una oración *ktlʾakn ḡlmm*, aunque es probable que se hallase en una sección ahora perdida. En cualquier caso, tanto la presencia de una cita de escriba como las líneas horizontales que la enmarcan (doble antes de 4.259 y simple tras la oración) indican el final

forma YQTL emplearía la preformativa *t-*. Cf. DOBRUSIN, “The Third Masculine Plural of the Prefixed Form of the Verb in Ugaritic” *JANES* 5 (1981), pp. 5-14.

⁵² FENTON, T.H., “Command and Fulfillment in Ugaritic”, *JSS* 14 (1969), pp. 34-38.

6. COMENTARIO GRAMATICAL – KTU 1.4

de una unidad de texto, que, en el presente caso, no coincide con el final material de una columna⁵³.

⁵³ Vid. supra n.1.

KTU 1.4 V, 44-65 + 1.4 VI**1. Panorama general de la sección**

Tal y como se ha dicho al tratar 4.259, esta gran sección de texto, que presenta los pormenores de la construcción del palacio de Baʿlu, se inicia en mitad de una columna, tras las marcas epigráficas que suelen acompañar el final de una sección⁵⁴. La continuidad con el texto precedente resulta clara, al menos en la trama general de los acontecimientos: tras la llegada de Kṯaru –en respuesta a la convocatoria de Baʿlu, que estaría incluida en la unidad textual citada tras 4.259,–Baʿlu lo recibe con un banquete (4.260-4.266) durante el cual le encarga la construcción del palacio (4.267-4.277), usando un párrafo prácticamente idéntico al que ʾIlu emplea para encargar la construcción de un palacio para Yammu (cf. 2.14-2.29). Baʿlu y Kṯaru se enzarzan después en una discusión sobre la conveniencia de construir una ventana o claraboya en el palacio (4.278-4.300). Tras la negativa de Baʿlu a esta propuesta, Kṯaru emprende la construcción propiamente dicha, que sigue un interesante proceso: el dios recorre las regiones del Líbano y Siryon para reunir maderas nobles (4.305-4.308) –el cedro se menciona específicamente–y posteriormente se enciende una gran hoguera –presumiblemente utilizando como combustible la madera antes recogida–sobre una estructura que Kṯaru ha alzado previamente (4.301-4.304), utilizando con toda probabilidad los materiales preciosos que Baʿlu ha reunido en 4.255-4.257. La sección narrativa continúa con una cuenta explícita de los días que el fuego continúa consumiendo la estructura (4.311-4.322). Al séptimo día, el fuego desaparece y se presenta la conclusión del proceso: los metales preciosos se han convertido en sólidos ladrillos (4.323-4.324). Baʿlu se regocija y proclama la construcción de su palacio, es decir, el requisito que lo convierte en auténtico señor de dioses y hombres (4.325-4.327).

Una vez culminada la construcción del palacio, Baʿlu prepara un banquete inaugural, al que invita a un colectivo de divinidades conocido como los “setenta hijos de ʾAṯiratu”. La escena del banquete (4.328-4.350), que incluye una detallada lista de los distintos manjares con los que Baʿlu obsequia a sus invitados (4.337-4.344), concluye esta sección. Su final se ve interrumpido por una laguna de unas seis líneas, cinco

⁵⁴ Vid. supra n. 1.

deterioradas (4.351-4.355) y una tal vez totalmente perdida. Esta laguna final, que cierra la columna VI, constituye el único daño de importancia en la sección. Hay otra posible laguna de tres líneas entre el final de la columna V (tras 4.258) y el inicio de la columna VI, pero esta pérdida no oscurece la continuidad del relato: el diálogo entre Baʿlu y Koṭaru acerca de la ventana fluye de la columna V a la VI sin especiales dificultades de lectura.

El nivel principal de la narración se ha fijado en 1 a lo largo de toda la sección, mientras que los comentarios y los pasajes en estilo directo se situarán por debajo de esta línea principal.

2. Comentario gramatical

4.260-4.300

Tras la línea horizontal que indica el comienzo de una nueva sección⁵⁵, el texto desarrolla en una breve escena narrativa el banquete con que Baʿlu recibe a Koṭaru antes de iniciar la conversación sobre la construcción del palacio. En estas oraciones (4.260-4.266) puede apreciarse una combinación de estructuras YQTL-X y QTL-X, cuya interpretación resulta compleja dado que carecemos de un contexto previo preciso: puesto que el episodio de la transmisión del mensaje a Koṭaru –y tal vez el relato de su viaje al Sapanu– no ha llegado hasta nosotros y en 4.259 sólo encontramos la cita de su primera oración, no puede evaluarse con certeza el carácter de 4.260-4.266 dentro del desarrollo narrativo del relato y hasta qué punto las acciones presentadas constituyen información recuperada –recapitulando la sección previa– o avanzan la línea narrativa. No obstante, se puede apreciar un contraste entre las oraciones 4.260-4.262, que emplean estructuras QTL-X y están introducidas por la partícula ʾaḥr, y 4.263-4.264, un par de oraciones YQTL-X unidas por un w- copulativo. Comparando tanto las estructuras sintácticas del párrafo como su contenido con pasajes semejantes del *Ciclo* (3.208-3.209; 4.1122-4.113), hemos propuesto un valor de comentario previo, que presentaría 4.260-4.262 como información recuperada, previa a la línea principal de la narración, que se inicia en 4.263 con la preparación de un trono para Koṭaru.

En 4.267 comienza el diálogo entre Baʿlu y Koṭaru. Se constata el empleo de la fórmula wyʿn en las introducciones del estilo directo de lo que constituye un rápido intercambio entre los personajes (cf. 4.186-4.215 para un caso similar). El diálogo se inicia con la solicitud de Baʿlu, en la que pide a Koṭaru que se apresure a construir el palacio (4.269-4.277). Este párrafo presenta considerables similitudes con 2.15-2.29, donde ʾIlu encarga al mismo Koṭaru la construcción de un palacio para Yammu: tras una línea perdida (4.268), el texto introduce una serie de oraciones de imperativo en las que la raíz verbal ḥš aparece de manera recurrente, así como distintas formas verbales (imperativo y YQTL) de las raíces *bny* y *mmm* (4.271, imperativo de *mmm*; 4.275, YQTL de *mmm*; 4.273, YQTL de *bny*; 4.268 o 4.269, posiblemente imperativo de *bny*). El texto resulta redundante y apremiante, en virtud de la repetición de imperativos idénticos en posición inicial y del desarrollo de oraciones con idéntico significado y un mismo juego de raíces léxicas (ḥš, *bny*, *mmm*), pero distinta organización sintáctica: de la secuencia de

⁵⁵ Vid. supra n.4.

imperativos $\text{ħš} - \text{rmm}$ en 4.270-4.271 (y presumiblemente $\text{ħš} - \text{rmm}$ en 4.269) se pasa a una estructura $\text{ħš} +$ subordinada de complemento directo con verbo en YQTL en 4.272-4.273 y 4.274-4.275⁵⁶. La intervención de Baʿlu concluye con una oración nominal, comentario que especifica el tamaño del palacio (4.276-4.277).

El diálogo continúa con la primera petición de construcción de una ventana, formulada por Koṭaru. Tras una llamada de atención –una introducción secundaria del estilo directo construida con el imperativo de šm^c y un vocativo– en 4.279, Koṭaru realiza una pregunta a Baʿlu acerca de la construcción de la ventana: *bl* + YQTL (4.281-4.282). La respuesta de Baʿlu (4.284-4.285) es negativa y se construye mediante $\text{ʔal} +$ YQTL, una orden negativa.

En 4.287, Koṭaru preconiza que Baʿlu habrá de hacerle caso en el futuro y vuelve a formular su petición de incluir una ventana en el diseño del palacio. En esta ocasión, la insistencia de Koṭaru en su solicitud y la nueva negativa de Baʿlu se presentan como un comentario: 4.288 y 4.292, respectivas introducciones del estilo directo de Koṭaru y Baʿlu, emplean la estructura *W* + QTL + sujeto; de este modo, toda la repetición de la petición y el rechazo aparecen como desarrollo explicativo o modal de 4.286. Al mismo tiempo, la variación de las formas verbales en 4.288 y 4.292, que introducen una repetición idéntica de los discurso previos, tendría un notable valor estilístico. Las respuestas negativas de Baʿlu no se han conservado íntegramente: tras 4.285 encontramos una laguna de tres líneas, que coincide con el final de la columna V. Estas líneas perdidas incluirían posiblemente una explicación de la negativa acerca de la ventana similar a la que se inicia en 4.295 –y se extendería por 4.296-4.298–. No obstante, 4.295-4.298 ha sufrido considerables daños, por lo que resulta difícil proponer contenidos y estructura gramatical para la justificación de Baʿlu en sus dos intervenciones.

4.299-4.300 presenta la última intervención de Koṭaru: en la introducción de sus palabras el texto vuelve al nivel principal de la narración con la fórmula $\text{wy}^c n$. Su breve intervención es una repetición de 4.287: Koṭaru reitera su convicción en que Baʿlu terminará por hacerle caso. La repetición de expresiones en sucesivas intervenciones de ambos personajes (4.279-4.282 + 4.289-4.291; 4.284-4.285 + 4.295-4.298; 4.287 + 4.300) juega un papel relevante en la vertebración de todo el relato: en 4.369-4.380, la tercera mención de la ventana por parte de Baʿlu resulta positiva y conduce a su construcción.

⁵⁶ Cf. 2.17-2.29

4.260-4.262

Tres oraciones de estructura QTL-X al inicio de las cuales aparece una partícula temporal 'aḥr. 4.260 presenta un sujeto explícito, Kṭaru, mientras que 4.261 es una construcción impersonal, cuya forma verbal puede analizarse como 3ª pl. G de carácter indefinido o como 3ª masc. sg. Gp, en cuyo caso 'alp sería el sujeto paciente. 4.262 es una expansión del complemento directo de 4.261. Comparando la estructura sintáctica de 4.260, 'aḥr-QTL-X, con 4.112-4.113, de idénticas características, podemos proponer un valor similar, el de comentario previo de antecedente temporal a la línea narrativa principal: tanto en 4.260-4.262 como en 4.112-4.113 el nivel principal de la narración, con estructuras YQTL-X, se inicia justo tras la serie de oraciones 'aḥr-QTL-X. A la hora de precisar si el bloque constituye información recuperada respecto al contexto previo del relato, la ausencia de la sección previa, tan sólo citada por su línea inicial en 4.259, no permite establecer conclusiones y el contexto confuso de 4.112-4.113 tampoco aporta datos para una comparación al respecto⁵⁷.

Como comentario previo, las oraciones se sitúan en el nivel 2.

4.263-4.264

Dos oraciones de estructura YQTL-X unidas por w- constituyen la línea principal de la narración. 4.263 emplea una pasiva impersonal, mientras que 4.264 presenta un sujeto implícito, que sería el dios Kṭaru, introducido en 4.260, al inicio del episodio. El que el sujeto gramatical se mantenga implícito –a pesar de que 4.261 y 4.263 presentan una variación en el mismo– apunta a que a lo largo de toda esta sección narrativa Kṭaru es considerado foco de la acción, lo que contribuiría a la configuración del comentario previo 4.260-4.262 como una serie no secuenciada en la que todos los preparativos se condicionan al foco del personaje.

4.265-4.266

Dos oraciones de estructura QTL (-suj.) y QTL-suj. introducidas por 'd. Las raíces lḥm y šty, así como el sujeto 'ilm y la partícula temporal introductoria aparecen en múltiples ocasiones a lo largo del *Ciclo* (4.128-4.129; 4.345-4.346; 5.120-5.121), bien con formas verbales YQTL, bien, como en el presente caso, en QTL. Puede marcarse una diferencia entre un uso integrado en la secuencia narrativa (cf. 4.128-4.129) y un valor de comentario, en función de marco temporal. Resulta notable que, en el presente caso, se empleen únicamente las dos oraciones 'd lḥm šty 'ilm, mientras que en otros

⁵⁷ Vid. supra 4.260-4.262 *sub loco*.

pasajes del *Ciclo* ambas oraciones forman parte de una fórmula de banquete más larga⁵⁸. Este hecho, que podría resultar similar a un “aparte resumido” para contextualizar la charla de Baʿlu y Kṣaru en una situación de banquete, reforzaría nuestra propuesta de que las oraciones constituyen un comentario, en el nivel 2 de la narración, ofreciendo un breve marco de referencia para la secuencia narrativa. Al mismo tiempo, este comentario marcaría de forma visible una transición en la narración, puesto que en 4.267 el foco de la acción, anteriormente en Kṣaru, se sitúa sobre Baʿlu y su primera intervención en el diálogo.

4.267

La narración vuelve al nivel principal con una introducción del estilo directo de Baʿlu, que emplea la fórmula *wyʿn* + sujeto⁵⁹.

4.268-4.277

La primera intervención de Baʿlu es un paralelo de las palabras de ʾilu en 2.17-2.29. No obstante, el deterioro de 4.268 y 4.269, así como los daños sufridos por 2.17-2.29 no permiten determinar con seguridad si nos hallamos o no ante el uso de dos textos idénticos⁶⁰. En cualquier caso, 4.268-4.277 se aparta de su paralelo en la ausencia de genitivos posesivos (*bht zbl ym* y *hkl tṣṣ nhr*) que aparecen en 2.17-2.29, puesto que Baʿlu no habla de sí mismo en tercera persona en esta ocasión y se limita a incluir un locativo en 4.275, que indica la ubicación del palacio. Aun así, el texto presenta una estrecha afinidad con 2.17-2.29: el nivel principal del discurso se desarrolla mediante una serie de oraciones de imperativo (4.269-4.271; 4.272 y 4.274); en dos ocasiones estas oraciones presentan una subordinada asindética en función de complemento directo (4.272 + 4.273; 4.274 + 4.275) cuya forma verbal pertenece en ambos casos a la conjugación preformativa –posiblemente sean formas de enérgico–; el discurso concluye con un comentario compuesto por oraciones nominales donde se especifican las dimensiones del palacio (4.276-4.277).

Las oraciones de imperativo ocupan el nivel principal del discurso, en nivel 2; las oraciones subordinadas en función de complemento directo se sitúan por debajo, en el nivel 3, al igual que el comentario explicativo.

⁵⁸ Cf. e.g. 4.128-4.133.

⁵⁹ Para la reconstrucción del *w-* inicial y del sujeto, cf. *KTU2* p. 19.

⁶⁰ Para la reconstrucción de las lagunas, cf. *KTU2*, p.19, así como las diferentes propuestas de lectura de *MLRSO*, *UNP*, *UBC*, sub loco.

4.278

El cambio de interlocutor –junto con la introducción del estilo directo de Koṭaru– se expresa mediante una nueva fórmula *wyʿn + suj.*, en el nivel principal de la narración.

4.279-4.280

La intervención de Koṭaru se inicia con una fórmula de “llamada de atención” a Baʿlu, dos oraciones de estructura IMP-X en las que se pide al dios que escuche y entienda. Lo que ha de escuchar y entender Baʿlu es la sugerencia formulada en las dos oraciones siguientes, 4.281-4.282, sobre las que 4.279-4.280 actuarían como introducción secundaria del estilo directo. Como tal, se sitúan en el nivel 2, por debajo de la introducción principal (4.278).

4.281-4.282

El nivel principal del discurso de Koṭaru (aquí el 3) consta de una pregunta dirigida a Baʿlu, en la que se sugiere la construcción de una ventana en el palacio. El empleo de la negación *bl* puede estar relacionado con el contexto volitivo de la oración: a pesar de la formulación en forma de pregunta, la intención de Koṭaru –como se desprende de su insistencia en la propuesta a lo largo del diálogo– es la construcción de la ventana y, por lo tanto, busca una respuesta afirmativa a la pregunta formulada⁶¹. Consecuentemente, podríamos interpretar la forma verbal ʾašt como un volitivo *yaqtula*, aunque tampoco es posible descartar que se trata de una forma narrativa, aquí con valor futuro, y que el carácter volitivo esté determinado tan sólo por el contexto.

4.283

El texto marca el cambio de interlocutor mediante una nueva fórmula *wyʿn + suj.*, situada en el nivel 1, principal de la narración.

4.284-4.285

La respuesta de Baʿlu se expresa mediante una estructura ʾal + *yqtl* (muy probablemente un *yaqtul* yusivo), habitual en la construcción de órdenes negativas. Las oraciones ocupan el nivel 2, principal de esta intervención en estilo directo.

⁶¹ Para un comentario del uso de *bl* en contextos volitivos, cf. *UG* p. 729; 817-818. Una propuesta de un valor aseverativo para *bl*, con arreglo a la cual se interpretaría 4.281 y sus paralelos como una afirmación, cf. *DLU*, p. 108.

4.286

Nuevamente la fórmula wy^n + suj. Introduce el estilo directo, en este caso las palabras de Kötürü.

4.287

Una oración de estructura YQTL-X constituye el contenido del nivel principal de esta intervención en estilo directo de Kocaru. La forma YQTL se ha interpretado como narrativa con valor de futuro (un discurso narrativo futuro de una sola oración).

4.288

El texto abandona el estilo directo para presentar una nueva introducción del estilo directo del mismo Kötürü. Dado que 4.287 es ya una intervención en el diálogo de este dios –introducida por la fórmula wy^n de 4.286-, la nueva introducción de 4.288 resultaría redundante desde el punto de vista de la presentación de los cambios de interlocutor dentro de un diálogo. A este contexto redundante se une la estructura oracional y la forma verbal empleada: tras el adverbio temporal tn encontramos una forma QTL seguida del sujeto (Kötürü). El empleo de una forma QTL dentro de una fórmula de introducción del estilo directo, que, por otra parte, sigue a una intervención del mismo personaje, hace pensar que la estructura sintáctica del párrafo tiene implicaciones textuales considerables. Dado que 4.289-4.291 presenta una repetición casi literal de 4.279-4.282, repetición a la que apunta el propio adverbio tn de 4.288, podemos proponer que la repetición del diálogo aquí introducida se configure como un comentario del primer intercambio Baflu-Kötürü (4.279-4.287). Las razones de esta opción pueden ser tanto de orden estilístico –se aporta una variación a las introducciones de párrafos idénticos– como sintáctico: la repetición insistente de Kocaru se presenta como comentario explicativo a su primera intervención fallida. Igualmente, el que esta presentación se construya como comentario deja abierta la posibilidad de que la repetición de la súplica de Kötürü no se produjese de manera consecutiva –es decir, que 4.289-4.291 constituyesen la continuación directa de 4.287-, sino que, por el contrario, se esté indicando que Kötürü insiste en el asunto de la ventana en algún momento indeterminado a lo largo del banquete con Baflu y los preparativos para la construcción del palacio. Esta posibilidad concordaría con uno de los valores de las estructuras QTL-X, que puede presentar comentarios sin especificación secuencial en el tiempo.

Como comentario al nivel principal de la narración, la oración ocupa aquí el nivel 2.

4.289-4.291

Koṭaru repite aquí su intervención de 4.279-4.282 de manera casi literal. Las únicas diferencias son la ausencia de la oración *bn lrkb ʿrpt* (4.280) en la introducción secundaria y la presencia de la partícula *mʿ* en 4.289, que incrementa el vabr precativo y de insistencia en el pasaje. La eliminación de *bn lrkb ʿrpt*, simple paralelo semántico de *šmʿ lʾalʾiyn bʿl* aporta una mayor urgencia en la expresión.

Puesto que la introducción principal del estilo directo se encuentra en nivel 2 (4.288), las palabras de Koṭaru ocuparían los niveles 3 (para la introducción secundaria 4.289) y 4, para el cuerpo de su ruego, 4.290-4.291).

4.292

La segunda negativa de Baʿlu a la súplica de Kṭaru componen una unidad con la repetición de dicha súplica y, consecuentemente, su introducción se sitúa igualmente en el nivel 2 de comentario (cf. 4.288). La fórmula de introducción emplea aquí una estructura *w + ʿn + suj.*, análoga al *wyʿn + suj.* propio del nivel principal de la narración.

4.293-4.298

Se repite aquí la negativa de Baʿlu ya expresada en 4.284-4.285 (4.293-4.294). La oración deteriorada 4.295 parece contener una nueva estructura *ʾal + YQTL + suj.* en la que comenzarían a expresarse la objeciones de Baʿlu a la construcción de la ventana. 4.296 probablemente continuaría la objeción con una nueva oración similar a 4.295, pero los daños sufridos por la columna no permiten proponer ninguna reconstrucción⁶². 4.297-4.298 parece presentar al autor potencia de una ofensa a las hijas de Baʿlu, mencionadas en 4.295-4.296, si bien los grandes daños de ambas oraciones nos impiden igualmente asignar análisis y nivel textual.

La introducción del estilo directo se sitúa en nivel 2 y las palabras de Baʿlu en nivel 3.

4.299-4.300

La última intervención en estilo directo en esta sección de diálogo, a cargo de Koṭaru, aparece introducida por una fórmula *wyʿn + suj.* en el nivel principal de la

⁶² El sentido del párrafo apunta a que Baʿlu teme que sus hijas sufran algún tipo de afrenta o humillación a causa de la ventana. 4.297-4.298, muy dañadas, contienen epítetos de Yammu y dos raíces verbales, *qlš* y *wpt*, que aparecen en 4.98-4.111, contexto relacionado con una humillación sufrida por Baalu, también probablemente a manos de Yammu.

narración (4.299). Esta introducción, junto con las palabras del dios en 4.300, constituye una repetición de 4.286-4.287. Esta repetición –y la estructura textual asumida– transmiten eficazmente el efecto de la discusión entre Koṭaru y Baʿlu: tras el primer intercambio (4.278-4.285) y el comentario que expone la insistencia –infructuosa– de Koṭaru, el dios se reafirma en que Baʿlu terminará por hacerle caso. Así, la conversación termina en suspenso, con una afirmación que verá su cumplimiento en 4.369-4.383, y el diálogo presenta, globalmente, una estructura simétrica propuesta-negación / afirmación de la inevitabilidad / propuesta-negación / afirmación de la inevitabilidad que expresa la firmeza de la propuesta de Koṭaru.

4.301-4.327

Concluido el diálogo, Koṭaru procede a la construcción del palacio, proceso que ocupa toda la presente sección narrativa. El método de construcción adoptado por el dios artesano resulta de particular interés, no sólo desde un punto de vista exclusivamente literario, sino también por las implicaciones de los contenidos sobre la estructura textual. El proceso se articula en tres partes fundamentales:

- 1) Construcción del edificio propiamente dicho (4.301-4.304), un paralelo narrativo de cumplimiento a la petición de Baʿlu (4.269-4.277). Los materiales de construcción, no especificados, serían los metales preciosos y gemas de los que Baʿlu ha hecho acopio previamente (4.252-4.258)
- 2) Acopio de maderas nobles –se especifica el cedro-, usadas habitualmente en la construcción de templos y palacios mundanos en la región siropalestinense de la época (4.205-4.308)
- 3) 4.309-4.324: una gran hoguera –para la que probablemente serviría de combustible la madera recogida en la fase 2)–consume la construcción realizada por Koṭaru en 1) durante seis días –contados explícitamente en la narración-, hasta que al séptimo día, cuando el fuego se extingue, los metales preciosos se han convertido en sólidos materiales (ladrillos y plafones), lo que permite a Baʿlu proclamar la construcción de su palacio (4.325-4.327).

La estructura de la sección despliega una notable carga estética, construida sobre la elipsis y la ambigüedad: 4.301-4.304 presenta todas las características de un párrafo de cumplimiento de una orden previa: los imperativos de 4.272 y 4.274 se cumplen –si

aceptamos la reconstrucción⁶³—mediante formas QTL (4.301 y 4.303), que actuarían como comentarios previos de carácter modal, y las formas YQTL de 4.273 y 4.275 tienen un reflejo en oraciones con verbo igualmente en YQTL (4.302-4.304), en el nivel principal de la narración, a pesar de que el enérgico de 4.275 no se mantenga en 4.304. Un relato de cumplimiento firmemente ligado por la correlación orden-cumplimiento de notable valor estético entre IMP y QTL y entre YQTL y YQTL⁶⁴ haría esperar que 4.301-4.304 presentase la construcción del palacio de Baflu como un todo, que reflejaría literalmente la petición del dios. Sin embargo, el texto continúa tras el párrafo de cumplimiento con una serie de acciones detalladas (4.305-4.308 + 4.309-4.324) que concurren en la construcción del palacio. Sintácticamente, tanto el pasaje que relata la recolección de madera por Koṭaru (4.305-4.308) como el que presenta la acción del fuego (4.309-4.324) emplean estructuras oracionales YQTL-X (con la sola excepción de la explicación de la procedencia de la madera mediante oraciones nominales en 4.307-4.308 y el comentario de conclusión y resultado en 4.323-4.324, oraciones con forma verbal QTL), propias del nivel principal de la secuencia narrativa. No se aprecia por tanto una ruptura entre la narración del cumplimiento directo de las órdenes (4.301-4.304) y el resto del relato que pueda ser interpretada como una doble presentación de las mismas acciones de Koṭaru. Por el contrario, la narración de la construcción del palacio juega con la ambigüedad: la primera noticia de la construcción (4.301-3.304), que podría tomarse como la obra completa, se convierte en un paso previo, pues el relato continúa. Igualmente, la recolección de madera contribuye a la sensación de intriga y suspense: Koṭaru recolecta en 4.305-4.308 maderas habituales en la construcción de los templos y los palacios mundanos, pero según 4.301-4.304 la casa ya ha sido construida. La intriga se incrementaría con la lectura de 4.309-4.322: una llama se enciende en la estructura y la consume por espacio de seis días, lo que choca frontalmente con la imagen de las maderas nobles introducida previamente. Sólo al leer 4.323-4.324 el conjunto del relato cobra sentido: los materiales empleados por Koṭaru son el oro, la plata y las gemas que Baflu ha reunido en 4.253-4.257, por lo que la madera estaría actuando como combustible (y quizá como armazón). El fuego ha transformado el oro y la plata, tal vez mediante un proceso análogo a la fundición⁶⁵, aunque la metalurgia de Koṭaru estaría cargada de consideraciones mágicas. Así pues, el

⁶³ Cf. *KTU2* p. 20.

⁶⁴ Cf. FENTON, T.H., “Command and Fulfillment in Ugaritic”.

⁶⁵ No puede descartarse que el relato de la construcción del palacio de Baflu esté fusionando distintas tradiciones sobre los materiales y el proceso de construcción. No obstante, en la fase presentada en la

párrafo parece ser intencionalmente ambiguo y transforma, dentro de una secuencia narrativa homogénea, las expectativas del lector, que se vería llevado del contexto de la construcción del palacio divino a los materiales propios de un templo o palacio mundano para de nuevo sumergirse en la alteridad sobrenatural –fuego creador y ladrillos de metal precioso– de la edificación divina.

Íntimamente ligada a la conclusión de 4.323-4.324 se presenta la proclamación solemne de Baʿlu (4.325-4.327), hasta el punto de estructurarse como un comentario (de estructura QTL-X o IN-X, difícilmente discernible⁶⁶ de la transformación del oro y la plata en materiales de construcción: la oración que expresa el regocijo de Baʿlu (4.325) actúa como introducción para las palabras en estilo directo del dios, una fórmula de proclamación con estructura X-QTL (4.326-4.327).

Como se ha señalado previamente, el texto se desarrolla como una secuencia narrativa, en nivel 1; los comentarios a esta secuencia ocupan el nivel 2 y la proclamación de Baʿlu, dependiente de un comentario, ocupa el nivel 3 en la introducción y el nivel 4 en el estilo directo.

4.301-4.304

La narración de cumplimiento de la petición de Baʿlu –formulada en 4.269-4.277– reproduce estrechamente la estructura de 4.272-4.275: dos comentarios modales en QTL (4.301 y 4.-303) son reflejo de los imperativos 4.272 y 4.274; dos oraciones en el nivel principal de la narración (4.302 y 4.304) reflejan 4.273-4.275. Estas dos oraciones presentan, al igual que sus análogos en el discurso de Baʿlu, una estructura de quiasmo que altera en 4.273/4.302 el orden de palabras a X YQTL. Cabe destacar que, mientras que en el discurso 4.273 y 4.275 presentan formas del enérgico –vinculables quizá a la función de subordinadas a 4.272 y 4.274–, tan sólo 4.302, con el verbo desplazado a la posición final de la oración, presenta la nunación.

El sujeto permanece implícito a lo largo del pasaje; Kōtaru ha sido introducido en el diálogo –y la última intervención previa a la narración es suya (4.299-4.300)–.

4.305-4.306

La narración continúa con el mismo sujeto (Kōtaru) y la estructura YQTL-X del nivel principal de la narración.

redacción de KTU 1.4 está posible unión de distintas tradiciones se articula como unidad con un sentido propio y original.

⁶⁶ Para una visión del mismo problema con una oración idéntica, vid. supra el comentario a 4.252.

4.307-4.308

La secuencia narrativa es interrumpida por dos oraciones nominales introducidas por el deíctico *hn*. Las oraciones parafrasean literalmente los complementos de lugar de 4.305 y 4.306. Esta redundancia tiene sin duda un carácter estilístico de importancia ideológica: el texto llama la atención –mediante un paréntesis explicativo– sobre dos lugares de la geografía codiciados por sus maderas nobles en la realidad histórica. Esta analogía entre la construcción mundana y la construcción divina sufre un giro radical en la escena del fuego, por lo que una insistencia retórica sobre dicha afinidad refuerza el efecto del pasaje.

4.309-4.310

Continúa el nivel principal de la secuencia narrativa con una oración de estructura YQTL-X (4.309) acompañada de una estructura que varía sujeto y complemento de lugar y mantiene implícita una forma verbal idéntica, componiendo un claro paralelismo. Si bien el sujeto gramatical varía respecto al resto del relato (4.301-4.306), el foco se mantiene sobre las labores de construcción del palacio, lo que involucra explícita e implícitamente a Kotaru.

4.311-4.322

Una vez encendido el fuego, la narración presenta una cuenta explícita de los días que el fuego permanece consumiendo el palacio⁶⁷. La cuenta aparece introducida por la partícula deíctica *hn* y repite tres veces una estructura idéntica:

- a) numeral que expresa dos días consecutivos (4.311, 1 y 2; 4.314, 3 y 4; 4.317, 5 y 6)⁶⁸.
- b) narración del fuego consumiendo el palacio, que emplea oraciones idénticas a 4.309-4.310, con la excepción de que el verbo *tšt* (“encender”) de 4.309 es reemplazado por *tʼikl* (“consumir”): 4.312-4.313; 4.315-4.316; 4.318-4.319.

Esta cuenta se sitúa en el nivel principal de la narración y la anticipación de los complementos temporales concuerda con el carácter de cuenta del párrafo (les hemos asignado una numeración individual a dichos numerales a fin de enfatizar la construcción numérica del pasaje).

⁶⁷ Vid. supra 4.106-4.107 para el uso de cuentas explícitas en el *Ciclo*. La vacilación de *b-* puede ser fruto de una asimilación o de un uso de *bt* en sentido locativo-adverbial.

⁶⁸ La estructura de 4.311 difiere ligeramente de 4.314 y 4.317 por presentar el día 1 mediante el sustantivo *ym*, mientras que los numerales posteriores utilizan la estructura numerales + sustantivo contado. Cf. *UG* pp. 344-354.

En 4.320 nos encontramos con una nueva partícula deíctica, *mk*⁶⁹. Introduce el séptimo día de la cuenta, distinguiéndolo de los días previos por su gran significado: es la culminación, el momento en que el fuego se extingue y puede apreciarse el resultado y conclusión de la obra. El día séptimo aparece solo (frente a los días 1 a 6, que aparecen por parejas) y como complemento temporal locativo (tiempo *en*, marcado por la partícula *b-*), frente al complemento temporal de duración que constituye el resto de los días. La introducción mediante la nueva partícula, *mk*, acentúa este carácter climático. Por lo demás, la estructura de 4.321-4.322 es idéntica a la parte b) de la cuenta previa, aunque, evidentemente, el verbo *tʰikl* es sustituido por *td* (“abandonar”).

4.323-4.324

El resultado y conclusión del proceso ejercido por el fuego se presenta como un comentario, con estructura QTL-X (aunque 4.324 desplaza el sujeto a la posición inicial, componiendo un quiasmo). Como comentario, las oraciones se sitúan en nivel 2.

4.325

Se introduce aquí la reacción de Baʿlu a la culminación de la construcción de su palacio. La oración es idéntica a 4.252 y presenta los mismos problemas de análisis: la similitud léxica con 4.66, 4.234 y similares, claramente IN-X, permite suponer que a esta oración se le podría aplicar el mismo análisis. No obstante, de aplicarse un análisis de infinitivo, sería la primera ocasión a lo largo del *Ciclo* en que esta estructura se emplea como introducción del estilo directo. Las oraciones IN-X en la narración tampoco aparecen en contextos de comentario pospuesto, sino previos al nivel principal de la secuencia narrativa. Si a esto añadimos que 4.325 actúa como introducción del estilo directo sin contener un verbo de lengua, sino un verbo de expresión de emociones, la complejidad de la oración resulta evidente: por un lado, puede proponerse que 4.325 esté actuando como comentario previo a una introducción del estilo directo implícita (del tipo *wyʿn*), en cuyo caso un análisis IN-X sería justificable; por otro, no resultan insólitas las introducciones del estilo directo sin un verbo de lengua⁷⁰ y, consecuentemente, es posible que 4.325 constituya una introducción sin ser necesario entender una estructura implícita. Según esta segunda posibilidad, 4.325 sería un comentario pospuesto, que expresaría la consecuencia que tiene sobre Baʿlu la culminación del palacio en 4.323-4.324. Para este comentario, una análisis QTL-X

⁶⁹ Cf. *UG*, pp. 737; 745.

⁷⁰ e.g., 5.43-5.44.

resultaría más congruente con el uso de la estructura en el *Ciclo* y, por tanto, ha sido la opción adaptada en nuestra propuesta⁷¹. Como comentario a las oraciones 4.323-4.324, en nivel 2, la oración se sitúa en el nivel 3.

4.326-4.327

Las palabras en estilo directo de Ba^lu –en nivel 4, por debajo de su introducción en 4.325,–constituyen una proclamación. Tal y como puede apreciarse a lo largo del *Ciclo*, las proclamaciones asumen estructuras de oración nominal, simple, o, como en el presente caso, compuesta. Concretamente, nos encontramos ante una estructura XQTL, donde X es el complemento directo y el sujeto (1ª sg.) permanece implícito. Una estructura de oración nominal compuesta sobre el complemento directo –el palacio– resulta idónea en el contexto: Ba^lu está identificando el logro –su palacio es lo que ha construido–, el requisito sinónimo de la realeza divina⁷². Dado que la constatación de la construcción del palacio es una acción genérica (su presentación como un proceso se detalla en la unidad narrativa previa), el uso de la forma QTL, en lugar de YQTL, concuerda con lo observado en estructuras similares de oración nominal compuesta.

4.328-4.355

Concluido el relato de la construcción del palacio, la narración continúa con el banquete –inaugural o de consagración– que Ba^lu ofrece a la comunidad divina. La narración del pasaje presenta una estructura peculiar: tras una oración inicial de estructura ·X YQTL, donde se presenta el actante y sujeto principal del párrafo –Ba^lu– (4.328) y el asunto principal (4.329)–los preparativos del banquete–, las acciones de Ba^lu aparecen como una serie de oraciones de estructura QTL-X (4.330-4.335). El texto continúa con una lista de los alimentos y atenciones que Ba^lu suministra a sus invitados. Esta lista presenta una notable peculiaridad sintáctica, que ha dado lugar a diferentes propuestas de lectura⁷³. Las oraciones emplean la raíz verbal *špq* (suministrar), pero las estructuras QTL-X (4.337, 4.339, 4.341, 4.343, 4.344) alternan

⁷¹ Las oraciones 5.43-5.44 presentan un contexto muy similar: una introducción del estilo directo que constituye un comentario de resultado o consecuencia a los acontecimientos de la secuencia narrativa y cuyo verbo pertenece al campo semántico de los estados emocionales (en este caso, el miedo). Las formas verbales empleadas, *yr²a²un* y *tt²nn*, de complejo análisis, parecen pertenecer a la conjugación aformativa. Para una discusión al respecto, cf. *UG* p. 303.

⁷² De hecho, en el mensaje a Motu con el que Baalu intenta proclamar su soberanía al dios de la muerte (4.443-4.444) se emplea exactamente la misma fórmula de proclamación de construcción del palacio.

⁷³ Cf. *KTU2* p. 20; *UNP* pp. 134-135; *MLRSO* p. 88. La discrepancia en las lecturas surge de la situación de la preformativa *y-* de las oraciones YQTLX justo en el final de la columna, lo que ha llevado a varios comentaristas y editores a proponer la reconstrucción *y n>*: en cada oración, Baalu abastece a los dioses o diosas de un elemento “y vino”. No obstante, el vino aparece expresado de forma explícita en 4.343-4.349.

con oraciones YQTL-X. Esta combinación de estructuras dificulta la definición de niveles textuales a lo largo del párrafo.

Acabada la lista, el relato del banquete continúa con una fórmula habitual en la presentación de banquetes, 4.345-4.350 (cf. e.g. 4.128-4.133). Tras la fórmula, el texto presenta graves daños, cinco líneas totalmente deterioradas y tal vez una línea adicional perdida al final de la columna.

Hemos intentado plantear una visión general del párrafo tomándolo como una presentación no secuenciada de las distintas acciones que configuran los preparativos del banquete (para un caso similar, aunque mucho más deteriorado, cf. 1.64-1.67). Tras una presentación inicial (4.328), que introduce la nueva sección narrativa –una vez concluido el relato de la construcción del palacio en 4.327–y emplea la estructura ·X YQTL para marcar dicha introducción, todos los preparativos del banquete se presentan como una larga serie no secuenciada, con una estructura X-QTL (4.329) en la que se identifica el sujeto de las acciones –Ba^llu (al que se hace referencia igualmente con el epíteto Haddu–y una continuación compuesta por estructuras QTL-X, con el mismo sujeto implícito (cf. 4.146-4.150; 4.253-4.25 para series no secuenciadas de similar estructura). Esta construcción continuaría a través de las oraciones 4.330-4.344, si bien en el momento en que comienza a exponerse la serie de objetos y viandas las estructuras YQTL-X hacen su aparición. La combinación de formas YQTL y QTL de la misma raíz verbal en oraciones que componen paralelismo ha sido considerada un recurso habitual en la poesía ugarítica, pero en el presente párrafo encontramos conexiones sintácticas y semánticas más profundas, a pesar de estar dotadas de un indudable valor estético: las oraciones QTL-X (4.337, 4.339, 4.341) presentan objetos directos⁷⁴ de género masculino (tanto los dioses como el alimento o bien que reciben); mientras que las oraciones YQTL-X (4.338, 4.340, 4.342) contienen objetos de género femenino (las diosas y sus presentes). Sólo 4.343 y 4.344, al final de la serie, rompen esta alternancia, presentando ambas la estructura QTL-X y objetos femeninos (rḥbt y *drkt*) con los que se obsequia tanto a dioses como a diosas.

Así, encontramos una correlación repetida tres veces, con adición de una cuarta ocasión en la que dicha correlación se quiebra:

- | | | |
|-------|-------------------------|---------|
| A. a: | QTL + dioses + carneros | (masc.) |
| b: | YQTL + diosas + ovejas | (fem.) |

⁷⁴ La estructura asumida por špq presenta un doble acusativo.

A'. a':	QTL + dioses + toros	(masc.)
b':	YQTL + diosas + vacas	(fem.)
A''. a'':	QTL + dioses + tronos	(masc.)
b'':	YQTL + diosas + sillas	(fem.)
B. g:	QTL + dioses + jarras	(masc./fem.)
d:	QTL + diosas + redomas	(fem.)

Resulta notable que la sección B. del párrafo se centre en el campo semántico del vino, puesto que a continuación (4.345-4.350) aparece la fórmula de banquete, en la que la bebida vuelve a exponerse de manera detallada (4.349-4.350).

Si concebimos el conjunto 4.329-4.344 como una serie no secuenciada en la que se presenta el banquete, podemos proponer que la alternancia QTL-YQTL en 4.337-4.342 se mantenga dentro de esta serie no secuenciada –cuya estructura básica es QTL-X–y que el empleo de estructuras YQTL-X obedezca a un juego semántico y estilístico que se extiende al contenido de las oraciones afectadas: el autor está, de hecho, creando dos series paralelas que se entrecruzan, una para los dioses y otra para las diosas. Al concluir la serie-enumeración, no obstante, el cierre se marca abandonando la alternancia (QTL-X en 4.343 y 4.344), no sólo en las formas verbales, sino también en el juego sobre el género de los objetos gramaticales, volviendo a una serie continua, tal y como aparece al comienzo del párrafo, 4.330-4.336.

El empleo de YQTL-X se hace necesario para trazar una serie de oraciones en paralelismo con QTL-X. Este carácter de serie paralela se ve reforzado precisamente por el empleo uniforme de una misma raíz verbal.

4.328

La oración presenta una estructura complemento directo + suj. + YQTL. Esta posición inicial del complemento directo y el sujeto puede tener como función marcar un cambio en de asunto y de punto de vista (incluso una transición de escenario) en el párrafo que comienza: de las obras de construcción, con *Kotaru* y la combustión del palacio como foco, se pasa a *Ba'lu* y el interior del palacio, sede del banquete. Resulta apropiado por tanto la focalización de los dos elementos nominales, que resalta e identifica tanto el objeto-asunto –los preparativos–como el actante principal. Al mismo tiempo, la oración constituye el inicio del episodio y se sitúa en nivel 1.

4.329

El texto presenta aquí una oración de contenidos muy similares a la precedente, 4.328. EL orden de palabras es diferente (suj. + QTL + complemento directo) y la forma verbal empleada es QTL. 4.328 y 4.329 configuran un estrecho paralelismo con variaciones de forma verbal de la misma raíz (*‘db*) y empleo de sinónimos en los respectivos sujetos y complementos directos. La variación de la posición del complemento directo (inicial en 4.328 y final en 4.329) puede deberse a un quiasmo. No obstante, a estos recursos estilísticos puede acompañar un interés de configuración textual: mientras que 4.328 marca el comienzo de un párrafo y expone su asunto principal (*‘dbt* en posición inicial), 4.329 identifica primariamente al actante principal y sujeto de las acciones que componen dicho asunto (sujeto en posición inicial), constituyendo de hecho el inicio de toda la serie no secuenciada de oraciones QTL-X (con sujeto implícito) que aparece a continuación. El propio uso de la forma QTL concordaría con el desarrollo de la serie no secuenciada, comentario a 4.328. Como inicio de dicha serie, la oración se situaría en nivel 2, por debajo del principal.

4.330-4.344

La serie no secuenciada de oraciones que presentan las distintas acciones de Baflu ha sido tratada detalladamente en la introducción a esta sección del *Ciclo*. Las oraciones ocuparían el nivel 2, tanto las estructuras QTL-X como YQTL-X, por tratarse de series paralelas en 4.337-4.342, son el establecimiento de una jerarquía de niveles. Hemos empleado un giro retórico en la traducción al castellano (“Si...” + imperfecto / pretérito indefinido) cuya única intención es la de marcar un contraste estilísticamente similar, sin que ello implique la presencia de esquemas prótasis-apódosis en el original.

4.345-4.350

El texto presenta aquí una forma extensa de la fórmula de presentación de banquetes. 4.345-4.347 componen una prótasis temporal formada por oraciones QTL-X e introducida por *‘d*, mientras que 4.349-4.350, de estructura *yaqtul-X*, pertenece al nivel principal de la narración. La forma *yaqtul* resulta de interés puesto que, mientras que los pares de acciones de estrecha relación semántica en niveles principales de la narración pueden emplear *yaqtulu* „, una oración aislada como la presente emplea la forma *yaqtul*.

4.351-4.355

El texto se vuelve en este punto ilegible, lo que dificultará la conexión entre la escena del banquete –inconclusa– y la siguiente sección de texto.

KTU 1.4 VII

1. Panorama general de la columna

Las secciones inicial y final de la columna VII han sufrido graves deterioros, que dificultan cualquier intento de determinar la continuidad del relato con las secciones precedente y posterior. 4.356-4.361 presenta tan sólo sintagmas aislados, parcialmente legibles. Contendrían algún tipo de texto posterior al banquete inaugural presentado en la columna precedente, pero el deterioro de las oraciones impide incluso asignarlas a la narración o al estilo directo. 4.362-4.365, sin embargo, formaría parte de la narración: una serie de oraciones QTL-X configura una lista-cuenta de los núcleos de población que Baʿlu visita y conquista tras la proclamación de su soberanía. Ante los contenidos y estructura de 4.362-4.365, cabe proponer que la sección anterior, 4.356-4.361, también formase parte de la narración y que contuviese la línea narrativa principal. No obstante, 4.356-4.368 también ha sufrido daños parciales, que impiden determinar su estructura oracional. Cabría la posibilidad entonces de que 4.362-4.365 estuviese actuando como comentario previo de un nivel principal de la narración que ocuparía parte o la totalidad de 4.366-4.368. A esta segunda posibilidad puede objetarse que 4.366-4.367 incluye numerales iniciales que continuarían la cuenta previa (4.364, 66; 4.365, 77; 4.366, 80; 4.367, 90). Es probable pues que 4.366-4.367 formase parte de la unidad iniciada en 4.362. 4.368, de oscura lectura, se mantendría en un nivel indeterminado y podría formar parte de la línea principal de la narración.

En 4.369 la lectura de la columna se hace mucho más sencilla: una fórmula *wyʿn* + suj. introduce una intervención en estilo directo de Baʿlu (4.370-4.376), en la que el dios pide a Kṯaru que abra una ventana en el palacio, aceptando por fin las propuestas del dios de los artesanos (4.279-4.282; 4.289-4.291). Kṯaru responde a Baʿlu recordándole cómo predijo que finalmente haría caso a su petición (4.376-4.380). Tras este breve intercambio, el texto vuelve a la narración, primero con la construcción de la ventana por Kṯaru (4.381-4.382) y luego con la presentación de las repercusiones de la ventana en la actividad de Baʿlu : a la vez que se abre una ventana en el palacio, Baʿlu abre un orificio en las nubes, por el que –se, supone, dada su condición de dios de la tormenta,–podrá descargar la lluvia⁷⁵.

⁷⁵ Al respecto de la ventana en la mitología ugarítica, cf. *UBC* pp. 64-87 y la bibliografía allí indicada.

La primera tormenta de Baʿlu tras alcanzar la soberanía y sus efectos se presentan en 4.384-4.392. La acción meteorológica de Baʿlu aparece ligada a su voz⁷⁶. Tras una introducción (4.384), el texto narra la emisión de la voz divina (4.385-4.386) y sus efectos sobre la tierra (4.387). Dos líneas de texto se han perdido y desconocemos si se continuaría en ellas la secuencia narrativa. Lo cierto es que 4.390-4.392 presenta información relacionada con la acción de la voz de Baʿlu, pero desde diferente punto de vista: los efectos de la tormenta divina se presentan desde el punto de vista de los afectados, es decir, los enemigos de Baʿlu, que huyen atemorizados. El texto toma la forma de una serie de oraciones nominales compuestas X-YQTL, que compondrían una serie dentro de la narración.

En 4.393 nos encontramos con una fórmula de introducción del estilo directo. Baʿlu, viendo los efectos satisfactorios de su tormenta, se jacta del miedo que sobrecoge a sus adversarios (4.394-4.395). Dado que la tormenta de Baʿlu está ligada a su voz, la relación entre la narración 4-389-4.392 y el estilo directo 4.393-4.395 puede muy bien ser performativa: las invectivas de Baʿlu a sus enemigos son –al menos en parte–la voz de la tormenta.

La intervención en estilo directo de Baʿlu presenta una estructura de considerable complejidad, que ha motivado distintas propuestas de lectura⁷⁷ respecto a qué partes son palabras de Baʿlu y cuáles pertenecen a la narración. El que Baʿlu esté hablando de sí mismo en tercera persona, como muestra claramente 4.394-4.395, dificulta aún más la división textual. Nuestra propuesta de estructura toma 4.396-4.398 como parte de la narración: una rápida nota del narrador interrumpe el discurso del dios para dar una información relevante que alterará el desarrollo de la intervención de Baʿlu: al mirar hacia el Este, su mano muestra inquietud. Esta inquietud se revela pronto en 4.399-4.408, donde se vuelve al estilo directo: Baʿlu teme que su soberanía sea disputada y el único rival probable parece ser Motu, dios de la muerte. Baʿlu pues, tras preguntarse acerca de la inviolabilidad de su soberanía (4.399-4.400), decide enviar un mensajero ante Motu (4.401-4.404); esta decisión viene seguida del mensaje que el enviado habrá de transmitir (4.405-4.406), de hecho una proclamación de la soberanía de Baʿlu. 4.409 vuelve a la narración con una introducción del estilo directo en la que Baʿlu llama a sus sirvientes. Las palabras de Baʿlu (4.410-4.417) han sufrido graves daños y tan sólo se

⁷⁶ Cf. KEEL, O. *The Symbolism of the Biblical World*, pp. 209-215.

⁷⁷ Cf. UNP pp. 136-137; MLRSO pp. 88-89.

conserva una orden en imperativo (4.410) seguida de varios vocativos, epítetos de los sirvientes Gapnu y ʾUgaru, pero el texto pronto se vuelve del todo ilegible (4.413-4.417). La columna concluye en una laguna de unas siete líneas.

Aparentemente, el inicio de la columna VIII presenta una continuidad temática con esta última intervención de Baʿlu , puesto que toda ella presenta un encargo, en boca de Baʿlu , de transmisión de mensaje dirigido a Motu. Así pues, 4.410-4.417 contendría tal vez una serie de instrucciones previas, aunque los daños de la columna impiden confirmar o rebatir la posibilidad de que 4.410-4.444 constituyese una única intervención en estilo directo de Baʿlu . La sección perdida podría también haber contenido algún tipo de párrafo narrativo, difícil de aventurar cuando ni siquiera se ha conservado la totalidad del primer discurso de Baʿlu a sus mensajeros.

2. Comentario gramatical

4.356-4.368

Tras la sección ilegible 4.356-4.361, el texto presenta una cuenta de poblaciones, conquistas de Ba^ʿlu . Las dos primeras oraciones (4.362-4.363) asumen la estructura QTL-X, mientras que 4.364-4.365 presenta la estructura X QTL. Este cambio en la posición del verbo está motivado, muy probablemente, por la presencia de numerales: dentro de una cuenta, el elemento contado (en este caso las ciudades y aldeas) ocupa la posición inicial de la oración⁷⁸. La estructura QTL-X crearía una serie no secuenciada, que probablemente actuaría como un comentario al nivel principal de la narración, que podría situarse en la sección perdida 4.356-4.361 o tal vez en la zona deteriorada de 4.367 y la oración ilegible 4.368.

4.362-4.363

Las dos primeras oraciones presentan un trayecto de Ba^ʿlu , que cruza ciudades y viaja de aldea en aldea. Las estructuras QTL-X compondrían una serie no secuenciada que ocupa en nivel 2 de la narración.

4.364-4.367

La serie continúa con un cómputo aparentemente de las poblaciones conquistadas por Ba^ʿlu en su recorrido victorioso tras la construcción del palacio. Como se ha señalado en la introducción a este párrafo, la estructura de la cuenta afecta a la posición del verbo, desplazado al segundo lugar, tras el elemento contado (el complemento directo), tal y como puede verse en 4.364-4-365.

4.366-4.367 ha sufrido daños importantes. Se ve claramente que ambas oraciones pertenecen a la misma cuenta que las oraciones previas (80 y 90 siguen a 66 y 77), pero el objeto contado no figura de manera explícita y, al contrario que en el resto del párrafo, aparece –aparentemente– el sujeto explícito Ba^ʿlu . El deterioro de ambas oraciones, sin embargo, impide afirmar con seguridad que b^ʿl se refiera en esta ocasión al mismo dios Ba^ʿlu , pues una lectura de b^ʿl como acusativo plural masculino en estado constructo (“gobernantes”) concordaría con el contexto del párrafo, una lista de conquistas. Por otro lado, la aparición de un sujeto explícito podría estar funcionando como cierre de una serie no secuenciada por motivos claramente estilísticos.

⁷⁸ Para estructuras semejantes que involucran cuentas y series de números, cf. 4.106-4.107; 4.311-4.321.

Así, ante el deterioro del párrafo, no es posible realizar una propuesta firme, aunque los elementos conservados parecen apuntar a que las oraciones continuarían la serie en nivel 2.

4.368

Esta oración ha sufrido daños en su porción inicial y hemos perdido su forma verbal casi por completo (aunque la segunda *b* podría, a la luz del contexto, formar parte de una raíz *yṭb*)⁷⁹. La continuidad del relato nos lleva a suponer que en la oración se indica que Baʿlu vuelve a su palacio, una vez concluida la gira triunfal. Desde el palacio, el dios decidirá la apertura de la ventana, descargará su tormenta y proclamará su soberanía. No obstante, en lo que a la sintaxis se refiere, este contenido puede expresarse con distintas estructuras, bien una oración en nivel principal de la secuencia narrativa –que seguiría al comentario de 4.362-4.367–, bien un comentario que actuaría como conclusión de la serie de conquistas. Sin una forma verbal conservada ni posibilidad de determinar qué partículas la acompañarían, la oración se mantiene en el nivel textual indeterminado.

4.369-4.380

De vuelta a su palacio, Baʿlu inicia un nuevo diálogo con Kṭaru, en el que finalmente se decide la construcción de la ventana. No resulta sorprendente, por lo tanto, que el presente párrafo recoja en buena medida el diálogo previo de 4.279-4.300. La intervención de Baʿlu (4.370) emplea la misma raíz verbal, *št*, que Kṭaru en sus peticiones (4.281 y 4.290), pero aquí sin complemento directo. Al igual que el dios de los artesanos ha hecho previamente (4.279-4.280), Baʿlu se dirige a Kṭaru con dos vocativos (4.370-4.371) y expresa su deseo de abrir la ventana, empleando para referirse a dicha abertura los mismos términos que Kṭaru, *ʾurbt* y *ḥln*. Cabe destacar, no obstante, la aparición de un concepto adicional: el “orificio en las nubes” (*bdqt ʿrpt*) de 4.374, inmediatamente posterior a las alusiones a la ventana. Esta correspondencia entre ambos elementos, reforzada en el discurso por el empleo de una forma verbal idéntica (*yṭḥ*) para referirse a ambos, estaría relacionada con la evolución del relato de 4.356-4.368, desfigurado por los daños en la tablilla: el que Baʿlu recorra y conquiste ciudades (4.362-4.367) apunta al ejercicio de una soberanía mundana –cotidiana en el contexto político de Ugarit–, pero tras estas conquistas Baʿlu se da cuenta de la

⁷⁹ Para las distintas propuestas y reconstrucciones, cf. *UNP* p. 156; *MLRSO* p. 89.

necesidad de ejercer una soberanía cósmica basada en sus atributos divinos, la lluvia y la tormenta, y la necesidad por tanto de una ventana en su palacio a través de la cual emitir su descarga, tal como presenta el texto en 4.384-4.392.

Toda la intervención de Baʿlu emplea estructuras YQTL-(X). Resulta interesante que la última oración, 4.374, presente un *w-* inicial. En la última oración de la serie –y culminación dramática del propósito de la ventana-, el empleo del *w-* (de conclusión del párrafo) tendría un valor textual más definido que la simple cópula. Las formas YQTL se han analizado como yusivos⁸⁰.

La respuesta de Kōṭaru (4.376-4.380) consta de una fórmula de introducción del estilo directo (4.377-4.378) precedida de un comentario de estructura IN-X en el que se expresa el regocijo del dios (por la decisión de Baʿlu y tal vez por comprobar que estaba en lo cierto al formular su propuesta); las palabras de Kōṭaru contienen un recuerdo amistoso a Baʿlu : como Kōṭaru anticipó, Baʿlu terminaría por hacerle caso. 4.379 constituye una introducción secundaria al discurso: el dios recuerda a Baʿlu cómo ya le dijo que habría de hacerle caso y 4.380 repite literalmente la oración de carácter profético pronunciada en la discusión previa (4.287-4.300).

4.369

La introducción del estilo directo, en el nivel principal de la narración, emplea la fórmula *wyʿn + suj.*

4.370-4.375

Como hemos mencionado, la intervención de Baʿlu , en nivel 2, consiste en una serie de oraciones YQTL-X con *w-* en la última de ellas (4.370, 4.372, 4.374). 4.370 no presenta un complemento directo explícito y podría interpretarse como una forma de respuesta afirmativa: el *bl ʿašt* de Kōṭaru (4.281, 4.290) es finalmente respondido por un afirmativo *ʿašt*, absoluto y sin complementos, que podría interpretarse como un “sí”⁸¹.

4.376

La oración de infinitivo que introduce un comentario previo modal –referido concretamente al estado de ánimo del personaje– resulta similar a, e.g., 4.234 y 4.252. Se sitúa en el nivel 2, por debajo del nivel principal de la secuencia narrativa.

⁸⁰ Un valor narrativo futuro sería igualmente posible y el sentido sería similar al yusivo de intención/deseo, si bien la correlación con el cumplimiento en 4.381-4.383 apunta a un empleo del yusivo.

⁸¹ La presencia de la enclítica *-m* refuerza esta conexión entre las preguntas de Kōṭaru y la respuesta de Baʿlu

4.377-4.378

La introducción del estilo directo de Koṭaru emplea una de las fórmulas habituales, *yšʷu gh wtšh*. Ocuparía el nivel 1, principal de la secuencia narrativa.

4.379

Para recordar a Baʿlu las palabras que finalmente se han cumplido, Koṭaru emplea una estructura *l + QTL + X*. La partícula *l-* podría interpretarse como *l-* aseverativo o como *lā* negativo, con lo que la oración se convertiría en una interrogativa retórica. El sentido en ambos casos sería el mismo, al igual que su valor textual, una introducción secundaria al mensaje transmitido –en esta ocasión una cita de las palabras del propio Koṭaru–. Ocuparía el nivel 2, justo por encima de dichas palabras, nivel principal del discurso.

4.380

La oración constituye el nivel principal del discurso y es una repetición de 4.287 y 4.300. Una vez pronunciada la observación por tercera vez, se produce el cumplimiento de lo vaticinado: la apertura de la ventana.

4.381-4.392

El texto vuelve a la narración para relatar la construcción de la ventana y la posterior proclamación en forma de tormenta de la soberanía divina de Baʿlu . El texto se divide en dos partes. En la primera, 4.381-4.383, se narra la construcción de la ventana y del orificio en las nubes que la acompaña. La segunda parte, 4.384-4.392, presenta algunas dificultades de lectura ocasionadas por la laguna 4.388-4.389, pero, de todos modos, resulta fácil apreciar cómo en el párrafo se produce un cambio de foco, que pasa de la construcción de la ventana a la tormenta-voz de Baʿlu . 4.384, con una estructura *·X YQTL*, marcaría este cambio de foco y comienzo de una nueva escena.

Ambas partes presentan estructuras *YQTL-X* que componen la línea principal de la narración, si bien 4.390-4.392 constituye una serie de oraciones nominales compuestas *X-YQTL*, que compondría una secuencia secundaria (vid. supra 4.51-4.53) mediante la cual se expresa la reacción de los enemigos de Baʿlu , paralela al descargar de la tormenta.

4.381-4.383

La narración emplea oraciones *YQTL-X* para recoger el cumplimiento de las oraciones de yusivo 4.372-4.374. 4.381 no presenta un sujeto explícito, puesto que no

variaría respecto a 4.377-4.380: Kotaru es el encargado de construir la ventana. No obstante, el orificio en las nubes, el correlato cósmico de la ventana, es obra de Baʿlu y nuevo sujeto de la acción aparece explícito en 4.383. Las tres oraciones formarían parte del nivel principal de la narración.

4.384

La oración presenta una estructura ·X YQTL, con complemento directo y sujeto situados por delante del verbo. La oración marcaría un cambio de foco, tanto en el asunto del párrafo (la emisión de la voz de Baʿlu – tormenta) como en el actante (de la labor paralela Kotaru-Baʿlu de 4.381-4.383 se pasa al protagonismo absoluto de Baʿlu). Al mismo tiempo, este orden de palabras compondría un quiasmo con 4.385. La oración se situaría en el nivel 1, principal de la narración.

4.385-4.387

Continúan las acciones de Baʿlu y sus consecuencias: 4.385 presenta una oración YQTL-X. El sujeto se mantiene explícito –a pesar de ser redundante– probablemente por su papel de “eje” en el quiasmo 4.384 (CD + suj. + YQTL) – 4.385 (YQTL + suj. + CD). 4.386 presenta tan sólo un sintagma nominal, idéntico a complemento directo de 4.384. Actuaría como complemento directo de una oración implícita, similar a 4.384 o 4.385 en el sentido⁸²: Baʿlu habla por tres veces y la tormenta se desencadena. 4.387 presenta, consecuentemente con esta propuesta, un cambio de sujeto, puesto que el texto pasa a relatar los efectos de la tormenta divina sobre el mundo. La estructura conjunta de 4.384-4.386 presentaría por tanto una simetría en torno al término qlh qdš (primera mención en 4.384, ytny en 4.385 –repetición– y qlh qdš de nuevo explícito en 4.386) de gran valor estético y fuerza expresiva.

4.387 sería probablemente la primera oración de una serie que narraría los efectos de la tormenta sobre el mundo. El conjunto del párrafo ocuparía el nivel 1.

4.388-4.389

Dos líneas totalmente ilegibles en las que continuaría la secuencia narrativa precedente.

4.390-4.392

Tras la breve laguna encontramos una serie compuesta por tres oraciones de estructura suj. + YQTL (4.390 es un *yaqtulu* o enérgico; 4.391 es un *yaqtul*). Este cambio de orden de palabras respecto a las oraciones precedentes y al uso habitual en la

⁸² Para otras propuestas, que consideran *qlh qdš* como parte de la oración *trr ʿarš*, cf. *MLRSO* p. 89.

secuencia narrativa podría explicarse tomando las tres oraciones como una secuencia secundaria, no estructurada temporalmente, sino espacialmente (descenso cima-bosqueladera). Una construcción similar ha aparecido en 3.125-3.127 y 4.51-53

Dentro del conjunto, resulta llamativo que los montes –las cimas–aparezcan asociadas a los enemigos de Baʿlu . No obstante, si observamos el desarrollo del relato desde 4.362, donde Baʿlu ya ha afirmado su soberanía mundana, la soberanía divina concuerda con esta presentación de las cimas –los *bmt*–asociadas a los rivales de Baʿlu , pues se trataría de rivales de la esfera cósmica y divina⁸³: el movimiento entre las oraciones se basa entonces en la trayectoria descendente, de la cima a la ladera. Como bloque de oraciones nominales compuestas en función de paréntesis / comentario, las oraciones se sitúan en nivel 2.

4.393-4.417

La siguiente sección de texto está compuesta por una intervención en estilo directo de Baʿlu , introducida en 4.393 por la fórmula habitual *wyʿn-X*. Puesto que la tormenta – ejercicio de soberanía sobre los enemigos presentada en 4.384-4.392 se relaciona con la voz del propio Baʿlu , el discurso del presente párrafo puede entenderse como la verbalización de la misma voz-tormenta. Así, la primera parte de la intervención de Baʿlu , 4.394-4.395, presenta dos preguntas sus enemigos, un alarde del poder que Baʿlu está demostrando. No obstante, esta reafirmación de la soberanía se ve interrumpida por un acontecimiento que anticipa y propicia el hilo argumental del *Ciclo*: Baʿlu se apercibe de Motu, dios de la muerte, como única amenaza a su reciente soberanía. Este descubrimiento se plasma con una estructura textual de considerable sutileza: en la intervención en estilo directo de Baʿlu se inserta un breve párrafo narrativo (4.396-4.397) en el que el narrador expone la reacción de Baʿlu cuando sus ojos miran hacia el Este⁸⁴. Dicha reacción, el agitarse (*ḡd*) y temblar de su mano y el arma que empuña puede interpretarse como miedo u hostilidad, pero en cualquier caso se trata de la

⁸³ Cf. Sal 99 y la monografía CUNCHILLOS, J.L., *Estudio del Salmo 29*. Valencia, 1976. La asociación de fuerzas o divinidades rivales a los lugares elevados sería doble, pues expresaría tanto una vertiente mitológica (los dioses habitan en las cimas) como cáltica (la existencia de *bmt*–santuarios).

⁸⁴ La información de que Baʿlu mira hacia un punto cardinal implicaría, de forma sutil y elíptica, que el dios ha recorrido con su vista la totalidad de los puntos cardinales mientras formulaba su alarde, al que concuerda con una teofanía desde la cumbre del Sapanu, convertida en *axis mundi* por la construcción de la abertura de la ventana. La situación del reino de Motu en el Este estaría estrechamente relacionada con la geografía de Ugarit –el carácter estéril del dios de la muerte concordaría con los desiertos orientales–y tendría, adicionalmente, paralelos en otras literaturas del Próximo Oriente antiguo. Cf., por ejemplo, la saga *Gilgamesh*. Cf. PERI, C., *Il regno del Nemico*, Roma, 2002.

percepción de una amenaza a su soberanía. La estructura sintáctica asumida en esta breve unidad narrativa concuerda con el contexto del relato: una prótasis temporal (QTL-X) seguida de una oración suj. + *k* + YQTL. Esta última estructura ha aparecido en repetidas ocasiones (cf. e.g. 4.63) a lo largo del *Ciclo* para expresar sorpresa o giros inesperados en el relato, valores que encajarían con la percepción repentina de la amenaza de Motu dentro de un contexto previo de exultación y victoria.

Más complejo resulta determinar en qué momento el texto vuelve al estilo directo, pues no existe ninguna marca introductoria –el carácter repentino del sobresalto de Baʿlu se expresa precisamente con el tránsito abrupto del discurso a la narración y de nuevo al discurso–, por lo que comentaristas y traductores ofrecen distintas posibilidades de lectura⁸⁵. Las oraciones 4.399-4.400 presentan especial dificultad, puesto que Baʿlu habla de sí mismo en 3ª persona en la sección previa de su intervención (4.394-4.395). Nuestra propuesta de lectura incluye estas oraciones dentro del estilo directo de Baʿlu; el dios se pregunta retóricamente por la posibilidad de que se dispute su soberanía. Las preguntas retóricas, habituales a lo largo del *Ciclo*, aparecen de forma constante dentro de las intervenciones en estilo directo de los distintos personajes. Adicionalmente, desde un punto de vista de estructura de contenidos –la proclamación de soberanía no disputada de 4.394-4.395–, las oraciones 4.399-4.400 en boca de Baʿlu, darían una mayor claridad a su repentino deseo de enviar mensajeros a Motu. Este deseo se formula en 4.401-4.404 mediante una serie de oraciones YQTL-X (volitivos y yusivos), que introducen una nueva fórmula de proclamación (4.405-4.408), estructurada mediante oraciones nominales compuestas (aunque el sujeto ʿaḥdy sólo aparece explícito en la primera de ellas), construcción recurrente en los textos de proclamación.

En 4.409 el texto vuelve a la narración para presentar una nueva introducción del estilo directo. La oración empleada presenta nuevamente la estructura X-*k*-YQTL e indica rapidez y espontaneidad, tal como la llamada de Aṭiratu a sus sirvientes en 4.67, oración idéntica, excepto en el género, a 4.409.

El discurso a los mensajeros se ha perdido a causa del deterioro en la zona final de la columna VII. Tan sólo se conserva una oración de imperativo (4.410) y algunos vocativos dirigidos a Gapnu y Ugaru (4.411-4.412). Las líneas ilegibles (4.413-4.417) y la porción de texto perdida oscurecen la relación de esta sección de texto con la

⁸⁵ Cf. *MLRSO* pp. 89-90; *UNP* pp. 136-137.

columna VIII, en la que Baʿlu ordena a sus sirvientes viajar a la morada de Motu y transmitirle su mensaje de soberanía.

4.393

La fórmula de introducción del estilo directo, *wyʿn* + suj., se sitúa en el nivel principal de la narración.

4.394-4.395

Dos interrogativas, de carácter retórico, pues constituyen un claro alarde de Baʿlu que no espera respuesta alguna, constituyen el nivel principal del discurso en estilo directo (2). Los vocativos componen un quiasmo, con la pregunta *lm tḥš* actuando como “eje”. Resulta notable que, contra el uso de estructuras QTL-X en el caso de interrogativas retóricas en contextos de prótasis y comentario, las presentes oraciones, independientes, emplean formas verbales de la conjugación preformativa.

4.396

La oración actúa como prótasis temporal de 4.397-4.398, nivel principal de la breve sección narrativa que interrumpe el estilo directo de Baʿlu. La forma verbal ha sido interpretada como QTL, aunque podría tratarse de un infinitivo⁸⁶. Ocuparía el nivel 2, como comentario del nivel principal.

4.397-4.398

Una oración de estructura suj. + *k* + YQTL (4.397) marcaría la reacción repentina de Baʿlu. La estructura ocuparía el nivel 1, principal de la narración. 4.398 ha sido interpretada como una expansión del sujeto de 4.397, aunque podría ser una oración nominal (“*un cedro [había] en su diestra*”), en cuyo caso actuaría como comentario explicativo y ocuparía el nivel 2.

4.399

Según la propuesta expuesta en la introducción a este párrafo, esta oración formaría parte de las palabras de Baʿlu. El adverbio *bkm* tiene carácter temporal y ha aparecido en 1.7 y 1.20 introduciendo niveles principales de la narración. Baʿlu estaría pronunciando un breve discurso narrativo, una sola oración P-YQTL-X en la que afirma haber obtenido su soberanía (mediante la consecución de un palacio). La oración ocuparía el nivel 2.

⁸⁶ El infinitivo, dentro de las dificultades de valoración y análisis, parece constituir prótasis temporales mediante la partícula *b-* y comentarios modales cuando aparece sin partícula. Cf. 4.46.

4.400

Esta oración presenta una estructura de oración nominal compuesta suj-YQTL. El sujeto presenta una disyuntiva entre dos posibilidades, expresada mediante el uso de *ʔu*. Sería una disyuntiva excluyente y de carácter retórico, ni rey ni no rey podrían establecer dominio. La oración actuaría como comentario explicativo a 4.399: la imposibilidad de que haya otra soberanía es consecuencia de la entronización de Baʕlu .

4.401-4.404

Una vez presentada la afirmación de su soberanía exclusiva, Baʕlu expresa su deseo de hacer partícipe a Motu –único posible rival–de su proclamación regia. La nueva sección del discurso se marca en 4.401 mediante un cambio en el orden de palabras: el complemento directo, asunto fundamental del párrafo, ocupa la posición inicial en una estructura X *ʔal*-YQTL. La partícula *ʔal* construiría una interrogativa retórica, de uso puramente estilístico. 4.402 introduce ampliaciones del complemento directo y el complemento de lugar de 4.401.

4.403-4.404 presenta estructuras YQTL-X y se centra en los efectos que ha de suscitar el mensajero en Motu. La primera forma verbal sería un volitivo *yaqtula*, adecuado al contexto desiderativo del párrafo, y la segunda un enérgico, cuyo uso no presenta en este caso razones claras. El párrafo ocuparía el nivel 2, principal del discurso.

4.405-4.408

Estas oraciones contienen el mensaje que debe recibir Motu. No se trataría de un encargo de transmisión literal, puesto que la fórmula de encargo de transmisión del mensaje aparece en 4.439-4.442. Las lagunas del final de la columna no permiten descartar la posibilidad de que Baʕlu ordene la transmisión de dos mensajes distintos, pero, en cualquier caso, la estructura textual –encargo del mensaje antes de convocar a los sirvientes que van a transmitirlo–resultaría excepcional. El párrafo puede entenderse, sin embargo, tomando 4.405-4.408 como la declaración de intenciones de Baʕlu , el espíritu del mensaje cuyo encargo y formulación literal aparecerá en la siguiente columna de texto.

La estructura sintáctica asumida es la de oraciones nominales que compartirían un mismo sujeto, ʔahdy, explicitado en 4.405. Los distintos predicados (4.406-4.408) están formados por oraciones de relativo introducidas por la partícula *d-* (aunque en 4.407 este nexo no aparece, lo que puede explicarse porque 4.406 y 4.407 formarían una unidad de sentido⁸⁷ -el gobierno, frente a la nutrición vital de 4.408–y *d-* sólo aparece al comienzo de cada unidad). Las oraciones presentan una estructura similar a la de la oración nominal compuesta. La oración 4.405 ocuparía el nivel 3, por ser una exposición de la instrucción –no necesariamente literal, como se ha comentado,– que ha de impartir el mensajero (4.404, en nivel 2), pero cada predicado, como subordinada de relativo, ocuparía un nivel inferior, 4 en este caso.

4.409

El texto vuelve a la narración para presentar una nueva introducción del estilo directo de Baʕlu, necesaria para indicar que el dios ha abandonado su monólogo y está llamando a sus mensajeros. La estructura empleada es *gm lglmh* (persona llamada) + *bʕl* (sujeto) + *k* + YQTL. La oración, con *k-* y desplazamiento del verbo a la posición final, marcaría, como en casos similares, sorpresa y acción repentina en el relato. La oración ocupa el nivel 1, principal de la narración.

4.410-4.412

El discurso de Baʕlu a Gapnu y Ugaru ha sufrido graves daños. Tan sólo conservamos una oración IMP-X (4.410) y una serie de epítetos vocativos (4.411-4.412). Ocuparían el nivel 2, principal del discurso.

4.413-4.417

El texto se vuelve aquí totalmente ilegible, aunque es probable que continuase el desarrollo del discurso de Baʕlu a sus mensajeros. En la columna VIII Baʕlu está dando las instrucciones explícitas del viaje y la transmisión del mensaje, pero la laguna nos impide asegurar que 4.410-4.417 y 4.418-4.444 formen parte de una única intervención en estilo directo.

⁸⁷ Este hecho puede explicar igualmente la forma *yaqulu* visible en 4.407.

KTU 1.4 VIII

1. Panorama general de la columna

La última columna de *El palacio de Baʿlu* presenta exclusivamente –en la sección conservada– una intervención en estilo directo de Baʿlu, en la cual ordena a sus sirvientes que viajen a la morada de Motu y transmitan al dios de la muerte un mensaje: la proclamación de la soberanía de Baʿlu.

El texto se divide en dos partes fundamentales, marcadas por el uso de la fórmula ʾidk ʾal ttn pnm + complemento de lugar a dónde (4.418 y 4.425). Esta peculiaridad –los encargos de viaje emplean una sola fórmula seguida de todas las instrucciones pertinentes– se explicaría por lo singular de este recorrido: los mensajeros han de entrar en el reino de la muerte. Así, la primera parte de la intervención de Baʿlu (4.418-4.424) ofrece direcciones para alcanzar el submundo, cuya vía de acceso estaría conectada a los montes *TRGZZ* y *TRMG*⁸⁸, mientras que la segunda encaminaría a los mensajeros hacia la ciudad de Motu, su auténtica sede (4.425-4.433). Adicionalmente, el peligro del viaje –la paradoja de bajar al reino de la muerte y no morir– se refleja en las advertencias de Baʿlu, que recomienda a Gapnu y Ugaru que no se acerquen demasiado a Motu (4.428-4.431). Con estas recomendaciones se conecta la fórmula de 4.432-4.433, repetida, aunque en contextos dañados y oscuros, a lo largo del *Ciclo*. Esta referencia a Šapšu, divinidad solar, en un contexto relacionado con la muerte y el submundo, hallaría una posible explicación en el carácter ctónico del sol durante las horas de la noche⁸⁹, aunque esta posibilidad no excluye la relación causa-efecto entre el sol abrasador y el desierto estéril, característica de Motu⁹⁰.

En 4.433-4.440 el estilo directo de Baʿlu continúa con la fórmula tradicional que encarga la prosternación de los mensajeros y la transmisión literal del mensaje. 4.441-4.442 contiene la habitual introducción secundaria del estilo directo que encabeza el mensaje encargado. Dicho mensaje se inicia en 4.443-4.444 con una fórmula de proclamación, repetición de 4.326-4.327. El resto del mensaje de Baʿlu a Motu se ha perdido debido a los daños sufridos por la sección final de la columna (4.445-4.454). No obstante, se han conservado tras 4.454 dos líneas horizontales que probablemente

⁸⁸ La identidad de estos dos topónimos es oscura.

⁸⁹ La conexión sol-submundo aparece comentada en cualquier introducción general a la literatura egipcia. Para su conexión con el ámbito semítico noroccidental, cf. PARDEE, D. *Ritual and Cult at Ugarit*, p. 284.

⁹⁰ Para la relación muerte-desierto, cf. KEEL, O., *The Symbolism of the Biblical World*, pp. 76-77.

marcarían una división textual⁹¹. Tras esta marca encontramos una laguna de unas dieciséis líneas. Dado que la columna I de la tablilla 5, continuación de la tablilla 4⁹², da comienzo con la sección final del mensaje de respuesta pronunciado por Motu a Gapnu y Ugaru (5.1-5.8), la sección perdida incluiría muy probablemente el relato del viaje de los sirvientes de Baflu y su comparecencia ante Motu.

Fuera del relato, el borde de la tablilla presenta un colofón en el que se indica la identidad del escriba encargado de su redacción o copia. Esta oración ocuparía el nivel 0, al estar fuera y por encima del conjunto del relato del *Ciclo*. En el resto de la columna hemos asumido el nivel 2 como principal del discurso en estilo directo, al considerar que una introducción perdida del estilo directo en nivel 1 –principal de la narración– figuraría al inicio de la sección.

⁹¹ Vid. supra n.1.

⁹² Para el orden aceptado, vid. supra Cap. 3.1

2. Comentario gramatical

4.418-4.424

El texto presenta la estructura tradicional de un encargo de viaje (fórmula inicial ʔidk ʔal ttn pnm + complemento de lugar, seguida de oraciones IMP-X) con ligeras variantes, como la ampliación del complemento de lugar (4.418-4.420) y una presentación metafórica de la naturaleza del viaje expresada mediante una oración *yaqtul*-X. El texto se mantiene en el nivel 2, principal del discurso.

4.418-4.420

Fórmula inicial en los encargos de viaje, en esta caso ampliada por varios complementos de lugar que constituyen una exposición detallada del destino de la primera parte del viaje (en 4.418-4.420 aparecen los nombres de cada monte, mientras que en 4.420 se habla de “*los dos cerros*” como conjunto).

4.421-4.423

Las instrucciones de Baʕlu continúan con dos órdenes en imperativo (4.421 y 4.423). La segunda oración presenta un *w*- inicial que podría entenderse como copulativo o como conclusivo de la sección. Las instrucciones dadas por Baʕlu en 4.421 presentan grandes problemas de interpretación; no resulta nada claro el significado de šʔa gr ʕ ydm. Si bien es posible que la oración tuviese un sentido literal, también cabría entender la expresión dentro de la peculiaridad de la geografía-cosmología del submundo: si Gapnu-ʔUgaru están viajando hasta los confines orientales (cf. 4.396) de un mundo plano, los dos montes pueden ser un límite entre la cara superior de este mundo –región de los vivos– y la cara inferior –región de los muertos–. “Alzar la colina sobre las manos” podría ser un modismo que indicaría la acción de descender por la montaña hasta su base. Esta concepción geográfica explicaría la referencia a Šapšu en 4.432-4.433: Gapnu y ʔUgaru están accediendo al submundo por el camino que sigue habitualmente el sol al amanecer⁹³. Así pues, esta primera parte de las instrucciones de viaje se centra en el recorrido hasta el borde del mundo y acceso al reino de la muerte.

4.424

La última oración de este párrafo presenta una oración YQTL-X, estilística y semánticamente ligada a 4.423. 4.424 podría ser un yusivo de 3ª pl. de carácter

⁹³ Para la relación del sol naciente con las montañas cósmicas, cf. KEEL, O., *The Symbolism of the Biblical World*, pp. 15-61.

impersonal o un yusivo Gp de 2ª dual; el sentido sería en ambos casos idéntico y la forma del yusivo, frente al resto del párrafo, compuesto por imperativos, podría deberse a la persona gramatical (la 3ª requeriría un yusivo, al no existir formas de imperativo fuera de la 2ª persona) o a la voz pasiva, que carece de modo imperativo. En cualquier caso, la oración, en paralelismo con 4.423, continuaría la línea principal del discurso, en nivel 2.

4.425-4.433

La intervención de Baʿlu continúa con las instrucciones para la segunda parte del viaje de los mensajeros. Se emplea la fórmula inicial de viaje (4.425), de estructura idéntica a 4.418, y una explicación de la naturaleza de la morada de Motu (4.426-4.427). En 4.428-4.431 el discurso de Baʿlu experimenta un giro; las recomendaciones de Baʿlu no se orientan ahora al rumbo del viaje o al protocolo de prosternación habitual en los encargos a mensajeros, sino a las precauciones que los mismos mensajeros han de tomar para no ser engullidos por Motu. La primera oración de este bloque (4.428) presenta una estructura W + IMP + X (el *w-* marcaría una subdivisión frente a las instrucciones de viaje); el resto de las advertencias (4.429-4.431) emplean formas verbales de la conjugación preformativa. En 4.429, esta forma, introducida por la partícula *ʿal*, construye una prohibición; la misma partícula negaría en 4.430 un yusivo de 3ª masc. sg. La oración de 4.431, en paralelismo con 4.430, no presenta *ʿal* (constituiría una unidad con 4.430, por lo que la negación sólo aparece al comienzo del par). 4.432-4.433 presenta una oración de estructura X-QTL. La referencia al poder abrasador de Šapšu aparece a lo largo del *Ciclo* en otros contextos relacionados con Motu. Constituiría un paréntesis explicativo, relacionado de algún modo con el apetito destructor de Motu⁹⁴.

El nivel principal del discurso continuaría siendo el 2, los comentarios se situarán por debajo de dicho nivel principal.

4.425

Nuevamente una fórmula de introducción del encargo de viaje, de idéntica estructura a 4.418. Ocupa el nivel 2, principal del discurso.

⁹⁴ La conexión Šapšu-Motu puede basarse tanto en el carácter ctónico del sol en su periplo nocturno como en los atributos propios del desierto abrasador (esterilidad, hostilidad a la vida) asociados al dios de la muerte. Vid. supra n. 89.

4.426-4.427

Como sucede en otros pasajes en los que se alude a la residencia de una divinidad, se emplean aquí dos oraciones nominales para explicar las características y atributos de dicha residencia. En ambas oraciones, el predicado parece ser formulario (cf. los sintagmas idénticos en 1.69-1.70; 3.305-3.306), pero en esta ocasión los sujetos no son topónimos fácilmente identificables –como Menfis o Kaftor–, sino términos relacionados con la esfera de la muerte, el hoyo y la carroña⁹⁵. Como paréntesis explicativo, las oraciones se sitúan en nivel 3, por debajo de la línea principal del discurso.

4.428

La oración de imperativo inicia la serie de advertencias a los mensajeros sobre el peligro del apetito de Motu. La partícula *w-* inicial marcaría el inicio de este nuevo bloque, en contraste con las instrucciones de viaje anteriores. La oración pertenece al nivel principal del discurso.

4.429-4.431

Las advertencias emplean aquí formas verbales de la conjugación preformativa. 4.429 presenta una estructura *ʔal* + *yaqtul* de 2ª masc. dual, forma propia de la construcción de órdenes negativas. En 4.430 encontramos un cambio de sujeto y de persona verbal, Motu (3ª masc. sg.), implícito por haber sido ya introducido en el complemento preposicional de 4.429. Este cambio no se refleja en una alteración del orden de palabras, probablemente porque no hay un cambio de foco en el discurso, que sigue centrado en los mensajeros y en los peligros que pueden experimentar en su viaje. El uso *ʔal* + YQTL (probablemente un *yaqtul* yusivo, como 4.429) sería un optativo negativo (“*que no pueda tomaros*”). 4.431 constituye un quiasmo con 4.430 (verbo + complementos / complementos + verbo). Dado que ambas oraciones constituyen una unidad de sentido, 4.431 no presenta la partícula *ʔal*, que sólo aparece al inicio de la unidad. La forma verbal en *-n* podría ser un enérgico, cuyo uso en esta ocasión coincidiría con la posición final del verbo, desplazado por el quiasmo. Las oraciones continúan el nivel principal del discurso en estilo directo.

⁹⁵ La ambigüedad en el tratamiento de la residencia de Motu, que presenta simultáneamente carácter geográfico (acceso tras los montes del borde del mundo, conexión con la órbita solar) y analogías con los aspectos físicos de la tumba (hoyo, carroña, foso) no resulta sorprendente y tiene abundantes paralelos en el mundo semítico. Cf. KEEL, O. *The Symbolism of the Biblical World*, pp 63-69.

4.432-4.433

La oración, de estructura X-QTL, se repite en otros pasajes del *Ciclo*. Su significado resulta complejo, pero la alusión a los efectos del sol, exterior al contexto y foco del discurso, apunta a que se trata de un paréntesis-comentario⁹⁶. Como tal, se sitúa en este caso en nivel 3, por debajo de la línea principal del discurso.

4.434-4.455

Tras las instrucciones del viaje de 4.418-4.433, que recogen la singularidad y peligrosidad del reino de Motu, la presente sección recupera el estereotipo formulario de los encargos de mensaje: la fórmula de prosternación (4.434-4.438) seguida de la orden de comunicar el mensaje al destinatario (4.439-4.440). El mensaje se inicia, como es habitual, con una introducción secundaria del estilo directo en la que se identifica al remitente (4.441-4.442). Los contenidos del mensaje de Baflu en sí han sufrido graves daños y sólo pueden leerse con cierta seguridad 4.443-4.444, oraciones en que aparece la fórmula de proclamación de Baflu introducida en 4.326-4.327 tras la construcción del palacio. Es posible que 4.445 y 4.446, que presentan sufijos posesivos de 1ª sg., también formasen parte del estilo directo de Baflu, así como parte de 4.447-4.448. No obstante, el deterioro de la tablilla impide precisar si el texto abandonaría el estilo directo de Baflu para introducir la sección narrativa del viaje de los mensajeros, algo muy probable puesto que en 5.1 el texto se inicia con la sección final del mensaje de respuesta que Motu expone a Gapnu y Ugaru. Igualmente, tras 4.454 aparece una doble línea horizontal, cuyo uso, tal y como se ha visto en otras secciones del *Ciclo*⁹⁷, dividiría secciones de texto⁹⁸. La laguna de 16 líneas al final de la columna incluiría parte de dicha sección narrativa.

4.434-4.442

El texto presenta una fórmula habitual y varias veces repetida en nuestro corpus: las instrucciones de prosternación (4.434-4.438) y la orden de pronunciar el mensaje (4.439-4.440) ocupan el nivel 2, principal del discurso; la introducción secundaria del estilo directo (4.441-4.442) se encontraría en el nivel 3.

⁹⁶ Para un posible valor y significado genérico de este comentario, vid. supra n. 89.

⁹⁷ Vid. supra n.1.

⁹⁸ Vid supra n. 1.

4.443-4.444

EL cuerpo del mensaje de Baʿlu presenta una proclamación idéntica a 4.436-4.437. Dado el deterioro de la sección, no puede determinarse su relación con el resto del mensaje, aunque es posible concebir estas oraciones como el núcleo del mensaje de soberanía de Baʿlu. Ocuparía entonces el nivel 4, por debajo de la introducción secundaria de 4.441-4.442.

4.445-4.455

Los grandes daños sufridos por la columna impiden proponer análisis o estructura textual.

Borde de la tablilla

En el borde de la tablilla aparece una oración nominal simple en la que se identifica al escriba de la tablilla. Esta función quedaría fuera y por encima del relato del *Ciclo*, por lo que se le ha asignado el nivel textual 0.

KTU 1.5 I

1. Panorama general de la columna

La primera columna de *El Combate de Baʿlu y Motu*¹ presenta una clara continuidad de contenido con 1.4 VIII, a pesar de la amplia laguna que cierra *El Palacio de Baʿlu*: si 4.418-4.455 contiene el encargo a los mensajeros de Baʿlu de viajar a la morada de Motu y proclamar la soberanía del Auriga, en 5.1-5.8 aparece la parte final de la respuesta que Motu pronuncia como réplica a Baʿlu. Esta primera sección es idéntica a 5.31-5.35, oraciones finales del mensaje de Motu presentado en 5.13-5.35 en boca de los mensajeros, que lo transmiten a Baʿlu tras regresar al Monte Sapanu desde la morada de Motu. Este viaje de regreso se narra mediante una breve fórmula de viaje, 5.9-5.11. 5.12 contiene, también dentro de la narración, la introducción del estilo directo que da paso al mensaje. Así pues, resulta fácil suponer que la sección perdida de 1.4.VIII incluiría la narración del viaje de Gapnu y ʾUgaru a la morada de Motu, seguida de la reacción del dios de la muerte y su encargo de un mensaje para Baʿlu, que sería idéntico a 5.11-5.35, y cuya parte final se ha conservado en 5.1-5.8.

El texto presenta un predominio de secciones en estilo directo: 5.1-5.8 + 5.13-5.35. La única sección narrativa, centrada en el viaje de regreso de Gapnu y ʾUgaru, emplea estructuras formularias (5.11, fórmula de viaje ʾidk + l + forma yaqtul de ytn + pnm + complemento de lugar; 5.9-5.10, comentario inicial tbʿ wlytb; 5.12, fórmula wyʿn para la introducción del estilo directo). Por el contrario, las intervenciones en estilo directo –las dos presentaciones del mensaje de Motu– exhiben una gran originalidad de estructura, que dificulta la interpretación de los párrafos y ha generado un amplio abanico de interpretaciones de lectura². A grandes rasgos, la intervención de Motu se dirige directamente a Baʿlu (oraciones de imperativo en 5.24-5.27), aunque la solicitud expresa de Motu de ser invitado a comer y a beber aparece enmarcada por dos bloques de texto: 5.15-5.23 presenta una serie de oraciones interrogativas (oraciones nominales simples o compuestas) en las que se define la magnitud del apetito de Motu mediante una serie de comparaciones. Hemos

¹ Vid. supra Cap. 3.1 para el orden de las tablillas asumido en nuestra lectura del corpus.

² Cf. *UNP*, pp. 141-142; *MLRSO* pp. 102-103; *COS* p. 265.

interpretado esta sección como un comentario previo, un marco expositivo, que justificaría e intensificaría la demanda de Motu de 5.24-5.27. 5.28-5.30 se ve oscurecida por la presencia de una laguna en 5.30. No obstante, puede apreciarse que la serie de órdenes en imperativo ha concluido y comienza una breve serie de oraciones YQTL-X (con la adición de un infinitivo absoluto intensificador en 5.29), ambas en 1ª persona (5.28 plural y 5.29 singular), una breve sección donde Motu anticipa su deseo de devorar a Baflu. Los daños que han destruido totalmente 5.30 impiden establecer la relación gramatical de 5.31-5.35 (idéntico a 5.1-5.8) con 5.28-5.29. No obstante, los contenidos de este último párrafo parecen apuntar a que Motu está rememorando un acontecimiento pretérito, la victoria de Baflu sobre el monstruo Lotanu³. Esta victoria parece tener una serie de consecuencias sobre el cosmos. El párrafo presenta esta información como un discurso narrativo, con estructuras YQTL-X (5.31-5.35 y 5.1-5.5). La relación de estos acontecimientos con la última parte del mensaje (conservada en 5.6-5.8; el mismo texto se encontraría en la laguna que aparece tras 5.35), donde Motu enuncia su deseo de devorar a Baflu, resulta oscura y probablemente obedezca a presupuestos mitológicos no explicitados en el texto conservado del *Ciclo*⁴.

Como hemos dicho, la laguna final incluiría la conclusión del mensaje, seguida de varias líneas (la extensión total de la laguna es de 30) de un texto indeterminado que enlazaría con la columna II, donde Baflu encarga el envío de un mensaje de sumisión a Motu.

Dentro de la columna se ha mantenido el nivel 1 como principal de la narración. Dada la presencia de una fórmula de introducción secundaria del estilo directo en 5.13-5.14, el nivel 3 constituirá la línea principal del discurso en estilo directo.

³ La identificación o relación de este monstruo con Motu está abierta a numerosas propuestas e hipótesis. Resulta claro, de todos modos, que Lotanu forma parte del conjunto de enemigos cósmicos de Baflu; bṭn *qtm šlyt dšb|ašm
| |* aparece en la lista de seres derrotados por Anatu en 3.135-3.144.

⁴ La forma verbal *tṭkḥ* de 5.4, referida a los cielos, parece indicar una relación con el atributo desértico de Motu, que tal vez se vería potenciado por la destrucción de un ser con rasgos –al menos en parte– acuáticos, como es la serpiente Lotanu.

2. Comentario gramatical

5.1-5.8

Este párrafo presenta el final del mensaje de Motu. Formaría parte del episodio –perdido con la sección final de 1.4.VIII– donde el dios de la muerte encarga a Gapnu y ʾUgaru la transmisión de sus palabras. Dado que desconocemos la estructura sintáctica del episodio y qué nivel textual asumiría la introducción del estilo directo, la asignación absoluta de niveles asumida es hipotética y sigue, para favorecer la visión de conjunto del mensaje, la estructura de 5.31-5.35. Es muy probable, no obstante, que la intervención perdida de Motu presentase una introducción del estilo directo en nivel 1, una orden en imperativo a los mensajeros –del estilo *rgm wṯny*– en nivel 2, la introducción secundaria del mensaje –idéntica a 5.13-5.14– en nivel 3, y finalmente el propio cuerpo del mensaje, cuya línea principal se situaría en nivel 4. Por lo tanto, esta hipótesis nos obligaría a mover toda la jerarquía de niveles de 5.1-5.8 un paso hacia la derecha. No obstante, las introducciones del estilo directo en forma de comentario no son infrecuentes a lo largo del *Ciclo*⁵, por lo que hemos preferido mantener el nivel real del texto (dependiente de la ubicación de una introducción del estilo directo perdida) como indeterminado y basar su ubicación en la lectura de 5.31-5.35.

Como hemos anticipado en la introducción general a la columna, Motu parece estar relatando un acontecimiento pretérito, la victoria de Baflu sobre la serpiente Lotanu (5.1-5.3). Las oraciones empleadas presentan estructuras YQTL-(X), probablemente fórmulas *yaqtulu*, a la luz de 5.2, que formarían un par de estrecha afinidad semántica. 5.3 es una ampliación del complemento directo, probablemente un tercer atributo del monstruo Lotanu⁶. Así, 5.1-5.3 constituye una clara unidad de contenidos y puede concluirse que la partícula *k-*, al inicio de 5.1, actuaría sobre todo el conjunto y no tan sólo sobre la primera de las oraciones. La partícula tendría aquí un valor de conjunción de subordinación temporal⁷, valor expresado en las distintas ediciones y traducciones del *Ciclo*⁸.

⁵ Cf., e.g. 4.288; 4.292; 4.325.

⁶ Vid. *supra* n.3.

⁷ Cf. HB ʾ; cf. *DLU* pp. 206-207.

⁸ Cf. *UNP* pp. 141-142; *MLRSO* p. 102.

5.4-5.5 presenta igualmente estructuras YQTL-X, (aquí *yaqtu*) que se han interpretado como integrantes de la línea principal de este breve discurso narrativo pretérito de Motu. En 5.6 continúa la línea principal del estilo directo de este mismo personaje, si bien se pasa del discurso narrativo pretérito a la formulación de un deseo o futurible, en primera persona. Este cambio de sección y de actante puede haber motivado la topicalización del pronombre personal sujeto *ʾank*, que constituiría un foco nominal. 5.7-5.8 presentan una conclusión-explicación a 5.6 (probablemente extensible al conjunto de la intervención de Motu), expresada mediante una oración *l* (*l*- aseverativo) + QTL + X. Un comentario de conclusión constituiría una forma de cierre del párrafo de notable valor expresivo y estilístico.

5.1-5.3

Como se ha anticipado, la partícula *k*- introduce dos oraciones *yaqtulu*-(X). Las formas verbales de segunda persona del singular –sin sujeto explícito, probablemente ya introducido en la sección perdida del mensaje de Motu, idéntica o similar a 5.15-5.30– se dirigen a Baʿlu, recordándole acciones pasadas. No obstante, resulta notable que las ediciones del *Ciclo*⁹ hayan establecido tradicionalmente una diferencia entre 5.1-5.3 y 5.4-5.5: el primer grupo actúa como subordinada temporal de 5.4-5.5, que constituiría la línea principal de un discurso narrativo pretérito. Así pues, la estructura *k*-YQTL-X sería equivalente a un comentario temporal previo al nivel principal, que puede asumir igualmente la estructura QTL-(X). Establecer una oposición entre ambas estructuras posibles resulta complejo, especialmente dado lo lacunoso del contexto¹⁰ y la poca frecuencia de la construcción en el conjunto del *Ciclo*, a lo que se une la ambigüedad de análisis del elemento *k*-¹¹. Del mismo modo, resulta notable que la estructura inusual de 5.1-5.3 aparezca dentro del estilo directo y, más concretamente, dentro de un contexto de discurso narrativo pretérito, tipo textual que destaca por una marcada vacilación en las estructuras asumidas¹². En el presente caso, dicha estructura sería una secuencia de oraciones YQTL-(X), que podría abarcar 5.1-5.5, de no ser por la presencia de la partícula *k*-, que afectaría a la unidad 5.1-5.3. Este

⁹ Vid. supra n. 8.

¹⁰ Aunque el texto previo a 5.1-5.8 puede reconstruirse a partir del mensaje de Motu en 5.15-5.35, la oración inmediatamente anterior a la subordinada temporal 5.1-5.3 / 5.31-5.35 no se ha conservado debido a los daños de 5.30.

¹¹ La escritura *k*- puede reflejar distintas partículas en ugarítico: *k*- “enfático”, *k*- preposicional comparativo, y una conjunción comparativa relacionada con dicho valor; *k*- / *ky* temporal y/o causal. Cf. *DLU* pp. 205-207.

¹² Cf. 3.133-3.150.

procedimiento podría describirse como inclusión de una marca temporal (*k-*) dentro de una secuencia narrativa, expresando un valor de locativo temporal –sin poder descartarse el matiz causal–, pero, simultáneamente, manteniendo la noción que todas las oraciones del párrafo, tanto las afectadas por *k-* como las que no lo están, componen un relato secuenciado. Esta opción estaría a medio camino entre una secuencia narrativa pura y la expresión del comentario temporal-causal mediante una estructura distinta a YQTL-X, que convierte las acciones en un marco textual. De todos modos, se hace necesario recoger una propuesta de análisis alternativa, en la que *k-* afectaría al conjunto formado por 5.1-5.5, convirtiendo todo el discurso narrativo en un comentario temporal-causal previo a 5.6. El procedimiento sería, a pesar de todo, idéntico a nuestra propuesta anterior: una secuencia narrativa se lleva a un nivel de comentario por influencia de una partícula, sin por ello alterar dicho carácter de secuencia. La propia ambigüedad del párrafo apuntaría de nuevo al carácter flexible que exhibe esta construcción dentro del estilo directo.

Asumiendo la primera opción de análisis, las oraciones ocuparían el nivel 4.

5.4-5.5

Como hemos mencionado más arriba, estas dos oraciones de estructura YQTL (*yaqtul*) – X constituyen, siguiendo la opción en la que *k-* sólo afecta a 5.1-5.3, el nivel principal del discurso narrativo. El empleo de la forma *yaqtul* contrasta con la forma *yaqtulu* de 5.2. Si en 5.1-5.2 el uso del *yaqtulu* coincide con la estrecha afinidad semántica entre ambas oraciones, en 5.4-5.5 resulta complejo determinar la presencia o ausencia de una afinidad semejante dada la complejidad semántica de las raíces verbales *tkḥ* y *rpy*. No obstante, la estructura YQTL-0 + YQTL-suj. de estas oraciones sería acorde con la presentación de ambas acciones como una unidad¹³. A lo largo del corpus, el criterio de afinidad semántica ofrecido como explicación al uso de la forma *yaqtulu* en pares de oraciones parece mucho más firme en verbos de número singular que en el dual o en el plural, como es el caso de la presente oración, por lo que el uso de la forma *yaqtul* no resultaría extraño. Las oraciones ocuparían el nivel 3, principal del discurso.

¹³ Cf. 4.151-4.152.

5.6

El discurso de Motu abandona la recapitulación de hechos pretéritos en discurso narrativo para pasar a una oración en la que Motu expresa su deseo de devorar a Baʿlu. La estructura empleada, ·X *yaqtul*, emplearía la topicalización del pronombre personal sujeto para indicar un cambio de actante –que coincide en este caso con el sujeto gramatical– en el discurso. La forma verbal *yaqtul*¹⁴ tendría un valor de yusivo. La oración ocupa el nivel 3, principal del discurso en estilo directo.

5.7.5.8

Una estructura *l*-QTL-X (5.7), seguida de una expansión del complemento de lugar. El sujeto, 2ª persona masculino singular (Baʿlu), permanecería implícito. La construcción actuaría como un comentario, que serviría como conclusión al conjunto del discurso de Motu (5.1-5.6). Esta función de conclusión general, que vuelve al actante principal del párrafo -Baʿlu, tras el breve cambio a Motu en 5.6–, a quien se dirige el mensaje, explicaría la ausencia de un sujeto explícito en 5.7. La partícula *l*-tendría una función aseverativa. Como comentario, el texto se sitúa en el nivel 4, por debajo del nivel principal del discurso.

5.9-5.11

El texto presenta aquí una breve sección narrativa en la que se relata el viaje de Gapnu y ʾUgaru de vuelta a la morada de Baʿlu. La fórmula empleada se ha repetido en contextos semejantes a lo largo del *Ciclo*: un comentario inicial *tb*ʿ *wlytb* + sujeto (5.9-5.10), seguido de la fórmula de viaje estándar introducida por ʾ*idk*. La forma verbal exhibe en esta ocasión el número dual, con preformativa *y*.

5.12-5.35

Los mensajeros repiten ante Baʿlu las palabras de Motu. Como es habitual en los textos de transmisión de un mensaje, tras la introducción principal del estilo directo (5.12, con la fórmula *wy*ʿ*n* dentro del nivel principal de la narración), aparece la introducción secundaria, que precede al cuerpo del mensaje especificando su remitente (5.13-5.14). Tras estas introducciones se reproduce literalmente el mensaje de Motu, cuyos contenidos presentan la siguiente estructura:

¹⁴ Para el esquema *yaqtul(a)* con vocalización *-i* en la 3ª radical, cf. *UG*. p. 455-456.

5.15-5.23: una serie de oraciones nominales interrogativas disyuntivas de carácter retórico.

5.24-5.27: imperativos dirigidos a Ba^lu, pidiéndole que lo invite a comer y beber.

5.28-5.30: tras un separador *p-*, aparecen dos oraciones con verbo YQTL, *p-*YQTL la primera e IN-YQTL la segunda. Ambas son de 1ª persona (pl. 5.28 y sg. 5.29). Parecen estar expresando los deseos de Motu. 5.30 se ha perdido casi totalmente.

5.31-5.35: texto idéntico a 5.1-5.6, con los mismos contenidos y estructura. El resto del final del mensaje (cf. 5.6-5.8) ocuparía el comienzo de la laguna en que concluye la Columna I.

La relación entre las cuatro unidades de texto en que puede subdividirse el párrafo gira en torno al apetito de Motu y su deseo de ser invitado a comer por Ba^lu, deseo que, finalmente, se transforma en la intención de devorar al mismo Ba^lu. Como cierre del mensaje aparece la rememoración de acontecimientos pasados que habría ocasionado este deseo en Motu y/o le habrían dado poder para llevarlo a cabo. Cada uno de estos conceptos emplea una estructura sintáctica bien diferenciada y, adicionalmente, su progresión se marca en el texto mediante un uso de partículas muy detallado: 5.15-5.23 presenta estructuras de oración nominal, probablemente interrogativas retóricas unidas por la disyuntiva *hm*, divididas en dos grupos, cada uno de los cuales está introducido por *p-*. Esta sección actuaría como un comentario previo: el hambre inconmensurable de Motu es la causa y marco previo a su deseo de ser invitado por Ba^lu. 5.24-5.27, serie de imperativos, se abre con una partícula *kn*¹⁵, que actuaría como ilativa. La serie de imperativos, petición directa a Ba^lu, constituye el nivel principal del discurso en estilo directo. 5.28-5.29 vuelve a emplear la partícula *p-*, que en esta ocasión introduce una serie de oraciones con verbo en YQTL, ambas formas de la 1ª persona, que presentarían los deseos de Motu cara a su comida con Ba^lu, formando pues una continuación lógica del párrafo anterior (5.24-5.27), solicitud directa de ser invitado a dicha comida. 5.30 ha sufrido graves daños, lo que dificulta determinar la relación sintáctica entre las secciones precedentes del mensaje y su última parte (5.31-5.35 (cf. 5.1-5.8)). La relación de los contenidos tampoco resulta del todo clara: parece que la victoria de Ba^lu sobre Lotanu tiene efectos

¹⁵ Cf. *UG*, p. 747.

secundarios que propician el deseo –o la capacidad– de Motu de engullir a Baʿlu. Así pues, el discurso narrativo, introducido por una partícula *k*- que constituiría una marca inicial de locativo temporal, se configura como una justificación o re-presentación histórico-cósmica de los deseos de Motu, que vuelven a ser formulados (como en 5.6) tras la conclusión del discurso narrativo.

Esta presentación desde distintos ángulos posee al mismo tiempo un carácter gradual que otorgaría al discurso un ritmo de “suspense creciente”: de una detallada exposición de lo insaciable del apetito de Motu se pasa a su petición de ser invitado a comer, rápidamente seguida de una primera declaración de su deseo de devorar a Baʿlu, que se desarrolla de un modo más explícito y en forma de conclusión (5.7-5.8) una vez expuestas las razones histórico-cósmicas del poder/apetito de Motu.

5.12

Una fórmula de introducción del estilo directo, *wyʿn*, situada en el nivel 1, principal de la narración.

5.13-5.14

Los sintagmas habituales que especifican el remitente del mensaje componen la introducción secundaria del estilo directo, en nivel 2.

5.15-5.20

La primera parte del comentario previo que detalla la magnitud del apetito de Motu aparece introducida por una partícula *p*-¹⁶. El nexos *hm* se emplea para unir una serie de sintagmas nominales que actuarían como predicado del sustantivo *npš*, explícito sólo en 5.15, primera oración de la serie. Estos predicados nominales son 5.16, 5.17 y 5.19 (que no presenta la partícula *hm*, probablemente por constituir una unidad de contenido con 5.17-5.18¹⁷). 5.18 es una oración de relativo asindética dependiente de 5.17.

5.20, última oración del primer bloque de interrogativas, rompe la uniformidad precedente, pues se trata de una oración con forma verbal explícita, de estructura X QTL. Este orden de palabras correspondería a una oración nominal compuesta, estructura que encajaría en el contexto del párrafo, comentario previo constituido por una serie de oraciones nominales. Una oración nominal compuesta con verbo en QTL indicaría una presentación general de la acción –la magnitud del apetito de Motu–.

¹⁶ El uso de *p*- para subdividir una serie de interrogativas –compuestas igualmente por oraciones nominales– puede detectarse en 4.208-4.212.

¹⁷ Tanto en 5.17-5.18 como en 5.19 el apetito se presenta como la sed que atrae a los mamíferos hacia las concentraciones de agua.

Las oraciones se sitúan en nivel 4, por debajo del nivel principal del discurso, excepto la subordinada de relativo de 5.18, en nivel 5.

5.21-5.23

El segundo bloque que integra el comentario previo aparece introducido por una nueva partícula *p-*. Los contenidos de este grupo de oraciones están caracterizados por la expresión de números y medidas para indicar el ingente apetito de Motu: come a dos manos (5.21), siete raciones llenan su plato (5.22) y su copa es capaz de contener un río (5.23). Nuevamente se emplea el nexos *hm* para unir entre sí los tres miembros de la serie. Adicionalmente, entre 5.20, última oración del bloque anterior, y 5.21 se establece una relación basada en la repetición del mismo elemento adverbial *ʔimt* al comienzo de cada oración. Este recurso poético contribuiría a conectar ambos bloques, conexión reforzada por los contenidos de 5.20, que se apartan de la comparación con el reino animal para presentar una observación abstracta (“*montones*”) que es precisada y desarrollada en 5.21-5.23.

La oración 5.21 presenta una estructura *p-p-X-YQTL*; 5.22 es una oración nominal simple y 5.23, *X-YQTL*, presentaría un claro esquema de oración nominal compuesta. A la luz de 5.22 y 5.23, sería posible entender también 5.21 como oración nominal compuesta, no basada en el sujeto sino en el complemento instrumental *bkPat ydy*, elemento sobre el que recaería el foco de la oración nominal compuesta: “*A dos manos [es como] suelo comer*”. Frente al valor genérico de 5.20, este grupo de oraciones presenta el apetito con acciones concretas, que formarían un conjunto de proceso.

Las oraciones continuarían el comentario previo, en nivel 4.

5.24-5.27

El nivel principal del discurso en estilo directo comienza con una serie de cuatro oraciones de imperativo. La partícula *kn*, que introduciría el conjunto del bloque, lleva el discurso al nivel principal (“*ea pues*”) tras el largo comentario previo. Al mismo tiempo, podría tener cierto valor intensivo, que concuerda con la vehemencia exhibida por Motu a lo largo de todo su mensaje.

5.24-5.25 presentan estructuras *IMP-X*, mientras que 5.26-5.27 exhiben un *w-* inicial. Esta acumulación de *w-* en las dos últimas oraciones de la serie puede basarse en una relación dos a dos entre 5.24 y 5.26 y 5.25 y 5.27 respectivamente: cada par presenta una primera acción (sinónimos en 5.24 y 5.25, llamar e invitar), seguida de

una acción resultante (comer en 5.26 y beber en 5.27, par de acciones que formulariamente aparecen juntas), por lo que cada *w-* podría entenderse como *w-* conclusivo / climático respecto a su oración inicial respectiva.

Como nivel principal del mensaje, las oraciones se sitúan en el nivel 3.

5.28-5.29

La partícula *p-* inicia una nueva sección dentro del mensaje¹⁸, en la que se produce un cambio de persona gramatical en las formas verbales (de la 2ª a la 1ª), acompañado de un abandono del imperativo en favor de dos formas de la conjugación preformativa. Estas dos formas se han entendido como yusivos¹⁹, que expresarían las intenciones y propósitos de Motu²⁰. El contexto queda oscurecido por el deterioro de 5.30, si bien es posible percibir la variación gramatical con que Motu comienza a desvelar su amenaza: de la 1ª persona del plural de 5.28, expresión de un deseo de beber juntos, se pasa a la 1ª del singular de 5.29, cuya estructura está subrayada por la presencia de un infinitivo absoluto de la misma raíz que la forma verbal personal en posición inicial: en 5.29 se revela el deseo de Motu de “atravesar” a Baflu²¹. Los daños sufridos por 5.30 impiden precisar la relación de este párrafo con el siguiente bloque de texto. 5.28-5.29 ocuparían el nivel principal del discurso, 3.

5.31-5.35

El texto repite en este punto 5.1-5.5 y, con toda probabilidad, oraciones idénticas a 5.6-5.8 se localizarían en la laguna que cierra la columna. Para el análisis de este párrafo, remitimos a 5.1-5.8.

¹⁸ Para este uso de estructuración textual, comparable con la partícula árabe *fā*, cf. *UG* pp. 788-791.

¹⁹ Aparte del contexto, la pérdida de la radical -y en *nšt* encaja con el paradigma *yaqul* yusivo propuesto por *UG* y *GUL*.

²⁰ La forma verbal de 5.29 podría ser analizada igualmente como volitivo *yaqula*, desde un paradigma tradicional; la raíz fuerte impide llegar a una mayor precisión morfológica.

²¹ Para una interpretación de este complejo término, cf. *DLU* p. 479.

KTU 1.5 II

1. Panorama general de la columna

La columna ha sufrido graves daños en sus zonas superior e inferior, que, unidos a la laguna final de 1.5 I y el deterioro del inicio de 1.5 III, dificultan su contextualización dentro del relato. No obstante, los contenidos del texto conservado permiten establecer una relación general con los acontecimientos anteriores y posteriores: la amenaza de Motu atemoriza a Baʿlu (5.36-5.44), que encarga a sus sirvientes la transmisión de un mensaje de sumisión a Motu (5.45-5.52). Los mensajeros emprenden nuevamente un viaje a la morada del dios de la muerte (5.53-5.58) y pronuncian el mensaje (5.59-5.65). Motu reacciona con regocijo y responde con una intervención en estilo directo (5.66-5.70), cuya mayor parte se ha perdido, bien por deterioros que impiden la lectura y el análisis de oraciones (5.71-5.75), bien por la pérdida total del final de la columna (unas 30 líneas de laguna).

El texto emplea fórmulas habituales para presentar el encargo de transmisión del mensaje (5.45-5.52), el viaje de los mensajeros (5.53-5.58) y la reacción de Motu (5.66-5.68). El carácter formulario de las estructuras es fácilmente reconocible, si bien se aprecia un uso de estructuras resumidas, que darían al relato un tono de urgencia acorde con los temores de Baʿlu. Por el contrario, las oraciones que abren la sección conservada de la columna, 5.37-5.44, presentan gran originalidad en sus contenidos, lo cual, unido a la pérdida del comienzo de la columna, dificultan enormemente su análisis e identificación textual, puesto que incluso su asignación a la narración o al discurso en estilo directo resulta ambigua.

Se ha asignado el nivel 1 a la línea principal de la narración, mientras que los comentarios y las secciones de estilo directo ocuparán niveles proporcionalmente inferiores.

2. Comentario gramatical

5.37-5.44

Tras la laguna inicial nos encontramos con un conjunto de oraciones (5.37-5.42) de difícil interpretación: en 5.37-5.39, a pesar de los daños sufridos, puede detectarse una descripción del poder devorador cósmico de Motu. Las estructuras empleadas parecen ser, dentro del carácter hipotético que imponen las lagunas a cualquier propuesta, oraciones nominales simples. Dado que 5.40-5.42 contiene una serie de oraciones YQTL-X, con sujeto Baʿlu, es posible que 5.37-5.39 estén actuando como comentario previo a esta secuencia o como un paréntesis explicativo (si la línea del nivel principal comenzase en la laguna inicial), presentando las circunstancias –la voracidad cósmica de Motu– que obligarían a Baʿlu a descender al reino de la muerte. Si bien esta estructura textual no es insólita, más complejo resulta asignar el conjunto 5.37-5.42 a la narración o al discurso en estilo directo (en cuyo caso habría de entenderse como discurso narrativo futuro). De tratarse de la intervención en estilo directo de un personaje²², la introducción se habría perdido con el texto de la laguna inicial. Dicho personaje, aun dirigiéndose a Baʿlu, estaría hablando del mismo en 3ª persona (5.40-5.41), construcción extraña a la práctica del diálogo en el *Ciclo*, salvo dentro de una oración interrogativa retórica²³. Si entendiésemos el texto como perteneciente a la narración, no obstante, sería necesario interpretar el párrafo como referido al futuro –presentación de una posibilidad más o menos inevitable–, no como parte de la narración de acontecimientos pretéritos que compone la línea narrativa principal del relato. Semejante construcción, que implicaría la intervención del autor en el relato, fuera de la simple presentación de acontecimientos, resultaría también insólita en nuestro corpus (con la posible excepción del himno final, 6.251-6.261). Dados los daños sufridos en el inicio de la columna, resulta difícil decantarse por una de las dos alternativas. En cualquier caso, las oraciones 5.43-5.44, que siguen al párrafo problemático, parecen estar actuando como comentario de conclusión-

²² Podría ser el propio Baʿlu realizando una reflexión, un nuevo mensaje de Motu o incluso la intervención de un tercer personaje que conversaría con Baʿlu acerca del poder del dios de la muerte.

²³ Por el contrario, personajes hablando de sí mismos en 3ª persona aparecen con cierta regularidad dentro de nuestro corpus. Cf. e.g. 3.216-3.227; 4.106-4.107; 4.117-4.118.

resultado (QTL-X) y funcionarían al mismo tiempo como introducción del estilo directo de Baʿlu, cuyo encargo a los mensajeros se presenta en 5.46-5.52.

Nuestro análisis presenta 5.37-5.42 como parte de un discurso en estilo directo pronunciado por un personaje desconocido (o tal vez, en forma de reflexión, por el mismo Baʿlu). De todos modos, dado el deterioro del párrafo, esta propuesta ha de tomarse como hipótesis de lectura.

5.37-5.39

A pesar de los daños sufridos en esta sección de texto, pueden detectarse tres estructuras de oración nominal simple; compondrían una descripción de Motu como fauces abiertas que abarcan la totalidad del cosmos, desde la tierra hasta los cielos y las estrellas. Este grupo actuaría como comentario; hemos propuesto un valor de comentario previo, de carácter causal, a la secuencia 5.40-5.42, si bien, dada la laguna inicial, tampoco podría descartarse la función de paréntesis explicativo dentro de una secuencia más externa. Las oraciones ocuparían el nivel 3, siguiendo la hipótesis de su pertenencia a una intervención en estilo directo²⁴.

5.40-5.42

Una serie de oraciones YQTL-X (con anteposición del complemento de lugar en 5.41, explicable por el quiasmo que se establece con 5.40) componen una secuencia narrativa –discurso narrativo futuro de anticipación–, donde se expresa lo inevitable del descenso de Baʿlu al seno de Motu. 5.42 ha sido analizada como desarrollo del complemento circunstancial comparativo de 5.42²⁵. Como nivel principal del discurso narrativo, las oraciones ocupan el nivel 2.

5.43-5.44

El análisis de la forma verbal de estas dos oraciones ha sido objeto de un debate prolongado²⁶: las dos formas verbales *yrʾa* y *trʿ* presentan un sufijo *-nn*²⁷, tradicionalmente entendido como una marca de enérgico, aplicable a distintas formas de la conjugación verbal. En el presente caso, el principal problema de análisis consiste en determinar si las formas empleadas son QTL o infinitivos. Ambas formas encajarían en el contexto del párrafo, un comentario –conclusivo o de resultado– al

²⁴ Esta asignación de niveles supondría una introducción del estilo directo en nivel 1 y una línea principal del discurso en estilo directo en nivel 2.

²⁵ *Contra*, cf. *MLRSO*, que interpreta *khrr zt* y su desarrollo como oración subordinada temporal, “cuando se agoste el olivo”.

²⁶ Cf. *UG* pp. 497-506 para una visión de las distintas propuestas morfológicas sobre el enérgico.

²⁷ Para la lectura *yrʾann*, frente a la propuesta *yrʾun*, cf. *KTU2* p. 23 y *UG* p. 500.

párrafo en estilo directo previo, que, adicionalmente, estaría actuando como introducción del siguiente bloque de estilo directo (5.45-5.52)²⁸. Tal y como hemos comentado al tratar 4.325, que ofrece un contexto gramatical similar, el uso del infinitivo para introducir el estilo directo de un personaje resultaría excepcional; las oraciones de infinitivo fácilmente identificables como tales circunscriben su uso al de comentario previo. Al mismo tiempo, el elemento *-nn*, objeto de disputa, parece ser usado más comúnmente con formas *personales* del verbo; su aplicación a un infinitivo resulta excepcional y sigue siendo objeto de discusión. La unión de estos dos factores nos ha llevado a proponer un análisis QTL-X para ambas oraciones. Actuarían como comentario a la unidad compuesta por la hipotética introducción del estilo directo y su bloque de discurso 5.37-5.42. Le hemos asignado por tanto el nivel 2.

5.45-5.55

El discurso en estilo directo de Baʿlu encarga a los mensajeros el viaje a la morada de Motu y la transmisión de un breve mensaje de sumisión. Resulta interesante cómo las fórmulas tradicionales se abrevian (así, toda la fórmula de instrucciones de viaje queda resumida en el imperativo *tbʿ* de 5.45), lo que sin duda transmitiría una sensación de urgencia y temor que permea el episodio, además de agilizar los intercambios entre los dos personajes principales. El mensaje en sí (5.48-5.52) consta de la habitual introducción secundaria (5.48-5.49) y una serie de oraciones nominales (5.50-5.52) en las que Baʿlu afirma su sumisión.

5.45-5.47

Las órdenes a los mensajeros emplean una serie de oraciones IMP-X; las dos últimas oraciones actúan como introducción del mensaje. La serie se sitúa en nivel 3, por debajo de 5.43-5.44, introducción del estilo directo.

5.48-5.49

Los dos sintagmas habituales de introducción secundaria que especifica el remitente se sitúan en nivel 4, por debajo de 5.45-5.47.

5.50-5.52

El cuerpo del mensaje de Baʿlu presenta dos oraciones nominales simples (5.50-5.51) con una expansión del predicado nominal de 5.51 en 5.52. Esta última está

²⁸ Introducciones del estilo directo sin *verbum dicendi*, basadas en el estado de ánimo o la intención del hablante, pueden localizarse a lo largo del *Ciclo*. Cf. e.g. 2.238; 4.325.

introducida por una partícula *w-*, cuya posición cerrando la serie del mensaje tendría un carácter textual climático-conclusivo acorde con los contenidos del texto: la sumisión por toda la eternidad es el mayor grado de rendición que puede ofrecer Ba^ʿlu. Las oraciones nominales empleadas (5.50 con un predicado formado por un sintagma preposicional y estructura Suj. + PN; 5.51 con estructura PN + suj.; 5.52 con un predicado nominal formado por *d-*, el sustantivo *ʿlm* y el sufijo posesivo²⁹) indicarían que la presentación de la sumisión se concibe con la misma estructura textual que la proclamación de soberanía –cf. 4.190: *mlkn ʿalPiyn bʿl-*. Como cuerpo del mensaje, las oraciones ocuparían el nivel 5, por debajo de la introducción secundaria de 5.46-5.47.

5.53-5.65

El texto vuelve a la narración para presentar el relato del viaje de los mensajeros (5.57-5.58) y la transmisión del mensaje a Motu (5.59-5.65). La narración del viaje emplea la fórmula habitual, con el comentario inicial *tb^c wlytb* (5.53-5.54) y la fórmula narrativa introducida por *ʿidk lytn pnm* (5.55-5.56), acompañada de un paréntesis explicativo que presenta la naturaleza de la morada de Motu (5.57-5.58, cf. 4.426-4.427). La fórmula de prosternación no aparece, aunque sí que figura en las instrucciones más detalladas de 4.435-4.438. Esta omisión puede deberse a la urgencia y velocidad sugeridas por el episodio, también visible en las instrucciones abreviadas de Ba^ʿlu en 5.45-5.47. Tras la fórmula de introducción del estilo directo (5.59-5.60), el texto presenta de forma literal el mensaje de Ba^ʿlu.

5.53-5.58

Una fórmula de viaje, cuya estructura básica se repite en múltiples ocasiones a lo largo del *Ciclo*: 5.53-5.54, comentarios iniciales QTL-X, se sitúan en nivel 2, mientras que 5.55-5.56, constituye el nivel principal de la narración. La forma verbal *ytn* se puede analizar como una forma *yaqtul* dual de tercera persona con preformativa *y-*³⁰. 5.57-5.58, oraciones nominales simples, constituirían un paréntesis explicativo.

5.59-5.60

El par de oraciones constituye una introducción del estilo directo, con una fórmula habitual compuesta por oraciones YQTL-X con formas de la conjugación

²⁹ Acerca de la función de *d-* para crear grupos de carácter adjetivo, cf. *DLU* p. 124.

³⁰ Cf. DOBRUSIN, D., “The Third Masculine Plural”.

preformativa de *nš* (con el objeto directo *g*) y *šh* unidas mediante un *w*-copulativo. La fórmula *yaqtul* aquí asumida contrasta con la habitual estructura con formas *yaqtulu* (visible en la primera forma verbal, por su tercera radical *ʔ*) en las apariciones de la fórmula con sujetos de tercera persona del singular.

5.61-5.65

La repetición del mensaje sigue el análisis y los contenidos de 5.48-5.52, con la salvedad de que, al encontrarse la introducción del estilo directo en el nivel 1, principal de la narración, todos los niveles se desplazan proporcionalmente hacia la izquierda.

5.66-5.77

La reacción de Motu al mensaje de sumisión de Baʿlu se expresa mediante una intervención en estilo directo que en su mayor parte se ha perdido a causa de los daños sufridos en la columna (5.69-5.70 y probablemente parte de 5.71-5.75, a los que quizá habría que añadir parte de la laguna contigua). La introducción del discurso de Motu (5.67-5.68, con la fórmula *yšʔu gh wyšh*) viene precedida de un comentario que presenta el estado de ánimo del dios.

5.66

Hemos considerado la oración como un comentario modal inicial de estructura IN-X. El contexto y el léxico son idénticos a los de otras apariciones de esta estructura, relacionada con verbos de estado de ánimo³¹.

5.67-5.68

Las oraciones, en el nivel principal de la narración, emplean la fórmula *yšʔu gh wyšh*. La forma *yaqtulu*, vinculada a los pares de afinidad semántica, puede proponerse en este caso, al contrario que en 5.59-5.60; esta diferencia puede depender del número del verbo, singular en el presente contexto.

5.70-5.71

Las dos únicas oraciones conservadas de la respuesta de Motu a los mensajeros son interrogativas, introducidas por la partícula *ʔik*, que aparece al comienzo del par. La estructura asumida es YQTL-X (a la luz de 5.70 probablemente se trataría de un par de formas *yaqtulu*, que componen un par de estrecha afinidad semántica), lo que nos permite contrastar estas oraciones con otros casos de interrogativas introducidas

³¹ Cf. 4.66, 4.234, 4.239, 4.252.

por *ʔik* en el *Ciclo de Baʕlu* (4.58-4.59; 4.117-4.118; 4.173-4.174). Como se ha tratado al comentar las oraciones citadas, el empleo de *ʔik*-QTL-X o de *ʔik*-YQTL-X se basaría en el carácter de comentario o de nivel principal, respectivamente, de la estructura: una interrogativa-comentario *ʔik*-QTL-X actúa como interrogativa retórica, pues la oración de nivel principal a la que comenta se encarga de darle respuesta de manera automática (cf. 4.58-4.62; 4.173-4.185). Por el contrario, las interrogativas *ʔik*-YQTL-X actúan como preguntas genuinas –esperan la respuesta de un interlocutor– (cf. 4.117-4.124). Tal parece ser el presente caso, si bien la continuación de las palabras de Motu se ha perdido, por lo que este valor propuesto sólo puede defenderse a partir de la comparación con 4.117-4.124. Las oraciones ocuparían el nivel 2, principal del discurso en estilo directo.

5.72-5.75

El texto ha sufrido graves daños y sólo pueden distinguirse palabras y fragmentos aislados. Las *-y* de 5.71 y 5.73 podrían ser sufijos de 1ª sg., lo que nos llevaría a incluir estos fragmentos en la intervención de Motu, pero los daños del texto impiden cualquier precisión o proponer análisis alguno.

KTU 1.5 III**1. Panorama general de la columna**

Esta columna ha sufrido graves daños, con la pérdida de toda su parte derecha, lo que en gran medida nos impide leer oraciones completas. A esta dificultad se une la laguna con que concluye la columna precedente, lo que impide establecer un contexto preciso dentro del relato³².

A partir de los fragmentos legibles es posible determinar que nos encontramos ante un número indeterminado de intervenciones en estilo directo, tal y como indican las siguientes marcas morfológicas:

- a) sufijo *-k* en 5.82 y 5.87
- b) formas de 1ª sg. YQTL en 5.84, 5.86, 5.87, 5.94, 5.97, 5.101
- c) formas de imperativo en 5.89, 5.90, 5.104, 5.106.

Igualmente, las oraciones parcialmente conservadas apuntan a que un personaje está decidiéndose a llamar a Motu (5.84-5.85; 5.94-5.95; 5.101-5.102), mientras ordena a sus sirvientes que vayan a algún lugar (5.89, 5.90, 5.104, 5.106) y transmitan un mensaje (5.97). Cerca de estas órdenes en imperativo aparecen términos de cantidad (*mʷud*, 5.92-5.93; 5.98-5.100). Estos datos pueden indicar³³ que Baʿlu está afanándose en preparar un banquete para complimentar a Motu mientras invita a dicha divinidad. No obstante, nada más puede desprenderse de esta hipótesis ni es posible reconstruir la estructura de la sección, si bien las repeticiones sugieren una estructura tripartita: Baʿlu declara tres veces su intención de invitar a Motu (5.84-5.85; 5.94-5.95; 5.101-5.102) y tres veces da a los muchachos la orden de “ir” (5.89-5.90; 5.96; 5.104). No obstante, tampoco es posible determinar el alcance y las repercusiones de esta repetición en la estructura sintáctica de párrafo y en la progresión del relato –las repeticiones podrían ser totales o podrían introducir variaciones en sus elementos, estéticas o de desarrollo de contenidos–. Hemos situado las oraciones con claros rasgos de estilo directo en nivel 2, hipotéticamente principal del discurso, si bien el análisis de toda la columna ha de considerarse como de análisis hipotético / indeterminado, por lo que, aun incluyéndola en nuestra edición, no será objeto de un comentario detallado.

³² Cf. *MLRSO* pp. 105-106; *UNP* pp. 143-144 para la interpretación del pasaje.

³³ Vid. *supra* KTU 1.5 I.

KTU 1.5 IV

1. Panorama general de la columna

Al igual que 1.5 III, la presente columna ha sufrido graves daños a lo largo de toda su extensión que impiden, en su mayor parte, realizar una propuesta de análisis y estructura. Se han conservado fragmentos de oraciones, no obstante, que permiten asignar algunos grupos de la columna a la narración y o al discurso en estilo directo. Es el caso de 5.112-5.113 (narración e introducción del estilo directo); 5.114-5.115 (estilo directo); 5.116-5.118 (narración); 5.120-5.125 (narración, fórmula de banquete); 5.128-5.129 (narración). De todos modos, el estado de conservación de estos fragmentos no permite establecer la continuidad del relato –adicionalmente, el texto se encuentra entre dos lagunas, la final de 1.5 III y las once líneas perdidas con que concluye la presente columna– ni sus contenidos, más allá de tres asuntos generales:

- a) cierto personaje pregunta por Baʿlu (5.113-5.115)
- b) Baʿlu efectúa un movimiento (5.116-5.118)
- c) Se celebra una fiesta (5.120-5.121).

Presentaremos a continuación el posible análisis de estos restos, sin olvidar las limitaciones impuestas por el estado físico del texto.

2. Comentario gramatical

5.109-5.111

Las oraciones apenas son legibles y se sitúan en un nivel indeterminado.

5.112-5.113

Encontramos dos posibles oraciones YQTL-X, entre las que se constata, de acuerdo con la morfología, un cambio de sujeto: *ṭlb* sería una forma de 2ª sg. o de 2ª o 3ª du./pl., mientras que *yšʔu* ha de ser 3ª sg. masc. *yaqtulu*. El que 5.113 conserve el grupo *yšʔu gh* podría indicar la presencia de la fórmula de introducción del estilo directo *yšʔu gh wyšḥ*, a juzgar por la aparición de dos oraciones interrogativas en 5.114-5.115, habitualmente utilizadas en estilo directo³⁴. Así pues, 5.112 pertenecería probablemente a una subsección distinta dentro de la secuencia narrativa.

5.114-5.115

Dos oraciones interrogativas introducidas por la partícula *ʔi*. Es más que posible que pertenezcan al discurso en estilo directo introducido por la fórmula de 5.113. El deterioro del texto nos impide determinar si se trata de oraciones nominales simples (“¿Dónde está Baʿlu?”) o si aparecería alguna forma verbal. Del mismo modo, la partícula *ʔap* de 5.114 apunta a algún tipo de estructura y subdivisión textual dentro del discurso, lo que el contexto lacunoso impide valorar. Por ello, nos hemos limitado a asignar a ambas oraciones el nivel 2 –hipotético–, que marcaría su pertenencia al discurso en estilo directo, por debajo del nivel principal de la narración.

5.116-5.118

En estas tres oraciones encontramos una posible secuencia narrativa de oraciones YQTL-X, con sujeto Baʿlu, explícito en 5.116. Probablemente las acciones de Baʿlu constituirían –o introducirían– una respuesta a las preguntas sobre su paradero de 5.114-5.115. Se situarían en el nivel principal de la narración.

³⁴ Cf. 6.147-6.148; 6.158-6.159.

5.119

Una oración muy dañada; el término *lhm* puede ser tanto un sustantivo como una forma verbal y podría estar dentro de la narración o de una breve intervención en estilo directo posterior al párrafo narrativo 5.116-5.118.

5.120-5.125

Aunque dañado, el párrafo presenta claramente la fórmula de banquete, repetida a lo largo del *Ciclo*³⁵. El deterioro de la columna genera dificultades a la hora de interpretar las formas verbales empleadas, algo especialmente problemático en las diversas concreciones de la fórmula literaria de banquete, puesto que las formas verbales empleadas varían notablemente. Así, 4.128-4.133 emplea formas verbales de la conjugación preformativa en la totalidad de la fórmula, que pertenece por tanto al nivel principal de la narración; 4.265-4.266, por el contrario, ofrece una presentación de banquete abreviada, con sólo el par de oraciones inicial (*‘d lhm šty ʾilm*), emplea formas QTL, puesto que constituye un paréntesis dentro de la secuencia narrativa; por último 4.345-4.350 exhibe aparentemente las mayores afinidades con 5.120-5.125: las tres primeras oraciones presentan formas de la conjugación aformativa (visibles en 5.120 y 5.122; hipotética en 5.121) y actuarían como comentario inicial; la oración final (4.349-4.350 / 5.124-5.125) aparece en 4.349 con una forma verbal de la conjugación preformativa (estructura oracional *yaqtul-X*); en 5.124 sigue a una laguna que ocupa la segunda mitad de 5.123 y fácilmente podría incluir una preformativa *t-*. Dado que, en todas las apariciones restantes de la fórmula de banquete el grupo *tšty krpnm yn bks hrš dm ʿšm* siempre ha ocupado el nivel principal de la línea narrativa – la fórmula abreviada de 4.265-4.266, un comentario, no incluye esta última parte–, hemos propuesto idéntica estructura para 5.124-5.125. No obstante, dado el deterioro de todo el contexto de la columna, no es posible descartar totalmente la posibilidad de que la fórmula de banquete se emplease aquí en su forma más extensa como un comentario –constituido íntegramente por oraciones QTL-(X)– dentro de la secuencia narrativa. Las tres apariciones restantes del párrafo apuntan a una notable e interesante flexibilidad en la adaptación del contenido y el léxico de las fórmulas literarias a contextos textuales diversos mediante la variación sintáctica. Aceptando

³⁵ Cf. 4.128-4.133; 4.265-4.266; 4.345-4.350.

nuestra hipótesis, 5.120-5.123 ocuparían el nivel 2, como comentario previo, mientras que 5.124-5.125 formarían parte del nivel principal de la narración.

5.126-5.127

El campo semántico de estos dos fragmentos –recipientes destinados a la bebida– parece indicar que formarían parte de una línea narrativa relacionada con la escena de banquete de 5.120-5.125 y que probablemente constituirían un paralelismo, por tratarse *ks* y *krpn* de sinónimos habituales para referirse a la copa o cáliz. No obstante, los daños en el texto nos impiden desarrollar cualquier tipo de análisis.

5.128-5.129

Dos fragmentos de oraciones en las que se han preservado sendas formas verbales. 5.128 presenta una estructura W-YQTL[(la laguna impide determinar si la forma presentaría o no nunación) y 5.129 puede analizarse como *yaqtul-X*. Hemos traducido las formas verbales en plural, si bien una forma femenina singular sería igualmente posible. Hemos incluido ambos fragmentos en el nivel principal de una secuencia narrativa, si bien esta propuesta es hipotética. Sería posible pensar en un discurso en estilo directo en segunda persona, si bien esta opción requeriría de una introducción del estilo directo que encajase en las líneas previas 5.126-5.127, lo que no parece demasiado probable por su contenido léxico.

5.130-5.135

Estos restos de oraciones resultan prácticamente ilegibles. La aparición de un pronombre interrogativo *mn* en 5.131 apuntaría a que al menos parte de este bloque deteriorado pertenecería al discurso en estilo directo, aunque no es posible extraer conclusiones adicionales a partir de este único indicio –los restos de formas verbales conservados podrían pertenecer tanto a la narración como al estilo directo–. Este deterioro, junto con la laguna de unas once líneas que cierra esta columna, dificulta aún más la contextualización de 1.5 V.

KTU 1.5 V

1. Panorama general de la columna

Esta sección de texto comienza con una laguna de gran tamaño, que, junto con el deterioro generalizado que ha sufrido 1.5 IV, impide establecer un contexto preciso para los párrafos conservados. No obstante, los contenidos de los dos bloques principales, 5.140-5.152 y 5.153-5.160, resultan bastante claros y permiten determinar que el primero de ellos se trata de una intervención en estilo directo (posiblemente de Motu), en la que Baʿlu recibe la orden de descender a los infiernos; mientras que el segundo contiene una secuencia narrativa en la que Baʿlu obedece a dichas órdenes. Si bien la interpretación literaria y mitológica de las acciones de Baʿlu resulta compleja³⁶, así como la evolución del relato –las lagunas de texto nos impiden conocer las razones que empujan a Baʿlu a emprender el viaje sin retorno al reino de la muerte–, la estructura de los párrafos no ofrece especiales dificultades: el discurso en estilo directo de 5.140-5.152 presenta órdenes en imperativo y una fórmula de viaje que en gran parte repite las estructuras y los contenidos de 4.418-4.424, donde el propio Baʿlu da a sus sirvientes instrucciones para el viaje a la misma morada de Motu. El párrafo narrativo 5.153-5.160 presenta una secuencia narrativa con algunas oraciones de comentario. Su interpretación literaria se complica por la laguna final de la columna, que, junto con la gran laguna inicial de 1.5 VI, nos impide conocer un elemento esencial del relato del *Ciclo*, las condiciones de la muerte de Baʿlu.

Hemos considerado el nivel 1 como principal de la narración. En cuanto al discurso en estilo directo, hemos asignado el 2 como nivel principal hipotético, considerando así que la introducción del estilo directo –perdida en la laguna– ocuparía el nivel principal de la narración.

³⁶ Tradicionalmente, se ha propuesto que, ante la circunstancia de su descenso al reino de los muertos, Baʿlu intenta engendrar un vástago que pueda convertirse en su heredero. Cf. *MLRSO* p. 107.

2. Comentario gramatical

5.136-5.152

Tras la laguna inicial y cuatro líneas ilegibles debido a su deterioro (5.136-5.137), nos encontramos con una intervención en estilo directo (5.140-5.152), claramente identificable como tal por el empleo de formas pronominales y verbales de 1ª y 2ª personas. Es probable que el inicio de este discurso en estilo directo se hallase en la laguna precedente (no obstante, resulta imposible determinar con seguridad si las *-k* de 5.137 y 5.138 son sufijos de 2ª m. sg.), cuya pérdida nos impide conocer con certeza al interlocutor, si bien, por el contexto y los contenidos, muy probablemente se trate de Motu, posiblemente a través de un mensaje transmitido por mediación de los mensajeros de Baʿlu. En cualquier caso, en la intervención se aprecian tres partes bien diferenciadas. En la primera, que estaría compuesta por la sección de discurso perdida y por 5.140, Motu se refiere a Baʿlu en tercera persona (el sufijo *-n* tras la forma verbal ʿašt)³⁷; la segunda, 5.141-5.145, pasa a dirigirse directamente al propio Baʿlu, tal y como ponen de manifiesto el uso de la segunda persona (en los sufijos posesivos y en la formas verbal de imperativo) y la presencia de claros atributos de dicha divinidad (las nubes, vientos, rayos y lluvia, así como las hijas de Baʿlu, Pidray y Tallay). Por último, 5.146-5.152 continúa las órdenes directas a Baʿlu y asume la estructura de instrucciones de viaje (con la fórmula ʿidk ʿal ttn pnm al comienzo, 5.146), instrucciones muy similares a 4.418-4.424, donde los mensajeros reciben igualmente instrucciones para la etapa inicial de su viaje a la morada de Motu. Resulta interesante la comparación de ambos párrafos paralelos tanto por su gran afinidad estructural y léxica (5.146/4.418; 5.147-5-150/4.421-4.424) como por sus diferencias cruciales:

- a) la montaña a la que ha de viajar Baʿlu es sólo una (frente a las dos montañas de 4.418-4.420) y presenta un nombre diferente, *knkny*³⁸.
- b) el segundo bloque de instrucciones de 4.425-4.431 no aparece en el presente párrafo. Esta falta de advertencias acerca del peligro de acercarse demasiado a la

³⁷ La interpretación de la oración resulta compleja, sobre todo en el contexto deteriorado, pero la aparición de un claro paralelo en 6.24, tštnn bħrt ʿilm ʿarš, cuando ‘Anatu procede a sepultar el cadáver de Baʿlu, nos permite proponer que en 5.140 se trate de una amenaza referida igualmente a Baʿlu.

³⁸ El nombre de la montaña puede ser un préstamo de una lengua no semítica, aunque también es posible una interpretación basada en el ugarítico *knkn* “ocultamiento, escondite”, de estrecha afinidad fónica con *gnn*. Cf. *COS*, pp. 267.

garganta de Motu concordaría con la propuesta de que es el mismo dios de la muerte quien habla y, evidentemente, no ofrece recomendaciones para la seguridad de Baʿlu. Encontramos, por el contrario, dos oraciones (5.151-5.152) que se añaden al bicolon compuesto por 5.149-5.150 y que, en gran medida, redundan y amplían la idea de 5.150: contarse entre los que bajan a la “tierra” (sin duda un eufemismo para la muerte, pero que, tal y como sucede con los mensajeros de Baʿlu, puede tratarse de un viaje en sentido estrictamente geográfico) se convierte de forma explícita en “morir”. Esta presentación viene acentuada por el hecho de que no se hace referencia a la ciudad de Motu: el viaje no tiene un objetivo físico, sino que es realmente el viaje de la muerte.

Estas diferencias terminológicas y conceptuales implican que Baʿlu está recibiendo la orden de emprender un viaje muy distinto al que él mismo encargó a sus sirvientes. Dicho viaje lo llevará a dos regiones que aparecen por vez primera en el *Ciclo*, “Pestilencia” y “Playa-Muerte (*dbr* y *šḫlmmt*), 5.153-5.154. El deterioro general que han sufrido KTU 1.5 y 1.6, así como el final de 1.4, nos impide llevar esta comparación más lejos, pero cabe relacionar, a la luz de la estructura de los textos conservados, las distintas posibilidades de descenso al submundo con el trayecto solar y con la capacidad del viajero de seguir el curso del astro –representado por la diosa Šapaš–: los mensajeros de Baʿlu viajarían probablemente hacia el Este y se asomarían, sin acercarse demasiado (4.428-4.431) por el orificio que conduce a la ciudad de Motu y que usaría igualmente el sol para ascender por la mañana y levantarse al amanecer entre “los dos cerros del borde del mundo”(4.420). Este trayecto, hacia el amanecer, no tiene relación con el ocaso y la muerte³⁹, a diferencia del viaje de Baʿlu, que se convierte, como ya hemos dicho, en el acto de morir y muy bien podría relacionarse con un trayecto hacia el Oeste, siguiendo la “muerte” del sol poniente. Dado que, desde el punto de vista de Ugarit, el mar se encuentra al Oeste, la aparición en 5.155 del término *šḫlmmt*, “Playa-Mortandad”, apoyaría este trayecto por parte de Baʿlu, que parece detenerse en la linde del reino de Motu –representada por la playa, puesto que el sol se hunde en el océano occidental, fácilmente relacionable con un océano del Más Allá–, para prepararse para la jornada, engendrando un

³⁹ Resulta notable que en *Gilgameš*, el héroe igualmente viaje hacia el Este en su búsqueda de la inmortalidad.

heredero que pueda sucederlo⁴⁰. Aceptar esta conexión entre el ocaso del sol y la muerte de Ba^lu tendrá efecto sobre la interpretación textual del párrafo final del *Combate de Ba^lu y Motu* (6.251-6.261), fragmentario y de difícil lectura, puesto que una lectura funeraria del papel y el trayecto de Šapšu a lo largo del *Ciclo* reforzaría la propuesta de conexión con un *Sitz im Leben* relacionado con la liturgia del rey difunto en Ugarit (vid. infra 6.251-6.161).

En este párrafo en estilo directo hemos asumido el nivel 2 como principal del discurso, suponiendo por tanto una introducción del estilo directo –perdida– que ocuparía el nivel 1, principal de la narración.

5.136-5.139

El texto ha sufrido graves daños y sólo pueden leerse palabras aisladas. Las oraciones ocupan, por tanto, el nivel indeterminado.

5.140

Esta oración, que inicia la sección conservada del estilo directo de Motu, presenta una estructura ·X YQTL, con topicalización del pronombre personal sujeto. Esta aparición del sujeto explícito en primera posición podría deberse a un cambio de la persona gramatical del sujeto dentro del discurso (cf. e.g. 2.50 + 2.53), tal y como sucede nuevamente en 5.141. No obstante, esta propuesta ha de ser hipotética, dado que el comienzo de la intervención de Motu se ha perdido. En cuanto a la forma verbal, nos encontramos ante una peculiaridad ortográfica: entre ʾašt y el elemento –n aparece un signo separador de palabras⁴¹. Si bien existe cierta irregularidad en el empleo del separador⁴², su uso aquí podría apuntar a que –n es un sufijo de tercera persona singular masculino y no la aformativa de enérgico.

La oración ocuparía el nivel principal del discurso y probablemente formaría parte de un discurso narrativo futuro perdido en la laguna inicial.

5.141

El discurso da paso ahora a una orden en imperativo, dirigida –como se deduce del contexto– a Ba^lu. El cambio de sujeto y persona gramatical (que probablemente obedecería a un cambio de destinatario en la alocución de Motu) configura una nueva sección del discurso en estilo directo, cuyo inicio se marca con la presencia del

⁴⁰ Vid. supra n. 36.

⁴¹ Cf. *KTU2* p. 24.

⁴² Cf. *UG*, pp. 68-73.

elemento *w*⁴³ y del sujeto pronominal explícito en posición inicial. La oración ocuparía el nivel 2, principal del discurso.

5.142-5.145

La orden dirigida a Baflu en 5.141 se complementa con una serie de oraciones nominales, que actuarían como paréntesis explicativo, en las que se detallan los distintos personajes, siervos e hijas del dios, que habrían de acompañarlo en su descenso al submundo. Las oraciones ocupan el nivel 3, por debajo de la línea principal del discurso.

5.146-5.150

Este conjunto de oraciones, una fórmula de instrucciones de viaje con el uso de *ʔal* para construir una interrogativa retórica, es prácticamente idéntico a 4.418-4.424. Tan sólo varían el orden de palabras en la fórmula de 5.146 (donde el elemento *pnk* aparece por delante de la forma verbal, algo que puede deberse a razones métricas, dada la ausencia de las expansiones del complemento directo de 4.419-4.420 que siguen a 4.418), la falta de una presentación de múltiples complementos de lugar (4.419-4.420) y, evidentemente, la persona gramatical, singular en el presente caso, por referirse a Baflu, y el nombre de la montaña, *knkny*. Para el análisis de las estructuras oracionales remitimos pues a 4.418-4.424.

5.151

Esta oración, junto con su subordinada 5.152, constituye claramente un añadido a la fórmula de instrucciones de viaje 5.146-5.150, como indican tanto la comparación con la otra aparición de dicha fórmula (4.418-4.424) como la estructura métrica (5.149-5.150 componen un claro bicolon. Este añadido estaría motivado por la variación conceptual ya comentada en la introducción a este párrafo: del viaje geográfico se pasa al viaje de la muerte. El elemento *w*- inicial actuaría pues como conclusivo-climático, presentando al final de la serie la acción última y más relevante. La forma verbal empleada sería *yaqtul* y podría interpretarse como un yusivo, al igual que la forma verbal de la oración precedente, 5.150. Ocuparía el nivel 2, principal del discurso.

⁴³ La partícula *w*- se emplea repetidamente dentro de series de órdenes en imperativo para marcar distintas secciones o “pasos” dentro del conjunto del texto, como la división entre la orden de transmitir el mensaje y la especificación de los destinatarios en 2.89-2.90 + 2.91-2.92, o el mismo uso climático de 5.149 y 5.151. El uso al inicio de una serie de órdenes para marcar una separación respecto a una sección previa de la intervención en estilo directo pertenecería a estas categorías.

5.152

La oración, introducida por la partícula *k-*, presenta una estructura QTL-(X). El contexto nos indica claramente que está actuando como subordinada de complemento directo de 5.151, función que concuerda con uno de los posibles usos de la partícula *k-* como conjunción⁴⁴. El empleo de una forma verbal de la conjugación aformativa en esta estructura puede constatarse en otros contextos del *Ciclo* (3.269; 6.56). Ha de tenerse en cuenta, no obstante, que en todos los ejemplos existentes en nuestro corpus los verbos implicados tienen un carácter claramente estativo o cualitativo (*ʿanšt* en 3.269; *mtt* en 5.152; *tmsm* en 6.56), por lo que el empleo de la forma QTL puede deberse a la subsistencia de una forma QTL estativa en ugarítico⁴⁵. Paralelamente, las apariciones de esta estructura presentan en su oración principal distintas formas del verbo *ydʿ*, lo que hace aún más limitada la variedad de la información sintáctica aportada por el corpus. De todos modos, resulta notable que en 3.269 la construcción aparezca en paralelismo con otra subordinada (3.270) donde tras la partícula *k-* encontramos una oración nominal construida con el elemento *ʿiṭ*. Esta construcción apunta a que esta estructura particular, es decir, la oración subordinada complemento directo de un verbo de conocimiento introducida por la partícula *k-*, no admite oraciones susceptibles de expresar una secuencia de acciones, sino que, por el contrario, emplea bien oraciones nominales, bien estructuras QTL-X⁴⁶ de verbos estativos.

Como complemento directo de 5.151, la oración se situaría por debajo, en nivel 3.

5.153-5.163

La presente sección narrativa presenta el inicio de las acciones emprendidas por Baʿlu en su descenso al Submundo. Resulta notable el carácter elíptico del pasaje con respecto a las órdenes dadas en 5.141-5.152: tras una oración de carácter genérico en la que se indica la obediencia de Baʿlu (5.153), en 5.154-5.155 nos encontramos con que el dios ya ha llegado a unos territorios al menos limítrofes con el reino de Motu, *dbr* y *šḥlmmt*. Podemos suponer, por tanto, que todo el viaje de Baʿlu quedaría

⁴⁴ Cf. *UG*, pp. 800-804; *DLU*, pp. 206-207.

⁴⁵ “SKs” en la terminología de J. Tropper. Cf. *UG* p. 462.

⁴⁶ Tanto en la presente oración como en 3.269 el sujeto permanece implícito.

recogido en la escueta oración 5.153, lo que demuestra un alto grado de flexibilidad en la presentación de los esquemas textuales mandato-cumplimiento.

El conjunto del pasaje se articula como una secuencia narrativa compuesta por una serie de oraciones YQTL-X. Apreciamos un cambio de sujeto en 5.157, de Baʿlu a la vaca con la que el dios mantiene relaciones sexuales, y dos oraciones que ocupan niveles de comentario, 5.156 y 5.160. Esta última oración podría estar introduciendo una segunda sección dentro del episodio narrativo, pero el deterioro de la zona final de la columna nos impide extraer conclusiones.

5.153-5.155

Una serie de oraciones de estructura YQTL-X (5.155 es una ampliación del complemento directo y el complemento de lugar de 5.154) que se sitúan en el nivel principal de la narración. El sujeto, Baʿlu, tan sólo aparece explícito en la primera de ellas, 5.153.

5.156

La estructura QTL-X con sujeto implícito (Baʿlu, el mismo que en toda la secuencia narrativa precedente) constituiría un comentario modal, donde se indica un aspecto cuantitativo de la actividad sexual de Baʿlu y la ternera. Este indicador numérico compondría, igualmente, un paralelismo con 5.157, primera oración que presenta a la vaca como sujeto, y, por tanto, cabe concebir este comentario QTL-X como un cierre-transición de la parte secuencia narrativa centrada en Baʿlu a la parte en la que el foco del relato se sitúa en la ternera (5.157-5.159). Como comentario, la oración se sitúa en nivel 3.

5.157-5.159

Esta serie de oraciones se integra en la secuencia narrativa. La primera oración presenta una estructura YQTL-X, mientras que 5.158 y 5.159 siguen el esquema W-yqtlⁿ-X. El empleo de la partícula *w-* introduciendo estas dos oraciones estaría estableciendo un orden dentro del párrafo: 5.157 formaría un par unido a un segundo par formado a su vez por 5.158-5.159. Esta reiteración de la partícula *w-* contribuiría a reforzar la conexión secuencial de las acciones (el ser montada conduce a engendrar, acción que es requisito para, finalmente, parir). El empleo de la forma *yqtlⁿ* en este contexto no parece establecer ninguna oposición respecto a la forma *yaqtul/u*⁴⁷. Es igualmente posible que el elemento *-n* no sea una aformativa de enérgico, sino un

⁴⁷ La presencia de la tercera radical *-y* no despeja la ambigüedad *yaqtul-yaqtulu*, dado que nos encontramos ante una forma St; cf. *GUL*, pp. 170-171.

sufijo de 3ª m. sg. con un valor de dativo de interés (*“le concibió y le parió un muchacho”*).

5.160

La última oración conservada presenta una estructura X-QTL. El sujeto, explícito en posición inicial de la estructura, vuelve a ser Baʿlu. El deterioro de la sección final de la columna nos impide valorar adecuadamente esta construcción, cuya estructura parece corresponder a una oración nominal compuesta. Es posible que un grupo de oraciones X-QTL estuviese introduciendo (como marco general) una serie donde se detalla cómo Baʿlu concede ciertos dones o atributos a este misterioso heredero. En esta línea, la acción de vestir de 5.160 y el “don” (*mǫz*) de la fragmentaria 5.161 podrían estar relacionados. Siguiendo esta hipótesis, hemos asignado a la oración un nivel 2.

5.161-5.163

Estas oraciones han sufrido serios daños y resultan prácticamente ilegibles. Tras detallar las acciones de Baʿlu para con su vástago, el texto probablemente pasaría a relatar la “muerte” de Baʿlu, cuyas condiciones concretas son muy oscuras, dada la laguna final de esta columna y la gran laguna inicial de 1.5 VI, cuya sección conservada se inicia ya con el anuncio a ʾIlu de la muerte del dios. Hemos situado los fragmentos 5.161-5.163 en el nivel textual indeterminado.

KTU 1.5 VI – 1.6 I**1. Panorama general de la sección**

Tras una laguna inicial de grandes proporciones (unas treinta líneas), el texto presenta los restos de un episodio narrativo (5.164-5.167), donde una pareja de mensajeros llega a presencia de ʾIlu¹. Acto seguido, estos mensajeros pronuncian su comunicado (5.168-5.173): tras recorrer la tierra, han llegado hasta las regiones próximas a Motu hacia las cuales Baʿlu se había encaminado previamente (5.153-5.155) para, finalmente, poder confirmar que Baʿlu ha muerto.

A esta proclamación siguen dos secciones narrativas que culminan en sendas intervenciones en estilo directo: 5.174-5.192 y 5.193-5.199 + 6.2-6.12, donde ʾIlu primero y a continuación ʿAnatu se lamentan por la muerte de Baʿlu y realizan distintas acciones como signo de duelo. Ambas secciones presentan una notable afinidad de contenidos y estructura:

- a) acciones iniciales del personaje:
 - a') ʾIlu baja del trono (5.174-5.176)
 - a'') ʿAnatu recorre la tierra (5.193-5.198)
- b) acciones de duelo:
 - b') ʾIlu (5.177-5.185)
 - b'') ʿAnatu: serie más breve (5.199 + 6.2-6.7)
- c) lamentos por Baʿlu (prácticamente idénticos):
 - c') ʾIlu (5.188-5.192)
 - c'') ʿAnatu (6.8-6.12)

Desde un punto de vista epigráfico ha de destacarse el que un texto tan claramente unitario como el duelo de ʿAnatu se extienda del final de la tablilla 5 hasta el comienzo de la tablilla 6. Este hecho indica que la relación y posible coincidencia entre las unidades textuales y materiales (las columnas y tablillas de texto) ha de valorarse como una tendencia muy flexible y sin duda sujeta a los requisitos de espacio de cada caso concreto.

Sin perjudicar la continuidad textual, la primera línea de la tablilla 6 presenta un título, *lbʿl*, que se situaría fuera del relato del *Ciclo*.

¹ Para la reconstrucción de la fórmula de viaje, cf. *KTU2*, p. 24; *UNP* pp. 148-149.

Terminada la escena de duelo de ‘Anatu, la narración continúa con la aparición de Šapšu, que sacará del cadáver de Ba‘lu de los reinos de la muerte a petición de ‘Anatu (6.13-6.19). Finalmente, ‘Anatu traslada a Ba‘lu al Sapanu, donde procede a su entierro (6.20-6.24). El episodio concluye con una serie de oraciones en las que se presenta detalladamente el sacrificio de animales que la diosa ejecuta en memoria de Ba‘lu (6.25-6.30).

6.31-6.32 han sufrido graves daños, lo que dificulta la lectura e interpretación de la conclusión de los ritos funerarios, pero resulta claro que en 6.33 comienza un nuevo episodio: ‘Anatu viaja a la morada de ‘Ilu, trayecto presentado mediante las fórmulas habituales de viaje y prosternación (6.33-6.40). Tras la llegada de la diosa, se inicia un debate sobre la sucesión de Ba‘lu: este debate comienza con una interpelación irónica de ‘Anatu a ‘Aṭiratu (6.41-6.46). ‘Ilu toma entonces la palabra para solicitar de ‘Aṭiratu que designe a uno de sus hijos para hacerlo rey (6.47-6.50). La diosa propone un primer candidato (6.51-6.52), YD‘-YLḤN², que encuentra la inmediata desaprobación de ‘Ilu (6.53-6.56), al no poder igualar a Ba‘lu en fuerza. ‘Aṭiratu propone entonces a ‘Aṭtaru (6.57-6.59). Este segundo dios parece contar con el beneplácito de ‘Ilu, puesto que la discusión concluye y comienza un breve episodio narrativo en el que se nos presenta a ‘Aṭtaru ascendiendo al Sapanu e intentando ocupar el trono de Ba‘lu (6.60-6.63). No obstante, el trono resulta demasiado grande para el dios, que enuncia su imposibilidad de ser rey y se retira de la cumbre (6.64-6.68).

La columna se cierra con dos líneas deterioradas de significado oscuro que, unidas a la pérdida de las cuatro líneas iniciales de la columna II, dificultan la determinación de la continuidad de la narración. El conjunto de 1.5.VI y 1.6.I compone, por lo demás, un relato continuo, con la excepción de pequeños deterioros aislados. Hemos asignado el nivel 1 como principal de la secuencia narrativa; los comentarios y las intervenciones en estilo directo se situarán en niveles proporcionalmente inferiores. La única excepción queda constituida por 6.1, superinscripción-título de la tablilla, que ocuparía el nivel 0, fuera del relato del *Ciclo*.

² Poco se sabe de esta divinidad, cuyo nombre parece significar, literalmente, “él sabe y comprende”. cf. *UNP* p. 153 y n. 182.

2. Comentario gramatical

5.164-5.173

Tras la laguna inicial de la columna, el texto presenta una pareja de mensajeros compareciendo ante ʾIlu. 5.164-5.167, oraciones de las que sólo quedan pequeños restos, han sido reconstruidas mediante la comparación con pasajes paralelos³. Contendrían una fórmula de viaje y una introducción del estilo directo. La presencia de dicha introducción encajaría con 5.168-6.173, primer bloque de texto conservado, donde los mensajeros informan a ʾIlu sobre el destino de Baʿlu. La adscripción de 5.168-5.173 al estilo directo no deja lugar a dudas, dada la forma de 1ª du. que exhiben los verbos de 5.168 y 5.170. Al mismo tiempo, los contenidos del pasaje apuntan a que se integraría en el discurso narrativo pretérito, pues los mensajeros están dando cuenta a ʾIlu del viaje realizado en busca de Baʿlu. Este relato ocupa 5.168-5.171 y está caracterizado por el uso de oraciones QTL-X con sujeto implícito; se nos informa del recorrido de los mensajeros, que los lleva a las mismas regiones en las que tuvimos por última vez noticia del dios (5.154-5.155), *dbr* y *šḥlmmt*. 5.172-5.173, por el contrario, aporta una información diferente: se proclama que Baʿlu ha muerto y desaparecido. El valor de estas dos últimas oraciones no sería, por tanto, el de un relato/discurso narrativo circunscrito al pasado, sino una afirmación/proclamación con efectos y repercusiones de carácter general. Los daños al comienzo de 1.5.VI no nos permiten determinar una estructura detallada del episodio, pero es muy posible que los personajes de 5.168-5.171 hubieran emprendido su viaje de búsqueda a petición de una divinidad (tal vez el mismo ʾIlu), interesada en descubrir el paradero de Baʿlu. Así, *mt ʾalʾiyn bʿl* y *ḥlq zbl bʿl arš* podrían ser la respuesta a una hipotética pregunta *ʾiy ʾalʾiyn bʿl* (cf. 6.147-6.148). La respuesta, por lo tanto, es la información más pertinente y significativa en la intervención de los mensajeros, por lo que ha sido considerada como nivel principal del discurso. El discurso narrativo precedente actuaría como comentario previo, una prótasis temporal que detallaría el proceso de búsqueda que ha llevado a los mensajeros a afirmar la muerte de Baʿlu. A partir de estas consideraciones textuales, hemos interpretado 5.172-5.173 como oraciones nominales. Las formas *mt* y *ḥlq* ofrecen, de todos modos, considerables dificultades de análisis: pueden interpretarse como participios-adjetivos

³ Vid. supra n.1.

o como formas QTL. Hemos propuesto el análisis de oración nominal simple con predicado adjetivo/participio tanto por una consideración sintáctica –la oración nominal compuesta con QTL presenta el orden de palabras X-QTL a lo largo del *Ciclo*- como por comparación textual con grupos similares: en 6.115-6.116 encontramos *kmt ʔaPiyn bʕl kʕlq zbl*, en claro paralelo con el posterior enunciado 6.124-6.125: *kʕy ʔaliyn bʕl kʕC zbl*: la estructura *ʔit zbl* es, sin lugar a dudas, una oración nominal simple. Resulta probable, por lo tanto, que el resto de afirmaciones, paralelas y antitéticas, empleen una estructura análoga⁴.

5.164-5.167

El texto se ha reconstruido con parte de la fórmula de viaje, un par de oraciones YQTL W-YQTL-X referido a la llegada a la morada de ʔlu y otro par con la introducción del estilo directo *tʕa gh wtʕh*. El texto propuesto ocuparía el nivel 1, principal de la secuencia narrativa.

5.168-5.171

La serie de oraciones QTL-X configura un discurso narrativo pretérito, que actuaría como comentario previo a 5.172-5.173. La estructura resulta análoga a los comentarios antepuesto que aparecen dentro de la narración (cf. e.g. *tbʕ wlytb*, 2.101-2.102), si bien en el presente caso se constata dentro de una intervención en estilo directo. Como comentario, se sitúa en nivel 3, por debajo de la línea principal del discurso, situada en nivel 2.

5.172-5.173

Como hemos comentado en la introducción a este párrafo, estas dos oraciones han sido interpretadas como oraciones nominales simples, que ocuparían el nivel principal del discurso en estilo directo. La aparición de oraciones nominales en nivel principal del discurso tras un comentario inicial ya se ha localizado en otros lugares del *Ciclo* (cf. 2.177-2.180, con una prótasis condicional y un *w*- de apódosis; 4.60-4.62, tras una interrogativa retórica).

⁴ Las estructuras de 6.115-6.116 y 6.124-6.125 aparecen precedidas de una partícula *k*- que introduce una oración subordinada de objeto. No resulta improbable, de todos modos, que la estructura de oración nominal pueda emplearse tanto en contextos de nivel principal como de oración subordinada. Hay que tener en cuenta, igualmente, la estructura *k*-QTL, visible en 5.152 y 6.56. En ese caso, sin embargo, se trata de 2ª persona del singular con sujeto implícito, por lo cual sería posible suponer una estructura *k*-(ʔat)-*mtt*, oración nominal compuesta con QTL.

5.174-5.192

Esta sección presenta la reacción de ʾIlu a la noticia de la muerte de Baʿlu. Dicha reacción combina una serie de actos de duelo, expresados por una secuencia narrativa (5.174-5.185) y una intervención en estilo directo (5.188-5.192), lamento por la pérdida del dios y el futuro del mundo. El bloque narrativo presenta varias secciones relacionadas con el luto, a las que acompaña un notable imaginario agrícola (especialmente 5.183-5.185), que se mantiene como eco a lo largo del relato de la tablilla 6 (duelo de ʿAnatu en 5.193-6.12; descuartizamiento y “siembra” de Motu en 6.105-6.113), si bien el deterioro del texto impide valorar sistemáticamente este juego de alusiones⁵. La intervención en estilo directo (5.188-5.192) viene precedida de una fórmula de introducción (5.186-5.187), integrada en el nivel principal de la narración, y presenta dos oraciones interrogativas precedidas de sendas prótasis temporales.

5.174-5.176

Las tres primeras oraciones de este bloque narrativo componen una unidad de contenidos: ʾIlu, al recibir las desafortunadas noticias, abandona su trono y se sienta en el suelo. Estas acciones son presentadas con un sistema narrativo simple pero efectivo, que concede al pasaje un considerable efecto de patetismo: la primera oración (5.174) nos presenta al dios abandonando su trono⁶; a continuación, ʾIlu se sienta en su escabel (5.175) y, finalmente, del escabel pasa al suelo (5.176). Este abandono de la posición regia y el progresivo abatimiento –físico aquí– del personaje correspondería a un abatimiento análogo en el estado de ánimo, puesto que, una vez sentado en el suelo, el dios comienza sus acciones de duelo (5.177-5.185). Teniendo en cuenta este desarrollo narrativo, la posición inicial del complemento circunstancial de lugar en 5.176 –repetición del complemento de 5.175– tendría un valor estilístico

⁵ Al margen de la posible existencia de un ritual agrícola-estacional relacionado con Baʿlu (cf., entre la extensa bibliografía, *UBC*, pp. 58-74) y de las prácticas de duelo más generalizadas en el ámbito del Próximo Oriente antiguo (derramar polvo sobre la cabeza, vestirse con tela de saco), algunas acciones de ʾIlu (los cortes en las extremidades) presentan notables semejanzas con rituales practicados por sacerdotes baálicos atestiguados en la Biblia y otras fuentes (cf. 1Re 18,28), por lo que puede considerarse que el luto divino por Baʿlu podría estar plasmando una etiología o prefiguración mitológica del luto ritual mundano. Esta lectura concordaría con otros elementos del texto, como la posible etiología sobre la construcción del palacio divino-templo mundano en nuestra lectura de 4.301-4.327.

⁶ Literalmente, ʾIlu “desciende” (*ʾrd*) del trono, término habitual –cf. 6.67–, pero que aquí contribuye al efecto de un paulatino abatimiento del personaje, reflejado en su descenso hasta el suelo.

claro, pues acentuaría el efecto de progresión secuencial –y acaso pausada por el abatimiento- de los movimientos de ʾIlu.

La estructura de 5.174, ʾap(nk) + Suj. + YQTL, puede interpretarse como un giro que marcaría el inicio de una sección diferenciada de la secuencia narrativa, donde se introduce un nuevo sujeto/actante protagonista a la vez que, muy posiblemente, se cambia de escenario. Así, la secuencia narrativa que engloba el conjunto de 1.5.VI + 1.6.I presenta tres estructuras de estas características: 5.174, 5.193 y 6.60. En cada oración se introduce un personaje divino, sujeto/actante principal del nuevo episodio (lamento de ʾIlu tras 5.174, lamento de ʿAnatu tras 5.193 e intento de ocupar el trono de Baʿlu por parte de ʿAttaru tras 6.60).

5.177-5.187

La secuencia narrativa continúa con la presentación de las acciones de duelo de ʾIlu. Se emplean estructuras YQTL-X y X YQTL-(X), por la aparición (5.179, 5.180, 5.185) de un elemento X (o p-X) en posición inicial. Dicho elemento puede ser un complemento directo (5.180), un complemento predicativo (5.179) o un circunstancial comparativo (5.185). La posición inicial de un complemento predicativo, alterando la estructura YQTL-X de la secuencia narrativa, ya ha aparecido en otros lugares del *Ciclo* (cf. 2.118; 2.134-2.135). La anticipación del complemento directo y del complemento circunstancial puede deberse a cuestiones de estilo: 5.180 y 5.185 compondrían un quiasmo con sus respectivas oraciones anteriores.

En cuanto a las formas de la conjugación preformativa empleadas, los verbos de 3ª radical débil nos permiten detectar el empleo en el párrafo tanto de formas *yaqtul* como *yaqtulu*. Siguiendo la propuesta que relaciona el uso de *yaqtulu* con grupos (normalmente pares) de oraciones de íntima relación semántica o cuasi-sinonimia, podemos interpretar la alternancia *yaqtul/yaqtulu* en el presente pasaje: mientras que 5.180 y 5.182 forman parte de grupos de oraciones que presentan acciones estrechamente relacionadas –que, adicionalmente, forman unidades métricas: 5.180-5.182 (cortes en el rostro); 5.183-5.185⁷ (cortes en cuerpo y extremidades),- mientras que 5.179, en *yaqtul*, presenta una acción individual, el vestirse con tela de saco. Aunque forma unidad métrica con 5.177-5.178, presentación de las acciones de duelo “ordinarias”, no se constata afinidad semántica comparable a la presentación de los

⁷ Al tratarse aquí de verbos fuertes, *yaqtulu* es una hipótesis contextual.

dos bloques de acciones de cortes rituales, donde se registra el empleo de la forma *yaqtulu*.

Tras las acciones de duelo, la secuencia narrativa continúa con una introducción del estilo directo, que emplea la fórmula *yšʔu gh wyṣḥ* (5.185-5.186), nuevamente un par de oraciones *yaqtulu* (forma visible en *yšʔu*) de estrecha afinidad semántica.

5.188-5.191

El lamento de ʔIlu presenta dos grupos de oraciones nominales simples⁸, 5.188 + 5.189 y 5.190 + 5.191 (5.190 sería una variación del sujeto de 5.188, con el mismo predicado nominal implícito). Hemos interpretado las estructuras como esquemas de prótasis (temporal/condicional) – apódosis. Las afirmaciones sobre la muerte de Baʕlu son la circunstancia que promueve la pregunta sobre el futuro del pueblo expresada por las oraciones nominales interrogativas introducidas por *my*. Así, encontramos nuevamente oraciones nominales en nivel principal del discurso en estilo directo dentro de un contexto prótasis-apódosis (cf. 2.178-2.179; 4.60-4.62; 5.172-5.173). Las oraciones prótasis ocupan el nivel 3, mientras que las dos oraciones interrogativas ocupan el nivel 2, principal del discurso en estilo directo.

5.192

La oración que cierra el lamento de ʔIlu presenta una estructura *pX YQTL-Suj*. El propio ʔIlu manifiesta su intención, claramente retórica, de seguir a Baʕlu en su descenso al submundo de la muerte. La estructura (*pX*) *YQTL-X* coincidiría con la forma básica para el discurso predictivo, reducido aquí a una sola oración. La anticipación del complemento circunstancial, referido a Baʕlu, tendría un valor tanto estilístico como de unidad textual: el eje de toda la intervención de ʔIlu, el difunto Baʕlu, aparece en posición inicial, tanto en 5.188 y 5.190 (al comienzo, pues, de los dos períodos prótasis-apódosis) como en la oración que cierra el párrafo.

La oración ocuparía el nivel principal del discurso, 2 según nuestro esquema.

⁸ Resulta complejo interpretar la forma *mt* de 5.188: podría ser tanto un adjetivo o participio como una forma QTL. La estructura con QTL sería, en cualquier caso, una estructura de oración nominal compuesta *X-QTL*, estructura equivalente a la oración nominal simple. No obstante, hemos propuesto como hipótesis el análisis de 5.188 como oración nominal simple, dado que los contextos similares de prótasis con verbo de la conjugación preformativa en el discurso emplean, predominantemente, la estructura *QTL-X* (cf. e.g. 4.58-4.59; 4.173-4.174, tal vez 2.243).

5.193-6.12

El texto vuelve a la narración para presentar el duelo de ‘Anatu por Ba’lu, similar en gran medida al anterior duelo de ‘Ilu (5.174-5.192). A excepción de la escena del descenso del trono de 5.174-5.176 y del derramamiento de polvo sobre la cabeza (5.177-5.178), sustituidas en la presente sección por un breve relato de la búsqueda de ‘Anatu, que finalmente localiza el cuerpo caído de Ba’lu (5.193-5.198), el texto prácticamente reproduce 5.174-5.192, con la evidente excepción de la forma verbal (femenina, por referirse a ‘Anatu) y de otros cambios menores. Al igual que en el párrafo precedente, la secuencia narrativa ocupa el nivel 1, mientras que el discurso en estilo directo de 6.8 a 6.12 ocupará un nivel proporcionalmente inferior.

La continuidad del relato se mantiene entre el fin de la 1.5.VI y el comienzo de 1.6.I, con la única interrupción de la primera línea de la segunda columna, 6.1, en la que aparece una simple indicación, *lb’l*, que funcionaría como título y marca de la tablilla.

5.193-5.198

Al igual que en 5.174, la estructura *’ap* + Suj. + YQTL introduce el nuevo párrafo y el cambio de sujeto/actante protagonista. En esta ocasión, esta estructura presenta dos oraciones, 5.193 y 5.194, unidas por la partícula *w-*, lo que nos indica que ambas acciones habrían de entenderse como una unidad. 5.195 constituye una ampliación del complemento directo de 5.194. El resto del relato presenta estructuras *yaqtul-X* (5.196 y 5.198). Este empleo de la forma *yaqtul* indicaría que las dos acciones, llegar a las regiones fronterizas del submundo y llegar ante el cuerpo caído de Ba’lu, no se consideran como una unidad de significado o acción. Dicha consideración encajaría con una presentación aislada de cada una de las acciones, que se correspondería con cierto nivel de suspense hasta el clímax trágico, el descubrimiento del cuerpo muerto de Ba’lu. La serie de oraciones ocuparía el nivel 1, principal de la secuencia narrativa.

5.199

Comienza aquí la presentación de las acciones de duelo emprendidas por ‘Anatu que reproducen el proceso realizado previamente por ʾIlu. 5.199 es el correlato de 5.179⁹.

6.1

Como se ha mencionado en la introducción a este párrafo, esta línea contiene un breve título que indica la relación del texto con Baʿlu. Como anotación de escriba, ocuparía el nivel 0, por encima del conjunto del relato del *Ciclo*¹⁰.

6.2-6.12

Continúa la presentación del duelo de ‘Anatu, reproducción del duelo de ʾIlu tanto en la narración de las acciones de la diosa (6.2-6.7) como en el lamento en estilo directo (6.8-6.12). Han de destacarse, no obstante, algunas diferencias de importancia gramatical: en primer lugar, la introducción de estilo directo (5.186-5.187 en el texto de ʾIlu) se ha omitido, probablemente para dar mayor agilidad a la presentación de un texto ya repetido. Adicionalmente, apreciamos dos variaciones en las formas verbales empleadas: la primera de ellas se debe a una razón de estilo: en 6.12, la diosa se expresa en 1ª pl. en lugar de la 1ª sg. que emplea ʾIlu. Más que en un plural mayestático –insólito en el corpus del *Ciclo*–, cabría pensar en que la desesperación de ‘Anatu se generaliza, quizá a sus hermanos dioses, quizá al conjunto del universo. Por último, resulta notable el empleo de una forma *yaqtul td* en 6.2, en lugar del *yaqtulu ydy* visible en el paralelo de 5.180. El contexto resulta por lo demás idéntico en ambos párrafos y, dado que la línea en la que se encuentra la oración 6.2 ha sufrido algunos daños en torno al separador de palabras¹¹, sería posible incluso pensar en la pérdida de un signo *y-*, quizá trazado imperfectamente, por lo que no podrán extraerse conclusiones de la posible forma *yaqtul* en esta oración.

⁹ Sería difícil proponer motivos concretos para la omisión del ritual del polvo (5.177-5.178) en el duelo de ‘Anatu y no puede descartarse la simple omisión accidental por parte del escriba.

¹⁰ Dado el amplio abanico de valores de la partícula *l-* (cf. *DLU* pp. 234-237) resulta imposible precisar el significado exacto de esta superinscripción, “a Baʿlu” –fórmula dedicatoria que subrayaría el valor cúltilo del *Ciclo* o “acerca de Baʿlu” –título literario en un sentido más tradicional basado en los contenidos-. Si bien el valor de *l-* como “de” –con el sentido de posesivo referido al autor de la obra- ha de descartarse, tanto por el contexto mitológico del relato como por la aparición explícita del nombre del escriba en el colofón 6.263-6.265, la problemática de este título es similar a casos detectables en el hebreo bíblico (los encabezados de los *Salmos*) y epigráfico.

¹¹ Cf. *KTU2* p. 25.

6.13-6.32

Finalizado el lamento de ‘Anatu, la escena continúa con la aparición de la diosa Šapšu, que sorprende a ‘Anatu mientras llora por Ba‘lu (6.13-6.15). ‘Anatu pedirá a la recién llegada que recoja el cuerpo de Ba‘lu a fin de devolverlo al Sapanu (6.16-6.17). La diosa solar acepta y Ba‘lu es llevado de vuelta a su morada (6.18-6.21). Allí se procede a un nuevo duelo y a su sepultura (6.22-6.24), que culmina con un extenso sacrificio de animales (6.25-6.30), ofrendas para el difunto o víctimas destinadas a un banquete funerario. El párrafo finaliza con dos líneas de texto deterioradas (6.31-6.32), que dificultan ligeramente el establecimiento de una continuidad con la siguiente sección del relato.

El texto pertenece en su práctica totalidad a la narración y sólo incluye una breve intervención en estilo directo, 6.17. Si bien los contenidos resultan claros, surgen algunas dificultades a la hora de determinar los sujetos de las distintas oraciones,, dado que los dos personajes activos en la sección, Šapšu y ‘Anatu, comparten género, número y persona verbal (3ª f. sg.) y, adicionalmente, no puede descartarse la posibilidad de que algunas acciones (como tal vez 6.21-6.24) se realicen por ambas diosas, lo que implicaría formas verbales de dual. Hemos intentado establecer una propuesta de análisis coherente a partir de una valoración textual del pasaje y un hecho en particular nos ha parecido de importancia destacada: el sujeto ‘Anatu no se explicita en ninguna oración del párrafo; 6.14-6.16 y 6.21-6.24 mantienen el sujeto implícito, al igual que todas las oraciones de la secuencia narrativa previa (5.196-5.199 + 6.2-6.7), y en este hecho no influye el que en 6.13 y en 6.18 se introduzca un nuevo sujeto. Semejante planteamiento del relato correspondería a un mantenimiento del mismo punto de vista –con foco en ‘Anatu- a lo largo de toda la presente sección de la secuencia narrativa, en la que Šapšu sólo irrumpe de manera ocasional a fin de prestar a ‘Anatu la ayuda requerida¹². Concuerda con esta estructura del párrafo la posición asumida en 6.13 por el complemento circunstancial de lugar ‘*mh* referido a ‘Anatu, inicial y que, por lo tanto, mantendría a ‘Anatu como actante principal y foco del relato a pesar del cambio de sujeto gramatical y de la introducción de un nuevo

¹² Resulta significativo el que las oraciones donde Šapšu hace aparición y desempeña la función gramatical de sujeto empleen la estructura (X) YQTL-Suj, mientras que las introducciones de un personaje sujeto que se convierte en actante principal y foco de un párrafo presentan una estructura (partícula) ·Suj.-YQTL (cf. e.g. 5.174; 5.193; 6.60 en la narración de este mismo bloque de *El Combate de Ba‘lu y Motu*).

personaje. Similar es el caso de 6.20, donde nuevamente se anticipa el complemento circunstancial de lugar *lktp* ‘*nt*.

Así, parece coherente proponer que el sujeto y actante principal de todo el párrafo sea la diosa ‘Anatu, a pesar de la aparición de Šapšu como sujeto en 6.13 y 6.18-6.20. Esta conclusión podría ampliarse a la siguiente sección del pasaje 6.21-6.30, a pesar de que las formas verbales implicadas podrían ser susceptibles de un análisis morfológico como 3ª dual, lo que implicaría que ambas diosas participarían en el ritual funerario. No obstante, en la siguiente sección narrativa, 6.33-6.42, es ‘Anatu en solitario quien viaja a la morada de ʾIlu y, si bien las líneas deterioradas de 6.31-6.32 impiden asegurarlo con certeza, la secuencia narrativa parece continuar desde el episodio previo sin ninguna interrupción.

6.13

La secuencia narrativa continúa tras la intervención en estilo directo de ‘Anatu. La oración presenta una estructura pX YQTL-Suj. Como hemos señalado más arriba, la anticipación del complemento circunstancial se debería al mantenimiento del foco del párrafo sobre ‘Anatu. La oración ocupa el nivel 1, principal de la narración.

6.14-6.15

Dos oraciones de estructura YQTL-X introducidas por el adverbio ‘*d*¹³. Como indica el contexto, el sujeto, implícito, sigue siendo ‘Anatu, tras la breve aparición de Šapšu en la oración precedente. Las oraciones se sitúan en el nivel 1, principal de la narración.

6.16

Una nueva oración que continúa el nivel principal de la secuencia narrativa con estructura P-YQTL-X y el mismo sujeto ‘Anatu implícito. La anticipación del elemento *gm* es un giro habitual con el verbo *yṣḥ* (cf. e.g. 1.33; 4.67). La oración actúa como introducción del estilo directo.

¹³ La partícula ‘*d* puede presentar tanto valores adverbiales como de preposición y conjunción, cf. *UG* pp. 747; 797. Hemos relacionado una u otra opción con la integración de las oraciones afectadas por la partícula en el nivel principal de la secuencia narrativa (estructura ‘*d*-YQTL-X valor adverbial) o en niveles de comentario –normalmente prótasis temporal– (estructura ‘*d*-QTL-X, valor de conjunción).

6.17

La petición de ‘Anatu a Šapšu consta de una única oración de imperativo, con la estructura IMP-X, en este caso completada con un adverbio y un dativo de interés *ly*. Constituye el nivel principal del discurso, en nivel 2.

6.18-6.19

Dos oraciones de estructura YQTL-X. La primera de ellas presenta el sujeto explícito Šapšu. Desarrollan la línea principal de la secuencia narrativa con la breve participación de Šapšu en el rescate del cuerpo de Baflu. La forma verbal de 6.19 es un *yaqtulu*. Podemos pensar por tanto que el par constituido por 6.18-6.19, de afinidad semántica, puesto que la obediencia de Šapšu a la petición de ‘Anatu supone el acto de subir a Baflu, presentaría dos verbos en *yaqtulu*.

6.20

La última oración de la secuencia narrativa que presenta la intervención de Šapšu exhibe una estructura diferente a 6.18-6.19. La construcción pX *k*-YQTL recuerda a las estructuras Suj.-*k*-YQTL de 4.48, 4.63, X-p-X-*k*-YQTL de 4.67 y *hlm*-Suj.-*k*-YQTL de 4.166: El verbo se sitúa en la posición final, precedido de la partícula *k*-. El sujeto puede aparecer explícito, justo por delante del verbo, y en cuyo caso suele estar precedido por el complemento directo o una forma adverbial. Como se ha mencionado al comentar los distintos casos de este giro, indica cierta sorpresa, un golpe inesperado en el relato o una acción repentina. Un valor similar podría apreciarse en 6.20: nada más ser depositado el cuerpo de Baflu sobre los hombros de ‘Anatu, la diosa lo sube al Sapanu. La estructura enfatiza así la celeridad con que Šapšu cumple su cometido¹⁴ y, ya en 6.21, la narración continuaría con el foco mantenido sobre ‘Anatu, cuya presencia queda subrayada en la propia oración 6.20 en su primer elemento, el complemento *lktp* ‘*nt*.

¹⁴ La intervención de Šapšu en este párrafo con protagonismo fundamental de ‘Anatu resulta de gran interés para la interpretación del *Ciclo*. ¿Por qué necesita ‘Anatu de la asistencia de la diosa solar para recuperar el cuerpo de Baflu si es luego ella misma quien va a cumplir con su traslado al Sapanu y el resto del ritual funerario? La intervención de Šapšu respaldaría una visión del submundo relacionada con la órbita solar (vid. supra p.328 y n.95): ‘Anatu no puede descender al reino de la muerte, a pesar de haber divisado a Baflu justo en la frontera de dicho reino (las regiones de *dbr* y *šhlmmt*) y necesita de la intervención del sol, que se interna en el territorio de Motu a diario (cf. RTU p.129 n.65). Es posible que, si sostenemos una situación occidental de las regiones fronterizas, Šapšu aparezca sobre ‘Anatu en 6.13 al caer de la tarde (el ocaso), después de que la diosa haya llorado a Baflu “en el borde del mundo” durante todo un día.

6.21-6.24

Cuatro oraciones YQTL-X presentan el traslado de Baʿlu al Sapanu, un nuevo llanto por el dios y, finalmente su entierro. Las cuatro formas verbales exhiben nunación, pero dicho fenómeno está ligado a la presencia de un sufijo objeto, por lo que no es necesario interpretarlas como enérgicos o como formas *yaqtulu* del dual¹⁵. Sería posible que algunas de las formas (6.21-6.24) formasen parte parejas con verbo *yaqtulu*, si bien la misma presencia del sufijo oscurece este análisis. De todos modos, la estructura textual de la secuencia tampoco apoya esta posibilidad: entre la subida del cuerpo, el llanto y el entierro no hay una unidad semántica estrecha y son estas tres oraciones las que parecen componer un grupo (6.21-6.23), como indica la presencia de *w-* (un *w-* climático de cierre de secuencia) ante la última de ellas. 6.24 sí que presentaría una afinidad próxima a la sinonimia con 6.23, pero la presencia del *w-* parece dividir las, máxime cuando una visión literaria del conjunto del *Combate de Baʿlu y Motu* apunta a que 6.24 constituye una realización narrativa de la oscura anticipación sobre la suerte de Baʿlu de 5.140. Así, la oración se destaca del resto de la secuencia narrativa al quedar fuera de la tríada de acciones 6.21-6.23 y en la posición final del párrafo, justo antes de la serie de los sacrificios funerarios. 6.21-6.24 se sitúan en el nivel 1, principal de la narración.

6.25-6.30

Una larga serie de oraciones YQTL-X prácticamente idénticas entre sí: tras la forma verbal *tṭbḥ*, con sujeto implícito ‘Anatu, aparece el complemento directo –siempre setenta animales– y un complemento circunstancial *kgmn ʿaPiyn bʿl*. La serie desarrolla los sacrificios que ‘Anatu realizaría. El que la “ofrenda” de dichos sacrificios se realizara en la misma tumba de Baʿlu o, por el contrario, supusiera las viandas para un banquete funerario no puede determinarse a partir del texto¹⁶. Tal vez las oraciones deterioradas de 6.31-6.32 habrían aportado algún indicio al respecto.

Las oraciones ocupan el nivel 1, principal de la narración.

¹⁵ La totalidad de las ediciones del texto traducen los verbos de 6.21-6.24 como singulares. Cf. *MLRSO* p.111; *UNP* p. 152; *COS* p. 268; *RTU* p. 130.

¹⁶ No se trataría necesariamente de una disyuntiva excluyente. Ritualmente, un banquete funerario acompañado de ofrendas sería posible.

6.31-6.32

Las oraciones han sufrido daños que impiden una reconstrucción, así como análisis sintáctico y asignación de niveles. 6.31 parece contener una forma verbal *tšt*, pero, dado que esta forma, fuera de contexto, puede proceder tanto de la raíz *šty* como de *št*, su lectura no resulta de gran ayuda a la hora de interpretar el párrafo. Hemos mantenido las oraciones en un nivel indeterminado y esta pequeña laguna impide determinar la continuidad con el párrafo siguiente, donde, de todos modos, el foco de la narración parece mantenerse, una vez concluidas las honras fúnebres, sobre la diosa ‘Anatu.

6.33-6.59

Este episodio presenta un viaje de ‘Anatu a la corte de ʾIlu (6.33-6.42), narrado mediante la fórmula de viaje tradicional. Tras su llegada a la corte del padre de los dioses, ‘Anatu lanza un irónico reproche a ʾAṭīratu acerca de la muerte de Baʿlu (6.43-6.46). Este reproche suscita una conversación entre ʾIlu y ʾAṭīratu acerca del futuro sucesor de Baʿlu (6.47-6.59). Luego de descartar a un primer candidato, YDʿ-YLHN, se acepta la sucesión de ‘Attaru.

Tras la fórmula de viaje, narrativa, el texto está constituido por varias intervenciones en estilo directo, de considerable rapidez y brevedad (la más extensa, 6.43-6.46, consta sólo de cuatro oraciones). Hemos asignado el nivel 1 al principal de la narración, mientras que las intervenciones en estilo directo ocuparán niveles proporcionalmente inferiores.

6.33-6.42

El texto presenta una fórmula de viaje, con estructura idéntica a su empleo en otros pasajes que relatan la aproximación a la morada de ʾIlu y la posterior prosternación ante la divinidad. El sujeto, implícito, es ‘Anatu, al igual que en las secciones narrativas precedentes. Toda la fórmula ocupa el nivel principal de la narración y viene seguida de una fórmula de introducción del estilo directo, también habitual a lo largo del *Ciclo*, *tšʾu gh wtšḥ*, que precede al reproche de ‘Anatu.

6.43-6.44

Introducido por la fórmula de 6.41-6.42, el estilo directo de ‘Anatu presenta una oración YQTL-X (con valor de yusivo por el contexto) en la que la diosa ʾAṭīratu es

exhortada, irónicamente, a regocijarse por la muerte de Baʿlu; 6.44 constituiría una expansión del sujeto de 6.43, con un nuevo epíteto de ʾAṭīratu y su estirpe. Estas dos oraciones constituirían el nivel principal del discurso, 2 en nuestro esquema.

6.45-6.46

Estas dos oraciones pertenecen a la intervención en estilo directo de ʿAnatu y presentan dos oraciones subordinadas causales introducidas por la partícula *k-*. Constituyen un par recurrente a lo largo de toda la segunda parte del *Combate de Baʿlu y Motu* (cf. 5.172-5.173; 6.115-6.116). Las dos oraciones nominales compondrían una explicación causal al motivo por el que ʾAṭīratu debe alegrarse¹⁷ y, por lo tanto, ocuparían el nivel 3, por debajo de la línea principal del discurso en estilo directo.

6.47

El texto vuelve a la narración para presentar la introducción del estilo directo de ʾIlu, una oración YQTL-X en nivel 1.

6.48-6.49

Dos órdenes con estructura IMP-X constituyen el nivel principal de la intervención de ʾIlu, en la que pide a ʾAṭīratu que presente a un sustituto para el difunto Baʿlu.

6.50

La última oración del diálogo de ʾIlu presenta una estructura YQTL-X; el sujeto, implícito, de 1ª sg., aludiría al propio ʾIlu. Hemos interpretado la construcción, a la luz del sufijo de 3ª m. sg. *-n*, que serviría de pronombre retrospectivo, como una oración de relativo asindética¹⁸. La traducción por una final en nuestra traducción se basaría en el contexto y correspondería a un posible valor yusivo/volitivo de la forma ʾamlk. Ocuparía el nivel 3, por debajo del nivel principal del discurso que contiene su antecedente *-ʾaḥd bbnk*¹⁹.

6.51

Una introducción del estilo directo de ʾAṭīratu. Emplea la fórmula *wṯn* y ocupa el nivel principal de la narración.

¹⁷ Dado que en la parte final del *Palacio de Baʿlu* ʾAṭīratu parece mostrarse favorable finalmente a la entronización de Baʿlu como rey, el motivo de esta nueva enemistad, por la que ʿAnatu increpa irónicamente a la diosa, resulta oscuro. Las abundantes lagunas en el texto, especialmente en KTU 1.5, nos impiden proponer cualquier tipo de explicación.

¹⁸ Para un caso similar, pero con pronombre retrospectivo *-h*, cf. 2.100.

¹⁹ En castellano, el giro se puede plasmar mediante una oración de relativo con perífrasis con “poder” en subjuntivo.

6.52

La intervención de ʾAṭiratu presenta una oración YQTL-X introducida por la partícula *bl*. Una estructura similar ha aparecido en 4.281 y 4.290, donde, al igual que en el presente caso, la oración pertenece a una intervención en estilo directo en la que el hablante realiza algún tipo de propuesta o sugerencia²⁰. Constituye el nivel principal del discurso, 2 en nuestro esquema.

6.53

De vuelta en la narración, una nueva fórmula *wyʿn* marca el cambio de interlocutor e introduce el estilo directo de ʾIlu.

6.54-6.55

La intervención de ʾIlu presenta dos motivos por los que YDʿ-YLHN no podría ser un sustituto adecuado para Baʿlu. Los rasgos negativos de esta oscura divinidad²¹ se presentan mediante dos oraciones YQTL-X (negadas con *l-*), que constituyen un breve discurso predictivo. En 6.54 encontramos un complemento predicativo, que define el rasgo que impide al dios ejercer las funciones y actividades propias de Baʿlu, es “débil de fuerzas”. Al igual que en casos anteriores, el complemento predicativo aparece en posición inicial, por delante de la forma verbal de una oración YQTL-X (cf. 2.118; 2.134-2.135; 5.179; 5.199). Las oraciones ocupan el nivel 2, principal del discurso en estilo directo.

6.56

Esta oración presentaría la causa de la incapacidad de YDʿ-YLHN presentada en 6.55. Así, la breve intervención de ʾIlu presenta una estructura quiástica:

- a) causa de la primera incapacidad (c.predicativo): 6.54a**
- b) primera incapacidad (YQTL-X): 6.54b**
- c) segunda incapacidad (YQTL-X): 6.55**
- d) causa de la segunda incapacidad (k-QTL): 6.55**

La estructura oracional empleada es *k-QTL*²², que contrasta notablemente con nuestro análisis *k-ON* propuesto para estructuras similares, como 6.45-6.46, 6.115-6.116 o 6.124-6.125. No obstante, entre la presente oración y las demás estructuras existe una diferencia notable: las oraciones analizadas como *k-ON* presentan, en todos

²⁰ Para la posible relación de la partícula *bl* con formas volitivas *yaqtula* de la conjugación preformativa, cf. *UG* p.817.

²¹ Para distintos intentos de interpretación sobre YDʿ-YLHN, vid. *supra* n.2

²² La conjugación *tD* de esta forma verbal disipa cualquier ambigüedad entre la forma QTL y los participios o adjetivos, propia de la conjugación G. Cf. *GUL*, p. 176

los casos, un sujeto explícito, mientras que la presente oración mantiene el sujeto implícito²³. Frente a una estructura bimembre (con sujeto explícito), que permite un comentario constituido por una oración nominal, la presente oración utiliza una estructura unimembre, lo que lleva al autor a emplear una forma personal del verbo, cuya flexión (3ª m. sg.) establece su relación con el sujeto del resto del párrafo (6.54-6.55). Ambas estructuras son, por lo demás, susceptibles de estar introducidas por la partícula *k-*, que no forzaría una opción morfológica²⁴. Como comentario causal la oración ocuparía el nivel 3, por debajo de la línea principal del discurso en estilo directo.

6.57

Esta oración, una fórmula de introducción del estilo directo que marca un nuevo cambio de interlocutor -de vuelta a la diosa ʾAṭīratu-, presenta un problema de considerables proporciones: se trataría del único de lo que parece ser (por la forma que exhibe *ʿn*) el uso de una forma de infinitivo no ambigua²⁵ en una oración *w-IN-X* en función de introducción del estilo directo. Al mismo tiempo, el contexto epigráfico no está carente de dudas: el signo *w-* ha sufrido daños parciales y en la oración siguiente aparece la dittografía *blt* por *bl*, lo que apunta a cierta vacilación en la escritura o copia de esta intervención de ʾAṭīratu. Al deterioro en torno al *w-* de 6.57²⁶ se une una consideración epigráfica adicional sobre los signos *w-* y *t-*: este último está constituido por una cuña horizontal (┌), mientras que *w-* consta de cuatro cuñas horizontales dispuestas en forma de flecha (▶), con lo que la cuña final de *w-* y el signo *t-* quedarían en contacto en una secuencia *w + t* como la que aparece en *wṯn*. Este contexto controvertido se suma a lo excepcional que resultaría una forma de infinitivo en el conjunto del corpus: todas las numerosas introducciones del estilo directo femeninas que emplean el verbo *ʿny* presentan la fórmula *wṯn* en *yaqtul* y ninguna forma sin preformativas -que no admita igualmente la lectura de QTL además del infinitivo- actúa como introducción del estilo directo. Si bien discriminar entre formas de infinitivo y formas QTL de 3ª persona masculina resulta complejo y en ocasiones imposible, las formas de infinitivo que pueden determinarse con seguridad

²³ Un caso similar puede verse en 5.152, *kmtt*, si bien en dicha oración la partícula *k-* no tiene un valor causal, sino introductorio de una oración subordinada de complemento directo.

²⁴ El que *k-* no implique el uso de una forma verbal concreta concuerda con 5.1 y 5.31, donde la misma partícula introduce una estructura YQTL-X.

²⁵ Es decir, un infinitivo con sujeto femenino, lo que impide la confusión con una forma QTL 3ª m. sg. o pl.

²⁶ Cf. *KTU2*, p.26.

parecen, a lo largo de nuestro examen textual, circunscritas a funciones de comentario previo de carácter modal²⁷, por lo que en el presente caso hemos preferido realizar una enmienda al texto conservado, enmienda que concuerda con el contexto epigráfico de la oración. Así, interpretaremos la oración como una fórmula *wfn*, introducción del estilo directo idéntica a 6.51 e igualmente en el nivel 1, principal de la secuencia narrativa.

6.58

Salvo por la dittografía *blt*²⁸, la oración presenta una estructura equivalente a 6.52; tan sólo cambia el nombre de la nueva divinidad que ʾAṭiratu propone como sucesor, ʿAṭṭaru. Forma parte del nivel principal del discurso en estilo directo y ocupa el nivel 2.

6.59

La oración que cierra el discurso de ʾAṭiratu sigue un esquema YQTL-X: el contexto nos lleva a proponer un análisis *yaqtul* para la forma *ymlk*, puesto que la oración consistiría una insistencia en el deseo de ʾAṭiratu de convertir a ʿAṭṭaru en rey, expresada esta vez desde el punto de vista del interesado, que aparece como sujeto (una forma *ymlk* G frente a la forma *nmlk* D de 6.58²⁹). La oración ocupa el nivel 2, principal del discurso.

6.60-6.70

La última parte de esta unidad del relato del *Ciclo* presenta el intento de ʿAṭṭaru de ocupar el lugar del Baʿlu en la cima del Sapanu. El texto es principalmente narrativo, con tan sólo una breve intervención en estilo directo del propio ʿAṭṭaru (6.65), donde el dios reconoce su incapaz para reinar en lugar de Baʿlu. Las dos últimas líneas de la columna se han deteriorado y nos impiden conocer la conclusión última del episodio de ʿAṭṭaru y su conexión con los acontecimientos de la columna siguiente, que también presenta una laguna en sus líneas iniciales.

6.60-6.61

Al igual que en 5.174 y 5.193, una estructura ʾap(*nk*)-Suj. YQTL introduce la nueva sección narrativa que conlleva un cambio de actante principal y de foco. El sujeto, en

²⁷ Cf. e.g. 4.66; 4.234.

²⁸ Tal vez explicable por la proximidad de la *n-* de *nmlk*, pues la secuencia de tres cuñas horizontales (↔) podría haber inducido al escriba a incluir una cuña adicional (↔)

²⁹ Para la forma D de *mlk* con valor causativo, cf. *DLU* p.258.

este caso, es ‘Aṭṭaru. 6.61, YQTL-X, continúa la línea principal de la narración, donde se nos relata cómo el dios asciende al Sapanu y se sienta en el trono de Baʿlu. Ambas oraciones ocupan el nivel 1, principal de la narración.

6.62-6.63

En la secuencia narrativa aparecen dos oraciones *X-yaqtulu* en las que se abandona el sujeto gramatical ‘Aṭṭaru. Este par de oraciones (las formas *yaqtulu* podrían deberse a la afinidad semántica entre ambas acciones, que se considerarían como unidad, por reflejar, en último término, el pequeño tamaño de ‘Aṭṭaru en comparación con el trono de Baʿlu) recuerda en su estructura y en ciertos aspectos semánticos a 3.125-3.127 y 4.51-4.53: se emplean las partes del cuerpo de un personaje para establecer un movimiento vertical a lo largo de su persona –ascendente en el presente caso- que aporta información significativa -relativa a su estado de ánimo o naturaleza física- para el avance del relato. La estructura X-YQTL correspondería a una oración nominal compuesta y el grupo constituiría un paréntesis explicativo, que ocuparía el nivel 2, comentario por debajo del nivel principal de la narración.

6.64

Una fórmula *wyʿn* introduce la intervención en estilo directo de ‘Aṭṭaru.

6.65

El dios declara su incapacidad de reinar con una oración YQTL-X negada por la partícula *l-*. El uso de esta partícula nos lleva a interpretar la forma como narrativa (un discurso predictivo compuesto por una sola oración) y no como yusivo³⁰. Constituiría el nivel 2, principal del estilo directo.

6.66-6.68

Se vuelve al nivel principal oración de la secuencia narrativa con tres oraciones YQTL-X que presentan el descenso de ‘Aṭṭaru del Sapanu, que implica su renuncia a asumir el puesto de Baʿlu, y cómo finalmente reina sobre la tierra³¹. La partícula *w-* aparece al comienzo de la última oración; funcionaría así como *w-* climático de cierre de párrafo, situado al final de la serie.

6.69-6.70

Las dos últimas líneas han sufrido deterioros y sólo pueden leerse dos sintagmas nominales introducidos por la partícula *b-*. Parecen hacer alusión a algún tipo de

³⁰ Cf. *UG* p. 814.

³¹ Para una valoración del significado mitológico y teológico de 6.68, cf. *MLRSO* p. 123.

recipiente para almacenaje de líquidos. Su papel y función dentro del relato, de todos modos, no puede precisarse³² y las oraciones se han situado en el nivel indeterminado.

³² Cf. *RTU* p. 133.

KTU 1.6 II

1. Panorama general de la columna

La presente sección del relato presenta una búsqueda de ‘Anatu, que reclama a Motu la devolución de su hermano Ba’lu (6.75-6.85). El encuentro de ‘Anatu con el dios de la muerte viene seguido de una larga intervención en estilo directo de Motu, que se jacta de haber devorado a Ba’lu. La reacción de ‘Anatu se relata en 6.99-6.113: la diosa, finalmente, ataca a Motu y lo despedaza siguiendo un proceso con reminiscencias agrícolas, que concluye en la “siembra” de Motu en un campo, donde, finalmente, las aves devoran su cuerpo, presumiblemente convertido en plantas o en grano. Algunos elementos de los contenidos de esta sección del relato resultan oscuros, dado el contexto lacunoso del comienzo de la columna y los deterioros de 1.6.III y 1.6.IV. La pérdida de estas importantes secciones para el desenlace del *Ciclo* nos impide así determinar las circunstancias de esta segunda búsqueda de ‘Anatu, posterior al entierro de Ba’lu, así como el supuesto proceso de “resurrección” del dios que se produciría tras el despedazamiento de Motu³³. No obstante, estas incógnitas no afectan en exceso a la legibilidad e interpretación de los párrafos conservados en la presente columna y, tras la sección deteriorada de 6.71-6.74, el texto se desarrolla sin daños o interrupciones. Su estructura puede dividirse claramente en dos bloques narrativos (6.75-6.81 y 6.99-6.113), ambos centrados en las acciones de ‘Anatu, que enmarcan un intercambio de intervenciones en estilo directo (‘Anatu en 6.82-6.84 y Motu en 6.85-6.98). La intervención de ‘Anatu es muy breve –una simple imprecación a Motu en la que le pide que devuelva a Ba’lu–, pero el discurso de Motu, de extensión considerable, presenta todo un relato, desde su punto de vista, del destino sufrido por Ba’lu tras su encuentro con el dios de la muerte. Este discurso narrativo de Motu presenta estructuras sintácticas de gran complejidad de análisis, dado su carácter casi único dentro del *Ciclo*.

³³ Los escasos elementos de texto con que contamos parecen implicar que el sepelio de Ba’lu en el Sapanu –su descenso a la “Tierra”– constituiría su segunda caída en manos de Motu, la caída postmortem, consecuencia y paralelo de la primera caída, producida en su viaje hasta los confines del mundo.

2. Comentario gramatical

6.75-6.85

Tras la laguna inicial encontramos una sección narrativa, que nos presenta una búsqueda de ‘Anatu, deseosa de reclamar a Ba‘lu de manos de Motu³⁴. El texto se inicia con una oración indicadora del paso del tiempo (6.75), que sigue un esquema formulario *ym ymm y‘tqn*. A continuación, aparece 6.76, que introduce a ‘Anatu, sujeto y foco del párrafo, con una construcción ·Suj YQTL (cf. las introducciones del sujeto/actante principal en 5.174, 5.193, 6.60). La secuencia narrativa continúa después con una serie YQTL-X (6.80-6.83) cuyas dos últimas oraciones constituyen una introducción del estilo directo, expresada mediante la fórmula *tš’u gh wtšh* (6.82-6.83). Adicionalmente, entre la oración inicial de la secuencia narrativa (6.76) y el desarrollo de la misma (6.80-6.83), encontramos un paréntesis explicativo (6.77-6.79) con estructura de oración nominal simple, donde se indica el amor de ‘Anatu hacia Ba‘lu mediante comparaciones con el reino animal.

Hemos asignado el nivel 1 a la línea principal de la secuencia narrativa. Las secciones de comentario ocuparán un nivel proporcionalmente inferior.

6.75

Esta oración, idéntica a 6.99, parece encuadrarse en un contexto de marca temporal, puesto que expresa un lapso de tiempo transcurrido desde los eventos anteriores (perdidos en la laguna precedente) hasta la reanudación del relato, que da comienzo en 6.76. El valor temporal de esta estructura, situada justo por delante de una oración ·X YQTL, inicio de párrafo e introducción del sujeto principal de la secuencia narrativa, quedaría próximo a la construcción **partícula** (*‘ap o ‘apnk*) + **Suj.** + **YQTL**, visible en otros contextos de inicio de un párrafo de la secuencia narrativa (5.174, 5.193, 6.60), con la diferencia de que la indicación temporal se presenta en el presente caso mediante una oración completa, en lugar de una partícula adverbial.

Se trataría de una ONC X-YQTL. Así pues, la oración actuaría como prótasis temporal y ocuparía el nivel 2, por debajo del nivel principal de la secuencia narrativa.

³⁴ Resulta ambiguo si la acción de búsqueda (y el sufijo objeto de 6.76) se refieren a Ba‘lu o a Motu. En cualquier caso, el que ‘Anatu persiga a Motu estaría relacionado con el deseo de recuperar a Ba‘lu del reino de la muerte, por lo que ambas lecturas resultarían, desde el punto de vista del sentido del relato, equivalentes.

6.76

Tal y como hemos comentado más arriba, esta oración inicia la secuencia narrativa, introduciendo su sujeto/actante principal, ‘Anatu. La estructura está introducida por una partícula *w-*, que, dada la presencia del indicador temporal previo de 6.75, podría interpretarse como *w-* de apódosis³⁵.

6.77-6.79

Nada más comenzar, la secuencia narrativa se ve interrumpida por un paréntesis de carácter explicativo, donde se refleja el amor de ‘Anatu por Ba‘lu, que la lleva a buscar e interpelar a Motu. Se emplea una estructura de oración nominal simple, expresada plenamente en 6.79, y dos predicados nominales, que comparan el amor de ‘Anatu con el del amor en las especies animales, -sintagmas introducidos por *k-* comparativo– aparecen situados antes de dicha oración (6.77-6.78), en la cual el adverbio *km* retoma dichos predicados nominales. Al constituir un comentario explicativo, quedan por debajo de la línea principal de la secuencia narrativa, en nivel 2.

6.80-6.83

La secuencia narrativa se desarrolla con una serie doble de oraciones YQTL-X, todas ellas con sujeto implícito (‘Anatu, introducido en la oración inicial 6.76). 6.82-6.83 es una fórmula de introducción del estilo directo *tš’u gh wtšh*.

6.84-6.98

La sección de estilo directo se divide claramente en la breve intervención de ‘Anatu (6.84) y la larga respuesta de Motu (6.86-6.98). Esta respuesta está introducida por una oración W-QTL-X, 6.85, construida con el verbo ‘*ny*. La elección de una estructura con verbo en QTL convierte toda la intervención de Motu por ella introducida en un comentario a la interpelación de la diosa ‘Anatu. Esta opción ha aparecido en otras secciones de diálogo en distintos pasajes del *Ciclo* (1.76, con *rgm* en lugar de ‘*ny*; 4.288-4.296). Así, el nivel principal del discurso en estilo directo de Motu queda por debajo de este nivel de comentario –el 2–, y por tanto en nivel 3 en esta asignación relativa de niveles.

³⁵ De todos modos, el empleo de la partícula *w-* con este valor no parece ser sistemático, a la luz de 6.99-6.101, donde la misma estructura prótasis temporal + apódosis no presenta *w-*.

La intervención de ‘Anatu, 6.84, consta de una oración de imperativo, dirigida claramente a Motu. La respuesta de este personaje se desarrolla a lo largo de 6.88-6.98 mediante una combinación de estructuras muy diversas y de análisis controvertido:

- a) 6.86 presenta una pregunta dirigida a ‘Anatu: *mh + YQTL + X*
- b) 6.87-6.89 inicia el desarrollo de un discurso narrativo con estructuras *·X YQTL* y *YQTL-(X)* que parafrasean en gran medida 5.193-5.194.
- c) 6.90-6.91: dos oraciones *X-QTL* constituyen un paréntesis explicativo, centrado en el apetito de Motu.
- d) 6.92-6.93: un estructura *QTL-X* (con sujeto Motu) relacionada con la acción de andar y cazar presentada en 6.87-6.89, puesto que indica su punto de destino final, las tierras de *dbr* y *šlmmt*.
- e) 6.94-6.96: El relato de Motu y su encuentro con Baflu continúa con tres oraciones que emplean una forma verbal que podría interpretarse como infinitivo o participio. El verbo aparece en posición inicial en 6.94 y 6.95; en 6.96 la anticipación del complemento circunstancial introducido por *k-* tendría su fundamento en el quiasmo que compone con 6.95. En las tres oraciones encontramos un pronombre personal independiente como sujeto: *ʔank* en 6.94 y 6.95 y *hw* en 6.96. Adicionalmente, 6.95 exhibe un sufijo objeto *-nn*.
- f) 6.97-6.98 introduce una estructura recurrente, la fórmula *X-QTL nrt ʔilm špš šhrrt lʔa šmm byd bn ʔilm mt* Esta oración se emplea habitualmente en contextos relacionados con el poder e influencia de Motu y constituiría un comentario explicativo (cf. 3.255-3.256; 4.432-4.433).

El largo discurso narrativo de Motu podría concebirse como una justificación frente a los requerimientos de ‘Anatu –justificación, por supuesto, llena de ironía– y las oraciones 6.87-6.89 iniciarían dicho discurso narrativo con la introducción del sujeto / actante principal del párrafo en posición inicial (cf. 5.193-5.194). 6.90-6.91 actúan como paréntesis explicativo y 6.92-6.93 como comentario de carácter conclusivo (plasmado por *hasta + infinitivo* en nuestra traducción). Estas estructuras no resultan por tanto insólitas dentro del *Ciclo* y ofrecen una visión textual congruente del párrafo. Los mayores problemas se presentan al abordar 6.94-6.98, problemas tanto morfológicos –la ambigüedad en el análisis de las formas verbales– como sintácticos

y textuales –el que una serie de oraciones de infinitivo o de participio desarrollase un discurso narrativo, lo que supondría un uso insólito en nuestro corpus³⁶–. El análisis tradicional del párrafo ha interpretado 6.94-6.96 como una serie de infinitivos con valor narrativo (discurso narrativo, al situarse dentro de la intervención de Motu), no sin cierta vacilación³⁷ y forzando hasta cierto punto el material epigráfico³⁸. No obstante, dada la forma G de 6.94-6.95 y la forma N de 6.96, un análisis morfológico de formas de participio es igualmente posible. Decantarse por una u otra posibilidad exigirá abordar una comparación de este párrafo con otras secciones relacionadas y buscar el sentido textual de las afirmaciones de la intervención de Motu y las estructuras utilizadas para expresarlas. En este aspecto, resulta llamativo que el discurso narrativo de Motu sea la cuarta ocasión dentro del relato en la que se nos informa del destino de Baʿlu: la primera noticia aparece en el discurso narrativo de los mensajeros de ʾIlu (5.172-5.173), la segunda en la línea principal de la narración, cuando ʿAnatu descubre el cuerpo caído de Baʿlu (5.198), y la tercera en la imprecación irónica de ʿAnatu a ʾAṭiratu (6.45-6.46). La oración 5.198, perteneciente a la narración, resulta breve y elíptica –la diosa simplemente ve a Baʿlu caído– y la muerte del personaje ha de inferirse a partir del contexto y, especialmente, del posterior dueb de ʿAnatu (5.199-6.12), pero el resto de las noticias previas del destino de Baʿlu pertenecen al estilo directo y emplean todas ellas las mismas oraciones: *mt ʾalʾiyn bʿl ḥlq zbl bʿl ʾarṣ*³⁹, es decir, el destino final de Baʿlu se expresa mediante oraciones nominales simples con estructura **Predicado (adjetivo o participio) + Sujeto**. Este hecho resulta relevante cuando la intervención de Motu en 6.87-6.98 presenta un gran nivel de imitación y reproducción de secciones anteriores, tanto en la forma como en el contenido:

³⁶ Si bien las estructuras oraciones empleadas en los discursos narrativos pretéritos presentan grandes dificultades de análisis, en el *Ciclo* encontramos dos unidades textuales significativas en las que, cuando las formas verbales empleadas se apartan de la reproducción de estructuras YQTL(X) propias del nivel principal de la secuencia narrativa, las oraciones que aparecen se construyen con formas verbales de la conjugación aformativa: 3.135-3.146 –formas QTL de 1ª singular– y 5.168-5.171 (formas QTL de 1ª dual).

³⁷ Las formas verbales con ʿ - en el primer radical dejan abierta la posibilidad de un análisis de 1ª sg. YQTL con *sandhi* de la preformativa ʾ-. Tal puede ser el caso de ʿdbnn ʾank en 6.95. Cf. *UG*, p.484.

³⁸ El análisis de ḥṭu como infinitivo N naḥānu precisa la adición de un signo *n-* que el escriba habría omitido. Cf. *KTU2* p.26; *GUL* p.126; *DLU* p.201.

³⁹ En 6.45-6.46, dichas oraciones aparecen introducidas por una partícula *k-* de carácter causal, lo que no afecta al resto de la estructura oracional.

- a) el inicio del discurso narrativo de Motu, 6.87-6.89, reproduce –con la excepción obvia del cambio de sujeto y persona– las acciones llevadas a cabo por ‘Anatu en 5.193-5.195. También tiene un contenido similar –si bien la forma es diferente– al relato de la búsqueda de los mensajeros en 5.168-5.169.
- b) 6.92-6.93 sitúa la acción narrada por Motu en la misma localización geográfica que 5.170-5.171 y que 5.196-5.197. El léxico empleado es idéntico, aunque varíen las formas verbales y la función textual de las oraciones (comentario de conclusión en 6.92-6.93, parte de una serie no secuenciada previa en 5.170-5.171, nivel principal de la narración en 5.196-5.197).
- c) el propio paréntesis explicativo referido al apetito de Motu (6.90-6.91) recuerda la explicación, en términos de deseo animal, del amor de ‘Anatu hacia Baʿlu (6.77-6.79). El texto de Motu emplea oraciones nominales compuestas, el de ‘Anatu una oración nominal simple.

Al mismo tiempo, todos estos rasgos son tratados con libertad y está claro que no nos encontramos ante la repetición de una fórmula, sino que, más bien, Motu está realizando una presentación paródica⁴⁰ de todos los dramáticos acontecimientos presentados en 1.5.VI-1.6.I: la desaparición de Baʿlu y el posterior hallazgo de su cuerpo muerto. En estos términos, las afirmaciones de 6.94-6.96 no hacen sino recoger y remodelar desde el punto de vista de Motu las frases *mt ʿalʿiyn bʿl ḥlq zbl bʿl ʿarṣ*:

- 1) “Baʿlu está muerto” (cf. 5.172) = “Yo [dios de la muerte] he atrapado a Baʿlu” (6.94)
- 2) “Baʿlu está perdido” (cf. 5.173) = “Yo [dios de la muerte] he devorado a Baʿlu” / “Él [Baʿlu] ha sido triturado en mi boca” (6.95-6.96, formarían un quiasmo y presentarían la misma acción desde dos puntos de vista, el del devorador y el del devorado).

⁴⁰ Desgraciadamente, las intervenciones de Motu a lo largo del *Ciclo* han sufrido graves deterioros, pero, de todos modos, todavía puede apreciarse el carácter irónico y paródico de algunos de sus diálogos, como 5.24-5.29 (se pide a Baʿlu que invite a cenar a Motu y su progenie y que simultáneamente se convierta en cena) o 5.40 (la intención de Motu de poner a Baʿlu en un gran pozo en la tierra está anticipando, de manera nada reverente, las honras fúnebres ofrecidas por ‘Anatu en 6.21-6.30).

Así pues, podemos proponer que 6.94-6.96 no constituyan parte de una serie narrativa dentro de la intervención de Motu, sino que estén presentando, al igual que sus análogos de 5.172-5.173, el anuncio o proclamación de la desaparición de Baʿlu, sólo que esta proclamación se hace desde el siniestro humor y triunfalismo del dios de la muerte. Establecida esta correlación textual, no sería improbable que la presente estructura emplease, al igual que 5.172-5.173 y el resto de las apariciones de esta proclamación sobre el destino de Baʿlu (6.45-6.46; 6.115-6.116 en la solicitud de un sueño profético por parte de ʾIlu), estructuras de oración nominal simple. Semejante lectura interpretaría las formas verbales de 6.94-6.96 como participios –predicados de las oraciones nominales– y la situaría en el nivel principal del discurso de Motu, pues constituiría la paródica proclamación de su victoria.

6.84

La intervención de ʿAnatu consta de una oración de imperativo. El pronombre personal ʾat sería, junto con el nombre de Motu, un vocativo situado en posición inicial de la oración.

6.85

La introducción del estilo directo de Motu asume una estructura W-QTL-Suj. y se configura como comentario a la intervención de ʿAnatu y a su hipotética introducción en nivel 2 (para una construcción similar, cf. 4.288-4.296). Por lo tanto, todo el estilo directo de Motu se situará en nivel 3, proporcionalmente por debajo del nivel del estilo directo de ʿAnatu en 6.84.

6.86

La primera parte de la intervención del estilo directo de Motu es una oración interrogativa dirigida a ʿAnatu. Presenta la estructura *mh* + YQTL + vocativo. Motu pregunta a ʿAnatu por el motivo de su interpelación. La oración ocuparía el nivel principal del discurso en estilo directo, aquí 3.

6.87-6.89

Estas oraciones pertenecen al discurso narrativo pretérito en el que Motu relata su encuentro con Baʿlu. En primera persona, constituyen una paráfrasis del texto narrativo referido a ʿAnatu de 5.193-5.195. Podemos considerar que todo el relato de Motu, tanto el discurso narrativo de 6.87-6.93 como la proclamación de la muerte de Baʿlu en 6.95-6.98 están funcionando como “respuesta” a la pregunta de 6.86, por lo que se situarían por debajo de ella. Al mismo tiempo, el discurso narrativo constituye

un marco previo a la proclamación de 6.95-6.98⁴¹. Así, en una asignación relativa de niveles, 6.87-6.89, discurso narrativo de Motu, se situará en nivel 4. Resulta interesante el que dentro de un discurso narrativo se empleen estructuras ·X YQTL, cuando en un párrafo de discurso narrativo con contenidos muy similares (5.168-5.171) se está usando una serie QTL-X. Este hecho apunta de nuevo a la falta de uniformidad en las estructuras de discurso narrativo pretérito (cf. e.g. 3.135-3.146, con vacilación entre el uso de las formas verbales QTL y YQTL) y es muy posible que el uso de ·X YQTL en el presente párrafo esté vinculado directamente al eco irónico que Motu establece con la búsqueda de ‘Anatu presentada en 5.193-5.195.

6.90-6.91

Una oración X-QTL (6.90), oración nominal compuesta, y un desarrollo con variación de sujeto y complemento directo que mantendría implícita la misma forma verbal de dicha oración (6.91). Constituirían un paréntesis explicativo donde se detalla el apetito insatisfecho de Motu. El empleo de QTL en este contexto podría deberse a la naturaleza estativa y no activa-transitiva de la raíz verbal *h₃r*.

6.92-6.93

El párrafo de discurso narrativo se cierra con una oración QTL-X con sujeto implícito de 1ª sg. (Motu, explicitado en 6.87). Esta estructura actuaría como comentario conclusivo: marca el término y destino final del vagar de Motu expresado en 6.87-6.89. Tras el paréntesis de 6.90-6.91, donde cambian la persona y el sujeto gramatical, se vuelve al actante principal del párrafo con un comentario que cerraría la presentación del discurso narrativo pretérito.

6.94-6.96

Tal y como hemos comentado en la introducción general a este párrafo, estas tres oraciones constituyen la “proclamación” de la muerte de Ba‘lu y presentan una estructura de oración nominal simple con predicado nominal participio y un orden de palabras PA-Suj., excepto en 6.96. donde el complemento circunstancial ocupa la primera posición de la frase al establecerse un quiasmo con 6.95. Las tres oraciones ocupan el nivel 4 en nuestro esquema. Este nivel se debe a que toda la presentación del encuentro de Ba‘lu con Motu actuaría como explicación / “respuesta” a la pregunta de 6.86, que ocupa el nivel 3.

⁴¹ Cf. 5.168-5.171, marco de discurso narrativo previo al anuncio de la muerte de Ba‘lu de 5.172-5.173.

6.97-6.98

Se incluye aquí la fórmula acerca de la fuerza abrasadora de la diosa solar Šapšu y su relación con el poder de Motu. Con estructura de oración nominal compuesta X QTL, constituye un comentario explicativo, cuya relación con su contexto no resulta del todo clara⁴². La hemos incluido dentro de la intervención de Motu puesto que en sus otras apariciones en nuestro corpus (3.255-3.256; 4.432-4.433) parece pertenecer siempre al estilo directo de algún personaje.

6.99-6.113

El texto vuelve a la narración para ofrecernos un nuevo párrafo centrado en ‘Anatu. Su estructura inicial (6.99-6.104) presenta un notable paralelismo con el comienzo de la anterior sección narrativa (6.75-6.79):

- a) prótasis temporal: 6.99-6.100 ↔ 6.75
- b) inicio de la secuencia narrativa ·Suj YQTL: 6.101 ↔ 6.76
- c) paréntesis explicativo: 6.102-6.104 ↔ 6.77-6.79

A continuación, la secuencia narrativa sigue con una serie de oraciones pX YQTL-(X), 6.105-6.110, donde se constata una anteposición sistemática del complemento circunstancial introducido por la partícula *b-* (6.106-6.110). El texto está relatando el ataque de ‘Anatu a Motu, que es sometido a un proceso de resonancias agrícolas. La posición inicial de los complementos *b-X* (instrumentales, con la excepción de 6.110, locativo) tendría un valor estilístico y de correlación textual: el cambio de “instrumento” por ‘Anatu en cada parte del proceso vertebraría de forma gráfica la secuencia de acciones realizadas⁴³.

Las tres últimas oraciones del párrafo cambian la estructura, que pasa a ser Suj.-YQTL. Estas construcciones cierran la sección narrativa⁴⁴ con una conclusión sobre las consecuencias del misterioso proceso de “siembra” llevado a cabo por ‘Anatu.

La línea principal de la secuencia narrativa ocupa el nivel 1; los comentarios ocuparán niveles textuales proporcionalmente inferiores.

⁴² Cf. 3.255-3.256; 4.432-4.433.

⁴³ Los instrumentos agrícolas implican un orden cronológico, similar al de un cómputo numérico explícito (cf. 4.311-4.322, donde se cuentan explícitamente siete días, también en posición inicial dentro de una secuencia narrativa), pero, evidentemente, con un carácter mucho más especializado.

⁴⁴ En el presente caso, el final de la columna coincide con la marca epigráfica de la doble línea horizontal, relacionada con divisiones textuales. Vid. supra KTU 1.4 n. 4.

6.99-6.104

La parte inicial del párrafo sigue de cerca los contenidos y estructura del comienzo de la anterior sección narrativa, 6.75-6.79. Las diferencias entre ambos pasajes se limiten a la presencia de dos sintagmas *lymm lyrlym* a continuación de la prótasis temporal de 6.99 y a la ausencia del *w-* de apódosis en 6.101. La adición de 6.100 ha sido considerada como dos complementos circunstanciales temporales añadidos a 6.99. Si bien su sentido general resulta considerablemente claro, determinar el valor preciso de ambos sintagmas resulta complejo, dada la flexibilidad semántica de la partícula *l-*⁴⁵. En cualquier caso, y aun interpretando 6.100 como una oración nominal independiente⁴⁶, el grupo seguiría formando parte de la prótasis temporal iniciada en 6.99.

En cuanto a la ausencia del *w-* de apódosis, si bien no es posible descartar una simple omisión del escriba, puede proponerse que su uso sea facultativo y no sistemático en el contexto gramatical en el que se encuadran 6.75-6.79 y 6.99-6.104.

6.105-6.110

Se desarrolla el nivel principal de la secuencia narrativa con una serie de oraciones pX YQTL-(X) que, a excepción de 6.105, presentan la anteposición del complemento circunstancial. Esta alteración en el orden de palabras habitual en la secuencia narrativa –YQTL-(X)– puede estar basada en un efecto de correlación textual: se acentúan los distintos instrumentos agrícolas que hacen avanzar el proceso de “siembra” de Motu. Resulta igualmente notable que 6.106-6.110 empleen, de manera uniforme, el sufijo objeto de 3ª m. sg. –*nn*. Aunque el empleo de las distintas formas del sufijo objeto está sujeto a numerosas vacilaciones, debe destacarse que en la presente serie el uso de –*nn* vaya unido a formas verbales situadas sistemáticamente en posición final de la frase. Desgraciadamente, la ambigüedad del sufijo nos impide discriminar entre un análisis *yaqtul*, *yaqtulu* o enérgico para las formas verbales

6.111-6.113

Las tres últimas oraciones de esta sección narrativa presentan estructuras X-*l*-YQTL-X (en 6.111 y 6.112 se trata de formas *yaqtul*). Concretamente, en las dos

⁴⁵ Además del valor básico “hacia, para”, puede expresar procedencia, lo que explica la traducción, “de días hasta meses”.

⁴⁶ Cf. *MLRSO* p. 114

primeras oraciones el sujeto aparece en posición final y el complemento directo se sitúa al comienzo de la construcción, mientras que en 6.113 encontramos un orden de palabras sujeto + complemento indirecto + YQTL. El empleo de X-YQTL correspondería a oraciones nominales compuestas y su función en el presente contexto consistiría en definir una presentación de acciones en segundo plano: una vez que Motu ha sido convertido en “harina” o “simiente”⁴⁷, es sembrado en un campo, como narra 6.110: las acciones de 6.111-6.113 -la consumición de los miembros del dios por las aves- desarrollan un marco-escenario que abandona a ‘Anatu como actante principal para centrarse en Motu -reducido a su carne y miembros- y en las consecuencias de su descuartizamiento y siembra. Tanto el contexto como el desarrollo dilatado en tres oraciones casi sinónimas apuntan a un énfasis sobre la longitud del proceso de absorción de Motu por las aves. A estas consideraciones sintácticas se une la gran fuerza poética del párrafo, que evoluciona de dos enunciados de carácter particular y concreto a la afirmación genérica y sintética de 6.113.

Tras 6.113, encontramos dos líneas horizontales, que marcarán el fin de una unidad de relato⁴⁸. En el presente caso, coinciden con el final físico de la columna. No obstante, el gran deterioro del inicio de 1.6.III -se han perdido cuarenta líneas de texto- nos impide conocer las consecuencias del descuartizamiento de Motu y su conexión con la resurrección de Ba‘lu.

⁴⁷ El sentido de 6.107-6.110 resulta oscuro, puesto que ‘Anatu somete a Motu a actividades propias del grano cosechado, aventar, quemar y moler, para luego sembrar el producto resultante.

⁴⁸ Vid. supra KTU 1.4 n. 1.

KTU 1.6 III + 1.6 IV

1. Panorama general de la sección

Hemos incluido en esta misma unidad de comentario las columnas III y IV de la tablilla 6 de *Ciclo*, dada la completa continuidad textual y gramatical entre ambas: el inicio de 1.6 IV (6.144) contiene un mensaje inserto en una intervención en estilo directo que da comienzo en las últimas líneas de 1.6 III (6.142-6.143). El texto ha sufrido graves daños y dos extensas lagunas –cuarenta líneas al comienzo de 1.6 III y treinta y cinco al final de 1.6 IV– limitan en gran medida nuestras posibilidades de reconstruir el desarrollo narrativo de los últimos episodios del *Ciclo*. Concretamente, tras el misterioso desmembramiento de Motu en 6.105-6.113, ignoramos por qué medios Baʿlu vuelve a la vida: la presente sección de texto se limita a presentar un sueño profético de ʾIlu en el que se constata semejante “resurrección” de Baʿlu (6.114-6.129) y la consiguiente expresión de alegría del padre de los dioses (6.130-6.140), a la que sigue un encargo, dirigido a Šapšu, de localizar al resucitado Baʿlu (6.141-6.148). ʿAnatu transmite dicho encargo a la diosa (6.149-6.159), iniciándose un diálogo entre ambas divinidades (6.160-6.167), cuya interpretación sufre en gran medida los efectos del deterioro de la tablilla: cuatro líneas ilegibles (6.168-6.171) preceden el comienzo de la laguna final.

En conjunto, toda la sección conservada oscila entre el estilo directo y la narración y el paso de uno a otro obedece en gran medida al esquema orden (o formulación verbal) – cumplimiento. Esta correlación puede apreciarse entre la orden de transmisión de mensaje en 6.141-6.148 y su cumplimiento en 6.149-6.159, pero la sección anterior ofrece un tipo de correlación estilo directo – narración único en el *Ciclo*: se trata de la solicitud de un sueño profético (6.114-6.125) y la posterior materialización de dicho sueño (6.126-6.129). Ligada a esta materialización del sueño aparece la expresión de júbilo de ʾIlu (6.130-6.140), combinación de narración –acciones de alegría– e intervención en estilo directo, donde la vuelta a la vida de Baʿlu, antes aventurada como una posible apódosis de la profecía, se constata ahora como realidad, causa del regocijo del ʾIlu.

El diálogo entre ʿAnatu y Šapšu resulta difícil de valorar, dado el deterioro del párrafo y la oscuridad de las oraciones 6.161-6.162, que, hasta la fecha, desafían toda

interpretación segura⁴⁹. Como es habitual, fijaremos el nivel 1 como principal de la secuencia narrativa. Los comentarios y las intervenciones en estilo directo ocuparán niveles proporcionalmente inferiores.

⁴⁹ Hemos optado por dejar el texto sin analizar o traducir, siguiendo *UNP* p. 160.

2. Comentario gramatical

6.114-6.125

El presente párrafo presenta la solicitud de un sueño profético realizada por ʾIlu, sueño que le permita conocer el destino y paradero de Baʿlu. La laguna inicial de la columna ha ocasionado la pérdida de una cantidad indeterminada de texto perteneciente al estilo directo del dios, pero, a partir de la estructura de la sección conservada, claramente en paralelismo, podemos reconstruir, a grandes rasgos, el contenido de las oraciones perdidas. En 6.117 se inicia un largo período condicional, en el que ʾIlu expresa la siguiente idea fundamental: “Si Baʿlu está vivo, que en mis sueños se manifiesten los siguientes signos, y sabré que Baʿlu está vivo”. La estructura del párrafo, por tanto, se aproxima a la de los textos adivinatorios de apódosis extendidos en el entorno cultural del Próximo Oriente antiguo⁵⁰, con una diferencia evidente: ʾIlu está pidiendo una visión, por lo que los términos se invierten y la respuesta relativa a la realidad aparece en la prótasis (6.117-6.118), mientras que los signos esperados ocupan la apódosis (6.119-6.122)⁵¹. A esta apódosis se le añade un párrafo en el que se expresa el conocimiento de ʾIlu del destino de Baʿlu que derivará del cumplimiento del sueño (6.123-6.125). Una oración en primera persona (6.123) introduce dos oraciones subordinadas en función de complemento directo (6.124-6.125), que reproducen los contenidos de la prótasis (6.117-6.118), con lo cual el texto presenta una estructura cíclica y tripartita de carácter limpio y elegante:

A: 6.117-6.118: prótasis (condición de que Baʿlu esté realmente vivo)

B: 6.119-6.122: apódosis (signos que probarán A):

- a) localización de la profecía en los sueños de ʾIlu (6.119-6.120)
- b) signos que han de constatarse (6.121-6.122)

C: 6.123-6.124: ʾIlu conocerá el destino de Baʿlu gracias a los signos:

- a) introducción con *w*- conclusivo-final (6.123)

⁵⁰ Cf. e.g. DIETRICH, M. y LORETZ, O., “The Syntax of Omens in Ugarit”, en COOK, E.M., *Sopher Mahir. Northwest Semitic Studies Presented to Stanislav Segert*. Winona Lake, 1990, pp. 89-110.

⁵¹ Los textos de apódosis, presentan, por lo general, la estructura inversa: “Si se constata el signo X, entonces sucederá el evento Y”, al estar concebidos como manuales de interpretación de signos y portentos.

b) destino de Baʿlu como constancia para ʿIlu (6.124-6.125)

A partir de la estructura y contenidos que presenta 6.117-6.125, es posible interpretar la reconstrucción de 6.114-6.116 como la parte final (C, según el esquema de arriba) de un esquema de prótasis-apódosis similar, en el que ʿIlu solicita y especifica algún tipo de signos oníricos –perdidos– que indicasen la muerte de Baʿlu.

Así pues, toda la sección se sitúa dentro de una intervención en estilo directo. En la asignación de niveles, hemos considerado la apódosis B –solicitud de la aparición de signos, formulada con oraciones de yusivo– como nivel principal del discurso, en nivel 2, pues hemos asignado a la introducción del estilo directo de ʿIlu (perdida en la laguna inicial) un hipotético nivel 1. Las secciones de prótasis A y la conclusión C ocuparán niveles proporcionalmente inferiores.

6.114-6.116

El párrafo presentaría el mismo análisis y estructura de niveles que las oraciones a partir de las cuales ha sido reconstruido⁵², 6.123-6.125.

6.117-6.118

Estas dos oraciones nominales constituyen la prótasis condicional de 6.119-6.122. Resulta notable que se emplee ante cada una de ellas el mismo juego de partículas: *w* + *hm*. El elemento *w*- puede explicarse como un nexo, de carácter copulativo – adversativo, que uniría todo el bloque 6.117-6.125 (solicitud de un sueño que indique que Baʿlu está vivo) con la unidad precedente, de la que sólo se conserva su sección final 6.114-6.116 (solicitud de un sueño que señale la muerte de Baʿlu). *hm*, evidentemente, sería la conjunción de subordinación condicional. El uso de los nexos ante cada oración individual concuerda con otras apariciones de este par de oraciones o de sus análogos referidos a la muerte de Baʿlu (6.45-6.46; 6.124-6.125; 6.139-6.140) y esta presentación de la misma partícula –incluso de un *w*- de unión de párrafos–, que implica cierto grado de redundancia, probablemente tendría motivos de estilo: acentúa la relevancia individual de cada frase, aun siendo las dos oraciones claramente sinónimas.

Hemos analizado 6.117 y 6.118 como oraciones nominales simples: el empleo del elemento ʿiṭ en 6.118 indica que dicha estructura ha de ser una oración nominal simple y resulta probable que 6.117, que presenta un estrecho paralelismo, tanto de significado

⁵² Cf. *MLRSO* p. 115.

como de orden de palabras, con 6.118 esté asumiendo la misma estructura sintáctica. Interpretaríamos así la forma *hy* de 6.117 como un predicado adjetivo / participio.

6.119-6.122

La apódosis del período condicional presenta una estructura bipartita, basada en el paralelismo: en 6.119-6.120 se presentan dos complementos de lugar (en sentido claramente figurado, los sueños y las visiones de ʾIlu) antepuestos a dos oraciones X YQTL (6.121-6.122). Así, 6.119-6.120 + 6.121-6.122 se construyen a partir del paralelismo de contenidos, próximos a la sinonimia. Las oraciones de 6.121-6.122 presentan una estructura quiástica basada en la posición del complemento directo (por delante del verbo en 6.121, por detrás en 6.122). La forma con nunación, probablemente un enérgico, coincide con el miembro del quiasmo que presenta el verbo en posición final, como sucede en otros contextos a lo largo del *Ciclo* (3.105, 3.166, 3.195, 4.302, 4.400), con el desplazamiento del verbo a la posición final de la oración.

6.123

La estructura W + YQTL viene acompañada de un cambio de persona verbal (de la 3ª a la 1ª). Al mismo tiempo, el texto pasa de la expresión de un deseo –en yusivo– a la presentación de la finalidad o consecuencia de dicho deseo (el conocimiento de ʾIlu). Así pues, W-YQTL acompañada de un cambio de persona gramatical reflejaría una conclusión-consecuencia del párrafo anterior, por lo que se ha asignado a la oración un nivel proporcionalmente inferior.

6.124-6.125

Estas dos oraciones repiten literalmente 6.117-6.118, con la excepción de que la *w*-inicial y la conjunción condicional *hm* son sustituidas por una partícula *k*-, cuya función, en el presente caso, sería introducir oraciones subordinadas de complemento directo. Así pues, 6.124 y 6.125 actuarían como objeto de 6.123, especificando el conocimiento deseado por ʾIlu. Esta repetición de las mismas estructuras de oración nominal de 6.117-6.118 al final del párrafo aporta a toda la sección de solicitud del sueño un carácter circular de gran fuerza estética.

6.126-6.148

El texto presenta, tras la intervención en estilo directo de ʾIlu, el cumplimiento del sueño profético solicitado por la divinidad. Como es habitual en los esquemas orden (o

petición) / cumplimiento, las oraciones que transmiten la realización narrativa del deseo de ʾIlu (6.126-6.129) parafrasean en gran medida el párrafo del discurso en estilo directo con el que se establece la correlación (6.119-6.122). Esta paráfrasis influye en el orden de palabras adoptado (los complementos de lugar 6.126-6.127 aparecen por delante de sus oraciones; la estructura oracional de 6.128-6.129 es X-YQTL con un quiasmo basado en el complemento directo) y en las formas verbales empleadas, calco directo de las usadas en 6.121-6.122, enérgico y *yaqtu*, pero con valor indicativo, dado su uso en la narración.

Tras la presentación del sueño, el texto pasa a relatar la reacción de ʾIlu (6.130-6.135). Este párrafo se inicia con un comentario previo relativo al estado de ánimo de ʾIlu, expresado mediante una estructura IN-X, y sigue con una serie de oraciones con verbo en YQTL unidas mediante *w-*. El sentido del párrafo apunta a que estas oraciones configuran el nivel principal de la secuencia narrativa. Adicionalmente, formarían parte de una fórmula literaria, dada su gran semejanza con 4.167-4.170. No obstante, en este caso apreciamos un uso considerablemente libre de los elementos de la fórmula, tanto en el orden de las oraciones que la integran (6.131, paralelo de 4.169, antecede a 6.132-6.133, paralelos de 4.167-4.168) como en la omisión de partes de la misma (aquí no aparece *wykrkr ʾuṣbʿth*, oración que formaría paralelismo con 4.169, paralelo de 6.131) y en una vertebración textual propia: el uso de la partícula *w-* difiere notablemente en ambos pasajes y, mientras que en 4.167-4.170 está uniendo las oraciones en pares (4.167 + 4.168; 4.169 + 4.170), en el presente párrafo se emplea el *w-* al comienzo de 6.132 y de 6.133, lo que apuntaría a dos usos diferenciados, uno copulativo (6.131 + 6.132) y otro conclusivo (6.131-6.132 + 6.133).

A continuación, encontramos una fórmula de introducción del estilo directo (6.134-6.135), que da paso a una intervención de ʾIlu en la que el dios manifiesta su regocijo por la “resurrección” de Baʿlu (6.136-6.140). El párrafo presenta una serie de oraciones YQTL-(X), 6.136-6.138, donde la conjunción *w-* se emplea de manera similar a 6.131-6.133 (copulativa entre 6.136 y 6.137, conclusiva ante 6.138). El párrafo en estilo directo finaliza con dos comentarios con valor circunstancial causal, 6.139-6.140, donde se presentan las razones de la alegría de ʾIlu: Baʿlu existe y está vivo. Las oraciones reproducen 6.124-6.125, integradas en la solicitud del sueño profético, y constituyen un claro eco de las diversas proclamaciones sobre la muerte de Baʿlu que aparecen 1.5 VI – 1.6 I (cf. 5.172-5.173; 6.45-6.46).

En 6.141 encontramos una nueva introducción del estilo directo de ʾIlu, en la que se nos indica que ahora el dios se dirige a ʿAnatu, a quien encarga la transmisión de un mensaje a la divinidad solar Šapšu. Este encargo (6.142-6.148) se divide en dos partes: las órdenes directas a ʿAnatu de comunicar a Šapšu las palabras de ʾIlu (6.142-6.143), expresadas mediante estructuras IMP-X, y la presentación literal del mensaje que ha de transmitirse (6.144-6.148). A su vez, este mensaje se divide en dos partes; en la primera se plantea el deseo –y la necesidad– de que Baʿlu revivido devuelva la fertilidad a los campos (6.144-6.146). Este deseo se expresa mediante un esquema prótasis (situación de sequía, 6.144-6.145) – apódosis (deseo de que Baʿlu restaure los campos, 6.146). La segunda parte, semánticamente ligada a la primera, consta de dos interrogaciones acerca del paradero de Baʿlu (6.147-6.148). El mensaje estaría pidiendo a Šapšu, si bien de manera implícita, al no aparecer ningún tipo de orden dirigida directamente a la divinidad, tan sólo ligada al cuerpo del mensaje por el vocativo de 6.144, que busque a Baʿlu. Este planteamiento nos indicaría que, si bien el sueño profético ha señalado a ʾIlu que Baʿlu vive, su paradero tras su muerte y resurrección no es conocido a los dioses. El encargo de su búsqueda a Šapšu encajaría en la naturaleza solar de la diosa: por un lado, en su recorrido diurno recorre todo el mundo, por lo que nada puede permanecerle oculto⁵³; por otra parte, el viaje del sol por el submundo durante las horas de la noche facilitaría la localización de Baʿlu si en el momento de volver a la vida se encontraba en tierras de Motu o al menos fronterizas con el reino de la muerte, lo que habría contribuido a dificultar su localización por los demás dioses.

6.126-6.129

Este párrafo es idéntico a las oraciones 6.119-6.122, pertenecientes al estilo directo de ʾIlu, y narra la llegada del sueño profético solicitado por la divinidad. El orden de palabras –concretamente, el empleo de estructuras X YQTL– y las formas verbales utilizadas (*yaqtulu/n* y *yaqtul*) estarían pues vinculadas al paralelismo que se establece entre el cumplimiento del deseo y su formulación previa. Las oraciones constituyen el nivel principal de la secuencia narrativa.

⁵³ La capacidad de “verlo todo” como rasgo propio del sol es un motivo recurrente en el Próximo Oriente antiguo. Cf. KEEL, O. *The Symbolism of the Biblical World*, p. 208.

6.130

Hemos analizado esta oración como IN-X, dada su estrecha semejanza, textual y semántica, con estructuras semejantes que aparecen en distintos lugares del *Ciclo* donde la oración de infinitivo se emplea para expresar un comentario previo, de carácter modal, relativo al estado de ánimo de un personaje (cf. e.g. 4.66, 4.234, 4.239).

6.131-6.133

La secuencia narrativa desarrolla ahora las muestras de regocijo de ʔIlu. Como ya se ha indicado, se emplea una fórmula literaria muy similar a 4.167-4.170. Este empleo de material formulario puede explicar la alteración en el orden YQTL-X (a favor de X YQTL) visible en 6.131: la forma más desarrollada de la fórmula presenta dos oraciones en quiasmo: *pʕnh lhdm ypd / wykrkr ʔuṣbʕth* (4.169-4.170). Como hemos dicho, en 6.131-6.133, se ha omitido el segundo elemento del quiasmo, que habría motivado la estructura X YQTL / YQTL-X de las oraciones; en lugar de dos dísticos, como en 4.167-4.170, 6.131-6.133 estarían componiendo un bicolon, seguido de una conclusión opción que corresponde con el uso dentro del párrafo de la partícula *w-*, cópula entre 6.131 y 6.132 y climático, introduciendo el elemento final de la serie, ante 6.133.

6.134-6.135

El nivel principal de la narración continúa con una fórmula habitual de introducción del estilo directo, *yṣʔu gh wyṣḥ*, que dará paso a la expresión de júbilo de ʔIlu.

6.136-6.138

El nivel principal de esta intervención en estilo directo presenta un grupo de tres oraciones YQTL-(X). La conjunción *w-* se emplea de manera similar a 6.131-6.133: copulativa entre 6.136 y 6.137 y conclusiva ante 6.138. A este esquema acompaña el cambio de persona gramatical que tiene lugar dentro del párrafo: mientras que 6.136-6.137 presentan formas verbales en 1ª sg. (ʔIlu), 6.138 tiene un sujeto en 3ª sg. f., *npš*. Este cambio tiene un carácter claramente retórico y de *variatio*. Dicha *variatio*, junto con una progresiva riqueza en la precisión y detalle de los contenidos (comparar *ʔanḥn* con *tnḥ bʔirty npš*) marcaría 6.138 como miembro conclusivo de cierre de la tríada.

Un examen de las formas verbales empleadas nos indica que 6.136-6.137 presentan formas con *nunación*, que, dado el número singular del sujeto, deberían interpretarse como enérgicos. Su distribución dentro de la tríada parece estar relacionada, al menos en parte, con la posición del verbo en la oración: la forma de enérgico de 6.137 aparece en posición final, mientras que 6.138 –sin *nunación*– viene seguida de un complemento

circunstancial y del sujeto. El caso de 6.136 resulta más controvertido: si bien la forma verbal exhibe nunación y no se halla en posición final, el elemento que sigue al verbo es un pronombre personal sujeto *ʾank*, cuyo uso en el presente contexto sería claramente enfático y redundante, al quedar la persona verbal explicitada ya en la forma verbal misma. Tal vez la naturaleza retórica de este uso permitiría al verbo actuar como si ocupase la posición final y asumir una forma del enérgico, al igual que la oración a la que se une mediante *w-*, 6.137.

6.139-6.140

Dos estructuras idénticas a 6.124-6.125, si bien en esta ocasión la partícula *k-* tendría un valor causal/explicativo: el que Baʿlu esté vivo es el motivo del alivio de ʾIlu. 6.139-6.140 constituye la última aparición –al menos en el texto conservado– del segundo elemento de binomio *mt ʾaliyn bʿl ḥlq zbl bʿl ʾarṣ* « *ḥy ʾalʾiyn bʿl ʾit zbl bʿl arṣ*, cuya repetición y recurrencia constituye el asunto dramático principal del *Ciclo* entre 1.5 V y 1.6 III (cf. 5.172-5.173; 6.45-6.46; 6.115-6.116; 6-124-6.125)⁵⁴.

6.141

El texto presenta una nueva introducción del estilo directo de ʾIlu, que ocupa el nivel principal de la narración y emplea en esta ocasión la fórmula *gm yṣḥ* + suj. + c. indirecto. El uso de una introducción del estilo directo cuando el hablante (ʾIlu) no varía respecto a la alocución precedente (6.136-6.140) estaría vinculado a la identificación del receptor/destinatario de las palabras de ʾIlu: si en 6.136-6.140 el dios está expresando una reflexión en voz alta (la intervención no tiene un receptor determinado), 6.142-6.148 contiene un encargo, dirigido a ʿAnatu. Esta orientación del discurso a un destinatario concreto se explicita pues en la introducción del estilo directo de la presente oración.

6.142-6.143

El encargo a ʿAnatu comienza con dos oraciones IMP-X, que constituyen el nivel principal del estilo directo. La primera funciona como llamada de atención a la diosa *ṣmʿ* + vocativo), mientras que 6.143, con el imperativo *rgm* y un complemento indirecto, actúa como introducción del mensaje que ha de transmitirse a Šapšu (6.144-6.148).

⁵⁴ Esta expresión rítmica de la muerte y la vida de Baʿlu estaría relacionada con la práctica religiosa sirio-cananea del culto a Baʿlu y la celebración de su muerte y resurrección. Vid. supra n. 5.

6.144-6.146

La primera parte del mensaje a Šapšu está constituida por un período prótasis-apódosis (6.144-6.145 + 6.146). La prótasis, que tendría un valor condicional/causal (indica una circunstancia previa y desencadenante de la apódosis) presenta la estructura QTL-X⁵⁵ en dos oraciones prácticamente idénticas (6.144 incluye un vocativo y 6.145 la adición de un calificativo). La apódosis de 6.146 presenta una estructura YQTL-X, que, a la luz del contexto del mensaje, podría interpretarse como oración de yusivo: se expresa el deseo de que Baʿlu cambie la situación actual –en el momento de la formulación del mensaje–. Así pues, el esquema prótasis-apódosis presenta en concreto los siguientes valores de continuidad textual:

- a) **prótasis:** situación de los campos, que se extiende hasta el momento de la formulación del mensaje.
- b) **apódosis:** deseo de una acción que cambie (es decir, ponga fin) a la situación presentada en la prótasis.

Este esquema de contenidos coincide con la estructura de 4.175 + 4.176 y 4.177 + 4.178, donde las prótasis emplean igualmente la forma QTL y en las apódosis aparecen formas de yusivo o imperativo (esta última posible en un discurso en 2ª persona).

6.147-6.148

La segunda mitad del mensaje de ʾilu a Šapšu está semánticamente relacionada con la primera: tras formular el deseo de que Baʿlu devuelva la fertilidad a la tierra se plantea una pregunta (oraciones nominales simples introducidas por ʾiy) sobre el paradero de Baʿlu, pues localizar al dios sería imprescindible para la restauración deseada. Elípticamente, las oraciones constituirían una orden a Šapšu de localizar al dios resucitado y se situarían en el nivel principal del discurso en estilo directo.

6.149-6.170

El texto de la columna IV presenta el viaje de ʿAnatu, su encuentro con Šapšu y la conversación que se establece entre ellas, conservada sólo parcialmente debido al deterioro del texto en su sección final (6.167-6.171) y a la extensa laguna en la segunda mitad de la columna. El viaje de ʿAnatu aparece en 6.149-6.150, una manifestación muy abreviada de la fórmula literaria de viaje; sigue una fórmula de introducción del estilo

⁵⁵ Para otros usos de QTL-X en contexto de prótasis, cf. 2.185; 3.33; 4.175; 4.177.

directo (6.151-6.152), tras la cual el texto presenta la transmisión del mensaje de ʾIlu a Šapšu. Esta transmisión presenta una introducción secundaria del estilo directo con especificación del remitente (6.153-6.154), seguida de la reproducción literal del mensaje de 6.144-6.148 (6.155-6.159).

La respuesta de Šapšu, precedida de una fórmula de introducción del estilo directo en 6.160, está constituida por dos oraciones de complicado análisis⁵⁶ (6.161-6.162) y una oración de interpretación clara, 6.163. El párrafo está indicado la disposición de Šapšu a emprender la búsqueda de Baʿlu.

En 6.164 una nueva fórmula introduce una intervención en estilo directo de ʿAnatu, en la que la diosa está deseando que el vigor y la protección de ʾIlu recaigan sobre Šapšu (6.165-6.167). Al final de esta intervención el texto comienza a deteriorarse y finaliza con una extensa laguna, que probablemente contendría el proceso de búsqueda de Baʿlu, puesto que el inicio de la columna V ya presenta al propio Baʿlu de vuelta en el mundo de los vivos y combatiendo con sus rivales.

6.149-6.150

El viaje de ʿAnatu a presencia de Šapšu se expresa mediante estas dos oraciones, que recogen elementos de la fórmula literaria de viaje (cf. e.g. 5.9-5.11), aunque constatamos una considerable libertad en su uso, que afecta tanto a los contenidos (se omite cualquier indicación de distancia o de ubicación de la divinidad visitada⁵⁷) como de estructura sintáctica: 6.149 presenta el verbo en YQTL, integrado en el nivel principal de la secuencia narrativa, mientras que en otros usos de la fórmula (cf. e.g. 5.9) esta expresión suele aparecer como un comentario previo QTL-X⁵⁸. Semejante variación apuntaría nuevamente (cf. la “fórmula de banquete” o, en este mismo grupo de columnas de texto, la fórmula del regocijo de ʾIlu en 6.131-6.133) a la considerable flexibilidad sintáctica en los usos concretos de fórmulas literarias.

⁵⁶ Las traducciones del texto ofrecen distintas versiones e incluso optan por mantener el párrafo como cruz, limitándose a transcribir el texto. Cf. *UNP* p. 159; nuestra traducción se basa en la propuesta de *MLRSO* p. 116.

⁵⁷ Esta vaguedad podría estar relacionada con la inexistencia –en el ámbito de la mitología ugarítica– de una morada concreta para la diosa Šapšu, lo que obedecería a su continuo estado de movimiento en el orbe celeste.

⁵⁸ No aparece la forma *lytb*, que acompaña a *tb* en otros ejemplos de la fórmula. Cabe destacar que la aparición de *lytb* está vinculada a la aparición de un sujeto identificable con mensajeros o sirvientes divinos, lo que no es el caso de ʿAnatu. Cf. e.g. 2.101-2.102.

6.151-6.152

El texto presenta una fórmula de introducción del estilo directo recurrente, *tš'u gh wtšh*, que ocupa el nivel principal de la narración.

6.153-6.154

Estos dos sintagmas nominales actúan como introducción secundaria del estilo directo. Especifican el remitente del mensaje, *ʾIlu*.

6.155-6.159

El mensaje de *ʾIlu* se reproduce literalmente, por lo que el presente párrafo tendrá un análisis idéntico a 6.144-6.148.

6.160

Una fórmula de introducción del estilo directo marca el cambio de interlocutor, *Šapšu*, que responderá a *ʿAnatu* en 6.161-6.163.

6.161-6.163

Las dos primeras oraciones de esta intervención de *Šapšu* presentan considerables dificultades de interpretación, lo que ha llevado a algunos editores a dejar la sección de texto sin traducir⁵⁹. Otras versiones del texto presentan lecturas que, por lo general, interpretan *šd* como un imperativo y *[t]bl* como yusivo⁶⁰. El resto del texto resulta aún más problemático, aunque se ha propuesto que los contenidos estén relacionados con la bebida⁶¹: *Šapšu* pide a *ʿAnatu* la preparación de una celebración, puesto que va a aceptar la búsqueda de *Baʿlu* solicitada por *ʾIlu* y anticipa el éxito de la misma. Esta aceptación se expresa explícitamente en 6.163, con una estructura W-YQTL-X con verbo en 1ª persona. Esta configuración del párrafo (órdenes –en imperativo y yusivo– en 6.161-6.162 + WYQTL en 1ª persona en 6.163) recuerdan a las partes B + C de la solicitud de un sueño profético por *ʾIlu* (6.121-6.122 + 6.123): a un deseo (u orden) previo sigue una conclusión con estructura W-YQTL y cambio de sujeto y persona gramatical.

6.164

El diálogo vuelve a *ʿAnatu*, como indica esta nueva fórmula de introducción del estilo directo.

⁵⁹ Vid. supra n. 56.

⁶⁰ Vid. supra n. 56.

⁶¹ Vid. supra n. 56.

6.165-6.167

La intervención de ‘Anatu coincide con el comienzo del deterioro de la columna, por lo que el texto sólo se ha conservado parcialmente. En la sección conservada puede verse en 6.165 una anticipación/repetición del complemento de 6.166, *ʾan Pan*, y un vocativo. 6.166-6.167 contiene una presentación en quiasmo del deseo de ‘Anatu de que Šapšu reciba la protección de ʾIlu en su búsqueda. Este deseo se expresa mediante dos oraciones de yusivo que contienen la misma idea, pero con un cambio de voz y, por lo tanto, de punto de vista: 6.166, con esquema suj. + YQTL (3ª persona) y 6.167 con esquema YQTL (2ª persona Gp) + vocativo. Esta presentación en paralelismo (acompañado de quiasmo) de una misma acción o concepto en dos oraciones, empleándose en ambas formas de la misma raíz verbal, se desarrolla en el presente caso, integrado en el discurso en estilo directo, con dos formas YQTL entre las cuales se constata dicha variación de voz y de persona gramatical. No se produce, sin embargo, una oposición YQTL-QTL, tal y como sucede, en contextos de paralelismo con formas verbales de la misma raíz, en algunos pasajes de la narración (cf. e.g. 4.328-4.329).

6.168-6.170

El deterioro del texto lo vuelve prácticamente ilegible. Aunque es posible que yštd en 6.168 fuese una forma YQTL Gt en correlación con el imperativo šd de 6.165, el contexto está demasiado dañado para proponer cualquier clase de lectura y análisis.

KTU 1.6 V

1. Panorama general de la columna

Tras la laguna final de 1.6 IV, el texto presenta a Baʿlu, retornado al mundo de los vivos, combatiendo a una serie de adversarios, identificados genéricamente como los “hijos de ʾAṯiratu”; este combate conduce a la recuperación de su status como soberano de los dioses (6.172-6.177). La narración continúa y, transcurridos siete años, vuelve a irrumpir el adversario de Baʿlu, Motu, que acude a presencia de Baʿlu (6.178-6.181) para expresarle un reproche por la humillación sufrida⁶² seguido de una amenaza: pide a Baʿlu la entrega de uno de sus hermanos para ser devorado. Si Baʿlu no acepta, Motu devorará a los hombres, los “súbditos” del propio Baʿlu (6.182-6.198). Tras esta amenaza de Motu el texto se deteriora y la columna finaliza en una laguna de unas veinticinco líneas. Esta laguna, unida a las líneas deterioradas del comienzo de 1.6 VI (6.202-6.209), nos impide conocer la reacción de Baʿlu a la amenaza de Motu y las acciones subsiguientes emprendidas por ambas divinidades.

El texto de esta sección contiene una sección narrativa, cuyo nivel principal ha sido asignado al 1, y una larga intervención en estilo directo, en la que se ha tomado el 2 como nivel de la línea principal del discurso.

⁶² Esta humillación es consecuencia de las acciones agrícolas a las que ʿAnatu somete al dios de la muerte en 6.105-6.113 a fin de recuperar a Baʿlu.

2. Comentario gramatical

6.172-6.183

La sección narrativa de la columna comienza con una serie de oraciones con verbo en YQTL (6.172-6.175). Dada la laguna del final de 1.6 IV, no podemos establecer el contexto previo de estas oraciones, si bien 6.172 presenta una estructura YQTL-X característica de la línea principal de la secuencia narrativa. La aparición del sujeto explícito (Baʿlu) indicaría que, probablemente, se está marcando un cambio de sujeto o de sección respecto al texto precedente (perdido en la laguna).

Al contrario que 6.172, 6.173-6.175 presentan un orden de palabras X-YQTL, con anticipación del complemento directo (los distintos tipos de enemigos golpeados y derrotados por Baʿlu). Estas estructuras serían oraciones nominales compuestas y configurarían un paréntesis explicativo –bloque de secuencia secundaria–, no orientado temporalmente, sino vinculado a una clasificación de los adversarios derrotados⁶³.

A continuación, la partícula *p-* aparece introduciendo una nueva escena: Baʿlu vuelve a sentarse en trono, acción expresada mediante una estructura YQTL-X. La narración presenta, acto seguido, una serie de indicaciones sobre el paso del tiempo (6.178-6.180), tiempo durante el cual, ha de entenderse, Baʿlu reina en paz sin ningún desafío a su soberanía. Estas marcas temporales pueden interpretarse como una prótasis a 6.181, oración que presenta un cambio frente a esta paz monótona: Motu acude a presencia de Baʿlu. Aunque 6.181 ha sufrido daños en su parte inicial, se ha conservado una *w-* al comienzo de la oración. Dado el escaso número de palabras ugaríticas de primera radical *w-*⁶⁴ y que, a la luz de las partes conservadas de la oración (un sujeto y un complemento circunstancial de dirección introducido por *ʿm*), la zona deteriorada debería contener una forma verbal, cabe interpretar dicho *w-* como *w-* de apódosis, por lo que los sintagmas previos (6.178-6.180) estarían actuando como prótasis temporal de 6.181, nivel principal de la secuencia narrativa. 6.182-6.183 continúa esta secuencia y constituye una fórmula de introducción del estilo directo, que dará paso a la queja y amenaza de Motu (6.184-6.196).

⁶³ Los términos *rbm*, *dkym* y *šgrym* han sido objeto de variadas interpretaciones y lectura. Vid. infra 6.173-6.175 y RTU p. 140 n. 103.

⁶⁴ Cf. DLU pp. 512-514.

6.172

La oración, con estructura YQTL-X, se integra en el nivel principal de la secuencia narrativa.

6.173-6.175

Estas oraciones X-YQTL presentan los distintos enemigos a los que Baʿlu derrota en su proceso de recuperación del trono. Las tres estructuras mantienen implícito el mismo sujeto -Baʿlu-; el desarrollo de la serie se configura mediante la variación del complemento directo, situado en posición inicial. El significado preciso de estos complementos directos no resulta del todo claro: si bien su análisis morfológico los identifica como adjetivos sustantivados, determinar su valor preciso ha dado lugar a lecturas muy variadas⁶⁵. En cualquier caso, las oraciones trazan una clasificación de los enemigos, muy probablemente basada en algún tipo de jerarquía, aunque su valor preciso no resulte claro. La posición inicial de los complementos directos apunta a que esta clasificación estaría constituyendo una secuencia secundaria, que se aparta de la línea principal de la narración para ordenar los adversarios derrotados por Baʿlu de acuerdo con un criterio de secuenciación no temporal. Podemos encontrar ejemplos similares en 3.125-3.127; 4.51-4.53 y 4.390-4.392, donde, al igual que en el presente caso, se emplean estructuras de oración nominal compuesta X-YQTL. Funcionaría como paréntesis explicativo en nivel 2

6.176-6.177

La partícula *p-* se emplea aquí para iniciar un nuevo episodio dentro del relato: Baʿlu vuelve a su tono. Mientras que las oraciones iniciales de un nuevo episodio que implica un cambio de actante o de punto de vista pueden construirse con una alteración en el orden de palabras (-X YQTL) y sin usar *p-* (cf. e.g. 5.193, 6.60), en el presente caso se mantienen el mismo sujeto, actante principal y punto de vista: la

⁶⁵ Los términos *rb* y *sgr* apuntan a una escala de tamaño o importancia de los enemigos. *sgrym* ofrece dificultades de carácter epigráfico, al quedar en la tablilla sólo rastros de la *y*. Una lectura *sgrm* llevaría a una interpretación del complemento directo de 6.175 como adjetivo sustantivado en estado absoluto. *sgr ym*, por el contrario, conlleva la aparición de Yammu como rectum de un adjetivo sustantivado en estado constructo. La forma *dkym* resulta aún más problemática. La gradación de tamaño ha llevado a proponer que el término defina un estado intermedio de jerarquía entre los “grandes” y los “pequeños”, si bien la etimología no resulta clara y se han propuesto numerosas posibilidades, desde *d + k + ym* (los que son como Yammu), hasta “atacantes” o “resplandecientes”, posible alusión a una “casta divina intermedia” de guerreros. Del mismo modo, la forma *sgrym* ha suscitado propuestas de etimología alternativas a un antónimo de *rbm*. cf. *DLU* pp. 399-400; vid. supra n. 63.

división episódica tan sólo obedece a un cambio de escenario fruto del desarrollo del relato (se pasa del conflicto al trono). La oración *p + YQTL + X* ocupa el nivel principal de la narración. El sujeto aparece explícito, a pesar de no haber variado desde 6.172, probablemente por estar abriendo un nuevo episodio después de un largo paréntesis en la línea narrativa principal (la secuencia secundaria de 6.173-6.175). 6.177 constituye una variación del complemento de lugar.

6.178-6.180

Encontramos aquí una serie de sintagmas relacionados semánticamente con el transcurso del tiempo. 6.178 presenta grandes similitudes con 6.100, si bien en este último caso aparece tras una oración con verbo en forma personal, *ym ymm y'tqn* (6.99). 6.179 es un claro desarrollo de *lymm lyrhyn*, donde se dilataría el transcurso temporal reflejado. Dado el uso de la oración *ym ymm y'tqn*, seguida o no de una progresión de las unidades temporales mediante los sintagmas aquí empleados, como es el caso de 6.99, es posible que el uso de dichas marcas en 6.178-6.179, sin una oración previa, constituya una elipsis de dicha oración completa, dado que el verbo *'tq* podría sobreentenderse fácilmente a partir del contexto. 6.178-6.179 constituiría un comentario temporal previo, análogo a la prótasis *ym ymm y'tqn*, situado por debajo de la línea principal de la narración, que se sitúa en 6.181.

El sintagma de 6.180 contiene igualmente una indicación de carácter temporal, aunque no presenta un valor durativo de extensión, como 6.178-6.179, sino locativo: indica en qué año concreto tras la vuelta de Ba'lu a su trono se produce un nuevo suceso que continúa el desarrollo del relato (6.180). El sintagma presenta, si aceptamos la reconstrucción de la laguna inicial⁶⁶, una partícula *mk*. Este elemento ha aparecido anteriormente en un contexto de presentación explícita de transcurso del tiempo, 4.311-4.320 (la hoguera que consume el palacio de Ba'lu como parte del proceso de su construcción): tras una serie de oraciones que se repiten, variando tan sólo un indicador de cómputo numérico en posición inicial, 4.320 presenta el último indicador introducido por *mk* y la oración a la que este complemento pertenece marca un hecho nuevo (las llamas se apagan) frente a la continuidad precedente (las llamas consumen el palacio durante seis días). En 6.178-6.180 el contexto es muy similar: tras presentarse el transcurso de un período de tiempo sin variaciones, 6.180 indica el año en que un acontecimiento devuelve la acción al relato. Por lo tanto, la

⁶⁶ Cf. *KTU2*, p. 27.

reconstrucción *mk* sería congruente dentro del contexto textual de la sección. Así, hemos considerado esta última oración como parte del comentario previo a 6.181, dado que dicha oración presenta un *w-* inicial que, tras un comentario temporal previo, muy bien podría interpretarse como *w-* de apódosis.

6.181

Esta oración ha sufrido daños en su zona inicial, que han borrado todo rastro de la forma verbal empleada. No obstante, se ha considerado un *w-* inicial (de apódosis tras las indicaciones temporales de 6.178-6.180), un sujeto y un complemento circunstancial introducido por *‘m*. Esta preposición se emplea habitualmente para indicar el movimiento de un personaje hacia otro⁶⁷ (cf. e.g. 6.150), lo que, junto con el contexto del relato –en 6.182-6.183 aparece una introducción del estilo directo y en 6.184-6.198 Motu reprocha y amenaza a Ba‘lu–, nos lleva a suponer que la laguna estaría ocupada por un verbo de movimiento. Se trataría probablemente de una forma YQTL, que se integraría en el nivel principal de la secuencia narrativa.

6.182-6.183

El nivel principal de la narración continúa con una fórmula de introducción del estilo directo, a la que seguirá el discurso de Motu (6.184-6.198).

6.184-6.198

La intervención en estilo directo de Motu se divide en dos partes fundamentales, en las que se aprecia el uso de estructuras claramente diferenciadas: 6.184-6.190 contiene una recapitulación de los agravios que Motu ha sufrido. Estos agravios se corresponden con las acciones agrícolas a las que el dios de la muerte es sometido por ‘Anatu en 6.106-6.113. Emplean estructuras *pX QTL-X* (con la anteposición del complemento circunstancial *‘k*, que tendría un valor claramente retórico, al repetirse idéntica anticipación en las siete oraciones del párrafo) con sujeto implícito y una misma forma verbal recurrente, *ph*t. La repetición léxica inicial genera así un poderoso efecto estilístico, adecuado a las intenciones implacables del personaje. Toda esta enumeración de los daños sufridos por la divinidad actúa como un comentario, previo, que expone las razones por las cuales Motu va a solicitar de Ba‘lu una retribución o compensación.

⁶⁷ Cf. *DLU* p. 79.

Esta petición de compensaciones ocupa la segunda parte del discurso en estilo directo, 6.191-6.198. A su vez, se divide en dos secciones: la primera está formada por la orden en imperativo (6.191) de que Baʿlu entregue a uno de sus hermanos para que sirva de alimento a Motu. De esta oración depende un par de oraciones de relativo asindéticas (6.192-6.193), que explican el sentido de semejante sacrificio. A su vez, otra oración de relativo (6.194), esta vez introducida mediante la partícula *d-*, califica a 6.193. Acto seguido, Motu formula su amenaza, vinculada a una posible negativa de Baʿlu a cumplir su petición. Esta amenaza se estructura en un período condicional (6.195-6.198): la prótasis (6.195) está introducida por *ʾim* y, aunque la forma verbal empleada se ha perdido debido a daños en la tablilla, la reiteración del sintagma nominal *ʾaḥd bʾaḥk* (cf. 6.191) indica que, con toda probabilidad, la prótasis alude a una negativa de Baʿlu a cumplir la petición de Motu. Las oraciones de la apódosis (6.196-6.198) también han sufrido daños considerables, aunque aún pueden apreciarse el uso de formas de la conjugación preformativa (*ʾakly* en 6.198, *ʾakl[y]* en 6.197; también probablemente los restos *ʾaḥz[...]* de 6.196) y el empleo de dos partículas iniciales, *hn* en 6.197, que introduciría la apódosis, y tal vez *ʿnt* en 6.198, aunque el contexto es muy lacunoso. El uso de *hn* se presenta aquí como una alternativa al *w-* de apódosis. Desgraciadamente, el deterioro en la oración de la prótasis (6.195), que nos priva de la posibilidad de interpretar su estructura sintáctica, limita cualquier posible consideración sobre esta variante.

6.184-6.190

La serie de oraciones pX QTL-X presenta una recapitulación de los agravios sufridos por Motu. En 6.184, primera oración de la serie, encontramos adicionalmente un vocativo *bʿl*. Tal y como hemos indicado en la introducción general del párrafo, esta serie actuaría como comentario previo a la orden de 6.191. Si bien el texto establece una correlación con la sección narrativa 6.106-6.110, no existe una correspondencia absoluta en el orden y en los contenidos: la combustión aparece en 6.187, por delante de la criba; la acción de moler (6.188) precede a la criba; en 6.190 aparece una “siembra en el mar” que no tiene correlato alguno en la sección narrativa de 6.106-6.110. 6.184 incluye una presentación general (“sufrí vergüenza”) de todas las acciones sufridas. La estructura *ʿlk* + QTL + X tendría un carácter retórico: el

responsable⁶⁸ de los sufrimientos de Motu, a la par que receptor de la intervención en estilo directo, aparecen en posición inicial en todas las oraciones del párrafo, lo que refuerza su estructura altamente reiterativa. Estas repeticiones continuadas (*‘lk*, forma verbal *ph*t) transmitirían la insistencia e inexorabilidad del dios de la muerte a la hora de pedir cuentas a Ba[‘]lu.

6.191

La oración, de estructura IMP-X, constituye el nivel principal del estilo directo: la petición de que Ba[‘]lu entregue a Motu a uno de sus hermanos para resarcirlo de las humillaciones sufridas.

6.192-6.193

Estas dos oraciones presentan formas YQTL unidas por la partícula *w-*. La primera presenta una forma *yaqtula* de 1ª sg. y la segunda una forma YQTL con sujeto *‘ap* (la ira o el ansia que atenaza a Motu, por lo que el actante o el sujeto lógico sería el mismo que en 6.192, aunque el sujeto gramatical sea 3ª sg.), que podría ser igualmente una forma *yaqtula*. Constituirían dos oraciones de relativo asindéticas, que explicarían la naturaleza (en este caso el destino funesto) del hermano de Ba[‘]lu. La ausencia de un pronombre retrospectivo es habitual en los casos en que la función desempeñada dentro de la subordinada es la de complemento directo⁶⁹. El empleo de una forma *yaqtula* podría estar relacionado con el carácter subjetivo y volitivo (es decir, de expresión del deseo de Motu) de la situación planteada en estas oraciones de relativo.

6.194

Una nueva oración de relativo que, en esta ocasión, viene introducida por la partícula *d-*. La oración está constituida por una forma QTL de 1ª sg. (el sujeto sigue siendo Motu) de un verbo, *‘anš*, de carácter estativo/cualitativo. Quizá este carácter estativo del propio verbo sea el motivo del empleo de una forma QTL (cf. 4.175, 4.177), aunque es posible que también influya el carácter explicativo de la oración de relativo.

⁶⁸ Indirecto, las acciones que sufre Motu son llevadas a cabo por *‘Anatu*, pero por causa de o como requisito para (*‘l*) la “resurrección” de Ba[‘]lu.

⁶⁹ Cf. e.g. 3.117-3.118.

6.195

Se presenta aquí la prótasis del período condicional que contiene la amenaza de Motu. Se emplea la conjunción ʾim⁷⁰ y a continuación aparece el sintagma ʾaḥd bʾaḥk, objeto de la petición de Motu en 6.191. Los daños en la sección final de la oración nos impiden determinar si este sintagma cumple la función de sujeto o de objeto (la segunda opción resulta más probable, a la luz de la orden de 6.191), así como la forma verbal empleada (un QTL o YQTL de *ytn*, probablemente) y la partícula negativa utilizada, cuya existencia se desprende del contexto: ‘*Si a uno de tus hermanos [no entregas]*’. Debido a esta deficiencia epigráfica, nos hemos limitado a asignar a la prótasis un nivel textual inferior al de la apódosis (6.196-6.198), sin poder entrar en consideraciones detalladas sobre la estructura sintáctica asumida.

6.196-6.198

Tal y como hemos comentado en la introducción general a esta sección, la apódosis del período condicional se articula en dos partes mediante el uso de partículas de carácter consecutivo-temporal (*hn* en 6.196, ʿ*nt* en 6.197). La primera de ellas introduce una oración muy dañada, 6.196, que parece contener una forma YQTL de 1ª sg.. El significado de esta acción resulta desconocido. Tras ʿ*nt*, 6.197-6.198 componen un par de oraciones de estrecha afinidad semántica: ambas emplean la misma forma verbal ʾakly⁷¹, 1ª sg. *yaqtulu*, y, según la reconstrucción propuesta⁷², dos complementos directos usados habitualmente en contextos de paralelismo semántico⁷³. Esta estrecha afinidad entre ambas oraciones, que compondrían una unidad, concuerda tanto con el uso de la forma *yaqtulu* (observado en pares de oraciones sinónimas o que constituyen unidades de significado) como con la estructura de toda la sección de apódosis: una partícula –*hn*– introduce la primera parte (6.197) o tal vez el conjunto de la apódosis; otra, ʿ*nt*, introduce la segunda, compuesta por la unidad semántica del par de oraciones de estrecha afinidad semántica 6.197-6.198.

⁷⁰ Para el empleo de esta partícula en lugar de *hm*, mucho más frecuente a lo largo del *Ciclo*, cf. *UG* p. 798.

⁷¹ *MLRSO* p. 118 interpreta ʾakly como “mi alimento”. Según esta propuesta, esta sección de la apódosis estaría compuesta por oraciones nominales simples.

⁷² Cf. *KTU2* p.27.

⁷³ Cf. 3.117-3.118. Concretamente, este párrafo presenta ecos antitéticos, aunque no literales, de 4.406-4.408, donde Baʿlu se presenta como señor y proveedor de dioses y hombres. Nuevamente Motu ejerce un uso irónico e invertido de los términos en que se expresan las demás divinidades.

6.199-6.201

El texto a partir de aquí comienza a deteriorarse y la columna finaliza con una laguna de unas 25 líneas. Los caracteres conservados en 6.199, $w[...]$ $\text{ʾ}a[...]$ permitirían la reconstrucción de una fórmula $wy^{\text{c}}n \text{ʾ}aPiyn b^{\text{c}}l$, que introduciría una respuesta de Baʿlu a la demanda de Motu. No obstante, dado el deterioro de la sección final de la columna, tal lectura es totalmente hipotética.

KTU 1.6 VI

1. Panorama general de la columna

La última columna del *Ciclo de Baʿlu* presenta el conflicto final entre Baʿlu y Motu, que concluye con la aceptación de la soberanía de Baʿlu por parte del dios de la muerte. La columna ha sufrido daños en su inicio (6.202-6.209) y en una sección próxima a la conclusión del texto (6.243-6.250). Estas lagunas, aun no siendo demasiado extensas, nos impiden conocer algunos episodios fundamentales en el relato: cómo Baʿlu, al parecer, engaña a Motu, haciéndole devorar a sus propios hermanos, y qué acciones siguen a la proclamación de la soberanía de Baʿlu por un asustado / resignado Motu. Esta última incógnita reviste especial importancia, ya que el texto del *Ciclo* (antes del colofón de escriba de 6.262-6.264) finaliza con un himno-oración (6.251-6.261) cuyo sentido y función dentro del conjunto del poema son objeto de debate⁸⁸: el himno puede estar integrado en el relato del *Ciclo de Baʿlu* propiamente dicho y, por tanto, ser pronunciado por uno de sus personajes, o puede tratarse de una plegaria final situada fuera del relato y que contextualizaría el mismo –es decir, todo el poema mitológico– dentro de algún tipo de función o perspectiva de carácter cúlrico o religioso⁸⁹.

El resto de la columna está ocupado por un reproche de Motu a Baʿlu, al que acusa de haberlo engañado, llevándolo a devorar a sus propios hermanos (6.210-6.217), tras el cual se inicia un combate entre ambas divinidades (6.218-6.229). La lucha no se resuelve, dado que las fuerzas de Baʿlu y Motu están igualadas, hasta que interviene la diosa Šapšu (6.230-6.236) y anuncia a Motu cómo Baʿlu goza del favor de ʿIlu, por lo que la actitud beligerante de Motu habrá de provocar la cólera del padre de los dioses. Motu se atemoriza ante esta perspectiva; su voz tiembla y la lucha se detiene (6.237-6.239). La oración de 6.240 ha sufrido daños, pero el contexto apunta a que algún personaje proclama la soberanía de Baʿlu. Probablemente dicho personaje sería el propio Motu y la proclamación constituiría una aceptación de Baʿlu como rey.

Tras la proclamación, encontramos un bloque de texto deteriorado (6.243-6.250), que nos impide conocer la función textual del himno de 6.251-6.261, cuyo comienzo también se habría perdido en la sección dañada. Concluido el himno, una línea

⁸⁸ Cf. *RTU* p. 143; *COS* pp. 272-273.

⁸⁹ En esta línea se ha apuntado la posibilidad de que 6.251-6.261 constituya un himno al rey difunto, que alcanzaría un nivel de divinidad en el mundo de ultratumba, describible a partir de la analogía con la muerte y resurrección de Baʿlu. Cf. *COS* pp. 272.273

horizontal doble marca el final del poema. La sigue un colofón –una versión más completa del que aparece en el borde de la tablilla 4-en el que se nos indica el nombre y el rango del escriba de la obra.

2. Comentario gramatical

6.202-6.209

El texto ha sufrido graves daños y sólo permiten leer algunos sintagmas aislados. Junto con la laguna final de la columna V, la sección perdida contendría un episodio narrativo que daría solución a la crisis planteada por la demanda de Motu de 6.191. A la luz de las quejas de este dios en 6.210-6.217, parece que Baʿlu se sirve de algún tipo de treta para hacer que Motu devore a sus propios hermanos⁹⁰, lo que desencadenará la indignación del dios de la muerte y su ataque final a Baʿlu.

6.210-6.217

Esta sección contiene dos intervenciones en estilo directo de Motu, conectadas por un breve episodio narrativo. 6.210, aunque deteriorada en su parte inicial, lo que nos impide determinar la presencia y la forma del verbo, constituiría, muy probablemente, una introducción del estilo directo de Motu, cuya primera intervención ocupa las oraciones 6.211-6.212. En ellas, Motu se refiere a Baʿlu con una forma verbal de 3ª persona, por lo que la intervención podría tal vez interpretarse como una autorreflexión del propio Motu, que seguiría al descubrimiento de la treta de Baʿlu. Apoyan esta posibilidad los contenidos del resto del párrafo; la oración de 6.213, perteneciente a la narración, presenta brevemente un movimiento de Motu hacia Baʿlu y, tras una introducción del estilo directo (6.214-6.215), Motu vuelve a repetir su intervención de 6.211-6.212, sólo que en esta ocasión (6.216-6.217) las oraciones van dirigidas directamente a Baʿlu, como indican el vocativo de 6.216 y la forma verbal de 2ª persona.

6.210

La oración está dañada y tan sólo se conserva el sintagma *bn ʿilm mt*, que probablemente actuaría como sujeto de una forma verbal perdida (tal vez *wyʿn* o una construcción similar). Hemos asignado a la oración un hipotético nivel 1, considerándola introducción del estilo directo situada en el nivel principal de la narración.

⁹⁰Cf. *COS* p. 272.

6.211-6.212

La intervención en estilo directo del Motu presenta en 6.211 una estructura de oración nominal compuesta X-QTL⁹¹. Al inicio de la oración encontramos una partícula, algo deteriorada, que podría ser *phn*. Al haberse perdido el contexto previo, es difícil interpretar el valor de esta partícula, que no aparece en 6.216. Es posible que estuviese indicando que la observación/descubrimiento de Motu –toda su intervención– constituiría una conclusión a un párrafo narrativo precedente.

El empleo de una estructura de oración nominal compuesta X-QTL concuerda con el sentido del párrafo: se está identificando el objeto de la acción. El empleo de la forma verbal QTL dentro de la oración nominal compuesta estaría relacionado con la presentación de un hecho de carácter general, no desarrollado en un procedimiento o serie. 6.212 constituye una variación en paralelismo del objeto y el complemento predicativo de 6.211 mediante el uso de sinónimos.

6.213

El texto desarrolla el nivel principal de la secuencia narrativa mediante tres oraciones con estructura YQTL-(X). La primera presenta brevemente cómo Motu se dirige hacia Ba^ʿlu⁹². 6.214 y 6.215, unidas por *w-*, constituyen una fórmula de introducción del estilo directo.

6.216-6.217

Motu expresa a Ba^ʿlu la misma idea de 6.211-6.212, empleando una estructura prácticamente idéntica, que sólo varía en la ausencia de la partícula inicial y en la presencia de un vocativo, así como, lógicamente, en el cambio de persona de la forma verbal a 2^a sg. m. Remitimos, por tanto, al análisis del párrafo 6.211-6.212.

6.218-6.229

El texto vuelve a la narración para presentar el combate que se desencadena entre Ba^ʿlu y Motu nada más concluir la intervención en estilo directo de 6.216-6.217. El párrafo se articula mediante una estructura cuatripartita, construida a partir de la repetición de unidades claramente definidas sintácticamente:

⁹¹ El análisis QTL de *ym* se ha determinado a partir de la comparación con 6.216, donde encontramos un paralelo en 2^a sg. m. con un verbo *ymt*.

⁹² Se emplea la forma *yṭb* y la preposición *ʿm*, utilizada en contextos que indican dirección hacia un personaje (cf. e.g. 6.33; 6.150). El uso de *yṭb* puede significar que Motu se encuentra en el mismo lugar que Ba^ʿlu y que 6.213 está expresando cómo Motu se dirige a él verbalmente, sin realizar un desplazamiento.

- A: *yaqtulu/n-X*:** acción de combate, comparada con distintos animales (6.218, 6.221, 6.224, 6.227).
- B: X-QTL (x2):** situación de cada combatiente tras el embate descrito en A (6.219-6.220, 6.222-6.223, 6.225-6.226, 6.228, 6.229)

Se presentan así cuatro “asaltos de combate” donde las oraciones YQTL-X⁹³ definen la progresión, dentro de la secuencia narrativa, del enfrentamiento entre las dos divinidades, con un avance paulatino hacia un combate cuerpo a cuerpo cada vez más trabado: de las miradas intimidatorias previas a la lucha (6.218) a las acometidas (6.221), los mordiscos (6.224), que indican un forcejeo, y finalmente la acción de arrastrarse mutuamente por el suelo (6.227). Cada una de estas acciones viene seguida de dos oraciones de comentario de estructura X-QTL⁹⁴. Hasta 6.227 se repiten las estructuras *mt ʿz bʿl ʿz*, es decir, se indica que, a pesar de la dureza del combate, ambas divinidades se mantienen firmes, por lo que la lucha debe continuar y se pasa al siguiente asalto. Por el contrario, en 6.228-6.229 se nos informa de que los dos combatientes caen; en definitiva, sus fuerzas están igualadas y, tal y como se desprende de la continuación del relato (6.230-6.242), la resolución del enfrentamiento no va a depender de la superioridad guerrera de uno de los dioses⁹⁵. Esta igualdad queda subrayada por el empleo de estructuras idénticas para ambas personajes (misma forma verbal y orden de palabras).

Las cuatro oraciones *yaqtulu/n-X* ocuparían el nivel principal de la narración, mientras que las estructuras X-QTL, comentarios de carácter explicativo o conclusivo, ocuparían un nivel proporcionalmente inferior, el 2 en este caso.

6.218-6.229

El párrafo sigue la estructura reseñada en la introducción general. La única particularidad digna de mención es la ausencia de la partícula *k-* en el complemento circunstancial comparativo de 6.224. Es muy posible que se trate de un error del

⁹³ En dual. La nunación puede interpretarse como aformativa de la forma *yaqtulu* o como rasgo del enérgico. La ausencia de nunación explícita en *yʿn* (6.218) puede deberse a la simplificación ortográfica de una doble *n* (radical final + nunación), por lo que hemos considerado igualmente dicha forma como *yaqtulu/n*.

⁹⁴ El término *ʿz* podría resultar ambiguo y tratarse de un adjetivo, predicado de oraciones nominales simples. Sin embargo, las formas *npl* de 6.228-6.229, de carácter activo, sugerirían un análisis X-QTL, que, por hallarse en contextos paralelos, puede extenderse a las unidades X-ʿz.

⁹⁵ La presentación de Baʿlu (fuerzas de la vida y la fertilidad) y Motu (muerte y esterilidad) como poderes igualados y antagónicos puede rastrearse a lo largo de la literatura del Próximo Oriente antiguo y encuentra una de sus formulaciones más conocidas en la poesía bíblica, *Cant.* 8,6.

escriba, dado su empleo recurrente en las otras tres oraciones en el nivel principal de este episodio narrativo.

6.230-6.236

El combate se detiene gracias a la aparición de un nuevo personaje, la diosa Šapšu, que insta a Motu a cesar sus hostilidades, puesto que Baʿlu cuenta con el favor de ʾIlu, padre de los dioses. Tras una oración que presenta a Šapšu (6.230) y al mismo tiempo sirve de introducción del estilo directo, aparecen las amenazas de Šapšu a Motu, que repiten en gran medida –con la evidente excepción del cambio de vocativos en 6.231– un párrafo de discurso también pronunciado por Šapšu en 2.41-2.47⁹⁶. Tan sólo la oración 6.232 difiere de dicho paralelo e individualiza la realidad a la que Šapšu está aludiendo: Motu está combatiendo con Baʿlu, legítimo monarca, mientras que en 2.41-2.47 ʿAṭṭaru tan sólo intenta acceder al trono, que en ese punto del *Ciclo* se encuentra en manos de Yammu, aprovechando la confusión reinante por el enfrentamiento entre Baʿlu y el dios del mar. De todos modos, 6.232 se integra en el párrafo asumiendo una estructura de oración interrogativa, de carácter retórico, similar a 6.233.

6.230

Esta oración marca la aparición de un nuevo personaje / actante principal en la escena del relato, hecho que conduce a la adopción de un orden de palabras partícula + ·X YQTL⁹⁷. En posición inicial encontramos un adverbio de lugar ʿln, que situaría el foco en la ubicación física del nuevo personaje. Šapšu –el sol–se hallaría en el firmamento por encima de los dos luchadores. Este uso del adverbio de lugar sería similar al empleo en otras secciones de partículas de carácter temporal o ilativo (ʿap, ʿapnk, ʿilm. Cf. e.g. 5.193, 6.60): en lugar de una marca de cambio temporal, es una marca de cambio espacial la que aquí introduce el nuevo episodio del relato.

6.231-6.236

Este párrafo de amonestación a Motu presenta estrechas similitudes con 2.42-2.47, amonestación a ʿAṭṭaru, por lo que remitimos al análisis y comentario de dicha sección de texto. La única oración en que este párrafo difiere de su paralelo, 6.232, resulta similar en estructura a 6.233 (interrogativa / exclamativa ʿik + YQTL), con la única

⁹⁶ El que Šapšu sea la encargada de amonestar y disuadir de manera formularia a los dioses que intentan disputar la soberanía de manera ilícita –es decir, incumpliendo los decretos de ʾIlu– puede deberse a una función de la divinidad solar como garante de la legalidad y la justicia, función visible tanto en las culturas del entorno de Ugarit (especialmente el Šamaš babilonio) como en el AT. Vid. supra n. 53.

⁹⁷ Cf. e.g. 5.174, 5.193, 6.60.

diferencia de que se trata de una interrogativa afirmativa (sin ʔal), que podría indicar que se está esperando una respuesta negativa y, por lo tanto, equivaldría en definitiva a una prohibición⁹⁸.

6.237-6.242

En esta sección encontramos un breve párrafo narrativo donde se presenta la reacción de Motu a las palabras de Šapšu (6.237-6.240). El dios se atemoriza y finalmente habla para proclamar –y por tanto reconocer– la soberanía de Baflu (6.241-6.242). La oración 6.240 ha sufrido daños y sólo se ha conservado una y inicial, que, en nuestro análisis, ha sido interpretada como preformativa de una forma YQTL, probablemente un verbo de habla que actuaría como introducción del estilo directo de Motu.

Tras 6.242 el texto presenta un deterioro generalizado (6.243-6.250), lo que nos priva de conocer la conclusión del relato del *Ciclo*, así como de poder interpretar con precisión el valor y contexto del himno de 6.251-6.261.

6.237-6.238

Las dos primeras oraciones de este párrafo narrativo, centrado en la reacción de temor de Motu, presentan gran interés sintáctico por sus semejanzas y diferencias con 5.43-5.44, $y\text{ʔann } b^{\text{ʕ}}l \text{ t}^{\text{ʕ}}nn \text{ rkb } \text{ʕ}rpt$. En ambos casos, la estructura de contenidos es idéntica: dos formas verbales centradas en el campo semántico del miedo a las que siguen sendos sintagmas nominales referidos a una divinidad en función de sujeto (primero su título principal y nombre, $\text{ʔaPiyn } b^{\text{ʕ}}l / bn \text{ ʔilm } mt$; luego uno de sus epítetos característicos, $rkb \text{ ʕ}rpt / ydd \text{ ʔil } \acute{g}zr$). La divergencia entre ambos párrafos radica en el análisis de las formas verbales y, por lo tanto, en la estructura sintáctica asumida. Mientras que interpretamos 5.43-5.44 como oraciones QTL-X, para 6.237-6.238 hemos propuesto un análisis de oraciones de infinitivo. Esta oposición se basa en parte en los datos que aporta la morfología –ausencia del sufijo $-nn$ en 6.237-6.238⁹⁹; vocalización $-u$ de la radical final del verbo en 6.237¹⁰⁰–, pero dichos datos se complementan con un examen del contexto textual de ambos pares de oraciones: mientras que 5.43-5.44

⁹⁸ Una interrogación ʔal + YQTL puede interpretarse, retóricamente, como una orden positiva (se espera una respuesta afirmativa por parte del receptor). Resulta razonable, por tanto, que la estructura inversa –especialmente en el presente caso, cuando interrogativa positiva y negativa aparecen en paralelismo– buscase una respuesta negativa: “¿Cómo (se te ocurre) luchar?” = “No luches”.

⁹⁹ El empleo de este sufijo resulta más habitual con formas personales del verbo que con formas nominales; los posibles casos documentados de infinitivo + nn en el corpus de la literatura ugarítica presentan ambigüedades y dificultades de análisis. Cf. *UG* pp. 497-596.

¹⁰⁰ La forma $y\text{ʔann} / y\text{ʔa}un$ de 5.43 presenta problemas epigráficos. Hemos optado por una lectura $y\text{ʔann}$, que supondría una armonización con 5.44.

aparece como conclusión / resultado de un párrafo precedente y, al mismo tiempo, como introducción del estilo directo, 6.237-6.238 ocupa una posición más habitual para las oraciones de infinitivo dentro del *Ciclo de Baʿlu*: un comentario previo al nivel principal de la secuencia narrativa, en el que se presenta el estado de ánimo de un personaje (cf. e.g. 4.234, 4.239, 4.252). Así pues, hemos interpretado 6.237-6.238 como oraciones de infinitivo, comentario a 6.239-6.240.

6.239-6.240

La secuencia narrativa presenta una oración YQTL-X (6.239) y muy probablemente el mismo tipo de estructura en 6.240, donde la laguna sólo nos permite leer una y-, posible preformativa de otra forma YQTL. Es probable que esta oración perdida funcionase como introducción del estilo directo.

6.241-6.242

El texto contiene una proclamación de la soberanía de Baʿlu, con la estructura de oración nominal (compuesta X-yqtl_n en el presente caso) propia de las proclamaciones (cf. e.g. 2.57, 2.247). La forma verbal podría ser tanto Š como Šp¹⁰¹: “*ocupará*” o “*será instalado*”. Dado lo deteriorado del pasaje, no es posible pronunciarse acerca del valor de la forma de enérgico empleada.

6.243-6.250

El texto ha sufrido daños en esta sección y sólo se conservan algunas palabras y caracteres aislados. Esta laguna podría contener otras oraciones integradas en la intervención en estilo directo precedente (6.241-6.242), así como el desarrollo de los acontecimientos finales del *Ciclo*, dentro de la secuencia narrativa. Entre estos acontecimientos finales se encontraría la conexión entre el himno de 6.251-6.261 y el resto del relato, lo que incluiría alguna indicación sobre su emisor y destinatario.

6.251-6.261

Tras la sección deteriorada de 6.243-6.250, nos encontramos ante una unidad textual normalmente interpretada como himno o plegaria¹⁰². Se caracteriza por claros marcadores de 2ª persona del singular (las formas verbales de 6.251-6.253, el posesivo –*k* de 6.256-6.259). No obstante, determinar a quién va dirigido este himno y si dicho

¹⁰¹ Cf. *DLU* pp. 545-546

¹⁰² Vid. *supra* n. 89.

destinatario es uno de los personajes del relato del *Ciclo de Ba^ʿlu* ha sido objeto de numerosas propuestas y discusiones que no han concluido en una solución definitiva. Desde el punto de vista de nuestro estudio, determinar tanto el receptor o destinatario del himno como su posible emisor tiene gran importancia a la hora de establecer su valor textual y su posición dentro de la vertebración narración-discurso de todo el *Ciclo*. Al mismo tiempo, los contenidos de 6.251-6.261 –y su posición relevante como cierre de todo el poema mitológico– se relacionan con aspectos de importancia en el ámbito de la religión ugarítica, concretamente los elementos del culto funerario, en posible relación con la monarquía y el papel de distintos rituales de significado controvertido, como es el caso del *mrzḥ* o “banquete funerario”¹⁰³. El papel que juegan las distintas divinidades (Šapšu, Koṭaru, varios seres del Caos) dentro del himno deja también la puerta abierta a consideraciones de religión y mitología comparadas¹⁰⁴. Si bien será necesario tener en cuenta algunos de los elementos e indicios de estos campos a la hora de analizar el pasaje textualmente, partiremos fundamentalmente de la información que aporta el texto en sí mismo y habremos de aceptar que, en último término, el deterioro de la sección previa nos impide definir una relación textual precisa en el contexto del relato.

Desde un punto de vista puramente sintáctico, encontramos en el texto conservado dos secciones claramente diferenciadas:

- A) 6.251-6.253:** oraciones en YQTL con el siguiente orden de palabras: partícula(s) + YQTL + X
- B) 6.254-6.261:** una serie de oraciones nominales, simples y compuestas. Cada par de oraciones se caracteriza por aludir a una misma divinidad o grupo de divinidades (6.254-6.255, Šapšu; 6.256-6.257, los *ʾilm* y *mtm*; 6.258-6.259 + 6.260-6.261, Koṭaru). El quiasmo se emplea en 6.254-6.255 (sobre el complemento directo), 6.256-6.257 (orden de sujeto y predicado) y en 6.260-6.261 (X-YQTL / YQTL-X).

¹⁰³ Cf. *UBC* pp 140-144.

¹⁰⁴ Con una mera lectura superficial, la aparición en el mismo contexto del sol en el submundo funerario y de una divinidad guardiana que protege del caos (concretamente de un caos acuático –*ym*–o serpentino –*mn*–) recuerda a la concepción del Más Allá en distintos ejemplos de la religión egipcia. Cf. KEEL, *The Symbolism of the Biblical World*, pp. 26-56.

Esta estructura apunta a dos secciones de contenidos: en A, el personaje receptor del himno es exhortado a consumir alimentos de ofrenda, tanto comida como bebida. Las formas YQTL empleadas podría interpretarse como futuros (discurso predictivo) o como una formulación de deseos en yusivo. Dada la presencia de una forma *yaqtul* (*št* en 6.243), sería probable esta segunda posibilidad. La sección B presenta un cambio de contenidos que coincide con la variación de estructura sintáctica: aparece una breve lista de divinidades que, de manera algo imprecisa –al menos en el estado fragmentario del texto–, se relacionan con el receptor del himno: los personajes de 6.256-6.257 (*ilm* y *mtm*) y *Kṡaru* en 6.258-6.259 están conectados directamente a dicho receptor, tal y como indica el uso del sufijo posesivo *-k*. La relación con los *ilm* / *mtm* sería local o grupal (son “tu compañía”), mientras que con *Kṡaru* se trataría de una relación de servicio o asistencia. Esta asistencia se especifica en 6.260-6.261: *Kṡaru* aleja mediante su magia a distintas criaturas del caos. Frente a 6.256-6.261, la relación de 6.254-6.255 con el personaje receptor del himno no se hace explícita, tan sólo se enuncia la potestad de *Šapšu* sobre los *rpim* e *ilnym*¹⁰⁵. Se establecería por tanto una relación de contenidos con 6.256-6.257: se presenta el ámbito ctónico / funerario de la divinidad solar para, acto seguido, situar al destinatario del himno dentro de dicho ámbito. En este contexto, las ofrendas de alimentos de A (6.251-6.253) pueden ser interpretadas como ofrendas funerarias¹⁰⁶.

El conjunto del párrafo 6.254-6.261, con sus estructuras de oración nominal, simple o compuesta, y su presentación de un breve catálogo de divinidades relacionadas con el destinatario del himno, ha sido interpretado como una serie no secuenciada, que constituiría una conclusión o resumen final. Así, le hemos asignado un nivel de comentario, inferior a 6.251-6.253.

A la vista de la información aportada por el texto en sí, evaluaremos las distintas posibilidades de identificación de su destinatario.

En primer lugar, dado que *Baʿlu* es el personaje central de todo el *Ciclo* y que concretamente 1.6 VI parece concluir con su restitución en el trono de los dioses, resulta razonable considerar que el propio *Baʿlu* es el receptor del himno. El contexto funerario concordaría con la “muerte y resurrección” de *Baʿlu* narrada a lo largo de la

¹⁰⁵ Estos dos términos son objeto de debate y variadas propuestas de interpretación, aunque tienden a ser identificados con héroes o antepasados divinizados, próximos por tanto a los *mtm* e *ilm* de 6.256-6.257. Cf. RTU pp.143-144.

¹⁰⁶ Esta práctica está ampliamente documentada en la praxis religiosa de Ugarit, especialmente en relación con el rey difunto. Cf. PARDEE, D, *Ritual and Cult at Ugarit*, pp. 192-210.

tablilla 6 y las dos divinidades que aparecen en el himno, Šapšu y Kořaru, juegan un destacado papel en los avatares de Baʿlu a la hora de imponerse a las fuerzas del Caos.

Otra posibilidad consideraría el himno como no dirigido a Baʿlu o a otros personajes del *Ciclo*, sino al rey difunto. Esta opción establecería una relación más explícita entre el mundo mitológico y el mundo real -relación que, de manera mucho más sutil, puede constatar en distintos pasajes del *Ciclo*¹⁰⁷-y ligaría el poema estrechamente al culto del rey difunto en Ugarit.

No obstante, estas dos propuestas no son excluyentes: de hecho, orientar todo el *Ciclo de Baʿlu* y sus temas fundamentales (derrota del Caos, construcción de un palacio, apoteosis final tras ser vencido por y vencer a la muerte misma) a una prefiguración / justificación mitológica de la monarquía terrena está implicando una asimilación entre Baʿlu y el rey en la lectura del poema, por lo que, aun siendo Baʿlu el destinatario literal y literario del himno final, la analogía con el rey no perdería fuerza¹⁰⁸.

Así pues, la cuestión del destinatario particular del himno no resulta tan significativa, e incluso cierto grado de ambigüedad concordaría con el desarrollo de la correlación monarquía terrena – monarquía divina a lo largo del *Ciclo*. Para una valoración textual sería mucho más importante determinar el emisor del himno, sea un personaje integrado en el relato, sea una voz –la del autor–superior a él. En ambas opciones cabría la consideración anterior acerca de la ambivalencia Baʿlu-rey. Decantarnos por una de las dos alternativas resulta difícil, dado el contexto fragmentario. Puesto que Šapšu y Kořaru aparecen en el himno, no es probable que ninguna de las dos lo esté pronunciando, aunque tampoco sería imposible –una divinidad puede hablar de sí misma en 3ª persona–, especialmente en el presente contexto, donde la divinidad se presenta como parte de una lista o conjunto unitario. Quizá habría aparecido un nuevo personaje, ya que en la laguna de 6.243-6.250 podría haber tenido lugar algún cambio de escenario, con la introducción de alguna otra divinidad.

De situarse en boca del autor, sería un caso de párrafo extenso de discurso no vinculado al estilo directo. Este tipo textual ha aparecido en otras secciones del *Ciclo* (3.27-3.28; tal vez 5.37-5.42), aunque nunca constituyendo un párrafo tan extenso. Los datos resultan insuficientes para decantarse por una de las dos posibilidades.

¹⁰⁷ Cf. el motivo de la construcción del palacio / templo en 4.301-4.324 y los distintos lamentos y preguntas oraculares sobre Baʿlu difunto en 5.174-6.32 y 6.114-6.140.

¹⁰⁸ La identificación directo del difunto con una divinidad no es insólita en el entorno de Ugarit y constituye en buena medida, por ejemplo, el eje de las visiones y esperanzas del destino del difunto en la religión egipcia.

Hemos asignado al himno un hipotético nivel 2 como nivel principal (las oraciones verbales de 2.251-2.253): de tratarse de la intervención de un personaje, sería el nivel proporcional a una hipotética introducción del estilo directo en nivel 1; si fuera una intervención del autor, sería un nivel de comentario –inferior al nivel principal de la secuencia narrativa–, en este caso un comentario de recapitulación y cierre al poema épico del *Ciclo de Baʿlu*.

6.251-6.253

Las primeras tres oraciones de la sección conservada del himno presentan estructuras *l*-YQTL. Adicionalmente, 6.252 está introducida por una partícula *ʾap* en posición inicial. Los daños que ha sufrido la columna nos impiden conocer el contexto previo, pero es muy posible que inmediatamente antes de 6.251 apareciese una oración *ʾap-l*-YQTL-X similar a 6.252, con lo que el deseo de que el receptor del himno se alimente de ofrendas se expondría en dos pasajes en paralelismo de similar estructura: ¿6.250?-6.251 + 6.252-6.253. Concordaría con esta propuesta la forma verbal de 6.261, *Št*, una forma reflexiva o media de la conjugación *Š* del verbo *ql*. Los alimentos de ofrenda serían pues el sujeto gramatical¹⁰⁹. 6.252-6.253 presentan formas G, con sujeto 2ª sg. (el destinatario del himno) y las ofrendas como complemento directo. Nos encontraríamos pues ante una doble presentación en paralelismo de una misma idea, paralelismo desarrollado mediante un cambio en la conjugación verbal / voz y el punto de vista (ofrendas como sujeto / ofrendas como objeto). La partícula *ʾap* marcaría una división entre ambas presentaciones. La forma *išt* de 6.253 podría entenderse como un yusivo y, en este contexto, la partícula *l-* podría ser un *lū* desiderativo. Este análisis podría extenderse al resto de las oraciones de la unidad.

Hemos considerado estar tres formulaciones de deseos como el nivel principal del discurso.

6.254-6.255

La serie / lista de seres divinos relacionados con el destinatario del himno comienza con dos oraciones nominales compuestas de estructura X-YQTL. El sujeto, *Šapšu*, aparece en posición inicial en ambas, pero se construye un quiasmo a partir de la posición del complemento directo (CD-YQTL en 6.254 y YQTL-CD en 6.255). La

¹⁰⁹ Cf. *DLU* pp. 364-365. El valor de la forma *Št* de *ql* en el contexto concreto de 1.6 VI no se especifica, pero resulta posible establecer una analogía con la forma *Š* de la misma raíz.

presentación en paralelismo se refuerza por la presencia de una forma verbal idéntica en ambas oraciones; el único elemento que varía es el complemento directo¹¹⁰.

6.256-6.257

El segundo grupo de divinidades, probablemente los difuntos divinizados¹¹¹, aparece en estas dos oraciones nominales simples, que al igual que las precedentes, se construyen en quiasmo, en este caso predicado-sujeto ↔ sujeto-predicado. Al comienzo de 6.257 aparece una partícula *hn*, que podría tener un valor deíctico¹¹².

6.258-6.259

Estas dos oraciones nominales simples presentan a Koṭaru, tercer personaje de la serie. Al contrario que en 6.254-6.255 y 6.256-6.257, el par de oraciones no configura un quiasmo, sino que se mantiene el orden de palabras sujeto-predicado. Esta opción podría deberse al doble nombre de la divinidad: en el recitado, los dos nombres del dios, en posición inicial, constituirían una suerte de “acróstico”, dividido en dos oraciones, del nombre compuesto del dios de los artesanos.

6.260-6.261

La presentación de Koṭaru continúa con dos oraciones con verbo en YQTL. En 6.260 encontramos un complemento en posición inicial. Esta anticipación tendrían un valor enfático: se listan los enemigos que Kṭaru expulsa. Entre 6.260 y 6.261 se establece un nuevo quiasmo, basado en el orden de palabras sujeto-verbo (X-YQTL en 6.260, YQTL-X en 6.261). Hemos considerado que se trataría de estructura de oración nominal compuesta, con función y valor similares a 6.254-6.255. El orden de palabras YQTL-X de 6.261 sería fruto del quiasmo.

¹¹⁰ Determinar con precisión el significado de *rp'im* e *'ilnym* requeriría un examen detallado de la religión ugarítica. Los términos, en cualquier caso, de no ser sinónimos, aludirían a seres divinos similares o al menos relacionados. Vid. supra n. 105.

¹¹¹ *'ilm* y *mtm*, términos muy genéricos, ofrecen algunas dificultades a la hora de interpretar su valor en este pasaje. Se ha propuesto que *mtm* aluda a los “mortales” (no necesariamente difuntos), mientras que *'ilm* se esté refiriendo a los seres divinos, componiéndose así un paralelismo globalizador (cf. *RTU* p.xx n.yy). Otra alternativa –la asumida en nuestra versión– sería tomar *'ilm* y *mtm* como sinónimos, que podrían incluso estar desarrollando una hendíadis (“los divinos difuntos”). El contexto funerario del himno (la presencia de Šapšu y los *rp'im*) ha hecho que nos decantemos por la segunda opción. Vid. supra n. 105.

¹¹² Si consideramos que *'ilm* y *mtm* constituyen un par de sinónimos o una hendíadis –vid. supra n.111–, el uso de *hn* podría estar marcando el término que da mayor precisión al grupo: frente a la generalidad de los seres divinos, 6.256-6.257 está aludiendo a los difuntos divinos.

6.262-6.264

Las últimas líneas de esta tablilla –y de todo el *Ciclo*–presentan un colofón del escriba, su propia firma en la que se nos indica, con la estructura sintáctica de una oración nominal simple, su nombre y sus distintos cargos y títulos oficiales (que aparecen en forma de aposiciones). Esta anotación –fuera del relato del *Ciclo* y, por tanto, en nivel 0 según nuestra jerarquía–, se encuentra separada del texto precedente por una doble línea horizontal en la columna, que tiene aquí un claro valor de división de unidades textuales¹¹³. Marcaría la conclusión –el punto final–del relato.

¹¹³ Vid. supra KTU 1.4 n.1 .

7. TIPOLOGÍA TEXTUAL

1. CONSIDERACIONES GENERALES

A la hora de abordar un examen sintáctico del corpus tratado en los capítulos previos, orientado al desarrollo de una propuesta gramatical coherente, resulta necesaria una labor de síntesis y comparación de los datos gramaticales y textuales ofrecidos por nuestro comentario. Dicha síntesis y comparación pueden orientarse a través de un proceso descendente (de la unidad textual hasta las estructuras oracionales individuales que la componen) o ascendente (desde las estructuras oracionales individuales hasta el tipo de unidad textual que constituyen o desarrollan). Tal y como hemos indicado en el Capítulo 4, ambas alternativas son ejes simultáneos y complementarios del análisis global de un corpus basado en concepciones de la sintaxis textual¹, por lo que el orden adoptado en la presentación de nuestras conclusiones (la tipología textual de este capítulo precede al estudio de estructuras oracionales del Capítulo 8) no ha de entenderse como una apuesta por la prioridad de una u otra opción –dado que en el comentario gramatical del *Ciclo* hemos abordado el examen de los tipos textuales y de las estructuras individuales de una manera complementaria y ecléctica–, sino como una decisión pragmática derivada de la particular naturaleza de nuestro corpus, esto es, su fragmentario estado de conservación y sus rasgos poéticos determinantes. El primero de estos factores implica la necesidad de tener en cuenta las reconstrucciones e hipótesis de lectura, que en gran medida, se basan en paralelos textuales entre unidades semejantes dentro del propio *Ciclo*. El segundo gira en torno al empleo de *fórmulas literarias*. Por fórmula literaria hemos entendido un grupo de sintagmas u oraciones empleado de forma reiterada en el texto al abordar situaciones similares dentro del relato. No es requisito –aunque sucede en numerosas ocasiones– que todas las apariciones de la fórmula presenten exactamente los mismos contenidos y la misma morfología (por ejemplo, en la forma verbal empleada); el carácter de fórmula literaria queda determinado por un núcleo semántico expresado mediante un léxico recurrente que se presenta en un

¹ Vid. supra Cap. 4.3. Desequilibrar el procedimiento de análisis en favor de una u otra alternativa se relacionaría con propuestas más funcionalistas (en el análisis descendente) o formalistas (en el análisis ascendente).

orden estable, aunque quepan ligeras variaciones y omisiones². El empleo de estas fórmulas está íntimamente relacionado tanto con la casuística oracional como con la configuración de las distintas unidades textuales, si bien no existe una reciprocidad completa entre fórmula literaria y unidad textual: la primera puede integrarse con notable flexibilidad en distintos tipos de unidades textuales y esta integración determinará su manifestación concreta en cada contexto.

Así pues, la necesidad de una explicación previa de estas realidades, que se relacionan directamente con la existencia de pasajes paralelos dentro del *Ciclo*, para una valoración no distorsionada del corpus, nos ha llevado a iniciar esta visión de síntesis con un examen detallado de la tipología textual.

1.1. NARRACIÓN Y ESTILO DIRECTO

La estructura general de nuestro corpus presenta, a lo largo de las seis tablillas de texto, una división textual fundamental basada en la presentación de los contenidos del propio relato. El *Ciclo de Baʿlu* se estructura mediante una alternancia de secciones narrativas en tercera persona y de intervenciones en estilo directo a cargo de los distintos personajes del poema, claramente delimitadas por distintas introducciones del diálogo. Así, de acuerdo con el propio texto, partiremos de este binomio básico a la hora de articular nuestro análisis tipológico. Debe quedar claro, por lo tanto, que el término “narración” quedará limitado a lo largo del presente capítulo a dicha narración en tercera persona que no puede interpretarse como integrada en la intervención en estilo directo de los distintos personajes del *Ciclo*. No obstante, el estilo directo también puede contener secciones narrativas, en las que el personaje que está participando en el diálogo presenta una cadena de acontecimientos. De todos modos, estas unidades textuales muestran rasgos gramaticales inusitados en la narración principal del relato³, por lo que hemos optado por mantenerlos separados de la narración principal del relato en nuestra clasificación textual y abordar su examen junto con el resto de categorías del estilo directo, para cuya división nos

² Un ejemplo de fórmula literaria, compuesta por una sola oración, es la introducción del estilo directo W + QTL o *yaqtul* del verbo *ʿny* (+ sujeto). Si bien su contexto de uso resulta constante, el empleo de una forma QTL o *yaqtul* resulta flexible, según la introducción se integre en el nivel principal de la secuencia narrativa o constituya un comentario.

³ El más evidente de estos rasgos es la posibilidad de construir una narración en estilo directo con personas gramaticales distintas de la tercera. Cf. e.g. 3.135-3.150.

hemos basado en la clasificación propuesta para el discurso⁴ en estilo directo de Robert Longacre recogida por R. Heller⁵, de carácter marcadamente funcionalista:

- a) **Discurso narrativo**, donde el personaje relata una serie de acontecimientos sucedidos en el pasado.
- b) **Discurso pre dictivo** (o “narrativo futuro”): el personaje presenta o anticipa una serie de acontecimientos que aún no han tenido lugar.
- c) **Discurso expositivo**: el personaje presenta una situación determinada, sin integrarla en una secuencia de acontecimientos. Dentro de nuestro corpus, las proclamaciones constituyen una forma recurrente de discurso expositivo.
- d) **Discurso hortativo**, donde se busca obtener una respuesta de otro personaje o grupo de personajes. En nuestro corpus, este género del discurso incluye tanto las órdenes directas como la expresión de deseos⁶.

Si bien esta clasificación del discurso en estilo directo resulta de un gran valor a la hora de delimitar las unidades textuales de nuestro corpus, ha de tenerse en cuenta igualmente que en ocasiones la división entre los distintos tipos no resulta clara o excluyente. Es posible, por ejemplo, que un discurso predictivo esté manifestando el deseo de que los acontecimientos presentados se produzcan o sean realizados por un tercero, lo que lo aproximaría al discurso hortativo.

⁴ Tal y como hemos indicado en el Capítulo 4, el término “discurso” genera considerable ambigüedad, al poder tener un valor tanto general (el uso visible en la expresión anglosajona “Discourse Linguistics”) como particular (aquellos textos en los que se el hablante, sea el autor o un personaje, se dirige de manera directa a un receptor determinado), por lo que hemos preferido a lo largo de nuestro comentario evitar su uso aislado en la medida de lo posible y precisar el valor textual que le otorgamos mediante construcciones como “discurso en estilo directo”. No obstante, siguiendo el uso de Longacre, que emplea “discurso” con su valor particular y restrictivo, emplearemos el término “discurso” para referirnos a los cuatro tipos de estilo directo que hemos adaptado de su propuesta.

⁵ Cf. LONGACRE, R. *Joseph: A Story of Divine Providence: A Text Theoretical and Textlinguistic Analysis of Genesis 37 and 39-48*. Winona Lake: Eisenbrauns, 1989. pp. 80-136.

⁶ Esta división cuatripartita de R. Longacre ha sido objeto de un amplio comentario en la Tesis Doctoral de Roy L. Heller, que propone la adición de un quinto tipo de discurso, el “discurso interrogativo”. No obstante, hemos considerado que la presencia de oraciones interrogativas puede constatarse en los cuatro tipos de discurso ya reseñados y que su uso no implica una funcionalidad textual propia (una interrogación “propia” puede pertenecer al discurso expositivo, mientras que ciertas interrogaciones retóricas pueden tener valores predictivos, hortativos e incluso narrativos), por lo que hemos preferido no incorporar su propuesta a nuestra clasificación. Cf. HELLER, R.L. *Narrative Structure and Discourse Constellations: An Analysis of Clause Function in Biblical Hebrew Prose* (Tesis Doctoral). Yale, 1998.

La división central en nuestro estudio se centrará en los textos *narrativos* (narración en 3ª persona fuera de las palabras de cualquier personajes) y el *discurso*, que será, por definición en el *Ciclo*, asimilado al estilo directo.

1.2 LÍNEA PRINCIPAL Y COMENTARIO

Siguiendo una de las consideraciones básicas de la sintaxis textual, a lo largo de nuestro comentario hemos desarrollado una jerarquización en niveles de los distintos textos del corpus. Dentro del esquema de niveles, la diferencia entre el nivel principal del texto y los niveles de comentario jugará un papel destacado a la hora de estudiar los usos sintácticos del *Ciclo*⁷, puesto que, en gran medida, la variación de estructuras oracionales obedece al desarrollo de una línea principal o a su abandono o ruptura en favor de algún tipo de comentario. Así, nuestra clasificación textual, basada en primer lugar en la división en tipos textuales (la narración y el discurso en estilo directo con sus distintos géneros), habrá de complementarse con un segundo eje, en el que se distinga entre las formas de construcción y desarrollo propias de la línea principal y las de los comentarios en niveles inferiores⁸. Dadas las peculiaridades de cada tipo textual, tal y como se han puesto de manifiesto a lo largo del comentario pormenorizado, hemos optado por dividir este capítulo según los distintos tipos de texto (narración y discurso) y, dentro de cada uno, abordar los niveles principales, para luego tratar el comentario de manera conjunta. Posteriormente, una comparación cruzada entre la línea principal y el comentario de los distintos tipos textuales. Precisamente esta comparación será fundamental para establecer la pertinencia de las distintas estructuras sintácticas en un determinado tipo de texto, distinguiéndose así entre estructuras propias –y exclusivas– y estructuras compartidas, cuyo uso resulta posible en varios tipos textuales; sus posibles valores quedarán marcados por su propio contexto sintáctico y textual. Este examen conectará con la segunda parte de nuestras conclusiones, la evaluación exhaustiva de las distintas estructuras oracionales

⁷ Para la definición del nivel textual y de la línea principal y el comentario, vid. supra Cap. 4.

⁸ La asignación de niveles, tal y como se ha indicado en nuestras consideraciones previas de metodología (vid. supra pp. 60-63), es básicamente relativa al contexto textual (e.g., un nivel principal del discurso en estilo directo introducido por una fórmula en nivel 1 se situará en nivel 2, por lo que un comentario a esta línea principal ocupará el nivel 3). Recordamos aquí que hemos seleccionado el nivel 1 como línea principal de la secuencia narrativa principal del relato del *Ciclo* y que esta elección, evidentemente convencional, implica que las intervenciones en estilo directo de los distintos personajes ocuparán niveles textuales inferiores, al pertenecer las introducciones del diálogo al propio nivel principal de la narración o a alguno de sus niveles de comentario. Por lo tanto, el nivel principal de las distintas intervenciones en estilo directo puede variar considerablemente en cada unidad textual concreta.

7. TIPOLOGÍA TEXTUAL

atestiguadas en el *Ciclo*, por lo que el movimiento se ejercerá, en la medida de lo posible, del examen semántico-textual-funcional a la confirmación sintáctica.

2. LA NARRACIÓN

2.1. DESARROLLO DE LA LÍNEA PRINCIPAL DE LA SECUENCIA NARRATIVA

A la hora de definir las estructuras constituyentes de las distintas unidades narrativas del *Ciclo* deben tenerse en cuenta los elementos de contenido que configuran y delimitan dichas unidades. Esta delimitación podrá basarse, sucintamente, en uno o más de los siguientes factores⁹:

1. personaje / actante principal
2. escenario físico donde transcurre la acción
3. tiempo relativo del episodio (i.e., la relación que se establece entre una unidad y las unidades de su entorno)
4. tiempo interno (i.e., la mayor dilatación o concentración que puede experimentar la narración del episodio)
5. punto de vista
6. otras relaciones textuales, como la alusión (eco o reminiscencia de otras unidades) o el estilo formulario (empleo de una construcción estereotipada en unidades que presentan una funcionalidad semejante¹⁰).

La consideración de estos factores por parte del autor influirá en el esquema asumido en las secciones de inicio y cierre de la unidad, así como en opciones concretas de desarrollo de la secuencia en la zona interior del texto. Estas opciones afectan al léxico y a la morfología (como el empleo de distintas partículas con variados matices de carácter adverbial y el uso de distintas voces de la conjugación verbal), así como a la estructuración sintáctica y a las relaciones textuales (contrastes en el orden de palabras o articulación de una serie de oraciones mediante la partícula *w-*, por sólo mencionar dos ejemplos). Evidentemente, los factores de la lista arriba indicada no se excluyen mutuamente, pero tampoco han de hacerse todos ellos explícitos en un mismo texto con la misma intensidad y relevancia. Es posible, por lo tanto, hablar de una unidad textual cuya singularidad queda delimitada más

⁹ Para la confección de esta lista, adaptada a la realidad concreta de nuestro corpus, nos hemos basado en los “procesos” y articulaciones” presentados en TOOLAN, M.J., *Narrative. A Critical Linguistic Introduction*. Londres – Nueva York, 1988. p. 47. Cf. también BAL, M. *Narratology. Introduction to the Theory of Narrative*. Toronto, 1985.

¹⁰ Para una consideración más precisa sobre las fórmulas literarias en el *Ciclo*, vid. infra Excurso A.

claramente por el cambio de escenario o por la aparición de un nuevo personaje principal. De todos modos, dado que nos encontramos ante un relato –la presentación de una historia–, resulta clara una continuidad de la linealidad temporal de los acontecimientos presentados. El abandono de esta linealidad, en favor de otras consideraciones, coincidirá con la aparición de niveles de comentario textual (vid. infra 2.2). Así pues, los distintos factores de delimitación textual en la narración pueden considerarse como opciones de matiz semántico que, en cualquier caso, mantienen el progreso secuencial del relato.

Adicionalmente, a la hora de abordar las distintas unidades que componen la narración ha de tenerse en cuenta un claro problema de jerarquía: una unidad o sección narrativa puede estar, a su vez, compuesta por unidades menores o “subsecciones”. Estas unidades menores, de hecho, no son siempre textos narrativos (según la definición de narración presentada más arriba, pp. 443 ss.), sino que es posible que una sección extensa del *Ciclo* contenga tanto partes narrativas como partes de discurso en estilo directo. Por ejemplo, el duelo de ʾIlu por la muerte de Baʿlu (5.174-5.192), consta de una unidad narrativa (5.174-5.187) y una intervención en estilo directo (5.188-5.192). Esta yuxtaposición de unidades menores para crear una unidad mayor (que, a fin de evitar ambigüedades, denominaremos episodio) implica la necesidad de un examen tanto de los contenidos expresados como de las estructuras utilizadas como delimitadores, bien de episodios, bien de unidades más breves. A pesar del abundante empleo de fórmulas literarias, las secciones narrativas del texto presentan una notable diversidad de situaciones y contenidos, por lo que una clasificación sistemática ha de tener en cuenta la flexibilidad en la presentación de los acontecimientos narrados y la abundancia de situaciones únicas¹¹. Estas consideraciones nos han llevado a optar por un criterio fundamentalmente semántico a la hora de delimitar las secciones del relato¹². No obstante, la recurrencia de temas y situaciones permite desarrollar una clasificación de las secciones narrativas del *Ciclo*, aunque sin olvidar que numerosas secciones se conservan sólo de manera

¹¹ Los textos en estilo directo ofrecen unos criterios de clasificación más uniformes, dada la posibilidad, a pesar de la diversidad de contenidos, de analizarlos según uno de los cuatro tipos de “discurso” mencionados en la sección I.

¹² Tal y como pueden encontrarse en los epígrafes en negrita en nuestra presentación del texto.

fragmentaria debido a los daños sufridos por las tablillas¹³ y que numerosos “tipos” de narración serán en realidad episodios totalmente singulares.

Ofreceremos por tanto a continuación una relación de las unidades del texto narrativo claramente identificables, tanto de los episodios extensos como de las unidades menores que pueden incluirse dentro de los mismos, para luego presentar las posibilidades de delimitación textual en los distintos tipos narrativos del *Ciclo*, realizando una división entre las formas de inicio, desarrollo y cierre de la narración.

2.1.1. EPISODIOS

Como hemos indicado, las unidades textuales de mayor extensión en el relato del *Ciclo* son susceptibles de una clasificación semántica por contenidos. A menudo, estos contenidos estarán relacionados con el empleo de un léxico y un orden sistemático –fórmulas literarias, vid. infra Excurso A–, aunque, como ya hemos mencionado, hay un considerable grado de flexibilidad y variación a la hora de integrar las distintas unidades en un episodio concreto. Procederemos pues a realizar un resumen de las secciones narrativas extensas del *Ciclo*, poniendo especial énfasis en los episodios mejor conservados, en los cuales se podrá proceder a un descenso progresivo hacia unidades menores.

a) Episodios de viaje (mensaje / visita)

testimonios conservados: 1.68-1.105; 1.106-1.119; 1.136-2.5; 2.6-2.37; 2.101-2.170; 3.124-3.201; 3.202-3.237; 3.238-3.292; 4.48-4.72; 4.154-4.233; 4.234-4.258; 4.260-4.300; 5.9-5.35; 5.53-5.75; 5.164-5.173; 6.33-6.59; 6.75-6.98; 6.99-6.113; 6.149-6.167; 6.178-6.199.

a) características generales

Hemos optado por tratar en primer lugar los episodios de viaje que se suceden a lo largo del *Ciclo*. Con este término hacemos referencia, en un sentido considerablemente amplio, a las unidades textuales extensas en las que se presenta el traslado de un personaje o grupo de personajes de un lugar a otro a fin de comunicar una noticia (sea o no un mensaje explícitamente marcado como tal), entablar una conversación con el receptor o incluso ejercer sobre él algún tipo de acción. Los acontecimientos que siguen o sustituyen a esta comunicación o conversación pueden ser muy variados, aunque suelen incluir, en último término, una iniciativa que implica

¹³ Esta deficiencia en la conservación del texto limita, en ocasiones, la posibilidad de valorar unidades conservadas, que podrían no ser episodios autónomos, sino formar parte de una sección más amplia. Un tratamiento literario y temático de episodios (y fórmulas) puede encontrarse en *MLC* pp. 52 ss.

un nuevo desplazamiento (como el encargo de un mensaje de respuesta al original o la partida del receptor del mensaje), que enlazará así con un nuevo viaje que da inicio al siguiente episodio del texto. Esta estructura de contenidos viaje-desarrollo-desencadenamiento de una nueva necesidad de viajar (asociada de ordinario a una presentación en estilo directo) seguida del inicio de un nuevo episodio de viaje puede verse en 1.68-1.105; 1.116-1.119 (tras la laguna de 1.127-1.135 se inicia un viaje de mensajeros en 1.136); 1.136-2.5; 3.124-3.201; 3.202-3.237; 4.154-4.233; 4.234-4.258 (el texto de viaje que sigue no se desarrolla explícitamente, pero se remite a su lectura mediante la nota del escriba de 4.259); 6.75-6.98. Basta una comparación cuantitativa para apreciar que, del total de los episodios de viaje, una mayoría de ellos se construye de forma concatenada, es decir, las acciones o conversaciones originadas por un viaje llevan explícitamente a otro, por lo que, en gran medida, el tema recurrente del desplazamiento de los personajes (a partir de llamadas o de su propia iniciativa) se convierte en un hilo conductor del desarrollo del *Ciclo*. Esta apreciación resulta aún más relevante cuando se consideran con más detenimiento los episodios en los que esta concatenación de desplazamientos no se cumple: si bien el deterioro sufrido por las tablillas del corpus impide llevar a cabo una valoración sobre la continuidad de muchos pasajes (por ejemplo, los contenidos de 4.418-5.75 sugieren que la sección desarrollaría una nueva serie de episodios de viaje, centrados en el intercambio de mensajes entre Baʿlu y Motu, pero las numerosas lagunas nos privan del inicio o de la conclusión de dichos episodios), destaca el hecho de que cuando se interrumpe la sucesión de episodios de viaje es para introducir la narración de un hecho de gran relevancia ideológica en el conjunto del relato del *Ciclo*:

- 2.30-2.64: inicio fragmentario, pero el contenido apunta a un intento de proclamación de ʿAṭṭaru como rey y la subsiguiente reacción de Šapšu.
- 2.174-2.253: inicio fragmentario, pero desarrolla claramente el combate entre Baʿlu y Yammu, incluido el encantamiento de las armas por Kṭaru.
- 4.16-4.35: fabricación por Kṭaru de un regalo que moverá a ʾAṭīratu a apoyar la causa de Baʿlu.
- 4.301-4.327 + 4.328-4.350: construcción del palacio de Baʿlu e inauguración del mismo mediante un banquete (pueden considerarse dos episodios diferenciados, pero contiguos y estrechamente relacionados semánticamente).

7. TIPOLOGÍA TEXTUAL

- 5.174-630: duelo por la muerte de Baʿlu (5.174-5.192 corresponde al duelo de ʾIlu, 5.193-6.30 corresponde al duelo de ʿAnatu).
- 6.60-6.68: ʿAṭtaru intenta ocupar el trono.

Si bien es imposible confirmar esta misma estructura global tras un texto de viaje en otros episodios de gran relevancia (como el combate final entre Baʿlu y Motu de 6.210-6.242) o de difícil interpretación en el contexto del *Ciclo* (el caso más claro sería el combate de ʿAnatu de 3.32-3.81, rodeado por dos lagunas), dado el deterioro de las tablillas, el valor de hilo conductor de los episodios de viaje resulta claro y destacan, quebrando dicha continuidad, los acontecimientos más relacionados y relevantes para la obtención y mantenimiento de la soberanía: intentos de proclamación, combate, fabricación de tesoros, construcción del palacio y duelo por el rey difunto. Los hechos de mayor tensión dramática –y también, muy probablemente, de mayores implicaciones cúllicas y teológicas– quedan así puestos de relieve frente a una línea de relato por lo demás muy uniforme.

b) estructura

A continuación presentaremos las unidades menores en que pueden dividirse los episodios de viaje. De acuerdo con las ideas expuestas más arriba, debe esperarse una flexibilidad considerable en la elección, disposición y omisión de estas unidades, basada en su adecuación a cada contexto particular. No obstante, sí que puede delinearse una serie de unidades típicas, así como un orden fundamental en su presentación:

1. viaje de los personajes
2. reacción del personaje que los recibe
3. acción / mensaje del personaje viajero
4. desarrollo posterior como reacción a 3 (acciones, conversación o ambas).

Dentro de la generalidad de este esquema, puede realizarse una subdivisión básica entre textos donde el viajero está transmitiendo un mensaje (que se presenta en estilo directo en 3.) y textos donde el personaje viaje en respuesta a una llamada o convocatoria. En este último caso, resulta habitual que el personaje convocado permanezca en silencio hasta que el convocante formule su orden o petición (que sería

una parte de 2. en nuestro esquema). La reacción del personaje que recibe la orden constituirá en ese caso el punto 4.

El *viaje* en sí (1) aparece, de manera recurrente, asociado a la fórmula literaria *ʔidk l / ʔal ytn / ttn pnm* + complemento circunstancial que indica el destino del viaje¹⁴. Esta fórmula puede presentarse en distintos grados de detalle: el elemento básico es la primera oración –introducida por el adverbio *ʔidk*– que indica el destino del viaje, y la continuación de la secuencia (con las oraciones de acceso a la morada del dios y la prosternación) pueden aparecer u omitirse, dando lugar a efectos de estilo muy diferentes¹⁵. Además de estas variaciones dentro de la unidad de viaje en sí, cabe la posibilidad –aunque su uso no esté tan extendido en el *Ciclo*– de emplear estructuras alternativas o incluso de omitir la narración del viaje propiamente dicho por completo. La primera posibilidad está estrechamente ligada a un contexto concreto: en 6.75-6.81 y 6.104 se presentan sendos viajes de ‘Anatu en pos de Baʕlu difunto; estos viajes la conducen hasta Motu, con quien primero entabla una conversación y luego el proceso de desmembramiento (6.105-6.113). En ambos párrafos, los contenidos apuntan a un proceso de búsqueda (se emplea el verbo *ngt*), por lo que resulta coherente el uso de una unidad de viaje distinta de la fórmula con *ʔidk*, asociada al trayecto hacia un lugar claramente establecido (la morada de una divinidad). La segunda opción –supresión total de la presentación del viaje– aparece en tres ocasiones (3.124-3.201; 4.48-4.72; 4.260-4.300). Invariablemente, la ausencia de una narración del trayecto del personaje viajero se ve suplida por la presentación del personaje que lo va a recibir y su subsiguiente reacción o preparativos de bienvenida. El caso de 4.260-4.300 resulta singular: si bien no se desarrolla el viaje de los mensajeros y su comunicación con Kōṭaru, el texto incluye una nota de escriba¹⁶ que remite a una sección de texto anterior (no conservada), por lo que en la lectura / recitado del *Ciclo* sí que podría aparecer una narración del viaje de Kōṭaru, que, en cualquier caso, vuelve a presentarse (como comentario previo de recapitulación temporal, *ʔaḥr mgy ktr wḥss*, 4.260) en la unidad que presenta la recepción al dios artesano. 4.48-4.73 ofrece dificultades, al hallarse en un contexto fragmentario (faltan veinte líneas al comienzo de la columna correspondiente, antes de 4.36), pero las estructuras empleadas indican

¹⁴ Vid. infra Excurso A.

¹⁵ La “reducción” de la fórmula literaria dará lugar a un texto más elíptico y ágil, adecuado para intercambios rápidos de mensajes entre dos personajes.

¹⁶ Vid. 4.259.

que se está presentando el viaje de Baʿlu y ʿAnatu desde el punto de vista de la diosa ʾAṭiratu. Esta opción tendría una clara intención de foco dramático, puesto que el avistamiento de los dioses va seguido de una presentación del miedo e inquietud de la propia ʾAṭiratu, que, dada la intensidad de su reacción, ocupa el primer plano del relato. Este contexto dramático es idéntico al del tercer caso de omisión del relato de viaje, 3.124-3.201: ʿAnatu avista a los mensajeros de Baʿlu y se ve sobrecogida por el pánico. En este último testimonio, el contexto de contenidos nos indica que la presentación del viaje ha sido omitida intencionalmente, puesto que la sección previa, 3.89-3.123, es la intervención en estilo directo donde Baʿlu encarga a sus mensajeros la transmisión de sus palabras a ʿAnatu. Se opta pues por un cambio de punto de vista que focaliza el viaje en la percepción de su destinatario.

Formalmente, estas unidades iniciales de *reacción a la llegada del viajero* no presentan diferencias notables con aquellas en las que esta reacción sigue a un relato de viaje explícito (número 2. en nuestro esquema). Por ejemplo, el inicio de la reacción de la asamblea divina a los mensajeros de Yammu emplea una oración *hlm ʾilm tphm*, con la misma estructura que *hlm ʿnt tph ʾilm* de 3.124. La reacción de Baʿlu a la llegada de ʿAnatu en 3.204-3.215 se abre con *hlk ʾaḥtk bʿl yʿn*, que presenta grandes similitudes con *hlk bʿl ʾatrt kʿn* de 4.48. Los ejemplos citados pertenecen a una de las posibles formas de narrar la reacción del personaje que recibe la visita: un cambio de foco y acciones que describen el avistamiento del recién llegado. No obstante, las posibilidades de reacción son más variadas, dada la diversidad de situaciones. Una variación muy clara sobre este motivo del avistamiento es la percepción auditiva de la aproximación de un personaje. Es el caso de 3.247, *qlh yšmʿ tr ʾil ʾabh* donde ʾIlu oye la voz de ʿAnatu antes de que la diosa llegue a su presencia. Además de la pura percepción del personaje recién llegado y de la posible reacción emocional a su presencia, las reacciones pueden incluir acciones propias de una recepción, como la preparación de un banquete para el visitante o, en textos relacionados con la diosa ʿAnatu, un baño¹⁷. La presentación de estos acontecimientos puede incluir unidades independientes (como la narración del baño de 3.208-3.214 o el banquete para Kotaru en 4.260-4.266) o aparecer como comentarios integrados en otra unidad (tal es el caso de la breve preparación de un banquete para ʿAnatu, que

¹⁷ Algunas de estas unidades, de hecho fórmulas literarias, aparecen ligadas a un personaje particular. Tal es el caso del baño de ʿAnatu (3.74-3.81; 3.208-3.214). Vid. infra Excurso A.

aparece en 3.206-3.207 como un comentario a las oraciones previas, 3.204-3.205, que indican el apercebimiento de la llegada de la diosa por parte de Ba^ʿlu).

Tanto la percepción como la recepción pueden verse complementadas o sustituidas por una intervención es estilo directo donde el personaje visitado se dirige al visitante, bien para darle la bienvenida, bien para anunciar algún tipo de sentimiento, como temor o emoción, bien para preguntar al recién llegado cuáles son sus intenciones. Tal es el caso de la intervención de ʿAnatu en 3.130-3.152 o de ʾAṭiratu en 4.56-4.52. En ambos casos, a la presentación de reacción de temor de las diosas sigue una introducción del estilo directo y una intervención de diálogo donde el personaje se dirige a los visitantes. Estas introducciones del estilo directo seguirán las distintas posibilidades de estructura detalladas más abajo (vid. infra Excurso A) y las intervenciones en sí serán tratadas en la sección correspondiente al estilo directo (3).

A partir de este punto, las posibilidades de *desarrollo del episodio* se multiplican: la escena puede continuar desarrollándose mediante el diálogo, por lo que la narración incluirá nuevas fórmulas de introducción del estilo directo para los distintos interlocutores, o pueden producirse acciones. En el primer caso, como se ha mencionado al comienzo de este apartado, cabe distinguir entre los textos de transmisión de mensajes, donde el personaje que ha realizado el viaje repetirá las palabras que le han sido encargadas (e.g. 3.155-3.183), y aquellos pasajes en los que un personaje acude para recibir órdenes o establecer otro tipo de conversación (e.g. 4.267-4.277). De todos modos, en ambos casos el episodio se resuelve mediante un diálogo, que, como ya se ha indicado, concluye en la mayor parte de las ocasiones con una nueva necesidad de viajar. Este cierre puede estar constituido por unidades originales o por estructuras recurrentes –e incluso formularias– que indican la orden de que un personaje inicie un viaje o expresan la determinación a partir del propio hablante (cf. e.g. 2.79-2.100 y 1.99-1.105).

En conclusión, los episodios de viaje estructuran de manera recurrente el desarrollo del relato del *Ciclo de Ba^ʿlu*, que se articula por lo tanto como una serie de visitas entre los distintos protagonistas y sus mensajeros. No obstante, la estructura de los episodios que hemos delineado en los párrafos precedentes presenta un grado de fluidez considerable, fluidez claramente vinculada al el deseo de expresar los matices de situaciones particulares que romperían la norma o protocolo habituales en el desarrollo de la acción. Estas situaciones particulares dan lugar a alteraciones

creativas en la estructura del texto, que se traducen en un incremento de la tensión dramática¹⁸. En lo que respecta a la división formal, hemos constatado que estos episodios suelen abrirse con una unidad de viaje (habitualmente asociada a la aparición de la fórmula *ʔidk ly/ttn pnm*), cuya presencia, por lo tanto se relaciona con la delimitación de los mismos. La omisión completa de la presentación explícita del viaje aparece, en los escasos ejemplos conservados, como una opción consciente derivada de la necesidad de resaltar el punto de vista del personaje visitado.

b) Episodios de combate

testimonios conservados: 2.174-2.251; 3.33-3.81; 6.172-6.175; 6.210-6.242.

a) características generales

Los episodios de combate del *Ciclo de Baʕlu* no son demasiado frecuentes, si los comparamos con la concatenación continua de episodios de viaje, pero, al mismo tiempo, su aparición señala momentos cruciales en el desarrollo del relato¹⁹: así 2.174-2.251 constituye el desenlace de la primera parte de la saga, *El combate de Baʕlu y Yammu*, mientras que 6.210-6.242 cierra *El combate de Baʕlu y Motu* y todo el ciclo poético con la presentación del enfrentamiento final entre Baʕlu y el dios de la muerte. Del mismo modo, 6.172-6.175, a pesar del contexto fragmentario, parece desarrollar una lucha tras la cual Baʕlu es restituido como rey de los dioses. Más complejo resulta valorar el papel dentro del relato de 3.33-3.81, el combate ritual de ʕAnatu, puesto que está precedido de una laguna²⁰. Adicionalmente, en el corpus aparece una breve presentación de un combate que no parece constituir un episodio, sino que se halla integrada en el conjunto del episodio de viaje de los mensajeros de

¹⁸ Buenos ejemplos de esta opción son 2.101-2.144 y 4.47-4.68. En ambos casos, el orden lineal viaje-reacción a la llegada del viajero es sustituido por un proceso escalonado: la sección de viaje de los mensajeros de Yammu (2.101-2.104) aparece separada de la narración de la no prosternación de los mismos y la transmisión del mensaje (2.128-2.144) por la reacción de la Asamblea Divina, en la que empieza a cundir el pánico con sólo avistar a los legados de Yammu (2.105-2.113), y la reacción individual de Baʕlu (2.114-2.127): la sola visión de la embajada de Yammu parece suscitar el pánico y la confusión. Del mismo modo, la reacción de ʔAṭiratu a la visita de Baʕlu y ʕAnatu aparece dividida en dos partes: en la primera, 4.48-4.62, el temor y la sospecha invaden a la diosa; luego, al avistar el brillo de la plata y el oro de los obsequios, su temor se vuelve espontánea alegría (4.66-4.67). El contexto de este episodio es fragmentario, pero existe la posibilidad de que el desarrollo de esta reacción continuara, puesto que en 4.48-4.67 sólo se presenta la actitud de la diosa al divisar –tal vez en la distancia, al igual que los legados de Yammu en el párrafo antes mencionado– a la pareja de dioses. La reacción ante la auténtica llegada de Baʕlu y ʕAnatu a su morada se desarrollaría en la siguiente sección de texto, tras las lagunas.

¹⁹ Vid. supra p. 450.

²⁰ La presentación de ʕAnatu en este episodio puede estar relacionada con elementos cúltricos, así como con una caracterización de los atributos y personalidad de la diosa.

Yammu a la Asamblea Divina (2.101-2.173). El deterioro del final del episodio (2.160-2.173) dificulta aún más determinar la estructura del pasaje, si bien el contexto, aunque fragmentario, apunta a que la agresión de Baʿlu a los mensajeros de Yammu se ubicaría dentro del marco de la discusión acerca del destino del Auriga de las Nubes y el rechazo del mismo a plegarse a las exigencias de Yammu.

Dentro de este breve elenco de episodios de combate se constata una gran flexibilidad en la composición, puesto que cada texto se adapta a un acontecimiento singular (e.g. la presentación doble de la lucha en 2.197-2.234, donde Baʿlu derriba a Yammu tras dos embates, frente a los cuatro “asaltos” entre Baʿlu y Motu en 6.218-6.229, que demuestran el equilibrio de fuerzas de los contendientes). De todos modos, puede realizarse una distinción entre los episodios que implican un duelo (2.174-2.251 y 6.210-6.242) y aquellos en los que un personaje protagonista (Baʿlu o ʿAnatu) se enfrenta a una multitud de enemigos (3.33-3.81 y 6.172-6.175). Tal y como detallaremos más abajo, la estructura de los primeros se basa en gran medida en la linealidad de las acciones-reacciones de los combatientes implicados, mientras que los segundos presentan como elemento recurrente el desarrollo de series o listas de los distintos enemigos derrotados²¹. Más allá de estas consideraciones generales, los episodios de combate destacan por su gran originalidad: en 2.174-2.251 el encantamiento de las armas por Kotaru se yuxtapone al relato del combate propiamente dicho mediante una correlación textual de gran valor poético y expresivo; 6.210-6.242 opta por presentar acciones ofensivas que describen el ataque mutuo de los dioses, a los que individualiza haciendo explícitos sus nombres en sus reacciones tras la acometida. La continua reiteración de las estructuras sintácticas y del léxico indica el “empate de fuerzas” antes mencionado. 3.33-3.81 desarrolla las dos escenas consecutivas (el combate “real” en el exterior” y el combate ritual / sacrificio cruento en el palacio) mediante correlaciones textuales entre ambas. Destaca en estas dos escenas la descripción detallada de la figura de ʿAnatu, a partir del efecto que los estragos causados tienen sobre su cuerpo (ensangrentamiento y remolino de miembros cercenados).

²¹ Este uso de listas (como la lista tripartita por rango o tamaño de 6.173-6.175 y la enumeración geográfica de 3.35-3.38) expresaría la multiplicidad y el carácter anónimo de los adversarios de los protagonistas, al mismo tiempo que, dentro de valor totalizador de las listas en la literatura del Próximo Oriente antiguo, indicaría una totalidad universal a la que se opone con éxito el individuo heroico. En estos textos, llama la atención la total falta de acciones defensa o respuesta por parte de los enemigos, que son literalmente masacrados. El conjunto de este motivo tiene claros paralelos en las escenas de triunfo regio o divino de la iconografía de la época.

b) estructura

Tal y como se ha dicho en el párrafo precedente, el pequeño elenco de textos de combate puede dividirse en dos grupos que presentaran mayores afinidades de estructura, dentro de la libertad dominante: duelo singular entre divinidades (Baʿlu y Yammu, Baʿlu y Motu) y lucha entre una divinidad y una multitud de enemigos de carácter más anónimo (ʿAnatu y un sinfín de “gentes”, Baʿlu y los hijos de ʾAṭiratu). A cada uno de estos tipos acompañarán ciertos rasgos estructurales recurrentes, aun dentro de la originalidad de composición que caracteriza a los distintos episodios:

I. Duelo singular

1. Desafío, reto o queja en estilo directo que desencadena el combate.
2. Desarrollo de la lucha, construido mediante una correlación o recurrencia de estructuras sintácticas.
3. Acciones e intervenciones en estilo directo posteriores al desarrollo de la lucha, que cierran el episodio y proclaman la soberanía del vencedor y / o exponen el destino del vencido.

Los dos episodios de este tipo conservados en el *Ciclo* han sufrido graves daños en sus secciones de apertura y cierre, lo que dificulta precisar la línea de desarrollo arriba reseñada, sobre todo en lo que respecta a las partes de inicio y cierre (1. y 3.). No obstante, se ha conservado suficiente texto como para establecer la estructura básica de contenidos.

El *desafío* (1.) aparece expresado en 6.213-6.217 como una indignada queja de Motu a Baʿlu por el engaño sufrido en la sección precedente (perdida). La queja se presenta de manera escueta, mediante una sola oración que indica que Motu se dirige a Baʿlu (6.213) y una introducción del estilo directo (6.214-6.215). Las palabras del dios de la muerte, la queja propiamente dicha, constituyen un eco de 6.211-6.212, conclusión del episodio precedente, por lo que el inicio de esta sección de combate actuaría como enlace con la unidad anterior mediante la correlación y reiteración de estructuras y contenido en el estilo directo.

El inicio de 2.174-2.251 ha sufrido un mayor deterioro. De todos modos, se han conservado restos de tres intervenciones en estilo directo; la primera (2.174-2.184)

contiene una amenaza, muy probablemente pronunciada por Baʿlu, hacia Yammu, mientras que la segunda (2.185-2.188), de difícil interpretación, parece contener una exclamación en contra de Baʿlu y a favor de Yammu²². La última intervención, en boca de Kṭaru, vuelve a apoyar a Baʿlu y enlaza directamente con el conjuro de las armas formulado por la misma divinidad artesana. En ambos textos la lucha se inicia de manera inmediata tras las intervenciones en estilo directo.

Es en este *desarrollo de la lucha* (2.) donde se define más claramente la originalidad de cada episodio, a la par que se pone de manifiesto cierta afinidad de forma.

El carácter singular de 2.197-2.234 viene definido por la presencia –dentro de la lucha– del encantamiento de las armas realizado por Kṭaru-Hasisu (2.198-206 + 2.217-2.226). Estos dos encantamientos, primero sobre ʾAyyamur y luego sobre Yagruš, preceden a las respectivas acometidas de Baʿlu contra Yammu, en cada una de las cuales el dios empleará el arma recién hechizada por Kṭaru. Tal y como se ha expuesto en el comentario detallado del episodio, cada conjuro y cada ataque a Yammu presentan un inmenso grado de correlación y de reiteración de léxico y de estructuras sintácticas. Esta correlación tiene un efecto doble: en primer lugar, dentro de cada “asalto”, establece una relación directa entre el conjuro y la acción de Baʿlu y su arma. En segundo lugar, se presenta una clara división del episodio en dos acometidas: en la primera (2.207-2.214), el ataque no consigue derribar a Yammu, pero en 2.227-2.234 el dios es finalmente abatido. Las estructuras sintácticas y el léxico se reiteran con gran precisión en cada párrafo, lo que crea una sensación de progresión de la lucha en dos asaltos. Este desarrollo recibe particular acento por un contraste que se establece entre 2.211-2.214 y 2.231-2.234: la resistencia de Yammu al primer ataque se expresa mediante negaciones de las acciones que, en el segundo asalto, expresarán la caída y derrota del dios: el paso de “no caer” a “caer” define así el movimiento de la línea narrativa del combate hacia la victoria de Baʿlu.

La lucha entre Baʿlu y Motu de 6.218-6.229 aparece expresada, en cierto modo, de una manera más directa: las acciones de combate no se intercalan con intervenciones en estilo directo y los “asaltos” son mucho más breves (aunque encontramos cuatro,

²² Estas “amenazas cruzadas”, presentes en el duelo del *Combate de Baʿlu y Yammu*, pero ausentes en el *Combate de Baʿlu y Motu*, darían testimonio de dos situaciones diferentes dentro del relato: mientras que la Asamblea Divina parece estar dividida en la disputa sobre la soberanía de Baʿlu o Yammu (visiblemente, ʾAṭiratu apoya a este último), la desesperanza de los dioses ante la amenaza de Motu parece ser unánime.

en lugar de dos). Por otro lado, detectamos una considerable similitud con la lucha de Baʿlu y Yammu en el empleo de la correlación léxico-sintáctica a la hora de desarrollar la narración del combate: de entrada, la propia división en asaltos del episodio, a la que se une el empleo de la reiteración y el paralelismo. Al igual que en el enfrentamiento entre Baʿlu y Yammu, esta repetición de estructuras marca la división del combate, al tiempo que la variación / reiteración léxica dentro de estas construcciones de estructura repetida desarrollan el movimiento de la línea narrativa, en este caso hacia un cuerpo a cuerpo cada vez más cerrado (6.218, 6.221, 6.224, 6,227) y, simultáneamente, hacia un estancamiento derivado de la igualdad de fuerzas (reiteración de ʿz para ambas divinidades, que desemboca en la acción de caer, *ql*, que también afecta a ambos combatientes).

Tras la conclusión de los combates, nos encontramos con el *cierre del episodio* (3.): en ambos textos, estas secciones han sufrido daños que dificultan una visión global. Adicionalmente, es en el cierre de las escenas de combate donde se pone especialmente de manifiesto su singularidad dentro del relato: 2.174-2.253 presenta una lucha que finaliza con vencedor y vencido claros: la victoria sobre Yammu es total y Baʿlu procede a su despedazamiento en una breve secuencia narrativa (2.235-2.237). A continuación, distintos personajes se dirigen al vencedor y, si bien parece haber un reproche en boca de ʾAṭiratu²³, la serie de intervenciones en estilo directo (muy dañadas) ofrece proclamaciones de la soberanía de Baʿlu (vencedor del combate) y la muerte / destrucción de Yammu (perdedor): 2.245-2.253. La situación en 6.6.213-6.242 es necesariamente distinta: la lucha no concluye con un personaje derrotado (y destruido por el vencedor), sino que el equilibrio de fuerzas es roto por la intervención de Šapšu (6.230-6.236), que impone la soberanía (y por lo tanto “victoria moral”, que no física) de Baʿlu en virtud de la voluntad y el decreto de ʾIlu. La reacción de Motu a esta intervención de la diosa, junto con su propia proclamación y aceptación de la soberanía de Baʿlu (6.237-6.242) cierran el episodio. Se puede apreciar así cierta afinidad entre los dos textos: la escena de combate concluye con intervenciones en estilo directo –afines en contenidos e incluso en forma²⁴ a la proclamación de soberanía– que identifican al vencedor y, por lo tanto, dan por zanjado el conflicto.

²³ Inicialmente, partidaria de Yammu.

²⁴ Cf. 2.247, 6.241-6.242.

II. Combate de masas

1. Presentación genérica de los enemigos
2. Enumeración a modo de catálogo de los enemigos derrotados
3. Resultado final de la pelea.

Los dos únicos episodios de combate entre una divinidad protagonista y una masa de enemigos resultan de difícil comparación: 3.33-3.81, extenso y bien conservado, ofrece en sí mismo notables dificultades a la hora de interpretar las acciones sangrientas de ‘Anatu²⁵. 6.172-6.175, mucho más escueto y directo, podría ser fragmentario, ya que inicia una columna de texto, mientras que la columna anterior termina en una laguna. A pesar de estas dificultades, pueden establecerse algunas líneas generales, determinantes para establecer la estructura de los episodios:

En primer lugar, ambos textos presentan una acción de combate en la que los enemigos aparecen como *unidad genérica* (1.): es el caso de 3.34 y de 6.172. Esta escena abriría el combate y, en ambos episodios, se emplean verbos que no denotan directamente hostilidad, pero sí la anticipan (*tqry* en 3.34, *y’ihd* en 6.172). A continuación, el texto desarrollará la batalla entre la divinidad y la masa de adversarios mediante series de oraciones en las que se precisa, a modo de *lista o catálogo* (2.), la naturaleza de los enemigos. Esta catalogación puede obedecer a criterios muy diversos: 3.35-3.38 emplea un criterio geográfico (el valle y las Dos Ciudades, Oriente y Occidente, es decir, la “Totalidad” del mundo²⁶); la “segunda batalla” de ‘Anatu en 3.51-3.53 parece obedecer a criterios de rango (*mhr*, *šb’im*, *ǵzrm*²⁷), mismo criterio que sigue el combate de Ba‘lu contra los hijos de ‘Aṭiratu en 6.173-6.175²⁸. En este último caso, la lista vuelve a presentar cierta cualidad totalizadora: el listado de “grandes” a “pequeños” indica que Ba‘lu ha derrotado a *todos* los hijos de ‘Aṭiratu. En todos los casos, la catalogación emplea de manera reiterada la repetición de estructuras sintácticas y de léxico, usando la misma forma verbal –o bien sinónimos– para distintos miembros del “catálogo”.

²⁵ Vid. Cap. 6 *sub loco*.

²⁶ Para el empleo de la división bipartita o merismo como expresión de la totalidad en el Próximo Oriente antiguo, cf. HORNUNG, *Der Eline und die Vielen*, passim.

²⁷ Vid. 3.35-3.38

²⁸ El “tamaño” de los enemigos puede referirse fácilmente a su rango guerrero. Cf. la discusión del asunto en el comentario de la sección, Cap. 6 *sub loco*.

Tras la exposición de estas acciones de lucha sobre el catálogo de enemigos, el episodio se cerrará con el *resultado* (3.) que sigue a la victoria del dios protagonista. En el caso de 3.33-3.81, la peculiaridad del texto se aprecia en que hay una “falsa conclusión” en 3.48-3.50: ‘Anatu ha derrotado a la totalidad de sus adversarios, pero, con todo, no se siente saciada, por lo que desarrolla las extrañas acciones narradas en 3.51-3.64²⁹. Así, el combate de ‘Anatu está constituido por dos secciones paralelas, la lucha en el exterior y la lucha dentro del palacio. Ambas concluyen con un resultado de carácter personal o psicológico, la insatisfacción de ‘Anatu (3.48-3.50) y la final satisfacción de la diosa por la lucha en 3.58-3.60. Por el contrario, 6.176-6.177 presenta una conclusión no psicológica, sino política: la victoria de Ba‘lu propicia la vuelta a su trono y a la soberanía de los dioses, hecho que se presenta de forma escueta y cierra el episodio.

En conclusión, los episodios de combate, dentro de su notable variedad, utilizan la correlación, la reiteración y el paralelismo de manera creativa y ajustada a las características del relato, bien para desarrollar la progresión de un duelo en “asaltos”, bien para resaltar la totalidad universal de los enemigos que se oponen a un dios protagonista. Así, el uso de esquemas sintácticos recurrentes permite, dentro de la orientación lineal de la secuencia narrativa, aportar una notable riqueza de matices a los distintos episodios.

g) Textos de celebración o banquete

testimonios conservados: 3.2-3.29; 4.128-4.133; 4.328-4.350.

a) características generales

Los episodios del *Ciclo* que presentan distintos tipos de banquete o celebraciones comunitarias no son muy abundantes, al menos dentro de nuestros criterios de determinación de episodios “propios”. Por el contrario, las pequeñas unidades textuales insertas en episodios extensos –normalmente episodios de viaje– en las que se presenta brevemente una celebración de los dioses, con comida y bebida, aparecen

²⁹ Para las posibles interpretaciones del episodio, vid. supra el comentario del Cap. 6 y la bibliografía allí incluida. En cualquier caso, el llamado “combate ritual” de 3.51-3.64 emplea estructuras afines al relato de combate “propio” de 3.34-3.47, por lo que, al margen del posible significado del párrafo, su estructura narrativa se integrará dentro de la tipología propia del combate de masas.

en dos casos adicionales³⁰. Estos tres episodios de celebración comparten ciertos rasgos generales, aunque, en gran medida, están condicionados por desarrollos muy originales: 4.128-4.133 se limita a presentar una escena de banquete divino (en un contexto narrativo muy deteriorado), para lo que emplea, simplemente, la fórmula literaria de banquete (vid. infra Excurso A). 4.328-4.350, el episodio más extenso y relevante desde el punto de vista del desarrollo del relato del *Ciclo*, pues presenta la fiesta inaugural que sigue a la construcción del palacio de Baflu, desarrolla de manera extensa los preparativos del banquete y concluye con la narración del disfrute del mismo por parte de los dioses. Esta última parte resulta, en comparación con la primera, mucho más breve y escueta y emplea, al igual que 4.128-4.133, la fórmula literaria de banquete. 3.2-3.29, en comparación con los otros dos episodios de esta categoría, resulta considerablemente más original: si bien el texto ha sufrido daños – que incluyen una laguna final–, los contenidos de la sección indican que el proceso del banquete propiamente dicho se presenta en su totalidad desde el punto de vista del escanciador y los servicios que presta a Baflu (comida, bebida y música), sin incluirse un desarrollo explícito del disfrute de dichos agasajos por parte de Baflu y sus posibles acompañantes.

b) estructura

Dejando a un lado 4.128-4.133, del que sólo se ha conservado la fórmula literaria de banquete, una comparación entre 3.2-3.29 y 4.328-4.350 permite apreciar, dentro de la originalidad de cada episodio, ciertas similitudes estructurales:

1. preparativos y atenciones por parte del anfitrión / sirviente
2. disfrute del banquete por los agasajados

4.328-4.350 desarrolla este esquema en su totalidad, mientras que 3.2-3.29 sitúa el punto de vista del relato en el sirviente *pdrmn* y, según indica la conclusión del episodio, 3.24-3.28, donde la atención de Baflu se vuelve a sus hijas, obviando cualquier mención a la comida o la bebida, la sección 2. no aparece de manera explícita. Esta omisión concuerda con la desproporción existente entre 1. y 2., visible en 4.328-4.350: frente a la riqueza de desarrollo de la primera parte, con toda suerte

³⁰ Cf. 4.265-4.266; 5.120-5.125. Estas unidades insertas comparten con los episodios extensos la fórmula literaria de banquete. Vid. infra Excurso A.

de detalles, vertebrados mediante series en paralelismo³¹, la segunda se limita a una escueta fórmula literaria, casi carente de detalles particulares relativos al episodio. Si a estos datos añadimos el empleo de la fórmula literaria de banquete tanto en 4.328-4.350 como en el episodio deteriorado de 4.128-4.133 y los usos con valor de comentario de esta misma fórmula en 4.265-4.266 y 5.120-5.125, puede concluirse que la presentación del disfrute de un banquete recibe, a lo largo del *Ciclo*, un tratamiento poco detallado y formulario, mientras que la singularidad de cada episodio será determinada por la narración de los preparativos de la fiesta en concreto.

d) Episodios de entronización

testimonios conservados: 4.362-4.408; 6.60-6.68

Las secciones narrativas relativas a la entronización de un personaje resultan escasas, especialmente si las comparamos con las proclamaciones de realeza expresadas en estilo directo³². Adicionalmente, los dos episodios relacionados directamente con el ascenso al trono de un personaje presentan una notable originalidad y excepcionalidad dentro del relato: 4.362-4.408 desarrolla la proclamación de la soberanía cósmica / teofanía de Baʿlu, por lo que recibe un tratamiento singular, propio de su relevancia. 6.60-6.68, como antítesis del primero, presenta el intento de alcanzar la realeza por parte de un pretendiente indigno e incapaz, el dios ʿAṭṭaru. Por lo tanto, el texto asumirá rasgos cómicos e irónicos que pueden resumirse en que el dios es incapaz de llenar el trono. Por el contrario, en 4.362-4.408 la dignidad de Baʿlu para sentarse en el solio del Sapanu se asume y ni siquiera requiere una presentación explícita. El episodio (parcialmente deteriorado) se centra en presentar el carácter universal de la soberanía de Baʿlu (terrena en 4.362-4.367 y divina / cósmica en 4.384-4.408). Así, a pesar del contraste antitético de contenidos entre ambos episodios, no encontramos un desarrollo estructural comparable: el relato de la soberanía de Baʿlu se basa en la universalidad de su fuerza, mientras que el intento de ʿAṭṭaru se detiene en la incapacidad de cumplir el requisito inicial de dicha universalidad: ser capaz de sentarse en el trono.

³¹ 4.328-4.350 desarrolla esta serie paralelística mediante dos secuencias paralelas, marcadas por la recurrencia léxica y la alternancia de formas YQTL-QTL de la misma raíz verbal para indicar los obsequios con que Baʿlu agasaja a los dioses. 3.2-3.29 emplea una división tripartita en las tres atenciones que recibe Baʿlu: comida, bebida y música.

³² Vid. infra sección 3, bajo el epígrafe del “Discurso Expositivo”.

e) **Episodios de duelo**

testimonios conservados: 5.174-5.192; 5.193-6.32

a) **características generales**

En el *Ciclo* encontramos tan sólo dos episodios de duelo funerario, que siguen al descubrimiento por los dioses del cadáver del Baflu, muerto tras su descenso a la morada de Motu: la lamentación de ʾIlu (5.174-5.192) y el duelo de ʿAnatu, que concluye con el sepelio de Baflu y una larga serie de sacrificios funerarios (5.193-6.32). Existe una gran afinidad textual entre el primer episodio y la primera mitad del segundo (5.193-6.12): se repiten las distintas acciones de duelo ritual y los lamentos, con sólo variaciones menores³³. Este estrecho paralelismo apunta a una íntima relación entre los dos episodios, aparte de los contenidos. Esta reiteración tendría un gran efecto dramático –repetición de los actos y las palabras luctuosas–, pero al mismo tiempo podría estar indicando que las acciones de ʾIlu y ʿAnatu no son consecutivas sino simultáneas: cada uno de los dioses descubre la muerte de Baflu por distintos medios, por lo que su experiencia previa no influye en las acciones del otro. La reiteración de estructuras reforzaría esta simultaneidad. Por lo demás, ambos episodios presentan secuencias narrativas lineales –aunque con un rico uso del quiasmo–, junto con un breve lamento en estilo directo.

b) **estructura**

El episodio 5.174-5.192, así como la primera parte de 5.193-6.32, siguen una estructura casi idéntica, debido al estrecho paralelismo de contenidos que acabamos de señalar:

1. actividad inicial que se abandona al descubrir la noticia luctuosa
2. acciones de duelo (secuencia narrativa)
3. lamento (estilo directo)

El duelo de ʿAnatu añade tras estas partes la recuperación del cadáver de Baflu y su sepelio, sección del relato que emplea una secuencia narrativa junto con una breve intervención del estilo directo, en la que ʿAnatu pide la colaboración de la divinidad solar Šapšu.

³³ Vid. el comentario concreto de cada sección, Cap. 6 *sub loco*.

2.1.2. UNIDADES

Por debajo de los bloques de episodios, tratados en la sección anterior, el texto del *Ciclo* puede dividirse en unidades de menor extensión, cuya yuxtaposición compondrá cada uno de los mencionados episodios. No obstante, los criterios de delimitación de estas unidades resultan complejos: las tablillas no presentan ningún sistema de subdivisión o delimitación³⁴, por lo que la extensión de las distintas unidades debería establecerse a partir del desarrollo del texto en sí mismo. Tal y como se ha indicado en la introducción de este capítulo, los criterios de división serán entonces de contenidos y formales: evolución del relato y estructuras léxicas y sintácticas utilizadas en el mismo. Si bien los criterios de contenidos permitían en gran medida delimitar los episodios extensos (vid. supra 2.1.1), en las unidades menores que componen dichos episodios los contenidos quedan abiertos, en numerosas ocasiones, a un grado de subjetividad considerable³⁵. Igualmente, el fragmentar un episodio en unidades basadas puramente en el contenido podría dar lugar a un argumento circular en el análisis del texto, pues se desarrollaría una interpretación de las estructuras sintácticas a partir de un esquema textual determinado apriorísticamente. Así pues, hemos optado en nuestro análisis por examinar las posibilidades formales que acompañan a la aparición de los distintos factores de focalización³⁶: si el relato del *Ciclo* se establece como un continuo narrativo³⁷, podemos tomar cualquier marca que indique una variación en cualquiera de las categorías de foco o punto de vista como el inicio de una nueva unidad, lo que permite articular el texto a partir de un criterio funcional interno de considerable precisión que ni se distancia de los contenidos del relato ni resulta ajeno a las consideraciones formales.

Siguiendo esta línea, procederemos a continuación a una división de los textos narrativos del corpus en secciones que contienen alguna de estas marcas de foco –y que por lo tanto podrán ser consideradas como estructuras iniciales–, aquellas que no lo hacen y que continúan así el desarrollo de una unidad iniciada previamente y, por

³⁴ Para el uso, irregular y de valor nada claro, de signos de división textual, vid. supra Cap. 6, KTU 1.4 n.1 y la bibliografía allí indicada.

³⁵ Por ejemplo, dentro del inicio de un relato de viaje (e.g. 6.33-6.42), cabe la posibilidad de considerar la narración del viaje propiamente dicho (6.33-6.36) como una unidad diferenciada de la prosternación del personaje (6.37-6.40) y de la posterior introducción del estilo directo (6.41-6.42), junto con la opción de tomar la totalidad del párrafo como una sola unidad.

³⁶ Vid. supra 2.1

³⁷ Interrumpido, claro está, por intervenciones en estilo directo y por bloques de comentario, según la propuesta de la sintaxis textual en la que hemos basado nuestra investigación.

último, los fragmentos de texto cuya función parece estar relacionada con una marca de cierre o conclusión de la unidad a la que pertenecen.

2.1.2.1 Estructuras iniciales

A lo largo del corpus analizado hemos apreciado una estrecha relación entre el inicio de una unidad textual de la secuencia narrativa y el empleo de estructuras oracionales en las que uno o varios elementos nominales o adverbiales aparecen en la posición inicial de la oración. Dicha estructura contrasta claramente con el desarrollo posterior de la secuencia narrativa, donde –a pesar de la existencia de variantes– predomina el uso de series de oraciones con el verbo en primera posición (YQTL-X, vid. infra). La elección de un elemento o elementos en particular estará relacionada con la caracterización de la unidad narrativa. Así, por ejemplo, a la hora de marcar la nueva unidad narrativa mediante la aparición de un nuevo personaje principal, se empleará una estructura **X YQTL**, donde X será dicho personaje; una marca de paso del tiempo empleará un adverbio temporal, como *hlm* o *ʔidk*, dentro de una estructura **partícula + (·X) YQTL**. Sin olvidar las limitaciones que impone el estado de conservación de nuestro corpus –muchas unidades textuales se han conservado fragmentariamente, lo que incluye frecuentemente la pérdida de su sección inicial–, hemos realizado un inventario de todas las posibilidades de estructuras iniciales atestiguadas, incluido en el cuadro de la página siguiente.

Basta un primer examen de esta tabla para confirmar la tendencia general previamente apuntada: dentro de las secciones narrativas del *Ciclo* resulta infrecuente iniciar la unidad con una estructura YQTL-X en nivel principal de la secuencia. Por el contrario, se prefiere situar al menos un elemento nominal, partícula o simplemente *w-* por delante del verbo. Desde un punto de vista estilístico, esta opción –frente al desarrollo posterior, definido principalmente por construcciones YQTL-X– supone una clara variación en la continuidad del relato, ideal para marcar el comienzo de una nueva unidad en la lectura o recitado; desde una perspectiva textual, la aparición en posición inicial de la oración de un elemento distinto a la forma verbal establece dicho elemento como foco de la unidad que se comienza en dicha oración.

Examinando la tabla presentada más arriba, es posible definir distintos tipos de foco, tanto desde un punto de vista morfosintáctico como textual. Encontramos, igualmente, estructuras oracionales que incluyen más de un elemento de foco, con lo que el comienzo de la unidad correspondiente recibirá dos focos simultáneos. A

7. TIPOLOGÍA TEXTUAL

continuación, examinaremos en mayor detalle las distintas posibilidades y su relación con las estructuras sintácticas y el desarrollo textual de la narración.

A) estructuras con foco nominal

Incluimos en este apartado todas las estructuras de inicio de unidad que presentan

A ·X YQTL (X puede ser sujeto, CD o ambos)	2.79; 2.197+2.198; 2.215-2.216; 4.328+4.329; 4.384; 6.13
BA Partícula ·X-YQTL	2.108 (<i>hlm</i>); 3.124 (<i>hln</i>); 5.174 (<i>ʔapnk</i>); 5.193 (<i>ʔap</i>); 6.60 (<i>ʔapnk</i>); 6.230 (<i>ʔln</i>)
A X-k-YQTL	4.48; 4.63; 4.67; 4.166 (+ <i>hlm</i> inicial); 4.398; 6.20
C W·X YQTL	6.76; 6.181
CAB W partícula ·X YQTL	3.35, 3.48 (<i>hln</i>)
B partícula-YQTL-(X)	1.68 (<i>ʔidk ʔal</i>); 1.136, 2.6, 2.103 (<i>ʔidk l</i>); 2.128 (<i>ʔabr</i>); 3.202 (<i>ʔidk l</i>), 3.240 (<i>ʔidk ʔal</i>); 4.128-4.129 (<i>ʔd</i>); 4.158, 4.237, 5.11, 5.55, 6.33 (<i>ʔidk l</i>); 6.141 (<i>gm</i>); 6.150 (<i>ʔidk l</i>).
A ·pX YQTL-(X)	2.114 (<i>bhm</i>); 2.238 (<i>bšm</i>); 6.13 (<i>ʔmh</i>); 6.126 (<i>b</i> + nombre)
C W-YQTL-(X)	2.187; 2.227; 3.34; también la fórmula de introducción del estilo directo <i>wyʔn / wʔn</i>
D YQTL-X	2.38; 2.207; 3.24; 3.238 + 3.239; 3.153; 3.266; 4.97; 5.153; 6.149.
E Uso de un comentario inicial	2.101-2.102; 2.152; 2.185-2.186; 3.2; 3.33; 4.16-4.17; 4.66; 4.154-4.157; 4.234; 4.252-4.254; 4.376; 4.396-4.397; 5.9- 5.10; 5.53-5.54; 5.66; 6.75; 6.99; 6.130; 6.178-6.180; 6.237-6.238.

un sintagma nominal –que ocasionalmente puede tratarse de un grupo introducido por preposición– por delante del verbo. Estas estructuras aparecen recogidas en nuestra tabla como ·X YQTL³⁸ o ·pX YQTL, con la posible adición de distintas partículas de carácter adverbial. Trataremos más adelante del empleo de partículas adverbiales, así como del *w-*, y, de momento, nos centraremos en estudiar el empleo del grupo sustantivo en posición inicial. En el inventario de oraciones conservadas en el estado actual del *Ciclo*, encontramos una correspondencia constante entre el uso de la estructura ·X YQTL y la aparición de un nuevo personaje no presente en la unidad anterior o que, incluso si se hallaba presente, no ejercía la función de actante principal del episodio³⁹; también es posible que el elemento nominal anticipado no haga referencia a un personaje sino a un concepto que se convierte en el asunto principal de la unidad narrativa⁴⁰. Se constatan igualmente casos en los que encontramos dos elementos nominales anticipados a la forma verbal: 2.197 y 2.125 (Kotaru y las armas), 4.328 (Baflu y los preparativos del banquete), 4.384 (la voz de Baflu y el propio dios). Estas oraciones presentarían un doble foco: el asunto principal de la unidad y su sujeto agente.

Excepciones

A lo largo del corpus, sólo hemos encontrado un caso conservado en el que se emplee una estructura ·X YQTL (en ese caso *hln-X YQTL*) para introducir una unidad en la que el sujeto-actante que aparece por delante del verbo no es una novedad en el párrafo, sino que coincide con el de la unidad precedente. Se trata de 3.48 y presenta la vuelta de la diosa ‘Anatu a su palacio, tras haber establecido una cruenta batalla. Este uso excepcional de ·X YQTL, que, desde un punto de vista de contenidos narrativos, resultaría redundante, estaría basado en la estructura paralelística que asume el complejo y deteriorado episodio de KTU 1.3 II: las actividades de ‘Anatu, de difícil interpretación, asumen en cualquier caso una estructura bipartita con un combate real en el exterior y algún tipo de proceso ritual en

³⁸ Las estructuras X-QTL iniciales, muy escasas dentro de la narración, han sido tratadas como comentario inicial. Vid. infra pp. 480 ss.

³⁹ En buena medida, el actante principal de la unidad coincide con el sujeto gramatical de la secuencia narrativa. No obstante, tal correspondencia no resulta obligada y, en ocasiones, este actante principal puede aparecer como complemento directo. Es el caso de 2.79, donde los mensajeros, actante principal del episodio que se centra las órdenes que Yammu transmite a dichos mensajeros en el texto en estilo directo que sigue al breve bloque narrativo, ocupan la posición inicial de la oración.

⁴⁰ Cf. e.g. 4.328, *‘dlt*–preparativos del banquete– o 4.384, *qlh*–la voz de la proclamación de soberanía de Baflu.

el interior del palacio. La correspondencia entre ambos resulta estrecha en cuanto al léxico y las estructuras asumidas. La repetición inicial de la estructura *hln-X YQTL* contribuiría, mediante la propia redundancia, a afianzar esta relación estrecha entre las dos partes de la actividad guerrera de la diosa.

Grupo preposicional en posición inicial

Dentro del conjunto de oraciones aquí tratadas, las estructuras iniciales que sitúan un grupo preposicional (con sufijo pronominal o con sustantivo) resultan considerablemente escasas y sólo encontramos cuatro ejemplos conservados; de ellos, dos presentan el destinatario de una intervención en estilo directo que pronuncia un nuevo personaje (2.114; 2.238); este destinatario es en ambos casos el actante principal de la unidad precedente. El caso de 6.13 es similar: la diosa Šapšu hace su aparición junto a ‘Anatu (*mh*), actante principal de la unidad previa. Así, el uso del complemento preposicional con sufijo en una estructura *·pX YQTL* inicial dentro del *Ciclo* aparece relacionado con la expresión del actante principal de la unidad precedente, que abandona su función de sujeto gramatical para convertirse en destinatario o receptor de las acciones de la nueva unidad. Las estructuras desarrollarían por tanto una continuidad, con la introducción en el relato de un nuevo elemento determinante pero mantendrían la relación con el personaje central de la unidad precedente.

El caso de 6.126 es ligeramente diferente: la partícula *b-* introduce un complemento circunstancial de lugar (en sentido figurado, puesto que el “lugar” es el sueño de ʾIlu). La estructura de esta unidad, de todos modos, está condicionada por la correlación y el paralelismo que mantiene con la intervención en estilo directo de 6.119-6.125, una correlación deseo-cumplimiento en la que la reiteración del orden de palabras sería lo que precisamente delimitaría la identidad de la unidad, así como su íntima relación con el estilo directo precedente.

Esquemas dobles

Dentro de las estructuras iniciales [partícula]-X YQTL en el nivel principal de la secuencia narrativa, existen algunos casos que emplean dos oraciones como estructura introductoria de la unidad. Es el caso de 2.215-21.216, 4.328-4.329 y 5.193-5.194. En los tres casos encontramos dos oraciones cuyos contenidos constituirían una unidad

de significado: construir las armas y encantarlas mediante la proclamación de sus nombres (2.215-21.216), vagar y cazar por la tierra en 5.193-5.194 y preparar el banquete en 4.328-4.329. Los casos de las tablillas 2 y 5 emplean un esquema formado por una oración [partícula]-X YQTL y otra *w*-YQTL, en la que el sujeto permanece implícito. La *w*- actuaría como cópula y el sujeto, idéntico al de la oración primera, permanecería implícito. El caso de 4.328-4.329 resulta diferente: la doble presentación recurre al quiasmo⁴¹, a la repetición de la misma raíz verbal con alternancia YQTL-QTL y al empleo de sinónimos. Este recurso estilístico⁴² resulta considerablemente infrecuente en el *Ciclo* y el único otro posible lugar en el que aparece sería 1.32-1.35, cuyo deteriorado contexto, no obstante, nos impide comparar estructuras. En cualquier caso, su empleo al inicio de una unidad, especialmente de una sección de tanta relevancia como el banquete inaugural del palacio de Ba^{lu}, tendría una clara función retórica: reproducir de manera doble la actividad del dios a través de una exposición sinonímica⁴³. Se distingue pues un esquema propiamente compuesto (dos acciones que son entendidas como unidad y aparecen conectadas por la cópula *w*-) de un esquema de paralelismo sinonímico, en el que no aparece ningún elemento morfológico de cópula y la conexión del esquema queda definida por la sinonimia y el recurso del quiasmo.

La construcción X-k-YQTL

Dentro de las estructuras iniciales que emplean un foco sustantivo inicial, las oraciones *X-k-YQTL* ocupan un lugar claramente definido y su función ha sido abordada en las secciones correspondientes de nuestro comentario⁴⁴. Las oraciones de esta estructura introducen un cambio o giro inesperado en el relato. En posición inicial encontramos un complemento directo, indirecto o circunstancial, así como el sujeto explícito (excepto en 6.20). El verbo ocupa invariablemente la posición final, precedido de la partícula *k*-. Esta construcción está totalmente especializada en la

⁴¹ Se trata de un quiasmo basado en la posición del complemento directo; el orden sujeto-verbo permanece invariable en ambas oraciones. Vid. supra Cap. 6 *sub loco*.

⁴² El paralelismo QTL-YQTL en estructuras de versos en bicolon, especialmente si emplean formas verbales de la misma raíz ha sido tradicionalmente aceptada en numerosos estudios sobre poesía semítica noroccidental (bíblica y ugarítica). No obstante, su documentación estadística en el texto del *Ciclo de Ba^{lu}* resulta restringida.

⁴³ A lo largo de todo nuestro corpus es típica la aparición de esquemas de este tipo, con una oración con verbo en forma personal seguida de una expansión complementaria con variaciones en el sujeto y en los complementos, constituidas en muchas ocasiones por juegos de sinónimos y, en el caso de los dioses, por variaciones de sus títulos y epítetos. Vid. supra Cap. 2.3

⁴⁴ Vid. supra Cap. 6 *sub loci*.

función de introducir el desarrollo repentino, rápido o sorpresivo ya mencionado. El foco sustantivo inicial indica el elemento novedoso que induce a la sorpresa (como el aproximarse de Baflu en 4.48 y el brillo del oro en 4.63). La presencia del sujeto gramatical resulta, en la presente estructura, independiente de que se constate un cambio de actante en la narración (en 4.48 y en 4.63 se mantiene claramente el mismo personaje principal, ᵀAᵀiratu), por lo que su aparición explícita se relacionaría más probablemente con la expresividad retórica del giro en la narración. No obstante, es posible el empleo de esta estructura en conjunción con un inicio de unidad que implica cambio de personaje principal. Es el caso de 4.166, donde el punto de vista de la narración pasa de ᵀAᵀiratu a ᵀlu, que recibe la visita de la diosa. Adicionalmente, este cambio está indicado por una partícula inicial *hlm*.

B) estructuras con partícula inicial

La aparición de oraciones con una partícula de carácter adverbial en posición inicial como estructuras de comienzo de unidad narrativa en nuestro corpus presenta unos rasgos claramente definidos: el número de partículas utilizadas es considerablemente reducido y su uso está relacionado con valores textuales bastante concretos, basados en el valor adverbial concreto de cada partícula, cuyo inventario presentamos a continuación:

ᵀap:	1 uso. Valor ilativo. Introduce una sección en correlación con una unidad previa introducida por ᵀapnk .
ᵀapnk:	2 usos. Valor ilativo / introductorio. Introduce episodios y el personaje principal de ellos.
ᵀaᵀr:	1 uso. Valor temporal. Indica la posterioridad de la nueva unidad con relación a la precedente.
ᵀidk:	12 usos. Valor introductorio / ilativo. Aparece exclusivamente en la fórmula de viaje ᵀidk l / ᵀal y/ttn pnm
ᵀd:	1 uso. Valor temporal. Indica simultaneidad de la unidad con el resto de la secuencia narrativa.
ᵀln:	1 uso. Valor locativo. Indica posición en la que aparece el nuevo personaje protagonista de la unidad.
gm:	1 uso. Valor modal. Sustantivo con valor adverbial lexicalizado para indicar “en alta voz”. Acompaña a la introducción del estilo directo.
hlm:	2 usos. Valor ilativo / introductorio. Precede a la presentación del protagonista de la unidad e implica un cambio en el escenario del relato.
hln:	2 usos. Valor ilativo / introductorio. Cf. <i>hlm</i> .
p-:	1 uso. Valor copulativo / ilativo. Nuevo escenario ligado causalmente a la unidad previa.

A partir de estos datos, es posible agrupar las partículas indicadas en distintas “familias”, que comparten varios rasgos de función textual. En primer lugar, trataremos la partícula *ʔidk*, dado que su uso es el más restringido y especializado. Su aparición en nuestro corpus está siempre unida a la fórmula de viaje y a su oración inicial: *ʔidk l / ʔal + forma YQTL de ytn + pnm*⁴⁵. La partícula constituiría un foco adverbial, que expresaría la ilación del relato con la unidad precedente. Del mismo modo, dado que los episodios de viaje (vid. supra pp. 433-436) comienzan con una unidad de este tipo, la aparición de *ʔidk* dentro de la secuencia narrativa indicaría el inicio de un nuevo episodio⁴⁶.

A continuación, examinaremos dos partículas que comparten un rasgo sintáctico común: la posibilidad de ser utilizadas como adverbios o como conjunciones: *ʔahr* y *ʔd*. En el primer caso (muy poco representado en el corpus), acompañarían a estructuras en el nivel principal de la secuencia narrativa, en el segundo, introducirían un comentario con función de oración subordinada temporal⁴⁷ y este último resulta más habitual dentro de nuestro corpus⁴⁸. Ambas estructuras se hallan documentadas en un único caso que presenta la estructura **partícula + YQTL - X**. Este orden de palabras, con el verbo inmediatamente detrás de la partícula, parece resultar vinculante, puesto que no se constata sólo en estos dos ejemplos de inicio de unidad aquí tratados, sino también en oraciones de comentario (donde el verbo aparece en QTL) y en oraciones pertenecientes al desarrollo –no al inicio– de la secuencia narrativa de una unidad (cf. 3.63, 4.112-4.113, 4.128-4.129, 4.265-4.266 y 6.14)⁴⁹. Semejante estructura indicaría que el foco se sitúa en la *relación temporal* establecida entre la unidad que da comienzo y la precedente, con preferencia a otros posibles elementos de foco como un nuevo personaje o situación (focos nominales).

⁴⁵ De hecho, dentro de todo el corpus de la literatura ugarítica no existe un texto donde se localice esta partícula fuera de la mencionada fórmula. Cf. *DLU* p. 8. La etimología propuesta, *ʔid* + sufijo *-k*, la relaciona con una partícula ilativa temporal de uso más extendido y registrada también en la prosa. La versión con *-k* constituiría una variante. Cf. *DLU* p. 6.

⁴⁶ Además de en la narración, *ʔidk* puede aparecer dentro del estilo directo, concretamente en el discurso hortativo que comunica una orden de viaje. Este uso está ligado claramente a la estrecha correlación que se establece entre los textos de órdenes (estilo directo) y los de cumplimiento (narración). Vid. infra Excurso B.

⁴⁷ Cf. *UG* p. 743 y 747.

⁴⁸ Vid. infra, sección 4.

⁴⁹ Vid. infra, sección 4.

Otros elementos adverbiales documentados en el *Ciclo* son *gm*⁵⁰ y *ʿln*. Al igual que las partículas comentadas en el párrafo precedente, se caracterizan por la aparición del verbo inmediatamente tras la partícula. Por lo tanto, aquí son válidas las mismas observaciones respecto a la elección de foco que para *ʾalyr* y *ʿd*, con la diferencia de su distinto valor semántico, locativo en el caso de *ʿln* y modal en el de *gm*⁵¹.

La única aparición de *p-* en el nivel principal de la secuencia narrativa presenta dificultades de interpretación, provocadas en gran medida por el contexto lacunoso de la columna. Al igual que las partículas precedentes, presenta el orden de palabras *p-YQTL-X*⁵². No es posible establecer una correlación reveladora entre esta estructura y su uso en otros contextos –en estilo directo, a falta de testimonios narrativos– ofrece una gran diversidad en cuanto al orden de palabras asumido por las distintas oraciones que siguen a *p-*. La bibliografía sobre la partícula ofrece una gran variedad de posibles valores⁵³ y, desde un punto de vista textual, su uso queda muy próximo al de *w-* como conector de oraciones y de unidades textuales⁵⁴, con la misma flexibilidad de matices exhibida por *w-*. Dado que es un caso único dentro de la parte narrativa de nuestro corpus, no puede establecerse una comparación de su distribución frente a las oraciones con *w-* inicial en comienzo de unidad (vid. infra pp. 475), pero, al igual que esta última, el ejemplo documentado indica una evolución en el relato, que otorga a la segunda unidad un carácter de conclusión motivada por la unidad precedente (la victoria sobre los enemigos de 6.172-6.175)⁵⁵.

⁵⁰ En 4.67 encontramos un orden de palabras con el complemento indirecto entre *gm* y el verbo. Esta estructura estaría motivada por la construcción *X-k-YQTL*, que sitúa el verbo en posición final. Vid. supra p. 470 ss.

⁵¹ A pesar de su origen nominal (*g*), la forma con *-m* enclítica *gm* está adverbializada, por lo que nuestro examen la incluye dentro de la categoría de partículas. Cf. *DLU* p. 142; *GUL* p. 179.

⁵² El sujeto se hace explícito, si bien ya había sido presentado en la unidad anterior. Este hecho se debería al paréntesis que supone la secuencia narrativa secundaria de 6.173-6.175.

⁵³ Cf. *DLU* p. 340; *UG* p. 788-790. Estos matices, a pesar de su notable diversidad, tienen como rasgo común el estar basados en la conjunción de elementos, en particular elementos oracionales y textuales.

⁵⁴ Cf. *UG* p. 790, que incluye la misma oración aquí tratada bajo el epígrafe “Koordinierung von Textabschnitten”.

⁵⁵ Este valor de *p-* al inicio de párrafo indicando la división y evolución –o contraste– de las ideas expresadas en la narración –también en el estilo directo–, en marcada competencia con *w-*, más extendido, se refleja no sólo en la lengua ugarítica, sino también en la documentación dialectal y diacrónica de la partícula dentro del Semítico Central y, concretamente, en la lengua árabe: en el Árabe Nabateo *p-* manifiesta un valor narrativo de *p + yql* (cf. la inscripción de Obodas: *p-ypʿl P pdʿ w-P ʾtrʿ*). Cf. Lipinski, *Semitic Languages*, p. 360; VERSTEEGH, K. *The Arabic Language*, Edimburgo, 1997, p. 32.

Tras este primer elenco de partículas iniciales, caracterizadas principalmente por su uso inmediatamente anterior a la forma verbal –es decir, no permiten, al menos dentro de nuestro corpus, la focalización simultánea de un elemento nominal–, finalizaremos esta sección examinando dos grupos de partículas que siempre se constatan con estructuras *·X YQTL* y, por lo tanto, dan lugar a construcciones que incluyen simultáneamente un foco adverbial y al menos un foco nominal.

El primero de estos grupos está constituido por *ʔap* y el derivado de ésta, *ʔapnk*⁵⁶. Si bien su uso no es demasiado frecuente, los contextos en los que se emplea resultan considerablemente homogéneos. Ambas partículas aparecen, dentro del nivel principal de la secuencia narrativa⁵⁷, en estructuras **partícula-X YQTL**, siendo X el sujeto gramatical de la oración, a la vez que foco de un nuevo personaje, actante principal de la unidad. Adicionalmente, su empleo está vinculado en los tres casos atestiguados (dos con *ʔapnk* y uno con *ʔap*) a la delimitación de un episodio completo (vid. supra pp. 464 ss.).

En segundo lugar, nuestro inventario recoge oraciones que emplean *hlm* o *hln* inicial. Las dos formas operan en contextos muy similares, lo que, unido a su estrecha afinidad etimológica⁵⁸, parece indicar que resultarían variantes intercambiables. El rasgo que define el uso de *hlm/n* es el movimiento del punto de vista en el relato: dentro de secciones de la narración donde se suceden cambios de escenario –que pueden conllevar igualmente cambios de personaje principal–. Este movimiento de escenario se marca mediante el uso de la partícula: de los mensajeros, en camino, a la Asamblea (2.108); de la morada de ‘Anatu a los campos de batalla (3.35); del exterior al interior del palacio de ‘Anatu (3.48); del encargo a los mensajeros y su implícito viaje a la morada de ‘Anatu, que los divisa (3.124); de *ʔAṭiratu*, en camino, a la morada de *ʔIlu* (4.166⁵⁹). Este movimiento de escenarios encajaría adecuadamente con el valor etimológico original de *hl*, un deíctico⁶⁰.

A efectos de la funcionalidad textual, resulta interesante realizar una comparación entre el uso de *ʔap* / *ʔapnk* y el de *hlm* / *hln*. A pesar de la semejanza de los contextos en que se constatan, puede establecerse una diferencia de matiz: si *hlm* / *hln* supone

⁵⁶ Para la relación etimológica entre ambas partículas, cf. *DLU* p. 44 y *UG* pp. 744 y 791.

⁵⁷ Esta precisión es necesaria, puesto que en 2.152 y 2.163 encontramos *ʔap* al comienzo de estructuras en función de comentario. Vid. supra Cap. 6 *sub locis*.

⁵⁸ Ambas se construyen sobre el deíctico *hl* mediante la adición de sufijos de carácter pronominal o adverbial. Cf. *DLU*, pp. 144-145.

⁵⁹ Esta oración presenta, tras *hlm*, la estructura *X-k-YQTL*, lo que no influye en el valor de la partícula.

⁶⁰ Cf. *DLU*, pp. 144-145.

un contraste y cambio de escenario y / o punto de vista, el empleo de ʔapnk y ʔap –aun pudiendo implicar igualmente cambios de escenario–, se localiza en unidades que se relacionan con la sección de texto que las precede en una relación que puede ser consecutiva o contrastiva (la reacción de ʔIlu en 5.174 está motivada por el anuncio de los mensajeros, el intento de entronización de Kqaru de 6.60 por la propuesta precedente; el duelo de ʔAnatu de 5.193 aparece en correlación –reforzada por el paralelismo que se desarrolla entre episodios– con el de ʔIlu). Este valor concuerda con la relación etimológica entre ʔap y $p-$, cuyo posible valor de nexos articulador de unidad, con matices consecutivos o contrastivos, ha sido tratado más arriba⁶¹. Este valor contrastivo-consecutivo entre unidades propio de ʔap y ʔapnk , pero ajeno a las construcciones con hlm/n explicaría el empleo en dos ocasiones de $w-$ ante el segundo grupo de partículas (3.35 y 3.48): $w-$ puede emplearse a comienzo de unidad precisamente para marcar dicho valor consecutivo o contrastivo. Dado su uso con hlm/n en contextos que implican un desarrollo consecutivo de las unidades (de el encuentro con los muchachos al combate de ʔAnatu en 3.35; de la batalla al regreso al palacio sin hallar satisfacción), puede deducirse que ese mismo valor no sería inherente a los compuestos de hl , mientras que en el caso de los compuestos de ʔap el valor de consecuencia o contraste se expresa sin la adición de $w-$, puesto que dicho matiz textual estaría expresado por la propia partícula⁶².

C) estructuras con $w-$

El empleo de la conjunción $w-$ en oraciones en posición inicial de unidad resulta muy abundante desde un punto de vista estadístico. No obstante, la gran mayoría de los casos atestiguados se corresponden con un contexto textual y literario muy concreto:

(CI) La fórmula de introducción del estilo directo $w + y / t^n + \text{Sujeto}$. Este uso inicial de la partícula, aunque formulario (vid. infra Excurso A), corresponde a una función de $w-$ de un carácter más general: delimitar el inicio de una unidad que se sucede como consecuencia lógica –dentro de la narrativa– de la unidad precedente. En este sentido, una intervención en estilo directo –particularmente cuando se produce en

⁶¹ La relación directa entre ʔap y $p-$ es generalmente aceptada, tanto dentro de la lengua ugarítica como en el contexto general de las lenguas semíticas. Cf. *UG*, pp. 788-791.

⁶² Valor que, como ya se ha indicado, concuerda con las observaciones de las distintas gramáticas acerca de $p-$ y ʔap . Vid. supra n.55.

un diálogo que suponga el intercambio de alocuciones entre varios personajes– puede considerarse como un claro ejemplo de consecuencia lógica a la intervención precedente, que motiva la respuesta⁶³. El uso de la partícula quedaría así abierto a otros casos de relación de conclusión / contraste entre unidades fuera de la introducción del estilo directo. No obstante, este uso tampoco está atestiguado con especial abundancia dentro de las secciones narrativas del *Ciclo*: si bien aparece dentro de estructuras variadas (w -YQTL-X, w -X-YQTL y w -*hln*-X-YQTL), su peso cuantitativo es muy reducido (vid. supra la tabla en p. 455), sobre todo si lo comparamos con su aparición en la fórmula de introducción del estilo directo y con su empleo como cópula. Esta escasez, con todas las precauciones derivadas del estado fragmentario de nuestro corpus, podría estar apuntando hacia una progresiva, si bien aún no sistemática, especialización en el uso de la partícula.

Los testimonios conservados en el *Ciclo*, redundan en dicha especialización: el uso de w - dentro de la secuencia narrativa como marca de inicio de unidad aparece junto con *hln* en dos ocasiones (vid. supra p. 251) y en tres ocasiones sin partícula adicional, en la construcción w -YQTL-X. De estos dos últimos casos, el primero (2.187) se halla en un contexto de apódosis, mientras que el segundo (2.227) introduce una unidad en estrecho paralelismo con las otras tres secciones integrantes del episodio: se trata de la lucha entre Baflu y Yammu⁶⁴, donde cada acción guerrera aparece en correlación con el hechizo –en estilo directo– de Kotaru sobre las armas. La narración es así, bipartita, y es la última unidad, la que supone el éxito de la magia de batalla y de los ataque de Baflu, la que se inicia con w -. Su valor de conclusión respecto al texto precedente resulta por lo tanto clara y será el único caso, dentro de todo nuestro corpus narrativo y fuera de la introducción del estilo directo, donde w - indique por sí solo este matiz de articulación textual. Tanto 2.187 y 3.34 como las oraciones 6.76 y 6.181, de estructura w -X YQTL, aparecen en contextos de apódosis. Puesto que la apódosis no constituye por sí sola el inicio de la unidad, sino que está ligada a la oración-comentario de prótasis, que equivale a un foco de carácter adverbial⁶⁵, el w - de apódosis ha de entenderse como un uso claramente especializado: marca, al igual que en el menos atestiguado uso sin prótasis, el carácter de consecuencia de la oración que introduce, pero se trata de una consecuencia, de

⁶³ No obstante, el hecho de que la estructura se haya convertido en fórmula ha posibilitado su uso en contextos en los que no se constata necesariamente una consecuencia – respuesta. Vid. infra Anexo B.

⁶⁴ Para una visión global del episodio, vid. supra pp. 455 ss.

⁶⁵ Vid. infra pp. 480 ss.

carácter causal o temporal, de la prótasis, por lo que su valor en estos casos, los mas numerosos dentro del *Ciclo*, no sería el de conector / introductor de unidades, sino que funcionaría como nexo dentro del mismo esquema prótasis-apódosis. Aunque en último término se trata de funciones relacionadas, se constata la progresiva especialización de las funciones de conexión consecutiva de *w-* dentro del corpus conservado.

Dentro de nuestro escaso elenco de ejemplos, la oposición entre *w*-YQTL y *w*-X-YQTL dentro de la narración quedaría definida por la presencia / ausencia de un foco sustantivo en la oración introducida por *w-*. La aparición del foco nominal en esta última estará motivada por su ausencia en la prótasis; en caso contrario, el foco nominal (el personaje principal de la nueva sección) se hará explícito en la apódosis.

D) construcciones con verbo YQTL inicial

Los inicios del nivel principal de la secuencia narrativa mediante una estructura YQTL-X resultan anómalos, desde un punto de vista cuantitativo (su número es reducido si las comparamos con unidades que se inician con un foco adverbial o nominal o con *w-*). Esta anomalía encajaría con la propuesta que hemos desarrollado a lo largo de esta sección: existe un foco inicial –frente a la acción, expresada por el verbo– que marca el inicio de la unidad. Si bien hay cierta diversidad en los ejemplos documentados (tan sólo nueve en toda la parte narrativa del *Ciclo*)⁶⁶, el contexto de estos casos presenta algunos rasgos textuales que parecen indicar que el uso ocasional de YQTL-X como inicio de unidad narrativa puede obedecer a razones concretas, de carácter estilístico y textual⁶⁷.

Por un lado, encontramos dos casos (2.207 y 5.153) en los que la narración presenta una estrecha correlación con el discurso en estilo directo precedente (orden-cumplimiento). Esta gran interdependencia permitiría el fluir del texto sin la necesidad de un marcador de unidad, más allá del paso del estilo directo a la narración en tercera persona, definido por los cambios morfológicos típicos (el uso de terceras personas en verbos y pronombres). Algo similar puede decirse de 3.153, 3.266 y 4.97. El contexto de estos casos ha sufrido deterioros considerables, pero todos ellos

⁶⁶ Dado el extremo deterioro del contexto circundante, no trataremos aquí el caso de 2.38, al no poder establecerse elementos de comparación textual.

⁶⁷ No obstante, nunca puede descartarse la posibilidad de un error u omisión del escriba, especialmente cuando la simple presencia de un *w-* inicial con valor de conclusión-contraste alteraría el análisis de la estructura.

comparten los mismos rasgos: constituyen introducciones del estilo directo que emplean formas YQTL de la raíz *ʿny*. Estas formas son propias de la fórmula de introducción del estilo directo *wy / tʿn*-Sujeto. Su uso sin *w-* en los contextos citados viene acompañado de una variación sobre la fórmula: en primer lugar, se emplean formas de la conjugación preformativa distintas de *yaqtu*⁶⁸; en segundo, la estructura de la fórmula, que se limita a una presentación del sujeto hablante tras *wy / tʿn*, se ve alterada por la adición de elementos a continuación de la primera oración, bien una segunda oración YQTL-X, que especifica el carácter de la intervención en estilo directo (caso de 3.153-3.154 y de 4.97-4.98), bien dos complementos de lugar en paralelismo que constituyen un bicolon (3.266-3.267): en definitiva, en estos tres ejemplos de inicio de sección / introducción del estilo directo el carácter unimembre de la fórmula *wyʿn* se ve sustituido por una construcción bimembre, sea de carácter oracional o puramente métrico. Por otra parte, todas estas oraciones iniciales siguen a una intervención del estilo directo de carácter extenso. Frente al uso habitual de la fórmula *wyʿn*, en estos tres casos se manifiesta el recurso textual a la *continuidad directa* –es decir, el tratamiento del inicio de la unidad narrativa sin marcas, como si se tratase de un desarrollo del texto precedente, que, por constituir una intervención del estilo directo unitaria, ha de entenderse como unidad independiente por sí misma–. Esta opción, aunque minoritaria en el estado actual del *Ciclo*, podría constituir una variante de estilo del sistema más extendido que marca la contraposición entre intervenciones en estilo directo mediante *w-*, sea dentro del nivel principal de la secuencia narrativa (la fórmula *wyʿn*) o como comentario a la intervención precedente (la manifestación *wʿn* con QTL de la misma fórmula).

Pueden considerarse similares al caso examinado en el párrafo precedente las oraciones 3.238-3.239 y 6.149. Si bien no se trata de introducciones del estilo directo, sino de oraciones que narran la partida o la premura de *ʿAnatu* en emprender sus viajes, ambas aparecen igualmente tras una introducción en estilo directo y, aunque no introducen un bloque de discurso, sí que preceden a una fórmula narrativa bien definida: la narración de viaje introducida por la partícula *ʾidk* (vid. supra p. 457). Las “oraciones flotantes” aparecen pues como una suerte de transición, de breve unidad que se inserta entre un estilo directo previo y el inicio de una fórmula literaria

⁶⁸ Para la alternancia y posible oposición de construcciones similares con distintas formas de la conjugación preformativa, vid. infra Excurso C.

narrativa establecida. Casos muy similares de transición, tanto en cuanto al contexto textual como al léxico empleado, que no presentan una estructura inicial YQTL-X se constatan igualmente en nuestro corpus: 4.235-4.236 son idénticas a 3.238-3.239, si bien, en el primer caso, la aparición de un comentario inicial IN-X actúa como marcador de esta breve unidad de transición. También se puede apreciar una estrecha similitud entre la oración *tb^c ^cnt* de 6.149 y la más frecuente presentación en QTL-X *tb^c (w) lytb*, más frecuente (2.101-2.102, 5.9-5.10, 5.53-5.54; vid. infra p. xx), siempre referida a divinidades mensajeras. La interpretación del uso excepcional de 6.149 muy bien podría tratarse de una dittografía, aunque cabe observar que el estilo directo precedente, donde se solicita a la diosa que viaje, no incluye una orden *tb^c* en imperativo dirigida a la diosa, por lo que no cabe establecer una correlación orden-cumplimiento mediante el contraste IMP-QTL⁶⁹, lo que parece ser el caso del comentario inicial QTL-X, al menos a la luz de 2.101-2.102. Al igual que en la posible alternancia entre *wy^cn*, *w^cn* y *y^cn(y)*, este empleo de breves oraciones YQTL-X entre una unidad de estilo directo y el comienzo formulario de un episodio de viaje, definido por *yidk*, en lugar de un comentario QTL-X implicaría una opción voluntaria de continuidad, frente al contraste-consecuencia de *w-* o al comentario de resultado de QTL-X. A partir de las evidencias –por otra parte escasas– del *Ciclo*, en el caso de *tb^c* esta opción podría estar condicionada por una correlación estilística.

Por último, el caso de 3.24 no puede explicarse mediante ninguna de las propuestas anteriores. No sigue a una intervención en estilo directo, sino que continúa con la escena del banquete. Incluye, no obstante, un cambio de sujeto (la acción de mirar es realizada por Ba^clu, frente a todo el proceso anterior, llevado a cabo por el copero / mayordomo). Desafortunadamente, la sección final del episodio ha sufrido daños, por lo que tampoco resulta fácil la interpretación de 3.24-3.28. Cabe la posibilidad de que el autor quisiera mantener la acción de mirar, desarrollada por Ba^clu en el par 3.24-3.25, dentro del desarrollo general del banquete y por ello no emplea una estructura X-YQTL, que daría lugar a un cambio de foco y personaje principal. Es decir, el cambio de sujeto no implicaría una nueva unidad. No obstante, ante la falta de la conclusión del episodio, esta consideración ha de ser puramente hipotética.

⁶⁹ Cf. FENTON, “Command and Fulfillment in Ugaritic”.

E) construcciones iniciadas por un comentario

La última posibilidad que se abre a la hora de marcar el inicio de una unidad textual es el empleo no de una parte de la oración (sea un elemento nominal, *w-* o una partícula adverbial), sino de una estructura constituida por al menos una oración completa, en función de comentario respecto al nivel principal de la secuencia narrativa inicial, que dará comienzo justo a continuación del comentario antepuesto⁷⁰.

La función de estos comentarios, desde un punto de vista textual, se corresponderá con el empleo de partículas adverbiales o de elementos nominales en posición inicial, esto es, la marca de un foco inicial de unidad. De todos modos, la lengua del *Ciclo* permite cierto grado de flexibilidad, por lo que bajo ciertas circunstancias es posible el empleo a comienzo de unidad tanto de un comentario previo como de una estructura característica de inicio en nivel principal de la secuencia narrativa (tras el comentario), de uno de los cuatro tipos tratados en los apartados anteriores. Este uso del comentario se debe, evidentemente, al mayor rango de detalle y precisión de matices que puede aportar una oración completa, frente al uso de una sola partícula o elemento nominal.

El uso del comentario inicial será tratado con mayor detalle dentro de la segunda mitad de la este capítulo sobre la tipología narrativa, dedicada exclusivamente al uso del comentario. En la presente sección nos centraremos en comentar las peculiaridades del uso de estas estructuras en conjunción con el inicio de la secuencia narrativa en su nivel principal, que, desde un punto de vista sintáctico y textual, dará lugar a *esquemas oracionales* de dos miembros⁷¹. Las distintas posibilidades aparecen recogidas en el siguiente esquema (las abscisas indican comentario y las ordenadas nivel principal):

	QTL-X	W-QTL-X	p-QTL-X	p-X X-QTL	X-QTL	IN-X	X-YQTL
YQTL-X		¿1?	4		2	5	
X-YQTL							1
p-YQTL-X	3						
p-X-YQTL						1	

⁷⁰ La existencia de estas construcciones resulta próxima, desde un punto de vista estructural, a los “esquemas sintácticos de dos miembros” en la prosa hebrea bíblica comentados por A. Niccacci. Cf. *Sintassi*, pp. 98-100. En el ámbito de las lenguas semíticas noroccidentales del Segundo Milenio (tanto en la propia Ugarit como en las cartas de Amarna), han sido analizadas como esquemas de prótasis-apódosis, bien estrictamente condicional, bien de carácter temporal-causal. Cf. Smith, *The Origin and Development*, pp. 1-15.

⁷¹ El comentario puede estar compuesto por más de una oración; para la articulación de comentarios extensos, yuxtapuestos o relacionados mediante *w-* u otras partículas, vid. infra Sección 4.

7. TIPOLOGÍA TEXTUAL

W-YQTL-X	1		1		
W-X-YQTL					1

Un examen de los datos suministrados por el cuadro revela cierta información acerca de la relación entre un comentario inicial y la oración inicial de la secuencia narrativa a la que precede:

- El comentario con estructuras **QTL-X**, que constituye una prótasis temporal, introduce en el elemento X (como sujeto o como otra función sintáctica de la oración, en 3.33 se trata del poseedor del palacio) el personaje principal de la unidad, por lo que éste no ha de volver a explicitarse en la oración principal, que presenta bien el inicio de la fórmula $\text{'}idk + YQTL$ –en los relatos de viaje (2.101-2.102, 5.9-5.10, 5.53-5.54)–, bien una estructura W-YQTL en una narración no de viaje (3.33).
- La única estructura **W-QTL-X** documentada se encuentra en un contexto muy dañado (2.243). El sentido de la frase indica que podría tratarse igualmente de una prótasis temporal y la apódosis de 2.244 exhibe una estructura YQTL-X, sin sujeto explícito, lo que recuerda a las estructuras QTL-X arriba comentadas. El deterioro de la tablilla, no obstante, nos impide determinar si aparecería una *w-* ante la estructura YQTL-X de la apódosis.
- **partícula-QTL-X** se constata en estructuras de comentario inicial de unidad con dos partículas, una de carácter adversativo / contrastivo, 'ap (2.152, 2,163) y otra con valor temporal, 'ahr (4.112-4.113, 4.266-4.267). En todos los casos, se presenta el personaje principal del párrafo dentro del comentario. La oración en nivel principal no lo reitera y tampoco utiliza una partícula inicial, ni siquiera *w-*.
- Existe una sola construcción **pX X-QTL** (anticipación del grupo preposicional y focalización del sujeto) en un contexto muy deteriorado (2.185), que parece corresponder a una estructura de prótasis temporal. La apódosis de 2.186 presenta un *w-* inicial y un verbo en YQTL, sin presentación explícita de un personaje principal y otro tipo de foco, lo que resulta semejante a las construcciones QTL-X. Sin embargo, a pesar de esta semejanza, el orden de palabras del comentario es muy diferente: aparecen dos focos, el remitente de un discurso (*bph*) y el objeto (*rgm*) por delante de la forma verbal, negada con

l-. Se trata de la única estructura de estas características atestiguada en la narración de nuestro corpus, y las estructuras X-QTL (sin grupo preposicional inicial) presentan contextos textuales muy diferentes, puesto que en los dos casos existentes están claramente identificando al sujeto agente de la nueva unidad (vid. infra). Es posible que la estructura de 2.185 sea un giro idiomático que expresa un concepto poco habitual, “de su boca la palabra no salió completamente”, o “apenas había salido”⁷², y que este giro se expresase en ugarítico mediante una oración nominal compuesta X-QTL. Este sentido, “aún no había salido (*completamente*)”, en contraste con “no había salido” simple, muy bien podría reflejarse con un uso de X-QTL que conserva el valor estativo-perfectivo de la conjugación aformativa. Ante la ausencia de casos similares, esta consideración ha de ser, de todos modos, hipotética.

- Las construcciones **X-QTL**, como ya se ha anticipado, presentan una identificación del personaje principal y del sujeto agente de la unidad que comienza. Su valor de oración nominal compleja se hace manifiesto en 4.16-4.17, donde el comentario inicial, constituido por dos oraciones, se compone precisamente de una estructura X-QTL a la que se yuxtapone una oración nominal simple. Evidentemente, esta identificación actúa como foco sustantivo, que no aparece en el nivel principal de la secuencia narrativa que sigue al comentario, por lo que nos encontramos con estructuras YQTL-X (en 3.2, X YQTL-(X), dada la anticipación de un complemento predicativo participio).
- Las oraciones de infinitivo **IN-X** iniciales presentan un uso contextual muy definido: en la narración introducen comentarios modales relacionados con el estado de ánimo del personaje principal de la unidad, al que presentan como sujeto del infinitivo. Les sigue una oración en nivel principal con estructura YQTL-X (con la excepción de 4.66, con una anticipación de los complementos derivada del giro con la partícula *k*⁷³).
- Las oraciones **X-YQTL**, -oraciones nominales compuestas- en función de comentario inicial de una unidad narrativa no resultan habituales, comparadas con el resto de estructuras empleadas y su uso es más característico de comentarios insertos en el interior de la secuencia narrativa, donde crean

⁷² Vid. supra Cap. 6 *sub loco*.

⁷³ Vid. supra Cap. 6 *sub loco*.

paréntesis que desarrollan secuencias secundarias (vid. infra sección 4). En el contexto que ahora tratamos, aparecen en dos ocasiones ligadas a una fórmula de expresión del paso del tiempo (6.75, 6.99-6.100). En un tercer caso se sitúa al inicio de un comentario muy extenso (4.154-4.157), que cabría considerar como un marco que describe el escenario del relato de viaje que se inicia a continuación en 4.158 (y, siguiendo la fórmula literaria correspondiente, emplea la estructura con $\text{ʔ}idk$ inicial). Este marco presenta, tras la estructura X-YQTL inicial, dos oraciones nominales simples, seguidas de un comentario al comentario (vid. infra p.xx), 4.157, por lo que, al igual que en la oración nominal compuesta con verbo en QTL (vid. supra), es posible la combinación de X-YQTL con oraciones nominales simples. El uso de una forma verbal de la conjugación preformativa en la oración nominal compuesta aparece claramente diferenciado del empleo de QTL: las estructuras con QTL presentan una identificación del personaje principal de la unidad y apuntan en la oración una presentación genérica del proceso que va a detallar la secuencia narrativa; las estructuras con YQTL, por el contrario, presentan acciones únicas parte de un proceso –es decir, no son un sumario o una anticipación del nivel principal del relato– que constituyen un marco: el extenso marco de 4.154-4.157 es descriptivo, al indicar la posición de los dioses dentro de la comitiva de $\text{ʔ}A\text{ṭ}iratu$; los marcos más breves y de carácter formulario⁷⁴ de 6.75 y 6.99-6.100 indican la magnitud del paso del tiempo (mediante una indicación explícita del correr de los días, e incluso de meses y años) tras la que tienen lugar los acontecimientos de la unidad que comienza. Dado que el cómputo del tiempo no presenta el personaje principal de la nueva unidad, éste aparece en el comienzo del nivel principal de la secuencia narrativa, mediante estructuras $\cdot X \text{ YQTL}$ ⁷⁵. Por el contrario, los distintos viajeros sí se hacen explícitos en el marco de 4.154-4.157, por lo que su repetición no es necesaria en el nivel principal de la narración y la secuencia da comienzo con la fórmula habitual introducida por $\text{ʔ}idk$.

⁷⁴ Vid. infra Excurso A.

⁷⁵ Resulta notable que en los dos de contextos idénticos 6.75 y 6.99-6.100 el w - de apódosis sólo aparezca en el primero de ellos. Esta omisión podría ser tanto un error del escriba como una indicación de la falta de rigor en el empleo del w - en posición de apódosis en este estadio de la lengua ugarítica. Vid. infra Cap 8.

En este breve elenco no aparece ninguna estructura de oración nominal simple, cuyo uso parece por tanto quedar restringido a la continuación de un comentario iniciado con oración nominal compleja, aparte de sus usos parentéticos en el interior de la secuencia narrativa (vid. infra Sección 4). Un grupo de oraciones, 6.178-6.180, podría considerarse como tal, al no presentar verbo explícito. No obstante, la similitud de las estructuras y el léxico utilizado en ellas con el que aparece en las estructuras de 6.75 y 6.99-6.100 nos ha llevado a interpretar esta falta de verbo como una elipsis derivada del uso habitual de esta fórmula del cómputo temporal, de la que 6.178-6.180 constituiría una presentación abreviada. 6.181 está deteriorada, pero parece incluir una estructura *w*-YQTL-*X*, donde el sujeto aparece en cualquier caso *tras* la forma verbal. Este uso podría estar motivado por el desarrollo de una correlación entre partículas, *mk* (en la segunda mitad del comentario) y *w*-⁷⁶.

2.1.2.2 Estructuras centrales

Con este término designamos las estructuras oracionales que desarrollan la secuencia narrativa de una unidad, es decir, ni la inician ni la concluyen. El estudio de estos desarrollos narrativos, desde el punto de vista de la catalogación de estructuras y esquemas, presenta una complejidad considerable, dado que, dentro de la composición poética del *Ciclo*, el orden de palabras, que define las estructuras empleadas a lo largo del párrafo, puede verse alterado por intereses de carácter métrico y estilístico (quiasmo, paralelismo, repetición, anáfora poética)⁷⁷. De todos modos, las variaciones del orden de palabras por criterios estilísticos en una estructura oracional no han de ser necesariamente excluyentes con respecto a los posibles valores sintácticos y textuales de la frase. Dentro del ámbito del desarrollo de unidades de la secuencia narrativa, el orden de palabras de las distintas estructuras oracionales resulta pertinente en virtud del *contraste* que dicho orden y sus variaciones generan dentro del contexto⁷⁸. Dentro de una serie narrativa, las alteraciones en el orden de palabras deberán ser examinadas dentro del contexto

⁷⁶ Vid. supra Cap. 6, *sub loco*.

⁷⁷ La alteración del orden de palabras por recursos estilísticos y métricos es mencionada habitualmente como una de las dificultades a la hora de aplicar un examen sintáctico –bajo consideraciones textuales, relacionadas con el orden de palabras – de los distintos corpora poéticos. Vid. supra Cap. 2.3.

⁷⁸ La determinación de valores gramaticales de una estructura por contraste con otras, así como por su contexto, es un rasgo lingüístico general. En este apartado pretendemos resaltar cómo este contraste de estructuras resulta especialmente relevante dentro del desarrollo de la secuencia narrativa, articulada mediante una serie de estructuras yuxtapuestas.

global de la unidad, puesto que su aparición puede estar apuntando a la articulación del párrafo en *esquemas oracionales*, es decir, construcciones compuestas de una o más oraciones cuyo uso corresponderá a una funcionalidad textual definida. Esta funcionalidad podrá ser estilística y textual, sin que sea siempre posible excluir uno u otro valor totalmente.

Dado el carácter de nuestro estudio, nos centraremos fundamentalmente en las conclusiones sintácticas y textuales que puedan extraerse a partir de los distintos esquemas, mientras que la métrica será observada en la medida en que nos permita precisar dichos valores textuales.

La estructura narrativa básica: (X) YQTL – (X)

A lo largo de nuestro análisis del *Ciclo*, hemos apreciado un predominio más que significativo de la estructura (X) YQTL-(X) en el desarrollo de series de la secuencia narrativa que *no* constituyen el inicio de una unidad. La forma más básica de esta construcción oracional, YQTL-X, muestra una clara oposición a las estructuras iniciales (vid. supra), en las que un elemento inicial, distinto del verbo, constituye el foco de la unidad. No obstante, la realidad del texto de nuestro corpus resulta algo más compleja y en numerosas ocasiones aparece un elemento X (sea un grupo sustantivo o un grupo preposicional) por delante de la forma verbal YQTL. Semejante estructura resulta, a primera vista, similar a los grupos ·X YQTL con foco inicial (tratados en la sección anterior) y a las estructuras X-YQTL oración nominal compleja que desarrollan funciones de comentario. Ante esta coincidencia formal, la función de cada estructura habrá de basarse en el contexto textual y en la relación de éste con el valor semántico del elemento inicial en la frase: este examen tendrá como objeto determinar si el elemento X inicial recibe la *carga sintáctica principal* de la oración –caso de la oración nominal compleja de comentario y de las estructuras iniciales de focalización– o si dicha carga sintáctica principal permanece en el verbo, lo que mantiene la oración dentro de un desarrollo secuencial de acciones, en cuyo caso el elemento X –marcado en nuestro sistema de análisis sin guiñon conector – habrá sido anticipado al verbo por razones distintas a las de la construcción de una estructura X-YQTL o ·X YQTL. Estas razones serán tratadas como distintos *esquemas oracionales*, entre los cuales será el quiasmo uno de los más frecuentes.

Evidentemente, la determinación de la carga sintáctica principal del elemento nominal inicial está abierta a un cierto grado de subjetividad, puesto que en gran

medida se desprende de la valoración textual de toda una unidad narrativa, y algunos casos querían abiertos a más de una interpretación. Todo elemento situado en posición inicial recibe cierto grado de foco, la clave está en determinar hasta qué punto dicho foco recibe la carga sintáctica principal de la oración. No obstante, pueden establecerse ciertas líneas generales: si el elemento antepuesto contribuye a afirmar la secuencialidad temporal expresada por el verbo (caso de indicadores de orden o cómputo) o si se relaciona directamente con otro elemento nominal del contexto (es decir, de la oración anterior o posterior) por contraste semántico: antítesis, sinonimia, gradación...

Sobre estas líneas básicas es posible clasificar las distintas unidades de la secuencia narrativa con arreglo a tres esquemas básicos, basados en el orden de palabras y en la relación que se establece entre las oraciones contiguas:

<p>Series simples: estructuras (X) YQTL-(X) yuxtapuestas. La anticipación de un elemento X se debe a la configuración métrica del párrafo⁷⁹.</p> <p>ejemplos atestiguados: 2.109-2.113; 2.125-2.126; 2.207-2.210; 2.212-2.214; 3.24-3.26; 3.36-3.38; 3.58-3.60; 3.65-3.70 + 3.73; 3.218-3.129; 3.153-3.154; 3.184-3.185; 4.18-4.35; 4.39-4.41 + 4.44-4.45; 4.97-4.98; 4.114-4.115; 4.145 + 4.151-4.153; 4.255-4.258; 4.301-4.308; 4.381-4.383; 5.153-5.155; 5.175-5.185; 5.195-6.7; 6.18-6.19; 6.24-6.30; 6.80-6.81; ¿6.172?; 6.218-6.227; 6.239-6.240.</p>
<p>Series agrupadas: dísticos (o más raramente tríadas) de estrecha afinidad semántica que se relacionan mediante el <i>w</i>- copulativo.</p> <p>ejemplos atestiguados: 1.107-1.112; 1.138-1.143; 2.8-2.13; 2.233-2.234; 3.4-3.5; 3.8-3.9; 3.20-3.21; 3.54-3.55; 3.56-3.57; 3.74-3.75; 3.130-3.131; 3.208-3.209; 3.238-3.239; 3.243-3.244; 4.56-4.57; 4.160-4.165; 4.167-4.170; 4.171-4.172; 4.235-4.236; 4.240-4.241; 4.263-4.264; 4.377-4.378; 5.59-5.60; 5.67-5.68; 5.157-5.159; 5.164-5.165; 5.166-5.167; 5.186-5.187; 6.35-6.40; 6.41-6.42; 6.82-83; 6-134-6.135; 6.151-6.152; 6.182-6.183; 6.214-6.215</p>
<p>Series ordenadas: secuencias X YQTL-(X) en las que el elemento nominal inicial presenta un contenido explícito que ordena las oraciones que las componen, normalmente por criterios de cómputo temporal.</p> <p>ejemplos atestiguados: 4.311-4.322; 6.106-6.110; 6.173-6.175</p>

Tanto en las series simples como en las series agrupadas es posible la aparición en posición inicial de un elemento X, por las causas indicadas arriba. No obstante, en las

⁷⁹ Para una estructura excepcional y definida sintácticamente de anticipación, PA YQTL-(X), vid. infra p. 489.

agrupadas la anteposición de X puede constatarse únicamente en la primera oración del esquema bimembre; en la segunda, el *w*- aparece unido directamente a la forma verbal inicial. Evidentemente, el elemento X inicial será requisito en la composición de series ordenadas.

A) series simples

La forma más básica, desde un punto de vista textual, de desarrollar una secuencia narrativa, es decir, la yuxtaposición de estructuras (X) YQTL-(X), se localiza en la mayor variedad de contextos del *Ciclo*: su longitud y contenidos resultan variables y adaptables a las necesidades del relato. El desarrollo de la unidad puede estar constituido exclusivamente por una serie simple, o esta misma puede combinarse con una o más series agrupadas, igualmente con libertad considerable (cf. e.g. 3.54-3.60).

En estas series simples, la presencia de un elemento X inicial podrá deberse a distintas causas, cuyas posibilidades examinaremos a continuación:

Esquemas quiásticos

El quiasmo compuesto por dos oraciones que constituyen un paralelismo métrico es un recurso frecuente en la poesía semítica noroccidental⁸⁰. Entre las distintas posibilidades de quiasmo, la más evidente consiste en anticipar el elemento final de una de las oraciones que componen el par al comienzo de la otra. Esta anticipación dará lugar a la aparición de estructuras (X) YQTL-X dentro de una serie que contenga al menos un quiasmo.

Las posibilidades textuales del quiasmo, aun dentro de la libertad poética y de los requisitos métricos, aparecen considerablemente definidas dentro del corpus. Estas posibilidades se traducen en dos desarrollos sintácticos claramente definidos dentro del esquema poético: los elementos nominales que constituyen el quiasmo pueden desempeñar la misma función sintáctica dentro de sus oraciones respectivas o una función diferente. El primer caso⁸¹ resulta el más extendido y, dentro de nuestro corpus, suele coincidir con el desarrollo narrativo de dos oraciones que presentan acciones relacionadas semánticamente; los elementos X en quiasmo pueden presentar objetos diferenciados que forman parte de un conjunto dentro de la sección (cf. 2.130-

⁸⁰ Vid. Cap. 2.3

⁸¹ Cf. 2.130-2.131; 2.156-2.157; 2.160-2.161; 4.20-4.21; 4.169-4.176; 4.302-4.304; 5.180-5.182; 5.183-5.185; 6.2-6.3; 6.5-6.7.

2.131, los mensajeros no se inclinan ni ante ʾIlu ni ante la Asamblea) o pueden estar componiendo un paralelismo sinonímico (cf. 4.302-4.304), con la presentación de dos objetos que son variantes léxicas de un mismo concepto. Una variante del quiasmo integrado en un paralelismo bimembre es la tríada, que ocupa tres oraciones: las dos primeras presentan el mismo orden de palabras y la última, que pone fin al esquema, presenta la alteración⁸².

La segunda posibilidad aparece muy restringida en el corpus narrativo conservado del *Ciclo*: el único uso detectado se manifiesta dentro de la fórmula de prosternación⁸³: $lp^c n-X YQTL / W-YQTL / YQTL / W-YQTL$ -objeto sufijo. Se trata de una serie de cuatro oraciones compuesta a su vez por dos series agrupadas (vid. infra pp. 475 ss.). Al comienzo de la primera aparece en posición inicial el grupo preposicional (complemento circunstancial de lugar) que alude al objeto de la reverencia, ʾIlu. Tras la presentación detallada de todas las atenciones que se prestan, el complemento directo de la última oración (un sufijo) vuelve a indicar el mismo objeto de las acciones de reverencia. Dado que esta estructura de quiasmo desarrollado en un esquema de cuatro oraciones, $X1 + 2 + 3 + 4X$, sólo se atestigua en este uso concreto, compuesto por dos series agrupadas con $w-$, parece muy probable que su desarrollo esté condicionado por cuestiones métricas: la brevedad de las oraciones 2 y 3 del esquema hace que 1-2 y 3-4 compongan un hemistiquio cada una y los elementos X que configuran el quiasmo han de ordenarse en la división métrica correspondiente, aunque rebase la escansión en oraciones individuales

La anticipación poética

Aparte del quiasmo, la posición inicial de un elemento X dentro de los distintos esquemas de serie narrativa puede estar motivada por la anticipación poética, es decir, la presentación en la posición inicial de oraciones consecutivas de elementos relacionados semánticamente, sea por sinonimia, por distribución o por acumulación. Este recurso resulta fundamental en las series ordenadas (vid. infra pp. 478 ss.), puesto que es el propio elemento anticipado quien genera el orden semántico de la serie. No obstante, frente a las series ordenadas, que forman unidades bien definidas, trataremos aquí del empleo de esquemas $X YQTL-(X) + X YQTL-(X)$ dentro de

⁸² Cf. 5.180-5.182, para $X YQTL / X [YQTL]-X / YQTL-X$, y 5.183-5.185 para $YQTL-X / YQTL-X / X YQTL$.

⁸³ Vid. infra Excurso A.

secuencias narrativas más amplias y constituidas fundamentalmente por la combinación de series simples y series agrupadas. Estos esquemas, poco frecuentes, contienen siempre elementos de estrecha afinidad semántica (armas⁸⁴, partes del cuerpo⁸⁵, cuantitativos⁸⁶) y pueden producir un efecto totalizador (las dos manos, las dos armas de la divinidad) o acumulativo (de miles a miríadas). La posición inicial del elemento X tendría un efecto retórico claro: definir el esquema poético de dos oraciones como íntimamente vinculado a la realización de un todo, basado en la naturaleza del objeto de las acciones.

La anteposición predicativo-adverbial

Examinadas las dos posibilidades poético-textuales anteriores, el resto de los testimonios de anticipación de un elemento X en el nivel principal de la secuencia narrativa quedan reducidos a un pequeño número de casos. Todos ellos comparten rasgos muy precisos en su uso y contenidos: se trata de participios, sustantivos -y en tan sólo un caso un adverbio- situados ante una oración YQTL-X o ante el primer miembro de un esquema de serie agrupada con *w-*. Este elemento X aporta una indicación modal sobre el desarrollo de la acción de la oración a la que pertenece. En el caso de los participios y sustantivos, esta indicación modal se aplica tanto a la acción –expresada por el verbo– como al sujeto o al objeto de la misma; los participios, en tanto que adjetivos, concorderán con el mismo en género y número⁸⁷. Esta función gramatical se define con el nombre tradicional de “complemento predicativo”, que hemos empleado en nuestra propuesta de análisis. La aparición del complemento predicativo ocupa siempre la posición inicial en el reducido número de casos atestiguados en la secuencia narrativa y lo mismo sucede cuando se usa, también raramente, dentro del discurso en estilo directo, por lo que, dentro de los límites de nuestro corpus, parece probable que este valor predicativo, en contraste con los usos del adjetivo-participio y del sustantivo como simples complementos del nombre, esté condicionado por el orden de palabras X YQTL-(X).

En cuanto al empleo del adverbio, el único caso atestiguado es 3.54, con el adverbio *m>id* al inicio de un esquema de serie agrupada con *w-*. Resulta difícil extraer

⁸⁴ cf. 3.46-3.47

⁸⁵ cf. 2.158-2.159

⁸⁶ cf. 3.18-3.19

⁸⁷ Los casos de uso de participios son 3.4, 3.8 y 3.20 –cf. 2.132, en nivel de comentario–; los de sustantivos 2.134, 2.135 (con verbo implícito), predicativos del sujeto, y 5.179 y 5.199, del complemento directo.

conclusiones a partir de un solo caso dentro de todo el corpus narrativo, donde la aparición de adverbios no resulta tampoco demasiado frecuente fuera de las partículas de introducción de unidad (vid. supra pp. 471 ss.). Cabría proponer que, dado que 3.54-3.55 constituye una serie agrupada, la anticipación del adverbio modal-cuantitativo haría su valor de complemento circunstancial aplicable a todo el esquema. De todos modos, ante la ausencia de otros casos con los que comparar esta oración, tal conclusión debe considerarse hipotética.

La elipsis y la expansión de los sintagmas nominales

Dentro de todo el *Ciclo*, tanto en las secciones narrativas que ahora nos ocupan como en los bloques de discurso en estilo directo, resulta muy frecuente la aparición, tras una estructura oracional con verbo explícito, de un grupo de sintagmas nominales que expanden, normalmente con una variación sinonímica, uno o varios elementos de la oración precedente (sujeto, complemento directo, complemento circunstancial...) ⁸⁸. Estas estructuras pueden interpretarse bien como oraciones con verbo implícito (idéntico al de la oración precedente), bien como simples adiciones a las partes de la oración ya conocidas. En una ocasión, este uso se configura como una larga enumeración (4.23-4.35), susceptible incluso de incluir oraciones de comentario parentético que explican las características de los distintos elementos de la lista de regalos preciosos que confecciona Kṭaru. Estas estructuras pueden desarrollar quiasmos y todo tipo de paralelismos con la oración precedente, con verbo explícito. No obstante, la ausencia de una forma verbal en estos casos, junto con una comparación con los respectivos contextos narrativos de cada estructura, nos ha llevado a considerar estos desarrollos como idénticos a las oraciones con verbo explícito a las que acompañan; por tanto, su presencia no añade nueva información sobre las estructuras sintácticas a nuestro presente análisis.

B) series agrupadas

El empleo de la partícula *w-* corresponde en este caso a un valor claramente copulativo ⁸⁹, frente al valor de introducción-contraste-conclusión que puede

⁸⁸ Para este concepto y una visión del mismo dentro de la presentación general del desarrollo literario del *Ciclo*, vid. supra Cap. 2.3.

⁸⁹ La función de cópula entre oraciones resulta claramente análoga a la de cópula entre elementos nominales que forman parte de una misma oración. Cf. *UG*, pp. 782-788.

apreciarse en las estructuras iniciales de unidad⁹⁰ y al valor de conclusión-consecuencia con que se emplea ocasionalmente en las oraciones de cierre de una unidad narrativa⁹¹. A pesar de todo, no siempre resulta fácil establecer una diferencia entre este último uso y el valor de cópula, puesto que la estructura sintáctica resulta similar -W-YQTL-(X) al final de una serie de dísticos o tríadas—. Para discriminar entre una y otra posibilidades habrá de recurrirse, por lo tanto, a un examen semántico del desarrollo narrativo de la unidad: si la oración final presenta una acción claramente identificable como punto climático o concluyente del proceso narrado en toda la secuencia precedente, será entonces apropiado considerar la estructura como conclusión y el *w*- como *w*- conclusivo / climático. Si, por el contrario, la oración en cuestión presenta una notable afinidad semántica con la oración precedente (u oraciones, si se trata de una tríada), sería probable que no nos encontráramos ante una conclusión de unidad, sino ante el segundo miembro de una de las series agrupadas que trataremos en este epígrafe.

La disyuntiva mencionada se ve, hasta cierto punto, resuelta tras un examen detallado del corpus y de las estructuras con *w*- copulativo dentro del nivel principal de la secuencia narrativa: su uso aparece, frente a la diversidad de las series simples tratadas en la sección precedente, vinculado a contextos muy precisos, tanto en el plano de los contenidos como en el de la sintaxis y en el de las fórmulas literarias: en primer lugar, los esquemas de oración YQTL-(X) W-YQTL-(X) muestran, en todos los testimonios conservados en las secciones narrativas del *Ciclo*, oraciones entre las que se establece una íntima relación semántica, próxima a la sinonimia o, al menos, a la presentación de acciones que constituyen una unidad⁹². Esta afinidad semántica puede estar basada en la sinonimia o cuasi-sinonimia (cf. la fórmula de viaje: *ybʿu wtǵl*) o en el carácter complementario de las acciones: sacar agua y lavar (3.64-3.75) o preparar un trono y sentarse (4.263-4.264). Sólo un par de casos presentan una cópula mediante *w*- de acciones sin relación de afinidad semántica estrecha: se trata de 3.54-3.55 y 3.56-3.57. En ambos una oración que expresa la acción de luchar se une a una acción que indica la acción de mirar. El episodio en el que aparecen estos dos esquemas resulta complejo, se trata del “combate ritual” de ‘Anatu⁹³. El empleo de un

⁹⁰ Vid. supra pp. 475 ss.

⁹¹ Vid. infra pp. 496 ss.

⁹² Para una visión de esta construcción vinculada morfosintácticamente al uso de la forma *yaqtulu* de la conjugación preformativa, vid. infra Excurso C.

⁹³ Vid. Cap. 6, *sub loco*.

esquema de serie agrupada podría estar obedeciendo a la intención de expresar un sentido de simultaneidad reflexiva: la diosa contempla su propia actividad guerrera, no un hecho exterior a sus propias acciones. Esta noción concordaría con el sentir de las oraciones integrantes del esquema como una unidad que también producen la sinonimia y la complementariedad semántica.

Dentro del campo sintáctico, los esquemas de serie agrupada coinciden en un rasgo fundamental: la ausencia de un sujeto explícito. Si bien puede aparecer toda suerte de complementos directos y circunstanciales, que en ocasiones pueden anticiparse en el primer miembro del esquema, dando lugar a una estructura X YQTL-(X), el único caso de sujeto explícito dentro de los esquemas de series agrupadas es en 2-235-2.236. Este esquema aparece en un contexto textual de cambio de personaje principal dentro del relato (se pasa de la caída de Yammu a las acciones de victoria de Baʿlu; vid. supra Cap. 6 *sub loco*) y, junto con la oración final de 2.237, constituye el cierre del episodio de combate. La aparición de un sujeto explícito sería aquí requerida por el cambio de sujeto del episodio, que, con todo, no ocuparía la posición inicial –habitual en el caso de un focalizador inicial de unidad– por entenderse el esquema como desarrollo-conclusión de la unidad narrativa precedente (segundo ataque a Yammu). En algunos casos, es incluso posible la aparición de dos acciones desarrolladas por sujetos diferentes, no explícitos pero sí fácilmente reconocibles, si ambas presentan la afinidad semántica que permita su desarrollo como esquema agrupado. Es el caso 4.263-4.264, donde la acción de preparar el trono presenta un sujeto que puede ser pasivo o impersonal (3ª del plural) y la acción de sentarse, en 3ª del singular masculino, ha de tener como sujeto –implícito– a Kōaru, actante principal de la unidad.

Por último, donde más claramente puede apreciarse el carácter restrictivo de este esquema es en la relación entre la aparición de la serie agrupada con *w-* y en el carácter mayoritariamente formulario de su funcionalidad dentro del relato: de todos los testimonios presentados en el cuadro con que iniciamos esta sección tan sólo seis esquemas no pertenecen a lo que en nuestro estudio hemos denominado fórmulas literarias⁹⁴, es decir, su empleo no se repite en distintos pasajes del *Ciclo*, ni manteniendo idéntica estructura ni con ligeras variaciones que respetan el orden léxico y el esquema de contenidos. Se trata de 2.233-2.234; 3.4-3.5; 3.8-3.9, 3.20-

⁹⁴ Vid. infra Excurso A.

3.21; 3.54-3.55; 3.56-3.57 y 4.263-4-264. Todos los demás casos pertenecen a fórmulas literarias, bien de uso frecuente y ampliamente representado (como la fórmula de viaje y prosternación o la introducción bimembre del estilo directo), bien más raras y específicas, pero constatadas al menos en dos ocasiones en el corpus conservado (el baño de ‘Anatu., la partida de la tierra de esta misma diosa, la expresión de regocijo de ʾIlu). Este dato apunta a que la serie agrupada con *w-* está fuertemente vinculada a la creación de unidades literarias, más o menos estereotipadas, y a la creación de esquemas repetibles. La cópula uniría ideas y acciones por los criterios de afinidad tratados más arriba y esta afinidad formularia facilitaría su repetición y reutilización compositiva⁹⁵. En cuanto a los esquemas cuyo uso formulario no se constata en el *Ciclo*, es posible que su excepcionalidad se deba al estado de conservación del corpus, muy deteriorado, aunque también cabe interpretar su uso como original y no formulario: el primer caso desarrolla una correlación con la unidad precedente del episodio⁹⁶; los tres siguientes se integran en una estructura tripartita del episodio de banquete (vid. supra pp. 445 ss.) y los dos siguientes en una estructura bipartita del “combate ritual” de ‘Anatu (vid. supra p. 444). Sólo el último caso, la recepción a Kṣaru, aparece aislado, sin establecer una correlación con esquemas agrupados similares. Estos hechos indican que el empleo de la serie agrupada podría crear libremente unidades de estrecha afinidad semántica y, a este respecto, los casos de 3-2-3.21 y 3.54-3.57 resultan esclarecedores: el autor ha buscado la presentación de acciones que constituyen una unidad (por contenidos complementarios y por simultaneidad de realización), creando con ellas correlaciones literarias que articulan el episodio. No obstante, la tendencia general mostrada por el corpus es el empleo de los esquemas de serie agrupada con *w-* dentro del contexto de fórmulas literarias precisas, cuyo uso y aparición se intercala libremente, dentro de las unidades narrativas, con oraciones X YQTL-(X) individuales o en serie simple, cuyo uso permite, aparente mente, una mayor flexibilidad compositiva.

C) series ordenadas

El último grupo de esquemas de desarrollo del nivel principal de la secuencia narrativa es el menos atestiguado y el más específico en su funcionalidad. Su

⁹⁵ Podría tener incluso un carácter mnemotécnico, al menos en origen, al favorecer la memorización y la reproducción de unidades en un recitado del poema. Podría constituir así una alternativa a los esquemas mnemotécnicos creados mediante recursos métricos, como el quiasmo o el paralelismo.

⁹⁶ Vid. Cap 6, *sub loco*.

identidad queda definida por el empleo, a lo largo de todo el esquema plurioracional, de estructuras X YQTL-(X); es decir, la anticipación de un elemento nominal, que en los dos tipos anteriores puede darse ocasionalmente como resultado de un quiasmo, de la anticipación poética o de la presencia de un complemento predicativo, resulta aquí necesaria para la serie constitutiva de la secuencia. Esta necesidad se basa en el valor semántico del elemento X, que tendrá claras repercusiones en la orientación textual resultante de su anticipación: los nombre o sintagmas nominales anticipados contienen un criterio explícito de ordenación de la secuencia narrativa: en dos de los casos esta ordenación es temporal, mientras que en el tercero, ambiguo dado el deterioro del contexto, se trata de una clasificación por categorías. Así, en 4.311-4.322 encontramos un cómputo de días, explícito, del uno al siete; en 6.106-6.110 aparece una serie de instrumentos (y lugares) característicos de un proceso agrícola ordenados por el desarrollo más o menos lógico de la actividad de siega y siembra. A todos estos elementos nominales sigue la acción correspondiente, cuya posición temporal dentro del proceso (en las dos primeras series) queda reforzada por la presencia inicial de un marcador temporal explícito. Esta indicación temporal como marca inicial resultaría, en cierta medida, redundante, ya que el carácter fundamental del nivel principal de la secuencia narrativa es la orientación de las oraciones que la integran como una secuencia de acciones. Este carácter redundante podría implicar un énfasis literario, que encajaría bien con el uso de este esquema narrativo en ocasiones muy concretas, que coinciden además con episodios de gran trascendencia literaria y dramática dentro del relato: la construcción del palacio, las acciones de ‘Anatu sobre Motu que propician la “resurrección” de Baflu y, tal vez, a pesar de lo deteriorado del contexto, la victoria que permite recuperar el trono al mismo dios después de su retorno al mundo de los vivos.

2.1.2.3 Estructuras de cierre

En nuestro examen de las distintas estructuras que configuran unidades dentro de la secuencia narrativa, son sin duda las construcciones de cierre –es decir, aquellas que indican el fin de una unidad,– las menos atestiguadas y más difíciles de delimitar. A este hecho contribuye sin duda el que el *Ciclo de Baflu* sea un poema extenso y compuesto de la yuxtaposición y concatenación de múltiples unidades, tanto narrativas como de estilo directo, por lo que resulta lógico que el final de una unidad

quede suficientemente marcado por el comienzo de otra, dado que toda unidad se abre con una estructura de inicio bien definida. Así, la ausencia de estructura de cierre será una de las posibilidades contempladas en el siguiente esquema de clasificación:

<p>Æ : el cierre de unidad no se marca específicamente.</p> <p>ejemplos atestiguados: 1.35; 1.112; 1.143; 2.13; 1.40; 2.113; 2.127; 2.214; 2.237; ¿3.23?; 3.47; 3.64; 3.79; 3.131; 4.35; 4.47; 4.57; 4.67; 4.115; 4.133; 4.153; 4.165; 4.170; 4.238; 4.258; 4.266; ¿4.350? 4.392; 5.60; 5.167; 5.187; 6.7; 6.19; 6.42; 6.83; 6.113; 6.135; 6.152; 6.175; 6.229.</p>
<p>W-YQTL-(X): oración introducida por <i>w-</i> con valor conclusivo / climático.</p> <p>ejemplos atestiguados: 5.159; 5.176; 6.68; 6.135.</p>
<p>(W)-QTL-(X): estructura de comentario con valor consecutivo.</p> <p>ejemplos atestiguados: 1.76-1.77; 2.80-2.82; 2.136; 4.288; 4.323-4.324 + 4.325; 5.43-5.44.</p>

A) estructuras sin marca específica

Tal y como se ha indicado más arriba, la opción más frecuente en el cierre de una unidad es no incluir ningún tipo de marca explícita especializada textualmente a tal efecto: el mero desarrollo del relato indicará que una unidad termina justo antes del comienzo de la siguiente. Este cierre, por lo tanto, podrá coincidir con la última oración de una secuencia narrativa con esquema de serie simple $-(X) YQTL-X-$, con el segundo miembro de un esquema de serie agrupada $-W-YQTL-(X)-$ o incluso con un comentario de carácter parentético que siga a la última oración en nivel principal de la secuencia narrativa⁹⁷. Dentro de esta tendencia generalizada, cabe, de todos modos, realizar algunas observaciones: en primer lugar, la aparición de una estructura $YQTL-X$ en posición final puede tener un valor marcado de cierre en 2.237: la estructura está precedida de una serie agrupada con *w-* y el uso de una estructura aislada, en contraste con el par precedente, podría, estilísticamente, indicar el cierre de la unidad, al componer una tríada $1 + 2 / 3$ ⁹⁸. Este uso, es, de todos modos, es único dentro del *Ciclo* y, en casos similares, resulta mucho más frecuente el empleo de una oración $YQTL-(X)$ introducida por *w-* conclusivo.

En segundo lugar, también los cierres de unidad en forma de comentario parentético o de secuencia secundaria podrían constituir una marca textual y sobre todo estilística:

⁹⁷ En la tabla de más arriba, los cierres en comentario parentético –por oposición a los comentarios conclusivos, tratados en C,– se han marcado en cursiva.

⁹⁸ Vid. supra pp. 490 ss..

tal es el caso de esquemas de comentario largos (superiores a una oración) que constituyen series no secuenciadas o secuencias paralelas en las que se exponen y expanden las características y cualidades de una acción presentada previamente en el nivel principal de la narración: 3.74-3.79 describe las características del agua utilizada para bañar a ‘Anatu; 4.390-4.392 desarrolla la reacción de los enemigos de Baflu a la teofanía que proclama su soberanía; 6.111-6.113 presenta los resultados de las acciones agrícolas de ‘Anatu desde la perspectiva del cuerpo de Motu. Todas ellas son secuencias secundarias, cuyo uso no se limita a los cierres de unidad, sino que puede aparecer como uso parentético⁹⁹. Del mismo modo, 3.74-3.79, una manifestación abreviada de la fórmula de banquete con verbos en QTL, actuaría como paréntesis de marco / escenario relativo a la recepción de Kqtaru y, a la vez que cierre, su función sería la de enlace con el comienzo de la siguiente unidad, la intervención de estilo directo en la que Baflu se dirige al dios de los artesanos durante dicho banquete.

En cualquier caso, esta posible tendencia, de notable valor estético, se busca esporádicamente dentro del *Ciclo*. No obstante, este tipo de comentarios tiene un uso flexible dentro de la secuencia narrativa, por lo que no se los puede considerar propiamente como estructuras de cierre. Igualmente, su valor semántico no está relacionado con el final (conclusión o desenlace) de la unidad textual. El único comentario que, tanto en el plano semántico como en la funcionalidad sintáctica y textual, define el fin de una unidad será la estructura (W)-QTL-(X) de carácter conclusivo, a la que nos referiremos más abajo (C).

B) estructuras con w- conclusivo: W-YQTL-(X)

Ya anticipamos al tratar el desarrollo de la secuencia narrativa mediante esquemas de series agrupadas¹⁰⁰ que una oración W-YQTL-(X) en posición final de unidad podría presentar ambigüedades de interpretación textual, ya que cabe interpretarlas como segundo miembro de una serie agrupada o de una estructura directamente ligada al cierre de unidad. En este punto, un examen del contexto narrativo de los distintos casos de posible w- conclusivo nos permitirá ofrecer una propuesta de los contextos en los que resulta posible, dentro de nuestro corpus, el empleo de dicha estructura. De entrada, cabe eliminar del elenco de estructuras conclusivas todas aquellas estructuras W-YQTL-(X) que forman parte de un esquema de serie agrupada bien documentado a

⁹⁹ Vid. infra Sección 4.

¹⁰⁰ Vid. supra pp. 490 ss.

lo largo del *Ciclo*. Tal es el caso de la introducción del estilo directo bipartita $y/t\text{š}u gh wy/t\text{š}h$: en tanto que introduce un bloque de estilo directo, la afinidad semántica sinonímica del grupo y su uso constante como construcción formularia apunta al valor de w - como cópula, a pesar de su posición final. Frente a este caso, encontramos una serie de estructuras con w - que componen lo que podríamos llamar tríadas, es decir, grupos de tres oraciones pertenecientes al nivel principal de la secuencia narrativa, coincida o no esta división tripartita con el esquema métrico de la sección. Si estudiamos todas estas tríadas, tampoco demasiado abundantes en el corpus narrativo conservado, podemos apreciar en todas ellas rasgos textuales muy precisos, basados en los contenidos del relato: todas ellas presentan el desarrollo de un proceso lineal y coherente, a cargo de un mismo sujeto gramatical, que apunta hacia un clímax dramático, recogido precisamente en la última oración, introducida por el w -. Los dos primeros miembros de la tríada pueden constituir una serie agrupada con w - (5.157-5.158; 6.131-6.132), formar una serie simple (6.66-6.67) o incluso presentar la oración inicial de la unidad seguida de una oración YQTL-X (5.174-5.175), pero, en todos los casos, el matiz más marcado es cómo, frente a la linealidad o complementariedad de las acciones presentadas en los dos primeros miembros de la tríada, la oración final W-YQTL-(X) expone el punto culminante al que conducen las oraciones precedentes (parto tras acto sexual y concepción en 5.159, caída al suelo tras el descenso progresivo del trono en 5.176, gobierno sobre la tierra tras renunciar al gobierno celestial y universal en 6.68, risa abierta tras expresiones de júbilo más leves en 6.135). Así, el movimiento tripartito hacia un clímax de la secuencia narrativa se manifiesta como un recurso con posibles connotaciones estilísticas con una clara definición textual, de la que el empleo del w - resulta elemento fundamental.

C) estructuras de comentario

Frente a la posibilidad –y su posible valor estilístico– de que el fin de una unidad narrativa coincida con la presencia de un comentario de carácter parentético (explicativo o constitutivo de una secuencia secundaria), en algunos párrafos del *Ciclo* encontramos estructuras que parecen claramente orientadas a un valor de cierre. Todas ellas comparten el uso de una misma forma verbal, QTL¹⁰¹, y se dan en contextos que presentan afinidades funcionales y de contenido considerables. Éstas

¹⁰¹ El uso de la conjugación aformativa en oraciones que cierran un párrafo se recoge en *UG*, pp. 705-712, aunque no se conecta de forma explícita con una teoría textual acerca de las unidades narrativas.

pueden resumirse en la presentación en la estructura de comentario de la *consecuencia derivada* de las acciones que constituyen el desarrollo de la secuencia narrativa precedente. A primera vista, esta función sería similar a la de la estructura con *w*-conclusivo comentada en el párrafo anterior. No obstante, entre lo que hemos optado por denominar consecuencia derivada (o resultado) y lo que entendemos conclusión existe una clara diferencia textual basada en la semántica: los esquemas con *w*-conclusivo (integrados en el nivel principal de la secuencia narrativa) desarrollan un *proceso lineal y gradual*, en el que cada acción conduce, de manera secuencial, a la siguiente hasta llegar al clímax. Por el contrario, las estructuras de comentario de cierre (W)-QTL-(X) no implican esta noción de proceso, sino que presentan las acciones de resultado como surgidas y derivadas de todo el proceso previo. En cierta medida, esta diferencia es una cuestión de punto de vista: en lugar del énfasis en la linealidad climática del desarrollo, se presenta con el comentario una ruptura en la secuencia narrativa que subraya el carácter de consecuencia-resultado de la oración u oraciones que lo integran. Este giro, en posición final de una unidad, tendría un claro valor estilístico, puesto que, junto con el cambio de punto de vista textual, la nueva forma verbal y su efecto fonético, unido a la *variatio* frente a la cadena de oraciones con forma YQTL que la preceden, resulta idóneo para marcar un cierre. De todos modos, estos rasgos de estilo no excluyen ni limitan el valor sintáctico de la construcción, que permite su uso en contextos donde, a partir del testimonio de nuestro corpus, no resultaría apropiado un desarrollo climático con cierre introducido por *w*-conclusivo: el sentido de proceso de esta última construcción no admite el cambio de sujeto dentro de las acciones orientadas como proceso lineal. Por el contrario, las estructuras QTL-X admiten el cambio del sujeto de la acción de resultado: en 4.323-4.324¹⁰² son los ladrillos del palacio los que experimentan el cambio motivado por la combustión precedente (cuyo sujeto es el fuego) y en 4.325, un comentario al comentario precedente, la consecuencia final -el regocijo ante la culminación de las obras del palacio- introduce un nuevo sujeto, el dios Ba^lu. Otro tanto sucede con 5.43-5.44: aunque la unidad precedente tiene un contexto incierto, se trata de una intervención en estilo directo, a la que Ba^lu reacciona atemorizándose. Nuevamente, la reacción resultado presenta un sujeto distinto al texto precedente, desencadenante de dicha reacción. Por último, a pesar de los daños sufridos por la

¹⁰² El orden de palabras QTLX / X QTL es un claro caso de quiasmo.

tablilla, en 2.80-2.82 podríamos encontrarnos ante un uso similar: tras la oración que indica que Yammu envía mensajeros, tres estructuras X QTL / [QTL]-X / QTL-X (el orden de palabras se debería al quiasmo) presentan acciones que describen cuál va a ser la reacción de los mensajeros, consecuencia del mandato de su señor¹⁰³.

Fuera de estos tres casos, encontramos, sin embargo, algunos usos de comentarios de cierre con verbo en QTL que no se ajustan a un contexto de resultado / consecuencia con cambio de sujeto gramatical. Se trata de 1.76-1.77, 2.136 y 4.343-4.344. En los tres primeros, apreciamos el valor de consecuencia / resultado, aun sin producirse un cambio de sujeto gramatical respecto al desarrollo de la secuencia narrativa precedente. No obstante, tanto 1.76-1-77 (junto con 1.75, W-QTL relacionado como consecuencia / objetivo de 1.74¹⁰⁴) como 2.136 se presentan, por sus contenidos y por la estructura textual del *Ciclo*, en dos contextos similares muy precisos: la correlación orden-cumplimiento entre un discurso previo en estilo directo de carácter hortativo y la narración de cumplimiento, donde aparecen las estructuras tratadas¹⁰⁵. El empleo de estructuras con formas de la conjugación aformativa que indican el cumplimiento de órdenes expresadas en imperativo, como alternativa al desarrollo de dicho cumplimiento mediante una secuencia de oraciones YQTL-(X) en nivel principal de la narración, ha sido tratado en nuestro comentario de las secciones afectadas¹⁰⁶. El recurso a este sistema de correlación, de gran fuerza retórica¹⁰⁷, sería especialmente apropiado en cierres de unidad, lo que explica el uso de esta forma de comentario en los contextos tratados, aun no constatándose el cambio de sujeto gramatical que exhiben otros usos de QTL-X donde dicha correlación no existe.

Por último, el caso de 4.347-4.348 requiere una explicación propia, dado el carácter singular y complejo de todo el episodio en el que se enmarca (el banquete que prepara Baʿlu tras la construcción del palacio)¹⁰⁸: todo el conjunto de preparativos y dones con que son obsequiados los dioses y las diosas se estructuran como dos series paralelas, alternando QTL-X y YQTL-X de idéntica raíz verbal con arreglo a una

¹⁰³ La consecuencia puede ser futura, como propone nuestro análisis del párrafo (vid. Cap. 6 *sub loco*), si bien, dentro de un contexto narrativo, es más habitual una consecuencia pretérita. Aquí, el comentario de resultado indica las acciones que se esperan de los mensajeros tras recibir la orden de Yammu. Este valor de resultado relativo al futuro concordaría con las propuestas de “*qatala* optativo”. Cf. *UG* pp. 726-727.

¹⁰⁴ Vid. *infra* Excurso B.

¹⁰⁵ Vid. Cap. 6, *sub locis*.

¹⁰⁶ También, vid. *infra* las observaciones sobre la correlación y la transición narración-estilo directo (Excurso B). Cf. FENTON, “Command and Fulfillment in Ugaritic”

¹⁰⁷ Cf. FENTON, *op. cit.*

¹⁰⁸ Vid. Cap. 6, *sub loco*.

distribución semántica de los objetos verbales. Las dos oraciones finales de este juego de series cruzadas, que constituyen el cierre de la unidad, presentan el esquema QTL-X / QTL-X, en claro contraste con la alternancia precedente. Esta fusión final de las dos series sería la marca, textual y retórica, de cierre de unidad, singular puesto que no está cerrando una secuencia YQTL-X previa, sino concluyendo, mediante la vuelta a un esquema de comentario, una alternancia de series basadas en el contraste.

En general, todas las formas de comentario de cierre QTL-X pueden resumirse en un rasgo retórico: el contraste con el desarrollo previo de la unidad propiciado por el cambio de forma verbal¹⁰⁹. En algunas ocasiones –la indicación de una consecuencia de la narración previa con cambio de sujeto gramatical– este contraste vendrá acompañado de unas circunstancias sintácticamente relevantes; en otras, como en la correlación con una orden previa y en el cierre de las dos series paralelas arriba comentado, esta opción tendrá un carácter más definido por la retórica y el estilo.

¹⁰⁹ Tal es la explicación del *qatala* final de párrafo en *UG*, pp. 475-476.

3. EL DISCURSO EN ESTILO DIRECTO

3.1. RASGOS GENERALES Y DELIMITACIÓN DENTRO DEL CICLO

Tal y como hemos reseñado en la introducción general a este capítulo sobre tipología y en las consideraciones sobre sintaxis textual del Capítulo 4¹¹⁰, hemos empleado el término “discurso” en un sentido restringido y claramente delimitado, de entre las múltiples posibilidades de uso, más amplias o restrictivas, que el vocablo admite en las distintas propuestas relacionadas con la aplicación de la sintaxis textual al Hebreo Bíblico, sobre cuyos presupuestos hemos desarrollado nuestro análisis. Esta opción se basa en el uso que en el corpus se hace de lo que –por oposición a las secciones narrativas, tratadas en las páginas precedentes– pueden denominarse “textos discursivos”: a lo largo de todo el *Ciclo* de Ba‘lu, las secciones no narrativas aparecen dentro de contextos de intervenciones en estilo directo, en boca de uno de los personajes protagonistas del relato. Otras posibilidades de discurso, que marcasen una intervención individual del autor dentro del poema, no se hacen presentes dentro de nuestro reducido corpus, con la posible excepción de tres casos aislados cuyo análisis resulta controvertido¹¹¹. Así pues, dentro de los límites del *Ciclo de Ba‘lu*, “discurso” y “estilo directo” han sido considerados como sinónimos, aunque, a lo largo de nuestro estudio, hemos empleado igualmente el término “discurso en estilo directo” a fin de evitar posibles ambigüedades con otros usos lingüísticos del término.

El examen de los textos en estilo directo ofrece, metodológicamente, notables semejanzas, así como diferencias de suma importancia, con los textos narrativos: en primer lugar, la “división episódica”¹¹² resulta menos problemática: una intervención en estilo directo aparece, en la amplia mayoría de los casos, claramente delimitada, dentro del contexto del relato, por la correspondiente introducción dentro de la narración. Tras el final de la sección de discurso, habitualmente no resulta difícil determinar la vuelta del texto al desarrollo de la secuencia narrativa¹¹³ mediante un

¹¹⁰ Vid. supra pp. 442 ss.

¹¹¹ Se trata de 3.27-3.28, 4.400 (habitualmente interpretados como oraciones narrativas que supondrían una reflexión del autor) y 6.251-6.261, el complejo himno de cierre del *Ciclo*, cuyo contexto dañado dificulta aún más cualquier posible interpretación. Vid. supra el comentario individual de cada una de las secciones en el Capítulo 6. Hemos incluido las distintas formas de comentario, parentético o no, dentro del respectivo tipo textual predominante dentro de la unidad textual, sea éste discursivo o narrativo.

¹¹² Vid. supra pp. 447 ss.

¹¹³ Sólo dos casos –aparte de los fragmentos inclasificables por deterioro físico de las tablillas– suponen excepciones, por la omisión de la introducción del estilo directo (2.60) o por aparecer un

simple examen de los contenidos del párrafo, examen que en ocasiones se ve reforzado por la presencia, dentro del estilo directo, de *marcas morfosintácticas específicas* (vid. infra). Así pues, la delimitación de los bloques discursivos no presenta tantas dificultades metodológicas como la de los episodios narrativos, dado que existe un criterio intratextual evidente: cada intervención en estilo directo constituye una sección distinta y unitaria. Del mismo modo, es posible –y habitual– que las intervenciones en estilo directo se encuadren dentro de episodios del relato de carácter y dimensiones más amplias, como es el caso de los intercambios de mensajes que se engloban dentro de los distintos episodios de viaje (vid. supra pp. 433 ss.).

Por el contrario, dentro de las distintas intervenciones en estilo directo que aparecen a lo largo del *Ciclo* el principal problema de fondo será otro: la determinación de la presencia de distintas unidades que incluyan *tipos discursivos* diferentes dentro de una misma intervención. Frente al nivel principal de la secuencia narrativa, que se desarrolla con una función homogénea¹¹⁴ –la presentación consecutiva de las distintas acciones que constituyen el relato–, la línea principal del discurso en estilo directo abarca una mayor variedad de funciones que pueden surgir en el intercambio lingüístico entre dos hablantes (personajes situados dentro del relato). En la introducción a este capítulo hemos presentado la división funcional que hemos seguido a efectos de clasificación del discurso¹¹⁵. En la presente sección trataremos cada uno de los cuatro tipos discursivos (narrativo, predictivo, hortativo, expositivo) de manera pormenorizada, prestando atención a las distintas marcas textuales que delimiten su integración dentro de las distintas intervenciones en estilo directo.

Marcas básicas del estilo directo

Determinar la presencia de una intervención en estilo directo resulta mucho más sencilla, a partir de la información suministrada por el propio texto, que marcar las fronteras entre episodios del relato. Con muy escasas excepciones (vid. n. 113), el estilo directo de un personaje viene introducido por una estructura narrativa especializada, de ordinario una fórmula literaria característica que incluye al menos

bloque narrativo inserto, como paréntesis entre dos mitades de una misma intervención en estilo directo (4.396-4.398).

¹¹⁴ Quedan fuera de esta función homogénea, evidentemente, las distintas formas de comentario en la narración. Vid. infra Sección 4.

¹¹⁵ Vid. supra pp. 443 ss.

uno de los *verba dicendi* de la lengua ugarítica¹¹⁶. Siguiendo la convención metodológica adoptada en nuestro análisis, hemos situado el estilo directo en un nivel inferior a su introducción narrativa¹¹⁷. Igualmente, la correlación literaria entre la narración y el estilo directo (especialmente en la presentación del binomio orden-cumplimiento) puede definir textualmente los límites del estilo directo frente a la narración. Por último, el propio texto en estilo directo puede exhibir una serie de marcas morfológicas que lo identifican como tal y que, dentro de la estructura compositiva de nuestro corpus, no tienen cabida dentro de la secuencia narrativa. Estas marcas –si bien no han de constatarse en todos los tipos de discurso en estilo directo– están íntimamente relacionadas con las funciones y actantes posibles dentro del estilo directo, pero son inusitadas en la narración en tercera persona:

- 1) Aparición de formas de la 1ª y 2ª personas (en formas verbales y en pronombres independientes y sufijos).
- 2) Uso de la forma verbal de imperativo.
- 3) Oraciones interrogativas (en la narración, su uso se ve prácticamente restringido a la interrogativa retórica, con valor de afirmación, *ʔal* + YQTL) y sus correspondientes partículas, adverbios y pronombres.
- 4) Uso de nombres en función de vocativo, así como de partículas asociadas semánticamente a dicha función (*y-*, *bht*).

Evidentemente, a la presencia de estas marcas morfológicas ha de unirse un examen de la funcionalidad de la sección, así como de su contexto dentro del relato. El examen de los contenidos, acompañado de las marcas arriba indicadas, tanto textuales como morfológicas, permite, salvo contadas excepciones, determinar con relativa facilidad la extensión de cada intervención en estilo directo.

No obstante, desde un punto de vista estructural básico de las intervenciones de los distintos personajes, cabe definir una división notable entre dos tipos posibles de presentación del discurso constatados a lo largo de nuestro corpus. Su origen se encuentra en un elemento narrativo recurrente en el relato del *Ciclo*: un personaje

¹¹⁶ Vid. infra Excurso A. Es posible, no obstante, el empleo como introducción del estilo directo de oraciones con verbos claramente especializados, que matizan el sentido del estilo directo dentro del relato. e.g., *yʔdd* en 4.98

¹¹⁷ Vid. supra Cap. 3.2.2.

encarga a otro (u otros) la transmisión de sus palabras –un mensaje– a un tercero. Este proceso, que en buena medida define el desarrollo episódico de todo el poema¹¹⁸, puede darse en desarrollos formularios (encargo de la transmisión a servidores o mensajeros) o en manifestaciones más sutiles (como la cita del decreto de ʔllu, a la que se solapa en contraste el lamento de Baʕlu¹¹⁹), pero siempre conlleva una subdivisión de la intervención del personaje en dos niveles principales: uno superior, en el que se encarga la transmisión del mensaje o se rememora la ocasión o situación en la que ciertas palabras se han pronunciado con anterioridad, y uno inferior, en el que se cita literalmente el mensaje –o expresión similar– propiamente dicho. Así, cabrá proponer dos posibles esquemas textuales para las distintas intervenciones en estilo directo:

A) PRESENTACIÓN SIMPLE¹²⁰

0. Introducción del estilo directo (situada dentro de la narración)
1. Cuerpo del discurso, que puede incluir varias unidades pertenecientes a los distintos tipos discursivos, así como presentar diversos comentarios.

B) TRANSMISIÓN INDIRECTA¹²¹

0. Introducción del estilo directo (situada dentro de la narración)
1. Discurso en 1^{er} nivel (pueden ser órdenes de viaje y transmisión del mensaje, que finalizan en una orden con *verbum dicendi*, previa al inicio del mensaje; también pueden presentar una exposición que rememore el contexto en el que se han pronunciado las palabras reproducidas).
2. Introducción secundaria del estilo directo. No aparece en todas las ocasiones, pero su uso es muy frecuente en el encargo y en la transmisión de un mensaje. Presenta la forma *ʔhm* + Nombre del remitente, *hwt* + Epíteto / variante del nombre del remitente.
3. Discurso en 2^o nivel: mensaje u otro tipo de cita. Puede estar compuesto por una o más unidades de los distintos tipos discursivos.

¹¹⁸ Vid. supra “Episodios de viaje”, pp. 449 ss.

¹¹⁹ Cf. 3.273-3.292; 4.187-4.206.

¹²⁰ e.g. 4.171-4.185.

¹²¹ e.g. 3.272-3.292; 4.418-4.444.

Esta presentación esquemática ha de completarse con algunas observaciones más precisas: En primer lugar, dado que una intervención en estilo directo puede estar constituida por distintas unidades, es posible encontrar casos en los que otras unidades de discurso (de distintos tipos) se anteponen¹²² al desarrollo 1 que precede a una presentación indirecta de un texto citado o del encargo de un mensaje. Por otra parte, el propio esquema de transmisión indirecta puede apartarse de un uso justificado por la dinámica del relato (comunicación de un mensaje, cita de las palabras de otro personaje) y convertirse en un artificio de carácter retórico. En estos casos, se emplea una oración, referida al mismo hablante, de la que todo el resto de la intervención en estilo directo pasa a depender a modo de “autocita”: *yd^c yd^t* (“en verdad lo sé), 1.8, 1.21, 3.268; *lrgmt* (“ciertamente te lo dije”), 4.279. Nos encontraríamos así ante un uso retórico y bien delimitado –a la par que poco atestiguado– de un fenómeno más amplio: la presentación de las palabras de un personaje como cita literal (en este caso despojado de un contexto real de transmisión en el relato) y, por lo tanto, calificable como introducción secundaria del estilo directo¹²³.

3.2 UNIDADES Y TIPOS DISCURSIVOS

Como hemos anticipado al comienzo de esta sección, el elemento clave a la hora de abordar un análisis textual del estilo indirecto dentro de nuestro corpus será la delimitación de las distintas unidades que componen cada una de las intervenciones de los personajes del *Ciclo*, relacionando esta división en unidades con los distintos tipos de discurso en estilo directo. Abordaremos por lo tanto en primer lugar unas breves consideraciones teóricas sobre los cuatro tipos de discurso, para a continuación presentar el análisis pormenorizado de cada uno de ellos según los testimonios constatados en el corpus analizado.

Como hemos indicado en la introducción a este capítulo¹²⁴, nuestro análisis tipológico se basa en una división cuatripartita de carácter funcional:

Discurso narrativo (DN): un personaje relata acontecimientos pasados.

Discurso predictivo (DP): un personaje anticipa acontecimientos, relatando un futuro que podrá acaecer más adelante en la narración.

¹²² e.g. 3.186-3.199.

¹²³ Vid. infra Sección 4.

¹²⁴ Vid. supra, pp. 443 ss.

Discurso hortativo (DH): un personaje expresa una serie de acciones cuyo cumplimiento se desea por parte de un tercero.

Discurso expositivo (DE): un personaje presenta una situación determinada como enunciado no vinculado a una cadena secuenciada.

Estos rasgos generales, no obstante, quedan abiertos a matices de gran importancia textual, que bien definen, bien desdibujan las fronteras de las definiciones básicas: En primer lugar, resulta evidente la afinidad funcional entre el DN y el DP, puesto que ambos están caracterizados por la presentación, dentro del estilo directo, de una secuencia de acontecimientos. Entre ellos, la diferencia se establece a partir de la posición temporal del hablante respecto a dichos acontecimientos. Así, desde un punto de vista *funcional*, estas dos formas de discurso presentan las afinidades más estrechas.

En segundo lugar, los límites entre el DP y el DH son, en ocasiones, considerablemente vagos: el relato de un futuro puede implicar que el hablante *desea* el cumplimiento de los acontecimientos relatados¹²⁵. Determinar la presencia de este deseo en una intervención en estilo directo ha de basarse en el estudio de su contexto particular dentro del poema y no siempre resulta posible llegar a una conclusión satisfactoria –es decir, libre de ambigüedades– a partir de los datos que la propia intervención en estilo directo del hablante suministra. El posible carácter desiderativo implícito en ocasiones en el DP resulta problemático a la hora de establecer una tipología textual porque, si las acciones presentadas en el DP se han de desarrollar por un tercero¹²⁶, el pasaje puede interpretarse como una solicitud –directa o indirecta–, propia del DH. Otro tanto puede decirse de las intervenciones de estas características en primera persona gramatical: el deseo de ejecutar una acción puede interpretarse como una “orden reflexiva” que el hablante orienta hacia sí mismo. Estas ambigüedades entre el DH y el DP han de ser observadas desde dos puntos de vista: en primer lugar, dentro del ámbito funcional del texto, esta ambigüedad apunta a que las funciones del DP y del DH no son excluyentes entre sí¹²⁷. En segundo lugar, desde una perspectiva morfosintáctica, en el análisis de los textos de DH / DP construidos

¹²⁵ Puede tratarse igualmente de temor, que constituye una forma negativa de deseo.

¹²⁶ Presente como interlocutor de la conversación a la que pertenece la introducción en estilo directo o ausente en el momento de la intervención.

¹²⁷ Este hecho puede apreciarse no sólo en la lengua ugarítica o en las lenguas semíticas, sino que es un rasgo lingüístico de carácter general.

con oraciones que contienen formas verbales de la conjugación preformativa adquiere gran importancia la determinación de la forma secundaria precisa de YQTL empleada en cada contexto¹²⁸. Desgraciadamente, la ortografía de la lengua ugarítica dificulta enormemente la determinación precisa de dicha forma en la mayor parte de los casos, por lo que, en gran medida, será necesario apoyarse fundamentalmente en las consideraciones sobre la funcionalidad de los distintos textos.

En cuanto a la *secuencialidad* del DH, hemos considerado que dicho factor no se trata de un requisito en el desarrollo de una serie de órdenes: el hablante puede muy bien formular una serie de acciones cuyo cumplimiento desea, pero sin especificar un orden fijo (podría ser simultáneas, complementarias o incluso arbitrarias respecto al orden de ejecución esperado¹²⁹). No obstante, el *Ciclo* exhibe una tendencia compositiva fuertemente marcada por el empleo recurrente de la correlación entre el discurso en estilo directo y la narración y, en particular, por la correlación orden-cumplimiento. Dado que las unidades de cumplimiento de una orden, pertenecientes a las secciones narrativas del corpus, se desarrollan, total o parcialmente, en forma de secuencia temporal, es frecuente que, como reflejo, la orden en estilo directo con la que se establece dicha correlación adopte igualmente una apariencia de secuencia temporal, esto es, la presentación de órdenes como un algoritmo que ha de cumplirse paso a paso. No obstante, desde el punto de vista de las estructuras sintácticas empleadas, la construcción de una unidad de DH “secuenciado” no difiere sustancialmente de otra que no lo esté, por lo que esta diferencia ha de basarse en el estudio de los contenidos del texto, así como en el modo en que se establece la correlación con la sección narrativa correspondiente¹³⁰.

Si en el DH la secuencialidad resulta un rasgo contextual y que no implica una oposición de estructuras sintácticas, en el DE es precisamente la *no secuencialidad* el elemento determinante para definir dicho tipo discursivo: los textos pertenecientes al DE buscan la expresión de uno o varios enunciados no sujetos a un desarrollo

¹²⁸ Vid. infra pp. 521 ss. para el tratamiento de las series de YTQL en el DH.

¹²⁹ Cf. e.g. las órdenes a ‘Anatu en 3.159-3.167 o el mensaje-orden de acarreo de materiales para la construcción del palacio de Bālu (4.227-4.233). En el primer caso, las acciones esperadas de ‘Anatu (tanto sus rasgos divinos de sembrar guerra y amor como la orden de acudir con celeridad) serían complementarias, mientras en el segundo el orden de acarreo de los materiales resultaría arbitrario desde un punto de vista cronológico y sólo la última orden, la construcción del palacio (4.232-4.233), requeriría una posición temporal posterior a las precedentes.

¹³⁰ En esta correlación sí que podrán encontrarse elementos sintácticos pertinentes: una serie de órdenes no secuenciadas se conecta con un cumplimiento narrativo que recurre a estructuras no secuenciadas y, muchas veces, en niveles de comentario. Vid. infra Excurso B.

secuencial, puesto que en ellos no prima la presentación de una serie de acciones, sino la constatación¹³¹ o identificación de un hecho. Si las oraciones del DE constituyen una serie, esta serie se organiza a partir de la relación establecida entre los elementos que constituyen los distintos enunciados¹³² y no mediante una secuencia de acciones.

El DE incluye así la *oración nominal* (simple o compleja), así como buena parte de los distintos tipos de *oración interrogativa*¹³³. Dado que la presentación expositiva y no lineal de un hecho o situación constituye una ruptura de una secuencia, el uso de estructuras y esquemas característicos del DE jugará un papel destacado en las distintas posibilidades de comentario parentético a otros tipos de discurso¹³⁴. De todos modos, el uso del DE no está restringido a las secciones de comentario: dentro del estilo directo existen situaciones de comunicación en las que puede constituir el nivel principal de una intervención, como por ejemplo en la solicitud de información mediante interrogativas, en la proclamación de las características de un personaje (donde la proclamación real constituye un subconjunto destacado en el corpus, dado el contenido argumental del *Ciclo*) o en la identificación del sujeto u objeto de una acción.

Junto con los cuatro tipos discursivos básicos, la configuración de la estructura de las distintas intervenciones en estilo directo puede emplear oraciones con valor de transición, bien de carácter introductorio, bien orientadas a marcar un cambio de tipos discursivos dentro de la misma intervención. Estas transiciones pertenecen, por sus rasgos formales, a uno de los cuatro tipos discursivos, pero su función se concentra en hacer referencia a uno de los aspectos del proceso de comunicación en sí mismo¹³⁵. Estas referencias pueden consistir en una llamada de atención al destinatario / receptor de la intervención (mediante *šm^c* + vocativo y, excepcionalmente, mediante un par de

¹³¹ La constatación incluye igualmente la presentación interrogativa, que, en lugar de afirmar o negar un enunciado, busca su confirmación (interrogativa total) o precisión (interrogativa parcial) por un interlocutor.

¹³² Sean sujetos, objetos, predicados nominales u otro tipo de complementos.

¹³³ De este grupo quedan excluidas las interrogativas, de carácter retórico, que funcionan como una orden o deseo afirmativo o como presentación afirmativa de una acción secuenciada. Estos usos lexicalizados, que emplean las partículas *ʔal*, *l* y *bl* junto con verbos de la conjugación preformativa, serán tratadas como giros específicos dentro de las correspondientes secciones dedicadas al DH, DP y DN. El uso de la interrogativa para expresar una orden o prohibición revelaría una afinidad –si bien reducida a giro retórico– entre el DH y el DE: una pregunta puede esperar una respuesta basada en la acción, y no en la simple confirmación oral de hechos.

¹³⁴ También los comentarios parentéticos dentro de la narración presentan estructuras análogas. De hecho, dado que la forma fundamental del desarrollo de la narración es una secuencia narrativa cronológica, cualquier presentación expositiva (por tanto no secuenciada) constituirá un comentario a la narración.

¹³⁵ Lo que, en terminología lógica, podríamos denominar una meta-referencia.

oraciones $\$m^c + \text{vocativo} / bn + \text{vocativo}$), en una indicación de que el texto constituye un mensaje de un emisor preciso (la fórmula de introducción de mensajes mediante los sintagmas $\$m-X / hwt-X$) o la expresión por parte del hablante de que se dispone a cambiar de tema o referente (la oración nominal compuesta $\text{ap } m\text{tn } rgm \text{ } \text{argm}$). Si bien el empleo de estas fórmulas de transición facilita la delimitación de las distintas unidades dentro de un texto en estilo directo, su uso no resulta en modo alguno sistemático y, en la mayoría de los casos, es el contexto del poema, junto con las consideraciones formales acerca de las estructuras empleadas, lo que nos permitirá establecer la división de unidades.

A continuación iniciaremos el análisis individual de los distintos tipos discursivos, que hemos ordenado con arreglo a su grado decreciente de singularidad formal desde un punto de vista sintáctico y morfosintáctico: el DH, tratado en primer lugar, presenta como elemento fundamental de uno de sus posibles desarrollos la forma verbal de imperativo, por completo ausente del resto de los tipos discursivos, así como de la narración. Lo sigue el DE, relacionado en gran medida con la oración nominal (simple o compuesta), ausente de otros tipos de texto en niveles principales. Finalmente trataremos del DP y del DN, que no se hallan vinculados al empleo de formas y estructuras exclusivas de una manera tan clara como los tipos precedentes y cuya función textual presenta afinidades con otros tipos de discurso (el DH) o con el desarrollo del nivel principal de los textos narrativos. Así intentaremos apoyarnos en una mayor delimitación formal a la hora de definir las particularidades de los distintos tipos de discurso dentro de nuestro corpus, si bien estos casos de exclusividad formal no impiden que, desde el DH, encontremos en paralelo unidades y estructuras de mayor ambigüedad (como el empleo de series YQTL en el propio DH).

3.2.1 EL DISCURSO HORTATIVO (DH)

Como ya hemos indicado, el DH se caracteriza por la búsqueda de una reacción que conlleve el cumplimiento de las acciones expresadas en el texto. Puede expresarse mediante las órdenes directas, asociadas al uso de la forma verbal de imperativo o mediante órdenes indirectas, que pueden emplear estructuras más variadas, entre las cuales destaca el uso de oraciones con verbo en YQTL, aunque también puede emplearse otro tipo de oraciones, menos atestiguadas dentro del corpus, como las

oraciones nominales interrogativas. Del mismo modo, es posible –y frecuente– la combinación en una misma unidad de estructuras diversas, es decir, una mezcla de oraciones de imperativo y de YQTL.

A) *Las series de imperativo*

Casos atestiguados: 1.81-1.98; 1.100-1.105; 1.114-1.119; 1.120-1.124 (imperativos perdidos, pero previsibles en la fórmula); 1.146-1.156; 2.16-2.29; 2.83-2.92; 2.95-2.100; 2.120-2.122; 2.139-2.144; 2.170 (marca de inicio $\text{\textcircled{m}}$); 2.201-2.206; 2.219-2.226; 3.89-3.95; 3.98-3.123; 3.159-3.183; 3.196-3.201; 3.299-3.313; 4.14-4.15; 4.68-4.72; 4.138-4.144 (marca de inicio $\text{\textcircled{m}}$); 4.246-4.251 (dos imperativos dentro de una unidad con predominio de formas YQTL); 4.269-4.277; 4.279-4.280 (marcas de inicio $\text{\textcircled{m}}$ y *bn*); 4.289 (marca de inicio $\text{\textcircled{m}}$); 4.410; 4.418-4.424; 4.425-4.431; 4.434-4.440; 5.24-5.27; 5.45-5.47; 5.89-5.90; 5.96-5.97; 5.104; 5.106; 5.141; 5.146-5.152; 6.17; 6.48-6.50 (marca inicial $\text{\textcircled{m}}$); 6.84; 6.142-6.143 (marca inicial $\text{\textcircled{m}}$); 6.161-6.162 (grave deterioro); 6.191.

Consideraciones generales

Un rápido examen a los textos citados en este inventario nos permite apreciar la existencia tanto de unidades compuestas *exclusivamente* por oraciones de imperativo como de otras en las que las estructuras que emplean esta forma verbal se combinan con usos puntuales de oraciones con verbo en YQTL o incluso de secciones del discurso en las que la oración de imperativo supone una excepción frente a un desarrollo en el que predominan estructuras con YQTL¹³⁶. Estas posibilidades de combinación de estructuras dentro de una misma unidad obedecen a razones muy precisas, estrechamente relacionadas con las dos claras limitaciones morfológicas de la forma de imperativo: tan sólo puede emplearse con sujetos de la segunda persona y no admite partículas negativas; tampoco se emplea en voz pasiva. Por lo tanto, si dentro de una unidad de DH donde se expresan órdenes en imperativo se presenta una orden negativa o si se produce un cambio, general o transitorio, a una persona gramatical distinta de la segunda, las oraciones empleadas habrán de abandonar el imperativo y emplear la conjugación preformativa. A esta necesidad morfosintáctica básica debe añadirse el empleo de estructuras con verbo en YQTL por cuestiones retóricas, formularias o estilísticas: tal es el caso del uso de la estructura $\text{\textcircled{m}}\text{-YQTL}$ (literalmente una prohibición o una interrogativa negativa) con valor de orden

¹³⁶ Recordemos que a lo largo de toda esta sección del capítulo nuestro interés se centra en las *líneas principales* del discurso en estilo directo. Así, en los párrafos citados en el elenco de esta página se incluyen los comentarios que dependen directamente de las oraciones de imperativo tratadas, por considerarse que constituyen parte de la misma unidad.

afirmativa o del uso de la sinécdoque poética (el referirse a un individuo mediante las partes de su cuerpo, como en el caso del dístico recurrente en las órdenes de comparecencia *‘my p‘nk tlsmn / ‘my twṯ ṽšdk*), así como de cambios de puntos de vista en la presentación de las órdenes / deseos, que se traducen en un cambio a 3ª persona o en el empleo de la voz pasiva¹³⁷. A estos usos se unen casos específicos de restricción de la estructura empleada a una oración con verbo en YQTL. Concretamente, dos casos se repiten con gran frecuencia a lo largo de todo el *Ciclo* y ambos están relacionados con la fórmula de órdenes de viaje¹³⁸: se trata de la oración compuesta exclusivamente por la forma verbal *tšṯwy* y de la oración inicial de la fórmula, *ṽdk ṽal ttn pnm*. El uso de la primera parece estar motivado por una restricción morfológica. El verbo¹³⁹ sería defectivo y carecería de forma de imperativo, lo que explica el uso de YQTL dentro de un contexto de oraciones de imperativo. En cuanto a la oración que abre la fórmula, *ṽal-YQTL* sería un uso de la interrogativa negativa con valor de orden afirmativa. Su uso, constante en todos los casos en los que se emplea la fórmula de órdenes de viaje, sería claramente una convención literaria¹⁴⁰, muy probablemente relacionada con la correlación orden- cumplimiento¹⁴¹.

Estas breves consideraciones sobre la inserción de oraciones con verbo en YQTL dentro de una serie de oraciones de imperativo (en contraposición a las series de DH integradas mayoritariamente por oraciones con verbo en YQTL, que serán tratadas en el epígrafe B de esta sección) han intentado establecer cómo estos usos están motivados por necesidades puntuales de la expresión de unas órdenes que emplean predominantemente estructuras con verbo en imperativo.

¹³⁷ Un buen ejemplo de este uso de YQTL dentro de una serie de oraciones de infinitivo es 5.150, *tspr byrdm ṽarš*. La forma verbal puede ser interpretada tanto como una pasiva (“sé contado”) o como un impersonal 3ª pl. (“que te cuenten”). En ambos casos, se trataría de un cambio de punto de vista en la orden de bajar al infierno comunicada a Bālu (cf. 5.146-5.149), cambio que, por las limitaciones morfológicas del imperativo antes mencionadas, habrá de expresarse mediante una forma YQTL.

¹³⁸ El correlato en estilo directo de la fórmula de viaje de la narración.

¹³⁹ Un verbo de interpretación oscura, tanto en ugarítico como en HB. Existen desacuerdos tanto a la hora de identificar su raíz como al proponer la forma (G, D, S) a la que pertenecería. *DLU* propone una forma St de la raíz ḥwy.

¹⁴⁰ No puede determinarse si el uso de YQTL estaría influido por la presencia de *ṽdk*, ya que el uso de esta partícula en el corpus de la literatura ugarítica se limita a la oración de apertura de esta fórmula, sea en su variante narrativa o de estilo directo.

¹⁴¹ El correlato narrativo presenta la estructura *ṽdk ly/tm*. Esta afinidad léxica y estructural habría jugado un importante papel en el uso de la conjugación preformativa en ambas manifestaciones (narrativa y discursiva) de la fórmula, cf. FENTON, “Command and Fulfillment”.

Posibilidades secuenciales

Tal y como hemos comentado más arriba, el DH no requiere el establecimiento de una línea de secuencia diacrónica entre las acciones que componen una unidad. No obstante, también se ha hecho mención a la posibilidad de que las acciones de una unidad de DH se organicen como algoritmo (y, por lo tanto, secuencialmente), en virtud de la correlación que se establece entre ellas y su cumplimiento en un texto narrativo. El caso más repetido –y por lo tanto mejor atestiguado– en nuestro corpus es el de la orden de viaje-prosternación-transmisión de un mensaje. En este grupo de textos la correlación estrecha entre estilo directo y narración (orden y cumplimiento) se traduce en la aparición en la estructura de la unidad de DH de numerosos rasgos propios de la articulación de la narración (vid. supra pp.505 ss.). Es el caso del empleo de la conjunción *w-* para crear series agrupadas, así como para introducir oraciones de cierre / conclusión climática del párrafo –cf. e.g. 3.90-3.91 (serie agrupada) y 3.94-3.95 (*w-* conclusivo-climático), así como las distintas apariciones de esta misma fórmula–. Curiosamente, en los casos –no demasiado frecuentes, dado el carácter repetitivo y formulario del *Ciclo*– en los que la narración que presenta el cumplimiento de las órdenes no se construye como una secuencia (apareciendo, por ejemplo, como un comentario dentro de la narración), la unidad de DH que presenta las órdenes pertinentes también carece de elementos propios de articulación secuencial, como los usos del *w-* mencionados¹⁴². Este dato indicaría que, en buena medida, la aparición de una articulación secuencial en el DH en imperativo y los rasgos sintácticos que lo acompañan (básicamente el uso de *w-* para crear series agrupadas bimembres y del *w-* conclusivo de carácter climático) depende de la relación que se establece en el poema entre el texto en estilo directo y su cumplimiento en la narración.

De todos modos, aparte del uso del *w-* y su relación con la articulación de una secuencia, las series de oraciones de imperativo también comparten algunos rasgos más con los ya vistos en textos narrativos, cuyo uso estaría relacionado con fenómenos generales en la composición de un texto y, por lo tanto aplicables tanto a la narración como al estilo directo. Nos referimos a la focalización, sea ésta nominal o

¹⁴² Ver, e.g., 4.138-4.144 y su correlación narrativa en 4.145-4.150: toda la narración del cumplimiento se construye mediante una oración genérica (4.150) YQTL-X a la que se añade una serie de comentarios QTL-X (4.146-4.150), por lo que no se desarrolla como secuencia. El texto de órdenes en correlación, una serie de oraciones de imperativo carece por completo de elementos de secuencia y se limita a presentar el orden IMP-X repetidamente.

adverbial, a la anteposición predicativa y a los esquemas quiásticos. Todos ellos se constatan en el DH formado por oraciones de imperativo, si bien su uso resulta mucho menos frecuente que en los textos narrativos. Serán examinados a continuación, según aparezcan en el inicio, el desarrollo o el cierre de la serie de imperativos.

Estructuras de inicio

Una serie de oraciones de imperativo puede dar comienzo sin ninguna marca característica de inicio que la delimite. Esta posibilidad resulta congruente con la exclusividad de la forma verbal empleada, que sólo aparece en textos de órdenes de DH. Por lo tanto, resulta frecuente que, a lo largo del *Ciclo*, la unidad de órdenes en imperativo comience directamente con estructuras de desarrollo (tratadas en el siguiente epígrafe): la propia forma verbal utilizada actúa como marca. Junto a esta posibilidad, encontramos algunos elementos que, de forma más o menos constante, aparecen asociados a la apertura de una unidad de DH en imperativo:

1. Oraciones de carácter formulario: oraciones que aparecen de forma invariable al comienzo de una unidad de estas características, bien formando parte de ella, bien independientes, pero actuando como transición¹⁴³.
2. Un *w-* de conexión consecutiva, que relacionará la unidad con la sección precedente¹⁴⁴.
3. Un foco nominal (o pronominal) en posición inicial.
4. Una partícula de carácter adverbial

Las oraciones de carácter formulario (1.) están bien delimitadas dentro del corpus y tan sólo existen cuatro (y una de ellas es una simple variante extensa). Fuera de esta consideración ha quedado la fórmula de introducción del mensaje *ṯym-X / hwt-X*, puesto que puede introducir tipos discursivos distintos del DH. La primera de estas estructuras, integrada en la unidad que inicia, es el comienzo de la fórmula de viaje-prosternación-transmisión de mensaje: *ʔidk ʔal ttn pnm [...]*. Su uso formulario, relacionado con la correlación estilo directo-narración, ya ha sido comentado. Resulta notable, de todos modos, que esta estructura ocasionalmente pueda ser desplazada de la posición inicial en la unidad de órdenes de viaje por la adición previa de dos

¹⁴³ Vid. supra pp. 501 ss.

¹⁴⁴ Uso análogo al atestiguado en la narración; vid. supra pp. 475 ss.

órdenes de carácter formulario (*tb^c ʔal ttb¹⁴⁵*). Esta variante está nuevamente relacionada con la correlación: el comentario previo *tb^c lytb* aparece antes del inicio de la fórmula de viaje en el texto narrativo correspondiente.

En segundo lugar, hemos detectado un uso recurrente de la oración de imperativo *ʒm^c-X* (siendo X un vocativo que hace referencia al receptor de la intervención en estilo directo) como miembro inicial de una serie de órdenes en imperativo. Tan sólo en una ocasión esta estructura se amplía, formando paralelismo con una oración sinónima (*bn-X*, un vocativo con variación de epíteto)¹⁴⁶. Esta oración de imperativo, la primera orden de la serie, actuaría como llamada de atención hacia el interlocutor destinatario del DH, algo que concuerda con el empleo de un vocativo. Esta estructura aparece en posición inicial no sólo de la unidad de DH, sino de toda la intervención en estilo directo a la que pertenece.

Por último, la oración *ʔap mʔn rgm ʔargm* aparece en un reducido número de casos para marcar una transición de otro tipo de discurso al DH dentro de la misma intervención en estilo directo. La fórmula aparece en 3.195 y en 4.13. El uso de la forma verbal YQTL y el orden de palabras (con nunación de enérgico en el primer caso y con sufijo objeto *-k* en el segundo) indica que se trataría de una unidad (unioracional) de DE formada por una ONC en 1ª persona. El empleo de la partícula inicial *ʔap*, con valor de correlación-contraposición¹⁴⁷ concordaría con la función de la oración como cambio de tema dentro del discurso, y otro tanto puede decirse de la identificación de la realidad que desea resaltarse (el “otro asunto”, *mʔn rgm*). Desde un punto de vista abstracto, sería posible que esta fórmula de transición introdujese una mayor variedad de unidades y que su uso exclusivo ante el DH en imperativo sea tan sólo una coincidencia potenciada por lo reducido de nuestro corpus.

El uso de *w-* en posición inicial (2.), si bien atestiguado, es muy escaso. Tan sólo aparece en dos ocasiones asociado al comienzo de una unidad de DH en imperativo: 3.89 y 5.141. Ambos casos comparten un contexto sintáctico muy similar: la intervención en estilo directo no se abre con la unidad de DH en imperativo, sino que

¹⁴⁵ Cf. e.g. 2.83-2.92.

¹⁴⁶ 4.279-4.280. El contexto sintáctico resulta especial, puesto que el texto que sigue, al igual que en el caso de la repetición de esta intervención de Kořaru en 4.289, no es una serie de órdenes en imperativo, sino una expresión de los propósitos del dios mediante interrogativas retóricas *bl-YQTL*.

¹⁴⁷ Atestiguado en su uso dentro de la secuencia narrativa, vid. supra pp. 471 ss.

ésta aparece tras una unidad de otro tipo¹⁴⁸. No se emplea ninguna fórmula de transición (como podría ser la oración de “cambio de tema” tratada en 1.). Sería la partícula *w-* la que marcaría este cambio, dentro de su valor de correlación ya visto en unidades narrativas¹⁴⁹. De todos modos, ambos casos presentan algunas particularidades dignas de mención: 3.89 muestra un elemento X inicial que, a la luz del sentido de la frase, habría que considerar como anticipación predicativa. El *w-* aparece unido a la forma verbal y, por lo tanto, tras el predicativo. En 5.141 la situación es la opuesta: a pesar de la presencia de un foco pronominal (topicalización del pronombre personal sujeto *ʔat*), el *w-* aparece en primera posición de la oración, por delante de pronombre y verbo. Este hecho indicaría que el orden de palabras de la anteposición predicativa se regiría por patrones distintos a los de la focalización nominal¹⁵⁰. De todos modos, el reducido número de casos nos impide extraer conclusiones acerca de esta construcción singular del complemento predicativo¹⁵¹.

La focalización nominal (3.) también resulta considerablemente escasa. Uno de los dos casos que aparecen en el *Ciclo* ya ha sido mencionado (5.141), pues viene acompañado de un *w-* inicial. El segundo, 6.84, no presenta *w-* alguno y tampoco aparece en un contexto de cambio de una unidad a otra dentro de la misma intervención en estilo directo, puesto que esta oración constituye por sí misma toda la intervención de ‘Anatu introducida en 6.83. 6.84, adicionalmente, viene acompañado de una aposición nominal, *mt*, cosa que no sucede en 5.141. Esta aposición, así como el contexto de la oración, nos ha hecho proponer para *ʔat mt* una función sintáctica de vocativo. 5.141, por el contrario, parece presentar una topicalización del sujeto “tú” similar a las que pueden producirse en la narración o en otros tipos de discurso: se lleva a cabo un cambio de actante principal / sujeto (claramente explícito en el *ʔank* de 5.140) a la 2ª persona del singular, cambio marcado en el texto por la focalización inicial del nuevo actante. Evidentemente, los contextos de DH en imperativo ofrecen

¹⁴⁸ La sección anterior a 3.89, de difícil análisis, parece ser un bloque de DP. El párrafo que precede a 5.141, muy deteriorado, puede ser considerado como DP o DH (en 1ª persona, por lo que se emplea una estructura con verbo en YQTL).

¹⁴⁹ Vid. supra pp. 475 ss.

¹⁵⁰ También en la narración, la aparición en la misma oración de un foco nominal y del *w-* de correlación se traduce en un orden de palabras *w-X-verbo*. Vid. supra pp. 475 ss.

¹⁵¹ La única construcción relativamente similar que podemos encontrar en todo el *Ciclo* es un sintagma nominal perteneciente al nivel principal de la narración: *mrʔia wtk pnk* (3.207, 4.262). Una *lectio facillior* del párrafo, corregido a *wmrʔa tk pnk*, apuntaría a un valor copulativo del *w-* (en ambos casos el sintagma precedente *ʔalp qdmh* apuntaría a un desarrollo sinonímico en paralelismo bimembre). El curioso orden de palabras podría tener un valor de énfasis deíctico, expresado en nuestra traducción como “justo ante su vista”.

posibilidades más limitadas que la narración (o los otros tipos de discurso), puesto que la persona gramatical básica –y requerida morfosintácticamente por la forma de imperativo- siempre va a ser la segunda. La forma más habitual de expresar el actante / sujeto al que se dirigen las órdenes es el vocativo, pospuesto al verbo (con la excepción de 6.84). Hasta la marca de cambio de actante de 5.141 sería, desde un punto de vista estricto, redundante, por no haber otro sujeto en el DH de imperativo que una 2ª persona. Su uso dentro de este tipo textual, por lo tanto, podría tener un valor retórico considerable¹⁵².

La focalización pronominal mediante una partícula (4.) resulta igualmente infrecuente en el corpus analizado. Tan sólo aparece un caso en el *Ciclo*: 5.24, donde se emplea una partícula dañada, pero reconstruida como *kn*¹⁵³. Dado que antes de 5.24 la intervención en estilo directo de Motu está constituida por un largo marco de DE que detalla las inconmensurables dimensiones de su apetito, el uso de la partícula al inicio de la sección de DH marcaría el cambio de tipo textual, al mismo tiempo que establecería una relación consecutiva entre el marco previo y su conclusión: la solicitud de una invitación a comer. Éste es el único caso de introducción del DH en imperativo mediante partícula y su excepcionalidad puede deberse –dejando aparte las limitaciones que supone el estado fragmentario del corpus- a que el DH en imperativo marca, por su propia estructura y el empleo de la forma verbal especializada, el cambio o transición por sí mismo. Por ello, tanto el uso de partículas como de un foco nominal serían elementos opcionales, que aportarían matices fundamentalmente retóricos, pero que no resultarían esenciales para la articulación del estilo directo.

Estructuras de desarrollo

Tal y como hemos mencionado al presentar las consideraciones generales sobre el DH en imperativo, el desarrollo del mismo consta fundamentalmente de oraciones con el verbo en imperativo. Examinando el corpus del *Ciclo*, podemos apreciar que la estructura básica de las mismas es IMP-X, con el verbo en posición inicial. Las oraciones pueden organizarse como series simples o como series agrupadas mediante

¹⁵² Con tan sólo dos casos atestiguados es difícil dar un valor más preciso a este carácter retórico. No obstante, tanto en 5.141 como en 6.84 las oraciones con *ʔat* preverbal se enmarcan en un contexto de clara *hostilidad* por parte del hablante hacia el receptor del DH en imperativo. Sería posible que este uso explícito del pronombre personal –en contextos de redundancia- implicase cierto matiz despectivo (similar al que puede encontrarse incluso en español coloquial), ausente de la forma cortés, que emplearía un vocativo pospuesto a la forma verbal de imperativo.

¹⁵³ Cf. *KTU2*, p. 22.

w-. El uso del w- copulativo para crear series agrupadas encuentra una clara relación con la correlación que se establece entre un texto de órdenes y su cumplimiento en la secuencia narrativa¹⁵⁴. Del mismo modo, constatamos la posibilidad del empleo de esquemas quiásticos, también vinculados a la misma correlación con pasajes narrativos (como el grupo de oraciones *lp^cn ʾil hbr wql / tšṭwy wkbd hwt*). Todos estos esquemas se hallan vinculados a dichas correlaciones, aunque en algunos casos la correspondencia puede no respetarse¹⁵⁵.

Por otra parte, las oraciones IMP-X que desarrollan una unidad de DH pueden mostrar una anticipación predicativa muy similar a la de la narración¹⁵⁶. Si bien esta construcción no es muy frecuente en nuestro corpus, existe un considerable número de ejemplos cuyo análisis no presenta ambigüedades¹⁵⁷. A 3.89, ya tratado en las estructuras iniciales, podemos agregar 2.89¹⁵⁸, 4.431¹⁵⁹ y 6.96. Dado que tres de las cuatro oraciones –la excepción sería 2.89– no establecen correlación con sección narrativa alguna, podemos concluir, pese a lo exiguo de los datos aportados por el corpus, que la anticipación predicativa es un rasgo sintáctico común a la narración y al DH desarrollado con oraciones de imperativo y que su uso en la segunda no depende de la correlación y el calco de estructuras de la primera.

Estructuras de cierre

Tal y como hemos podido apreciar a lo largo de toda esta sección, las series de DH en imperativo parecen quedar adecuadamente marcadas por el carácter específico de la propia forma verbal utilizada, por lo que la necesidad de rasgos delimitadores resulta reducida, en comparación, por ejemplo, con los niveles principales de la secuencia narrativa. Si esta falta de estructuras específicas se observa en el inicio de las series, es de esperar que sea aún más acusada en los contextos de cierre, puesto que, tal y como se indicó al tratar de la narración¹⁶⁰, el final de una unidad queda

¹⁵⁴ Vid. infra Excurso B.

¹⁵⁵ Cf. 3.92-3.93: *šṭwy kbd hwt*. La omisión del w- puede ser un error del escriba, pero este olvido puede estar motivado precisamente por sentirse la pertinencia de la serie agrupada más débilmente en el DH que en la narración.

¹⁵⁶ Vid. supra pp. 489 ss.

¹⁵⁷ Es decir, con complemento predicativo sustantivo o adjetivo-participio plural, lo que evita la posible confusión con formas QTL.

¹⁵⁸ Reconstruida a partir del correlato narrativo de 2.132.

¹⁵⁹ 4.430 presenta un complemento similar en posición final. Esta alteración y anomalía en la anteposición predicativa estaría motivada por el quiasmo que forman ambas oraciones.

¹⁶⁰ Vid. supra pp. 494 ss.

implícitamente marcado por el comienzo de la siguiente y no precisa ser indicado mediante estructuras propias.

De todos modos, al igual que en la narración, el DH compuesto por oraciones de imperativo puede emplear algunos recursos sintácticos y textuales para marcar el fin de una unidad. Estos recursos en ocasiones se traducirán en esquemas exclusivos y característicos de cierre; en otros casos, simplemente nos encontraremos ante una tendencia de carácter retórico a concluir una unidad con algún tipo de estructura que, a pesar de todo, no tiene como función exclusiva esta marca de cierre, por lo que puede aparecer igualmente en el interior de la unidad.

Al examinar detalladamente estos esquemas seguimos constatando una afinidad entre el DH en imperativo y la secuencia narrativa principal, como ya hemos podido ver al tratar ciertas particularidades de las estructuras de desarrollo en el epígrafe anterior. Esto parece indicar -puesto que las construcciones que veremos a continuación no precisan de una correlación orden-cumplimiento- que el empleo de las mismas en la narración y en el DH no surge de una relación de dependencia, sino que los esquemas de cierre asumidos son aplicables a ambos tipos textuales.

1) *Esquemas de w-conclusivo / climático*

Esta posibilidad de cierre resulta muy similar a su equivalente en textos narrativos¹⁶¹. Dentro de una serie, la última oración (o par de oraciones) que constituye un clímax respecto a las anteriores presenta un *w-* inicial. Evidentemente, determinar un clímax en una serie de órdenes difiere de lo que constituye un clímax narrativo. El clímax de una serie de imperativos habrá de estar relacionado con la parte principal de la misión que se está encomendando en el texto, es decir, todo el resto de la serie constituye una serie de órdenes previas cuya ejecución ha de desembocar en la realización de la orden climática, objetivo principal de los deseos del hablante. Por ejemplo, la fórmula de órdenes de viaje, prosternación y transmisión de un mensaje, harto repetida a lo largo del *Ciclo*¹⁶², tiene como objetivo principal la transmisión del mensaje encargado, expresada por las oraciones *wrgm tX / tny tX*, que, al mismo tiempo, constituyen la introducción primaria del mensaje encargado.

¹⁶¹ Vid. supra pp. 496 ss.

¹⁶² Cf. e.g. 3.89-3.95.

Si bien este uso del *w-* es muy frecuente en la mencionada fórmula de encargo de mensajes, puede aparecer también en contextos no formularios, donde la determinación del valor conclusivo puede extraerse a partir de un examen de los contenidos. Es el caso de 5.26-5.27 (Ba^lu ha de compartir mesa con Motu y sus hermanos, clímax de la invitación que se solicita en 5.24-5.25), que presentan un doble uso del *w-*, puesto que la partícula aparece ante cada una de las dos oraciones que constituyen el clímax¹⁶³. A este grupo también pertenecen 4.423-4.424 y 5.149-5.150: el punto culminante de toda la orden de viaje es descender a la ciudad del Infierno. En este esquema, sus dos miembros presentan el esquema W-IMP-X / *yaqtul*-X. El uso de la conjugación preformativa en el segundo miembro de este esquema se debe a un cambio de punto de vista, expresado por una forma impersonal en 3ª persona o pasiva que no admite el uso de imperativo. Adicionalmente, 5.149-5.150 viene seguido de un segundo clímax, es decir, un “clímax del clímax”, nuevamente introducido por *w-*, en el que Motu expresa el objetivo último del viaje de Ba^lu al submundo: que muera y su muerte sea conocida por los dioses. Dado que 5.149-5.150 es un calco de 4.423-4.424 (por lo tanto un uso formulario, aunque lo singular de los viajes al submundo haga que la fórmula sea muy escasa dentro del *Ciclo*), la estructura de “cierre añadido” de 5.151-5.152 marcaría la diferencia de extraordinaria relevancia que presentan las órdenes de Motu: Ba^lu ha de bajar al Infierno y morir. La presentación de un punto de vista en 3ª persona (la percepción de los hechos por parte de la comunidad de las divinidades) explica el empleo de una forma *yaqtul* de la conjugación preformativa.

2) Esquemas de comentario final

Al tratar las estructuras de cierre en las unidades de la secuencia narrativa, presentamos la posibilidad de que la acción última de la unidad se presentase como un comentario, de carácter consecutivo, expresado con una estructura recurrente, QTL-X¹⁶⁴. Análogamente, existe un uso similar en el que la última acción indicada en una serie de órdenes no se expresa en el mismo nivel que el desarrollo de la unidad (sea

¹⁶³ Este uso climático del *w-*, repetido en 5.27, estructuraría el párrafo como una “doble conclusión” o “conclusión progresiva”: primero se come y después se bebe como conclusión del banquete. Esta interpretación concordaría con la reaparición de la bebida en 5.28, siguiente unidad de la intervención del estilo directo de Motu, esta vez un DH desarrollado con oraciones YQTL. Al mismo tiempo, establecería una correspondencia poética entre cada miembro de los dos pares (bimembres): 5.24 + 5.26 y 5.25 + 5.27.

¹⁶⁴ Vid. supra pp. 497 ss.

sin marca explícita, o bien sea empleando un *w*- conclusivo, como se ha mencionado en el párrafo anterior), sino que constituye un comentario. Su valor, que era consecutivo en la narración, quedará en el DH más cerca de un valor de oración subordinada final, puesto que explicará el sentido y propósito de las órdenes de la unidad, es decir, su finalidad.

En cuanto a las estructuras oracionales que pueden emplearse para construir este esquema de comentario final de cierre, no debe sorprendernos que no se emplee la misma construcción QTL-(X) que veíamos en los textos narrativos: el empleo de un comentario de cierre, aparte de su función sintáctica concreta, tiene sin lugar un notable valor estilístico como contraste y marca retórica de final de unidad. Propicia este contraste el uso en la oración de cierre una forma verbal claramente diferenciada con respecto a aquella empleada en el desarrollo de la unidad¹⁶⁵. Ante un contexto mayoritariamente constituido por oraciones IMP-X, dicha forma sería YQTL antes que QTL¹⁶⁶ y, en efecto, un examen del corpus nos permite detectar una estructura recurrente: **W-X-YQTL**. Se trataría de una partícula *w*-, afín, en el fondo, al *w*- conclusivo-climático tratado anteriormente, sólo que en esta ocasión introduce un comentario en nivel inferior, y una oración nominal compuesta X-YQTL, donde el elemento X coincide siempre con un pronombre personal sujeto¹⁶⁷. Hemos descartado la posibilidad de interpretar esta estructura como una oración con *w*- conclusivo (ver 1.), y topicalización del sujeto para indicar el cambio de actante, por la notable discrepancia entre esta construcción y los giros con *w*- conclusivo ya vistos (tanto en la narración como en el discurso) en los que, caso de producirse un cambio de sujeto y persona gramatical, el verbo sigue manteniendo la posición inicial (unido directamente al *w*-) y el sujeto, caso de hacerse necesaria su presentación, como en el caso de 5.151, sigue a la forma verbal. Así pues, hemos determinado que la construcción correspondería a una oración nominal compuesta con verbo en YQTL, cuyo valor sería ofrecer la finalidad del viaje y, al mismo tiempo, presentar e identificar al sujeto de dicha acción (que, en todos los casos conservados, es el hablante, 1ª persona del singular)¹⁶⁸.

¹⁶⁵ Es el caso de QTL(X) en la narración, frente a un desarrollo (X) YQTL(X). Vid.

¹⁶⁶ Para una presentación de las formas QTL e IMP como afines entre sí y en contraste con YQTL desde un punto de vista retórico, cf. FENTON, "Command and Fulfillment"

¹⁶⁷ Constituye una topicalización, ya que la persona gramatical queda sobradamente marcada por el verbo.

¹⁶⁸ El empleo de la oración nominal compleja, una breve unidad de DE en función de comentario (vid. infra pp. 536 ss.) estaría igualmente relacionado con una función explicativa, coincidente aquí con la

Los usos de W-X-YQTL en el *Ciclo* resultan, en gran medida, formularios: 1.97, 3.128 y 3.181 presentan la misma oración, *wʔank ʔibgyh*. Pueden diferir en los complementos circunstanciales que la siguen, de acuerdo con la morada del dios que realiza la llamada. 2.123 presenta una oración diferente, *wʔank [ʔa]ʕny*¹⁶⁹. El que en los tres casos se trate de un verbo de tercera radical -y¹⁷⁰ indicaría que nos encontramos con un uso de la forma *yaqtulu* o *yaqtula*¹⁷¹.

3) *Uso retórico de un comentario final*

Aún dentro de una estrecha afinidad entre el DH en imperativo y la narración, hemos apreciado a lo largo de los casos analizados en nuestro corpus una tendencia a cerrar una unidad de DH en imperativo con la presencia de algún tipo de comentario de carácter parentético, cuyo uso, no obstante, no se circunscribe a un contexto de final de unidad¹⁷². Ejemplos destacados son oraciones de relativo (asindéticas o introducidas mediante *d-*), como, por ejemplo, 2.100 y 6.50 u oraciones nominales, simples o compuestas (e.g., 2.78-2.79, 6.97-6.98). No obstante, estas estructuras pueden aparecer igualmente dentro de la serie, como comentarios parentéticos, por lo que su empleo en el cierre de una unidad puede considerarse como un uso retórico (concluir una intervención con la explicación o expansión de un elemento de importancia), pero no como fuente de esquemas especializados a tal fin.

En conclusión, a lo largo de esta sección hemos podido apreciar que la delimitación de las unidades de DH en imperativo resulta mucho más reducida, desde el punto de vista de esquemas especializados, que en el caso de la narración, y que incluso muchos de los recursos sintácticos y textuales pueden estar motivados en gran medida por una correlación de la unidad con un texto narrativo. Este hecho se conectaría claramente con la naturaleza de la forma verbal empleada, el imperativo, que, dentro del complejo sistema verbal de la lengua ugarítica, presenta un uso claramente

final, orientada hacia un elemento previo de la intervención en estilo directo. En 1.97-1.99, 3.128 y 3.181 el giro está identificando al hablante como quien puede revelar el discurso secreto de carácter cósmico que no conocen los hombres; en 2.123-2.124 está identificando a Baʕlu como aquél capaz de responder a la legación de Yammu, frente al silencio en el que permanece sumida la Asamblea.

¹⁶⁹ Para la enmienda a la lectura, con la adición de la preformativa *ʔa-*, ausente en el texto, vid. supra Cap. 6, *sub loco*.

¹⁷⁰ Especialmente en el último caso, puesto que la presencia de la tercera radical débil en *ʔibgyh* podría estar motivada por la adición del sufijo objeto. Cf. *UG*, pp. 725-726

¹⁷¹ La opción de una u otra forma, en la medida en que resulte posible a partir de la evidencia textual, se desarrollará en el Capítulo 8.

¹⁷² Para el tratamiento de esta posibilidad en la narración, vid. supra pp. 494 ss.

especializado, concebible sólo en el desarrollo de un DH de órdenes, por lo que la presencia de dicha forma verbal será caracterización textual suficiente para las unidades que la contengan.

B) Las series YQTL

casos atestiguados¹⁷³: *1.35-1.36; 1.123-1.124; 1.153-1.154; 2.84; 2.88; 2.188; 2.225-2.226; 3.105-3.106; 3.166-3.167; 3.190-3.191; 3.258-3.260; 4.176; 4.213-4.214; 4.226; 4.227-4.233; 4.242; 4.248; 4.281-4.282; 4.284-4.285; 4.290-4.291; 4.293-4.296; 4.370-4.371; 4.372-4.374; 4.401-4.404; 4.424; 4.429-4.431; 5.28-5.29; 5.150; 5.151; 6.43; 6.52; 6.58-6.59; 6.121-6.122; 6.146; 6.157; 6.165-6.167; 6.232.*

Consideraciones generales

Tal y como se ha discutido en la introducción general a los textos en estilo directo y al DH, el uso de estructuras oracionales con verbo en YQTL para construir unidades de DH, opción sobradamente atestiguada en el corpus¹⁷⁴, presenta diversos problemas de interpretación tipológica. La raíz de estos problemas se halla en la ambigüedad existente entre el DH (expresión de acciones cuya realización se desea) y el DP (relato de un futuro)¹⁷⁵. En las estructuras comentadas en la sección anterior, el empleo de una forma verbal especializada –el imperativo– eliminaba dicha ambigüedad, pero no sucederá lo mismo en estructuras que empleen formas verbales de la conjugación preformativa, precisamente porque esta forma será también el elemento verbal básico en la construcción de oraciones que formen unidades del DP. Este problema de fondo aparece unido a uno de los grandes enigmas del sistema verbal ugarítico: el análisis morfológico y el valor sintáctico de las distintas formas secundarias de la conjugación preformativa: *yaqtul*, *yaqtulu*, *yaqtula* y el “enérgico” con nunación **yaqtulu/an(n)a*. A lo largo de la historia del estudio del ugarítico se constata una tendencia muy marcada a hacer corresponder las distintas formas de YQTL con uno u otro de los valores que puede adquirir una oración con verbo de la conjugación preformativa según el tipo de texto (narración o uno de los distintos tipos

¹⁷³ Los números en cursiva corresponden a las estructuras y esquemas con verbo en YQTL que se enmarcan dentro de un DH desarrollado en imperativo. A estos casos deben agregarse la oración inicial de la fórmula de encargo de viaje *ʾidk ʾal ttn pnm*, interrogativa retórica con carácter de orden, y el uso de la forma verbal *yaqtul tšthwy*, cuyo uso constante en la fórmula de órdenes de viaje en lugar del imperativo puede explicarse por el carácter defectivo de la raíz verbal.

¹⁷⁴ Y congruente con otras obras de la literatura ugarítica, así como con las distintas lenguas semíticas noroccidentales.

¹⁷⁵ Vid. supra pp. 505 ss.

discursivos) al que pertenezca¹⁷⁶. En gran medida, estos esfuerzos se relacionan con una comparativa de las formas atestiguadas en ugarítico con testimonios análogos de otras lenguas semíticas¹⁷⁷ como complemento a los datos que suministra el análisis de los textos. A pesar de todo, la ortografía del ugarítico impide en gran número de ocasiones determinar con exactitud la forma secundaria precisa¹⁷⁸. Además, junto a este gran nivel de incertidumbre en los textos en sí, un número importante de casos cuya identificación resulta posible pueden romper los esquemas teóricos, por lo que cualquier exposición morfosintáctica relativa a las formas del YQTL ha de dar cabida a gran número de excepciones. Estas excepciones son muchas veces explicadas como usos poéticos o variantes estilísticas (posiblemente relacionadas con un sistema métrico silábico o acentual), como errores del escriba (ya que la ausencia o presencia de un solo carácter cuneiforme puede alterar todo el análisis del verbo) o como testimonios de un estado de transición de la lengua ugarítica, cuyo sistema verbal estaría sufriendo un reajuste o posible reducción de formas. Si bien todas estas explicaciones pueden ser válidas, la mayor parte de ellas –en especial el recurso poético– no resultan incompatibles con un examen textual, supra-verbal y supra-oracional.

En lo tocante al DH, las propuestas morfosintácticas acerca del YQTL se centran en la existencia de dos formas cuyo valor sería claramente modal: *yaqtul* (yusivo) y *yaqtula* (volitivo)¹⁷⁹, así como la presencia de un enérgico con nunación final *yqtlñ* cuyo uso no estaría restringido al estilo directo, menos aún al DH¹⁸⁰. Estas formas establecerían una oposición respecto a formas características de un modo indicativo,

¹⁷⁶ Vid. supra Cap. 2.2 para un tratamiento más pormenorizado de las distintas propuestas al respecto. Aquí nos limitaremos a recapitular la cuestión en tanto afecta a la delimitación del DH con verbos en YQTL.

¹⁷⁷ Principalmente el árabe clásico, con el sistema de formas secundarias de YQTL más completo y mejor documentado de todo el grupo semítico, pero también el hebreo bíblico (que presenta restos morfológicos de un sistema complejo que sufrió un largo proceso de simplificación: yusivo y cohortativo, usos esporádicos del *nun enérgico*) o el acadio escrito en el ámbito cananeo (principalmente en las cartas de El Amarna), donde pueden reconocerse formas propias y usos anómalos del sistema verbal que revelarían el sustrato cananeo de los escribas. Vid. supra Cap. 2.2 y cf. la bibliografía allí indicada.

¹⁷⁸ Por no marcar reduplicaciones ni vocalismo excepto en casos de radical débil.

¹⁷⁹ La semejanza de las mismas con el yusivo y el cohortativo del HB resulta evidente.

¹⁸⁰ *GUL* pp. 99-106 recoge la propuesta de la existencia de dos formas básicas de enérgico, un *yaqtulur(n)a* para textos de contenido narrativo (“modo indicativo”) y un *yaqtulan(n)a* perteneciente al “modo injuntivo” y por lo tanto susceptible de aparecer en contextos de DH. Si bien esta división aporta simetría al “esquema de dos modos” propuesto por E. Verreet (*Modi Ugaritici*) y defendido por Sivan en *GUL*, la existencia de una forma *yaqtulunna* resulta incierta a partir del corpus mismo de la literatura ugarítica, como el propio Sivan admite en *GUL*. Por ello, tanto nuestro análisis como nuestros esquemas tratan del enérgico basándose solamente en la nunación (o al menos en la nunación que implica el mínimo de ambigüedad posible) sin efectuar una distinción entre los dos tipos mencionados.

7. TIPOLOGÍA TEXTUAL

como sería el *yaqtul* narrativo y la forma de “imperfecto” *yaqtulu*. Estas consideraciones, base de los estudios de sintaxis ugarítica al respecto, nos han llevado a examinar los contextos particulares de cada forma de YQTL tanto dentro del DH como del DP¹⁸¹, a fin de poder confirmar y matizar la información suministrada por los textos mismos y la articulación funcional del discurso. No obstante, tal y como se ha mencionado en la introducción general a la tipología del discurso y en el prefacio al DH, uno de los principales retos a la hora de desarrollar un análisis del discurso en estilo directo es la discriminación entre el DH con YQTL y el DP, dada la similitud de las estructuras empleadas, la dificultad de distinguir entre formas secundarias de YQTL y la notable afinidad semántica existente entre el DH y el DP. Es posible que, en algunos casos, no nos encontremos ante una ambigüedad de análisis, sino ante una doble función, es decir, la expresión simultánea del deseo del cumplimiento de una acción y el desarrollo del relato de un futuro. Confirmar esta posibilidad precisará de un análisis de los distintos contextos particulares, por lo que dependerá igualmente de la tipología del DP, que se desarrollará más adelante en este mismo capítulo. Del mismo modo, nuestro examen de las formas secundarias de la conjugación preformativa tendrá aquí como principal cometido contextualizar sus posibles valores morfosintácticos dentro de las variedades de estructura, esquema y contenidos que presenta el DH. Una visión general de todo el sistema de posibles oposiciones se abordará en el Capítulo 8, a partir de la síntesis de los datos ofrecidos tanto por la narración como por los cuatro tipos de discurso.

Así pues, iniciaremos esta sección con la clasificación contextual de las formas secundarias del YQTL, para a continuación desarrollar el tratamiento de estructuras y esquemas de inicio, desarrollo y cierre que hemos adoptado a lo largo de este estudio tipológico.

a) Estructuras con *yaqtul*

	INICIAL	DESARROLLO CON IMP.	DESARROLLO CON YQTL	CIERRE
(X) <i>yaqtul</i> -(X) (aislado)		5.150	4.213	4.424
(X) <i>yaqtul</i> -(X) (serie)		¹⁸² 4.429		

¹⁸¹ Vid. infra pp. 551 ss.

¹⁸² En esta casilla deberían insertarse todas las apariciones de la oración constituida por el verbo *tšṯwy*, siempre en serie agrupada con *wql* (imperativo), en los casos en que el sujeto es de número plural o

7. TIPOLOGÍA TEXTUAL

(X) <i>yaqtul</i> -(X) (paralelismo)		1.36; 1.124; 1.154; 3.106; 3.167; 4.429; 5.150	6.122	
^ʔ <i>al-yaqtul</i> -(X)		2.84; 2.88		
P/W- <i>yaqtul</i>	5.28			5.151

En esta tabla hemos incluido tan sólo las oraciones que contienen formas *yaqtul* no ambiguas, no *yaqtul* hipotéticos. Todo el elenco presenta estrechas afinidades funcionales: la práctica totalidad de los usos de *yaqtul* dentro del DH corresponden a órdenes en 3ª persona (en una terminología tradicional, yusivos) combinadas con órdenes en imperativo. Es el caso de los “desarrollos con imperativo” que aparecen en la segunda columna, pero también el de 5.151 (una oración con *w-* conclusivo que cierra una unidad de DH en imperativo¹⁸³) y el de 4.424, que compone un esquema de cierre junto con una oración de imperativo¹⁸⁴. Por lo tanto, tan sólo 5.28, 4.213 y 6.122 se integran en contextos ajenos a la presencia de oraciones de imperativo en la unidad. En estos tres casos, el contexto nos indica que, si bien constituyen unidades autónomas, se trata igualmente de DH, aunque, estrictamente, cabría una ambigüedad de fondo con la posibilidad de que la orden / deseo se combinase con una presentación de acontecimientos futuros, es decir, DP. En este punto, el uso de una forma verbal análoga (*yaqtul*) a la empleada en contextos de órdenes combinadas con imperativos resultaría determinante a la hora de decantarse por una opción de DH¹⁸⁵.

Resultan de particular interés las estructuras con ^ʔ*al*. Es la forma habitual de prohibir mediante en ugarítico (y de afirmar, mediante un uso de interrogativa retórica) y en otras lenguas semíticas noroccidentales¹⁸⁶. El empleo de este giro con la forma *yaqtul* apunta a que los contextos de negación con ^ʔ*al* pueden exigir, morfosintácticamente, el empleo de dicha forma secundaria de YQTL¹⁸⁷, excepto en los casos en que no haya evidencia morfológica directa.

dual: la falta de nunación identifica la forma como *yaqtul*. El carácter defectivo del verbo, no obstante, dificulta su homologación con otras apariciones de *yaqtul*.

¹⁸³ Vid. supra pp. 518 ss.

¹⁸⁴ Vid. supra Cap. 6 *sub loco*.

¹⁸⁵ El contexto también parece favorecer la primera opción, sin perjuicio de que se estén presentando futuribles: en 4.213 ^ʔIlu está pronunciando su aceptación a la construcción del palacio, lo que resulta más cercano a la expresión de una orden que a un simple relato de un futurible (puesto que hay una voluntad activa). Lo mismo puede decirse de 5.28: hay una voluntad activa –y equívoca– de Motu que lo empuja a expresar su deseo de compartir mesa y bebida con Baʿlu. El caso de 6.122 resulta algo más ambiguo: se trata de una apódosis que forma parte de la solicitud de un oráculo. El contexto está muy deteriorado, pero el que ^ʔIlu esté *solicitando* los signos expresados en 6.121-6.122 apunta nuevamente a una implicación activa, que nos vuelve a acercar al DH.

¹⁸⁶ Como el HB, donde ^ʔ*al* + yusivo cumple la misma función.

¹⁸⁷ Cf. *UG*, p. 816.

Igualmente relevante para la distribución de formas resulta el empleo de *yaqtul* dentro de esquemas de oraciones en *paralelismo*, bímembre en la mayoría de los casos, pero trimembre en 4.429. Como veremos al presentar los datos disponibles acerca del enérgico, la distribución *yaqtul* / *yqtlñ* en estos esquemas puede ser un artificio estilístico de carácter posicional.

b) Estructuras con yaqtula

Los casos de uso de *yaqtula* con posibilidades de una identificación de la forma basada exclusivamente en la morfología son muy pocos en el *Ciclo*. En dos ocasiones, encontramos un verbo de 3ª radical ʾ, por lo que podemos determinar el uso de *yaqtula* fiablemente: 4.403 y 6.192. Adicionalmente, algunos pasajes presentan un uso de la conjugación preformativa de verbos de 3ª radical –y, que no pierden dicha radical débil, lo que apuntaría a la presencia de una vocal final. De todos modos, este indicio no nos permite determinar si la vocal sería –a o –u, por lo que podría tratarse tanto de una forma *yaqtula* como de *yaqtulu* (1.91; 3.110; 3.171; 3.192). Decidirse entre una u otra opción y adoptar una lectura *yaqtula*, puesto que los contextos tratados coinciden con unidades de DH, es ya una consideración no morfológica, sino basada en el examen textual y en la asignación a *yaqtula* de un valor dentro del paradigma de las formas secundarias de YQTL.

A partir de un primer examen de las formas de *yaqtula* conservadas, así como de aquellas que podrían serlo (la alternativa *yaqtula* / *yaqtulu*), pueden realizarse algunas observaciones de relevancia textual:

- todos los casos aparecen siempre en posición inicial de oración, bien en solitario, bien formando series con otras oraciones con verbo YQTL. En estas series se mantiene el orden de palabras YQTL-X.
- Al menos en una ocasión (6.192) y probablemente en otras tres (1.91; 3.110; 3.171) una oración con *yaqtula* aparece en un contexto de comentario¹⁸⁸. El primer caso constituye una oración de relativo asindética, que explicaría una oración de imperativo previa. Los tres casos siguientes, de posible análisis *yaqtula* /u, presentan una estructura W-*yaqtulu*/a con sufijo pronominal,

¹⁸⁸ Vid. infra Sección 4.

dependiente de una oración nominal. Este uso de *w-* tendría un valor final consecutivo¹⁸⁹.

A pesar de la escasez de datos precisos, estos breves ejemplos casarían notablemente con una propuesta “modal” de *yaqtula*, próxima al “volitivo” postulado en *GUL* y *UG*¹⁹⁰. Su uso se enmarca en contextos de DH donde se expresa un deseo, constituya éste el nivel principal de la línea discursiva o se encuadre en un nivel de comentario, cuyo valor final se relaciona igualmente con el carácter presuntamente volitivo de la forma verbal.

Dentro de este esquema, resulta pertinente introducir un nuevo dato, fruto del análisis del conjunto de la lengua ugarítica presentado en *UG*¹⁹¹: al uso de la forma volitiva corresponde la negación *bl*. Este giro aparece repetidas veces a lo largo del *Ciclo* en contextos de oraciones interrogativas retóricas, en las que un personaje presenta a otro sus intenciones de llevar a cabo una acción (el deseo de Kṯaru de construir una ventana en el palacio en 4.281-4.282 y 4.290-4.291; las dos propuestas de candidatos a la realeza realizadas por ʾAṯiratu en 6.52 y 6.58). En los cuatro casos, el contexto indica que la interrogación negativa en realidad afirma y que la idea expresada es el deseo del personaje. En todos los casos conservados en el *Ciclo* se trata de verbos fuertes, por lo que no se puede probar el análisis *yaqtula* excepto por comparación con otros textos. De todos modos, este dato será de gran importancia a la hora de establecer los distintos contextos de las oraciones con YQTL en el DH.

g) estructuras con enérgico

Al igual que sucede con *yaqtula*, las formas de enérgico atestiguadas en el *Ciclo* en contextos de DH son muy escasas (resultan más abundantes en la narración) y un análisis fiable no siempre resulta posible, puesto que las formas de 2ª y 3ª personas dual y plural dan lugar a ambigüedades, ya que presentan una aformativa *-n* también en *yaqtulu*. Igualmente, algunos contextos dejan la puerta abierta a la interpretación de la *-n* final como un sufijo objeto de 3ª persona singular, aunque, en estos casos, el contexto suele ofrecer más indicios (carácter transitivo o intransitivo de la raíz verbal, presencia de un complemento directo en la oración).

¹⁸⁹ Vid. supra pp 496 ss. Resulta análogo al comentario W-X-YQTL que aparece tras oraciones de imperativo. Vid. supra pp. 519 ss.

¹⁹⁰ Vid. supra Cap. 2.2

¹⁹¹ Cf. *UG*, p. 817.

Ante estas consideraciones previas, el panorama del enérgico en los pasajes de DH del *Ciclo* resulta reducido y difícil. Desarrollaremos a continuación los tres casos en los que encontramos huellas de formas *yqtl*n (seguras o al menos probables):

- Una oración *yqtl*n-X en 4.403. Se integra en una serie que también presenta una oración *yaqtula*-X (4.402) y el contexto apunta a la presentación de una posibilidad / deseo. La oración con enérgico participaría pues en una serie de carácter simple (sin agrupamiento con *w*- ni estructura quiástica), si bien relacionada por un estrecho paralelismo de contenidos¹⁹².
- Un número considerable de oraciones pX X *yqtl*n, que aparecen en todos los casos formando un paralelismo quiástico con una oración px *yaqtul*-X, a la que preceden¹⁹³. La mayor parte de ellas constituye una fórmula referida a la velocidad que los pies del personaje convocado han de tomar para acudir a la llamada del hablante y se insertan en un contexto de DH con órdenes en imperativo (1.35-1.36; 1.123-1.124; 1.153-1.154; 3.105-3.106; 3.166-3.167). El paso a 3ª persona –los pies y las piernas– sería un giro retórico, pero el mismo esquema puede aparecer en contextos no formularios, como es el caso de la apódosis del oráculo onírico solicitado por ʾIlu en 6.121-6.122 y la advertencia de Baʿlu a sus mensajeros acerca del peligro que supone acercarse demasiado a Motu (4.431)¹⁹⁴. En todos estos casos, la forma con nunación está asociada a la posición final.
- Existe un tercer uso asociado a formas *yqtl*n, atestiguado en un contexto claramente formulario: las órdenes de construcción de un palacio (2.16-2.29 y 4.269-4.277). En ambos párrafos, similares pero no idénticos, encontramos

¹⁹² De todos modos, la forma verbal *ystrn* ha de ser considerada con notable prudencia. Se trata de un hápax, cuyo significado y raíz (*sr*) se reconstruyen por comparación lingüística y por el propio contexto paralelístico de la oración. Cf. *DLU*, p. 408. Esta dificultad es especialmente importante, dada la semejanza gráfica de los signos *-a* y *-n* en ugarítico. Si se tratase de un error (y de una raíz distinta, única) nos encontraríamos ante una serie homogénea *yaqtula*-X.

¹⁹³ Estas oraciones de *yaqtul* han sido presentadas en la tabla de la p. 524 como “(X)*yaqtul*-(X) (paralelismo).

¹⁹⁴ Este último esquema resulta singular, puesto que se trata de un tricolon: 4.429 presenta una prohibición ʾal-*yaqtul*-X, 4.430 un deseo, con cambio a 3ª persona (Motu), ʾal-YQTL-X pX, y 4.431 pX *yaqtula(n)na*: se establece pues un doble quiasmo: uno basado en el complemento circunstancial (4.430 + 4.431) y otro basado en la posición del verbo (4.429 + 4.431). 4.431 resulta de especial interés por la tercera radical ʾ de la forma verbal, que indica una vocalización *-a*, que, junto con la nunación, apoyaría la tesis de que nos encontramos ante un uso del enérgico, no de un *yaqtulu* con nunación dual-plural, por lo que los esquemas análogos mencionados más arriba, en los que la nunación con un número dual-plural podía resultar ambigua, tienen más probabilidades de presentar el mismo uso verbal.

usos de *yqtln* –necesariamente enérgico, por tratarse de un sujeto singular– dentro de una serie de órdenes en imperativo. Ambos párrafos exhiben una notable redundancia en la expresión, puesto que se repiten una y otra vez oraciones que emplean las mismas raíces, *rmm* y *bny*, ora en imperativo, ora en YQTL. Desgraciadamente, en ambos casos la tablilla ha sufrido daños que dificultan el análisis de las formas verbales, pero, a pesar de todo, parece bastante segura la presencia de formas enérgicas de *rmm* y *bny*, que siguen a dos imperativos ḥš. En el capítulo anterior hemos tratado estos usos como estructuras de comentario, dependientes de las oraciones de imperativo con valor de subordinada asindética en función de complemento directo¹⁹⁵ (4.273 y 4.275, con arreglo a los cuales se reconstruyen las formas deterioradas de 2.25 y 2.27). En contraste, las formas verbales de 2.21 y 2.22 presentan una breve serie de oraciones YQTL-X sin nunación (y 2.21 es un *yaqtul*, dada la ausencia de la tercera radical –y), que constituye una presentación en yusivo. Así, los dos párrafos recurren a la redundancia y a la repetición de los mismos conceptos y raíces con variación progresiva de las estructuras y formas verbales empleadas, por lo que el uso del enérgico, a la par que vinculado a la presencia de una subordinada asindética, podría estar influido por el desarrollo retórico, constituyendo, en 2.25 y 2.27, una variación respecto a la presentación anterior en yusivo.

d) Estructuras YQTL sin precisión morfológica posible

El resto de las oraciones con verbo en YQTL que aparecen dentro de secciones de DH no permiten determinar la forma secundaria empleada mediante criterios morfológicos, por lo que su valoración y análisis dependerá de la interpretación de su funcionalidad dentro de cada contexto y del posible establecimiento de analogías con los casos presentados en los tres párrafos anteriores, donde la naturaleza de los verbos permite un mayor grado de precisión morfológica. Esta comparación permite extraer algunas conclusiones generales orientadas a la interpretación de las formas YQTL en el DH:

¹⁹⁵ Vid. supra Cap. 6 *sub loco*.

- La expresión de “órdenes en 3ª persona”, trátense de referencias auténticas a un ausente o de giros retóricos (como el dirigirse a los pies y piernas en lugar de al destinatario del mensaje en 2ª persona), parecen relacionadas con la forma de yusivo *yaqtul*.
- A pesar de su escasez, las formas de volitivo *yaqtula* aparecen vinculadas a contextos en los que se presenta un propósito o deseo, sin especificarse claramente su carácter de orden a un tercero. Esta distinción está sujeta a cierta ambigüedad, máxime cuando, semánticamente, los valores resultan muy afines¹⁹⁶. No obstante, el uso del volitivo resulta más claro en las estructuras de comentario, dependiente de otra estructura de DH (como la oración de imperativo), donde se usa con un valor sintáctico de finalidad u objetivo. En la medida de lo posible, la diferencia entre el matiz desiderativo del volitivo y el matiz yusivo de la forma *yaqtul* se ha intentado establecer en el comentario detallado del *Ciclo*¹⁹⁷.
- El uso del enérgico no aparece ligado a una función textual propia, sino que las oraciones con forma verbal *yqtl* se encuentran siempre en contextos donde se emplea otro tipo de estructuras (sean *yaqtul* o *yaqtula*, combinadas o no con imperativos) para desarrollar distintos esquemas. Su uso en el DH parece, pues, posicional o retórico, con dos variantes fundamentales, una quiástica (predominante), donde el enérgico aparece siempre desplazado a la posición final de la oración, y otra sin quiasmo: la forma *yqtl* aparece en una posición habitual para una serie simple de oraciones YQTL-(X)¹⁹⁸.
- El empleo de partículas de negación implica el empleo de una forma de YQTL determinada. Así, la partícula *ʾal* con *yaqtul* produce un orden negativa (prohibición)¹⁹⁹; la partícula *bl*, a la luz del estudio general del

¹⁹⁶ Esta afinidad puede apreciarse en el sistema verbal del HB, donde el uso del cohortativo ha quedado reducido a la 1ª persona y no establece una oposición frente a las formas de yusivo e imperativo, sino que comparte con ellas la distribución de la expresión de órdenes y deseos.

¹⁹⁷ A la proximidad semántica de ambos valores se une lo reducido del inventario de formas *yaqtula*. De todos modos, las formas morfológicamente claras aparecen sin excepción en contextos que corresponden a un valor decididamente volitivo: las subordinadas asindéticas (y las introducidas por *w-* tras oración nominal) tienen un carácter de objetivo / finalidad muy marcado; el deseo de Bāflu de enviar una legación ante Motu está más cerca de la expresión de una voluntad que de una orden, puesto que la orden propiamente dicha se desarrollará, con la fórmula habitual, en las unidades siguientes, 4.410-4.444. El problema más grave –y probablemente irresoluble– surgirá al asignar a series con YQTL indeterminado un valor más o menos volitivo.

¹⁹⁸ Los esquemas posibles se tratarán en el siguiente epígrafe.

¹⁹⁹ Este giro suple la imposibilidad de negar el imperativo; tiene además un uso retórico como afirmación: una interrogativa negativa equivale a una orden afirmativa.

corpus de la literatura ugarítica, constituirá una negación del volitivo, que, al menos dentro de nuestro corpus, se usa de modo exclusivo como interrogativa retórica con valor afirmativo²⁰⁰.

Una vez realizadas estas precisiones acerca de la relación entre el DH y las distintas formas secundarias de la conjugación preformativa retomaremos la presentación de las distintas estructuras y esquemas posibles. El breve examen de la forma YQTL nos permitirá vincularlos, en la medida de lo posible, con las distintas hipótesis de análisis de la conjugación preformativa.

Estructuras iniciales

Frente al empleo generalizado de algún tipo de foco, nominal o adverbial, en el inicio de la secuencia narrativa, las unidades de DH con verbos en YQTL no muestran una tendencia marcada al empleo de foco alguno. Semejante situación apoyaría una teoría en la que algunos tipos de forma secundaria, como *yaqtul* y *yaqtula*, estuviesen especializados en el desarrollo del DH, por lo que, tal y como sucede con las oraciones de imperativo, la propia morfología de la forma verbal empleada funcionaría como marca textual. A esto se une el que sea muy frecuente la presencia en una misma unidad de oraciones con verbo en imperativo y en YQTL, lo que facilitaría aún más la caracterización del texto. Junto con estas consideraciones, cabe una reflexión más abstracta y semántica: ya que el DH implica subjetivamente el deseo del hablante de que una acción se lleve a cabo, resulta apropiado que, dentro de la configuración de las unidades que la componen, sea la acción –expresada por el verbo– la que soporte la mayor carga semántica, por lo que, en la medida de lo posible, se evita el uso de un foco. La aparición de elementos iniciales distintos al verbo obedece a funciones muy específicas (como la presencia de *w-* conclusivos para subdividir el texto o un único uso de *p-*) o a giros poéticos particulares y, por lo general, vinculados a fórmulas.

De todos modos, existen algunos usos de foco, tanto adverbial como nominal. El foco nominal aparece en 4.402, donde el complemento directo (la legación que pretende enviar Ba^ʿlu) se sitúa en posición inicial, dando lugar a una estructura X YQTL (probablemente *yaqtula*)-X. Algo similar sucede en 3.258-3.259: se anticipa como

²⁰⁰ Cf. *UG*, p. 418.

foco el motivo del regocijo de ʔlu, al que se une el empleo de un vocativo. En 6.165-1.166 tanto el cuantitativo (ʔan Pan) como el sujeto se anticipan a la forma verbal, presentándolos como foco al mismo tiempo que configuran un quiasmo con el desarrollo de 6.167. El caso de focalización adverbial, que emplea una partícula *p-*, 5.27, tiene como función presentar una relación ilativa y de contraste con la unidad precedente, en imperativo²⁰¹. En otro caso encontramos un uso de *l-* + YQTL. El valor de *l-* sería aquí desiderativo²⁰². Por lo demás, la única estructura que presenta una tendencia a iniciar unidades es la oración inicial de la fórmula de viaje, ʔidk ʔal ttn pnm [...], una estructura negativa con ʔal y valor de interrogativa retórica.

Aparte de estas estructuras, poco representadas en el corpus²⁰³, apreciamos una tendencia, más marcada, a que el desarrollo de las series de DH venga precedido de un comentario inicial²⁰⁴. Esta posibilidad no es muy frecuente en el *Ciclo*, pero su uso revela una importante analogía con la secuencia narrativa: el posible foco se expande para crear una unidad de comentario que sirva de marco previo o complemento circunstancial. Sintácticamente, las construcciones atestiguadas revelan una serie de estructuras básicas:

- Un párrafo de DE formado por oraciones nominales compuestas, que constituyen un marco identificador del sujeto principal de la unidad. Encontramos un uso de este esquema, 3.186-3.189.
- Interrogativa retórica ʔik-QTL-X, prótasis de carácter temporal (4.173-4.174). En este caso, la prótasis de la unidad viene seguida de un período condicional, con prótasis QTL (4.175) y apódosis W-YQTL (yusiva).
- Una prótasis condicional con interrogativas retóricas, 4.208-4.212, con estructuras de oración nominal simple.
- Una prótasis condicional con oraciones nominales simples (6.117-6.118).

²⁰¹ Valor similar al que presenta la misma partícula en la narración. Esta relación ilativa y de contraste estaría vinculada al progresivo desarrollo del humor negro omnipresente en las intervenciones de Motu: del imperativo (es Baʔlu quien recibe la orden de comer) se pasa a una orden de que sean ambos quienes coman, que, posteriormente, culminará en el propósito exclusivo de Motu de alimentarse del propio Baʔlu.

²⁰² O precativo, siguiendo la terminología basada en su semejanza con el *lū* acadio. Cf. *GUL*, p. 191.

²⁰³ La apertura de la fórmula de viaje es muy frecuente desde un punto de vista cuantitativo, pero se trata en todos los casos de una repetición continua del uso formulario en idénticos contextos gramaticales.

²⁰⁴ Algo similar a lo que sucede en la secuencia narrativa, vid. supra pp. 480 ss.

- Dos usos de la misma prótasis temporal / causal QTL-X (6.144-6.145 y 6.155-6.156). Son contextos idénticos, por pertenecer, respectivamente, al encargo de transmisión de un mensaje y a la repetición al destinatario.
- En un solo caso encontramos un esquema peculiar (4.242-4.243), atestiguado –aunque tampoco con gran frecuencia– en la narración: el inicio de una unidad mediante una estructura YQTL-X en paralelismo quiástico con una oración X-QTL. Ambos verbos presentan la misma raíz (*ḅšr*). Este giro tendría un valor retórico notable (reexposición de la misma orden-deseo desde dos puntos de vista, el del sujeto y el del objeto).

Todos estos casos marcan una clara tendencia: el comentario inicial como introducción de una serie de DH con verbos en YQTL tiende a presentar prótasis (condicionales, temporales, causales) que delimitan los motivos y el contexto temporal de la expresión de órdenes y deseos. Al contrario que en la narración²⁰⁵, la oración nominal simple puede emplearse como alternativa a los comentarios iniciales con oración nominal compleja o con estructuras QTL-X.

Estructuras de desarrollo

El desarrollo de las unidades de DH, tal y como ya hemos comentado, tiende a combinar oraciones de imperativo con oraciones con verbo en YQTL. Existen, no obstante, algunas unidades formadas exclusivamente por series de oraciones YQTL. En ambas posibilidades, un examen de los casos atestiguados en nuestro corpus permite determinar que la estructura predominante es (X) YQTL-X, es decir, la misma que en la secuencia narrativa, por lo que este tipo discursivo comparte con la misma el uso de esta estructura como forma básica de desarrollo. De todos modos, cabe realizar ciertas precisiones que perfilan la identidad de las unidades de desarrollo del DH:

- El uso de partículas características del DH, como la negación del yusivo con *ʿal* y la posible negación del volitivo con *bl*.
- En las series (X) YQTL-X, la alteración del orden de palabras resulta más escasa que en la secuencia narrativa, es decir, el número de ocasiones en que

²⁰⁵ Vid. supra pp. 480 ss.

aparece un elemento X inicial resulta mucho más reducido. Los casos en que aparecen se reducen al foco inicial de unidad (comentado en el epígrafe anterior) y a la presencia de un esquema paralelístico bimembre (o trimembre) con estructura quiástica. Estos casos implican una alternancia *yaqtul-yqtlñ*. Un caso excepcional en contextos de DH es el uso del infinitivo absoluto, con valor intensivo, ante la forma verbal de la misma raíz (5.28).

- Frente a la abundancia de esquemas de serie agrupada (mediante *w*-copulativo) en la narración, el DH con oraciones de YQTL no emplea dicho esquema²⁰⁶. Su equivalente aproximado sería el desarrollo en paralelismo quiástico mencionado en el punto anterior: *X-yqtlñ / yaqtul-X* (o viceversa, excepcionalmente), que presentan siempre acciones de estrecha afinidad semántica o que deben ser concebidas como unidad. Por lo demás, el empleo de *w*- está restringido al *w*- de apódosis (en un solo caso) y a los *w*- conclusivo-climáticos de los esquemas de cierre).

En lo tocante a la relación entre estos esquemas y las distintas formas secundarias de la conjugación preformativa, podemos establecer algunas líneas de recapitulación de datos, si bien, en cualquier caso, las limitaciones al análisis morfológico ya descritas implicarán cierto nivel de ambigüedad e incertidumbre:

- El uso de *yaqtul* está asociado a la presencia de la negación *ʔal* y a la creación de esquemas quiásticos con oraciones con verbo en enérgico.
- Los escasos usos documentados de *yaqtula* se articulan en series simples (o en niveles de comentario), no en esquemas quiásticos.
- El enérgico no se emplea de modo independiente, sino que siempre está asociado a la presencia en la unidad (quiástica o simple) de una oración con una forma no enérgica de YQTL.
- A la hora de discriminar entre usos de yusivo y usos de volitivo dentro de las distintas unidades, tan sólo cabe apoyarse en la semántica del texto. Sería posible incluso un uso combinado de ambos, que permitiese un contraste entre órdenes-peticiones y deseos-propósitos. Fuera de la morfología verbal (y del uso especializado del yusivo en los esquemas quiásticos), no existen rasgos

²⁰⁶ Que sí puede aparecer con las oraciones de imperativo y con el verbo defectivo *tšṭḥwy*, muy probablemente por establecerse una correlación con unidades de la secuencia narrativa.

que permitan una distinción entre ambos: dentro de las unidades de DH, se comportan del mismo modo en lo que se refiere a estructuras asumidas y distribución en el orden de palabras.

Estructuras de cierre

Tal y como venimos detectando en el examen de los textos de DH, encontramos una tendencia notable a que el cierre de una unidad no requiera la marca de una estructura específica, sino que el final de una unidad quede suficientemente delimitado por el comienzo de la siguiente²⁰⁷. De todos modos, existen algunos esquemas especializados, que hemos anticipado en parte al tratar el DH con oraciones de imperativo:

- El uso del *w-* conclusivo-climático puede aparecer, con criterios similares a los tratados al comentarlo en las estructuras de DH en imperativo²⁰⁸. El *w-* puede introducir tanto oraciones de imperativo como de yusivo o incluso una combinación de ambas, de acuerdo con la persona gramatical y el punto de vista asumido (cf. 4.232-4.233; 4.250-4.251; 4.374; 4.423-4.424; 5.149-5.150 y 5.151).
- El empleo de un comentario de carácter consecutivo-final, relacionado con el nivel principal del DH mediante *w-*. Encontramos un solo caso conservado, 6.123, así como restos de otro en 6.114. A diferencia de lo que sucede en el comentario consecutivo-final que aparece dentro de series de imperativo (la fórmula *wʾank ʾib ḡyh*), no se asume una estructura de oración nominal compleja, sino que se emplea una oración W-YQTL.
- Nuevamente, existe la posibilidad de cerrar el DH mediante un comentario cuyo uso no sea específico de final de unidad, pero cuya presencia en dicho contexto tendría valor retórico y estilístico. En este grupo pueden situarse el uso de una “prótasis truncada” en 4.184-4.185 o el comentario causal *k-ON* de 6.43-6.44.
- Una marca adicional de cierre, que puede aparecer, si bien no de manera exclusiva, con DH desarrollado mediante oraciones con verbo en YQTL es la fórmula de transición y cambio de tema²⁰⁹. En 3.196 marca el final de una

²⁰⁷ La situación es similar en la narración, vid. supra pp. 495 ss.

²⁰⁸ Vid. supra pp. 518 ss.

²⁰⁹ Vid. supra pp. 501 ss.

unidad yusiva-volitiva desarrollada mediante una serie de oraciones YQTL-X (referidas a Baflu y ‘Anatu) para dirigirse en la siguiente unidad a los mensajeros, utilizando una estructura de imperativo.

C) Otras formas del DH

En las secciones anteriores hemos tratado la gran mayoría de las estructuras y esquemas que pueden aparecer en el desarrollo del DH. Quedan, no obstante, algunos usos infrecuentes y excepcionales, que, en sus contextos particulares, pueden constituir o desarrollar una unidad de DH, a pesar de presentar estructuras más afines a otros tipos de discurso. En el *Ciclo* encontramos tres casos. Todos ellos tienen en común el tratarse de oraciones interrogativas introducidas por una partícula: dos de los casos son oraciones nominales simples con el adverbio ʔiy (6.147-6.148; 6-158-6.159), el tercero es una oración YQTL-X con adverbio inicial ʔik (6.232). Los dos primeros (idénticos entre sí, por tratarse del encargo de un mensaje y de su reproducción) asumen su valor hortativo a partir del contexto: se desea que Baflu restaure los campos, por lo que la interrogativa acerca del paradero del mismo puede entenderse como una orden al destinatario del mensaje (Šapšu), que ha de encontrar al dios perdido. El tercer caso resulta algo diferente: constituye una pregunta a Motu, que va seguida de una serie de amenazas, en DP. Las amenazas tendrán lugar si el dios de la muerte no desiste en las acciones por cuyos motivos pregunta 6.232. En este contexto, la interrogativa sería una invitación retórica a que Motu desista en su actitud. Así como las interrogativas retóricas negativas equivalen a una orden positiva, aquí una interrogativa afirmativa equivaldría a una orden / petición negativa.

De todos modos, la estructura formal del esquema resulta análoga a estructuras del DE, tan sólo es el contexto textual el que permite su interpretación como DH, fruto de una presentación de las órdenes indirecta y estilísticamente refinada.

3.2.2 EL DISCURSO EXPOSITIVO (DE)

1. Consideraciones generales

Este tipo discursivo está constituido por las unidades cuya función principal busca la presentación de la información contenida en la unidad como enunciado no vinculado a una secuencia de estados y situaciones; es decir, la identificación de acciones en lugar de su presentación como secuencia de acciones. Esta función

presenta una relación estrecha con la oración nominal tanto simple como compuesta, ya que tales estructuras aparecen vinculadas precisamente al abandono del desarrollo secuencial²¹⁰.

Este rasgo fundamental del DE conlleva una estrecha relación entre las estructuras que lo componen y las posibles estructuras de comentario, tanto en la narración como en el estilo directo²¹¹. De hecho, en los textos narrativos las secciones no secuenciadas constituyen siempre un comentario, sea marco o parentético, puesto que es precisamente la secuencia el sistema básico del desarrollo de la línea narrativa. Por el contrario, los textos en estilo directo no requieren necesariamente una presentación secuencial para el desarrollo de sus niveles principales –aunque ésta pueda aparecer en algunos casos²¹²–. Consecuentemente, es posible la aparición en textos discursivos de unidades expositivas en niveles principales. Metodológicamente, este hecho implica un problema a la hora de presentar los datos de nuestro análisis: las estructuras expositivas en nivel principal del discurso (en el DE) resultan muy similares a estructuras análogas en función de comentario, tanto en la narración como en el mismo estilo directo, por lo que, en gran medida, discriminar entre nivel principal y comentario dependerá del contexto –tanto sintáctico y textual como de contenidos– de cada sección. A fin de no fragmentar más de lo necesario el panorama de datos ofrecido por el corpus, en esta sección sobre el DE, si bien centrada en la configuración de sus niveles principales, incluiremos igualmente algunas secciones de DE en función de comentario, siempre que cumplan dos requisitos:

- Pertenecer al estilo directo²¹³.
- Constituir una unidad definida de cierta extensión, es decir, no tratarse de una o dos oraciones que se usan como paréntesis o que establecen una relación de subordinación directa con otra oración (como en los casos de prótasis condicional).

Hecha esta salvedad, ha de tenerse en cuenta, de todos modos, que las estructuras empleadas y el principio por el que se rigen (presentación no secuenciada) ofrecen una afinidad muy estrecha, por lo que tratarlas en secciones separadas de nuestra

²¹⁰ Vid. supra Cap. 4.3 ss.

²¹¹ Vid. infra Sección 4.

²¹² En el DN y DP.

²¹³ Las estructuras expositivas comentario de la narración (y su comparación con las unidades de DE) serán tratadas en el capítulo sobre el comentario. Vid. infra Sección 4.

tipología obedece principalmente a una opción metodológica de clasificación de contenidos.

2. Principales funciones

El término “expositivo” que caracteriza de manera general este grupo de textos de discurso en estilo directo resulta considerablemente amplio y engloba una serie de funciones más precisas y especializadas de acuerdo con los distintos contextos y tipos textuales determinados. Dada la posibilidad de que las mismas estructuras y esquemas cumplan distintas funciones de DE, procederemos en primer lugar a definir y precisar las funciones principales del DE y las unidades que se corresponden con las mismas, para a continuación pasar revista a las estructuras y esquemas que pueden formarlas. En el cuadro adjunto se presentará la información de la correspondencia entre ambas.

a) *Función interrogativa*

Dentro de las distintas posibilidades funcionales del DE, es la interrogación –es decir, la solicitud de información o la petición de confirmación de un enunciado– la que ofrece mayores peculiaridades –y diversidad estructural–, así como algunas de las dificultades sintácticas más notables²¹⁴. Estas dificultades –y ocasionales ambigüedades– derivan en primer lugar de la posibilidad de presentar una oración interrogativa sin marca alguna: el carácter de pregunta de la misma estaría basado, en el lenguaje oral, en una entonación distinta de la de las afirmaciones. Así pues, sin marca alguna de partículas, adverbios o un orden de palabras específico, algunas oraciones del corpus pueden ser consideradas como interrogativas por razones de contexto. Al mismo tiempo, resulta fundamental evitar la confusión entre la *estructura* interrogativa y la *función* interrogativa: como ya hemos visto al tratar el DH y los niveles principales de la narración, una oración interrogativa puede usarse – como giro retórico– para expresar una orden / deseo o incluso para narrar un acontecimiento. La estructura interrogativa no queda por lo tanto limitada a textos y funciones expositivo-interrogativos. Por lo tanto, dentro de este epígrafe trataremos exclusivamente las oraciones interrogativas (tengan o no marcas morfosintácticas)

²¹⁴ La peculiaridad de las interrogativas ha llevado a R. Heller a proponer en su Tesis Doctoral (HELLER, R. *Narrative Structure and Discourse Constellations*, p. 36) un quinto tipo de discurso, el discurso interrogativo. Por razones de consistencia funcional (evitar la confusión entre estructuras y funciones) hemos preferido mantener la división cuatripartita de Longacre.

que ejerzan una función de solicitud-confirmación de información²¹⁵. Es igualmente posible que una unidad formada por oraciones interrogativas esté cumpliendo una función distinta de la interrogación (entendida ésta, como acabamos de indicar, como solicitud-confirmación de información) dentro del DE (un marco inicial, un paréntesis o una prótasis temporal o condicional), usándose la estructura interrogativa con carácter retórico.

b) Función enunciativa-declarativa

Bajo este apartado hemos incluido todas las unidades de DE que presentan la identificación de un elemento nominal, predicando de él una cualidad, estado o rasgo relevante. Esta función, que aparta al texto de la presentación de una cadena de acciones, está estrechamente relacionada con el empleo de una estructura sintáctica concreta: la oración nominal, sea ésta simple (sujeto y predicado son elementos nominales) o compuesta (estructura X-Verbo, que pone el énfasis sintáctico en la identificación del elemento nominal de la oración)²¹⁶.

Esta función enunciativa-declarativa puede darse en contextos textuales muy diversos dentro del estilo directo, tanto en niveles principales como constituyendo comentarios. Existe, no obstante, una tendencia marcada a su uso en relación con unos contenidos específicos del relato, como la *proclamación*, algo poco sorprendente cuando el relato del *Ciclo de Baʿlu* gira en torno a una lucha por la soberanía y a la búsqueda de la legitimidad real entre los dioses. Dentro de este tejido argumental, las proclamaciones de soberanía, contraproclamaciones e incluso versiones irónicas de la misma resultan muy abundantes en las intervenciones de los distintos personajes, ligadas o no al empleo de fórmulas literarias más o menos definidas²¹⁷.

De todos modos, esta función admite contextos más genéricos que la pura proclamación real y puede aparecer en cualquier contexto del discurso en el que se quiera incluir una identificación de carácter atributivo. Esta función puede constituir tanto el nivel principal del estilo directo como ocupar niveles de comentario, según el

²¹⁵ Esta solicitud de información puede ser reflexiva, es decir, un personaje puede preguntarse a sí mismo acerca de un hecho. Esta presentación, sea de carácter retórico o expresión de una duda o vacilación entre distintas alternativas o posibilidades, sigue las líneas de los otros tipos de función interrogativa del DE.

²¹⁶ Frente al desarrollo de una serie de acciones, con un orden de palabras básico Verbo-X y el énfasis sintáctico en la acción verbal. Vid. supra Cap. 4.3.

²¹⁷ Vid. infra Excurso A.

contexto preciso de cada caso. Las dos funciones siguientes, **g** y **d**, no son sino usos especializados contextualmente del enunciado-declaración.

g) Función marco

Bajo este epígrafe hemos clasificado los usos del DE que presentan la situación en la que se ha de desarrollar otra unidad. Si bien la función marco está muy relacionada con el comentario en textos narrativos²¹⁸, su uso también puede aparecer dentro del estilo directo, donde el valor de marco se aplicará a diferentes unidades discursivas dentro de la misma intervención de un personaje. En la mayoría de los casos atestiguados (ver cuadro) se tratará de un marco inicial, que precisa la situación en la un personaje decide formular los contenidos del nivel principal de su intervención (es decir, la unidad inicial de DE marco actúa como un bloque de prótasis), pudiendo en muchas ocasiones constatarse una relación temporal o causal. Resulta notable, tal y como se podrá comprobar en el examen cruzado de esquemas y estructuras del DE, que las estructuras de **b** y **g** resultan muy similares y sólo el contexto del discurso las caracterizará como bloque de comentario o como nivel principal del DE.

d) Introducción secundaria del estilo directo

En adición a los marcos comentados en el párrafo anterior, que se sitúan por debajo de la línea principal del discurso, en niveles de comentario, el DE puede también incluir unidades que se sitúen *por encima* del mismo y constituyen una introducción secundaria al estilo directo²¹⁹. Estas unidades presentan una parte del estilo directo como cita de las palabras de un personaje, sea una cita auténtica (como la marca de remitente que precede a la transmisión literal de un mensaje) o una cita reflexiva de carácter retórico (e.g., la recapitulación sobre las propias palabras *lrgmt* –“en verdad te he dicho”– de 4.379). Todos estos usos, que presentan un carácter formulario muy definido, aparecen vinculados con el DE tanto en razón de su funcionalidad (exponen la naturaleza de “mensaje transmitido” de la unidad siguiente) como en razón de una estrecha afinidad entre las estructuras que emplean y las que aparecen en otras formas de DE (la oración nominal, simple o compleja, y las formas 0-QTL). Los contextos de

²¹⁸ Vid. infra Sección 4.

²¹⁹ La posibilidad de la aparición de estas introducciones secundarias ha sido anticipada al abordar la división episódica del *Ciclo*, así como en las consideraciones generales sobre los textos en estilo directo. Vid. supra pp. 449 ss.; 502 ss.

7. TIPOLOGÍA TEXTUAL

uso y las posibilidades combinatorias de cada estructura serán tratados en los apartados de estructuras correspondientes, tras el cuadro sinóptico.

ESTRUCTURA	FUNCIÓN			
	<i>Interrogativa</i>	<i>Enunciativa</i>	<i>Marco</i>	<i>Intro e. directo</i>
ONS (Suj.-Pred.)		1.56; 2.199; 2.217; 3.223-3.227; 3.288- 3.292; 4.8-4.12; 4.202-4.206;4.405- 4.408; 5.50; 5.63; 6.257-6.259		3.273-3.274; 4.187
ONS (Pred.-Suj.)		3.276-3.278; 4.190- 4.192; 5.51 -5.52; 5.64-5.65; 5.172- 5.173; 6.94-6.96; 6.256	5.15-5.19	3.275; 4.189
ONC (X-YQTL)	4.224-4.225	2.247; 3.155-3.156; 3.186-3.189; 3.279- 3.280; 4.193-4.194; 6.241-6.242; 6.254- 6.255; 6.260-6.261	5.21-5.23; 4.218	
ONC (X-QTL)		4.326-4.327; 4.443- 4.444; 6.216-6.217;	5.20	2.168-2.169
P-ONS	4.60-4.62; 4.208- 4.209; 4.210- 4.212; 5.114- 5.115; 5.188 + 5.191; 6.8 + 6.11	2.178-2.180	3.221-3.222; 3.286-3.287; 4.6- 4.7; 4.200-4.201	
ONC (P-X-YQTL)	4.400; 3.133- 3.134; 3.151- 3.152			
ONC (P-X-QTL)		6.211-6.212		
P-YQTL(X)	4.117-4.120; 4.394-4.395; 5.69-5.70; 6.86- 6.87; 3.271			
P-QTL(X)	2.115-2.117			
0-QTL	2.58-2.59		4.216-4.217	1.8; 1.21; 4.188
X				1.78-1.79; 1.144- 1.145; 2.137- 2.138; 3.96-3.97; 3.157-3.158; 3.314-3.315; 5.48-5.49; 5.61- 5.62

3. Estructuras y esquemas

a) *Esquemas que emplean la oración nominal*

Dentro del DE, resultan mayoritarias las estructuras oracionales que emplean distintos tipos de oración nominal, sea ésta simple (ONS), es decir, sin un elemento verbal en forma personal, o compuesta (con las posibilidades de XQTL y XYQTL). A la hora de definir la tipología del DE será fundamental el determinar qué posibles oposiciones funcionales se establecen entre ONS y ONC, así como entre XQTL y XYQTL. Esta labor requerirá un examen detallado de los diferentes contextos, ya que, a simple vista, las tres estructuras pueden aparecer en unidades de carácter muy similar (si bien puede apreciarse cierto predominio de XYQTL en niveles principales del DE y de XQTL y ONS en textos de comentario marco). Procederemos pues a presentar las distintas estructuras y los esquemas que pueden constituir dentro de las distintas funciones propias del DE.

Presentación de unidades enunciativas

La división fundamental que podemos realizar es la división entre oraciones nominales simples y oraciones nominales compuestas. Esta división obedece a un criterio fundamentalmente de contenidos: cuando la relación atributiva sujeto-predicado se establece entre dos elementos que no incluyen una acción verbal (cualidad, posesión, posición, etc...) ²²⁰, se empleará evidentemente la oración nominal simple. Caso de que la relación atributiva de identificación incluya una acción verbal, se usará la oración nominal compuesta (X-YQTL o XQTL). El siguiente problema radica en la distinción funcional entre XQTL y XYQTL. A tal fin, hemos intentado precisar los contextos en los que se usa la estructura XQTL, mucho menos atestiguada dentro de la función enunciativa que XYQTL. Todos los casos de XQTL en función enunciativa dentro del DE se relacionan con la presentación de acciones circunscritas a un momento temporal concreto, de carácter pretérito (4.326-4.327; 4.443-4.444, 6.211-6.212; 6.216-6.217) respecto al hablante. Frente a esto, las estructuras X-YQTL presentan la identificación de acciones que pueden integrarse en un proceso, más o menos definido y prolongado en el tiempo (bien sea como

²²⁰ Es decir, sustantivos, pronombres, adjetivos y también adverbios y giros preposicionales, lo que puede incluir algún tipo de derivado verbal de carácter sustantivo-adjetival, como un participio o infinitivo.

durativo-iterativo-habitual o como una acción imperfectiva que se prolonga y extiende hasta el momento de la pronunciación del DE)²²¹.

En cuanto a las *posibilidades combinatorias* de las distintas estructuras a la hora de configurar esquemas, debe destacarse la tendencia más o menos generalizada a que las unidades enunciativas estén formadas por series uniformes, es decir, construidas mediante el mismo tipo de estructura. De todos modos, existen algunos casos de series mixtas (constituidas por una mezcla de ONS y ONC) y de desarrollos elípticos, así como del uso de partículas, que reseñaremos a continuación:

- Una unidad constituida por varias ONS que comparten el mismo sujeto puede presentar dicho sujeto sólo en la primera oración de la unidad, para a continuación limitarse a presentar los distintos predicados nominales (e.g. 3.223-3.227; 3.288-3.292; 4.8-4.12; 4.202-4.206). Existe igualmente la posibilidad, en un solo caso, de emplear oraciones nominales cuyo predicado atributo es una oración subordinada de relativo, introducida por la partícula *d-* (4.405-4.408). tras el sujeto aparece una serie de oraciones de relativo en función de predicado.
- Del mismo modo, una unidad formada por estructuras X-YQTL puede presentar el sujeto sólo en la oración inicial, para luego dejarlo implícito y desarrollar la unidad con estructuras 0-YQTL (cf. 3.186-3.189). Este fenómeno puede darse también con unidades X-QTL, si bien el único caso atestiguado se presenta en un contexto con graves problemas de lectura²²².
- En unidades con ONS aparece ocasionalmente el *w-*, bien con valor copulativo, bien como *w-* de apódosis en contextos condicionales. La estructura que contiene la cópula puede venir acompañada de un quiasmo (Predicado-Sujeto-*w*-2° Predicado: 5.51-5.52; 5.64-5.65) o no (Suj-Pred. *w*-Suj.-Pred.: 6.258-6.259). El *w-* de apódosis no resulta muy frecuente, ni su uso

²²¹ Estas consideraciones atañen a posibles oposiciones sintácticas y/o entre X-QTL y X-YQTL, posibilidades que serán examinadas con detenimiento en el Capítulo 8. En esta sección, donde tratamos las estructuras desde un punto de vista básicamente funcional dentro de las distintas unidades textuales, nos limitaremos a resaltar la oposición que se establece en el uso de una y otra estructura desde el punto de vista del hablante: X-QTL para presentación en ONC de acciones generales a la pronunciación del DE, X-YQTL para acciones procesuales definidas.

²²² Se trata del párrafo 1.36-1.67. Tanto en su sección inicial como en la parte final (1.36-1.37 + 1.41-1.42; 1.64-1.167) encontramos oraciones que podrían ser X-QTL (1.36 resulta ambigua debido a la primera radical *y-* del verbo) seguidas de oraciones 0QTL. No obstante, lo oscuro del contexto –y la posibilidad de que no formase parte del estilo directo– nos ha llevado a mantenerlo en el terreno de la hipótesis, tanto en nuestro comentario como en su valor dentro de estas consideraciones tipológicas. De pertenecer al DE, apoyaría la posibilidad de desarrollo de unidades de ONC con sujeto elíptico tras la primera estructura.

es sistemático²²³, aunque cabe destacar que su uso queda circunscrito al DE con oraciones nominales simples (cf. 2.178).

- En cuanto a las unidades mixtas dentro de la función enunciativa del DE, su uso no resulta demasiado frecuente dentro del *Ciclo*: un cambio en la estructura empleada dentro de la unidad suele obedecer a un cambio de nivel (con la aparición de una prótasis o de un comentario parentético)²²⁴. De todos modos, algunos casos atestiguan esta posibilidad: la combinación de X-YQTL y ONS en 6.254-6.261 y la de ONS y X-YQTL en 3.276-3.280.
- Finalmente, hemos de indicar que un examen del orden de palabras de la ONS no ha revelado ningún rasgo textual relevante: suj.-pred. y pred.-suj. parecen ser intercambiables y la aparición de sujeto o predicado nominal en primera posición sólo obedecería a razones de estilo (como, ocasionalmente, el desarrollo de un quiasmo).

Presentación de unidades interrogativas

El uso de oraciones nominales para constituir unidades con *función* interrogativa dentro del DE debe examinarse desde dos aspectos fundamentales. El primero será morfosintáctico, la presencia o ausencia de partículas específicamente interrogativas²²⁵ en la oración; el segundo se referirá al *nivel textual* que ocupa el texto interrogativo: sin abandonar la función interrogativa –que, en cualquier caso, puede participar en mayor o menor grado de un componente retórico–, una unidad interrogativa puede ocupar el nivel principal del DE o constituir un comentario. El determinar hasta qué punto una unidad de estructuras interrogativas abandona la función de solicitud-obtención de información a favor de una de las posibles funciones de comentario resulta difícil de determinar y, en buena medida, se desprenderá de la interpretación de los contenidos de cada sección individual. La clasificación que hemos propuesto en el cuadro de la p. 541 obedece a este criterio, fundamentalmente semántico. Sólo aquellos casos en los que la unidad interrogativa funciona como un puro artificio retórico para presentar una serie de enunciados de comentario han sido situados en la columna “marco”. Igualmente, otros casos en los que se emplea la oración interrogativa (también con *función* interrogativa) pueden

²²³ Para una situación similar en los textos narrativos, vid. supra pp 480 ss.

²²⁴ Vid. infra Sección 4.

²²⁵ Sean éstas adjetivo-pronominales, como *mn* o *my*, o adverbiales, como *ʔi* / *ʔiy* o *ʔik*.

tener un valor de comentario-prótasis relacionado directamente con otra oración en nivel principal del estilo directo. Han sido incluidos en el presente apartado a fin de no fragmentar la presentación de las unidades interrogativas, pero su tratamiento extenso corresponderá al capítulo de comentario.

Una vez expuestos estos matices teóricos, realizaremos un examen de las distintas posibilidades de estructuras interrogativas con oración nominal atestiguadas en el corpus, relacionando sus elementos morfosintácticos con la función desempeñada. A este respecto, la división básica sigue dos líneas fundamentales: el tipo de oración nominal empleada (simple o compleja) y la presencia o ausencia de marcadores morfológicos interrogativos:

- La *oración nominal simple* no aparece, salvo en un caso (4.60)²²⁶, en contextos interrogativos si no es acompañada de partículas, adverbios o pronombres interrogativos. Las partículas y conjunciones usadas son *p-* inicial y *hm*, conjunción disyuntiva. Los interrogativos serán *ʔi / ʔiy* y *my*. Haciendo un examen de los ejemplos atestiguados (e indicados en el cuadro de la p. xx), podemos determinar que, aun dentro de la función interrogativa, una ONS o grupo de ONS introducida por *p-* o relacionada mediante *hm* actuará como un marco de carácter interrogativo respecto a otra unidad textual perteneciente a la misma intervención en estilo directo. Como se ha indicado anteriormente, determinar la presencia de una *función* interrogativa dentro de este carácter de marco está sujeto a consideraciones semánticas y de la hermenéutica particular del párrafo tratado. Por el contrario, las estructuras que emplean un marcador interrogativo específico (sea adverbial o pronominal) desarrollarán la línea principal del DE.
- La situación es muy similar en la oración nominal compuesta: el empleo de conjunciones disyuntivas, como *ʔu* o *hm* está asociado a unidades interrogativas con valor de marco. Cuando aparecen marcadores interrogativos (el adjetivo interrogativo *mn / mnh*), la unidad constituye un DE en nivel principal.

²²⁶ Caso definido por su carácter de apódosis tras 4.58-4.59. Este contexto prótasis-apódosis puede explicar este uso excepcional de la ONS sin partícula interrogativa en nivel principal del discurso.

- En todo el corpus analizado, el uso de la ONC con función interrogativa (constituya ésta un marco o no respecto a otra unidad) está restringido a estructuras X-YQTL, sin atestiguar ningún caso de X-QTL.

Presentación de unidades marco

El empleo de estructuras de oración nominal para constituir un marco previo al desarrollo de una línea textual principal es un fenómeno que no se limita al discurso en estilo directo: combinaciones de X-YQTL, X-QTL y ONS pueden constituir marcos iniciales en textos narrativos²²⁷. Dentro del estilo directo, no obstante, cabe destacar la posibilidad de que una unidad claramente delimitada, por contenidos y estructura retórica, métrica y sintáctica, esté funcionando como marco de la siguiente unidad, al mismo tiempo que, desde el punto de vista de su funcionalidad dentro del discurso, desarrolla una exposición de situaciones o hechos propia del DE. A lo largo del *Ciclo* hemos definido tres unidades que cabe catalogar dentro de este grupo: 5.15-5.23; 4.216-4.218 y 3.221-3.222 (junto con sus múltiples paralelos²²⁸). A ellas hay que añadir las unidades interrogativas que actúan simultáneamente como marco (tratadas en el párrafo anterior) y un uso de marco especializado semántica, textual y retóricamente, la introducción secundaria del estilo directo, que detallaremos en el próximo apartado. Aquí examinaremos los textos citados, unidades de DE que actúan como marco sobre la unidad siguiente:

- 5.15-5.23 presenta un desarrollo mixto en cuanto a las estructuras utilizadas. Emplea tanto oraciones nominales simples (5.15-5.19 y 5.22) como X-QTL (5.20) y X-YQTL (5.21 + 5.23). Son oraciones interrogativas de carácter retórico (equivalen a afirmaciones y el uso de la disyuntiva *hm* no presenta un carácter excluyente, sino una acumulación de posibilidades o puntos de vista, expresados mediante comparaciones con el reino animal o mediante expresiones de cantidad²²⁹). Actúa como marco previo (y causal) a una unidad de DH (5.24-5.29). El uso de distintas estructuras de oración nominal se relacionaría con la presentación de distintos matices: la ONS se emplea para expresar la identificación o equivalencia directa entre el apetito de Motu y el de los distintos animales, así como para dar expresión numérica a la cantidad

²²⁷ Vid. supra pp. 480 ss.

²²⁸ Esta unidad pertenece al párrafo que presenta la situación precaria de Bāflu (carencia de un palacio) y se repite literalmente en varios lugares del texto: 3.221-3.222, 3.286-3.287, 4.6-4.7, 4.200-4.201.

²²⁹ Vid. supra Cap. 6, *sub loco*.

de raciones en su plato (5.22); el uso de X-YQTL en 5.21 y 5.23 aparece relacionado con acciones habituales / iterativas. 5.20 presenta un enunciado de carácter general, que, notablemente, aparece como divisor entre las dos mitades de la unidad, la primera centrada en la comparación con animales, la segunda en la medida del apetito de Motu. Su uso podría corresponder a una afirmación de carácter general, por oposición a la presentación particular y más concreta de los restantes enunciados del bloque²³⁰.

- 4.216-4.218 presenta rasgos notablemente singulares: actúa como marco de un DP (4.220-4.222), que presenta los beneficios futuros de la construcción de un palacio para Baʿlu. Así pues, la unidad de DE se vincula con el DP posterior con una relación causa-consecuencia (es la sabiduría de ʾIlu la que permite la posibilidad de la visión de un futuro venturoso). Las estructuras empleadas en el DE son 0-QTL, l-QTL y X-YQTL. Las dos primeras oraciones comparten el mismo sujeto (tú, referido a ʾIlu); la tercera presenta una variante de carácter retórico (la sabiduría de ʾIlu tiene por sujeto la canicie de su barba, es decir, su longevidad). La ausencia de un sujeto explícito en las oraciones 4.216 y 4.217 las apartaría de lo habitual en la ONC, si bien el contexto en el que aparecen resulta claramente expositivo. La aparición de estas estructuras podría deberse tanto al carácter implícito del sujeto en la forma verbal como al carácter estativo / cualitativo de las raíces verbales *rb* y *ḥkm*²³¹.
- Las unidades de 3.221-3.222 y sus paralelos emplean una oración nominal simple construida mediante el elemento existencial negativo *ʾin*²³². Preceden a unidades que también pertenecen al DE, compuestas por igualmente por oraciones nominales simples, en las que se identifica la residencia de la progeñe de Baʿlu con la de ʾIlu y ʾAṭīratu (es decir, han de vivir precariamente en situación de acogida²³³). Por lo tanto, existe un vínculo

²³⁰ El uso de X-QTL como presentación general previa puede aparecer igualmente en la narración, en contextos de introducción de unidades.

²³¹ Este planteamiento está estrechamente relacionado con la posibilidad de la existencia de dos formas de conjugación aformativa en ugarítico, una “fiente” y otra “estativa” (SKf y SKs, vid. supra Cap. 2.2). Otros usos de 0-QTL vinculados a raíces verbales estativas / cualitativas aparecen en las introducciones secundarias del estilo directo y en niveles de comentario, por lo que parece tratarse de un fenómeno generalizado.

²³² Al margen de su origen etimológico en una forma nominal, su uso para expresar carencia o ausencia se encuentra lexicalizado. Cf. *DLU*, pp. 37-38.

²³³ Para un comentario detallado, vid. supra Cap. 6 *sub loco*.

causal entre las oraciones construidas con ʔin y la unidad posterior. En todos los casos en que aparece este esquema de marco ONS, está introducida por una partícula compuesta wn ²³⁴. No obstante, dado el carácter único de esta estructura, que sólo aparece dentro del lamento, no resulta posible extraer conclusiones más precisas del presente uso.

Introducciones del estilo directo

Como hemos indicado previamente, una unidad de carácter expositivo puede estar actuando como introducción secundaria del estilo directo, aportando datos acerca del mensaje u otro tipo de texto que la siga, el cual queda delimitado como cita literal de dicha introducción. Las distintas estructuras empleadas a lo largo del *Ciclo* están vinculadas a usos de carácter mayoritariamente formulario, reutilizados en distintos contextos. Emplean tanto estructuras de oración nominal simple como de oración nominal compuesta X-QTL y existen igualmente casos que usan sintagmas nominales (no oraciones completas) y oraciones 0-QTL.

- El empleo de sintagmas nominales resulta la construcción más repetida en el corpus. Siempre aparecen ligados a la fórmula $t\eta m - X / hwt - Y$ (X e Y son nombres que aluden al remitente del mensaje) y su uso está relacionado con el encargo y el cumplimiento de la transmisión de un mensaje. Actúan por tanto como transición entre las unidades previas del estilo directo y el comienzo del texto transmitido.
- Las unidades con oraciones nominales simples constituyen esquemas uniformes (grupos formados exclusivamente por ONS). Hemos encontrado dos usos de la misma fórmula, idéntica en ambos casos (3.273-2.275 y 4.187+4.189²³⁵), en los que se constata un orden de palabras S – P / S – P / P – S (la inversión en el último miembro de la tríada tendría un carácter retórico)²³⁶. Exponen características del decreto de ʔilu , que será presentado en la siguiente unidad.

²³⁴ Probablemente un compuesto de $w-$ y hn . Vid. supra pp. xx-yy y cf. *DLU* p. 513. De tratarse de un compuesto con hn , cabría establecer una analogía entre los casos aquí tratados y el empleo de hn en otros contextos –especialmente narrativos– donde actúa como introductor de un foco previo a un desarrollo principal, uso análogo al de introducción de un marco previo. Vid. infra Sección 4.

²³⁵ 4.188 introduce una oración 0-QTL. Vid. infra.

²³⁶ Resulta de interés el que en 4.188, paralelo de 3.274, no encontremos $hkmk$ (sustantivo sujeto), sino $hgmt$ (2ª persona QTL). La variante en la fórmula (y la posibilidad de integrar QTL en una serie de

- Sólo hemos encontrado un caso X-QTL como introducción secundaria, 2.168-2.169, que, por desgracia, se encuentra en un contexto lacunoso. No obstante, se trata de una intervención de Baʿlu en la que se identifica a sí mismo (*ʿan rgmt*) como dispuesto a responder a Yammu. La continuación del texto ha sufrido graves daños²³⁷, pero parece contener un mensaje de Baʿlu, dirigido a Yammu o tal vez a Yammu y a la Asamblea Divina. Los daños en la tablilla nos impiden determinar la relación de esta estructura con un contexto previo, perdido en la laguna²³⁸.
- Resulta difícil no relacionar la estructura precedente con los tres casos en los que la introducción del estilo directo se expresa mediante oraciones con verbo en QTL que, no obstante, no constituyen formalmente oraciones nominales compuestas. En su lugar encontramos un infinitivo de la misma raíz que la forma QTL con valor enfático-intensivo (1.8, 1.21) o una partícula *l*-aseverativa (4.379). Los tres casos tienen un sujeto de la 1ª persona singular, al igual que la oración nominal compleja de 2.168. En 1.8 y se 1.21 presenta una forma del verbo *ydʿ*, que, al menos parcialmente, puede participar de una cualidad estativa²³⁹, lo que acercaría el uso de IN-QTL al los usos de (X) QTL –(X) localizados en contextos de marco y en distintos tipos de comentario²⁴⁰. Esta propuesta, no obstante, no explica el caso de 4.379, que presenta la misma raíz verbal que 2.168, con sujeto pronominal explícito. De todos modos, la oración nominal no es la única posibilidad de estructura de introducción secundaria del estilo directo. En el contexto de 4.379 no se busca la identificación característica de la ONC, sino simplemente la constatación de que Koṭaru había comunicado una sentencia a Baʿlu con anterioridad. La estructura, por lo tanto, sería un comentario previo en función de introducción secundaria y como tal será examinado en la sección correspondiente de la

oraciones nominales) resulta difícil de explicar, dada la naturaleza semántica estativa / cualitativa de la raíz verbal. Vid infra las consideraciones generales sobre QTL en el Cap. 8.

²³⁷ Vid. supra Cap. 6, *sub loco*.

²³⁸ El uso de X-QTL en este contexto resulta similar a su valor de presentación general (por oposición al desarrollo de acciones detalladas) que puede constatarse en unidades marco del DE y en las unidades de la narración introducidas mediante un comentario inicial. Vid infra Cap. 8.

²³⁹ En cuanto “saber” deriva de “tener sabido” o “estar en estado de conocimiento”. Usos similares pueden apreciarse en el empleo de la forma QTL de *ʾṯ* en HB, así como en el verbo *oida* en lengua griega.

²⁴⁰ Vid. infra Sección 4.

tipología²⁴¹. Su presencia aquí obedece a su semejanza semántica y contextual con los casos de oración nominal en función de introducción secundaria tratados previamente.

b) esquemas que no emplean la oración nominal

Fuera de los casos tratados en la sección precedente, encontramos algunos usos de carácter expositivo que no se corresponden con el empleo de estructuras de oración nominal, simple o compleja. Todos ellos están relacionados con la presencia de oraciones interrogativas. Presentan una partícula inicial (*m*, *ʔik*, *mh*) a la que sigue el verbo. El sujeto puede aparecer tras el verbo o quedar implícito, aunque, en el caso de la 2ª persona, es posible el uso de un vocativo, que puede preceder o seguir a la forma verbal. El empleo de esta estructura, de hecho resultante de la adición de una partícula interrogativa inicial a la forma oracional habitual en la presentación de una serie de acciones, (X) YQTL-(X)²⁴², obedecería a que las oraciones en cuestión solicitan información acerca de una acción (la causa o el objeto de su ejecución), expresada en la interrogativa, y no acerca de la identificación entre un sujeto u otro elemento nominal y la acción presentada en el segundo miembro de una ONC.

Frente a un número considerablemente elevado de estructuras P-YQTL-(X), se constata también en nuestro corpus el uso de interrogativas P-QTL-(X). La mayor parte de estas estructuras serán tratadas en el capítulo dedicado al comentario, dado que, por lo general, constituyen una prótasis respecto al nivel principal del discurso (expositivo o no) y han perdido su función estrictamente interrogativa en favor de un valor marcadamente retórico²⁴³. Queda, no obstante, un caso que precisa de una explicación más detallada. Se trata de 2.158-2.159: dos oraciones *ʔu*-QTL *ʔu-l*-QTL en las que ‘Aṭtaru se pregunta acerca de sus posibilidades de acceder al trono, planteándose una disyuntiva. Mantendrían la función interrogativa, pero, al mismo tiempo, constituyen un comentario conclusivo a toda la sección de DP precedente, por lo que se encuadrarían dentro del uso de estructuras con verbo en QTL dentro de los comentarios a la línea principal del discurso²⁴⁴. Por consiguiente, la función

²⁴¹ Vid. infra Sección 4.

²⁴² Vid. supra pp. 485 ss.

²⁴³ Vid. infra Sección 4.

²⁴⁴ Vid. infra, Sección 4.

interrogativa en nivel principal del DE aparece, dentro del corpus conservado, asociada siempre a estructuras con verbo YQTL, sean oraciones nominales complejas (P)-X-YQTL o estructuras P-YQTL-(X), o en contextos muy delimitados por el uso de partículas interrogativas, a la oración nominal simple. Las interrogativas con QTL aparecen dentro de un desarrollo de marcos (como en 5.20) o en estructuras con valor de comentario.

3.2.3. *EL DISCURSO PREDICTIVO (DP)*

1. Consideraciones generales

Testimonios conservados: 1.6?; 1.9-1.19?; 1.22-1.30?; 1.62-1.63; 2.42-2.47; 2.49-2.59; 2.192-2.196; 3.83-3.88; 3.229-3.231 + 3.233-3.237; 3.263-3.265; 4.122-4.124; 4.220-4.223; 4.244-4.245; 4.287; 4.300; 4.380; 5.40-5.42; 5.84?; 5.94?; 5.101?; 5.140; 5.192; 6.12; 6.65; 6.136-6.140; 6.195-6.198; 6.233-6.236; 6.251-6.253

Dentro de este tipo discursivo hemos agrupado las distintas unidades de estilo directo en las que un personaje desarrolla la presentación de una secuencia de acciones futuras. Como hemos señalado en las consideraciones previas sobre el discurso en estilo directo²⁴⁵, esta función característica del DP lo aproxima a los textos narrativos, puesto que ambos desarrollan un relato. Será un examen formal de los textos de DP lo que permita determinar si esta afinidad de funciones está acompañada de semejanzas en las estructuras empleadas. De antemano, existe una diferencia formal básica inherente a la oposición narración – estilo directo, tal y como los términos han sido establecidos a efectos de nuestro estudio: mientras que los textos narrativos están circunscritos a una presentación de las acciones en tercera persona, el discurso en estilo directo (y por tanto los relatos de DP) da cabida a una mayor variedad, de modo que pueden aparecer todas las personas gramaticales. Igualmente, dentro del DP podrán producirse cambios de persona gramatical, lo que implicará la necesidad de estructuras o marcas de transición características.

De todos modos, hecha esta salvedad, ha de destacarse que, a lo largo de todo el elenco de textos de DP del corpus, se constata la recurrencia de la estructura oracional (X) YQTL-X en el desarrollo de las distintas unidades, en ocasiones

²⁴⁵ Vid. supra pp. 505 ss.

alternando con oraciones interrogativas retóricas. Seguiremos entonces esta afinidad entre DP y textos narrativos y desglosaremos las unidades de DP en estructuras y esquemas de inicio, desarrollo y cierre a fin de determinar sus puntos comunes y peculiaridades respecto a la secuencia narrativa.

2. Estructuras iniciales

YTQL-X	2.42; 2.49?; 3.229; 4.122; 4.244; 4.287; 4.300; 4.380; 4.65; 6.136
·X YQTL-X	5.140; 5.192; 6.12
P-YQTL-X	6.233
P-X YQTL-X	2.192; 5.84; 5.94; 5.101
COMENTARIO	1.62; 4.220; 5.40; 6.195

Los datos presentados en la tabla²⁴⁶ nos indican que, cuantitativamente, el uso de focos iniciales (sean de carácter nominal o adverbial), resulta menos frecuente que en los textos narrativos²⁴⁷, es decir, es más habitual iniciar la unidad con una estructura YQTL-X, propia de su desarrollo, que con una estructura oracional diferenciada. Las aposiciones, o los sujetos explícitos de carácter retórico, pueden aparecer tras la forma verbal (e.g. 4.287, 4.300, 4.380, 6.136). De todos modos, se constatan en ocasiones las mismas posibilidades de focalización que en el inicio de unidades de textos narrativos: foco nominal, adverbial, combinado (foco adverbial seguido de foco nominal) y comentario previo.

El *foco nominal* aparece en dos ocasiones: 5.140, en un contexto fragmentario, parece recurrir a la topicalización del pronombre personal sujeto para indicar un cambio de persona gramatical²⁴⁸. El caso de 5.192 y 6.12 (parte final de los lamentos por Ba‘lu pronunciados por ‘Ilu y ‘Anatu) tendría un carácter retórico: se sitúa en posición inicial el personaje objeto del duelo, al que ambos personajes están dispuestos a seguir al Submundo.

En uno de los casos de *foco combinado*, 2.192, *ht* + complemento directo aparece en 2.192, para luego repetirse al comienzo de 2.193 (con verbo explícito en YQTL); *ht*

²⁴⁶ No han sido tenidos en cuenta en la tabla de estructuras de inicio aquellos textos de DP cuyo comienzo se ha perdido en una laguna textual.

²⁴⁷ Vid. supra pp. 467 ss.

²⁴⁸ Recurso que se repite en el inicio de la unidad siguiente (DH), w‘at.

vuelve a aparecer en 2.194, aunque en esta última oración el verbo precede al CD, por lo que compone un quiasmo con la oración previa. Es posible que 5.84, 5.94 y 5.101 estuviesen desarrollando un esquema retórico similar, sólo que con un adverbio temporal distinto (*bkm* en lugar de *ht*). No obstante, el estado fragmentario de las unidades nos impide extraer conclusiones al respecto.

El *foco adverbial* se encuentra mucho menos atestiguado en el corpus. De hecho, el único testimonio conservado es una oración interrogativa retórica, estructura que también puede aparecer en el desarrollo del DH y, por lo tanto, no constituye una marca característica de inicio de unidad.

En cuanto al *comentario inicial*, podemos distinguir tres usos principales, todos ellos análogos a usos atestiguados en textos narrativos²⁴⁹: la prótasis condicional (1.62, 6.195), la prótasis causal (4.220) y un marco de oraciones nominales (5.40).

Como valoración general, apreciamos un uso del foco menos extendido que en las estructuras de inicio de los textos narrativos y, en muchos casos, vinculado a posibles juegos retóricos, como la repetición gradual del mismo término. Esta situación puede deberse a que el DP está menos representado en el corpus que los textos narrativos, pero tampoco puede descartarse que, dentro del estilo directo, una secuencia de DP pueda desarrollarse sin necesidad de marcas de foco explícitas y que sea más frecuente iniciar una unidad sin marcas distintivas.

3. Estructuras de desarrollo

El desarrollo de las unidades de DP emplea mayoritariamente estructuras (X) YQTL-X, constituyendo lo que, siguiendo la nomenclatura empleada para textos narrativos, hemos denominado *series simples*. El elenco de textos de DP conservados en el *Ciclo*, no obstante, da testimonio del uso de otros tipos de esquemas oracionales, similares a los empleados en la secuencia narrativa, esto es, la serie *agrupada* con *w-* y la serie *ordenada* (con anteposición de un elemento nominal o adverbial en cada una de las oraciones que la forman). Existe, adicionalmente, la posibilidad de uso de una estructura propia, la interrogativa retórica²⁵⁰, cuya capacidad combinatoria con las

²⁴⁹ Vid. supra pp. 480 ss.

²⁵⁰ Si bien pueden emplearse interrogativas retóricas en unidades de textos narrativos, su uso resulta mucho más limitado y formulario (básicamente la oración inicial de la fórmula de viaje *ʔidk ʔal ym pnm...*), mientras que en el DP aparecen interrogativas de manera mucho más libre y variada. Igualmente, la interrogativa parcial (es decir, con adverbios interrogativos como *ʔik*) es exclusiva del discurso. La narración emplea tan sólo interrogativas totales (construidas con *ʔal*).

series YQTL-X resulta notable. A partir de este panorama general, pasaremos revista a los rasgos fundamentales detectados en las unidades de DP conservadas en el corpus:

- El orden de palabras predominante, YQTL-X, se respeta en mayor medida que en las unidades narrativas: es menos frecuente la presencia de un elemento X inicial por razones de esquemas quiásticos o de anticipación predicativa²⁵¹.
- No obstante, tal presencia puede darse ocasionalmente (e.g. 2.53; 2.190-2.196), si bien su incidencia resulta más reducida que en el caso de la narración. Existe, de todos modos, un giro propio del estilo directo: la topicalización del pronombre personal para indicar el cambio de persona gramatical dentro de la unidad, al menos cuando dicho cambio implica un paso a la 1ª persona (1. 16 –fragmentario-; 2.50).
- Normalmente, las oraciones YQTL-X se yuxtaponen sin ningún tipo de nexo o desarrollo de un esquema más complejo que la serie simple. Existen, no obstante, dos casos en los que se emplea el *w*- copulativo para construir una serie agrupada (4.221-4.222 y 4.136-4.137). En ambos se constata la misma afinidad semántica estrecha entre las oraciones que constituyen el esquema que vimos al tratar la serie agrupada en textos narrativos²⁵². Los dos aparecen una sola vez en el *Ciclo*, por lo que la posibilidad de que se repitieran de manera formularia –tal y como sucede mayoritariamente con las series agrupadas de la narración– no puede determinarse a partir del texto conservado en nuestro corpus.
- Igualmente, en un caso (6.195-6.198) se emplea un juego de partículas temporales en posición inicial para articular la unidad, mediante la correlación temporal *hn* - *ʕnt*. Su uso en el contexto concreto del relato (la amenaza de Motu de devorar a las multitudes de la tierra) tendría un fuerte valor retórico apremiante (similar la repetición inicial de *ht* en 2.190-2.196). En la primera sección conservada del himno final del *Ciclo* se emplea *ʔap* para dividir las dos mitades de una unidad de DP²⁵³.

²⁵¹ Vid. supra pp. 487 ss.

²⁵² Vid. supra pp. 490 ss.

²⁵³ Vid. supra pp. 471 ss. para usos similares de *ʔap* y *p*- en la narración.

- En cualquier caso, las unidades presentan mayoritariamente series YQTL-X. Resulta frecuente, de todos modos, el empleo de la partícula inicial *l*-²⁵⁴, que puede aparecer en oraciones aisladas (el resto de la serie no lo emplea) o en series de varias oraciones *l*-YQTL-X. Dado el carácter aseverativo (por lo tanto retórico-intensificador de la expresión) de la partícula, no resulta extraño que su uso resulte más frecuente en contextos de estilo directo, donde se está produciendo una comunicación directa (muchas veces orientada hacia la persuasión y la amenaza) entre personajes del relato.
- En cuanto al empleo de oraciones interrogativas (de estructura *ʔik*-YQTL-X o *ʔal*-YTQL-X), su uso aparece combinado con estructuras YQTL-X. Puede observarse, de todos modos, cierta regularidad: las oraciones interrogativas retóricas siempre preceden en la serie a las estructuras YQTL-X (se produce una gradación en el discurso, de la pregunta –aunque sea un artificio– a la afirmación sin ambages)²⁵⁵ y los contextos en los que se emplean ofrecen una particularidad adicional: en dos casos (3.261-3.265 y 6.233-6.236) la unidad de DP que comienza con las interrogativas sigue a una unidad de DH que emplea también interrogativas retóricas u órdenes negativas *ʔal*-YQTL. Esta semejanza de estructuras en el final de una unidad y el comienzo de la siguiente sería una forma de transición, de carácter sutil y gradual, entre el DH y el DP. Su uso tendría un valor retórico notable.

4. Estructuras de cierre

Tal y como hemos venido observando a lo largo de la presente tipología, las estructuras de cierre explícitas en el DP tampoco resultan demasiado frecuentes: más bien, el final de una unidad queda suficientemente indicado por el comienzo de la siguiente. De todos modos, en los testimonios conservados dentro del *Ciclo* hemos detectado algunas estructuras características de cierre de unidad, usadas de manera esporádica, cuya afinidad formal con construcciones análogas en textos narrativos concurre nuevamente en la semejanza entre ambos tipos textuales que hemos venido constatando a lo largo de esta sección. Los casos en cuestión son varios ejemplos de

²⁵⁴ Se trataría de un *la*- aseverativo, también constatado, aunque con mucha menor frecuencia y por lo general vinculado con contextos formularios, en textos de la narración. Cf. *GUL*, pp. 191-192.

²⁵⁵ Posiblemente también 2.42; aunque la oración presenta una laguna inicial, podría incluir una partícula *ʔal*.

QTL-X como comentario de resultado / consecuencia (2.58-2.59; 3.233; 4.223; 5.7-5.8) y un solo testimonio de *w*- conclusivo (6.138, oración de la que dependen dos oraciones explicativas, 6.139-6.140). Todos estos usos se corresponden claramente con sus equivalentes en la narración. La oración 6.138 aparece en un contexto similar al de construcciones narrativas semejantes²⁵⁶: una serie agrupada previa (6.136-6.137) que concluye en una oración que presenta el elemento final en un desarrollo climático (el alma de ʔilu descansará completamente) unido mediante el *w*- que introduce la tercera oración. Las estructuras QTL-X no requieren comentario alguno específico (y su uso dentro del DP indica que el valor temporal de QTL queda determinado por el tipo textual en el que se integra²⁵⁷), con la salvedad de 2.58-2.59, cuya presentación como interrogativas disyuntivas (distribuidas mediante sendas partículas ʔu) constituye una variante²⁵⁸ en la presentación conclusiva requerida por el contexto de la intervención de ʿAṭṭaru: la conclusión de su intervención no es una certeza, sino una duda, de carácter amargado o resignado.

3.2.4 EL DISCURSO NARRATIVO (DN)

1. Consideraciones generales

De todos los tipos textuales tratados en este estudio –tanto la secuencia narrativa como el discurso en estilo directo– es el discurso narrativo el que ofrece mayores complejidades en su interpretación y valoración tipológica. Parte de ello se debe a que, cuantitativamente, es el tipo de discurso menos atestiguado dentro del *Ciclo*, por lo que las dificultades y limitaciones a la hora de determinar líneas de recurrencia – formal y textual– se incrementan notablemente. De todos modos, la diversidad tipológica en el DN no parece ser totalmente aleatoria, sino que, a partir de los testimonios conservados en nuestro corpus, está estrechamente vinculada con una situación textual de interés: la función característica del DN (un personaje relata o rememora acontecimientos pretéritos) no suele aparecer en contextos independientes de estilo directo (aunque puede darse en algunos casos, como hemos indicado en el cuadro anexo), sino que, en numerosas ocasiones, su presencia está vinculada al establecimiento de un marco –que podríamos llamar “histórico” o de puesta en

²⁵⁶ Vid. supra pp. 496 ss.

²⁵⁷ Vid. infra las consideraciones generales sobre QTL en el Cap. 8.

²⁵⁸ Característica del discurso en estilo directo, la interrogación no retórica y formularia no tiene en principio cabida en la narración.

7. TIPOLOGÍA TEXTUAL

anteriores— para el desarrollo de una unidad discursiva posterior de un tipo distinto, que halla justificación o explicación en el relato precedente.

	PRESENTACIÓN INDEPENDIENTE (pretérito)	PRESENTACIÓN INDEPENDIENTE (pretérito / iterativo)	MARCO
serie (X) YQTL-(X)	¿1.47-1.63?; 4.99-4.111	3.216-3.220; 3.281-3.285; 4.1-4.5; 4.195-4.199	5.1-5.5; 5.31-5.35
serie (X) QTL-(X)			5.168-5.171; 6.184-6.190
serie mixta			3.135-3.150; 6.87-6.93

La panorámica presentada en el cuadro permite extraer una primera conclusión: las unidades de DN que presentan el relato rememorado por el hablante como línea principal y contenido fundamental de la intervención en estilo directo utilizan una estructura básica (X)-YQTL-(X), análoga a otros tipos textuales que contienen un desarrollo secuencial (el nivel principal de la narración y el DP)²⁵⁹. A este respecto, no existe una diferencia formal entre las dos divisiones de lo que en nuestra tabla hemos denominado “presentación independiente”: una estrictamente pretérita (un hecho que ha sucedido en un momento determinado del pasado) y una de posible valor pretérito-iterativo (un hecho que ha ocurrido en el pasado, pero que puede haber sucedido más de una vez y puede volver a darse en el presente)²⁶⁰.

Por el contrario, las unidades de DN que actúan como marco histórico pueden emplear tres tipos de estructuras diferenciados: series (X) YQTL-(X) similares a las de las presentaciones independientes, series (X) QTL-(X) o series mixtas, que incluyen una combinación de ambas estructuras básicas. Las líneas fundamentales que rigen dicha combinación de estructuras parecen ser muy complejas y varían enormemente de un texto a otro, incluso dentro del exiguo elenco de textos de DN de nuestro corpus. Procederemos, pues, a un desglose esencial de las distintas estructuras atestiguadas en cada una de las funciones básicas, para luego detenernos en las

²⁵⁹ Vid. supra pp. 485 ss.

²⁶⁰ La presencia de estas unidades “pretérito-iterativas” sólo puede determinarse en virtud de un estudio de los contenidos del texto en cuestión. En el caso del *Ciclo*, hemos circunscrito la aplicación de esta categoría a la recurrente presentación del “lamento de Ba’lu” —su primera parte, la segunda pertenece a un tipo textual de DE (vid. supra pp. 539 ss.; 542 ss.)—, referido en repetidas ocasiones por distintos personajes. Es indudable que el hablante transmite el relato del lamento de Ba’lu por tener noción de que *ya ha sucedido* (de ahí el valor pretérito), pero el contexto del *Ciclo* indica que el lamento continuaría. De hecho, la simple transmisión del lamento de Ba’lu conlleva su repetición, por lo que en este caso el DN tendría un valor performativo que desembocaría en su carácter iterativo. A partir de este matiz de carácter semántico hemos realizado la división de la tabla, aunque formalmente no existan diferencias notables entre unidades pretéritas y pretérito-iterativas en nuestro corpus.

particularidades de cada caso en la medida en que nos permitan perfilar algún principio general de relación entre las estructuras empleadas y su función.

2. Unidades independientes

Como hemos indicado en las consideraciones generales, el desarrollo independiente (no marco) del DN emplea la estructura básica (X) YQTL-X para desarrollar una secuencia y se rige por principios muy similares a los de otros tipos de secuencias. Así, es posible encontrar comentarios intercalados (con QTL-X o con oraciones nominales simples o complejas; cf. e.g. 4.103, 4.105) en el desarrollo. Las estructuras de inicio parecen participar del mismo uso del foco que la secuencia narrativa (cf. un foco de carácter adjetivalpredicativo en la fórmula del lamento de Baflu, 3.216 y paralelos; el verbo *yṭb* de 1.47 puede interpretarse de manera similar²⁶¹; la oración 4.99, aunque ha sufrido deterioros, presenta la forma verbal en posición final, por lo que cabe suponer que la laguna inicial estaría ocupada por algún tipo de foco). Las estructuras de cierre no requieren una marca específica, al igual que en la narración, pero en 4.106-4.111 encontramos un largo comentario explicativo como cierre de la intervención en estilo directo, tendencia de carácter retórico que ha sido comentada igualmente en contextos de los niveles principales de la narración.

Por lo tanto, los exiguos testimonios de DN independiente en el *Ciclo* nos revelan sus estrechas afinidades con el DP y con la secuencia narrativa. A la especial semejanza con esta última contribuye sin duda que se trate en su totalidad de desarrollos en 3ª persona -por lo que no se constata ninguna de las estructuras de cambio a las personas 1ª o 2ª, que aporta cierta especificidad a las estructuras del DP-, algo nada sorprendente, puesto que todos estos tipos textuales comparten una función básica: la presentación del relato secuenciado de acontecimientos pasados.

3. Unidades marco: desarrollos con series (X) YQTL-(X)

El empleo dentro de una unidad marco de una serie de estructuras similares a las empleadas en unidades independientes ocurre en dos ocasiones en el *Ciclo*. No obstante, ambas pueden ser tratadas como una sola, pues se trata de sendas presentaciones de la misma parte de un mensaje de Motu, primero en su encargo de

²⁶¹ Es difícil interpretar las estructuras de 1.47-1.63 por el estado lacunoso de toda la sección. Adicionalmente, la radical *y-* inicial de la forma verbal de 1.47 impide precisar si se trataría de una forma YQTL (que admitiría la interpretación de marco nominal + verbo) o de otra forma, QTL o participio, que apuntaría a una presentación de oración nominal marco.

transmisión (5.1-5.5) y luego en su comunicación a Baʿlu en boca de una pareja de mensajeros (5.31-5.35). En el contexto general del mensaje, esta unidad de DN se sitúa entre una unidad de DH, donde Motu termina por amenazar a Baʿlu con devorarlo y otra unidad de DP, en la que Motu afirma nuevamente su propósito de engullir al dios. El texto puede entenderse, por tanto, como una justificación del deseo (o capacidad) de Motu de devorar a Baʿlu²⁶² y se sitúa entre las dos unidades que expresan dicho deseo. El autor ha presentado una secuencia de acontecimientos utilizando formas YQTL-X y una partícula inicial, *k-*, que tendría aquí un valor explicativo-causal. Ignoramos si la unidad vendría precedida por algún tipo de estructura introductoria (5.1 comienza con la primera oración de discurso narrativo y 5.30 ha sufrido daños que impiden su lectura) y lo único que podemos hacer es atestiguar el empleo de esta serie YQTL-X de DN con función textual de marco de recapitulación histórica.

4. Unidades marco: desarrollos con series X QTL-(X)

Los dos ejemplos del *Ciclo* de textos de DN constituidos por series (X) QTL-(X) aparecen en sendos contextos de marco previo: inician la intervención en estilo directo y desarrollan las circunstancias que dan lugar a la siguiente unidad de la intervención del personaje: la proclamación de la muerte de Baʿlu en el caso de 5.168-5.171 y la solicitud de Motu de recibir uno de los hermanos de Baʿlu como alimento compensatorio por las penas sufridas en 6.184-6.190. En el primer caso, encontramos una breve serie de estructuras QTL-X que relatan el viaje de los mensajeros hasta los confines del reino de Motu; en el segundo, el dios de la muerte detalla las injurias y daños sufridos, una recapitulación de las acciones que ʿAnatu ejecuta sobre Motu en 6.106-6.110. La estructura es px-QTL-X y todas las oraciones de esta segunda serie presentan como elemento inicial el sintagma *ʿlk* (referido a Baʿlu). Esta anticipación tendría un carácter retórico y aportaría un notable énfasis –en cada oración, se subraya la responsabilidad de Baʿlu en el sufrimiento de Motu, a pesar de no haber sido el autor material de las acciones relatadas–. En ambas unidades, el contenido del texto apunta a un desarrollo cronológico secuenciado (el viaje y la llegada a Playa-Muerte, la molienda y posterior siembra de Motu). No obstante, las estructuras oracionales asumidas presentan una estrecha afinidad con los comentarios marco de carácter

²⁶² Vid. supra Cap. 6, *sub loco*.

temporal de estructura QTL-(X) que pueden aparecer en la narración. Esta afinidad no sería casual: a pesar de contener un desarrollo narrativo, los dos textos tratados están funcionando como marco y, en concreto, como marco inicial de una unidad, por lo que el uso de una serie de estructuras (X) QTL-(X) estaría apuntando a su relación con las estructuras de comentario inicial de carácter temporal-causal, función cumplida en esta ocasión por un desarrollo extenso de DN, no por una o dos oraciones aisladas con función de prótasis.

5. Unidades marco: desarrollos mixtos

En este apartado hemos incluido dos textos de DN que presentan una combinación de estructuras oracionales. En el primero de ellos (3.135-3.150) esta combinación de formas QTL-X y YQTL-X resulta compleja y puede estar apuntando a distintos valores textuales. El segundo, 6.87-6.93, tiene una explicación mucho más sencilla y las estructuras empleadas han de relacionarse con el paralelismo y la paráfrasis (de carácter irónico y burlón) que Motu establece entre sus palabras y otras partes del *Ciclo*²⁶³: el nivel principal del DN, que constituye una auto-respuesta a la pregunta inicial a ‘Anatu de 6.86, consta de las oraciones 6.87-6.89, un esquema X YQTL / W-YQTL con foco inicial del sujeto (una topicalización del pronombre personal de 1ª persona)²⁶⁴. El resto del párrafo está constituido por un comentario parentético de carácter modal (6.90-6.91) con oraciones nominales compuestas X-QTL y un comentario de resultado con estructura QTL-X (6.92-6.93)²⁶⁵. Así pues, la unidad de DN de esta intervención de Motu, de apariencia mixta por las estructuras oracionales empleadas, no sería tal, puesto que el nivel principal emplea un esquema de series (X) YQTL-(X)²⁶⁶ y las estructuras con verbo en QTL pueden ser interpretadas como comentarios habituales en un texto de presentación secuenciada de acciones. La unidad de DN constituiría un marco a la “proclamación” del engullimiento de Baflu

²⁶³ Para un comentario detallado, vid. supra Cap. 6, *sub loco*.

²⁶⁴ Este foco inicial abriría la sección e indicaría el cambio de sujeto respecto a la unidad de DE –la pregunta a ‘Anatu– de 6.86.

²⁶⁵ Este comentario de consecuencia-resultado relaciona la secuencia de DN con otros tipos de secuencia textual, como el nivel principal de la narración y el DP.

²⁶⁶ El empleo de una serie agrupada mediante *w*- estaría motivado por el paralelismo irónico entre estas oraciones y el texto narrativo de 5.193-5.194, donde ‘Anatu recorre la tierra en pos de Baflu. Dada la falta de un inventario extenso de textos de DN, no podemos determinar si este uso –único en el *Ciclo*– de la serie agrupada sería habitual o si se trata de un esquema excepcional, fruto del paralelismo indicado.

por Motu (6.94-6.96), desarrollado como unidad de DE con oraciones nominales simples.

Volviendo ahora al primer caso de desarrollo mixto, 3.135-3.150, examinaremos detalladamente tanto las estructuras oracionales empleadas como su contexto textual. Este contexto textual resulta en gran medida similar al de 6.87-6.93: ‘Anatu realiza una pregunta a los mensajeros en 3.132-3.134 (pregunta que luego es repetida en 3.151-3.152 como cierre circular de su intervención en estilo directo) y la unidad de DN aquí tratada es en cierto modo una auto-respuesta de la diosa a dicha pregunta, puesto que intenta descartar la aparición de cualquier posible enemigo de Baflu mediante una recapitulación de sus victorias pasadas. En este punto, cabe plantearse si el desarrollo de una lista de victorias de ‘Anatu es, estrictamente hablando, secuencial: no hay ninguna indicación explícita de que los seres fabulosos derrotados por la diosa sigan un orden cronológico²⁶⁷. A este respecto, resulta relevante la relación entre las estructuras oracionales empleadas en la unidad y sus contenidos precisos: las formas QTL-X (que pueden presentar una partícula *l-* inicial²⁶⁸) emplean siempre el mismo verbo, *mḥšt*, con sujeto implícito (1ª persona sg., ‘Anatu) y un complemento directo que presenta a una divinidad o ser fabuloso derrotado por ‘Anatu. Las únicas excepciones, 3.136 y 3.144, con un verbo *kl*, se explicarían por constituir un desarrollo de paralelismo bimembre con 3.135 y 3.143 (en el primer caso el CD es Yammu, expresado por sus distintos epítetos; en el segundo, los dos enemigos tratados *ḥšt* y *ḏbb*, presentan una estrecha afinidad semántica en sus nombres), por lo que se opta por el uso de dos formas verbales sinónimas. Por el contrario, cada vez que aparece una estructura YQTL-X (igualmente es posible el uso de la partícula *l-*, como sucede en 3.137), está indicando una acción más concreta en cuestión de contenidos que la simple presentación de una entidad derrotada (ligadura y destrucción de Tunnanu en 3.137-3.138, conquista y obtención de un botín de oro y plata en 3.145-3.146). Estos indicios apuntan a que en esta unidad de DN se está recurriendo a dos formas de presentación de los hechos recapitulados: un listado de hazañas de carácter no secuencial (3.135-3.136; 3.139-3.144) y unas breves

²⁶⁷ En este aspecto, la falta de un conocimiento detallado de los acontecimientos relatados, así como de los seres que menciona ‘Anatu, y en algunos casos la imposibilidad de determinar si se trata de entidades distintas o de manifestaciones o nombres variante de la misma criatura, dificulta aún más la interpretación del pasaje. Vid. supra Cap. 6, *sub loco*.

²⁶⁸ Analizable como *la-* aseverativo o como partícula negativa en una interrogativa retórica. Ambas posibilidades tendrían un significado y valor equivalente.

estructuras narrativas que presentan acontecimientos concretos (3.137-3.138; 3.145-3.146). Resulta imposible llegar a una valoración más precisa, dado nuestra considerable ignorancia respecto a los detalles de los hechos tratados en la intervención de la diosa, pero este recurso a una presentación simultánea de una serie no marcada secuencialmente y una secuencia narrativa recuerda a una unidad de la narración (4.337-4.344), donde por razones de contenido se alternan dos líneas narrativas, una con estructuras YQTL-X y otra con oraciones QTL-X²⁶⁹. Podemos por lo tanto interpretar la unidad de DN 3.135-3.150 como una combinación textual de DN en la que se conjugan, de manera ecléctica, una presentación no secuenciada y algunas oraciones de secuencia narrativa de recapitulación de acontecimientos.

6. Valoración general de la evidencia del DN

En gran medida, las unidades de DN conservadas en el *Ciclo* dan testimonio de un considerable eclecticismo. Tan sólo los casos de desarrollo del DN como presentación independiente (no vinculada a un marco) se comportan de manera homogénea, esto es, emplean en su composición series (X) YQTL-(X) propias del desarrollo de una secuencia de acontecimientos. En los casos en los que la unidad de DN actúa como una presentación marco, el abanico de posibilidades se vuelve mucho más confuso: este hecho se relacionaría con la necesidad de compatibilizar dos valores en la presentación del texto: la recapitulación de acontecimientos pretéritos (afín a la secuencia narrativa) y su naturaleza de marco previo, que, sintácticamente, aproxima la unidad a los niveles y estructuras de comentario. Con esta perspectiva, los textos del *Ciclo* parecen debatirse entre dos líneas de procedimiento: la presentación de la unidad de DN con estructuras propias de una secuencia narrativa en contextos de marco (tal es el caso de 5.1-5.5, 5.31-5.35 y de 6.87-6.93) o el abandono de los esquemas propios del desarrollo de una secuencia –esto es, la serie (X) YQTL-(X)– a favor de estructuras propias de un comentario temporal-causal –mediante oraciones (X) QTL-(X)–. La segunda opción parece, contextualmente, estar estrechamente relacionada con la posición inicial de la unidad de DN, lo que estrecharía su afinidad con los comentarios de marco previo del tipo QTL-X. Esta vacilación (o pluralidad de opciones) en el tratamiento de la recapitulación de acontecimientos pasados por parte de un personaje queda puesta en relieve por la compleja unidad 3.135-3.150, donde se

²⁶⁹ Vid. supra Cap. 6, *sub loco*

7. TIPOLOGÍA TEXTUAL

acaba optando por un desarrollo mixto: una presentación con todos los rasgos formales de un comentario temporal-causal, serie QTL-X (que, dada la presentación circular de la pregunta de ‘Anatu, puede entenderse a la vez como explicación conclusión de 3.133-3.134 y como prótasis de 3.151-3.152) en la que se imbrican, sin ningún tipo de marcas de transición, dos breves presentaciones secuenciales (3.137-3.138 y 3.145-3.146).

La valoración de esta doble opción en el tratamiento del DN está limitada por el escaso elenco de unidades de este tipo textual atestiguadas en el *Ciclo*. No obstante, es indicativa de cierta vacilación en el uso textual del sistema verbal, motivado por una confluencia de diversidad funcional en el tipo de discurso: la presentación de información de acciones marco o prótasis y el desarrollo de secuencias narrativas.

4. EL COMENTARIO

4.1 CONSIDERACIONES GENERALES

Como hemos venido observando a lo largo de las páginas anteriores, tanto en el comentario gramatical del *Ciclo* como en el estudio de la tipología de los distintos tipos textuales, junto con el desarrollo de la línea principal de una unidad encontramos secciones de *comentario*, que abandonan o se desvían del desarrollo básico del relato o del estilo directo a fin de incluir algún tipo de información complementaria (como un marco, paréntesis explicativo, complemento circunstancial, etc.)²⁷⁰. En las secciones precedentes de este capítulo de tipología nos hemos centrado en el desarrollo de la línea principal del texto y en los casos en los que hemos abordado la presencia de oraciones o secciones de comentario lo hemos hecho siempre en relación con la estructura global del desarrollo de la unidad textual tratada²⁷¹. En la presente sección, por el contrario, nos concentraremos específicamente en las distintas estructuras de comentario, poniéndolas en relación con sus distintos contextos textuales y evaluando sus funciones respectivas. Este proceso, al igual que en el estudio de la línea principal del corpus, buscará establecer una relación entre las estructuras empleadas, la función que desempeñan y el contexto textual que ocupan. A tal fin, dentro de las particularidades de las secciones de comentario se hace necesaria la precisión de tres ejes distintos –y simultáneos– en la clasificación del material analizado.

4.1.1. TIPO TEXTUAL

La situación de la unidad de comentario dentro de una sección perteneciente a la narración o a uno de los cuatro tipos de discurso en estilo directo²⁷² puede afectar la función de dicha forma, así como influir en la posibilidad de que una determinada estructura se haga presente, con valor de comentario, dentro de un tipo textual determinado. A la constatación objetiva de la presencia o ausencia de una estructura de comentario dentro de un tipo textual, así como la función desempeñada, ha de

²⁷⁰ Una consideración detallada del concepto de comentario, a partir de las propuestas de A. Niccacci, ha sido desarrollada en el Cap. 4.

²⁷¹ Por ejemplo, se ha tratado el comentario inicial de la secuencia narrativa dentro de la exposición general de las posibles estructuras iniciales en unidades de la narración.

²⁷² Vid. supra en la sección 3 de este mismo capítulo.

unirse una cuestión de fondo: como se ha tratado previamente²⁷³, los distintos tipos de texto pueden desarrollar una secuencia en su línea principal (caso de los textos narrativos y de algunos de los tipos de discurso en estilo directo) o no hacerlo. Así, la presencia del comentario puede en unas ocasiones interrumpir un desarrollo secuenciado y en otras insertarse en una línea principal que no desarrolla una secuencia. Su efecto en la configuración de la unidad textual podrán entonces producir variaciones en cada caso o mantener la misma función básica. Determinar estas posibilidades requerirá un examen individualizado, pero también comparativo, del comentario en los distintos tipos de texto, por lo que a lo largo de esta sección presentaremos cuadros diferenciados para los distintos tipos textuales (narración y estilo directo, indicando dentro de los cuadros de estilo directo los distintos tipos de discurso), para luego recapitular los puntos de semejanza y divergencia.

4.1.2. FUNCIÓN DESEMPEÑADA

Cada sección de comentario desempeñará una función más precisa dentro de la unidad. Esta función tendrá aspectos tanto textuales (oraciones de prótasis y parentéticas) como sintácticos (normalmente estructuras de proposición circunstancial, aunque encontramos igualmente oraciones de relativo y de CD). En gran medida, existe una relación entre la posición (ver el párrafo siguiente) ocupada por la oración u oraciones de comentario y la función desempeñada dentro de la unidad: los marcos y las prótasis aparecerán por lo general en posición inicial, mientras que los paréntesis tienden a situarse en la parte central del relato y los comentarios circunstanciales de resultado / finalidad / consecuencia ocupan el cierre de la unidad.

4.1.3. POSICIÓN

Una oración o bloque de comentario, tal y como hemos anticipado en el párrafo anterior, puede situarse al comienzo, en el centro o en el cierre de una unidad textual. Relacionar esta información con las estructuras oracionales empleadas y la función que desempeñan permitirá discriminar hasta qué punto la posición ocupada por el comentario (y que, por lo tanto, inicie, interrumpa o cierre la línea principal de una unidad) puede influir en el tipo de oración y de esquemas empleados.

²⁷³ Vid. supra pp. 505 ss.

No obstante, dentro de estas consideraciones sobre la posición del comentario dentro de la unidad se hace necesaria una precisión conceptual: un comentario puede estar afectando a toda una unidad textual o sólo a una oración contigua²⁷⁴. Esta distinción resultará pertinente a la hora de establecer qué estructuras de comentario se corresponden estrictamente con una posición *textual* determinada y cuáles dependen más directamente de la posición *oracional* particular. De todos modos, no siempre resulta fácil discriminar entre una y otra; precisar cuándo un comentario afecta a la oración contigua o a toda una unidad textual requerirá de un examen de función y contenidos caso por caso y no siempre podrá despejarse cierta ambigüedad.

Por otra parte, a la hora de abordar consideraciones posicionales acerca del comentario resulta de especial interés la estrecha relación que se establece entre la posición dentro de la unidad y la función desempeñada. Así, los comentarios iniciales tienden a presentar un marco o introducir una prótasis; los centrales suelen desarrollar un paréntesis o presentación de acciones y situaciones en segundo plano; los comentarios en cierre de unidad presentarán conclusiones del tipo consecuencia / resultado / finalidad. No puede pensarse, sin embargo, que esta correspondencia sea en todos los casos absoluta: existen, por ejemplo, casos de paréntesis que ocupan la posición final de la unidad²⁷⁵ y estructuras que expresan resultado o finalidad situadas dentro de una unidad (por actuar como comentario respecto a una oración concreta, situada en posición central, y no respecto a toda la unidad, tal y como hemos comentado en el párrafo precedente).

4.2 CLASIFICACIÓN TIPOLÓGICA

Desarrollaremos a continuación la clasificación de las estructuras de comentario atestiguadas en el *Ciclo*. Dada la estrecha relación entre posición textual y función comentada anteriormente, emplearemos dicha posición en la unidad como criterio básico de clasificación, que luego desglosaremos en funciones particulares, relacionadas con las estructuras utilizadas. Dentro de cada una de las posiciones posibles (inicial, central y cierre) presentaremos dos cuadros, uno dedicado a la narración y otro al discurso en estilo directo. Cada uno de los dos tipos de texto irá

²⁷⁴ Por ejemplo, una prótasis condicional siempre va a ser un comentario inicial a la oración que actúa como apódosis, aunque ésta se encuentre en la zona central del desarrollo de una línea principal del texto y, por lo tanto, el comentario no sea inicial respecto a la unidad como conjunto.

²⁷⁵ Una opción de carácter retórico que no elimina el valor parentético de las estructuras particulares, que, por lo tanto, no han sido tratadas como estructuras de cierre “propias”.

7. TIPOLOGÍA TEXTUAL

seguido de una discusión particular acerca de las estructuras atestiguadas. Finalmente, se desarrollará una comparativa de las posibilidades de cada tipo de comentario entre la narración y el estilo directo. Esta comparativa intentará determinar los límites de cada tipo de comentario y su vinculación al uso de una estructura sintáctica determinada: si una misma forma puede aparecer en distintos tipos textuales con el mismo valor o con valores distintos o si existen formas exclusivas en tipos de texto concretos, así como hasta qué punto la presencia de una secuencia en el nivel textual principal resulta pertinente a la hora de establecer el valor y la repercusión del comentario.

4.2.1 EL COMENTARIO INICIAL

a) en la narración

FORMA	FUNCIÓN			
	<u>Marco general</u>	<u>Prótasis temporal</u>	<u>Marco modal</u>	<u>Marco previo</u>
X-QTL (+) QTL(X)	3.2-3.3; 5.160?			
X-QTL (+) ONS	4.16-4.17			
QTL(X)		2.101-2.102; 2.243; 3.33; 4.253-4.257; 4.301; 4.303; 4.396; 5.9-5.10; 5.53-5.54		
³ ap-QTL(X)			2.152?; 2.163?	
³ ahj-QTL-X / QTL-X		4.112-4.113; 4.260- 4.262		
⁴ d-QTL(X) / QTL-X		4.345-4.348		
pIN-X		4.46-4.47		
IN-X			4.66; 4.234; 4.239; 4.252; 4.376; 6.130; 6.237-6.238	
pX X-QTL		2.185-2.186		
X-YQTL		6.75; 6.99-6.100		
X-YQTL (+) ONS				4.154-4.157
ONS		6.178-6.180		

Este inventario de estructuras de comentario inicial en la narración muestra una considerable coherencia entre función y estructuras oracionales:

- Las prótasis temporales se construyen mayoritariamente mediante estructuras QTL-(X), que, en ocasiones, pueden ir introducidas por una partícula inicial

(*a*lyr, *d*) que aporta un matiz temporal más preciso a dicha prótasis. Tal y como se ha indicado al tratar las secciones iniciales de unidades narrativas²⁷⁶, un comentario de prótasis inicial actuaría como un foco adverbial, aunque, tratándose de una oración completa, aporta un mayor grado de contenidos. La prótasis puede abarcar más de una oración, en cuyo caso se configuraría en un esquema de serie simple, con yuxtaposición de oraciones QTL-(X). Existen, sin embargo, algunos casos en los que la prótasis temporal presenta estructuras diferentes de (P)QTL-(X). En un caso, encontramos una estructura *b*-IN-X y en dos ocasiones aparece una estructura de ONC (X-YQTL). Este uso del infinitivo resulta excepcional en nuestro corpus y es imposible extraer conclusiones acerca de su valor, aunque, desde un punto de vista semántico, su uso con la partícula *b*- apuntaría a una marca de carácter locativo temporal (“en el momento de levantar los ojos”). No obstante, tal propuesta es hipotética, al faltar suficientes testimonios en el *Ciclo*. El caso de las estructuras X-YQTL resulta diferente: su uso, de carácter formulario, aparece circunscrito a un contexto muy preciso: la expresión del paso del tiempo dentro del relato, concretamente la introducción de un lapso temporal entre el episodio previo y la unidad introducida por la fórmula. El único caso de ONS en un contexto de prótasis temporal en la narración está relacionado con la misma fórmula X-YQTL del paso del tiempo (podría ser una variante de la misma con elipsis de la forma verbal): se omite la oración con verbo en forma personal y se presentan sólo los sintagmas preposicionales relacionados con la medida temporal. Se trataría pues de una estructura elíptica relacionada con X-YQTL y no de un uso “propio” de la ONS, insólita, pues en contextos de prótasis dentro de la narración. Por otro lado, en 2.185-2.186 encontramos un uso de X-QTL. El contexto del párrafo resulta ambiguo, pero su uso puede estar relacionado con la precisión que se busca en el giro idiomático contenido en el comentario: se indica que la acción de hablar aún no está completada en el momento de iniciarse la acción de la apódosis.

- El marco modal previo está igualmente relacionado con una estructura oracional recurrente, en este caso IN-X. En la amplia mayoría de los casos de textos narrativos documentados en el *Ciclo*, la oración de infinitivo en función

²⁷⁶ Vid. supra pp. 466 ss.

de comentario modal inicial aparece asociada a la presentación de un estado de ánimo (risa, júbilo, temor...). Por el contrario, su uso no está atestiguado en el estilo directo, por lo que parece, al menos dentro de nuestro corpus, tratarse de un giro especializado, propio de la línea narrativa del relato. Cabe llamar la atención sobre dos casos particulares, 2.152 y 2.163, que emplean la partícula ʔap^{277} junto con formas que podrían ser interpretadas como QTL o como infinitivos. En ambos casos se trata de la raíz ʔanʕ , cuyo significado añade un problema a la interpretación morfosintáctica de las oraciones: la raíz tiene un carácter cualitativo-estativo que, en otros casos del *Ciclo*²⁷⁸, implica el uso de la conjugación aformativa. De todos modos, su posición textual aproximaría ambas oraciones más al comentario modal que a la prótasis temporal. El significado del verbo podría estar relacionado con el estado de ánimo “ser inflexible”, aunque no de una manera tan clara como “reír” o “atemorizarse”. Por lo tanto, el análisis de 2.152 y 2.163 resulta especialmente ambiguo. En nuestro comentario hemos propuesto un análisis IN-X basado en la analogía con otros casos similares.

- La presentación de un marco previo de acciones al inicio del nivel principal de la unidad resulta poco frecuente en los textos narrativos. De hecho, tan sólo encontramos tres casos de marco previo en todo el corpus. Tal y como indica el cuadro, hemos realizado una división en marcos de tipo general y marcos previos de acciones. Esta distinción, basada en los contenidos (los marcos generales presentan una visión general o resumida de las acciones que van a detallarse en el desarrollo de la secuencia narrativa, mientras que el marco previo de carácter no general presenta una serie de acciones concretas en segundo plano que configuran el marco de las acciones del nivel principal), viene acompañada de una distinción precisa en las estructuras empleadas: si bien en ambos casos se recurre a la oración nominal²⁷⁹, en lo que respecta al empleo de la ONC los marcos generales presentan estructuras X-QTL, mientras que el caso atestiguado de marco no general (acciones o situaciones particulares susceptibles de formar parte de una línea procesual) emplea X-YQTL. Ambas estructuras son susceptibles de combinarse con oraciones

²⁷⁷ Divisora-contrastiva en la articulación de la unidad narrativa. Vid. supra pp. 471 ss.

²⁷⁸ Vid. 3.269

²⁷⁹ Por lo tanto, un marco inicial resulta estructuralmente análogo a un paréntesis explicativo situado en el interior de la secuencia narrativa.

7. TIPOLOGÍA TEXTUAL

nominales simples, aunque en ningún caso la ONS ocupa el primer puesto en el bloque de marco (su uso es posible como estructura de continuación, dando lugar a esquemas X-QTL / ONS u X-YQTL / ONS). Dentro del marco 4.154-4.157, la última oración, 4.157, presenta una estructura W-X-QTL. Estaría actuando como oración de comentario dentro del comentario²⁸⁰, indicando una precisión de carácter adversativo-contrastivo (Baflu parte de vuelta a su morada, al contrario que el resto de las divinidades que componen el cortejo).

b) en el estilo directo

FORMA	FUNCIÓN			
	<u>Prótasis interrogativa</u>	<u>Prótasis condicional</u>	<u>Prótasis temporal-causal</u>	<u>Marco previo</u>
(X) QTL-(X)		4.175; 4.177	6.144-6.145; 6.155-6.156	1.8; 1.21; 3.268-3.270; 4.379; 4.188; 4.216-4.217; 5.168-5.171; 6.184-6.190
³ ik/lm-QTL-(X)	2.115-2.117; 3.132; 4.58-4.59; 4.173-4.174			
l-QTL-(X)				2.190-2.191
wn-P-QTL-(X)			4.220	
k-YQTL-(X)			5.1-5.3; 5.31-5.33	
YQTL-X / X-QTL				4.242-4.243
(P)-X-QTL				2.168-2.169; 5.20
X-(l)-YQTL	4.224-4.225			4.218; 5.21; 5.23; 6.87-6.93
X-YQTL / YQTL-(X)				3.186-3.189
(P)-ON			2.246; 2.251; 5.188; 5.190; 6.8; 6.10	3.273-3.275; 4.187-4.189; 4.208-4.212; 5.15-5.19; 5.22; 5.37-5.39
whm-ON		6.117-6.118		
wn-ON			3.221-3.222; -----	
³ im-V?		6.195		
whm- ³ ap-V?		1.62		
hm- ³ ap-YQTL		2.177		
pIN-(X)			1.28?	

²⁸⁰ En el sentido del término propio de la sintaxis textual; vid supra Cap. 4.

7. TIPOLOGÍA TEXTUAL

Como puede apreciarse en la tabla adjunta, los textos en estilo directo presentan un abanico de posibilidades de comentarios considerablemente mayor que las unidades narrativas. Esta diversidad estará en gran medida relacionada con el mayor número de situaciones posibles en una intervención en estilo directo, más propias de la intervención de un personaje que de la narración en 3ª persona. Tal es el caso, especialmente, de las oraciones interrogativas y de los períodos condicionales. Así, en la tabla aparecen dos columnas que recogen dichas funciones propias del discurso. Del mismo modo, las estructuras de marco previo están mucho más atestiguadas que en la narración: dichos marcos previos pueden presentarse en contextos similares a los que hemos visto en la narración (presentación de acciones de comentario en segundo plano o presentación general), pero también configuran un tipo de marco propio del discurso los distintos tipos de introducción / presentación secundaria del estilo directo, que hemos tratado en la sección anterior como unidades de DE en función de comentario marco respecto al texto que introducen²⁸¹. Esta particularidad del estilo directo, examinada al comentar las unidades de DE, condicionará la mayor parte de las singularidades del comentario en el discurso respecto a la narración: una unidad de DE²⁸² –de variadas posibilidades de construcción– puede actuar como marco respecto a otra unidad del estilo directo que pertenezca a la misma intervención de un personaje. Este uso será la causa de la mayor abundancia de estructuras de marco previo en el estilo directo que en la narración.

Por otro lado, encontramos otro rasgo que decididamente diferencia el comentario inicial en estilo directo de su análogo narrativo: su uso más amplio de la oración nominal –simple y compleja– en contextos de prótasis (interrogativa, condicional y temporal-causal). Resulta notable que, en todos los casos en los que un comentario de prótasis emplea una estructura de oración nominal, está introduciendo una unidad del discurso no basada en una presentación secuenciada de acciones:

X-YQTL	4.224-4.225	introduce DH
ONS (con distintas partículas)	2.177 2.246 2.251 3.221-3.222(y paralelos) 5.188 5.190	introduce DE introduce DE introduce DE introduce DE introduce DE introduce DE

²⁸¹ Vid. supra pp. 540 ss

²⁸² En ocasiones, puede tratarse de una unidad de DN, aunque dicho tipo de discurso está mucho menos atestiguado dentro del *Ciclo*. Vid. supra pp. 558 ss.

7. TIPOLOGÍA TEXTUAL

	6.8 6.10 6.117-6.118	introduce DE introduce DE introduce DH
--	----------------------------	--

Esta distinción no impide que la estructura (X) QTL-(X) pueda usarse también en contextos de introducción de DE y DH (cf. 4.175, 4.177, 6.144-6.145, 6.155-6.156), pero resulta notable que en los textos narrativos, secuenciados temporalmente, la introducción de una prótasis con estructuras distintas a (X) QTL-(X) resulta insólita²⁸³. Dentro del estilo directo, los casos de unidades secuenciadas (DP o DN) con una prótasis inicial son muy escasos, lo que dificulta un examen comparado dentro de los distintos tipos de discurso. No obstante, los pocos testimonios conservados se apartan por completo del empleo de oraciones nominales en la prótasis: 4.220 (introduce un DP) emplea QTL-X tras una serie de partículas de ilación del párrafo (*wn p-*); 5.1-5.3 y 5.31-5.33, que introducen una unidad de DN, presentan el esquema *k-YQTL-X / YQTL-X*. A partir de esta evidencia dentro del estilo directo, unida a la situación en los textos narrativos, puede concluirse que el empleo de oraciones nominales en un comentario de prótasis se produce en unidades no secuenciadas temporalmente.

Tras exponer estas consideraciones básicas sobre las posibilidades particulares del comentario inicial en el discurso, pasaremos revista a los rasgos concretos que pueden apreciarse en el inventario de formas y funciones desarrollado en la tabla precedente:

- Las *prótasis interrogativas* se comportan mayoritariamente como los distintos tipos de prótasis atestiguados en la narración²⁸⁴. Cabe señalar, no obstante, que en los casos conservados la estructura QTL-X siempre va acompañada de una partícula inicial, *ʔik* o *lm*, que precisa semánticamente el sentido interrogativo de la oración. El único caso de prótasis interrogativa con estructura de oración nominal compuesta X-YQTL, 4.224-4.225, estaría vinculado al carácter expositivo (en el mismo sentido que el DE) de la pregunta (se busca identificar la naturaleza del palacio que va a ser construido para Baʿlu). Cabe destacar, igualmente, que es la única prótasis interrogativa que presenta una interrogativa total (sin adverbio o pronombre interrogativo), frente al uso generalizado de partículas interrogativas en las prótasis QTL-X.

²⁸³ Con excepción de la fórmula del paso del tiempo, comentada más arriba en esta sección.

²⁸⁴ Vid. supra pp. 567 ss.

- La situación de las *prótasis condicionales* resulta más difícil de trazar: los dos casos que emplean la estructura (X) QTL-X contienen verbos de carácter cualitativo. Este tipo de verbos viene acompañada en numerosas ocasiones del empleo de la conjugación aformativa. El resto de los testimonios de prótasis condicionales emplean una gran variedad de partículas, seguidas de oraciones nominales simples, de YQTL o de una laguna que nos impide determinar la estructura oracional empleada más allá de la presencia de la partícula. La elección de una ON frente a una forma YQTL se basaría en los contenidos expresados como constituyentes de la prótasis: una situación dada o una acción emprendida por un personaje. Más allá de esta observación general, los contextos en que aparecen los distintos períodos condicionales son demasiado fragmentarios para extraer conclusiones definitivas sobre estos usos alternativos. El uso de *hm* resulta estadísticamente más frecuente que *ʔim* (un solo caso), pero no hay ningún rasgo textual o sintáctico que pueda apuntar a una oposición entre ambos. En dos ocasiones se emplea *ʔap* tras la conjunción condicional *hm*. Este uso de la partícula, comparado con otras oraciones con *ʔap*, podría tener un valor ilativo / contrastivo, que se establecería entre el conjunto del período condicional y la unidad textual precedente. De todos modos, el deterioro que, desgraciadamente, suele acompañar a las secciones condicionales de nuestro corpus nos impide llevar esta propuesta más allá de la hipótesis. En cuanto al uso de *w-* al comienzo de la prótasis, resulta probable que, de manera similar a *ʔap*²⁸⁵, la partícula esté relacionando el período condicional (y la unidad a la que pertenece) con la sección previa, por lo que funciona como un subdivisor textual entre unidades y su presencia no está ligada estrictamente a la aparición de una prótasis condicional.
- La *prótasis temporal-causal* presenta con particular frecuencia el uso de estructuras de oración nominal simple, tal y como ya hemos comentado, en claro contraste con el comentario análogo en la narración. Como se ha señalado más arriba, la distribución de las distintas estructuras de prótasis temporal-causal en cada tipo de texto discursivo resulta reveladora: los esquemas compuestos por una oración simple (o una serie de la misma

²⁸⁵ E incluso a veces concurriendo con dicha partícula en la misma oración, lo que podría ser entendido como un caso de hipercharacterización. Para la conexión, alternancia y vacilación entre *ʔap/p-* y *w-*, vid. supra pp. 471 ss.

construcción) aparecen siempre en contextos de DH y DE. Las estructuras QTL-X –poco atestiguadas en esta función dentro del discurso, en contraste con su posición predominante en los textos narrativos– aparecen en un contexto de DH, si bien se trata de formas del verbo *p^{cl}*, de carácter cualitativo / estativo, algo similar a la situación de las prótasis condicionales QTL-(X) mencionadas en el párrafo precedente. Los casos de prótasis introductoria del DN y del DP emplean en una ocasión una estructura QTL-X (precedida de una serie de partículas, *wn-p-* que articularían todo el párrafo en relación con el anterior). El verbo (*cl^{dn}*) de esta oración, 4.220, de todos modos, participa también de un carácter cualitativo, por lo que el empleo de la forma QTL podría estar ligado a este rasgo semántico de la raíz. Los casos en el DN, 5.1-5.3 y 5.31-5.33 ofrecen una estructura completamente original, *k-YQTL-(X)*.

La estructura es única en el *Ciclo* y, por lo tanto, no aparece en contextos diferentes del DN de Motu acerca de las victorias de Baflu sobre Lotanu. Supone una alternativa al sistema de presentación del comentario mediante una estructura oracional diferente al resto de la unidad, puesto que se usan las mismas construcciones que en la secuencia principal (en este caso YQTL-X, cf. 5.4-5.5), pero introducidas por una partícula-conjunción de carácter especializado²⁸⁶.

- De todos los tipos de comentario inicial, sin duda el más atestiguado dentro del estilo directo es el *marco previo*. Este hecho puede deberse, como ya hemos comentado, a la flexibilidad con que distintos tipos de unidades discursivas pueden combinarse dentro de una misma intervención en estilo directo, lo que se traduce en el uso recurrente de unidades de DE como marco de la siguiente unidad en el estilo directo de un personaje²⁸⁷. Distinguiremos a continuación los distintos tipos de marco atestiguados en las intervenciones en estilo directo del *Ciclo*, a fin de precisar su relación con las estructuras empleadas:

²⁸⁶ *k-* con valor causal o temporal-causal (cf. *UG* pp. 800 ss.). Esta partícula aparece con más frecuencia en el comentario central, donde puede introducir oraciones causales y de CD, así como en los marcos previos, donde, al igual que en el caso que nos ocupa, subordina una estructura oracional a otra estructura análoga en un nivel superior: *yd^{cl}tk bt ^{cl}anšt* (3.268-3.269).

²⁸⁷ Vid. *supra* pp. 540 ss.

7. TIPOLOGÍA TEXTUAL

FORMA	M. EXPOSITIVO	M. NARRATIVO	I. SEC. E. DIRECTO
(X) QTL-X	3.268-3.270; 4.216-4.217;	5.168-5.171; 6.184-6.190	1.8; 1.21; 2.190-2.191; 4.188; 4.379
X-QTL	5.20		2.168-2.169
YQTL-X / X-QTL			4.242-4.243
X-YQTL / YQTL-(X)	3.186-3.189		
X-YQTL	4.218; 5.21; 5.23	6.87-6.93	
ONS	5.15 + 5.19 + 5.22; 5.37-5.39		3.273-3.275; 4.187 + 4.189

Esta tabla muestra la considerable flexibilidad de estructuras que pueden emplearse en contextos de marco previo. La alternativa básica está constituida por oraciones de estructura (X) QTL-(X) –similares pues a algunas estructuras de prótasis en la narración y en el estilo directo– y el uso de oraciones nominales, tanto simples como compuestas (X-QTL y X-YQTL). La distribución de estas estructuras oracionales en los distintos tipos de marco apunta a que el uso de QTL-X es escaso como *marco expositivo*, donde su aparición se limita a casos de verbos de carácter cualitativo. En las demás ocasiones, se emplean oraciones nominales, simples y compuestas, que pueden combinarse con considerable libertad en el caso de que las mismas constituyan una unidad de DE en función de marco (como sucede en 5.15-5.23). La oposición en el uso de X-YQTL y X-QTL parece operar en líneas muy similares a las que las mismas estructuras siguen en su función de comentario introductorio en la secuencia narrativa: X-YQTL presenta una acción marco, mientras que X-QTL refleja una visión general de una acción o situación que será detallada en las oraciones siguientes (tal es el caso de 5.20, si bien se trata de la única estructura X-QTL en una unidad de marco expositivo en el estilo directo). Frente a una alternancia ecléctica de distintos tipos de oración nominal, el caso de 3.186-3.189 nos revela una posibilidad alternativa: tras una oración nominal compuesta X-YQTL aparece una serie de oraciones YQTL-X de continuación, que comparten el mismo sujeto que ha sido expuesto en la oración inicial.

El marco narrativo, muy poco atestiguado en nuestro caso, presenta dos posibilidades de estructuras bien diferenciadas, de acuerdo con las consideraciones ya tratadas al abordar la tipología del DN²⁸⁸: la línea narrativa que funciona como marco respecto a la unidad posterior puede desarrollarse

²⁸⁸ Vid. supra pp. 558 ss.

mediante una serie QTL-X (serían estructuras de prótasis ordenadas en una línea temporal, una suerte de “prótasis ampliada”) o mediante una serie narrativa (X) YQTL-(X), similar al DP y a la línea principal de la narración del *Ciclo*, en cuyo caso su valor de marco no estaría determinado formalmente, sino por el contexto de la intervención en estilo directo (6.87-6.93, donde la posición inicial del sujeto correspondería a un uso de foco nominal²⁸⁹).

En cuanto al marco especializado de *introducción secundaria del estilo directo*, las estructuras empleadas dan testimonio de cierto eclecticismo, que, en buena medida, está basado en la búsqueda de distintos efectos textuales y literarios. En primer lugar, estructuras (X) QTL-(X) –a veces con *l*-aseverativo inicial– pueden actuar como introducción secundaria mediante un verbo de lengua –*rgm*– o de percepción –*yd*^c–. En un caso, una oración QTL-X se integra en un marco constituido por oraciones nominales simples, una unidad de DE que expone los rasgos fundamentales del mensaje que sigue al marco²⁹⁰. En un caso se recurre a la oración nominal compuesta X-QTL y, como en otros casos en los que se emplea esta estructura, se está realizando una presentación *general* (Ba^clu afirma que es él quien va a responder para a continuación desarrollar su respuesta, casi por completo perdida en una laguna). El caso restante recurre a una breve unidad de DH, similar al uso de *šm*^c-X como introducción secundaria. No obstante, el esquema utilizado en esta introducción secundaria se construye mediante un paralelismo bimembre y de carácter quiástico, con uso de una misma raíz verbal, primero en una estructura YQTL-X y luego en X-QTL. El particular orden de palabras y la alternancia de formas verbales, así como el recurso a un YQTL probablemente yusivo sería, por lo tanto, consecuencia del giro poético empleado.

²⁸⁹ Vid. supra pp. Cap. 6, *sub loco*.

²⁹⁰ Es posible que este caso sea fruto de un error de escriba, dada la semejanza entre *h^cmt* (4.188) y el paralelo *h^cmk* (3.274).

4.2.2 EL COMENTARIO CENTRAL

a) en la narración

FORMA	FUNCIÓN					
	<u>Paréntesis explicativo</u>	<u>Excurso interrogativo</u>	<u>Complemento modal/temporal</u>	<u>Oración adjetiva</u>	<u>Oración CD</u>	<u>Conclusión / resultado</u>
(X) QTL-(X)			1.72-1.73; 2.132-2.133; 2.211; 3.42-3.43; 3.206-4.207; 4.37-4.38; 4.42-4.43; 4.146-4.150; 4.330-4.336; 4.337-4.342; 4.362-4.367?; 5.156			
^{ik} -QTL-X		2.158-2.159				
^d -QTL-(X)			4.265-4.266; 4.345-4.348; 5.120-5.125?			
(l)-YQTL-(X)				3.15; 3.17		
IN-X			3.53-3.54?; 3.71-3.72?			
X-QTL	3.79; 3.212	3.28-3.29				6.219-6.220; 6.222-6.223; 6.225-6.226; 6.228-6.229
X-YQTL	1.69-1.70; 2.105-2.107; 3.44-3.45; 3.78; 3.125-3.127; 3.211; 4.51-4.53; 4.390-4.392; 6.62-6.63; 6.111-6.113					
ONS			3.12-3.17; 3.22-3.23; 3.39-3.41; 3.76-3.77; 3.210; 4.30; 4.307-4.308; 4.398; 5.57-5.58; 6.77-6.79; 6.102-6.104; 6.256-6.259			
^d -ONS				3.81; 3.214; 4.35		
^{im} -ONS					3.29	

Las estructuras de comentario central en la narración –y que, por lo tanto, interrumpen el desarrollo de la secuencia narrativa– presentan en su gran mayoría una homogeneidad notable entre la función desempeñada y los esquemas oracionales empleados. Un breve examen de las funciones en cuestión, tal y como aparecen representadas en el encabezado de la tabla, nos indica que en la clasificación de los tipos de comentario va a ser fundamental determinar si la estructura afecta al texto como conjunto o tan sólo a una oración contigua (situada en el nivel principal de la narración). Entre los primeros se encuentra el paréntesis explicativo (con su variante de excursu interrogativo) y entre las manifestaciones más claras del segundo grupo encontramos las oraciones adjetivas de relativo y las oraciones en función de complemento directo (modifican directamente a la oración precedente como proposición subordinada). Dos de las funciones catalogadas, no obstante, presentan más ambigüedad a la hora de determinar si su presencia en calidad de comentario afecta a toda la unidad o sólo a una oración: se trata del complemento modal y del comentario de conclusión-resultado. Este último tipo es mucho más característico de las estructuras de cierre²⁹¹ y sólo aparece en posición central en una ocasión a lo largo de todo el corpus, el combate final entre Ba‘lu y Motu. Este episodio se organiza textualmente en “asaltos” de combate y a cada acción de lucha (el nivel principal de la narración) corresponde un comentario de resultado que presenta la situación de ambos combatientes tras el embate. Por lo tanto, se trata de comentarios ligados directamente a la oración precedente.

La situación de los comentarios de carácter modal no siempre resulta tan clara y, por lo general, serán los contenidos de la línea principal de la narración y de la estructura de comentarios los que nos permitan determinar si dicho comentario se aplica tan sólo a la oración contigua o a toda la secuencia precedente. De todos modos, no se aprecia ningún tipo de oposición o matiz formal entre las dos posibilidades (el complemento modal, con tan sólo una posible excepción²⁹², emplea siempre la misma estructura, (X)-QTL-(X). Esta uniformidad apuntaría a que la inserción de un comentario modal no explicitaría si dicho comentario ha de aplicarse a una oración aislada o a una serie

²⁹¹ Vid. infra pp. 589 ss.

²⁹² Un supuesto uso del infinitivo en 3.53-3.54 y 3.71-3.72, textos paralelos y simétricos. Vid. supra Cap. 6, *sub locis*.

dentro de la unidad, más allá de lo que puedan determinar el sentido y los contenidos del párrafo.

Presentaremos a continuación un examen de los distintos tipos de comentario en relación con las estructuras empleadas en su expresión:

- Los *paréntesis explicativos* se identifican claramente con la oración nominal. Esta estructura interrumpe la secuencia narrativa para introducir una presentación no secuenciada, sea la exposición de una situación, la explicación de un término o el desarrollo de una secuencia secundaria no basada en la sucesión cronológica de acciones. Dentro de los distintos tipos de oración nominal (simple y compuesta), encontramos un predominio notable de las oraciones nominales simples y de las estructuras X-YQTL. Por el contrario, X-QTL tan sólo aparece en contextos de paralelismo quiástico, con una oración XYQTL que emplea una forma verbal de la misma raíz²⁹³. Como sucede en otros casos de uso de oración nominal²⁹⁴, la elección de una ONS o una ONC estará motivada por los contenidos que se deseen expresar (presencia o ausencia de una acción verbal). En cuanto a la ONC de estructura X-YQTL, su capacidad de identificar al elemento nominal X como sujeto u objeto de la acción verbal puede traducirse en dos tipos de construcción, diferenciados básicamente por los contenidos y la relación semántica entre los elementos iniciales X de las oraciones (caso de haber más de una) que configuren el paréntesis: cuando las oraciones X-YQTL constituyen una serie, es posible que entre los elementos nominales situados en posición inicial exista una relación semántica que los ordenaría en una *secuencia secundaria*. Un claro ejemplo es la presentación del temor de las diosas ‘Anatu y ʾAṭiratu (3.125-3.127; 4.51.4.53) mediante estructuras X-YQTL en las que el elemento inicial presenta una visión espacial (con movimiento desde los pies hasta la cabeza) del efecto del miedo en las distintas partes del cuerpo de la divinidad. En otros casos, como en el combate de Baflu contra los hijos de ʾAṭiratu (6.173-6175), se trata de una clasificación por categorías (distintos “rangos” de enemigos). Finalmente, existen testimonios en los que el elemento inicial X no desarrolla una gradación o clasificación, sino que

²⁹³ Los casos atestiguados son una breve fórmula relativa a las sustancias empleadas en el baño de ‘Anatu. La raíz verbal en cuestión es *nsk*. Vid. supra Cap. 6, *sub loco*.

²⁹⁴ Tanto en el DE como en los comentarios marco.

presenta realidades distintas (normalmente complementarias) o sinónimas (caso de la presentación de cómo las aves devoran la carne de Motu en 6.111-6.113 o la estructura quiástica de 3.78-3.79). En cualquier caso, la estructura empleada siempre es X-YQTL (aislada o en una serie) y el establecimiento de una secuencia secundaria se basa en el significado del elemento inicial no verbal.

- Un caso especial de paréntesis explicativo es el *excurso interrogativo*. Aparece tan sólo en dos ocasiones a lo largo de todo el corpus (2.158-2.159 y 3.28-3.29) y, desgraciadamente, en contextos deteriorados y confusos. Formalmente, emplea estructuras construidas con QTL (*ʔik*-QTL-X y X-QTL) y el contexto indica que se trata de preguntas –la primera dirigida a Baʕlu, la segunda sin destinatario preciso– que se insertan en la narración sin ninguna marca de introducción del estilo directo. Esta situación puede interpretarse de dos maneras: por una parte, es posible que se trate de intervenciones en estilo directo sin introducción explícita; en ambos casos, los contextos permitirían defender tal hipótesis (en 2.158-2.159 podría tratarse de una interpelación anónima a la reacción agresiva de Baʕlu; en 3.28-3.29 podría ser una glosa de la canción que el aedo está entonando durante el banquete de Baʕlu). Cabe pensar igualmente que la intervención sea un paréntesis de reflexión acerca de los hechos por parte del autor del texto –es decir, un comentario de carácter explicativo–, formulado esta vez en forma de interrogativa, que, en los dos ejemplos atestiguados, tiene cierta carga exclamativa. Dada la escasa representación de este giro en el *Ciclo* no resulta posible decantarnos por una u otra opción. En cuanto a las estructuras empleadas, corresponderían a la forma habitual de formular los distintos tipos de oración interrogativa: una interrogativa parcial introducida por *ʔik* y seguida por QTL, similar a las prótasis interrogativas del estilo directo y una interrogativa total (no emplea pronombres o adjetivos interrogativos) con estructura de oración nominal²⁹⁵, compuesta en este caso²⁹⁶.

²⁹⁵ Propia de las interrogativas totales, como puede verse en su uso dentro del DE. Vid. supra pp. 544 ss.

²⁹⁶ Para el uso de la forma QTL del verbo *ʔal* han de tenerse en consideración las observaciones acerca del posible carácter cualitativo de dicho verbo.

- El *complemento modal* se expresa, a lo largo de todas las unidades narrativas, mediante estructuras (X) QTL-(X). El uso de la conjugación aformativa contrasta con el desarrollo del nivel principal de la secuencia mediante oraciones (X) YQTL-(X), por lo que responde adecuadamente a la interrupción de la línea principal, propia del comentario. En algunos casos se puede emplear la conjunción *w-*, ya como cópula entre oraciones que integran el comentario, ya como subdivisor de distintas partes del mismo. En ocasiones, este uso de la conjunción está relacionado con contextos formularios en los que se opta por presentar como comentario modal acciones que en otras apariciones de la fórmula se mantienen en el nivel principal de la secuencia narrativa y tendría, claramente, un valor retórico considerable²⁹⁷. El *w-* aparecería al mantenerse su uso habitual dentro de una subdivisión del nivel principal de la secuencia narrativa. Existen igualmente algunos usos formularios introducidos por la partícula temporal *‘d*. Su presencia está relacionada con el uso como comentario de la fórmula literaria del banquete²⁹⁸ y configura un marco modal del nivel principal de la secuencia narrativa de la unidad. Finalmente, es necesario considerar dos casos en los que parecen emplearse estructuras de infinitivo IN-X para presentar un comentario modal. Se trata de 3.53-3.54 y 3.71-3.72. No obstante, el análisis morfológico de la forma *t‘r* en ambos contextos²⁹⁹ resulta complejo. Si bien es posible entender las estructuras como oraciones de infinitivo con valor narrativo³⁰⁰, no hay tampoco impedimento alguno para analizar las formas verbales como 3ª persona del plural femenino QTL de una forma Gp. Nos encontraríamos entonces ante un giro habitual en nuestro corpus, la presentación en paralelismo quiástico de formas verbales de la misma raíz con alternancia YQTL / QTL y, en este caso, desarrollando un cambio de punto de vista mediante un cambio de voz. Dado que se trata del único posible caso de infinitivo en función de comentario central en la narración (el comentario inicial mediante oraciones de infinitivo se presenta en contextos mucho más

²⁹⁷ Para la variación sintáctica y morfológica dentro de las fórmulas, vid. infra Excurso A.

²⁹⁸ Vid. infra Excurso A.

²⁹⁹ Prácticamente idénticos en léxico y contenido, si bien presentan una estructura simétrica: X YQTL-X / IN-X en el primero e IN-X / YQTL-X en el segundo. Esta simetría tendría un notable valor estético y delimitaría el comienzo y la conclusión de toda la sección dedicada al “combate ritual” de ‘Anatu. Vid. supra Cap. 6, *sub loco*.

³⁰⁰ Tal es el análisis subyacente a la gran mayoría de las ediciones y traducciones del texto.

precisos y distintos del que ahora nos ocupa³⁰¹), no existen elementos de comparación para descartar o defender la posibilidad de que en los ejemplos citados nos hallemos ante un comentario modal en infinitivo, si bien esta carencia, así como la afinidad de estas oraciones en QTL con otros esquemas similares atestiguados más ampliamente en el *Ciclo*, nos llevaría a decantarnos por el análisis de estas oraciones como estructuras con verbo QTL en esquema quiástico.

- Las oraciones subordinadas de relativo no son muy frecuentes en los textos narrativos de nuestro corpus. De todos los casos atestiguados, tan sólo dos emplean una forma verbal, el resto son oraciones nominales simples. Las oraciones con verbo explícito se construyen de manera asindética y con verbo de la conjugación preformativa (YQTL-X, con negación *l-* en los casos atestiguados). Las oraciones nominales emplean, en todos los casos, la conjunción *d-*. De todos modos, el escaso número de oraciones de relativo conservadas en la narración nos impide desarrollar un cuadro tipológico preciso acerca de la correspondencia entre la estructura oracional empleada y la construcción de la oración adjetiva sindética (con *d-*) o asindéticamente: en el estilo directo, donde la oración de relativo está más atestiguada, el uso de la partícula *d-* está más diversificado (puede aparecer con oraciones YQTL-X, con ONS y con QTL-X) e incluso la ONS puede presentarse en construcción asindética³⁰². Por lo tanto, es posible que la aparente uniformidad de la construcción de las oraciones de relativo en textos narrativos sea fruto de la escasa representación de la estructura en el corpus conservado.
- Existe tan sólo un caso de *oración en función de complemento directo* en los textos narrativos del *Ciclo*. La estructura (3.29) depende de 3.28, excurso interrogativo, y actúa como complemento directo de un verbo de percepción, *ʔdʕt*. Se emplea una conjunción *ʔim* y se utiliza una estructura de oración nominal simple (con sujeto implícito, que coincidiría con el de la oración principal). Dado que se trata de un caso único y situado en un contexto de laguna no resulta posible extraer conclusiones, excepto registrar el uso de la partícula *ʔim* como introductora de una proposición de CD, algo insólito si lo

³⁰¹ Prótasis modal expresada en la expresión del estado de ánimo; vid. supra pp. 568 ss.

³⁰² Vid. infra pp. 586 ss.

7. TIPOLOGÍA TEXTUAL

comparamos con los casos de subordinada de complemento directo del discurso, donde se opta por *k*- o por una construcción asindética.

- Trataremos por último el comentario de *conclusión / resultado*. Como ya hemos indicado en el párrafo introductorio de esta sección, este tipo de comentario resulta más característico en posición de cierre de unidad. Como se ha comentado, el único caso en que se emplean comentarios de conclusión / resultado en posición central de una unidad narrativa es en el episodio de combate entre Ba'lu y Motu (6.218-6.229), dividido en cuatro “asaltos” sucesivos. A cada ataque corresponde un resultado, idéntico para cada uno de los dos combatientes, expresado mediante una oración X-QTL. Este esquema oración principal (acción de combate) + comentario de resultado (situación de los dos combatientes) tendría un claro valor retórico y reforzaría la secuencialidad y el dramatismo de la batalla final. En este sentido, el orden de palabras X-QTL (los comentarios de conclusión suelen emplear un orden QTL-X³⁰³) tendría un valor distributivo: se especifica y detalla la identidad de cada personaje.

b) en el estilo directo

FORMA	FUNCIÓN				
	<u>Paréntesis explicativo</u>	<u>Comentario modal</u>	<u>Oración adjetiva</u>	<u>Oración CD</u>	<u>Finalidad / propósito</u>
QTL(X)		4.103-4.105			
<i>k</i> -QTL(X)	6.56			3.269-3.270; 5.152	
<i>d</i> -QTL(X)			6.194		
W-QTL(X)					
(X) YQTL(X)			1.95-1.96; 2.100; 2.144; 3.117-3.118; 3.174-3.175; 4.105; 4.212; 6.50	1.117; 2.21-2.23; 2.27; 4.273; 4.275	
W-YQTL(X)					1.89; 1.91; 3.108; 3.110; 3.169; 3.171
<i>d</i> -(l)-YQTL-X			2.96-2.97; 2.140-2.141; 3.115; 3.179;		

³⁰³ Vid. infra pp. 589 ss.

7. TIPOLOGÍA TEXTUAL

		3.218; 3.283; 4.3; 4.197; 4.406-4.407; 4.408	
IN-(X)		1.83-1.85; 1.120-1.122; 1.150-1.152; 3.102-3.103; 3.163-3.164	
X-QTL	1.101-1.105; 3.198-3.199; 3.255-3.256; 6.90-6.91		
d-X-QTL	4.106-4.109		
X-YQTL	6.254-6.255; 6.260-6.261		1.115; 2.25
k-X-YQTL	4.110		
ONS	2.28-2.29; 2.200; 2.218; 3.305-3.306; 4.276-4.277; 4.432-4.433; 5.142-5.145; 6.256-6.259	2.51-2.52; 3.278; 4.192	
d-ONS	1.88-1.96; 3.107-3.118; 3.168-3.179		
k-ONS	2.241-2.242; 4.111; 6.45- 6.46; 6.139- 6.140		3.270; 6.115- 6.116; 6.124- 6.125
kd-YQTL-(X)	1.60		

Las estructuras del comentario central en el estilo directo presenta estrechas similitudes con las de la narración, aunque encontramos una mayor diversidad de posibilidades de construcción de ciertos tipos de comentario, así como algunas funciones que sólo aparecen en textos discursivos (el comentario de finalidad y propósito). Semejanzas y singularidades podrán apreciarse en la presentación de las distintas funciones y su relación con las estructuras empleadas:

- El *paréntesis explicativo* opera de una manera muy similar a su análogo de la narración: emplea mayoritariamente estructuras de oración nominal, simple o compuesta, que pueden constituir series uniformes o combinarse entre sí con notable flexibilidad (cf. e.g. 4.110-4.111). En tan sólo dos casos se recurre a estructuras distintas a la oración nominal: 6.56 (QTL introducido por *k-*) y 1.60 (*kd-YQTL*, en un contexto deteriorado). El primer

caso podría estar relacionado con el carácter cualitativo del verbo. Por lo demás, el rasgo más notable de las estructuras de paréntesis explicativo en el estilo directo es la alternancia de estructuras asindéticas y sindéticas (con el uso de partículas de subordinación, concretamente *k-* y *d-*). La distribución de las estructuras con partícula y sin partícula no permite definir ningún tipo de oposición de carácter sintáctico o textual, por lo que, de existir alguna diferencia entre el uso de comentarios sindéticos y asindéticos, ésta habrá de determinarse a partir del valor semántico de la partícula empleada³⁰⁴: los nexos *d-* y *k-* podrían establecer una relación de dependencia más directa entre el comentario y la oración (o serie de oraciones) de nivel principal a la que afecta. Dentro de un rango de matices de amplitud considerable se aprecia un predominio de la relación *causal*. Así pues, el uso de la partícula como introductor de una estructura de paréntesis explicativo aproximaría la misma a la función de subordinada directa, con una relación semántica (causa-efecto) más estrecha entre el comentario y el nivel principal del discurso. Este uso de *k-* y *d-* concuerda con sus otras apariciones dentro del comentario en las que la presencia de la partícula resulta, al menos en cierta medida, más sistemática: las oraciones de complemento directo y las oraciones de relativo –que trataremos más abajo dentro de esta misma sección–. De todos modos, el texto del *Ciclo* parece apuntar a cierta irregularidad en el uso de las partículas en contextos de comentarios parentéticos. Una prueba muy clara de esta irregularidad puede apreciarse en un uso de *k-* con paréntesis explicativo en un texto narrativo, 3.61-3.62. El texto del comentario es una repetición literal de 3.44-3.45. En el primero de los casos, el paréntesis se construye asindéticamente, en el segundo se emplea *k-* inicial. En el fondo, la situación de las partículas en este contexto apunta a la presencia de dos sistemas de configurar el comentario parentético –interrupción de la línea principal del texto–: un cambio marcado por la variación en la estructura oracional empleada y una relación explícita de hipotaxis sindética.

- El *comentario modal* resulta mucho menos frecuente en el estilo directo que en los textos narrativos. Este hecho puede apuntar a que las estructuras de

³⁰⁴ Cf. *DLU* pp. 124-126, 205-207.

comentario modal son propias de textos secuenciados temporalmente (como lo es la narración en el *Ciclo*), que, en nuestro corpus, suponen una fracción minoritaria (el DN y el DP) de todo el inventario de textos en estilo directo. De hecho, 4.103-4.105, el único caso de comentario modal presentado mediante una estructura afín a las visibles en textos narrativos –(X) QTL-(X)– se encuentra en una unidad de DN. Distintos tipos de humillación dirigida a Baʿlu se expresan como un desarrollo modal, no secuenciado, del nivel principal (4.101). Fuera de este caso, el único ejemplo de comentario modal documentado en el *Ciclo* es un uso formulario de oraciones de infinitivo con sufijo ḥšk ʿšk ʿbšk). Dado que se trata de una estructura única y en un contexto formulario cerrado (orden a un personaje a que emprenda viaje hacia la morada del hablante), no nos permite extraer muchas conclusiones, pero, en cualquier caso, permite establecer un contraste entre narración y estilo directo acerca del uso de la oración de infinitivo, limitada a una prótasis modal en el primer grupo de textos, constreñida a un giro también modal, pero parentético, en el segundo.

- Las *oraciones de relativo* en el estilo directo plantean un problema similar al surgido acerca de los paréntesis explicativos: el uso de estructuras asindéticas y de estructuras introducidas por *d-* en contextos prácticamente idénticos. Una valoración de la semántica particular de cada caso tampoco ofrece datos reveladores al respecto³⁰⁵ y sólo podemos ofrecer algunas pautas de uso más o menos establecidas dentro de contextos particulares. A este respecto, la construcción con *d-* aparece siempre en contextos en los que la oración de relativo cumple una función sintáctica distinta a la simple atribución adjetiva: tal es el caso de 2.96-2.97 y 2.140-2.141, donde el comentario actúa como complemento directo (con antecedente implícito, “aquel al que”) y de 4.406-4.407 + 4.408, donde dos esquemas introducidos por *d-* (bimembre el primero y unimembre el segundo) funcionan como predicado nominal de un sujeto ʾaḥdy. En el resto de los casos, la presencia

³⁰⁵ En este aspecto, la línea de investigación tradicional se basa en la relación entre la presencia y la ausencia de una partícula de relativo y el carácter determinado o indeterminado del antecedente. Tal es el caso en árabe clásico y, con menor regularidad, en hebreo bíblico. No obstante, esta consideración no esclarece la oposición sindética / asindética en la lengua ugarítica. Basta citar los casos de ONS como oración de relativo asindética, cuyos antecedentes son un pronombre personal (2.51-2.52) o un nombre con sufijo posesivo (3.278; 4.192). Cf. *UG*, pp. 899-900.

o la ausencia de *d-* no parece deberse a razones específicas. Otra línea de examen podría basarse en el contexto textual en el que se sitúan las oraciones de relativo. Resulta notable, si bien no concluyente, que los casos de estructura asindética YQTL-(X) aparecen siempre en contextos no secuenciados narrativamente, es decir, dentro de unidades de DE (4.212) o DH (2.100, 2.144; 6.50), o bien dentro de secciones de comentario de un nivel superior a la oración de relativo (1.95-1.96; 3.117-3.118; 3.174-3.175; 4.105)³⁰⁶. Esto no quiere decir que no haya casos de oraciones introducidas por *d-* dentro de estos contextos (3.115, 3.179), pero el uso restringido de la estructura asindética apuntaría a que la aparición de *d-* puede estar vinculada a un uso no demasiado estricto que intentaría evitar la ambigüedad de la estructura introducida por la partícula: en contextos en los que una estructura asindética podría considerarse como parte del nivel principal de la unidad es probable que encontremos *d-*. En los casos en que la estructura de relativo (como YQTL-X) no podría ser considerada como parte de este nivel principal (especialmente en contextos expositivos, pero también en contextos hortativos), la partícula se vuelve innecesaria y su uso resulta poco constante. En este sentido, el valor de *d-* sería similar al de *k-* y *d-* con los paréntesis explicativos³⁰⁷: precisar la relación directa entre la oración de comentario y el contexto oracional contiguo de nivel superior. En cuanto a las formas verbales y estructuras oracionales empleadas, encontramos un notable predominio de (*l*)-YQTL-(X). Las oraciones nominales simples se emplean en casos en los que la oración de relativo no contiene una acción verbal y el único caso de QTL-(X), 6.56, está vinculado a la aparición de un verbo de carácter cualitativo. No obstante, cabe plantearse que *formalmente* las oraciones de relativo con forma verbal personal sean afines a las estructuras de oración nominal compuesta: el antecedente (en la oración principal), funcionaría como elemento X de una estructura XVerbo (ONC): toda la oración de relativo actuaría como el segundo miembro de dicha estructura, que sería pues una estructura “puente”, entre el antecedente (nivel principal) y la acción verbal (en la subordinada).

³⁰⁶ Esta observación también es aplicable a las oraciones de relativo asindéticas YQTL-X en textos narrativos: los casos atestiguados (3.15 y 3.17) se ubican dentro de un paréntesis explicativo.

³⁰⁷ Vid. más arriba en esta misma sección.

- Las oraciones en función de *complemento directo* presentan una mayor regularidad en el uso de partículas y de formas verbales. La partícula *k-* sólo se emplea con estructuras QTL-(X) –que corresponden a la aparición de verbos cualitativos– y con oraciones nominales simples. Los casos en los que aparecen estructuras (X) YQTL-(X) son en su totalidad asindéticos. Resulta notable que el uso de este último tipo de estructuras está vinculado a contextos formularios de DH (la orden de construcción de un palacio a Kotaru) que presentan un alto grado de repetición léxica³⁰⁸, un juego retórico que también se manifiesta en el quiasmo –que da lugar al orden de palabras X YQTL / YQTL-X que aparece en las distintas instancias de la fórmula–. Por lo tanto, puede proponerse que la aparición de oraciones asindéticas de CD con estructura (X) YQTL-(X) estaría vinculada a contextos de DH. No obstante, la construcción de complementos directos mediante una oración subordinada no está muy representada en el *Ciclo* y los testimonios conservados adolecen de una notable falta de diversidad: como hemos indicado, todos los usos de (X) YQTL-(X) se encuadran dentro de la misma fórmula, que, adicionalmente, juega con la variación de formas verbales de una misma raíz; los casos que presentan *k-* -con QTL-(X) y con ONS– dependen siempre de un verbo de percepción / entendimiento *yd^c*. Con semejante perspectiva no resulta posible extraer conclusiones funcionales firmes, más allá de la presencia de la partícula para vincular directamente la oración comentario a su régimen, tal y como sucede en los casos de comentario parentético con *k-* y en el único caso de oración CD en la narración, que emplea la partícula *ʔim*. La construcción asindética con (X) YQTL-X parece pues excepcional y probablemente estaría motivada por la composición retórica de la fórmula a la que pertenece.
- Por último, hemos de reseñar algunas construcciones de comentario de finalidad / propósito que se sitúan en el interior de la unidad³⁰⁹. Su estructura es en todo análoga a la del comentario final de cierre, W-YQTL-(X) y su aparición en posición central de unidad viene motivada por su contexto: cada

³⁰⁸ *rmm* y *bny* se expresan en imperativo y luego como verbo (en YQTL) de las oraciones complemento directo de ḥš.

³⁰⁹ En lugar de en el cierre de la misma, tal y como es habitual con este tipo de comentario. Vid. infra pp. 590 ss.

una de estas estructuras actúa como oración final respecto a una oración de comentario (un paréntesis explicativo), situada en posición central de una unidad mayor (las órdenes de viaje, DH). En cada caso hay una oración final modificando a cada uno de los dos sujetos de la oración explicativa (*rgm* y *hwt*), desdoblada por razones de paralelismo sinonímico. Por lo demás, cabe aplicar a esta estructura de comentario todo lo observado acerca de W-YQTL-(X) en posición de cierre³¹⁰.

4.2.3 EL COMENTARIO DE CIERRE

a) en la narración

FORMA	FUNCIÓN
	<u>Resultado</u>
QTL-(X)	2.80-2.82; 2.136; 4.288; 4.325; 4.343-4.344; 5.43-5.44
W-QTL-(X)	1.76-1.77; 4.292
X QTL	4.324

Las estructuras de comentario de cierre en textos narrativos están generalmente basadas en oraciones QTL-X. Su función, en todos los casos atestiguados, es la de complemento circunstancial de consecuencia / resultado³¹¹. Como puede verse en el cuadro, existen dos alternativas a la estructura básica (X) QTL-(X): el uso de *w*- y la inversión del orden de palabras X QTL. De todos modos, un examen de estos casos alternativos nos permite determinar que la alteración de la estructura básica se debe a razones de carácter literario y poético muy precisas: el único caso de X QTL (4.324) forma quiasmo con 4.325, por lo que la inversión del orden de palabras verbo-sujeto estaría motivada por dicho esquema poético. En cuanto a la presencia de *w*-, los dos casos atestiguados en nuestro corpus aparecen en unidades que siguen los patrones de una fórmula literaria: la fórmula de viaje y transmisión de mensaje en 1.76-1.77 y la introducción del estilo directo en 4.292. En estos usos de las respectivas fórmulas literarias, normalmente construidas con verbos YQTL en nivel principal de la

³¹⁰ Vid. infra pp. 590 ss..

³¹¹ Como se ha observado en la sección dedicada a las estructuras de cierre de unidades narrativas, tratamos aquí el comentario *específico* de cierre, no los comentarios de tipo parentético que, por uso retórico o por coincidencia en el párrafo, ocupan el final de la unidad.

7. TIPOLOGÍA TEXTUAL

secuencia narrativa, el *w*- se usa como subdivisor de carácter conclusivo³¹². En los casos aquí tratados, donde se opta por presentar las acciones expresadas en las fórmulas como un comentario de conclusión / resultado, el uso de *w*- (no atestiguado en otros casos de comentario de resultado en la narración) estaría relacionado muy probablemente con el mantenimiento de los esquemas y subdivisiones de dichas fórmulas literarias, basadas en la correlación y en el respeto del contexto narrativo subdividido en bloques menores.

Por lo tanto, podemos concluir que dentro de los textos narrativos el comentario de cierre, expresión de una acción como resultado o consecuencia del relato de la unidad, se construye mediante la estructura QTL-X.

b) en el estilo directo

FORMA	FUNCIÓN		
	<u>Final</u>	<u>Resultado</u>	<u>Condicional</u>
QTL-X		2.58-2.59; 4.223; 6.92-6.93	
<i>l</i> -QTL-X		5.7-5.8	
W-QTL(X)	4.100		
W-YQTL-X	6.123; 6.163		
W-X-YQTL	1.98; 2.123-2.124; 3.120-3.123; 3.181-3.183		
<i>kd-l</i> -YQTL-X			3.236-3.237

Como en los otros casos de comentario, también en el comentario de cierre la situación del estilo directo aparece, básicamente, como una ampliación de las posibilidades de la narración, fruto de la mayor diversidad de funciones que pueden distinguirse en el discurso. Esta observación resulta especialmente pertinente al tratar las estructuras de comentario de cierre: junto a una función de resultado, que aparece dentro de unidades caracterizadas por una presentación secuenciada de las acciones (DN o DP), encontramos una función de finalidad / propósito, atestiguada tan sólo dentro de contextos no secuenciados (DH o DE). A esta distinción de funciones se une una clara oposición formal. Mientras que el comentario de resultado emplea una construcción oracional idéntica a la del comentario análogo de la narración –(X)

³¹² Vid. supra pp. 496 ss.

QTL-(X)-, el comentario de finalidad emplea estructuras basadas en una forma verbal de la conjugación preformativa y en el empleo de *w-* (W-YQTL-X y W-X-YQTL). Las dos estructuras características del comentario de finalidad se diferencian en que la primera presenta una acción YQTL-(X) introducida por *w-*, mientras que la segunda emplea, tras el *w-*, una oración nominal compuesta. Esta ONC buscaría la *identificación* del sujeto de la acción final (“para que sea *yo* quien...”) y este valor resulta especialmente adecuado en los contextos en los que se emplea dicha construcción (situaciones especialmente solemnes en los que un personaje acepta una misión o se propone revelar un mensaje secreto en persona). En cuanto al uso de la conjugación preformativa en estos contextos, si bien la evidencia que aporta el texto resulta limitada, resulta muy posible que en estos casos se estuviese empleando una forma *yaqtula* de carácter volitivo, adecuada a la expresión de propósito³¹³. En un caso encontramos un comentario W-QTL-(X) de carácter final. Hace su aparición en un texto de DN (4.100). El uso de *w-* estaría relacionado con este valor final (a semejanza del uso de *w-* en los comentarios finales en DE y DH), poco frecuente en el DN, en contraste con el comentario de resultado, que se construye sin partícula.

Existe un tipo de comentario de cierre adicional, atestiguado en una sola ocasión en nuestro corpus. Se trata de un comentario condicional, que presenta la prótasis en posición final (3.236-3.237), tras una serie de DP. Se emplea una partícula compuesta *kd-* para introducir una oración que podría ser tanto YQTL-X como QTL-X. Nos hemos decantado por la primera posibilidad por la ausencia de prótasis condicionales construidas mediante partícula + QTL y por la afinidad de la estructura *k + d + YQTL* con las oraciones de relativo (para su tratamiento, vid. las secciones correspondientes de 4.2.2). No obstante, la forma verbal *ym* es morfológicamente ambigua, por lo que nuestra propuesta ha de ser entendida como hipótesis. En cualquier caso, este uso de una proposición condicional cerrando un párrafo³¹⁴ sería excepcional y tendría un claro valor retórico. Tras la serie de amenazas en DP, se presenta como comentario la condición que puede desencadenarlas o impedir las.

³¹³ La presencia de la tercera radical *-y* en *ʔibgyh* podría apuntar a la presencia de dicha forma *yaqtula*, aunque sería igualmente posible que la conservación del *-y* esté motivada por el pronombre sufijo. Cf. *UG* p. 725.

³¹⁴ La prótasis inicial resulta mucho más frecuente, tanto en la narración como en el estilo directo. Vid. *supra* pp. 567 ss.; 570 ss.

Excurso A. FÓRMULAS LITERARIAS

A.1 DEFINICIÓN Y PRECISIÓN DEL TÉRMINO

Como ya anticipamos al desarrollar las consideraciones generales sobre la tipología textual de *Ciclo*, el uso de fórmulas literarias juega un papel de gran importancia en la composición literaria del corpus analizado y la presencia de dichas formas podrá, en mayor o menor medida, influir en la configuración de las distintas unidades textuales, así como en su estructura sintáctica.

Ante todo, es necesario precisar más detenidamente el concepto de fórmula literaria tal y como lo hemos aplicado a nuestro estudio. Podemos definir fórmula literaria como una sección de texto que se utiliza dentro del corpus de manera repetida en momentos diferentes –aunque con afinidad de contenidos– del relato. En cada uso se aprecia una recurrencia del léxico empleado y del orden de palabras y estructura gramatical básica con que se presenta. Esta semejanza, de todos modos, no implica necesariamente la repetición literal de la porción de texto considerada fórmula: pueden producirse una condensación o elipsis (con eliminación de algunas oraciones o elementos léxicos que aparecen en otros casos) de contenidos, así como –y en este punto estriba el especial interés que las fórmulas literarias tienen para nuestro estudio– distintas *variaciones sintácticas*. Es posible, de este modo, encontrar una misma fórmula en un caso integrada en el nivel principal de la secuencia narrativa, por ejemplo, y en otro constituyendo un comentario parentético dentro de dicha secuencia. Estos usos sintácticos y textuales dispares se traducirán en una variación de las estructuras oracionales empleadas dentro de cada manifestación individual de la fórmula (variación que normalmente se expresa en un cambio de las formas verbales utilizadas), aun manteniendo el armazón textual y literario básico, basado en el contenido léxico y en el orden de los distintos elementos.

Este aspecto resulta de especial importancia para un estudio textual del *Ciclo*: una misma fórmula puede aparecer dentro de distintos tipos de texto y en distinta función sintáctica (y por tanto distinto nivel textual). Así, encontramos fórmulas que pueden aparecer tanto en la narración como en el estilo directo y tanto en nivel principal como en niveles de comentario. Tal situación puede tener repercusiones directas en la configuración de la unidad que la fórmula constituye (total o parcialmente): por ejemplo, en el caso de la *fórmula de viaje*, el uso del *w-* como cópula y subdivisor de párrafos aparece dentro del uso de dicha fórmula en contextos de DH, probablemente

por analogía con la utilización de la misma fórmula en la narración³¹⁵. Al mismo tiempo, el desarrollo de una fórmula literaria suele estar relacionado con la presencia de distintos recursos retóricos y literarios, como el quiasmo, el paralelismo y el juego de palabras mediante la repetición de una misma raíz léxica en distintas formas, verbales o nominales. Estos giros, que, si bien no son exclusivos de las fórmulas, sí aparecen en ellas con particular asiduidad, condicionan en gran medida la estructura de las oraciones que las integran³¹⁶. De la misma manera, constatamos una considerable relación cuantitativa entre la presencia de fórmulas literarias y la aparición de correlaciones textuales, especialmente en el caso de la correlación orden-cumplimiento³¹⁷. No obstante, ni todas las fórmulas están vinculadas a una correlación ni es necesario el empleo de textos formularios para establecer correlaciones, sino que la coincidencia fórmula-correlación está vinculada a los contenidos y al contexto del relato³¹⁸.

A.2 ELENCO DE TEXTOS FORMULARIOS

A continuación procederemos a presentar las distintas fórmulas literarias atestiguadas en el *Ciclo*, con un breve comentario acerca de los usos y posibilidades de cada una de ellas. Se distinguirá así entre fórmulas que aparecen exclusivamente en tipos de texto y en niveles determinados y fórmulas que pueden emplearse en contextos textuales y gramaticales más variados.

a) la fórmula de viaje-prosternación

Testimonios conservados: 1.68-1.77; 1.106-1.112; 1.136-1.141; 2.6-2.13; 2.83-2.92; 2.101-2.104 + 2.131-2.136; 3.90-3.95; 3.202; 3.240-3.244; 3.304-3.313; 4.158-4.165; 4.237-4.238; 4.418-4.420; 4.425-4.427; 4.434-4.440; 5.9-5.11; 5.45-5.47; 5.53-5.58; 5.146; 6.33-6.40; 6.150

³¹⁵ Vid. supra pp. 512 ss.; infra Excurso B.

³¹⁶ El estilo formulario en la poesía ugarítica, así como muchos de los recursos literarios que lo acompañan, basados en la reiteración y el paralelismo, puede ser examinado desde la problemática de la tradición oral frente a la tradición escrita en la génesis de la poesía épica y mitológica. Semejante consideración, no obstante, nos apartaría en exceso de la materia de nuestro estudio, por precisar de un ejercicio de sincronía y comparación literaria alejado de nuestro análisis gramatical del *textus receptus* –y por tanto corte sincrónico– del *Ciclo*. Una consideración sobre el problema y sus relaciones con la composición literaria en la poesía ugarítica puede encontrarse en PARKER, S. B., *The Pre-Biblical Narrative Traditions: Essays on the Ugaritic Poems Keret and Aqhat*. Atlante, 1989.

³¹⁷ Esta situación deriva de la gran abundancia de material formulario dentro de los textos de viaje y transmisión de mensajes, cuyo desarrollo en el corpus se basa recurrentemente en el establecimiento de una correlación.

³¹⁸ Vid. infra Excurso B.

Esta fórmula, de considerable extensión y de uso muy numeroso a lo largo del *Ciclo*, pertenece al grupo de fórmulas que puede emplearse en distintos tipos de texto, concretamente en el DH (órdenes de viaje y prosternación) y en la narración (relato del viaje, llegada al destino y prosternación ante una divinidad). Su uso desarrolla, por lo general, el nivel principal del texto en el que se sitúa, si bien, existen casos (dentro de la narración) en los que se opta por presentar algunas acciones de la fórmula como comentario (con estructura QTL-X)³¹⁹. Los contenidos de la fórmula, en su manifestación más extensa, serían³²⁰:

Narración1. *ʔidk l-ytn pnm* + CLugar

(indicación del destino del viaje)

2. ONS

(explicación de rasgos del lugar de destino)

3. *yǵly wyb ʔu*

(llegada al destino)

4. *lp^cn-X yhbr wyql**tšṯḥwy wykbd-X*DH*ʔidk l-ytn pnm* + CLugar

ONS

ausente

*lp^cn-X hbr wql**tšṯḥwy wkbd-X*

Este armazón básico es susceptible de numerosas modificaciones, que fundamentalmente se traducen en una presentación más condensada. Las oraciones nominales de 2., por ejemplo, se dan tan sólo en referencias a las residencias de Koṭaru y de Motu, pero también es posible eliminar otros elementos de la fórmula, hasta reducirla a la mínima expresión (esto es, tan sólo la oración de 1., tal y como podemos ver en 3.202 y en 5.146). Igualmente, encontramos casos de expansión de la fórmula, tanto dentro de sus límites (normalmente ampliaciones o precisiones relativas al complemento de lugar que indica el destino del viaje) como fuera de los mismos. Este segundo grupo de adiciones presenta un especial interés sintáctico y coincide con la aparición de un breve grupo de oraciones al comienzo de la fórmula,

³¹⁹ Es el caso de 1.68-1.77, por razones que el contexto deteriorado de la tablilla no permite precisar, y de 2.101-2.104 + 2.131-2.136, uso de la fórmula de gran originalidad, dado que se presenta la negativa de los mensajeros de Yammu a prosternarse ante ʔilu y en lugar de respeto o sumisión presentan las hoscas exigencias de Yammu.

³²⁰ Para simplificar el esquema, hemos presentado las formas verbales de un sujeto masculino singular. Los usos particulares de la fórmula podrán presentar sujetos femeninos, así como plurales o duales, lo que evidentemente implicará cambios en la formas concretas de YQTL utilizadas.

en nivel principal o en función de comentario: por ejemplo, la marca de partida apresurada, *tb^c (w)lytb* o un relato vinculado a ‘Anatu, el “despegue” de la tierra” de la diosa. (*td^c p^cn wtr ʾarš*). Estas breves secciones de texto previas a la fórmula personalizarían su uso, indicando rasgos fundamentales de los personajes que van a desarrollar el viaje: la indicación de partida apresurada (que se manifiesta tanto en su uso de DH como en el desarrollo narrativo de la fórmula) es una característica propia de los mensajeros –cumplir la orden con premura³²¹–. El vuelo de ‘Anatu aparece en nivel principal de la narración, como un añadido previo al desarrollo formulario del viaje.

La condensación de la fórmula, o su abandono a favor de desarrollos originales, obedece a las necesidades particulares del relato. Por ejemplo, cuando Baʿlu pide a sus mensajeros que se dirijan a la morada de Motu, las peculiaridades del viaje al Submundo implican el uso de estructuras originales no formularias, así como el desdoblamiento de la orden de viaje en dos unidades (ambas basadas en su sección inicial en la fórmula de viaje básica): la primera (4.418-4.420) presenta los detalles del acceso al Submundo y la segunda se centra en la ciudad-residencia de Motu (4.425-4.427). En otros casos, el abandono o variación de la fórmula obedece a variaciones compositivas y consideraciones de estilo: es el caso de 3.202, donde al inicio de la fórmula sigue un cambio de punto de vista, y el resto del viaje de ‘Anatu se presenta desde el punto de vista de Baʿlu, objetivo de la visita de la diosa. El conjunto 2.101-2.104 + 2.131-2.136 resulta similar: el viaje de los mensajeros de Yammu se ve interrumpido por una presentación marco de la situación de la Asamblea Divina, a la que se encaminan los viajeros, seguido de la reacción indignada de Baʿlu frente al temor de los dioses. La segunda parte de la fórmula, que indica cómo los mensajeros no rinden pleitesía a ʾIlu, contiene distintas variaciones y expansiones, que refuerzan la singularidad de la situación³²².

Todos estos ejemplos, breve recapitulación de los casos detallados en nuestro comentario gramatical, son un claro exponente de que el uso de fórmulas literarias en el *Ciclo* está regido, tanto sintáctica y textual como estilísticamente, por una notable

³²¹ Su aparición como comentario QTLX en textos narrativos reforzaría la correlación con la presentación en imperativo del texto de órdenes en el DH.

³²² En este aspecto, la utilización de fórmulas se revela como un elemento de especial relevancia literaria: cuando el autor rompe o altera el desarrollo esperado de la misma, se consigue un efecto de cambio y variación, con repercusiones tanto de estilo como de contenidos.

flexibilidad y riqueza, más que por la simple rigidez reiterativa que, a priori, cabría esperar de la reutilización de párrafos y fórmulas. Este hecho se manifiesta con especial intensidad en la fórmula de viaje / prosternación, dado que este tipo de unidades textuales vertebran buena parte del relato³²³. Igualmente, constituyen buena parte de los casos de correlación textual orden-cumplimiento que aparecen a lo largo del *Ciclo*³²⁴.

b) la fórmula de banquete

testimonios conservados: 4.128-4.133; 4.265-4.266; 4.345-4.350; 5.120-5.125

Si bien no tan extendida como la fórmula de viaje, la fórmula de banquete aparece en repetidas ocasiones a lo largo del *Ciclo* y presenta una considerable variación en su construcción sintáctica y su posición textual dentro de la narración (no aparece documentada en contextos de estilo directo). El contenido léxico de la fórmula suele permanecer estable (aunque es susceptible de ser resumido) y la variación de construcción mencionada se manifiesta en la distinta presentación de los contenidos como nivel principal de la narración (mediante estructuras YQTL-X) o como comentario (con oraciones QTL-X). Dada esta mutabilidad, al presentar el esquema léxico y de contenidos de la fórmula no presentaremos formas concretas, sino raíces verbales:

- | | |
|-----------------------------------|---------------------------------|
| 1. ʿd lhm šty ʾilm | (comida y bebida de los dioses) |
| 2. wpq mrǵtm ʾd bħrb mlħt qš mrʾi | (se preparan viandas) |
| 3. šty krpnm yn wbks ħrš dm ʿšm | (bebida final) |

En uno de los casos atestiguados (4.128-4.133), la totalidad de la fórmula emplea estructuras YQTL-X y se sitúa en el nivel principal de la narración; en otro (4.345-4.350), las secciones 1 y 2 de la fórmula constituyen un comentario –prótasis temporal– con oraciones QTL-X, mientras que la sección 3 ocupa el nivel principal de la narración y la situación puede ser la misma en 5.120-5.125, aunque el deterioro de esta última aparición de la fórmula nos impide precisar este análisis. En 4.265-4.266

³²³ Vid. supra las consideraciones sobre la división episódica del corpus, pp. 449 ss.

³²⁴ El papel y las implicaciones de la correlación orden-cumplimiento en el caso específico de la fórmula de viaje será tratado en el Excurso B.

Evidentemente, las formas verbales empleadas estarán condicionadas a la aparición de la fórmula dentro de la narración o del DH:

narración1. *ḥš* (QTL)2. *tbn(n)* (YQTL)*trmm(n)* (YQTL)DH*ḥš* (IMP)*bn* (IMP) y *tbn(n)* (YQTL)*rmm* (IMP) y *trmm(n)* (YQTL)

Estos tres elementos verbales de la fórmula se asocian de diversas maneras en sus desarrollos concretos. La forma *ḥš* suele constituir una oración independiente. En el caso de la narración, se tratará de un comentario previo QTL-X, en el DH será un imperativo integrado en el nivel principal del texto. Los verbos de 2 (junto con sus complementos directos *hkl* y *bt*) siempre aparecen juntos. En la narración, desarrollan la línea principal de la secuencia narrativa. Pueden presentar el orden de palabras habitual YQTL-X o constituir un quiasmo con anticipación de uno de los complementos directos. En cuanto a su aparición en el DH, existen tres posibilidades, que pueden –y suelen– coexistir en una misma unidad. La primera consiste en su presentación como órdenes directas en imperativo; la segunda implica la aparición de oraciones (X) YQTL-X (se trataría de yusivos), componiendo quiasmos, en un uso claramente retórico: se repiten las raíces verbales con variación de forma. Por último, pueden aparecer, nuevamente en quiasmo (X) YQTL-X como oraciones de complemento directo dependientes de uno de los imperativos *ḥš*.

La reiteración de las raíces verbales con variación de forma aportaría un énfasis retórico considerable (repetición e intensidad) en la orden de construcción. Al mismo tiempo, la selección de formas jugaría un papel clave en la correlación orden-cumplimiento que suelen constituir las apariciones de esta fórmula en el DH y en la narración. Desarrollaría un patrón IMP ↔ QTL y YQTL (yusivo) ↔ YQTL (narrativo) de gran armonía estética y fónica³²⁵ que estrecharía la afinidad formal propia de la correlación.

d) Otras fórmulas menores

Bajo este epígrafe hemos agrupado otros usos de reutilización de párrafos en el *Ciclo* que pueden ser calificados como fórmulas (se usan en contextos diferentes, por

³²⁵ El patrón reseñado en FENTON, “Command and Fulfillment”.

lo que no se trata de meras repeticiones), pero cuyo empleo no aporta la misma cantidad de matices textuales que los casos tratados en los otros apartados de este Excurso. La limitación de la información sintáctica y textual aportada por estas fórmulas se debe a la poca frecuencia con la que aparecen o a la falta de variación: en todos sus usos, presentan idéntica estructura gramatical, para adaptar los complementos de lugar, sujetos, objetos y otros elementos nominales de las oraciones al contexto particular en el que se emplean.

El elenco de estas fórmulas incluye:

- a) la fórmula de deseo de apresuramiento con la que un personaje responde a un mensaje de llamada: *lk lk – X / ʔatm bštm wʔan šnt + C.lugar*.
- b) el mensaje de llamada a un personaje, donde se indica el deseo de comunicarle un asunto secreto: *ḥšk ʿšk ʿbšk / ʿmy pʿnk tismn ʿmy twṭḥ ʔišdk / dm rgm ʔit ly wʔargmk hwt wʔaṭnyk / rgm ʿš wlḥšt ʔabn tʔant šmm ʿm ʔarš thmt ʿmn kbkbm / ʔabn brq dldʿ šmm / rgm ltdʿ nšm wltbn hmlt ʔarš / ʔatm wʔank ʔibgyh + C.lugar*. El orden de las aposiciones que amplifican y describen *rgm* y *hwt* puede alterarse ligeramente (y en ocasiones se producen omisiones), pero la estructura sintáctica de la fórmula no experimenta cambios de importancia.
- c) un párrafo narrativo usado siempre como comentario parentético donde se presenta el temblor de una diosa (ʔAṭratu y ʿAnatu) ante la llegada de otro personaje: *bh pʿnm tṭṭ / bʿdn kslt tṭr / ʿIn pnh tdʿ*.
- d) una oración vinculada al estilo directo y de significado poco claro: *nrt ʔilm špš šḥrrt lʔa šnm byd mdd ʔilm mt*. En todos los casos atestiguados parece constituir un paréntesis explicativo dentro del discurso, si bien la relación de contenidos con sus contextos resulta enigmática³²⁶.
- e) La fórmula del paso del tiempo *ym ymm yʿtqn*, con la posible adición de sintagmas indicadores de la aparición de unidades temporales de mayor tamaño: *lymm lyrḥm* y *lyrḥm lšnt*. Aparece siempre como comentario inicial. En los casos mejor conservados, forma parte de la narración, aunque en dos contextos deteriorados (1.2 y 1.15) puede aparecer en el estilo directo, iniciando una unidad de DP. En 6.178-6.179 encontramos un uso de la fórmula con omisión de oración principal que contiene verbo explícito. Sólo

³²⁶ Vid. supra Cap. 6 *sub locis*.

aparecen los sintagmas *lymm lyr̄m* y *lyr̄m l̄nt*. El carácter formulario de la indicación del paso del tiempo explicaría este uso elíptico de dos grupos preposicionales.

- f) Una fórmula narrativa que expresa el regocijo de ʔlu: *yprq l̄sb wȳḥ / p̄nh lhdm ȳtpd wykrkr ʔuṣb̄th*. La fórmula aparece sólo en dos ocasiones. En su segundo uso, encontramos variaciones de orden y la omisión de una de las oraciones (la última). Esta reorganización del material formulario se justificaría por la búsqueda, en el segundo caso, de una gradación climática: *p̄nh lhdm ȳtpd wyprq l̄sb wȳḥ*. El primer uso de la unidad, por el contrario, no se basa en la gradación, sino en el paralelismo y el quiasmo.

e) Fórmulas de introducción del estilo directo

Si bien es cierto que no todas las introducciones del estilo directo se presentan mediante el uso de una fórmula (pueden usarse verbos más ajustados al estado de ánimo del hablante o al contenido de su intervención), un examen del *Ciclo* permite determinar el predominio de un reducido número de giros formularios como sistema mayoritario para introducir el estilo directo. Ya hemos hecho referencia a estas fórmulas tanto en el comentario gramatical del corpus como en distintas secciones del estudio tipológico de este capítulo. A continuación nos limitaremos a recoger las principales estructuras formularias vinculadas a la introducción del estilo directo y exponer algunas precisiones sobre sus posibilidades de uso:

e.1) Introducciones primarias

Con este término aludimos a las fórmulas empleadas en la *narración* (y en el DH donde se ordena la transmisión de mensajes) para indicar la aparición de una unidad de estilo directo. Encontramos tres estructuras claramente definidas:

a) La fórmula *wȳn* (o *t̄n*, según corresponda al sujeto del verbo *ny* en forma *yaqtul*) parece ser una introducción de carácter genérico, que puede aparecer en múltiples contextos. El elemento *w-*, como ya se ha indicado³²⁷, tendría un valor de consecuencia-ilación respecto a la unidad precedente, por lo que la fórmula –si bien no de manera exclusiva– resulta idónea para presentar las réplicas y contrarréplicas de un *diálogo* entre varios personajes. En este sentido, resulta comprensible que, en un

³²⁷ Vid. supra pp. 475 ss.

reducido número de casos, en lugar de *wyʕn* (con *yaqtul* y en nivel principal de la narración) se emplee una oración *wʕn*, con QTL en función de comentario de resultado³²⁸

b) La fórmula *yšʔu gh wyšḥ* (con variaciones de la forma verbal para concordar con el sujeto) ocupa siempre el nivel principal de la narración y presenta una estructura de serie agrupada. Los contextos en los que aparece revelan una oposición de uso con la fórmula previa, *wyʕn*. La fórmula *tšʔu gh...* se emplea para introducir unidades que inician una conversación (en lugar de continuarla) o que, por sus contenidos, no esperan una respuesta oral del receptor (como en el caso de órdenes). Si bien es cierto que la generalización de *wyʕn* va a permitir su aparición también en los contextos que acabamos de mencionar, no se constata el caso opuesto, por lo que el uso de *tšʔu gh* está claramente especializado.

g) La oración *gm l + Cindirecto yšḥ* constituye una alternativa de la fórmula precedente, con gran afinidad de contenidos (*g*, la voz “alzada”, aquí como elemento adverbializado mediante la adición del *-m* enclítico; el mismo verbo *šḥ*). Su empleo estaría vinculado a los mismos contextos que **b**, si bien su uso resulta menos frecuente y estaría relacionado con el deseo del autor de hacer explícito el complemento indirecto (receptor del estilo directo), que aparece en la fórmula como foco. Un caso de gran interés, pero desgraciadamente muy deteriorado, 1.32-1.35, apunta a una expansión de esta fórmula mediante el paralelismo quiástico con alternancia YQTL / QTL del verbo *šḥ* y una exposición / clasificación más precisa de los distintos destinatarios de la intervención en estilo directo.

d) En el caso de la *reproducción de un mensaje* encontramos el uso de la fórmula *rgm wtʔny*, verbos más afines semánticamente a la actividad de mensajero. No obstante, su uso no resulta muy frecuente en la narración, aunque aparece de manera recurrente en las unidades de DH donde se ordena la transmisión del mensaje.

e.2) Introducciones secundarias

Hemos denominado introducciones secundarias a estructuras, pertenecientes ya al estilo directo de un personaje que funcionan como preámbulo a la presentación de parte o de la totalidad de sus palabras. Al igual que sucede con las introducciones primarias, en un número considerable de casos encontramos construcciones

³²⁸ Vid. supra pp. 589 ss.

7. TIPOLOGÍA TEXTUAL

originales, no vinculadas al estilo formulario³²⁹, pero también existe una serie de usos de fórmulas especializados en dicha función:

a) La indicación del remitente de un mensaje, expresada siempre mediante los sustantivos *ḥm* y *hwt*, cada uno de ellos con un complemento del nombre que hace referencia a dicho remitente.

b) La oración *lrgmt*, que presenta el estilo directo como información ya comunicada anteriormente al receptor de la intervención.

g) La oración (*yd^c*) *yd^t* (la aparición de un infinitivo absoluto retórico-enfático en posición inicial resulta facultativa). Presenta el resto de la intervención en estilo directo como idea ya conocida o experimentada por el personaje que interviene.

³²⁹ Para el tratamiento general de las introducciones secundarias del estilo directo, vid. supra pp. 540 ss.

EXCURSO B. LA CORRELACIÓN

B.1. CONCEPTO

En repetidas ocasiones a lo largo de nuestro estudio hemos hecho referencia a la correlación textual, una relación establecida a partir de forma y contenidos entre distintas unidades del corpus. En este Excurso precisaremos la definición de correlación textual y consideraremos sus distintas manifestaciones en el *Ciclo de Balu*, poniendo especial énfasis en las repercusiones sintácticas relacionadas con este fenómeno.

Entendemos por correlación la relación que se establece entre dos unidades o grupos de unidades de texto basada en la reiteración del léxico y en el orden de exposición de términos e ideas. Adicionalmente, entre dichas unidades o grupos de unidades ha de establecerse una relación directa de contenidos y de su función dentro del relato. Por ejemplo, en la correlación más frecuente, orden-cumplimento, entre los párrafos implicados se establece una relación funcional clara: un texto en estilo directo (DH) presenta una serie de órdenes que son ejecutadas en el texto narrativo que constituye la segunda parte de la correlación.

Por lo tanto, la correlación puede darse entre distintos tipos de texto, lo que implicará un cambio en las estructuras gramaticales empleadas, aun manteniendo la afinidad léxica y un esquema común de contenidos. No obstante, la correlación también es posible entre textos de un mismo tipo (narrativos o discursivos) e incluso dentro de unidades que configuran un mismo bloque definido³³⁰ (es decir, correlación intratextual). Cada una de estas posibilidades implicará el establecimiento de diferentes relaciones entre los textos correlativos, tal y como detallaremos en la próxima sección.

Finalmente, ha de tenerse en cuenta la frecuencia con la que encontramos una coincidencia entre el desarrollo de una correlación y el empleo de fórmulas literarias (tratadas en el Excurso A). La afinidad léxica entre dos textos correlativos quedará acentuada si ambos siguen un patrón formulario. No obstante, ha de subrayarse que la correlación textual no depende del uso de una fórmula y que es igualmente frecuente la construcción de correlaciones entre textos de contenido original que no obedecen a la reiteración de una fórmula literaria.

³³⁰ Como un episodio narrativo (compuesto por varias unidades) o una intervención en estilo directo de un mismo personaje.

B.2. CLASIFICACIÓN**a) Correlación intertextual: textos de distinto tipo**

Este esquema de unidades correlativas aparece recurrentemente a lo largo del *Ciclo* en un contexto funcional definido, la correlación orden-cumplimiento. Abarca, pues, un texto en DH y un texto narrativo. Su uso puede estar asociado a la presencia de una fórmula literaria (en particular la fórmula de viaje y la fórmula de construcción del palacio³³¹), aunque aparecen igualmente correlaciones de carácter libre, como la preparación del jumento de ʾAṭiratu y las órdenes de hacer acopio de materiales para el palacio de Baʿlu, así como correlaciones DH-narración en las que la “orden” en DH presenta particularidades de contenidos: los conjuros de Koṭaru sobre las armas y la petición de un sueño profético por parte de ʾIlu.

A la hora de examinar las construcciones sintácticas concretas empleadas en el desarrollo de la correlación, resultan especialmente relevantes las consideraciones expuestas por T. H. Fenton en su artículo dedicado precisamente a los esquemas orden-cumplimiento³³²: su propuesta defiende la tendencia a mantener una armonía de oraciones con forma verbal de esquema consonántico *qtl-qtl* y *yqtl-yqtl* en dichas correlaciones –es decir, IMP-QTL y YQTL (yusivo) – YQTL (narrativo)–. Un estudio de la casuística de este tipo de correlaciones en nuestro corpus, no obstante, apunta a que esta tendencia no resulta sistemática (resulta frecuente la expresión del cumplimiento de oraciones de DH IMP-X mediante una secuencia narrativa YQTL-X). Sin embargo, sí que encontramos casos en los que se busca la correlación IMP-X y QTL-X entre partes de unidades del DH y de su correlato narrativo. Un examen de estos casos revela algunos datos de interés: en los casos de correlación orden-cumplimiento asociados al empleo de fórmulas literarias se opta mayoritariamente por desarrollar la línea principal del DH con oraciones IMP-X y la secuencia narrativa mediante YQTL-X. En ocasiones, se opta por presentar parte de la narración del cumplimiento mediante comentarios QTL-X, una opción retórico-estilística que armonizaría con las formas de imperativo del DH. Estas consideraciones han sido presentadas en el comentario del texto y reexaminadas al tratar las fórmulas literarias en el Excurso A. La situación en las correlaciones orden-cumplimiento que no siguen el patrón de una fórmula literaria resulta distinta: precisamente en estos casos se tiende a presentar el desarrollo del cumplimiento como un comentario QTL-X (cf.

³³¹ Vid. supra Excurso A

³³² Cf. FENTON, “Command and Fulfillment”.

4.138-4.144 + 4.145-4.150; 4.246-4.251 + 4.253-4.257) cuando las órdenes del DH se han presentado en imperativo o como YQTL-X cuando el DH presenta un desarrollo en yusivo (cf. 2.203-2.206 + 2.207-2.210; 2.221-2.226 + 2.227-2.232; 6.119-6.122 + 6.126-6.129), lo que encajaría con la propuesta de Fenton. No obstante, tampoco en estos casos se trata de una correspondencia *sistemática* (cf. e.g. 4.138 + 4.145; 4.248-4.255), sino de una tendencia compositiva más o menos marcada, por lo tanto una opción de autor de gran valor retórico y estilístico.

Desde el punto de vista de la relación textual, este valor retórico y estilístico no puede separarse de las consideraciones acerca de la delimitación de unidades: tal y como expusimos al tratar las marcas de inicio de unidad y la focalización³³³, el inicio de unidades narrativas sin una marca de foco (nominal o adverbial) resulta muy poco frecuente dentro del *Ciclo*. Los casos en los que no se manifiesta dicha focalización suelen estar ligados precisamente a la presencia de una correlación: el texto narrativo, correlato de un DH, sigue el mismo esquema de contenidos y orden que las órdenes en estilo directo y, aun faltando un foco textual explícito, la propia correlación es una marca –de carácter retórico y formal– delimitadora de la unidad.

b) Correlación intertextual: textos del mismo tipo

Menos frecuentes que la correlación orden-cumplimiento, las correlaciones entre textos del mismo tipo pueden aparecer tanto en la narración como en el estilo directo. En la narración encontramos un caso de correlación de unidades, el duelo de ʔlu y el duelo de ʿAnatu al percibirse de la muerte de Baʿlu (5.174-5.192 + 5.193-6.12). La correlación establecería una relación de simetría –y tal vez simultaneidad– entre las acciones de ambos personajes.

En el estilo directo, encontramos este tipo de correlación en contextos de pregunta-respuesta, donde la relación textual resulta evidente: la contestación se vincula directamente a la interrogación mediante la correlación textual. No obstante, se trata de unidades de extensión muy reducida (típicamente una o dos oraciones), por lo que no se puede apreciar en ellas una simetría textual tan desarrollada como en el caso de la correlación orden-cumplimiento, que abarca unidades y grupos de unidades (cf. e.g. 3.133-3.134 y 3.152-3.153 + 3.155-3.156; 4.117-4.118 + 4.122-4.123).

³³³ Vid. supra pp. 466 ss., esp. pp. 477-480.

c) Correlación intratextual

La correlación no establece sólo una relación entre textos, sino que también puede relacionar esquemas o bloques definidos dentro de una misma unidad. Este fenómeno está normalmente asociado a la presentación de una exposición doble que delimita y relaciona el comienzo y el final de un texto. Este giro correlativo puede basarse simplemente en la presentación de oraciones idénticas al comienzo y al final de un texto (cf. 3.133-3.134 + 3.152-3.153), pero también es posible emplear un grupo de oraciones para tal fin: existe un caso conservado en el *Ciclo* (3.51-3.53 + 3.71-3.73), de gran interés sintáctico por basar la correlación en un desarrollo *simétrico* del mismo grupo de oraciones: el inicio presenta el orden nivel principal – comentario, mientras que la repetición en el final de la unidad sigue el esquema comentario – nivel principal. La simetría correlativa en los esquemas de apertura y cierre sería una delimitación retórica de la extensión de la unidad.

Otro caso de correlación intratextual, diferente del anterior, aparece cuando se desarrollan *secuencias paralelas*. El caso conservado en el *Ciclo*, el agasajo de Baflu a los dioses en el banquete inaugural del palacio (4.337-4.342), presenta dos líneas narrativas que tratan, respectivamente, conceptos diferenciados por criterios semánticos (en este caso el género morfológico³³⁴). Estas líneas narrativas emplean estructuras opuestas por la forma verbal, YQTL-X y QTL-X, y emplean invariablemente la misma raíz (špq). La afinidad en el léxico (la forma verbal y el paralelismo de los contenidos nominales, antónimos de género) apunta a la correlación entre ambas líneas narrativas, aunque no se trata de una correlación basada en la presentación yuxtapuesta de dos textos correlativos, sino en un desarrollo entrecruzado de ambos³³⁵. Evidentemente, esta opción obedece a consideraciones de carácter retórico, tanto en lo que toca a la variación poética como a la distinción (pero también relación) de los contenidos expuestos, a manera de lista.

³³⁴ Para un comentario detallado del pasaje, vid. supra Cap. 6, *sub loco*.

³³⁵ Estas estructuras resultan similares a un esquema oracional más extendido a lo largo del corpus: el paralelismo bimembre (y a menudo quiástico) entre oraciones con verbo en YQTL y con verbo en QTL de la misma raíz. Este esquema, en el fondo una presentación nivel principal – comentario, aunque en gran medida lexicalizada en forma de giro poético, será tratada en las consideraciones sobre el paralelismo que desarrollaremos en el análisis de formas del Capítulo 8.

8. CONCLUSIONES: ESTRUCTURAS ORACIONALES Y FORMAS VERBALES

8.1. CONSIDERACIONES PRELIMINARES

Tras la presentación tipológica del capítulo precedente, nos centraremos ahora en el segundo eje de examen necesario para un estudio del corpus basado en nuestra propuesta de sintaxis textual¹: un inventario de las distintas estructuras oracionales atestiguadas clasificadas con arreglo a sus posibles contextos y funciones. Este proceso de catalogación, acompañado de los pertinentes comentarios gramaticales, tendrá como objetivo el abstraer y comparar la información suministrada por el comentario gramatical del capítulo 6 y por la reflexión sobre tipología del capítulo 7, a fin de trazar lo que podrán ser las líneas de una *sintaxis de corpus* del *Ciclo de Ba^clu*. Por lo tanto, tal y como indicamos en la Introducción de esta Tesis Doctoral², la práctica totalidad de las conclusiones extraídas de nuestro análisis textual serán de carácter sincrónico y relativas a la sintaxis reflejada por un corpus unitario.

Metodológicamente, este estudio de formas se desarrollará mediante un examen de las estructuras oracionales atestiguadas, clasificadas de acuerdo con los elementos formales básicos en los que se basan dichas estructuras (verbos en imperativo, infinitivo, conjugación aformativa, conjugación preformativa y oración nominal). Los datos extraídos permitirán definir algunas líneas teóricas generales sobre las posibilidades de funcionamiento del sistema verbal ugarítico dentro de un sistema textual y, sin abandonar la idea básica de que el esquema oracional es la unidad funcional mínima dentro del texto, reflexionar sobre los posibles contextos oracionales de las distintas formas verbales. Dicha reflexión irá acompañada de una breve comparativa con las propuestas que ofrecen las dos principales –y más recientes– gramáticas de la lengua ugarítica, *A Grammar of the Ugaritic Language* de D. Sivan y *Ugaritische Grammatik* de J. Tropper. Esta comparativa aparecerá tanto dentro de cada sección –tratando la forma verbal correspondiente– como al final del presente capítulo, donde desarrollaremos una presentación de las posibles compatibilidades y alternativas que pueden surgir entre una visión textual de nuestro corpus y las interpretaciones basadas en un tratamiento morfosintáctico más

¹ Vid. supra pp. 442 ss.

² Vid. supra Cap. 1.

tradicional del sistema verbal³. Esta discusión servirá de transición al capítulo 9, donde presentaremos una visión de conjunto de las conclusiones, así como de las líneas abiertas, que pueden desprenderse de nuestra investigación. En los Excursos C y D se incluyen conclusiones tocantes al análisis de formas cuyo tratamiento exige considerar simultáneamente distintos grupos de nuestro catálogo: la relación entre el paralelismo y los esquemas sintácticos y la valoración de la evidencia sobre las “formas secundarias” de la conjugación preformativa⁴

A continuación desarrollaremos el elenco comentado de estructuras oracionales. En la medida de lo posible, el orden en el que se presentan obedece a un criterio de mayor correspondencia directa (y excluyente) entre la forma verbal empleada en las estructuras y su función sintáctica y textual (por ejemplo, tratamos en primer lugar el imperativo, relacionado invariablemente con el desarrollo de la línea principal de un DH). Dentro de cada sección principal detallaremos cada estructura oracional o esquema atestiguado y distinguiremos, dentro de los mismos, sus posibles usos en la narración y en el estilo directo, tanto en niveles principales como en niveles de comentario. Los ejemplos y la valoración cuantitativa se encuentran en el fascículo del Anexo II.

8.2. ESTRUCTURAS ORACIONALES

8.2.1 ESTRUCTURAS CON VERBO EN IMPERATIVO

De todas las estructuras oracionales del *Ciclo*, las que emplean verbos en imperativo presentan el mayor grado de correspondencia forma-función: en todos los casos pertenecen a la línea principal de unidades de DH. Su uso, por lo tanto, queda restringido al estilo directo. Resulta notable el predominio de la estructura IMP-(X) para desarrollar dichas unidades. En los casos en que aparezca una estructura diferente (con alteración del orden de palabras o con la presencia de partículas), dicha estructura estará formando parte de un esquema basado en la cópula (con *w-*) o en el orden de palabras (quiasmo, anteposición predicativa).

³ Vid. supra Cap. 2.2.

⁴ Este examen requiere comparar la evidencia suministrada por las oraciones con verbo en YQTL que no presentan una estructura de ONC (tratadas por tanto bajo el epígrafe “Estructuras con verbo de la conjugación preformativa”) junto con la de las oraciones nominales compuestas con verbo YQTL (en la sección dedicada a la oración nominal). El Excurso C presentará una visión del conjunto acerca de la cuestión de las formas secundarias de YQTL dentro de nuestro corpus.

ESTILO DIRECTO**Nivel principal**

- **IMP-(X):** [A]

Se trata de la estructura oracional básica en el desarrollo de series de órdenes en DH.

- **X/P IMP-(X):** [B.1-B.3]

La anteposición del elemento X (o en ocasiones pX) puede deberse: (1.) a la aparición de un esquema quiástico dentro del desarrollo de la línea principal del DH (del tipo *lpʿn ʿil hbr wql tšṯwy wkbd hwt*); (2.) a una anteposición predicativa a la oración (*km ḡmm wʿrbn*) (3.) a la presencia de un foco nominal, sujeto o complemento directo (redundante en el contexto del DH en imperativo y, en el caso del sujeto, susceptible del ser un vocativo) o foco adverbial.

- **W-IMP-(X):** [C.1-C.2]

La partícula *w-* se emplea como cópula en esquemas bimembres IMP-(X) W-IMP-(X), cuya aparición suele estar vinculada (1.) a la correlación de la unidad de DH con una unidad narrativa con series agrupadas⁵ (e.g. *lpʿn ʿil hbr wql*). (2.) Igualmente, un *w-* inicial puede actuar como subdivisor de carácter ilativo-consecutivo de bloques dentro de una intervención en estilo directo (e.g. ... *kbd hyt wrgm lbtlt ʿnt ʿny lybmt ʿimm*).

- **X W-IMP:** [D]

Esta estructura aparece tan sólo en una ocasión (3.89), en la que convergen la anticipación predicativa y la aparición de un *w-* ilativo-consecutivo, por lo que se trataría de un caso en el que se combinan las dos estructuras precedentes.

COMPARATIVA TEÓRICA

El tratamiento del imperativo en *GUL* (p. 112) llama la atención por su extrema concisión y por no abordar sistemáticamente ningún aspecto sintáctico de esta forma verbal, limitándose la exposición de D. Sivan a una presentación de los rasgos morfológicos (tabla de desinencias) del imperativo, así como a la inclusión de ejemplos en forma de oraciones aisladas en su desarrollo de las distintas conjugaciones verbales, así como en su estudio morfológico de los verbos débiles (pp. 113-177 *passim*). Esta notable ausencia de una explicación detallada de su uso (frente

⁵ Vid. *supra* pp. 490 ss.

a las extensas secciones que el mismo autor dedica a YQTL y QTL) apunta sin duda a la escasa o nula ambigüedad que ofrece la función sintáctica y textual del imperativo: tal y como hemos indicado, dicha forma aparece siempre en oraciones que constituyen el nivel principal de una unidad de DH.

La sección correspondiente de *UG* (pp. 425-431), aunque más extensa y detallada, se centra igualmente en consideraciones de orden morfológico⁶. Las observaciones sintácticas sobre el imperativo se centran básicamente en las posibilidades de régimen de acusativo de la forma verbal (distinguiendo entre verbos transitivos e intransitivos)⁷. En la sección 77.3, “Der Wunsch- und Befehlsmodus” (pp. 720-724), que se correspondería -desde el punto de vista modal seguido por Tropper- con el DH de nuestra tipología, el autor trata de las posibilidades de articulación en el párrafo de las oraciones de imperativo. Se presentan numerosos ejemplos de cómo las oraciones de imperativo se yuxtaponen para componer un texto de órdenes en DH, al tiempo que se comentan sus posibilidades de combinación con formas de yusivo: “Es begegnet in den Texten entweder isoliert oder –insbesondere im poetischen Textkorpus- als Glied einer Imperativkette. [...] In der Poesie wird aus stilistischen Gründen zwischen Imp. und PK^kv der 2. Person variiert”⁸. Esta presentación concuerda con nuestras observaciones acerca de las oraciones de imperativo dentro de DH, así como de su posible combinatoria con formas de yusivo pertenecientes a la conjugación preformativa⁹.

CONCLUSIONES ACERCA DEL USO DEL IMPERATIVO

Tal y como hemos avanzado al comienzo de esta sección, las oraciones que emplean la forma verbal de imperativo no ofrecen grandes dificultades de interpretación sintáctica y textual. Este hecho se debe a la correspondencia absoluta entre la forma y la función (las oraciones de imperativo aparecen siempre en el nivel principal de unidades de DH). Igualmente, semejante situación conduce a una compatibilidad prácticamente total de nuestra propuesta textual con las explicaciones presentadas por

⁶ Específicamente, el establecimiento, en la medida de lo posible, del vocalismo del imperativo, así como de la forma de sus distintas aformativas, junto con secciones dedicadas a posibles variaciones de la forma, mediante vocal protética o mediante un alargamiento final en *-a*.

⁷ J. Tropper propone que la serie de oraciones ḥšk ‘šk ‘bšk podría ser una serie de imperativos (de verbos intransitivos) con sufijo pronominal en función reflexiva indirecta (“dativo ético”). Cf. *UG* p. 430. Trataremos esta posibilidad en nuestra discusión sobre las estructuras con verbo en infinitivo.

⁸ *UG* p. 720. La cursiva es nuestra.

⁹ Estas últimas recibirán un tratamiento comparativo más detallado en la sección dedicada a las estructuras con verbo en YQTL.

las gramáticas (*GUL* y *UG*) basadas primordialmente en una concepción morfosintáctica y oracional: la función (sintáctica y textual) de la estructura oracional con verbo en imperativo no se ve afectada por el entorno textual. Las estructuras diferenciadas que hemos reseñado en el elenco correspondiente presentan solamente las distintas posibilidades de articulación de la oración de imperativo dentro de una serie (anticipación predicativa, *w-* de cópula o de conclusión / clímax), posibilidades considerablemente generalizadas en la construcción de series –particularmente aquellas vinculadas por correlación con una secuencia narrativa¹⁰.

8.2.2. ESTRUCTURAS CON VERBO EN INFINITIVO

Antes de iniciar la exposición de las estructuras atestiguadas, cabe realizar dos consideraciones fundamentales. La primera está relacionada con el alcance y peso de los testimonios de oraciones de infinitivo: determinar la presencia de esta forma verbal resulta especialmente complejo, dada su ambigüedad morfológica con otras formas verbales. Por lo tanto, nuestra presentación de “oraciones de infinitivo” se ha limitado básicamente a aquellos casos en los que el análisis morfológico de infinitivo de la forma verbal resulta seguro o a aquellos que presentan contextos y contenidos muy similares a oraciones con verbo claramente en infinitivo. La segunda consideración es de orden metodológico. Dentro de los posibles usos del infinitivo en la lengua ugarítica en general y en el *Ciclo de Baʿlu* en particular encontramos el empleo de dicha forma verbal dentro de una oración con otro verbo explícito (QTL o YTQL). En ella, un infinitivo de la misma raíz que el verbo en forma personal aparece con valor enfático / intensivo. Tal uso, análogo a una función similar del “infinitivo absoluto” en HB¹¹, puede interpretarse, desde el punto de vista de la sintaxis oracional, como un acusativo interno (con la única salvedad de que el acusativo es, en esta ocasión, un sustantivo verbal) y, por lo tanto, el infinitivo no es el elemento verbal principal de la oración, sino un elemento nominal X (complemento directo). Por lo tanto, a pesar de haber registrado estos giros de valor enfático / intensivo en nuestros esquemas –por ejemplo, en estructuras IN-YQTL-(X) o X-IN-QTL– no serán tratados dentro de esta sección, dedicada exclusivamente a las oraciones que emplean un infinitivo como forma verbal principal.

¹⁰ Vid. supra Excurso B.

¹¹ Cf. e.g. *GLH* pp. 355 ss.

NARRACIÓN

Comentario

- **IN-X** [E]

Esta estructura se usa como comentario previo de carácter modal, especializado en la presentación del estado de ánimo de un personaje (que aparece en la oración como el elemento X en función de sujeto)¹². Si bien es habitual que se emplee una sola oración IN-X antes de iniciar el nivel principal de la narración, existe un caso atestiguado donde encontramos un par de oraciones IN-X (6.237-6.238), ligadas por la sinonimia de las formas verbales empleadas.

- **p-IN-X** [F]

Sólo atestiguada en una ocasión en todo el corpus, la estructura *b*-IN-X expresa un comentario de carácter temporal (en concreto, una expresión de simultaneidad de acciones), antepuesto al nivel principal de la narración.

ESTILO DIRECTO

Comentario

- **IN-X** [E']

Esta construcción oracional sólo está atestiguada dentro del DH y en una fórmula literaria concreta, la orden de viaje y apresuramiento: *ħšk 'şk 'bşk*. Constituye un comentario modal a las órdenes impartidas en la unidad de DH (que emplean oraciones de imperativo o de YQTL yusivo).

- **p-IN-X** [F']

El único posible caso de uso de esta estructura (con partícula *b*-) se halla en un contexto muy deteriorado, la oración 1.28. Cabe proponer que, dado que la sección correspondiente parece pertenecer a una intervención en estilo directo de DP –tipo textual afín a la narración en tanto en cuanto presenta igualmente una secuencia de acciones– su función sería similar a la estructura análoga de la narración.

¹² Las oraciones 3.52 y 3.71, cuya forma verbal ha sido habitualmente analizada como infinitivo, no comparten este uso especializado (no indican ningún tipo de estado de ánimo, y 3.52 no es un comentario inicial, sino postpuesto). Nuestro análisis, por tanto, interpreta dichas formas verbales como pertenecientes a la conjugación aformativa. Vid. supra Cap. 6, *sub loco*.

COMPARATIVA TEÓRICA

Los comentarios de *GUL* acerca de la morfosintaxis del infinitivo en ugarítico (pp. 123-126) obedecen en gran medida a presupuestos gramaticales procedentes del hebreo bíblico, en la medida en que D. Sivan clasifica los usos y testimonios en categorías de “infinitivo absoluto” e “infinitivo constructo”, si bien afirma al mismo tiempo: “They are identical in their form and vocalization”¹³. La división subsiguiente no obedece por tanto a criterios morfológicos –como los que pueden establecerse en HB en virtud de la vocalización– sino a una tipología funcional: se agrupan bajo el “infinitivo absoluto” los usos de énfasis sobre un verbo en forma personal y los usos en que el infinitivo funciona como verbo principal (recogidos en nuestro inventario de formas como IN-X). Como “infinitivo constructo” son analizadas las formas que presentan un complemento en genitivo y que desempeñan una función nominal dentro de la oración (normalmente complemento directo) o como complemento circunstancial de carácter adverbial introducido por preposición (*b-* o *l-*). Los usos con *b-* (no existen casos de *l*-IN conservados en el *Ciclo*) han sido recogidos en nuestro elenco como p-IN-X.

La presentación de *UG* (pp. 491-496) ofrece, junto con un rico inventario casuístico, una consideración fundamental de interpretación de los usos basados de infinitivo basada en su doble naturaleza de sustantivo verbal: “Verbalsubst. [...] können zum einem nominale, zum anderen aber auch verbale Funktionen haben und damit syntaktisch sehr unterschiedlich gebraucht werden”¹⁴. Esta tipología, por lo tanto, obedece, al igual que *GUL*, a consideraciones funcionales, si bien Tropper abandona la oposición tradicional “absoluto-constructo”. *UG* recoge dos usos del infinitivo como alternativa al verbo en forma personal, narrativo e imperativo; un uso enfático (“paronomastischer”); y varios usos sustantivos, donde realiza una división básica entre el uso tras preposición y otros usos en lugar de sustantivo (sujeto, objeto, genitivo). Si bien el inventario de casos y ejemplos de Tropper resulta considerablemente esquemático, algunas consideraciones resultan de interés:

- Al tratar el infinitivo en función narrativa, el autor destaca su relación con contextos de inicio de un párrafo que introduce una intervención en estilo directo: “Die meisten Belegen –aber nicht alle– entstammen dem epischen

¹³ *GUL*, p. 123.

¹⁴ *UG*, p. 491.

Textkorpus. Sie begegnen auffallend häufig in Einleitungspassagen zu wörtlichen Reden”¹⁵.

- El autor recoge la serie *ħšk ‘bšk* como posible uso del infinitivo en función de DH, aunque admite la posibilidad de que se trate de formas de imperativo con un sufijo pronominal reflexivo¹⁶.
- Tropper considera el uso del infinitivo con preposición como un uso básicamente *nominal*. El valor circunstancial preciso viene dado por la partícula empleada: “Konstruktionen mit *b* lassen sich als Temporalsätze mit *Gleichzeitigkeitsnuance* oder Konditionalsätze [...] wiedergeben”¹⁷. Las oraciones *b*-IN-X son interpretadas por tanto como subordinadas temporales con un matiz de simultaneidad respecto a la oración con verbo en forma personal a la que siguen o preceden.

CONCLUSIONES ACERCA DEL USO DEL INFINITIVO

El examen de los casos de oración de infinitivo atestiguados en el *Ciclo* apunta a un uso de esta forma verbal en contextos muy precisos¹⁸. Las posibilidades de construcción oracional son muy limitadas: IN-X o p-IN-X y apuntan a que la forma verbal ha de preceder siempre al elemento nominal. A este reducido número de estructuras posibles acompaña una clara delimitación funcional. En primer lugar, la oración de infinitivo siempre aparece como comentario a un nivel principal desarrollado mediante oraciones con verbo en forma personal (sea narración o DH). En segundo lugar, estos comentarios resultan considerablemente uniformes: en la narración, IN-X siempre apunta a una prótasis modal en posición inicial de unidad, especializada semánticamente en la presentación del estado de ánimo; en el estilo directo, su uso está vinculado a una presentación formularia, caracterizada por la variación continua de las formas verbales¹⁹ empleadas. El uso de infinitivo con preposición *b*-, poco atestiguado, se ajusta a la inclusión de una subordinada temporal de simultaneidad dentro de una presentación secuenciada (narrativa o de DP).

¹⁵ *UG*, p. 491.

¹⁶ *UG*, p. 492.

¹⁷ *UG*, p. 494 (la cursiva es nuestra). En el corpus no hay casos atestiguados de *b*-IN con valor condicional.

¹⁸ Tal y como hemos indicado en las consideraciones previas, estamos tratando los usos de infinitivo como verbo principal de una oración. Vid. supra p. 611.

¹⁹ Se emplean imperativos, yusivos y las propias oraciones de infinitivo con sufijo *ħšk ‘šk ‘bšk*.

Al interpretar estos datos textuales desde un punto de vista sintáctico, resultan de especial relevancia las consideraciones ya mencionadas de *UG* sobre la “doble naturaleza” de la forma de infinitivo: dado que se trata de un *sustantivo verbal*, puede proponerse que los usos de las “oraciones de infinitivo” estén, desde el punto de vista de nuestra tipología textual, desempeñando funciones propias de un sustantivo, si bien expandidas en forma de oraciones completas por la carga de acción verbal inherente al propio infinitivo. En este sentido, los usos de IN-X y de p-IN-X pueden ser fácilmente interpretados como un elemento de *foco inicial*²⁰, Evidentemente, el contenido léxico *verbal* del infinitivo le permitirá desempeñar una función de carácter *modal* con unos contenidos que no podría expresar un foco sustantivo no verbal. Apoyaría esta propuesta el que las oraciones de infinitivo no desarrollen en ningún caso series independientes de carácter narrativo u hortativo²¹, por lo que, textualmente, la oración de infinitivo será una alternativa “expandida” no a una oración con verbo en forma personal, sino a un elemento nominal o adverbial. También el uso del infinitivo en el DH, si bien no ocupa la posición inicial, puede deberse a la sustitución mediante un esquema IN-X de una expresión adverbial (“con rapidez”, “con celeridad”, etc.).

Esta interpretación de la oración de infinitivo la encuadraría por tanto dentro de las distintas estructuras oracionales de comentario que pueden emplearse como sustitución de un foco o de un elemento adverbial²². Si bien no pueden perderse de vista las limitaciones ortográficas a la hora de analizar posibles formas de infinitivo, sí que parece constatarse cierta especialización / distribución en oposición de la oración en infinitivo respecto a otras estructuras de comentario: de entrada, el uso del infinitivo con partícula *b-* contiene un matiz semántico (simultaneidad) que no aparece en casos de prótasis temporal que recurren a otras estructuras (como QTL-X). Por otra parte, las oraciones IN-X (tanto la prótasis modal como el comentario en el DH) aportan un carácter *indefinido* a la extensión de la acción verbal expresada por el infinitivo –convenientemente, ya que no se trata de una acción propiamente dicha, sino de un sustantivo– que no se limita a la consideración de una acción previa o desencadenante –tampoco propiamente a un marco o presentación en segundo plano–

²⁰ Vid. supra pp. 467 ss. Esta relación entre la oración de “infinitivo narrativo” y contextos iniciales aparece recogida por el propio Tropper. Vid. supra pp. 613 ss.

²¹ Algo que sucede en otras lenguas que pueden emplear el infinitivo como alternativa a un verbo en forma personal, normalmente un pretérito narrativo o un imperativo, como es el caso de latín.

²² Como las estructuras QTL-X (prótasis condicionales y temporales). Vid. supra pp. 566 ss.

sino a un comentario modal *concomitante* a toda la unidad a la que complementa. Esta propuesta resulta congruente con los datos aportados por el análisis textual de las oraciones de infinitivo dentro del corpus –dentro de las limitaciones impuestas por la ortografía– y encaja adecuadamente con la valoración de J. Tropper en *UG* acerca de las “oraciones de infinitivo”, que, aun sin desarrollar explícitamente consideraciones textuales y valores de focalización, apunta la necesidad de considerar la naturaleza sustantiva al tiempo que verbal de la forma de infinitivo en ugarítico.

8.2.3 ESTRUCTURAS CON VERBO DE LA CONJUGACIÓN PREFORMATIVA (YQTL)

El tratamiento de los datos suministrados por el *Ciclo* acerca de las oraciones con verbo en YQTL requiere un examen de considerable complejidad, dada la existencia de ejes de análisis que han de tratarse simultáneamente: desde el punto de vista de clasificación / comparación de estructuras, la forma YQTL se emplea tanto en construcciones oracionales de carácter verbal como en oraciones nominales compuestas X-YQTL, por lo que una visión de conjunto requerirá tanto un examen individualizado (estructuras de oración verbal y de oración nominal) como una comparativa del uso de YQTL en ambos tipos de estructura²³; morfosintácticamente, cualquier consideración formal y funcional acerca de la oración con verbo en YQTL ha de abordar el problema de las “formas secundarias” de la conjugación preformativa. Un estudio sistemático de la relación entre dichas formas (*yaqtul* / *yaqtulu* / *yaqtula* / *yqtl*) las construcciones oracionales y con las funciones determinadas se ve dificultada por la indeterminación del análisis morfológico que suele acompañar a la forma YQTL. Por consiguiente, en la presente sección hemos procedido mediante una delimitación formal progresiva: se examinan en primer lugar las estructuras con verbo de la conjugación preformativa en general (YQTL indeterminado) para luego precisar contextos estructurales que parecen estar ligados al uso de una forma secundaria particular. Del mismo modo, las consideraciones finales sobre la conjugación preformativa presentarán primero conclusiones sobre YQTL para luego incluir –en la medida de lo posible– observaciones concretas sobre *yaqtul*, *yaqtulu*, *yaqtula* y *yqtl*. Por último, dentro de todas las estructuras del *Ciclo*,

²³ Con este fin hemos duplicado la presentación de estructuras de ONC con verbo en YQTL: aparecen en la presente sección por un criterio formal (emplean un verbo de la conjugación preformativa) y en la sección de la oración nominal (vid. infra pp. 637 ss.), por corresponder a dicha construcción oracional su análisis sintáctico. De todos modos, al presentar las oraciones nominales compuestas dentro del elenco de oraciones con verbo en YQTL emplearemos la cursiva, a fin de marcar claramente su carácter de estructura nominal.

las que emplean verbos en YQTL son especialmente susceptibles de componer esquemas plurimembres que afectan a la estructura oracional básica. En nuestra presentación, ofreceremos en primer lugar las estructuras independientes (indicando, donde corresponda su posibilidad de constituir parte de un esquema), para luego tratar los esquemas oracionales como conjunto una vez presentada la exposición de estructuras.

NARRACIÓN

Nivel principal

- (X) YQTL-(X) [Ga.1-4]

Esta estructura es la construcción oracional básica en el desarrollo del nivel principal de la secuencia narrativa. Su forma básica YQTL-(X) es susceptible de presentar un elemento nominal anticipado (X o en ocasiones pX) debido a las siguientes razones: (1) anteposición predicativa; (2) anticipación poética; (3) formar parte de un esquema quiástico; (4) formar parte de una *serie ordenada* mediante focalización de X inicial

- ·X YQTL [Gb]

Esta estructura usa el foco nominal X de manera especializada como marca de inicio de unidad. La estructura sería análoga a (X) YQTL-(X).

- X-k-YQTL [H]

Esta construcción se emplea como giro especializado en la presentación de una acción que implica un cambio inesperado y sorpresivo dentro del relato. Constituye una variación de la estructura X-YQTL con foco nominal, una especialización semántica y textual expresada mediante el uso de la partícula *k-*.

- P-YQTL-(X) [I.1-2]

La partícula inicial puede ser (1) un *foco adverbial*, propio de estructuras de comienzo de unidad; (2) una partícula de negación o énfasis aseverativo (*l-* en ambos casos).

- ·P-X YQTL [J]

Estructura de inicio de unidad que presenta una focalización doble (adverbial con el elemento P y nominal con el elemento X).

• **W-YQTL-(X)** [K.1-3]

(1) La conjunción puede tener un valor ilativo / contrastivo. La estructura se emplea entonces en posición inicial de unidad o tras un comentario (*w-* “de apódosis”).

(2) Puede emplearse como estructura de cierre, con valor conclusivo / climático.

(3) Puede constituir la segunda oración de un esquema bioracional de *serie agrupada*: (X) YQTL-W-YQTL-(X).

• **W-X YQTL** [L]

Estructura de inicio de unidad, con *w-* ilativo / contrastivo ante una oración con foco nominal.

• **W-P-X YQTL** [M]

Estructura de inicio de unidad con *w-* ilativo / contrastivo ante una oración con doble foco, adverbial y nominal.

Comentario

• **X-YQTL** [X.1-3]

La oración nominal compuesta con verbo YQTL puede aparecer en los siguientes contextos: (1) marco previo en inicio de unidad (excepcional); (2) prótasis de carácter temporal (sólo en el caso de la fórmula *ym ymm y^tqn*); (3) paréntesis explicativo, que configuraría una *secuencia secundaria* dentro de la narración, ordenada mediante criterios semánticos distintos a la línea temporal propia del nivel principal de la narración.

• **[antecedente] (l)-YQTL-(X)** [Y]

Esta estructura (con o sin negación *l-*) puede emplearse como oración de relativo asindética. Su tratamiento como ONC obedece a la interpretación del antecedente de la oración de relativo como elemento X sujeto, sobre el cual la construcción YQTL-(X) de relativo actuaría como predicado²⁴.

²⁴ Vid. supra p. 577 ss.

ESTILO DIRECTO

Nivel principal

- **(X) YQTL-(X)** **[Ga.1-3']**

Al igual que en el caso de la secuencia narrativa, ésta es la estructura básica empleada en la composición del nivel principal de unidades en estilo directo que presentan series de acciones: DH (donde comparte dicha función con las estructuras con verbo en imperativo), DP y DN (cuando se trata de un desarrollo independiente, no de un marco de antecedentes previos). La anticipación de un elemento X en posición inicial obedece a las mismas posibilidades observadas en la estructura análoga de la narración: anteposición predicativa, anticipación poética o pertenencia a un esquema quiástico. Precisamente el quiasmo es el esquema oracional más frecuente con estructuras (X) YQTL-(X) dentro del estilo directo (la serie agrupada con *w-* también aparece, en menor medida). El uso de este esquema, junto con su posible influencia en el uso de las formas secundarias de la conjugación preformativa, será tratado dentro de la sección dedicada a dichos esquemas oracionales con verbo en YQTL (vid. infra pp. 655 ss.).

- **·X YQTL** **[Gb']**

En unidades formadas por una serie de oraciones que expresan acción verbal (DH, DP, DN), la estructura ·X YQTL puede aparecer en posición inicial a fin de presentar un foco nominal, tal y como sucede en la narración.

- **X-YQTL** **[AC]**

La oración nominal compuesta con verbo YQTL puede formar parte del nivel principal de una unidad de DE, bien como enunciado afirmativo, bien como oración interrogativa (en cuyo caso el elemento X puede incluir un adjetivo o pronombre interrogativo, como *mn*).

- **P-YQTL-(X)** **[I.1-3']**

Dentro del estilo directo el uso de partículas iniciales junto con una estructura YQTL-(X) se halla notablemente extendido y en la mayoría de los casos da lugar a estructuras especializadas en una función sintáctica y textual concreta:

(1) *ʔal*-YQTL-(X) es la estructura empleada para la presentación de órdenes negativas (DH); (2) *bl*-YQTL-(X) funciona como negación de una oración desiderativa / volitiva; (3) *p-*, partícula de carácter ilativo / contrastivo similar a *w-*, puede marcar el comienzo de una unidad de DH; (4) con las partículas *ʔik* o

ʔal, puede construir oraciones interrogativas (*ʔik*-YQTL-X puede aparecer dentro del DE como una interrogativa propia o como interrogativa retórica dentro del DH; *ʔal*-YQTL-X puede aparecer como interrogativa retórica en el DP).

• **W-YQTL-(X)** [K.1-2']

El uso de *w*- ante una oración YQTL-X en el nivel principal del estilo directo está relacionado con las siguientes funciones: (1) *w*- climático / de conclusión en la presentación de una serie en el DH; (2) último miembro de un esquema de serie agrupada en el DH, el DN el DP.

Comentario

• **X-YQTL** [X.1-3']

La oración nominal compuesta con verbo en YQTL presenta usos de comentario en el estilo directo análogos a los de la narración: (1) marco inicial; (2) prótasis interrogativa; (3) paréntesis explicativo. En (1) y (2) aparece ocasionalmente una partícula *l*- adversativa ante la forma verbal.

• **W-X-YQTL** [AF]

En contextos de DH y en posición de cierre de unidad, la conjunción *w*- ante oración nominal compuesta con verbo YQTL se emplea para construir una subordinada de carácter *final*.

• **P-X-YQTL** [AG]

La oración nominal compuesta introducida por partícula sólo está atestiguada en nuestro corpus como paréntesis explicativo con *k*-. Esta construcción resulta poco frecuente y parece una variante alternativa a la presentación del paréntesis explicativo sin *k*-²⁵.

• **YQTL-(X)** [N]

Esta estructura puede funcionar (1) como proposición asindética en función de complemento directo²⁶; (2) dentro de un marco inicial como continuación de una

²⁵ Vid. supra pp. 583 ss.

²⁶ Este uso resulta infrecuente y aparece en contextos fuertemente marcados por la repetición en paralelismo; las estructuras aparecen como expresión de las acciones en cuya ejecución un personaje ha de apresurarse (hš).

oración nominal compuesta X-YQTL, con la que compartiría el mismo sujeto (implícito en esta estructura YQTL-X).

- **W-YQTL-(X)**

[O]

En contextos de DH, la partícula *w-* ante una forma YQTL (posiblemente *yaqtula*) actúa en nivel secundario con valor de oración subordinada de finalidad / propósito.

- **P-YQTL-(X)**

[P.1-3]

El uso de distintas partículas como introducción de una oración YQTL-(X) da lugar a construcciones especializadas en la presentación de distintos comentarios: *k-* introduce un comentario temporal-causal en una sola ocasión (en el DN); *hm* se emplea como conjunción condicional, aunque en el único caso constatado de prótasis condicional postpuesta encontramos *kd-*; esta misma partícula *kd-* puede introducir comentarios explicativos; *d-* actúa como conjunción introductoria de oraciones de relativo, cuando éstas no se construyen de manera asindética.

- **[antecedente or. relativo] -YQTL-(X)**

[Y']

Una estructura con verbo YQTL inicial puede aparecer como oración subordinada de relativo asindética, dando lugar a una construcción en la que el antecedente de dicha oración adjetiva sería un elemento X (sujeto u objeto) y la oración YQTL-(X) actuaría como predicado atributo de dicho elemento. Por lo tanto, este uso de YQTL-(X) en conjunción como antecedente puede ser considerado como un uso específico de la oración nominal compuesta X-YQTL.

COMPARATIVA TEÓRICA

La presentación de la conjugación preformativa de *GUL* (pp. 98-108) sigue las líneas marcadas por los trabajos de Rainey y Verreet²⁷. El sistema resultante presenta una explicación basada en distintos valores para cada una de las formas secundarias de YQTL, de acuerdo con un eje modal (modos indicativo e injuntivo) y distintos tiempos. Así, la forma *yaqtul* tendrá un valor pretérito en indicativo y un valor yusivo en injuntivo. La forma *yaqtulu*, exclusiva del modo indicativo tendrá un valor de imperfecto, que se manifiesta tanto en un uso de presente-futuro como en uno de

²⁷ Cf. RAINEY, A. F., "The Prefix Conjugation Patterns of Early Northwest Semitic", en ABUSH, Z. et al. (eds.), *Lingering over Words*. Atlanta, 1990, pp. 407-420; VERREET, E., *Modi Ugaritici*, Lovaina, 19988.

pasado continuo. Este segundo uso ha sido propuesto por Sivan a partir de una comparativa lingüística con el hebreo bíblico y con el acadio de Amarna²⁸. La forma *yaqtula*, propia del modo injuntivo, es considerada como volitivo y, según *GUL*, su uso resulta mayoritario en contextos cohortativo-desiderativos, a semejanza del hebreo bíblico. También aparece en oraciones de finalidad y propósito. La forma del enérgico (o, con mayor precisión, las dos formas propuestas por Sivan, un enérgico indicativo *yaqtulunna* y un enérgico injuntivo *yaqtulanna*) no recibe una explicación funcional propiamente basada en una oposición temporal o modal con las otras formas, sino que sus usos se interpretan como un vago énfasis retórico (donde el autor llama la atención sobre los numerosos casos en los que la forma se usa en uno de los miembros de un esquema en paralelismo) o incluso como un mero sistema morfológico para unir al verbo sufijos pronominales²⁹. El propio texto de *GUL*, no obstante, se hace eco de las numerosas vacilaciones e irregularidades que presenta este sistema. Si bien muchas de ellas pueden explicarse por los propios cambios que estaría experimentando la conjugación preformativa en la lengua ugarítica (ver más abajo la propuesta de *UG* al respecto), no es menos cierto que revelan ciertas contradicciones que pueden resolverse cuando el uso de *yaqtul* y *yaqtulu* se observa desde el punto de vista de contextos más amplios que la oración individual.

La exposición de Tropper³⁰ está fuertemente marcada por consideraciones relacionadas con el aspecto verbal. Propone un valor perfectivo para *yaqtul* y *yaqtula* (perfectivo anterior respecto al narrador / hablante para el primero y posterior para el segundo) y uno imperfectivo para *yaqtulu*. Al igual que *GUL*, *UG* sitúa el enérgico fuera del sistema aspectual y modal y lo relaciona con el habitual valor de énfasis retórico. Paralelamente, se establece una distinción entre un modo indicativo (propio de la narrativa) y un modo relacionado con la expresión de órdenes y deseos³¹. La forma *yaqtul* y el enérgico pueden aparecer en ambos grupos modales, mientras que *yaqtulu* es propio de la narración y *yaqtula* volitivo-desiderativo. Estas consideraciones se traducen en un completo elenco de usos de las distintas formas, un desglose detallado de los valores generales comentados. Examinar este inventario resulta especialmente pertinente a la hora de considerar la forma *yaqtulu*: Tropper

²⁸ Cf. *GUL* pp. 102.

²⁹ Un nuevo punto en el que Sivan establece una comparación entre la lengua ugarítica y el hebreo bíblico. Cf. *GUL*, p. 105.

³⁰ Cf. *UG* pp. 682-701.

³¹ Cf. *UG*, pp. 719-735.

relaciona su valor imperfectivo tanto con la función marco, como con el carácter iterativo de la acción e incluso con la valoración de esquemas plurioracionales que pueden ser entendidos como una unidad semántica³² (afinidad de sentido o partes de un mismo proceso de acción). Accidentalmente, el aspecto imperfecto lo relacionaría con el futuro, al tener las acciones aún no realizadas un carácter inherentemente “imperfecto”. Estas consideraciones aproximan el valor “imperfectivo” propuesto por Tropper a la teoría sobre los distintos usos contextuales de *yaqtulu* desarrollada en nuestro análisis: si bien se manifiestan notables irregularidades –posiblemente relacionadas con una paulatina fusión y confusión de *yaqtul* y *yaqtulu* en la lengua ugarítica– pueden detectarse ciertos giros y esquemas donde la forma *yaqtulu* está bien atestiguada: la serie agrupada en la narración y la oración nominal compuesta con carácter iterativo. Por lo demás, la dificultad de determinar con precisión la presencia de una forma particular de la conjugación preformativa nos ha impedido establecer conclusiones más extensas de hasta qué punto algunos de los valores propuestos por *UG* y *GUL* se aplican de manera sistemática (en especial su vinculación a un valor temporal o aspectual preciso en la oración aislada). De todos modos, la vinculación de la “imperfectividad” de *yaqtulu* al contexto narrativo y a las unidades supra-oracionales concuerda notablemente con numerosos esquemas observados, así como el carácter “básico” narrativo pretérito de la forma *yaqtul*.

CONCLUSIONES ACERCA DEL USO DE LA CONJUGACIÓN PREFORMATIVA

Dentro del conjunto de oraciones del *Ciclo de Baʿlu* que emplean formas verbales de la conjugación preformativa ha de realizarse una división fundamental entre las oraciones de carácter *verbal*, susceptibles de constituir series y secuencias, y las *oraciones nominales compuestas*, que no están vinculadas a un desarrollo secuenciado en el sentido cronológico / narrativo. En esta distinción juega un papel fundamental el orden de palabras de los elementos constitutivos de la oración: la oración nominal compuesta se relaciona con el orden X-YQTL, mientras que la oración verbal lo hace con (X) YQTL-(X) y ·X YQTL (misma estructura, pero especializada en la presentación de un foco nominal al inicio de sección).

³² Cf. *UG* pp. 691-693.

Dejando para la sección dedicada a la oración nominal las consideraciones principales sobre la ONC, nos centraremos aquí en el uso de la conjugación preformativa en estructuras (X) YQTL-(X). Su función principal es la construcción de *niveles textuales principales*, tanto en la narración como en los tipos de estilo directo relacionados con la serialidad / secuencialidad de las acciones (DN, DP y, en menor medida, DH³³). Dentro de estas series del nivel principal del relato, esta estructura oracional básica (X) YQTL-(X) puede presentar variaciones en su forma derivadas de consideraciones tanto textuales como estilísticas:

- a) *focalización* para marcar el inicio de una nueva unidad textual (recogido en nuestro esquemas como ·X YQTL)
- b) foco marcador del desarrollo de series ordenadas
- c) anteposición predicativa y retórica
- d) desarrollo de esquemas de quiasmo.

Estas posibilidades pueden resumirse en una visión general: las oraciones con verbo inicial pertenecen al desarrollo de una serie simple; la anteposición de un elemento nominal introduce una marca textual que indica distintas relaciones de la oración con su contexto (inicio de unidad, relación directa en quiasmo con la oración contigua, etc.)³⁴.

La última consideración sobre las construcciones oracionales (X) YQTL-(X) ha de abordar un problema de fondo que abarca tanto la situación sintáctica y textual atestiguada en nuestro corpus como algunas de las cuestiones morfosintácticas centrales de la conjugación preformativa: tal y como se ha indicado al inicio de este epígrafe, la estructura básica (X) YQTL-(X) constituye la forma básica de desarrollo tanto en la narración como en el DP, el DN (independiente) y, combinado con las oraciones de imperativo, el DH. Esta situación de carencia de oposición en la construcción oracional básica entre cuatro tipos textuales diferenciados puede obedecer a dos razones, totalmente compatibles:

- a) Aunque se trate de tipos textuales distintos, todos ellos comparten una misma funcionalidad básica subyacente: la presentación de una serie / secuencia de acciones.

³³ Para el carácter de correlación de la secuencialidad en el DH, vid. supra pp. 512 ss.; Excurso B.

³⁴ La relación entre la anteposición de un elemento X y la función textual ha sido tratada de manera pormenorizada en nuestro capítulo de tipología; vid. supra pp. 466 ss; 487 ss.

- b) Una discriminación entre las funciones más precisas propias de cada tipo textual puede estar vinculada al uso de las “formas secundarias” de la conjugación preformativa.

La opción *b)* presenta los mayores atractivos a la hora de establecer una relación directa entre forma verbal y función textual y ha sido seguida habitualmente en las distintas propuestas teóricas sobre el sistema verbal ugarítico. No obstante, la evidencia suministrada por los textos –y concretamente por nuestro corpus definido, circunscrito al *Ciclo de Ba⁶lu*– resulta considerablemente sesgada y pocos son los casos en los que puede establecerse una relación directa entre una forma secundaria de YQTL y una función sintáctica o textual precisa; mucho más frecuente resultan los testimonios de oraciones en los que la morfología de YQTL resulta ambigua e, incluso en los casos en los que es posible precisar dicho análisis morfológico, abundan las “irregularidades” y “ambigüedades” respecto a los paradigmas teóricos propuestos por las distintas gramáticas.

Una segunda línea de consideraciones formales se manifiesta en el uso de *w-* y otras partículas en relación con las oraciones con verbo de la conjugación preformativa, esto es, el uso de las estructuras con *W-* o *P-* en su parte inicial. Las características de las partículas serán tratadas detalladamente en su propia sección³⁵; aquí nos limitaremos a reseñar sus rasgos fundamentales acompañando a estructuras oracionales verbales con forma YQTL. La situación recogida en el inventario de páginas superiores muestra que el uso de *w-* y otras partículas con oraciones que desarrollan la línea textual principal puede tener dos funciones principales:

- a) subdividir el texto en unidades, mediante nexos de carácter ilativo, consecutivo o contrastivo (*w-*, *ʾap*, *p-*, *hn*, *mk*, *hlm*, *ʾidk*).
- b) constituir una transición a un nivel de comentario mediante conjunciones especializadas (como *d-*, *k-*, *kd* y las distintas conjunciones condicionales). El uso de oraciones *P-YQTL-(X)* donde *P* es un nexo subordinante está limitado al discurso en estilo directo, mientras que no se constata en la narración, donde dicha estructura queda reservada al nivel principal del texto.

³⁵ Vid. infra pp. 650 ss.

A continuación procederemos a unas breves consideraciones sobre los paradigmas en *GUL* y *UG*, su relación con la conjugación preformativa y hasta qué punto dichos paradigmas resultan compatibles con el análisis textual de nuestro corpus.

Un sistema basado en las oposiciones *temporales* (cf. *GUL*, pp. 98 ss.) no presenta en nuestro análisis un grado elevado de correspondencia directa forma-función. El valor temporal tanto de la forma YQTL genérica como de las formas secundarias está vinculado al contexto particular y a la situación temporal asumida por el narrador (o por el personaje que interviene en las secciones de estilo directo). Esta situación aparece recogida en la propia exposición de *GUL*, donde se da cuenta de numerosas irregularidades y violaciones de una de las oposiciones centrales en el sistema temporal indicativo *yaqtul* – *yaqtulu*³⁶.

Más justificación en nuestro corpus encuentran las oposiciones formales basadas en el *modo* (recogidas en *GUL*, pp. 103 ss.). Tal y como hemos visto en el desarrollo de la tipología textual en el Capítulo 7 y en las consideraciones sobre la forma de imperativo³⁷, existen formas verbales relacionadas directamente con una función textual vinculada al modo. Así, la forma de imperativo aparece exclusivamente en oraciones que pertenecen al DH, lo que corresponde con un modo precativo / desiderativo o, en la terminología asumida por *GUL*, “injuntivo”. Junto con el imperativo, esta relación forma-función se aplica también a la forma *yaqtula*, que, en los casos en que su análisis resulta posible, aparece siempre en contextos de DH en los que se expresa un propósito o deseo³⁸, por lo que su uso coincide nuevamente con el *yaqtula* “volitivo” del esquema del modo injuntivo de D. Sivar³⁹.

Más controvertido resulta el caso de la forma *yaqtul*. Si bien existe un claro giro especializado de la forma *yaqtul* (“yusivo”) en el DH (tanto para expresar órdenes afirmativas como para realizar, junto con la partícula *ʾal*, la negación del imperativo), por lo que resulta posible hablar de un uso *yaqtul* yusivo vinculado a las órdenes en estilo directo, *yaqtul* aparece también en contextos narrativos sin relación alguna con la expresión de órdenes o deseos. Por lo tanto, no hay un vínculo directo y discriminante propiamente dicho entre la forma *yaqtul* y un modo verbal determinado. Resulta más propio, por lo tanto, hablar de formas de YQTL que presentan un mayor

³⁶ Cf. *GUL*, pp. 106.

³⁷ Vid. supra pp. 609 ss.

³⁸ Este uso puede aparecer tanto en niveles principales como en estructuras de comentario tanto *yaqtula*-X como de oración nominal compuesta X-*yaqtula*.

³⁹ Cf. *GUL*, pp. 104-105.

o menor grado de especialización según contextos modales particulares: así, *yaqtul* tiene una especialización modal notable dentro del DH, pero igualmente se usa dentro de textos narrativos.

Por último, ha de plantearse una propuesta *aspectual*, tal y como la presenta *UG* (pp. 682 ss.): la forma *yaqtul*, tanto en el modo indicativo como en el injuntivo, se opone a la forma *yaqtulu* en una distribución perfectiva (*yaqtul*) – imperfectiva (*yaqtulu*). No obstante, el propio J. Tropper⁴⁰ presenta numerosos casos de excepciones y ambigüedades en dicha oposición y apunta a la necesidad de tener presente el contexto textual concreto de las oraciones en las que se emplean estas formas. Si bien a la luz de nuestro examen textual no encontramos elementos de juicio que nos permitan vincular la forma *yaqtulu* directamente a un valor aspectual imperfectivo o a un valor de Aktionsart iterativo, la casuística de los usos de *yaqtul* y *yaqtulu* desarrollada por *UG* sí que encuentra una estrecha correspondencia en las estructuras y esquemas oracionales extraídos a lo largo de nuestro análisis del *Ciclo de Baʿlu*: los principales usos de *yaqtulu* en el corpus están vinculados a la presencia de la forma verbal dentro de una oración nominal compuesta o a la construcción, en el nivel principal del texto, de esquemas bimembres que constituyen una unidad de sentido⁴¹. Dentro del corpus estos usos apuntan a que, si bien un valor aspectual determinado no es inherente a la forma *yaqtulu*⁴², los contextos en los que -dentro de las limitaciones de análisis morfológico- la forma aparece más atestiguada son los de oraciones entendidas como pares estrechamente relacionados⁴³. Resulta posible entonces hablar de un uso “conjunto” de la forma verbal *yaqtulu*, puesto que su aparición está vinculada a:

- a) esquemas oracionales donde dos estructuras presentan oraciones que han de entenderse como una unidad de sentido o de proceso (caso de la serie agrupada con *w-*, pero también de algunos esquemas en paralelismo que no emplean conjunción)⁴⁴.

⁴⁰ Cf. *UG*, pp. 602 ss. *passim*.

⁴¹ Vid. supra pp. 490 ss.; cf. *UG*, pp. 691 ss.

⁴² Algo que se desprende de los distintos usos de *yaqtulu*, que pueden aparecer aislados o intercambiarse con la forma *yaqtul*. Cf. *GUL* pp. 106 ss.

⁴³ Frente a la posibilidad de series simples, relacionadas con *yaqtul*-(X), la forma *yaqtulu* aparece en series de esquemas (X) *yaqtulu* W-*yaqtulu*-(X) o en otros tipos de construcciones bimembres (como el paralelismo).

⁴⁴ Notablemente, este uso parece no aplicarse a casos de plural y dual, por lo que este valor de *yaqtulu* podría estar sufriendo variaciones o modificaciones en el momento de la escritura o copia del *Ciclo*.

b) oraciones nominales compuestas que desarrollan secuencias secundarias cuyo desarrollo puede resultar simultáneo –o superponerse– a las acciones presentadas en las oraciones del nivel textual principal.

Ambos usos resultan próximos a lo que, desde un punto de vista tradicional, podría denominarse “imperfectivo”, si bien esta imperfectividad depende de la relación textual que se establece entre la oración que emplea *yaqtulu* y su contexto dentro de la unidad del relato.

En cuanto a los usos del “enérgico” *yqtl*⁴⁵, nuestro análisis apunta a conclusiones similares, con una consideración exhaustiva de los contextos y tipos textuales, a las propuestas por *GUL* y *UG*, que sitúan esta forma fuera de cualquier sistema modal, temporal o aspectual y explican su uso mediante un valor de énfasis o refuerzo retórico⁴⁶. Nuestro examen del *Ciclo* nos ha llevado a conclusiones similares: la forma puede aparecer tanto en la narración como en el estilo directo (aunque su uso en el estilo directo es cuantitativamente mayor) y su aparición suele estar relacionada con la construcción de esquemas bimembres de oraciones en los cuales una oración emplea *yqtl* y otra una forma distinta de la conjugación preformativa⁴⁷. Su uso pues tiene un notable carácter retórico y se relaciona con la variatio de formas dentro de un grupo de oraciones. Si bien existen usos aislados ocasionales⁴⁸, éstos pueden explicarse por una extensión de este uso de variación retórica, que, en la amplia mayoría de los casos documentados en nuestro corpus, está vinculado al desarrollo de esquemas oracionales y, concretamente, a la construcción de quiasmos, donde el enérgico ocuparía una posición final enfática, en virtud a la alteración del orden de palabras.

Cabe notar, igualmente, la presencia de formas de la conjugación preformativa con nunación en el caso de verbos con sufijos⁴⁹. Este uso resulta similar al fenómeno análogo del hebreo bíblico e indicaría un empleo de la nunación como aformativa de enlace. Si bien el uso está atestiguado con considerable frecuencia en nuestro corpus,

⁴⁵ Como se ha expuesto en la Introducción (vid. supra Cap. 3, existen numerosas propuestas acerca de la vocalización del enérgico y de la forma precisa de la aformativa *-n* (*-n*, *-an*, *-un*, *-ana*, *-una*, *-anna*, *-umma*). Dada la escasez de formas documentadas en nuestro corpus, así como la considerable homogeneidad de uso en todas las formas verbales con nunación de nuestro análisis, hemos tratado todos los posibles “enérgicos” bajo la etiqueta genérica de *yqtl*, sin realizar mayores precisiones.

⁴⁶ Cf. *GUL*, pp. 102 ss.; *UG*, pp. 730 ss.

⁴⁷ Vid. infra pp. 655 ss. El uso de *yqtl* dentro de esquemas bimembres que hemos atestiguado en nuestro análisis del *Ciclo* resulta similar a algunas de las posibilidades de uso combinado del enérgico propuestas por Tropper. Cf. *UG*, pp. 730 ss.

⁴⁸ Valorar la extensión de la presencia de formas de enérgico resulta complejo, dada la abundancia de casos de plural o dual, donde la nunación puede corresponder igualmente a una forma *yaqtulu*.

⁴⁹ Cf. *GUL*, p. 105

no hemos podido determinar ningún matiz sintáctico o textual de oposición entre el *yqtln* con sufijos objeto y otras formas de la conjugación preformativa que comparten unidad textual con dichas formas, por lo que resulta posible, siguiendo a Sivan, que la nunación pueda emplearse ocasionalmente como simple enlace del sufijo, sin valor sintáctico alguno.

Finalmente, cabe concluir que, aunque las líneas de valores sintácticos y textuales definidas en la presente sección se constatan en el corpus con una recurrencia considerable, existen algunos casos de irregularidades y discrepancias en el uso de las formas *yaqtul*, *yaqtulu* y *yqtln*: de entrada, *yaqtulu* en series agrupadas parece usarse sistemáticamente sólo en casos de verbos en singular, mientras que en dual y plural puede verse reemplazado por formas *yaqtul* sin nunación. En muy escasas ocasiones, encontramos formas *yaqtulu* aisladas cuyo uso no está vinculado a la serie agrupada, al paralelismo o a la oración nominal compuesta. Otro tanto puede decirse de los casos en los que el enérgico, habitualmente empleado como variación en una serie o como parte de un quiasmo, aparece en una oración solitaria. Todos estos casos apuntan a cierta inestabilidad en el sistema, cuya explicación habría de buscarse en consideraciones diacrónicas acerca del *Ciclo de Ba^ʿlu*, pero también del marco general de la lengua ugarítica: puede tratarse de errores del escriba –lo que tal vez incluiría un influjo, voluntario o involuntario, de la lengua hablada sobre el dialecto poético– o de vacilaciones propias a un momento de reorganización del sistema verbal en el idioma, como puede desprenderse de una comparativa entre el género poético y el género epistolar (donde buena parte de los matices de las formas secundarias de YQTL se pierden y la oposición *yaqtul-yaqtulu* se ve desplazada por YQTL - QTL⁵⁰). Abordar estas cuestiones requerirá, no obstante, una investigación comparada que se aleja de nuestro estudio sincrónico del *Ciclo de Ba^ʿlu*.

8.2.4 ESTRUCTURAS CON VERBO DE LA CONJUGACIÓN AFORMATIVA (QTL)

A lo largo de nuestro estudio hemos tratado las distintas estructuras oracionales con verbo en QTL bajo un mismo prisma, sin incluir a priori una posible división entre QTL estativo y QTL “fiente”⁵¹, cuyo soporte morfológico no puede ser confirmado

⁵⁰ Cf. *UG*, pp. 695 ss.

⁵¹ Vid. supra Cap. 2.2.

por los textos⁵². Por otra parte, al igual que sucede con las formas de la conjugación preformativa, QTL puede aparecer como elemento verbal de una oración nominal compuesta. En el presente inventario hemos incluido dichas estructuras a fin de ofrecer una panorámica global del uso de la conjugación aformativa; las consideraciones particulares sobre su valor dentro de la ONC serán desarrolladas más adelante, dentro de los epígrafes dedicados a la oración nominal.

NARRACIÓN

Comentario

- **(X) QTL-(X)** **[Q.1-4]**

Esta estructura cumple diversas funciones de comentario al nivel principal de la narración: (1) prótasis temporal; (2) comentario de carácter modal o temporal; (3) comentario de resultado / conclusión; (4) continuación de un marco inicial general construido con la oración nominal compuesta X-QTL. Resulta predominante el número de casos con verbo inicial; la anteposición de un elemento X está relacionada con la construcción de esquemas quiásticos⁵³

- **P-QTL-(X)** **[R.1-2]**

El empleo de una partícula adverbial inicial aporta distintos matices circunstanciales a la expresión del comentario: (1) *ʔahr* y *ʕd* introducen prótasis temporales; *ʕd* también puede usarse con un comentario modal no inicial, de carácter parentético; (2) *ʔik* se emplea para introducir excursos interrogativos insertos en la narración; su uso es muy infrecuente en el *Ciclo*.

- **W-QTL-(X)** **[S]**

Esta estructura, muy poco atestiguada en el corpus, expresa un comentario de resultado / conclusión.

⁵² Este soporte morfológico radicaría en los diferentes esquemas vocálicos para verbos transitivos / cualitativos e intransitivos, a la manera del acadio y del árabe clásico. Dada la irregularidad en dichos esquemas en otras lenguas semíticas, así como la ausencia de vocalización en la escritura ugarítica, no hemos desarrollado una clasificación basada en esa posible oposición morfológica y la oposición estativo / fiente, caso de existir, ha quedado determinada por el valor léxico del verbo, así como por el contexto textual.

⁵³ Vid. infra, pp. 655 ss.

- *X-QTL*

La oración nominal compuesta con verbo QTL se emplea en la narración en contextos de marco inicial o de paréntesis explicativo. En una sola ocasión se usa como prótasis temporal, quizás en un giro con un matiz específico de acción que se ve interrumpida por la línea principal de la narración⁵⁴. Tanto en los casos de marco inicial como en los de comentario parentético X-QTL implica la presentación de una acción o acontecimiento de carácter *general*, en oposición a X-YQTL, que expresa en forma de oración nominal compuesta acciones o situaciones precisas integradas en un proceso o línea secundaria.

- *W-X-QTL*

Con un solo caso atestiguado en el *Ciclo*, el uso de *w-* ante una oración nominal compuesta con verbo QTL configura un comentario de carácter adversativo / contrastivo a un marco previo compuesto por otras oraciones nominales (X-YQTL y oraciones nominales simples).

ESTILO DIRECTO

Comentario

- (X) QTL-(X)

[Q.1-4']

Esta construcción se emplea en el estilo directo para presentar distintos tipos de comentario: prótasis condicional, prótasis temporal / causal, comentarios modales en posición central y comentarios de resultado en posición final. La partícula *l-*, tanto aseverativa como negativa, puede emplearse libremente. Adicionalmente, la estructura puede dar pie al desarrollo de una serie en función de marco previo (expositiva en combinación con estructuras de oración nominal, introducción secundaria del estilo directo y DN dependiente como marco de una línea principal posterior). La aparición de un elemento X inicial puede estar motivada por las razones sintácticas y retóricas habituales (anteposición predicativa, paralelismo quiástico, anticipación poética).

⁵⁴ Frente al uso más habitual en la construcción de prótasis temporal QTL-(X).

- **P-QTL-(X)**

[R.1-4']

Al igual que en la narración, el uso de partículas ante una estructura QTL-(X) aporta un grado de precisión a la función de comentario. En el estilo directo encontramos (1) partículas interrogativas, *'ik* y *lm*, en contextos de prótasis interrogativa; (2) un compuesto de partículas *wn-p-*, empleado con una prótasis temporal-causal; (3) *k-*, usada de manera no sistemática con los paréntesis explicativos y las proposiciones subordinadas de complemento directo; (4) *d-*, partícula introductoria de la oración de relativo, atestiguada tan sólo en una ocasión con verbo en QTL en todo el *Ciclo*.

- **W-QTL-(X)**

[S']

Esta estructura constituye un comentario de finalidad / resultado dentro de una unidad de DN.

- **X-QTL**

Al igual que en la narración, la oración nominal compuesta con verbo en QTL puede constituir paréntesis explicativos y marcos expositivos definidos por el carácter *general* de las acciones o situaciones en ellos expresadas. Al mismo tiempo, encontramos casos en los que el uso de la conjugación aformativa dentro de la ONC puede estar vinculado a la aparición de un verbo cualitativo.

- **P-X-QTL**

Escasamente atestiguada, esta estructura puede tratarse de: (1) el uso de un adverbio articulador de párrafo ante estructuras X-QTL de marco inicial; (2) el empleo de una conjunción *k-* o *d-* con un paréntesis explicativo. Dichas conjunciones no aparecen de manera sistemática, como ya se ha expuesto en el tratamiento tipológico⁵⁵.

COMPARATIVA TEÓRICA

El tratamiento de la conjugación aformativa en *GUL* (pp. 96-98) se limita a una presentación de los distintos (y abundantes) valores temporales y modales con los que QTL puede manifestarse: pretérito, presente, futuro (limitado a la prosa, en opinión de

⁵⁵ Vid. supra pp. 583 ss.

Sivan) y “optativo”. Este listado no recoge un nivel contextual superior a la oración aislada para explicar dichos valores y tampoco intenta una consideración global de la conjugación aformativa que pueda dar sentido a esta diversidad de valores, así como a la coincidencia de muchos de ellos con distintos usos de la conjugación preformativa⁵⁶. *UG*, por el contrario (pp. 702-718), aborda la conjugación aformativa desde un punto de vista teórico y general, para luego aplicar esta teoría a la explicación de los diversos usos de QTL. La concepción presentada por Tropper se basa en un valor aspectual perfectivo de la forma QTL, que a su vez puede dividirse en dos formas, una “fiente” (activa) y otra “estativa”. Remontándose a consideraciones etimológicas, la forma estativa (genérica y con un fuerte carácter nominal, análoga al estativo acadio *paris*) sería la base originaria de QTL, una forma por lo tanto no marcada y, al igual que la oración nominal⁵⁷, susceptible de adquirir cualquier valor temporal, modal o aspectual a partir del contexto. El desarrollo de una forma “fiente” en ugarítico (al igual que en el resto del semítico occidental) especializa dicha forma en un aspecto perfectivo⁵⁸, en conflicto con la forma narrativa *yaqtul*. El mantenimiento de estas dos formas en conflicto resulta característico de la poesía⁵⁹ y a la hora de explicar la singularidad de los usos de QTL Tropper acude a consideraciones relacionadas con el contexto supraoracional, lo que aproxima su propuesta considerablemente a la aproximación sintáctica textual desarrollada en nuestra investigación: formas QTL en contextos narrativos suelen aparecer como introducción (inicial), como conclusión-cierre o como información de marco o explicación (“Hintergrund”) inserta en la narración. Estos usos resultan muy similares a los distintos tipos de comentario con verbo en QTL (prótasis, conclusión, paréntesis) expuestos en nuestro índice de formas y en las secciones correspondientes de la tipología textual del Capítulo 7. Tanto en estas consideraciones de funciones concretas como en la valoración general de QTL como forma originariamente no marcada (y por tanto susceptible de una flexibilidad de uso apartada de la

⁵⁶ Vid. supra Cap. 2.2.

⁵⁷ Vid. infra pp. 643 ss.

⁵⁸ Frente a las posibilidades imperfectivas de ciertas formas de la conjugación preformativa. Vid. supra Cap. 2.2.

⁵⁹ En la prosa documentada, la conjugación preformativa se especializa en valores de presente-futuro, mientras que la expresión del pretérito se realiza mediante QTL. Cf. *UG* pp. 683 ss.; 694 ss. La progresiva convergencia de ambas formas explica, en opinión de Tropper, las variaciones de forma verbal en fórmulas literarias, como ‘d lhm šty ’ilm frente a ‘d tlhm tšty ’ilm. En nuestra opinión, no obstante, estas variaciones están vinculadas a distintas funciones textuales (comentario y nivel principal).

secuencialidad de las formas de la conjugación preformativa), la propuesta de *UG* sobre la conjugación aformativa resulta notablemente compatible con nuestro estudio textual del *Ciclo de Ba⁴lu*.

CONSIDERACIONES ACERCA DEL USO DE LA CONJUGACIÓN AFORMATIVA

En las distintas estructuras en las que se emplea, tanto en la narración como en el estilo directo, la forma QTL aparece vinculada a los usos de comentario: supone una interrupción parentética, un marco previo o una oración subordinada dependiente directamente de una oración en nivel principal. Tan sólo existen dos ocasiones en las que oraciones con un verbo de la conjugación aformativa pueden participar en el desarrollo de la línea principal de una unidad textual articulada como una serie-secuencia:

- a) cuando forman parte de un esquema quiástico de presentación doble de una acción mediante el uso de dos formas verbales de la misma raíz, una en QTL y otra en YQTL⁶⁰.
- b) cuando desarrollan una unidad de DN dependiente: una serie de oraciones (X) QTL-(X) constituye la línea principal de dicha unidad de discurso narrativo, si bien todo el conjunto de la unidad está actuando como comentario marco respecto a la siguiente sección de la intervención en estilo directo.

A la luz de esta situación, la forma QTL aparece vinculada a contextos –oraciones (X) QTL-(X)– que no desarrollan series secuenciadas, sino que, por el contrario, suponen una interrupción en la línea principal, en contraste con la forma YQTL, que, en la estructura (X) YQTL-(X), se muestra como la forma más relacionada con la construcción de líneas textuales principales.

El que la función de comentario sea el rasgo sintáctico y textual principal de la conjugación aformativa, independientemente del tipo textual en el que se enmarque, puede explicar la multiplicidad de valores asignados a la forma en las distintas gramáticas: temporal pretérito, presente y futuro; modal “optativo”⁶¹. Dichos valores, tan variados que apuntan a la posibilidad de usar QTL para prácticamente cualquier función sintáctica, lo que llevaría a concluir que, a la luz de los datos aportados por

⁶⁰ Vid. *infra* pp. 655 ss.

⁶¹ Cf. *GUL*, pp. 96 ss.; *UG*, pp. 726-727.

nuestro corpus, esta forma verbal no está marcada temporal o modalmente⁶², sino que su función queda definida por su valor sintáctico y textual de comentario. El propio Tropper llama la atención sobre esta posibilidad en una breve nota⁶³, donde expone el contraste de uso entre *qatala* y *yaqtul*: en la narración, la forma *qatala* se usa para introducir una nueva cadena narrativa; interrumpir dicha cadena para introducir “Hintergrundinformationen” o expresar la conclusión de una sección narrativa, indicando un resultado. Aunque estas ideas no encuentran un desarrollo sistemático en las secciones de sintaxis verbal de *UG*, que apuesta por una relación de valores y funciones con base morfosintáctica en las formas mismas, la concepción subyacente a esta breve exposición de Tropper es decididamente textual.

Hasta aquí hemos tratado la forma QTL (y su oposición con YQTL) en oraciones de carácter verbal; las construcciones de oración nominal compuesta presentan una oposición diferente, si bien relacionada: frente a X-YQTL, oración nominal que expresa acciones o situaciones *concretas* mediante la forma verbal, X-QTL expresa una acción de carácter *general* (y por lo tanto no marcada), susceptible de ser precisada o desarrollada por oraciones posteriores⁶⁴.

Esta consideración textual sobre QTL, su carácter genérico y no marcado, en contraposición con la acción concreta (susceptible de constituir una secuencia) expresada por YQTL, nos lleva a dos últimas cuestiones de orden morfológico y etimológico: la compatibilidad de nuestra propuesta con un valor aspectual *perfectivo* para la conjugación aformativa y la existencia de dos formas QTL con oposición funcional, un QTL estativo y un QTL “fiente”⁶⁵.

Tratando en primer lugar del posible valor perfectivo de QTL defendido por Tropper⁶⁶, podemos constatar que en nuestro corpus ciertas funciones de comentario con verbo en QTL implican cierto grado de perfectividad en la acción expresada por la forma verbal: es el caso del comentario de finalidad y resultado (se indica que una acción queda o ha de quedar completada en virtud del proceso precedente) y de las oraciones de prótasis (una circunstancia, de carácter temporal, causal o condicional, que ha de completarse para que el desarrollo posterior se pueda producir). No obstante, en otros casos –como el comentario modal parentético y las oraciones

⁶² Cf. *UG*, pp. 702 ss.: El *qatala* es “aus nominaler Natur und deshalb Tempusneutral”.

⁶³ Cf. *UG*, p. 706 ss.

⁶⁴ Para un tratamiento extenso de las estructuras de oración nominal compuesta, vid. infra pp. 644 ss.

⁶⁵ SKs y SKf, cf. *UG*, pp. 462 ss.

⁶⁶ Cf. *UG* pp. 462 ss. Este valor aspectual se relaciona adicionalmente con una comparativa lingüística entre el ugarítico y otras lenguas semíticas, como el árabe clásico.

nominales compuestas– no apreciamos necesariamente un valor perfectivo: la oración nominal compuesta expresa una acción genérica no marcada aspectualmente y el comentario modal expresa acciones no necesariamente perfectivas, sino simultáneas o concomitantes. Así pues, podemos proponer una compatibilidad de los datos aportados por nuestro estudio con una perfectividad de las oraciones con QTL, pero vinculada a contextos precisos de sus posibles funciones de comentario.

En cuanto a la oposición estativo–fiente, considerar su relación con la forma QTL en ugarítico –y concretamente en el corpus del *Ciclo de Ba⁶lu*– implica en cierta medida realizar un breve examen etimológico comparado: la conjugación aformativa constituida por un tema verbal básico y un sufijo pronominal⁶⁷ indica una presentación básica de *estado de la acción verbal* (sin orientación temporal, modal o aspectual), tal y como atestiguan sus usos en acadio. No obstante, se considera una innovación lingüística (e isoglosa característica) de las lenguas semíticas occidentales –lo que incluye al semítico noroccidental y, por tanto, al ugarítico, al menos en este aspecto– su incorporación al sistema verbal como forma no exclusivamente estativa y susceptible de establecer oposiciones en categorías propias del verbo con las formas de la conjugación preformativa⁶⁸, dando lugar a la forma “fiente” expuesta en *UG*. Resultaría demasiado extenso elaborar los distintos desarrollos de estas oposiciones y los valores que la conjugación aformativa puede adquirir en las distintas lenguas semíticas occidentales, por variar notablemente entre lengua y lengua y, en numerosos casos, no existir tampoco un consenso firme de interpretación de dichos valores en la comunidad científica⁶⁹. Las consideraciones que desarrollaremos estarán relacionadas directamente con la evidencia aportada por el análisis de nuestro corpus: en primer lugar, en cuanto a la posibilidad de la supervivencia de un QTL puramente “estativo”, los casos atestiguados en el *Ciclo de Ba⁶lu* se relacionan exclusivamente con verbos cuya raíz presenta un valor *léxico* cualitativo (e.g. *gm⁷u*, *ʿanš*, *rǧb*, *ḥkm*, *ḥsr*). En dichos casos, es posible el uso de una oración QTL-(X) en un contexto donde se esperaría otro tipo de estructura, como una oración nominal o una oración (verbal o nominal compuesta) con verbo YQTL, lo que obedecería a la posibilidad de expresar

⁶⁷ Atestiguada en su fase más antigua en el estativo de esquema *paris* acadio, pero probablemente vinculada incluso a fases más remotas del grupo afroasiático, como indica la forma *sdm.kw* (“estativo”, “perfectivo antiguo”) del egipcio clásico. Cf. LOPRIENO, A., *Ancient Egyptian. A Linguistic Introduction*. Cambridge, 1995.

⁶⁸ Vid. supra Cap. 2.2.

⁶⁹ Para una visión general del problema, cf. la bibliografía indicada en el Cap. 2.2.

el rasgo de estado (en contraposición a acción) directamente mediante el empleo de la conjugación aformativa en su valor “estativo”.

En este sentido, nuestro corpus presenta usos del QTL estativo (“SKs”) ugarítico propuesto en *UG*, si bien circunscrito a raíces léxicas concretas. La gran mayoría de los usos de QTL son fientes y presentan *acciones* (en niveles de comentario), tanto con la oración verbal (X) QTL-(X) como en la oración nominal compuesta XQTL (presentación de la identificación del sujeto u objeto de una acción de carácter general, no procesal).

No obstante, ha de reseñarse que este valor original “estativo” de acción verbal básica no marcada propio de la conjugación aformativa presenta una notable relación con la función textual de comentario de la forma QTL: frente a un desarrollo de la línea textual principal mediante oraciones que emplean formas verbales susceptibles de una orientación en series o secuencias (las estructuras con verbos en imperativo o en YQTL), las oraciones con verbo en QTL expresan un comentario, que se aparta de la línea principal y que emplea una forma verbal genérica y sin marcas de orientación secuencial propias (adquirirá el valor temporal, modal y aspectual a partir del contexto gramatical en el que se utilice).

8.2.5 ESTRUCTURAS DE ORACIÓN NOMINAL

Las construcciones tratadas en nuestro estudio como oraciones nominales incluyen tanto las estructuras que hemos denominado oración nominal simple (sujeto + predicado nominal) -y que coinciden con la categoría de oración nominal que puede encontrarse en las gramáticas tradicionales, como *GUL* y *UG*⁷⁰- y las estructuras que, siguiendo una antigua nomenclatura actualmente de nuevo en boga en ciertas propuestas relacionadas con las sintaxis textual⁷¹, hemos denominado “oración nominal compuesta”. Estas últimas se caracterizan por el orden de palabras X-Verbo (QTL o YTQL), estructura que expresa identificación del elemento nominal como sujeto u objeto de una acción verbal, no la presentación serial o secuenciada de acciones. Si bien existen diferencias funcionales y de posibilidades de uso en contextos determinados entre la oración nominal simple y la oración nominal compuesta, ambas comparten un principio básico, en tanto en cuanto se apartan del desarrollo de una serie-secuencia. Por lo tanto, en nuestras conclusiones trataremos en

⁷⁰ Cf. *GUL*, 201-209; *UG*, pp. 851-860.

⁷¹ Cf. *SHB* pp. 27 ss.

primer lugar la oración nominal como conjunto, para luego presentar los rasgos relevantes y específicos de la oración nominal simple y la oración nominal compuesta.

NARRACIÓN

Comentario

- **ONS** [T]

La estructura aparece habitualmente como paréntesis explicativo. En sólo un caso parece desempeñar la función de prótasis temporal inicial, si bien este uso se halla vinculado a una fórmula literaria y podría tratarse de una estructura de ONC con un verbo YQTL implícito⁷².

- **P-ONS** [U.1-2]

Poco frecuente en la narración, encontramos (1) oraciones de relativo introducidas por *d-*; (2) un caso de oración de complemento directo introducida por la conjunción *³im*. Dicho uso se enmarca dentro de un excursus interrogativo.

- **X-QTL** [V.1-2]

La oración nominal compuesta con verbo QTL se emplea en la narración en contextos de (1) marco inicial o de (2) paréntesis explicativo. En una sola ocasión se usa como prótasis temporal, quizás en un giro con un matiz específico de acción que se ve interrumpida por la línea principal de la narración⁷³. Tanto en los casos de marco inicial como en los de comentario parentético X-QTL implica la presentación de una acción o acontecimiento de carácter *general*, en oposición a X-YQTL, que expresa en forma de oración nominal acciones o situaciones precisas integradas en un proceso o línea secundaria.

- **W-X-QTL** [W]

Con un solo caso atestiguado en el *Ciclo*, el uso de *w-* ante una oración nominal compuesta con verbo QTL configura un comentario de carácter adversativo / contrastivo a un marco previo compuesto por otras oraciones nominales (X-YQTL y oraciones nominales simples).

- **X-YQTL** [X.1-X.3]

La oración nominal compuesta con verbo YQTL puede aparecer en los siguientes contextos: (1) marco previo en inicio de unidad; (2) prótasis de carácter temporal

⁷² Vid. supra pp. 567 ss.

⁷³ Cf. 2.185.

(sólo en el caso de la fórmula *ym ymm y^{tqn}*); (3) paréntesis explicativo, que configuraría una *secuencia secundaria* dentro de la narración, ordenada mediante criterios semánticos distintos a la línea temporal propia del nivel principal de la narración.

- **[antecedente] (l)-YQTL-(X)** **[Y]**

Esta estructura (con o sin negación *l-*) puede emplearse como oración de relativo asindética. Su tratamiento como ONC obedece a la interpretación del antecedente de la oración de relativo como elemento X sujeto, sobre el cual la construcción YQTL-X de relativo actuaría como predicado⁷⁴.

ESTILO DIRECTO

Nivel principal

- **ONS** **[Z]**

Una o varias oraciones nominales simples, tanto por sí mismas como en combinación con oraciones nominales complejas, pueden constituir el nivel principal de una unidad de DE, tanto afirmativo como interrogativo. Dichas oraciones pueden articularse dentro de la unidad mediante distintas partículas (como el *hm* disyuntivo o, con una frecuencia muy escasa, el *w-* copulativo).

- **P-ONS** **[AA]**

La oración nominal simple en nivel principal de un DE con función interrogativa puede presentar partículas apropiadas a la pregunta que se realiza, como la partícula locativa⁷⁵(y).

- **W-ONS** **[AB.1-2]**

La partícula *w-*, de uso considerablemente más reducido con oraciones nominales que con oraciones verbales, puede (1) actuar como cópula entre dos oraciones nominales pertenecientes a una unidad de DE; (2) funcionar como “*w-* de apódosis” tras un comentario previo a la unidad de DE. Dicho uso no resulta en modo alguno sistemático.

- **X-YQTL** **[AC]**

La oración nominal compuesta con verbo YQTL puede formar parte del nivel principal de una unidad de DE, bien como enunciado afirmativo, bien como

⁷⁴Vid. supra pp. 583 ss.

oración interrogativa (en cuyo caso el elemento X puede incluir un adjetivo o pronombre interrogativo, como *mn*).

Comentario

- **ONS** **[T.1-4']**

Al igual que en la narración, la ONS como comentario en el estilo directo puede (1) actuar como paréntesis explicativo. No obstante, presenta usos propios del discurso, que incluyen (2) la oración de relativo asindética; (3) el marco previo al inicio del nivel principal de una unidad; (4) la prótasis temporal-causal ante unidades de DE.

- **P-ONS** **[U.1-3']**

Con partículas iniciales, la oración nominal simple puede cumplir funciones de (1) paréntesis explicativo con las partículas *d-* y *k-*; (2) subordinada de complemento directo con la partícula *k-*; (3) comentario de marco previo con distintas partículas, que, estrictamente, no han de aplicarse a la oración aislada de comentario sino al conjunto de la unidad que con ella se inicia.

- **W-P-ONS** **[AD]**

La partícula *w-* en combinación con una segunda partícula (especialmente *ʔap*) aparece en contextos de prótasis, tanto condicional como temporal-causal (el uso de *wn ʔap* al inicio de la sección de DE del lamento por la situación de Baʕlu es un caso recurrente). Dada la escasa variedad de casos atestiguados, resulta complejo determinar si el uso de *w-* y *ʔap* estaría ligado a la presencia de la prótasis o de la relación (contraste, consecuencia...) entre la unidad (que comienza con dicha oración) y su contexto.

- **X-QTL** **[V']**

Al igual que en la narración, la oración nominal compuesta con verbo en QTL puede constituir paréntesis explicativos y marcos expositivos definidos por el carácter *general* de las acciones o situaciones en ellos expresadas. Al mismo tiempo, encontramos casos en los que el uso de la conjugación aformativa dentro de la ONC puede estar vinculado a la aparición de un verbo cualitativo⁷⁵.

⁷⁵ Vid. infra en la discusión general sobre QTL.

- ***P-X-QTL*** [AE.1-2]

Escasamente atestiguada, esta estructura puede tratarse de: (1) el uso de un adverbio articulador de párrafo ante estructuras X-QTL de marco inicial; (2) el empleo de una conjunción *k-* o *d-* con un paréntesis explicativo. Dichas conjunciones no aparecen de manera sistemática, como ya se ha expuesto en el tratamiento tipológico⁷⁶.

- ***X-YQTL*** [X.1-3']

La oración nominal compuesta con verbo en YQTL presenta usos de comentario en el estilo directo análogos a los de la narración: (1) marco inicial; (2) prótasis interrogativa; (3) paréntesis explicativo. En (1) y (2) aparece ocasionalmente una partícula *l-* aseverativa ante la forma verbal.

- ***W-X-YQTL*** [AF]

En contextos de DH y en posición de cierre de unidad, la conjunción *w-* ante oración nominal compuesta con verbo YQTL se emplea para construir una subordinada de carácter *final*.

- ***P-X-YQTL*** [AG]

La oración nominal compuesta introducida por partícula sólo está atestiguada en nuestro corpus como paréntesis explicativo con *k-*. Esta construcción resulta poco frecuente y parece una variante alternativa a la presentación del paréntesis explicativo sin *k-*⁷⁷.

- **[antecedente] YQTL-(X)** [Y']

Una estructura con verbo YQTL inicial puede aparecer como oración subordinada de relativo asindética, dando lugar a una construcción en la que el antecedente de dicha oración adjetiva sería un elemento X (sujeto u objeto) y la oración YQTL-(X) actuaría como predicado atributo de dicho elemento. Por lo tanto, este uso de YQTL-(X) en conjunción como antecedente puede ser considerado como un uso específico de la oración nominal compuesta X-YQTL.

COMPARATIVA TEÓRICA

La oración nominal no recibe un tratamiento especialmente extenso en *UG* y *GUL*. Evidentemente, las secciones correspondientes en las obras citadas se limitan a la

⁷⁶ Vid. supra pp. 583 ss.

⁷⁷ Vid. supra pp. 583 ss.

oración nominal simple, puesto que no conciben la existencia de la ONC en las líneas propias de la propuesta propia de la sintaxis textual de Niccacci. Así pues, en *GUL* (pp. 201-206) encontramos una presentación de la oración nominal basada en consideraciones formales (orden de palabras sujeto-predicado, posibilidades morfológicas del predicado), que no incluye reflexiones acerca del uso contextual y de la funcionalidad particular de la ON, aparte de definirla, desde una consideración gramatical básica, como la identificación atributiva de dos elementos no verbales (uno nominal y otro bien igualmente nominal, bien adverbial o adjetivo). Cabe destacar, sin embargo, la propuesta de D. Sivan acerca del orden de palabras más habitual: Sujeto-Predicado, que sólo se ve alterado “por razones de énfasis”⁷⁸. Si bien resulta difícil aplicar esta afirmación a nuestro corpus, donde en la ONS la frecuencia del orden de palabras Suj.-Pred. y Pred.-Suj. resulta muy similar, semejante tendencia coincidiría con el orden de palabras esencial en la ONC, sujeto-verbo.

De todos modos, la identificación del sujeto y el predicado en la oración nominal simple no siempre resulta una labor sencilla, tal y como se trata en *UG* al comienzo de la sección sobre la oración nominal (pp. 852-860). La exposición de Tropper resulta más extensa y sistemática que la presentada en *GUL*, si bien comparte las mismas líneas generales: estudio formal de la oración nominal (posibilidades de sujeto y predicado, orden de palabras) y una lista / inventario de funciones, en las que no se considera un contexto superior al de la oración individual (estructuras interrogativas, expresiones de existencia, etc.). La conclusión sintáctica fundamental de *UG* es que la oración nominal simple es *neutral* en lo que respecta a tiempo, modo y aspecto, por lo que resulta susceptible de adquirir cualquier valor posible en los campos citados, a partir del contexto (tanto gramatical como de contenidos) en el que se ubique. Esta propuesta resulta de especial interés desde el punto de vista de nuestro estudio sintáctico y textual: las oraciones nominales simples se emplean en niveles de comentario o en unidades de DE, cuyo valor temporal, modal y aspectual queda determinado por el contexto, ya sea del nivel principal de la unidad en la que aparece como comentario, ya sea en el contexto textual general donde se encuadra la unidad de DE.

⁷⁸ Cf. *GUL*, pp. 206 ss.

Fuera de la sección dedicada estrictamente a la oración nominal, *UG*⁷⁹ introduce una interesante consideración sobre el orden de palabras que puede relacionarse con la oposición entre la oración nominal compuesta y la oración verbal, X-Verbo frente a Verbo-(X): tras una extensa presentación de datos cuantitativos, que cubren tanto los textos en prosa como el corpus poético, Tropper presenta la siguiente conclusión: el orden de palabras más habitual en la poesía es VSO, mientras que SVO se muestra como mayoritario en la prosa. Según el autor el orden de palabras VSO sería más antiguo y la topicalización tendría un carácter excepcional. Posteriormente, la lengua de la prosa evolucionaría hasta el orden de palabras SVO. Considerar VSO como orden estándar en la poesía se aproxima a nuestras consideraciones sintácticas y textuales, donde la oración verbal, base de la construcción de series-secuencias, se distingue de la ONC por la posición del verbo.

CONCLUSIONES ACERCA DEL USO DE LA ORACIÓN NOMINAL

Un examen de las tablas inventario presentadas más arriba nos indica que la oración nominal, tanto simple como compuesta, está estrechamente vinculada a dos funciones: constituir el nivel principal de unidades de DE y formar comentarios de carácter parentético (fundamentalmente explicativo) o marco. En ambos casos, existe una estrecha correspondencia entre la ONS y la ONC y resulta posible la combinación de ambas construcciones en una misma unidad: tanto la oración nominal simple como la compuesta operan bajo un mismo principio sintáctico estructural, una identificación / correspondencia directa que se establece entre dos elementos, un “sujeto” y un “predicado”. En el caso de la ONS, tanto sujeto como predicado serán sintagmas de tipo nominal, mientras que en la ONC la relación se establece entre un elemento nominal y una acción verbal (expresada mediante QTL o YQTL). A la luz de los testimonios aportados por el *Ciclo*, tan sólo en la ONC encontramos un orden de palabras vinculante –elemento nominal inicial, en oposición a la oración verbal, que presenta una serie de acciones con el verbo en posición inicial; en la ONS el orden Sujeto-Predicado puede variar enormemente, probablemente por consideraciones retóricas y en ocasiones definir qué elemento de la estructura bimembre es el sujeto y cuál es el predicado resulta discutible y altamente subjetivo.

⁷⁹ En la Sección 9, sobre consideraciones sintácticas y oracionales de carácter general, *UG* p. 861.

Tal y como hemos indicado más arriba –y desarrollado a lo largo del Capítulo 7– la oración nominal aparece claramente relacionada con la función expositiva, tanto en las unidades que pertenecen propiamente al DE en el estilo directo como en los niveles de comentario en otros tipos textuales. Esta consideración implica gran flexibilidad de uso, en especial dentro del DE: la oración nominal carece de una orientación serial-secuencial propia, por lo que la relación de niveles textuales queda definida fundamentalmente por el contexto (gramatical y de contenidos), aunque, de manera no sistemática, pueden emplearse partículas para articular la relación entre unidades⁸⁰.

a) La oración nominal simple

Desde un punto de vista sintáctico y textual las estructuras de ONS en nuestro corpus presentan pocas dificultades: fuera del DE, su uso se limita al de comentario de carácter parentético; cuando forman parte de un marco inicial, lo hacen en combinación con oraciones nominales compuestas. Estos valores concuerdan con su carácter no marcado en ninguna categoría gramatical (desde el punto de vista temporal, modal, aspectual) y alejado de la presentación secuencial propia de la oración verbal. Ocasionalmente, no obstante, pueden emplear recursos característicos de la articulación de series de oraciones, como es el caso de *w-*, tanto copulativo como de “apódosis”, introductorio de unidad.

b) La oración nominal compuesta

Siguiendo las consideraciones de A. Niccacci⁸¹, cualquier estructura X-Verbo es susceptible de ser analizada como ONC. No obstante, nuestro análisis del *Ciclo de Baʿlu*⁸² nos ha llevado a la conclusión de que un criterio puramente formal como es el orden de palabras mencionado no permite determinar de manera inequívoca la presencia de una oración nominal compuesta, ya que, mientras que todas las estructuras de oración nominal compuesta se expresarán mediante la estructura X-Verbo, existen casos en los que dicho orden de palabras está motivado por otros fenómenos y estructuras sintácticas:

⁸⁰ Vid. infra pp. 650 ss.

⁸¹ Cf. *SHB* pp. 27 ss.

⁸² Un texto poético, al contrario que el corpus básico de Niccacci, circunscrito a la prosa hebrea bíblica. Cf. *SHB* pp. 173 ss.

α) Un texto poético presenta numerosos giros retóricos (frecuentemente relacionados con la presencia de esquemas oracionales concretos) que implican la anticipación de un elemento nominal a la posición inicial de una oración claramente verbal por el contexto en el que se encuentra. Es el caso de la anticipación retórica y del paralelismo quiástico.

β) Las unidades construidas con oraciones verbales (de estructura básica Verbo-X) emplean, con diversas funciones, el *foco nominal*⁸³, un elemento X inicial, con una función textual diferente –aunque relacionada– del elemento X de la ONC. El foco define los límites (basados en cambios en el desarrollo del texto, como punto de vista, actante, asunto principal) de la *unidad* poniendo de relieve el elemento nominal característico del tránsito a una nueva unidad, por lo que ejerce una función *textual*. La identificación de la ONC, por el contrario, es estrictamente *oracional*, no abarca una unidad completa y la relación del elemento X como sujeto / objeto identificado se establece directa y exclusivamente con el verbo de dicha oración.

Ante estas consideraciones, se hace necesario determinar tanto el contexto funcional como los contenidos de cada oración a fin de determinar si ha de analizarse como ONC o si el elemento nominal inicial ha de interpretarse dentro de otra de las posibles estructuras oracionales atestiguadas en el *Ciclo* y ésta ha sido la línea seguida en el desarrollo de nuestro comentario.

Dentro de las construcciones oracionales definidas como ONC, puede establecerse una división formal básica, basada en la forma verbal empleada: estructuras con X-QTL y estructuras con X-YQTL. La oposición funcional entre ambas aparece claramente definida en nuestro corpus:

α) X-YQTL se emplea en oraciones nominales complejas en las cuales el elemento verbal constituye una acción concreta y parte de un proceso.

β) X-QTL se limita a la presentación de oraciones en las que el elemento verbal expresa una acción de carácter general, susceptible de ser detallada posteriormente dentro de la misma unidad.

Esta oposición apunta a una forma marcada como procesal (YQTL) frente a una forma de carácter genérico y no que no define las acciones como parte de un proceso

⁸³ Vid. supra pp. 467 ss.

(QTL). El valor de forma no marcada de QTL en otros contextos (y en su etimología) estaría relacionado con este valor asumido dentro de la ONC.

En cuanto a los contextos de uso de la ONC, cabe aplicar las observaciones generales detalladas al comienzo de esta sección: con la excepción del DE, donde constituyen, junto con la ONS, la forma básica en la construcción de unidades, se emplean en contextos de comentario, tanto parentético como inicial (en función de marco). En ambos casos, la capacidad combinatoria resulta notable, tanto entre la ONC y la ONS como entre X-YQTL y X-QTL.

Finalmente, ha de reseñarse una construcción particular que cabe analizar como oración nominal compuesta, pero que presenta rasgos muy característicos: la oración de relativo asindética. Esta estructura aparece recurrentemente, tanto en la narración como en el estilo directo. La forma verbal empleada es YQTL, ya que, al menos en los casos atestiguados, se trata de presentar una acción concreta, no genérica. La afinidad de esta estructura con la ONC estriba en que la forma verbal sigue directamente a un elemento X, el antecedente de la oración de relativo, que actuaría como un elemento “puente” o de enlace entre la oración principal y la subordinada adjetiva: cumple su función sintáctica en dicha oración principal y al mismo tiempo actúa como elemento X inicial de una oración nominal compuesta (la oración de relativo), aunque la forma verbal presente al mismo tiempo un sujeto pospuesto. Se trataría por tanto de una estructura mixta, donde el antecedente actúa como eje o pivote entre la oración principal y una subordinada de relativo. Esta estructura puede alterar con construcciones sindéticas (que emplean *d-*). Resulta notable, no obstante, que en las oraciones de relativo constituidas por una ONS el giro asindético no sea posible y se emplee la conjunción *d-*, ya que, ante la ausencia de una forma verbal, no resulta posible establecer una relación de oración nominal entre el antecedente y la oración subordinada.

EXCURSO C: VALORACIÓN GLOBAL DE LAS FORMAS SECUNDARIAS DE YQTL

Dado que la conjugación preformativa se emplea tanto en las estructuras oracionales verbales como en las oraciones nominales compuestas hemos incluido esta breve sección a fin de desarrollar una comparativa final que presente las conclusiones que pueden extraerse acerca del uso de las formas secundarias de YQTL en los distintos contextos oracionales del *Ciclo*; se compararán por tanto los distintos usos atestiguados en la oración verbal y en la ONC. No repetiremos aquí todas los

comentarios pertinentes acerca de las dificultades y limitaciones a la hora de valorar los testimonios ofrecidos que ocasiona la ausencia de vocalización, pero, de todos modos, han de estar presentes en todo momento: desde un punto de vista *puramente morfológico* resulta más frecuente en el corpus encontrar formas YQTL de análisis indeterminado que formas secundarias claramente identificables. Igualmente, han de tenerse en mente las irregularidades y vacilaciones de uso que se han reseñado más arriba. Con estas reservas iniciales siempre presentes procederemos a valorar la evidencia de las formas secundarias cuya presencia en el *Ciclo* puede determinarse con un grado de certidumbre variable. Esta determinación (y su relación con los tipos de texto en el que aparecen las oraciones con dicha forma verbal) girará en torno a dos consideraciones básicas:

- a) un vínculo directo entre la forma verbal (identificable por criterios morfológicos) y una función sintáctica / textual determinada.
- b) la existencia de oraciones en la que YQTL, a partir del contexto general de la unidad o de su pertenencia a un determinado esquema oracional, puede analizarse, hipotéticamente, como una forma secundaria concreta.

yaqtul

- a) Esta forma verbal aparece directamente relacionada con estructuras oracionales (X) YQTL-(X) pertenecientes al nivel principal del DH. Correspondería a la forma tradicional de “yusivo”⁸⁴ y su uso está abundantemente representado en el *Ciclo*.
- b) *yaqtul* es la forma empleada recurrentemente con la negación *ʔal*, tanto en el DH (prohibiciones) como en otros contextos (interrogativas retóricas).
- c) La forma *yaqtul* aparece igualmente dentro del nivel principal de la secuencia narrativa y de los tipos textuales de estilo directo con orientación secuencial (DN, DP). A partir del análisis del corpus, *yaqtul* parece constituir una forma “por defecto”, más susceptible de aparecer aislada, mientras que *yaqtulu* (ver más abajo) predomina en los esquemas textuales bimembres.
- d) En la oración nominal compuesta X-YQTL resulta complejo valorar la evidencia de formas secundarias de la conjugación preformativa, puesto que la estructura parece emplear indistintamente *yaqtul* y *yaqtulu* con la misma función

⁸⁴ Cf. *GUL*, pp. 103-104.

sin

sintáctica básica. Adicionalmente, no existe un elenco excesivamente extenso de testimonios de análisis morfológico preciso y muchos de estos testimonios presentan formas verbales del dual o del plural, donde, a partir de la evidencia aportada por el estudio de la forma *yaqtulu* (ver más abajo), la oposición *yaqtul* – *yaqtulu* en contextos de esquema bioracional parece anularse. Es posible, si bien ha de entenderse como hipótesis, dadas las limitaciones del análisis morfológico, que en la ONC, al igual que en la oración verbal, *yaqtul* se emplee “por defecto” y en oraciones aisladas y *yaqtulu* se utilice en contextos en los que dos oraciones nominales compuestas han de entenderse como una unidad semántica.

yaqtula

- a) La forma se emplea en contextos de DH para expresar deseo o intención, con la estructura oracional (X) *yaqtula* -(X), tanto en niveles principales como en comentarios que expresen finalidad u objetivo (introducida por *w-* en ese caso). Correspondería al clásico “volitivo”.
- b) Puede ser la forma verbal requerida por la negación *bl*⁸⁵, si bien en el corpus analizado no se recoge ningún caso de análisis morfológico inequívoco. El uso de la negación *bl* está vinculado a oraciones interrogativas que implican la expresión de un deseo o propuesta.
- c) En la ONC la forma *yaqtula* (hipotética, a partir de la conservación de la radical –y final en verbos débiles) está relacionada con giros en los que dicha estructura, introducida por *w-* constituye un comentario final, por lo que comparte el carácter “volitivo” con sus usos en la oración verbal.

yaqtulu

- a) El uso más claramente atestiguado, tanto cualitativamente (por la posibilidad del análisis morfológico de la forma secundaria) como cuantitativamente, de *yaqtulu* es el de forma verbal de oraciones que componen un esquema de *serie agrupada* en el nivel principal de la narración. En relación con esta construcción, encontramos igualmente casos en los que *yaqtulu* aparece en esquemas bioracionales que no implican el uso de *w-* copulativo (estructuras

⁸⁵ Según *UG*, pp. 817-818.

paralelísticas asindéticas). El criterio de su uso, como se ha indicado más arriba⁸⁶, corresponde a una unidad de sentido desglosada en dos oraciones de elevada afinidad semántica. Notablemente, este uso característico parece no aplicarse en el plural y el dual, donde *yaqtulu* y *yaqtul* pueden usarse indistintamente en los contextos mencionados.

- b) En la oración nominal compuesta *yaqtulu* aparece en contextos muy similares a *yaqtul* y el corpus no nos permite proponer una oposición cierta entre ambos. Si admitiéramos un valor imperfectivo para la forma, tal y como propone Tropper⁸⁷, sería posible vincular su uso en la ONC a la presentación de acciones de carácter durativo / iterativo (frente a acciones concretas y limitadas en el tiempo en las estructuras con *yaqtul*). Desgraciadamente, esta hipótesis no puede ser confirmada en el caso de la ONC⁸⁸, dadas las consabidas limitaciones a la hora de precisar el análisis morfológico de YQTL.

yqtln

- a) El “enérgico” aparece claramente asociado a contextos de esquemas quiásticos, donde ocupa la posición final (X *yqtln*) en la oración inicial del esquema⁸⁹. Su uso está relacionado con la variación retórica.
- b) Igualmente, puede aparecer como variante, sin diferencias funcionales, en series YQTL-(X) que emplean otras formas de la conjugación preformativa (sin nunación). Su uso tendría igualmente carácter retórico.
- c) En escasas ocasiones, la forma puede aparecer aislada. Su valor sería igualmente retórico y enfático y en este caso, al igual que en el resto, podría estar motivado por la métrica.
- d) En la ONC no existe ningún caso seguro de uso del enérgico, dado que los verbos con nunación atestiguada son duales / plurales y por tanto pueden tratarse igualmente de formas *yaqtulu*.

⁸⁶ Vid. supra Cap. 2.2.

⁸⁷ Vid. supra pp. 644 ss.; 648 ss. cf. *UG* pp. 730 ss.

⁸⁸ Cuantitativamente, la mayoría de los casos de YQTL en la ONC no presentan marcas que permitan su análisis morfológico específico. Por otra parte, los casos en los que puede analizarse *yaqtul* son en su mayoría plurales o duales, donde, como indica la situación de la forma en la oración verbal, la oposición con *yaqtulu* en el uso individual – agrupado parece difuminarse.

⁸⁹ Con inversión quiástica. Vid. infra pp. 655 ss.

8.3 ELEMENTOS Y ESQUEMAS SUPRAORACIONALES

Tras pasar revista a las distintas estructuras oracionales atestiguadas en el corpus, clasificadas a partir de la forma verbal utilizada, nuestro examen formal de la sintaxis del *Ciclo de Balu* ha de concluir con consideraciones acerca de elementos gramaticales que pueden abarcar a más de una oración, o que definen la relación que se establece entre dos o más estructuras. Dichos elementos serán, básicamente, las distintas partículas, entre las cuales destaca, por la variedad de usos posibles, el *w-*. Igualmente, éste es el lugar de tratar distintos *esquemas oracionales* relacionados con el paralelismo poético y otros desarrollos retóricos cuyo uso puede tener repercusiones sobre la estructura de las oraciones que los componen⁹⁰. Examinaremos sus distintas posibilidades y la correspondencia entre éstas y las formas verbales utilizadas.

8.3.1 USOS DE W- Y OTRAS PARTÍCULAS

Tanto *w-* como el resto de partículas de carácter adverbial o de conjunción que aparecen en el *Ciclo* pueden definirse mediante dos usos conectivos principales: la conexión entre *oraciones* (se encuentren éstas en el mismo nivel o en niveles textuales diferentes) y la conexión entre *unidades textuales* (igualmente, la partícula puede conectar unidades en el mismo nivel textual o relacionar una unidad que actúa como marco –u otro tipo de comentario– con una unidad en nivel principal). Examinaremos en primer lugar los posibles valores de *w-*, una partícula de carácter muy amplio y flexible, para luego desarrollar un elenco del resto de partículas.

8.3.1.1 VALORES DE W-

En el corpus analizado, la partícula *w-* puede relacionar prácticamente cualquier elemento, desde los sintagmas individuales (como en la cópula de sustantivos) hasta unidades textuales, pasando por las oraciones individuales⁹¹. Su uso como cópula de sintagmas (normalmente sustantivos) no será tratado aquí, por no tener una relación directa con el esquema sintáctico y textual de nuestro análisis. En cuanto a su uso

⁹⁰ Nos centramos por lo tanto en los esquemas oracionales basados en consideraciones de estilo (fundamentalmente el paralelismo quiástico). Los esquemas básicos de desarrollo de las distintas unidades textuales han sido tratados en las secciones correspondientes de la tipología textual del Capítulo 7.

⁹¹ La presentación de J. Tropper sobre el *w-*, *UG* pp. 782-788 constituye un examen casuístico muy detallado de las posibilidades de esta partícula. Nuestra presentación resume dicha casuística siguiendo las líneas principales de la lingüística textual.

entre oraciones y unidades, estudiaremos las principales líneas de funcionamiento de *w-* de acuerdo con su posibilidad de unir elementos en el mismo nivel o en niveles diferentes:

a) **Conexión en el mismo nivel textual:**

a.1. Cópula simple: Conecta con función copulativa dos oraciones. Es el uso que encontramos en los esquemas de serie agrupada y resulta más frecuente en los tipos textuales que presentan un desarrollo secuencial (nivel principal de la narración, DP, DN, DH en correlación con un cumplimiento secuencial), aunque, ocasionalmente, puede relacionar oraciones no secuenciadas, como sucede en algunos casos de oración nominal en el DE.

a.2. Conexión / contraposición: Aparece al comienzo de una unidad textual y establece su relación con la anterior en virtud de la continuidad del desarrollo del relato. Esta continuidad está motivada en gran medida por el contexto concreto de las distintas unidades y en algunos casos primará el contraste (aproximando el valor de la partícula al de un nexo adversativo), mientras que en otros predominará un valor de concatenación entre las unidades próximo al uso conclusivo de *a.3*.

a.3. Conclusión / clímax: Habitual dentro de oraciones que pertenecen a una unidad secuenciada, este valor de *w-* permite indicar que la última oración de la secuencia constituye el clímax o conclusión más relevante de un proceso gradual. Entre unidades, este uso se aproxima al de conexión / contraposición (una segunda unidad textual constituye, respecto a las precedentes, la conclusión destacada de un episodio más amplio). Tal y como hemos indicado, determinar este valor frente a un uso conectivo / contrastivo dependerá de los contenidos de las unidades concretas.

b) **Conexión entre niveles textuales diferentes**

b.1. Consecutivo / final: Este uso ya ha sido comentado al tratar determinadas construcciones oracionales en función de comentario introducidas por *w-*. Presenta una oración como consecuencia (real en la narración o esperada, es decir, finalidad, en el estilo directo) de la precedente, por lo que, desde un punto de vista semántico, su valor resulta similar a *a.3*. No obstante, en este caso se trata de una relación de consecuencia *directa* entre dos oraciones y la construcción que expresa dicha consecuencia aparece como comentario de la oración en nivel principal.

b.2. “w- de apódosis”: Este uso de la partícula, esporádico y en modo alguno sistemático a lo largo de nuestro corpus, aparece ante la primera oración en nivel principal que sigue a un comentario de prótasis. Aparece especialmente en contextos condicionales, donde la prótasis contiene un requisito previo necesario para el cumplimiento de la apódosis, por lo que, semánticamente, su uso estaría también relacionado con el w- de concatenación y de conclusión, sólo que, al igual que en b.1, en esta ocasión el giro especializado se aplica a la relación directa entre una oración (o grupo de oraciones) de comentario y el nivel principal que lo sigue.

8.3.1.2 OTRAS PARTÍCULAS

Comentaremos a continuación el elenco de partículas atestiguadas en el corpus con valor de relación / conexión entre oraciones y / o unidades textuales. No hemos detallado, por apartarse de nuestro estudio, consideraciones sobre partículas que no implican una relación entre oraciones o unidades textuales (como la enclítica –m o los distintos l-). Un examen de los usos y contextos de estas partículas a lo largo del *Ciclo* constituiría una monografía propia⁹². Presentaremos un listado de las distintas partículas, para luego definir los posibles usos y valores de cada una.

ʔap y p-

El empleo de estas partículas (ocasionalmente como nexo entre oraciones, pero, con mayor frecuencia, como conexión entre unidades) presenta notables similitudes con los distintos usos de w-, detallados en la sección precedente⁹³. Predominan, no obstante, los valores de carácter contrastivo y conclusivo frente a los de simple cópula. Junto a ʔap, encontramos un compuesto, ʔapnk, con el mismo valor de contraste entre unidades en el mismo nivel textual.

hm

Esta partícula conecta oraciones (oraciones individuales o, en ocasiones, grupos de oraciones –normalmente pares en un esquema métrico paralelístico) y actúa como conjunción disyuntiva. Su uso resulta mucho más frecuente en el estilo directo que en la narración, algo fácilmente comprensible, dado que el planteamiento de alternativas

⁹² Se han realizado observaciones puntuales acerca de estas partículas en secciones concretas del comentario del Capítulo 6 y las negativas se han tratado en relación con las formas secundarias de la conjugación preformativa (vid. supra Excurso C.). Para consideraciones de fondo más generales, remitimos a los capítulos correspondientes de la obra de J. Tropper, *UG* pp. 755-836.

⁹³ Cf. *UG* pp. 788-791.

–aunque éstas sean de carácter retórico– no resulta habitual en la narración en tercera persona. La relación semántica de la partícula con la presentación de alternativas explicaría igualmente su uso como conjunción condicional, construcción igualmente propia del estilo directo. El deterioro y el escaso número de construcciones condicionales en el *Ciclo* nos impide desarrollar conclusiones extensas sobre el uso de esta partícula⁹⁴.

k-

No trataremos aquí, evidentemente, los posibles usos de *k-* como preposición, sino de la conjunción *k-* con idéntico esquema consonántico⁹⁵. En el corpus analizado se emplea fundamentalmente para introducir oraciones subordinadas de complemento directo y paréntesis explicativos. En un solo caso introduce una prótasis temporal en el DN⁹⁶. El uso de esta partícula resulta considerablemente irregular en lo que respecta a su valor de introducción de comentarios explicativos: en contextos muy similares puede estar presente en un caso y ausente en otro, por lo que su aparición parece ser facultativa. Posiblemente indicaría una dependencia más directa entre una oración subordinada y el nivel principal del texto⁹⁷.

d-

La situación de *d-* en el *Ciclo* es muy similar a la de *k-*. Se trata de un nexo de enlace de carácter general (puede emplearse para relacionar sustantivos y adjetivos, en adición a sus usos oracionales⁹⁸). Se emplea con especial frecuencia en las construcciones de relativo, si bien su uso no resulta exclusivo de dichas estructuras (puede aparecer en paréntesis explicativos y, en compuestos como *kd*, en giros variados, como condicionales o causales). Al igual que sucede con *k-*, su uso no resulta obligado y en contextos similares encontramos en numerosas ocasiones construcciones asindéticas. Este hecho apuntaría nuevamente al carácter optativo del empleo de este nexo, que establecería de forma más explícita la relación de dependencia directa en calidad de subordinada de la oración de comentario respecto al nivel principal.

⁹⁴ Para el doble valor –coordinante y subordinante– de esta partícula, cf. *UG* pp. 793-794 y 798-800.

⁹⁵ Cf. *UG* p. 795.

⁹⁶ Vid. supra 5.1-5.3.

⁹⁷ Vid. supra pp. 577 ss.

⁹⁸ Cf. *DLU*, pp. 124 ss.

ʾim

Esta partícula, poco atestiguada, puede actuar como prótasis condicional (ver *hm* más arriba). Ocasionalmente puede introducir una subordinada de complemento directo⁹⁹.

Partículas de carácter deíctico / temporal

Este grupo incluye una extensa lista de partículas de carácter adverbial (*‘d*, *ʾaḥr*, *hlm*, *hln*, *hn*, *mk*). Aparecen en posición inicial y actúan como foco de carácter adverbial, que, adicionalmente, permite en algunos casos establecer una contraposición de contraste entre dos o más unidades¹⁰⁰. En ocasiones encontramos algunas de estas partículas como introducción de una sección de comentario -una prótasis o un paréntesis explicativo-. Así sucede con *‘d* y *ʾaḥr* y, aunque tradicionalmente se ha explicado esta posibilidad de uso como un doble valor sintáctico de las partículas (adverbial cuando introducen niveles principales, de conjunción cuando introducen una subordinada¹⁰¹), consideramos que, desde un punto de vista textual, la división no resulta necesaria: tanto en el caso del nivel principal como en el del comentario se trata de un foco adverbial: cuando se emplea con niveles principales actúa como articulador textual de unidades; cuando introduce un comentario sirve exclusivamente para especificar el matiz temporal concreto del mismo.

8.3.2. ESQUEMAS ORACIONALES EN PARALELISMO

Frente a las distintas estructuras oracionales simples y a los esquemas oracionales que pueden construir, tratados tanto en la tipología del Capítulo 7 como en el inventario de formas de 8.2, en esta sección recopilaremos las consideraciones fundamentales sobre aquellos esquemas motivados principalmente por recursos poéticos (el paralelismo y el quiasmo) cuya construcción repercute directamente en la sintaxis de las oraciones que los constituyen, fundamentalmente en la forma verbal empleada y en el orden de palabras asumido. Estos fenómenos métricos han sido estudiados y definidos abundantemente en la literatura académica dedicada a la poesía ugarítica y, según una visión tradicional, constituyen en gran medida la causa de la

⁹⁹ Cf. *UG* p. 794.

¹⁰⁰ Para la focalización adverbial y la deixis, vid. *supra* pp. 466 ss.

¹⁰¹ Cf. *UG*, pp. 796-798 (valores de “conjunción”), pp. 742-752 (valores de “adverbio”).

alternancia YQTL / QTL en los textos poéticos narrativos¹⁰². Estas construcciones también han sido consideradas en los estudios de sintaxis textual aplicada a la lengua hebrea bíblica¹⁰³. El propio A. Niccacci comenta en las conclusiones finales de su *Sintassi*¹⁰⁴ que la presencia de esquemas de alternancia verbal motivados por el paralelismo constituye uno de los principales obstáculos a la hora de aplicar el método textual al corpus poético de la literatura bíblica. Nuestra presentación pretende ofrecer las conclusiones al respecto que pueden extraerse del corpus analizado e intenta proponer una visión textual de estos giros métricos con arreglo a los criterios desarrollados en el comentario del texto y en la Tipología, buscando la posibilidad de compatibilidad de su uso con consideraciones textuales y sintácticas.

En primer lugar, ha de aclararse que los esquemas que presentaremos a continuación parecen ser una opción estilística del autor del texto, un giro retórico que no está motivado por necesidad gramatical alguna. Igualmente, no existe la necesidad de que un esquema métrico de paralelismo (con o sin quiasmo) conlleve alteraciones en las formas verbales utilizadas. Es perfectamente posible desarrollar el paralelismo a partir solamente de los contenidos de cada hemistiquio (sin cambios de orden de palabras) o construir un quiasmo manteniendo la forma verbal propia de la unidad textual y del nivel en el que se sitúan las oraciones que componen el esquema. Nuestras conclusiones se centrarán aquí en los esquemas en los que sí se producen cambios contra lo esperado a partir del análisis sintáctico y textual de la unidad a la que pertenecen las oraciones tratadas.

8.3.2.1 ESQUEMAS QUIÁSTICOS CON FORMAS DE LA MISMA CONJUGACIÓN

A este grupo pertenecen, junto al esquema básico sin variación de forma verbal YQTL-X / X YQTL, dos posibles esquemas con inversión de términos: X YQTL / YQTL-X y X QTL / QTL-X. Igualmente, hemos incluido aquí un esquema (también con inversión) que emplea distintas formas secundarias de la conjugación preformativa: X *yqtl*n / *yaqtul*-X.

¹⁰² Vid. supra Cap. 2.3 y la bibliografía allí indicada.

¹⁰³ Vid. supra Cap. 4.3 y la bibliografía allí indicada.

¹⁰⁴ Cf. *SHB* pp. 173-176.

X YQTL / YQTL-X v X QTL / QTL-X

Sobre estos esquemas basta decir que, a partir de los datos suministrados por el corpus, la presencia de un esquema quiástico puede causar la inversión en el orden de palabras esperado (YQTL-X o QTL-X) no en el segundo hemistiquio, sino en el primero. Si bien en algunos casos esta inversión coincide con la presencia de un foco nominal (por inicio de unidad), éste no es siempre el caso y la explicación de este hecho se basaría en el estilo: la anticipación de X –alterando el orden de palabras normal de la unidad– llamaría la atención (tal y como sucede con la anticipación retórica¹⁰⁵) sobre el esquema quiástico, que, de este modo, quedaría notablemente resaltado dentro del contexto del párrafo.

X yqtl / yaqtul-X

Este esquema aparece con gran frecuencia en el *Ciclo*, mayoritariamente en contextos formularios en el DH donde se expresan dos órdenes / deseos de gran afinidad semántica, llegando incluso a la sinonimia. Precisamente dentro de esta sinonimia el emplear el enérgico en la primera oración tendría un valor de variación retórica y de énfasis, similar al que adquiere el mismo enérgico cuando aparece en series YQTL-X no quiásticas¹⁰⁶. El esquema emplea igualmente, de forma sistemática, la inversión del orden de palabras en el primer hemistiquio, probablemente por las mismas razones expuestas en el párrafo precedente.

8.3.2.2 ESQUEMAS QUIÁSTICOS CON FORMAS DE DISTINTA CONJUGACIÓN

Existe una sola construcción de quiasmo en la que la forma verbal varía entre oración y oración: YQTL-X / X-QTL¹⁰⁷. Este esquema ha sido reconocido y tratado ampliamente en obras clásicas sobre la métrica ugarítica¹⁰⁸ y en numerosas ocasiones ha servido de explicación “estilística” a la alternancia YQTL / QTL en el corpus poético¹⁰⁹. Tal y como hemos expuesto a lo largo de nuestro estudio, el paralelismo poético no parece ser la causa fundamental de dicha oposición de formas verbales en el *Ciclo de Ba‘lu*, puesto que la gran mayoría de los casos de transición de YQTL a

¹⁰⁵ Vid. supra pp. 488 ss.

¹⁰⁶ Vid. supra pp. 649 ss.

¹⁰⁷ Esquema fundamental, sujeto a una inversión QTL-X / X-YQTL.

¹⁰⁸ Vid. supra Cap. 2.3 y la bibliografía allí indicada.

¹⁰⁹ Cf. e.g. *GUL* pp. 107 ss.

QTL pueden explicarse por un cambio de niveles textuales, predominando el uso de YQTL en los niveles principales y QTL en las estructuras de comentario. No obstante, sí que existen algunos casos en los que la alternancia YQTL / QTL entre dos oraciones contiguas parece estar directamente vinculada a un giro retórico de paralelismo. Se trata de aquellas construcciones de dos oraciones –frecuentemente en quiasmo, pero en algunos casos también en paralelismo de contenidos, sin alteración del orden de palabras– en las que ambas estructuras emplean formas de la misma raíz verbal. Encontramos así una primera oración del esquema métrico con verbo en YQTL y una segunda con verbo en QTL. Cuando esta construcción viene acompañada de la alteración en el orden de palabras propia del quiasmo, puede producirse un cambio de punto de vista entre la primera oración y la segunda. Este cambio de punto de vista, reflejado en un cambio de la voz del verbo, de activa a pasiva, de todos modos, no resulta vinculante al desarrollo de un quiasmo: en 3.51-3.52 no se constata la alteración en el orden de palabras, aunque la voz cambia a pasiva en la oración en QTL (ttʿr ksʾat lmhr / tʿr t̄lhnt lšbʾim); dicha alteración, sin embargo, sí que se produce en 3.71-3.73, paralelo de 3.51-3.52 con inversión de los términos del paralelismo (QTL-X / X-YQTL): tʿr ksʾat lksʾat / t̄lhnt l̄t̄lhnt / hdmm ttʿr lhdm. Del mismo modo, en otros casos parece no haber cambio alguno de voz (tanto la oración con QTL como la oración con YQTL mantienen la forma verbal en la voz activa)¹¹⁰, aunque nos encontremos con un esquema de quiasmo (como parece ser el caso de 1.32-1.35). En ocasiones, el juego léxico no implica directamente a las formas verbales: en 4.262-4.263, tbšr bʿl / bšrt yblt, se cambia la voz y el punto de vista, pero la conexión basada en la raíz verbal compartida se establece entre el verbo de la primera oración y el sustantivo sujeto de la segunda.

Considerando estos datos desde un punto de vista textual, podemos apreciar cierta similitud entre los distintos casos, a pesar de la notable diversidad de opciones:

- a) YQTL-X / X-QTL con cambio de punto de vista (distinto sujeto, paso a voz pasiva).
- b) QTL-X / X-YQTL: como a) pero con inversión de términos.
- c) YQTL-X / QTL-X con cambio de punto de vista (distinto sujeto, paso a voz pasiva).
- d) YQTL-X / X-QTL sin cambio de punto de vista (mismo sujeto y voz).

¹¹⁰ Cf. 4.337-4.344; probablemente también 1.32-1.35.

e) YQTL-X / QTL-X sin cambio de punto de vista (mismo sujeto y voz).

Estos esquemas apuntan a que, textualmente, el esquema consiste en una *doble presentación* de una misma acción. En unos casos, dicha presentación estará basada en la simple sinonimia (casos *d* y *e*), aunque cambien algunos matices –mediante el uso de sinónimos en las partes nominales de la oración–. Igualmente, *e* puede emplearse para presentar dos líneas narrativas simultáneas, que, incidentalmente, configuran una serie de paralelismos bimembres. Por el contrario, en otros casos esta doble presentación implica un cambio de matiz, igualmente basado en la sinonimia, pero traducido gramaticalmente en un cambio de sujeto y de voz verbal (*a*, *b* y *c*). Este último grupo resulta muy próximo a las relaciones nivel principal – comentario (una explicación modal o causal tan similar a la oración principal que la función de comentario puede desdibujarse y lexicalizarse) que aparecen repetidamente a lo largo del *Ciclo*. El grupo formado por *d* y *e* está igualmente relacionado con el comentario, si bien en estos casos el grado de redundancia resulta aún mayor (se repite la acción verbal sin cambio de sujeto ni de voz), redundancia que normalmente se ve compensada por la función distributiva que asumen las oraciones en paralelismo: variaciones en los complementos nominales de cada estructura que forma parte del esquema. Tanto en el grupo *a*, *b*, *c* como en *d*, *e* el desarrollo de un esquema quiástico no resulta estrictamente necesario, aunque su empleo acentúa retóricamente el carácter de doble presentación de las dos oraciones implicadas. Así pues, la alternancia YQTL / QTL en esquemas de paralelismo –con o sin quiasmo– puede considerarse como un uso del comentario (de ahí el empleo de QTL en una de las dos oraciones) que se ha generalizado en gran medida como recurso retórico vinculado a las unidades métricas. Su presencia no resulta muy frecuente en el corpus analizado (no hay más casos que los ejemplos presentados en esta sección) y no es ni mucho menos la forma básica de desarrollo de los distintos tipos textuales del *Ciclo*, sino que constituye una excepción a la norma, que se basa en series de oraciones de misma estructura sintáctica, interrumpidas de acuerdo con las necesidades textuales por distintos tipos de comentario.

9. CONCLUSIONES FINALES

A lo largo de las páginas de esta Tesis Doctoral hemos intentado desarrollar un estudio de la sintaxis de la lengua ugarítica, tal y como se manifiesta en el *Ciclo de Baʿlu*, desde un punto de vista textual. Este propósito ha hecho de nuestro trabajo un estudio de corpus y sincrónico, por centrarse en un único texto, que si bien puede presentar variaciones y cambios derivados de su transmisión¹, resulta unitario. El circunscribir nuestra investigación a la sincronía lingüística ha sido una opción metodológica, ya que es sobre un corpus preciso y lo más uniforme posible donde existen mayores posibilidades de desarrollar una tipología textual coherente y definida. El desarrollo de cuestiones de diacronía (tanto dentro de la historia de la lengua ugarítica como en lingüística comparada) será posible a partir de la evaluación y re-examen de los presupuestos básicos que han surgido de nuestro análisis / comentario del *Ciclo de Baʿlu*, que se ha presentado como una propuesta de sintaxis de corpus (centrada especialmente en los problemas del sistema verbal).

9.1 LA PROPUESTA TEXTUAL Y LAS DISTINTAS TEORÍAS SOBRE EL VERBO UGARÍTICO

Como se ha visto a lo largo del Comentario y, especialmente, en la comparativa teórica del Capítulo 8, la presentación de un nuevo examen sintáctico de una obra literaria en lengua ugarítica implica necesariamente establecer un diálogo con las principales teorías sobre el verbo ugarítico y su sintaxis oracional. Este diálogo se ha visto enormemente facilitado por la existencia de dos gramáticas recientes, elaboradas y que, respectivamente, recogen dos de los paradigmas principales en el tratamiento del verbo semítico noroccidental. Nos referimos a *Grammar of the Ugaritic Language* de D. Sivan y *Ugaritische Grammatik*, de J. Tropper. Evidentemente, ambas obras no se centran exclusivamente en el *Ciclo de Baʿlu*, sino que intentan presentar una visión de conjunto de toda la lengua ugarítica, tocando tanto la poesía como la prosa. Nuestra propuesta, por el contrario, limitada a una sola obra literaria, no desarrollará una visión global de la lengua en todos sus géneros, registros e incluso períodos

¹ Entiéndase una posible transmisión previa (oral, escrita o mixta) hasta el punto temporal marcado por las tablillas de texto KTU 1.1-1.6.

9. CONCLUSIONES FINALES

históricos², sino que perseguirá una mayor precisión y concreción en los tipos textuales y estructuras oracionales atestiguados dentro de nuestro corpus.

Por otra parte, la dialéctica y comparativa con las teorías sobre la sintaxis verbal ugarítica de *GUL* y *UG* implica plantearse –tal y como se ha desarrollado, forma por forma, en el Capítulo 8– la *compatibilidad* de nuestra propuesta con las teorías de estas gramáticas, que no parten de un punto de vista textual. A la hora de plantearse este aspecto, es necesario tener presente que un análisis textual parte de una perspectiva básica diferente, puesto que no toma como premisa necesaria de la explicación sintáctica la confección de un *paradigma* basado en los valores de las formas verbales aisladas, puesto que la forma verbal sólo adquiere un valor concreto dentro de su contexto, tanto oracional (la construcción concreta y, por tanto, el orden de palabras) como supra-oracional (el tipo de texto al que pertenece la oración en que se emplea dicha forma, así como su posición global –inicio, desarrollo o cierre– dentro del mismo). Así pues, nuestro estudio se ha aproximado al texto desde lo que puede considerarse un tratamiento complementario a la indagación pura sobre el valor morfosintáctico (que va acompañado de un tratamiento etimológico, aunque sea mínimo) de las formas verbales aisladas. Este tratamiento ha mostrado tanto puntos de estrecha convergencia con las observaciones teóricas planteadas por *UG* y / o *GUL* como aspectos en los que las consideraciones de sintaxis textual se alejan de algunos de los planteamientos de las obras mencionadas o incluso ofrecen una hipótesis de interpretación que reduce, al menos en cierta medida, las “irregularidades” de sistemas basados en la función de la forma verbal aislada. Todos estos puntos han sido recogidos de manera extensa en la tipología del Capítulo 7 y en el estudio de formas del Capítulo 8; aquí recapitularemos de manera global las conclusiones más relevantes de nuestro estudio:

- 1) Una división fundamental entre oración verbal y oración nominal (simple y compuesta) resulta operativa en relación con la tipología de los textos: la oración verbal es la estructura básica de construcción de la narración y de los tipos de discurso no expositivos (DH, DN, DP). La oración nominal aparece mayoritariamente en construcciones de función expositiva, tanto en el nivel

² En la medida en que el corpus de la literatura ugarítica permite realizar tal periodización. Cf. e.g. *UG* pp. 696-697; HETZRON, R. *The Semitic Languages*, pp. 131.132; *UBC* pp 36-58.

9. CONCLUSIONES FINALES

principal del DE propiamente dicho como en función de comentario (parentético y explicativo) dentro de otros tipos textuales.

- 2) En lo que respecta a la correspondencia forma – función, la relación más directa entre ambas aparece en las oraciones de imperativo, que siempre se utilizan en el nivel principal del DH. En el extremo opuesto encontramos la forma YQTL: como oración verbal, (X) YQTL-(X) constituye la estructura principal en el desarrollo de unidades textuales ordenadas secuencialmente (narración, DP, DN independiente). Más complejo resulta valorar sus *formas secundarias*: en *yaqtula* hemos atestiguado un valor modal volitivo que da cabida a funciones sintácticas múltiples (nivel principal del DH, comentarios finales con oración verbal y con ONC); el enérgico con nunación parece estar vinculado a un uso retórico / intensivo y resulta predominante como elemento de variación en esquemas oracionales bimembres; discriminar entre los usos de *yaqtul* y *yaqtulu* resulta aún más complejo: la primera forma se usa tanto en contextos de DH (con valor de “yusivo”) como en el nivel principal de textos secuenciales, tanto en la narración como en el DN. La segunda aparece en contextos narrativos secuenciados (narración, DN, DP) y sus usos mejor documentados en nuestro corpus corresponden a esquemas oracionales bimembres caracterizados por la afinidad semántica y de contenidos de las estructuras que los constituyen. Es decir, no se aprecia en nuestro examen una oposición de orden temporal o aspectual puramente morfosintáctica, sino una de carácter textual basada en la presentación de acciones como simples o agrupadas. Resulta notable, que a diferencia de lo que estudios de sintaxis textual concluyen sobre otras lenguas, como el hebreo bíblico, el ugarítico del *Ciclo de Ba‘lu* no presenta una oposición en el eje narración – discurso basada en el empleo de una estructura oracional básica con una forma diferenciada para cada uno de los dos tipos³. La forma YQTL (con las formas secundarias empleadas en distintos contextos modales, retóricos o grupales) es la base de construcción de cualquier serie secuenciada, pertenezca al tipo textual que pertenezca.
- 3) Acerca de la forma QTL, su uso está vinculado a la función de comentario, dentro de cualquier tipo textual. Analizando las distintas unidades desde un punto de vista textual, la correspondencia QTL – comentario resulta

³ Cf. *SHB*, pp.149-156: *wayyiqtol* se presenta como forma básica del nivel principal de la narración, y *yiqtol* (X *yiqtol* narrativo, *yiqtol* X yusivo) en el discurso.

9. CONCLUSIONES FINALES

consecuente, por lo que la propuesta de la sintaxis textual en el *Ciclo de Ba^lu* explica de una forma efectiva la concurrencia y alternancia de QTL y la conjugación preformativa en las unidades que contienen oraciones verbales. Este valor textual de la conjugación aformativa puede relacionarse con las consideraciones teóricas e históricas de *UG* sobre *qatala*: se trata de una presentación general –no marcada– de la acción verbal⁴.

- 4) Dentro de la oración verbal, el orden de palabras está sujeto a alteraciones, tanto métricas y retóricas como textuales. Estas últimas están en gran medida vinculadas al fenómeno de la *focalización*, la posición en primer lugar de la oración de un elemento nominal o adverbial cuya presencia indica un cambio de unidad (por variación de actante, asunto principal, punto de vista, etc.) en el relato. Las variaciones de orden de palabras vinculadas a esquemas métricos pueden en ocasiones contener matices similares (doble presentación de una acción o proceso con cambio de punto de vista), si bien en otras el giro es puramente retórico, sin ningún tipo de variación sintáctica o textual.

9.2 DIVERSIDAD E IRREGULARIDADES

La propuesta de sintaxis textual aplicada al *Ciclo de Ba^lu*, a pesar de permitir una visión global de ciertos fenómenos que, desde el punto de vista de la forma verbal aislada resultaban dispares⁵, presenta ciertas irregularidades, detalladas en los capítulos precedentes. Estas irregularidades obedecen en ocasiones a la posibilidad de llevar a cabo una misma función sintáctica y textual mediante estructuras distintas. En algunos casos podrá buscarse una explicación a esta variedad de estructuras en las posibilidades múltiples de la propia expresión textual; en otros, la variación en el uso de formas y estructuras en contextos similares parece apuntar a una vacilación lingüística de carácter general. Evaluar esta evidencia resulta complejo, especialmente dado el estado fragmentario del texto y la ausencia de vocalismo en el sistema de escritura, pero a pesar de todo es posible delinear algunos fenómenos recurrentes:

- 1) El uso de las formas secundarias de YQTL, especialmente difícil de evaluar, ofrece numerosas incertidumbres, especialmente en lo tocante a la oposición *yaqtul* – *yaqtulu*. Ciertos esquemas que mayoritariamente emplean *yaqtulu* (la

⁴ Vid. supra pp. 632 ss.

⁵ Como los múltiples “valores” temporales y modales de QTL. Vid. supra Cap. 2.2.

9. CONCLUSIONES FINALES

serie agrupada con nexo *w-*) pueden emplear la forma *yaqtul* en ocasiones, lo que resulta especialmente cierto en números distintos al singular (dual y plural), donde, en el contexto mencionado, la oposición parece neutralizarse.

- 2) En las estructuras de comentario se aprecia una alternancia nada sistemática entre la presentación de estructuras asindéticas y el empleo de ciertos nexos subordinantes (como *d-* y *k-*), especialmente en las oraciones explicativas y en las construcciones de relativo.
- 3) El desarrollo de unidades de DN puede presentar tanto series QTL-(X) como series YQTL-(X) o incluso una combinación de ambas.
- 4) La partícula *w-* en contextos de “apódosis” o como conector de unidades o bloques dentro de unidades (con valores de clímax, consecuencia, contraste) se emplea, si bien de forma no sistemática, en el *Ciclo*.
- 5) El empleo de la forma QTL en ciertos contextos apunta a la pervivencia de un valor estativo de la misma junto a su valor activo (“fiente”) más generalizado en la fase de la lengua representada por el *Ciclo de Ba⁶lu*.

Estos aspectos reseñados pueden interpretarse de dos maneras fundamentales. En primer lugar, tal y como han propuesto *GUL* y *UG*⁶, las vacilaciones en el sistema (sobre todo en lo tocante a la alternancia y variación en el uso de formas verbales) puede estar motivado por situarse el *Ciclo* en una fase de vacilación y reorganización de la lengua ugarítica (con innovaciones, manifestadas especialmente en la prosa, respecto a un lenguaje poético más arcaico). Nuestro análisis del texto da cuenta de esta posibilidad, sobre todo cuando encontramos variaciones arbitrarias y cambios de forma verbal entre dos contextos prácticamente idénticos (a menudo citas textuales y repeticiones). No obstante, nuestro examen textual nos ha llevado a proponer igualmente la posibilidad de que algunas “irregularidades” estén motivadas por una *opción textual* consciente del autor del texto: puesto que en cierta medida la jerarquía y relación de niveles y funciones textuales en un párrafo resulta relativa (especialmente el dualismo nivel principal / comentario dentro de textos en estilo directo⁷), pueden existir distintas aproximaciones textuales a la expresión de una misma idea. Por ejemplo, la expresión del DN puede oscilar entre una concepción del mismo como marco previo a otras partes del estilo directo (en cuyo caso se emplearán

⁶ Cf. *UG* pp. 7; 696-697 y la bibliografía allí indicada.

⁷ Vid. *supra* pp. 501 ss.; 536 ss.

9. CONCLUSIONES FINALES

estructuras QTL-X propias del comentario) y un desarrollo del mismo como secuencia de acciones pretéritas, afín a la secuencia básica de la narración (YQTL-X). Otro tanto puede decirse de la alternancia de estructuras sindéticas y asindéticas: el uso explícito de una partícula puede estar indicando una relación directa entre la oración subordinada y la principal, frente a la relación textual más genérica que establece la construcción asindética. El uso de *w-* como subdivisor-conector puede ser igualmente facultativo y depender de la opción de división de párrafo asumida por el autor en cada caso concreto. El uso de QTL en contextos estativos-cualitativos se relaciona con el valor genérico / no marcado de dicha forma⁸.

Por el contrario, en otros casos la variación en la formas empleadas parece estar en relación directa con una reorganización del sistema verbal, como es el caso de la confusión / anulación de la oposición *yaqtul / yaqtulu* en distintos contextos (números plural y dual, algunos casos esporádicos de singular). Este hecho apunta a un cambio global en el sistema verbal y a que en muchos casos la relación entre las formas verbales y las estructuras y funciones en las que pueden emplearse se registraría en la poesía por un uso en cierta medida arcaizante⁹. Nuestro estudio ha detectado la presencia de dichas irregularidades en el campo de las relaciones sintácticas textuales, lo que se une a los estudios morfológicos y de lingüística histórica de *UG* y *GUL*. Queda abierta una puerta a un estudio más amplio y comparado en el que se intente constatar la permanencia y el cambio de las estructuras oracionales en cuestión en el contexto más genérico de la lengua ugarítica.

6.3 POSIBILIDADES DE AMPLIACIÓN COMPARATIVA

Desarrollar la línea de investigación expuesta en el párrafo anterior, es decir, la posibilidad de que la lengua del *Ciclo* dé cuenta de cierto grado de vacilación / transitoriedad del sistema verbal, requiere un estudio comparado y una ampliación considerable del corpus estudiado, que, en último término, debería cubrir la totalidad de los testimonios en ugarítico, tanto en prosa como en poesía. Esta comparación habría de basarse en dos ejes básicos, en la práctica relacionados pero conceptualmente diferenciados:

⁸ Vid. supra n. 5.

⁹ Vid. supra n. 5.

9. CONCLUSIONES FINALES

- a) un estudio comparado entre géneros literarios (poesía mitológico épica, textos mágico-rituales y cartas en prosa), a fin de definir las posibles alternativas y estructuras propias de la poesía.
- b) en la medida de lo posible, un estudio diacrónico, que parte del presupuesto básico de que la lengua de la prosa representa un estadio más avanzado en el tiempo que la lengua poética¹⁰.

La interrelación de a) y b) resulta evidente: a priori, comparar poesía con prosa –con distinto grado de matices– implicaría estudiar cómo la lengua abandona o especializa ciertas estructuras oracionales (y las formas verbales en ellas empleadas) en funciones concretas. Algunos de estos cambios podrán ser estilísticos (variantes propias o alternativas del registro poético), otros estarán tal vez motivados por la evolución diacrónica.

Este estudio comparado puede incluso extenderse más allá de los límites de la propia lengua ugarítica: dada la afinidad formal en aspectos métricos y estilísticos (retóricos y prosódicos) que comparten los corpus poéticos semíticos noroccidentales (la poesía mitológica ugarítica y ciertos sectores de la poesía hebrea bíblica, en particular la denominada “poesía bíblica arcaica”¹¹), un estudio textual comparado podría arrojar cierta luz sobre cómo las estructuras sintácticas se acomodan a los esquemas retóricos en un horizonte cultural y estilístico común, revelando –dentro de las limitaciones que imponen las barreras temporales de siglos– las posibles afinidades tipológicas y textuales dentro de un *continuum* poético que abarcaría Siria-Palestina entre el 2º Milenio a.C. y los albores del 1º Milenio. A tal efecto, nuestro estudio ha intentado constituir una base –tan sólida como nos ha sido posible– tanto metodológica (aplicación de un análisis sintáctico textual al corpus) como referencial: el comentario y análisis del *Ciclo de Baʿlu* (un texto extenso y unitario dentro de la literatura ugarítica) aquí desarrollado podrá servir como punto de partida para una expansión del método y la comparación a lo largo del SNO en la línea arriba reseñada.

¹⁰ Vid. supra n. 2.

¹¹ Cf. CROSS, F.M. y FREEDMAN, D.N., *Studies in Ancient Yahwistic Poetry*, Livonia (MI), 1975; SÁENZ-BADILLOS, A., *Historia de la lengua hebrea*, pp. 65-70.

10. BIBLIOGRAFÍA**10.1 Gramática ugarítica e instrumentos léxicos**

- AISTLEITNER, J. *Untersuchungen zur Grammatik des Ugaritischen*. Berlín, 1954.
- AISTLEITNER, J. *Wörterbuch der ugaritischen Sprache*. Berlín, 1974.
- BORDREUIL, P. y PARDEE, D. "Textes ougaritiques oubliés et transfuges", *Semitica* 41-42 (1991-1992), pp. 23-58.
- BROCKELMANN, C. "Zur Syntax der Sprache von Ugarit", en BERGSTRÄSSER, G. *Einführung in die semitischen Sprachen*. 5ª Reimpresión. Munich, 1993.
- CUNCHILLOS, J.L. *Estudios de epistolografía ugarítica*. Valencia, 1989.
- CUNCHILLOS, J.L. *Manual de estudios ugaríticos*. Madrid 1992.
- DAHOOD, M.J. "Ugaritic-Hebrew Syntax and Style", *UF* 1 (1969), pp. 15-36.
- DEL OLMO LETE, G. y SANMARTÍN, J. *Diccionario de la lengua ugarítica*. vol. 1. Sabadell, 1996.
- DIETRICH, M. y LORETZ, O. "The Syntax of Omens in Ugaritic", en COOK, E.M. *Sopher Mahir. Northwest Semitic Studies Presented to Stanislav Segert*. Winona Lake, 1990; pp. 89-110.
- DIETRICH, M. Y LORETZ, O. *Konkordanz der ugaritischen Textzählungen*. Neukirchen-Vluyn, 1972.
- DOBRUSIN, D. "The 3rd Masculine Plural of the Prefixed Form of the Verb in Ugaritic", *JANES* 13 (1981), pp. 3-10.
- FENTON, T.H. "Command and Fulfillment in Ugaritic", *JSS* 14 (1969), 34-38.
- FENTON, T.H. "The Hebrew Tenses in the Light of Ugaritic", *Proceedings of the Fifth World Congress of Jewish Studies*. Vol. 4. Jerusalén, 1973. Pp. 31-39.
- GORDON, C.H. *Ugaritic Grammar*. Roma, 1940

10. BIBLIOGRAFÍA

- GORDON, C.H. *Ugaritic Handbook*. Roma, 1947
- GORDON, C.H. *Ugaritic Textbook*. Roma, 1965
- GREENSTEIN, E.L. "On a New Grammar of Ugaritic", *IOS* 18 (1998), pp. 397-420.
- GREENSTEIN, E.L., "On the Prefixed Preterite in Biblical Hebrew", *Hebrew Studies* 29 (1988), pp. 7-18.
- HUEHNERGARD, J. *Ugaritic Vocabulary in Syllabic Transcription*. (HSS 32) Atlanta, 1987.
- OBERMANN, J. "Sentence Negation in Ugaritic", *JBL* 65 (1946), pp. 233-48.
- PARDEE, D. "The Preposition in Ugaritic". *UF* 7 (1975), pp. 329-378.
- PARDEE, D. "The Preposition in Ugaritic". *UF* 8 (1976), pp. 215-322.
- RAINEY, A.F. "A New Grammar of Ugaritic", *Orientalia* 56 (1988), pp. 397-399.
- RAINEY, A.F. "Some Prepositional Nuances in Ugaritic Administrative Texts", *Proceedings of the International Conference of Semitic Studies*. Jerusalén, 1969.
- SEGERT, S. *A Basic Grammar of the Ugaritic Language with Selected Texts and Glossary*. Berkeley, 1984.
- SIVAN, D. "Notes on the Use of the form Qatal and the Plural Base for the Form Qatal in Ugaritic", *IOS* 12 (1992), pp. 235-38.
- SIVAN, D. *A Grammar of the Ugaritic Language*. Leiden, 1997.
- SIVAN, D. *דיקודק לשון אוגריטית*. Jerusalén, 1993.
- TROPPEL, J. "Aktuelle Probleme der ugaritischer Grammatik". *UF* 29 (1997), pp. 669-679.
- TROPPEL, J. *Ugaritische Grammatik*. Münster, 2000.
- TSUMURA, D.T. "Sandhi in the Ugaritic Language", *Bungei-Genko Kenyu* 7 (1982), pp. 111-126.

10. BIBLIOGRAFÍA

- VAN SOLDT, W.H. *Studies in the Akkadian of Ugarit. Dating and Grammar*. Neukirchen, 1991.
- VERREET, E. *Modi Ugaritici; Eine morpho-syntaktische Abhandlung über das Modalsystem im Ugaritischen*. OLA 27, Leuven, 1988.
- WATSON, W.G.E. "Ugaritic and Mesopotamian Literary Texts", *UF* 9 (1977), pp. 273-284.
- WATSON, W.G.E. y WYATT, N. (eds.) *Handbook for Ugaritic Studies*. Leiden, 1998.
- YOUNG, G.D. (ed.) *Ugarit in Retrospect. 50 Years of Ugarit and Ugaritic*. Winona Lake, 1981.

10.2 Estudios de Semítico Noroccidental y semitística comparada

- BENNET, P.R. *Comparative Semitic Linguistics. A Manual*. Winona Lake, 1998.
- BERGSTRÄSSER, G. *Einführung in die semitischen Sprachen*. 5ª Reimpresión. Munich, 1993.
- BLAU, J. "Marginalia Semitica III" *IOS* 7 (1977). pp. 101-102.
- BROCKELMANN, K. *Grundriss der vergleichenden Grammatik der semitischen Sprachen*. Hildesheim, 1961.
- CREASON, S. *Semantic Classes of Hebrew Verbs: A Study of Aktionsart in the Hebrew Verbal System* (Tesis Doctoral). Chicago, 1995.
- CROSS, F.M. y FREEDMAN, D.N., *Studies in Ancient Yahwistic Poetry*. Livonia (MI), 1975.
- DAHOOD, M. "Hebrew-Ugaritic Lexocography I", *Biblica* 38 (1963), pp. 293-294.
- DAVIES, G.I. "A note on the Etymology of hištalḥwah", *VT* 29 (1979), pp. 493-495.

10. BIBLIOGRAFÍA

- DRIVER, G.R. "Some Uses of *qtl* in the Semitic Languages", *Proceedings of the International Conference of Semitic Studies*. Jerusalén, 1969
- GAI, A. "The Reduction of the Tenses (and other Categories) of the Consequent Verb in North-West Semitic". *Or* 51 (1982), pp. 254-56.
- GARBINI, G. *Il Semitico di Nord-Ovest*. Nápoles, 1960.
- GARBINI, G. *Le lingue semitiche*. Nápoles, 1972.
- GARBINI, G. y DURAND, O. *Introduzione alle lingue semitiche*. Brescia, 1994.
- GEVIRTZ, E. "Evidence of Conjugational Variation in the Parallelization of Selfsame Verbs in the Amarna Letters". *JNES* 32 (1973) pp. 99-104.
- GOETZE, A. "Is Ugaritic a Canaanite Dialect?", *Language* 17 (1941). pp. 127-138.
- GOETZE, A. "The Tenses of Ugaritic". *JAOS* 58 (1938). pp. 266-309.
- GREENSTEIN, E.L. "On the Prefixed Preterite in Biblical Hebrew", *Hebrew Studies* 29 (1988), pp. 12-13.
- HARRIS, Z.S. *Development of the Canaanite Dialects*. New Haven, 1939.
- HELD, M. "The Action Result (Factitive-Passive) Sequence of Identical Verbs in Biblical Hebrew and Ugaritic". *JBL* 84 (1965), pp. 272-82.
- HETZRON, R. (ed.) *The Semitic Languages*. Londres, 1997.
- KREUZER, S. "Zur Bedeutung und Etymologie von "hišt^aḥawah/yštḥwh", *VT* 35 (1985), pp. 39-60.
- LAMBDIN, T.O. *Introduction to Classical Ethiopic (Ge'ez)*. Atlanta, 1978.
- LIPINSKI, E. *Semitic Languages. Outline of a Comparative Grammar (OLA 80)*. Lovaina, 2001.
- LOEWENSTAMM, S.E. "Remarks upon the Infinitive Absolute in Ugaritic and Phoenician", *JANES* 2/1 (1969), p. 53.
- LOPRIENO, A. *Ancient Egyptian. A Linguistic Introduction*. Cambridge, 1995.

10. BIBLIOGRAFÍA

- LOPRIENO, A. *Das Verbalsystem im Ägyptischen und im Semitischen. Zur Grundlegung einer Aspekttheorie* (Göttinger Orientforschungen IV/17). Wiesbaden, 1986.
- MARCUS, D. "The Stative and the Waw Consecutive", *JANES* 1/2 (1969), pp. 37-40.
- McFALL, L. *The Enigma of the Hebrew Verbal System*. Sheffield, 1982.
- MEYER, R. *Gramática de la lengua hebrea*. Barcelona, 1989.
- MORAN, W.L. "The Hebrew Language in its Northwest Semitic Background", en *The Bible and the Ancient Near East. Essays in Honor of W. F. Albright*. Nueva York, 1961, pp. 54-72
- MORAN, W.L. "The Use of the Canaanite Infinitive Absolute as a Finite Verb". *JCS* 4 (1950), pp. 169-172.
- MORAN, W.L. *A Syntactical Study of the Dialect of Byblos as Reflected in the Amarna Letters*. (Tesis Doctoral) John Hopkins University, 1950.
- MORAN, W.L. Early Canaanite *yaqatula*. *Orientalia* 29 (1960), pp. 1-19.
- MOSCATI, S. (ed.) *An Introduction to the Comparative Grammar of the Semitic Languages*. Wiesbaden, 1964.
- RABIN, C. "The Emergence of Classical Hebrew", en *The World History of Jewish People. The Age of Monarchies: Culture and Society*. Jerusalén, 1979, pp. 71-78.
- RABIN, C. "The Origin of the Subdivisions of Semitic", en *Hebrew and Semitic Studies Presented to G.R. Driver*. Oxford, 1963. pp. 104-115.
- RAINEY, A.F. "Further Remarks on the Hebrew Verbal System", *Hebrew Studies* 29 (1988), pp. 37-38.
- RAINEY, A.F. "The Prefix Conjugation Pattern of Early Northwest Semitic", en ABUSH, Z. et al. (eds.) *Lingering over Words*. Atlanta, 1990, pp. 407-420.

10. BIBLIOGRAFÍA

- RAINEY, A.F. *Canaanite in the Amarna Tablets. Analysis of the Mixed Dialect Used by the Scribes from Canaan*. Leiden, 1996.
- ROSÉN, H.B. "The Comparative Assignment of Certain Hebrew Tense Forms", *Proceedings of the International Conference of Semitic Studies*. Jerusalén, 1969.
- SÁENZ-BADILLOS, A. *Historia de la lengua hebrea*. Sabadell, 1988.
- SMITH, M.S. *The Origins and Development of the Waw-Consecutive. Northwest Semitic Evidence from Ugarit to Qumran*. HSS 39, Atlanta, 1991.
- TROPPER, J. "Aramäisches *wyqtl* und hebräisches *wayyiqtol*". *UF* 28 (1996), pp. 633-647.
- ULLENDORFF, E. "Comparative Semitics", en SEBEOK, T. *Current Trends in Linguistics* 6. Le Hague, 1970. pp. 261-273.
- VERSTEEGH, K. *The Arabic Language*. Edimburgo, 1997.
- WALTKE, B.K. y O'CONNOR, M. *An Introduction to Biblical Hebrew Syntax*. Winona Lake, 1990.
- WARD, W.A. "Comparative Studies in Egyptian and Ugaritic", *JNES* 20 (1961), pp. 31-40.
- ZEVI, T. *-(n)n Endings of Verbal Formations in Arabic, Biblical Hebrew, the Akkadian Language of El-Amarna Tablets and Ugaritic*. Tel-Aviv, 1987.
- ZOHORI, M. *המקור המוחלט ושימושו בשפה העברית*, Jerusalén, 1990.

10.3 Poética y versificación en la literatura semítica noroccidental

- CASSUTO, U. *The Goddess Anath*. Jerusalén, 1971.
- DAHOOD, M. *Psalms I-III*. Nueva York, 1965-1970.
- DAHOOD, M.J. "Ugaritic-Hebrew Syntax and Style", *UF* 1 (1969), pp. 15-36.

10. BIBLIOGRAFÍA

- DE MOOR, J.C. "Narrative Poetry in Canaan". *UF* 20 (1988), pp. 149-171.
- DE MOOR, J.C. y WATSON, W.G.E. (eds.) *Verse in Near Eastern Prose. AOAT* 42. Neukirchen, 1993.
- GEVIRTZ, S. *Patterns in the Early Poetry of Israel*. Chicago, 1963.
- GREENSTEIN, E.L. "Between Ugaritic Epic and Biblical Narrative. The Role of Direct Discourse". *Annual Meeting of the Society of Biblical Literature*, 1993.
- SEGERT, S. "Parallelism in Ugaritic Poetry", *JAOS* 103 (1983), p.298.
- VAN DER MEER, W. y DE MOOR, J.C. (eds.) *The Structural Analysis of Biblical and Canaanite Poetry*. Sheffield, 1998.
- WATSON, W.G.E. "More on Metathetic Parallelism", *WO* 19 (1988), pp. 40-44.
- WATSON, W.G.E. "New Examples of the Split Couplet in Ugaritic". *UF* 29 (1997), pp. 715-722.
- WATSON, W.G.E. "Parallelism with QTL in Ugaritic", *UF* 21 (1989), pp. 435-42.
- WATSON, W.G.E. *Classical Hebrew Poetry. A Guide to its Techniques*. Sheffield, 1984.
- ZURRO, E. *Procedimientos iterativos en la poesía ugarítica y bíblica*. Valencia, 1987.

10.4 Sintaxis textual

- BODINE, W.R. (ed.) *Linguistics and Biblical Hebrew*. Winona Lake, 1992; pp. 177-189.
- DAWSON, D.A. *Text-Linguistics and Biblical Hebrew*. Sheffield, 1994.
- HELLER, R. L. *Narrative Structure and Discourse Constellations: An Analysis of Clause Function in Biblical Hebrew Prose* (Tesis Doctoral, Yale University), 1998.

10. BIBLIOGRAFÍA

- LONGACRE, R.E. "Discourse Perspective on the Hebrew Verb: Affirmation and Restatement", en BODINE, W.R. (ed.) *Linguistics and Biblical Hebrew*. Winona Lake, 1992; pp. 177-189.
- LONGACRE, R.E. *Joseph. A Story of Divine Providence: A Text Theoretical and Textlinguistic Analysis of Genesis 37 and 39-48*. Winona Lake, 1989.
- MILLER, C.L. *The Representation of Speech in Biblical Hebrew Narrative. A Linguistic Analysis*. Atlanta, 1996.
- NICCACCI, A. "Basic Facts of the Biblical Hebrew Verb System in Prose", en VAN WOLDE, E. (ed.) *Narrative Syntax and the Hebrew Bible. Papers of the Tilburg Conference 1996*. Leiden, 1997; pp. 167-202.
- NICCACCI, A. *Sintassi del verbo nella prosa biblica classica*. Jerusalén, 1986.
- NICCACCI, A. *Sintaxis del hebreo bíblico*. Estella, 2002.
- NICCACCI, A. *The Syntax of the Verb in Classical Hebrew Prose*. Sheffield, 1990.
- SCHNEIDER, W. *Grammatik des biblischen Hebräisch*. Munich, 1982.
- TALSTRA, E. "Text Grammar and Hebrew Bible I. Elements of Theory". *BiOr* 35 (1978); pp. 169-174.
- TALSTRA, E. "Text Grammar and Hebrew Bible II: Syntax and Semantics". *BiOr* 39 (1982); pp. 26-38.
- TALSTRA, E. (ed.) *Narrative and Comment. Contributions Presented to Wolfgang Schneider*. Amsterdam, 1995.
- TOOLAN, M.J. *Narrative. A Critical Linguistic Introduction*. Londres, 1988.
- VAN DER MERWE, C.H.J. "An Overview of Hebrew Narrative Syntax", en VAN WOLDE, E. (ed.) *Narrative Syntax and the Hebrew Bible. Papers of the Tilburg Conference 1996*. Leiden, 1997; pp. 1-20.

10. BIBLIOGRAFÍA

- VAN WOLDE, E. (ed.) *Narrative Syntax and the Hebrew Bible. Papers of the Tilburg Conference 1996*. Leiden, 1997.
- WEINRICH, H. *Tempus. Beschprochene und erzählte Welt*. 3ª ed. Stuttgart, 1977

10.5 Ediciones del texto, versiones y comentarios

- AISTLEITNER, J. *Die mythologischen und kultischen Texte aus Ras Shamra*. Budapest, 1959.
- DE MOOR, J.C. *An Anthology of Religious Texts from Ugarit*. Leiden, 1987.
- DE MOOR, J.C. *The Seasonal Pattern in the Ugaritic Myth of Ba'lu; According to the Version of Ilimilku*. Neukirchen, 1971.
- DEL OLMO LETE, G. *Mitos y leyendas de Canaán según la tradición de Ugarit*. Madrid-Valencia, 1981.
- DEL OLMO LETE, G. *Mitos, leyendas y rituales de los semitas occidentales*. Madrid-Barcelona, 1997.
- DIETRICH, M. LORETZ, O y SANMARTÍN, J. *Die Keilalphabetischen Texte aus Ugarit; Einschliesslich der keilalphabetischen Texte ausserhalb Ugarits. Teil I. Transkription*. Neukirchen-Vluyn, 1976 (1ª ed)
- DIETRICH, M. LORETZ, O. y SANMARTÍN, J. *The Cuneiform Alphabetic Texts from Ugarit*. Münster, 1995 (2ª ed.)
- DIETRICH, M. y LORETZ, O. *Texte aus der Umwelt des Alten Testaments III: Weisheitstexte, Mythen und Epen (in ugaritischer Sprache) IV*. Gütersloh, 1986-1997.
- GIBSON, J.C.L. *Canaanite Myths and Legends*. Edimburgo, 1978.

10. BIBLIOGRAFÍA

- HALLO, W.W., LAWSON YOUNGER, K. y ORTON, D.E. (eds.) *The Context of Scripture. Canonical Compositions, Monumental Inscriptions and Archival Documents from the Biblical World*. Leiden-Nueva York-Colonia, 1997.
- PARDEE, D. "The New Canaanite Myths and Legends", *BO* 37 (1980), pp. 269-291.
- PARKER, S. *et al.* *Ugaritic Narrative Poetry*. Atlanta, 1997.
- PRITCHARD, J.B. (ed.) *Ancient Near Eastern Texts Relating to the Old Testament*. Princeton, 1955.
- SMITH, M.S. *The Ugaritic Baal Cycle. Introduction with Text, Translation and Commentary of KTU 1.1-1.2*. Leiden, 1994.
- WYATT, N. *Religious Texts from Ugarit. The Words of Ilimilku and his Colleagues*. Sheffield, 1998.

10.6 Marco histórico y cultural

- ARNAUD, G. BRON, F. DEL OLMO, G. y TEIXIDOR, X. *Mitología y religión del Oriente Antiguo II/2 (Emar, Ugarit, Hebreos, Fenicios, Arameos, Árabes)*. Sabadell, 1995.
- CLIFFORD, R.J. *The Cosmic Mountain in Canaan and the Old Testament*. Cambridge MA, 1972.
- CUNCHILLOS, J.L. *Estudio del Salmo 29; canto al Dios de la fertilidad-fecundidad. Aportación al conocimiento de la Fe de Israel a su entrada en Canaan*. Valencia, 1976.
- ELIADE, M. *Historia de las creencias y las ideas religiosas I. De la Edad de Piedra a los Misterios de Eleusis*. Barcelona, 1999, 2ª ed.

10. BIBLIOGRAFÍA

- KEEL, O. *The Symbolism of the Biblical World. Ancient Near Eastern Iconography and the Book of Psalms*. Nueva York, 1978.
- LÓPEZ, J. y TEIXIDOR, J. *Mitología y religión del Oriente antiguo I: Egipto – Mesopotamia*. Sabadell, 1993.
- MANDER, P. y DURAND, J.M. *Mitología y religión del Oriente Antiguo II/1. Semitas Occidentales (Ebla, Mari)*. Sabadell, 1995.
- MARGALIT, B., *A Matter of “Life” and “Death”: A Study on the Baal-Mot Epic (CTA 4 -5-6)*. Neukirchen-Vluyn, 1980.
- PARDEE, D. *Ritual and Cult at Ugarit*. Atlanta, 2002.
- PARKER, S.B. *The Pre-Biblical Narrative Tradition: Essays on the Ugaritic Poems Keret and Aqhat*. Atlanta, 1989.
- PERI, C. *Il Regno del Nemico. La morte nella religione di Canaan*. Brescia (en prensa).

ANDRÉS PIQUER OTERO
ESTUDIOS DE SINTAXIS VERBAL EN TEXTOS UGARÍTICOS POÉTICOS

***ANEXO I: EDICIÓN TRANSLITERADA DEL TEXTO, ESQUEMAS GRAMATICALES Y
TRADUCCIÓN***

KTU 1.1-1.6

KTU 1.1 V 1-20 [1.1-1.20]

Texto						Esquema						Traducción							
NIVEL						NIVEL						NIVEL							
1	2	3	4	5	X	1	2	3	4	5	X	1	2	3	4	5	X		
												Intervención del primer personaje (¿'Ilu?)							
1.1				[...]	b						?						[...]		
1.2				² [...wym ym]	m	³ [y'tqn]					[W]-X-	[yaqtulu/n]					"Al pasar uno y dos días,		
1.3				[ymgy]	npš	[...]						[yaqtulu]-X	[cuando llegue con una presa,	
1.4				⁴ [pat h]	d	tngtn]x	YQTL					tú con Haddu te encontrarás		
1.5					⁵ [...]	bšpn]px					[...] en Sapan,		
1.6					⁶ [...]	nšb	[...]]x					[...] una pieza		
1.6				b'n	⁷ [...]						pIN					[...] al ver			
												Intervención del segundo personaje (¿Yammu?)							
1.7				[...]	bkm	y'n	[...]]P-yaqtul	[[...] Entonces respondió [...]:	
1.8				⁸ [yd']yd't						[IN.1-]	QTL					"De verdad lo sé:		
1.9				⁹ [...t]	'asm	¹⁰ [tr 'il]]Y]QTL-x					[...] lo atarás, Toro Ilu,		
1.10]trks	¹¹ [a]	bnm]YQTL-x					[...] le ceñirás los testículos.		
1.11					¹² [...]	uqpt	[...]					QTL	[Cuando me halle en lo estrecho [...]	
1.12				¹³ [...]]y]	gr	mtny]l-YQTL-x					[...] él me atacará la entrepierna,		
1.13				[...]	d]	rq	gb]x					[...] rojo la espalda".		
												Intervención del primer personaje (¿'Ilu?)							
1.14				¹⁶ [...]]kl	tgr	mtnh	¹⁵ [...]]b					p-L-	yaqtulu-xX				[...] "Así pues le atacará la entrepierna [...]
1.15				wym	ymymm	¹⁶ [y'tqn]						W-x-	[yaqtulu/n]					al pasar uno o dos días,	
1.16				ymgy	npš]yaqtulu-x					[...] cuando llegue con una presa,		
1.17				¹⁷ [...]	'a]	hd	tngtnh]x	YQTL					tú con Haddu te encontrarás,	
1.18					¹⁸ [...]	hmk	bšpn					?-x					[...] tu sustento en Sapanu,		
1.19					¹⁹ [...]	'išqb	'aylt					?-x					[...] una gama".		
												Intervención del segundo personaje (¿Yammu?)							
1.20 ²⁰				[...]	gm	bkm	y'n	[...]]px	P-yaqtul	[[...] Alto entonces respondió [...]:

KTU 1.1 V 21-28 [1.21-1.31]

Texto						Esquema						Traducción					
NIVEL						NIVEL						NIVEL					
1	2	3	4	5	X	1	2	3	4	5	X	1	2	3	4	5	X
1.21					²¹ [...] yd ^c lyd ^t						JIN-QTL						[...] “De verdad lo sé:
1.22					²² [...] P ^a asm tr ^o yil						YQTL-x						[...] lo atarás, Toro Ilu,
1.23					²³ [...t]rks bn ^o abnm						[Y[QTL-x						[...] lo ceñirás por los testículos.
1.24					²⁴ [...] uqpt ^o rb]QTL-PA						[...] Cuando me halle por lo estrecho entrando,
1.25					²⁵ [lyg]r mtny						[L-y]aqtulu-x						él me atacará la entrepierna,
1.26					at zd [...]						ON[pero tú tendrás sustento;
1.27					²⁶ [...] t ^o rb						YQTL						[...] entrarás
1.28					bš ^o i [...]						pIN[cuando alce [...].
1.29					²⁷ [...t]zd						[I-Y]QTL						Obtendrás sustento,
1.30					ltptq[...]						YQTL[henderás [...]
1.31					²⁸ [...]g[...]P ^a arš						px						[...] a tierra.
					[...]						[...]						[...]

KTU 1.1 IV 1-21 [1.32-1.59]

Texto						Esquema						Traducción					
NIVEL						NIVEL						NIVEL					
1	2	3	4	5	X	1	2	3	4	5	X	1	2	3	4	5	X
Introducción del discurso																	
1.32					¹ [...]š[...]						?						?
1.33	² gm	šh	lqb[š	ʾilm]		P-QTL-x[<i>Alto clamaron a la congregación de los dioses [...];</i>					
1.34	[...yšh]		³ lrhqm			[...yaqtul]-x						<i>clamaron a los Lejanos;</i>					
1.35	lp[hr	ʾil]	⁴ šh			x-QTL						<i>a la asamblea de ʾIlu clamaron:</i>					
Descripción de ʾIlu en el banquete																	
1.36		ʾil	yṭb	bm[rzhh...]		ON	pX[<i>"ʾIlu está sentado en su banquete [...],</i>					
1.37			⁵ bt	ʾllmn [...]			x[<i>vergüenza del Eterno [...];</i>					
1.38			[... ⁶ ʾilm	bt bʾlk[m]]x-x					<i>[...]los dioses la casa de vuestro Señor,</i>					
1.39			[...] ⁷ dl	ylkn hš bʾa[rš]] P-l-yaqtulanna-x[<i>[...] que rápido en verdad anda por la tierra,</i>					
1.40			[...] ⁸ bʾpr	hblt[m [...]] px[<i>[...] por el polvo de la destrucción [...].</i>					
1.41			⁹ šqy	rʾʾa tnm̄y yṭ[...]		QTL-x[<i>Bebe leche cuajada a raudales,</i>					
1.42			yṭn	[ks bdh] ¹⁰ krpn	bklʾatyḏ	QTL-[x px] x-px[<i>toma una copa en su mano, un cáliz en ambas manos,</i>					
1.43			[...] ¹¹ kml]px					<i>[...] como pulpa,</i>					
1.44			kḥš	tʾusp[...]			px YQTL[<i>como cascajo se acumula [...].</i>					
1.45		¹² tgr	ʾil	bnh		QTLx						<i>Ha elegido ʾIlu a su hijo,</i>					
1.46		tr[...]				x[<i>el Toro [...].</i>					
Reproducción del diálogo entre ʾIlu y las diosas																	
1.47	¹³ wy	ʾn	ltpn	ʾil	dp[ʾid]	W-yaqtul-x						<i>Y dijo el Benéfico, ʾIlu el bondadoso:</i>					
1.48	[...] ¹⁴ šm	bny	yw]x						<i>"[...] el nombre de mi hijo Yawu.</i>					
1.49		ʾilt	[...]			x[<i>¡Diosa! [...]"</i>					
1.50		¹⁵ wp	r šm	ym		W-QTL-x						<i>proclamando el nombre de Yammu.</i>					
1.51	[...] ¹⁶ t	nyn				[x] yaqtul u/n						<i>[...] respondieron:</i>					
1.52		lzntn	[...]			px [<i>"Para nuestro sustento [...],</i>					
1.53		¹⁷ ʾat	ʾadn	tpʾr[...]		-x YQTL[<i>tú, Señor, pronuncias [...]"</i>					
1.54	[...]					[...]						[...]					
1.55		[...] ¹⁸ ank	ltpn	ʾil	[...] ¹⁹ ʿl ydm] x []px[<i>[...] "Yo, el Benéfico, ʾIlu [...] en las manos;</i>					
1.56		pʾrt	[...]			QTL [<i>he proclamado [...];</i>					
1.57		²⁰ šmk	mdd	ʾi[...]		ON[<i>Tu nombre es Amado de ʾIlu [...];</i>					
1.58	[...] ²¹ bt	kspy] x						<i>[...] un palacio de mi plata</i>					
1.59		dt[...] ²² bd	ʾalʾiy	n b[ʿl...]		P-Y[QTL]px[<i>que tú [...] de manos del Victorioso Bʿlu [...],</i>					

KTU 1.1 IV 23-32 [1.60-1.67]

Texto						Esquema						Traducción					
NIVEL						NIVEL						NIVEL					
1	2	3	4	5	X	1	2	3	4	5	X	1	2	3	4	5	X
1.60				²³ kd ynʔaʂn [...]							P-YQTL [<i>porque me ultrajó [...].</i>
1.61		²⁴ grʂnn lk[sʔi mlkh lnḥt lkḥt]		²⁵ drkth [...]							IMP-pX[<i>Expúlsalo del trono de su realeza, del diván, solio de su poder[...];</i>
1.62			²⁶ whm ʔap l[...]								W-P-P-n-[V][<i>ya que si no [...],</i>
1.63			²⁷ ymḥʂk k[...]								YQTL-P[<i>te aplastará como [...]"</i> .
																	Recapitulación de la escena
1.64		²⁸ ʔil dbḥ [...]									x-QTL [<i>ʔIlu ha sacrificado [...],</i>
1.65		²⁹ pʕr b[...]									QTL-p[x						<i>ha proclamado en [...],</i>
1.66		³⁰ ṭbḥ ʔalp[ʔap ʂʔin]									QTL-x						<i>ha degollado bueyes y ovejas,</i>
1.67		[ʂql]	³¹ ʔrm w[mrʔi ʔilm...]	³² ʔimr [q]m[ʂ...]							QTL-x						<i>ha abatido toros y cebones divinos [...], corderos, lechales [...]"</i> .

KTU 1.1 III 1-15 [1.68-1.96]

Texto						Esquema						Traducción						
NIVEL						NIVEL						NIVEL						
1	2	3	4	5	X	1	2	3	4	5	X	1	2	3	4	5	X	
Viaje de los mensajeros																		
1.68	*	[pidk	ʔal	ttn	pnm	tk	ħkpt	ʔil	k	lh]	[P-P-YQTL-x	px]	[Entonces	ciertamente	pusieron	cara	a	Menfis,
1.69		¹ [kptr]	ks	ʔu	[tbth]	[ON]	[ON]	-Kaphtor]	es	el	trono	[de	su	sede,				
1.70		[ħkpt	ʔarš	nħlth]	[ON]			Menfis	es	la	tierra	de	su	heredad]-				
1.71		² bʔalp	šd	r[bt	kmm]	px[px]		a	un	millar	de	yugadas,	una	[miriada	de	obradas,		
1.72		[pʕn	ktr]	³ hbr	[px]-QTL		a	los	pies	de	Koṭaru]	se	inclinaban					
1.73		wql]			W-QTL		y	caían.										
1.74		t[štħwy]			Y[QTL]		[Se	prosternaron										
1.75		[wkbd	ħwt]		[W-QTL-px]		para	honrarlo]										
1.76		⁴ wrgm	lk[tr	wħss]	W-QTL-px[x]		para	comunicar	a	Koṭaru[-Hasisu,								
1.77		[tny	lhyn]	⁵ dħrš	ydm]	[QTL-px]x	repetir	al	Artesano]	Ambidiestro:								
Transmisión del mensaje de ʔIlu																		
1.78		[tħm	tr	ʔil	ʔabk]	[x]	"[Mensaje	del	Toro	ʔIlu,	tu	padre],						
1.79		⁶ ħwt	ltpn[ħttk][...]	x]		palabra	del	Benéfico,	[tu	progenitor]:							
1.80			⁷ yh	ktr	b[...]		[...]	Koṭaru	[...],									
1.81		⁸ št	lskt	n[...]	IMP-pIN["Dispónete	a	verter	[...];								
1.82		⁹ ʕdb	bğrt	[...]	IMP-px[Prepara	en	las	montañas	[...]							
1.83		¹⁰ ħšk			INx		¡apresurándote,											
1.84		ʕsk			INx		apurándote,											
1.85		ʕb[sk]			[INx]		[precipitándote!]											
1.86		¹¹ [ʕmy	pʕnk	tlsmn]	[px	x	yaqtula/u/n]											
1.87		ʕmy	twth	ʔiš[dk	tk	ħršn][...]	¹² ğr	ks	px	yaqtul-x[px][p]x							
1.88		dm	r[gm	ʔit	ly]	P.	[ON]	porque	un	mensaje	[tengo]							
1.89		[wʔargmk]			[W-YQTL]		[para	comunicarte]										
1.90		¹³ ħwt			x		una	palabra										
1.91		wʔaṭnyk			W-yaqtulu/a		para	transmitirte;										
1.92		[rgm	ʕš	wlħšt	ʔabn]	x-W-x	mensaje	de	madera	y	susurro	de	pedra,					
1.93		¹⁴ tʔunt	šmm	ʕm[ʔarš	thmt	ʕm	kbbkm]	x-px	x-p-x								
1.94		¹⁵ rgm			x		charla	de	Cielo	con	Tierra,	[de	Abismos	con	Estrellas];			
1.95		ltdʕ	nš[m]		n-yaqtul-x[mensaje											
1.96		[w	lṭbn	hmlt	ʔarš]	[W-n-YQTL-x]	que	no	entienden	los	hombres							
							[y	no	conocen	las	multitudes	de	la	tierra].				

KTU 1.1 III 16-30 [1.97-1.119]

Texto						Esquema						Traducción					
NIVEL						NIVEL						NIVEL					
1	2	3	4	5	X	1	2	3	4	5	X	1	2	3	4	5	X
1.97				¹⁶ ʔatm						IMP							Ven
1.98				wʔank ʔibg[yh][...]						W-x-yaqtul[u/a][para que yo [lo revele.][...]”
																	Respuesta de Koṭaru
1.99	¹⁷ wyʿn			kt̩r wḥss						W-yaqtul-x							<i>Y dijo Koṭaru-Hasisu:</i>
1.100				[lk lk ʿnn ʔilm]						[IMP-IMP-X]							[“Id, id, sirvientes divinos,]
1.101				¹⁸ ʔatm bšt̩m						x-QTL							vosotros entreteniéndooos,
1.102				wʔan [šnt kptr] ¹⁹ lrḥq ʔilm						W-x-QTL							mas yo abandonando [Kaphtor] hacia el más lejano de los dioses,
1.103				ḥkp[t lrḥq ʔilnym]						[x] pX							Menfis [hacia la más lejana de las divinidades],
1.104				²⁰ tn mt̩pdm t̩t [ʿnt ʔars]						↑ [x] px							dos capas por debajo de las fuentes de la tierra,
1.105				[tl̩t mḥ] ²¹ ḡym						x							tres de la medida de las cavernas”.
																	Viaje de Koṭaru
1.106				ʔidk lyt[n pnm ʿm ltpn] ²² ʔil dpʔid tk ḥršn ḡr ks						P-l-ya[qtul-x-p]x px							Entonces en verdad pu[so cara hacia] el Benéfico ʔIlu, el bondadoso,
																	hacia Huršanu, el monte KS;
1.107	²³ yḡly			ḡḡ ʔi[l]						yaqtulu-x							Entró en la montaña de ʔI[lu
1.108				[wybʔu q̩rš mlk] ²⁴ ʔab šnm						[W-yaqtulu-x]							y llegó a la morada del Rey], Padre de Años.
1.109				l[pʿn ʔil yḥbr]						p[x-YQTL]							A [los pies de ʔIlu se inclinó
1.110				[wyk]						[w-YQTL]							y cayó];
1.111	²⁵ yšt̩ḥwy									yaqtulu							se prosternó
1.112				[wykbdnh]						[w-YQTL]							[y le honró.
																	Discurso de ʔIlu a Koṭaru
1.113				[...] ²⁶ tr ʔil ʔa[bh][...]						[V] X[]el Toro ʔI[lu, su padre,][...]
1.114				²⁷ ḥš						IMP							“Apresúrate
1.115				b[htm tbn]						x[YQTL]							un casa [en construir;
1.116				[ḥš]						[IMP]							Apresúrate]
1.117				[trmmn ḥklm] ²⁸ btk[...]						[YQTL-X]p[[en erigir un palacio] en[...]
1.118				²⁹ bn[...]													[...]
1.119				³⁰ ʔa[...]													

KTU 1.1 II 1-20 [1.120-1.147]

Texto						Esquema						Traducción					
NIVEL						NIVEL						NIVEL					
1	2	3	4	5	X	1	2	3	4	5	X	1	2	3	4	5	X
Encargo del mensaje																	
1.120				¹ [hʃk]							[INx]						"[;apresurándote,
1.121				[ʃk]							[INx]						apurándote,
1.122				[ʃk]							[INx]						precipitándote!]
1.123				² [ʃmy pʃnk [tʃsmn]]px X [yaqtula/u/n]						hacia mí tus pies [corran;
1.124				[ʃmy twt]h ʔiʃdk [...]]px yaqtul]-x[hacia mí se aceleren] tus pasos [...].
1.125				³ [...]r[...]hmk wʃt[...]]ʔ[...]x						[...]comida y bebida[...]
1.126				⁴ [...]z[...]rdyk[...]]ʔ[...]?[[...]
1.127				⁵ [...]qnʔim]x[[...]piedra
1.128				⁶ [...]ʃʔu bqr̄b]V p[[...]poner en el seno[...]
1.129				⁷ [...]ʔasr[...]]V[[...]ligar[...]
1.130				⁸ [...]m ymtm[...]]ʔ-YQTL[[...]morirá[...]
1.131				⁹ [...]kʔitl[...]]px[[...]como saliva[...]
1.132				¹⁰ [...]m[...]'db lʔarʃ]ʔ[...]V pX[[...]preparar a la tierra[...]
1.133				¹¹ [...]ʃpm 'db[...]]ʔ[[...]
1.134				¹² [...]tʔqn]YQTL[[...]pasarás[...]
1.135				¹³ [...]ʃb]ʔ						[...]e
Viaje de los mensajeros																	
1.136				ʔidk[¹⁴ lytn pnm tk]ʔinbb							P-[l-YQTL-x p]-X						Entonces [ciertamente pusieron cara a] INBB,
1.137				bʔalp hʔzr [¹⁵ r̄bt bht̄m]							px[x]						a mil cuarteles [diez mil quiñones;
1.138				[lp]ʃn 'nt [¹⁶ yhbr]]pX-[YQTL]						a] los pies de 'Anatu [se inclinaron
1.139				[wyql]]W-YQTL]						y cayeron;
1.140				[yʃt]h̄wyn]y]aqtulu/n						se prosternaron
1.141				wy ¹⁷ [k̄bdnh]							W-Y[QTL]						y la [honraron;
1.142				[yʃʔu gh]]yaqtul-X]						[alzaron su voz
1.143				[wy]ʃh]W-ya[qtul]						y] clamaron:
Transmisión del mensaje de ʔIlu																	
1.144				t̄hm [¹⁸ tr ʔil ʔabk]							X[Mensaje [del Toro ʔIlu, tu padre],
1.145				[hwt l]t̄pn h̄tkk]X						palabra del B]enéfico, tu progenitor,
1.146				¹⁹ [qryy bʔarʃ ml̄h]mt]IMP px-x						"Siembra en la tierra gue]rra,
1.147				ʃt bʔp ²⁰ [rm ddym]]IMP px[x]						establece en el polvo [amor,

KTU 1.1 II 21-25 [1.148-1.156]

Texto						Esquema						Traducción					
NIVEL						NIVEL						NIVEL					
1	2	3	4	5	X	1	2	3	4	5	X	1	2	3	4	5	X
1.148																	
1.149																	
1.150																	
1.151																	
1.152																	
1.153																	
1.154																	
1.155																	
1.156																	

KTU 1.2 III 1-10 [2.1-28]

Texto						Esquema						Traducción					
NIVEL						NIVEL						NIVEL					
1	2	3	4	5	X	1	2	3	4	5	X	1	2	3	4	5	X
Discurso de Koṭaru																	
2.1					¹ [...]						[...]						"[...]
2.2					² [...][kpt]r l[r]h]q [ʔilm]						[V] x-px [[Kaphtor] hacia el [más lejano de los dioses,
2.3					[h]kpt l[r]h]q ³ ʔilnym]						[x px]						Menfis hacia la más lejana de las divinidades,
2.4					[tn m]pdm t[ht ʔnt ʔars]						[x px]						dos] capas por debajo [de las fuentes de la tierra,
2.5					[tlt m]h g]rym]						[x px]						tres de la medida de las cavernas".
Viaje de Koṭaru																	
2.6					[⁴ ʔidk]lytn pnm ʔm ʔ[i] mbk [nhrm]						[P-YQTL-x px x[Entonces] en verdad puso cara hacia ʔIlu, a la fuente [de los Dos Ríos,
2.7					[qrb ʔapk thmtm]						[px]						entre los canales de los Dos Abismos.
2.8					[⁵ ygly]d] ʔi[I]						[yaqtulu]-x						Entró] en la gruta de ʔIlu
2.9					wybʔu[q]rš mlk [ʔab šnm]						W-yaqtulu-x[y llegó a la morada del Rey, [Padre de Años.
2.10					[lpʔn ʔil ⁶ yhb]						[px-YQTL]						A los pies de ʔIlu se inclinó]
2.11					wyql]						W-YQTL						y cayó.
2.12					[y]št]w[y]						Y]QTL[Se prosternó
2.13					wykb[dnh]						W-YQTL[y [le] honró.
Discurso de ʔIlu a Koṭaru																	
2.14					[...]						[...]						[...]
2.15					⁷ [...k]tr w]ss						[...x]						"[...];Koṭaru-]H asisu!
2.16					tbʔ						IMP						Parte;
2.17					bn bht ym						IMP-x						construye la casa de Yammu,
2.18					[rm]m hkl t]t] nhr						[IMP]-x						alza el palacio del Juez Río,
2.19					⁸ [b]ʔirt[...]						[p]x[en] el corazón de [...]
2.20					tbʔ k]tr w[h]ss]						IMP-x						Parte, Koṭaru-[]H asisu,
2.21					[t]bn bht zbl ym						[y]aqtul-x						a construir la casa del Príncipe Yammu,
2.22					⁹ [tr]mm hkl [l t]t] nhr						[Y]QTL-x						a alzar el palacio del [Juez] Río,
2.23					bt]k [...]pn						p]x]						en [...].
2.24					¹⁰ [h]š]						[IMP]						[Apresúrate,
2.25					[bh]tm t]bn[n]]x yaqtul[ana]						la casa] en construir;
2.26					[h]š]						[IMP]						[Apresúrate],
2.27					tr]m[mn hkl]m]						yaqtul[anna-X]						en alzar [el palacio];
2.28					[ʔalp šd ʔa]d] bt						[x-IN]-x						[cubriendo] la casa [mil yugadas],

KTU 1.2 III 11-21 [2.29-55]

<u>Texto</u>						<u>Esquema</u>						<u>Traducción</u>					
NIVEL						NIVEL						NIVEL					
1	2	3	4	5	X	1	2	3	4	5	X	1	2	3	4	5	X
2.29					¹¹ [rbt] kmn hk[l]]x-x[[diez mil] obradas el palacio".
																	Reacción e intervención de ʿAṭṭaru
2.30					[...]š bš[...]lm[...]šdt[...]mm]ʔ[...]px[¿?
2.31					¹² [...]bym ym y[...]t y[...]]px x[¿?
2.32					[...]ʿttr d[...]]x[[...]ʿAṭṭaru[...]
2.33					¹³ [...]ḥrḥrtm w[...]n[...]]x-W-[[...]llamaradas y[...]
2.34					[...]ʔiš[...][...]h[...]]x[[...]fuego[...]
2.35					[...]ʔiš[...] ¹⁴ [...]y yblmm[...]]x[...][...]YQTL[[...]fuego[...][...]traieron[...]
2.36					[...]ʔu[...][...]k]¿?[¿?
2.37					yrd[...][...]n bn						V-[...]						Descender [...]
																	Discurso de Šapšu
2.38					[¹⁵ ʿ]nn nrt ʔilm špš						[yaq]tuln-x						Dijo la Lámpara Divina, Šapšu,
2.39					tšʔu gh						yaqtulu-x						
					<i>alzó su voz</i>												
2.40					w[šḥ]						W-Y[QTL]						y clamó:
2.41					[šm]ʿ mʿ ʿttr						[IMP]-p[x						"[Escucha] ahora, [ʿAṭṭaru:
2.42					¹⁶ [yṭ]ʔir ṭr ʔil ʔabk lpn zbl ym						[YQ]TL-x px						Tomará ven]ganza el Toro ʔIlu, tu padre ante el Príncipe Yammu,
2.43					lpn [ṭ]pṭ nhr						px						ante el Juez Río.
2.44					¹⁷ [ʔik ʔa]l yšmʿk ṭr ʔil ʔabk						[P].n-YQTL-x						[¿ Cómo] entonces te escuchará el Toro ʔIlu, tu padre?
2.45					lyšʿ [ʔa]lt ṭbtk						P-YQTL-x						Ciertamente arrebatará el soporte de tu asiento;
2.46					ly[hpk ¹⁸ ksʔa]mlktk						P-Y[QTL]-x						ciertamente [volcará el trono] de tu realeza;
2.47					lyṭbr ḥṭ mtṭtk						P-YQTL-x						ciertamente quebrará el cetro de tu autoridad.
																	Discurso de ʿAṭṭaru
2.48					wyʿn ʿt[t]r d[...][...]k						W-yaqtul-x						Y respondió ʿAṭṭaru [...]:
2.49					¹⁹ [...]ḥ by ṭr ʔil ʔab[...]						[...]p-xx						"[...] conmigo el Toro ʔIlu, mi padre.
2.50					ʔank						x						Mas yo,
2.51					ʔin bt [l]y [km] ʔilm						ON-px-px						que no tengo casa [como] los dioses,
2.52					wḥzr [kbn] ²⁰ qdš						W-x p-x						[ni recinto como] los sagrados,
2.53					lbʔum ʔard bn[p]šny						x YQTL-px						como león descenderé con mi deseo;
2.54					ṭḥšn kṭm[...][...]bb[ht ²¹ zbl ym]						YQTL-x[...]-px[me lavará Koṭaru en [la casa del Príncipe] Yammu,
2.55					bhkl ṭpṭ nh[r]						px						en el palacio del Príncipe Río.

KTU 1.2 III 22-25 [2.56-65]

Texto						Esquema						Traducción					
NIVEL						NIVEL						NIVEL					
1	2	3	4	5	X	1	2	3	4	5	X	1	2	3	4	5	X
2.56	yṭʾir	tr	ʾil	ʾabh	lpn [z]bl y[m]						YQTL-x px						<i>Que tome venganza ʾIlu, su padre, ante el Príncipe Yammu,</i>
2.57	²² [lpn	tp]ṭ	[nhr]								[px][<i>[ante el Juez Río,</i>
2.58		mlkt[...]									QTL-[<i>¿mas reinaré</i>
2.59		[h]m	lmlkt]P-QTL						<i>o no reinaré?"</i>
2.60	wn	ʾin	ʾatt	[l]k	k[m ²³ ʾilm][...]						W-p-ON-px px[Réplica de Šapšu
2.61					[...]zbl ym y[...]]x[[...]el Príncipe Yammu[...]
2.62					[...]tpṭ nhr ²⁴ [...]]x[[...]el Juez Río[...]
2.63					[...]yšlḥn]YQTL						[...]me envía" .
2.64	wy	ʿn	ʿtr ²⁵	[...]							W-yaqtul-X[Réplica de ʿAṭ taru
2.65					[...]						[...]						[...]

KTU 1.2 I 1-18 [2.66-95]

<u>Texto</u>						<u>Esquema</u>						<u>Traducción</u>						
NIVEL						NIVEL						NIVEL						
1	2	3	4	5	X	1	2	3	4	5	X	1	2	3	4	5	X	
¿Discurso de Ba'lu?																		
2.66					¹ [...]						[...]						[...]	
2.67					² [...]						[...]						[...]	
2.68					³ at yp' t b[...]						x-QTL p["Tú te has alzado contra[...]"	
2.69					⁴ [...] al' iyn b' l[...]]x[[...] Ba' lu el Victorioso[...]	
2.70					⁵ [...] drk tk mšl[...]]x["[...] tu poder[...]"	
2.71					[...] br' išk 'aymr[...]]px x[en tu cabeza 'Ayyamur[...]	
2.72					[...] t' p' t nhr]x						[...] Juez Río.	
2.73					y t b[r] [...]						YQT[L][Rompa[...]	
2.74					⁸ [...] r' išk]x						[...] tu cabeza;	
2.75					' t t r t š [m b' l q d q d k]						x-x						' A t t a r t u , e l n o m [b r e d e B a ' l u t u c o r o n a] .	
2.76					[...] t m t]x						[...] báculo;	
2.77					t p l n b g [b l] [...]						y a q t u l n p x [caerás en la cús [pide] [...]	
2.78					¹⁰ [...] š n m ' a t t m t [...]] x - x [[...] años, dos mujeres [...]	
Encargo del mensaje de Yammu																		
2.79	¹¹ [m] p a k m y l ' a k y m [...]					·x	YQTL-x[Mensajeros envió Yammu[...],
2.80	¹² [b] l š ' l š m n p r					[p]x	QTL											que partirían con gran regocijo,
2.81	š [...] ¹³ [' u] t					x[[...] gorjeo;
2.82	t b r ' a p h m					QTL-x												y abrirían sus fosas nasales:
2.83	t b ' g l m [m]					IMP-x["Marchad, muchacho[s],
2.84	[' a l t t b]					[n-yaqtul]												no os retraséis;
2.85	[' i d k p n m] ¹⁴ a l t t n ' m p l r m ' d					[px] n-yaqtul px												ahora cara] poned a la Asamblea Plenaria,
2.86	t [k g r l l]					[px]												[al monte Lulu.
2.87	[l p ' n ' i l] ¹⁵ a l t p l					[px] n-yaqtul												a los pies de 'Ilu] no caigáis;
2.88	' a l t š t h w y p l r [m ' d]					n-yaqtul-x												no os prosternéis ante la Asamblea Plenaria.
2.89	[q m m ' a t r ' a m] ¹⁶ r					[PA x IMP]												[En pie el encargo pronunciad],
2.90	t n y d ' t k m					IMP-x												repetid vuestro as instrucciones.
2.91	w r g m l t r ' a b [y ' i l]					W-IMP px[Y decid al Toro, [m] padre, ['Ilu],
2.92	[t n y l p l r] ¹⁷ m ' d					[IMP-p]x												[repetid a la Asamblea] Plenaria:
2.93	t h m y m b ' l k m					x												"Mensaje de Yammu, vuestro dueño,
2.94	' a d n k m t p [t n h r]					x[vuestro señor, el Jue[z Río]:
2.95	¹⁸ t n ' i l m					IMP-x												¡Entregad, dioses,

KTU 1.2 I 19-28 [2.96-124]

<u>Texto</u>						<u>Esquema</u>						<u>Traducción</u>					
NIVEL						NIVEL						NIVEL					
1	2	3	4	5	X	1	2	3	4	5	X	1	2	3	4	5	X
2.96				dtqh							P-yaqtul						<i>al que obedecéis,</i>
2.97				dtqyn hmlt							P-yaqtulu/n-x						<i>al que obedecen las multitudes!</i>
2.98				tn bʿl [wʿnnh]							IMP-x[<i>¡Entregad a Baʿlu [y a sus servidores],</i>
2.99				¹⁹ bn dgn							x						<i>al hijo de Daganu</i>
2.100				ʾartm pdh							YQTL-x						<i>cuyo oro he de arrebatat!"</i>
Partida de los mensajeros. Reacción de la Asamblea																	
2.101				tbʿ glmm							QTL-x						<i>Marchaban los muchachos,</i>
2.102				lytb							x-QTL						<i>sin detenerse,</i>
2.103				ʾi[dk pnm] ²⁰ lytn tk gr ll							P·X-P-yaqtul px						<i>[entonces cara] pusieron hacia el monte Lalu,</i>
2.104				ʿm phr mʿd							px						<i>hacia la Asamblea Plenaria,</i>
2.105				ʾap ʾilm lh[m] ²¹ yʿtb							P-x-IN-QTL						<i>mientras los dioses estaban para comer sentados,</i>
2.106				bn qdš ltrm							x-p-IN						<i>los sagrados para nutrirse,</i>
2.107				bʿl qm ʿl ʾil							x-QTL p-x						<i>y Baʿlu estaba en pie junto a ʾIlu.</i>
2.108				hlm ²² ʾilm tphm							P-x-yaqtul						<i>Entonces los dioses los vieron,</i>
2.109				tphn mlʾak ym							yaqtulu/n-x						<i>vieron a los mensajeros de Yammu,</i>
2.110				tʿdt tpt [nhr]							x[<i>a la legación del Juez [Río].</i>
2.111 ²³				tgly ʾilm rʾištḥm							yaqtul-x-x						<i>Bajaron los dioses sus cabezas</i>
2.112				lʾr brkthm							px						<i>sobre lo alto de sus rodillas,</i>
2.113				wlkḥt ²⁴ zblhm							W-px						<i>y sobre sus asientos principescos.</i>
Reproche de Baʿlu a los dioses																	
2.114				bhm ygʿr bʿl							px YQTL-x						<i>A ellos les reprochó Baʿlu:</i>
2.115				lm gltm ʾilm rʾišt ²⁵ km							P-QTL-x-x						<i>"¿Cómo estáis con las cabezas bajas, dioses,</i>
2.116				lʾr brktkm							px						<i>sobre lo alto de vuestras rodillas</i>
2.117				wln kḥt zblkm							W-px						<i>y sobre vuestros asientos principescos?</i>
2.118				ʾahd ²⁶ ʾilm tʿny lḥt mlʾak ym							·x yaqtul-x						<i>¿A una, dioses, responderíais al texto de los mensajeros de Yammu,</i>
2.119				tʿdt tpt nh[r]							x						<i>de la legación del Juez Río?</i>
2.120				²⁷ su ʾilm rʾaštkm							IMP-x						<i>Alzad, dioses, vuestras cabezas</i>
2.121				lʾr brktkm							px						<i>de lo alto de vuestras rodillas,</i>
2.122				ln kḥt ²⁸ zblkm							px						<i>de vuestros asientos principescos,</i>
2.123				wʾank <>ʿny mlʾak ym							W-x-yaqtula-x						<i>para que yo responda a los mensajeros de Yammu,</i>
2.124				tʿdt tpt nhr							x						<i>a la legación del Juez Río".</i>

KTU 1.2 | 29-38 [2.125-152]

Texto						Esquema						Traducción					
NIVEL						NIVEL						NIVEL					
1	2	3	4	5	X	1	2	3	4	5	X	1	2	3	4	5	X
2.125 ²⁹	tš'u	ʔilm	rʔašthm								yaqtl-x-x						Alzaron los dioses sus cabezas
2.126	lʔr	brkthm									px						sobre lo alto de sus rodillas,
2.127	ln	khʔ	zblhm								px						sobre sus asientos principescos.
Transmisión del mensaje de Yammu																	
2.128 ³⁰	ʔahr	tmgyn	mlʔak	ym							p-yaqtulu/n-x						Luego llegaron los mensajeros de Yammu,
2.129	tʔdt	tpt	ym								x						la legación del Juez Río.
2.130	lpʔn	ʔil	³¹ [l]tpl								px-n-yaqtl						A los pies de ʔIlu no cayeron,
2.131	ltšthwy	phr	mʔid								n-yaqtl-x						no se prosternaron ante la Asamblea Plenaria,
2.132		qmm	ʔatr	ʔamr							PA x-QTL						porque en pie el encargo transmitían,
2.133		³² [tn]y	dʔthm								QTL-x						repetían sus instrucciones.
2.134	ʔišt	ʔišt	m yʔitmr								x yaqtl						Una gran llama parecían,
2.135	hʔrb	ltšt	³³ [lš]nhm								x-x						una espada afilada su lengua,
2.136		rgm	lʔr	ʔabh	ʔil						QTL-px						cuando dijeron al Toro, su padre, ʔIlu:
2.137		thm	ym	bʔlkm							x						"Mensaje de Yammu, vuestro dueño,
2.138		³⁴ [ʔadn]km	tpt	nhr							x						de vuestro señor, el Juez Río:
2.139		tn	ʔilm								IMP-x						Entregad, dioses,
2.140			dtqh								P-yaqtl						al que obedecéis,
2.141			dtqyn	³⁵ [hml]t							P-yaqtulu/n						al que obedecen las multitudes;
2.142		tn	bʔl	wʔnnh							IMP-x						entregad a Baʔlu y a sus servidores,
2.143			bn	dgn							x						al hijo de Daganu
2.144			ʔartm	pdh							YQTL-x						para que arrebate su oro".
Discurso de ʔIlu																	
2.145 ³⁶	[wyʔ]n	tr	ʔabh	ʔil							[W-yaqtu]l-x						Y respondió el Toro, su padre, ʔIlu:
2.146	ʔbdk	bʔl	yymm								ON						"Siervo tuyo es Baʔlu, oh Yammu;
2.147	ʔbdk	bʔl	³⁷ [nhr]m								ON						siervo tuyo es Baʔlu, oh Río;
2.148	bn	dgn	ʔasrk	m							ON						el hijo de Daganu es tu prisionero;
2.149	hw	ybl	ʔargmnk								x-PA-x						el es uno que te da tributo.
2.150	kʔilm	³⁸ [tʔyk]	ybl								px-[x]-YQTL						Que como los dioses te dé presentes,
2.151	wbn	qdš	mnhyk								W-x-x						y como los sagrados ofrendas".
Resistencia de Baʔlu																	
2.152	ʔap	ʔanš	zbl	bʔl							↓P-IN-x						Pero inflexible fue el príncipe Baʔlu:

KTU 1.2 | 39-48 [2.153-173]

Texto						Esquema						Traducción									
NIVEL						NIVEL						NIVEL									
1	2	3	4	5	X	1	2	3	4	5	X	1	2	3	4	5	X				
2.153 ³⁹	[y'uh]	d	byd	mšht		[YQT]	L-p	X-x				[tomó]	en	su	mano	un	cuchillo,				
2.154	bm	yml	mšš			px-x						en	su	diestra	un	arma;					
2.155	glmm	yš	[ht]			x	YQTL					a	los	muchachos	golpeó.						
2.156 ⁴⁰	[ymnh	']	nt	t'uhd		[X]	X	YQTL				[Su	diestra]	agarró	'Anatu;						
2.157	šm'	alh	t'uhd	'ttrt		X	YQTL	X				su	izquierda	agarró	'Aṭartu.						
2.158		'ik	mḥ	[st ml'ak ⁴¹	ym]		P-QT	[L-x]				-¿	Cómo	golpea	[ste a los mensajeros de Yammu],						
2.159		[t'	dt	tpt	nhr			ḵ				a	la	legación	del Juez Río?-						
2.160	ml'ak	mḥr	yḥb	[...]		x	x	YQTL	[Un	mensajero	??[...],							
2.161 ⁴²	[...]	ml'ak	bn	ktpm]	x	px				[...]un	mensajero	entre	los	hombros,					
2.162			rgm	b'lh	w y [...]						x[el	mensaje	de	su	señor	[...].
2.163	⁴³	'ap	'anš	zbl	ym	↓	P-IN-x					Pero	inflexible	fue	el	príncipe	Ba'lu:				
2.164			šdmt	bg	[...]						x[los	cultivos	[...]							
2.165			⁴⁴	[...]dm	ml'ak	ym]x	la	sangre	de	los	mensajeros	de	Yammu,		
2.166			t'ct	tpt	nh[r]							x	de	la	legación	del	Juez	Río.			
Discurso de Ba'lu																					
2.167	[...]	⁴⁵	[...]			[...]						[...]									
2.168	'an	rgmt	lym	b'lk	m	x-QTL-p	x					"Yo	soy	quien	contestaré	a	Yammu,	vuestro	dueño,		
2.169	'ad	[nkm	tpt	⁴⁶	nhr]	x						[vuestro]	señor,	[el	Juez	Río;					
2.170	[šm'	']	ḥwt	gmr	hd	[IMP]-x						Escucha] la	palabra	del	Destructor,	Haddu:				
2.171			[...]	lw	[...]y							[...]									
2.172			⁴⁷	[...]	'iyrh	thbr	[...]					[...]inclinarse	[...]								
2.173			⁴⁸	[...]								[...]									

KTU 1.2 IV 1-12 [2.174-2.201]

<u>Texto</u>						<u>Esquema</u>						<u>Traducción</u>					
NIVEL						NIVEL						NIVEL					
1	2	3	4	5	X	1	2	3	4	5	X	1	2	3	4	5	X
2.174					¹ [...]y ḥtt] -PA						“[...]cede;
2.175					mṯ[...]ḥy[...]						PA[...] -X[muerto [...] vida [...].
2.176					[...] P'ašš'i]L-YQTL						[...]ciertamente expulsaré.
2.177	↓	hm	'ap	'amr[...]	³ [...]						P-P-YQTL[<i>Pero si arrojo [...],</i>
2.178		wbym	mn]l	'abd							W-ON						<i>en Yammu estará el cedazo de la destrucción;</i>
1.179		bym	'irtm	m[t]	[...]						ON[<i>en Yammu estará el seno de la muer[te];</i>
2.180	⁴	[bṯpṯ]	nhr	t'lm] [p]x ON						<i>[en el Juez] Río estará ¿?.</i>
2.181		ṯm	ḥrbm	'its							P-X YQTL						<i>Allí la espada destruiré;</i>
2.182		'anšq	⁵ [b]htm								YQTL-X						<i>quemaré la casa.</i>
2.183		P'ašš	ypl	'ulny							px yaqutl-X						<i>A tierra caerán los excelsos</i>
2.184		wl'pr	'zmn								W-p-x x						<i>y al polvo los poderosos”.</i>
2.185	⁶	[b]ph	rgm	lyš'a]px X n-QT L						<i>Nada más salir de su boca la frase,</i>
2.186		bšpth	hwth								px x						<i>de sus labios su palabra,</i>
2.187	wtt	n	gh								W-YQTL-x						<i>ella emitió su voz:</i>
2.188		ygr	⁷ ṯt	ks'i	zbl ym						YQTL-p-x						<i>“¿Que se hunda bajo el trono del Príncipe Yammu!”</i>
2.189		w'n	ktr	wḥss							↖ W-QTL-x						<i>por contra respondió Koṯaru-Ḥasisu:</i>
2.190		lrgm	⁸ lk	lzbl	b'f						l-QTL px x						<i>“De verdad te lo digo, oh, Príncipe Bālu;</i>
2.191		tnt	lrkb	'rpt							QTL-x						<i>te lo repito, oh, Auriga de las Nubes:</i>
2.192		ht	'ibk	⁹ b'lm							P-x x						<i>Ahora a tu enemigo, Bālu,</i>
2.193		ht	'ibk	tmḥš							P x YQTL						<i>ahora a tu enemigo destruirás,</i>
2.194		ht	ṯmt	šrtk							P YQTL-x						<i>ahora vencerás a tu adversario.</i>
2.195		¹⁰ tqh	mlk	'lmk							YQTL-x						<i>obtendrás tu reino eterno,</i>
2.196		drtk	dt	drdk							x						<i>tu dominio perpetuo”.</i>
2.197 ¹¹	ktr	šmdm	ynḥt								.x x YQTL						<i>Koṯaru confeccionó las armas</i>
2.198	wyp	'r	šmṯm								W-YQTL-X						<i>y proclamó sus nombres:</i>
2.199		šmk	'at	¹² ygrš							x-ON						<i>“De nombre tú eres Yaḡruš,</i>
2.200		ygrš	grš	ym							ON						<i>porque es Yaḡruš quien expulsa a Yammu;</i>
2.201		grš	ym	lks'iḥ							IMP-x-px						<i>expulsa a Yammu de su trono,</i>

¿Discurso de Ba'lu?

¿Intervención de Aṯartu?

Intervención de Koṯaru

Primer conjuro de las armas

KTU 1.2 IV 13-25 [2.202-2.229]

<u>Texto</u>						<u>Esquema</u>						<u>Traducción</u>					
NIVEL						NIVEL						NIVEL					
1	2	3	4	5	X	1	2	3	4	5	X	1	2	3	4	5	X
2.202				¹³ nhr	lkḫt drkth						x px						a Río del solio de su poder.
2.203				trtqš	bd b'1						YQTL-px						Saltarás de la mano de Bālu
2.204				km nš ¹⁴	r b'ušb'ṯh						px px						como una rapaz de sus dedos.
2.205				hlm	kṯp zbl ym						IMP-x						Golpea el pecho del Príncipe Yammu
2.206				bn ydm ¹⁵	[ṯp]ṯ nhr						px x						entre las manos al Juez Río".
Primer ataque a Yammu																	
2.207				yrtqš	šmd bd b'1						YQTL-X p-X						Saltó el arma de la mano de Ba'lu,
2.208				km nš ¹⁶	b'ušb'ṯh						px px						como una rapaz de sus dedos.
2.209				ylm	kṯp zbl ym						YQTL-x						Golpeó el pecho del Príncipe Yammu,
2.210				bn ydm	ṯpṯ ¹⁷ nhr						px x						entre las manos al Juez Río,
2.211				z	ym						QTL-x						pero fuerte era Yammu;
2.212				lymk							n-YQTL						no cayó,
2.213				lṯgšn	pnth						n-YQTL-x						no se conmovieron sus coyunturas
2.214				lydlp ¹⁸	ṯmnh						n-YQTL-x						ni se descompuso su figura.
Segundo conjuro de las armas																	
2.215				ktr	šmdm ynḫt						·x x YQTL						Kṯaru confeccionó las armas
2.216				wyp'ṯ	šmthm						W-YQTL-x						y proclamó sus nombres:
2.217				¹⁹ šmk	'at 'aymr						X-ON						"De nombre tú eres 'Ayyamur,
2.218				'aymr	mr ym						ON						porque es 'Ayyamur quien arroja a Yammu;
2.219				mr ym ²⁰	lks'ih						IMP-x px						arroja a Yammu de su trono,
2.220				nhr	lkḫt drkth						x px						a Río del solio de su poder.
2.221				trtqš ²¹	bd b'1						YQTL px						Saltarás de la mano de Bālu
2.222				km nš ²²	b'ušb'ṯh						px px						como una rapaz de sus dedos.
2.223				hlm	qdq ²² d zbl ym						IMP-x						Golpea la cabeza del Príncipe Yammu,
2.224				bn	'nm ṯpṯ nhr						p-x x						entre los ojos al Juez Río.
2.225				ypršḫ	ym						YQTL-x						Desplómese Yammu
2.226				²³ wyql	l'arš						W-YQTL-x						y caiga a tierra".
Segundo ataque a Yammu																	
2.227				wyrtqš	šmd bd b'1						W-YQTL-x px						Y saltó el arma de la mano de Bālu.
2.228 ²⁴				km nš ²⁴	b'ušb'ṯh						px px						como una rapaz de sus dedos.
2.229				ylm	qdqd zbl ²⁵ ym						YQTL-x						Golpeó la cabeza del Príncipe Yammu,

KTU 1.2 IV 26-37 [2.230-2.256]

<u>Texto</u>						<u>Esquema</u>						<u>Traducción</u>						
NIVEL						NIVEL						NIVEL						
1	2	3	4	5	X	1	2	3	4	5	X	1	2	3	4	5	X	
2.230	bn	ʿnm	tpt	nhr		px	x					<i>entre los ojos al Juez Río.</i>						
2.231	ypršh	ym				YQTL-x						<i>Se desplomó Yammu,</i>						
2.232	yql	²⁶ lʿarš				YQTL px						<i>cayó a tierra;</i>						
2.233	tnšn	pnth				YQTL-x						<i>se conmovieron sus coyunturas</i>						
2.234	wydlp	tmnh				W-YQTL-x						<i>y se descompuso su figura.</i>						
2.235 ²⁷	yqt	bʿl				YQTL-x						<i>Arrastró Baʿlu</i>						Victoria de Baʿlu
2.236	wyšt	ym				W-YQTL-x						<i>y desmembró a Yammu,</i>						
2.237	ykly	tpt	nhr			yaqtulu-x						<i>destruyó al Juez Río.</i>						
2.238 ²⁸	bšm	tgʿrm	ʿtrt			px	YQTL	x				<i>Por nombre le reprochó ʿAṭtartu:</i>						Reproche de ʿAṭtartu
2.239	bṭ	lʿalʿiyn	bʿl			IMP	l-x					<i>“Esparce, oh Victorioso, Baʿlu;</i>						
2.240	bṭ	lrkb	ʿrpt			IMP	l-x					<i>esparce, oh Auriga de las Nubes,</i>						
2.241		kšbyn	zb	l ym			P-ON	[<i>porque cautivo nuestro es el Príncipe [Yammu]</i>						
2.242		[k]	³⁰ šbyn	tpt	nhr		[P]-ON					<i>porque cautivo nuestro es el Juez Río”.</i>						
2.243	wyšʿa	[...]				W-QTL-x	[x]					<i>Y en cuanto salió [...]</i>						Actuación de Baʿlu
2.244 ³¹	ybttn	ʿalʿiyn	bʿl			yaqtuln-x						<i>lo esparció Baʿlu el Victorioso.</i>						
2.245	w	[...]				W-	[<i>Y [...]</i>						Proclamaciones de la soberanía de Baʿlu
2.246		³² ym	lmt			↓	ON					<i>“Ahora que Yammu está muerto,</i>						
2.247	bʿl	ym	[k]	[...]		x	YQTL	[<i>Baʿlu será rey [...].</i>						
2.248				[...]	³³ ḥm lšrr							<i>¿?”.</i>						
2.249	wy	[...]				W-	[...]					<i>Y [...]</i>						
2.250	[...]	³⁴ yʿn]YQTL						<i>[...] dijo:</i>						
2.251		ym	lmt	[...]		↓	ON					<i>“Ahora que Yammu está muerto,</i>						
2.252		[...]				[...]						<i>[...]</i>						
2.253				³⁵	lšrr							<i>¿?”.</i>						
2.254	w	ʿ[[n]	[...]		W-YQ	[TL]	[<i>Y dijo [...]</i>						
2.255		[...]	³⁶ bʿl	hmt	[...]]x	x	[<i>“[...]Baʿlu los [...],</i>						
2.256				[...]	³⁷ lšrr							<i>¿?”.</i>						

KTU 1.2 IV 38-40 [2.257-2.260]

Texto						Esquema						Traducción					
NIVEL						NIVEL						NIVEL					
1	2	3	4	5	X	1	2	3	4	5	X	1	2	3	4	5	X
2.257					št[...]						¿?						¿?
2.258					[...]³brʷišh[...]]px[[...]en su cabeza [...]
2.259					[...]³ʷibh[...]]x[[...]su enemigo[...]
2.260					[...]⁴bn ʿnh[...]]px[[...]entre sus ojos[...]"

KTU 1.3 I 1-27 [3.1-3.29]

TRANSCRIPCIÓN							ESQUEMA							TRADUCCIÓN						
Nivel							Nivel							Nivel						
1	2	3	4	5	6	X	1	2	3	4	5	6	X	1	2	3	4	5	6	X
3.1						¹ ʔal tǵl t[...]							n-yaqtul-[...]							¿?
3.2						[...] ² pdrmn ʔbd ʔalʔyn ³ bʔl							x-QTL							<i>PDRMN estaba sirviendo a Baʕlu el Poderoso,</i>
3.3						⁴ sʔid zbl bʔl ⁵ arʂ							QTL-x							<i>atendiendo al Príncipe, Señor de la Tierra.</i>
3.4						qm yʔr							PA YQTL							<i>De pie preparó la mesa</i>
3.5						⁶ wyʂlhmnh							W-YQTL							<i>y le dio de comer;</i>
3.6						⁷ ybrd ʔd lpnwh							YQTL-x							<i>Trinchó una pechuga frente a él,</i>
3.7						⁸ bḥrb mlḥt ⁹ qʂ mrʔi							x							<i>con un cuchillo salado, filestes de cebón.</i>
3.8						ndd ¹⁰ yʕr							PA YQTL							<i>Aprestándose escanció</i>
3.9						wyʂqynh							W-YQTL							<i>y le dio de beber.</i>
3.10						¹¹ ytn ks bdh							YQTL-x							<i>Puso una copa en su mano,</i>
3.11						¹² kṛpnm bklʔat ydh							x							<i>un cáliz en sus dos manos</i>
3.12						¹³ bkrb ʕzm							ON							<i>-era el vaso de un gran señor,</i>
3.13						rʔidn ¹⁴ mt ʂmm							x							<i>el copón de un héroe celeste-</i>
3.14						ks qdʂ							x							<i>una copa sagrada</i>
3.15						¹⁵ ltpnh ʔatt							n-yaqtuln-X							<i>que no podría ver mujer,</i>
3.16						kṛpn							x							<i>un cáliz</i>
3.17						¹⁶ lʕn ʔatrt							n-yaqtul-X							<i>que no contempló ʔAṭiratu.</i>
3.18						¹⁷ ʔalp ¹⁸ kd yqh bḥmr							x YQTL-x							<i>Mil cuartillos tomó de vino,</i>
3.19						¹⁹ rbt ymsk bmskh							x YQTL-x							<i>diez mil mezcló en su mezcla.</i>
3.20						²⁰ qm ydb							PA YQTL							<i>De pie entonó</i>
3.21						wyʂr							W-YQTL							<i>y cantó</i>
3.22						²¹ mʂltm bd nʕm							ON							<i>-los címbalos en las manos del aedo-</i>
3.23						²² yʂr ǵzr ʔb ql ²³ ʔl bʔl bʂrt ²⁴ ʂpn							YQTL-x							<i>Cantó el héroe de dulce voz ante Baʕlu en las cumbres de Sapanu.</i>
3.24						ytmr bʔl ²⁵ bnth							YQTL-x							<i>Contempló Baʕlu a sus hijas,</i>
3.25						yʕn pdry ²⁶ ʔbt ʔar							yaqtul-x							<i>miró a Pidray, hija de la Luz,</i>
3.26						²⁷ ʔapn ʔly ²⁸ [bt] rb							P-x							<i>luego a Tallay, hija de la Lluvia.</i>
3.27						pdr ydʕ ²⁹ [ydʕ]t							x-IN-QTL							<i>¿Acaso Pidray sabía</i>
3.28						³⁰ ʔim klʔat ³¹ [kny]t							P-ON							<i>que era la Novia Gloriosa?</i>
3.29						[14]														[...]

KTU 1.3 II 1-24 [3.30-3.56]

TRANSCRIPCIÓN							ESQUEMA							TRADUCCIÓN							
Nivel							Nivel							Nivel							
1	2	3	4	5	6	X	1	2	3	4	5	6	X	1	2	3	4	5	6	X	
														<i>Baño de 'Anatu</i>							
3.30						¹ n[...]							x								i?
3.31						[...]š[...]							x								ii
3.32	[...]	² kpr	šb ^c	bnt	tḫ	qdm	³ w	³ anhbm]x												<i>alheña de siete doncellas, aroma de coriandro y ostras.</i>
3.33	-	kl ^a	tgrt	⁴ bht	‘nt																
3.34	wtqry	glmm	⁵ bšt	gr																	
3.35	whln	‘nt	tmthš	b ^c mk																	
3.36	⁶ tḫtšb	bn	⁷ qrytm																		
3.37	tmhš	‘im	ḫp	ym																	
3.38	⁸ tšmt	^a adm	š ^a at	špš																	
3.39	⁹ tḫt	kkdrt	r ^a iš																		
3.40	¹⁰ ‘lh	k ^a irbym	kp																		
3.41	kqšm	¹¹ grm	kp	mhr																	
3.42	‘tkt	¹² r ^a išt	lbmth																		
3.43	šnst	¹⁴ kpt	bḫbšh																		
3.44	brkm	tǵll	bdm	dmr																	
3.45	ḫlqm	bmm ^c	¹⁵ mhrm																		
3.46	mḫm	tgrš	¹⁶ šbm																		
3.47	bksl	qšth	mdnt																		
														<i>Combate de 'Anatu</i>							
3.48	¹⁷ whln	‘nt	lbth	tmǵyn																	
3.49	¹⁸ tštql	^a ilt	lhklh																		
3.50	¹⁹ wlšb ^c	t	tmthšh	b ^c mq	²⁰ tḫtšb	bn	qrtm														
3.51	tḫ ^c	²¹ ks ^a	at	lmhr																	
3.52	‘r	tḫnt	²² lšb ^a	im																	
3.53	hdmm	lgzrm																			
3.54	²³ m ^a	id	tmthšn																		
3.55	wt ^c	n																			
3.56	²⁴ tḫtšb																				

KTU 1.3 II 25-41 [3.57-3.79]

TRANSCRIPCIÓN							ESQUEMA							TRADUCCIÓN						
Nivel							Nivel							Nivel						
1	2	3	4	5	6	X	1	2	3	4	5	6	X	1	2	3	4	5	6	X
3.57	wṯdy	‘nt																		
3.58	²⁵ tḡdd	kbdh	bšhq																	
3.59	yml ²⁶ ’u	l ²⁶ bh	bšmḥt																	
3.60	kbd	‘nt	²⁷ tšyt																	
3.61		kbrkm	tḡll	bdm	²⁸ ḡmr															
3.62		ḥlqm	bmm	‘mhrm																
3.6	²⁹ ‘d	tšb	‘	tmtḥš	b	bt														
3.64	²⁰ tḥtšb	bn	tḥnm																	
3.65	ymḥ	³¹ bbt	dm	ḡmr																
3.66	yšq	šmn	³² šlm	bš	‘															
3.67	tḥš	ydh	bt	³³ lt	‘nt															
3.68	’ušb	‘th	ybm	l’imm																
3.69	³⁴ tḥš	ydh	bdm	ḡmr																
3.70	³⁵ ’ušb	‘th	bmm	‘mhrm																
3.71	³⁶ [t]’r	ks’at	lks’at																	
3.72	³⁷ tḥnt	tḥnm	<t>																	
3.73	hdmm	t’r	lhdmm																	
3.74	³⁸ [t]ḥspn	mh																		
3.75	wtrḥš	tḥ																		
3.76	³⁹ tḥ	šmn	šmn	’arš																
3.77	rbb	⁴⁰ rkp	’arpt																	
3.78	tḥ	šmn	tskh																	
3.79	⁴¹ rbb	nsh	kbbkm																	

y contempló ‘Anatu.
 Se hincharon sus entrañas de risa,
 se llenó su corazón de júbilo.
 las entrañas de ‘Anatu de victoria
 -las rodillas tenía hundidas en sangre de combatientes,
 el cuello en el mondongo de los guerreros-
 Al fin se sació de combatir en la casa,
 de pelear entre las mesas.

Limpieza del palacio

Se eliminó de la casa la sangre de los combatientes,
 se derramó en un cuenco óleo de paz.
 Lavó sus manos la Doncella ‘Anatu,
 sus dedos la Pretendida de los Pueblos.
 Lavó sus manos en la sangre de los combatientes,
 sus dedos en el mondongo de los guerreros.
 Disponiendo sillas con sillas,
 mesas con mesas,
 los escabeles dispuso con escabeles.

Baño de ‘Anatu

Le sacaron agua
 y la lavaron.
 Era rocío del cielo, aceite de la tierra,
 lluvia del Auriga de las Nubes;
 El rocío era lo que los cielos le vertían
 lluvia lo que le virtieron las estrellas.

KTU 1.3 III 1-21 [3.80-3.107]

TRANSCRIPCIÓN							ESQUEMA							TRADUCCIÓN								
Nivel							Nivel							Nivel								
1	2	3	4	5	6	X	1	2	3	4	5	6	X	1	2	3	4	5	6	X		
Baño de ‘Anatu (conclusión)																						
3.80	¹ ttp	ʔanhbm					YQTL-x							Se acicaló con múrex								
3.81		[dʔalp šd]	ʔzʔuh	bym			P-ON							cuyo aroma alcanza mil acres en el mar.								
3.82						³ [...]m l[20]							[...]								[...]	
Discurso de Ba‘lu: presentación de ‘Anatu																						
3.83	⁴	[ʔi]jd	knr	bydh]			[YQTL-x]							[“Tomará el arpa en su mano,								
3.84		[t]ʔst	rʔimt	lʔirth			[YQTL-x]							arrimará la lira a su pecho.								
3.85		tšr	ldd	ʔalʔyn	⁶ bʔl		[YQTL-x]							Cantará al amor de Ba‘lu el Poderoso,								
3.86		yd	pdry	bt	ʔar		x							la pasión de Pidray, Hija de la Luz,								
3.87	⁷	ʔahbt	tly	bt	rb		x							el deseo de Tallay, Hija de la Lluvia,								
3.88		dd	ʔaršy	⁸ bt	yʔbdr		x							el amor de Arsay, Hija del Ancho Mundo”.								
Discurso de Ba‘lu: encargo a los mensajeros																						
3.89		km	glmm	⁹ wʔrbn			px W-IMP							“A modo de mensajeros entonces entrad,								
3.90		lpʔn	ʔnt	hbr			px IMP							a los pies de ‘Anatu inclinaos								
3.91	¹⁰	wql					W-IMP							y caed;								
3.92		tšthwy					yaqtul							prosternaos,								
3.93		kbd	hyt				IMP							rendidle honores								
3.94	¹¹	wrgm	lbtlt	ʔnt			W-IMP px							y decid a la Doncella ‘Anatu,								
3.95	¹²	tny	lybmt	Pimm			IMP px							repetid a la Pretendida de los Pueblos:								
3.96		¹³ təm	ʔalʔyn	bʔl			x							“Mensaje de Ba‘lu el Poderoso,								
3.97		hwt	¹⁴ ʔalʔy	qrđm			x							palabra del más poderoso de los guerreros:								
3.98		qryy	bʔarš	¹⁵ mlhmt			IMP-x							Siembra en la tierra guerra,								
3.99		št	bʔprm	ddym			IMP-x							establece amor en el polvo,								
3.100		¹⁶ sk	šlm	lkbd	ʔarš		IMP-x							derrama paz en el seno de la tierra,								
3.101		¹⁷ ʔarbdd	lkbd	šdm			x							tranquilidad en el seno de los campos,								
3.102		¹⁸ hšk					INx							apresurándote,								
3.103		ʔšk					INx							acelerándote,								
3.104		ʔbšk					INx							precipitándote;								
3.105	¹⁹	ʔmy	pʔnk	tlsmn			px x yaqtula/u/n							hacia mí tus pies corran,								
3.106		ʔmy	²⁰ twth	ʔišdk			px-yaqtul							hacia mí se apresuren tus pasos,								
3.107		ʔdm	rgm	²¹ ʔit	ly		P-ON							porque un mensaje tengo								

KTU 1.3 III 22-40 [3.108-3.137]

	TRANSCRIPCIÓN							ESQUEMA							TRADUCCIÓN								
	Nivel							Nivel							Nivel								
	1	2	3	4	5	6	X	1	2	3	4	5	6	X	1	2	3	4	5	6	X		
3.108						w ² argmk								W-YQTL								para comunicarte;	
3.109					hwt									x								una palabra	
3.110					w ² aṭnyk									W-yaqtulu/a								para transmitirte	
3.111					rgm ²³ ʕs wlḥšt ʔabn									x								palabra de madera y charla de piedra,	
3.112					t ²⁴ ant šmm ʕm ʔarš									x								conversación de cielos con tierra,	
3.113					ṭhmt ʕmn kbkbm									x								de abismos con estrellas;	
3.114					ʔabn brq									x								la piedra del rayo	
3.115					dl td ^ʕ šmm									P-n-yaqtul-x								que no conocen los cielos,	
3.116					rgm									x								la palabra	
3.117					ltd ^ʕ nšm									n-yaqtul								que no entienden los hombres	
3.118					wlṭbn ²⁸ hmlt ʔarš									W-n-yaqtul-x								y no comprenden las multitudes de la tierra.	
3.119					ʔatm									IMP								Ven	
3.120					w ² ank ²⁹ ʔibgyh									W-x-yaqtulu/a								para que yo te lo revele	
3.121					btk g ^ʕ ry ʔil špn									px								en el seno de mi monte divino, Sapanu,	
3.122					bqdš bgr nhlty									px								en el sacro monte de mi heredad,	
3.123					bn ^ʕ m bgb ^ʕ tl ^ʔ iyt									px								en la hermosa colina de mi poder.	
=====																							
3.12 ³²	hlm	ʕnt	tph	ʔilm										P·X yaqtul								Llegada de los mensajeros de Bā lu	
3.125	bh	p ^ʕ nm	³³ ttṭ											px x-yaqtul								Entonces ʕAnatu vio a los dioses,	
3.126	b ^ʕ dn	ksl	tṭr											px x-YQTL								en su sitio los pies le temblaban,	
3.127	³⁴ ʕln	pnh	td ^ʕ											px x-YQTL								por detrás temblaba su lomo,	
3.128	tḡs	pnt	³⁵ kslh											yaqtul-x								por arriba su rostro sudaba;	
3.129	ʔanš	dt	zrh											x								se conmovieron las coyunturas de sus lomos,	
3.130	tš ^ʔ u	³⁶ gh												yaqtulu-x								los músculos de su espalda.	
3.131	wyṣḥ													W-YQTL								alzó su voz	
																						y exclamó:	
3.132	ʔik	mgy	gpn	w ² ugr										P-QTL-x								Discurso de ʕAnatu a los mensajeros	
3.133	³⁷ mn	ʔib	yp ^ʕ	lb ^ʕ l										P-x-YQTL-p-x								“¿Cómo es que han venido Gapnu y ʔUgaru?	
3.134	šrt	³⁸ lrkb	ʕrpt											x-p-x								¿Qué enemigo se ha alzado contra Baʕlu,	
3.135	lmḥšt	mdd	³⁹ ʔil	ym										P-QTL-x								adversario contra el Auriga de las Nubes?	
3.136	lklt	nhr	ʔil	r ^ʕ bm										P-QTL-x								¿No he luchado ya con el Amado de ʔIlu, Yammu?	
3.137	⁴⁰ ʔišt ^ʕ bm	tnn												n-YQTL-x								¿no he acabado ya con Río, el Gran Dios?	
																						En verdad até a Tunmanu,	

TRANSCRIPCIÓN								ESQUEMA							TRADUCCIÓN								
Nivel								Nivel							Nivel								
1	2	3	4	5	6		X	1	2	3	4	5	6		X	1	2	3	4	5	6		X
3.194																							
3.195																							
3.196	↓																						
3.197																							
3.198																							
3.199																							
3.200																							
3.201																							
3.202																							
3.203 ³⁷																							
3.204																							
3.20 ³⁹																							
3.206																							
3.207																							
3.208																							
3.209																							
3.210																							
3.211																							
3.212																							
3.213																							
3.214																							
3.215 ⁴⁵																							
3.216																							
3.217																							
3.218																							
3.219																							
3.220																							
3.221																							

KTU 1.3 IV 47-55 [3.222-3.232]

TRANSCRIPCIÓN								ESQUEMA							TRADUCCIÓN								
Nivel								Nivel							Nivel								
1	2	3	4	5	6		X	1	2	3	4	5	6		X	1	2	3	4	5	6		X
3.222																							
3.223																							
3.224																							
3.225																							
3.226																							
3.227																							
3.228																							
3.229																							
3.230																							
3.231																							
3.232																							

KTU 1.3 V 1-20 [3.233-3.259]

TRANSCRIPCIÓN							ESQUEMA							TRADUCCIÓN						
Nivel							Nivel							Nivel						
1	2	3	4	5	6	X	1	2	3	4	5	6	X	1	2	3	4	5	6	X
<i>Respuesta de 'Anatu (conclusión)</i>																				
3.233																				
3.234																				
3.235																				
3.236																				
3.237																				
<i>Viaje de 'Anatu</i>																				
3.238																				
3.239																				
3.240																				
3.241																				
3.242																				
3.243																				
3.244																				
3.245																				
3.246																				
<i>Reacción de 'Ilu</i>																				
3.24 ¹⁰																				
3.248																				
3.249																				
3.250																				
3.251																				
3.252																				
3.253																				
3.254																				
3.255																				
3.256																				
<i>Respuesta de 'Anatu</i>																				
3.257 ¹⁹																				
3.258																				
3.259																				

KTU 1.3 V 40-44 [3.288-3.292]

	TRANSCRIPCIÓN							ESQUEMA							TRADUCCIÓN							
	Nivel							Nivel							Nivel							
	1	2	3	4	5	6	X	1	2	3	4	5	6	X	1	2	3	4	5	6	X	
3.260	²¹ al tšmḥ brm[h]kl[k]							n-yaqtul-pIN-x							<i>¡No te regocijes en la erección de tu palacio!</i>							
3.261	²² al ʔaḥdhm by[mm]y							n-YQTL-px							<i>¿No podría agarrarlo con mi diestra,</i>							
3.262	[...] ²³ bgdl t ʔarkty]px							<i>[...] con la fuerza de mi largo brazo?</i>							
3.263	ʔam[ḥs][...] ²⁴ qdqdk							YQTL[...]x							<i>Destrozaré [...] tu corona,</i>							
3.264	ʔašhlk šbtk [dmm]							YQTL-x[<i>haré correr [sangre] por tu canicie,</i>							
3.265	²⁵ šbt dqnk mmʕm							x							<i>icor por la canicie de tu barba”.</i>							
	Respuesta de ʔIlu																					
3.266	yʕny ²⁶ il bšbʕt ḥdʕm							yaqtulu-x px							<i>Respondió ʔIlu desde las siete cámaras,</i>							
3.267	btmmt ²⁷ ap sgrt							px							<i>desde las ocho antecámaras:</i>							
3.268	ydʕ[tk] bt							QTLx							<i>Te conozco, hija,</i>							
3.269	kʔan[št]							P-QTL							<i>como colérica que eres,</i>							
3.270	²⁸ kʔin bʔilht qls[k]							P-ON							<i>como que no hay entre las diosas desdén como el tuyo.</i>							
3.271	mh tʔarsn ²⁹ lbtlt ʕnt							P-YQTL-l-x							<i>¿Qué deseas, oh, Doncella ʕAnatu?</i>							
	Respuesta de ʕAnatu																					
3.272	wt[ʕ]n btl t ʕnt							W-yaqtul-x							<i>Y respondió la Doncella ʕAnatu:</i>							
3.273	³⁰ tḥmk ʔil ḥkm							ON							<i>Tu decreto, ʔIlu, es sabiduría,</i>							
3.274	ḥkmk ³¹ ʕm ʕlm							ON							<i>tu sabiduría es eterna,</i>							
3.275	ḥyt ḥzt tḥmk							ON							<i>vida victoriosa tiene tu decreto:</i>							
3.276	³² mlkn ʔalʔiyn bʕl							ON							<i>Nuestro rey es Baʕlu el Poderoso,</i>							
3.277	tptn							x							<i>nuestro juez,</i>							
3.278	³³ in dʕlnh							ON							<i>sin nadie por encima de él;</i>							
3.279	klɲy qšh ³⁴ nbln							x-YQTL							<i>Todos nosotros le traemos una ofrenda,</i>							
3.280	klɲy nbl ksh							x-YQTL							<i>todos nosotros le traemos su copa.</i>							
3.281	³⁵ ʔany lyšḥ tr ʔil ʔabh							PAI-YQTL-x							<i>“Lamentándose clama al Toro ʔIlu, su padre,</i>							
3.282	ʔil ³⁶ mlk							x							<i>a ʔIlu, el rey</i>							
3.283	dyknnh							P-YQTL							<i>que lo creó;</i>							
3.284	yšḥ ʔaʕt ³⁷ wbnh							YQTL-x							<i>clama a ʔAʕiratu y sus hijos,</i>							
3.285	ʔilt wšbrt ʔaryh							x							<i>a la Diosa y al clan de su progenie:</i>							
3.286	↓ ³⁸ wn ʔin bt lbʕl kmʔilm							W-ON							<i>Pues como Baʕlu no tiene casa como los dioses</i>							
3.287	³⁹ ḥzr kbn ʔaʕrt							x							<i>ni corte como los hijos de ʔAʕiratu,</i>							

KTU 1.3 V 40-44 [3.288-3.292]

	TRANSCRIPCIÓN							ESQUEMA							TRADUCCIÓN						
	<u>Nivel</u>							<u>Nivel</u>							<u>Nivel</u>						
	1	2	3	4	5	6	X	1	2	3	4	5	6	X	1	2	3	4	5	6	X
3.288																					
3.289																					
3.290																					
3.291																					
3.292																					

KTU 1.3 VI 1-25 [3.293-3.315]

TRANSCRIPCIÓN							ESQUEMA							TRADUCCIÓN								
Nivel							Nivel							Nivel								
1	2	3	4	5	6	X	1	2	3	4	5	6	X	1	2	3	4	5	6	X		
<i>Discurso de Ba'lu a sus mensajeros</i>																						
3.293						¹ [...]b															[...]	
3.294						² [...]r]išk																[...]tu cabeza
3.295						³ [...]b'nk																[...]entre tus ojos
3.296						⁴ [...]alp																[...]mil
3.297						⁵ [...]ym rbt																[...]mar, una miriada
3.298						⁶ [...]bnhrm																[...]en el río.
3.299						⁷ [ʕ]br gbl																<i>Cruza Biblos,</i>
3.300						⁸ br qf																<i>cruza Q'L,</i>
3.301						⁹ br iht npšmm																<i>cruza las islas de la Celeste Menfis.</i>
3.302						¹⁰ šmšr ldgy aṯrt																<i>¡Acude, pescador de Aṯiratu!</i>
3.303						¹¹ mg lqdš amrr																<i>¡Acude, oh, Quṣu-Amrru!</i>
3.304						¹² idk al ttn ¹³ pnm tk ḥqkpt ¹⁴ il klh																<i>Entonces poned cara hacia Menfis, divina entera,</i>
3.305						¹⁵ kptr ksʔu tḥth																<i>-Kaphtor es el trono de su soberanía,</i>
3.306						¹⁶ ḥkpt arš nḥlth																<i>Menfis es la tierra de su heredad-</i>
3.307						¹⁷ bʔalp šd rbt ¹⁸ kmn																<i>a un millar de yugadas, una miriada de obradas,</i>
3.308						¹⁹ lpʕn kt<r> hbr																<i>a los pies de KṶaru inclinaos</i>
3.309						wql																<i>y caed.</i>
3.310						tštḥwy																<i>Prosternaos</i>
3.311						²⁰ wkbd hw																<i>y rendidle honores.</i>
3.312						²¹ wrgm lkṯr whss																<i>Y decid a KṶaru-Hasisu,</i>
3.313						²² tny lh yn dḥrš ydm																<i>repetid al Artesano Ambidiestro:</i>
3.314						²⁴ ṯm al[ʔiy bʕ]																<i>“Decreto de [Ba'lu el Poderoso],</i>
3.315						²⁵ h[wt ʔalʔiy qrdm][...]																<i>[palabra del más poderoso de los héroes:][...]</i>
						[25]																[...]

TRANSCRIPCIÓN								ESQUEMA								TRADUCCIÓN							
Nivel																							
1	2	3	4	5	6		X	1	2	3	4	5	6		X	1	2	3	4	5	6		X
							[...20...]																Transmisión del mensaje de Ba ^{lu}
							¹ [...]																[...]
							² [...y]																[...]
							³ [...]																[...]
4.1			⁴ [ʔany lys]h	tr			[ʔil ʔabyh]								[PA I-YQ]TL-x[[“Lamentándose clama al Toro ʔIlu, su padre,
4.2			⁵ [ʔi] lmlk]x								a ʔIlu,]el rey
4.3			⁶ [dyknh]												[P-YQTL]								[que lo creó;
4.4			[ys]h	ʔa	⁷ [rt wbnh]										[YQTL-x]								clama a ʔAṭiratu y sus hijos,]
4.5			ʔilt	⁸ [wšbrt ʔary]h											x[a la Diosa [y al clan de su progenie]
4.6				⁹ [wn ʔin bt lbʔ ¹¹ km ʔilm]											[W-ON]								[“Pues como Ba ^{lu} no tiene casa como los dioses
4.7				[wḥzr ¹² kbn ʔa]r[t]											[x]								ni corte como los hijos de ʔAṭiratu,
4.8			¹³ [m]b	ʔil m	¹¹ bnh]ON								la mo]rada de ʔIlu es el albergue de sus hijos;
4.9			mṭb	rbt ¹⁴	aṭrt ym mṭb ¹⁵	klt knyt									ON								la morada de la Dama ʔAṭiratu es la morada de las
																							Novias Gloriosas,
4.10			¹⁶ mṭb	pdry	b<ṭ>	ʔar									x								la morada de Pidray, Hija de la Luz,
4.11			¹⁷ mzll	ṭly	bt	rb									x								el albergue de Tallay, Hija del Orvallo,
4.12			¹⁸ mṭb	ʔaršy	bt	y ^c dbr									x								la morada de Arsay, Hija del Ancho Mundo”.
4.13			¹⁹ ʔap	mṭn	rgmm	²⁰ ʔargmk									P-x-YQTL								Y de otra cosa voy a hablarte:
4.14			šskn	m ^c	²¹ mgn	rbt ʔaṭrt ym									IMP P-X								Crea, por favor, un regalo para la Dama ʔAṭiratu del Mar,
4.15			²² mḡz	qnyt	ʔilm ²³										x								un don para la progenitora de los dioses”.
																							Reacción de Koṭaru
4.16			↓	hyn	ʔly	lmpḥm									x-QTL								Hayan fue quien subió a sus fuelles,
4.17			²⁴ bd	ḥss	mšbṭm										ON								en manos de Hassisu las tenazas.
4.18			²⁵ yšq	ksp											YQTL-x								Fundió plata,
4.19			yš ²⁶	ḥ	ḥrš										YQTL-x								virtió oro,
4.20			yšq	ksp	²⁷ lʔalpm										YQTL-x px								fundió plata por miles
4.21			ḥrš	yšq ²⁸	m	lrbbt									X YQTL px								oro fundió por miríadas.
4.22			²⁹ yšq	ḥym	wṭbṭh										YQTL-x								Fundió baldaquino y diván,
4.23			³⁰ kt	ʔil	dt	rbtn									x								un gran estrado de dos miríadas,
4.24			³¹ kt	ʔil	nbt	bksp									x								un gran estrado bañado en plata
4.25			³² šmr	[g]t	bdm	ḥrš									x								cubierto de oro líquido;

KTU 1.4 I, 33-43 [4.26-4.35]

TRANSCRIPCIÓN								ESQUEMA								TRADUCCIÓN							
Nivel								Nivel								Nivel							
1	2	3	4	5	6		X	1	2	3	4	5	6		X	1	2	3	4	5	6		X
4.26	³³ kh̄t	ʔil						x								<i>un gran trono,</i>							
4.27	n̄ht	³⁴ b̄zr						x								<i>un respaldo de oro refinado,</i>							
4.28	hdm	ʔil	³⁵ dpr̄s̄	ʔa	bbr			x								<i>un gran escabel recubierto de electro;</i>							
4.29	³⁶ n̄l	ʔil	dqblbl					x								<i>unas grandes andas con abrazaderas</i>							
4.30	³⁷ ln	yblhm	hr̄s̄						ON							<i>-sobre sus varales oro-;</i>							
4.31	³⁸ l̄hn	ʔil	dmlʔa	³⁹ mnm				x								<i>una gran mesa repleta de figuras,</i>							
4.32	dbbm	d	⁴⁰ msdt	ʔar̄s̄				x								<i>criaturas de los fundamentos de la tierra;</i>							
4.33	⁴¹ š̄	ʔil	dqt	kʔamr				x								<i>un gran cuenco como figuras al modo de Amurru,</i>							
4.34	⁴² sknt	k̄hwt	ymʔan					x								<i>moldeadas como las bestias de Yaman,</i>							
4.35	⁴³ dbh	rʔumm	lr̄bbt						P-ON							<i>con búfalos a miríadas.</i>							

TRANSCRIPCIÓN								ESQUEMA								TRADUCCIÓN								
Nivel								Nivel								Nivel								
1	2	3	4	5	6	X		1	2	3	4	5	6	X		1	2	3	4	5	6	X		
																Llegada de Ba'lu y 'Anatu ante 'Aṭiratu								
																[...]								
4.36							[...20...]										[...]							
																[...]								
4.37							1[...]										[...]							
																[...]								
4.38							2 'abn[...]										[...]							
4.39									QTL-x[<i>tomaba un huso [en su mano],</i>							
4.40									x								<i>un huso poderoso en su diestra.</i>							
4.41									YQTL-x								<i>Se quitó sus ropas junto al mar,</i>							
4.42									x								<i>sus dos túnicas en los ríos,</i>							
4.43									x								<i>sus túnicas, que cubrían sus carnes.</i>							
4.44									QTL-x								<i>Ponía una olla al fuego,</i>							
4.45									x								<i>una olla sobre los carbones,</i>							
4.46									YQTL-x								<i>conjuró al Toro 'Ilu, el Bondadoso,</i>							
4.47									yaqtulu-x								<i>propició al Creador de las criaturas.</i>							
4.48									pIN-x								<i>Al alzar sus ojos,</i>							
4.49									W-yaqtuln								<i>miró.</i>							
4.50									.x x P-YQTL								<i>El avance de Ba'lu 'Aṭiratu entonces vio,</i>							
4.51									x								<i>el avance de la Doncella 'Anatu,</i>							
4.52									x[<i>el aproximarse de la Pretendida de los Pueblos.</i>							
4.53									px x-[YQTL]								<i>En su sitio los pies le temblaban,</i>							
4.54									px x-[YQTL]								<i>por detrás temblaba su lomo,</i>							
4.55									[px] x-YQTL[<i>por arriba su rostro sudaba:</i>							
4.56									yaqtul-[x								<i>se conmovieron las coyunturas de sus lomos,</i>							
4.57									x								<i>los músculos de su espalda.</i>							
4.58									yaqtulu-x								<i>Alzó su voz</i>							
4.59									W-YQTL								<i>y exclamó:</i>							
4.60									P-QTL-x								<i>¿Cómo es que ha venido Ba'lu el Poderoso?</i>							
4.61									P-QTL-x								<i>¿Cómo es que ha venido la Doncella 'Anatu?</i>							
4.62									ON								<i>¿Son mis asesinos</i>							
4.63									p-ON								<i>o los asesinos de mis hijos</i>							
4.64									p-ON								<i>o los destructores del clan de mi progenie?</i>							
4.65									.x x P-YQTL								<i>El resplandor de la plata 'Aṭiratu entonces vio,</i>							
																<i>el resplandor de la plata, el brillo del oro.</i>								

TRANSCRIPCIÓN								ESQUEMA								TRADUCCIÓN											
Nivel								Nivel								Nivel											
1	2	3	4	5	6	X		1	2	3	4	5	6	X		1	2	3	4	5	6	X					
4.66	↓	šmḥ	rbt	ʾaṭ[rt]	²⁹ ym			IN-x										Órdenes de ʾAṭiratu a sus sirvientes									
4.67	gm	lḡlmh	k[tšḥ]					x px	P-[YQTL]								<i>Alegrándose la Dama ʾAṭiratu del Mar,</i>										
4.68	³⁰ ʿn	mkṭr						IMP-x								<i>alto a sus criados entonces clamó:</i>											
4.69						ʾapt[...]											?[<i>“Mirad la labor,</i>								
4.70	³¹ dgy	rbt	ʾaṭr[t	ym]				x										<i>además[...]</i>									
4.71	³² qh	rṭt	bdkt[...]					IMP-x[<i>¡Pescador de la Dama ʾAṭiratu del Mar!</i>											
4.72	³³ rbt	ʿl	ydm[...]					x[<i>toma una red en tu mano [...]</i>									
4.73						³⁴ bmdd	ʾil	y[m][...]			px[<i>grande en tus manos[...]</i>								
4.74						³⁵ bym	ʾil	d[...]			px[<i>en el Amado de ʾIlu, Yammu[...]</i>								
4.75						³⁶ [n]hr	ʾil	y[...]			x[<i>el el mar divino[...]</i>								
4.76						³⁷ ʾal	ʾiyn	[bʿl]			x[<i>río divino[...]</i>								
4.77						³⁸ bṭlt	[ʿnt]			x[<i>el Poderoso [Baʿlu]</i>									
4.78						³⁹ mh	k[...]			?[<i>la Doncella [ʿAnatu]</i>									
4.79						⁴⁰ wʾat[...]			?[?								
4.80						⁴¹ ʾaṭr[...]			?[?								
4.81						⁴² bʾim[...]			?[?								
4.82						⁴³ bl	l[...]			?[?							
4.83						⁴⁴ mlk[...]			?[?								
4.84						⁴⁵ dt[...]][[...]								
4.85						⁴⁶ bṭ[...]			?[?								
4.86						⁴⁷ gm[...]			?[?								
4.87						⁴⁸ y[...]			?[?								

TRANSCRIPCIÓN								ESQUEMA								TRADUCCIÓN							
Nivel								Nivel								Nivel							
1	2	3	4	5	6		X	1	2	3	4	5	6		X	1	2	3	4	5	6		X
							[.../2...]																[...]
4.88							¹ [...]																?
4.89							² [...]dn]?								?
4.90							³ [...]dd]?								?
4.91							⁴ [...]n kb]?								?
4.92							⁵ [...]ʔal yns]?								?
4.93							⁶ [...]ysdk]?								?
4.94							⁷ [...]r dr dr]?								?
4.95							⁸ [...]yk wrḥd]?								?
4.96							⁹ [...]yʔilm dmlk]?								?
4.97	¹⁰ y[ʕn]						ʔalʔiyn bʕl	y[ʔqtul]-x								<i>[Respondió] el Poderoso Baʕlu,</i>							
4.98	¹¹ yʕdd						rkb ʕrpt	YQTL-x								testificó el Auriga de las Nubes							
4.99	¹² [...]ydd]YQTL								<i>“[...] se apresuró</i>							
4.100							wqlʂn	W-QTL								<i>en humillarme;</i>							
4.101	¹³ yqm							YQTL								<i>se alzó</i>							
4.102							wywpṭn btk ¹⁴ pḥr bn ʔilm	W-YQTL p-x								<i>y me escupió en la Asamblea de los Hijos de ʔIlu.</i>							
4.103							ʂtt ¹⁵ p[...] bṭlḥny	QTL-x[px								<i>Se servía humillación en mi mesa,</i>							
4.104							qlt ¹⁶ bks	x								<i>deshonor en la copa</i>							
4.105							ʔiʂtynh	yaqtulu/na								<i>de la que yo bebía;</i>							
4.106	¹⁷ dm						tn dbḥm ʂnʔa bʕl	P-x-QTL-x								<i>porque dos son las fiestas que detesta Baʕlu,</i>							
4.107							ṭlṭ ¹⁸ rkb ʕrpt	x								<i>tres el Auriga de las Nubes:</i>							
4.108							dbḥ ¹⁹ bṭt wdbḥ {wdbḥ} ²⁰ dnt	x								<i>una fiesta de vergüenza, una fiesta de degradación</i>							
4.109							wdbḥ tdmn ²¹ ʔamht	w-x								<i>y una fiesta de obscenidad de doncellas;</i>							
4.110							kḥ bṭt lbtṭ	px x-YQTL								<i>porque en ella se manifiesta la vergüenza,</i>							
4.111							²² wḥ tdmmt ʔamht	px ON								<i>porque en ella hay obscenidad de doncellas.</i>							
																Queja de Baʕlu							
4.112	²³ ʔaḥr						mgy ʔalʔiyn bʕl	P-QTL-x								<i>Después de que llegara el Poderoso Baʕlu,</i>							
4.113	²⁴ mgyt						bṭl ʕnt	QTL-x								<i>y llegara la Doncella ʕAnatu,</i>							
4.114	²⁵ tmgnn						rḥt ʔaḥr ym	yaqtulu/n-x								<i>agasajaron a la Dama ʔAṭiratu del Mar,</i>							

KTU 1.4 III, 26-53 [4.115-4.135]

TRANSCRIPCIÓN								ESQUEMA								TRADUCCIÓN								
Nivel								Nivel								Nivel								
1	2	3	4	5	6	X		1	2	3	4	5	6	X		1	2	3	4	5	6	X		
4.115	²⁶ tǝz̥yn	qnyt	ʔilm					yaqtul	yaqtulu/n-x															<i>obsequiaron a la Progenitora de los Dioses.</i>
4.116	²⁷ wtʕn	rbt	ʔaʔrt	ym				W-yaqtul-x																<i>Y dijo la Dama ʔAʔiratu del Mar:</i>
4.117	²⁸ ʔik	tmg̃nn	rbt	²⁹ ʔaʔrt	ym			p-yaqtulu/n-x																<i>“¿Cómo agasajáis a la Dama ʔAʔiratu del Mar?</i>
4.118	³⁰ tǝz̥yn	qnyt	ʔilm					yaqtulu/n-x																<i>¿Cómo obsequiáis a la Creadora de las Criaturas?</i>
4.119		mg̃ntm	³¹ ʔr	ʔil	dpʔid			QTL-x																<i>¿acaso habiendo agasajado al Toro ʔIlu, el Bondadoso,</i>
4.120	hm	ǝz̥tm	³² bny	bnwt				P-QTL-x																<i>o habiendo obsequiado al Creador de las Criaturas?”</i>
4.121	wtʕn	³³ btl	ʕnt					W-yaqtul-x																<i>Y dijo la Doncella ʕAnatu:</i>
4.122		nmgn	³⁴ [...]	m	rbt	ʔaʔrt	ym	YQTL-[-x																<i>“Vamos a agasajar[...] a la Dama ʔAʔiratu del Mar,</i>
4.123	³⁵ [ng̃]	z̥	qnyt	ʔilm				[YQT]L-x																<i>[vamos a obsequiar] a la Progenitora de los Dioses</i>
4.124	³⁶ [...]	nmgn	hwt]YQTL-x																<i>[...]agasajaremos”</i>
4.125						³⁷ [...]	ʔalʔiy	bʕl															<i>[...]Baʕlu el Poderoso</i>	
4.126						³⁸ [...]	rbt	ʔaʔrt	ym														<i>[...]Dama ʔAʔiratu del Mar</i>	
4.127						³⁹ [...]	btl	ʕnt															<i>[...]la Doncella ʕAnatu</i>	
																							Banquete divino	
4.128	⁴⁰ [ʕdt]	hm																					<i>[Mientras, com]an,</i>	
4.129	tšty	⁴¹ [ʔilm]																					<i>bebían [los dioses],</i>	
4.130	[wtp]	q	mrǝtm	⁴² [td]																			<i>[se suministra]ron reses [lechales],</i>	
4.131	[bħrb	ml]	ħt	qš	⁴³ [mrʔi]																		<i>[con cuchillo sala]do filetes de cebón.</i>	
4.132	[tšty]kr̥p̥nm	yn																				<i>[Bebieron] copas de vino,</i>	
4.133	⁴⁴ [wbks	ħr̥s	d]	m	ʕsm																		<i>[y en cáliz de oro san]gre de árboles.</i>	
						⁴⁵⁻⁵¹ [7]																	<i>[...]</i>	
4.134						⁵² [...]	ʕln																<i>[...]</i>	
4.135						⁵³ [...]	ln																<i>[...]</i>	

TRANSCRIPCIÓN								ESQUEMA								TRADUCCIÓN							
Nivel								Nivel								Nivel							
1	2	3	4	5	6	X		1	2	3	4	5	6	X		1	2	3	4	5	6	X	
							[.../2...]																[...]
4.136							¹ tr [ʔil ʔabh][...]								x								Órdenes de ʔAṭiratu a su sirviente el Toro [ʔIlu, padre][...]
4.137	[wtʕn	rbt]	²	aṭr	[t ym]			[W-yaqtul-x][[Y dijo la Dama] ʔAṭiratu [del Mar:							
4.138	[šmʕ	lqdš]	³	wʔ	amr[r]			[IMP-x]								“¡Escucha, Qudšu]Amraru,							
4.139	[ldgy	rbt]	⁴	aṭr	t ym]			[x								[oh, pescador de la Dama [ʔAṭiratu del Mar!]							
4.140	[mdl	ʕr]						[IMP-x]								[enjaeza el jumento,]							
4.141	⁵	šmd	pḥl]					IMP-x								apareja la mula,							
4.142	š[t	gpnm	dt]	⁶	ksp			IM[P-x								po[n guarniciones de] plata,							
4.143	dt	yrq[nqbnm]					x								de oro, bridas;							
4.144	⁷	ʕdb	gpn	ʔatnt[y]				IMP-x								prepara las guarniciones de mi asna”.							
4.145	⁸	yšmʕ	qd<š>	wʔ	amr[r]			YQTL-x								Obedeció Qudšu-Amraru,							
4.146	⁹	mdl	ʕr]					QTL-x								enjaezando el jumento,							
4.147	šmd	pḥl]						QTL-x								aparejando la mula,							
4.148	¹⁰	št	gpnm	dt	ksp			QTL-x								poniendo guarniciones de plata,							
4.149	¹¹	dt	yrq	nqbnm]				x								de oro, bridas,							
4.150	¹²	ʕdb	gpn	ʔatnth				QTL-x								preparando las guarniciones de su asna;							
4.151	¹³	yḥbq	qdš	wʔ	amrr			YQTL-x								tomó Qudšu-Amraru,							
4.152	¹⁴	yštn	ʔaṭr	lbmt	ʕr]			yaqtuln-x	px							(y) puso a ʔAṭiratu a lomos del jumento,							
4.153	¹⁵	lysmsmt	bmt	pḥl]				px								en lo más bello del lomo de la mula.							
4.154	¹⁶	qdš	yʔ	uḥdm	šbʕr]			x-YQTL-IN								Qudšu comenzaba a arder,							
4.155	¹⁷	ʔamrr	kkbkb	lpnm]				ON								ʔAmraru como una estrella al frente;							
4.156	¹⁸	aṭr	btl	ʕnt]				ON								detrás, la Doncella ʕAnatu;							
4.157	¹⁹	wbʕl	tbʕ	mrym	špn]			w-x-QTL								y Baʕlu partiendo hacia las cimas del Sapanu.							
4.158	²⁰	ʔidk	ltn	pnm	²¹	ʕm	ʔil	mbk	nhrm]						P-l-YQTL-x	p-x							
4.159	²²	qrb	ʔapq	thmtm]				px								Entonces puso cara hacia ʔIlu, en la fuente de los dos ríos,							
4.160	²³	tgly	d̄d	ʔil]				yaqtulu-x								en el venero de los dos Abismos.							
4.161	wtbʔu	²⁴	qrš	mlk	ʔab	šnm]		W-yaqtulu-x								Llegó a la morada de ʔIlu							
4.162	²⁵	lpʕn	ʔil	thbr]				px	YQTL							y entró en la morada del Rey, Padre de Años.							
4.163	wtql]							W-YQTL								A los pies de ʔIlu se inclinó							
																y cayó;							

TRANSCRIPCIÓN							ESQUEMA							TRADUCCIÓN								
Nivel							Nivel							Nivel								
1	2	3	4	5	6	X	1	2	3	4	5	6	X	1	2	3	4	5	6	X		
4.193		⁴⁵	klɲy	q[š]h	nbln						x	YQTL									<i>todos nosotros le traemos una ofrenda,</i>	
4.194		⁴⁶	klɲy	[nbl]	ksh						x	YQTL									<i>todos nosotros le traemos su copa”.</i>	
4.195		⁴⁷	[ʔan]y	lyšh	tr	ʔil	ʔabh		P]A	l	YQTL	x										<i>“[Lamentándose] clama al Toro ʔIlu, su padre</i>
4.196		⁴⁸	[ʔi]	mlk]x													<i>[a ʔIlu], el Rey</i>
4.197			dyknnh								P	YQTL										<i>que lo creó;</i>
4.198			yšh	⁴⁹	ʔa	tr	wbnh		YQTL	x												<i>clama a ʔAṭiratu y sus hijos,</i>
4.199			ʔilt	wšbrt	⁵⁰	ʔaryh			x													<i>a la Diosa y al clan de su progeñie:</i>
4.200			↓	wn	ʔin	bt	lbʔ ⁵¹	kmʔilm				w	ON									<i>pues como Baʕlu no tiene casa como los dioses</i>
4.201				wḥzr	kbn	ʔa	tr					w	x									<i>ni corte como los hijos de ʔAṭiratu,</i>
4.202			⁵²	mṭb	ʔil	mzll	bnh			ON												<i>la morada de ʔIlu es el albergue de sus hijos</i>
4.203			⁵³	mṭb	rbt	ʔa	tr	ym ⁵⁴	[mṭb]	kl	knyt										<i>la morada de la Dama ʔAṭiratu del Mar es[morada] de las Novias gloriosas;</i>	
4.204			⁵⁵	mṭb	pdr̥y	bt	ʔar					x										<i>la morada de Pidray, Hija de la Luz,</i>
4.205			⁵⁶	mzll	t̥ly	bt	rb					x										<i>el albergue de Tallay, Hija del Orvallo,</i>
4.206			⁵⁷	mṭb	ʔarš	<y>	bt	yʕdbr													<i>la morada de Arsay, Hija del Ancho Mundo.</i>	
Respuesta de ʔIlu																						
4.207		⁵⁸	wyʕn	lṭpn	ʔil	dp	ʔid			w	yaqtl	x										<i>Y respondió el Benéfico, ʔIlu el Bondadoso:</i>
4.208			⁵⁹	pʕdb	ʔan					P	ON											<i>“¿Entonces es un esclavo ʔIlu,</i>
4.209				ʕnn	ʔa	tr				ON												<i>es ʔAṭiratu una esclava?</i>
4.210			⁶⁰	pʕdb	ʔank	ʔaḥd	ʔult			P	ON											<i>¿Entonces soy un esclavo, que maneja herramientas,</i>
4.211			⁶¹	hm	ʔamt	ʔa	tr			p	ON											<i>o ʔAṭiratu una sierva</i>
4.212				t̥lbn	⁶²	lbnt						YQTL	x									<i>que fabrica ladrillos?</i>
4.213			ybn	bt	lbʔ ¹	km	ʔilm			yaqtl	x	px	px									<i>Constrúyase una casa para Baʕlu, como los dioses,</i>
4.214			wḥzr	kbn	ʔa	tr				w	x											<i>una corte, como los hijos de ʔAṭiratu”.</i>
ʔAṭiratu encarga la construcción del palacio																						
4.215		¹	wʕn	rbt	ʔa	tr	ym			w	yaqtl	x										<i>Y respondió la Dama ʔAṭiratu del Mar:</i>
4.216			³	rbt	ʔilm					QTL	x											<i>“Eres grande, ʔIlu,</i>
4.217				lhkmt						l	QTL											<i>en verdad eres sabio;</i>
4.218			⁴	šbt	dqnk	ltsrk				x	l	YQTL										<i>la canicie de tu barba te instruye,</i>
4.219			⁵	rḥn	[...]	t	d	[...]	l	ʔirtk											<i>tu blanda [barba] [...] hasta tu pecho:</i>	
4.220			↓ ⁷	wn	ʔap	ʕdn	mṭrh	⁷	bʔ												<i>así, siendo rico en lluvia Baʕlu,</i>	
4.221				yʕdn	ʕdn	tr̥t	bgl̥t															<i>enriquecerá la riqueza de la lluvia en aguacero</i>

TRANSCRIPCIÓN							ESQUEMA							TRADUCCIÓN						
Nivel							Nivel							Nivel						
1	2	3	4	5	6	X	1	2	3	4	5	6	X	1	2	3	4	5	6	X
4.222																				
4.223																				
4.224																				
4.225																				
4.226																				
4.227																				
4.228																				
4.229																				
4.230																				
4.231																				
4.232																				
4.233																				
4.234																				
4.235																				
4.236																				
4.237																				
4.238																				
4.239																				
4.240																				
4.241																				
4.242																				
4.243																				
4.244																				
4.245																				
4.246																				
4.247																				
4.248																				
4.249																				
4.250																				
4.251																				

TRANSCRIPCIÓN							ESQUEMA							TRADUCCIÓN																								
Nivel							Nivel							Nivel																								
1	2	3	4	5	6	X	1	2	3	4	5	6	X	1	2	3	4	5	6	X																		
4.278	⁵⁸ wy ^ʕ n	k	tr	w	h	s	4.308	W	-	ya	q	t	u	-	x	Y	d	i	j	o	Ko	a	r	u	-	H	a	s	i	s	u	:						
4.279	⁵⁹ šm ^ʕ	P	a	l	ʔ	i	y	n	b	ʕ					IMP	-	P	-	I	-	x	“Escucha, Ba ^ʕ lu, el Poderoso,																
4.280	⁶⁰ bn	l	r	k	b	ʕ	r	p	t						IMP	-	I	-	x	entiende, oh, Auriga de las Nubes:																		
4.281	⁶¹ bl	ʔ	a	š	t	ʔ	u	r	b	t	b	b	h	[t	m]	n	-	Y	Q	T	L	-	x	¿No pondré una ventana en la ca[sa],														
4.282	⁶² h	l	n	b	q	r	b	h	k	l	m				x		una abertura en el palacio?”																					
4.283	⁶³ wy ^ʕ n	ʔ	a	l	ʔ	i	y	n	b	ʕ					W	-	ya	q	t	u	-	x	Y respondió Ba ^ʕ lu, el Poderoso:															
4.284	⁶⁴ ʔ	a	l	t	š	t	ʔ	u	r	b	t	b	[b	h	t	m]	n	-	Y	Q	T	L	-	x	“No pongas una ventana en [la casa],													
4.285	⁶⁵ [h]	l	n	b	q	r	b	h	k	[l	m]				x		[una abertura] en el pala[cio]”.																					
						[3]																										[...]						
4.286	¹ wy ^ʕ n	k	[t	r	w	h	s]	s	W	-	ya	q	t	u	-	x	Y	re	s	p	o	n	d	i	ó	Ko	[t	a	r	u	-	H	a	s	i]s	u	:
4.287	² t	t	b	b	ʕ	l	[h	w	t	y]	Y	Q	T	L	-	x	“Atenderás, Ba ^ʕ lu, a [mis palabras]”;																					
4.288	³ t	n	r	g	m	k	[t	r]	w	h	s				x	Q	T	L	-	x	por segunda vez diciendo Ko ^ʕ aru-Hasisu:																	
4.289	⁴ š	m	ʕ	m	ʕ	P	a	l	ʔ	i	y	n	b	ʕ		IMP	-	P	-	I	-	x	“Escucha, por favor, oh, Ba ^ʕ lu, el Poderoso:															
4.290	⁵ bl	ʔ	a	š	t	ʔ	u	r	[b	t]	b	b	h	t	m	n	-	Y	Q	T	L	-	x	¿No pondré una ventana en la casa,														
4.291	⁶ h	l	n	b	q	r	[b	h	k]	l	m				x		una abertura en el palacio?”;																					
4.292	⁷ w	ʕ	n	ʔ	a	l	ʔ	i	y	n	b	ʕ			W	-	Q	T	L	-	x	y respondía Ba ^ʕ lu, el Poderoso:																
4.293	⁸ ʔ	a	l	t	š	t	ʔ	u	[r	b]	t	b	b	h	t	m	n	-	Y	Q	T	L	-	x	“No pongas una ventana en la casa,													
4.294	⁹ h	l	n	b	q	[r	b	h]	k	l	m				x		una abertura en el palacio;																					
4.295	¹⁰ ʔ	a	l	t	[...]	[p	d	r]	y	b	t	ʔ	a	r	n	-	Y	Q	[T	L	-	x	que no [...] [Pidr]ay, Hija de la Aurora,															
4.296	¹¹ [...]	[t]	l	y	b	t	r	b]x		[...][Tall]ay, Hija del Orvallo;																											
4.297						¹² [...]	[m]	d	d	ʔ	i	l	y	m]x		[...][El A]mado de ʔIlu, Yammu,																					
4.298						¹³ [...]	q	l	š	n	w	p	t	m	¹⁴ [...]]ʔ-V[[...]?[...]																					
4.299	wy ^ʕ n	k	tr	¹⁵ [w	h	s]	W	-	ya	q	t	u	-	x	Y	re	s	p	o	n	d	i	ó	Ko	a	r	u	-	[H	a	s	i	s	u	:			
4.300	t	t	b	b	ʕ	l	l	h	w	t	y	Y	Q	T	L	-	x	“Atenderás, oh, Ba ^ʕ lu, a mis palabras”.																				
4.301	¹⁶ [h	š]	[Q	T	L]		[Apresurándose]																															
4.302	b	h	t	t	b	n	x	y	q	t	l	n	su casa construyó;																									
4.303	¹⁷ [h	š]	[Q	T	L]		[Apresurándose]																															
4.304	t	r	m	m	h	k	l	h	Y	Q	T	L	-	x	alzó su palacio.																							
4.305	¹⁸ y	[t	l]	k	l	b	n	w	ʕ	š	Y	Q	T	L	p	x	W	-	x	Envió al Líbano y sus bosques,																		
4.306	¹⁹ l	[š	r]	y	n	m	h	m	d	ʔ	a	r	z	h	x	a Siryon, codiciado por sus cedros.																						
4.307	²⁰ h	[n	l]	b	n	w	ʕ	š	O	N	-e[n	verdad, era el L]íbano y sus bosques,																										

TRANSCRIPCIÓN								ESQUEMA								TRADUCCIÓN							
Nivel								Nivel								Nivel							
1	2	3	4	5	6		X	1	2	3	4	5	6		X	1	2	3	4	5	6		X
4.308																							
4.309																							
4.310																							
4.311																							
4.312																							
4.313																							
4.314																							
4.315																							
4.316																							
4.317																							
4.318																							
4.319																							
4.320																							
4.321																							
4.322																							
4.323																							
4.324																							
4.325																							
4.326																							
4.327																							
4.328																							
4.329																							
4.330																							
4.331																							
4.332																							
4.333																							
4.334																							
4.335																							
4.336																							
4.337																							

KTU 1.4 VI, 47b-64 [4.338-4.355]

TRANSCRIPCIÓN								ESQUEMA								TRADUCCIÓN							
Nivel								Nivel								Nivel							
1	2	3	4	5	6	X		1	2	3	4	5	6	X		1	2	3	4	5	6	X	
4.338	y ⁴⁸	špq	ʾilht	hprt						YQTL-x													
4.339		špq	ʾilm	ʾalpm						QTL-x													
4.340	y ⁵⁰	špq	ʾilht	ʾarht						YQTL-x													
4.341		špq	ʾilm	qhṭm						QTL-x													
4.342	y ⁵²	špq	ʾilht	ksʾat						YQTL-x													
4.343		špq	ʾilm	rḥbt	yn					QTL-x													
4.344		špq	ʾilht	dkrt[yn]						QTL-x													
4.345	↓	d	lḥm							P-QTL													
4.346		šty	ʾilm							QTL-x													
4.347		wpq	mrḡtm	ṭd						W-QTL-x													
4.348		bḥrb	mlḥt	qs[mr]	ʾ ⁵⁸ i					px x													
4.349		tšty	krp[nm y]	n						yaqtul-[px]-x													
4.350		[bk]s	ḥrṣ	d[m	ʿsm]					[p]x x[
4.351						⁶⁰	[...]n																[...]
4.352						⁶¹	[...]t																[...]
4.353						⁶²	[...]t																[...]
4.354						⁶³	[...]n																[...]
4.355						⁶⁴	[...]																[...]
							[...1...]																[...]
																							[...]

TRANSCRIPCIÓN								ESQUEMA								TRADUCCIÓN							
Nivel								Nivel								Nivel							
1	2	3	4	5	6	X		1	2	3	4	5	6	X		1	2	3	4	5	6	X	
4.356							[...1...]]								[...]
4.357							[...][ʔi]qnʔi[m][...]]x								[...]lapislázuli[...]
4.358							[...]ʔalʔiyn bʔl]x								[...]Baʔlu, el Poderoso
4.359							[...]k mdd ʔil]x								[...]el Amado de ʔIlu
4.360							ym[...] lʔr qdqdh								x[]px								Yammu[...]al Toro su corona
4.361							ʔil[...]ḥq bǵr								x[]x px								ʔIlu[...] en la montaña
4.362							km y[...]ʔilm b špn								p-x[]x px								como[...] dioses en Şapanu.
4.363																							Baʔlu decide colocar una ventana en el palacio
4.364																							<i>Cruzando de ciudad en ciudad,</i>
4.365																							<i>viajando de aldea en aldea;</i>
4.366																							<i>sesenta y seis ciudades conquistando,</i>
4.367																							<i>setenta y siete aldeas,</i>
4.368																							<i>ochenta Baʔlu[...]</i>
4.369																							<i>noventa Baʔlu[...]</i>
4.370																							<i>[...] Baʔlu en la casa.</i>
4.371																							
4.372																							
4.373																							
4.374																							
4.375																							
4.376																							
4.377																							
4.378																							
4.379																							
4.380																							
4.381																							
4.382																							

TRANSCRIPCIÓN								ESQUEMA								TRADUCCIÓN													
Nivel								Nivel								Nivel													
1	2	3	4	5	6	X		1	2	3	4	5	6	X		1	2	3	4	5	6	X							
4.413							ʔibr mnt																	[...]					
4.414						57	[...] ʔrpt																	[...]					
4.415						58	[...]ht																	[...]					
4.416						59	[...]m																	[...]					
4.417						60	[...]h																	[...]					
							[...7...]																	[...]					
4.418	1	ʔ	idk	ʔ	al	tt	pnm	2	ʔ	m	gr	trgzz																	
4.419	3	ʔ	m	gr	trmg																								
4.420	4	ʔ	m	tlm	gr	ʔ	arš																						
4.421	5	š	ʔ	a	gr	ʔ	1	ydm																					
4.422	6	h	lb	l	zr	r	h	tm																					
4.423	7	w	rd	b	t	h	p	t	8	ʔ	arš																		
4.424									9	r	dm	ʔ	arš																
4.425	10	ʔ	idk	ʔ	al	tt	11	pnm	tk	krth	12	hmry																	
4.426									13	ks	ʔ	u	tbth																
4.427									14	h	h	ʔ	arš	n	h	l	h	th											
4.428									15	w	n	gr	ʔ	nn	ʔ	ilm													
4.429									16	ʔ	al	t	q	r	b	l	bn	ʔ	ilm	17	mt								
4.430										18	ʔ	al	y	ʔ	db	k	m	18	ʔ	im	r	b	p	h					
4.431	19	k	ll	ʔ	i	b	t	br	20	q	nh	t	h	ʔ	an														
4.432									21	n	r	t	ʔ	ilm	š	p	š	22	š	h	r	t	l	ʔ	a	23	š	m	m
4.433																													
4.434																													
4.435																													
4.436																													
4.437																													
4.438																													
4.439																													

Continúan las instrucciones de Baʕlu a los mensajeros

“Entonces poned cara al monte TRGZZ,
al monte THRMG,
a los dos cerros en el borde del mundo.
Alzad la montaña en vuestras manos,
la colina en lo alto de vuestras palmas,
y bajad a la Casa de Libertad, el Infierno;
sed contados entre los que bajan al Infierno.
Entonces poned cara a su ciudad, la Fosa,
-Hoyo es el trono de su soberanía,
Carroña la tierra de su heredad-.
Y tened cuidado, sirvientes divinos;
no os acerquéis al Hijo de ʔIlu, Motu;
que no os tome como cordero en su boca,
<y> como lechal en la abertura de su esófago seáis
triturados.
La lámpara divina, Šapšu es quien abrasa el orbe de los
cielos
por el poder del Amado de ʔIlu, Motu.
A mil yugadas, diez mil obradas,
a los pies de Motu inclinaos
y caed;
prosternaos
y rendidle honores;
y decid al Hijo de ʔIlu, Motu,

TRANSCRIPCIÓN								ESQUEMA								TRADUCCIÓN							
Nivel								Nivel								Nivel							
1	2	3	4	5	6		X	1	2	3	4	5	6		X	1	2	3	4	5	6		X
5.1				¹																			
5.2				²																			
5.3				³																			
5.4				⁴																			
5.5						⁵																	
5.6																							
5.7																							
5.8																							
5.9																							
5.10																							
5.11																							
5.12																							
5.13																							
5.14																							
5.15																							
5.16																							
5.17																							
5.18																							
5.19																							
5.20																							
5.21																							
5.22																							
5.23																							
5.24																							
5.25																							
5.26																							
5.27																							
5.28																							
5.29																							
5.30																							

TRANSCRIPCIÓN								ESQUEMA								TRADUCCIÓN							
Nivel								Nivel								Nivel							
1	2	3	4	5	6	X		1	2	3	4	5	6	X		1	2	3	4	5	6	X	
							[...I2...]																[...]
5.36							¹ [...]																Temor de Ba^lu y encargo de su mensaje a Motu
5.37	↓ ²	[špt l ³ a]rš													JON								[como un labio está en la tie]rra
5.38		špt lšmm													ON								y <otro> labio está en los cielos;
5.39		³ [...]l]šn lkbkbn]x-p-x								[...][len]gua a las estrellas;
5.40		y ⁴ rb [b] ⁴ l bkbdbh													YQTL-x p-x								Ba ^l u entrará en sus entrañas,
5.41		bph yrd ⁵ khrr zt													px YQTL p-x								por su boca bajará como oliva seca,
5.42		ybl ⁶ arš wpr ⁶ šm													x								producto de la tierra y fruto de los árboles;
5.43	↖	yr ⁷ ann ⁷ al ⁷ iy ⁷ n b ⁷ l													QTL-x								ante lo cual se atemorizó Ba ^l u, el Poderoso,
5.44		⁷ tt ⁷ nn rkb ⁷ rpt													QTL-x								se asustó el Auriga de las Nubes:
5.45		⁸ tb ⁸													IMP								“Partid,
5.46		rgm lbn ⁸ ilm mt													IMP px								decid al Divino Motu,
5.47		⁹ tny lydd ⁹ il g ⁹ zr													IMP px								repetid al Amado de ⁹ Ilu, el Adalid:
5.48		¹⁰ t ¹⁰ m ¹⁰ al ¹⁰ iy ¹⁰ n b ¹⁰ l													x								“Mensaje de Ba ^l u, el Poderoso,
5.49		hwt ¹¹ al ¹¹ iy ¹¹ qrdm													x								palabra del más poderoso de los guerreros:
5.50		bh ¹² t lbn ¹² il mt													ON								“¡Salve al Divino Motu!
5.51		¹² bdk ¹² an													ON								tu siervo soy yo
5.52		wd ¹³ lmk													W-x								y eternamente tuyo”
																							Viaje y transmisión del mensaje
5.53	↓ ¹³	tb ¹³													QTL								Partían,
5.54		wlytb ¹³ ilm													W-QTL-x								sin retrasarse los dioses,
5.55		¹⁴ idk lytn pn<m> ¹⁴ m bn ¹⁴ ilm mt													P-l-yaqtul-x px								entonces pusieron cara al Divino Motu,
5.56	¹⁵ tk	qrth hmry													px								a su ciudad, la Fosa
5.57		mk ks ¹⁶ u ¹⁶ tb<h>													ON								-Hoyo es el trono de su soberanía,
5.58		hh ¹⁷ arš nh ¹⁷ th													ON								Carroña la tierra de su heredad-
5.59		š ¹⁷ a gh ¹⁷ m													yaqtul-x								Alzaron sus voces
5.60		w ¹⁸ tš ¹⁸ h													W-yaqtul								y clamaron:
5.61		t ¹⁸ m ¹⁸ al ¹⁸ iy ¹⁸ n {bn} b ¹⁸ l													x								“Mensaje de Ba ^l u, el Poderoso,
5.62		hwt ¹⁹ al ¹⁹ iy ¹⁹ qrdm													x								palabra del más poderoso de los guerreros:
5.63		¹⁹ bh ¹⁹ t lbn ¹⁹ ilm mt													ON								“¡Salve al Divino Motu!
5.64		¹⁹ bdk ¹⁹ an													ON								tu siervo soy yo

KTU 1.5 II 20-26 [5.65-5.75]

	TRANSCRIPCIÓN							ESQUEMA							TRADUCCIÓN						
	Nivel							Nivel							Nivel						
	1	2	3	4	5	6	X	1	2	3	4	5	6	X	1	2	3	4	5	6	X
5.65	²⁰ wdʕlmk							W-x							y eternamente tuyo".						
5.66	↓ šmḥ bn ʔilm mt							IN-x							Reacción de Motu <i>Alegrándose el Divino Motu,</i> [alzó] su voz y exclamó: “¿Cómo me invita [Baʕlu con mis hermanos], me llama Haddu [con mis parientes]?”						
5.67	²¹ [yʂʔu] gh							yaqtulu]-x													
5.68	wyʂḥ							w-YQTL													
5.69	ʔik yʂḥn ²² [bʕl ʕm ʔaḥy]							P-YQTL-[x p-x													
5.70	yqrʔun hd ²³ [ʕm ʔaryy]							yaqtulu-x [p-x													
5.71	[...p mlḥmy]?													
5.72	²⁴ [...]lt qzb]?													
5.73	²⁵ [...]šmḥy]?													
5.74	²⁶ [...]tbʕ]?													
5.75	[...]][
	[...25...]][

TRANSCRIPCIÓN							ESQUEMA							TRADUCCIÓN							
Nivel							Nivel							Nivel							
1	2	3	4	5	6	X	1	2	3	4	5	6	X	1	2	3	4	5	6	X	
						[...10...]]l							[...]	
5.76						¹ [...]m[...]]?[[...]	
5.77						² [...]bt tbt [...]]x [[...]la morada [...]	
5.78						³ rbt tbt hš[...]							ON-?[grande es la morada [...]	
5.79						⁴ y ʔarš hšn[...]							x[tierra [...]	
5.80						⁵ tʔtd tkl[...]							?[??	
5.81						⁶ tkn lbn[...]							YQTL-?[ser [...]	
5.82						⁷ dt lbnk[...]							p-?[de tu [...]	
5.83						⁸ dk kkbkb[...]							p-px[que como estrella[...]	
Preparativos del banquete																					
5.84						[k] ⁹ dm mt ʔašh[...]]P-x YQTL[“[En]tonces a Motu llamaré[...]	
5.85						¹⁰ ydd bqr[b][...]							x							al Amado en el se[no][...]	
5.86						¹¹ ʔal ʔašt b[...]							n-YQTL p[En verdad pondré [...]	
5.87						¹² ʔahpkk l[...]							YQTL p[te sustituiré como[...]	
5.88						¹³ t̄mn							x							allí	
5.89						wlk[...]							W-IMP[e id[...]	
5.90						¹⁴ wlk ʔilm[...]							W-IMP x[e id, dioses[...]	
5.91						¹⁵ nʔm ʔilm [...]							x[graciosos dioses [...]	
5.92						¹⁶ šgr mʔu[d][...]							x[ŠGR mu[cho][...]	
5.93						¹⁷ šgr mʔud[...]							x[ŠGR mucho[...]	
5.94						[k] ¹⁸ dm mt ʔaš[h][...]]P- x YQT[L][[En]tonces a Motu lla[maré][...]	
5.95						¹⁹ yd<d> bqr[b][...]							x[al Amado en el seno[...]	
5.96						²⁰ wlk ʔilm [...]							W-IMP x[e id, dioses[...]	
5.97						²¹ wrgm l[...]							W-IMP p[y decid a[...]	
5.98						²² bmʔud šʔim[...]							px[con abundancia de ovejas[...]	
5.99						²³ mʔud šʔink[...]							x[abundancia de ovejas [...]	
5.100						²⁴ ʔit̄m mʔu{ʔi}[d][...]							x[IṬM abundan[cia][...]	
5.101						[k] ²⁵ dm mt ʔaš[h][...]]P-x YQTL[L[[En]tonces a Motu llama[ré]	
5.102						²⁶ ydd bqr[b][...]							x[al Amado en el se[no][...]	
5.103						²⁷ t̄mn							x							allí	
5.104						wlk[...]							W-IMP[e id [...]	
5.105						²⁸ [..]t̄]?							[...]?	

TRANSCRIPCIÓN							ESQUEMA							TRADUCCIÓN						
Nivel							Nivel							Nivel						
1	2	3	4	5	6	X	1	2	3	4	5	6	X	1	2	3	4	5	6	X
5.109						¹ [...]šn[...]]ʔ[[...]
5.110						² wɫɫb [...]							W-p-V [y [...]
5.111						³ mʔit rḥ[...]							x[<i>cientos espíritus</i> [...]
5.112	⁴ tɫb ʔa[...]						YQTL-x[<i>Escrutaron</i> [...]
5.113	⁵ yšʔu gh[...]						yaqtulu-x[<i>Alzó su voz</i> [...]
5.114	⁶ ʔi ʔap bʕ[...]						P-P-x[<i>“¿Dónde entonces Baʕ[lu][...]?</i>
5.115	⁷ ʔi hd d[...]						p-x [<i>¿Dónde Haddu [...]?”</i>
5.116	⁸ ynpʕ bʕ[...]						YQTL-x[<i>Se levantó Baʕ[lu][...]</i>
5.117	⁹ btmnt [...]						px [<i>con ocho</i> [...]
5.118	¹⁰ yqrb [...]						YQTL [<i>Se acercó</i> [...]
5.119						¹¹ lḥm m[...]							x [<i>comida</i> [...]
5.120	¹² [ʕ]d lḥm]P-QTL													<i>Mientras comían,</i>
5.121	[šty ʔilm]						[QTL-x]													<i>[bebían los dioses]</i>
5.122	¹³ wpq mr[ḡtm td]						W-QTL-x[<i>y se servían re[ses de lechal]</i>
5.123	¹⁴ bḥrb [mlḥt qš mrʔi]						px [x]													<i>con cuchillo [salado filetes de cebón],</i>
5.124	¹⁵ [t]šty kr[pnm yn]						[ya]qtul-x[<i>bebieron cá[lices de vino]</i>
5.125	¹⁶ bks ḥr[š dm ʕsm]						px [x]													<i>en copas de or[o sangre de árboles]</i>
5.126						¹⁷ ks ksp[...]							x[<i>copas de plata</i> [...]
5.127						¹⁸ krpn [...]							x[<i>cálices</i> [...]
5.128	¹⁹ wttñ[...]						W-YQTL[<i>repitieron</i> [...]
5.129	²⁰ tʕ tr[...]						yaqtul-x[<i>subieron mosto</i> [...]
5.130						²¹ bt ʔil lʔi[...]							x[<i>casa de ʔIlu</i> [...]
5.131						²² ʕl ḥbš[...]							px[[...]
5.132						²³ mn lʔik[...]							P-V[<i>¿Quién enviar?</i> [...]
5.133						²⁴ lʔik t[...]							V-ʔ[<i>enviar</i> [...]
5.134						²⁵ tʕddn[...]							YQTL[?
5.135						²⁶ nʔiṣ p[...]							ʔ[[...]
						[...11...]							l[[...]

KTU 1.5 V 1-26 [5.136-5.163]

TRANSCRIPCIÓN							ESQUEMA							TRADUCCIÓN						
Nivel							Nivel							Nivel						
1	2	3	4	5	6	X	1	2	3	4	5	6	X	1	2	3	4	5	6	X
						[25]														
5.136						¹ [...]ʔalʔiyn[...]														
5.137						² [...]ʔip dprk														
5.138						³ [...]mnk ššrt														
5.139						⁴ [...]t npš ʕgl[...]														
5.140	⁵ [ʔa]nk	ʔašt	n	bħrt	⁶ ʔilm	ʔarš]·x	YQTL	p·x											
5.141	wʔat	qh	⁷ ʕrptk	rħk	mdlk	⁸ mṯrtk	W·x	IMP·x												
5.142		ʕmk	šbʕt	⁹ głmk			ON													
5.143		tmm	ħnzrk				x													
5.144	¹⁰ ʕmk	pdry	bt	ʔar			ON													
5.145	¹¹ ʕmk	{t}ṯly	bt	rb			ON													
5.146	ʔidk	¹² pnk	ʔal	tn	tk	¹³ knkny	P·x·n·yaqtul	p·x												
5.147	šʔa	gr	ʕl	ydm			IMP·x	px												
5.148	¹⁴ ħlb	lʔr	rħtm				x	px												
5.149	wrd	¹⁵ bt	ħpṯt	ʔarš			W·IMP	px												
5.150	tspr	by	¹⁶ rdm	ʔarš			yaqtul	pPA·x												
5.151	wtdʕ	ʔilm					W·yaqtul·x													
5.152		¹⁷ kmtt					P·QTL													
5.153	yšmʕ	ʔalʔiyn	bʕl				YQTL·x													
5.154	¹⁸ yʔuhb	ʕgl	bdbr				YQTL·x	px												
5.155	prt	¹⁹ bšd	šħlmm	t			x	px												
5.156		škb	²⁰ ʕmnh	šbʕ	lšbʕm		QTL	px	x											
5.157	²¹ tš[ʕ]	ly	tmm	lṯmny			yaqtul/u·x	px												
5.158	²² w[th]	m					W·YQTL													
5.159	wṯldn	mṯ					W·YQTL·x													
5.160	²³ ʔal[ʔiyn	bʕ]	šlbšn				x[·]QTL													
5.161			²⁴ ʔi[...]	lh	mğz															
5.162			²⁵ y[...]	l	ʔirth															
5.163			²⁶ n[...]																	
						[11]														

Se ordena el descenso de Baʕlu al Submundo

“[Y]o pondré en un gran pozo en la Tierra.
 Y tú, toma tus nubes, tus vientos, tus rayos, tus lluvias;
 contigo, tus siete muchachos,
 tus siete sirvientes;
 contigo Pidray Hija de la Luz,
 contigo Tallay, Hija del Orvallo.
 Entonces pondrás cara hacia el monte KNKNY;
 alza la montaña sobre tus manos,
 la colina en lo alto de tus palmas;
 y baja a la Casa de Libertad, el Infierno;
 sé contado entre los que bajan al Infierno,
 y sepan los dioses
 que estás muerto”.

Baʕlu engendra un descendiente

Obedeció Baʕlu el Poderoso;
 amó a una ternera en Pestilencia,
 una vaca en Playa-Muerte,
 acostándose con ella setenta veces siete;
 Fue montada ochenta veces ocho,
 y concibió
 y parió un muchacho.
 [Baʕlu el Poderoso]so fue quien lo vistió.

[...] un don
 [...] en su pecho
 [...]
 [...]

KTU 1.5 VI 1-25 [5.164-5.192]

TRANSCRIPCIÓN						ESQUEMA						TRADUCCIÓN									
1	2	3	4	5	X	1	2	3	4	5	X	1	2	3	4	5	X				
												Anuncio a ʾIlu de la muerte de Baʾlu									
5.164	¹	[tǵly	dd	ʾil]	[30]						∥										
5.165		[w]tb[ʾa	² qrš	mlk	ʾab]	šnm	[yaqtulu-x]						[Llegaron en la morada de ʾIlu								
5.166	³	[tšʾa	ghm]			[W]yaq[tul-x]						y] entra[ron en la morada del Rey, padre de] años;									
5.167		[wtš]ḥ				[W-yaqtul]						[Alzaron su voz									
5.168		↓	sbn ⁴ [y]	lq[šm	ʾarš]	↓	QT[L]	px[y clama]ron:							
5.169			ʿd ⁵ ksm	mhyt				px						“Viaja[mos] hasta el bor[de de la tierra],							
5.170			mǵny	⁶ lnʿmy	ʾarš	dbr ⁷ lysmt	šd	šḥlmmt						hasta el límite de las aguas.							
5.171								QTL-x	px						Llegamos a la delicia de Peste, a la hermosura de						
5.172		⁸	mǵny	lbʿl	npl	lʾ ⁹ arš			Q]TL	px						Playa-muerte;					
5.173			mt	ʾaPiyn	bʿl				ON						llegamos ante Baʾlu caído a tierra:						
5.174		¹⁰	ḥlq	zbl	bʿl	ʾarš			ON						;muerto está Baʿlu,						
												Duelo de ʾIlu									
5.175	¹¹	ʾapnk	lṭpn	ʾil	¹² dp	ʾid	yrd	lks	ʾi	P-x	YQTL	px	Entonces ʾIlu el Benéfico, el Benigno descendió de su trono,								
5.176		yṭb	¹³ lhdm				YQTL	px						se sentó en el escabel							
5.177		[w]lhdm	yṭb	¹⁴ ʾarš			W]	px	YQTL	px						[y] del escabel se sentó en el suelo.					
5.178		yšq	ʿmr	¹⁵ ʾun	lrʾi	šh	YQTL-x	px						Derramó polvo de duelo sobre su cabeza,							
5.179		ʿpr	pltt	¹⁶ lqdqdh			x	px						polvo de lamentación sobre su testa;							
5.180		lpš	yks	¹⁷ mʾizrtm			x	yaqtul-x						por vestido, se cubrió con tela de saco;							
5.181		ǵr	bʾabn	¹⁸ ydy			x	px	yaqtulu						su piel con piedra rascó,						
5.182		psltm	byʿr				x	px						sus patillas con cuchilla;							
5.183	¹⁹	yhdy	lḥm	wdqn			yaqtulu-x						cortó mejillas y mentón;								
5.184	²⁰	yṭt	qn	drʿh			YQTL-x						surcó lo largo de su brazo,								
5.185		yḥrt	²¹ kgn	ʾap	lb		YQTL	px	x						aró como jardín su pecho,						
5.186		kʿmq	yṭt	²² bmt			px	YQTL-x						como valle surcó su espalda.							
5.187		yšʾu	gh				yaqtulu-x						Alzó su voz								
5.188		wyšḥ					W-yaqtulu						y clamó:								
5.189		²³ ↓	bʿl	mt			↓	ON						“Ahora que Baʿlu está muerto,							
5.190		my	lʾim				P-ON						¿qué será de los pueblos?								
5.191		↓	bn	²⁴ dgn			↓	x						el hijo de Daganu,							
5.192		my	hmlt				P-ON						¿qué será de las multitudes?								
5.193		ʾatr	²⁵ bʿl	ʾard	bʾarš		px	YQTL-x						En pos de Baʿlu bajaré al Infierno”.							

TRANSCRIPCIÓN						ESQUEMA						TRADUCCIÓN					
0	1	2	3	4	X	0	1	2	3	4	X	0	1	2	3	4	X
5.194																	
5.195																	
5.196																	
5.197																	
5.198																	
5.199																	
5.200																	
6.1																	
6.2																	
6.3																	
6.4																	
6.5																	
6.6																	
6.7																	
6.8																	
6.9																	
6.10																	
6.11																	
6.12																	
6.13																	
6.14																	
6.15																	
6.16																	
6.17																	
6.18																	
6.19																	
6.20																	

Duelo de ‘Anatu

Entonces ‘Anatu viajó
y cazó por todos los montes del seno de la tierra,
todas las colinas en el seno de los campos.
Llegó a la delic[ia de] Peste,
la hermosura de[Playa-]Muerte;
ll[egó] ante Ba‘lu, caí[do a tie]rra.
Por vestido, se cubrió con tela de saco;

Superinscripción de la tablilla

A Ba‘lu

Duelo de ‘Anatu (continuación)

su piel con piedra rasgó;
sus patillas con cuchilla.
Cortó mejillas y mentón,
surcó lo largo de su brazo,
aró como jardín su pecho,
como vallé surcó su espalda:
“Ahora que Ba‘lu está muerto,
¿qué será de los pueblos?
el hijo de Daganu,
¿qué será de las multitudes?
En pos de Ba‘lu bajaremos al Infierno”.

Recuperación del cuerpo de Ba‘lu y honras fúnebres

Junto a ella bajó la Luminaria Divina, Šapšu.
Mientras, se hartó de llorar,
bebió como vino sus lágrimas.
Alto clamó a la Luminaria Divina, Šapšu:
“Cárgame, por favor, a Ba‘lu, el Poderoso”.
Obedeció la Luminaria Divina, Šapšu;
subió a Ba‘lu, el Poderoso;
al momento en los hombros de ‘Anatu lo puso,

KTU 1.6 I 16-47 [6.21-6.51]

	TRANSCRIPCIÓN						ESQUEMA						TRADUCCIÓN						
	1	2	3	4	5	X	1	2	3	4	5	X	1	2	3	4	5	X	
6.21	tš ^ç lynh	¹⁶ bšrrt	sp	{ ^ç }	n		YQTL	px											<i>lo subió a las sierras del Sapanu;</i>
6.22	tbkynh						YQTL-x												<i>lo lloró</i>
6.23	¹⁷ wtqbrnh						W-YQTL-x												<i>y lo enterró,</i>
6.24	tštnn	bšrt	¹⁸ arš				YQTL-x	px											<i>lo puso en un gran pozo en la Tierra.</i>
6.25	tṭbh	šb ^ç m	¹⁹ r ^ç umm	kgmn	²⁰ al ^ç iy	b ^ç l	YQTL-x	px											<i>Sacrificó setenta búfalos como ofrenda a Ba^çlu, el Poderoso;</i>
6.26	tṭbh	šb ^ç m	²¹ alpm	[kg]mn	²² al ^ç iy	[b ^ç l]	YQTL-x	px											<i>sacrificó setenta bueyes [como ofrenda a Ba^çlu, el Poderoso;</i>
6.27	²² [tṭ]bh	šb ^ç m	²³ arš	[kgm]n	²⁴ al ^ç iy	b ^ç l	[YQ]TL-x	px											<i>[sa]crificó setenta ovejas [como ofrenda a Ba^çlu, el Poderoso;</i>
6.28	²⁴ [tṭ]bh	šb ^ç m	²⁵ aylm	[kgmn]	²⁶ al ^ç iy	b ^ç l	[YQT]L-x	px											<i>[sacrifi]có setenta ciervos [como ofrenda] a Ba^çlu, el Poderoso;</i>
6.29	²⁶ [tṭ]bh	šb ^ç m	²⁷ aylm	[kgmn]	²⁸ al ^ç iy	b ^ç l	[YQTL]-x	[p][x]											<i>[sacrificó se]tenta cabras [como ofrenda a Ba^çlu, el Poderoso;</i>
6.30	²⁸ [tṭ]bh	šb ^ç m	²⁹ aylm	[kgm]n	³⁰ al ^ç iy	b ^ç l	[YQTL-][x]	[p][x]											<i>[sacrificó setenta] asnos [como ofrenda] a Ba^çlu, el Poderoso.</i>
6.31						³⁰ [...]hš	tšt	bm	^ç [...]										<i>[...] bebió en [...]</i>
6.32						³¹ [...]zrh	ybm	l ^ç ilm											<i>[...] Pretendido de los Pueblos.</i>
Discusión sobre la sucesión de Ba^çlu																			
6.33	³² [^ç id]k	lttn	pnm	^ç m	³³ il	mbk	nhrm												<i>[Enton]ces puso cara hacia ^çIlu, en la fuente de los dos ríos;</i>
6.34	qrb	³⁴ [^ç a]pq	thmtm																<i>en el seno de los arroyos de las profundidades.</i>
6.35	tgly	qd	³⁵ il																<i>Llegó a la gruta de ^çIlu</i>
6.36	wtb ^ç u	qrš	³⁶ mlk	^ç ab	šmn														<i>y entró en la tienda del rey, padre de años.</i>
6.37	lp ^ç n	³⁷ il	thbr																<i>A los pies de ^çIlu se inclinó</i>
6.38	wtql																		<i>y cayó;</i>
6.39	³⁸ tšṭhwy																		<i>se prosternó</i>
6.40	wtkbdnh																		<i>y le rindió honores.</i>
6.41	³⁹ tš ^ç u	gh																	<i>Alzó su voz</i>
6.42	wtšḥ																		<i>y clamó:</i>
6.43	tšmḥ	ht	⁴⁰ aṭrt	wbnh															<i>“Alégrense ahora ^çAṭiratu y sus hijos,</i>
6.44	^ç ilt	wšb	⁴¹ rt	^ç aryh															<i>la Diosa y el clan de su progeenie,</i>
6.45		kmt	⁴² al ^ç iy	b ^ç l															<i>porque muerto está Ba^çlu, el Poderoso,</i>
6.46		kḥlq	zbl	b ^ç l	⁴³ arš														<i>porque perdido está el Príncipe señor de la tierra”.</i>
6.47	yšḥ	⁴⁴ il	lrbt	^ç aṭrt	ym														<i>Clamó ^çIlu a la Dama ^çAṭiratu del Mar:</i>
6.48	šm ^ç	⁴⁵ lrbt	^ç aṭrt	ym															<i>“Escucha, oh, Dama ^çAṭiratu del Mar;</i>
6.49	tn	⁴⁶ aḥd	bbnk																<i>entrega a uno de tus hijos</i>
6.50		^ç amlkn																	<i>para que yo lo haga rey”.</i>
6.51	⁴⁷ wt ^ç n	rbt	^ç aṭrt	ym															<i>Y dijo la Dama ^çAṭiratu del Mar:</i>

KTU 1.6 I 48-67 [6.52-6.70]

TRANSCRIPCIÓN						ESQUEMA						TRADUCCIÓN					
1	2	3	4	5	X	1	2	3	4	5	X	1	2	3	4	5	X
6.52		⁴⁸ bl nmlk yd ^c ylhn						n-YQTL-x									
6.53	⁴⁹ wy ^c n ltpn	ʔil dp ⁱ ʔ ³⁰ d				W-yaqtul-x											
6.54		dq ʔanm lʔr[ʔ]	⁵¹ cm bʔl			x-l-YQTL[x] px											
6.55		ly ^c db mrh	⁵² m bn dgn			l-YQTL-x px											
6.56		ktmsm				P-QTL											
6.57	⁵⁴ w<t> ^c n	blt ʔtr ym				W<Y>QTL-x											
6.58		bl{t} nmlk ʔtr ʔz				n-YQTL-x											
6.59		⁵⁵ ymlk ʔtr ʔz				yaqtul-x											
6.60	⁵⁶ apnk	ʔtr ʔz	⁵⁷ yʔl bʔsrʔ spn			P-x yaqtul px											
6.61	⁵⁸ ytb	lkht ʔalʔiy	⁵⁹ bʔl			YQTL px											
6.62		p ^c nh ltmgy	⁶⁰ hdm			x-yaqtulu-x											
6.63		rʔiʔh lymgy	⁶¹ apsh			x-yaqtulu-x											
6.64		wy ^c n ʔtr ʔz				W-yaqtul-x											
6.65		⁶² lʔamlk	bʔsrʔ spn			l-YQTL px											
6.66	⁶³ yrd	ʔtr ʔz				YQTL-x											
6.67		yrd	⁶⁴ lkht ʔalʔiy	bʔl		YQTL px											
6.68		⁶⁵ wymlk	bʔarʔ ʔil klh			W-YQTL px											
6.69					⁶⁶ [...]bn brhbt]? px						[...] en barriles
6.70					⁶⁷ [...]ʔabn bkknt]? px						[...] en cántaras

“¿No podríamos hacer rey a YD^c-YLHN?”

Y dijo ʔllu, el Benéfico, el Benigno:

“Débil de fuerzas, no correrá a la par que Baʔlu;
no blandirá la lanza a la par que Baʔlu,
puesto que es débil”.

Y respondió la Dama ʔAʔiratu del Mar:

“No podríamos hacer rey a ʔAʔtaru, el Terrible?
Que reine ʔAʔtaru el terrible”.

ʔAʔtaru aspira al trono

Entonces ʔAʔtaru, el Terrible subió a las sierras del Sapanu;
se sentó en el solio de Baʔlu, el poderoso,
[pero] los pies no le llegaban al escabel,
la cabeza no le llegaba a la cúspide.

Y dijo ʔAʔtaru, el Terrible:

“No reinaré en las sierras del Sapanu”.

Bajó ʔAʔtaru, el Terrible;

bajó del solio de Baʔlu, el Poderoso
y reinó en toda la tierra inmensa.

KTU 1.6 II 1-25 [6.71-6.98]

TRANSCRIPCIÓN							ESQUEMA							TRADUCCIÓN							
1	2	3	4	5	6	X	1	2	3	4	5	6	X	1	2	3	4	5	6	X	
6.71						¹ l[...]															[...]
6.72						² wl[...]															[...]
6.73						³ kd ‘[...]															[...]
6.74						⁴ kd t[...]															[...]
6.75	↓	[ym ymm]	⁵ y ⁶ tqn				↓	[x]-yaqtulu/n													
6.76	w[rihm	‘nt]	⁶ tngth				W-[-x]	YQTL													
6.77	klb	ʔar[h]	⁷ l ⁸ glh				px	px													
6.78	klb	tʔa[t]	⁸ l ⁹ imrh				px	px													
6.79	km	lb	‘n[t]	⁹ a ¹⁰ tr	bʔ]		P-ON														
6.80	tʔikd	mt	¹⁰ bsʔin	lpš			YQTL-x	px													
6.81	tšsq[nh]	¹¹ bqš	ʔall				YQTL	px													
6.82	tšʔu	gh					yaqtulu-x														
6.83	w[tš]	¹² h					W-yaqtulu														
6.84		ʔat	mt	tn	ʔaḣy		-x	IMP-x													
6.85	¹⁴ ↖	w‘n	bn	ʔilm	mt		↖	W-QTL-x													
6.86		mh	tʔaršn	lbtlt	‘nt		P-YQTL-x														
6.87	¹⁵ ↓	ʔan	ʔitlk				↓	-x	YQTL												
6.88	wʔašd	kl	¹⁶ gr	lkbd	ʔarš		W-YQTL-x														
6.89	kl	gb ¹⁷	lkbd	šdm			x														
6.90	npš	ḣsrt	¹⁸ bn	nšm			x-QTL														
6.91	npš	hmlt	¹⁹ arš				x-QTL														
6.92	↖	mgt	ln‘my	ʔarš	²⁰ db		↖	QTL	pxx												
6.93	ysmt	šd	šḣlmmt				x														
6.94	²¹ ngš	ʔank	ʔalʔyn	bʔ]			ON														
6.95	²² ‘dbnn	ʔank	<k>	ʔimr	bpy		ON	pxx													
6.96	²³ kl	ʔi	bḣbm	q<n>	y ḣtʔu	hw	pxx	pxx	ON												
6.97	²⁴ nrt	ʔilm	špš	šḣrt	²⁵ lʔa	šmm	x-QTL														
6.98	byd	bn	ʔilm	mt			px														

‘Anatu se dirige a Motu

[Cuando pasaron uno, dos días]
 la Doncella ‘Anatu lo buscó;
 como el corazón de la vaca por su ternero,
 como el corazón de la oveja por su cordero,
 así era el corazón de ‘Anatu en pos de Ba‘lu.
 Agarró a Motu por el borde de su ropa,
 lo tomó por el extremo de su capa.
 Alzó su voz
 y clamó:
 “Tú, Motu, entrega a mi hermano”;
 y respondía el Divino Motu:
Motu narra su encuentro con Ba‘lu
 “¿Qué quieres de mí, oh, Doncella ‘Anatu?
 Yo iba andando
 y cazando por todos los montes en la tierra,
 todas las colinas en el seno de los campos
 -mi apetito echaba en falta hombres,
 mi apetito, las multitudes de la tierra-,
 hasta que llegué a la delicia de la tierra
 la hermosura de Playa-Muerte: [de Peste
]he atrapado yo a Ba‘lu, el Poderoso;
 lo he devorado yo, como cordero en mi boca,
 cual cabrito en hueco de mi esófago ha sido triturado!
 La Luminaria Divina, Šapšu, es quien abrasa el orbe de
 por el poder del Divino Motu ”. [los cielos

KTU 1.6 II 26-37 [6.99-6.113]

TRANSCRIPCIÓN						ESQUEMA						TRADUCCIÓN						
1	2	3	4	5	X	1	2	3	4	5	X	1	2	3	4	5	X	
6.99	²⁶ ↓ ym	ymm	y ^c tqn				↓	x-yaqtulu/n										
6.100	lymm	²⁷ lyrhm					px	px										
6.101	rhm	^c nt	tngh				·x	YQTL										
6.102	²⁸ klb	²⁹ arh	l ^c glh				px											
6.103	klb	²⁹ t ^c at	l ³⁰ imrh				px											
6.104	km	lb	³⁰ nt	^c atr	b ^c l		P-ON											
6.105	t ^c ihd	³¹ bn	³² ilm	mt			YQTL-x											
6.106	bhrb	³² tbq ^c nn					px	YQTL										
6.107	bhr	tdry	³³ nn				px	YQTL										
6.108	b ³⁴ išt	tšprnn					px	YQTL										
6.109	³⁴ brhm	tthnn					px	YQTL										
6.110	bšd	³⁵ tdr ^c nn					px	YQTL										
6.111	š ³⁶ irh	lt ³⁷ kl	³⁶ š ^c srn				x-l	yaqtul-x										
6.112	mnth	ltkly	³⁷ npr[m]				x-l	yaqtul-x										
6.113	š ³⁸ ir	lš ³⁹ ir	ysh				x-px	YQTL										

^cAnatu despedaza a Motu

*Quando pasaron uno, dos días,
 hasta días y hasta meses,
 la Doncella ^cAnatu lo buscó.
 como el corazón de la vaca por su ternero,
 como el corazón de la oveja por su cordero,
 así era el corazón de ^cAnatu en pos de Ba^clu.
 Tomó al Divino Motu,
 con espada lo hendió;
 con cedazo lo cribó;
 con fuego lo quemó;
 con muelas lo molió;
 en campo lo sembró:
 su carne en verdad comían los pájaros;
 sus miembros en verdad devoraban las aves;
 la carne a la carne llamaba.*

KTU 1.6 III 1-23 [6.114-6.142]

TRANSCRIPCIÓN						ESQUEMA						TRADUCCIÓN					
1	2	3	4	5	X	1	2	3	4	5	X	1	2	3	4	5	X
					[40]						II						ʾIlu expresa su deseo de un sueño profético
6.114					[w ʾidʿ]						[W-YQTL]						[...]
6.115					[kmt ʾalʾiyn bʿl]						[P-ON]						[para que sepa
6.116					¹ khlq zb[l bʿl ʾarš]						P-ON[que Bāʿlu está muerto,
6.117					² wḥm ḥy ʾa[ʾiyn bʿl]						W-P-ON						que perdido está el Príncipe, Señor de la Tierra].
6.118					³ wḥm ʾit zbl bʿl ʾarš]						W-P-ON						Pero si está vivo [Bāʿlu, el Poderoso],
6.119					⁴ bḥlm lṭpn ʾil dpʾid						px						pero si existe el Príncipe, Señor de la Tierra],
6.120					⁵ bḍrt bny bnwt						px						en el sueño del Benéfico, ʾIlu,
6.121					⁶ šmm šmn tmṭrn						x yaqtulu/n						en la visión del Creador de las Criaturas
6.122					⁷ nḥlm tlk nbtm						x yaqtul-x						los cielos óleo lluevan,
6.123					⁸ wʾidʿ						W-YQTL						los arroyos fluyan miel,
6.124					kḥy ʾalʾiyn bʿl]						P-ON[para que sepa
6.125					⁹ kʾit zbl bʿl ʾarš						P-ON						que está vivo Baʿlu, el Poderoso,
																	que existe el Príncipe, Señor de la Tierra”.
																	Sueño profético de ʾIlu
6.126					¹⁰ bḥlm lṭpn ʾil dpʾid]						px[En el sueño del Benéfico, ʾIlu,
6.127					¹¹ bḍrt bny bnwt						px						en la visión del Creador de las Criaturas
6.128					¹² šmm šmn tmṭrn						x yaqtulu/n						los cielos óleo llovieron,
6.129					¹³ nḥlm tlk nbtm						x yaqtul-x						los arroyos fluyeron miel.
6.130					¹⁴ šmḥ lṭpn ʾil dpʾid						IN-x						Alegrándose el Benéfico, ʾIlu, el Benévolo,
6.131					¹⁵ pʿnh lhdm ytpd						x px YQTL						los pies contra el escabel golpeó,
6.132					¹⁶ wyprq lšb						W-YQTL-x						esbozó una sonrisa
6.133					wyšḥq						W-YQTL						y río.
6.134					¹⁷ yšʾu gh						yaqtulu-x						Alzó su voz
6.135					wyšḥ						W-yaqtulu						y dijo:
6.136					¹⁸ ʾaṭbn ʾank						yaqtulna-x						“Me sentaré yo
6.137					wʾanḥn						W-yaqtuln						y descansaré
6.138					¹⁹ wtnḥ bʾirty npš						W-YQTL px x						y descansará en mi pecho mi ansia,
6.139					²⁰ kḥy ʾalʾiyn bʿl]						P-ON						porque está vivo Baʿlu, el Poderoso,
6.140					²¹ kʾit zbl bʿl ʾarš						P-ON						porque existe el Príncipe, Señor de la Tierra”.
6.141					²² gm yšḥ ʾil lbtlt ²³ ʿnt						P-YQTL-x px						Alto clamó ʾIlu a la Doncella ʿAnatu:
6.142					šmʿ btlʿ ʿnt						IMP-x						“Escucha, Doncella ʿAnatu,

KTU 1.6 III 24 + KTU 1.6 IV 1-27 [6.143-6.171]

TRANSCRIPCIÓN						ESQUEMA						TRADUCCIÓN					
1	2	3	4	5	X	1	2	3	4	5	X	1	2	3	4	5	X
6.143	²⁴ rgm	lnrt	ʔil	ʕm	ʔšpš												
6.144		¹ ↓pl	ʕnt	šdm	yšpš												
6.145		²	pl	ʕnt	šdm	ʔil											
6.146			³ yšk	bʕl	ʕnt	mḥrtt											
6.147		⁴ ʔiy	al	ʔiy	bʕl												
6.148		⁵ ʔiy	zbl	bʕl	ʔarš												
6.149	⁶ ttb	ʕ	btl	ʕnt													
6.150	⁷ ʔidk	ltn	pnm	⁸ m	nrt	ʔilm	špš										
6.151	⁹ tš	ʔu	gh														
6.152	w	tš	h														
6.153		¹⁰ ḥm	tr	ʔil	ʔabk												
6.154		¹¹ hwt	ltpn	ḥtkk													
6.155			¹² ↓pl	ʕnt	šdm	yšpš											
6.156		¹³	pl	ʕnt	šdm	ʔil											
6.157			¹⁴ yš	[tk]	bʕl	ʕnt	mḥrt	[t]									
6.158		¹⁵ ʔiy	al	ʔiy	bʕl												
6.159		¹⁶ ʔiy	zbl	bʕl	ʔarš												
6.160	¹⁷ w	ʕn	nrt	ʔilm	š	[p]š											
6.161																	
6.162																	
6.163		²⁰ w	ʔabqt	ʔal	ʔiy	bʕl											
6.164	²¹ w	ʕn	btl	ʕnt													
6.165		²² ʔan	lʔan	yšpš													
6.166		²³ ʔan	lʔan	ʔil	ygr	[k]											
6.167		²⁴ tgrk	š	[pš]	[...]												
6.168																	
6.169																	
6.170																	
6.171																	

TRANSCRIPCIÓN						ESQUEMA						TRADUCCIÓN					
1	2	3	4	5	X	1	2	3	4	5	X	1	2	3	4	5	X
6.172	¹ y ² iħd	b ¹ bn	ʔaṛt			YQTL-x											
6.173		² rbm	ymħš	bktp		x-YQTL	px										
6.174		³ dkym	ymħš	bšmd		x-YQTL	px										
6.175		⁴ šgym	ymš	<ħ>	Pʔars	x-YQTL	px										
6.176	⁵ pytb	b[¹]	lks ² i	mlkh		P-YQTL-x	px										
6.177	⁶ [Inħt]	lkħt	drkth			px	px										
6.178	⁷ ↓	[lym]	m	lyṛħm		↓	ON										
6.179		lyṛħm	⁸ lšnt			ON											
6.180		[mk]	wšb ⁹	šnt		[P]-px											
6.181	w[...]	[b]n	ʔilm	mt ¹⁰	m ʔal ¹ iy n b ¹	W[V]-x	px										
6.182	yš ¹¹ u	gh				yaqtulu-x											
6.183	wyšħ					W-yaqtulu											
6.184		↓	ʔk	b[¹]m ¹²	pħt	qlt											
6.185			ʔk	pħt ¹³	dry	bħrb											
6.186			ʔk	¹⁴ pħt	šrp	b ² išt											
6.187		¹⁵ ʔk	[pħt	tħ]n	brħ	¹⁶ m											
6.188			[lk]pħt[dr]y	bkbṛt											
6.189		¹⁸ ʔk	pħt	[...]	[...]	¹⁸ bšdm											
6.190			[ʔ]k	p[ħt]	¹⁹ dr ¹	bym											
6.191	tn	ʔaħd ²⁰	b ² aħk														
6.192		ʔisp ²¹	a														
6.193		wyṭb	²¹ ap														
6.194			d ²²	anšt													
6.195		↓	ʔim ²²	aħd	b ² aħk	[...]											
6.196	²³ hn	ʔaħz[...]															
6.197	²⁴ [ʔ]nt	ʔakl[y	bn	nšm]													
6.198	²⁵ ʔakly	hml[t	ʔars]														
6.199	²⁶ wy[...]	ʔa[...]															
6.200						²⁷ [...]											[...]
6.201						²⁸ b[...]											[...]
						[25]											[...]

Ba'lu recupera su trono

Ba'lu agarró a los hijos de ʔAṭiratu;
a los grandes golpeaba con la maza,
a los hostiles golpeaba con el arma,
a los pequeños de Yammu tiraba por tierra.
Y Ba'lu se sen[tó] en el trono de su soberanía,
[en el solio], la sede de su poder.
[De dí]as, a meses,
de meses a años;
[Entonces,] al séptimo año,
el Divino Motu hacia Ba'lu, el Poderoso[...]

Queja de Motu a Ba'lu

Alzó su voz
y clamó:
“Por tu culpa, Ba'lu, sufrí vergüenza;
por tu culpa sufrí partición con espada;
por tu culpa sufrí combustión con fuego;
por tu culpa sufrí molienda con muelas;
por tu culpa sufrí criba con cedazo;
por tu culpa sufrí[...]

KTU 1.6 VI 1-28 [6.202-6.234]

TRANSCRIPCIÓN						ESQUEMA						TRADUCCIÓN					
1	2	3	4	5	X	1	2	3	4	5	X	1	2	3	4	5	X
6.202					¹ [...][yt]rdh][YQ]TL						[...]
6.203					² [...][yg]ršh][YQ]TL						[...]
6.204					³ [...]r ² u][[...]
6.205					⁴ [...]h][[...]
6.206					⁵ [...]mt][[...] <i>pueblos</i>
6.207					⁶ [...]mr l ² imm] x						[...] <i>Divino Motu</i>
6.208					⁷ [...]bn ² ilm mt] x						[...] <i>siete muchachos</i>
6.209					⁸ [...]šb ² t ġlmh] x] x
Reproche y ataque de Motu a Ba²lu																	
6.210 ⁹	[...]	bn	² ilm	mt		[V]-x						[...] <i>el Divino Motu:</i>					
6.211	¹⁰ p[h]n	² aḥym	ytn	b ² l	¹¹ sp ² uy	P-P x-QTL-x						<i>“¿Son mis hermanos lo que Ba²lu me dio como comida,</i>					
6.212	bnm	² umy	klyy			x						<i>los hijos de mi madre ,como alimento!”</i>					
6.213 ¹²	y ² tb	‘m	b ² l	šrt	¹³ špn	YQTL px						<i>Se volvió contra Ba²lu en la cima del Sapanu,</i>					
6.214	yš ² u	gh				yaqtulu-x						<i>alzó su voz</i>					
6.215	wyš ²					W-yaqtulu						<i>y clamó:</i>					
6.216	¹⁴ aḥym	ytn	b ² l	¹⁵ sp ² uy		x-QTL-x						<i>“Mis hermanos, oh, Ba²lu, son lo que me diste como comida,</i>					
6.217	bnm	² umy	kl	¹⁶ yy		x						<i>los hijos de mi madre, como alimento”.</i>					
6.218	y ² t ² n	kgmrm				YQTL px						<i>Se observaron como guerreros,</i>					
6.219	¹⁷ mt	‘z				x-QTL						<i>pero Motu era fuerte,</i>					
6.220	b ² l	‘z				x-QTL						<i>Ba²lu era fuerte;</i>					
6.221	yngḥn	¹⁸ kr ² umm				yaqtulu/n px						<i>se cornearon como búfalos,</i>					
6.222	mt	‘z				x-QTL						<i>pero Motu era fuerte,</i>					
6.223	b ² l	¹⁹ ‘z				x-QTL						<i>Ba²lu era fuerte;</i>					
6.224	yntkn	bḥnm				yaqtulu/n-<p>x						<i>se mordieron como serpientes,</i>					
6.225	²⁰ mt	‘z				x-QTL						<i>pero Motu era fuerte,</i>					
6.226	b ² l	‘z				x-QTL						<i>Ba²lu era fuerte;</i>					
6.227	ymsḥn	²¹ klsmm				yaqtulu/n p-x						<i>se arrastraron como alazanes,</i>					
6.228	mt	ql				x-QTL						<i>pero Motu cayó,</i>					
6.229	²² b ² l	ql				x-QTL						<i>Ba²lu cayó.</i>					
Šapš²u detiene el combate																	
6.230	‘ln	špš ²³	tšh	lmt		P -x YQTL p-x						<i>Desde lo alto Šapš²u clamó a Motu:</i>					
6.231	šm ²⁴	m ²⁴	lbn	² il	mt	IMP-x l-x						<i>“Escucha, por favor, Divino Motu;</i>					
6.232	²⁵ ‘ik	tnt[ḥ]	š	‘m	² al ² iy ² n	b ² l	P-YQTL p-x					<i>¿Cómo luchas con Ba²lu, el Poderoso?</i>					
6.233	²⁶ ‘ik	² al	yšm[‘]	k[t]	²⁷ ‘il	² ab	P-n-YQTL p-x					<i>¿No te escuchará el Toro ‘Ilu, tu padre?</i>					
6.234	lys ²⁸	² alt	²⁸ tbt ² k			l-YQTL-x						<i>En. ʔerdad arrancará el soporte de tu asiento;</i>					

KTU 1.6 VI 29-58 [6.235-6.264]

TRANSCRIPCIÓN						ESQUEMA						TRADUCCIÓN					
0	1	2	3	4	X	0	1	2	3	4	X	0	1	2	3	4	X
6.235		lyhpk	ks'a	mlkk				l-YQTL-x									<i>en verdad volcará el trono de tu realeza;</i>
6.236		lytbr	h̄t	m̄tptk				l-YQTL-x									<i>en verdad quebrará el cetro de tu autoridad".</i>
6.237		³⁰ ↓ yr'u	bn	ʔilm	<m>t			↓ IN-x									Motu acepta la soberanía de Ba'lu
6.238		t̄t̄	y ³¹ dd	ʔil	ḡzr			IN-x									<i>Asustándose el divino Motu,</i>
6.239		y ³² r	mt	bq̄lh				YQTL-x									<i>atemorizándose el Amado de ʔIlu, el Adalid,</i>
6.240		y[...]						Y[QTL][<i>se conmovió en su voz,</i>
6.241		b ³³ ʔ	yttbn[lksʔi]	³⁴ mlkh			x-YQTL	p[x								<i>[...]</i>
6.242		l[n̄h̄t	lk̄h̄t]	³⁵ drkth				px									<i>"Ba'lu reinará [en el trono] de su realeza,</i>
6.243				[...]													<i>en [la sede, el solio] de su soberanía"</i>
6.244				³⁶ [...]	d[...]												[...]
6.245				³⁷ [...]	hn[...]												[...]
6.246				³⁸ [...]	šn[...]												[...]
6.247				³⁹ [...]	ʔit												[...]
6.248				⁴⁰ [...]	qbʔat												[...]
6.249				⁴¹ [...]	ʔinšt												[...]
6.250				⁴² [...]	ʔu												[...]
6.251		ltštq̄l	⁴³ [...]	try				l-YQTL[]x									Himno-oración final
6.252		ʔap	ltlhm	⁴⁴ [l]hm	trmmt			P-l-YQTL-x									<i>En verdad recibirás [...] tierno.</i>
6.253		ltšt	⁴⁵ yn	t̄ḡzyt				l-yaqtul-x									<i>Y en verdad comerás comida de sacrificio;</i>
6.254		špš	⁴⁶ rpʔim	th̄tk				x-YQTL									<i>en verdad beberás vino de ofrenda.</i>
6.255		⁴⁷ špš	th̄tk	ʔilnym				x-YQTL-x									<i>Šapšu a los Rephaʔim gobierna,</i>
6.256		⁴⁸ ʔdk	ʔilm					ON									<i>Šapšu gobierna a los Divinos.</i>
6.257		hn	mtm	⁴⁹ ʔdk				P-ON									<i>Tu compañía son las divinidades,</i>
6.258		k̄trm	h̄brk					ON									<i>los muertos son tu compañía.</i>
6.259		⁵⁰ w̄h̄ss	dʔtk					W-ON									<i>Koṭaru es tu hechicero</i>
6.260		⁵¹ bym	ʔarš	wtnn	⁵² k̄tr	w̄h̄ss	yd			px	x-yaqtul						<i>y Ḫasisu es tu mago.</i>
6.261		⁵³ ytr	k̄tr	w̄h̄ss						YQTL-x							<i>Contra Yammu, ʔAršu y Tannanu Koṭaru-Ḫasisu expulsa,</i>
																	<i>sacude Koṭaru-Ḫasisu.</i>
6.262		⁵⁴ spr	ʔilm	mlk	šbny					ON							<i>El escriba fue ʔIlimalku el Šubanita,</i>
6.263		⁵⁵ lmd	ʔatn	prln	rb	⁵⁶ k̄hnm	rb	nqdm			x						<i>discípulo de ʔAtenu, el adivino, jefe de sacerdotes, jefe de pastores,</i>
6.264		⁵⁷ t̄t̄	y	nqmd	mlk	ʔugr[t]	⁵⁸ ʔadn	yrgb	bʔl	trmn							<i>el ʔaita de Niqmaddu, rey de Ugarit, señor de YRGB, amo de TRMN.</i>

KTU 1.6 VI 29-58 [6.235-6.264]

ANEXO II. EJEMPLOS DEL ANÁLISIS DE FORMAS Y VALORACIÓN CUANTITATIVA DE LAS ESTRUCTURAS

En esta presentación de ejemplos nos servimos de los códigos de identificación asignados a cada estructura (diferenciando de las estructuras de comentario de las de nivel principal y empleando el signo ‘ con el mismo código cuando una misma estructura se emplea en la narración y en el discurso en estilo directo) que aparecen junto a las distintas estructuras del análisis formal del Capítulo 8. Se ha incluido al menos un ejemplo para cada función atestiguada (caso de haber más de una, se numeran siguiendo el orden indicado en el cuerpo del texto del mismo Capítulo 8), en transcripción y traducción. Cuando se necesitaba un contexto amplio para presentar la oración ejemplo, la estructura pertinente aparece resaltada en negrita.

La valoración cuantitativa de la representación de las distintas construcciones en el corpus ha de entenderse desde el punto de vista de las limitaciones inherentes al mismo, básicamente el estado fragmentario de las tablillas de texto y la abundancia de material formulario reutilizado, por lo que una estructura, aun apareciendo en un número notable de ocasiones, puede que lo esté haciendo siempre en giros formularios idénticos, con lo que lo representativo de la construcción dentro del conjunto gramatical del *Ciclo* resultaría menos representativo (por falta de variedad de contextos) de lo que las simples cifras podrían indicar.

A.

- $\text{ṣmd p}^{\text{h}}\text{l ṣt}[\text{gpnm dt}] \text{ksp}$ “*Apareja la mula, pon guarniciones de plata*” (4.141-4.142).

B.

- b.1** $\text{lp}^{\text{c}}\text{n}^{\text{c}} \text{nt hbr wql tṣṭ}^{\text{h}}\text{wy wkbd hyt}$ “*A los pies de ‘Anatu inclinaos y caed; prosternaos, rendidle honores’*”; (3.90-3.93).
- b.2** $[\text{qmm } ^{\text{a}}\text{tr } ^{\text{a}}\text{m}]^{\text{r}}$ “*En pie el encargo pronunciad*” (2.89).
- b.3** $^{\text{a}}\text{t mt tn } ^{\text{a}}\text{ḫy}$ “*Tú, Motu, entrega a mi hermano*” (6.84)

C.

- c.1** $\text{lp}^{\text{c}}\text{n}^{\text{c}} \text{nt hbr wql}$ “*A los pies de ‘Anatu inclinaos y caed’*” (3.90-3.91)

c.2 kbd hwyt wrgm lbtlt ‘nttṅny lybmm l’imm “... rendidle honores; y decid a la Doncella ‘Anatu; repetid a la Pretendida de los Pueblos” (3.93-3.95)

D.

- kmḡlmm w‘rbn “A modo de mensajeros entonces entrad” (3.89)

E.

- šmhḡ btlṭ ‘nt td‘ṣ p‘nm wtr ‘arṣ Regocijándose la Doncella ‘Anatu, golpeó con el pie y despegó de la tierra. (4.234-4.235)
- yr‘u bn ‘ilm ‘mt’ tṭ‘ ydd ‘il ḡzr y‘rmtbqlhAsustándose el Divino Motu, atemorizándose el Amado de ‘Ilu, el Adalid, se conmovió Motu en su voz. (6.237-6.239)

E’.

- sk šlm lkbd ‘arṣ ‘arbdd lkbd šdm ḡšk ‘ṣk ‘bṣk “... derrama paz en el seno de la tierra, tranquilidad en el seno de los campos –apresurándote, acelerándote, precipitándote-“. (3.161-3.165)

F.

- bnš‘i ‘nh wtpḡn Al alzar sus ojos miró. (4.46-4.47)

F’.

- bš‘i [...] “Al alzar...” (1.28)

Ga.

- yšm‘ ‘aliyn b‘l y‘uhb ‘glt bdbṛ Obedeció Ba‘lu el Poderoso; amó una ternera en Pestilencia. (5.153-5.154)

ga.1 ‘išt ‘ištṡm y‘itmr Cual grandísima llama se mostraron (2.134)

ga.2 ḡlmm yš[jt] A los muchachos golpeó. (2.155)

ga.3 yḡṛṭ kḡn ‘ap lb k‘mq yṭlṭ bmt Aró como jardín su pecho, como valle surcó su espalda. (5.184-5.185)

ga.4. bḡrb tbq‘nn bḡṛṭ tdrynn Con espada lo hendió, con cedazo lo cribó... (6.106-6.107).

Ga’.

- yṣḡ ‘aṭṛṭ wbnh “Clama a ‘Aṭiratu y sus hijos” (3.284)

Ga.1' ʔany lyʃh tr ʔil abh “*Lamentándose clama al Toro ʔIlu, su padre*”.
(3.281)

Ga.2' ʔan lʔan ʔil ygr[k] “[*Con*] fuerza sobre fuerza ʔIlu te guarde”. (6.166)

Ga.3' šmm šmn tmṯrn nḥlm tlk nbtm “*Los cielos óleo lluevan, los arroyos fluyan miel*”. (6.121-6.122)

Gb.

- hlk ʔaḥth bʿl yʿn *El venir de su hermana Baʿlu vio*. (3.204)

Gb'.

- ʔan ʔtlk “*Yo anduve*” (6.87)

H.

- hlk bʿl ʔaṯrt ktʿn *El venir de Baʿlu entonces (repentinamente) ʔAṯiratu vio* (4.48).

I.

i.1 ʔidk lytn pnm ʿm bʿl mrym Ṣpn *Entonces cara pusieron hacia Baʿlu, en las alturas del Ṣapanu*. (5.11)

i.2 ltnḡšn lnth *No se conmovieron sus coyunturas*. (2.213)

I'.

i.1' ʔal tqrb lbn ʔilm mt “*No os acerquéis al Divino Motu*”. (4.429)

i.2' bl ʔašt ʔurbt bbh[tm] “*¿No podría poner una ventana en la casa?*” (4.281)

i.3' pnšt bʿl “*Así que bebamos, Baʿlu*”. (5.28)

i.4' ʔik tmt[h]š ʿm ʔalʔiyn bʿl “*¿Cómo luchas con Baʿlu, el Poderoso?*”
(6.232)

ʔal ʔaḥdm by[mn]y “*¿No lo agarraré con mi diestra?*” (3.261)

J.

- hlm ʿnt tph ʔilm *Entonces ʿAnatu vio a los dioses*. (3.124)

K.

k.1 wrytqš šmd bd bʿl *Y saltó el arma de la mano de Baʿlu*. (2.227)

k.2 tš[ʿ]ly ṯmn lṯmny w[th]rn wtldn mṯ *Fue montada ochenta veces ocho y concibió y parió un muchacho*. (5.157-5.159)

k.3 tgl d[d] ʔil wtbʔu [qr]š m[l]k ʔab šmn *Llegó a la gruta de ʔIlu y entró en la tienda del Rey, Padre de Años.* (3.243-2.244)

K’.

k.1’ wrd bt ḥpṯt ʔarš tspr byrdm ʔarš wtd^c ʔilm kmṯṯ “*Y baja a la Casa de Libertad, el Infierno; sé contado entre los que bajan al Infierno; y sepan los dioses que estás muerto*”. (5.149-5.152)

k.2’ ʔatbn ʔank wʔanḥn “*Me sentaré yo y descansaré*”. (6.136-6.137)

L.

- w[rḥm ʕnt] tngṯh *La Doncella ʕAnatu lo buscó.* (6.76)

M.

- whln ʕnt tmtḥš bʕmq *Y entonces ʕAnatu combatió en el valle.* (3.35)

N.

n.1 ḥš trmmn hklm “*Apresúrate en alzar el palacio*”. (4.274-4.275)

n.2 ʔany ʔaqry [bʔarš] mlḥmt [ʔaš]t bʕprm dd[ym] ʔask [šlm] lkbd ʔarš “*Yo soy quien pone en la tierra guerra, establece en el polvo amor; quien derrama paz en el seno de la tierra*” (3.186-3.188)

O.

- [dm rgm ʔiṯ ly] wʔargmk “*porque un mensaje tengo para comunicarte*” (3.168-3.169)

P.

- [k]d lytn bt lbʕlkʔilm “*si no da una casa a Baʕlu como a los dioses*” (3.236)
- hm ʔap ʔamr [...] “*si arrojó*” (2.177)
- ktmḥš ltn bṯn brḥ “*Cuando mataste a Lotanu, la serpiente huidiza*” (5.1)
- ʔaḥdy dymk ʕl ʔilm “*Yo solo soy quien reina sobre los dioses*” (4.405-4.406)

Q.

q.1 klʔat tḡrt bḥt ʕnt *Cuando se cerraron las puertas de la casa de ʕAnatu* (3.33)

q.2 šṯt ḥprt Pīšt .. *ponía una olla al fuego* (4.42)

q.3 sb ksp lrqm ḥrṣ nsb llbnt ... *hasta volverse la plata plafones, el oro tornarse ladrillos.* (4.323-4.324)

q.4 pdr̄m ʿbd ʾalʾiyn bʿl sʾid zbl bʿl ʾarṣ *PDRM estaba sirviendo a Baʿlu el Poderoso, atendiendo al Príncipe, Señor de la Tierra.* (3.2-3.3)

Qʿ.

q.1ʿ rbt ʾilm ḥkmt *“Eres grande, ʾIlu, en verdad eres sabio”.*
(4.216-4.217).

q.2ʿ rḡb rḡbt wtḡt[...] *“Si en verdad estás hambrienta, entonces puedes comer”* (4.175-4.176)

q.3ʿ ṣtt p[...] btḥny *“Se servía [...] en mi mesa”* (4.103)

q.4ʿ mḡt lnʿmy ʾarṣ dbr *“Hasta que llegué a la delicia de la tierra de Peste”* (6.92)

R.

r.1 ʾaḥr mḡy ʾalʾiyn bʿl *Después de que llegara Baʿlu el Poderoso*
(4.112)

ʿd ḥm ṣty ʾilm *Mientras comían, bebían los dioses...* (4.265-4.266)

r.2 ʾik mḥ[ṣt mlʾak ym] *¿Cómo golpeaste a los mensajeros de Yammu?*
(2.158)

Rʿ.

r.1ʿ lm ḡltm ʾilm rʾiṣtm *¿Cómo tenéis bajas las cabezas, dioses?* (2.115)

r.2ʿ wnʾap ʿdn mṯrh bʿl yʿdn ʿdnṯrt bḡlt *“Así, siendo rico en lluvia Baʿlu, enriquecerá la riqueza de la lluvia en aguacero”* (4.220-4.221)

r.3ʿ ydʿ[tk] bt kʾanšt *“Te conozco, hija, como colérica que eres”.*
(3.268-3.269).

r.4ʿ wyṯb ʾap dʾanšt *“y se sacie mi ira por la que estoy enojado”*
(6.193-6.194)

S.

- wr̄gm l[kṯr wḥss] *...para comunicar a Koṯaru-Hasisu* (1.76)

Sʿ.

- [...]ydd wqlşn “[...] se apresuró en humillarme” (4.99-4.100).

T.

- mk ksʷu ʔbth h̄h ʷarş nhlth *Hoyo es el trono de su soberanía, Carroña la tierra de su heredad.* (5.57-5.58)

T’.

- t.1’ kp̄tr ksʷu ʔbth “Kap̄tor es el trono de su soberanía” (3.305)
- t.2’ ʔp̄ʔn ʷin dʷlnh “... nuestro juez sin que haya nadie por encima de él” (3.276-3.277)
- t.3’ ʔhm̄k ʷil h̄km “Tu decreto, ʷilu, es sabio” (4.187)
- t.4’ bʷl mt my ʔim “Ahora que Baʷlu está muerto, ¿qué sera de los pueblos?” (5.188-5.189)

U.

- u.1 dʷalp šd zʷu[h bym] *Cuyo aroma alcanza mil acres en el mar* (3.214)
- u.2 p̄dr ydʷ [ydʷt] ʷim k̄Pat [kny]t *¿Acaso Pidrayu sabía que era la Novia Gloriosa?* (3.27-3.28)

U’.

- u.1’ dm rgm ʷit̄ ly “... porque un mensaje tengo” (3.107)
- u.2’ wʷidʷ kh̄y ʷalʷiyn bʷl kʷit̄ zbl bʷl ʷarş “para que sepa que está vivo Baʷlu, que existe el Príncipe, Señor de la Tierra” (6.123-6.125)
- u.3’ pʷdb ʷan “¿Entonces un esclavo soy yo?” (4.208)

V.

- v.1 hyn ʷly lmp̄hm *Hayyanu fue quien se preparó en los fuelles* (4.16)
- v.2 rbb nskh kbkbm *Lluvia era lo que le vertieron las estrellas* (3.79)

V’.

- npš h̄srt bn nšm “... mi apetito echaba en falta hombres” (6.90)
- ʷan rgmt lym ʔlkm “Yo soy quien va a contestar a Yammu, vuestro señor” (2.168)

W.

- wbʷl tbʷ mrym şpn *Pero Baʷlu partía a las cimas del Şapanu.* (4.157)

X.

- x.1 qdš y'ušdm šb'ṛ *Qudšu comenzaba a arder* (4.154)
- x.2 ym ymm y' tqn lymm lyrhm rhm 'nt tngth *Cuando pasaron uno, dos días, de días hasta meses, la doncella 'Anatu lo buscó.* (6.99-6.101).
- x.3 'ln pnh td' *Por arriba su rostro sudaba.* (4.53)

X'.

- x.1' 'an 'aqry [b'arš] mlḥmt *"Yo soy quien pone en la tierra guerra"* (3.186)
- x.2' bt 'arzm ykllnh *"¿Es casa de cedro la que le será completada?"*
(4.224)
- x.3' špš rp'im tḥtk *"Šapšu a los Rapṯuma gobierna"* (6.254)

Y.

- krpn lt'n 'Aṯt *...un cáliz que no contempló 'Aṯratu* (3.15)

Y'.

- rgm ltd' nšm *"...la palabra que no entienden los hombres"*
(3.117)

Z.

- mṯb 'il mṯll bnh *"La morada de 'Ilu es el albergue de sus hijos".*
(3.288)

AA.

- 'iy 'aPiyn b'ṛ *"¿Dónde está Ba'lu el Poderoso?"* (6.147)

AB.

- ab.1 kṯrm ḥbrk wḥss d'ṯk *"Koṯaru es tu hechicero y Hasisu tu mago"*
(6.258-6.259)
- ab.2 hm 'ap 'amr [...] wby m mnḥl 'abd *"Pero si arrojo [...] en Yammu estará el cedazo de la muerte".* (2.177-2.178)

AC.

- b'ṛ ymlk *"Ba'lu es quien reinará"* (2.247)
- mn 'ib yp' lb'ṛ *"¿Qué enemigo se ha alzado contra Ba'lu?"*
(3.133)

AD.

- wn ʾin bt lbʿl km ʾilm [...]mṭb ʾil mʾll bnh *“Pues como Baʿlu no tiene casa como los dioses [...], la morada de ʾIlu es el albergue de sus hijos”*
(4.200-4.202)

AE.

- ae.1** hm ʾimt imt npš blt ḥm r *“¿O en verdad mi apetito devora montones?”*
(5.20)
- ae.2** dm ṭn dbḥm šnʾa bʿl *“... porque dos son las fiestas que detesta Baʿlu”*
(4.106)

AF.

- ʾatm wʾank ʾibḡyh *“Ven para que yo te lo revele...”* (1.97-1.98)

AG.

- kbh bṭt ltbṭ *“...porque en ella se manifiesta la vergüenza”*
(4.110)

FRECUENCIAS APROXIMADAS

Dada la cantidad de lagunas, restituciones y casos dudosos, en la mayoría de las entradas se da un número aproximado (marcado por c.), tan sólo en casos muy delimitados o excepcionales se emplea un número preciso.

A.	+ de 75	N1.	c. 4
B1.	c. 2 (contextos formularios)	N2.	c. 6
B2.	1	O.	c. 8
B3.	c. 3	P1.	1
C1.	c. 6	P2.	c. 4
C2.	+ de 10	P3.	2
D.	1	P4.	c. 13
E.	c. 10	Q1.	c.12
E.'	c. 12 (siempre misma fórmula)	Q2.	c. 22
F.	1	Q3.	c. 9
F.'	c. 2	Q4.	c. 3
GA.	+ de 150	Q1.'	c. 15
GA1.	c. 6	Q2.'	2
GA2.	c. 10	Q3.'	c. 2
GA3.	c. 15	Q4.'	7
GA4.	11	R1.	c. 5
GA.'	+ de 70	R2.	1
GA1.'	c. 5 (fórmula recurrente en casi todos los casos)	R1.'	c. 6
GA2'.	c. 8	R2.'	1
GA3'.	c. 11	R3.'	3
GB.	c. 12	R4.'	1
GB'.	c. 11	S.	2
H.	4	S.'	1
I1.	c. 22	T.	c. 25 (algunos casos formularios)
I2.	c. 10	T1.'	c. 16
I'	c. 11 (foco genérico)	T2.'	c. 4
I1.'	c.10	T3.'	c. 12
I2.'	c. 10	T4.'	2 (formularias)
I3.'	2	U1.	3
I4.'	c. 6	U2.	1
J.	c. 6	U1.'	c. 4
K1.	c. 3 (+ la recurrente fórmula wy^n)	U2.'	c. 7
K2.	c. 5	V1.	3
K3.	c. 40 (casi todas formularias)	V2.	c. 4
K1.'	c. 10 (casi todos en correlación)	V1.'	8
K2.'	c. 10 (casi todas formularias y en correlación)	V2.'	c. 2
L.	1	W.	1
M.	c. 3	X1.	1
		X2.	2 (misma fórmula)
		X3.	c. 22

X1.'	c. 6
X2.'	2
X3.'	c. 4
Y.	c. 2
Y.'	c. 10
Z.	c. 30 (muchas formularias)
AA.	c. 12
AB1.	c. 3
AB2.	c. 2
AC.	c. 20
AD.	c. 6 (mismo párrafo repetido)
AE1.	c. 5
AE2.	2
AF	c. 5
AG.	1